M6.85,727

Presented to the
LIBRARY *of the*
UNIVERSITY OF TORONTO
by
Professor
Ralph G. Stanton

1763

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/primerapartedela00marc

¶ De cetero nemo mihi Molestus sit ego enim stigmata domini Jesu in corpore meo porto. Gratia domini nostri Jesu Christi cum spiritu vestro fratres. Amen.

¶ Crucis apparet hostia tensis in Cru✠ce brachijs sex alis tecta varijs cum vultu elegantia.

¶ Salubris Christi passio nostris insit memorijs Impressaq; precordijs lachrymas det cum guadio.

¶ Que Francisci cor attrahit augens ei charismata Suaq; sacra stigmata in eius carnem protrahit.

¶ Primera parte de las Chronicas de la orden de los frayles menores del seraphico padre sant Francisco, instituydor y primero Ministro general, que se puede llamar vitas patrum delos menores. Cuenta delos principios y primeros Sanctos padres desta su sagrada religion. Nueuamente corregida de muchos errores que andauan enla primera impression.

¶ Impresso eu çaragoça en casa de Agostin Millan. Año. 1 5 6 3

¶ Uēdēse en casa de Miguel de Suelues alias çapilla infançon mercader de

Don Phelippe por la gr[illegible]cia de Dios, Rey de Castilla, de Leon. de Aragon. de las dos Scicil[illegible]: de Jerusalem: de Nauarra: de Granada: de Toledo: de Valencia: de Galizia: de Mallorcas: de Sevilla: de Cerdeña: de Cordoua: de Corcega: de Murcia: de Jaen: de los Algarues: de Algezira: de Gibraltar Duque de Milan: Conde de Flandes: y de Tyrol. &c. Por quanto por parte de vos fray Diego Navarro: frayle professo de la orden del señor sanct Francisco nos fue hecha relacion: diziendo que vos hauiades traduzido de lengua Portuguesa en lengua Castellana vn libro intitulado primera parte delas Chronicas delos frayles menores: que estaua aprouado por el Cardenal infante inquisidor mayor del reyno de Portugal en lengua Portuguesa y en Castellana por el doctor Serrano: doctor en Theologia: y catedratico de Philosophia en la vniuersidad de Alcala: por commission del doctor Balboa: vicario general dela dicha villa: y suplicado: y con la dicha aprouacion se hauian empeçado a imprimir: y no se hauia acabado por causa de la prematica por nos nueuamente hecha sobre la impression delos libros: y porque el dicho libro era de grande erudicion y doctrina: nos suplicastes le mandassemos ver y dar licencia y facultad: para que se pudiesse imprimir y vender el dicho libro: mandando que por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuesse: otra ninguna persona le pudiesse imprimir: ni vender: so graues penas: so como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo: y enel dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica: por nos agora nueuamente hecha dispone: fue acordado que deuemos de mandar dar esta nuestra carta para vos enla dicha razon: y nos tuuimos lo por bien: y por la presente damos licencia y facultad: para que qualquier impressor de nuestros reynos pueda imprimir el dicho libro: sin que por ello caya ni incurra en pena alguna. Y mandamos que despues de impresso no se pueda vender: ni venda: sin que primero se trayga al nuestro consejo: juntamente con el original q̃ enel nuestro consejo se vio: que va rubricado y firmado al fin de Francisco del Castillo nuestro escriuano de camara delos que residen enel nuestro consejo: para que se vea si la dicha impression esta conforme al original: y se le de licencia para lo poder vender: y se le tasse el precio que por cada volumen ouiere de auer: so pena de caer e incurrir enlas penas contenidas enla dicha prematica y leyes de nuestros reynos. Dada enla ciudad de Toledo a diez dias del mes de Febrero de 1563

Juan Vazquez — El Licenciado Vaca de Castro — El Licenciado Arrieta.
El doctor Diego dela Hasca. — El licenciado Pedrosa.

Pedro del Marmol escriuano dela camara de su. C. C. Magestad la hize escreuir por su mandado con acuerdo delos del consejo.

Marcos de Lisboa dela prouincia de Portugal: fray Andres dela insula comissario general menores dela regular obseruancia: salud enel señor. Por quanto vos por mi mandado examinastes delos antiguos libros de nuestra orden vna Chronica de nuestro padre sanct Francisco primera parte delas Chronicas dlos frayles menores: la qual yo mãde ver y examinar por otros dela orden: entendo respecto que es obra catholica y de mucha edificacion assi para nuestro estado como para todos los seglares: os doy licencia y mando que la dagays imprimir. En testimonio de lo qual os di esta conforme a la determinacion del Concilio Tridentino por mi assignada. Dada en el conuento de sanct Francisco de Lisboa a.xvj. dias de Setiembre de. M. D. Lvj.

Frater Andreas insulanus commissarius generalis.

Por mandado del señor Cardenal Infante inquisidor general destos reynos y señorios de Portugal: vista la intitulada primera parte delas Chronicas delos frayles menores: y no le halle cosa que sea cõtra nuestra catholica: ni que pueda offender las orejas christianas y religiosas: mas antes que podra fructificar a todo fiel christiano assi seglar como religioso. En Lisboa a veynte de agosto de. M. D. Lvj. años.

Diego de Gouuea.

¶. D. PAPA GREGORIVS NONVS
in laudem Diui Francisci.

¶ Capud Draconis vltimium
Vltorem ferens gladium
Aduersus populum Dei,
Excitat bellum septimum.
Contra cælum erigitur
Nititur attrahere
Tertiam partem syderum
Impiatorum numerum
Cum de Christi latere
Legatus mittitur,
Sacro corpore

Vexillum crucis cernitur
Franciscus princeps inclytus
Signum regale baiulat
Et celebrat concilium
Per cuncta mundi climata.
Contra draconis schismata
Acies trinas ordinat,
Expeditorum militum,
Ad fugandum exercitum
Et tres cateruas demonum
Quas draco semper roborat.

Carta directoria dela obra al Illustrissimo y Reueren dissimo señor don Hernando de Aragon por la gracia de Dios Arço bispo de çaragoça, por el muy Illustre señor don Artal Dala gon Conde de Sastago Religioso dela tercera regla del seraphico padre sanct Francisco .:.

Non tan grandes los fructos y bienes que del amor de Dios nos redundan Illustrissimo y Reuerendissimo Señor, que del nascen todos los bienes como dize sanct Gregorio. Charitas est magistra omnium bonorũ. Por que ninguna cosa le es estraña aspera ni confusa, y de tal manera se ha con los coraçones delos hombres, que por ella no les paresce graue ni dificultosa nin gũa cosa, antes dulce y suaue. Lo qual siente sanct Bernardo diziendo. Ubi amor est, labor non est, sed sapor. Porque la charidad es verdadera madre que abriga los flacos, exercita los aprouechados y arguye los inquietos. De manera q̃ acudiendo a cada vno con lo que conuiene, a todos ama como a hijos. La charidad echa fuera el temor, no atiende el premio, no siente el trabajo ni mira el merescimiento, porque por si sola es virtud que mas necessita. Dela qual por su misericordia quiso Dios ser necessitado a venir al mundo: como dize sanct Juan. Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. El qual nos dio para que del aprendiessemos a exercitarnos en esta virtud, que fue la que traxo del Cielo a la tierra a su hijo. Y assi nos amoneste sanct Pedro a seguir sus obras tan llenas de amor, diziendo. Christus pro nobis passus est, vobis relinquẽs exemplum vt sequamini vestigia eius Y el Apostol dize. Imitatores Dei state sicut filii charissimi & ambulate in dilectione. Por que poco aprouecha andar sino por el camino del amor por el qual anduuieron los sanctos cũpliendo bien lo que dize el sabio. Fortis est vt mors dilectio. La qual sentẽcia no me paresce hauer visto mas cumplida en ninguna escriptura ni historia de sancto, que en esta del seraphi

co varõ sanct Francisco. El qual muchas vezes propuso su vida al amor, yendo entre infieles a publicar a su amado: como se vee particularmente en toda la historia. Y fue tã grande maestro desta sciencia diuina de amor, que sus discipulos nos pudieron quedar por grandes maestros: como de la misma historia se vee de muchos seguidores suyos, que pusieron sus vidas por no se apartar del amor de su amado ni de la doctrina de su maestro. Y assi toda esta historia hallara vuestra Señoria llena de excelentissimos fructos de amor y de marauillosas doctrinas, que a bien amar nos enseñan, y de soberanos premios que desta virtud redũdan: Los quales si con aficion fueren leydos no dexaran de hazer effecto en las almas de los q̃ por amor fueron redemidos: pues se vera al ojo los grãdes bienes de que los hombres estan priuados por no saber bien amar, y los grandes premios que estan aparejados a los que se dispusieren a lo querer hazer. Los quales duramente podran ser creydos, sino de aquellos q̃ en ello fueren exercitados. Pues con desseo de aprouechar las almas q̃ tan caras a Dios costaron, me ha parescido traher a su noticia esta historia y vida del seraphico varon sanct Francisco fundador de las insignes tres Religiones, que oy tanto hermosean la yglesia de Dios, en quien tã solido y firme esta el fundamento de la fe catholica: a saber es, de los Frayles Menores, y de las señoras pobres llamadas de sancta Clara, y de los hermanos de penitencia, a quien el almantissimo varon puso este nombre y dio regla y modo de biuir. Y todas tres fuerõ confirmadas por el vicario de Christo, y dellas ha auido grande numero de sanctos y sanctas como vuestra Señoria podra ver en la historia presente. La qual me ha parescido imprimir y a vuestra Señoria dirigir, como a perlado y pastor de todos los que biuimos debaxo de la obediẽcia deste glorioso sancto. El qual siẽpre quiso que todos sus seguidores fuessen muy subditos a los que gouernassen y rigiessen la yglesia de Dios, como delegados de su vicario y Pontifice summo. Y assi como a patron, señor y perlado nuestro toca el ser a vuestra Señoria offrecido todo el fructo que se ha recolegido de las obras de los seguidores deste seraphico siervo de Jesu Christo: y en particular estaua yo a esto muy obligado de dirigir a vuestra Señoria esta obra, pues como muy siervo suyo por tantos cabos deuia de dar dello esta pequeña señal. Fio en la bondad de nuestro señor que dello se sacaran los fructos que del amor de dios redũdan. Señaladamente siendo ayudada del fauor de vuestra Señoria, del qual redũdara vn no pequeño accidental fructo: El qual con vn pequeñito grano de charidad que nuestro señor en mi alma puso, he procurado fuesse notorio a los fieles deuotos deste reyno, paraque en su deuocion fuessen augmẽtados, y los indeuotos confundidos. Resciba nuestro señor mi pueril desseo, y vuestra Señoria este pequeño seruicio. Y nuestro señor la Illustrissima y Reuerendissima persona de vuestra Señoria por largos años guarde, y en dignidades espirituales y temporales augmente, como sus seruidores desseamos. De çaragoça a.xij. de Mayo año de mil quinientos sessenta y tres.

Besa las manos de vuestra Señoria su seruidor.

El Conde de Sastago.

¶ Contiene esta primera parte diez libros en que esta dividida para mayor claridad dela hystoria.

¶ El Interprete al Lector.

Pagadoso Lector) viniẽdo a mis manos vn libro intitulado primera parte delas Chronicas dela orden delos frayles menores, copilado de diuersos Authores por el padre fray *Marcos de Lisboa* de nacion Portugues y el libro compuesto en lengua Portuguesa aunque yo mal limado y no exercitado en ella con ayuda de vezinos dime a leer enel. Donde halle las obras y doctrina del seraphico patriarcha ỏ los pobres sanct Francisco, y de aquellos sus primeros discipulos y compañeros tambien ordenadas y en tan buen estilo y phrasis compuestas, que dubdo si en mejor se pudieran poner. Y aunque en diuersas partes algunas vezes oui esse leydo estas obras, la buena manera de proceder del copilador eneste libro me dio ocasiõ de admirarme de nueuo delos hechos heroicos, humildad profundissima, charidad abrasada, assi del principal fundador dela orden delos menores nuestro glorioso padre sanct Francisco: como delos coadiutores que para este edificio escogio: q̃ fueron sus primeros compañeros. De la qual admiracion no carescera qualquiera que estas obras leyere, con alguna parte de aquel espiritu con que ellas fueron hechas. Y pareciendo me ser cosa indigna que vna tal obra estuuiesse solo en lengua Portuguesa (como merezca estar en todas las lenguas de nuestra España y aun enlas delas estrañas naciones) determine, puesto que enel mes de Julio con grandes calores, y en Talauera dela Reyna, tomar el trabajo en traduzilla en nuestra lengua castellana porque espero en nuestro señor que dello se sacara grande prouecho, no solo para los religiosos dela orden sino aun para los que no lo son. Eneste traduzion, ninguna cosa se muda ỏ lo que el copilador dize ni en sentencia ni en manera de proceder, sino ala letra va el libro traduzido quanto la lengua castellana lo pudo permitir. Desto la gloria le deue a Dios las gracias al copilador dela obra, para mi solamente pido que el q̃ leyere este libro me encomiende a nuestro señor. Vale y ora prome.

¶ Diez Libros en que esta primera parte delas Chronicas delos frayles menores esta repartida.

¶ Libro primero, delos principios y institucion dela orden delos menores por el padre san Francisco, y delas grandes virtudes suyas.

¶ Libro Segundo. Dela confirmacion dela regla con bulla apostolica, y acaba de contar la vida y glorioſas obras del padre sanct Francisco.

¶ Libro Tercero. Es vn tractado copilado por el doctor seraphico sanct buenauẽtura, delos milagros del padre sanct Francisco despues de su muerte.

¶ Libro quarto. Del martyrio delos cinco sanctos frayles martyrizados en Barruecos, y delos siete martyrizados en Ceptа, y de otros martyres discipulos de sanct Francisco.

¶ Libro Quinto. Dela vida y glorioſos milagros de nuestro padre sanct Antonio Portugues, natural dela ciudad de Lisboa, puesto que se llama de Padua.

¶ Libro Sexto. De muchos sanctos compañeros del padre sanct Francisco.

¶ Libro Septimo, dela vida y marauillosa doctrina de sancto fray Gil, discipulo tercero del padre sanct Francisco.

¶ Libro Octauo. Dela vida dela glorioſa santa Clara, y dela institucio̅ de su regla y religiõ.

¶ Libro Nono. Dela institucion dela orden delos penitentes por el padre sanct Francisco, y de su regla y sanctos.

¶ Libro Decimo. De muchas cosas y diuersos casos destos primeros tiempos de la religiõ delos menores.

¶ fray Marcos de Lisboa Al Lector.

Es tanta la multitud de libros prudente lector, que enestos nuestros tiempos con la pureza y elegancia delas lenguas a crescido, que desordena y aparta a muchos dela lection que deuian tener de mayor prouecho y edificacion de sus almas. Y puesto que toda verdadera doctrina se a de estimar tanto como mantenimiẽto de nuestra alma cuyo comer es el intellectual conocimiento dela verdad, deue empero el lector discreto y christiano, entender la differencia del prouecho que dela licion de algunos libros se saca mas que de otros, porque con mas fructo ocupe su tiempo y pensamientos. Crescen los libros, crezca tambien el juyzio y discrecion enlos leer y aprouechar se de cada vno dellos. Porque no es razon, que de ver solamente vn animal ponçoñoso se nos eriza y espeluza la carne, y que aya tãta insensibilidad que las escripturas, o hereticas o ponçoñosas para criar en nosotros vicios y vanidades que son rejalgar de nuestras almas, las leamos y gustemos mucho dellas, y como de cancer nos dexemos corromper, solamente porque sus historias son delectables y concuerdã con nuestros apetitos y desordenadas inclinaciones, como si no fuesse natural a toda ponçoña ser dulce. Y desseando el diligente christiano tener regla enlo que ha de leer (pues enello le va mas que passar tiempo) facilmente puede entender, que despues dela doctrina y conocimiento de la fe y lection dela sagrada escriptura, ninguna otra podra tanto ayudar en toda virtud y contra todo vicio, como la lection delas memorias y vidas de los santos sieruos de dios Porque natural cosa es a nuestro animo, que para acometer arduos negocios, mas se mueue con exemplos de semejantes obras q̃ con doctrina y preceptos, y de mejor voluntad cada vno de nosotros se dispone para lo que vee a otro hazer, que para lo que vee enseñar. Ningũo acabaria de acceptar y alegrarse con la pobreza, humildad, castidad, vigilias, ayunos, paciencia, y otros trabajos de penitencia, sino viesse a otro que los acceptasse no solamẽte por muestras de palabras, mas tambien por exemplos de obras. Por esta causa despues del mysterio de la redempcion quiso nuestro señor venir en su persona: para mostrarnos por exemplo el camino de nuestra saluacion y su sancta voluntad, pues no bastauan los exemplos de sus sieruos y sus preceptos, para nos apartar de nuestros errados caminos a los caminos de Dios. Y como Jesu Christo nuestro saluador puso los pies enestos caminos, viose quantos mas que de antes, lo conoscieron siguieron y siruieron obedientes hasta la muerte por su amor. Y porque la yglesia sabe quanta gloria de Dios y edificacion nuestra, viene de la memoria dela vida de nuestro saluador y de sus santos, todos los dias en solempnidades culto diuino y sacrificios nos las pone delante de nuestros ojos, porque no nos sea penoso seguir a quien loamos, y celebramos, y seguir los passos por los quales solamente podemos alcançar la eterna gloria. Dõde deuoto lector puedes pensar, como nuestro señor por respecto nuestro, a menester los sus santos sieruos enesta vida. Somos (dize sanct Pablo) juntamente obreros y compañeros suyos enlas obras que el haze enlas almas, como sus officiales y instrumentos. De aqui tãbiẽ queda claro, quanto nosotros deuemos a los sieruos de Dios, los quales assi primero trabajaron en las virtudes que nos dexaron los caminos descubiertos para que las busquemos, y alcancemos y con sus exemplos nos mostraron porque via, industria: fuerças, se ha de adquirir la verdadera Gloria. Tuuieron los Antiguos naturales mucha diligencia, en se aprouechar y animar con los exẽplos de sus illustres varones: y dellos haziã espuelas para la virtud porq̃ en ningũ tiẽpo d̃ fallecieſſen o faltassen a la obligaciõ de su patria y hõra. Y los exẽplos suyos muy notables, queriã q̃ fuessen la leche cõ q̃ criassen a sus hijos en las escuelas enseñados enlas poesias, historias y oraciones, por los quales exẽplos los moços se afficionassen a la virtud y tomassen espiritu y desseos de alcãçar gloria, mas vana q̃ verdadera. Y fue tãta su diligẽcia enesto, q̃ basto no solamẽte pa los suyos, mas tãbiẽ para cõuertir a muchos xp̃ianos a sus costũbres y criãça, los quales gastã su primera edad en aq̃llas memorias delos antiguos griegos, o latinos, y oxala no se gastasse toda la vida d̃ muchos, enla q̃l mayor ꝑte tiene homero, virgilio, y cicerõ, q̃ no xp̃o. Lo q̃l es digno d̃ grã rep̃hẽsiõ, pues enla verdad no son dignos d̃ loar, y menos d̃ ser imitados enel negocio d̃la virtud, los antiguos supsticiosos gẽtiles, los
ioã. 1. a. q̃les como carecierõ d̃ fe y v̄dadera luz q̃ solo alũbra y haze bueno el coraçõ humano, assi no tuuierõ v̄dadera virtud sino apente, ciega y vana. Y puesto q̃ en aq̃l tp̃o d̃la noche escura, dauã a los hõbres algũa peq̃ña luz y conocimiẽto d̃la v̄tud, mas cõ palabras q̃ cõ obras, po eñl dia

claro y replãdeciẽte dela luz del sol Jesu Chriſto redẽptor ſumma verdad y ſumma perfectiõ quedan los Gentiles eſcuros y de baxa eſtimacion, en reſpecto de los Chriſtianos que ya tienen ojos de Fe para conoſcer, juzgar, y condempnar al mundo, y a ſus ſabios, porque el eſpi-
1. Corintioſi.2 ritual hombre (dize el Apoſtol ſanct Pablo) todo lo conoce y juzga ſegun ſu precio verdadero. Tenjendo ſe y eſtimando ſe los antiguos Gentiles y intitulando ſe con mucha eloquencia
Rom.1 por ſabios, quedaron necios dize el meſmo Apoſtol ſanct Pablo, tomando para ſi o dando a las criaturas la gloria que a ſolo Dios es debida. Mas aquellos cuya confiança y cuydado mas fue puesto en la doctrina y voluntad diuina que en la humana, y en ſeguir y abraçar la filoſophia no dela tierra ſino del Cielo, eſtos ſolamente ſubiran a los Cielos de dõde deſcendio ſu ſciencia, y no podran errar enſeñados por la perfecta ſabiduria diuina a ellos communicada. Y mereſceran tambien entre los mortales alcançar Gloria, arrojando la ſiempre y huyẽdola, y mucho mas illuſtre y eſclareſcida que los antiguos naturales: porque puesto que la antiguedad hizo muchas honras a los tales cobdicioſos de ſus memorias y fama popular, muy mucho mas ſin duda ninguna celebra la ſancta madre yglesia, los meſtros verdaderamẽte Sanctos y glorioſos, ocupando ſe todos los dias en ſus ſanctas predicaciones, y alabanças y feſtas, conoſciendo con verdadera Fe, que ellos biuen y reynan con Dios todo poderoſo en los altos Cielos gloriosamente. Y aſſi alcançaron los verdaderos ſiervos de Dios, q̃ que alla entre los Angeles ſon bienauenturados, y aca entre noſotros ſon bienauenturados y aca entre noſotros ſon venerados por grandes y eſclareſcidos. Son les dedicados altares y templos en toda parte, ſon veneradas y honradas ſus ymagines, ſus obras y palabras d̃ todos por todo el mundo ſon predicadas y loadas, ſus hueſſos en la tierra ſon honrrados: y ſus almas en los altos Cielos glorificadas. Y cuentan ſe con grande gloria ſus milagros antiguos y modernos, que meſtro ſeñor Dios marauillosamente por ellos obra. Aſſi paga nueſtro ſeñor a los que de verdad y no ſegun la apparencia, ſiguen la virtud, bondad, y Fe que a ſu criador deuen. Quando en algun tiempo entre los naturales ſe hallo tanta Conſtancia: Fe Temperança, grandeza de Animo, Juſticia, Manſedumbre, Miſericordia: Libertad y Lealtad, quanta fue en meſtros bienauenturados ſanctos. Con ningunas amenazas de Tyranos ſe apartaron de obedeſcer a ſolo Dios, con ningunos premios o promeſſas pudieron ſer corruptos, ni con algunos halagos y delectaciones ablandados, mas eſtãdo fuertes y firmes por la verdad, ninguna cuenta hizieron delos muy eſpantoſos y grandes Tormentos: ni dela meſma muerte. En la fuerça delos tormẽtos enteros, en la virtud y piedad pedian miſericordia a meſtro ſeñor Dios por la ſaluacion de aquellos que los atormentauan, deſſeando mas perdonar que vengarſe, y aprouechar a las almas de ſus enemigos que dañarlos. Ni vno genero de virtud en que no reſplandeſcieſſen vnos perpetuamente perſeuerando en la pureza de la virginidad, otros dela cõtinencia, ſubjetando con grandes trabajos la carne al eſpiritu por que biuiendo vida angelical mas que humana en las tierras mereſcieſſen los deſpoſorios diuinos en los cielos. Otros dexaron ſus mayorazgos, y liberalmente diſtribuyeron ſus patrimonios y hazienda en las neceſſidades delos proximos, eſtimãdo ſiempre mas la piedad y pobreza que toda coſa temporal, porque deſembaraçados de las coſas terrenales, mas facilmente pudieſſen alcançar las celeſtiales. Finalmente ningun trabajo temieron, en que conocieſſen q̃ ſeruian a Dios. Por tanto fueron tan grandes delante de Dios, que les dio poder de curar las enfermedades: poder ſobre los demonios, y tornar los muertos a la vida, entender los myſterios diuinos, prophetizar las coſas por venir, y hazer coſas q̃ ſolo Dios puede hazer. Calleſe pues la potencia delos ricos y poderoſos reyes dela antiguedad, porque mucho mas pudieron meſtros pobrezitos. Enmudezca la lengua y la agudeza delos Philoſophos, ſolos aquellos que en Dios creen alcançaran la verdad. Cierre la boca la gloria deſtos ſabios y poderoſos, que los ſiervos de Dios alcançaron muy mas reſplandeſciente y perbenal gloria, cuya grandeza no podemos comprehender, ni ſu largueza medir ni alcançar. Pon yo te ruego lector por la charidad que a Chriſto redemptor meſtro tienes (delante tus ojos la gloria, riquezas, vida y bienauenturança perpetua del menor ſiervo que Dios tiene en ſu reyno de los cielos, y con eſſos meſmos ojos mira todos los bienes juntos dela tierra: por ventura quedarte a lugar de deſſeo, cobdicia, o ſolicitud para las coſas dela tierra. O antes aborreſcimiento y enojo de todas ellas. Si como finge Ciceron en el ſueño de Scipion, los imperios de la tierra conſiderados en reſpecto de la eſphera dela Luna: quedan muy pequeñitos y deſpreciados quanto mas conſiderados los del Cielo delos Cielos, los delos palacios diuinos y gloria del Paraiſo: adonde nos dize el Apoſtol ſanct Pablo que ya conuerſamos. Con razon pues la lecion y memoria delas glorioſas vidas delos ſiervos de Dios, mas que todas ſe han de tratar y ſeguir, porque en ellas hallamos como hauemos de alcançar los verdaderos, y eternos bienes que eſperamos. Por eſta cauſa ſiempre meſtro Señor con nuevos exemplos de ſan-

tos refresca la su yglesia, porque la flaqueza de los Christianos recobre nuevas fuerças en el seruicio de Dios, y obras de su saluacion. En los sus siervos representa al mundo la virtud de la fe catholica, la vida de Jesu Christo su hijo nuestro saluador. Y de los zeladores y seguidores de sus vidas y professiones, y quiere que aya clerigos y religiosos Benitos, Augustinos, Jeronimos, Bernardos, Dominicos, Franciscos, porque veamos delante de nuestros ojos siempre, en quien leamos la vida de nuestro señor Jesu Christo. Y pues en esta leccion tanto se gana: ya podras ver fiel lector: quan bien empleado es el tiempo y papel y trabajo, que en esta memoria y copilacion de las chronicas de los frayles menores seguidores y representadores de la vida de Jesu Christo nuestro Dios se emplea. Y tambien quan bien gastados seran los dias y noches que en ellas estudiares y aprendieres no solo para ser religioso si lo desseas ser: mas para ser christiano si lo quieres ser de verdad. Porque como el reyno de los cielos esta que se a de ganar por guerra y fuerça de armas, y los esforçados caualleros le alcançan, y esta batalla no es dize el apostol sant Pablo contra los hombres de carne y sangre como nosotros, sino cõtra los los espiritus de malicia tan subtiles como poderosos. Si los quieres conocer aqui hallaras sus mañas descubiertas, sus engaños publicados, sus armas conocidas, sus grandes fuerças resistidas, y su dañada intencion manifestada. Si eres inclinado a caualleria: veras aqui nobles hechos y hazañas contra los demonios derribados y vencidos por los caualleros de Christo nuestro redemptor. Si huelgas con honras: hallaras aqui quan honrados son los amigos de nuestro señor Dios de los ciudadanos de los Cielos y de las tierras: y temidos de los infernales. Si te deleyta la sciencia: aqui aprenderas el conocimiento verdadero y pratico de las falsedades y engaños del mundo: y la muy verdadera sabiduria del conoscimiento propio y de tu criador. Si eres actiuo o contemplatiuo, aqui hallaras grandes experiencias y praticadas virtudes y altas contemplaciones de la communicacion diuina. Finalmente si te precias de christiano: de lo que principalmente te deues preciar, aqui veras que cosa es ser christiano, y las partes del bueno y verdadero christiano, debuxadas en dos tablas en biuos exemplos de vida, y santa doctrina ambas necessarias para el verdadero conoscimiento de la saluacion. Assi que para todos tus desseos y necessidades, hallaras conuenientes remedios en las vidas y exẽplos de los siervos de nuestro señor Jesu Christo los frayles menores. Tenemos nosotros los menores como discipulos de nuestro bienauenturado padre sant Francisco y de los santos padres que le siguieron, la principal parte del prouecho destas chronicas y memoriales, pues claramente nos muestran la obseruancia de nuestra profession, y mas nos esta biriendo en el rostro y reprehendiendo de nuestros descuydos y transgressiones. Tienen tambiẽ los otros religiosos no pequeña parte de este prouecho espiritual, pues todos los religiosos en lo essencial de nuestras professiones somos vnos, ni hallara menos fruto todo el otro genero de Christianos si lo quisieren buscar como todos hallã fauor en los merecimientos de los padres del bienauenturado y seraphico padre sant Francisco y sant Antonio, y de otros santos de la orden, y como ellos y nosotros principalmẽte buscamos el amor de Dios y del proximo, sin el qual (como dize el apostol) somos nada. En la memoria de los sanctos desta sagrada religion, no podemos arguir a los padres della de negligentes, porque segun la calidad de sus tiempos con mucho zelo de ayudar a las almas, escriuieron las vidas de los primeros padres, y de los que dellos sucedieron, puesto que en estilo confuso y desordenado de aquel tiempo. Y por que sepan los libros y leyendas donde son copiladas estas chronicas: rescitaremos aqui sus nombres.

- ¶ Leyenda de los tres compañeros, la qual cõpusieron fray Leon, fray Angel y fray Rufino, compañeros del padre sant Francisco.
- ¶ Leyenda antigua que compuso el maestro fray Thomas de Celano con authoridad y aprouacion del capitulo general.
- ¶ Leyenda de fray Leonardo de Bessa.
- ¶ Leyenda mayor: compuesta por el seraphico doctor sant Buenauentura.
- ¶ Leyenda menor del mismo sancto: la qual se lee en el oficio diuino.
- ¶ Floreto de las cosas del padre sant Francisco y de algunos compañeros.
- ¶ Chronicas antiguas de la orden: en las quales muy poco se cuenta de las vidas de los santos de la orden, porque eran contadas ya en sus leyendas.
- ¶ Libro de las conformidades.
- ¶ Memoriales antiguas de la orden.
- ¶ Ubertino de casal en el libro llamado vita christi.
- ¶ Monumenta.
- ¶ Firmamentum trium ordinum.
- ¶ Speculo bistorial de sant Vincente de la orden de los predicadores.

¶ Hystoria de sant Antonio, arçobispo de Florencia, dela orden delos predicadores.
¶ Maestro Elmaro de, Planctu ecclesie: que fue Portugues y obispo de Silues dela orden delos menores.
¶ Leyenda de sant Antonio: sancta Clara: y de otros santos.
¶ Leyenda delos cinco martyres de Marruecos de santa Cruz de Coymbra.
¶ Y yran en la margen los nombres delos autores donde se toma el capitulo: o la hystoria: por mas authoridad y apartar la duda y escrupulo alos flacos. Mas las primeras dos leyēdas no van alegadas porque no se halla por su antiguedad, sino enlos authores que dellas compusieron sus hystorias: como hizo sanct Buenauentura y muchos otros. Parescio tambien necessario religioso lector, dar se aqui razon dela orden que enestas chronicas parecio mejor guardar se. Eran primeramēte tan grandes que fue necessario diuidirlas en tres partes: y como la primera parte hauia de comprehender los principios y primeros tiempos dela orden, fueron ellos tan fundados por espiritu sancto en su sieruo bienauenturado sant Francisco, y sus discipulos que hizieron justo volumen. Y porque enesta primera parte hauia muchas cosas para tratar, parescio ser mejor para mas claro conoscimiento dellas diuidirse en diez libros. Los tres primeros cuentan la vida, obras, y milagros del padre sant Francisco. El quarto cuenta el martyrio de algunos gloriosos discipulos del padre sant Francisco. El quinto la vida y marauillosas obras del padre sant Antonio de Lisboa, honra de Padua y de Italia. El sexto libro cuenta de muchos discipulos del bienauenturado padre sant Francisco. Enel septimo libro: se cuenta la vida del bienauenturado padre fray Gil, tercero discipulo del padre sant Frācisco. Enel octauo, la vida dela gloriosa santa Clara y principios de su religion. Enel noueno libro se cuenta dela institucion dela orden delos penitentes del padre sant Francisco. Enel decimo libro, recogemos y ayuntamos muchas migajas y reliquias que delos libros precedentes quedauan, casos muy de notar para loor de Dios y consolacion delas almas. Y como yo confiesso que esta obra excede mi poca sufficiencia y que requiere mucho mas saber y espiritu: assi dare muchas gracias a nuestro señor Jesu Christo: porque alguno tome trabajo de ayuntar mas cosas y las poner en mejor orden y estilo, para gloria del señor y de sus sanctos que es lo que principalmente se ha de buscar en todas las cosas.

¶ Prologo en que se declara el intento del espiritu sancto enla institucion dela sagarda religion delos menores.

En mucha causa los hombres doctos que escriuen los libros ō doctrina, o hystoria necessarios prouechosos alos mortales, les hizieron siempre sus entradas y portales, que llamamos prologos, porque los lectores no errassen el camino, y intento de sus authores, el qual errado no pueden sacar prouecho algūo ni gusto, ni tampoco verdadero entēdimiento delo que leen, y seria sufrible cosa que carecciessen ellos destos bienes; si demas desto no se hinchiessen de ponçoña de desprecio, y indignacion cōtra la buena y sancta doctrina y exemplos que leen, y no saben ni quieren entender deshaziendo y murmurando delo que si entendiessen, podrian colegir grāde consolacion y fruto. Y quāto esto enlas dotrinas y obras del Espiritu santo trae mayores inconuenientes y males, tanto mas se estraña enla sagrada escriptura, y tanto trabajo mas nuestro señor y redemptor Jesu Christo en dar grandes auisos (como prologos) enlas grandes obras que hizo, porque se esperasse ya conla intencion de espiritu que las queria hazer. No era otra cosa el tratar Dios primero ciento y veynte años con Noe justo dela reformacion q̄ queria hazer enel mundo conlas ganas del diluuio, no solo porque fuesse entendido delos binos de aquel tiempo, sino tambien porque alos por nascer quedasse conoscimiento de aquella obra. A este fin era ordenado el espacio que Dios tuuo en dar hijo al grande patriarcha Abrahā, porque entendiesse y tuuiesse en mas las mercedes significadas enel hijo Isaac. Lo mesmo paresce q̄ pretēdio Dios en dilatar la dada dla ley a aq̄l pueblo Israelitico. cccc. años, porque criados, y regalados con tantas mercedes de Dios y libres de tantos trabajos con milagros tā poderosos, no les quedasse ocasiō de creer o esperar en otro dios sino en aq̄l su verdadero y todo poderoso Dios: y con entera fe y obediencia guardassen su ley. Y assi podemos dezir delos quarenta años de peregrinacion enel desierto: porque supiesse estimar la merced dela tierra de promission. Seruian tambien los Prophetas a aquel pueblo deste officio: auisandolos de los castigos q̄ Christo nro señor Dios verdadero y saluador de todo el mundo les queria dar:

o dando les esperança delas mercedes verdaderas que nuestro señor Dios les queria hazer, y instruyendo los como las hauian de pedir, y merecer à nuestro Señor. Y finalmente todo aquel viejo testamento con sus sacrificios, ceremonias, y mysterios, le podemos llamar vn prologo que Dios hizo por respecto del nueuo, porque ya en alguna manera entendido se desseasse esperasse y recibtesse como su espiritu y proposito, y no con otro humano y errado. Por lo qual queriendo seguir los exemplos delas escripturas, parescio muy conueniente hazerse prologo ala presente obra, para que el lector no carecciesse de su tan alto intento y fructo, y incurriesse en ser ingrato o murmurador delas mercedes que nuestro señor Dios le offrece, y embia para ayuda de su salnacion. Y tanto mas esto parescio aqui necessario, quanto del Espiritu sancto en constituyr y ordenar esta sancta religion delos frayles menores, se puso mas lexos dela intencion y trato del mundo, y se leuanto mas sobre el ordinario dela obligacion delos preceptos necessarios ala salnacion, y se puso y metio enlas altissimas nuues delos consejos Euangelicos de nuestro señor Jesu Christo celestial consejero nuestro, y redemptor. Ni ternemos mucho trabajo en inuentar el prologo que encarezca lo que enesta obra se trata del principio y processo desta orden, porque el mesmo espiritu sancto nos quito del, queriendo que la institucion della y la vocacion del bienauenturado padre sant Francisco su fundador fuesse exemplificada y significada enel viejo testamento, y explificada enel nueuo ptadosamente interpretando donde pudiessemos contemplar la alteza y perfection deste estado. Leemos enel propheta Jeremias, que en tiempo que el pueblo estaua tan corrupto y obstinado en sus pecados, que no daua orejas al propheta Jeremias ni alo que les dezia de parte de Christo nuestro Dios, dixole el señor. Uete Jeremias ala casa delos Rechabitas, y de mi parte llamalos y trae los ami casa, y delante de mis officiales ruegales mucho que beuan vino. Hizelo assi (dize Jeremias) en el templo en vn aposento de vn principal official del templo, delante del y de muchos otros officiales affrecí alos Rechabitas taças y copas llenas de vino, rogueles mucho que beuiessen. A lo qual ellos respondieron. Nunca beuimos vino ni lo beueremos, porque nos esta defendido por Jonadab hijo de Rachab nro padre, que nos dio estos preceptos. Nunca beuereys vi no ni vosotros ni vuestros hijos para siempre, y no tendreis casas ni sembareys ni plantareis viñas ni las tendreys, sino biuireys enlos tabernaculos y tiendas, todos los dias de vuestra vida en que peregrinays sobre la tierra. Assi lo hazemos y cumplimos todos, como nuestro padre nos lo mando. Y luego el espiritu del señor vino sobre Jeremias. Ue y di ala gête d Juday alos moradores de Jerusalem. Nunca haueys de obedecer ami ley, y biuir en mis mandamientos o gente dura. Mas pudieron las palabras de Jonadab hijo de Rachab, que hizieron biuir a sus hijos y descendientes en tan estrecha abstinencia y pobreza, y con toda obediencia guardan tan rigurosos preceptos de su padre, delo que yo he podido con vosotros no os obligando a tanto. Yo desde la mañana nunca cesse de os enseñar y amonestar por mis prophetas y siernos, y nunca me obedecistes ni quesistes dar oydos amis preceptos. Assi que obedescieron los Rechabitas a su padre, y vosotros no me obedesceys. Y por tanto yo os castigare como lo tengo amenazado. Y ala casa y congregacion delos Rechabitas dize nuestro señor Jesu Christo y redemptor de todo el mundo. Porque obedescistes alos preceptos de vuestro padre y los guardasteis como el os mando: por tanto esto dize el señor Dios delos exercitos Dios de Israel. No faltara varon justo dela generacion de Jonadab Rechabita: que biua en mi presencia para siempre. Figura tan espressa quanto aquel antiguo estado compadescia, y tan particular dela religion delos frayles menores del serapbico y bienauenturado padre sanct Francisco, que poca mas declaracion ha menester que leerla: y cotejarla con aquellas palabras de su regla. Los frayles ninguna cosa tengan propria: ni casa ni lugar ni alguna otra cosa: mas como pegrinos y estrangeros eneste mũdo, en pobreza y humildad sirnan al señor que nos redimio Christo nuestro Dios. Y vayan por limosna con confiança. Ni lo deuen tener por afrenta: porque nuestro Señor Jesu Christo por nosotros se hizo pobre eneste mundo. Y conesta sancta congregacion delos frayles menores que se obligo a tantos y tan arduos preceptos de pobreza, aspereza y obediencia, y los trabaja guardar, reprehende Christo nuestro señor redemptor de todo el mundo alos desobedientes Christianos que andan como abonados y fuera de si, empos del oro, y de sus cobdicias, vanidades y sensualidades, trayendo les por las puertas la pobreza y sanctidad denida delos verdaderos hijos del bienauenturado padre sant Francisco, que se obligaron a seguir tan estrechamente las pisadas de nuestro Señor Jesu Christo, a exemplo de su padre glorioso. Y los malos Christianos y mundanos no quieren obedescer alos preceptos y faciles obligaciones de nuestro señor Dios para escapar delas penas eternas y alcãçar pmios sin fin. Y no faltarã varones pfectos para sicpre desta sagrada religiõ, con q̃ Dios amoneste su pueblo, y le represente quã apartado anda delo mucho con q̃ puede seruir a Dios. Y muy particularmẽte el amado discipulo sant Juã euãgeli

sta y ꝓpheta, mostro como en exẽplo el tiẽpo y estado del glorioso padre sant Frãcisco y de sus hijos: enel sexto capitulo del apocalipsis, enel abrimiento del sexto sello diziendo. Y como se abriesse el sexto sello fue hecho grande terremoto, y el sol se torno escuro como saco de cilicio, y la luna aparecio toda ensangrentada y las estrellas cayeron del Cielo sobre la tierra. Y vi despues quatro angeles sobre los quatro angulos dela tierra que tenian los quatro vientos que no soplassen sobre la tierra ni sobre el mar, ni sobre los arboles. Y vi otro angel que subia dl nacimiento del sol y traya la señal de Dios biuo: y dio grandes vozes alos quatro angeles aquiẽ era encomendado hazer mal ala tierra y al mar diziendo. No hagays mal alguno ala tierra ni al mar, ni arboles, hasta que señalemos los sieruos de nuestro señor Dios en sus frentes. Esta prophecia de sant Juan (segun da testimonio Ubertino) Sant Buenauentura seraphico doctor lo predico, y afirmo en vn capitulo prouincial en Paris que se entendia del bienauenturado padre sanct Francisco. Y que el era cierto por reuelaciones diuinas y que no podia dudar que sant Francisco era el angel del sexto sello, y que en todos los señorios deste libro del apocalipsis. Sanct Juan ponia los ojos enel colegio delos frayles menores perfectos imitadores de nuestro señor Jesu Christo. Lo mesmo afirmo fray Juan de Parma varon sanctissimo, cuya santidad confirmo y mostro nuestro señor con muchos milagros. Y para mejor entender esto se ha d notar: que en aquellas siete visiones de sant Juan enel apocalipsis, son significadas siete hedades, o estados dela yglesia. La primera hedad es dela fundacion dela primera yglesia hecha por nuestro señor Jesu Christo y sus apostoles enel judaysmo. Y començo dela predicacion de Christo nuestro señor hasta el martyrio dlos apostoles, figurada por la primera vision delas siete yglesias enlos capitulos primero y segundo. La segunda hedad dela confirmacion dela fe y sangre delos martyres derramada en todo el mundo por los gentiles ydolatras, y començo enla persecucion hecha por Nero, figurada enla segunda vision del Apocalipsis de los siete sellos enel quinto capitulo. La tercera hedad fue de doctrina q̃ declaro los mysterios dela fe, y confundio las heregias: y començo enel tiempo del emperador Constantino: que hizo conuocar el concilio Niceno contra la heregia Arriana figurada enla tercera vision delas siete trompetas enel septimo capitulo del apocalipsis. La quarta hedad fue dela vida solitaria y heremetica en grande austeridad y contemplacion: que començo del tiempo del varon de Dios sant Antonio, figurada enla vision quarta dela muger cubierta del sol: enel capitulo doze del apocalipsis. La quinta hedad fue, quando la yglesia començo a tener possessiones temporales assi la clerezia como las religiones y fue en tiempo del emperador Carlo Magno, figurada enla vision quinta delos siete vasos de oro enel capitulo quinze del apocalipsis. La sexta hedad es dela renouacion dela vida Euangelica y guerra contra la secta delante de Christo nuestro redemptor, por los pobres voluntarios que ninguna cosa posseen enesta vida. Y comẽço enel tiempo del seraphico varon sant Francisco principio delas ordenes mendicantes, figurada enla vision dela grande y perdida muger Babilonia, enel capitulo dize y siete del apocalipsis. La septima hedad: esta en vna quieta y marauillosa participacion dela gloria por venir enla tierra, y en breue sera su perfection enla resurreccion general delos escogidos, y començara enla muerte delante de nuestro señor Jesu Christo, figurada alos veynte capitulos del apocalipsis, enla final condemnacion del dragon y glorificacion delos escogidos. Assi que enla primera hedad, florecio la perfection dela perlazia y cuydado pastoral enlos pastores dela yglesia los Apostoles. Enla segunda, el estado del martyrio y triumphante batalla delos Martyres, caualleros dela caualleria de nuestro señor Dios. Enla tercera, la voz dela predicacion y trompeta delos doctores, y pregoneros dela sabiduria christiana. Enla quarta, florecio la santidad y ornamento dela vida contemplatiua, enlos que enla tierra biuieron vida euangelica y celestial. Enla quinta, el zelo de justicia y condescender ala vida comun y menos perfecta, enlos zeladores justos y instituydores delos regulares estados. Enla sexta, el estado dela imitacion de nuestro señor Jesu Christo reformatiuo dela iglesia, enlos reformadores dela vida euangelica. Enla septima, el gusto dela gloria de nuestro señor Jesu Christo que el señor comunicara alos suyos por los trabajos passados, quãto el presente estado sufre y nuestro señor Jesu christo es seruido comunicarse. Y ordeno assi Christo redemptor nuestro fundador y gouernador dela iglesia estos estados y hedades, segun las necessidades dela iglesia, contra nuestros enemigos espirituales y los malos hombres sus soldados y su cuerpo y miembros dañados, que conla Iglesia tiene enemistades antiguas y guerras pregonados por Jesu Christo nuestro Dios y redemptor para mayor gloria delos justos. Porque no rescibira corona sino el que varonilmente peleare, y assi el primer estado fue contra las carnales ceremonias y entendimiento judayco. El segundo tuuo guerra, contra la ydolatria delos gentiles. El tercero peleo contra los arrianos y otros hereges. El quarto, contra la secta carnal del maldito y peruerso mahoma. El quinto contra la hez y mezcla delos malos christianos: que enel tiempo quinto cres-

cieron. El sexto, contra la pestilencia delante de Christo mystico y sus sequaces. El septimo, contra el exercito delos demonios: que en aquel vltimo tiempo combatiran mas fuertemente la iglesia. Y no emos de entender: que sean tan distinctos estos estados y edades que vnos no entren por los otros, mas que aunq̃ la preeminẽcia sea particular en cada vno, todas tiene propiedades y virtudes, en alguna manera mas o menos como nuestro señor Dios es seruido communicar sus gracias se hallan en cada vn estado, porque siempre huuo y haura perlados iustos, martyres doctores, contemplatiuos, zelosos, regidores, y perfectos seguidores de nuestro señor Jesu Christo, y que guitan su suauidad y gloria.

Es mucho porcierto para contemplar, quan sapientissimamente fueron ordenados estos tiempos dela sancta Iglesia por el Espiritu sancto. Christo nuestro redemptor como raiz y cabeça de su iglesia, hauia de tener el primer estado con su gloriosa madre y escogidos apostoles y primitiua iglesia, de donde hauia de manar la perfection alos estados siguientes. Y por que su cruel y desconocida Sinagoga poseyda del maldito demonio le resistio, por esso fue luego necessaria la primera guerra, enla qual el como nuestro capitan salio al campo por nosotros y huuo gloriosa victoria, dexando nueua manera y arte de guerrear los enemigos y conquistar los altos cielos alos suyos y dandoles nueuas fuerças. Y como nuestro señor y redemptor de todo el mundo Jesu Christo saluador verdadero, era Dios y señor de todas las cosas, para confusion dela Sinagoga que lo menospreco, y para mayor muestra de su omnipotencia y clemencia, fue conueniente cosa que se pregonasse y predicasse y fuesse conoscido en toda la redondez dela tierra, de todas las gentes. Mas como ellas eran ydolatras y acostumbradas a pessimos vicios, enseñados por los abominables y malditos demonios aquien obedecian, fue necessaria la fortissima pelea y batalla por los caualleros de nuestro señor Jesu Christo los santos martyres, para desterrar los ydolatras y vicios infernales. Enel fin desta guerra, hauia todo el mundo de dar la obediencia al ceptro de Jesu Christo nuestro redemptor: como se hizo enel tiempo del emperador Constantino. En cuyo tiempo quiso nuestro señor Jesu Christo dar algun aliuio y recreacion a su iglesia. Y porque entonces era necessaria mas clara noticia dela fe dela sanctissima Trinidad y humildad de Christo nuestro señor en todo el mundo floresscio la orden y dignidad delos doctores alumbrados por el espiritu sancto. Y tãbien por que como nuestros ingenios no pueden alcançar la profundidad delos mysterios dela fe: y muchos presumiendo y confiando enla subtileza de sus entendimientos: principalmente los Griegos, iustamente por la permission diuina cayeron en muchos errores, eregias y engaños del demonio: de donde recresscio la necessidad delos doctores y la corona de sus victorias contra los ereges y sus malicias. Y porque la intelligencia y noticia delas cosas diuinas: poco o nada aprouecha sin vida conforme alla doctrina diuina: por tanto enel quarto estado que casi concurrio conel tercero delos doctores, resplandesscio aquella vida angelica y celestial delos hermitaños o anachoritas: principalmente enlos desiertos de Arabia y de Palestina: y de Egypto para esso muy conuenientes, adonde biuian los hermitaños en mucha abstinencia, vigilias, disciplinas, oraciones, contemplaciones, y exercicios, conlos quales subjectauan la carne al espiritu: y ocupauan el espiritu perfectamente con solo nuestro Señor Jesu Christo. Mas porque la malicia y flaqueza dela generacion humana, no puede suffrir tan alta vida durar mucho tiempo, y el caer de tan alto estado trae consigo grandes pecados y frialdad enel amor de nuestro señor Dios y alas vezes apostasia, juntos estos males conlos delas heregias fueron necessarios grandes castigos. Y assi fueron muy castigados los Christianos por Barbaros ferocissimos, Vuandalos, Godos, Hungaros y Lombardos, y ala postre contra los falsos Christianos y ereges, veo que perseuera el açote cruel de nuestro señor Dios, que es la suzia y fea bestia dela secta de Mahoma: destruyendo y captiuando gran parte dela tierra delos christianos. Y assi se mouio la quarta batalla enla qual la yglesia fue muy affligida, por la frialdad de espiritu que ya andaua enlos christianos, mas no desamparo Dios su yglesia de hombres santos, enlos quales como sobre columnas se sustentasse en aquellos trabajosos tiempos, como se puede ver enlos dialogos de sant Gregorio.

Y defendiendo y amparando nuestro saluador la iglesia: recogio la mejor y mas limpia parte eneste pedaço de tierra (que llamamos Europa) en tiempo del emperador Carlo Magno, enel qual dio nuestro señor Dios assiento y estado mas quieto a sus vicarios en Roma: cabeça del Romano imperio, el qual Carlos fortissimamente peleo contra esta bestia Mahometica y por el dio nuestro señor paz ala iglesia.

Eneste quinto tiempo conuenientemente fue instituyda vida mas humana, y que condesciẽde alos Christianos de Jesu Christo: porque alos que no podian llenar la alteza dela vida del martrio o contemplacion, fuesse concedido lugar de gracia enel estado medio alos perlados con seguridad: y riẽda, y alos subditos con paz y bienes tẽporales. Y porq̃ aun este estado mas

baro muchos no quisieron guardar, proueyo Dios de padres sanctos zelosos contra los vi-
cios y largue-zas delos subditos, donde nacio grande guerra alos perlados zelosos y perse-
cuciones de sus propios subditos. Y vsando mal los christianos dela paz y mercedes tempo-
rales de Dios: cayeron en grandes relaxaciones sin termino: assi los eccleſiasticos como los
seglares, y mas en grandes vicios de auaricias, simonias, vsuras, violencias, diſſensiones, sen-
sualidades y vanidades a rienda suelta sin temor de Dios, teniendo solo el nombre y fe de chri
stianos y la vida de gentiles. Y crecio tanto esta relaxacion y vida carnal: que toda espiritual
vida y imitacion de nuestro señor Jesu Christo, paresçia del todo apagada y muerta dela me-
moria delos hombres, y por tanto fue neceſſario proueer nuestro señor Jesu Christo de refor-
macion y memoria de su sanctiſſima vida.

¶ Ni por esto es en alguna manera de estrañar la prouidencia diuina por dar el estado delos
bienes temporales a su yglesia porque suaue y benignamente dispone, y ordena todas las co-
sas, antes fue muy conueniente por muchas razones. Y primeramente por mostrar que Chri-
sto nuestro señor, es todo poderoso criador y gouernador de todas las cosas, y toda criatura
le esta subiecta y de toda se puede seruir, y ser seruido en su yglesia, contra la eregia delos mani-
cheos. Y para mostrar que Dios no reprueua enel nueuo testamẽto el estado delos princípes
poderosos señores y ricos, aunque el enlas tierras conuersando hombre: quiso llenar otro ca-
mino de pobreza, humildad, y cruz. Y tambien para informacion: y exemplo del estado seglar
enla yglesia, quiso nuestro señor dotar a sus perlados eccleſiasticos de titulos: honras y bienes
temporales, porque los reyes y princípes tuuiesſen enlos perlados sanctos dela yglesia, forma
y exemplo de humildad y liberalidad y familiar y benigna conuersacion con su pueblo, y con
ser zelosos de iusticia contra los mal hechores aprendiesſen a tener miserecordia y piedad con
todos. Y aprendiesſen los ricos a no gastar sus bienes enlas vanidades del mundo, ni enlos
deleytes y superfluos regalos de sus cuerpos, sino en obras de miserecordia y en vida abstinẽ-
te y templada. Este exemplo dieron los perlados de aquel tiempo, en su tan estremada humil-
dad charidad y abstinencia: y zelo de gastar el patrimonio de nuestro señor Jesu Christo con
sus pobres y castigar lo contrario. Otra razon podemos dar porque quiso Dios nuestro se-
ñor enriquecer su yglesia: y es porque fuesſe mas conocida y aceptada la perfection dela vida
de nuestro señor Jesu Christo en pobreza desprecio y cruz, viendose como la yglesia por honras
y temporalidades, vino a tan grande monton de males. De donde queda claro aun alos cie-
gos mundanos, que la vida que Christo nuestro redemptor escogio en carne passible: es mas
segura y mas perfecta que toda otra, lo qual no pudieran conocer tan claramente, si la experiẽ
cia no huuiera mostrado tanta multitud de males en que los bienes temporales abogaron ala
yglesia. Ni se recibiera de tan buena voluntad con tanto conocimiento del alto estado merced
dela vida Euangelica y crucificada, que Christo nuestro redemptor hauia de dar alos Chris-
tianos. Assi que con sapentiſſimo conseio del espiritu sancto la sancta Yglesia fue dotada de
bienes tẽporales. Y demas delas razones ya dichas fue pñiso y pdestinado por la eternal sabi-
duria, que muchos por esta via eran escogidos, los quales no eran tan fuertes que recibiesſen
el martyrio o tomaſſen los trabajos dela muy alta y apostolica pobreza, porque enellos se per
dieran por su flaqueza. De donde se puede sacar, que segun lo que es conueniente alos escogi-
dos que estan aun enla tierra, modera siempre Jesu Christo nuestro redemptor el estado de su
sancta Yglesia.

¶ Y esto es para los flacos y virtuosos, porque para los imperfectos perlados, clerigos y re
ligiosos, fue este estado de abundancia temporal prouacion muy iusta, en que se viesſe si tenian
humildad enlas honras, templança enel abundancia y pobreza enlas riquezas. Mas como
esto es de muy pocos crecio luego la relaxacion, y lo que fue dado para instrumento de virtud:
fue conuertido en ocasion de transgressiones incomportables. Y esta cayda enlas bezes desta
quinta hedad y estado desta prosperidad temporal, declara sant Juan enlos quinarios o quin
tas partes de sus visiones marauillosamente, porque el angel dela quinta yglesia de sardis se
dize. Tienes nombre que biues y eres muerto, y cuentale muchos males y pocos bienes, y si
no se emmendaſſe amenazale con supito y improuiso castigo y condemnacion. Enel abrimien-
to del quinto sello se dize, ser tanto el zelo delos santos, que parece no poder ya sufrir tan gran
de multitud de males. Y enel tocar dela quinta trompeta, la claridad delas estrellas delos go
uernadores seglares, en tãta cobdicia como en tierra se dize oue caydo q̃ el pozo delos abismos
se abrio por q̃ toda manera de hazer males por soberuia: crueldades, robos, muertes, sensuali-
dades, auaricias, y cerimonias y otras malicias sin cuento, con sus escandalos y malos erem-
plos enseñarõ a sus subditos. Por lo qual, tan vituperado y blaſfemado fue el nõbre de Chõ
enel estado q̃ gouernauan la yglesia, q̃ su mala y disforme vida dio ocasion a eregias sin cuẽto, y
juntamẽte a guerras y diuisiones de reynos con reynos y pueblos cõ pueblos, y aciſſimas de p-

lados con perlados: y subdictos con perlados: que dieron immensos trabajos alos fieles, tanto mayores que los passados quanto eran mas de casa y entre los regidores della. Delas bezes deste tiempo desta quinta edad, fue el imperio del emperador Federico segundo Rey de Sicilia, por el qual la iglesia de Christo nuestro redemptor todo su tiempo fue perseguida grauissimamente, por la diuision que entre el y el Romano pontifice bauia, basta traer Moros y les dar morada y babitacion en Italia enla prouincia dela Pulla en vna Ciudad que llaman Nuceria delos Moros. Ydonde crecieron basta veynte mil bombres de guerra, y salian a baz er muy grandes males en Italia en ayuda del emperador Federico contra la iglesia, y destruyan los pueblos, y glesias: y monesterios como enemigos dela fe que eran. Entonces el sol se bizo negro esto es la persona del sancto padre privado de aquella authoridad y reuerencia que se le deue en toda la tierra, y la luna se bizo sangre por la prision, persecucion, y muertes delos cardenales, y perlados ecclesiasticos, por el emperador Federico y sus fauorescedores. Y las estrellas cayeron del cielo (conuiene a saber) muchos ecclesiasticos que antes seguian a tal prin cipe que a nuestro señor Jesu Christo y a su iglesia. Estauan ya los angeles malos ministros para executar la yra de Dios sobre el mundo en quatro partes dela tierra, impidiendo con pe cados q̄ al mundo bazian acrecentar, que nuestro señor Dios no embiasse el espiritu de su gra cia y misericordia ala tierra para renouar la, mas q̄ tomasse vengança de tantos males. Y en tantos pecados biuian los Christianos, que si por el nueuo renascimiento, y reformacion del espiritu dela penitencia: bumildad y pobreza no fauoreciera nuestro señor Jesu Christo a su iglesia no escapara el mundo de grande juyzio y castigo de Christo nuestro redemptor. No dexo el señor de reuelar esta necesidad y el remedio que el queria dar a sus pontifices, y a otros fieles catholicos para su consolacion: como quando el papa Innocencio tercio vio en sueños la iglesia lateranense estar toda arruynada y para caer: y vinieron dos bombres pobrezillos y sustentanan la con los bombros. Y viniendo el bienauenturado padre sant Fracisco y despues santo Domingo a le pedir authoridad para començar nuenos y apostolicos estados enla igle sia de Dios, el los conocio por espiritu santo ser los que en reuelacion bauia visto sustentar la iglesia, y les aprouo y concedio sus peticiones.

Es assi que estando la iglesia eneste tiempo llena de animales entregados a su sensualidad, de serpientes terrenales auarientos: y de bestias fieras crueles, y soberuias, y tan afeado su ro stro y conuersacion, y royda y gastada conlas bypocresias y tantas eregias sin cuento que en aquellos tiempos bauia, aunque el señor muy zeloso de su esposa se indignasse con tanta mali cia della que en tanta multitud seguia los adulteros, no retuuo enla yra su grande misericor dia. Mas leuanto en medio de su yglesia las ordenes mendicantes llenas de varones de alta santidad que extirpassen la cobdicia, desterrassen la mala delectacion recusassen las bonras y dignidades, buyessen la bypocresia, defendiessen la verdad, encendiessen el fuego dela charidad, reformassen la bonestidad: y imitando y siguiendo a nuestro señor Jesu Christo por exemplos de vida, fortissimamente reprebendiessen las desordenes y deformidades dela iglesia, conla pa labra de Dios y predicacion despertassen el pueblo a penitencia: con marauillosa virtud con fundiessen la malicia y errores delos ereges, y con ayuda y instancia de sus feruentissimas ora ciones aplacassen la justa yra diuina. Entre los quales como en figura de Elias y Enoch, san to Domingo y el padre sant Francisco singularmente fueron para esta obra diputados. Y se gun san Antonino cuenta en su bistoria, vio en reuelacion el padre santo Domingo, que Dios estaua muy ayrado cōtra el mundo para lo castigar, y la virgen gloriosa nuestra señora le pidia misericordia por la iglesia, y le ofrecia dos bombres que la prouidēcia diuina tenia ordenados para que predicassen penitencia y enmienda alos pecadores, vno era el santo Domingo, y el otro el pobrezillo sant Francisco. Los quales ofrecidos, cesso nuestro señor de castigar graue mente a su iglesia y despues por el espiritu ōl señor: se conocieron ambos estos santos por ber manos y diputados cōpañeros para esta obra ala puerta de sant Pedro en Roma, y se abra çaron con mucha caridad. Eran estas dos cabeças y instituydores de tan perfectas religiones enla iglesia de Jesu Christo: santo Domingo como cherubin esclarecido con lumbre d sabidu ria estendio las alas de su doctrina y predicacion sobre las tinieblas del mundo, que abuyento las tinieblas delos errores y eregias: y alumbro y encamino los coraçones delos fieles enlos caminos dela paz. Y el bienauenturado padre sant Francisco, como otro angel seraphin subiē do del oriente, purgado conla ardentissima y seraphica brasa, Jesu Christo crucificado, y to do inflamado del ardor y amor Celestial, puso y encendio este amor diuino y fuego en todo el mundo. Las quales propriedades dexaron estos bienauenturados sanctos padres a sus bi jos, aunque enellos ambos, y en algunos sus legitimos y perfectos bijos el resplandor y ar dor en abundancia espiritual fuessen juntos. Y porq̄ los males de aquel tiēpo nascian dela co bdicia y abundācia delas cosas temporales, y se crianan y sustentauan enlas vanidades y pes-

simas sensualidades, en que los hombres biuian entregados a su voluntad: por tanto el padre sanct Francisco commouido por el espiritu sancto, de rayz quiso apartar de si y de su estado las cosas temporales, como reformador deste quinto tiempo: y como en quien el espiritu santo començana la sexta hedad y estado de la iglesia: en que se reformana y ponia delante los ojos de todos los christianos la vida de Jesu Christo no escripta o leyda en papel: sino deburada con obras de perfectos imitadores, y seguidores de Christo crucificado, segun que la fragilidad humana lo puede imitar. Y puede se dezir que fue este santo padre formado por dios como el primero hombre, el qual con deliberado consejo despues de los primeros cinco dias y sus obras, hizo Dios en el sexto a su ymagen y semejança. Assi Jesu Christo formo en el tiempo sexto de su yglesia a sant Francisco a su ymagen y expressa semejança de su cruz y vida como la condicion humana lo sufre para nueua multiplicacion de fructo de sus benditos y escogidos. Tambien fue significado en el angel, como ya diximos que dando vozes dixo. Estad quedos y no bagays algun mal: hasta que ayamos señalado los siernos de nuestro Dios en sus frentes (conuiene a saber) hasta que ayamos apartado las malditas señales y caracteres de la bestia, los vicios, y pecados de los hombres, y imprimamos no solo en sus coraçones por penitencia, mas en sus vidas y conuersaciones la señal de nro señor Jesu Christo, conuiene a saber la cruz señal de los buenos y escogidos. Y pertenescia este oficio al santissimo padre sant Francisco, como a quien traya el titulo, sello y figura de nuestro señor Jesu Christo y de su passion y vida, assi en las pisadas de su conuersacion, como en la alteza de la contemplacion, assi en las obras milagrosas y de admiracion, como en el singular priuilegio de la communicacion de las sagradas llagas de nuestro señor Jesu Christo. Quien podria contar ni alcançar, cõ quãta semejança el espiritu santo represento en la vida deste santo a la iglesia la vida cruz, y humildad y perfection en que se ha de seguir Jesu Christo. Assi era necessario por las grandes necessidades que la iglesia tenia. Quando vino Jesu Christo al mundo (segun dize sant Augustin) estaua el mundo en estrema necessidad, por lo qual le deuemos infinitas gracias, que contra tantos males nos quiso ayudar. Quien entonces no llenara, quien no embaraçara, en que profundidad de males no anegara aquel rio impetuoso de la malicia, y pecados de la generacion humana si la cruz de nuestro señor Jesu Christo con tan diuina authoridad, y con tãta eminencia y firmeza no se predicara en medio del mundo, a la qual nos allegando nos hizie semos firmes en Dios, y no fuessemos absoruidos y anegados y llenados de la grande corriente del mundo, por malas amonestaciones constreñidos. Era tan grãde y llena de pessimas costumbres y perdimiento de virtud, que fue mucho necessario que viniesse y socorriesse la diuina authoridad, y que enseñasse y persuadiesse la pobreza voluntaria continencia, benuolencia, justicia, concordia y verdadera piedad, y todas las otras sanctas y esclarecidas virtudes que son camino de la saluacion eterna: el qual camino es aqui nuestra profession y intento y fin de los christianos. Parecia ser tornado el mundo semejante necessidad por quan oluidado estaua desta saluacion y remedios que Christo nos truxo, y otra vez y mas entregado a sus malicias antiguas, que constreñia a la charidad de Christo, otra vez crucificarse ante los ojos humanos, oluidados, y ingratos a tanto beneficio, no por la redempcion de los pecados que sufficiente estaua hecho por infinitos mundos que se multiplicassen mas por renouar en la memoria de los hombres el camino del cielo, que es su passion y cruz. Lo qual como no era conueniente por la persona de nuestro señor Jesu Christo que no es ya mortal: ni la muerte le puede tocar en alguna manera, busco su sabiduria diuina este remedio, que se crucificasse en vn sierno en el qual pusiesse su guion de la cruz y llagas para se renouar en la memoria de los hõbres y siguelessen los christianos la perfection del estado euangelico que con su sanctissima vida el nos enseño. Este su sierno escogido para tan grande mysterio fue sanct Francisco: diputado para esta necessidad y espiritual reformacion de la vida de nuestro Señor Jesu Christo, representada a los ojos de los fieles por su persona y varones perfectos de su orden. Y la vida de Jesu Christo y su perfection singularmente resplandescio (como en el euangelio se lee) en la crucifixion: conuiene a saber, en humildad profundissima, en pobreza estremada: y sin mezcla de temporales possessiones: en feruor de charidad y compassion de los pecadores, en obras de nuestra saluacion, duras y muy asperas, y principalmẽte en la interior perfection de la charidad con que nuestro señor Jesu Christo cabeça nuestra nos vnio y ayunto a Dios. Y para poderse hazer mejor este ayuntamiento aconsejo nuestro señor Jesu Christo la renũciacion de las haziẽdas, sensualidades y libertades desta vida. Por estos caminos y consejos de Christo: y mal conocidos del mundo, se metio el seraphico padre sant Francisco, haziendo dellos vna regla y vn atajo derecho para la perfection y vnion con Dios, por dõde caminando el, y enseñando mas por obras que por palabras ordenadas de la sabiduria humana mostro al mundo el camino de la penitencia y saluacion. Y con sant Buenauẽtura se pueden assignar tres marauillosos effe

Gene. 1.d.

Appo. 7.a.

ctos: alos quales por Dios fue embiado el padre sant Francisco al mundo. El primero a predicar penitencia como otro precursor de Christo, que predicasse del desierto dela pobreza euāgelica alos christianos tan olvidados de hazer penitēcia, como de ver la necessidad que dello tienen por la ceguedad en que los tienen puestos sus pecados. Y este fue el primer nombre q̄ esta sagrada religion tuvo, predicadores de penitencia y fue le dado este titulo, y oficio por el papa Innocencio tercero, en la primera confirmacion dela orden. Y por esta obligacion, ordeno el padre sant Francisco, regla y orden de penitentes que es la tercera que hizo. La segūda obra que por el espiritu sancto havia de hazer, era renovar professar y guardar por sí y por sus discipulos la vida y perfection evangelica, para el qual efecto compuso y ordeno por el espiritu de Christo, la regla de los frayles menores delos consejos evāgelicales. Y porque los fundasse en altos cimientos y fundamentos de humildad les puso nombre menores q̄ todos.

En esta orden florecieron muchos santos padres y gloriosos en santidad de vida y de dotrina, como los bienaventurados sant Antonio, sant Buenaventura, sant Luys obispo, san Bernardino y otros muchos santos confessores y martyres de Christo. Ordeno tambien regla y vida apostolica a santa Clara, y sus discipulas, las quales con su santidad y exemplos de grādes virtudes truxeron innumerable multitud de mugeres a ser esposas de Christo: que no dieron pequeña ayuda con su recogimiento, santidad y oraciones ala iglesia de Christo. Y finalmente havia el padre sant Francisco, de enseñar a tomar sobre los ombros la cruz de Christo a todos los fieles christianos: enseñando los como cōla pobreza dela cruz se ganan las verdaderas riquezas, y con sus trabajos se alcançan los verdaderos descāsos con su baxeza la verdadera alteza, y con su cōmunicacion y familiaridad, la verdadera amistad con Christo. Y para esto le imprimio Christo su cruz y llagas, no solo en el alma, sino en su carne visiblemente, por que los carnales no tuviessen escusa alguna de seguir a Christo crucificado en su sierno Francisco. Y destas obligaciones que el santo padre tenia como de novedad de espiritu de Christo le venia aquella novedad de obras, extremos en todas las vrtudes, excessos en ser humilde, y despreciado, rigor de disciplina y excessivo fervor de charidad del prōximo, doblando y torciendo a si y alos suyos ala parte dela virtud, por endereçar los christianos y los tornar al derecho camino y obediencia de Dios, y de su ley. Las quales cosas porque parecen baxas alos ojos humanos, las entienden pocos, y no se tienen en aquella estima que deven: mas estrañanse o tienese dellas: porque el hombre animal y solamente regido por lumbre natural, no comprehende las cosas de Dios. Pues a este summo Dios como a author y fundador destas cosas, debe el devoto christiano humilmente pedir la lumbre de su gracia, con que libre delos pareceres animales y razones mundanas, entienda, guste, y se aprauecche del espiritu de Christo, que el comunico tan liberalmente al padre sant Francisco: y a sus verdaderos hijos, para reformacion, esfuerço: y ayuda de sus escogidos y verdaderos christianos.

¶ GEORCIVS COELIVS AD LECTOREM.

En tibi quam marcus congesta tempore longo
Diui Francisci condidit hystoriam.
Hinc veras pete lector opes pete nomina vera
Qui laudas veterum fortia facta ducum
Hęc mentem afficiunt perituræ laudis amore
Illa iter ad cœli regna beata parat.
Hęc inflant prēmit illa animas hęc plena tumultu
Aſt illa angelice munera pacis habet
Magnus Alexander Persarū contulit arma
Maior Franciscus dęmones orbe fugat.
Vexalit ille quidem certos ex hoste triumphos,
Innumeras palmas huic meruisse datum est
Ille superum affatu sanctoq; incensus amore
Terris fruitur liberiore polo.
Intima conceptum spirant pręcordia Christum
Et vox mortales vix habet vlla sonos,
Iamq; deo similes nubes euectus in altas
Figitur ętereis membra beata notis
Quid memorem quantis cœlum illustrarit alūnis?
Creuerit & qualis sub duce turba suo?
Partim qui dominum testati languine Iesum
Partim militiam qui coluere sacram.
Quos inter longe præstanti luce refulges
Et tibi pro meritis contigit altus honos.
Antoni Patauidecus in delebile gentis
Tutela helperię gloria lysiadum.
Hanc ergo hystoriam christi qui numina adoras
Perlege & authori cuncta precare bona.

Libro primero dela primera parte delas Cronicas dela orden delos frayles menores, dela vida, y obras del seraphico padre sant Francisco fundador, y primer ministro general desta sagrada orden.

Capitulo primero. Del nacimiento: criança y natural del padre sant Francisco.

f. Buenaventura.

Parecio la gracia de dios nuestro saluador en estos postrimeros tiempos en su syeruo Frācisco, al qual el padre delas misericordias y lūbres quiso dotar ō tā grandes mercedes de su benignidad, que como enel discurso de su vida claramente se vee: no solo delas tinieblas del mūdo le truxo ala verdadera luz, mas le hizo grande en merecimiētos de perfection de toda virtud, y con muy esclarecidos misterios dela cruz q̄ particularmente le comunico, en su yglesia marauillosamente le ensalço, y dio lugar y estado muy illustre. Fue este barō Frācisco de Italia ōl valle de espoleto natural dela ciudad de Assis, y su nacimiēto enel año de christo de mil y ciento y ochenta y dos. Su padre era mercader rico ō honesta y limpia generacion, y llamauase Pedro Bernandez, y su madre doña Picha muy hō rada y ōnota matrona. En su baptismo le fue puesto nōbre Juan por su madre, el qual despues enla confirmacion le quito el padre y hizo llamar Francisco. Algunos dizen que por la facilidad con que casi milagrosamēte aprēdio la lengua francesa. Y antes de su nacimiēto, estando la madre con los dolores del parto algunos dias muy angustiada, llego a su puerta vn pobre peregrino, y recibīdo limosna dixo aquien se la truxo. Essa muger q̄ esta para parir, lleuēla a vna estableria, y luego parira. Y lleuada a vna estableria la mas cercana de sus casas, pario luego. Eneste lugar dō de nacio sant Francisco, esta edificada vna capilla en memoria del nacimiento del bienauēturado santo, que christo quiso q̄ fuesse semejante a el en lugar vil y pobre, y ay tiene: pintada la hystoria deste milagro, y llaman e sant Frācisco el pequeño. Fue sant Frācisco criado de sus padres como hijo primogenito, para gouernar y suceder enla casa, hazienda y hōra. Y en breue tiempo aprēdiēdo la lēgua frācesa, fue puesto enel estudio dela latinidad, como lēgua vniuersal de Europa, porque la noticia delas lenguas es muy importante a los grandes mercaderes. Y despues de suficientemente instruydo enel latin, y siendo de edad de discrecion, comenco a ayudar a su padre enlos tratos enla ciudad y fuera della, como le era encargado. Mas aunque ansi era criado y ocupado entre las vanidades y codicias del mūdo, no le pudo el demonio amatar la buena inclinacion y natural, que como simiēte diuina dios tenia enel sembrada y cōseruada. Porque siendo en su mocedad dado a plazeres, fiestas y conuersaciones vanas, no siguio del todo los malos deseos dela carne, mas guardo, (como otro Joseph) el inestimable thesoro dela castidad. Ni aun tratādo entre los mercaderes officiales de auaricia, puso su esperança enel dinero y riquezas, de manera que le impidiessen la virtud dela misericordia con los pobres de christo. Porque nacio y era natural enlas entrañas del mancebo Francisco, vna piedad y inclinacion cōpassiua y liberal para con los pobres, (concedida por dios como señal y phisionomia de sus grandes escogidos) la qual creciendo copiosamēte enel dende su niñez, en tal manera tenia lleno su coraçon de misericordia y benignidad, q̄ ninguna cosa podia negar al pobre que por amor de dios le pidiesse. Y acōtecio vna vez, que estando muy ocupado, no tuuo atencion a vn pobre q̄ por amor de dios le pidio limosna, y fuese el pobre. Y el ya desocupado, y acordandose ōl pobre a quien no diera limosna, reprehendio a si mismo muy asperamēte de descortes y malcriado, porque si vn su amigo o otro hōbre honrado le embiara a pedir alguna cosa, se desocupara y recibiera su recaudo, y le tornara la respuesta, y q̄ esto no hiziera el al recaudo del altissimo dios. Y corrio luego en busca del pobre, y pidiole perdō, y diole limosna. Y porq̄ no passasse mas por el semejante descuydo, hizo firme voto q̄ nunca (si possible fuesse) negaria, lo que por amor de dios le pidiessen. Y perseuerando hasta la muerte enla guarda de tan noble voto, vino a

Cōformidades.

muy grandes crecimientos delos dones diuinos. Y pocas vezes o nũca (segũ el despues dezia) estando aun enel habito y vida seglar, podia oyr palabra que nombrasse el amor de dios, sin mouimiento de su coraçõ. Desta manera el vano y aun mundano Francisco se acordaua de dios, del qual muchos q̃ por grãdes y muy aprouechados christianos se tienen no se acuerdã a los quales aun muy pocas limosnas pedidas los importunã y endurecẽ. Este fue el A.B.C. en q̃ san Frãcisco cõ los grãdes dela casa de dios se exercito, y merecio alcançar grandes misericordias, y mercedes de dios, q̃ por esso se llaman los misericordiosos bienauenturados. Era tambiẽ de su condicion no codicioso, mas largo y liberal, mas delo que podian sus fuerças, inclinado a gastar y ser tenido en gran cuẽta, por lo qual delos mancebos de su edad y criança era muy amado, y en sus passatiempos lo hazian de contino su capitan, porque no tenia cuẽta con gastos para buscar musicas juegos y passatiempos, y grandes vanquetes. Y algunas vezes conociendo el estas sus vanidades, dezia a si mismo. Pues eres tan largo y liberal con los hombres, de quien no recibes mas paga que vn poco de vanidad, mas justo es que lo seas con dios y sus pobres, cuyo es lo que tienes, y que paga mejor. Y assi hazia muchas limosnas. Tenia tambien naturalmẽte vna blandura y mansedumbre, vn sufrimiẽto y buena conuersacion muy agradable a todos. Y por estas buenas condiciones que en el veyan, tenian todos esperança criarse enel vn grãde hombre. Auia eneste tiempo en Assis vn hombre simple (mas segun se cree enseñado por dios) el qual quando en alguna parte encontraua con el mancebo Francisco quitaua luego la capa de sus ombros y echauase la a los pies diziendo a todos, y afirmando ser aquel mancebo Frãcisco digno de toda reuerẽcia. Fue vna vez preso sant Frãcisco con otros muchos de Assis por los de la ciudad de Perosa que estaua en guerra cõ Assis, y estuuieron todos vn año enla carcel hasta que hizieron pazes las ciudades. En esta prision mostro sant Francisco vn grande animo en las aduersidades, que ponia su paciencia y alegria en espanto a los otros, y reprehendido por ello como de atreuido respõdio muy alegre. Que pensays vosotros: porque he de estar triste? Aun por esso he de ser honrado por todo el mundo. Y enla carcel seruia a todos, y los animaua y consolaua, y a vno dellos que por reboltoso los otros le apartaron de si, el solo le acompaño y siruio siempre. Y por esta liberal y conuersable condicion era de muchos buscado y lleuado a vanidades y passatiempos que entonces se vsaua, gastando assi tan mal (hasta casi los veynte y cinco años de su edad) el tiempo, edad, buen natural y bienes temporales que nuestro señor le daua para su seruicio. Porque puesto que siempre en su coraçon andumesse biua vna centella del amor de dios: no entendia aun el mancebo Frãcisco preso cõ los cuydados y ocupaciones dela haziẽda y vanidades, el secreto dela vocacion diuina q̃ lo llamaua para contemplar y conuersar las cosas celestiales dexadas las dela tierra, hasta q̃ sintio en si vn castigo dela paternal mano diuina, y grauemente enel cuerpo fue castigado con vna grande y prolixa dolencia, y en el alma purgado y alumbrado con la gracia y vncion del espiritu santo.

Matt. v.

Delas conformidades.

f. Vnc.

Capitulo. ij. Dela primera vocacion del padre sant Francisco, dela vida seglar ala espiritual.

f. Bue.

Conualeciendo el sieruo de dios Frãcisco de aquella enfermedad no solo enel cuerpo, mas tambiẽ en nueuos propositos y feruores del alma encontro con vn hõbre hidalgo, mas muy pobre roto y enuergõçado, y acordandose del nobilissimo y pobre rey Jesu christo como si le viera con sus propios ojos vuo tanta piedad de aquel pobre honrado que luego llamandolo aparte lo vistio con su vestido nueuo que entonces para si hiziera, y el cubriose con el roto del hidalgo pobre. Y enla noche siguiente vio en sueños vna grande y hermosa sala llena de muy ricas armas todas adornadas con la señal dela cruz, y al señor por cuyo amor vistiera al hidalgo pobre que se las mostraua y prometia con grandes affirmaciones que todas aquellas hermosas y ricas armas que via le daria a el y a sus caualleros si tomasse la triumphante vandera dela cruz, y con esfuerço la siguiesse. Despierto el feruiente Francisco entendio aquella vision dela caualleria temporal, en que entonces se exercitaua mucho la christiandad enla conquista dela tierra santa por la bulla dela santa Cruzada en que el papa concedia indulgencia plenaria a todos los que enesta conquista fuessen, enla qual lleuauan todos la señal dela cruz sobre las armas por diuisa. Y como ya antes desto sant Frãcisco truxesse estos deseos de enesta obra y conquista seruir a dios, aparejose luego lleno todo de alegria con la esperança de aquella

honra que dios le prometiera delo hazer grã de, y honrado capitan en aquella conquista, segun el entendia. Y preguntado por algu nos que causa era la de tan nueuo plazer que mostraua, respondia. Se que he de ser preslo vn gran principe. Aparejado ya con caualle y criado, y todo lo demas necessario de ar mas y prouision, partiose para la pulla a vn conde principal capitan, esperando que siruiẽ dole alcançaria la honra de se hazer caualle ro. Y enla primera jornada oyo de noche vna voz del señor que con habla familiar le dezia. Francisco quien te puede hazer mas bien, el señor o el criado: el rico o el pobre? Y como sant Francisco respondiesse que el señor, y el rico, dixole la voz. Pues porque dexas por el sieruo al señor, y por el hombre pobre, al ri quissimo dios? Entonces dixo sant Francis co. Señor pues que mandas que haga? Y respondio el señor. Tornate a tu tierra por que la vision que viste significa obra espiri tual, la qual se ha de cumplir en ti, no por hu mano fauor o industria: mas por disposicion diuina. Y luego por la mañana se torno pa ra Assis seguro y muy alegre, sintiendo ya el descanso y alegria dela obediencia perfecta, y esperando saber la voluntad del señor. Des de entonces apartandose del ruydo y ocupa cion dela primera negociacion, pedia deuo tamente ala diuina clemẽcia que tuuiesse por bien de le mostrar lo que auia de hazer. Y co mo del frequente vso dela oracion creciesse enel en gran manera la llama del desseo cele stial, y ya por amor dela ciudad celestial des preciasse todas las cosas assi como nada, des seaua verse todo empleado y ocupado enla negociacion delos cielos. Mas aun no en tendia en que manera se auia de hazer. So lamente le era inspirado, y aun reuelado, que la espiritual negociacion y trato auia de em peçar del desprecio del mundo, y la caualle ria de Christo se empeçaua dela victoria de si mismo, y como apartado en lugares solita rios, y naturales de tristeza con sospiros cõ tinuos y oraciones, pidiesse a jesu Christo q̃ le pusiesse en su camino, sintio y oyo la voz de vn crucifixo que le dixo. Fräcisco todo lo que vanamente amaste y desseaste hasta aqui te ner, es necessario que desprecies y aborrez cas, si quieres conocer mi voluntad. Lo qual començando a hazer, sentiras nueuo gusto y dulçura en lo que antes te era amarga y inũ frible cosa, y grande aborrecimiento, y eno jo en lo que antes te deleytaua. Y trayendo esta licion de Christo, y reboluiendola en su memoria, acontecio vn dia que yendo a caua llo por vn campo que esta baxo de Assis, en contro con vn leproso cuyo subito encuentro le hizo grande asco y enojo, mas recorriendo al proposito dela perfecion ya en su alma cõ cebida, y acordandosele como era necessario primero vencer assi mismo si queria ser hecho caualliero de Christo, luego se apeo del caua llo, y corrio a abraçar y dar beso de paz al le proso. Y como el leproso le estendiesse la ma no para recibir alguna limosna diosela ale gremente. Y tornando a caualgar miro a to das las partes del campo, que era raso y de scubierto, y nunca mas pudo ver aquel lepro so, y lleno de espanto y alegria començo a cã tar deuotamente loores al señor. Perseue rando el varon de dios sin cessar con sospi ros, y lagrimas sin cuento: y con muy larga instancia de oraciones, merecio ser oydo del señor. Porque como vn dia orasse apartado, y por la grandeza del seruor fuesse todo ab sorto en dios, aparecio le nuestro señor jesu Christo, como fue crucificado enla cruz, a cu ya vista fue derretida toda su alma, y los do lores dela passion de Christo en las entrañas de su coraçon assi fuertemente fueron impri midos, que desde aquella hora quando la pas sion de jesu Christo le venia ala memoria, con mucha fuerça se podia abstener de lagrimas y sospiros, como el despues familiarmente conto pocos dias antes de su muerte. Y sin tio el varon de dios por esta vision ser le im pressa enel alma aquella palabra de Christo. Si alguno quisiere venir empos de mi nie gue a si mismo, y tome su cruz y siga me. Y de aquella hora quedo vestido del espiritu del a mor diuino, y dela pobreza, paciencia, senti miento de humildad y piedad. Como pues ya por amor de jesu Christo que assi lo tenia atraydo en ninguna cosa estimasse toda su ha zienda, y quãto del mundo podia esperar, sen tia en su alma auerle dios descubierto vn the soro escondido al mundo de infinito precio, por cuyos desseos encendido y arrebatado, determinaua vender y dar quanto tenia, y an si mudar los negocios y tratos mundanos eneste euangelico y diuino trato, y enriqueci miento. Desta manera saco dios este santo varon delas lonjas y bancos (como a otro sant Matheo ỹla casa delas alcaualas y por razgos), y le hizo seguir sus pisadas, dexadas todas sus cosas por la compra dela piedra preciosa dela perfecion euãgelica, que busco, hallo y compro. Y en señal que la posseya le puso despues Christo vn instrumẽto enel per gamino de su propia carne escrito, signado y sellado por la mano del vendedor jesu Chri sto con el propio sello y señal de sus llagas la gradas. Y esto para quitar por este su sieruo

los cambios y tratos engañosos del mundo en la iglesia de dios ya tan corrientes, y leuantar los christianos a los desseos desta gloriosa compra celestial por el trato, penitẽcia, virtudes, y seguimiento de Christo.

Capitu. iij. De los trabajos que el padre san Frãcisco passo para apartarse del mundo.

f. Buenauentura.

Ensatiuo el sieruo de Christo Francisco como se haria pobre renunciando al mundo, y dando lo que tenia por amor de dios, como no tuuiesse maestro alguno que lo enseñasse en estas cosas sino a solo jesu Christo, acrecento mas su diuina clemencia delo visitar con la dulçura de su gracia. Y como vn dia saliesse dela ciudad a buscar lugar solitario para meditar, y passasse por vna hermita de sant Damian, la qual por su vejez estaua para se caer, incitolo el espiritu que entrasse enella a hazer oraciõ, lançado en tierra delante la imagen del crucifixo, fue llena su alma de vna grande consolacion del espiritu santo, y con gran feruor hizo tres vezes esta oracion. O alto y glorioso dios y mi señor jesu Christo alumbrad las tinieblas de mi coraçon, dadme fe derecha, esperança cierta, y caridad perfecta, y conocimiento de vos señor, de manera que yo haga vuestra santa y verdadera voluntad. Amẽ.

Floreto.

Y como con los ojos llenos de lagrimas mirasse con mucha atencion en la cruz del señor oyo vna voz con los oydos corporales, del crucifixo a el dirigida que le dixo tres veces. Francisco ve y repara mi casa que como vees toda se esta cayendo, espantado san Frãcisco (como estaua solo en la iglesia) quedo pasmado de oyr tan maramillosa voz, y sintiendo enel coraçon la virtud de la palabra diuina fue leuantado en extasi, y esscesso mental, mas finalmente tornando en si aparejose luego para obedecer con gran feruor recogiẽdole, y animandose para cumplir el mãdamiento dela reparacion de aquella iglesia material en que orana. Puesto que la principal intencion dela palabra de dios era de aquella iglesia que jesu Christo nuestro saluador con su preciosa sangre compro, assi como el espiritu santo le enseño: y el despues lo reuelo a algunos frayles sus familiares, y leuantando se con la señal dela cruz, tomo los paños y mercaduria que en su poder tenia, y fuese a gran priessa ala ciudad de fulgino, y alli los vendio el dichoso mercader, juntamẽte con el cauallo en que yua, y tornose luego a Assis. Y fuese ala hermita de sant Damian, de cuya reparacion tenia recibido mandamiento, y entrando enella con gran reuerencia, y hecha oracion, hallo alli vn pobrezillo sacerdote que enella se aposentaua, y ofrecio le todo aquel dinero para la reparacion dela iglesia, y para mantenimiento de los pobres, y pidiole con humildad que le dexasse por algun tiempo estar en su compañia. Consintio el sacerdote dela morada con el, mas por temor de los parientes del santo no quiso recibir el dinero, pero ya el verdadero despreciador del dinero, lançandolo en vna ventana assi como poluo lo dexo alli despreciado. Y hazendo el sieruo de dios su morada con el sacerdote sobredicho, como esto supo su padre, muy turbado y indignado contra el fuese al lugar donde estaua. Mas el santo como era nueuo caualliero de christo sabiendo la passion y amenazas del padre, y antes que llegasse sintiendo su venida quiso dar lugar ala yra, y escondiose en vna secreta cueua, donde estando escondido algunos dias, pedia a dios sin cessar con rios de lagrimas, que librasse su anima delas manos de los perseguidores, y quisiesse por su benignidad y fauor cumplir los piadosos desseos que le tenia inspirados. Passado esto lleno de vna alegria excessiua començo de reprehender a si mismo de couarde, y de pequeño coraçon, y lançado todo temor sale dela cueua, y va se a Assis armado ỏla virtud y esfuerço del muy alto para acocear las serpientes delas persecuciones mundanas, con que el demonio le queria espantar, y hazer tornar atras. Y como los dela ciudad lo viessen disfigurado en el rostro, y fuzio, y del todo mudado como fuera de si (y por esso creyessen que perdiera el seso) tirauan le los moços con el lodo, y con piedras y otras cosas por las plaças y calles, seguianle como a loco, con vozes, escarnios y grita. Mas el sieruo de Christo no desmayado por alguna injuria ni mudado, como sordo passaua por todo esto, haziendose tonto al mundo por quedar prudẽte en Christo. Y como este clamor y vozes llegassen a las orejas del padre, luego corriendo salio como vn leon, no para librar el hijo mas para mas que todos maltratarle como si no fuera padre, y lleuolo preso para su casa. Y primeramente injuriandole de palabras, y despues açotandole y dandole mil tormentos le metio en vn aposento cargado de hierros, porque assi lo tornasse a su proposito mundano. Mas el sieruo de dios para prosseguir lo que tenia empeçado no desmayaua, antes

cera por esto mas fuerte y aparejado acordandose de aquella palabra del euangelio. Bienauenturados son los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el reyno de los cielos. Quiso el señor mostrar al mundo en su siervo todo genero de trabajos por su servicio, y a vn aquellos que mas repugnā ala naturaleza, y menos se esperan assi como los impedimentos y trabajos que nacen de las personas mas cercanas: y como todo se ha de pasar por permanecer cō Christo. Porque como el dize, el que viene a mi y no aborrece a su padre y madre y hermanos hijos y muger, y a su propia vida (quando estas cosas de mi le quisieren apartar) no puede ser mi verdadero discipulo. La platica dela qual regla dio Christo a su discipulo verdadero sant Francisco aquien perfigueron no solo sus naturales escarneciendo del, sino a vn sus amigos y parientes, y mas que todos su propio padre. Quan de azero deuia de ser el espiritu que no quebrasse con tantos trabajos. Mas tenia el espiritu de Christo en si, que en todas las cosas le confortaua y animaua, y con tales martilladas hazia el señor de su siervo vaso marauilloso, escogido y apurado en el fuego de tantos trabajos, para lleuar su nombre, y reformar su memoria por todo el mundo. Y despues de algunos dias quedando el siervo de Christo preso, fuese el padre por algunos negocios fuera dela ciudad, y su madre mouida de piedad maternal, no le pareciendo bien lo que su marido auia hecho fuese donde el hijo estaua, y despues de lo acometer con blandas palabras y lagrimas (que no fue pequeño combate) desesperando poder ablandar la firme constancia del hijo, soltole delas cadenas, y dexole ya. Y el dando gracias a nuestro señor tornose al lugar donde primero morava. Y como el padre tornasse y no le hallasse en casa preso, despues de dezir muchas palabras desabridas y injuriosas a su muger porq̄ solto al hijo, fuese luego muy furioso otra vez en busca del, para que si no pudiesse reuocar su proposito alomenos le hiziesse huyr de toda aquella tierra como cosa de del honra suya. Mas sant Francisco confortado en dios, de su voluntad salio a recibir su padre assi como venia lleno de furia diziendo con libre voz, que no tenia en nada sus cadenas ni açotes y tormentos, y protestando y affirmando estar aparejado para sufrir todos los males alegremente por amor de jesu Christo. Viendo pues el padre, que no le podia reuocar, conuirtiose a ver si podia alcançar el dinero que el hijo diera, y preguntando al sacerdote, lo vio estar en la ventana donde

Mat. v.

Luc. x.

fuera lançado, y quedo su furor algun tanto mitigado, porq̄ dla sed de su auaricia fue en alguna manera recreado cō el dinero hallado.

Capitu. iiij. Como el siervo de jesu Christo Francisco renuncio al padre toda su herencia temporal hasta la camisa delante del obispo de Assis.

Mas no contento a vn desto comenco como padre dela carne tentar al hijo dela gracia, ya desnudo del dinero y de toda cosa temporal, y procurar ahincadamente que fuessen delante del obispo dela ciudad para que le renunciasse en sus manos toda la legitima dela herencia que del podia heredar, temiendo el cobdicioso mercader que diesse a los pobres por su muerte todo lo que con sus hermanos le podia caber. El esto le ofrecio muy presto y aparejado el amador de la pobreza. Y llegando delante del obispo no le detuuo ni dubdo ni espero palabras, ni las dio mas luego en llegando se despojo de todos sus vestidos hasta la camisa, y diolos al padre, y fue visto entonces el siervo de Christo traer silicio junto ala carne debaxo delos vestidos delicados. Y a vn de mas desto con vn marauilloso feruor todo embriago de espiritu, quitando tambien los paños secretos, y dandose los al padre, quedo assi delante de todos desnudo como quando nacio, no lo temiēdo en affrenta por amor de aquel benigno jesus, el qual por nosotros estuuo desnudo en la cruz. Y boluiendose para su padre dixole. Hasta aqui te llame padre en la tierra, mas de aqui adelante seguramente podre dezir padre nuestro que estas en los cielos, al qual tengo dado a guardar todo mi thesoro, y tengo entregada toda mi esperança y herencia. Viendo esto el obispo, y marauillādose de tan nueuo y excessiuo feruor del varon de dios leuantose, y recogiendole entre sus braços con lagrimas (como piadoso y buen pastor que era) le cubrio con su manto, mandando a los suyos que le truxessen alguna cosa cō que se cubriesse. Y fuele traydo vn capote pobre y despreciado de vn labrador criado del obispo, el qual el santo recibiendo alegremente, con vnas tiseras que hallo con su propia mano le corto en manera de cruz, haziendo del vna cobertura de hombre crucificado pobre y despreciado. Heroyco hecho, y digno de gran contemplacion y admiracion como el mundo llega al cabo (como soldado que es del demonio nuestro cruel enemigo) a los que quieren verda-

f. Bue nauē.

daderamẽte seruir a Christo, hasta los dexar desnudos sin vna capa con q̃ se cubrã. Quan necessario es a los buenos no querer los bienes del mundo ni temer sus males, descargarse de los pesos dela tierra para poder lleuar el suaue yugo d̃l señor, y finalmẽte desnaturarse dexando los padres y parientes dela tierra porque queden ciudadanos de los cielos y dela casa de dios. Desta manera el sieruo d̃l muy alto rey fue dexado desnudo, para que siguiesse al desnudo crucificado, y señor que el amaua. Desta manera armado dela cruz encomendo su alma al arbol dela saluacion, por cuya virtud saliesse saluo d̃l peligroso mar deste mundo.

Capitu. v. Delos exercicios en que el sieruo de Christo sant Francisco enestos tiempos se exercito.

s. Buenauẽ.

Suelto ya el despreciador d̃l mũdo de las cadenas, dexada la ciudad fuese libre y seguro al d̃sierto solitario, para q̃ alli solo y en silencio oyesse el secreto d̃ la habla diuina. Y como caminasse por vna mõtaña, y fuesse cãtando loores al señor con grande alegria en lengua francesa salieron a el vnos ladrones, y con ferocidad le preguntaron quien era, el sieruo de dios respondio confiadamente, y como propheta diziendo. Soy pregonero del gran rey: ellos indignados tratãdole mal le lançaron en vna hoya llena de nieue diziendo. Ay quedaras agora para rustico pregonero de dios. Mas el santo varon como ellos se fueron salio dela hoya, y lleno de vn muy gran contentamiẽto començo con mas alta voz a cantar loores por las mõtañas al criador de todas las cosas. Y veniendo a vn monesterio de monjes que estaua alli cerca, pidio limosna como mẽdigo: y recibiola como hombre no conocido despreciado, y de alli se fue ala ciudad de Eugubio donde de vn su amigo fue conocido y recibido, y cubierto de vn pobre mãto como pobrezillo d̃ Christo. Y assi anduuo dos años vestido de habito cumplido, pobre y honesto, y vn cayado enla mano como hermitaño, y çapatos en los pies, y ceñido con vn cinto, dõde algunos tomarõ ocasion de dezir que fue monje hermitaño de sant Agustin. Y queriendo el amador de humildad echar humildes y altos fundamentos en su edificio, exercitauase en obras dela vida actiua, y caridad d̃l proximo, y en gran aspereza y mortificacion, porque mortificando todo amor propio, y passandolo a su proximo entregasse todo su amor a jesu Christo. Y como enla vida seglar aborreciesse mucho la vista de los leprosos ya inflamado enel amor de jesu Christo crucificado, (que segũ dize Esayas fue enel mundo visto d̃spreciado y llagado, assi como leproso sin parecer de hombre) porque perfetamente mortificasse, y sujetasse su volũtad al espiritu todo se conuirtio a seruir los leprosos, visitando los amenudo en sus casas, y procurandoles limosnas, con gran feruor de caridad les besaua las manos y los pies, y daua paz en la boca, y siruiendolos con toda diligencia por amor de Christo les lauaua las llagas y las alimpiaua dela materia y podre. Y alas vezes con increible feruor de deuociõ lamia con besos las biuas vlcerosas llagas (como quien se criaua para nueuo medico espiritual delas mortales llagas de los pecados) y despues ponia la boca enla tierra y poluo, porque hartandose de denuestos y desprecios, sujetasse la soberuia dela carne ala ley del espiritu, y alcançasse pacifico señorio de si mismo. Por el qual exercicio tan gran virtud alcanço del señor que enla cura delas espirituales y corporales enfermedades tuuo estraña efficacia. Diremos aqui vn milagro de muchos que acontecieron despues esclareciendo la fama del santo varon mas cumplidamente. Vn hõbre del ducado de Espoleto tenia vna enfermedad y llaga tan fea y peligrosa, que le tenia ya comida vna quixada y la boca, y no le podiendo ya valer algun remedio de medicina acontecio que tornandose de Roma de visitar los santos apostoles, y pedirles remedio por los sus merecimientos encõtro con sant Francisco. Y como por deuocion aquel enfermo le quisiesse besar los pies, el humilde varõ no lo sufriẽdo: dio paz enla boca al que le yua a besar los pies. Pues como el sieruo de los leprosos Francisco tocasse con marauillosa piedad aquella horrible llaga con su boca, luego en aquel instante huyendo toda enfermedad subitamente, el enfermo cobro la tan desseada salud. No se yo por cierto qual destas dos cosas sea con razon mas de marauillar, o la profundidad dela humildad en tan benigno beso, o la excelencia dela virtud en tan gran miligro. Y no solo a los leprosos, mas tambien a todos los pobres mendigantes daua de lo que tenia, y sobre esso desseaua darse a si mismo, quedando algunas vezes medio desnudo por dar de su vestido a los pobres que tenian necessidad. A los sacerdotes pobres con gran reuerencia y piedad socorria. Era tambien muy celoso y solicito del hornamento y limpieza de los altares y iglesias, las quales barria y alimpiaua y adereçaua mu-

suplementũ cronicorũ.

Esai. liij.

s. Buenauẽ.

chas vezes porque dios en ellas fuesse seruido con deuida reuerencia y acatamiento. La pobreza le parecia mejor que ninguna cosa deste mundo, esta procuraua de tener, desta sola auia sancta embidia si otro le parecia mas pobre. Como enelte tiempo vna vez visitasse la iglesia de sant Pedro en Roma, viendo alas puertas dela iglesia gran multitud de pobres, y entre ellos vno mas roto, y quasi desnudo mouido de piedad, y encendido enel amor de la pobreza dio su vestido que era mejor a aql pobre, y cubierto con los trapos del pobre estuuo todo aquel dia en medio de los pobres lleno de vna no acostumbrada alegria de espiritu, despreciando assi la gloria del mundo, y aprendiendo enestas y semejantes obras primero hazer que enseñar, siguiendo las pisadas del vnico nuestro maestro Christo, cuya vida y doctrina auia ō poner en platica al mū do. Estaua vn dia el santo varon en tiempo, ō gran frio, oyendo missa en vna iglesia tan pobremente vestido que se le parecia las carnes, viole vn su hermano que alli estaua tambien, y embiole a dezir burlando del, si le queria vender vn real de sudor. Y el seruo de jesu Christo muy alegre le respondio. Yo lo tengo todo y muy bien vendido a mi dios y señor. Y ocupando los dias en obras de caridad de los prozimos, y exercicios y seruicios de humildad, no dexaua la mental conuersacion de jesu Christo crucificado, para lo qual muchas vezes y muchas quaresmas que para esso ordenaua, yua a buscar los yermos y solitarios lugares, en los quales de dia y de noche con lagrimas y oraciones, no se apartaua de su amado.

Florezto.

Capitu. vj. Como san Francisco reparo las tres hermitas.

f. Buenauē.

Assi fundado ya el bienauenturado varon sant Francisco, enla humildad, y caridad de Christo, como traya en su memoria la obediencia que dela cruz le fuera mandada que reparasse la iglesia de sant Damian (como verdadero obediēte) vino se a Assis, para que aunque mendigando, cumpliesse el diuino mandamiento. Y aposentose con el sacerdote dela hermita, y empeço a entender enla obra, assi por la obediencia como tambien por exercicio de virtud: para que el cuerpo flaco de los ayunos mas se sujetasse con el peso delas piedras y seruicio dela obra, y por se exercitar en pedir y mendigar entre aquellos a quien acostumbraua dar. Y ayudandole el señor, y la deuocion delos fieles que ya començauan a conocer la virtud de dios en su seruo, reparo la hermita de sant Damian. Enelte tiempo como el sacerdote le veya lleuar tan grandes trabajos en pedir para la obra, y en seruir enella siempre le guardaua alguna cosa para comer. Y el humilde seruo de Christo que queria seruir, y no ser seruido dixo entre si. Donde has tu de hallar vn sacerdote que siempre te sirua? Este es el camino de pobreza que tu escogiste? Y de alli adelante tomaua vna escudilla: y yua por las puertas con los otros pobres a pedir, y alli comia todo junto lo que le dauā. La qual cosa aunq enel principio le fue aspera, despues le fue tan dulce, que affirmaua despues a los frayles que en su vida comiera cosa alguna q̄ assi le supiesse y esforçasse para todo trabajo. Dende le quedo, que a vn a mesas de grandes perlados no queria comer sino delo que pidiera por las puertas. Acabada de reparar la hermita de sant Damian, passose a reedificar otra hermita del apostol sant Pedro, que estaua mas lexos dela ciudad por la deuocion especial que al principe de los apostoles tenia cō pureza y sinceridad dela fe dela iglesia Romana. Y acabada finalmente esta iglesia se vino al lugar que se llama Portiuncula, junto de Assis, enel qual estaua vna hermita muy antigua dela sacratissima virgen Maria: madre de dios, que en aquel tiempo estaua desierta sin alguno tener della cuydado. La qual como el siervo de Christo viesse assi desamparada por la feruiēte deuocion q̄ tenia ala señora del mūdo, empeço de morar enella continuamente por entender en su reparacion. Y sintiēdo alli muchas vezes visitaciones delos angeles segun el nombre dla misma iglesia, que antiguamente se llamaua santa Maria dlos angeles, hizo alli su assiento, por deuocion tambien de los angeles. Este lugar amo el padre sant Frā. cisco sobre todos los lugares del mundo, por que aqui humilmente començo: aqui varonilmente aprouecho, y aqui bienauenturadamē te vino a acabar. Enelte lugar la orden delos frayles menores por instinto dela reuelacion diuina, fue por el principiada. Y no sin misterio, mas por ordenacion dela diuina prouidēcia (dela qual el seruo ō Christo en todas las cosas era regido y guiado) reparo el bienauēturado sant Francisco tres iglesias materiales, antes que empeçando la orden, predicasse el euangelio, porq̄ assi delas cosas sensibles subiesse a las intelegibles, y delas menores a las mayores por ordenado processo, como tambiē porq̄ lo q̄ adelante auia de hazer fuesse primero en misterio significado por obra sensible. Porq̄ a semejāça dela fabrica delas tres igle

sias q̃ reparo el santo varõ, en tres maneras por su capitania guia y gouernaciõ, auia d̃ ser reparada y renouada la yglesia de Christo segun la forma regla y doctrina por el dada, como agora claramente vemos ser cumplido en los tres exercitos y milicias de Christo, que son las tres ordenes que el santo de dios instituyo.

¶ Capitu. vij. De la segunda vocaciõ del padre sant Fracisco al estado de la perfecion euangelica.

1. Bue nauen. Joã. j. Lantõ. Ildat. f.

HAziendo su morada en la yglesia de la madre de dios el su fiel siruo Francisco, y perseuerando en continuas y feruientes oraciones delante d̃ aquella grã señora, que concibio el verbo vngento d̃l padre lleno de gracia y verdad: pidiendole tuuiesse por bien ser su abogada, por los merecimientos de la madre de misericordia concibio el varon de dios, y pario el espiritu de la verdad, y pobreza euangelical. Y como vn dia deuotamente oyesse missa de los apostoles, leyose aquel euangelio en el qual nuestro señor jesu Christo dio la forma euangelica de biuir a los apostoles que embiaua a predicar, es a saber que no lleuassen oro, ni plata, ni dinero en las bolsas, ni alforjas, ni çurron en el camino, ni tuuiessen doblados los vestidos, ni lleuassen calçado, y donde entrassen hiziessen esta salutacion: paz sea en esta casa. Lo qual oyendo y entendiendo el amigo de la pobreza apostolica, lleno de vna alegria sobrenatural a vozes dize. Esto es lo que yo busco, esto es lo que todas mis entrañas desean. Y con tanta virtud el espiritu de Christo le vngio, que no solo le transformo en el conocimiento y desseos de aquella forma y regla de vida apostolica, mas en la misma vida y habito le mudo. Porque luego se quito los çapatos que traya en los pies, dexo el baculo y el alforja, arrojo de si los dineros, y fue cõtento cõ vna sola tunica: y desechãdo tãbiẽ la correa, tomo vna cuerda por cinto, poniendo todo el cuydado d̃ su coraçõ en como perfetamẽte cũpliesse lo q̃ oyera cõformãdo se en todo a la regla y vida de la perfecion apostolica. En esta lecciõ euãgelica, en esta obra, en este dia y hora, q̃ fue en el año de nr̃o señor d̃ mil y dozientos y ocho, y segũ conjectura en el mes de Octubre a diez y ocho dias del mes, dia de sant Lucas a los veynte y siete años d̃la edad del dicho padre sant Fracisco, y dos años cũplidos despues de su conuersion, a los doze años d̃l põtificado del papa Innocẽcio terce-

Nota.

ro, fue principiada la sagrada religion de los frayles menores, cuyo autor fue el espiritu santo por el euãgelio d̃ jesu Christo, y no el espiritu humano: cuyo ministro fue el glorioso padre sant Fracisco, y primer fundador. El qual como sabio architecto y maestro abrio los cimientos y fundamẽtos de su ordẽ con tãtas lagrimas, feruentissimas oraciones, obras de misericordia y penitencia, y requirimẽtos cõ dios sin cansar, hasta q̃ el espiritu santo le truxo al fundamẽto d̃los apostoles y prophetas, q̃ es aquella suma y firmissima piedra angular Christo jesu, en el qual todo edificio hecho cresce en tẽplo santo d̃ dios. Sobre el qual no edificãdo el santo su ordẽ con pajas de titulos, o possessiones temporales, mas con oro puro y limpio de las ciçonias mundanas, que es el espiritu euangelico, y con las piedras preciosas, que son los consejos apostolicos, esta seguro de la fuerça de los vientos, y aguas de las tempestades de los enemigos. De allí adelẽte empeço el santo varon por diuina inspiracion, a ser desseoso zelador (como otro Elias) de la verdad y gloria d̃ dios, y saluaciõ d̃l prohimo, y empeço a induzir a muchos al camino de la perfecion, y a incitar y mouer a todos a la penitencia. Eran sus palabras no vanas ni dignas de riso, mas llenas de la virtud del espiritu santo, y que penetrauan las entrañas del coraçon, en tanta manera que ponia a los oyentes en espanto de sus pecados, y ablandauan los coraçones de los obstinados con marauillosa efficacia. ad phi. ij.

¶ Capitu. viij. De los primeros dos discipulos que el padre sant Francisco tuuo.

1. Bue naue.

FUulgãdose por muchos el muy alto y santo proposito del varõ de dios, assi por la verdad de su simple doctrina, como por la santidad de su vida, empeçaron algunos varones por su exemplo a animarse a penitencia, y renunciadas todas las cosas jũtarse a su cõpañia, habito y vida. El primero fue Bernardo de Quintaual, hõbre muy ahidalgado y rico, y de mucha prudencia y conseio, y principal en Assis. El q̃l pomẽdose a cõsiderar en la vida y mudãça de sant Fracisco, en el su d̃sprecio d̃l mũdo, y cõstancia, y paciẽcia en las injurias, y como assi vituperado d̃ todos era muy mas firme y cõtento: y jamas tornaua atras en su pposito, determino cõsigo que esto no podia ser sino obra d̃ dios. Y determinãdo tomar alguna experiẽcia: pidio vn dia cõ mucha instãcia al padre sant Fracisco quisiesse

se cenar y aposentarse con el aquella noche, lo qual el santo con humildad acepto. Despues que ambos cenaron hablando muchas palabras del señor, estaua aparejada vna camara con dos lechos en que ambos auian d reposar: recogieronse y echose cada vno en su lecho a dormir. Y Bernardo de Quintaual haziendo que dormia profundo sueño, empeço a roncar: para ver lo que el santo hazia. El qual como le pareciesse q Bernardo d Quintaual dormia profundo sueño, leuatose, y puesto de rodillas con el rostro y manos leuantadas al cielo todo eleuado, y aferuorado en el amor diuinal: oraua diziendo. Deus meus & omnia. O dios mio y todas mis cosas. O mi dios y todo mi bien. Estas palabras solamẽte repetia con tantas lagrimas y feruor: y su espiritu tãta consolacion diuina enellas recibia, que hasta por la mañana nunca otras dixo con la boca. Leuantauan estas palabras en admiracion y extasi el alma del bienauenturado santo, considerando las grandes mercedes que dela alteza dela diuina magestad tenia recibidas, y lo que dios determinaua hazer por el en el mundo que le era ya reuelado: y conociendo su insuficiẽcia y pequedad, inuocaua a dios que diesse perfecion a las obras que enel tenia empeçadas, para poderle hazer muchos seruicios: diziendo con su alma. Dios soys mi dios y toda mi esperãça, todas mis fuerças, vida, riquezas, alegria, hartura. Y mi todo y quanto puedo desear: no tengo otra cosa, ni otro fino a vos. Dios empeçastes, vos sed mi perseuerãcia y fin bienauẽturado. Y cõ la profunda consideracion de su propia nada: reclinandose en los amorosos braços diuinos: sentia marauillosa comunicacion diuina. Y viẽdo Bernardo de Quintaual estas cosas: y el espiritu y feruor del seruo de Christo (porque enla camara estaua lampara encendida) tocado de inspiracion diuina, por la mañana hizo esta pregunta a sant Francisco. El que tuuiesse muchas o pocas cosas de su señor por muchos años, y no las quisiesse mas tener: que auia de hazer dellas q mejor fuesse? Y respondio sant Francisco q las auia de tornar al señor de quiẽ las recibiera. Y Bernardo de Quintaual dixo. Assi yo hermano Frãcisco, todos los mis bienes tẽporales quiero dar por amor de mi señor dios q me los dio, como a ti mejor pareciere, y seguirte y hazer lo q me mãdares. Oyẽdo sant Frãcisco estas palabras, lleno d alegria dl espiritu dixole. Señor Bernardo esta obra es tan ardua: que se ha de pedir primero consejo a nuestro señor jesu Christo: que el tenga por biẽ mostrarnos su voluntad, y como la deuamos cumplir. Y fueronse luego ala yglesia de sant Nicolas cõ Pedro Cathanio canonigo del asco de Assis que tambien deseaua seguir al seruo de dios. Y oyda missa y perseuerando en oracio hasta hora de tercia: rogo sant Francisco al sacerdote dela missa de tercia, que hecha la señal dela cruz sobre el missal le abriesse. Y enel primer abrimento, salio aquel consejo del señor. Si quieres ser perfecto, ve y vende quanto tienes, y dalo a los pobres, y ternas hecho thesoro enel cielo. Dcho qual quedo muy alegre sant Francisco, y dio muchas gracias al señor. Mas como perfecto seruo dela santissima trinidad: quiso le confirmasse el señor cõ tres testimonios, la reuelacion de su santa voluntad, y regla que auian de tomar. Y abriendo el missal la segunda vez, salio el euangelio q dize. Ninguna cosa lleuareys por el camino, ni cayado, ni dinero, ni dobladas vestiduras, ni calçado. Y la tercera vez salio. El que quisiere venir empos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz y siga me. Entonces dixo sant Francisco a Bernardo d Quintaual, y a Pedro Cathanio. Esta hermanos es nuestra vida, y regla: y de quantos quisieren ayuntarse a nuestra compañia, por tanto si quereys ser perfectos, yd y poned en obra lo que oystes. Y luego Bernardo de Quintaual vẽdio quãto tenia, y dio todo el dinero a los pobres: no guardando cosa alguna para si. Y hecho compañero dela diuina vocacion, merecio ser primogenito del bienauenturado padre: assi por la precedencia del tiempo, como por su santidad. Y Pedro Cathanio renunciando la calongia, y distribuyendo a los pobres lo que tenia, fue el segundo discipulo del santo Padre. El entrambos dio el padre sant Frãcisco su habito a los diez y seys dias de Abril del año de nuestra redempcion de mil y dozientos y nueue años. Y algunos cuentã desde este dia la edad dela religion de los menores, porque enel comenco a ser orden que cõsiste en muchos. Con estos nueue discipulos se aparto el santo de la ciudad a vn lugar solitario, donde se acogieron en vna pobre cabaña en que los criaua en pobreza y humildad: y continua oracion, que son la leche dela religion.

¶ Capi. ix. De fray Gil, tercero discipulo del padre sant Francisco.

Acrecentole nuestro señor el tercero discipulo fray Gil desta manera. Era fray Gil natural de Assis, y oyendo contar a sus parientes (porque el no estu-

A v

uo aquellos dias enla ciudad) como Bernardo de Quintaual, principal persona de Assis, y Pedro Cathanio canonigo vendieran y dieran a los pobres quanto tenian, y tomaran el habito y vida de sant Francisco, inspirado y llamado por dios, fuese luego a buscar a sant Francisco para seguir su vida y profesion: y no sabiendo el lugar donde se recogiera el santo con su compañia: saliose dela ciudad en su busca, y hallando caminos para muchas partes, hizo oracion al señor, que lo llevasse al bienauenturado padre, y el camino q̄ tomo lo lleuo derecho adonde estauan aquellos verdaderos renunciadores del mundo. Sant Francisco le salio a recibir, y fray Gil echandose a sus pies, empeço a pedir con muchas lagrimas lo recibiesse a su compañia. Y viendo el santo padre su fe y deuocion dixole. ¶Hermano muy amado, conoce la gran merced que nuestro señor jesu Christo te haze, en te recibir por su seruidor y caualliero. Y confortolo a que perseuerasse enla vocacio a que dios le llamaua: y llegando a sus compañeros dixoles, ¶Un buen frayle nos embio agora nuestro señor. Y despues dela oracio y gracias al señor, con mucha alegria de sus almas todos juntos tomaron refecion. Y yendo el padre sant Francisco con fray Gil ala ciudad para le hazer el habito, hallaron enel camino vna mugercilla pobre que les pidio limosna, y como el santo no tenia q̄ le dar con rostro alegre dixo a fray Gil. Demos le hermano essa tu capa por amor de nro señor jesu Christo. Y luego fray Gil muy alegremēte se la dio: y pareciale que veya aquella limosna yr derecha al cielo, assi se sintio lleno de vna grande consolacion. Y el dia de sant Jorge, ocho dias despues de los primeros discipulos, tomo fray Gil el habito de frayle menor: dado primero lo que tenia a los pobres. Assi alcanço el tercer lugar el santo fray Gil, varon sin duda lleno de dios, y digno de gloriosa memoria. El qual despues por exercicio de muy altas virtudes hecho muy esclarecido, segun el fiel seruo de Christo Fracisco tenia del prophetizador aunque era simple y sin letras: fue tan sublimado ala cumbre dela muy alta contemplacion, que mas se podia dezir del que biua entre los hombres vida angelica que humana, como en su lugar hablando de su vida diremos. Y con otros tres discipulos que el espiritu santo truxo a su compañia: eran ya seys. Y ordeno el padre de aquella familia del señor, que rezasse cada vno tres vezes el pater noster, por cada vna delas horas canonicas, y quando oyessen missa no fuessen obligados a los dezir. Y de ordenar tan pocas oraciones: dezia fray Gil que era la causa, porque no queria el santo q̄ la deuocio de cada vno fuesse impedida por alguna obligacio de estatuto: mas q̄ manassen sus oraciones y seruicios del seruidor dela deuocio. Quedo en aquel hermitorio apartados en cōtinua abstinēcia y oracion, como vna vez su padre y pastor sant Francisco hizieste oracio en lugar remoto: llorando con grā sentimiēto y amargura d̄ su alma los años de su vida pasada no sin culpas, y pidiēdo misericordia al señor para si y sus hijos q̄ le diera, descendio en su alma vna marauillosa alegria d̄l espiritu santo: y fue certificado diuinalmente del perdō, y remissiō plenaria de todos sus pecados y d̄ sus hijos, hasta el vltimo quarāte. Y fue luego arrebatado sobre si, y todo absorto en vna marauillosa lūbre diuina, y dilatado el sentido y capacidad de su alma supo y vio claramēte las marauillas q̄ enel y en sus frayles el señor auia de obrar. Lo qual por voluntad del señor para esfuerço de aquella su simple y pequeña cōpañia, familiarmēte les declarō diziēdo. No temays pequeña grey, mas esforçaos muy amados hermanos mios, y alegraos enel señor, no esteys tristes porque seays pocos, ni os haga espantar mi simplicidad o la vuestra, porque segun lo q̄ se me ha reuelado, dios nos hara crecer en grande gente, y por la gracia y virtud de su bendicion, en grandes y muchas maneras nos dilatara y multiplicara y nos dara el su reyno. Con las quales palabras fueron muy consolados y confortados enel señor.

Croni cas an tiguas

Cōfor mida des.

f. Buena uenta.

¶Capi. x. Como el santo padre empeço a embiar sus frayles por el mundo.

Estrādo eneste tiēpo otro buen varon enla religio: llego la bendita generacion y familia d̄l santo padre, a numero de siete. Enronces el piadoso padre ayunto todos los hijos, y diziendoles muchas cosas d̄l reyno de dios, del despreccio del mundo, d̄l negamiēto d̄la propia voluntad, y d̄l castigo d̄la carne, declaroles su intencio, q̄ era embiar los a quatro partes del mūdo. Tenia ya aquella esteril y pobrezilla simplicidad d̄l santo padre engēdrados siete, y desseaua engendrar a Christo toda la vniuersidad d̄los fieles, llamādolos a los lloros y lagrimas dela penitencia. Andad dize el dulce padre a sus hijos, y anunciad a los hombres la paz, predicad penitēcia en remissiō delos pecados, sed paciētes y sufridos en las tribulaciones, en las oraciones velad, en los trabajos sed fuertes, en las pala-

Floreto.

bras modestos, en vuestras costumbres graues, y en los beneficios agradecidos: porque por todas estas cosas os esta aparejado el reyno perdurable. Y ellos llenos de grande espiritu de obediencia, y zelo de ayudar a saluar las animas, de dos en dos derribados a los pies de su padre como verdaderos, y obedientes hijos, se tomaron la bēdicion, y el los abraço con amor y caridad de padre dando les la bendicion del padre d̄las misericordias, y dios d̄ toda consolaciō. Y dezia a cada vno dellos, aquella palabra del propheta Dauid. Psal. lxij. Pon tu cuydado enel señor, y el te proueera y confirmara. Esta palabra acostumbraua el bienauenturado padre a dezir todas las vezes que acostumbraua embiar algun frayle a alguna parte por obediencia. Y luego tambiē el mismo, sabiēdo ser dado a los otros en exēplo, porq̄ primero obrasse que enseñasse, partiose con vno de los compañeros para vna parte, repartidos los otros seys a manera de cruz por las otras partes. Partense los sieruos de Christo, cada vno por su parte: tan vestidos y ricos delas virtudes y gracia diuina, como desnudos y descalços de toda cosa tēporal: predicando por el mundo, mas con vozes de obras, y exemplos de humildad: paciēcia, y pobreza a los ojos, y a las almas: q̄ con palabras a los oydos. Y por lo que hallamos escrito que a dos dellos acontecio, podemos conjecturar que trabajos podian acontecer a los otros. Cayo a fray Bernardo primogenito euangelical la parte de occidente, y llegādo a Florencia con su compañero no hallando quien los quisiesse aposentar, se recogierō en vn portal de vna casa, que su dueño no los quiso recibir dentro, teniendolos por ribaldos y ladrones, y assi estuuieron aquella noche: que fue de gran frio y heladas, dando siēpre loores a nuestro señor. Por la mañana fueronse ala iglesia: y estauan deuotamēte en las missas, y en oracion. Y viendolos (mirando por ello) la dueña dela casa a cuya puerta durmieran, como estauan assi humildes: y deuotos, dixo entre si. Verdaderamente estos hombres no son ladrones como mi marido dezia, antes parecen santos. Y vn ciudadano virtuoso quisoles hazer limosna de dineros como a los otros pobres: y no la quisieron tomar: y sabiendo que eran pobres voluntarios por amor de jesu Christo: luego el huesped que primero no los quiso aposentar: los lleno para su casa. Y al ciudadano edificaron con exemplos y santas palabras, y mouieron al temor de dios, y hazer muchas limosnas: y assi a otros algunos hōbres. Mas de otros muchos grandes y pequeños suffrian grandes injurias, y escarnios, por la nouedad del habito, y mortificacion d̄la vida, que vnos los escarnecian con palabras y risas, otros les tirauā con barro y otras cosas, otros los arrastrauan por las capillas como a locos, con ayuntamiētos y gritas de moços. Lo qual no solamente venia dela malicia, y ociosidad de los hombres: mas tambien dela astucia del demonio, que queria assi espantar los sieruos de Christo, y apartallos de tan perfecto proposito, Mas ellos armados dela gracia y paciencia de Christo, no solo sufriā hambre, sed, frio, desnudez y vituperios: mas aun no se entristeciā, ni tornauā, ni deziā alguna mala palabra, antes recibiā por grā merced suffrir los trabajos y persecuciones: rogando siempre a dios por los que les haziā mal. Lo qual muchos considerando y cayendo bien enla cuenta de su santidad: compungidos de coraçon, se tornauan a ellos como a hombres santos: y les pedian perdon. Tanta fuerça tiene la virtud: que aunque abatida y despreciada, vēce todo el mundo, y le subjeta a si. Passado algun poco de tiempo: el benigno padre desseando la presencia delos amados hijos como por si no los pudiesse llamar y ayuntar, enla oracion pedia que esto se hiziesse por aquel todo poderoso dios, el qual ayunta los derramados de Israel. Y assi fue hecho, que sin algun humano llamamiento, todos sin que en ello pensassen se ayuntaron en breue tiempo: como lo desseaua y pedia el sieruo d̄ Christo, obrando esto secretamente la diuina clemencia: no sin espāto de todos los frayles. El santo padre los recibio con grande alegria y caridad, y comunicaron todos los trabajos que en sus caminos passaran: y el fruto y edificacion que entre los fieles hizieran. Desta manera se exercitauan aquellos nouicios apostolicos, enel camino y seruicio del señor, por las pisadas de los discipulos de Christo. En este tiempo ayuntādose a su compañia otros quatro honrados varones, crecio el numero de los frayles, hasta onze discipulos del santo padre, cuyos nombres son estos que se siguen, fray Bernardo d̄ Quintaual, fray Pedro Chatanio, fray Gil, fray Sabbatino, fray Morico pequeño, fray Juan de Capela, fray Philippe Longo, fray Juan de santo Constancio, fray Barbaro, fray Bernardo de Veridante, fray Angel Tancrediderreate.

Mat. vj. s. antō. Cronicas antiguas

¶ Capitu. xj. Dela primera regla que hizo el glorioso padre sant Francisco.

Viendo el sieruo d̃ Christo Frãcisco, crecer ansi el numero de los frayles, y llegar al numero apostolico, escriuio para si, y para sus frayles con palabras llanas, la forma y regla de su vida. En la qual puesta por fundamento firme la obseruancia d̃l santo euangelio, ayunto otras cosas que le parecieron ser necessarias, para la manera de biuir en congregacion y conformidad, ayuntando tambien casi todos los preceptos que Christo dio a sus apostoles: porque en ninguna cosa fuessen los professores de su regla, diferentes dela intencion de Christo, ansi en los preceptos, como enla guarda de sus consejos. Esta regla es la que aqui se sigue, aunque acrecentada despues por tiempo por el padre sant Francisco como enella se vee.

¶ Enel nombre del padre hijo y espiritusanto. Amen.

Monumẽta. Firmamẽtũ. Triũ ordinũ

Esta es la vida que fray Francisco pidio le concediesse y confirmasse el señor papa Innocencio tercero, el qual viue vocis oraculo la concedio, y cõfirmo para si, y sus frayles presentes y futuros. Fray Francisco y quien fuere cabeça desta religiõ, promete obediencia y reuerẽcia al papa Innocencio, y a sus sucessores.

¶ Capitulo primero. Que los frayles biuan en obediencia sin propio, y en castidad.

La regla y vida destos frayles es esta, conuiene a saber, viuir en obediencia, en castidad y sin propio, y seguir la dotrina y vida de nuestro señor jesu Christo: el q̃l dize. Si quieres ser perfecto: ve y vende quanto tienes, y dalo a los pobres, y ternas athesorado en los cielos: y ven y sigue me. Y si alguno quiere venir empos de mi, meguese a si mismo, y tome su cruz, y sigua me. Y el q̃ quiere venir empos de mi, y no aborrece a su padre, y muger, y hijos, y hermanos, y aun su propia vida: no puede ser mi discipulo. Y qualquiera que dexare padre, o madre, hermanos, o hermanas, o hijos, y casas y campos por amor de mi, recibira cient vezes mas, y alcançara la vida eterna.

Mat. xix.

Mat. xvj.

Luc. xiiij.

¶ Capitu. ij. Del recibimiento y vestidos de los frayles.

Si alguno por diuina inspiracion quisiere recibir esta vida: y viniere a nuestros frayles: benignamente sea dellos recibido, el qual si fuere constante en este proposito, mucho se guarden los frayles no se entremetan en sus negocios temporales, mas embien lo a su ministro lo mas presto que pueda ser. Y el ministro benignamente lo reciba y esfuerce, y le declare con diligencia el tenor de nuestra vida. Y hecho esto, si el lo quiere y puede espiritualmente, y sin impedimento, venda todas sus cosas: y de las todas a los pobres: y guardense los frayles y sus ministros, que enestos negocios en ninguna manera entiendan, ni le tomen alguna pecunia, ni por si, ni por interposita persona. Mas si vuieren menester alguna cosa, podran recibir los frayles como los otros pobres la tal cosa necessaria, mas no pecunia. Y tornado de distribuir todo lo que tiene a los pobres: el ministro le conceda los vestidos dela probacion hasta el año, conuiene a saber dos tunicas sin capilla, y cuerda y paños menores, y caparon hasta la cinta. Y acabado el año y termino dela probacion sea recibido ala obediencia y profession. Y despues no le sera licito passarse a otra religion: ni andar fuera de obediencia segun el mandamiento del señor papa. Y si alguno vuiere que no puede dar su hazienda, o hay para ello impedimẽto y tiene spiritual voluntad, dexela y bastale. Ninguno sea recibido ala profession, cõtra la forma y constitucion dela sancta iglesia. Y los otros que prometieron obediencia, tengan vna tunica con capilla, y otra sin capilla si les fuere necessaria, y cuerda y paños menores. Y todos los frayles se vistan de vestidos viles, y puedan los remendar de sacos y otros pedaços con la bendicion de dios, porque el señor dize enel euangelio. Los que con vestidos de precio y delicados se visten, andan en las casas de los principes. Y aunque sean llamados ypocritas, no dexen de hazer lo que deuen, ni busquen vestidos de precio eneste mundo, porque los puedan tener enel reyno de dios.

Mat. x.

¶ Capitu. iij. Del officio diuino y ayuno.

Mat. xvij. Dize el señor. Este genero de demonios no se puede alançar: sino a fuerça de ayunos y de oracion. Y en otro lugar. Quando ayunays, no os hagays (como los ypocritas) tristes: por tanto los frayles, clerigos, y legos hagan el diuino officio, y loores de dios segun deuen. Los clerigos hagã su officio: y digã por los biuos y muertos lo que acostumbran dezir los clerigos, y por los defectos y negligencias de los frayles cada dia digã miserere mei deus: con vn pater noster, y por los frayles defuntos el psalmo de profundis, con vn pater noster. Y puedã tener los libros necessarios para pagar su officio. A los legos q̃ saben leer, sea licito tener el psalterio, y a los que no saben letras no sea licito tener libro. Y los frayles legos digan el credo, y veynte y quatro vezes el pater noster: con gloria patri por los maytines, por las laudes cinco, por la prima el credo, y siete vezes el pater noster con gloria patri, y otro tanto rezaran por la tercia, sexta y nona. Por las visperas credo, y doze vezes el pater noster, con gloria patri. Y por las completas, credo, y siete vezes el pater noster, con gloria patri. Y por los muertos rezaran cada dia siete vezes el pater noster: con requiem eternam. ꝛc. Y por los defectos y negligencias de los frayles, tres vezes el pater noster cada dia. Y todos los frayles ayunen desde la fiesta de todos santos, hasta la natiuidad, y desde la epiphania quando nuestro señor empeço ayunar hasta pascua, En los otros tiẽpos no seã obligados segun esta regla ayunar, sacando los viernes, y seales licito comer de todas las viandas q̃ les offrecieren, segun la licencia del euangelio.

Mat. xj.

Capitu. iiij. De los ministros y los otros frayles como se han de ordenar.

En el nombre del señor todos los frayles que son constituydos ministros, y sieruos de los otros frayles: ordenen los por los lugares en que moran, y visitenlos y amonesten, y espiritualmente esfuercen. Y todos los otros mis benditos frayles, con diligencia les obedezcan en todo lo que pertenece ala salud del alma, y no es contrario a nuestra vida. Y hagan los frayles entre si como dize el señor. Lo que quereys que los hõbres hagan con vosotros, aquello hazed con ellos, y lo q̃ no quereys que hagan con vosotros, no lo hagays con otros. Y acuerdense los ministros y sieruos que dize el señor, no vine a ser seruido, mas a seruir. Y que les es cometido cuydado delas almas de los frayles: delas quales si alguna se perdiere por su culpa y mal exemplo, enel dia d̃l juyzio les ha de ser necessario dar cuenta delante de nuestro señor jesu Christo.

Mat. vij. Mat. xx.

Capitu. v. Dela correcciõ fraterna en las offensas.

Por tanto vosotros los ministros guardad biẽ vuestras almas, y las d̃ vuestros frayles, por q̃ temerosa cosa es caer en las manos de dios biuo ayrado. Y si algun ministro mandare a alguno de los frayles cosa contra nuestra vida, o contra la conciẽcia, no es obligado a obediencia si comete pecado, o defecto. Y todos los frayles que son subditos de los ministros, y sieruos de los frayles, con mucha diligẽcia y consideraciõ mirẽ, y si vierẽ algunos de los ministros andar carnal y no espiritualmẽte, segun la regla de nuestra vida despues d̃la tercera amonestacion sino se emẽdare, denũcien lo enel capitulo de pẽtecostes al ministro, y sieruo d̃ toda esta hermandad, sin alguna contradicion ni impedimẽto. Y si entre los frayles donde moran, fuere algun frayle q̃ quisiere biuir segun la carne y mũdo, y no segun el espiritu y nr̃a professiõ, los frayles con quiẽ mora lo amonesten, auisen, y con diligencia y humildad lo reprehẽdan. Y si el despues d̃la tercera amonestacion no se quisiere emendar: lo mas presto que pudieren embienle. o hagan lo saber a su ministro y sieruo, el qual haga del como segun dios mejor le pareciere. Y guardẽse todos los frayles, assi ministros y sieruos como los otros: de recibir yra, o turbaciõ por el pecado, o mal exemplo de los otros, q̃ esso quiere el demonio con el pecado de vno dañar a muchos, mas espiritualmente como pudierẽ, ayuden al que peco: porque no ha menester medico el sano mas el enfermo. Y todos los frayles no tẽgan poder y señorio como señores entre si, porq̃ como dize el señor enel euangelio, los principes d̃las gẽtes tienen enellas señorio, y los sus principales tienẽ enellas poder y mãdo. No sea assi entre los frayles, mas el q̃ quisiere ser mayor entre ellos sea ministro y sieruo dellos: y el mayor sea como menor. Ni frayle alguno haga, o diga mal a otro, mas cõ caridad de espiritu de buena volũtad siruã y obedezcã vnos a otros: que esta es la santa y verdadera obediencia de nuestro señor jesu Christo. Y todos los frayles de qual

ad hc. x. Mat. xi. Mat. xx.

quiera manera que se apartaren delos preceptos del señor,y anduuierē fuera dela obediencia (como dize el prophęta) sepan q̄ son malditos en quanto sabiendolo estuuierē fuera dela obediencia por el tal pecado. Y quando perseueraren enlos mādamientos de dios que prometieron por el santo euangelio y su vida:sepan que biuen en la verdadera obediēcia,y son benditos del señor.

Psal. cxviij.

Capitu. vj. Del recurso delos frayles al ministro, y que ninguno se llame prior.

LOs frayles en los lugares en que moran sino pudieren guardar nuestra vida, lo mas presto que pudieren recurran a su ministro haziendole saber esto. Y el ministro assi trabaje de los proueer, como querria que fuesse hecho conel,si en tal caso se hallasse. Y ninguno se llame prior, mas generalmente todos se llamē hermanos menores, y los vnos lauen los pies delos otros.

Capitu. vij. Del modo del seruir y trabajar.

TOdos los frayles en qualesquier lugares que con alguno estuuieren para seruir y trabajar no sean camareros:veedores,ni despenseros,ni tengan alguna presidencia enla casa o officio, que engendre escandalo o detrimento a su alma,mas sean menores,y subditos a todos los que estan enla misma casa. Y los frayles que saben trabajar, trabajen y ocupense enla misma arte y officio que saben, sino fuere contra la salud de su alma,y si con honestidad pudierē trabajar, por

Psal. cxxvij.

que dize el prophęta. Porque comeras de los trabajos de tus manos,bienauenturado eres y siempre te yra bien. Y el apostol dize. El que no trabaja no coma. Y cada vno enel arte, y officio que fue llamado permanezca.

2 The. iij.

Y por el trabajo podran recibir las cosas necessarias: saluo pecunia. Y quando fuere necessario, vayan por limosnas como los otros pobres:y seales licito tener herramientas y instrumentos necessarios para su arte.

1. Vlcro xiij.

Todos los frayles estudiē de trabajar en buenas obras,porque esta escrito. Siēpre haz alguna cosa:porque el demonio te halle ocupado. Y en otra parte,la ociosidad es enemiga del alma. Y por esso los siruos de dios, siempre se hā de ocupar en oracion o en otra alguna buena obra. Y guardense los frayles que donde quiera que morarēn en los yermos o en otras partes, ningun lugar apropien a si, ni le defiendan. Y qualquier q̄ a ellos viniere amigo o enemigo,ladron o salteador: con benignidad sea recibido. Y donde son los frayles,o se hallaren en algun lugar espiritualmente y con diligencia se deuen visitar y honrar vnos a otros sin passion ni murmuracion. Y guardense de mostrarse tristes defuera, y cenudos, y ypocritas,mas muestrēse cōtentos enel señor:alegres y religiosamēte graciosos.

Psal. xxxiij.

Capitu. vij. Que los frayles no reciban pecunia.

MAndo el señor enel euāgelio. Tened atencio y guardaos de toda malicia y auaricia, y mirad por vosotros no os entreguey̆s a los cuydados desta vida, y a ser solicitos deste mundo. Y por tanto ningun frayle donde quier que estuuiere, y para donde quier que fuere, en alguna manera lleue ni reciba ni haga recibir dineros,o pecunia,ni por ocasion de vestidos,ni libros, ni precio de su trabajo, finalmente por ninguna necessidad, sino fuere por manifiesta necessidad dōlos frayles enfermos: porque no hemos de tener en mas cuenta y reputacion el dinero,o pecunia para algun prouecho,que piedras. Guardemonos pues como los que dexamos todas las cosas, que por tan poco no perdamos el reyno delos cielos. Y si en algun lugar hallaremos dinero,no curemos dello mas q̄ del lodo q̄ debaxo delos pies traemos, porq̄ vanidad vanissima es:todo lo que enel mūdo hay.

Luc. xij. ffij.

Y si por ventura(lo q̄ nunca sea) aconteciere: algū frayle recibir dinero, o pecunia, o tenella sacādo solamente enla dicha necessidad de los enfermos,todos los frayles le tengā por falso frayle y ladrō,y q̄ tiene bolsa: sino hiziere verdadera penitencia. Y en ninguna manera los frayles recibā,o hagā recibir, ni busquē ni hagā buscar,pecunia o dinero para algunas casas o lugares,ni vayan con la persona q̄ para los tales lugares pidē dineros. Y los otros seruicios que no son cōtrarios a nra vida,pueden los frayles hazer a los tales lugares,con la bendicio del señor. Y los frayles en la manifiesta necessidad dōlos leprosos,les pueden pedir y buscar limosna, mas guardēse mucho dela pecunia. Y por la misma manera se guarden los frayles,q̄ por alguna ocasion de mala ganācia no cerquen el mundo.

Eccle. xxxj.

Capit. ix. Del pedir limosna.

Todos los frayles trabajen segun la humildad y pobreza de nuestro señor Jesu christo, y acuerdēse q̄ ninguna cosa nos es necessaria de todo el mūdo, sino (como dize el apostol) tener q̄ comer y con q̄ nos cubrir, con esto nos contentemos y no
j. Thi. vj. queramos mas. Y deuē alegrarse quando cōuersan entre las viles y despreciadas personas, entre los pobres y flacos, enfermos y leprosos, y los mēdigos d̄los caminos. Y quādo fuere necessario, vayā por las limosnas, y no hayā verguença, mas acuerdese les q̄ nr̄o señor Jesu christo hijo de dios biuo todo poderoso, puso su rostro como piedra durissima alos golpes y afrētas d̄l mūdo: ni se corrio d̄ ser pobre y huesped, y biuir de limosnas: el y
Esa. j. la biēauēturada virgē su madre. Y quādo los hōbres les hizierē afrentas, y no les quisierē dar limosna, den por ello gracias a dios porq̄ de aquellas verguēças que passan recibiran grande honra delāte la silla de nuestro señor Jesu christo. Y sepan que las tales afrentas no son imputadas a culpa delos que las padecen: mas d̄los que las hazen, y q̄ la limosna es herēcia y justicia q̄ se deue alos pobres: la qual nos adquirio, merecio y dexo, nuestro señor Jesu christo. Y los frayles que buscando limosna trabajan, ternan grande premio: y hazen ganar y merecer alos que la dan, porque todo lo que los hombres hazen eneste mundo, se tornara en nada, sacando las caridades y limosnas que hizieren, por las quales tienē cierto premio del señor para siempre. Y seguramente manifieste vn frayle a otro sus necessidades, para que las busque y administre, y cada vno crie y ame a su hermano (como la madre ama y cria a su hijo natural) en las co-
Ro. iiij sas que dios le diere gracia. El que no come no desprecie al que come, y el que come, tambien no tenga en mas precio al que no come. Y quando sobreuiniere necessidad, sea licito a todos los frayles dondequier que se hallaren, vsar de todos mājares humanos, (como nuestro señor dize de Dauid) que comio los panes del templo, los quales no era licito co-
Mar. ij. mer sino alos sacerdotes. Y acuerdense los frayles, que dize el señor. Guardaos no ha-
Luc. ij. gays pesados vuestros coraçones con mucho comer y beuer, y os tome soñolētos y d̄scuydados aquel repētino dia como lazo, porque este lazo caera sobre todos los que biuē sobre la tierra. Y enel tiempo de manifiesta y estrecha necessidad, hagan todos delo que an menester como el señor los enseñara, que la tal necessidad no esta sujeta a ley.

Capitulo.x. Delos frayles enfermos.

Si algun frayle enfermare dondequier q̄ estuuiere, los otros frayles no lo dexen solo, sin determinar vno dellos, o mas si fuere necessario que le siruan, como querrian ellos ser seruidos. Mas en gran necessidad le pueden dexar alguna persona que lo prouea y satisfaga a su enfermedad. Y ruego al frayle enfermo, que por todas las cosas de gracias a su criador, y qual el señor lo quiere, tal dessee el ser sano o enfermo, porque todos los que dios predestino para la vida eterna, los enseña con la vara de sus açotes y enfermedades, y espiritu de compuncion y angustia: como el lo dize enel Apocalipsis. Yo casti- Apo. iij
go y emiendo a los que amo. Y si se turbare, o indignare con dios, o contra los frayles, o si por ventura muy solicitamente pidiere medicinas: desseādo y procurando mucho librar su carne q̄ tan presto ha d̄ morir, y q̄ es enemiga d̄l alma, esto viene le no de buena parte: y tengase por carnal, y no parece sea del numero delos frayles, porque mas ama el cuerpo que al alma.

Capitulo.xj. Que los frayles se amen, y no blassemen ni murmuren.

Todos los frayles guardense de aquexar con engaños y calūnias a alguno, ni tengan contiēdas ni porfias, mas trabajen tener silencio con la gracia del señor. Ni tengan demandas entre si ni con o- Luc.
tros, mas primero y siempre respondan, sier- xvij.
uos somos sin prouecho. Y guardēse d̄la yra, Mat.
porq̄ todo hōbre q̄ tiene yra cōtra su ꝓximo: v.
obligado queda a juyzio, y el que le dixere palabra de desprecio, sera cōdenado al fuego infernal, mas amēse vnos a otros como lo dize el señor. Este es mi precepto q̄ os ameys vnos Joā. xv
a otros como yo os ame. Y muestrē por las obras el amor q̄ se tienen como lo dize el apostol sant Juā. No amemos d̄ palabra y lēgua, mas de obra y verdad. Ni blassemē d̄ alguno Joā. iij
ni murmuren: ni digā mal d̄los otros: porque escrito esta. Alos murmuradores y maldiziētes aborrece dios. Y seā todos modestos mostrando mansedūbre a todos los hōbres, no juzgādo ni cōdenādo a alguno. (y como dize el señor) no cōsideren los pecados pequeños agenos, mas piēsen enlos suyos con amarga cōtriciō de sus almas. Y trabajē entrar por la Mat.
puerta estrecha, porq̄ dize el señor. Estrecha vij.

es la puerta y estrecho es el camino q̄ lleua a la vida, y pocos son los q̄ le hallan y toman.

Capitu. xij. De cuitar la vista y conuersacion delas mugeres.

TOdos los frayles dōde quier q̄ estan guardēle d̄ mala vista y mala cōuersacion dlas mugeres, y ninguno solo hable cō alg̃a muger. El sacerdote honestamente les hable dadoles penitēcia, o otro alg̃ cōsejo espiritual. Y en ninguna manera alg̃a muger sea recibida a obediencia por algun frayle, mas dele consejo espiritual, y haga penitēcia dōde quisiere. Y guardemonos todos mucho, y todos nuestros sentidos: porque dize el señor. Qualquiera q̄ viere la muger para Mat. v. la dessear: ya peco con ella en su coraçon.

Capitulo. xiij. Del castigo del pecado dela carne.

SI algun frayle por instinto del demonio cometiere pecado de la carne, el habito q̄ por su torpeza y culpa dexo, del todo le pierda, y sea totalmēte lançado de nuestra religion: y haga despues penitēcia de sus pecados.

Capitu. xiiij. Como los frayles deuen yr por el mundo.

CUando los frayles van por el mūdo ninguna cosa lleuē para el camino: ni bolsa, ni alforjas, ni pan, ni pecunia, ni cayado. Y en qualquier casa que entraren primeramente diga. Paz sea en esta casa. Y posen en la misma casa, y coman y beuan lo que les fuere offrecido. No resistan al mal que les hizieren, mas si alguno en vna mexilla los hiriere, offrezcan le la otra. Y a quien les quisiere tomar el vestido no le le defiendan: ni la tunica, entreguenle al todo poderoso dios, y aunque les tomen sus cosas: no las demanden.

Capitu. xv. Que los frayles no tēgan bestias ni anden a caualio.

TAndo a todos los mis frayles assi clerigos como legos q̄ anduueren por el mundo, o moraren en lugares, en alguna manera por si ni por otro o, de otra manera tengan alguna bestia. Ni les sea lici-

to andar caualleros, sino por enfermedad o manifiesta necessidad.

Capitu. xvj. Delos que fueren entre los moros o otros infieles.

DIze el señor. Mirad que yo os embio como ouejas entre lobos. Sed pues prudentes como serpientes, y simples como palomas. Y por tāto qualquier frayle que por diuina inspiracion quisiere yr entre los moros y otros infieles: vaya de licencia de su ministro y siervo. Y el ministro le de licencia y no se la niegue si viere que es ydoneo para embiar: porq̄ obligado sera dar cuenta al señor, si en le dar licencia o se la negar se vuiere indiscretamēte. Y los frayles q̄ van puedē en dos maneras conuersar espiritualmente entre ellos. La primera q̄ no hagā contiendas ni peleas: mas sean sujetos a toda humana criatura por amor de dios: confessando siempre ser christianos. La segunda, q̄ quādo vierē Petri ser voluntad de dios denuncien la su palabra, ij. para q̄ creā en dios todo poderoso padre hijo y espiritusanto criador de todas las cosas y enel redēptor y saluador del mundo hijo dl padre eterno, y se baptizen y hagan christianos. Porq̄ el q̄ no fuere nacido de baptismo y de espiritusanto, no puede entrar enel reyno de dios. Estas y otras cosas q̄ fuerē dela Joan. voluntad del señor pueden dezir alos infieles, iij. porque dize el señor enel euangelio. Todo aquel que me confessare delante delos hōbres, Mat. confessarle he yo, delāte de mi padre q̄ esta en los cielos. Y el q̄ vuiere verguēça de me confessar y a mi palabra, a este el hijo dela virgen le cōfesara tābien dele confessar por myo, quādo vuiere en su magestad, y del padre acōpañado delos santos angeles. Y todos los frayles donde quier q̄ estuuierē, acuerdēle q̄ se tienē dados asi y dexarō sus cuerpos a nuestro señor Jesu christo: y por su amor se hā d̄ offrecer alos enemigos visibles y invisibles: porq̄ Mat. dize el señor. El q̄ perdiere su vida por mi amor, salua la terna enla vida eterna, bienauēturados los q̄ padecē persecucion por amor dla justicia: porq̄ dellos es el reyno delos cielos. Si me persiguieron a mi no es mucho q̄ Joā. v. os persigā a volotros, si os persiguierē en vna ciudad huid a otra. Bienauēturados soys quā Mat. do los hombres os aborrecieren y dixerē de volotros mal y deshonestaren y persiguierē vuestro nombre y fama como cosa mia, y dixeren todos los males contra vos falsamente y por mi respecto, holgaos en aquel dia, y alegraos, porque vuestro premio es grande en

Luc.ij. los cielos. Y digo os mis amigos, q̃ no hayays miedo a quiẽ no puede mas que matar el cuerpo, y no puede mas hazer, auisos que nos espantẽ estos. En vuestra paciẽcia posseereys vuestras almas, y el que perseuerare hasta la fin este sera saluo.

¶ Capitulo.xvij. Delos predicadores.

Ningun frayle predique cõtra la forma ꝛ institucion dela santa iglesia sino siendole cõcedido d̃ su ministro, y guardese el ministro q̃ no lo cõceda a alguno indiscretamẽte, mas todos los frayles prediquẽ con obras. Y ningun ministro o predicador a proprie a si el ministrado y officio d̃ predicaciõ, mas en qualquier hora q̃ le fuere mandado, sin algũa cõtradiciõ dexe su officio. Y por tãto ruego por la caridad (q̃ es dios) a todos los mis frayles predicadores, oradores y trabajadores, assi clerigos como legos, q̃ trabajẽ de abaxarse y humillarse, y no se glorien ni huelguẽ en si, ni interiormẽte se ensalcẽ delas buenas palabras y obras, ni aun de biẽ alguno q̃ dios haze, dize, o obra, alas vezes enellos y por ellos, segũ lo que dize esse mesmo señor.
Lu.xv. Enesto noos alegreys, porq̃ los espiritus os estã sujetos. Y firmemẽte sepamos y sintamos: q̃ no nos ꝑtenecẽ ni tenemos d̃ nosotros sino vicios y pecados. Y mas nos d̃uemos holgar
Jaco.j. quãdo incurrimos en diuersas tẽtaciones: y quãdo sufrimos qualesquier angustias y tribulaciones d̃l alma o d̃l cuerpo eneste mũdo por amor dela vida eterna. Assi q̃ todos los frayles nos guardemos d̃ toda soberuia y vanagloria. Guardemonos d̃l saber deste mũdo y dela prudẽcia dela carne: q̃ quiere y trabaja mucho en tener palabras, mas poco en tener obras: y busca no religiõ y santidad d̃l espiritu: mas quiere y dessea religiõ y santidad de
Mat. vj. fuera, y aparẽte a los hõbres. Estos son d̃los q̃ dize el señor. En verdad os digo ya hã recebido su premio. El espiritu d̃l señor quiere, q̃ la carne sea muy mortificada, d̃spreciada vil y deshechada, y llena de d̃nuestos: y trabaja en auer humildad, paciencia pura simplicidad. y verdadera paz d̃ espiritu, y sobre todas las cosas el diuino temor y diuina sabiduria, y el diuino amor d̃l padre hijo y espiritu santo. Y todos los bienes atribuyamos al altissimo y sumo dios, y todos reconozcamos ser suyos, y por todos le demos gr̃as, q̃ del todos los bienes ꝓcedẽ, y el altissimo y sumo y solo verdadero dios tẽga y le seã dados, y reciba todos los loores, y hõras y reuerẽcias y bẽdiciones: y todas las gracias, y toda gloria: cuyo es todo lo bueno, y el qual solo es bueno. Y quãdo vemos, o oymos hazerle, o dezirse mal, o blasfemar el nõbre d̃ dios, nosotros le glorifiquemos y hagamos biẽ, y loemos al señor q̃ es bẽdito en todos los siglos delos siglos. Amen. Nota.

¶ Capitu.xviij. Como los ministros se han de ayuntar.

En cada vn año el ministro con sus frayles: se podrã ayũtar en el lugar q̃ mas les aprouechare enla fiesta d̃ sant Miguel archãgel para tratar d̃las cosas q̃ cũplẽ al seruicio d̃ dios. Y todos los ministros q̃ son de allẽde el mar, y delas partes vltramõtanas, vna vez en tres años, y los otros ministros vna vez enel año, vengan al capitulo de pẽtecostes a santa Maria de Porciuncula: saluo si por el ministro y sieruo de toda la fraternidad de otra manera se ordenare.

¶ Capitu. xix. Que todos los frayles biuan catholicamente.

Todos los frayles seã catholicos, biuã y hablẽ catholicamẽte. Y si alguno errare enla fe y vida catholica, en palabra, o en obra y no se emendare, sea totalmẽte lãçado fuera de nr̃a fraternidad. Y a todos los clerigos, y a todos los religiosos, tẽgamos por señores en lo q̃ pertenece ala salud d̃l alma, y no se aparte de nuestra religion, y a su ordẽ, officio y administraciõ en el señor tengamos en grande acatamiento.

¶ Capitu.xx. Dela cõfession de los frayles, y recibimiento del cuerpo y sangre de nuestro señor Jesu Christo.

Los mis frayles benditos del señor, assi clerigos como legos confiessen sus pecados a los sacerdotes de nuestra orden, y si no pueden, confiessense a otros discretos y catholicos sacerdotes, sabiendo firmemente, y teniendo que delos sacerdotes que recibieren penitencia y absolucion, seran absueltos de aquellos pecados, si con fe y humildad procuraren cumplir la penitencia que les fuere puesta. Mas si entonces no pudieren tener sacerdote confiessense a su hermano (como dize el apostol Santiago). Confessad vnos a otros vuestros pecados. Mas no dexẽ por esso d̃ recurrir a los sacerdotes: por Jaco.v

q̃ a ellos solos es dado el poder de ligar y a-
Mat. xvj. solver. Y assi contritos y confessados reciban el cuerpo y sangre d̃ nuestro señor Jesu Christo, con grande humildad y veneracion, acordandoseles que dize el señor. El que come mi
Joan. xvj. carne, y beue mi sangre, tiene la vida eterna. Y esto hazed en mi memoria.

Capitu. xxj. Del loor de dios y exhortacion que todos los frayles pueden hazer a los christianos.

1. Cor. xj. ESta amonestacion y loor puede todos los mis frayles quãdo les pareciere bien: denũciar entre qualquier gente con la bẽdicion de dios: temed: honrad: load y dezid. Bendito sea dios: dad gracias y adorad al señor dios todo poderoso en trinidad y vnidad padre hijo, y espiritu santo, criador de todas las cosas. Hazed penitẽcia, hazed dignos frutos de penitencia, porque sabed que presto moriremos. Perdonad, y seros ha perdonado, y sino perdonaredes no os perdonara dios vros pecados. Bienauenturados los q̃ murierẽ en penitẽcia: porq̃ estarã enel reyno delos cielos. Hay de aquellos que no muerẽ en penitencia, porq̃ seran hijos del demonio cuyas obras hazen, yrã al fuego eterno. Guardaos y refrenaos de todo mal, y perseuerad hasta la fin enel bien. Amen.
Luc. xj.

Capitu. xxij. De vna amonestacion a los frayles.

Mat. v. AMordemonos todos los frayles que dize el señor. Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los q̃ os querẽ mal. Porq̃ nuestro señor Jesu Christo cuyas pisadas auemos de seguir, a su vẽdedor llamo amigo: y a los que le crucificarõ de su voluntad se offrecio. Sean pues amigos nuestros todos los que injustamẽte nos dan tribulaciones, afrentas, injurias, angustias, dolores, tormẽtos, martyrios y muerte: los quales hemos mucho de amar, porq̃ por lo que nos hazẽ tenemos la vida eterna. Y tẽgamos aborrecimiento a nuestro cuerpo con sus deleytes y vicios y pecados: porque biuiendo carnalmente, nos quiere quitar el amor de nuestro señor Jesu Christo, y la vida eterna, y assi mismo sobre todo leuarnos al infierno, y porque nosotros por la culpa somos hediondos miserables, y contrarios al bien,
Joan. xviij.
Mat. xv. y a los males prompros y voluntarios: (como dize el euangelio). Del coraçon de los hõbres procedẽ los malos pẽsamientos: adulterios, fornicaciones, homicidios, hurtos, auaricias, maldades, engaños, falsos testimonios, blasfemias, soberuias y locuras. Todos estos males de dentro del coraçõ del hõbre proceden y hazen al alma fuzia y fria. Mas agora pues dexamos el mũdo ninguna otra cosa auemos de hazer: sino ser solicitos en seguir la voluntad del señor, y en aplazerle en todas las cosas. Mucho nos auisemos, no sembremos la tierra q̃ esta junto al camino, o llena de piedras, o espinas: como dize el señor enel euãgelio. La simiente es la palabra de dios. La que cayo junto del camino y fue pisada, son aquellos que oyen la palabra de dios: y no la entiẽden: y luego viene el demonio y lleua de sus coraçones la simiente que recibieron, porque creyendo no se saluen. Y la que cayo sobre la tierra delas piedras: son los que oyendo con plazer reciben la palabra de dios: mas sobre uiniendo alguna tribulaciõ por la virtud: luego se escandalizan y las dexan. Y estos no tienen rayzes, mas son a tiempo buenos, porque a tiempo crecen, y enel tiempo del trabajo se pierden. Y la que cayo entre las espinas: son los que oyen la palabra de dios: y el solicito cuydado y trabajos del mundo, y el engaño delas riquezas, y en obras humanas ocupãdo sus desseos, ahogan la palabra de dios, y quedan sin fruto. Mas la simiente que cayo en buena tierra, son los que con buen coraçõ y perfeto, oyendo la palabra de dios la entiẽden y conseruan, y hazen fruto en paciencia.
Luc. viij.
Mat. viij. Y por tanto nosotros hermanos (como dize el señor): dexemos los muertos sepultar sus muertos. Y mucho nos guardemos dela malicia y sutileza de Sathanas, que quiere y trabaja que el hombre no tenga su alma y coraçon en dios. Y cercando y velando, desea apanar el coraçon del hombre con ceuo de algun bien temporal: y los preceptos del señor quita los dela memoria: y quiere cegar el coraçon del hombre en desseos y cuydados del mundo, y morar enel (como dize el señor) quãdo el espiritu suzio sale del hombre: anda por
Luc. xj. lugares secos y desiertos, buscando descanso: y no le hallando, dize tornar me he a mi casa donde sali. Y viniendo hallala barrida y adornada, entonces vase y toma siete espiritus peores que el, y entrados todos alli hazen su morada, y assi queda aquel hombre peor en la postrimeria, que en la primeria. Y por tanto hermanos, guardemonos mucho, no perezcamos, ni apartemos nuestras almas del señor: cõ especie de alguna merced, fauor, o obra. Mas en santa caridad, (que es dios). Ruego a todos los frayles, assi ministros como

a los otros, que quitado todo impedimento, y dexado todo cuydado y desasossiego, enla manera que mejor podran, trabajen seruir, amar y honrar al señor nuestro dios, de limpio coraçon, y puro espiritu: que es lo que el quiere sobre todas las cosas. Y siempre hagamos en nosotros morada de su magestad, que el es nuestro señor Jesu Christo todo poderoso, padre hijo y espiritu santo: que dize. Velad en todo tiempo en oracion, porque alcanceys ser dignos de huyr todos los males que han de venir, y estar delante del hijo dla virgen. Y enseñando a orar dezia. Quãdo oraredes dezid. Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea el tu nombre: venga a nos el tu reyno, hagase tu voluntad assi en la tierra como enel cielo. &c. Es menester siempre orar y nunca dessallecer. Y adoremos al señor con puro coraçõ, porque el padre tales adoradores quiere. Dios es espiritu, y los que adoran en espiritu y verdad, le han de adorar. Y recorramos a Christo, como a padre, y obispo de nuestras almas, el qual dize. Yo soy buen pastor que apaciento mis ouejas, y pongo la vida por ellas. Vosotros todos soys hermanos, no os llameys padres sobre la tierra, q̃ vno es el vr̃o padre q̃ esta en los cielos. Ni os llameys maestros, porq̃ vno es vuestro maestro, q̃ esta en los cielos. Si perseueraredes en mi, y mis palabras en vosotros, quanto quisieredes pedireys, y ser os ha concedido. Donde fuerẽ dos o tres juntos en mi nombre, alli en medio dellos esto yo. Yo esto con vosotros, hasta la fin del mũdo. La palabras q̃ yo os dixe, son de espiritu de vida. Yo soy camino, verdad, y vida. Tengamos pues la verdadera vida y doctrina, y su santo euangelio que tuuo por biẽ manifestarnos su padre, y su nombre, (como el dize). Padre manifeste tu nombre a los hombres que me diste, porq̃ la doctrina q̃ me diste di a ellos, y ellos la recibierõ y conocierõ verdaderamẽte q̃ de ti vine, y tu me embiaste. Y por ellos ruego: no por el mundo: mas por los q̃ me diste. Padre santo, guarda estos que me diste en tu nombre, que sean vna cosa como nosotros lo somos, estas cosos hablo enel mundo, porque ellos tengã en si alegria. Yo les enseñe tu palabra, y el mũdo los aborrece porq̃ no son dl mũdo como ni yo lo soy. No pido que los quites del mundo, mas que los guardes de mal. Santificalos en tu verdad, que tu palabra es verdad, y como me embiaste al mundo, yo los embie al mundo, y por ellos me santifico, porque ellos sean santificados en la verdad. No ruego por ellos solamẽte, mas por todos los q̃ hã de creer en mi por su doctrina, porque se ayunten en vno, conozca el mundo que tu me embiaste, y los amaste como a mi. Y notificarles el tu nombre, porq̃ el amor con que me amaste enellos more, y yo enellos. Padre los que me diste, quiero que donde yo soy sean ellos conmigo, y vean la tu claridad en tu reyno. Enel nombre d̃ dios todo poderoso, ruego a todos los frayles, que aprendan el tenor y sentido delo que enesta vida para la salud d̃ nuestras animas esta escrito: y muy a menudo lo trayan a la memoria. Y pido al señor dios, que el que es todo poderoso trino y vno, de su bendicion a todos los que enseñan y aprenden, y se acuerdan y obran estas cosas: y quantas vezes repiten estas cosas necessarias para su saluacion. Y ruego a todos los frayles: besandoles los pies, que mucho amen y guarden esto. Y de parte de dios todo poderoso, y del señor papa: yo fray Francisco por obediencia firmemẽte mãdo y obligo: que destas cosas que enesta vida y regla estã escritas: ninguno quite ni acreciente, ni tengã los frayles otra regla. Gloria patri ⁊ filio ⁊ spiritui sancto. Sicut erat in principio ⁊ nũc ⁊ semper, ⁊ in secula seculorũ. Amen.

Joan. iiij. Luc. ij. Luc. xij. Joã. x. Mat. xxij. Joan. xv. Mat. xviij. Mat. xxviij. Joan. xiiij.

Capitu. xij. Dela aprobaciõ y confirmacion desta primera regla.

Con esta regla assi compuesta y ayũtada, mas por el espiritu santo q̃ por el espiritu humauo, de las palabras y sentido del santo euangelio, determino el padre sant Francisco, yrse con sus discipulos a la presencia dela silla apostolica porque le fuesse aprouada y confirmada por el summo pontifice. Y assi se partio con grn confiança, solamente enel endereçamiento y guia diuina. Cuyo desseo mirando el señor desde sus alturas tuuo por bien de esforçar los coraçones de sus compañeros, que estauan amedrentados, considerando su simplicidad, y temiendo no ser oydos, y mostro dios al varon santo vna vision desta manera. Pareciale que yua por vn camino, junto del qual estaua vn arbol de muy grande altura, y llegandose a el: y estãdo debaxo espantose de quan alto era: y supitamente por la diuina potencia era leuantado tan alto: que alcançando la cumbre del arbol: haziaq̃ sus mas altos ramos facilmente se inclinassen a baxo. Y entendiendo el sieruo de dios la significacion desta vision ser referida al fauor q̃ auia de hallar enel alteza de la dignidad apostolica: fue lleno de alegria espiritual, y esforçãdo sus frayles enel señor fuesse con ellos al papa Innocẽcio tercero: q̃

s. Buenauen.

entōces regia la iglesia. Y aquella hora q̄ sant Francisco llego con sus compañeros, andaua el padre passeandose enel palacio Lateranense, tan ocupado en grandes pensamientos y cuydados dela iglesia, que no hizo cuenta de los pobrezillos sieruos d̄ Christo, que le querian hablar, mas enojado los lanço de si. Y en la noche siguiente: fue hecha vna reuelacion en sueños al papa, en esta manera. Veya de entre sus pies nacer vna palma, y poco a poco crecer: y hazerse vn arbol muy hermoso. Espātado que queria esto significar el espiritu santo le alumbro que entendiesse, aquella palma significar, la pobrezilla familia de Iesu Christo, la qual no quisiera hablar ni ver. Y mando luego por la mañana buscar a sant Francisco, y hallado enel hospital de sant Anton con sus frayles, lo mando venir a si, y como lo vio, conocio por lumbre del espiritu santo, que sant Frācisco era aquel pobre, que viera en sueños sustentar con sus ombros la iglesia de sant Juan de Letran, porque pocos dias antes, acostandose el sumo pontifice vna noche con grandes imaginaciones y cuydados delos trabajos dela iglesia, soño que via el templo de sant Juan de Letran todo arruynado para caer, y q̄ venia vn pobre despreciado, y poniendo sus ombros debaxo le sustentaua que no cayesse. Viendo pues el vicario de Christo a sant Francisco, y contēplando la pureza y simplicidad de su alma, el despreciо del mundo, el amor dela pobreza, la constancia del perfeto proposito y vida euangelica que traya escrita en que queria biuir, y el zelo dela saluaciō delas almas, y el feruor y entera voluntad enel seguimiento d̄ Christo, dixo. Verdaderamente este es el que yo via que con sus obras, exemplos y doctrina, ayudara a sustentar la iglesia de dios. Dilataua empero acabar de conceder lo que el pobre de Christo sant Francisco le pedia, por quanto parecia cosa nueua y estraña a algunos cardenales, y sobre las fuerças humanas, poder se guardar profession de tanta pobreza y aspereza. Mas el venerable varon Juan cardenal desant Pablo obispo Sauinense zelador de toda virtud, era fauorecedor delos pobres d̄ Christo, y vna vez inflamado cō el espiritu de Christo, dixo al sumo pontifice y cardenales. Si la peticion deste sieruo de Dios como cosa nueua y muy ardua no queremos oyr, como el no pida sino serle confirmada la forma y regla dela vida euangelica, deuemos mirar con diligencia no offendamos al euangelio de Christo yendo contra el, porque si alguno dixere, enla guarda dela perfecion euangelica y en su voto le contiene cosa nueua, o no buena, o sin razon, o imposible de se guardar, claramente es conuencido blasphemar contra Christo autor del euangelio. Las quales razones oyendo el papa dixo a sant Francisco. Ruega hijo a nr̄o señor Jesu Christo, q̄ por tu intercession nos muestre tu voluntad, la qual sin duda conocida, daremos mas seguramente consentimiento a tus buenos deseos: entōces el sieruo de dios conuirtiendo se cō mucha instācia ala oraciō, alcāço de nuestro señor lo q̄ auia de proponer el dia siguiēte enel consistorio del papa, y lo que el vicario de Christo dentro en si auia de sentir. Y propuso al señor papa esta parabola que dios le tenia reuelada. Vna mugercilla muy pobre y hermosa auia enel desierto, de cuya hermosura maraui llado vn rey determino tomalla por su muger, porq̄ esperaua de auer della muchos y hermosos hijos, y hecho el matrimonio, y auidos muchos hijos, dixoles la madre despues de crecidos. Hijos no hayais verguēça de biuir entre los hombres, porque hijos soys del rey, Vos pues ala corte y el os dara todas las cosas necessarias para vuestra vida y sustentacion. Y como fuessen ala corte, el rey marauillādose de su hermosura, y viendo enellos sus señales y semejança, dixoles. Vosotros cuyos hijos soys? Y como ellos respōdiessen que de vna muger pobre que moraua enel desierto, abraçolos el rey con gran plazer diziēdo. No temays que alguna cosa os falte, porque mis hijos soys, y si de mi mesa son proueydos y os mantienen los estraños, mucho mas lo sereys vosotros que soys mis ligitimos hijos. Y mando el rey ala dicha muger, que todos los hijos que del cōcibiesse los embiasse a criar ala corte. Y aplicando esta parabola dixo. Esta nr̄a regla y vida, es aq̄lla pobrezilla muger, la qual el señor amandola mucho la hermoseo, desposandola cōsigo por su misericordia, y es su voluntad y desseos engendrar della hijos ligitimos suyos, y el rey dlos reyes tiene cuydado de sustentar todos los hijos q̄ della engēdrare, porq̄ si cria a los estraños y desconocidos, mucho mas deue criar los legitimos. No es pues de temer beatissimo padre q̄ perezcan de hambre los hijos herederos del rey eterno, los quales a semejāça de Christo rey delos reyes por virtud dl espiritu santo son nacidos de pobre madre la santa pobreza euangelica, y criados por el espiritu santo ala leche dela misma pobreza, enla pobrezilla religiō de Christo para su seruicio. Que si el rey delos cielos promete a sus seguidores el reyno perdurable, quāto mas les dara aq̄llas cosas q̄ comunmente da cō tanta liberalidad a buenos y a malos? Y como

Conformidades.

Buenauen.

el vicario de Christo oyesse con atencion esta parabola y argumento de tanta eficacia, que do marauillado, y conocio sin duda por lumbre diuina a Jesu Christo nuestro señor enel su pobre sant Francisco. Y finalmente no haziendo mas dificultad enel estrecho voto de la pobreza, mas lleno de grande deuocion al santo le concedio quanto le pedia. Aprouo la regla y diole licencia de libremente predicar penitencia: con titulo de predicadores de penitencia, y a todos los frayles legos cōpañeros del santo, mando hazer coronas pequeñas, y en manos del papa Innocencio hizo sant Francisco la profession solenne, y todos sus compañeros prometiendo la vida y regla euāgelica, y instituyo el papa a sant Francisco ministro general de toda la orden, prometiēdo su fauor siempre y ayuda en tan alto proposito de virtud. Fue hecha esta cōfirmaciō primera dela orden solamēte viue vocis oraculo, enel año del señor de mil y dozientos y nueue enel tercio decimo año dl papa Innocencio tercero, y assi procedio la orden de los menores, y fue principio de las ordenes mendigantes. Mas porq no se vuo desta vez bulla, no se cuēta desde este año la confirmacion dela ordē, si no desde el otauo año dl papa Honorio que con bulla confirmo la regla, quinze años despues desta primera confirmacion.

Capitu. xiij. Como el padre sant Francisco se torno a Assis, y fue enseñado por el señor ser su ordē instituyda para ayudar a saluar las animas.

S. Buenauen.

Artiose sant Francisco de Roma con sus discipulos, esforçado con la gracia diuina y con la autoridad apostolica, y con feruoroso animo tomo el camino para el valle de Espoleto, porq alli empeçasse a predicar el euāgelio de Christo. Y como en el camino platicasse con los compañeros, en que manera la regla que tenia recibida y professada perfectamēte guardasse, y anduuiesse: delāte dios en toda santidad y justicia: y tambien como aprouechando a si mismos fuessen a los proximos exemplo, andando y hablando largamente enestas cosas, passaron grande espacio de camino. Y como ya estuuiessen cansados por el continuo trabajo: assentaronse para descāsar en vn lugar desierto: tā atormentados de hābre como del cāsancio del camino. Y faltandoles toda via humana por donde pudiessen ser proueydos del mantenimiento necessario, fueron proueydos dela prouidencia diuina. Porque en aquella hora

S. ante.

aparecio vn hombre q traya enla mano ciertos panes: los quales dio a los pobres ō Christo, y subitamēte desparecio sin poder ser mas visto, ni sabido dōde viniera, o adōde se fue. Y conociendo enesto los frayles pobres, ser les presentes la visitacion y amparo de dios enla cōpaña ō su siruo Fracisco, quedarō mas recreados con la merced y cōsolaciō dela libera lidad diuina, q con el comer corporal: y sobre todo esto llenos dela cōsolacion delo alto firmemente propusieron e yreuocablemēte cōfirmaron, que por ninguna hambre ni combate de tribulacion tornarian a tras de su voto estrecho dela santa pobreza. Con este santo feruor y proposito: caminando para el valle ō Espoleto tratauan entre si, si seria mejor morar en los lugares solitarios, o mas cerca de las poblaciones: para edificacion delos proximos. Enla determinaciō desta duda, el siervo de Christo Francisco no confiando en su saber, ni enel delos suyos: procuro alcançar la determinacion dela diuina voluntad acerca desto con istācia de oracion. Y fue alumbrado por la luz dela reuelacion diuina: y entendio ser embiado de dios, para que ganasse y truxesse las almas a Christo: las quales el demonio trabajaua llenar cōsigo ala perdicion eterna: por tāto escogio mas viuir con los suyos para prouecho de muchos q para el suyo solo: siendo tābien vna vida por exēplo de aql santissimo señor, q por la salud de todos tuuo por biē de morir. Y assi se recogio el siervo de dios con sus cōpañeros en vna casa desierta junto dela ciudad de Assis, enla qual biuiā segun la forma dla santa pobreza en mucho trabajo y mēgua, procurādo mas mantenerse cō panes de lagrimas, que de cōsolaciones temporales. Assi se ocupauan continuamente en oraciones: dādole mas al estrecho dela oracio mental q al dela vocal: porque aun no tenian libros por los quales pudiessen rezar las horas canonicas. Mas en lugar dlos libros que les faltauan, reboluian el libro dela vida de Jesu Christo nuestro señor, en cōtinua meditacion de dia y de noche: enseñados por el exemplo y doctrina de su padre, que continuamente les hazia sermon dela cruz de Christo. Y pidiendole sus frayles, que les diesse forma de oracion: respondio aquellas palabras de Christo. Quando hizieredes oracion, dezid. Padre nuestro que estas en los cielos. &c. Y a vos adoramos santissimo Jesu Christo, aqui y en todas vuestras iglesias q son en todo el mundo: damos os loores q por vuestra santa cruz redemistes el mundo. Enseñolos tambien loar a dios en todas y por todas las criaturas, y honrar con grā reuerencia los sa-

Flores.

cerdotes, y creer otro si firmemente, y simplemente confessar la verdad dela fe: segũ que la tiene y enseña la santa iglesia de Roma. Guardauan los buenos discipulos en todas las cosas la doctrina de su maestro: y a todas las iglesias y cruzes que de lexos se podian ver, luego se derribauan en tierra humilmente en oracion: segun la forma que les era dada.

¶ Capitu. xiiij. Dela marauillosa vision del carro de fuego en que el padre sant Francisco aparecio a sus frayles.

Oraua el santo y pobre colegio en lugar junto de Assis llamado Riotuerto en vna casa vieja tan pequeña, que dificultosamente podian en vno todos assentarse y reposar. Deste lugar salia el amador dla pobreza a predicar penitencia y desprecio del mundo, predicãdo primero por obra que por palabra. Y vinose el sieruo de Christo vn sabado enla tarde ala ciudad para predicar el domingo por la mañana (como lo tenia d costũbre) enla iglesia cathedral: y acogiose con su compañero en vna casilla que estaua pegada con el aseo enla huerta de los canonigos. Y velãdo de noche el santo en feruentissima oracion, aparecio a los frayles subitamente casi a hora de media noche, vn carro de fuego de marauilloso resplãdor, el qual entrãdo por la puerta dela casilla de los frayles: estando algunos dellos en oracion, y otros durmiendo dio tres bueltas por la casa, y sobre el carro venia sant Frãcisco assentado: y sobre el vna nuue redõda muy clara de hermosura de sol, que hizo esclarecer toda la escuridad dela noche. Esta marauillosa vision puso en muy grãde espanto assi a los que velauan como a los que dormian, que despertaron con el impetu del carro de fuego y dela claridad, y principalmente porque no menos sintieron claridad en sus coraçones q̃ en los cuerpos, porq̃ por la virtud de aquella marauillosa lumbre la cõciencia de cada vno fue descubierta y clara al otro: y entendieron sin alguna duda todos (viendolo en sus coraçones juntamente) que el santo padre que corporalmente estaua absente, era presente en espiritu, y en tã marauillosa figura transfigurado, y por virtud sobrenatural a ellos mostrado en carro resplãdeciente y encẽdido en fuego, para que como verdaderos Israelitas siguiessen aquel que (como otro Elias) era hecho por dios carro, y guia de los varones espirituales. Y es muy d creer q̃ nuestro señor abrio los ojos de aquellos simples sieruos suyos por las oraciones de sant Frãcisco, para q̃ viessen las grãdezas de dios, como en otro tiempo abrio dios los ojos del criado de Heliseo, para ver el monte lleno de gẽte de armas, y carros de fuego de angeles, que estauã en guarda del propheta. Tornado despues el santo varon a los frayles empeço de penetrar los secretos de sus coraçones, y confortarlos de aquella marauillosa vision, y a descubrilles muchas cosas que estauã por venir del aprouechamiento y acrecentamiento dela orden. Y como declarasse muchas cosas que tracendian el entendimiẽto humano, conocieron los frayles que verdaderamente descendiera, y moraua el espiritu del señor en tanta perfecion sobre su sieruo, que seguir su vida y doctrina era a ellos y a todos cosa muy segura.

f. Buenauen.

f. Vicẽte.

4. reg. vj.

¶ Capi. xv. Como el padre sant Francisco se passo ala iglesia de nuestra señora de los Angeles.

Despues desto: el pastor d aquella pequeña grey en numero, mas grãde en virtud, dtermino de se yr de aquel lugar de Riotuerto, assi porq̃ alli no cabiã como por ser lugar dsassosegado, y dio cuẽta a sus frayles d lo q̃ determinaua, y hizoles esta habla. Muy amados hermanos y hijos mios, veo q̃ el señor nos quiere multiplicar, y por tanto me parece cosa muy necessaria a nr̃a vida pedir al obispo, o a los canonigos d sant Ruffino, o al abad dl monesterio d sãt Benito alguna pequeña y pobre iglesia dõde podamos dezir las horas canonicas, y jũto della podamos tener alguna pequeña y pobrezilla casa hecha de barro y de mimbres en q̃ nos recojamos, y hagamos lo q̃ nos fuere necessario. Porq̃ este lugar no es recogido, y es muy estrecho para tãtos frayles, principalmẽte q̃ no tenemos aqui donde rezar las horas canonicas, ni donde enterrar vn hermano si aqui muriesse: y pareciẽdo esto bien a todos los frayles: fuesse luego sant Frãcisco al obispo de Assis, y humilmente le pidio vna hermita en que con los sus frayles se pudiesse recoger, Y el obispo le respõdio que no tenia iglesia que le pudiesse dar, y otro tãto respondieron los canonigos. Y fuese al monesterio de los mõjes de sant Benito del mõte Subasio, y propusoles su peticion contãdoles lo que ya le teniã respondido el obispo y los canonigos, y el abad y los sus monjes mouiẽdo dios sus coraçones, cõcedierõ a sant Francisco y a sus frayles la iglesia de santa Maria de porciuncula q̃ era la menor y mas

Conformidades.

Floreto.

pobre hermita que tenian,y de quantas estauan en derredor de Assis: lo qual sant Francisco desseaua q̃ fuesse,y el abad les dixo:hermanos veis que os concedemos lo que pedisteis,queremos agora q̃ si dios multiplicare vra congregacion,q̃ este lugar sea cabeça ō toda vra ordē sant Frācisco,y todos sus frayles. Tornose muy alegre el santo por el lugar que le era concedido:especialmente porq̃ era iglesia de nra señora,por cuyos merecimiētos tenia recibidas grādes mercedes dl señor,y esperaua recibirlas mayores,tambiē por el sobre nombre de porciuncula,el qual tenia dl lugar en q̃ estaua edificado:que antiguamente se llamaua porciuncula: en que parece que estaua figurado,que seria madre y cabeça dela religion de los frayles menores:que la mas estrecha pobreza auia de professar, y mas pequeña parte y quiñon q̃ todos auia de tener enel mūdo:y dezia dspues el padre sant Frācisco. Por tanto quiso el señor que ninguna otra iglesia edificassen de nueuo los primeros frayles:porque esta profecia fuesse cumplida por los frayles menores: que enla continua perfecion y pobreza euangelica cayda y descaecida ya enla iglesia auian de biuir,y della crecer y multiplicarse por todo el mundo. Y puesto que el abad y monjes concedieron la hermita a sant Francisco y a sus frayles libremente sin obligacion alguna, el amador dela pobreza como bueno y sabio edificador, que su religion quiso edificar sobre firme piedra,que es sobre estrecha pobreza cada año embiaua al dicho abad: vn cestillo lleno de pescadillos del rio en señal de humildad y conocimiento de señorio.porq̃ los frayles supiessen que no era el lugar suyo, ni presumiessen tener lugar alguno propio,y sin reconocimiento de señorio. Y quādo los frayles lleuauan a los monjes los pescadillos cada año,ellos los recibiā con deuocion por la humildad y santidad del padre sant Francisco,y embiaua vna jarra de azeite para el santo y sus frayles. Recogidos enesste lugar los pobres de Christo enla casa y amparo dela virgen nuestra señora, empeço a derramarse el buen olor de sus virtudes y fama por todo el valle de Espoleto,y por diuersas partes del mundo. De aqui salia el padre sant Francisco pregonero euangelical, y corria las ciudades,villas y castillos, predicādo la palabra de dios,no con humanas ni artificiosas palabras dla sabiduria terrena,mas en virtud del espiritu de dios biuo. Y parecia a los que le veyan y oyan hombre de otro mūdo,porque andando siempre con el coraçon y rostro enel cielo,trabajaua lleuar a todos cōsigo a lo alto.

Capi.xvj. Dela multiplicacio de santos varones enla religion.

Viendo en este santo lugar el fierno de dios con sus discipulos en grā aspereza ō vida,exercicio de oracio,feruor de exemplos,y doctrina de saluacion ō las almas,comenco la viña de Christo a brotar nueuos grumos,y produzir de si flores de suauidad,y frutos de honestidad, y honra de dios. Porque muchos por el feruor y virtud dela predicacion del santo varon, conuertidos y encendidos en amor de dios, se atauā a nueuas leyes de penitencia,siguiendo la nueua forma y consejos del fierno de Christo. Otros no solo cōpungidos por deuocion, mas aun inflamados con desseos de imitar a Christo,seguiā las pisadas del santo padre tomādole por su guia, despreciada toda vanidad ō las cosas temporales,los quales multiplicados por el espiritu y trayimiento diuino,llegaron muy en breue hasta los fines dela redondez dela tierra. Y entre los primeros q̃ ala cōpaña del santo padre en este tiempo vinierō, fue el bienauenturado fray Siluestre,dozeno discipulo, y primer sacerdote que enla orden entro. Era este padre de Assis,y hallole presente quando fray Bernardo de Quintaual distribuyo quanto tenia a los pobres ayudandole sant Francisco. Viendo fray Siluestre quā libremente dauā el dinero a los pobres, creciole la cobdicia, y dixo a sant Francisco, que le acabasse de pagar vnas piedras que le quedara deuiendo quando reparo las hermitas. Espantado el santo de su cobdicia, y no queriendo contēder con el,metio la mano en la bolsa de fray Bernardo, y llena de dinero diola a fray Siluestre, preguntandole si queria mas,y el contento,fuese. Mas despues en su casa cayendo enla cuenta de lo que hiziera, y conociendo la cobdicia que le cegara, repe hendio asperamente su auaricia,loando el feruor de fray Bernardo, y la santidad de sant Francisco. Y por este conocimiento que tuuo, o porque nuestro señor le tenia escogido para el estado de perfecciō,despues de algū tiempo le aparecio vna misma vision tres noches, enesta manera. Via en sueños la ciudad de Assis estar toda cercada ō vn grādissimo dragō q̃ estaua para destruir, no solo la ciudad,mas toda aquella comarca,y vio que salia dela boca de sant Francisco vna cruz que parecia de oro,cuya alteza llegaua a los cielos,y los braços dla cruz se estēdiā tāto,que llegauā hasta los cabos dela tierra,y ala su vista y resplan-

deciente presencia, aquel escuro y ponçoñosissimo dragon huya. La qual marauillosa vision, aunque entonces no la dixo, ni perfectamente creyo, y viendo despues confirmada por la silla apostolica la orden y regla del padre sant Francisco, y la perseuerancia en santidad de vida y doctrina, le fue al santo padre y le cōto la vision que viera, y quedo en su cōpaña y disciplina, dādo primero a los pobres quanto tenia. Y assi biuio santamente en la orden que hizo autentica la vision que contara, que vido en el mundo. En este tiempo vn religioso dela orden de los crucíferos (que es en Italia, y traen cruzes en las manos) por nōbre Morico, estādo enfermo en vn espital jūto de Assis, de tā graue y cūplida enfermedad que ya desconfiado delos medicos con solo dios tenia cuēta y con la muerte, embio a pedir con mucha deuocion y fe al sieruo d Christo, que quisiesse hazer por el oracion a nuestro señor, lo qual benignamente concediendo el bienauenturado padre, hizo luego oracīō, y tomo vnas migajas de pā y amassolas cō azeyte dla lāpara q ardia delante del alter de nuestra señora, y hizo como vn letuario, y embio con dos frayles aquellas migas al enfermo diziendo. Leuad esta medecina a nuestro hermano Morico, con la qual la virtud de Christo, no solo le dara cūplida salud, mas aun le hara esforçado sieruo de dios, y le ayūtara a nuestra compañia. Y como el enfermo gusto aquella medicina ordenada, no por recepta de medicinas, mas por vncīō del espiritu santo, leuātose sano. Y tāta fuerça del cuerpo y alma le dio nuestro señor, que de alli a poco tiempo, entrādo en la religiō dl seraphico padre, solamente vestia vn pobrezillo y remēdado habito, debaxo del qual mucho tiēpo truxo vna saya de malla jūto ala carne, y muchos años no comio pan, ni beuio vino, ni comio cosa cozida, mas con yeruas, frutas y legumbres se mātenia: y en tan estrecha abstinencia estaua sano, y rezio para los trabajos dla ordē, y despues d su muerte hizo nuestro señor muchos milagros por sus merecimientos.

s. Buenauen.

Capitu. xvij. De como fray Leon y fray Pacifico y otros religiosos vinieron ala religion.

Otro tambien enla orden fray Leon: confessor que fue despues del padre sant Frācisco: el qual entre sus gracias y virtudes, tenia vna que mas encl relplandecia, y de que el santo mas le alabaua, que era vna pureza y simplicidad angelica: y por esta virtud fue muy especialmente familiar a sant Frācisco, y presente a todos sus secretos: y llamaule muchas vezes el santo padre, fray bestezuela de dios: o fray oueja d dios, por la su santa simplicidad. Vino tambien ala religion en estos primeros tiempos fray Vasco que por el nōbre de su linaje se llamaua Varīña no, hombre cortesano y honrado y prudente: el qual alcanço del señor gracia de edificar cō santas palabras: porque hablaua altamente de dios. Y por esta causa el bienauenturado padre le traya muchas vezes por compañero: y principalmente quādo se apartaua a los lugares solitarios para la oracion: porq̄ satisfacia a las personas que lo yuā a buscar, y cō solaua a todos, y no era el llamado ni impedido dela oracion. Fray Guillelmo de Anglia Ingles vino ala ordē eneste tiempo, y fue de tan santa vida q̄ merecio ser sustituydo y contado por vno dlos doze primeros discipulos dl bienauenturado padre, en lugar de fray Juā de Capela vno delos doze primeros discipulos. El qual fue el primero q̄ empeço relaxacion enla orden de caperucas y bonetes por capilla, y por esso se llamo d Capela. Este para su castigo fue herido de lepra, mas no recibio el açote dla mano y caridad de dios, antes encendido de gran saña y impaciēcia, tanto poder dio sobre si al demonio, q̄ saliendose dla obediēcia dela orden (como otro Judas) se ahorco. Y lançado este hijo de perdicion d tan santo numero de los sieruos de dios: fue contado en su lugar por vno de los doze cōpañeros del padre sant Francisco, fray Guillelmo. Y mostro nuestro señor en su muerte quā agradable le fuera enla vida, cō muchos y marauillosos milagros que hizo por sus merecimientos. Y fray Rufino hombre noble de Assis, y muy parīēte de santa clara, el qual conuertido y edificado por la vida y doctrina del padre sant Frācisco, tomo su habito y profession: y fue virgen y muy puro, y muy alto en contemplacion. Fray Pacifico vino ala ordē eneste manera. Era muy grā poeta Italiano: y por esso muy acepto al emperador Federico segundo: y por su mano fue laureado poeta, cō titulo d principe d los poetas. Creciēdo pues los merecimiētos y virtudes en los humildes sieruos de Christo los frayles menores, el suaue olor de santidad se derramaua por todas las partes del mūdo, y traya muchos d diuersas partes que viniessen ala presencia del padre sant Francisco, a gustar la su santidad y doctrina. Y hablādose mucho enla corte dl emperador dla vida y santidad d sāt Francisco, puso fray Pacifico en su voluntad como le fuesse possible yr a ver y oyr al sieruo

s. Antonio.

s. Buenauen.

Conformidades.

Conformi.

de Dios, tan gran despreciador del mundo, que hazia espantar y quedar fuera de si a los mundanos. Y acontecio que sin el yr le a buscar, le hallo predicādo enla marca de Ancona enla villa d̄ sant Seuerino, y hecha sobre el la mano y potencia del señor, vio al predicador dela cruz sant Francisco cruzado de dos espadas muy resplandescientes, vna de las quales descendia dela cabeça hasta los pies, y la otra le atreuesaua los pechos dela mano derecha ala yzquierda. Y como antes nunca vuiesse visto a sant Francisco, por esta vision marauillosa se le dio a conocer el spiritusanto, y juntamente le cōuirtio al proposito de vida nueua. Finalmente cōpungido de la virtud delas palabras, assi como traspassado del cuchillo del spiritu que de su boca procedia, despreciadas y renunciadas las vanidades del mundo, se ayunto luego ala compañia del sancto padre con perfecto y perseuerāte proposito de le seguir. Y viēdo el sancto varon por spiritu de Dios su perfecta cōuersion dela inquietud del mundo, ala paz y tranquilidad de Christo: le puso por nombre fray Pacifico. Y aprouechando despues en gran sanctidad, merecio que le mostrasse el señor otra vez en la frente del padre sant Francisco vn gran thau y señal dela cruz, pintado con tan hermosas colores, que hazian marauilloso resplandor y hermosura enel rostro del santo. Entro tambiē eneste tiempo enla orden fray Junipero varon de grande humildad y paciencia.

¶ Capit. xviij. De otros varorones q̄ entraron enla religion, y de vno que no quiso recibir sant Francisco.

Cōsor. S. Antonio.

Fray Juan simple fue recebido ala orden por el sancto padre tambien eneste tiempo. Contecio que yendo sant Francisco a vna yglesia de vna aldea del termino de Assis, y hallandola suzia puso se a barrer la, y corrio luego nueua por el lugar que sant Francisco estaua enla yglesia, y por la deuocion que le tenian corrio mucha gente ala yglesia. Y como esto viesse vn labrador que andaua labrando junto ala yglesia hombre de gran simpleza, fue se luego ala yglesia primero que todos, dexādolos bueyes donde araua, y hallando a vn al santo barriendo, dixole. Hermano dame essa escoba q̄ te quiero ayudar, y tomandole la escoba de las manos, acabo de barrer la yglesia. Y despues q̄ el santo predico al pueblo, assentandose ambos apartados, dixo el labrador Juan a sant Frācisco. Hermano dias ha que tēgo voluntad de seruir a Dios, y mayormente despues q̄ de ti y de tus frayles oy cōtar, mas no sabia como te fuesse a buscar, y pues Dios quiso q̄ yo te viesse, quiero hazer quāto me mādares, y considerando el santo su natural y voluntad, quedo alegre enel señor: conociendo en el que por su simpleza auia de ser buē religioso: y dixole. Hermano si quieres ser de nuestra vida y compañia: es menester que te desapropries de todas tus cosas temporales q̄ tienes, ⁊ que las des alos pobres como lo aconseja el Euāgelio, porque assi lo hizieron los mis frayles que lo pudieron hazer. Y luego Juan se fue al campo donde dexara los buyes enel arada, y tomo vno dellos de la coyunda, y truxole donde estaua sant Francisco diziendo. Hermano tantos años serui a mi padre ⁊ a toda su casa: aunque esta sea pequeña soldada o parte de mi herēcia, quiero tomar este buey en mi quiñon y parte: y darle alos pobres como mejor te pareciere segun Dios. Como esto sintieron el padre y la madre y hermanos, viendo que los queria dexar vinierō todos y empeçaron a llorar tā fuertemente, qne vuo dellos grā compassiō el santo padre: por ser muy pobre gēte, y consolandoles, dixoles. Aparejad de comer y comeremos todos y no lloreis mas que yo os cōsolare, y hare alegres. Y aparejaronlo luego de su pobreza, y comieron todos juntos. Y despues de comer, dixo sant Frācisco. Este vuestro hijo hermanos quiere seruir a Dios, de que no os ha de pesar mas deueis de ser muy alegres y dar muchas gracias a nuestro señor Jesu Christo, porque de vuestra carne es Dios seruido y se han de aprouechar las almas, y ganais con este hijo todos los nuestros frayles por vuestros hijos y hermanos. Y porque es criatura de Dios, y quiere seruir a su criador (a quien seruir es reynar) no puedo ni deuo dexaros le. Mas porque dello recibais consolacion, quiero q̄ os dexe este buey como a pobres, aun que a otros pobres se deuia dar segun el consejo del Euangelio. Quedaron todos muy cōsolados con las palabras de sant Frācisco, y por el buey que les fue buelto, que tanto llorauan por su pobreza como por el hijo. Desta manera truxo el padre sant Frācisco a este fray Juan como a otro Eliseo dela lauor temporal ala vida dela perfection euāgelica. Y porque el sancto padre amaua mucho la sancta simpleza en si y en los otros, despues q̄ le vistio el habito dela religiō lo traya muchas vezes por compañero. Y era de tanta simplicidad, que quanto via hazer a sant Frācisco en todo lo

3. reg. xix.

queria remedar. Y quãdo el padre santo estaua en oracion, trabajaua fray Juã estar en lugar que le viesse, porq̃ a todos sus gestos y obras se cõformasse. Y si sant Francisco estaua de rodillas, o en pie enla oracion, o de bruças en tierra, o alçadas las manos, sospiraua, o tosia, o escupia, lo mismo hazia luego fray Juan. Y reprehendiendole dello el santo padre, (alegre de su simplicidad) respõdia. Hermano yo prometi a nuestro señor hazer todas las cosas que te viesse hazer, y por tanto me conuiene, que en todas las cosas que hizieres, me cõforme contigo. Marauillauase, y alegrauase sant Frãcisco, viendole esforçar y perseuerar en tãta simplicidad y pureza. Y tanto aprouecho en buenas costumbres y virtudes, que ponia espanto su perfecion a los otros frayles: y en aq̃lla santidad poco tiempo despues passo al señor. Y despues de su fallecimiẽto, san Frãcisco cõ mucha alegria cõtaua a los frayles su santa cõuersacion, no le llamando fray Juan, sino sant Juan. Eneste tiempo acontecio que yendo sant Frãcisco predicãdo por la prouincia dela marca de Ancona, acabando vna vez d̃ predicar, se vino a el vn hõbre que queria dexar el mundo y entrar en su religion. Al qual dixo el santo. Si quieres entrar enla religion de los frayles menores, haz primero lo q̃ dize el euãgelio, ve y vende quãto tienes, y dalo a los pobres, y despues has de negar tu propia volũtad en todas las cosas. Y aquel hõbre se fue luego a grã priessa a distribuir toda su hazienda, y regido mas por affecion dela carne que del espiritu, dio todas sus cosas a sus parientes, y torno a sant Frãcisco diziendo. Padre ya dexe quãto tenia. Y preguntandole el santo padre como distribuyera su haziẽda: dixo que la repartiera entre algunos sus pariẽtes que la auiã menester. Y conociẽdo el santo que era hõbre sin espiritu: respondiole. Vete tu camino fray moxca, diste tu hazienda a tus parientes, y quieres biuir de limosnas entre los frayles pobres. El hõbre se torno para su casa y parientes. Otros muchos varones de grade espiritu y feruor traya el espiritu santo cada dia a esta su cõgregacion euãgelica de todas las partes de Italia y dela christiandad, porque en todas se estendia la fama, y a vn la presencia delas virtudes de los sus menores. Porque el padre sant Frãcisco los mãdaua representar al mundo la vida y innocencia christiana: q̃ Christo nos dexo enseñada con exemplo de su vida, y lũbre d̃ su doctrina y gracia. Y la santa pobreza que solo lleuauan por bolsa para los caminos: hazia a los sieruos de Christo a toda obediẽcia prõptos, en los trabajos fuertes, y en las jornadas ligeros. Y porq̃ ninguna cosa terrenal tenian, ninguna cosa amauã, ninguna cosa temiã perder enla tierra, erã seguros en todo lugar, de ningun miedo suspensos, y de ningun cuydado distraydos: biuiendo en gran trãquilidad de alma, sin ser solicitos del dia de mañana. como lo enseño el que solo es verdadero y singular maestro: ni guardauã de vn dia para otro, ni del hospedamiento dela tarde lo esperauã, teniendo la falta delas cosas temporales, por gran riqueza y abundancia.

Floreto.

Mat. xix.

Capitu. xix. De los exercicios y criança, con que el padre san Francisco criaua a sus frayles.

Conociendo el bienauenturado padre ser instituyda su sagrada religion por el espiritu santo para espejo dela iglesia de Christo en que los pecadores se viessen y contemplassen quã afeados y apartados andauan dela imagen y semejança de dios, y de su Christo, trabajaua sin cãsarse criar los frayles enel azeyte de Christo, en cuya virtud los engendraua. porque imprimido enellos el su espiritu, no solo se multiplicassen en numero, mas aun en virtudes, y edificacion de los fieles. Y porque de casa fuessen ya exercitados, no solo enla deuocion y santidad, mas aun en las platicas que con amor y zelo fraternal auian de hazer y proponer por el mundo, y cõuersacion santa que auiã de mostrar: assentauase muchas vezes el padre con los sus bẽditos hijos con grãde amor y benignidad, y mãdaua a cada vno dellos que enel nombre del señor abriesse su boca, y hablasse de dios lo q̃ el espiritu santo le inspirasse. Haziendo esto vna vez el primero a quien lo mãdo como obediente, empeço a hablar de dios, y dixo cosas marauillosas, y que poniã en espãto y admiracion a los que las oyã. Y el santo padre le mãdo callar, y mãdo a otro que hablasse de dios, y obedeciendo hablo por el espiritu del señor tambien grandes cosas edificadoras d̃l espiritu. Y mando al tercero que dixesse tambien alguna cosa de loor de dios. El qual cũpliendo la obediencia tan altos y marauillosos secretos delas cosas diuinas y ocultas pronũciaua, que claramente se via que por el hablaua el espiritu santo que los ensayaua en la fe de aq̃lla palabra de Christo. No soys vosotros los que hablays delante de los principes y juezes, mas el espiritu de vuestro padre es, que en vosotros habla. Y como aq̃llos vasos santos y simples derramassen assi el balsamo dela gracia diuina, hablando suauemen

Mat. x.

te delas cosas de dios y descubriendo grandes secretos delas escripturas, por mandamiento dela obediencia del santo padre, aparescio nuestro señor Jesu Christo en medio dellos en forma y semejança de mãcebo muy hermoso, dando su bẽdicion a todos los que alli estauan ayuntados con tanta dulçura de gracia, que assi sant Frãcisco como todos los otros frayles fueron arrobados y leuãtados en espiritu y cayeron en tierra sin sentido. Y tornados en si, dixo el santo padre. Hermanos mios muy amados deuemos dar mãnitas gracias a nuestro señor Jesu Christo, q̃ le ha plazido por las bocas d̃los simples mostrar los thesoros celestiales, porque el señor que aparecio por nos mostrar como era presente, quando es seruido haze hablar las bocas delos niños y delos mudos y las lẽguas delos simples haze muy eloquentes. Llenos aquellos tiernos de dios desta lumbre y gracia diuina erã embiados por el padre a alumbrar el mũdo: y tornauan a santa Maria de porciũcula de todas las partes como a su madre, dõde se veyã los vnos alos otros: y eran llenos de tanta alegria espiritual, que no sentian los trabajos dela mẽgua y contrariedades que padecian por donde andauã. De dia en sus tiempos se ocupauan en trabajos de sus manos: mas su cõtinuo exercicio era oracion: orando frequẽtemente con deuocion y lagrimas, y leuãtauanse en lo quieto y profundo de la noche a velar y orar al señor en sus loores y oraciones, rogando siempre por los pecadores. Amauanse los vnos alos otros con entrañable amor: y assi seruia y criaua el vno al otro como la madre a vn solo hijo que tiene, y tanto ardia en ellos la caridad, que les parecia cosa muy facil dar su vida, no solo por la honra de Jesu Christo, mas aun por la saluaciõ de qualquiera d̃ sus hermanos. Yendo vna vez dos frayles camino hallaron vn loco que empeço a apedrear al vno dellos, y el compañero corriendo se fue a poner delante porque las piedras diessen antes enel que en su cõpañero, con tan gran caridad le amaua. Semejantes cosas haziã muchas vezes, como fundados enla verdadera caridad y humildad. Uno a otro assi como a señor honraua y hazia reuerencia, y el que entre ellos era superior en officio, o antiguedad, o alguna gracia, mas humilde y baxo era que todos los otros, porque assi lo aprẽdia del santo padre. Exercitauanse enla obediencia estando siempre muy aparejados, no solamente a cũplir el mandamiento del perlado, mas aun la voluntad, y lo que les era mandado tenian q̃ venia dela volundad de dios, por esso les era facil y suaue cumplir los preceptos dela obediencia. Y porque no fuessen juzgados, juzgauan y acusauan assi mesmos muy frequetemẽte, y si alguno a otro dezia alguna palabra de escandalo, tanto era reprehendido de su conciencia el que la dezia, que no podia sosegar hasta se lançar en tierra y conocer su propia culpa al hermano que ofendiera, y rogauale tanto que le hazia poner el pie sobre la boca que hablara mal, y que la pisasse biẽ, desta manera suprimiendo y castigando la soberuia. Y aunque fuesse perlado si sin razon daua turbaciõ a algun frayle madauale: que el tal frayle le pusiesse el pie enla boca o enel pescueço: porque ahogada en ellos toda malicia y zizania del demonio, fuesse conseruado entre ellos el amor fraternal. Assi se esforçauan contra cada vno delos vicios, exercitandose enlas virtudes contrarias. Otrosi qualesquier cosas q̃ tenian, libros o habitos comunmente las vsauan: y no presumia alguno dezir cosa alguna ser suya. Y aun que la pobreza enellos siempre fuesse muy grande: eran de coraçon muy largo dando las cosas que tenian de buena voluntad a quiẽ las pedia por amor de dios: segun la palabra del señor, lo que graciosamẽte recebistes, graciosamente dad. Las limosnas que trayan pedidas, si se las pediã otros pobres alegremente se las dauan: y algunos q̃ no tenian que dar, dauã parte de sus habitos que cortauan, por dar por amor de dios. Y quãdo los ricos deste mundo los buscauã para communicar con ellos algunas cosas: o hablarles, recebian los alegremẽte y combidauan los familiarmente a su cõuersacion: porque los apartassen delos pecados, y prouocassen a hazer penitẽtia, Y quãdo los frayles eran embiados por el mundo, pediã muy ahincadamente, que no los embiassen a sus proprias tierras: porque huyessen la conuersacion de sus pariẽtes conoscidos ⁊ amigos, y se hiziessen estraños al mundo. En sus peregrinaciones por muy gran necessidad que tuuiessen no tomauan oro ni plata ni algun dinero: porque singularmẽte sobre todas las cosas lo despreciauan y ponian debaxo los pies. Y siendo assi desocupados y descargados delos desseos del mundo: se hazian del numero de aquellos de quien dize Esayas. Quan hermosos y ligeros son los pies de los euangelistas y predicadores dela paz, y delos bienes eternos. Assi corrian el mundo andãdo por el camino aspero y estrecho dela pobreza, quebrãtando las duras piedras de las proprias desordenes ⁊ inclinaciones, y acoceando las espinas delas tribulaciones y contrariedades, y rompiẽdo la braua espe-

Capi. x.

1. cor. ii.

Mat. x.

Esai. lij.

sura de los pecados y pessimas costumbres de los mundanos, con muchos trabajos de grãdes exemplos de virtud y doctrina de penitencia. Porque tal es el camino y atajo que lleua ala vida, a los que con perfeto proposito la buscan. Exercitaua tambien el santo padre a sus hijos enla cura y seruicio de los leprosos, porque lançassen grãdes rayzes en humildad y mortificacion: y assi ordenaua que sus frayles estuuiessen en los hospitales ò los leprosos: para los seruir y curar. Quando venian ala orden algunos nobles o generosos del mundo entre las otras cosas que les erã declaradas era esta vna, que auian de seruir y estar en las casas de los gafos quãdo se lo mandassen. Y assi los seruia el bienauenturado padre con gran dulçura de alma y de cuerpo, y los seruian tambien sus verdaderos discipulos y hijos. Era tãbien el santo muy zeloso dela honra del santissimo sacramento, y queria que no solo los altares, mas aun las yglesias y casas de dios estuuiessen muy limpias y aleadas, y el las barria luego si las veya suzias, y mandaua muchas vezes a sus frayles barrerlas y alimpiarlas, porque con estas obras criassen en si humildad y reuerencia a dios, y feruor para alimpiar las conciencias y almas de los fieles christianos, que son templo de dios biuo.

Mat. vij.

Capitu. xx. Dela doctrina y amonestaciones del padre sant Frãcisco.

Conformi.

Floreto.

HAzia muchas vezes el padre espirituales amonestaciones a sus hijos en Christo, acordandoles su profession y estado en que dios tan benignamente los auia puesto, y dezia les. Hermanos mios muy amados, traed siempre delãte vuestros ojos vuestra vocacion y vida a que soys llamados por el señor, y como misericordiosamente nos llamo, no solo por nuestra saluacion, mas por saluacion de muchos. Pues es assi: vamos por el mundo amonestando a todos: y enseñando por palabra y exemplo que hagan penitencia de sus pecados, y se acuerden de los mandamientos de dios, que traen tan oluidados. Y lleuad gran confiança en las palabras del señor que dize. No soys vosotros los que hablays, mas el espiritu de vuestro padre que por vosotros habla. Hallareys hombres fieles, mãsos y benignos que os recibirã, y vuestras palabras con grande alegria y amor, y hallareys otros infieles, soberuios y blasphemadores que os resistiran, y a vuestras amonestaciones. Mas sus palabras (y mas las obras) sufrid con paciencia y humildad por amor de aquel que del honradole los judios, no les tornaua mala palabra, y siendo dellos perseguido, no se vengaua, mas con gran caridad se ofrecia a sufrir tantos males, por satisfacion de nuestros pecados. Y quãdo embiaua algunos frayles dauales este regimẽto. Leuareys siempre por compañeros la humildad y honestidad. Y desde por la mañana hasta hora de tercia terneys por el camino muy estrecho silencio, haziendo oracion al señor Jesu Christo en vuestros coraçones. Palabras ociosas y sin prouecho no sean entre vosotros oydas, porq̃ aunque camineys vuestra conuersacion no ha de ser menos humilde y honesta, que enel oratorio, o enla celda: porque dõde quiera que andamos o estamos, tenemos la celda con nosotros. Y el nuestro hermano cuerpo es nuestra celda, y el alma el hermitaño que enla celda mora para orar al señor nuestro redemptor, y meditar en sus beneficios, y si el alma no mora quietamente en esta su celda, poco aprouecha al religioso la celda del monesterio. Ninguno por vosotros sea escandalizado: mas todos con vuestra mãsedumbre sean prouocados a paz, benignidad y concordia: que para esso somos llamados, para que curemos los llagados, tornemos al camino los herrados, ayuntemos los derramados, y los atemos cõ los clauos del temor de dios. Y declarando a los frayles que cosa era el estado de los menores, les dize. La religion y vida de los frayles menores es vna pequeña grey y manada: la qual el hijo de dios en esta vltima hora pidio a su padre celestial: diziendo. Padre querria que hiziessedes vn nueuo pueblo, y humilde en este postrimero tiempo, el qual fuesse different en humildad y pobreza de todos los otros, y que se cõtentasse tener a mi solo enel mundo. Y dixo el padre a su amado hijo. Hijo mio muy amado ya he hecho lo q̃ pediste. Y dezia el santo padre que por esso quiso el señor y lo reuelo: que fuessen llamados hermanos menores, porque este es el pueblo pobre y humilde, q̃ el hijo ò dios pidio a su padre: y con este hablaua nuestro señor Jesu christo enel santo euangelio diziendo. No temays pequeña y mucha grey: porq̃ ha plazido a mi padre daros el reyno. Y puesto que de todos los pobres de espiritu entẽdio esto, particularmente fue dicho por la religion de los frayles menores: que en su yglesia auian de renouar el estado apostolico. Y dando esfuerço y auiso a los sus frayles que auiã de yr por el mundo, les dezia. No tengays temor, mas seguramente denunciad, y simplemente predicad la penitencia, confiando enel

2. Pet. ij.

Luc. vij.

señor que vencio el mundo, el qual con su spiritu por vosotros y en vosotros hablara, para atraer las almas delos peccadores a si. Y guardemonos (nosotros que todas las cosas dexamos) no perdamos por poca cosa el reyno delos cielos. Y si hallaremos dinero en algũ lugar, no hagamos dello mas caso que del poluo que debaxo delos pies traemos. Auisaua tambiẽ no juzgar a alguno, ni despreciar los que delicadamente viuen y curiosamente se visten, porque dios es nuestro señor y suyo, poderoso para los llamar y justificar. Y queria que los frayles tuuiessen tãta reuerencia alos tales como a sus hermanos y señores, porque hermanos son en quanto criaturas de vn criador y redemptor, y señores son en quanto ayudan los buenos a hazer penitercia administrãdoles las cosas corporales necessarias. Y dezia el padre santo a los sus frayles. Tal ha de ser el frayle menor entre la gente que en todo lo que viere y oyere glorifique al padre celestial. Rogaron los frayles vna vez a su padre les enseñasse qual virtud haria a vn hõbre mas amigo de Jesu Christo. Y abriendo el santo el secreto de su coraçon, dixo. Hermanos la pobreza. Hermanos la pobreza. Hermanos la pobreza sabed que es especial camino dela perfection, como la que es trõco dela humildad. Sobre esta quiso nuestro señor Jesu Christo se empeçasse a edificar el edificio dela perfecion, diziendo. Ue y dexa quanto tienes si quieres ser perfecto, porque quedaran quitados grandes impedimẽtos assi como el cuydado solicito y afficion delas cosas temporales, y la soberuia y vanidad dela vida, que nacen de las riquezas, como la polilla del paño. Nostro tambien el señor la cumbre dela virtud estar en la pobreza quãdo dixo. El q̃ me quisiere seguir niegue a si mismo y tome su cruz y sigame. Porque el perfecto pobre no solo deue dexar todo el amor y desseo delas cosas temporales, mas aun el de si mismo, y de su saber prudencia y voluntad, porque no siẽdo en alguna cosa proprietario entre en las potẽcias marauillosas del señor, y se ofrezca desnudo en los braços de Jesu Christo. Tã bien loaua el santo padre en sus platicas a los sus frayles, la gracia dela oracion enel religioso, y dezia que sin oracion no podia alguno crecer ni perseuerar en el seruicio de Dios. Y por todas las maneras que podia, despertaua ⁊ incitaua los frayles a oracion: y que siempre orassen assentados o andãdo, dentro y fuera, trabajando y holgãdo todas las cosas hiziessen con el spiritu atento en dios: que en todo lugar y dẽtro en nosotros esta presente, y quiere q̃ le conuersemos continuamente, porque no desmerezcamos por descuydo nuestro las visitaciones del spiritu santo, no las recibiendo con mucha atencion y reuerencia.

Mat. vij.

Mat. ix.

Mat. xix.

Mat. xvj.

Psal. xvij.

¶ Capit. xxj. Dela grãde abstinencia y aspereza de vida del padre sant Francisco.

Sabiendo el bienauẽturado padre qne era puesto por Dios en luz y exemplo delas gẽtes, y que muchos por su doctrina eran animados con feruiente spiritu a lleuar la cruz de Christo, esforçauase como buen capitan dela caualleria del señor redemptor del mundo a alcãçar la corona dela victoria por perseuerãtes obras de perfection. Y considerando aq̃llas palabras del apostol: los que son de Christo crucificaron su carne con los vicios ⁊ inclinaciones suyas, porque truxesse las armas de Jesu Christo en su cuerpo, con tãto rigor de disciplina crucificaua su carne y refrenaua los apetitos naturales, que a penas tomaua lo que le era necessario para sustentacion dela naturaleza. Y como quien enello estudiaua, dezia que era cosa muy dificil satisfazer a la necessidad del cuerpo, sin obedecer ala inclinacion y desorden de los sentidos. En los principios de la orden porque no le dauan tanta limosna de pan (que otra cosa no pedian los frayles) y tambiẽ porque dados al espiritu dela oracion se descuydauan delo pedir, muchas vezes con mucho contentamiẽto comian y se mãtenian de yeruas y rayzes. En tiempo de salud pocas vezes o casi nunca comia el santo cosas cozidas, mas su ordinario era pan y agua, y alguna vez si las comia (que eran algunas yeruas cozidas) echaua enellas ceniza o tanta agua fria, que perdian todo el sabor y quedauan mas asperas de comer que las crudas. Y del agua a penas beuia lo que le bastasse por mayor necessidad y sed que tuuiesse, assi velaua enla dieta y abstinencia coporal. Su mesa era la tierra, la qual los frayles siempre tuuieron en su vida en nuestra señora delos angeles donde siempre comieron en tierra. Y cada dia descubria nueuas maneras de abstinẽcia, nunca se descuydando de castigar su carne y hazer la obediente al spiritu, porque no se reuelasse y impidiesse el continuo aprouechamiento del alma. Ayunaua casi todo el año repartido en quaresmas. La quaresma que nuestro señor ayuno que empieça desde el dia delos reyes,

Sant buena.

ij. tim. ij.

ad gal. v.

S. anton.

Mat. iiij.

ayunaua el sieruo de dios a honra y exemplo de Christo con grande encerramiẽto y silencio perpetuo y estrecha abstinẽcia de pã y agua. Y luego passada la pascua hazia vna quaresma al espiritu santo, ayunãdo y aparejãdo se para su venida: a exẽplo d̃ los apostoles. A hora de los apostoles sant Pedro y sant Pablo les ayunaua quaresma antes de su fiesta. Desde la fiesta de los apostoles sant Pedro y sant Pablo ayunaua quaresma hasta la assũpciõ de nr̃a señora: y desde la assũpciõ de nr̃a señora hasta la fiesta d̃l archãgel sãt Miguel ayunaua quaresma a honra del archãgel. La quaresma antes d̃l nacimiẽto d̃l señor ayuno siẽpre, y d̃xo precepto a sus frayles q̃ la ayunassẽ, y empeçasse por la fiesta de todos los sãtos. Y jũtamẽte cũplia la virtud d̃la abstinẽcia en la cãtidad y calidad del comer, tomãdo siẽpre para si, y holgãdo de comer los pedaços mas menudos y mas negros dela limsona. Y dezia algunas vezes a los sus frayles. No fuy nũca ladron en pedir las limosnas buscandolas o vsando dellas superfluamente; siempre tome menos de lo que podia tomar: porque los otros pobres no fuessen defraudados de su parte: lo qual manifiestamente fuera hurto. Mas fuera del monesterio andãdo por el mũdo, conformauase con los que le recebian en la calidad de los manjares, segun la palabra y licencia del euangelio. Desta manera siendo aspero consigo, y humano con el proximo, se mostraua en todas las cosas seguir el euãgelio de Jesu Christo, y haziendo abstinencia, y comiendo edificaua al proximo. En sus enfermedades si algunas vezes costreñidamente comia carne, en hallãdose mejor, con nueuo feruor en vengança dela quebrada abstinencia, tomaua dobladas asperezas cõtra su propio cuerpo. Dezia fray Gil que si el padre sant Frãcisco tuuiera vn cuerpo sano y rezio, que todo el mundo no pudiera hazer tanta abstinencia como el. Mas el merecimiento y nobleza d̃la virtud como no esta en la parte corporal, mas en la espiritual, quanto sus fuerças corporales eran menores, y sus obras y feruor no erã menores en lo que podiã, antes excediã sin cõparacion las fuerças naturales, tãto alcanço mayor corona y perfecion de abstinencia. La tierra desnuda era el mas cõtinuo y ordinario lecho a su cuerpo flaco y cãsado, con vna piedra o palo ala cabecera, y muchas vezes dormia assentado: daua muy poco sueño al cuerpo velando casi toda la noche en oracion: y acostumbraua en casa y fuera recogerse con los otros a dormir, y como los sentia dormir se leuãtaua a orar. Su vestido era vna sola tunica con çapilla y muy aspera, y paños menores y cuerda. Huya toda cosa blãda, y amaua toda cosa aspera: diziẽdo que por esta virtud fuera sant Juã baptista loado del señor. Y si sentia en su habito alguna blandura cosiale de dentro con vnos cordeles, porq̃ no en las casillas de los pobres, mas en los palacios de los principes se han de vestir ropas blandas y delicadas. Dezia el santo, q̃ tenia sabido por experiencia que los demonios se espãtauã y huyan dela aspereza, y se allegauan y tentauã fuertemente a los que de vestidos blãdos se visten. Y preguntado vna vez como con tan flaco vestido se podia valer en la aspereza del frio y inuierno, respõdio cõ grã feruor. Si d̃la llama del amor de dios por cõtinuos y ardientes desseos fuessemos vestidos de dentro, facilmẽte sufririamos este frio de fuera. Y siendo assi aspero consigo, y induziendo con todas sus fuerças a los sieruos de dios a aspera y dura vida, no le aplazia el rigor tan seuero, que no fuesse moderado cõ la discreciõ, y templado con la piedad, y por esso dezia a los sus frayles. El sieruo de dios en comer y beuer y tomar las necessidades corporales deue satisfazer con discreciõ a su cuerpo, de manera que no le quede razõ al hermano cuerpo de murmurar, q̃ no puede estar derecho, ni tãto enla oracion, ni andar alegre en los trabajos, ni hazer otras buenas obras, por no serle dado lo necessario a su flaqueza. Y quando al sieruo de dios le dieren en buena y justa manera las necessidades, y el hermano cuerpo fuere negligente, perezoso y soñoliento enla oracion, ayunos y otras buenas obras, ha lo entonces de castigar como a perezoso, y que no quiere sufrir la carga. Mas si por la pobreza y mengua el hermano cuerpo no puede auer todas sus necessidades en salud, o en enfermad, pidiendo las a su perlado por amor de dios, y no se las dãdo, sufralo cõ paciencia por amor de Jesu Christo, que tambien busco el y no hallo quiẽ le consolasse. Y tal necessidad le cuẽta el señor por martyrio, y porque hizo lo q̃ era en si, y pidio humilmente su necessidad, no tiene culpa aũque por esso el cuerpo enferme mas. Y del descuydo que el padre sant Frãcisco con su cuerpo tuuo, y grãde aspereza con q̃ le trato, pocos dias antes de su muerte dixo su culpa a su cuerpo, y d̃ las vezes que lo auia tratado mas asperamente de lo que merecia y era necessario, lo qual no hiziera con aborrecimiento, mas por mayor seguridad y mayor seruicio y gloria de dios.

f. Buenauen.

Floreto.

Nota.

¶ Capitu. xxij. Dela guarda del thesoro dela castidad.

Sant buena.

On grau rigor y estrecha disciplina velaua el bienauenturado padre siẽpre sobre la guarda de la pureza y castidad, guardando con toda diligencia el hõbre interior y exterior. Por esta causa enlos principios de su cõuersion en tiempo del inuierno se metia desnudo muchas vezes en algunas hoyas de nieues o heladas, porque perfectamẽte sojuzgasse el enemigo domestico, y guardasse la vestidura blãca dela limpieza del fuego del deleyte sensual. Mas tolerable cosa sin comparacion affirmaua ser a vn varon spiritual sufrir gran frio enla carne, que sentir el fuego dela sensualidad ni aun por muy breue espacio enel alma. Y acontecio vna vez q̃ vna noche enel hiermo saciano, estãdo en vna celda apartada en oracion: el enemigo antiguo lo llamo tres vezes diziendo. Francisco: Frãcisco: Francisco. Al qual como respõdiesse no sabiẽdo quien era, que queria: dixo le engañosamente el demonio. Ningũ peccador hay en el mundo al qual si se conuertiere dios no le perdone, mas el que se matare con dura penitencia: nũca hallara misericordia delãte dios. Y conocio luego el sieruo de Dios el engaño del enemigo en sus dulces palabras y engañosas, y lo que succedio lo mostro mas claro. Porque luego al soplo d̃ aquel suzio resollo, que haze arder las brasas infernales, sobreuino al santo vna grauissima tentacion dela carne. La qual como sintio el amador dela pureza, dexado el habito: empeço a se açotar fortissimamente con la cuerda diziendo. Ea hermano asno: assi te conuiene ser manso, assi te es mejor el castigo del açote. Y el habito es dela religiõ y es muestra y señal de santidad, hurtarle no es licito al sensual, si te quieres yr, vete agora dõde quisieres. Y aun sobre esto esforçado con vn animoso espiritu, saliose de la celda, y reboluio el cuerpo desnudo por vna gran nieue, y empeço con sus manos a hazer siete pellas de nieue, y poniendo las delante de si, hablaua consigo diziendo. Mira cuerpo, que esta mayor es tu muger y estas quatro son dos hijas y dos hijos, y estas otras dos son el moço y la moça que has menester para que te siruã: buscales pues de vestir que mueren de mucho frio. Y si los nueuos cuydados te son enojosos, sirue solicitamente a vn solo señor, que es mucho mejor y mas facil de seruir. Y vencido el tentador y confuso, echo a huir, y cesso la grauissima instigacion ꝛ imaginacion con que al sieruo de Christo tentaua. El qual quedãdo con la victoria de tã gloriosa batalla, assi quedo temeroso el demonio que nunca mas oso darle otro cõbate semejante, assi por la gracia diuina que alcanço, como por el habito de castidad y limpieza que le quedo de tan varonil acto y resistencia contra la sensualidad. Y dexo doctrina alos sus discipulos y exemplo de resistir las tentaciones sensuales, no solo con oraciones, mas tambien con obras corporales duras y asperas y con abundantes lagrimas, y no regaladamente sin trabajo alguno que duela, con vnos mas frios propositos q̃ actos dela voluntad, en que algunos spirituales delicados y regalados ponen toda efficacia y fuerças, los quales siempre se hallan flacos ꝛ imperfectos y hallarã, pues dexan el exercicio corporal dela virtud y las pisadas de su maestro y padre spiritual. Un frayle que a estas horas estaua en oracion vio todas estas cosas porque hazia luna. Y viendo el santo que aquel frayle lo viera, contole el processo de la tentacion, mandandole que en su vida a ninguna lo descubriesse.

S. anton.

Ezec. xix.

Capi. xxiij. Dela guarda y vela que el santo enseñaua tener en los sentidos.

Sant buena.

Florẽto.

Jere. ix.

Sant. augu.

LO solo enseñaua el glorioso padre de ver ser mortificados los vicios de la carne y refrenados los mortales apetitos, mas que aun con gran vigilancia los sentidos exteriores se auian de guardar, por los quales entra la muerte al alma, por la seguridad del inestimable thesoro d̃la castidad puesto en vaso tan de barro y quebradizo. Amonestaua con mucha diligẽcia de ver se euitar toda amistad platica y vista de mugeres, las quales a muchos son ocasion de cayda, affirmando que por las cosas semejantes el flaco cae, y el fuerte muchas vezes enflaquece: que no es seguro ni licito ver y tratar lo que no es licito dessear. Y escapar desnudo destas cosas el q̃ en ellas conueria (si no fuere muy perfeto varon) dezia ser cosa tan difficultosa como andar sobre el fuego y no quemarse las plãtas delos pies. Y assi tenia el santo varõ apartados sus sentidos que no viessen las vanidades, que segũ vna vez dixo al compañero casi ninguna muger conocia de vista, porque no tenia por cosa segura meter dentro enla memoria las ymagines de aquellas formas, que pueden encẽder la pequeña centella d̃la sensualidad mortificada o poner mãzilla enel resplãdor dela limpieza del alma casta. Y tãta limpieza y hermosura de honestidad auia alcançado por estos exercicios en sus sentidos, q̃ parecia tener perfecto seño-

rio enla carne,y tener hecho pacto con los o/
jos (como Job) q no solo aborrecicssen y hu/
yessen la vista peligrosa,mas qualquiera curio
sa y vana. Particularmente enseñaua no ser
cosa conuenible la habla dela muger, en que
el alma varonil se haze afemmada y flaca, sal/
uo enla confession,o muy breue consejo y in/
formacion quanto es necessario ala saluacio,
y conuiene ala honestidad. Que negocios (de
zia el santo padre) tiene el mi frayle q̄ tratar
con la muger sino quādo cō religiosa peticiō
le es pedida confessiō y santa penitēcia,o cō
sejo dl alma? Con la mucha seguridad menos
te guardan del enemigo, el qual si de su pārte
puede auer vn cabello enel hombre, muy pre/
sto haze del vna viga. Y assi entre las virtudes
que el padre amaua en los sus hijos (despues
del fundamento dela santa humildad) dezia
el mismo que era la hermosura y composicio
dela honestidad delos ojos. Y queriendo en/
señar los frayles a tener siempre los ojos re/
ligiosos y honestos les propuso esta parabo
la. Vn rey justo poderoso embio dos pajes a
la reyna con cierto recaudo vno empos de o/
tro. Torno el primero trayendo solamente la
respuesta,no hablando ninguna palabra dela
reyna,porque tuuiera sus ojos como prudē/
te en su cabeça,y no derramados enla vista d̄
la reyna. Boluio el segundo, y dado breuemē
te el recaudo y respuesta empeço a loar la her
mosura dela reyna,diziendo, Verdaderamēte
señor es la reyna la mas bella y hermosa mu/
ger q̄ hay enel mūdo. Por bienauenturado
os deueys clamar tener tan hermosa prin
cesa por muger,y el rey respondio. Como y a
treuimiento tuuiste tu mal hōbre a poner los
ojos no castos en mi muger? pareceme q̄ que
rias comprar cosa que tambien miraste. Y mā
do llamar al primer paje, y preguntole que le
pareciera dela reyna. El qual respondio,muy
bien señor me parecio, porque de muy buena
voluntad me oyo vuestro recaudo,y respōdio
muy discretamēte. Y dixo el rey: no le falta al
guna cosa para hermosa? Señor (dixo el pa/
je) a vos pertenece ver ello, yo mi officio hize
darle vuestro recaudo,y traeros la respuesta.
Y dio luego el rey sentencia. Tu que eres ho/
nesto en los ojos, enel cuerpo seras mas ca/
sto, quedaras en mi camara,y seras mi priua/
do, mas esse del honesto vayase luego de mi
casa,porque no cometa cosas peores. Y dezia
el padre santo que todos deuian tener la vi/
sta dela muger christiana como de reyna y es/
posa de Jesu Christo. Bien mostraua el sier/
uo d̄ Christo en su honestidad y doctrina lim
pieza virginal,enla qual dios le guardo en me
dio delas vanidades, como a quiē guardaua
para su tan familiar,que fuesse consagrado en
su propia carne delas sagradas llagas de nra
redempcion,para el qual misterio era conue/
niente tanta pureza. Y su confessor fray Leon
daua testimonio desta virtud enel varon san/
tissimo. Y desseādo certificarse mas,lo pidio a
nuestro señor,y por reuelacion diuina fue cer
tificado,y vio al santo padre en reuelacion en
vn muy alto monte,en vnos jardines entre ro
sales,y cō las manos llenas d̄ rosas y lilios. Y
fuele declarado ser el santo cōtado en los cie
los,entre los virgines de cuerpo y alma.

Capitu.xxiiij. Como el santo padre enseñaua a sus frayles a euitar la ociosidad.

(Bue/ nauen.

Enseñaua tambien el varō apo/
stolico por exemplo y doctrina
huir sobre toda manera la ocio
sidad como fuente de malos pē
samentos,y destruydora de to
da virtud,mostrando enel exemplo de su vida
con quanta diligēcia se ha de exercitar la car
ne rebelde y perezosa en cōtinuas disciplinas
y fructuosos trabajos. Y por esso llamaua a su
cuerpo fray Asno,como al q̄ auia de ser suje/
to a cargas trabajosas continuamente y sin
resistencia,y castigado con açotes,y de vil mā
tenimēto sustentado. Si veya alguno ocioso
y vagabundo querer comer delos trabajos
delos otros,dezia que se auia de llamar fray
mosca. Porque el tal no haziēdo algun bien,
antes ensuziando las buenas obras delos o/
tros, ha de ser auido por vil y abominable.
Por lo qual dezia muchas vezes,y assi lo amo
nesto en su regla y testamento. Quiero q̄ mis
frayles trabajen y sean exercitados, porq̄ no
anden vagueando con illicitos pensamiētos
en sus coraçones,o palabras en sus lenguas
dandose a ociosidad,y los que no saben algu
nas artes que las aprendan: porque sean me
nos cargosos al pueblo,y el precio del traba
jo no se ha de dar al frayle que trabaja, mas a
su guardiā para la comunidad. Y por dar exē
plo de exercicio,el solo yua enel principio dla
religion por limosna,no sin mucho trabajo d̄
su cuerpo flaco y enfermo. Las noches traba
jaua en cōtinuas vigilias de oraciō,los dias
en rezar y seruir y predicar por las ciudades
y lugares,en curar los leprosos,y barrer y a/
limpiar las iglesias. Y por la doctrina dl san/
to padre en su primitiua religiō muchos fray
les que no eran del coro, biuian del trabajo
de sus manos,como fray Gil, y fray Junipe/
ro,y otros que se ocupauan en trabajos con
que ahogauan la ociosidad enemiga dela vi/

da dl alma: y auiã limosnas para sustẽtar la vida, y para los otros frayles. No suffria el biẽ auenturado padre q̃ los frayles q̃ morauã en santa Maria de Porciũcula, diessen orejas a nueuas d̃ cosas seglares, porque no viniessen (dexada la contemplacion y gusto delas cosas celestiales) a ocuparse y distraerse en las cosas vanas del mundo que dexauan; y no se conuenia a ninguno contar cosa de fuera, ni dezir palabra ociosa, ni contar cosa que de otro oyesse, mas todos los que alli morauã de dia y de noche se ocupauan en loores diuinos, que mas parecian angeles que hombres. Y assi se sustentaua aquella escuela del santo padre en los trabajos y exercicios espirituales, que era reputado a gran pecado si alguno buscasse aliuio o deporte en otra cosa, sino enla consolacion del espiritu; y los tibios y ociosos que a algun exercicio con feruor no se aplicauan: dezia el santo padre que presto serian vomitados dela boca del señor, ni encontraua a alguno destos que luego no lo reprehendiesse como el que con exemplo de perfecion trabajaua, que no se perdiesse en su escuela parte alguna de tan gran bien como es el tiempo que de nuestro señor recebimos. Y acostumbraua el santo padre ocuparse cada dia despues de comer con sus frayles en algun exercicio contra el vicio dela ociosidad, porque no perdiessen despues dela oracion por palabras sin prouecho las mercedes y dones que de dios enella auian alcãçado. Y por euitar el derramamiento y discurso delas tales ociosidades ordeno estas leyes, y mando a los frayles que las guardassen. Todo frayle que conuersando o trabajando entre los frayles: dixere alguna palabra sin prouecho, sea obligado a dezir vna vez el pater noster loando a nuestro señor enel principio y cabo. El qual pater noster sera por el alma del culpado, si el conociere primero su culpa y hiziere su penitencia, mas si alguno delos frayles primero lo dixere o lo reprehẽdiere, sera por el alma de quien le reprehendio. Y si el reprehendido no hiziere cuenta dela reprehension y penitencia, sera obligado a dezir dos vezes el pater noster porquien le reprehẽdio, y por el otro frayle que juzgare ser la tal palabra ociosa y sin prouecho. Y los dichos loores de dios que se han de dezir enel principio y cabo del pater noster sean dichos tan altos y distintamente, que puedan ser oydos y entendidos de los frayles que presentes estuuieren, los quales callaran y oyran los loores de dios, y si alguno delos frayles no callare, sea obligado por la misma manera dezir vn pater noster por aquel frayle que lo dezia. Todo frayle quando entrare en alguna casa o lugar, o encontrare algun frayle siempre loe a dios diziendo. Loado sea nuestro señor Jesu Christo, o otra palabra semejante. Estos loores de dios tenia en costumbre el bienauẽturado padre sant Frãcisco dezir siempre cõ grandissimo feruor, y coraçon encendido en loar a dios, y queria q̃ todos sus frayles fuessen solicitos, y deuotos en loar al señor.

Floreto.

Capitu. xxv. De quan enemigo era el padre sant Francisco dla murmuracion, y quanto la reprehendia.

Como de tan mal arbol como la ociosidad nace peor fruto q̃ es la murmuracion, aborrecia sant Francisco los murmuradores sobre otro genero de hombres viciosos, y dezia dellos, que trayan la ponçoña enla punta dela lengua; y aponçoñauan a todos los otros presentes y absentes. Y oyendo vna vez el santo a vn frayle en negrecer la fama de otro, boluiose a fray Pedro Cathanio su vicario, y dixole espantosamente estas palabras. Discordias discordias empieçan a entrar enla religion, si a los detrahedores no castigare la vara dela disciplina, muy ayna olera mal el suaue olor de muchos, si estas bocas hediondas no fuerẽ cerradas. Leuantate leuantate y examina con diligencia el caso, y si al frayle culpado hallares inocente, castiga al murmurador y acusante con dura correcion, porque sea exemplo a todos. Quiero que con muy gran prouidencia procures tu, y todos los ministros que no crezca mas esta pestifera enfermedad dla murmuraciõ. Y muchas vezes dezia q̃ el q̃ priuaua a su hermano dla gloria d̃ su fama, q̃ merecia ser priuado del habito dela orden, y q̃ no pudiesse leuãtar sus ojos a dios sin q̃ primero trabajasse con todas sus fuerças restituyr lo que tenia destruydo. Y tanto mayor dezia ser la crueldad delos detrahedores que la delos salteadores, quãto la ley de Christo (la qual en caridad se cumple) mas nos obliga a dessear la salud delas almas que la delos cuerpos. Por tanto los frayles de aquel santo tiempo como hijos que desseauan cumplir la volũtad tan justa d̃ su padre, deste vicio particularmẽte se guardauan con firme proposito y cuydado de euitar con toda diligẽcia qualquier cosa que sonasse en denuesto o menoscabo de la honra del hermano. Y para mejor guardarse deste vicio hazian entre si firme estatuto y ley santamẽte por cierto ordenada. Porque,

S. Buenauen.

Floreto.

q̃ otra cosa es murmurar el religioso, sino hinchir d̃ hiel d̃ dei horas y trayciones la santa religiõ propia madre suya? Son estos dla generacion maldita de Chaã q̃ no encubrio, mas descubrio la flaqueza de su propio padre. Assi descubren estos y agrauan los defetos de sus perlados y orden, por lo qual mereceran la maldicion de dios. Estos son los que como puercos se mantienen en las immundicias q̃ buscan y leuãtan a sus hermanos, como ellos sean immundos en sus conciencias, y como perros su officio es morder y ladrar, y quexarse dela orden y de sus perlados y disciplinas y castigos, y descubriẽdo el officio destos dezia el padre sant Frãcisco. La voz del murmurador es esta. Faltame perfecion de vida y santa sciẽcia, y no alcanço sentimiẽto dela gracia del señor, y por esso no hallo lugar acerca de dios, ni quietud y asossiego cerca delos hombres, se q̃ hare. Porne manzillas en los escogidos, y alcançare gracia con los principales, q̃ yo se que mi perlado es hõbre que algunas vezes vsa como yo del mismo officio. Ya mezquino y desuenturado vsas de carnes humanas, y porque en otra manera no quieres biuir, roes los higados y entreñas delos que bien biuen. Estos tales procuran parecer buenos y no lo ser, acusan los vicios, y no los lançan de si. Aquellos solos loan por quien son loados, o dessean alcançar lo que quieren, y aun estos no los loan sino quãdo saben o piẽsan que verna a su noticia, o quando a ellos mismos les sera reputado por loor. Y para quitar tantas ocasiones de males quantas hay enla lengua desordenada, queria y trabajaua mucho el padre sant Francisco ser guardado de sus frayles el silencio euãgelical: esto es, que todo tiempo estrechamente euitassen toda palabra ociosa, como cosa de que han de dar cuenta y auer castigo enel dia del juyzio. Y si hallaua algun frayle enesto desordenado asperamente le reprehendia. Afirmaua a los sus frayles el santo silencio ser guarda y conseruacion dela pureza del coraçon, y que no era pequeña esta virtud, ni se auia d̃ hazer poco caso della, porque la sagrada escritura dize. La muerte y la vida estan en poder dela lengua.

Gene. 4.

Mat. xij.

¶ Capit. xxvj. Dela alegria espiritual que el santo padre queria q̃ sus frayles tuuiessen,

Conformi. Floreto.

Traya el bienauẽturado padre muy gran vela y cuydado que los sus hijos enla oracion diuina officios y exercicios corporales, tuuiessen siẽpre alegria espiritual de dentro y defuera cõtra el veneno dela accidia y tristeza, y como indicios de morada de Christo singularmente en sus frayles amaua esta paz y alegria de espiritu. Y affirmaua ser muy gran remedio el alegria espiritual contra todos los engaños y tentaciones del enemigo, diziendo. Si el sieruo de dios trabajasse tener y guardar de dentro y defuera el alegria que nace (como de su fuente) dela limpieza del alma, y es alcãçada por virtud dela oracion, no le podriã empecer los enemigos porque dirian. Si enla tribulacion y trabajos esta este alegre, q̃ manera o entrada ternemos con el para le hazer mal? Mas entonces se alegra mucho el demonio quãdo vee al sieruo de dios sin esta alegria espiritual, y contentamiento del alma, y tiene confiança de impedir el gusto dela oracion y buenas obras, y la limpieza del alma, el qual sabe por quales tentaciones y astucias puede dañar turbando la quietud y paz d̃l alma, y dela voluntad enel sieruo d̃ dios, y q̃ en muy breue tiempo lo traya a grãdes peligros. Mas poco podra hazer el enemigo si el alma fuere solicita, y prudente en destruyr y lãçar de si aquella turbacion y tristeza por virtud dela oracion. Assi que la alegria espiritual como olor suauissimo haze huyr la serpiente maligna, mas quando el coraçon esta lloroso y triste, entonces se alegra el enemigo, porq̃ facilmente o le ahoga enla tristeza y desesperacion, o aun tambien le conuierte a los plazeres mundanos. Por tanto trabajaua siempre el santo padre conseruar el alegria del coraçon que es el olio dela espiritual vncion con que el espiritu santo vnge a sus santificados. Y ala peligrosa enfermedad del accidia y fastidio espiritual con toda diligencia la mataua, y como la sentia en si corria luego ala oracion aconsejandolo assi a los sus frayles. Quando el sieruo de dios (dezia) por alguna cosa fuere turbado, luego se deue yr ala oracion, y perseuerar delante el altissimo padre pidiendo. Redde mihi letitiam salutaris tui. &c. Torname padre y señor mio aq̃lla merced que tenias hecha a mi alma, dale el alegria y gusto que sentia en tu gracia y santo seruicio, y en esta alegria y promptitud en te seruir con el poderoso espiritu de tu gracia me sustenta y confirma. Perseuere pidiendo esto hasta que sienta ser oydo, y que sienta alegria de su saluacion. Porque si el alma se descuydare enla tristeza y enojo espiritual, crecera enella aquel vicio Babilonico de confusion, el q̃ual haze enel coraçõ mucho orin y tristeza si con lagrimas no se purifica y alimpia. Y pues hermanos mios (dezia el santo) esta

Psal. xliiij.

Psal. l.

alegria que viene dela limpieza del coraçon y dela pura oracion, es vno delos principales dones, que se han de buscar y conseruar: trabajad por auer esta alegria espiritual que yo en vosotros amo con grande aficion y desseo sentir de dẽtro y defuera, para gloria de dios, y vituperio del enemigo, q̃ a el y a sus miẽbros pertenece estar tristes, mas a nosotros alegrar nos siempre enel nr̃o señor Jesu Christo. Se yo q̃ los demonios me han embidia, y no tienen paciẽcia por las mercedes q̃ el señor me tiene hechas, y viendo q̃ en mi no pueden empecerme trabajan de dañarme en mis cõpañeros, y como assi no pueden con cõfusion se partẽ. Y si algunas vezes me tiẽtã cõ accidia y tristeza d̃ espiritu, põgome a ver y cõsiderar el alegria de mis frayles y cõpañeros, y luego con la vista de su alegria d̃ espiritu quedo libre dela tentacion. Por tanto reprehendia mucho el santo padre a aquellos que defuera mostrauan tristeza; y vna vez reprehendio a vno de sus compañeros que andaua triste, diziendo. Porque muestras de fuera dolor de tus pecados? Entre dios y ti ten tristeza, y pidele perdon por su misericordia con muchas lagrimas, y q̃ de a tu anima alegria santa dela qual eres priuado por desmerecimiẽto d̃ tus pecados, y delante de mi y delos otros muestrate siempre alegre y no triste, porque no cõuiene al que sirue a dios delante delos otros tener el rostro triste. Y no se ha de pensar ni entẽder que el santo padre que era forma de toda honestidad y madureza quisiesse que se mostrasse alegria vana de risas o palabras liuianas, porque no es esta el alegria delos sieruos de Christo (como algunos liuianamẽte piẽsan). Mas antes es vanidad y señal d̃ poco espiritu. En vna amonestacion declaro el padre sant Frãcisco a sus frayles qual era el alegria d̃los sieruos de dios, diziendo. Bienauenturado es aq̃l religioso q̃ no tiene alegria sino en las muy santas palabras y obras y cõ estas prouoca los hombres al loor y amor de dios en plazer y alegria: y ay d̃ aquel religioso que se deleyta en las palabras ociosas y vanas, y con ellas prouoca a los hombres a reyr, que deste dize el apostol Santiago, vana y
Jaco.j sin fruto es su religion. Assi que por el alegria espiritual entendia el feruor y cuydado, el aparejo y gusto dela voluntad y del cuerpo, para hazer alegremente todo bien, por el qual feruor y alegria muchas vezes son los hombres mas edificados q̃ por la buena obra por buena que sea, si parece que se haze no de buena voluntad mas descontenta que prouoca a deuocion. Desta manera no queria el santo ver enel rostro tristeza, porq̃ representa muchas vezes accidia y pesadumbre dela voluntad, y pereza del cuerpo para el bien: y la madureza y sinceridad enel rostro y en todos los miembros siempre amaua mucho en si y en los otros, como quien tenia experiencia que la tal madureza y grauedad, era como muro muy fuerte contra las saetas del enemigo. El alma descubierta y desarmada de aquella sincera grauedad, queda como cauallero desarmado puesto entre muy fuertes enemigos continuamente intentos a lo matar.

Capitu. xxvij. Dela fraternidad y igualdad que el santo padre enseñaua a sus discipulos, q̃ tuuiesien entre si.

Porque esta alegria espiritual resulta dela limpieza del alma y amorosa paz y tranquilidad cõ dios y con los proximos, trabajaua el santo padre que se guardasse esta liga santa de fraternidad entre los hijos. Porque a los que vn espiritu santo engendrara, vn espiritu de amor y concordia los criasse enel regaço de vna madre la santa religion, y d̃ vn coraçõ loassen a dios, y se alegrassen con los hermanos alegres y llorassen cõpassiuamente con los tristes, teniendo siempre todos vn coraçõ, vn alma y amor, no permitiendo crecer entre si alguna rayz de amargura de embidia o passiõ. Queria el santo padre que en su ordẽ fuessen muy vñidos los mayores con los menores, y muy jũtos los sabios a los simples como hermanos, y los delexos assi como los de cerca con vn muy presente y biuo amor de caridad. Y vna vez propuso a los frayles vn exemplo a este fin de marauillosa doctrina y efficacia. Põgamos (dize) q̃ se haga vn capitulo general de todos los religiosos que estan enla gloria, y como alli estã letrados y simples que sin sciencia adquisita prometieron a seruir a dios, fue encomẽdado vn sermon a vno d̃los letrados, y otro a vn simple. Y el letrado como sabio pusose a pẽsar cõsigo y a dezir. No es este lugar d̃ mostrar sciẽcia dõde estan perfetos en saber, y no hay que les enseñar, ni me estara biẽ traer cosas notablemẽte curiosas y sutiles entre los mas sutiles q̃ yo, poruẽtura sere mejor oydo y cõ mas fruto hablãdo simplemente. Y venido el dia ordenado, y juntas las congregaciones delos santos con grandes desseos de oyr el sermon, salio el letrado vestido de saco, y cubierta de ceniza la cabeça. Espantados todos de aquella obra mas que delas palabras: predicando abreuio su predicacion simplemente, diziẽdo. Hermanos grandes cosas prometi-

s. Buenauẽ. Conformidades.

ad Ve. xij.

mos mayores nos son prometidas, guardemos aq̃llas, y sospiremos por estas. Breue es el deleyte del pecado, mas la pena sin fin, pequeño el trabajo d̃la virtud, y la gloria infinita, muchos son los llamados, y pocos los escogidos, y todos recibiran segun lo q̃ merecieren. Predicando estas palabras derritian se los coraçones delos oyentes en lagrimas, y todos loaron mucho al letrado: como a santo. Y el simple empeço a dezir en su coraçõ. El letrado me tomo mi simplicidad en su sermõ, se que hare. Yo se algunos versos del psalterio de coro lleuare estilo de letrado y sabio pues el letrado predico como simple. Venida la hora dela predicacion, leuantose el simple y propuesto el tema, lleno de espiritu santo con tanto feruor, con tanta delicadez y alteza, y cõ tanta elegancia y suauidad predico por la gracia que dios le dio, que todos marauillados dixeron. Verdaderamente en los simples habla dios. Esta figura declaraua el santo padre enesta manera. La nuestra religiõ es muy gran congregacion y general, ala qual de todas las partes del mundo se juntan debaxo de vna forma y regla de biuir, y enella los sabios han se de seruir, y aprouecharse d̃las gracias q̃ son enlos simples, q̃ es ocuparse en las obras de humildad como verdaderos discipulos de Christo. Y como veã a los simples cõ intencion y ocupacion biua exercitase en las cosas celestiales, y los ydiotas saber y sentir el enseñamiento y doctrina mistica del espiritu santo, han de tener vna santa embidia y desseos de parecerse a ellos, y disponer sus almas vazias de toda presumpcion para enriquecerlas dios del espiritu de humildad, y diuina theologia. Otrosi los simples velando mas en augmento de buenas obras q̃ de doctrina las cosas que en los letrados veen cõuertir en su fruto, viendo el acatamiento y reuerencia que tienen ala regla y simplicidad d̃ vida los varones letrados y nobles que pudierã enel mundo biuir como señores, por lo qual son mas humildes y conocen las grandezas de dios. Aqui (dezia el santo padre) enesta santa paz y concordia y ygualdad esta el alegria espiritual, y toda la hermosura d̃sta bienauenturada familia, y el ornamẽto de grãdes virtudes, por lo qual es muy acepta a su padre familias dios eterno, que la engendro y conserua.

Mat. xx.

Pron. iiij.

¶ Capit. xxviij. Como el padre sant Francisco criaua a sus frayles en perfeta obediencia.

Monestaua el santo padre a sus discipulos, y criaualos enla virtud dela obediencia y negamiento dela propia voluntad, y poniales delãte como a esta virtud luego enel principio del mundo obligo dios al hombre, dandole precepto que del arbol dela sciencia del bien y del mal (que estaua en medio d̃l parayso) no comiesse, y en quãto fue obediente no peco, y como quebro la obediencia cõdenose a si y a nosotros. Aquel religioso come del arbol dela sciencia d̃l bien y del mal que apropia a si, y rige su propia voluntad que ya el dexo por el voto dela obediencia, y se leuanta con los bienes que dios en el obra, y no tiene obediencia y sujecion a su perlado, y desta manera por amonestacion d̃l demonio y transgression del voto, come dela fruta de su volũtad q̃ a dios tenia dedicada, y queda cõdenado y lãçado del parayso dela religiõ. Y dezia mas el santo. Dize el señor enel euangelio. El que no renunciare todas las cosas que tiene no puede ser mi discipulo, y el q̃ quisiere saluar y guardar su alma, perderla. Aquel hombre dexa quanto tiene, y pierde su cuerpo y propio modo de biuir, que aqui se entiende por el alma, q̃ todo se entrega ala obediẽcia de su perlado, y haziẽdo la volũtad de su perlado es verdadera su obediẽcia. Y aunq̃ el subdito pueda hazer mejores cosas y mas prouechosas a su alma que las que manda su perlado, sacrifique y mate en voluntad, y cumpla lo que su perlado le manda. Hermanos mios muy amados (les dezia) oyda la primera palabra dela obediencia, luego la cumplid, no espereys que otra vez os sea puesta obediencia, ni os escuseys como de cosa impossible, o a que no soys obligados, porque aũque el os mandasse cosa sobre vuestras fuerças, la obediẽcia os daria fuerças para la hazer. Y rogãdole los frayles q̃ les enseñasse qual era la perfeta obediẽcia, respondioles. Dificultosamente se halla religioso enel mundo tan perfeto que obedezca perfetamẽte a su perlado, y pusoles vn exẽplo d̃l cuerpo muerto. Tomad vn cuerpo sin alma, y ponelde donde quisieredes, y ver loeys no contradezir, ni resistir si le mudan, no murmurar si le assientan, no se quexar si le dexan. Y si le assentaren en vna silla, no mirara para lo alto mas para lo baxo, si lo vistieren de purpura entonces queda mas amarillo y descolorido. Este es el verdadero y perfeto obediẽte q̃ no juzga porq̃ es mudado, ni tiene cuydado donde sera puesto, ni porfia porq̃ lo mudẽ, y si le dan algun officio no dexa la acostũbrada humildad, y quãto es mas hõrado, tanto se tiene por mas indigno. Y por

s. Buenauen. Conformi.

Gene. ij.

Luc. xiiij.

q̃ el santo padre como buē mercader euangelico en muchas maneras ganasse riquezas di uinas, y todo el tiempo presente conuirtiesse en merecimiento, no queria ser perlado, mas subdito, no mandar, mas obedecer: porque no solo dexasse forma de buen perlado a los sus frayles, mas tambien de bueno y obediente subdito, que en tiempos de malos perlados, o relaxados tiene vida de martyrio prolongado. Por estas causas despues que la orden fue en crecimiento renunciaua el officio de general, y pedia guardiā, a cuya voluntad en todas las cosas fuesse sujeto. Y dezia que tan grande era el fruto dla santa obediencia, que aquellos que a su yugo sujetassen el cuello nin gun tiempo passaua sin ganancia. Y por esso quando andaua camino siempre acostumbraua prometer obediencia al cōpañero y guardarla. Y dixo algunas vezes a los compañeros. Entre otras mercedes que la diuina piedad benignamente me concedio, esta gracia me quiso otorgar q̃ assi prestamente obedezca a vn nouicio d vna hora d habito, si me fuesse dado por guardiā, como a vn muy antiguo y prudēte frayle, y assi quiero ser cōtento d todas las cosas q̃ me hiziere como el menor d toda la religiō. El subdito no deue cōsiderar ser su perlado hōbre, mas ser aq̃l por cuyo amor le es sujeto: y quāto el q̃ es perlado es menos hōrado, tāto mas es apazible a dios la humildad dl obedicēte. Auisaua el benigno padre a los perlados d su orde q̃ pocas vezes mādassē por obediēcia, porq̃ no se auia luego d fulminar el rigor q̃ ha de ser enel cabo, y no se ha d echar luego mano ala espada. Y el q̃ no obedecia cō diligēcia, dzia ser del numero dlos q̃ no temē a dios, ni reuerēcia a los hōbres, ambas estas sentēcias son muy verdaderas y d notar. Porq̃ autoridad para mādar en hōbre temerario, q̃ cosa es sino espada en mano dl furioso: y q̃ cosa hay mas derramada y pdida q̃ el religioso sin obediencia: Aborrecia mucho el varō de dios la soberuia, como principio d todos los males, y la desobediēcia como su primogenito hijo, mas no por esso dexchaua la penitēcia humilde dl religioso delobediēte arrepētido, como en las cosas siguientes es visto.

Capitu.xxix. De algunos casos de desobediencia que el santo padre castigo.

f. Buenauent. Conformidades.

Se presētado al padre sant Frācisco vn frayle que auia hecho vna desobediencia a su perlado, para que con justa disciplina le castigasse. Y viendo el benigno padre por señales manifiestas aquel frayle verdaderamente contrito, quiole perdonar por el conocimiento y humildad con que dezia su culpa, mas porq̃ la facilidad dl perdō no fuesse a los otros ocasion y atreuimiēto d pecar, mādole quitar la capilla y echarla en medio del fuego, porq̃ viesse todos cō quāta disciplina la desobediēcia ha d ser castigada. Y como por algū espacio estuuiesse la capilla enel fuego mādola sacar, y darla al frayle q̃ humilmente la pedia. Cosa marauillosa fue sacada la capilla dl fuego sin señal alguna d quemadura q̃ el fuego le hiziesse. Y assi en vn solo milagro, mostro el señor dos cosas a el agradables, q̃ son la virtud dl santo padre, y el merecimiēto dla verdadera penitēcia. Otra vez acōtecio q̃ mādādo a vn frayle q̃ fuesse a tener cargo d vnos leprosos, y los siruiesse cō diligēcia, el frayle rehuso d hazerlo: y finalmēte no quiso yr. Y como despues preguntasse sant Frācisco a los frayles si fuera aq̃l frayle dōde el le mādara, sabiēdo q̃ no fue dixo. Yo pēsaua q̃ tenia hōbres muertos y tēgo los biuos, por tāto yd luego vosotros enterradme aq̃l frayle. Y hecha la sepultura llamaron al que mandaua el padre enterrar, el qual sin pacīēcia se offrecio y metio enla sepultura y dzia, echad la tierra y cubrid me. Y los frayles empeçandole de enterrar desde los pies, le amonestauā que conociesse su culpa. Y medio enterrado ya tocado de cōtricio comēço a llorar amargamēte y a dezir. El demonio que me tenia engañado y endurecido se fue agora de mi, por tanto cubridme seguramente q̃ digno soy de tal muerte. Oyēdo esto los frayles comēçarō a llorar con el, y fueronse a sant Francisco, y contaronle las palabras y cōtricio de aquel frayle. El santo padre le mādo desenterrar y traer a si, y dixole. Escoge la casa que quieres para morar en que seas mas cōsolado, y alli mora de mi cōdeuocion. Y el frayle respondio cō lagrimas. No padre, mas aquella penitencia que me diuas, es la mayor consolacion que me puedes hazer. Y dixo el padre sant Frācisco. Vete cō la bendicion del señor en paz. Enestas dos cosas mostro el padre santo, el fin del castigo de la religion deue ser por penitēcia, y enmienda dl delinquēte. Lo qual visto, no es mas necesario el castigo, mas consolacion paternal, como lo enseño Christo enla hystoria dl hijo prodigo, a quien arrepentido salio a recebir el padre, y lo lleuo en los braços a su casa.

Capi.xxx. Como el padre sāt Frācisco mādo por obediēcia a fray Ruffino q̃ fuesse a predicar sin capilla en Assis.

¶ Buenauen. Conformi.

En el siguiẽte caso se mostro vna marauillosa regla de regimiento (que el perlado no deue mãdar a su subdito cosa que el no haria). ¶ Mando vna vez el padre sant Frãcisco a fray Ruffino, que fuesse a la ciudad de Assis, y predicasse al pueblo lo q̃ el señor le inspirasse, y fray Ruffino escusose: diziendo. Padre perdoname, no me mandes hazer esso: porque como sabes no tengo gracia de hablar, y soy simple e ydiota. Las quales palabras dezia con humildad y verdad, porque aunq̃ fuera hõbre caualliero y discreto en el mundo, por la gracia dela contemplacion que tenia, assi era ageno de si y transportado en dios, que parecia insensible, y hablaua pocas vezes, y con tanta dificultad y tan de espacio, q̃ casi por fuerça hablau a vna palabra. Y dixole el sãto padre. Porq̃ luego no obedeciste te mãdo por obediẽcia q̃ vayas a Assis quitada la capilla, y predicaras assi en al gũa iglesia al pueblo. Fray Ruffino como verdaderamẽte obediente sin alguna cõtradiciõ hizo lo que le fue mãdado. Y dexãdo alli la capilla tomada la bẽdicion del padre se fue con mucha alegria a Assis: y hecha oracion en vna iglesia, subio en el pulpito y predico. Y la gẽte q̃ assi le vio espantãdose de aquella nouedad: dezia. Estos hazẽ tãta penitencia que pierdẽ el seso. Y despues que el padre sant Frãcisco le embio: considerando la prompta obediencia de fray Ruffino, y el duro precepto que el le pusiera: comẽço a dezir, reprehẽdiendose a si mismo. Donde te vino hijo de Pedro Bernaldo siẽdo tu tã vil mãdar a fray Ruffino, q̃ es dos principales caualleros de Assis q̃ fuesse a predicar sin capilla al pueblo? Yo hare q̃ tomes tu experiẽcia d lo q̃ al otro mãdaste hazer. Y diziendo esto: con grã feruor se quito la capilla, y assi sin ella se fue a Assis llenãdo cõsigo a fray Leon: el qual viẽdo lo q̃ passaua lleuo las capillas dl padre y d fray Ruffino. Los de Assis viẽdole tãbien sin capilla le tenia por loco, creyẽdo q̃ el y fray Ruffino de mucha penitencia salieran de su seso. Y despues de correr alla mucha parte dla ciudad, hallo a fray Ruffino començãdo a predicar y con dificultad diziendo. O hermanos muy amados huyd al mũdo, y dexad los pecados, tornad al camino si quereys escapar dl infierno. Guardad los mãdamientos amãdo a dios y al prximo si quereys yr al cielo: y hazed penitencia porque llegado es el reyno dlos cielos. Y viẽdo fray Ruffino al padre sant Frãcisco: baxo se del pulpito, y subio el santo en el pulpito, y estaua mucha gente ya junta, vnos por ver aquel estremo en q̃ parana, y otros mouidos d compassion y deuocion. Y predico el santo padre tã marauillosas cosas del desprecio dl mũdo, dela santa penitencia, dela pobreza voluntaria, delos deseos del reyno delos cielos, y dela obediencia, desnudez, deshonras y passion de nuestro señor Jesu Christo: que los q̃ vinieran riendo empeçaron a llorar. Y leuantose vn llanto tan grande en la iglesia de compassion de Christo crucificado, y de compunciõ y miedo delos pecados, que a altas vozes pedian misericordia a dios haziendo vn dia y llanto de viernes santo. Y quedando el pueblo edificado y contrito pusieronse las capillas glorificando a dios, que por el exercicio dela santa obediencia les diera vitoria de si mismos, y mostraran el despreciõ del mundo. Y tornaronse a nuestra señora de Porciuncula, no se pudiendo librar dela gente que primero los tuuiera por locos, porque todos los que les podian besar los habitos se tenian por bienauenturados. Bien se mostro en el effeto y fin desta obra, ser el principio ordenado por dios, aunque hecha con excessiuo feruor como obra de prophetas, no tanto para imitacion, como para muestra dela santa y prompta obediẽcia, y mortificacion dela voluntad y despreciõ del mundo, y para que supiessemos quan gloriosos fines da dios a las obras dela obediencia ocultos o manifiestos como el es seruido.

¶ Capit. xxj. Del amor y aficiõ que el santo padre tenia ala pobreza.

¶ Buenauen. Conformi.

Entre los muchos dones y insignes gracias que dela liberalissima mano diuina el bienauenturado padre sant Frãcisco recibio, tiene principado el dela santa pobreza, con la qual se hizo hombre nueuo al mundo, espantoso al enemigo, conforme a Christo, y a todos los mortales exemplo, en cuyo amor y possessiõ por diuino y especial priuilegio merecio tener en la sãta iglesia primado singular. Nacio al santissimo varõ esta particular afficion dela santa pobreza, de ver quã familiar fue al hijo de dios en la tierra y quan estimada del, y aora quan descaescida y aun despreciada esta ya casi de todos los christianos. Y desseando hazer en el mundo vn rincon en que la santa pobreza se recogiesse, renuncio y dio quanto tenia por amor de dios, renunciando a padre y parientes, por quedar perfeto pobre y peregrino en la tierra, y merecer en si aposentar la santa pobreza q̃ todos lãçan de si. Ningun hõbre del mundo fue tan cobdicioso de oro, ni tã solicito en guardar su

thesoro, quanto sant Frãcisco dla pobreza y preciosa piedra y perla euangelica. Por vn solo momento no la apartaua de su sentido y vista, cõ la pobreza biuia, cõ ella comia, della vestia, con ella dormia: enella pensaua, y con ella soñaua, no teniẽdo enesta vida mas q̃ vn estrecho corto y remendado habito, y cuerda, y vnos paños menores: con esta rica pobreza cõtento y rico biuio hasta su muerte. Enla pobreza desseaua sobrepujar a todos como quiẽ della misma auia aprẽdido reputarse por mas baxo de todos. La pobreza de nuestro señor Jesu Christo y de su sacratissima madre traya muchas vezes ala memoria con muchas lagrimas y en platica a los sus frayles, affirmando por esso ser la pobreza reyna dlas virtudes, porque enel rey delos cielos, y enla reyna su sacratissima madre tan notablemẽte resplandecio. Y a los frayles algunas vezes dezia. Sabed hermanos que la pobreza es especial camino dela saluacion, como la que es madre y ama de humildad, y rayz de perfeciõ, cuyo fruto es de grandes y marauillosos prouechos, aunq̃ muy encubiertos a los hombres
Mat. xiij. del mũdo. Esta sin duda es el thesoro escõdido enel campo euãgelico para cuya cõpra ha el hombre de vender todo quanto tuuiere, y el que no lo pudiere dar a los pobres ha se d̃ despreciar y dexar como es la propia voluntad y la presumpcion. Porq̃ no renuncia perfetamente al mũdo el que las bolsas de su parecer y propia voluntad dexa llenas en su coraçon. Y haziendo sermon dela pobreza santa, replicaua muchas vezes como tema con gran feruor y espiritu aquellas palabras de Christo nuestro saluador en q̃ se gloria de po
Mat. viij. bre diziẽdo. Las raposas tienẽ cueuas, y las aues sus nidos, mas el hijo dela virgen no tiene donde recline su cabeça. Y assi enseñaua a los frayles que como pobres no edificassen sino casillas pobres, en las quales no morassẽ como en propias, mas como peregrinos: y estrangeros en las agenas. Porque la ley de los peregrinos es recogerse so tejados agenos, y dessear pacificamẽte llegar a su tierra. Y ala pobreza llamaua fundamento de su orden, sobre la qual todo edificio de religion es sustentado, demanera que con la firmeza dela santa pobreza es firme, y con su cayda es derribada. Por tãto dezia, (como por reuelaciõ lo tenia aprendido) q̃ la verdadera puerta de su religion era aquella palabra d̃ Christo. Si
Mat. ix. quieres ser perfeto ve y vende quanto tienes y dalo a los pobres, y entonces torna y sigueme. Y por esso nunca recibia el santo padre a la ordẽ para el año dela prouaciõ, sino a los ya desapropiados, y q̃ ninguna cosa para si totalmente reteniã, assi por la palabra de Christo, como tãbien porq̃ no quedassen en escandalo dela ordẽ algunas cosas guardadas. Y al q̃ sin esta renunciaciõ a los pobres segũ el euãgelio, (pudiẽdo lo hazer) le pedia el habito, deziale. Uete q̃ aun no saliste de tu casa y parentela, no traes aun destribuido el fundamẽto flaco y de arena dla afeciõ tẽporal, para q̃ pudieras hazer firme fundamẽto para la fabrica dela vida espiritual. Ala santa pobreza vnas vezes madre, otras esposa, otras señora, solia llamar el padre d̃ Christo. Yẽdo vna vez para Sena cõ sus cõpañeros, le aparecio vna marauillosa visiõ enel camino. Tres pobrezillas mugeres, q̃ todas se pareciã la vna ala otra d̃ vna misma estatura edad rostro y hermosura encontrarõ al santo padre jũto d̃ Sena, y ofrecierõle todas por vna boca nueuo donde salutaciõ diziẽdole. Biẽ sea venida la señora pobreza. Lo qual oyẽdo el verdadero amador dla pobreza fue lleno d̃ tãta alegria q̃ no se podria explicar, como el que de ninguna cosa tan de buena volũtad queria ser saludado dlos hõbres como dla santa pobreza de q̃ aquellas mugercillas pobres tan suauemente le saludarõ: y luego subitamente desaparecieron. Y considerando los frayles compañeros en tan marauillosa nouedad de semejança, salutaciõ encuẽtro y dsaparecimiẽto, entẽdierõ con razõ ser significada enel santo alguna cosa de gran misterio. Y claramente se puede entender por aquellas tres mugeres pobrezillas (o angeles) que assi con vn mismo parecer le encontraron y saludaron y desaparecierõ, la hermosura dela perfecion euãgelica delos tres votos principales, obediencia, pobreza y castidad, acõsejadas por Jesu Christo. Las quales enel varon de dios ygual y perfetamente resplandecian, con auer el mas escogido gloriarse enel priuilegio dela santa pobreza, y por esso dela pobreza por todas tres fue saludado.

¶ Capitulo. xxxij. Del particular aborrecimiento que el santo tuuo al dinero.

A Toda cosa en que no tuuiesse señorio la santa pobreza era el santo contrario, mas sobre toda manera aborrecia el dinero, y siempre incitaua a los frayles con palabras y exemplos a huyr del dinero como del demonio, y a no tenerlo en mas cuẽta que al estiercol. Acõtecio vn dia q̃ viniẽdo vn seglar a hazer oracion a santa Maria de Porciuncula, dexo jũto dela cruz de offrenda

s. Buenauen. Floreto.

y limosna algunas monedas, el qual dinero viendo despues vn frayle simple estar en aquel lugar lo tomo, y mētiolo en vn agujero para algū pobre. Y como cōtassen esto a sant Francisco, el frayle conociendose culpado pidio luego perdon, y lāçado en tierra offreciose a penitencia. Y reprehendiendo lo asperamente porque osara tocar el dinero, le mando el santo padre que con su propia boca quitasse el dinero de adonde lo pusiera y lo lleuasse fuera dela cerca de casa, y lo echasse con la boca sobre el estiercol. El qual mandamiento cumpliendo el frayle muy alegremente (como el santo padre lo mandara), hizo espanto a todos los frayles que esto vieron y oyeron: y de alli adelante despreciaron mucho mas el dinero, no lo teniendo en mas cuenta que al estiercol. Acontecio otra vez que passando sant Francisco por la Pulla junto de Barro: estaua enel camino vna bolsa grande que parecia que estaua llena de dinero. Y su compañero rogole y importunole mucho cōpiadoso zelo delos pobres, que le diesse licencia para alçar aquella bolsa, y dar el dinero a los pobres. Mas el santo padre no le quiso dar licencia, diziendo que era engaño del demonio aquella bolsa assi hallada, y que no era buen zelo, ni obra de merecimiēto mas de pecado tomar las cosas agenas, y darlas a los pobres. Y partiose de alli con mucha priessa por acabar su jornada. Mas el demonio tētaua y desasossegaua al frayle cō color d̄ piedad indiscreta, molestādo al varō de dios de aq̄lla limosna q̄ pudiera hazer a los pobres. Finalmēte cōsintio el santo padre y diole licēcia q̄ tomasse la bolsa, no por cūplir el apetito d̄l cōpañero, mas para d̄scubrirle el engaño d̄l enemigo, pues no le queria creer. Y tornando atras ala bolsa cō el cōpañero, y cō vn mācebo que ay se acerto, hecha primero oracion dixo al copañero que la tomasse, el qual tēblando de miedo, empeçādo ya a sentir el engaño del d̄monio, fue a tomarla, y mas por la obediēcia q̄ por su voluntad, y estendiēdo la mano salio dela bolsa vna grande biuora, y subitamente desaparecierō la bolsa y la biuora, y quedo descubierta claramente al frayle la ilusion d̄l demonio. El compañero conocio su yerro y dixo su culpa, y el santo padre le dixo. El dinero hermano a los sieruos de dios no es otra cosa sino demonio y culebra ponçoñosa.

¶ Capitu. xxxiij. Como queria el santo padre que en todas las cosas d̄los frayles resplandeciesse la santa pobreza.

Queria tambien el pobre d̄ Christo sant Francisco que la santa pobreza fuesse vista en todas sus cosas y necessidades, y si alguna vez veya alguno segu el habito exterior mas pobre q̄ el incitaua a si mismo a ser tan pobre como aquel q̄ veya: como si sobre la santa pobreza con vna santa cōpetēcia peleādo con todo el mundo, temiesse ser de alguno vencido. Una vez encontrando con vn pobre muy roto y casi desnudo, dixo a su compañero con vna voz de lagrimas. En gran verguença hermano nos pone la pobreza deste, porque nosotros por grandes riquezas auemos escogido la pobreza, y veo yo q̄ es vista y resplādece mas eneste, auiēdo salido esta voz por todo el mundo q̄ fray Frācisco y los sus frayles tienen escogida la santa pobreza por señora y deleytes corporales y espirituales, y la han prometido mas que todos delāte de dios y delos hombres. Y assi queria el santo que sus frayles se gloriassen enla pobreza, y se afrentassen de parecer enellos abastança o cosa en q̄ no reluziesse enellos mēgua y pobreza. Esta costumbre teniā los primeros frayles enseñados d̄l pobre de Christo q̄ ninguna cosa proueyā de vn dia para otro, ni las legūbres q̄ se auiā d̄ cozer queriā echar el dia de antes en agua, por guardar la palabra de Christo no seays solicitos d̄l dia de mañana. Y la costūbre de no buscar limosna sino para el dia presente, se guardo mucho tiēpo en muchos lugares d̄la ordē. Dezia el santo pobre de Christo, quāto los frayles huyerē dela pobreza tāto el mundo huyra dellos, y buscaran limosnas y no las hallaran. Si con mi señora la pobreza se abraçaren como cō su madre el mundo los criara, porq̄ al mundo fueron dados para su saluacion. Este pacto y concierto hay entre el mundo y los frayles menores, q̄ deuē los frayles al mūdo buen exēplo, y el mūdo les deue a ellos la prouision delas cosas necessarias, y si ellos no dierē al mundo buen exēplo no cumpliendo lo que son obligados, quitarles ha el mūdo justamēte sus limosnas. Y al obispo de Assis que vna vez dixo a sant Frācisco, dura cosa me parece y muy trabajosa y aspera vi a vida no tener cosa alguna de q̄ biuays, respōdio el pobre d̄ Christo. Señor si tuuieremos haziēda ser nos han necessarias armas para la defender, y della nos nacerā diferēcias, demādas, negocios y mil impedimētos para el amor d̄ dios, y principalmēte para el d̄l proximo. Por tāto tenemos por mejor no querer eneste mūdo posseer alguna cosa, y nr̄o señor hara q̄ por esso seamos mas amados de todos, y nos sustentē cō sus limosnas.

Floreto. Conformi. Mat. vi. Nota.

Capi. xxxiiij. Del exercicio de la pobreza que es pedir limosna, en que se exercitaua el santo padre, y sus discipulos.

Cõfor. Floreto.

Quando el padre sant Francisco començo a tener frayles, tãto se alegraua de su cõuersacion por la buena compañia que nuestro señor le daua, y tãto los honraua y estimaua, que no los embiaua a pedir limosna porque no recibiessen turbacion y verguẽça de pedir por las puertas, que era cosa nueua y se tenia por afrenta, y tãbien porque el mundo no les diesse alguna ocasion y los hiziesse tornar atras. Por tanto yua el santo padre cada dia a pedir limosnas hasta q̃ les creciessen las plumas del amor de dios y de la santa pobreza; para q̃ pudiessen bolar por todas las partes del mũdo y gloriarse enlas menguas y trabajos dela pobreza. Mas como al santo daua esto gran trabajo por ser continuo, y porque demas de ser delicado y flaco de su complexion, la grande abstinencia y aspereza le tenia muy fatigado, no podia sufrir tanto peso de trabajo. Y por esso parecio le bien empeçar a darles este exercicio d̃ virtud, y aunque enel principio vuiessen verguença y les fuesse dificultoso, la virtud exercitada lo hazia despues sabroso. Y los mismos frayles viẽdo su gran trabajo se ofrecieron y pedian con mucha instancia q̃ los embiasse por limosna. Entonces el padre sant Francisco les hizo esta habla. Muy amados hermanos mios en christo nos deue de ser cosa dificultosa yr por la limosna d̃ nuestro señor d̃ puerta en puerta, mas aueys lo de tener por grã de honrra y merced q̃ nuestro señor os haze. Quien se correria de yr pidiendo limosna si su rey y señor la fuesse pidiẽdo delãte del? Como mejor ha d̃ ser el discipulo que el maestro, y el criado que el señor? No seria esto mas soberuia que verguença: no merescería mas indignacion y pena que compassion? Pues acuerdeseos que nuestro señor Jesu Christo aquel rey soberano d̃ cuyas migajuelas se mãtienẽ los angeles y moradores delos cielos y d̃la tierra, por nuestro prouecho y exemplo se hizo pobre y pidio limosna, y viuio d̃ limosnas eneste mundo. Y que no hazemos cosa tan trabajosa, ni ymos por camino d̃ tã estrecha pobreza en que no lleuemos a Jesu christo delante de nosotros. Mendigan te quiso el luego empeçar a ser alos doze años de su edad que se mantuuo tres dias con los otros pobres de limosnas, y assi quiso biuir cõ sus discipulos y apostoles todos los dias que moro enla tierra. Yo mendigo soy y pobre y el señor tiene cuydado de mi, tenia el dicho por Dauid. Pues en tal compañia q̃ lleuays delante vosotros, yd a recebir nuestra herẽcia que nos dexo ganada nuestro señor Jesu Christo a todos aquellos que por su exemplo dexado el mũdo quisieremos biuir en santa pobreza, y plegaos mucho desta herencia y mayorazgo, porque a ninguno le da Jesu Christo sino a los muy amigos suyos. Y sabed cierto que muchos de los mas nobles y letrados hombres del mundo vernan a nuestra compañia, y ternan por gran honra y gracia yr a buscar la limosna. Pues yd con gran confiança y coraçon alegre por la limosna con la bendicion del señor, y mucho mas confiados y ciertos, que los que lleuassen mucho dinero para pagarla ala voluntad de sus dueños, porque vosotros mejor pagays que ellos, que days el amor de dios por limosna, diziendo assi. Hazed nos limosna por el amor de dios. Pues en comparacion de dios que hay enla tierra ni enlos cielos que alguna cosa valga? Y confortados los frayles enel señor, yuan a pedir limosna por las villas y lugares, y tornauan muy alegres con la limosna que hallauan, y presentauã la a su padre que los recebia con gran plazer. Estando vna vez sant Francisco en nuestra señora de Porciuncula, venia vn frayle muy espiritual de Assis con la limosna, y venia dãdo loores al señor en altas vozes. Y oyendolo el santo y conosciẽdolo, salio lo luego a recebir muy alegre enel camino lo abraço y beso el ombro en que traya la limosna, y tomole las alforjas y puso las en sus ombros y truxo las hasta casa, y dixo a todos. Assi quiero yo que el mi frayle vaya y pida con alegria la limosna, y torne loando a dios con mas deuocion que fue. A vn nouicio que no queria trabajar y dezia que auia verguença de yr a pedir limosna, echole el santo fuera diziendo. Uete fray Moxca, porquequieres biuir de los trabajos de tus hermanos, y ser ocioso enlas obras del señor como abeja ociosa y zangano que no trabaja, y comer los trabajos y sudores delas buenas abejas. Era voluntad del padre sant Francisco, que los frayles no estuuiessen mucho tiempo sin pedir limosna, porque ganassen el merescimiẽto y no vuiessen despues verguença de yr a pedir. Y quanto el frayle fuera mas noble y honrado enel mundo, tanto mas el santo se alegraua y edificaua del, quando de buena voluntad yua por la limosna, y hazia las otras obras de seruicio y humildad. Algunas vezes animando

Psal. xxxix.

Luc. ij

a los frayles a pedir limosna vsaua dezitas palabras. Hermanos eneste postrimero tiẽpo y edad son dados los frayles menores al mũdo, para q̃ los escogidos cumplã enellos las obras ỏ caridad dõde merezcã ser premiados enel vltimo juyzio, oyẽdo aq̃llas dulces palabras de Christo. Fuime hãbre y distes me ỏ comer, fuue sed y distes me de beuer. ꝛc. Porq̃ lo q̃ a vno de mis menores hizistes, cõmigo lo hizistes. Y por tãto dezia ser cosa de grã cõsolaciõ y premio enla retribuciõ delos justos, mẽdigar so titulo y professiõ de frayles menores, el qual titulo el maestro dela verdad euãgelica por su diuina boca señaladamẽte declaro. Y dezia q̃ se cũplia en los santos pobres aquel dicho del prophera. Comio el hõbre el pan delos angeles. Aquel pan llamaua delos angeles q̃ se pedia por amor de dios, y inspirãdolo dios, y solicitando los angeles bien auẽturados a los q̃ lo dan por amor de dios, y administrãdolo a los pobres de Christo: ỏ puerta en puerta es recogido por la santa pobreza. En las fiestas principales quãdo auia oportunidad siempre el santo queria mẽdigar por hazer solẽnidad ala fiesta con obra de santa pobreza. Y como vna vez dia ỏ pascua estuuiesse en vn yermo y oratorio tan apartado ỏ poblaciõ q̃ buenamente no podia yr a mendigar, acordãdose del gloriosissimo señor que el mismo dia de pascua aparecio en figura ỏ peregrino a los discipulos q̃ yuan al castillo de Emaus, pidio limosna enel refitorio a los mismos frayles, assi como pobre peregrino y comio della. Y informolos con tantas palabras, q̃ passando por el desierto del mundo, assi como peregrinos y estrangeros y verdaderos Hebreos celebrassen continuamẽte en pobreza de espiritu la pascua ỏl señor, esto es su trãsito deste mundo al padre.

f. Buenauen.

Mat. xxv.

Psal. lxxvij.

Capitu. xxxv. Como el santo padre combidado de grandes señores, siẽpre queria comer delas limosnas delas puertas.

f. Buenauen.

Porq̃ el santo padre enel pedir delas limosnas no era mouido de cobdicia, mas dela liberalidad del espiritu, y ỏl zelo ỏla santa pobreza por amor de Jesu Christo, comia de muy mejor voluntad delas limosnas de puerta en puerta mẽdigadas, q̃ de las offrecidas. Y si algunas vezes cõbidado ỏ grandes personas se auia de assentar a sus mesas, primero pedia de puerta en puerta algunos pedaços de pan, y assi acompañado dela pobreza comia en las mesas delos ricos, lo qual hazia por hõra dela santa pobreza, y por exemplo delos otros frayles. Fue vna vez cõbidado de Vgolino cardenal Ostiẽse, el qual amaua al santo pobre de Christo con muy affetuosa deuociõ, y antes dela hora del comer secretamente se salio el santo a pedir limosna por las puertas. Y tornãdo estaua ya el cardenal ala mesa con otras personas nobles, y assentãdose el santo puso los pedaços ỏl pan q̃ traya de limosna junto de si y del cardenal q̃ apar de si le tenia ala mesa. Y el cardenal quedo vn poco afrẽtado quãdo sant Frãcisco saco la limosna, mas no le dixo entõces nada. Y empeçãdo a comer tomo el santo ỏ aq̃llos pedacillos y dio dellos a los cõbidados q̃ estauan ala mesa: y a los capellanes del cardenal a cada vno ỏ poco dela parte del señor, y todos los tomarõ con grã reuerẽcia y deuociõ, y vnos comiã y otros guardauã por su deuociõ lo q̃ el santo les daua, de lo qual el cardenal quedo muy alegre, y viẽdo la deuociõ con q̃ tomauã y guardauan las partezillas ỏl pan de limosnas. Acabado de comer fuese el cardenal para su camara, lleuãdo consigo a sant Frãcisco. Y leuãtando los braços con grã alegria, abraço a sant Frãcisco diziendo. Por que fray simple me pusiste hoy en afrẽta, que viniendo a comer a mi casa y mesa q̃ es de todos tus frayles, fuyste a pedir limosna? (Y respondio el padre sant Frãcisco. Mas antes señor enesso os hize hoy vna grãde honra pues honre al mayor señor mas q̃ a vos, el qual es vuestro señor, porque el subdito haziẽdo su officio, y cumpliendo la obediẽcia de su señor, honra a su señor. Y esta pobreza que a dios es tan agradable, esta dignidad real) la qual por nosotros Jesu Christo nuestro señor hecho hõbre pobre tomo: porque con su pobreza enriqueciesse a nosotros, y hiziesse a los verdaderos pobres de espiritu, reyes y herederos de los reynos delos cielos, y no quiero yo dexarla ni perderla, por el prouecho delas falsas riquezas, que por breue tiempo nos son concedidas. Y mas, a mi me es necessario ser forma y exemplo delos nuestros frayles, y mayormẽte porque se que enesta nuestra religiõ son y seran muchos frayles menores por nõbre y por obra, los quales por amor del señor y por la luz del espiritu santo que los enseñara de todas las cosas, seran humildes a toda necessidad y seruicio de sus hermanos. Mas son y seran otros, que o por verguença, o por mala costũbre, se afrentarã abaxarse a yr por limosna, y hazer las otras obras de seruicio: Por lo qual me conuiene a mi enseñar por obra a los que son y fueren enla religion, porq̃ enesste mundo y enel otro sean sin escusa delã-

Conformidades.

j. Cor. vij.

te dios. Pues agora señor estando cerca de vos q̄ soys señor apostolico y protector nuestro, y assi con otros ricos y grādes deste mū do, que por amor de nuestro señor Jesu Christo, no solamente me recebis con deuocion, mas me costreñis a estar con vosotros, no quiero auer verguença de yr por limosnas, mas antes lo quiero auer y tener segun dios por muy grande honra y nobleza y dignidad, por amor y memoria de Jesu Christo q̄ siēdo su eterna magestad rico y poderoso, quiso ser por nosotros pobre y despreciado en nuestra humanidad: y quiero que sepan los mis frayles q̄ son y seran, que por mayor consolacion tengo quando me assiento a la mesa pobre dellos, y los veo delāte de mi pobres, y las limosnas pobres buscadas por las puertas por amor del señor dios, q̄ quādo me assiento a vuestra mesa y delos otros señores, la qual es llena de todas viandas abundosamente, porque el pan dela limosna es pan tanto otrescido y sacrificado por el loor y amor d̄ dios. Porque el frayle q̄ va por limosna, primero dize assi. Loado y bendito sea nro señor dios. Y despues dize. Dad nos limosna por amor de dios. Y quedo el cardenal muy edificado y espiritualmente consolado destas fer uientes palabras del padre sant Francisco.

¶ Capi. xxxvj. Del segundo exercicio de la santa pobreza (que es dar) y como ninguna cosa tenia quel santo padre la negasse alos pobres.

Sant buena. Cōfor. Florez to.

Tenia el padre sant Francisco vna clemencia y liberalidad natural que con el nasciera: la qual doblaua los dones dela santa pobreza y piedad, concedidos por Christo, y le hazian gloriar no solo en ser pobre y pedir limosna por amor d̄ Jesu Christo, mas aun en no negar cosa alguna q̄ en su mano fuesse alos que veya pobres, o le pedia por amor de dios. E mostro por exemplo de obras ser mas natural el dō por amor d̄ dios, q̄ el pedir, a aq̄llos q̄ son verdaderos pobres d̄ espiritu, ninguna cosa posseyēdo como suya mas como d̄ Christo y del proximo necessitado. Y como en esta obra de dar quāto tienen los pobres, empieçā y alcāçan los professores dela pobreza euangelica el estado y titulo de pobres d̄ espiritu, en la misma se exercitā, perseuerā, y acabā, no negādo sus cosas y assi mismos para el seruicio delos proximos, quādo otra cosa no tienē. Y rābie huelgā de dar porque esta ley dexo Christo alos suyos. Date et dabitur vobis, Dad si quereys que os dē. La qual ley tan mal guardan los christianos inhumanos de qualquier estado que sean, (porque les parece q̄ no han menester a alguno) quā bien los pobres de espiritu de qualquier estado que sean la guardan, porque se conocē por muy necessitados y desean ser ayudados y ayudar a todos para su saluacion. Pues como el santo padre instituyo religiō de pobreza verdadera quiso ensenar su natural condicion, que era no tāto pedir como no tener cosa que pudiesse negar al necessitado, porque no entrasse auaricia o inhumanidad en casa dela santa pobreza y piedad. Enseñaua a sus frayles, en todos los pobres contemplar a Christo pobre, y como ala persona de Christo quando encontraua con algun pobre necessitado, no solo liberalmente le daua lo que tenia, (aunque fuesse necessario a su salud y vida) mas como cosa suya del pobre, juzgaua q̄ le auia de ser restituyda. Dela qual contaremos aqui algunos casos, de muchos que le acontecieron. En tiempo de inuierno y grandes frios le empresto vn deuoto hermano de los frayles vn pedaço de paño, que como mā to traya sobre los ombros. Y encontrando a vna vieja muy pobre, pidiole limosna. El santo quito el manto delos ombros (aunq̄ agena) y diole a aquella pobrezilla vieja: diziendo. Ve hermana y haz vna saya q̄ bien la has menester. La vieja muy contenta tomado el paño, fuese muy corriendo a su casa, y cortada la saya faltauale aun paño, y no sabiendo dō de se pudiesse remediar y acordandose le dela liberalidad, con que el santo padre le diera aquel paño, tornose a el con la saya cortada y y mostrolo que faltaua. Y el santo boluiose para su cōpañero que llenaua otro mātillo, y dixole. Oyes hermano lo que dize esta vieja? Por amor de dios padezcamos frio, y da le el paño con que acabe la saya, el compañero se le dio: y quedaron assi descubiertos al frio por cubrir aq̄lla pobre. Otra vez en el oratorio de cortona traya el santo padre vn māto nueuo que los frayles le vuieran por los grā des frios que hazia. Y vio estar vn pobre en aquel lugar llorando a su muger muerta y la familia pobre y desamparada, y auiēdo el santo compassion del dixole. Este manto hermano te doy por amor de dios, con tal cōdicion que a ninguno le des, fino te le comprare, y como esto supierō los frayles corrieron tras el hombre para le tomar el manto: mas el tomādo atreuimiēto en la palabra del santo padre, defendioles con sus manos muy bien el māto como suyo propio. No tuuierō los frayles otro remedio, sino tornar a buscar quien les cōprasse el manto, y como le dieron el pre-

cio dexoselo. Tornando vna vez de Sena el santo padre, hallo vn pobre enel camino: y dixo a su compañero a quien auia dado la obediencia. Hermano cõuiene q̃ demos este mãto a esse pobre cuyo es, porque emprestado le trayamos hasta q̃ hallassemos otro mas pobre q̃ nosotros. Mas el compañero viẽdo la necessidad del piadoso padre, quanto mayor era q̃ la del pobre porfiadamente le cõtrariaua q̃ no deuia proueer a otro, sin tener primero cuenta cõsigo y con su necessidad. Al qual dixo el santo. Yo no quiero ser ladrõ porque por hurto me seria contado del grã limosnero dios, si no le diessemos al q̃ mas le ha menester. Y dexo el compañero de le yr ala mano viendo su voluntad, y dio el santo el mãto al pobre. Jũto de Perosa encõtro el padre sant Frãcisco con vn pobre, que fuera su conocido enel mũdo, y pregũtole como le yua. El pobre muy enojado: empeço a dezir mal, y a echar maldiciones contra vn su señor que le tomaua quãto tenia, y por esso le tenia destruydo, y le yua muy mal. Y viendole assi el santo en odio mortal: auiendo cõpassion de su alma mas que del cuerpo, dixole. Hermano perdona a tu señor por amor del señor dios, porque saluès tu alma: y podra ser q̃ te tornara lo q̃ te tomo, porque en otra manera perdiste tu haziẽda, y lo que mas es, perderas tu alma. Y el pobre le respõdio. No le puedo padre del todo perdonar: si no me tornare primero lo q̃ me tomo. Y sant Frãcisco tomo el mãto que traya a cuestas, y diosele diziẽdo. Ves aqui hermano te doy este mãto, ruegote q̃ perdones a tu señor por amor de dios. Y en tomando el manto subitamente fue ablãdado su coraçõ y prouocado por aquel beneficio, y perdono aquel hõbre a su señor de coraçon. El fisico de Reate: que curaua al santo padre dela enfermedad delos ojos, le cõto vn dia. Padre vna mugercilla muy enferma delos ojos desta vr̃a enfermedad, se vino agora a curar comigo, la qual es tan pobre que no solo las medicinas, mas aun el comer le he de dar. Oyendo esto el santo padre fue mouido de gran piedad, y llamando vn frayle que tenia por su guardiã, dixole. Hermano guardian es menester q̃ tornemos lo ageno. El guardiã confuso respondio. Que cosa agena tenemos nosotros padre? Y dixole el santo. Este mãto q̃ tomamos emprestado de aquella muger pobre y enferma, es necessario q̃ se le tornemos. Y dixole el guardiã. Haz padre lo que bien te pareciere. Y llamo luego sant Frãcisco vn hõbre espiritual su familiar, y dixole. Toma hermano este mãtillo y doze panes con el, y ve a aquella muger enferma y dile. El hombre pobre a quiẽ emprestaste este mãto te da por ello gracias, y dize q̃ tomes lo que es tuyo. Hizo aq̃l hombre lo que el santo le mando. Y la pobre pareciendole que escarnecian della o otra cosa, respõdiole. Dexame hombre que a ninguno he emprestado manto, ni se lo q̃ dizes. Dexole el manto como le fuera mãdado, y fuese. Y hizo el santo padre con el guardian, q̃ cada dia le embiasse limosna. De tã entrañable caridad era el santo padre, no solo con los frayles enfermos, mas aun con los otros pobres enfermos y necessitados q̃ las cosas que los frayles buscauã con mucho trabajo alegremẽte las daua a los pobres quitandolas a si mismo aũque muy necessarias le fuessen, mas primero lo dezia a los frayles, porq̃ por ello no se turbassen. Y acostũbraua de todo lo q̃ le dauã para sus necessidades, pedir luego licencia a los q̃ se lo dauan que pudiesse el dar aq̃llo, como hallasse otro pobre mas necessitado.

Capitu. xxxvij. De otros algunos casos y obras del santo padre, hechas por amor de dios.

Yendo el santo padre vna vez a predicar, hallo enel camino dos de sus frayles Frãceses. Y como fuessen de su vista y santas palabras muy cõsolados, queriẽdose despedir le pidierõ su habito cõ mucha deuocion por amor de dios. Y oyẽdo el santo nõbrar el amor de dios; despojose luego el habito, y diosele quedãdo desnudo. Porq̃ esta era su costumbre, q̃ qualquier cosa q̃ le pidiessen por amor de dios, aunq̃ fuesse la cuerda, o el habito, en oyẽdo el amor de dios, enesse punto lo daua por reuerencia de aquel señor q̃ se llama amor y caridad. Y desplazia mucho al santo padre, y reprehendia los frayles, q̃ oya por qualquiera cosa liuiana y sin edificacion: nõbrar el amor de dios, q̃ pocas vezes (y no sin mucha necesidad, y con grã reuerencia) se auia de nõbrar. Y vno delos frayles Frãceses q̃ vio al santo padre desnudo: despojose su habito, y diole al santo. Por esta causa el su vicario general, y su guardiã defendian al santo q̃ no diesse el habito a algun frayle sin licẽcia dellos, ni los frayles se le pidiessen, porq̃ muchas vezes cõ deuociõ le pediã el habito por amor de dios, y luego le daua, y no se podia despues proueer tan presto del habito q̃ auia menester, porq̃ siempre queria traer habito pobre y remendado de dentro y defuera, y nũca traya habito nueuo, y si selo dauã pedia el habito viejo a otro frayle, y dauale el nueuo. Y a las vezes dauale vn frayle vn pedaço d̃ vn ha

f. Buenauẽ.

Floreãto.

bito y otro frayle otro, y assi hazia su habito de pedaços remendandole de dentro enlos pechos,por las muchas enfermedades q̄ tenia. Luego vn pobre muy roto a vn oratorio donde el padre estaua, y pidio alos frayles por amor de dios algun pedaço de paño para le remendar. Y oyēdolo el santo padre pedir,dixo a vn frayle. De hermano por la casa si puedes hallar algun pedaço de paño q̄ des a aquel pobre. Buscolo el frayle y dixo q̄ no le hallaua. Y porque no se fuesse el pobre sin lo que pidiera por amor de dios,en vn lugar secreto (porque no le fuesse defendido por el guardian) empeço a descoser vn pedaço de paño q̄ traya de dentro del habito cosido en los pechos por su enfermedad,para dar lo al pobre,y como el guardian esto entendio,fuese a el y defendiolelo. Y dixole el santo. Pues hermano sino quieres que de este pedaço de paño has de dar otro a aq̄l hermano pobre. Y assi fue necessario buscar vn pedaço de paño,y dieronlo al pobre que lo pidio por amor de dios. Estando el varon de dios en santa Maria de Porciuncula, vna muger vieja y pobre que tenia dos hijos enla religion,vino a aq̄l lugar a pedir alguna limosna al santo padre,porque no tenia ya sino ō limosnas. Y el padre sant Francisco, dixo a fray pedro Cathanio su vicario general. Podremos auer alguna cosa q̄ demos a aquella nuestra madre? Que assi llamaua y tenia el por padre y madre,los padres delos sus frayles. Y respondio fray Pedro Cathanio. No tenemos en casa cosa que le podamos dar, mas porq̄ ella quiere limosna con que pueda remediar sus necessidades y mucha pobreza, enla yglesia tenemos vn testamēto nueuo por el qual leemos alos maytines las liciones,(porque como no auia aun impression no podiā auer breuiarios que costauan mucho) este si quieres le podemos dar. Y dixo sant Francisco. Dalo a nuestra madre que lo venda para su necessidad, y creo verdaderamente que plazera mas esto a dios y a nuestra señora su madre, que leyendo y rezando nosotros por el. Y luego le fue dado. Assi que a ninguna cosa de qualquier calidad que fuesse perdonaua el santo,ni a mantos ni habitos, ni a libros, ni a paramentos del altar, que no diesse todo quanto podia alos pobres que se lo pedian por amor de dios, y porque cumpliesse el officio de piedad. Y muchas vezes quando encontraua enel camino con los pobres cargados: sometia sus flacos ombros, ayudandoles a lleuar sus cargas. Y queria que le tuuiessen todos los pobres en gran reuerencia y acatamiento.

Capit.xxxviij. En quanta veneracion queria el santo que los frayles tuuiessen alos pobres mendigos.

Predicando sant Francisco por italia,hallo en vn camino vn hō bre pobre y muy enfermo, del qual auiendo gran piedad y cōpassion,empeço a hablar con su compañero con palabras compassiuas dela enfermedad y pobreza de aquel pobre. Y el compañero dixo. Hermano verdad es q̄ este parece muy pobre,mas por vētura sera mas rico enlos desseos q̄ quantos hay enesta tierra. Reprehendiole luego sant Fracisco desta palabra y temerario juyzio muy asperamēte, diziēdo. Hermano si quieres andar en mi cōpaña, has de hazer la penitencia que yo te diere:por este pecado cōtra tu proximo. Y el frayle se ofrecio con mucha humildad y conoscimēto a toda penitencia. Y mādole el padre sant Francisco q̄ se despojasse:y desnudo se lançasse alos pies de aquel pobre, y cōfessasse que pecara murmurando contra el, y le pidiesse perdon y que rogasse por el a nuestro señor. Y el compañero cōplio luego muy enteramēte toda la penitēcia que le fue impuesta. La mesma penitencia dio el padre sant Francisco a otro frayle que asperamēte respondio a vn pobre, que con mucha importunacion pedia limosna:lo qual oyēdo el piadoso padre amador delos pobres:le mādo que luego desnudo y lançado a sus pies pidiesse misericordia y perdon a aquel pobre. Enstruyēdo el santo padre como se auian de tratar los pobres:le dixo. Quādo hermano vieres al pobre,has de conoscer el espejo q̄ dios pone delāte de tus ojos,dela pobreza ō nuestro señor Jesu Christo, y de su bēdita madre: y enlos enfermos, las enfermedades q̄ por nosotros tomo. Y si la soberuia y desacato ō los ricos con los pobres,parece mal a dios: quāto peor parecera delāte dios y delos hōbres,la soberuia y malas palabras enlos frayles menores: q̄ hazē profession ōlos mas pobres y humildes dl mūdo? Por lo qual deuemos aun mucho mas de acatar alos pobres como nosotros, que alos ricos del mundo, porque los pobres mas se parecen con Christo y son nuestros hermanos, porq̄ por ellos nos ha dios de hazer mayores mercedes, y edificamos mas al mundo,y cumplimos con la grande obligacion que ala santa pobreza nuestra madre tenemos tratādo como a nosotros mismos a sus hijos nuestros hermanos. Y quando los mismos frayles no hizie-

Sant buena.

Nota.

en cuenta delos pobres:no hara dios ni los hombres cuenta dellos.

Capi.xxxix. Del feruor y espiritu dela predicacion del santo padre.

f. Buenauen.

AL piedad, que segũ dize el apostol para todas las cosas es prouechosa, en tanto grado tenia poseydo el coraçon de sant Frãcisco, y penetradas sus entrañas, que a todas las cosas parecia tenerlo sujeto. Esta era la que por feruiente deuocion le leuantaua altissimamẽte en dios, y por compassion le trãsformaua en Christo, y por la misericordia le inclinaua al proximo, y aun por la general communicacion de cada vna delas criaturas le hazia semejãte al estado dela inocencia. Mas puesto q̃ con piedad se mouiesse a todas las criaturas por su criador, especialmente se compadecia delas almas redemidas por la preciosa sangre de nuestro señor Jesu Christo, quando las via enfermas y perdidas en los pecados, y con tanta ternura y sentimiento de sus entrañas, como si a todos con muy intensos dolores los engendrara y pariera, assi como verdadera madre en Christo. Y por esta causa honraua mucho los predicadores y ministros dela palabra de dios: porque resucitan siempre espiritual generacion a su hermano defunto, esto es a Christo muerto en los pecadores, trabajãdo con piadosa solicitud por su conuersion, y conseruandolos en temor y obediencia de dios con solicita piedad. Vestido deste zelo y caridad del proximo, despues que el padre sant Frãcisco vuo licencia, y le fue encargado por el papa Innocencio tercero predicar penitencia: yua se muchas vezes por las ciudades, villas y lugares a predicar penitencia, no con palabras doctas y adornadas d̃ humano saber, mas en virtud y doctrina del espiritu santo, denunciãdo con gran zelo y cõfiança el reyno de dios. Era su predicacion ardiẽte como biuo fuego, y penetraua las entrañas delos coraçones, y ponia las almas en admiracion y fuera de si: y hazia marauillosos effetos en los pecadores, como la q̃ no procedia de inuenciõ, o pronunciacion humana, mas de reuelacion y espiritu dela gracia diuina. Porque continuamẽte sus libros y estudio eran la oracion, en que pedia a dios ser informado y enseñado delo q̃ auia de predicar, no a las orejas, mas a los coraçones delos hombres. En la oracion aprendia desconfiar d̃ su saber y industria, y cõfiar enla diuina bondad y virtud. Acontecio vna vez, que de mãdamiento d̃l cardenal Hostiense protector dela orden, estudio vn sermõ lo mejor que pudo, para predicarlo enla capilla al papa y cardenales: y llegada la hora assi se le oluido todo lo que a la memoria tenia encomendado, que ni vna sola palabra se le acordo. Lo qual luego el seruo de Christo humilmente confesso: y acogiendose al espiritu santo por oraciõ que era su acostũbrado studio, pidiendole gracia, manarõ tan copiosas y eficaces palabras de su boca, tan alta y melliflua doctrina, y con tan poderosa virtud mouio los coraçones de aquellos ilustres varones, que todos ellos vieron ante sus ojos: cumplidas aquellas palabras de Christo. No soys vosotros los que hablays, mas el espiritu de vuestro padre habla en vosotros. Assi q̃ enla oracion le eran reuelados los sagrados misterios, y secretos delas sagradas escrituras, era illustrado de lumbre sobre natural y diuina, y inflamado enel biuo fuego del espiritu santo. Pues que marauilla era, ser su palabra tan agradable a las almas, y de tãto fruto y eficacia? Reprehẽdia los vicios muy libremẽte como el q̃ en si los tenia tan enteramente reprehendidos y emendados, y por tanto sin miedo con vna marauillosa constancia predicaua a los grandes y pequeños, a los ricos y a los pobres con vn mesmo feruor de espiritu, a los muchos y a los pocos.

Mat. x. f.

ad gal. iiij.

Deu. xx.

Capitu. xl. Quales queria el santo padre que sus predicadores fuessen.

f. Buenauen. Conformi.

COmo verdadero predicador euãgelico a exemplo de Christo primero el tãto padre enseñaua por obra que por palabra, y assi queria que a los sus frayles antes faltasse la doctrina dela palabra, que dela obra. Y dezia del officio y gracia dela predicacion. El officio y obra de predicar la palabra de dios, es mas agradable al padre delas misericordias, que todo otro officio humano, principalmente si con estudio de perfeta caridad es exercitado, de manera q̃ el predicador trabaje enel mas por exemplo que por palabras, mas con lagrimas y oraciones, que cõ copiosos sermones. Y dezia, q̃ era digno de ser llorado el predicador, assi como denudo dela verdadera piedad, q̃ en su predicaciõ no busca la salud delas almas, mas ser acepto a los hombres por su propio loor, y mucho mas el que con su relaxada vida destruye lo q̃ edifica con su doctrina. Y que al tal predicador se auia de anteponer y estimar en mucho mas el frayle simple y sin palabras, que con su buen exẽplo incita y mueue a los otros ala virtud. Y aq̃lla

Esa. liiij. palabra dela escriptura. Donec sterilis peperit plurimos, ⁊ que multos habebat filios infirmata est, declaraua enesta manera. Esteril es el frayle pobrezillo, que no tiene officio de predicar y engendrar por doctrina enla yglesia hijos algunos, mas esse parira enel dia del juyzio mucho mas que los predicadores, porque aquellos que agora con sus secretas oraciones conuierte a Christo: llorando sus pecados y alcançandoles gracia de la diuina misericordia, entonces el juez los descubrira y atribuyra a sus merescimientos. Y la madre que parecia tener muchos hijos enfermara, porque el predicador parlero y vano que agora se gloria como si por su virtud tuuiesse muchos engendrados a dios, entõces conocera no tener en ellos parte. Quiero por esso (dezia el santo) tales los ministros dela palabra de dios, que todos intentos alos exercicios espirituales, no sean impedidos con otras vanas occupaciones; como los q̃ son escogidos y embiados de aquel grã rey eterno, para pronũciar y publicar las leyes y palabras diuinas de su real boca alos pueblos. Y por tãto primero el predicador se ha de llenar del spiritu de dios enlas secretas oraciones, de lo qual despues comunique y reparta en sus sermones, y primero ha de feruorizar a si mismo de dentro, que quiera aferuorar a los otros de fuera. Llamaua reuerẽdo (el santo padre) al officio del predicar, y alos sus officiales dignos de ser de todos reuerenciados. Estos son la vida del cuerpo dela yglesia, estos son los batalladores y fronteros de las almas contra los demonios, estos son antorchas del mundo. Por tanto quãto son de honrar si son los que deuen, tanto dezia seran de llorar si por vanidades vẽden su doctrina. No podia el santo ver alos q̃ mas se preciauã de eloquẽtes y discretos q̃ de predicadores, y alos que ordenada y curiosamẽte, mas q̃ cõ espiritu de deuociõ predicaua: y quitandoles la vana gloria dezia. Porque os gloriays vosotros delos couertidos a penitẽcia q̃ los mis frayles simples cõuiertẽ? y llamaua malos repartidores de sus cosas, a los predicadores q̃ todos se dauã ala predicaciõ, y ninguna cosa ala deuociõ, y loaua al predicador q̃ en su tiẽpo se acordaua de si y del gusto espiritual. Y el santo padre acostubraua despues dlas predicaciones, muchas vezes recoger se y darse al espiritu dla oraciõ, por el exẽplo d Christo q̃ muchas vezes se apartaua cõ sus discipulos a los mõtes y yermos a orar.

¶ Ca.xlj. Dela feruiẽte caridad q̃ sant frãcisco tenia a Jesu chr̃o y a sus sctos.

La caridad feruiente con que el padre sant Frãcisco amigo del esposo Jesu Christo ardia, quiẽ la podra contar? Assi era todo encendido dela llama del amor diuino, que parecia andar fuera de si absorto y transformado en dios. En oyendo la palabra del amor de dios, subitamẽte era assi eleuado ⁊ inflamado: como si con la pluma dela voz exterior fueran tocadas de dentro las cuerdas del instrumẽto de su coraçon. Y offrecer tan gran precio como es el amor de dios por las limosnas, llamaua el padre santo nueua y magnifica prodigalidad. Los que su precio no conocian y le tenian en menos cuenta que el dinero, o otra cosa temporal, dezia que eran locos y sin seso natural, porque el precio infinito de solo el amor diuino basta para comprar el reyno dlos cielos: y el amor de aquel que mucho nos amo, mucho y sobre todas las cosas deue ser amado y estimado. Y porque de todas las cosas fuese despertado al amor diuino, alegrauase en todas las obras dela mano del señor, y dela consideracion delas criaturas, con marauillosa suauidad era leuantado enla contemplacion dela altissima y primera causa y fuente de todo ser y vida, considerando y viendo enla hermosura y composicion delas criaturas al hermosissimo, sapiẽtissimo, y suauissimo criador, por las tales señales y pisadas suyas impressas enlas criaturas, y seguia en todo lugar al amado, y lo hallaua con nueuos y diuersos sentimiẽtos de su graciosa presencia. Desta manera hazia de todas las cosas criadas vna escalera continua, por la qual subiesse a contẽplar y posseer aquel señor de toda cosa desseado, y con vn sentimiẽto de muy interior deuocion y muy especial a el concedida, gustaua y conuersaua aquella altissima y fontal bodad en cada vna delas criaturas, como en sus pequeños regueros. Y como si oyera vna cancion, o musica celestial enla consonãcia delas especies, virtudes y effectos alas criaturas concedidos por dios, las despertaua y exhortaua dulcemente muchas vezes a loar al señor, como hazia el propheta Dauid. Traya a Jesu Christo crucificado como vn manojo de olorosa mirrha cotinuamẽte enlas entrañas de su alma, enel qual totalmente desseaua ser transformado por encendimiẽto de excessiuo amor. Y por el intẽso feruor desta singular deuocion y amor con que en Jesu Christo era inflamado, tomaua algunos tiempos para mas quieta ⁊ interiormẽte cõuersar a su amado Jesu. Entre los quales tiempos era vn su particular desde la fiesta delos reyes hasta

Sant benau. Cõfor.

Psal. cxlviij.

Can. j.

quarenta dias continuos, porque en aquel tiẽpo Christo estuuo solo apartado enel desierto, assi tambien apartandose el varon santo, y recogiendose a lugares desiertos, y no saliẽdo de vna solitaria celda se daua y vacaua cõtinuamente ala conuersacion del solitario Jesus, en ayunos, oraciones, y loores diuinos, con quãta estrecheza y rigor de abstinencia y silencio le era possible: porque con mas pureza y amor cõuersasse a solo Jesu Christo. Tãbien su amado pagandole enla misma moneda le mostraua amor tan familiar, que le parecia muchas vezes al sieruo de dios, casi sentir delante sus ojos la continua y suaue presencia del saluador, como algunas vezes secretamente lo reuelo a algunos compañeros. Ardia con feruor de todas sus entrañas enla deuocion del santissimo sacramento del cuerpo dl señor: marauillandose en su alma continuamente de aquella caritatiua y excessiua comunicacion diuina, y clementissima familiaridad, comulgaua muchas vezes y con tãta deuociõ, que a los otros hazia deuotos. Y quando al suauissimo gusto dl cordero sin mãzilla se allegaua, assi quedaua muchas vezes lleno dl espiritu y presencia de Christo, que como embriago d espiritu era arrebatado en extasi mẽtal. Tan profunda humildad y reuerencia tenia ala presencia de Christo enel diuino sacramẽto, que siempre rehuso de ser sacerdote, contẽto con ser diacono y ministro delos sacerdotes de Jesu Christo. Y importunado de muchos que tomasse ordenes de sacerdote: hizo sobre ello oracion a nuestro señor, y aparecio le vn angel con vna ampolla de licor muy limpio y claro: y dixole. Assi ha de ser puro el que ha de administrar el santissimo sacramento. Por lo qual el humilde sieruo de Jesu Christo nunca quiso subir ala ordẽ sacerdotal, por ser de grãde alteza y dignidad, y requerir grã pureza en su administracion. Y tenia encomẽdado a todos los ministros y frayles q̃ por las prouincias en q̃ morauan, tuuiessen cuydado de amonestar y predicar al pueblo y clerigos y sacerdotes, que tuuiessen el cuerpo dl señor en lugar conueniente, limpio y reuerencial: y las iglesias y altares donde es offrecido, fuessen muy limpios y adornados. Lo qual tornaua siempre a encargar en los capitulos a los frayles, y desto hizo particular mencion enel testamento y memorial que a los frayles dexo. Y algunas vezes embio frayles por las iglesias con buenos hierros de hostias, para q̃ las hiziessen a los sacerdotes. Ala gloriosa madre de Jesu Christo amaua y seruia con amor que no se puede dezir, considerando como hizo nuestro hermano al altissimo señor d la magestad diuina, vistiẽdolo de nuestra propia carne. Y poniendo enla virgen santissima (despues de Christo) toda su esperança, la tuuo desde el principio y fundacion de su orden escogida por abogada y protectora suya, y d los suyos delante dios. A honra suya, desde la fiesta delos apostoles sant Pedro y sant Pablo ayunaua con muy gran deuocion, hasta la fiesta dela assumpcion dla señora a los cielos. Era tambien este angelico varon vnido con cadena d inseparable amor a los espiritus angelicos ardiẽtes en fuego celestial, porq̃ ellos son transformados en dios, y inflaman las almas dlos escogidos enel diuino amor. Mas al bienauẽturado archãgel sant Miguel por el officio que tiene de presentar las almas ante dios, era con especial afficion deuoto, por el feruiente zelo que tenia ala saluacion de todos los escogidos. Y por su deuocion ayunaua quarẽta dias antes de su fiesta, y recogiendose esta quaresma en yermos, para darse a la oracion, enella merecio alcançar aquel tan principal y singular priuilegio delas llagas d Christo. Enla memoria y contemplacion de todos los santos, assi como de vnas biuas piedras del edificio celestial encẽdidas y resplãdecientes por caridad diuina, era muchas vezes inflamado con grã douocion. A todos los apostoles, especialmẽte a sant Pedro y a sant Pablo amaua con especial deuocion, y visitaua muchas vezes su casa en Roma, y era dllos visitado y consolado.

Capitu. xlij. Dela marauillosa caridad que el santo padre tenia a todos los proximos.

LO tenia el pobre d Christo sino solas dos pequeñas meajas, el cuerpo y el alma, las quales pudiesse ofrecer cõ liberal caridad, y estas por amor de Christo assi continuamente las offrecia, que casi en todo tiempo por el rigor delas abstinencias sacrificaua el cuerpo, y por el ardiente amor el espiritu: sacrificando enel atrio defuera su carne en holocausto, y quemando dentro enel templo de su alma enciensо odorifero de caridad. Y de se leuantar perfetamente en dios, la feruiente caridad del varon santo, con vna benignidad entrañable se dilataua y estendia a las criaturas que le eran compañeras en naturaleza y gracia, y redemidas con la sangre de su saluador. No se tenia por amigo de Christo si no recreasse y consolasse las almas que el remedio por su preciosa sangre. Ninguna cosa (dezia el) se auia de anteponer ala salud dlas

f. Buenauen.

Floreto.

almas: y prouaua esto con marauilloso argumẽto porq̃ el vnigenito hijo de dios, por sola salud delas almas tuuo por biẽ ser puesto en la cruz. De aqui venlã al santo lagrimas enla oracion, discursos en sembrar la palabra de dios, y excessos en dar de si buen exẽplo a todos. Y por tãto quãdo era reprehẽdido dela grãde aspereza q̃ tenia en su biuir, respondia, q̃ era dado a los otros en exẽplo. Y aunque su inocente carne, la qual ya de buena voluntad se sujetaua al espiritu, no tuuiesse necessidad de castigo por sus culpas, por el buen exẽplo siempre le renouaua las penas y cargas, guardãdo por amor delos otros los duros caminos dela penitencia. Y para animar a si mismo y a los otros al amor d̃l proximo: dezia aquellas palabras de sant Pablo. Si yo hablare todas las lẽguas delos hombres, y aun las delos angeles, y en mi no tuuiere caridad, y a los proximos no mostrare exẽplos de virtudes, poco aprouechare a los otros: y a mi ninguna cosa. Repartiase esta caridad del proximo del santo padre (como de suẽte perẽne y copiosa) en muchos arroyos: amando y hõrando a todos en sus estados. Honraua con grã reuerẽcia a los sacerdotes, como a ministros santificados por dios con diuina autoridad, para tã altissimos misterios como sõ consagrar el verdadero cuerpo de Christo: y absoluer las almas (cuerpo tãbien mistico suyo) de sus pecados. Y no queria enellos ver, o cõsiderar pecado alguno, como en personas que le representauan a Christo: y assi lo hizo escriuir en su testamento, dexãdo esta herẽcia a sus hijos, que a los sacerdotes honren y tẽgan todo acatamiẽto, por reuerẽcia de Christo, y exemplo delos hombres del mundo: los quales en tãto tenian remedio de su saluaciõ, en quãto tuuieren reuerencia a los ministros de dios en las tierras. A los predicadores y theologos como aquiẽ nos administra el espiritu y vida d̃la palabra de dios, honremos todos mucho dezia el santo padre. A los viejos hazia gran reuerencia y veneracion, y tãbiẽ honraua los nobles y ricos, mas especialmente a los pobres amaua en las entrañas d̃ su alma. Con todos guardaua paz y caridad, y a esto persuadia a sus frayles diziẽdo. Assi os quede la caridad y paz enel coraçon, como la pronunciays por la boca, porque no sea alguno prouocado a yra, o a escãdalo por vr̃a causa, mas antes a toda benignidad y mãsedumbre. A los frayles (como a hijos suyos en Christo) mostraua el sieruo de dios vn entrañable amor, no conuersando con ellos como señor, mas como padre con regalados hijos, assi sentia sus necessidades y tẽtaciones, que podia dezir con el apostol. Quien de vosotros enferma q̃ yo no este con el enfermo? Quien es tẽtado q̃ yo no arda en fuego? Y en estremo se alegraua del aprouechamiẽto espiritual d̃ sus frayles, y por compassion muy cordial condescendia con los tẽtados y los esforçaua. Una vez pidiendole vn su discipulo muy perseguido de vna tentacion que rogasse a nuestro señor por el, consolandole le respõdio. Hijo no te angusties que esta es la mas cierta señal q̃ puedo ver en ti, de q̃ eres sieruo de dios y agradable a su magestad, y ninguno se deue de tener por sieruo de Christo, sino el q̃ padece tẽtaciones y trabajos. Muchos como ignorãtes delos secretos merecimiẽtos delãte de dios, se glorian no auer tenido enfermedad ni sufrido alguna tentation grãde, de lo qual se auiã d̃ entristecer conociẽdo la flaqueza de su espiritu y amor de dios, por la qual razon nuestro señor no le da trabajos, mas no se los escusa para el otro mundo. Es nuestro señor tan desseoso de aprouecharnos en su gracia y merecimiẽtos, que no niega la batalla a quiẽ esta dispuesto en humildad y caridad para alcançar la vitoria y corona. Mas el piadoso señor no permite seamos tentados sobre nr̃as fuerças: porque dela tentaciõ saquen sus sieruos ganancia. Con estas y semejantes palabras animaua aq̃l frayle, y vestido de paciencia le conuirtio nuestro señor el espiritu de tristeza en espiritu de alegria y consolaciõ, y fue libre de aquel trabajo. Otro frayle muy atormẽtado dela tentacion d̃l espiritu de blasphemia mas importuno q̃ el sensual, viniendo al padre sant Frãcisco echose a sus pies, y cõ muchas lagrimas y grandes solloços no podia declaralle cosa alguna de sus trabajos. Y conociendo el santo padre por el espiritu santo quan atormẽtada era aq̃lla su oueja d̃los espiritus malos mouido de piedad y zelo del señor dixo. Yo os mãdo demonios enel nõbre de mi señor Jesu Christo, que de aqui adelante no tẽteis mas a mi frayle. Y en esse punto quedo libre el frayle dela tẽtacion, y fue vista la piedad del padre en los trabajos delos hijos, y su poder contra los demonios.

j.Cor. xiij.

ii.Cor. xi.

j.cor.x.

¶ Capitu. xliij. Como el padre sant Francisco camino para yr a Suria a recibir martyrio.

Enel año del señor de mil y dozientos y doze años creciendo la religiõ delos menores en numero de religiosos, y en fama d̃ santidad, ordeno el padre sant Frãcisco (porq̃ no podiã tãtos morar en nue

s. Buenauen.

s. antõ.

stra señora de Porciuncula) q̃ estuuiessen por los oratorios ya recibidos y señalados, de a dõde saliessen a predicar y saluar las animas. Y dos vezes enel año, esto es el dia de Pente costes, y el dia de sant Miguel el angel, se ayũtassen todos en santa Maria de Porciuncula, adõde como en su madre viniessen a mamar la leche dela pobreza euãgelica, y a platicar en las cosas dela regla y casos q̃ les acõteciã: y tãbien a cõfortarse y animarse enla virtud, y a cõuersarse y criar entre si amor d hermanos, lo qual el santo mucho desseaua: y ordenauase aqui tambien a q̃ partes auiã de yr a predicar o morar. Desseaua el seraphico padre con encendido zelo de caridad: no solo aprouechar a los fieles, mas aun a los infieles, y sembrar la fe de Christo por todas las partes del mundo, y ofrecerse en sacrificio y fuego de martyrio hostia biua al señor, y morir por mostrar el camino y remedio dela saluacion a las almas perdidas a exẽplo de Christo, que por saluar a nosotros perdidos no recelo morir por nosotros. Enel mesmo año de dozientos y doze, y al quarto dela institucio dela ordẽ, ardiendo con este biuo fuego y desseos de martyrio, determino de passar allende el mar a las partes de Suria a predicar la fe de Chro, y la penitẽcia a los moros. Y embarcose en vna nao q̃ yua alla, la qual cõ tormẽtas y vientos cõtrarios fue cõstreñida a recogerse en vn puerto d Esclauonia. Dõde esperãdo el santo muchos dias para embarcar para Suria, ni aq̃lla mesma nao, ni otra hizo viaje para dõde el sieruo de Christo queria yr. Y sintiendose defraudado de poder cũplir su desseo, y que parecia no ser la voluntad dl señor, rogo a los marineros d vna nao q̃ venia para Ancona, que por amor de Dios le truxessen cõsigo, los quales viẽdo su pobreza y la de su cõpañero se escusaron, por no hazer con ellos gasto, diziendo q̃ llenauã muy poca prouisiõ. Mas el varõ de dios cõfiado enla prouidencia y misericordia diuina, secretamẽte se metio enla nao con su compañero. Y estando escõditos, llego vn hombre (o angel que dios embio) y truxo mãtenimiẽto para sus sieruos, y llamando aparte vn hombre dela nao temeroso a dios, dixole. Toma esto y guardalo ficimẽte para aq̃llos frayles que estan escondidos enla nao: y quãdo lo vuieren menester prouerlos has cõ caridad. Y nauegando muchos dias con grandes tempestades no pudieron tomar algun puerto, y gastados todos los mantenimientos dela nao quedo sola la limosna del sieruo de dios. La qual siendo muy poca cosa, tanto la acrecẽto la diuina potencia, q̃ muchos dias q̃ por las tempestades anduuieron enel mar antes q̃ llegassen a Ancona, de aq̃lla limosna se mãtuuieron todos los dela nao muy abundantemẽte. Quiso el señor mostrar alli, quãto los sieruos de dios por sus merecimiẽtos mãtienen y sustentan mas al mũdo, que ellos son del mundo sustentados.

Capit. xliij. Del principio de dela orden de santa Clara.

Instituyo y principio eneste mismo año el santo padre la orden dlas mõjas pobres y sin propio: cuya primera plãta fue la gloriosa virgẽ santa Clara. La qual siẽdo muy noble y natural de Assis, aunque sus padres la criauan para honras temporales, el espiritu santo la crio desde su niñez para si y para el matrimonio espiritual, en toda virtud y amor de Christo. Y oyendo cõtar la santidad y nouedad de vida del padre sant Frãcisco y de sus discipulos, con animo varonil desseo seguir aq̃l estrecho camino dela perfection euãgelica: que el santo enseñaua al mundo. Y como se pudo ver cõ sant Frãcisco, oyẽdo su santa doctrina, y descubriẽdole su pposito y desseos, dexo por amor de Chro a sus parientes y al mũdo, y en nra señora delos angeles delante del altar dla virgẽ madre, le fueron cortados los cabellos y vestido el habito y pobreza dlos menores por el santo padre. Y luego la puso en guarda en vn monesterio de sant Pablo de mõjas de sant Benito. Y despues de grãdes trabajos y persecuciones d los parientes, la puso enla iglesia de sant Damiã primer monesterio dla ordẽ de santa Clara, de adõde quedo el nõbre a las q̃ guardã la regla q̃ el padre sant Frãcisco les ordeno, q̃ se llamã Damianas. Dela institucion desta religion, y vida dela bienauẽturada santa Clara, en su lugar adelante enel libro octauo le hara mas especial y larga mencion. f. anto.

Capitu. xlv. Como el padre sant Francisco vino a España, para yr a recibir martyrio a Marruecos.

Iendo el santo padre como no tuuiera efeto su viaje para Suria: y quã dificultoso le era por auerle de embarcar, no desistio d sus desseos d recibir martyrio por la fe de Chro, mas mudo los para otro lugar, pareciẽdole q̃ en Marruecos cõseguiria mejor este dessead fin. Y assi como tuuo oportunidad, enel año d dozientos y catorze tomo por cõpañeros a fray Bernardo d Quin f. antõ.

raual su primogenito, y a fray Maseo, y caminó a España para dalli embarcar a Marruecos a predicar la santa fe catholica al emperador delos mozos Miramomelin, y a su gête. Y venia con tãto desseo y feruor, que aunque flaco y enfermo, siempre yua adelante delos compañeros, y alas vezes con tanta priessa corria como embriagado del espiritu, q̃ mas parecia bolar que correr, para alcançar el desseado martyrio. Mas en España recrecierõ le tantas enfermedades, que no pudo poner en efeto su intenciõ, y con mucho trabajo visito la casa del apostol Santiago en Galizia, y estãdo en oracion delãte su altar le fue reuelado del señor, que tornãdo para Italia le serian ofrecidos algunos lugares en q̃ morasse su familia, y q̃ su tornada era necessaria para cõfirmar y corroborar su a vn nueua y tierna familia, que de su presencia tenia necessidad. En esta romeria a Sãtiago entro el santo padre en Portogal, y passo por la villa de Guimaranes, enla qual segũ algunos dizẽ resucito vna defunta, hija del huesped q̃ le acogio en su casa. Tambien se halla escripto, que vio ala reyna doña Urraca muger del rey de Portogal don Alonso el segundo, y que quedo vna prophecia del santo, que este reyno de Portogal nunca seria junto a los reynos de Castilla. Y cobradas algunas fuerças tornãdose d̃ España el santo padre, entre la villa de Mons, y la villa de Orgoño (que assi llaman las cronicas antiguas estos dos lugares) enla prouincia de Santiago, llego ala passada de vn rio, el qual por lleuar mucha agua no osaua ni podia passar. Estãdo assi muy desconsolados el santo y los cõpañeros pidiẽdo remedio al señor, vino dõde ellos estauã vn mãcebo d̃ Mons bien inclinado, y viẽdolos assi pobrezillos y descalços junto del rio, y q̃ no podiã passar, vuo dellos piedad, y passo dla otra parte dos valientes rocines q̃ traya cargados de paños y descargãdolos, torno a passar al santo padre y sus cõpañeros, y en Orgoño les dio de comer y posada. Y despidiendose del, q̃ queda ua muy deuoto, y toda la gente dl lugar muy edificada, le dixo el santo padre dandole gracias de tã buenas obras. El señor te de aq̃lla paga que da a los sus justos. En aquel mismo año aquel mãcebo por su deuocion fue en romeria a sant Pedro y sant Pablo en Roma. Y como era deuoto y temeroso dl señor, pidiole q̃ si el auia presto de morir, le lleuasse desta vida en aq̃lla peregrinacion en que ganara tãtas indulgencias, y diera tan buenos passos. Oyole nro señor, y enla misma romeria murio antes de llegar ala casa del padre, y sabiẽdo el padre de su fallecimiẽto, ayũto clerigos y hizole vn officio por su alma. Y el officio cabado, setenta frayles menores (quantos no pensaua aquella gẽte que auia en todo el mundo) entran por la villa de Mons cãtando en procession, y fueronse ala iglesia y cãtaron vna missa de requiem por el defunto, con tanta melodia que el pueblo estaua fuera d̃ si, y combidados para comer lo aceptaron. Y acabado de comer los acompaño aquella gente cõ mucha deuociõ vna parte del camino, y tornados los q̃ los acõpañaron, no hallaron menos cosa alguna dlo q̃ enlas mesas les fuera puesto. Viẽdo este milagro, embiarõ hombres tras ellos para ver adõde yuã, o de dõde viniessẽ, mas no se supo dellos alguna nueua por ningun camino por dõde viniessẽ, o para do fuessen. Y tuuo aq̃lla gente fe, que fuera el padre sant Frãcisco con sus frayles, que viniera a hazer exequias al mancebo su deuoto en su tierra, o los angeles del señor, que por el y por sus frayles vinieron a hazer aquellas exequias, y quedarõ muy mas deuotos al santo, y ala religion, de lo q̃ hasta alli erã. Enel mismo camino jũto de santa Celoni (entre Barcelona y Girona) acõtecio q̃ el cõpañero del santo padre con hambre entro en vna viña y tomo delas vuas, y vino el viñadero y quitole el manto, el qual el con mucha paciencia le dexo tomar. Y por mas que sant Francisco le rogo q̃ tornasse el manto a su compañero, no quiso sino lleuole al señor dla viña por las vuas q̃ el frayle comiera: mas el santo con tãta humildad pidio el manto al señor, q̃ le inclino a q̃ se le tornasse, y aun los combido a que posassen con el, y tratolos con mucha caridad. Y tan edificado quedo dela conuersacion y palabras dl padre sant Frãcisco, q̃ se ofrecio a ser hueſped y a recibir quãtos frayles suyos por alli passasse: y el santo le recibio por hermano dela orden. Y por esta causa era aq̃l hombre muy hõrado y nombrado en aq̃lla tierra, por el concurso delos santos frayles que venian a España, y se aposentauan con el. Y despues de algunas años, que hizo esta obra de misericordia murio. Y haziendole los parientes sus exequias con los clerigos, y empeçando algunos a murmurar: que los frayles menores no veniã a honrar enla muerte a vn tu hermano tan deuoto, y d̃ quien enla vida recibierã tan buenas obras: subitamẽte entraron veynte y dos frayles por la iglesia cantãdo con mucha suauidad. Y en tanto que hizieron solennemẽte el officio por su hermano y bienhechor defunto, aparejarõles de comer. Mas acabado el officio desaparecieron. Y quedo aq̃lla gẽte dãdo gracias al señor, que a los q̃ reciben sus siervos haze mercedes enla vida y enla muer.

Cronicas antiguas.

te. Y por este milagro se ordeno en aquella villa: que uuiesse siempre hospederia para los frayles menores a costa del pueblo, en q̃ fuessen hospedados y proueydos de todo lo necessario. Y venido sant Frãcisco para Francia en Mõpeller, y predicãdo alli en vn hospital: dixo por espiritu ỏ prophecia, q̃ en aql lugar auia ỏ ser muy presto edificado vn conuẽto de frayles menores. Y assi ỏ alli a poco tiẽpo se edifico en aquel hospital, vn conuẽto de los frayles menores que aun permanace.

Capit. xlvj. Dela primera vez que se vieron los padres santo Domingo y sant Francisco.

S. anto. Cronicas antiguas.

EN el año del señor de mil y dozientos y quinze celebrandose el muy grande cõcilio general Lateranẽse primero en tiẽpo ỏ Innocencio papa tercero, vino el padre santo Domingo a Roma al concilio cõ don Falcõ obispo de Tholosa q̃ lo mucho amaua, y pedia la confirmacion dela ordẽ de los predicadores, q̃ nueuamẽte queria instituyr. Y amonestado el sumo põtifice Innocẽcio tercero por reuelaciõ diuina quanto fruto la nueua religiõ ỏlos predicadores auia ỏ traer ala iglesia, mãdo al padre santo Domingo q̃ tornasse a los sus frayles que tenia en Tholosa: y de comun consentimiẽto escogiessen vna regla aprouada, con la qual confirmasse su religion. Acabado el concilio torno santo Domingo a Tholosa, a comunicar con sus frayles la respuesta del sumo pontifice, los quales erã en numero diez y seys, y inuocada la gracia ỏl espiritu santo, escogierõ la regla ỏ sant Augustin doctor dela iglesia, dela qual ellos por nombre y doctrina auian de ser predicadores. Y enel figũẽte año de diez y seys muerto el papa Innocencio tercero de santa memoria: fue electo en papa Honorio tercero. Y el padre santo Domingo buelto a Roma, pidia cõfirmacion de su ordẽ con bulla y autoridad apostolica: y pidia ser le dada la regla ỏl padre sant Augustin que tenia escogida para professar, cõ algunas cõstituciones hechas ỏ comũ cõsentimiẽto de sus frayles. Y andãdo en estas peticiones, vna noche dãdose cõ mucho feruor ala oraciõ: vio vna visiõ enesta manera. Elia ala diestra de dios padre leuãtarse el hijo muy ayrado y determinado de matar todos los pecadores ỏla tierra, y destruyr los obreros de maldad. Estaua Christo enel ayre con vn rostro terribilissimo y espantolo blandiendo contra el mundo tres lanças: la primera para cõ ella abaxar los cuellos leuãtados ỏelos soberuios, la segunda para con ella vaziar las entrañas ỏelos cobdiciosos, la tercera para con ella matar a los ocupados en las carnales delectaciones. Y no pudiendo alguno resistir ala yra del cordero, saluo la virgen piadosa su madre, y abraçando los pies del hijo, pediale que perdonasse a aquellos q̃ redimiera, y quisiesse mitigar su rigurosa justicia cõ su infinita misericordia. Y el hijo respondio. No veis vos madre quãtas injurias me hazẽ? Como podra mi justicia dexar passar tantos males sin castigo? Y la gloriosa madre de dios dixo. Dos sabeis hijo qual es el camino por dõde cõuertidos trayeis a vos los pecadores y los saluareis. Tengo vn vuestro siruo fiel q̃ embiareis al mundo q̃ les anuncie vuestra palabra, y conuertirse han a vos saluador ỏ todos, y no pereceran. Y tengo otro siruo vuestro q̃ le ayudara, y hara lo mismo. Y el hijo dixo q̃ le plazia hazer lo q̃ le demandaua: mas q̃ le mostrasse los que tenia para embiar a tã grande obra. Nuestra señora ofrecia a Jesu Christo su hijo a santo Domingo y a sãt Frãcisco, los quales viẽdo el señor, quedo satisfecho. Y el padre santo Domingo q̃ vio esta visiõ, noto bien las señales de su compañero, que no le conocia, ni aun le auia visto. Y acontecio por ordinaciõ diuina, q̃ el siguiente dia hallo a sant Frãcisco (que entõces estaua en Roma) enla iglesia de sant Pedro, y por las señales dela visiõ le conocio. Y abraçandole con gran caridad y feruor le dixo. Tu eres mi compañero, tu correras juntamente cõmigo, estemos juntos eneste proposito, y ningũ enemigo podra preualecer cõtra nosotros. Y cõtole la visiõ q̃ viera la noche passada. Y quedarõ entrãbos (despues de larga platica espiritual) vnidos en vn coraçõ y alma en Christo, y assi mãdarõ a sus discipulos q̃ lo fuessen vnos con otros para siẽpre. La noticia ỏsta visiõ tuuierõ los religiosos ỏla ordẽ delos predicadores por el padre sant Frãcisco, a quiẽ solamẽte la cõto el padre santo Domingo.

Capitu. xlvij. Como otra vez se vieron estos santos padres en Roma, y lo que passaron.

S. antõ. S. Buenauẽ. Cronicas antiguas.

OTra vez se hallaron en Roma juntos aquellas dos grandes lumbres q̃ dios embiara a alumbrar el mundo los padres santo Domingo y sant Frãcisco en casa ỏl cardenal Vgolino obispo Hostiẽse, q̃ despues fue papa Gregorio nono. Y ỏspues q̃ hablaron altissima y suauemẽte de dios, el dicho cardenal cõ grã zelo q̃ tenia ala iglesia ỏ dios,

y deuocio a estas dos religiones dlos predicadores y menores, dixo a los santos. En la primitiua iglesia los plados y pastores eran pobres, y biuia sin estado de vanidades, y regian las ouejas d Christo co amor y humildad, no por cobdicia dlas cosas tporales. Pareceme q tornaria la iglesia en alguna manera a aquel estado primero, si hiziessemos de vros frayles obispos y perlados, porq co su doctrina y exemplos d vida y desprecio dl mudo nos representaria los perlados dla primitiua iglesia, y son para esto mejores q todos nosotros, porq son criados en humildad y pobreza, y nosotros somos criados en vanidades. Holgaria saber sobre esto vros pareceres y voluntades. Y passo vna humilde y deuota cotienda entre los tres sobre quien respoderia primero a esta pregunta, temedose cada vno por inferior. Mas finalmete vecio la humildad a sant Fracisco a q no se antepusiesse, y la obediecia a santo Domingo, el qual primero respodio al cardenal diziendo. Señor en buen grado y alas alto de predicadores son ensalçados mis frayles si ellos lo conocen, y en quato yo pudiere no consentire q suba a otra dignidad. Y sant Fracisco se leuato para respoder y con gra espiritu hecha inclinacion, dixo. Señor por esso se llama los mis frayles menores, porq nunca psumã ser hechos sobre la tierra mayores, y porq su nobre les enseñe su vocacio, q es estar en baxeza, y seguir las pisadas dla humildad d Jesu Christo siendo a todos sujetos, porq en el fin merezcã ser ensalçados en la copania dlos satos. Por tato si quereis q haga fruto en la iglesia, teneldos, y conserualdos en el estado d su vocacio, y si ellos a estados altos quisiere subir tornaldos a los baxos y humildes, y en ninguna manera les consintais subir a las perlazias. Esta fue la respuesta y voluntad dlos bieauenturados padres, d q quedo el cardenal muy edificado. Y saliendo ambos los santos de casa dl cardenal, el padre santo Domingo pidio con mucha instacia a sant Fracisco la cuerda que traya ceñida, y aunque humilmente primero rehuso de se la dar, vencido de su deuocion y ruegos se la dio. y recibida la cuerda por la caridad, el padre santo Domingo la ciño debaxo dl habito con mucha deuocio. Y despues de apartado de sant Fracisco dixo a muchos q estauã presentes. En verdad os digo q todos los otros religiosos auia de remedar y seguir a este varo: tanta es la perfecion de su santidad y seguimiento de Christo.

Capi. xlviij. De quado primeramete se empeçaro a señalar prouincias, y embiar frayles por toda la christiandad.

En el año del señor de mil y dozientos y diez y siete enel capitulo general de Assis: por la gra multiplicacion dlos religiosos, fueron primeramete señaladas prouincias, assi cismontanas como vltramontanas en todas las partes dela christiandad. Y luego tambien fueron elegidos ministros prouinciales con sus compañeros y subditos asignados y embiados a las prouincias. Deste capitulo fuero embiados frayles a España a predicar penitecia: cotra las heregias q entonces auia muchas en España. Y destos vinieron a Portogal fray Zacharias y fray Gualter religiosos de muy santa vida con algunos compañeros. Los quales como cosa nueua fueron muy estrañados por los vestidos asperos y por la lengua estraña: y creyan muchos del pueblo q eran hereges de Italia. Y assi eran muy mal oydos, y peor recibidos, ni los dexauan tomar habitacio en alguna parte. Y recurrieron los frayles ala reyna de Portogal doña Urraca muger dl rey don Alonso el segundo: por cuyo fauor vuieron algunos lugares en Portogal donde morassen: los quales fueron en Coymbra: Guimaranes, Alanquer y Lisboa: como adelãte enel sexto libro enla vida dlos santos padres se cotara. En otras prouincias eran los frayles peor tratados: y si les hazia limosna y los oyã no se queria aprouechar d su doctrina y exemplo, ni los dexauan morar en alguna parte, mas de muchas partes los hechauã fuera como a falsarios y sospechosos: porq no trayã algunas letras autenticas de su estado de algun perlado ecclesiastico. Por esta causa se tornaro muchos frayles de muchas partes al padre sant Fracisco, por no poder hazer alguna edificacion y prouecho a las almas: porq el demonio q no dormia impedia la autoridad d su virtud y doctrina, con q auria ganar las almas a Christo. Fue esto notificado por los frayles a Ugolino cardenal obispo Hostiense y prector dla orde. Porq en este tiepo era ya muerto el cardenal Juã obispo Sabinense: q fue el primero cardenal duotissimo al padre sãt Fracisco y a su orde, y su especial procurador y protector: por cuya muerte se ofrecio Ugolino cardenal pa prector dla orde, rogado q le tuuiesse y cotasse por vno de los frayles menores. Y sant Fracisco le pidio al papa Honorio por prector dla orde, y fue toda su vida singular amparo dela orde: especialmete despues d electo en vicario de Christo enlas tierras. Y este fue el primero prector d la orde, pedido segu la forma dla regla. Y el dicho cardenal protector psento a sant Fracisco y a los frayles q cosigo traya al papa Ho-

Cronicas antiguas.

Conformi.

nozio y a los cardenales:en cuya presencia hizo el santo vna platica en loor dela perfecion euãgelica:cuyos professores eran los sus frayles,con tãto feruor y espiritu,q̃ puso a aq̃llos grandes barones en admiracion,y los inflamo en gran deuocio̅ dla orden:y prometiẽdo todos su fauor, cada vno queria lleuar a los frayles a su casa. Y dio el papa Honorio letras para todos los perlados dela iglesia en esta forma.Honorio obispo siervo dlos siervos d dios:a los amados hermanos,arçobispos,obispos.&c.Como los amados hijos fray Frãcisco y sus cõpañeros dla vida y religion dlos menores:dspreciadas las vanidades dste mũdo,hayã escogido el camino y vida dla perfecio̅(cõ razõ aprouada por la iglesia Romana)y lembrãdo las simiẽtes dla palabra d dios por exẽplo dlos apostoles:andẽ por diuersas prouincias:a todos rogamos y amonestamos enel señor,y por estas apostolicas letras mãdamos:q̃ quãdo los portadores dlas presentes dela ordẽ dlos sobredichos menores a vras tierras y presencia vinierẽ,los recibays como a catholicos y fieles,y por reuerẽcia de dios(cuyos siervos ellos son)y nra les seays benignos y fauorables. Data.&c. Y el dicho protector cardenal Hostiẽse y los otros cardenales dierõ tãbien sus letras autenticas.

Capitu. xlix. Como el padre sant Francisco quiso yr a predicar a Francia,y lo que le acontecio enel camino.

Florez to.

Del capitulo general sobredicho en que fue la primera dispersion delos frayles por todas las naciones dela christiandad,que dando el padre sant Francisco en nuestra señora de Porciuncula con algunos frayles,les dixo. Muy amados hermanos,obligado soy a ser forma y exemplo a todos los frayles, pues si yo los embie a todas las prouincias a sufrir hãbre,sed,necessidades y trabajos,justa cosa parece segun las reglas dela santa humildad,que yo tãbien vaya a alguna prouincia lexos, porq̃ los frayles sufrã con mas alegria las tribulaciones, sabiendo q̃ las passo tambien. Y tenia el santo padre d costumbre quando embiaua a los frayles, pedir primero enla oracion a nuestro señor por si,y por sus frayles q̃ inclinasse su coraçõ para yr o embiar a aq̃lla prouincia,dõde fuesse mas su santa voluntad. Y con esta intencion se fue el santo padre ala oracion,y embio los frayles tambien a orar, y despues de algun espacio tornarõse a ayuntar,y dixo el padre sant Frãcisco,en nõbre de nuestro señor Jesu Christo y de su gloriosa madre virgen santa Maria y de todos los santos,yo escorgo la prouincia de Frãcia,enla qual hay gẽte muy catholica y sujeta ala iglesia de Roma,y porq̃ tiene especial deuocion y reuerencia entre los otros christianos al cuerpo de nro señor Jesu Christo, lo que a mi es cosa deleytable, y por esso cõuersare con ellos de buena voluntad. Y partiose luego el santo padre con algunos cõpañeros para Frãcia. Llegãdo ala ciudad d Arrecio,supo que auia dẽtro grãdes discordias y guerra cruel entre los ciudadanos, q̃ eran diuididos en dos vandos, y de noche y de dia y en todo tiempo estauan puestos en armas,matãdose vnos a otros, y aposentose el santo cõ sus cõpañeros en vn hospital en los arrabales dla ciudad. Y de noche tan grã ruydo auia dẽtro dela ciudad,y tãtas vozes q̃ parecian dos grandes exercitos armados que andauan en batalla. Y conociendo el santo q̃ esto era obra delos demonios nuestros enemigos,que tenian puesta aq̃lla gente en guerra,vuo grã compassion dela ciudad, y pusose toda la noche en oracio̅ con gran feruor y lagrimas de caridad. Y leuantandose dela oracion,con grãde zelo del señor dixo a fray Siluestre sacerdote su cõpañero,varõ de gran fe y pureza. Hermano vete luego en nombre dl señor ala puerta dela ciudad,y con grandes vozes diras. Loado y bendito sea nuestro señor Jesu Christo. De parte de dios todo poderoso,y en virtud de santa obediencia os mãdo demonios,que todos os salgays y huyays luego desta ciudad. Y simplemẽte,y cõ fe obedeciẽdo fray Siluestre se fue ala puerta dela ciudad,y dixo aq̃llas palabras de parte dl siervo de Christo. Y obrãdolo la diuina omnipotencia por los merecimiẽtos y oracion dl santo padre,y por la fe y obediẽcia de fray Siluestre,huyeron enesta hora los demonios, y fue mas predicador ni tercero entre los ciudadanos ellos se reconciliaron y hizieron concordes y amigos. Y porq̃ entõces el santo no les pudo predicar,quãdo torno les predico y reprehẽdiolos muy asperamẽte d aq̃llas discordias y guerras diziẽdo, O vine hermanos por aqui a predicaros y reprehẽderos como a hõbres dignos d reprehensiõ,q̃ assi os derastes como carneros y aues del mercado,por la cõpetencia y miseria de vuestras desuenturadas volũtades.para q̃ los demonios os quitassen las vidas y lleuassẽ al infierno. Que seso era el vro? Dõde esta el temor d dios? Dõde la memoria de vra saluaciõ? Y alomenos como hõbres,la obligaciõ dla cõseruaciõ d vra patria, d vras vidas,hazieda,mugeres y hijos? Mas como os entregastes hermanos en manos

de aquellos espiritus malignos: los quales dspues de destruyrse a si mismos trabajan destruyr todas las criaturas d dios, que podeys hazer sino como ciegos endemoniados: destruyr vuestra patria y a vosotros mismos? Plega al señor dios q̃ tengays conocimiento deste tan grande vuesto hierro: y dela gran merced que recibistes del señor, que tan piadosamente os libro de tantos males temporales y eternos: la qual merced os hizo en vna hora el altissimo padre delas misericordias: no porque vosotros lo merecieſſedes, mas por su infinita clemencia y piedad, y por la fe y obediencia de vn su fiel sieruo. Lo qual dezia de fray Siluestre, que era varon santo. Y predicandoles otras muchas cosas, los prouoco a penitencia, y confirmo enla paz.

¶ Capitu. l. Como el santo padre se torno por mandamiento del cardenal protector.

f. Buenauen. Cronicas antiguas.

Leuando el padre sant Francisco su camino para Francia: vino a estar en Florencia donde el cardenal protector dela ordẽ estaua legado del sumo pontifice, en negocios d mucha importãcia. El qual con la venida de sant Francisco fue muy alegre: porque entrañablemente le amaua. Y como el santo le diesse cuẽta de su camino a Frãcia, y que yua para morar alla, y edificar las almas, y plantar su orden: pesole mucho al cardenal, y trabajo de apartarle de aquello con muchas razones: diziẽdo. Hermano no quiero que passes los mõtes, porque mucho mas seruicio hazes aca a nuestro señor, y mucho mas prouecho y edificacion, y sustentacion dela religion: que yendo alla. Porque bien sabes que hay algunos perlados enla corte de Roma, que si osassen impedirian el fauor y augmento de tu orden. Y yo y los otros cardenales que somos tus deuotos y amigos, de mejor voluntad la defenderemos y te ayudaremos: si estuuieres enestas prouincias al derredor de Roma. Y el padre sant Francisco respondio. Señor lo que me mouia a yr dela otra parte delos montes, era tener embiados alla mis frayles, y a otras prouincias mas distãtes: y parecia me no cũplir cõ la obligaciõ de mi officio, quedarme yo enestas partes de menos trabajo, y donde ya somos conocidos de todos por religiosos. Y el cardenal dixo. Porque embiaste tus frayles tan lexos a morir de hambre y frio, y sufrir tantos trabajos? Y el santo respõdio con gran feruor. Pẽsays vos señor q̃ dios hizo esta religion solamente para la saluaciõ dlas almas de Italia? Sabed que dios escogio los frayles menores y los hizo, para embiarlos al mundo, por la salud y saluacion de todas las almas de su iglesia. Y no solamẽte en las tierras delos fieles, mas tãbien a las partes delos infieles yrã y serã recibidos, y ganarã muchas almas dlos paganos a nuestro señor. Y en quãto guardaren loq̃ a nuestro señor prometieron: assi entre los fieles como entre los infieles, no les faltaran las cosas necessarias: y quando les faltaren delos hõbres, dios los prouecra. El cardenal marauillado dstas palabras y dl espiritu con que el santo las dixo: confesso q̃ era assi, mas no lo consintio con todo yr a Frãcia. Y no pudiendo el santo padre salir dela volũtad del cardenal protector que con tan paternal amor le daua aquel consejo, y le forçaua a q̃ se quedasse: dexo el camino de Frãcia, y embio en su lugar a fray pacifico con algunos cõpañeras, y el tornose al valle de Espoleto.

¶ Capitu. lj. Del capitulo generalissimo llamado delas esteras.

Floreto. Cronicas antiguas.

Assi por no ser biẽ recibidos los frayles en las prouincias estrañas, como por otras necessidades: conuocose enel año del señor de dozientos y diez y nueue capitulo generalissimo d todos los frayles dela orden: enel qual se juntarõ casi cinco mil frayles en nr̃a señora de Porciuncula por la fiesta de pẽtecostes. Y porq no parezca a alguno difficultosa cosa de creer auer ya entõces tãto numero de frayles enla ordẽ, porne aqui las propias palabras de sant Buenauẽtura, q̃ son las q̃ se siguen. En nr̃a señora delos angeles d Porciuncula, dõde el santo padre hazia los capitulos generales, aunque enellos vuiesse pobreza y falta dlas cosas necessarias, y a las vezes se ayũtasse tãta multitud de frayles que passauan de cinco mil, pero con el ayuda dela diuina clemencia, siempre erã proueydos de mãtenimiento, y copiosamente consolados con la salud y alegria corporal y espiritual. En los capitulos prouinciales, porq̃ corporalmente no podia estar presente el santo, estaualo en espiritu por el solicito cuydado dl regimiento, y instancia de oracion, y eficacia de su bẽdiciõ, y aun a las vezes por marauillosa virtud diuina visiblemẽte les aparecia. Estaua quãdo se ayũto el dicho capitulo generalissimo el papa Honorio cõ su corte enla ciudad d Perosa. Y el cardenal Ugolino protector d la orden se vino a aposentar en Assis en quanto duro el capitulo, y venia cada dia a ver los

frayles, y vnas vezes les dezia la missa dl dia, y otras vezes les hazia sermon. Y quando venia a visitar aquel santo colegio, viendo los frayles por el campo jũto de nuestra señora a cinquenta y a cientos ordenadamẽte repartidos, y vnos ocupados en hablar muy religiosamente de dios, otros en oraciõ mental, otros enel officio diuino, otros en obras de caridad, y con tãta quietud q̃ ninguno se oya, lleno de alegria y deuociõ excessiua d ver tãta multitud espiritual, dezia aquella palabra de Jacob. Verdaderamẽte aqui estã, y estos son los exercitos d dios. Sus aposentos erã por el campo vnos repartimiẽtos hechos de esteras como dormitorios, que ordenaron los d la ciudad de Assis, y por esto se llamo este capitulo dlas esteras. Los lechos era tierra desnuda, o vna poca d paja, y las cabeceras piedras o palos. Por lo qual era tanta la deuocion en todos los seglares, que muchos grandes señores y barones, obispos, perlados y cardenales, concurriã dela corte del papa a ver tan santa y humilde congregaciõ, q̃ parecia nũca enel mũdo ser vista otra semejãte de tantos y tan santos varones. Yuã tãbien muchos por ver y conocer la muy honrada y santa cabeça delos menores el padre sant Frãcisco, el qual tan hermosos miẽbros tomara al mũdo, y tã gran manada en tan breue tiẽpo guiara y truxera como buen pastor a los interiores y espirituales pastos de Christo. Y jũtos todos los frayles de diuersas partes, leuãtose su pastor y capitã sant Francisco, y en feruor de espiritu santo propuso a aquella su grey el pasto de la palabra de dios con voz muy alta y deuota, de lo q̃ el espiritu santo le administraua. Y el thema fue. Hermanos grãdes cosas prometimos, mas mucho mayores nos son prometidas, guardemos estas y sospiremos por aquellas q̃ nos son prometidas, breue es la deletaciõ del pecado, y la pena del perpetua, pequeño es el trabajo dela virtud, y la gloria infinita, muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Y predico sobre estas palabras altissimamente, amonestãdo a todos la obediẽcia dela santa iglesia de Roma, el exercicio dela oracion, la suauidad del amor diuino, la caridad y edificacion delos proximos. La paciencia en los trabajos, la limpieza y pureza enla vida, y la paz y concordia con el señor dios y con los hombres, la humildad y mansedumbre con todos, la soledad y las vigilias dela santa oracion y loores diuinos, la resistencia en las tentaciones delos enemigos, el feruiẽte zelo dela pobreza euangelica, el desprecio del mundo y de si mismo, y echar todo el cuydado del alma y del cuerpo enel altissimo criador, redẽptor y pastor de nr̃as almas y cuerpos, nr̃o señor y saluador Jesu Christo. En cuya virtud y espiritu tã altamẽte, y con tãto feruor predico, q̃ bien era visto de todos, hablar Christo enel. Y para enseñar a sus frayles mayor menosprecio del mũdo y confiãça en dios, mando en virtud y merecimiẽto dela santa obediẽcia, q̃ ningun cuydado tuuiessen de cosa de comer, ni beuer, ni de otra necessidad temporal, mas solamẽte se ocupassen en oraciõ y loores de dios: diziẽdoles aquellas sus acostũbradas palabras. Todo vuestro cuydado con entera fe poned en las manos de Jesu Christo, porq̃ el tiene de vosotros especial cuydado. Y assi lo haziã todos cõ alegre y fiel coraçõ, ocupandose enla oraciõ y santos exercicios, sin cuydado de cosa temporal.

Gene. xxxij.

j. Pet. xv.

¶ Capit. lij. De como el padre sãto Domingo se hallo eneste capitulo, y dl milagro q̃ nr̃o señor proueyo a sus sieruos.

Hallose el glorioso padre santo Domingo con siete frayles suyos eneste capitulo, y como grãde amigo y hermano que era de sant Francisco espãtose de aq̃l mandamiento de obediencia que el santo pusiera a sus frayles siendo tantos, que ninguno buscasse la prouision necessaria, lo qual parecia indiscrecion, y temio no acõteciesse por falta de mantenimiento alguna desorden o confusion. Mas nuestro señor Jesu Christo quiso mostrar quã singular cuydado tenia de aquellas sus tã amadas ouejas los pobres menores, q̃ como aues ocupados y cõuersando en los cielos, el padre celestial no les podia faltar cõ la prouision dela tierra. Y fue hecha la mano dl señor sobre todos los pueblos d Perosa, d Espoleto, d Fulgino y d Assis, y de todas las villas y lugares dl valle d Espoleto, los q̃les todos por inspiraciõ del padre delos cielos veniã con asnos, azemilas, y cauallos cargados de pã, y de vino, y hauas, y quesos, y hueuos, y de todas las cosas necessarias como platos, mãteles, cuchillos, vasos, y de quãto les parecia q̃ aquellos bienauenturados pobres, que ninguna cosa teniã sobre la tierra auiã menester. Y por bienauenturado se tenia aquel que mejor y mas deuotamẽte seruia en todas las cosas a aquella bienauenturada familia espiritual. Vieras los hõbres caualleros, dexadas las capas poner los manteles sobre aquel campo por su orden a los pobres de Christo, y muchos perlados y deuotos clerigos por si y por sus pajes les seruiã con tanta deuociõ y reuerencia, como si siruierã a los

Floreto.

Conformi.

apostoles de Jesu Christo. Las quales cosas viẽdo el padre santo Domingo, y conociẽdo el espiritusanto enel sieruo de dios Frãcisco, y la diuinal prouidẽcia por la fe de sus menores, redarguyo a si mismo dl juyzio q̃ tuuiera cõtra sant Francisco. Y no contẽto con esto su humilde espiritu se fue a lançar delante del santo padre, diziendo su culpa y confessando. Verdaderamente dios tiene particular cuydado (como de hijos) destos sus santos pobres, y yo no lo entẽdia. Por lo qual de aqui adelante prometo guardar la santa pobreza euangelica, y echo mi maldicion de parte de dios a todos los frayles de mi orden, que presumieren tener proprio en particular o en comun, teniẽdo ya el padre santo Domingo su orden, con rentas y possessiones q̃ entõces tenia o adelante tuuiesse, la qual confirmacion fue hecha por el papa Honorio tercero año del señor de mil y dozientos y seis, enel año primero de su põtificado. Despues deste capitulo delos menores, el padre santo Domingo celebro el siguiente año de doziẽtos y veinte capitulo generalissimo, enel qual el y toda su ordẽ hizieron cõstitucion, y renunciaron las dichas possessiones y redditos q̃ tenian o pudiessen tener. Por la qual obligacion (puesto que la orden delos predicadores, cõ justa dispẽsacion, por el grãde fruto q̃ con las letras enla yglesia hazen, puedan tener rẽtas para sus colegios y estudios) en otros monesterios guardan estrecha pobreza, segun la bendicion y constitucion del padre santo Domingo. A este capitulo lleuaua el cardenal hostiẽse protector a muchos señores y nobles, a amostrarles los aposentos dlos frayles, los quales viendo q̃ los frayles se assentauan y dormian enla tierra desnuda o sobre vn poco de heno sin mas cabeceras q̃ palos o piedras, hiriẽdose los pechos y cõ deuotas lagrimas dezian: Estos hõbres santos y sin pecado duermen y comen en tierra, y nosotros, pecadores y cargados de pecados, sin hazer penitencia alguna, vsamos de tantas superfluydades, que sera de nosotros? Y fue tan grãde la edificacion enla corte del papa y en toda aquella tierra: que quinientos nouicios se recibierõ en aquel capitulo, para tomar el habito dela orden.

Glosa delas cõstituciones delos p̃dicadores.

Capit. liij. De otras cosas q̃ eneste capitulo acontecieron.

Floreto. Cõsor.

Fue dicho al padre sant Francisco, eneste capitulo: q̃ muchos padres trayan sayas y cotas de malla junto ala carne y otros cercos de hierro, y por esso muchos enfermauan y eran impedidos de poder orar y seruir ala orden, y algunos moriã. Por lo qual el como muy dulce piadoso y discreto padre, mando a todos por santa obediencia, que qualesquier q̃ tuuiessen cotas o cercos de hierro se las quitassen: y se las diessen, y fueron halladas biẽ quinientas pieças de sayas y cercos d̃ hierro, y y defendio que de alli adelante ninguno truxesse hierro junto ala carne. Platicauase eneste capitulo general, sobre el estado dela orden y entẽdimiẽto dela regla y guarda della, especialmente dela santa pobreza, la qual zelaua el santo padre como thesoro celestial. Y como el numero delos frayles crecia, parecia a algunos dellos grãde estremo tãta pobreza en todas las cosas. Y algunos delos ministros y letrados, fuerõse al cardenal protector y dixeronle. Señor venimos a pediros, que hagais a fray Francisco, que tome el consejo de sus frayles perlados y letrados. Tenemos reglas antiguas y muy santas de que nos podemos ayudar, como las delos padres sant Augustin, sant Benito, y sant Bernardo, que tuuieron medio enlas cosas, y huyeron los estremos, y enseñaron a biuir muy religiosamente, los quales deuemos seguir. El cardenal protector oydas estas razones, se fue al padre sant Francisco, y empeço en secreta amonestacion a dezirle, lo que los ministros y frayles le dixeron. Y el santo padre lo oyo muy bien, y no respondio cosa alguna, mas tomo le por la mano, y lleuole alos mismos ministros que estauã juntos en vna pieça donde hazian capitulo. Y alli delante el protector, les dixo estas palabras con grãde espiritu y zelo. Hermanos mios dios me llamo por el camino dela simplicidad pobreza y humildad, y esta estrecha vida mostro en verdad para mi, y para aquellos que me quisierẽ creer y seguir. Por tanto ninguno me alegue con otras reglas y formas de biuir, de sant Augustin, sant Benito y sant Bernardo, mas sabed que aueis de tomar esta q̃ el señor me tiene mostrada y reuelada, ala qual por su diuina caridad sois llamados, porque dios me dixo que queria q̃ yo fuesse vn loco y nueuo hombre y apocado eneste mundo, y que por otro camino os quiere lleuar, no por razones y moderaciones humanas d̃ vuestra sciẽcia y prudencia, por la qual os confundira. Y como enel señor, que por sus alguaziles que son los demonios, el os castigara y hara tornar al proposito de vuestro estado, los q̃ del salieredes con vituperio vuestro aun que os pese. El cardenal quedo espantado del espiritu y zelo del santo, ni oso dezirle mas alguna

palabra viendo su temerosa repuesta, y los ministros con gran temor callaron. Estando en este capitulo, fue reuelado al padre sant Francisco que los demonios haziã otro capitulo cõtra este, en vn hospital q̃ estauaua entre la Porciuncula y Assis, al qual se ayuntarõ mas de diez y ocho mil demonios. Y como muchos dellos, diessen sus sagaces y diuersos cõsejos, como pudiessen pelear y destruir a sant Francisco y a su orden y seguidores, al fin vn demonio mas artero y sutil, dio vn cõsejo desta manera. Este padre sant Frãcisco con sus frayles, con tanto feruor huyen y andan apartados del mundo, y con tantas fuerças aman a dios, y se ocupan enla oracion, y atormentã sus carnes, que al presente poco, o no nada podreys hazer contra ellos. Acõsejo os que no os mateys ogora tãto, mas dexemos a este cerrar los ojos, y que sean mas frayles, y haremos entrar en su orden moços sin zelo de saluacion, y viejos honrados, y nobles regalados, y letrados arrogãtes y de flaca salud, y ellos recibirã a todos por sustẽtar honra y gran numero. Y desta manera los trayremos al amor d̃l mũdo, y al amor propio, y a desseos de sciẽcias y honras, entõces nos vẽgaremos dellos, temiẽdo a muchos a nuestra voluntad. Y parecio muy bien a todos este cõsejo, y quedaron muy satisfechos con esta esperança.

¶ Capit. liiij. Como fueron embiados con letras autenticas los frayles por todo el mundo, entre los infieles.

Cronicas antiguas.

En la expedicion deste capitulo, fueron proueydas de ministros todas las prouincias dela christiandad, y embiados a ellas con sus compañeros con las letras sobredichas autenticas del papa y cardenales, por las quales fueron muy biẽ recebidos delos perlados ordinarios y de sus officiales y de todos los pueblos. Eneste mismo capitulo generalissimo, en que se hizo la segunda general dispersion delos frayles, fueron embiados por el padre sant Francisco seys frayles a Marruecos, a predicar a los moros la fe d̃ Christo. Y porq̃ el vno adolecio en España, vinieron los cinco que gloriosamente recibieron martyrio, como hablãdo enel quarto libro dellos se dira. Embio entõces tãbien a Tunez a predicar cõtra la seta de Mahoma, al santo fray Gil con algunos compañeros. Los quales con mucho feruor, queriendo predicar la fe d̃ Christo, fuerõ impedidos por los christianos mercaderes q̃ estauan en Tunez, y presos en las naos los tornaron a embiar a Italia, temiendo no les viniesse a ellos algũ perjuyzio, dela predicacion delos frayles cõtra Mahoma. A esta y a otras partes de infieles, embio el santo padre frayles suyos de gran zelo y santidad, que se lo pedian con mucho feruor. Embio tãbien por todas las prouincias y partes delos infieles, varones de muy gran religion y virtud, por los quales hazia Dios muchos milagros, en q̃ les mostraua tener especial prouidẽcia d̃ aquellos, q̃ por su amor se oluidã delas cosas del mundo y ponen enel toda su fe. Entre los montes Alpes acaecio, que yendo muchos frayles muy atormẽtados de calor, y con sed para dar el alma, llegaron a vna fuente, y pedida del presidente todos la bẽdiciõ beuierõ della, y beuiẽdo los pobres de Christo del agua bendita d̃la obediencia, tãto sabor y substancia dio nr̃o señor a aquella agua, q̃ excedia al esfuerço y sabor d̃ toda cosa natural, y assi los recreo y quedarõ esforçados, por la virtud milagrosa que el señor enella puso. A otros dos compañeros, q̃ yuan sin alforjas apostolicamente acontecio, que andãdo gran parte del dia sin poder hallar pan, pallauan tan gran hambre, que casi desmayauã por la grã flaqueza. Y llegando a vna iglesia, pidierõ al sacerdote pã por amor de dios, y dixoles que no lo tenia, y passaron adelante tristes y augustiados. Y andãdo assi camino muy flacos y desconsolados, encontraron con vn mancebo muy biẽ dispuesto y alegre, el qual despues delos saludar les dixo. Como ys assi tristes y despacio, como si ya no pudiessedes yr adelãte? Respõdieron los frayles. No hemos hoy comido, ni podemos hallar quien nos de vn pedaço de pan, y vamos tan flacos que queremos espirar de hambre. Y el mãcebo les dixo. Assẽtaos: y comed estos dos panes q̃ yo traygo. Assentados empeçaron de comer cada vno del suyo. Y era el pan muy hermoso y sabroso, y assi los esforçaua y consolaua. Y dixoles el angel. O hombres de poca fe, porq̃ desconfiauades ya dela prouidẽcia diuina. Porque no se os acordaua d̃ aquellas palabras de Dauid tantas vezes repetidas y oydas dela boca de vuestro padre, pon tu cuidado y fe en dios, y el te proueera, el q̃l no falta con la prouision a los animales y gusanos dela tierra? Por esto quiso nr̃o señor atormẽtaros assi primero, y q̃ no hallassedes pan, en castigo de vr̃a poca fe. Trabajad d̃ ser verdaderos ymitadores d̃la doctrina y vida de vuestro padre fray Frãcisco, si quereys ser agradables a dios. Y dichas estas palabras d̃saparecio el angel, y ellos dãdo muchas gracias a nr̃o señor, quedaron muy confortados y firmes, puesta toda su confiança en dios.

Floreto.

Psal. liiij.

¶ Capit.lv. De como el padre sant Francisco se partio a predicar la fe de Jesu Christo al soldan de egypto.

Sant buena. Cõfor. Sant anton.

EN este año del señor de dozientos y diez y nueue, despues de embiados los frayles enel capitulo generalissimo no solo a muchas partes delos fieles por la Christiandad, sino aun alas partes delos infiles a marruecos y tunez, determino el padre santo tornar a tomar camino para el soldan, porque adonde los christianos con tanto feruor en aquel tiempo yuã a cõquistar la tierra santa posseyda delos infieles, el y sus frayles fuessen a conquistar y ganar aquellas almas posseydas delos demonios. Y partiendo de santa Maria de Porciuncula, fueron conel muchos frayles conel mismo feruor de yr a predicar la fe alos mozos y a ofrescerse al martirio, y figuierõle hasta la ciudad de Ancona, donde auian de embarcar. Viẽdo el santo padre que no era possible yr todos, y no queriendo desconsolar a alguno, les dixo estas palabras. Carissimos hermanos mios, de muy buena volũtad os quisiera llcuar a todos cõmigo por vuestra consolacion y la mia, mas volotros veys que no es possible, ni el capitan dela nao nos querra llcuar, por tanto es necessario que os conformeys con la voluntad de nuestro señor. Yran solamente aq̃llos que nuestro señor escogiere y no los escogere yo porque ninguno quede de mi desconsolado. Y llamando vn niño q̃ a ninguno delos frayles conocia, dixo alos frayles. Este niño si os parece biẽ, sea el que elija los que han dyr. Todos los frayles fuerõ contẽtos. Pregũto el padre santo al niño. Di niño, es la volũdad de dios que todos estos frayles passen conmigo? Y respõdio el niño, No. Pues quales, (dixo el sancto) quiere dios que sean mis compañeros? Respondio el niño señalando onze frayles, este y este. &c. Estos yran contigo, que assi es la voluntad de nuestro señor. Y quedaron todos muy consolados y dãdo gracias al señor, assi los que auiã de yr como los que auian de quedar, viendo que aquella era la voluntad. Y el padre sant Fracisco embarcose con onze compañeros, y passo a Egipto al exercito delos christianos, que estaua assentado junto dela ciudad de Damiatha, cõtra el soldan. Estauan los exercitos delos christianos y delos mozos, eneste tiempo en el campo, y auia cada dia escaramuças y rencuentros, y ningun passo auia al exercito del soldan sin peligro de muerte, ni salida del exercito delos christianos porque tenia mandado pregonar el soldan, que a qualquier mozo que le truxesse la cabeça de christiano, le fuesse dado luego vn ducado. Vias el sierno de Christo sant Fracisco, como no yua a buscar sino la muerte por la fe dõ Jesu Christo, hecha oracion y confortado espiritualmente enel señor se fue con sus compañeros derecho al exercito delos mozos, cantãdo aquel dicho del propheta. Aunq̃ yo ande entre los peligros dela muerte, no los temere, porque vos señor estays conmigo. Salieron luego a ellos los mozos, guardas y soldados del campo como lobes a ouejas sin resistencia, y tratauan los tan cruelmẽte q̃ los querian matar, y sino dieran vozes q̃ fuessen presentados al gran soldan, que tenian q̃ hablarle cosas de su seruicio y prouecho, fueran luego muertos. psal. 22. tu.

¶ Cap.lvj. Como el padre sant Francisco predico al Soldan.

Sant buena. Cõfor.

VIstas las manos y cõ muchas vexaciones delos mozos fuerõ sant Francisco y sus compañeros presentados al soldan, y el les pregunto quien los mandara venir a su exercito y porque fin vinieran? El quien el padre sant Francisco con gran feruor de espiritu, y como el que en hora tã desseada se veya, dixo. Sabras emperador Soldan, que nuestra venida a tu presencia no fue ordenada por algun hombre o principe dela tierra, mas dela voluntad y ordenacion de aquel summo altissimo y poderosissimo rey de los reyes y señor delos señores, dios eterno, el qual nos embia a ti, que enla tierra de mas de q̃ eres su criatura (como todos los son) eres su oficial y tienes sus vezes en tu imperio, y viendo su clementissima bondad, quan herrado andas del verdadero conoscimiẽto de tu verdero señor y dios, tu y todos los tuyos, y quan engañado con la aficion q̃ tienes alas criaturas: quan fuera vas del camino dela razon natural, por la qual podias venir en conoscimiẽto õ tus hierros, y quã mas lexos estas de honrar le como a tu señor y dios, y õ huir en sus preceptos y ley, ala qual como de nuestro legitimo señor somos obligados: auiendo compassion el piadoso dios de tu perdicion eterna, me manda que te venga a denunciar y mostrar el camino y remedio dela salnacion. Lo qual esta solamente en la fe y obediẽcia de Jesu Christo verdadero hijo de dios que vino al mundo en nõbre del padre, luz eterna a alumbrarnos a todos que el demonio nos tenia ciegos, y amostrar-

nos los caminos dela gloria, que tiene guardada a los suyos que fueren fieles en su ley y seruicio, y la pena eterna que aurã los malos y desobedientes a su ley, Y porq̃ nosotros no eramos suficientes a satisfazer por nuestras culpas, para q̃ pudiessemos alcãçar gracia cõ dios, la qual teniamos perdida, por sola su caridad y bondad, quiso el tomada nuestra naturaleza, satisfazer con ella por tantas culpas nr̃as muriendo enla cruz por nuestros pecados. Y quiso dexar la virtud de su passion en el sacramento d̃l baptismo, por lo qual fuessemos otra vez nacidos para la vida eterna, y muertos enel todos nuestros pecados, quedassemos libres del captiuerio del demonio, y d̃la muerte q̃ nos procura, y sieruos y hijos y herederos del reyno de dios. O señor Soldan oye estas palabras y embaxada q̃ dios eterno te embia. Abre las orejas, abre los ojos de tu entendimiento, dexa entrar la luz diuina en tu alma, y veras la ceguedad en q̃ hasta aqui biuiste. Ten en mucha cuenta, y piensa mucho en lo que tu dios te manda dezir, el qual como te hizo señor y rey enla tierra, quãto mejor reyno y sin fin te podra dar en los cielos? Y si perseuerares en tus hierros, teme y tiembla de quan grauemente te castigara, q̃ a sus manos has de yr a dar estrecha cuẽta d̃ todos tus hierros y pecados, y de todos los tus vassallos. Y con tanta constancia, fuerça y virtud de su alma y feruor de espiritu, predico el santo varon estas y otras cosas al Soldã, que aun aquellos infieles q̃ presentes estauã conocieron proceder aq̃llas palabras de espiritu mas que humano. Eran cierto del espiritu diuino de Christo, q̃ a los suyos dexo prometido, daros he lengua y sabiduria, ala qual no podrã resistir todos los principes del mũdo, y no vosotros mas el espiritu santo hablara en vosotros. Y viendo el Soldan y sintiendo la virtud diuina enel sieruo de dios, cõ mucha reuerencia, y blãdamente con buenas palabras le hablo, y preguntauale algunas cosas, y oya sus repuestas como de hombre santo, y rogole mucho que se quisiesse quedar cõ el, y no se boluiesse a los christianos. Y el sieruo de Christo, vestido de gran zelo y firmeza de fe dixo. Si ala fe d̃ Christo te quisieres cõuertir con tu pueblo, por amor suyo yo quedare de muy buena volũtad contigo. Y si tienes dubda en dexar la secta de Mahoma falsa, por la ley de Christo verdadera, haz esta experiencia. Mãda hazer vna gran hoguera, y yo entrare enella con los tus sacerdotes, y cõfio enel señor q̃ te mostrara la verdad dela fe catholica q̃ se ha de seguir. Y el Soldan respondio. No me parece a mi, q̃ alguno delos nuestros sacerdotes, se querra meter enel fuego por defender su ley, ni tomar otra muerte. Y viose luego ser esto verdad, porq̃ vn Alfaqui muy viejo q̃ tenian por santo que estaua presente, oyendo ofrecerse a esta experiẽcia el santo se fue de alli, temiendo q̃ aceptasse el Soldan la condiciõ, y le mandasse entrar enel fuego. Entonces el padre sant Frãcisco cõ muy intensos desseos dela gloria dela fe de Christo dixole. Prometeme q̃ te haras christiano si yo saliere sano y saluo dela hoguera: y yo entrare solo enella, con firme fe, q̃ la virtud y poder de nuestro señor Jesu Christo me guardara, porq̃ assi conozcas ser el verdadero dios y saluador, y obedezcas a su ley. El Soldan respondio, q̃ el no osaua hazer tal promessa, ni aceptar tal demãda, porque temia alborotar su exercito, y q̃ le sucediesse algun mal. Y quedo el Soldan tan aficionado y deuoto al santo padre, q̃ le ofrecio muchas cosas, vestidos, oro y plata, para el santo y para sus frayles, mas como el santo varon no fuera a buscar otra mercaduria q̃ aquella que Christo vino a buscar delos cielos ala tierra, ni hizo mas cuẽta delo q̃ le daua el Soldan, que de vn poco de lodo, porque ni aun quiso mirar lo que le ofrecia, delo qual el Soldan quedo mas espãtado, y mucho mas su deuoto, viendo como despreciaua todas las cosas. Y rogauale q̃ tomasse lo q̃ le daua en limosna por la saluacion de su alma, y lo diesse a las iglesias, o a christianos pobres, y que rogasse a nr̃o señor por el, aunque por entonces no se queria, o no se osaua tornar christiano. Mas el sieruo de Christo, no viendo enel Soldan firme proposito d̃ se hazer christiano, en ninguna manera le quiso tomar cosa alguna. Y rogo el Soldã a sant Francisco, q̃ quisiesse yr muchas vezes a hablar con el, porq̃ holgaua mucho de le oyr, y concedio al santo y a sus compañeros q̃ pudiessen yr y predicar libremente por todos sus reynos, dandoles cartas y licencias firmadas de su nõbre, porque no les hiziessen mal, y fuessen dexados yr por todas las partes.

Mat. x.

Capitu. lvij. Como el padre sant Frãcisco y sus compañeros predicarõ la fe de Christo por las tierras d̃l Soldã.

Auida licencia d̃l Sondan para poder andar y predicar por sus tierras, repartio el santo padre sus cõpañeros, y embiolos por diuersas partes de Egypto y de Surya, a predicar la fe de Christo, y el tomo su parte con fray Alumbrado su compañero. Y discurriendo y predicando la fe de Chri

Floreto. Conformi.

sto, acontecio que llego a vna posada donde le era necessario aposentarse, enla qual estaua vna mora hermosa de rostro: mas de muy fea y torpe alma, la qual instigada por el demonio, que en todas las partes armaua sus lazos al santo varon, vna noche acometio al santo para pecar. Y el santo le respondio. Si tu quieres que yo consienta: has de acceptar vna condicion, accepto la Mora qualquier condicion q̃ el quisiesse. Entonces el santo padre se leuanto, diziendo. Pues anda aca que ha de ser eneste lecho. Y lleuola a vna grã hoguera que entonces auia enla casa, y con grã feruor de espiritu despojose el habito y derribose enel fuego, que derramo primero y le cõcerto como lecho, y llamola diziẽdo. Esta es la condicion que yo puse, haz agora como yo hize, y echate eneste lecho tan hermoso y resplandeciente. Estaua el santo enel fuego y brasas tan alegre y sin enojo alguno, como si sobre rosas se echara. Viendo la mora tan grã milagro quedo pasmada y fuera de si, y no solo conocio su pecado, mas conuertiose ala fe de Christo, y aprouecho tanto en fe y santidad ayudada delos merescimientos del santo padre, que conuirtio muchas almas ala fe de Christo en aquellas partes. Junto ala ciudad de Antiochia tres o quatro leguas, estaua vn monesterio de sant Benito en vn lugar que llamauan negra montaña, y el abad del monesterio y sus monjes considerando la vida y renunciacion del mundo del padre sant Francisco: inspirados por el señor: renunciaron el monesterio en manos del patriarcha de Antiochia: y hizieronse frayles menores, y compañeros de sant Francisco. Y ordeno alli el santo padre monesterio: dexando algunos de sus compañeros: enel qual biuieron muchos tiẽpos en mucha perfection. A dos compañeros del santo padre que fueron por otra parte acontecio: q̃ ofreciendoles vn moro dinero como a pobres: y no lo quiriendo ellos recebir, quedo el moro espantado: y preguntando y sabiendo que por amor de dios no querian tener dinero ni cosa alguna enel mundo, con tan grande aficion los proueyo: que se ofrecio a darles todo lo que les fuesse necessario: hasta vender su hazienda. Desta manera los que con palabras no cõuertian: con las virtudes (que tienen muy mayor eficacia y fuerças) ablandauan las barbaras y fieras cõdiciones delos moros nuestros enemigos, y las hazian piadosas. Corrieron muchas tierras passando muchas afrẽtas, y trabajos delos moros, aunque no osaron matarlos por las cartas del Soldan, mas porque no haziã fructo alguno enlas almas, estauan desconsolados. Y viendo esto el santo padre, y tambien enseñado por reuelacion diuina, que era volũtad de dios que se tornasse a Italia, ayunto sus compañeros.

Sant buena.

Capit. lviij. Como el padre sant Francisco se torno a Italia.

Flototo. Cõfor.

Tornose el santo al Soldan, y diole cuenta de como se queria tornar a Italia. El Soldan le dixo secretamente estas palabras. Padre Francisco, yo de buena voluntad me tornaria christiano, porque creo que este es el mas cierto y seguro camino dela bienauenturança, mas temo de hazer esto agora, ni me paresce conueniente este tiempo entre guerras, que los moros tienen los estomagos muy dañados cõtra los christianos, y tienen muy crueles enemistades y odios contra ellos, enel punto que me tornasse christiano, seria yo muerto y tu y todos tus compañeros. Mas como tu puedes aprouechar a muchos, y yo tengo algunos negocios de grande importancia q̃ querria primero hazer, no me parece bien hazer esto agora: mas pidote me enseñes como me saluare, porque como tuuiere tiempo y oportunidad lo haga, que yo te obedecere en todo sin alguna falta. Y pidiendo tiẽpo al Soldan para le responder, hizo algunos dias el santo padre oraciõ a nuestro señor, sobre esta peticion del Soldan, y alumbrado por reuelacion diuina, le dio esta respuesta. Yo señor me yre agora porq̃ assi es la voluntad de nuestro señor Jesu christo, mas despues quando fuere tiẽpo te embiare dos frayles mios como esta ordenado por la prouidencia diuina, d̃los quales recebiras el santo baptismo, y saluar te has segun me fue reuelado por nuestro señor, entretanto te desembaraça del mundo y de sus negocios, porque la gracia del señor te halle aparejado. Oyo el soldan esta respuesta con grãde alegria, y escriuiola en su alma. Y despidiendose el santo padre del se vino a embarcar para Italia. Esta promessa se halla escripto, que cumplio el santo padre despues, apareciendo a dos frayles suyos que morauan en Surya, y mandãdoles que luego fuessen al Soldan q̃ estaua muy enfermo y enseñado enla fe le baptizassen. Y q̃ fuerã del muy alegremẽte recebidos, y despues q̃ le enseñaron los articulos d̃la fe le baptizarõ: y d̃ alli a pocos dias murio christiano. Y sant Antonio da testimonio que muchos tuuieron que el Soldan antes de su muerte recibio el san

to baptismo, por el mucho amor y familiaridad q̃ a los christianos mostraua, delos quales confiaua tãto, q̃ christianos y latinos erã las guardas d̃ su cuerpo, y en las muchas piedades q̃ con exercitos de christianos hizo, se mostraua la volũtad y amor q̃ les tenia. Jacobo Uitriaco cardenal en vna historia q̃ cõpuso dela cõquista dela tierra santa, da testimonio desta jornada del padre sant Frãcisco, diziendo. Uimos al primer fundador dela ordẽ delos menores llamado Francisco varon simple y sin letras amado de dios y de los hombres, ser leuantado en tanto excesso y feruor de espiritu, q̃ viniẽdo al exercito d̃los christianos q̃ estaua jũto dela ciudad de Damiata en la prouincia de Egypto, se fue sin algũ miedo a los reales del Soldan de Egypto, armado con el escudo dela fe. Y prẽdiendole enel camino los moros dixoles, Yo soy christiano, lleuadme a vr̃o señor el Soldã. Y presentado al Soldã: viendolo aq̃lla bestia braua enla vista del varon de dios se cõuirtio a mãsedũbre. Y por algunos dias le oyo con atẽcion predicar la fe de Christo a si y a los suyos. Mas temiẽdo q̃ algunos d̃los suyos, por la eficacia y virtud delas santas palabras del varõ de dios se cõuertiessen ala fe, y se fuessen para el exercito delos christianos, cõ toda reuerẽcia le mãdo traer a nr̃o real diziẽdole. Ruega por mi que dios tẽga por bien inspirarme aq̃lla ley y fe q̃ le es mas agradable. Y dize mas este autor q̃ los moros oyã de buena voluntad predicar a los frayles menores dela fe de Christo y del euãgelio, en quãto no les cõtradezian manifiestamẽte las falsedades del maldito y mẽtiroso Mahoma, porq̃ entõces los tratauan muy mal, y los echauã de sus ciudades y lugares, y dios los libraua de sus manos.

f. antõ.

Capitu. lix. Delas grãdes tẽtaciones, con que los demonios combatieron la virtud del santo varon.

f. Buenauen.

Ultiplicaua y acrecentaua el altissimo padre delas misericordias esta generaciõ d̃ su gracia, q̃ por el su sieruo sant Frãcisco sembrara enla tierra, dela qual tenia tãtos y tan amados hijos. En los quales la gracia diuina no estaua ociosa, mas obraua y daua fruto de buenos exẽplos, con q̃ los hombres glorificauan a dios, y de santa doctrina, con q̃ se cõuertian delos pecados d̃ Egypto y de sus vanidades, y se ponian en salno y libres enla tierra del señor, la religion de los menores, libertada de todo tributo y obligacion mundana. Mas no dormia el enemigo antiguo desta generacion de bendiciõ, para con toda su diligencia y mañas conquistar los sieruos de dios. Y como via estar la mayor parte de alcançar su intento, enla cabeça desta sagrada religiõ el padre sant Frãcisco, no cansaua de combatir esta fortaleza, puesto en lo alto para exemplo delos otros, para cãsar al varon de dios, y hazerle afloxar del rigor y perfecion de vida, porque si esto pudiesse hazer mas facilmẽte derribaria los hijos. Y como enel santo varõ auia todo genero de virtudes en perfecion, tenia con el guerra cõtinua todo genero de demonios quanto por el señor les era permitido. Lucifer arrogãte y soberuio no podia sufrir enel sieruo de Christo la humildad profundissima, y continuamẽte le tentaua d̃ vanidad. Mammon principe d̃l mundo, viendo que ninguna cosa mũdana tenia enel santo, mas que todas las cosas cõ la estrecha pobreza euangelica tenia apartadas de si cõ el su principe, no dormia porq̃ en alguna criatura le hiziesse poner los desseos y afficion. Satanas tẽtador dela gula, velaua en trabajar por le ablãdar d̃l rigor de su abstinencia, vestido, y lecho. Amodeo impacientissimo, no dexaua de armar sus saetas y tiros, contra la paciencia del santo. Y Behemot suzio y hediendo, cõtra la limpieza y pureza del varõ de dios perpetuamente tiraua sus sensuales y enheruoladas saetas. Ni Belzebut capitan delos ociosos, en algun tiempo estaua ocioso, sin tentar al sieruo de dios con sus razones aparentes, de recreaciones y necessidades. Y Leuiathã (que quiere dezir perseguidor) le perseguia, con los naturales y subditos mouimientos de desabrimientos, con q̃ combatia la caridad y paz del santo padre. Cõtra los quales grandes Golias, el pequeño y humilde Dauid en nõbre y virtud d̃ dios vuo tã gloriosas vitorias, q̃ le podemos cantar. Derribo y vencio sant Francisco diez millares d̃ enemigos, y quito el denuesto y vituperio, q̃ ellos haziã ala iglesia, con las auaricias y sensualidades. Y algunas vezes quiso nuestro señor, que el demonio cõfessasse por las bocas de endemoniados la cruel guerra q̃ al santo padre y a su religiõ hazian: y tãbien el grande fruto y edificacion q̃ hazia el santo en las almas. Y aunque el demonio no cõfessara estas cosas sin dezirlas el notificada era por Christo al mũdo la santidad de su sieruo, y la reformacion q̃ ala iglesia traya con su religion. Y tambien estaua claro, quantas fuerças pusieron los demonios en contrariar y combatir al varõ de dios en sus santas obras, y exercicios: y en sus frayles. No quedaron satisfechos los demonios ni cãsados, de quãtos

Conformidades.

j. regũ. xviij.

trabajos y persecuciones leuantaron al san-
to en los primeros años de su cõuersion, de
sus propios naturales y amigos: y de sus her
manos, y de su padre natural, enlos quales
encuentros y batallas alcanço el santo gran
des victorias y coronas, mas en todo tiẽpo
con muchas y perseuerantes tẽtaciones espi
rituales delos demonios, era el santo como
en biuo y continuo fuego apurado, assi como
elcogido del señor para tal capitan de sus ex
ercitos: y victorioso contra los enemigos. Y
dezia algunas vezes el santo padre. Si supies
sen los frayles quãtas tribulaciones me dã
los demonios: maurian duelo ỏ mi: y esta es la
causa q̃ no puedo algunas vezes (tanto quã
to desseo) satisfazer y agradar alos frayles, y
mostrarles aquella familiaridad q̃ ellos quer
rian. Estãdo el santo padre en santa Maria
de porciuncula quiso el señor que el tentador
le cõbatiesse fortissimamente para prouecho
de su alma. Y fue le dado por el espiritu malig
no vna grauissima tẽtacion espiritual, que le
puso en tãta tribulacion y tristeza, de dentro
y defuera. enel cuerpo y enel alma, q̃ parecia
ser del todo delamparado del señor. No le a-
prouechaua apartarse dela familiaridad de
los frayles, por dar se mejor ala oracion, y si
queria conuersar con los frayles, no podia por
la gran tristeza de espiritu, que no le dexaua
conuersar con ellos alegremente. Afligiase
con grãdes abstinencias, disciplinas y silẽcio,
mas no hallaua remedio. Recorria ala ora-
cion continuamente, yua se solo a vna mon
tãña, y alli derramaua mil lagrimas de llanto
delante el señor, mostrãdole las angustias de
su alma, y pidiendole por su misericordia le so
corriesse en tanta tribulacion y su piedad de
espiritu. Y durole este trabajo mas de dos
años. Y perseuerãdo el santo varon con instã
cia, y pidiendo a nuestro señor el remedio, no
dexaua en alguna manera el continuo exerci
cio dela oracion y virtudes. Y acontecio vn
dia, que estãdo en oracion enla yglesia de nue
stra señora delos angeles, oyo en espiritu a-
quella palabra de Christo. Si tuuieredes tã
ta fe como vn grano de mostaza y dixeredes
a este monte que se mude a otra parte: assi se
ra luego hecho. Y pregunto sant Francisco.
Señor que monte es este? Y fuele respondi-
do. Tu tentacion es este monte. Y dixo sant
Francisco. Pues señor, cũpla se vuestra pala
bra. Enesse instãte quedo libre por la gracia
diuina de aquella grauissima tẽtacion, y muy
consolado dio gracias a nuestro señor, por la
victoria que contra las malignas potestades
y malos espiritus le diera.

Capi.lx. De otras tentacio-nes que padecio el padre sant Frãcisco.

En vn tiempo que el santo padre estuuo enel yermo de Greccio, o-cupado de dia y ỏ noche en ora cion, acontecio vna noche q̃ en ninguna manera pudo repotar a prima noche, y llamo al copañero que esta-ua en otra celda junta conel, y dixo. Hermano, no puedo esta noche dormir ni repotar ni orar, porq̃ me tiemblã la cabeça y las piernas, y estoy atormẽtado como si comiera pan de joyo. Y platicando conel compañero, de que podia ser aquello, dixo. Yo creo que el demo-nio esta enelte cabeçal que yo tengo ala cabe cera. El qual cabeçal le embiara aquel dia Juan de greccio hõbre noble, y señor de aq̃lla tierra, que al siruo de dios tenia singular afi-cion y le era familiar, y los frayles importuna ronle tanto por causa dela enfermedad q̃ te-nia delos ojos, que hizierõ le tuuiesse aquella noche ala cabecera, porque la costumbre del santo era siẽpre no dormir en cama, ni tener cabecera mas que vn palo. Y dio sant Fran-cisco el cabeçal al compañero que lo leuasse fuera dela celda: y tomandole enlos ombros y saliendo dela celda del santo, y de vn peque ño cercado q̃ la celda tenia: perdio la habla: y no se podia mouer de aquel lugar: ni menear los pies ni las manos: ni dexar el cabeçal, mas estaua todo tullido como fuera desi: sin sentir algun dolor: ni donde le viniesse esto. Estando assi por vn largo espacio tardaualse: y llamãdole sant Francisco: ala boz del san-to padre torno en si: y arrojando enel campo el cabeçal se fue al santo: y contole lo que pas-sara. Y dixole el santo padre. Esta noche quã do dezia las cõpletas: yo senti que el espiritu maligno venia a esta celda: y no hallo donde se meter sino enel cabeçal blando. Quan sub til y artero es el demonio: quãdo vee que no puede empecer a alguna alma defendida por la gracia de nuestro señor: trabaja por le im-pedir las necessidades del cuerpo: que no pue da dormir ni estar despierto ala oracion, por priuar al hombre dela deuocion y alegria del alma: y hazerle con impaciẽcia murmurar de la enfermedad. Otra vez estuuo el santo pa-dre tan enfermo delos ojos: q̃ passaron mas de cincuenta dias que ninguna claridad pu-do ver: de dia ni de noche, sino siempre estaua a escuras, en vna celda de esteras en que mo-raua, padeciendo tan grãdes dolores enlos ojos: que en ningun tiempo podia reposar, lo qual le era muy necessario para la enferme-

dad delos ojos y para otras que tenia. Y sobre este trabajo, auia tãtos ratones en aquella celda y tan importunos, que al derredor del y sobre el saltauan muchas vezes, y sobre la mesa, y atribulauan al santo de manera, que ni algun pequeño tiempo (si la enfermedad le daua a ello lugar) podia con el ruydo delos ratones reposar ni orar. Y ansi el santo padre como sus frayles creyã sin duda q̃ aquellos ratones eran demonios que le tentauan de paciencia. Y vna noche, considerando quãtas tentaciones el enemigo le tenia mouidas, con grãde angustia de coraçon dixo enla oracion a dios. Señor ayudadme en tantas enfermedades y trabajos, porq̃ con paciencia, y como a vos sea mas agradable, los pueda sufrir. Y luego le fue respondido en espiritu. Dime hermano, si alguno por estas tres enfermedades, y trabajos, te diesse tan gran thesoro y de tanto precio, q̃ si toda la tierra fuesse oro muy fino, y todas las piedras fuessen diamantes y piedras preciosas, y toda el agua balsamo, no estimasses todo esto mas q̃ vn poco de lodo, y no nada en cõparacion del riquissimo thesoro q̃ te es dado, por vẽtura no te alegrarias mucho en tus trabajos con la certinidad de ganar tanto bien? Y respondio sant Francisco. Grãde señor seria mi alegria, por tã marauilloso thesoro y tan desseado. Pues hermano alegrate (le fue respondido) porq̃ de alli adelante, assi puedes biuir alegre y cõtento, como si ya estuuiesses en mi reyno. Y leuãtandose d̃la oracion el santo padre muy consolado por la visitacion y reuelaciõ diuina, dixo a los compañeros. Si el emperador diesse a vn su criado todo vn reyno, no se alegraria mucho este su criado? Ellos respõdieron si. Y todo el imperio, no holgaria mucho mas? Respondieron si, Pues mucho mas, (dixo el padre santo) me cõuiene a mi alegrarme en las mis enfermedades, y estar muy cõtento y consolado con los trabajos q̃ el señor me da, y dar muchas gracias al padre delas misericordias, y a su vnigenito hijo nuestro señor Jesu Christo, y al espiritu santo consolador, porq̃ cõmigo indigno hizo tanta misericordia y gracia que tuuo por bien certificarme de su reyno. Por lo qual quiero en loor suyo cõponer cãciones y cantarlas. Y assi le torno el señor en alegria, las importunaciones d̃los demonios, que no aparecieron mas como ratones enla celda del santo varon.

¶ Capitu. lxj. De otras tentaciones y artes, con que el demonio tentaua al santo padre.

No solamente con desasossiegos cõbatian los demonios al santo padre, mas tambien con ocasiones de pecados, delo qual cõtaremos aqui vn caso. Predicãdo el sieruo de dios enla Pulla, vn dia predico en vn lugar, junto al qual estaua el emperador Federico segũdo con su corte, y algunos cortesanos estuuieron ala predicaciõ, y enella reprehendio el santo padre muy asperamẽte, el vicio d̃la sensualidad, mostrando q̃ los que a este vicio eran dados, nũca entrariã enel reyno de dios, sino hiziessen verdadera penitencia. Contarõ luego al emperador algunos de los q̃ presentes estauã, el sermon. Oymos (dizen) vna predicacion de fray Francisco, y predico todo cõtra nosotros, q̃ biuimos sin continencia, y en sensualidades, y a todos nos metio enel infierno. Y respondio el emperador. Estos predicadores vna cosa dizẽ y otra hazen. Prouemos si este q̃ parece santo, guarda por obra lo q̃ predica. Vaya vno de vosotros y combidele a cenar, y dele muy biẽ de comer, y aposentele en vna buena camara, y tientele de noche vna muger. Encargose luego vn cauallero desta obra, y fuese al padre sant Francisco, y fingiendo gran deuocion, le truxo con importunaciones a cenar consigo en su casa, y diole de cenar sumptuosamẽte muchos mãjares, y buenos vinos q̃ tenia. Mas el sieruo de Christo, como acostumbraua comer poco o casi nada, mucho menos comia de aquellos mãjares, y quisiera se yr luego acabada la cena, por no dormir entre aquella gẽte, mas no le quisieron dexar yr. Y lleuaronle a vna camara q̃ estaua muy biẽ adreçada, y con vn lecho muy rico, y vn gran brasero lleno de brasas en la misma camara, porq̃ hazia frio. Y dixerõle que holgasse y reposasse alli aq̃lla noche a su voluntad. Y el santo respondio. No es esta camara ni lecho para vn pobre mendigo como yo soy, mas la tierra, o vn poco d̃ paja me dad en que repose. Fueronse todos, y dexaron al santo solo enla camara, y cerrarõ las puertas, dexando dentro dela camara vna moça, ala qual tenian persuadida con grandes promessas, si hiziesse pecar al sieruo de dios. Y como ella vio tiẽpo, y la casa asossegada, y q̃ parecia q̃ todos dormian, fuesse al santo q̃ empeçaua a reposar. E espãtado el santo dixole. Para q̃ veniste aqui? Respõdio, q̃ aquella noche auia de dormir cõ el, y q̃ auia de ser assi por fuerça. Y el santo dixo. Ora pues assi lo quieres y assi ha d̃ ser, yo hare luego la cama. Y luego hecha breue oracion se fue al brasero, y derramo las brasas a manera de lecho por el ladrillado, y echo se sobre ellas, y empeço a reposar enel

Florẽto. Conformi.

ephe. v.

fuego natural sin recibir del algun enojo, por huyr el deleite infernal, q̃ el demonio le ofrecia enel pecado. Lo qual viendo aq̃lla muger, aunq̃ pecadora, empeço a llorar a grãdes vozes, y a dezir q̃ ofendiera a dios y a su santo, y saliose dela camara pidiendo perdon al santo padre. Los q̃ esto mirauã por las puertas dela camara, le pidierõ luego tãbien perdon confessando su mala intencion y pecado. Cõtando ellos esto al emperador, mãdo traer al santo a palacio, y pidiole perdõ, el y los suyos, y rogole q̃ le encomendasse a nr̃o señor. Y assi quedo el demonio q̃ esto ordeno, vencido y confuso, y los mundanos cõuertidos a deuocion del verdadero sieruo de Jesu christo, cõfessando que hazia por obra, lo que enseñaua por palabra.

¶ Capitu. lxij. Delas grandes batallas que los demonios, enlos lugares solitarios hazian al santo padre.

Grandes erã estos trabajos del varon de dios y otros semejantes, mas mayores quãdo los demonios enlos lugares solitarios dela oracion, le hazian espantosas guerras, y muchas vezes le aparecian en feas y terribilissimas visiones, delante sus ojos, y tan espantables, q̃ criatura humana no lo pudiera sufrir sin ayuda y esfuerço de dios: y algunas vezes tan importunas y demasiadas, q̃ parecian querer venir a manos conel santo. Y quã temerosas erã cada vna destas imagines diabolicas, dixolo vn dia el sancto padre a fray Gil. El qual como tãbiẽ era muy molestado del demonio, pregunto a san Frãcisco, si auia cosa enel mũdo, cuya vista no pudiesse sufrir el hombre por espacio de vn pater noster. Respondio el santo, q̃ el demonio era tan espantoso, q̃ medio tiempo de vn paternoster, no le podia ver hõbre q̃ no muriesse, si dios no le ayudasse. Mas el sieruo del señor armado delas armas celestiales, quanto era mas cõbatido, tanto era mas esforçado y feruiente en resistir al enemigo conla gracia del señor, y hazia oraciõ a dios, diziendo. Debaxo dela sombra y fauor señor mio, de vr̃as gracias me defendere de los impetus delos espiritus malignos. Y sin miedo algũo dezia muchas vezes alos demonios enlos desiertos, hazed en mi quãtas anothomias quisieredes falsos y peruersos espiritus, q̃ yo se que no podreis hazer mas de quãto os fuere permitido de mi criador, cuya criatura yo soy: y por cuyo amor estoy yo muy aparejado y alegre para sufrir quãtos açotes por vosotros me mãdare dar. Y no pudiẽdo los demonios sufrir esta fe y constãcia de espũ: confusos se partiã. Jũto dela ciudad de Bolonia en vna hermita de sant Pedro: embio el padre sant Frãcisco al copañero al monesterio q̃ estaua cerca, y q̃do solo enla hermita, y rezadas las cõpletas y otras oraciões: quiso reposar vn poco para dar se ala oraciõ d noche. Y no pudo porq̃ empeço a tẽblar y sentir la presencia delos malos espiritus: y lignãdose dela cruz saliose fuera dela hermita y dixo. De parte d dios todo poderoso os requiero demonios, que hagais en mi cuerpo quãto os es cõcedido por mi señor Jesu chr̃o, q̃ yo estoy aparejado para todo, y porq̃ yo no tẽgo mayor enemigo q̃ ami cuerpo, vẽgarme heis d̃l. Y luego los d̃monios huyerõ: y reposo el santo padre vn poco, y el mas tiẽpo gasto en oraciõ. Y viẽdo el demonio, q̃ ni co sus miedos, ni con sus molestias ni mañas podia preualecer contra el sieruo de Christo, no pudiẽdo sufrir la virtud de dios enel su sieruo, determino dele matar. Estãdo el santo en or̃on enel mõte de Aluerna: en vna ladera d̃l mõte muy alta y muy arriscada arrebato el demonio al santo para echarlo d̃ alli abaxo, y hazerlo pedaços. Mas llamãdo san Frãcisco a Jesu chr̃o, juntose a vn peñasco, el qual como cera blãda se torno para se tener enel, y q̃daron los dedos y manos alli señalados, y assi estan hoy en dia: y escapo el santo padre dando gracias a nuestro señor que lo librara.

s. Antõ s. Buenauen Cõfor.

¶ Capitu. lxiij. Como el santo padre libraua sus frayles delas tentaciones delos demonios.

Delas grãdes y gloriosas victorias q̃ el padre sant Frãcisco auia cõtra las espirituales malicias y principes delas tinieblas cõ ayuda y gr̃a diuina, que daua enlos eñmigos (como en vẽcidos) vn temor muy grãde, y acatamiẽto a su vẽcedor, y enel santo vna autoridad p̃a los ahuyẽtar y espantar de parte d̃ dios, quãdo veyã q̃ era su seruicio, y jũtamẽte vna sciẽcia experimẽtada d̃las cosas q̃ auia padecido enlas batallas d̃los d̃monios, p̃a saber acõsejar cõsolar y remediar los sus frayles, en semejãtes trabajos, como veremos q̃ hizo en algũas casos q̃ hallamos escriptos, delos muchos en que el santo valio a sus frayles perseguidos de tentaciones delos demonios. Fue vn frayle muy espũal y delos mas antiguos d̃la ordẽ y familiares d̃l sẽto padre vn tiẽpo tã tẽtado de grãdes y vehemẽtes imaginaciões d̃l d̃monio y tẽtaciões sẽsuales, q̃ fue puesto en pũto d̃ d̃sesperaciõ d̃

s. Bu naue. Flore.

poderlas resistir. Cada dia se le doblauã las tentaciones importunas, y auia ya verguença de cõfessar tãtas vezes vna cosa, mas cõtodo dezia siẽpre la tẽtaciõ en la cõfession, porq̃ era de cõciẽcia mas estrecha, q̃ larga y dicuydada. Y pa remedio desto, afligiase mucho cõ cõtinuas abstinẽcias, vigilias y oraciones, lagrimas y disciplinas. Y perseuerãdo en este trabajo, truxo nro señor al padre sant Francisco a aq̃lla casa dõde este frayle morauа pa remedio ỡ su alma. Y el santo padre tomole a parte (sin auerle dado el mismo otro algũo cuẽta ỡlo q̃ passaua) y dixole. Hermano muy amado, qero y digo q̃ ỡ aq̃ adelãte no seas mas obligado a cõfessar aq̃llas malas amonestaciões y tribulaciones, q̃ el espiritu maligno te haze. Y no temas porq̃ en ninguña cosa ha dañado a tu alma, mas dela misericordia diuina toma este remedio, q̃ quãdo fueres atribulado ỡ las tales tẽtaciões, di tres vezes el pr̃ nr̃. Quedo el frayle muy cõsolado cõ las palabras y remedio ỡl santo padre, y marauillado ỡ su perfeciõ, como por el espũ conocio sus tẽtaciões y el trabajo de sus cofessiones, y destas palabras del santo padre, q̃do libre de toda tẽtaciõ, no la sintiẽdo mas desde aq̃lla hora, mas biuio en toda paz y q̃tud de alma, por la gracia diuina, y merecimientos del santo padre. Fray Ricerio de Marca religioso ỡ santa vida (permitiẽdolo la diuina prouidẽcia) fue tẽtado delos demonios de vna espiritual tentaciõ, y tã fuerte y pseuerãte q̃ le puso en grã trabajo. Afligia cada dia su alma y cuerpo cõ toda abstinẽcia y oraciones, mas no le aprouechaua cosa alguna. Y muchas vezes le parecia y creya, q̃ era desamparado de dios por la grandeza dela tẽtaciõ, y casi caya en desesperaciõ. Y puesto en esta tribulaciõ y desamparo: dixo entresi. Yo me he de yr a mi padre fray Frãcisco, y si el me recibiere, y mostrare familiaridad como siẽpre me mostro: creere q̃ dios aura misericordia ỡ mi, y si no me quisiere ver: esta es señal q̃ soy desamparado de dios. Y fuese camino de adõde estaua el santo padre, q̃ en aquel tiẽpo estaua muy enfermo en casa del obispo ỡ Assis, y estãdo el santo padre en oraciõ, fuele reuelada la venida de fray Ricerio, y toda la ordẽ de su tentaciõ, y la intẽciõ con q̃ venia, y luego san Francisco llamo sus cõpañeros fray Maseo y fray Leõ, y dixoles. Yos muy ayna a recibir mi hijo fray Ricerio, y abraçad me le y dad le paz, y dezilde de mi parte, q̃ en todos los frayles q̃ tengo en todo el mundo, a el amo mucho particularmẽte. Salierõ luego los cõpañeros del scto padre, a recibir a fray Ricerio al camino antes de Assis, y recibiendolo con alegria, y cõ las palabras q̃ el padre sant Francisco mandara, en tanta manera fue su alma llena de cõsolacion, q̃ casi quedo con el alegria fuera de si. Y pusose luego de rodillas, y dio infinitas gras y loores a nro señor Jesu christo, q̃ assi hiziera prospero su camino, diziẽdo. O buẽ Jesus o benigno Jesus, o piadoso padre y remedio nro a vos ofrezco gracias y loores, q̃ nunca desamparais alos q̃ en vos esperã: nunca desprecias de oyr alos atribulados, siempre los socorreis con vuestras consolaciones y remedios, con que podamos perseuerar en los trabajos de vro santo seruicio. Y vinose corriendo al lugar dõde estaua el angelico varõ san Frãcisco, y aunq̃ estaua muy flaco en el lecho, se leuãto y salio a recibir su hijo, y tomole en sus braços diziendole. O mi muy dulce hijo fray Ricerio, nro señor venga cõtigo, la bete q̃ entre todos los nros frayles yo te amo singularmente, y hizole la señal dela cruz enla frente, y besandole muy amorosamente en el mismo lugar, dixole. Hijo mio muy amado, esta tentacion q̃ hasta aqui padeciste, sabete q̃ te fue dada, pa grã prouecho y ganancia de tu alma, y si de aqui adelãte no la quisieres mas tener, no la tẽgas. Cosa milagrosa, q̃ ỡs de aq̃l instante toda la tentaciõ del demonio se fue como si nũca en su vida la sintiera, y q̃do perfectamente quieto y cõsolado en dios, cõ alegria marauillosa, dãdo gras a nro señor q̃ le remediara por el su seruo. El fray Angel q̃ cõ temor delos demonios no podia de noche estar solo, hizo el santo padre sobre el la señal dela cruz, y embiole solo a vn mõte muy alto denoche, y q̃ dixesse cõ grandes bozes. Soberuios demonios, venios agora todos a mi, y hazed en mi quãto os fuere permitido y pudieredes. Y diziendo esto fray Angel, no vio ỡmonio algũo, y q̃do libre ỡ todo miedo.

¶ Cap. lxiiij. Como el santo padre, socorrio alos sus frayles absentes.

Muchas vezes el santo padre como verdadero pastor, socorria a sus ouejas mordidas y fatigadas de los lobos endemoniados diabolicos, y como los traya siẽpre enlos ojos ỡ su alma, principalmente enla oracion delãte ỡ Jesu chro, alli sentia algũas vezes sus prieslas y necessidades, y ỡ alli cõ la virtud ỡla gra del señor los socorria. Y quãdo no venia a el los frayles, o el no podia yr a ellos, cõ sus oraciones les valia, como acõtecio vna vez, q̃ haziendo su vicario capitulo alos frayles, estaua el sancto padre en oracion: intercessor y medianero entre Dios, y sus frayles: y como vno dellos: con alguna

¶ Vno. nauẽ.

Floze.

aparecia ō razō porfiadamēte ōfendiesse su cul pa enel capitulo:y no le quisiesse sujetar ala co rrecciō del perlado: viēdo el santo padre enla oracion lo q̄ passaua,llamo a vn frayle y dixo le. ¶ hermano al demonio assentado sobre los hōbros de aq̄l frayle desobedīēte: tiene le muy apretado ōl cuello,y porq̄ es regido ō tal caualliero desprecia el freno dela obediencia, y rigese por las falsas riendas de su soberuia y ymaginaciō. Mas yo rogue al señor por el: y el demonio confuso huyo del. Pues ve luego a dezirle q̄ sin ninguna tardança sujete su cuello al yugo ōla obediencia: porq̄ esto le aconseja aquel por cuyos ruegos es echado del el demonio. Amonestado el frayle por este recaudo del santo padre,y alūbrado ōla luz verdadera,lleno de grā cōtriciō se fue luego al vicario,y echose en tierra a sus pies,acusandose por muy culpado,pidiēdo perdō,y recibio penitēcia con mucha paciencia:y de alli adelāte fue muy obedīēte en todas las cosas. ¶l fray Leō estādo en cōflicto ō graue tētaciō ōl demonio embiole el sāto padre vna cedula escrita ō su mano,(lo qual el desseaua)y en recibiēdo y leyēdo deuotamēte la escritura,quedo libre ōla tētacion,y cō la misma cedula libro a otros muchos,y la escritura era esta. Dete el señor su bēdicion y guardete,buelua a ti su rostro,y haya ō ti misericordia,buelua su rostro a ti,y te ō paz:el señor te ō la bēdiciō fray Leō. Āmē. Son palabras y bēdicion de dios,sacadas ōl libro ōlos numeros. En santa Maria de Porciūcula,abrio nr̄o señor los ojos al santo padre vna vez en oraciō,y vio aq̄l santo lugar cercado de demonios,sin poder tener entrada enel,por la santidad delos frayles q̄ alli morauā. Mas como vn frayle empeçasse a tener vn pēlamēto de passiō cōtra otro, entro el demonio y tomo possessiō ōl. Viēdo esto el santo padre,y auiēdo cōpassiō de su oueja,llamo al frayle,reprehēdiēdole de su mal pensamiēto cōtra su hermano,y espātado el frayle conocio su culpa,y quedo libre del enemigo.

¶ Capitu.lxv. De vna grauissima tentaciō de fray Ruffino dela qual le libro el santo padre.

Floze. Cōfor.

Ontaremos tābien aqui vna tētaciō de fray Ruffino, compañero del glorioso padre sant Francisco,porq̄ veamos quanta astucia tiene el demonio, para tētar y derribar aun a los muy perfetos,si la gracia diuina no amparasse y ōfendiesse a todos. Era fray Ruffino religioso de muy santa vida y alta cōtēplacion,y fue tētado ōl demonio grauissimamēte ō desconfiança dela predestinaciō, haziēdole parecer q̄ todo su trabajo era perdido,y el tiēpo q̄ gastaua enla religiō,porque no era delos predestinados para la vida perdurable. Y durādo esta tētacion y tormento muchos dias,hizose melācolico y triste,pagana cō todo y cōplia las acostūbradas oraciones y cō verguēça no ōscubria esta batalla al santo padre. Mas el enemigo por permission diuina, alos engaños y persuasiones de dētro, acrecēto otros defuera, cō q̄ le doblo la tristeza, (mal q̄ derriba grādes sieruos de dios)y apareciole vn dia en semejāça de christo crucificado,y dixole. O fray Ruffino, para q̄ te affliges y matas en penitēcias y oraciones sin prouecho, pues no eres ōlos predestinados? No me quieres creer? Pues creeme:q̄ yo se los q̄ escogi,y no creas al hijo ō Pedro Bernardez si te dixere lo cōtrario,ni cures ō se lo pregūtar,porq̄ el ni otro algūo sabe esto fino q̄ tēga la sciēcia del padre. Y ami solo has de creer q̄ te reuelo q̄ eres ōl numero ōlos cōdenados, y este hijo ō Pedro Bernardez cō su padre y todos los q̄ le siguē:biuē engañados. En tāta manera q̄do fray Ruffino ofuscado y ciego ōl principe delas tinieblas, q̄ casi pdio la se y amor q̄ al sancto padre tenia,y por esso no curaua dele dizir cosa alguna. E viēdo el piadoso padre tā gran peligro en su jamado discipulo,embiole a llamar por fray Maseo, era esto enel lugar de Carceres enel mōte su basio cerca ō Asis,y fray Ruffino estaua solo apartado ōlos otros frayles,en vna celda q̄ pa si solo hiziera en aq̄l mōte. Y dandole fray maseo el recaudo ō.s. Frācisco,respōdio fray Ruffino. Que tengo yo que ver con fray Frācisco? Entendio fray Maseo, que fray Ruffino estaua engañado del demonio, y como prudente respondiele. O fray Ruffino no creas a satanas, no sabes tu que fray Francisco es enla tierra como angel de dios, por quien el señor dios truxo y trae tantas almas asu saluacion,y no cessa de alūbrar por el el mundo? No conoces quātas mercedes y gras diuinas tenemos por el recibidas ō dios? Pues yo quiero q̄ en todas maneras vayas ael porq̄ yo te veo claramēte engañado del ōmonio. Y salioſe fray Ruffino ōla celda y vinose cō fray Maseo al padre. S. Frācisco. Y como le vio el sc̄o dixole. O fray Ruffino catiuillo,a quiē oyste,aquiē fuiste a creer? Y cōtole por ordē toda su tētaciō interior,declarādole como aq̄l q̄ le apareciera, era el ōmonio y no chr̄o. En esto(le dixo)conoceras claramēte q̄ era el demonio,porq̄ endurecio tu coraçō pa todo biē,q̄ es su ppio oficio,mas christo nr̄o señor nūca ēdurece los coraçōes ō sus sieruos,antes ymete ō ablādar los coraçōes

duros,diziẽdo a los pecadores. Quitaros he el coraçõ de piedra: y daros he coraçõ blãdo de carne. Oyẽdo fray Ruffino como el santo padre le dezia por ordẽ quãto le aconteciera en su tentaciõ, conocio como era engañado, y empeço muy fuertemente a llorar, y a dezir humilmente su culpa de encubrir la tentacion al santo padre. Y confortado y muy cõsolado enel señor por los merecimiẽtos y oraciones de sant Francisco, torno con mucho feruor a su primero proposito. Y dixole el padre sant Francisco. Vete agora hijo a confessar, y no dexes el acostumbrado exercicio dela oraciõ, y sabe sin duda que esta tentacion te sera tornada en grãde consolacion y prouecho espiritual, como muy en breue lo veras. Y enseñole que si el demonio le tornasse a aparecer, le dixesse con gran desprecio, abre essa boca de mẽtiras mal demonio, y henchirte la he de estiercol. Tornado fray Ruffino a su celda, y haziẽdo oracion con grã cõtricion y muchas lagrimas, tornole a aparecer el enemigo antiguo en figura de Christo, diziendo. No te defendi yo fray Ruffino, q̃ te guardasses de dezir cosa alguna al hijo de Pedro Bernardez, y que ninguna cosa le creyesses ni figuiesses, porque era condenado contigo? Y fray Ruffino no le dio otra respuesta, sino las palabras q̃ el santo le enseñara, finzio demonio abre la boca de adonde salen tantas mentiras, y henchirte la he de estiercol. En aquel punto el demonio furioso, y con tan grã ruydo, y mouimiento delas piedras del mõte, se partio de alli huyendo, q̃ por grande espacio cayeron peñascos y piedras por la montaña abaxo, con tãto impetu que sacauan fuego las vnas con las otras, y parecia caerse el monte. Y el padre sant Francisco y sus compañeros salieron delas celdas espãtados delo q̃ oyan, a ver que cosa era aq̃lla. Y fray Ruffino con esta vitoria mas cõfirmado enel conocimiẽto del engaño y tẽtaciõ del demonio vino se luego al padre sant Frãcisco, y contole lo q̃ le aconteciera, dãdo gracias a nuestro señor que lo librara de tan grã de engaño del enemigo. Y perseuerando fray Ruffino en lagrimas y oraciones, õ alli a muy pocos dias le aparecio nro señor Jesu Christo, y dixole. Bien hiziste hijo en tomar los cõsejos de fray Frãcisco, q̃ te descubrio los engaños del demonio. Agora te hago merced por aquel grãde trabajo y tristeza dela tentacion que tuuiste, q̃ en quanto biuieres eneste mundo, nunca mas seas triste. Y dandole su bendicion desaparecio. y quedo fray Ruffino lleno de tanta suauidad y feruor de su espiritu en dios, que siempre su alma era leuantada en el amor y comunicacion diuina.

ezech.

Capitu. lxvj. Dela humildad que entre las otras virtudes resplandecia mas enel santo padre.

Despues dlas glorioſas vitorias q̃ el ſanto padre vuo cõ los eſpiritus malignos en ſi y en ſus frayles: viene muy a ſu tiempo dezir ſe alguna coſa de ſu profundiſſima humildad. Porq̃ como dize ſãt Auguſtin: aquel ſolamẽte es vẽcido q̃ preſume de ſi, y aquel ſolo vẽce q̃ de ſi no preſume: como los pequeñitos peces eſcapã delas redes delos peſcadores, aſſi los humildes ſe librã delas redes y tẽtaciones delos demonios. Y por eſta virtud dela humildad tenia el ſanto padre alcãçado tanto ſeñorio ſobre aq̃llos eſpiritus ſoberuios y rebeldes, q̃ refrenaua ſus crueles acometimientos, y hazia huir ſus importunas violẽcias y tẽtaciones, porq̃ no podian los ſoberuios demonios hazer mucho tiẽpo roſtro al verdadero humilde. Y aſſi reynaua enel la ſanta humildad, q̃ es guarda madre y hermoſura de todas las otras virtudes, y alli la tenia õ ſu mano, q̃ aumẽ en muchos grados õ perfectiõ reſplãdeciẽſſen enel todas las virtudes, la humildad ſobre todas tenia vn eſpecial ſeñorio enel ſu Frãciſco, como en aq̃l q̃ era menor õ todos los menores. Porq̃ en ſu propia reputaciõ. por la qual ſe juzgaua y confeſſaua ſer el mayor õlos pecadores, no ſe tenia ſino por vn vaſo vil, y lleno todo õ lodo y vileza, como ala verdad fueſſe vaſo eſcogido lleno õ ſantidad, y muy reſplãdeciẽte por hermoſura de muchas virtudes y gras: y vn eſpejo limpio y claro en que ſe veya toda bõdad. Sobre eſta virtud trabajo õ edificar a ſi miſmo como prudẽte artifice: poniẽdo aq̃l fundamento q̃ auia aprẽdido õ Chriſto q̃ nos dexo aqueſta ſu liciõ. Aprẽded de mi, q̃ ſoy mãſo y humilde de coraçon. Y dezia q̃ por eſta cauſa deciendiera el hijo de dios del ſeno del padre a veſtirſe de nra flaqueza tan diſpreciable, porq̃ fueſſe maeſtro de humildad, y nos la enſeñaſſe aſſi por obra como por palabra. Por lo qual aſſi como buẽ diſcipulo õ Chriſto trabajaua ſiempre el ſanto padre, demoſtrarſe vil en ſus ojos y enlos de los otros, temiẽdo aq̃l dicho õl maeſtro celeſtial. Lo q̃ es alto en los ojos õlos hõbres, es abominable coſa delãte õ dios. Y muchas veces acoſtũbraua õzir eſtas palabras a ſus frayles, porq̃ deſpreciaſſen la opinion delos hombres. Quã grãde es el hõbre delãte los ojos diumos, tanto es, y no mas, por tãto vanidad y coſa herrada es juzgarſe y enſalçarſe algũo por los loores mũdanos. Y juzgãdo por hierro, enſalçarſe el hombre con los fauores hu

f. Buenauẽ.

f. Aug.

Mat. xj.

manos, alegranase cō los denuestos y injurias; y entristecíase con los loores q̄ le daua, queriēdo antes oyr de si reprehēsiones que loores, porque (dezia el) que oyendo la reprehension, era prouocado a emienda y humildad, y oyendo las alabanças propias a vanidad. Trabajaua con toda diligencia esconder los dones de su señor en el secreto de su coraçon, no queriendo descubrir lo q̄ le podia ser ocasion de su cayda. Y siendo algunas vezes llamado santo de muchos, respōdia estas palabras. Aun puedo tener hijos y hijas, por esso no me llameis santo como ya seguro, porq̄ ninguno ha de ser loado, cuya perseuerancia y fin es incierto. A sus frayles dezia muchas vezes. De todo lo q̄ el pecador puede hazer, ninguna gloria ūue atribuir a si mismo. Puede el pecador ayunar, llorar, rezar, macerar su carne, mas esto solo no puede (que es lo principal, y el todo) ser fiel a su señor. En esto solo se deue gloriar el alma, en dar al señor de todas las cosas su gloria y serle fiel; que es siruiendole, atribuir a el todo lo que nos da que podamos hazer: como es verdad q̄ toda buena cosa: y todo don de gracia y perfecion desciende del padre delas lumbres.

Capit. lxvij. Del zelo y aficiō que tenia el santo padre ala humildad.

Sus cōpañeros dezia vna vez el santo padre, con gran zelo y amor dela humildad. No me parece que soy frayle menor: si no estuuiere en el estado q̄ os dire. Digo q̄ voy a capitulo dōde los frayles se ayū tan: y con gran reuerencia y deuocio me reciben como a su perlado, y juntos me ruegan q̄ les proponga la palabra de dios: y predico les lo que el espiritu me enseña, y leuantanse todos contra mi diziēdo. No queremos que seas mas nuestro perlado, porque eres rustico y sin letras, y diota y no sabes nada, y es nuestra deshonra tener tā simple y despreciable plado, y assi soy echado del capitulo cō desh̄ra, y despreciado de todos. No sere frayle menor os digo en verdad, si estas palabras no oyere con la misma alegria de rostro y alma, y con el mismo gusto que oygo las honras y loores: que por su prouecho espiritual los frayles me dan. Porque si me alegro en la honra: q̄ por su deuocio y prouecho me es hecha, dō de arrisco el alma a peligrar en la vanidad: mucho mas me deuo de alegrar de mi prouecho, y dela salud de mi alma que tengo cierta quādo me vituperan. Y por este zelo dela humildad tenia el santo padre este exercicio, q̄ quādo en las predicaciones, o por otra ocasion la gente le loaua por las gracias y merecimientos de su santidad: mādaua el al compañero, q̄ por el contrario le dixesse palabras d̄ desprecio y deshonra. Y quando el compañero (aūque contra su voluntad) le llamaua rustico, necio, villano, y para nada, respondia el santo padre cō alma y rostro lleno d̄ alegria. Seas bēdito del señor hijo mio mucho amādo: porque tu me dizes la verdad: y lo q̄ merece oyr el hijo de Pedro Bernalden. Estando el padre sant Francisco en nra señora de Porciuncula: fray Maseo muy cōtinuo cōpañero suyo varō de grā prudēcia, vinō d̄ vn dia el santo dela montaña d̄ darse a oracio, quiso tētar su humildad: sabiēdo q̄ en aquello cumplia mas su voluntad, q̄ en todas las cosas. Y fuese al santo padre, y como le vio dixole. Donde a ti: dō de a ti? Y sant Frācisco respōdiole. Que fray Maseo? Que todo el mundo (dixo fray Maseo) corre a ti, todos te quieren ver, y oyr, y obedecerte. Tu no eres hōbre hermoso, tu no eres letrado ni de gran sciencia, tu no eres noble ni eloquente, que es dōde te viene esto, q̄ todo el mundo se va empos de ti? Y oyendo el santo humilde estas palabras, alegre todo en espiritu, subitamente como quien tenia perfecto habito de humildad, leuanto su rostro al cielo, y despues de estar assi por algun espacio con el espiritu en dios, tornando en si puso se de rodillas, loando y haziendo gracias al señor, con grā feruor de espiritu. Entōces boluiose a fray Maseo, y dixole. Quieres saber fray Maseo, donde a mi, que todo el mūdo se vaya tras mi? De aquellos ojos santissimos d̄ dios todo poderoso, que en todo lugar veen los buenos y los malos, porque aquellos gloriosos y altissimos ojos, escogieron a mi mas pecador, mas simple, y mas vil criatura que auia en el mundo, porque las cosas flacas, y simples del mūdo escoge dios, para con ellas confundir a los vanos nobles, grandes y fuertes, para que la gloria y honra sea de dios, y no tenga en su presencia de que se gloriar alguna criatura, mas el que se glorifica sea en dios, y al solo dios sea dada toda honra y gloria para siempre. Amen. Respuesta verdaderamente mas que humana, trayda y acarreada delos cielos, de adonde el espiritu del santo padre fue primero a buscar, y aprēder del altissimo maestro dela humildad, q̄ siempre tiene los ojos en sus siernos humildes. Respuesta primero dada por el espiritu santo, por otra persona mas humilde, q̄ fue la sacratissima virgen nuestra señora, que a las palabras de tanta honra y admiracion, que la prophetisa santa Ysabel le dixo respōdio. Porque puso

j. cor. j.

ij. cor. x.

Luc. ij.

el señor sus ojos enla baxeza de su sierua, por tanto todos me llamarã bienauenturada, por que obro en mi sus grandezas, como todo poderoso que es.

Capit. lxviij. De como el santo padre se tenia por el mayor de todos los pecadores.

f. Buenauẽ. Cõfor.

Quãto el santo padre mas queria y trabajaua, q̃ la humildad resplandeciesse sobre todas las otras cosas en si y en sus frayles, tãto el amador y honrador d̃los humildes dios, le tenia por digno d̃ mayores hõras, no solo enlas tierras mas mucho mas en los cielos. Donde fue hecha vna reuelaciõ a fray Ruffino, varõ de santa vida y grã contẽplaciõ. El qual siẽdo cõpañero del santo padre, y estãdo con el en oraciõ en vna iglesia desierta, enel feruor d̃la oracion fue arrebatado d̃l espiritu, y vio enlos cielos vn lugar muy alto, entre las sillas del ordẽ delos seraphines, vna muy rica silla, y obrada de todo esmalte y piedras preciosas, y muy resplãdeciẽte. Y marauillado en si del resplãdor y gloria de aq̃lla silla, empeço cõ grãdes desseos a pregũtar: para quien estaua aquella silla guardada. Y oyo vna voz q̃ le dezia. Esta silla fue de vno delos principales seraphines q̃ cayeron: agora esta guardada para el humilde Frãcisco. Tornado en si del extasi dela contemplaciõ, y acõpañando al padre sant Frãcisco como andando su camino fuessen entrãbos hablãdo de dios, pregũto fray Ruffino al santo con desseo d̃ saber quã grãde era su humildad: q̃ merecia tãta hõra quãto le fuera reuelado. Padre holgaria saber de ti: en q̃ cuẽta te tienes, y q̃ sientes d̃ ti mismo. Alo qual el humilde sieruo d̃ Christo respõdio. Pareceme y tẽgome por el mayor pecador de todos los hõbres del mũdo: y q̃ menos siruo al señor. Y fray Ruffino le replico: q̃ no podia dezir aq̃llo cõ buena verdad y sana conciencia, ni sentirlo: pues los otros cometiã tãtos pecados, los quales el por la gr̃a del señor no cometia. Y dixo el santo. Si con tanta misericordia vuiera nr̃o señor Jesu Christo fauorecido a algũ hõbre como a mi: por malo y puerso q̃ fuera, tengo para mi q̃ le fuera mucho mas agradecido: y q̃ le siruiera mucho mejor q̃ yo: y si nr̃o señor me desamparara, yo cometiera mayores males q̃ todos los hõbres, por lo qual yo soy el mayor pecador y ingrato q̃ todos los hombres. Cõ esta respuesta d̃ tan marauillosa humildad: quedo fray Ruffino cõfirmado enla verdad dela vision, q̃ dios le mostrara: conociẽdo por la regla del santo euangelio, que la excelencia dela gloria de que el soberuio es derribado, es cõcedida al verdadero humilde. Mas como la humildad tenga su fundamento sobre la verdad, con mucha razõ nos queda replica a esta respuesta, o llamemos la nueua pregũta de admiraciõ. Pido os yo santissimo padre, por el estremado amor que al humilde Jesus siẽpre en esta vida tuuistes, y agora teneys mucho mas: me digays dõde sabeys q̃ si otro grã pecador recibiera vr̃os talentos que fuera mas agradecido, y q̃ diera mas ganancias a dios? En que razõ, en que doctrina, o en que espiritu esta puesto este fundamento de vuestra humildad? Que yo esto tenia por cierto, q̃ si dios viera a otro q̃ mas agradecido le vuiera d̃ ser, no solo vuestros talentos, mas otros encima le diera. Alo qual por el humilde padre, se nos puede responder lo q̃ la esposa en los cãtares dezia. No me cõsidereys que soy morena, para q̃ os ponga espãto, y me estrañeys: porque esta color me dio el sol. Quiere dezir. La baxeza desta humildad, no la causo lumbre o razõ natural por quiẽ vosotros os regis, q̃ es como claridad de luna, mas la lũbre d̃l sol de justicia Chr̃o, en cuya luz trãsformada el alma queda en nonada, y sin saber en si cosa q̃ sea digna de saberse. Y por esso dize el maestro d̃ la humildad Chr̃o. Aprended de mi a ser humildes, no aprẽdays d̃la prudẽcia humana y razones naturales mas de mi, y d̃ mi vida, luz y gracia. Y quãto el resplãdor y rayo deste sol Christo mas se participa, mas se humilla el alma, viẽdo los atomos y poluos infinitos d̃ sus imperfeciones, y conoce quãto es mas de dios q̃ suyo, el bien que en si halla, y quãto mas conoce a dios, en menos se tiene, y mas vil es en sus ojos. Por tanto el abismo y profundidad dela humildad, es en su manera sin suelo, como el abismo dela diuina magestad es incomprehẽsible, de cuya contemplacion y luz, nace en nosotros la humildad. Y assi la humildad es muy mas perfecta en los biẽauenturados que claramente veen a dios, vestidos del sol diuino en su resplãdor, que en los mesmos santos, caminando en esta peregrinacion, en que por fe y caridad imperfecta, reciben los rayos diuinos, reflexos enla nuue de nuestra flaqueza y estado. Y quanto el bienauenturado esta mas allegado a dios, mas humilde es? Y como la virgen madre enla tierra fue la mas humilde criatura: assi lo es agora, y mucho mas en los cielos ala mano derecha del hijo, porque quãto mas participa de aquella diuina y infinita lũbre: y quãto mas claramẽte contẽpla con mayor gloria aquel pielago d̃la infinita essencia diuina, tanto mejor cono

f. Vicẽ.

Cãt. j.

Mat. xj.

Apo.iij ce el abismo de su nonada,que es ser criatura. Y con mucha mas reuerencia se ahinoja ante la diuina magestad,q̃ aq̃llos veynte y quatro viejos que sant Juã vio en su apocalipsis, prostrados delãte dl throno de dios,y cõ sus coronas de gloria,lãçadas a los pies dl throno,porq̃ conoce mas a dios q̃ ellos. Por tãto en la contẽplacion dela verdadera y profunda humildad:callese y enmudezca la razõ humana,que no puede alcançar los secretos diuinos,con q̃ la humildad por operacion marauillosa leuãta vn alma,quãdo la abaxa al profundo ponele corona en los cielos,quando la apremia y abaxa en la tierra,y hazela reyna en el reyno eterno quãdo la haze inferior y captiua de todos por amor de Chr̃o:el qual como solo es su fundamento,nõ es de marauillar si crece su edificio en tãta alteza de aceptacion diuina:porq̃ humildad no es otra cosa,sino vna profunda y perpetua inclinaciõ del alma ala diuina magestad:causada dela liberalidad diuina,y de cõsiderar el alma,y sentir con grãde atenciõ:y con quanta benignidad y conde cendimiẽto la immensa magestad diuina se ocupaua con nosotros,y principalmẽte en el recibir en si nr̃a tan baxa naturaleza, con q̃ nos quiso valer y remediar en tãta pobreza y trabajos. Dela qual cõsideraciõ nace y crece en el alma tan grande amor, tanto conocimiento y obligaciõ a dios, que no se puede declarar quan desseosa y insaciable queda de querer responder a Chr̃isto,despreciãdose y humillãdose a si mismo por su amor,oyendo siẽpre cõ sus oydos aq̃lla su boz,aprende de mi. Y desta humildad prouiene tambiẽ sujetarse el alma, no solo a dios y a sus mãdamientos,mas aun a todas las criaturas en quanto son suyas,y a tenerlas por superiores aunq̃ sean pecadores,y teniendose por vil,y como el polvo que anda en los çapatos,despreçia se a si misma y ponese abaxo de todos,diziendo con Dauid. Psal. xxi. Yo soy gusano y no hombre, desonra delos hombres:y cosa despreciable a todos.

Capitu. lxix. Delas diuisas y exercicios dl humildad q̃ tuuo el sãto padre.

S. Buenauen. Cõfor.

Dl quiso el santo y humilde padre, q̃ en su religion vuiesse cosa (ni aun nõbre) q̃ no predicasse humildad y baxeza. Y por esta humildad,dexado el titulo dl predicadores de penitẽcia como para su religiõ el humilde titulo de hermanos menores,porq̃ en esta cuẽta se tuuiesse y cõseruasse como verdaderos hijos dl su madre la regla apostolica, q̃ esto principalmente de Chr̃o les enseña. Y por la misma causa no cõsintio q̃ los perlados dl su ordẽ se llamassen priores,mas ministros y seruos, nõbre puesto por Chr̃o enel santo euãgelio,porq̃ cõ el apellido dl officio tuuiessen siẽpre enla memoria a Chr̃o su autor,y las obligaciones y cõdiciones q̃ cõ el officio tiene de seruicio y humildad,cõ q̃ han dl enseñar a sus subditos por exẽplos de vida como los q̃ enseñan enlas escuelas dl Chr̃o. Tãbien llamo guardianes,q̃ quiere dezir guardas y velas de sus hermanos,a los perlados dlos lugares,por memoria de sus obligaciones y humildad. Amaua el santo la pobreza por amor dla humildad,y de tal manera criaua a sus discipulos,q̃ quedassen hijos dla pobreza y humildad,enseñandolos a cõuersar mas cõ los pobres q̃ con los ricos y grãdes del mũdo,y criãdolos en barrer,lauar y cozinar,y en todo baxo seruicio,y curar y seruir en los hospitales a los leprosos y enfermos,porq̃ aprẽdiessen ser humildes a todos. Y el principal exercicio dela humildad,q̃ es abaxar el propio parecer y voluntad,enseñaua el santo padre a sus discipulos:por exẽplo como verdadero humilde,porq̃ en todas las cosas q̃ hazia era ageno dl su propia voluntad,aunq̃ glado general,y lleno de toda virtud y zelo de santidad. Ninguna cosa hazia de su propio sentido y cabeça, mas siẽpre cõsultãdo los otros,y principalmẽte la sabiduria diuina enla oraciõ, por si y por otros. No tenia por afrẽta saber y aprẽder de los menores cosas pequeñas el verdadero menor:q̃ dl supremo maestro tenia grãdes cosas aprẽdidas. Esta fue la suma filosophia dl santo varõ:este todo su desseo en quãto biuio siẽpre aprẽder y pregũtar a los sabios y simples, a los q̃fectos y imperfectos, a pequeños y a grãdes,como alcãçaria a ser enteramẽte fiervo dl Chr̃o. Y a qualquier simple q̃ le enseñaua:prostrado en tierra le daua gr̃as. Acõtecio vna vez,q̃ llevado por vna grãde enfermedad en vn asno passo por jũto de vn cãpo, enel q̃l andaua vn labrador labrãdo. Y fuese el labrador a el,y pregũto a los cõpañeros si era aq̃l fray Frãcisco dl quiẽ tã grãdes cosas cõtauã: y sabiẽdo q̃ si,dixo al santo padre. Hermano trabaja mucho dl ser bueno,como todos piensan q̃ eres:porq̃ muchos cõfiã y tienẽ se en ti:y por tãto te amonesto,q̃ no haya en ti otra cosa fino lo q̃ de ti se espera. Oyẽdo sant Frãcisco estas palabras derribose del asno en tierra a los pies del labrador,besandoselos,y dãdole gr̃as por la caridad q̃ le hiziera en le acõsejar y amonestar.

Cap. lxx. Dela discreciõ y fortaleza,q̃ sant Frãcisco tenia enla humildad.

Assi como a los cõsejos de qual quier simple obedecia el santo si erã conformes ala voluntad de dios y salud dl alma, assi si tales no erã: en ninguna manera los queria admitir, mostrãdo su cõstancia y firmeza enla virtud que no repugna ala humildad. Lo qual se vio, enel cõsejo q̃ le daua el cardenal Hostiense: por persuasion delos perlados y letrados dela ordẽ: enel capitulo generalissimo delas esteras, como arriba queda dicho. A lo qual el padre sant Frãcisco respondio, q̃ cõtra el cõsejo de dios no auia de ser oydo el delos hombres. Aconsejauanle que pidiesse priuilegios para la orden, y no quiso, porq̃ repugnauan ala humildad. Tãbien fue muy cõbatido, que dexasse a los frayles tomar delas cosas temporales, dlos q̃ vienen ala religion para sus necessidades, y no lo quiso consentir, como cosa perjudicial al estado pobre dlos frayles, y ala edificacion delos seglares, q̃ pẽsarian que eran recibidos ala orden, mas por prouecho temporal, que por zelo dla saluaciõ delas almas. Y como el santo padre tenia negada su propia voluntad, y puesta en dios y enel proximo, assi queria que sus frayles no tuuiessen propia voluntad, sino solamente la de dios y de sus perlados, y enesta humildad y obediencia prouaua los que eran para la orden, como hizo a dos mãcebos que le veniã a buscar para que les diesse el habito. A los quales despues de proponerles la obligaciõ del estado euangelico, quiso examinarlos si trayã el espiritu dela humildad, y negamiento dela propia volũtad. Y lleuolos ala huerta, y dixoles q̃ le ayudassen a trasponer vn poco de colino: y q̃ hiziessen como le viessen a el hazer. Y empeço a trasponer el colino cõ las hojas hazia abaxo, y las rayzes hazia arriba, y vno de los mãcebos hizo assi como vio hazer al santo padre, el otro queria emẽdar al santo diziẽdo. No assi padre q̃ lo hazeis al reues, sino las rayzes hã de estar debaxo dela tierra. Y dixo el santo padre. Hijo yo quiero q̃ hagas tu como yo hago. Mas el nouicio nunca lo quiso hazer: teniẽdo aq̃llo por ignorancia. Y dixole sant Frãcisco, veo hermano q̃ eres muy gran maestro: vete en buẽ hora por tu camino: q̃ no eres para mi orden: y diole el habito al otro mãcebo. Con grãdes desseos dl exercicio dla humildad: dixo vna vez el santo a los frayles. Rogue a nr̃o señor me reuelasse y diesse a conocer, quando soy su sieruo y quando no. Y el clemẽtissimo señor me respõdio agora por su grãde benignidad. Entõces sabe q̃ eres mi sieruo, quando piensas, hablas, y hazes cosas de mi seruicio. Por tãto hermanos mios os llame, y os dixe aquesto, porq̃ quede delante de vosotros auergonçado, y sea de vosotros reprehẽdido: quãdo me vieredes faltar en estas cosas, o en alguna dellas. Ningun priuilegio o particularidad en cosa de hõra: queria el humilde padre que vuiesse enel, ni le fuesse dada alguna cosa singular entre los otros, ni aun por sus enfermedades. Y como le diessen vn compañero para su consolaciõ, que le curaua y acompañaua: dixo a su vicario general. No quiero hermano tener esta prerogatiua singular: si no acompañen me los frayles de lugar en lugar: como el señor los inspirare. Yo vi vn ciego, que solamẽte tenia vn perrillo q̃ le guiaua: no quiero parecer mejor q̃ aq̃l ciego. Esta era su gloria, que apartada del toda singularidad y honra, morasse enel la virtud dla humildad tan amada de Jesu Christo.

Capitu. lxxj. Dela sujecion y humildad, que el santo queria que sus frayles tuuiessen ala iglesia Romana, y a los sacerdotes.

Queria el padre sant Frãcisco q̃ ala iglesia catholica y a todos los sus perlados fuessen los frayles de su ordẽ muy sujetos y humildes: y para mayor confirmacion desta sujeciõ: dexo su orden tan encomẽdada ala iglesia. Y yendo a confirmar su regla la segunda vez, dezia a los frayles. Yre, y encomendare mis frayles ala santa iglesia de Roma por cuya vara los malos seã muy bien castigados, y los hijos de obediencia sean fauorecidos, para crecimiento de su saluaciõ, porq̃ conociẽdo los hijos los dulces beneficios d la madre, siempre con especial deuocion seguiran su doctrina, y debaxo de sus alas no durara enla ordẽ cosa contraria a saluacion, ni quedara sin castigo el que quisiere ser hijo de Belial y desobediẽte. La santa madre iglesia clamara por la gloria de nr̃a pobreza, y no dexara pderse el lustre y hermosura dela humildad, cõ el humo dla vanidad, soberuia y cobdicia, y cõseruara en nosotros el vinculo dla paz y caridad, castigãdo asperamẽte los q̃ se apartã d su regla y virtud. Y la guarda dla pureza euãgelica florecera cõtinuamẽte en su presencia, ni permitira q̃ se pierda enla religion este olor suauissimo al señor. Esta fue la intenciõ porque el padre sant Francisco hizo mas sujetos sus frayles ala iglesia Romana, delo q̃ lo son todos los otros christianos, y mãdo q̃ tuuiessen vno dlos cardenales, por su protector y corrector enla corte Romana. Y assi lo torno a acordar y encomẽdar a los frayles en su

Conformi.

testamẽto, como cosa muy necessaria y importante a su orden. Y no solamente quiso el santo padre, ser assi subjecto al papa y cardenal protector, mas con mucha humildad queria obedecer a todos los perlados y clerigos d̃ la yglesia, y lo mandaua a sus frayles, diziendo. Hermanos mios y mis hijos, sabed q̃ somos llamados para ayudar alos sacerdotes y clerigos a saluar las almas; porq̃ el señor nos llamo en ayuda de su fe ꝛ yglesia, y por esso obligados somos alos honrar y amar, q̃ por tanto nos llamamos frayles menores, para que como tenemos el nõbre, tengamos el exemplo y obra de mas humildad, que todos los hombres del mũdo. Y porque desde el principio de mi cõuersion, puso el señor en la boca del obispo de Assis, que me acõsejasse biẽ y cõfortasse enel seruicio de Jesu Christo, por estas y otras muchas causas que cõsidero, no solamente alos obispos, mas aun alos pobres sacerdotes, quiero amar y honrar, y tener por mis señores. Y lo que en ellos falta, suplamos lo nosotros, porque cada vno recibira su premio, no conforme a su auctoridad: mas conforme a su trabajo, dize el apostol. Sabed hermanos, que ningun seruicio es a dios mas accepto que la saluaciõ delas almas, la qual mejor haremos con la paz y amistad delos clerigos, que con discordias, y si algunos dellos impiden la salud delas almas, dexemos el remedio a dios que el le dara en su tiẽpo. Por tanto sed subjectos alos perlados delas yglesias, y quãto es de vuestra parte; ningũ escandalo o discordia nazca entre vosotros y ellos. Y si fueredes hijos de paz, ganareis a dios la clerezia y el pueblo, lo qual es a dios mas agradable, q̃ si ganaredes solo el pueblo (si fuesse possible) dexãdo escãdalizada la clerezia. Encubrid pues sus flaquezas, y suplid algunos de sus defectos, y haziendo esto guardareis vuestro estado de humildad. Y en loor desta humildad y subjection, que el santo padre guardo alos perlados y ministros ecclesiasticos, y enseño al mũdo, le canta la yglesia aquella solẽne antiphona. Francisco varon catholico y todo apostolico, enseño alos christianos guardar y creer firmemente la fe dela yglesia romana, y amonesto deuer hazerse mayor reuerẽcia alos sacerdotes que a todos los de mas. Quando el santo embiaua por el mũdo los sus fryles, vnos delos preceptos que les daua era, que quando viessen los sacerdotes, pusiessen los hinojos en tierra, y les besassen la mano, y tomassen la bendicion, y les barriessen las yglesias, y que con ellos se aposentassen quando pudiessen, antes que con otro. Acostũbraua dezir el santo padre, que si encontrasse con vn santo que viniesse del cielo, y con vn sacerdote, que primero besaria la mano al sacerdote, y despues haria reuerencia al santo, porque mas acatamiẽto deuia a aquel, de cuyas manos recebia el sanctissimo cuerpo de nuestro señor. Y no quiso el glorioso y humilde padre subir al estado alto d̃l sacerdocio, mas fue contento de ser diacono y ministro delos sacerdotes por la gran reuerencia y honra con que los reuerẽciaua, y predicaua se auian de reuerenciar. Y tambien por quedar en exemplo de marauillosa humildad alos sus hijos, que huyessen los altos estados y dignidades, por el exẽplo de su padre. No fue d̃ pequeño efecto enla orden, este exẽplo del glorioso padre, porque assi enla primitiua religiõ en quãto florecio, como enla reformacion dela obseruancia, temian y huyan los frayles de ser sacerdotes, y en grãdes conuẽtos eran muy pocos sacerdotes, y trabaiauã mas de subir ala cõmunicacion diuina por oraciones, humildad y simplicidad, que por altos grados y dignidades sin merecimientos.

s. Cor. iij.

¶ Cap. lxxij. Como el santo padre, con la humildad edificaua y conuertia alos proximos.

Seruiase el santo padre dela virtud dela humildad, no solo para ser su alma grata y accepta a dios, que a los soberuios es cõtrario y a los humildes da su gracia, sino aun para cõella edificar los proximos, y conuertir sus almas a dios: acabãdo con la obra dela humildad, lo que con palabras y fuerças humanas no se podia acabar. Fuese vna vez el santo ala ciudad d̃ Ymola para predicar, y primero pidio licencia al obispo con mucha humildad: para que con su voluntad y auctoridad pudiesse llamar al pueblo al sermon. Y el obispo respondiole duramente diziendo: basta hermano q̃ predique yo a mi pueblo. Y el verdadero humilde abaxo la cabeça y saliose fuera: y de ay aun poco torno a entrar. Y como el obispo le vio otra vez: casi indinado le pregunto q̃ queria. Y sant Francisco con humildad de coraçon y de palabra le dixo. Señor si el padre echare a su hijo por vna puerta fuera de su casa: por la otra se ha de entrar. Y oyendo el obispo esta palabra: y vẽcido de su humildad: abraço al santo padre y dixole. Yo quiero q̃ tu y todos tus frayles de aqui adelante prediqueis en mi obispado con general licencia mia: porque tu grã humildad lo merece. Y no

Floreto. Sant buena.

es mucho inclinar la humildad la volũtad humana:pues inclina la poderosa voluntad diuina,a cõdeceder a los deſſeos ỏlos humildes.
Genes. xxxii. Y como dixo el angel al humilde Jacob: ſi cõ dios fuiſte fuerte,con los hõbres quanto mas podras? Con los braços y fuerças dela humildad:libro el ſieruo de Chriſto muchas almas delas gargantas delos demonios: ỏ lo qual cõtaremos aqui vn caſo. Como el ſanto padre enel ſeruicio delos leprosos exercitaſſe ſus frayles:para q̃ en eſta eſcuela aprẽdieſſen mortificacio y humildad:vuo entre los leprosos vn impaciẽtiſſimo peruerſo:y por ciertas ſeñales conocido q̃ el demonio ſe enſeñoreaua del. Los frayles ſeñalados para ſu ſeruicio por el ſanto padre,le ſeruiã cõ toda diligẽcia y cuydado: mas el leproſo mouido por el demonio,con ſu peſtifera lengua les dezia todas las injurias y denueſtos que ſe puedẽ pẽſar: y a las vezes con puñadas y golpes los trataua mal. Y (lo que era peor) q̃ no contẽto deſto,ſe tornaua cõtra dios y ſu glorioſiſſima madre y ſus ſantos,con tan grandes blaſphemias,q̃ les tẽblauã las carnes a los q̃ le oyã. Los frayles ſufrian con paciẽcia ſus injurias y golpes:mas no pudiendo ſufrir las blaſphemias cõtra dios,ſe fueron al ſanto:y contarõle por orden lo que paſſauan con aquel leproſo. Fueſe el ſanto al leproſo, y entrando enel apoſento dõde eſtaua,ſaludole diziẽdo. Dios te de paz hermano muy amado. Y reſpondio el leproſo. Que paz puedo tener, pues dios me quito la paz: y todo de dentro y de fuera: biuo en guerra y tormentos? Y empeço el ſanto padre a conſolarle,y dixole. Hermano mio neceſſario es tener paciencia,porque eſtos trabajos corporales aprouechã mucho para la ſaluacio del alma,ſi con paciencia ſon recebidos. Y el leproſo reſpõdio,como puedo tener paciẽcia,q̃ ni de dia ni de noche biuo vna ſola hora ſin pena? Y no ſolo ſoy atormentado de mi enfermedad,mas tambien deſtos tus frayles q̃ me diſte para que me ſirulieſſen,porq̃ ninguno me ſirue,ſino todos me matan. Conociẽdo el ſanto padre por el eſpiritu ſanto, que era aquel leproſo atormentado del demonio, fueſe a hazer por el oracion a dios contra el mal eſpiritu,con muchas lagrimas y feruor. Y acabada la oracion,torno a el y dixole. Hermano muy amado, yo te quiero ſeruir, pues los otros no te ſiruen a tu voluntad. Y dixo el leproſo,mucho en buen hora. Mas q̃ puedes tu hazer mas q̃ los otros,y dixo el ſanto. Mare quãto tu quiſieres, vee agora lo q̃ quieres que haga. Quiero (dixo) que me laues todo, porque no puedo ſuffrir eſte mal olor del cuerpo, Hizo luego ſant Franciſco calentar agua con yeruas oloroſas, y deſpojole,y empeço de lauarle todo con ſus propias manos, y otro frayle le echaua el agua. Y como ỏ fuera yua lauando el cuerpo,aſſi yua ſanãdo dela lepra,y de dentro alũbraua dios, y alimpiaua ſu alma. Y empeçando el leproſo a tornar en ſi,libre del demonio, con gran contricion lloraua muchas lagrimas,y lauaua ſu cõciencia delas mãzillas de ſus pecados. Finalmente acabando de ſer lauado,limpio y ſano del cuerpo tocado delas manos del ſanto humilde, juntãmente acabo de ſer limpio y ſano tãbiẽ del alma,por la oracion del ſanto. Y rõpio en tantas lagrimas de cõtricion,que a altas bozes clamaua diziẽdo:que era digno de mil infiernos por las blaſphemias q̃ cõtra dios tenia dichas,y por ſu impaciẽcia, y por las injurias que hiziera a los frayles q̃ le ſeruian. Y duro quinze dias eſte llanto que continuamẽte hizo, que le ſalia delas entrañas del alma, con que llamaua la miſericordia diuina, y confeſoſe muy enteramẽte ỏ todos ſus pecados. Y deſpues de quedar conſortado y firme enel ſeñor, fueſe el padre ſant Franciſco de aquel lugar, temiendo por el milagro el concurſo ỏ la gente. Y el q̃ fuera leproſo, y ya ſano ỏl cuerpo y del alma: enfermo de ay a pocos dias, y recibidos todos los ſacramẽtos dela igleſia: murio enel ſeñor. Y eſtando el padre ſant Frãciſco en oracion,enel miſmo tiẽpo en vna mõtaña,apareciole aquella alma leuantada enel ayre, y mas reſplandeciente q̃ el ſol y dixole. Conoces me padre? Y preguntando le el ſanto quien era,reſpondio. Yo ſoy aquel leproſo q̃ nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto ſano por tu humildad y merecimientos:y hoy entre enel reyno dela gloria:por lo qual doy gracias a nueſtro ſeñor y a ti padre: bendita ſea tu alma y tu cuerpo:bẽditas tus palabras y obras:porque por ellas muchas almas ſe ſaluã enel mũdo. Y ſabe que no hay dia en que los angeles y ſantos de dios: no le den gloria y gracias por los grandes frutos, q̃ por ti y tu orde en todo el mundo ſe hazẽ en ſus eſcogidos. Por tãto eſfuerçate enel ſeñor: y perſeuera enel conocimiẽto y gracia diuina. Y deſaparecio que dando el padre ſant Frãciſco dando gracias a nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto.

Capitu. lxxiij. Como el ſanto padre aborrecia y huya las hõras, por amor dela humildad y deſprecio.

Aborrecia el verdadero humilde toda la honra y loores que le dauan: querſendo que a ſolo dios autor y fuente de todos los bienes fueſſen Flores to. Como ſemi.

dados: y quãdo oya dar las alabanças a nuestro señor: entõces se alegraua su alma. Acontecio que vn dia predico el padre sant Francisco enla ciudad yterrena: y acabado el sermon leuantose el obispo dela misma ciudad: varon muy prudente y espiritual: y hizo sermon tambiẽ al pueblo: enel qual entre otras cosas dixo. Despues que el señor planto su yglesia, siempre la alumbro y ayudo por varones perfectos que la sustentassen, y agora la alũbra por este pobrezillo d̃spreciado y ydiota. Por lo qual sois muy obligados de amar a dios, y darle muchas gracias, y guardaros de offenderle con pecados. Y acabado el sermon del obispo, fuese sant Francisco a el con tanta alegria que no cabia en si a dar le gracias, y inclinado con gran reuerencia dixole. En verdad señor obispo nũca alguno eneste mundo me hizo tãta honra como oy de vos recebi. Porque algunos dizen este hõbre es santo, atribuyendo a mi la gloria y sanctidad, y no al criador cuya es, mas vos señor como prudẽte apartastes lo precioso de lo vil. Y besole la mano y pidiole la bendicion. Quando le llamauan santo, respondia siempre con humildes palabras, atribuyendo luego el loor a cuyo es, y dezia. Si dios me quitasse su thesoro que me encomendo, que me quedaria sino el cuerpo y alma cargados de cegueras y pecados, como los infieles y dañados la tienen? Mas antes deuo creer que si el señor ouiera dado tãtos bienes a vn ladron como a mi, que fuera mejor que yo, lo qual me haze creer el conocimiento de mi flaqueza. Y ponia esta comparacion. Como enla pintura de la imagen de nuestro señor y de nuestra señora, son hõrados nuestro señor y nuestra señora, y al palo o piedra o pintura ninguna cosa se atribuye en quanto es palo por si, sino en quanto es imagen: assi el hombre es vna pintura y imagẽ de dios, en q̃ el es honrado por el su beneficio porque enel es representado, y por esso ninguna cosa deue de atribuir assi, porque en respecto de dios, menos es que palo o piedra, pues es pura no nada d̃ si mesmo. Por tanto a solo dios se ha de dar la hõra y la gloria, y a si mismo deue el hombre dar solamente verguença y tribulacion, en quanto biue enlas miserias desta vida. Y con este espiritu recibiendo vna vez las honras que le hazian, besandole el pueblo el abito y las manos y los pies, y no haziẽdo el santo alguna resistẽcia, juzgole su compañero que parecia que holgaua con aquellas honras, y dixoselo. Y el santo padre respondio. Esta gente hermano ninguna cosa hazen, en comparacion dela honra que auian de hazer. Y quedando mas escandalizado el cõpañero desta respuesta que no entendio, dixole el santo. Hermano toda esta honra que me vees hazer, no la atribuyo yo a mi, mas toda la refiero a dios cuya es, quedando yo enlas hezes de mi vileza, y los hombres ganan enesto: porque reconoscen y honran a dios en su criatura. Y quedo el frayle satisfecho y marauillado dela perfecion del santo padre, que no encubria su flaqueza. Por el contrario enla consideracion de si mismo: no queria recebir honra alguna: como acontecio saliẽdole a recebir el obispo de vna ciudad con mucha gente yendo el a Roma: lo qual sabiendo el santo padre: dixo al compañero. Hermano gran cõfusion nuestra es esta: no ves como estos vienen a nos recebir con tanta honra: que haremos? Y el compañero respõdio. Y agora que podemos hazer: huir y tornar atras no es cosa honesta: hagamos lo que quisieres. Y como viniessen ya cerca vio sant Francisco junto del camino vn poco de barro amassado: que vn ollero tenia para hazer sus vasos: y pusose luego amassallo con los pies muy a priesa. Viendo esto el obispo y los que conel venian: tuuierõ le por loco y tornaronse sin le hablar. Y despues entro secretamente enla ciudad el despreciador delas honras del mũdo: y edifico el pueblo dela ciudad cõ su doctrina y exẽplo.

¶ Capit. lxxiiij. Como el santo padre cõ amor dela humildad, descubria los proprios defectos, y era contrario a la ypocresia.

Desseaua el santo padre que todos glorificassen a dios por las obras de virtud que enel viessẽ, y por esso mostrandose depreciable, publicaua sus proprias culpas por secretas que fuessen: particularmente a algunos presentes: o publicamente a todos enla predicacion. Acõtescio vna vez que muy flaco y agrauado de enfermedad, dio floxura vn poco al rigor de su abstinencia, para poder cobrar salud. Y alcançadas algunas fuerças corporales, el verdadero despreciador de si mismo, animado para la deshonra y confusion de su propia carne: dixo. No es razon que el pueblo me tenga por abstinente: y que yo por el contrario comiẽdo carne: biua y me mantenga en secreto. Y leuantose luego todo encẽdido de espiritu de humildad, y mãdo a algunos frayles que lo lleuassen cõ vna soga atada al pescueço como a malhechor para la ciudad de Assis: y assi lleuado se fue a la plaça desnudo con solos paños menores:

Sant buena. Floreto.

hasta la picota donde castigan los sentenciados por justicia. Y aunq̃ quartanario y flaco, y en tiempo de grã frio, predico desde alli con muy grande esfuerço y feruor, a grã multitud de pueblo q̃ se ayunto: y dixo que no le tuuiessen por hombre abstinente y espiritual, q̃ el comiera carne muchos dias de aquella quaresma de todos los santos: y por tanto como a carnal y comedor le vituperassen todos. Y los q̃ alli se ayuntaron, vista tan grande obra quedaron espãtados: y porque ya sabian el rigor y aspereza de su vida, compungidos con lagrimas dezian. Hay de nosotros, q̃ cometiendo tãtos pecados tenemos buena vida: sin hazer dellos penitẽcia. Si este santo por justa y manifiesta necessidad comio carne, y con tãta verguença de su cuerpo se acusa dello: cuya vida conocemos ser santa, y q̃ de abstinencia su carne esta mas muerta que biua: q̃ sera de nosotros mezquinos, q̃ biuimos continuamẽte segun los apetitos dela carne? Y aunq̃ este hecho del santo padre parezca mas vna excessiua obra de admiraciõ, como de abundãcia de espiritu, que exẽplo de vida a los otros, enla verdad tãbien fue doctrina y exẽplo de verdadera y perfecta humildad, con el qual el q̃ dessea imitar a Christo, es informado a despreciar el fauor delas honras transitorias y opinion humana, y echar de si la mentirosa ypocresia, enla qual casi todos, o en mucho, o en poco caen. Muchas cosas semejãtes hazia el santo frequentemente, publicãdo luego lo q̃ comia, por la enfermedad o por el huesped en casa de seglares, porq̃ siẽdo de fuera vaso perdido, pusiesse de dentro el thesoro dela humil
j.cor.j. dad y santidad. Hazia se sãdio y sin seso al mũdo, porq̃ fuesse prudẽte en Christo. Destruya todo espiritu de vanidad, quebrãtando y matando sus primeros mouimiẽtos, enla piedra
Psal. cxxxvj. humilde Christo, no los dexando criar y crecer, encubriẽdo a los hombres lo q̃ era manifiesto a dios, mas luego delãte de qualesquier religiosos o seglares quando le venia algun mouimiẽto de soberuia o vanagloria, le confessaua delante de todos los q̃ presentes estauan sin alguna cobertura, y dezia algunas vezes a sus compañeros. En tal manera quiero biuir delante de dios, en los hiermos, y en los otros lugares donde estoy, como si todos los hombres me viessen. Porq̃ si pensando ellos que soy santo, yo hiziesse vida contraria, seria ypocrita. Un inuierno por el gran frio y por sus enfermedades, vn su compañero q̃ del tenia cuydado, buscole vn pellejo de raposo, y rogole q̃ se le dexasse coser por de dẽtro d̃l habito para el estomago y pechos, por el gran frio q̃ hazia. Y el santo respõdio. Si quieres q̃ trayga el pellejo debaxo del habito, cose me primero vn pedaço del sobre el habito para q̃ le vean todos, y sepan q̃ traygo pellejo de raposo. Y desta manera le truxo algunos dias. Passando el santo padre ala ciudad de Assis, pidiole vna vieja pobre limosna, y el santo oyẽdo nõbrar el amor de dios luego le dio el mãto que lleuaua, y confesso luego delante la gẽte q̃ presente estaua: y dixo su culpa, q̃ le viniera vn mouimiẽto d̃ vanagloria de aq̃lla obra. Y mostro nuestro señor enel siguiẽte caso ma- s.antõ.
rauilloso, quãto cuydado tenia dela honra de su humilde sieruo. En Lõbardia enla ciudad de Alexãdria, fue el santo hospedado d̃ vn hõrado y virtuoso varon, y deuoto suyo, el qual pidio q̃ cõforme a las palabras del santo euãgelio comiesse delo q̃ le pusiessen enla mesa, y mato vn capõ muy gordo para cenar. Estando cenãdo llego vn pobre ala puerta, y pidio limosna por amor de dios, y oyendo el santo padre este nõbre, embiole vna pierna del capon, la qual guardãdo el pobre (o el demonio enel) otro dia estando el santo predicando, la amostro a toda la gente diziendo. Veis aqui la carne q̃ come este fray Francisco que vosotros teneis por santo, q̃ a noche despues de harto me dio esta pierna de capon. Y leuantãdo la mano vieron todos vn pez, y como loco sin seso fue echado dela iglesia, y auergonçado y confuso por el su pecado pidio perdon a dios y al su sieruo, y tornose el pez enla carne q̃ primero era. Y cõto el santo al pueblo lo q̃ passara, el qual quedo dãdo gracias al señor, q̃ assi torna por la honra delos que le siruen.

Capitu. lxxv. De quan asperamente castigaua en si el santo padre, el pẽsamiento alterado, o la palabra.

Estando el padre sant Frãcisco ciego vn tiempo por la enfermedad delos ojos, causada de sus muchas y continuas lagrimas, fuese a buscar a fray Bernardo para consolarse con el hablando de dios. Tenia fray Bernardo gracia especial de hablar de dios, y por esso muchas vezes gastauan toda la noche hablando en las cosas diuinas. Llegando ala celda q̃ era apartada enla montaña, estaua fray Bernardo arrebatado en oraciõ: y el santo varõ llamole de jũto dela celda diziendole. Fray Bernardo ven a hablar a este ciego. Mas como estaua todo suspẽso en dios, ninguna cosa oya, ni respondio al santo. Y passado algũ interualo: tornole a llamar otra vez. Hermano fray Bernardo ven a cõsolar este pobre ciego. Y como fray Bernar- Floreto. Conformi.

do no respondiesse, tornose sant Francisco muy triste y murmurando entre si, que fray Bernardo llamado muchas vezes no le quisiera respōder. Yendo assi el santo, quexando se por el camino y confuso, apartose del compañero y pusose en oracion sobre esta duda: de como no le respondiera fray Bernardo. Y luego oyo la respuesta ō dios, que le reprehendio y le dixo. Porque te turbas hombrezillo, es por ventura razon que dexe el hombre a dios por la criatura? Fray Bernardo quando tu le llamauas, estaua conmigo y no consigo, y por tanto no podia venir a ti, ni responderte alguna cosa, porque no te oya. Y luego el santo padre se torno á fray Bernardo muy apriesa, para se acusar y recebir ōl penitencia de aquel pensamiēto. Y fray Bernardo que salia dela oracion como vio al santo padre, fuese a el a echarse a sus pies, encontrādose assi la humildad del santo varon: que echado alos pies de su discipulo dezia su culpa, y la caridad y reuerencia de su hijo primogenito. Y contole el santo la reprehension de dios, y mādo a fray Bernardo por obediencia que hiziesse enel por penitēcia, lo que el le mandasse hazer. Mas recelando fray Bernardo q̄ le mandasse el santo hazer alguna cosa de estremo en humildad (como lo solia hazer) en su proprio menosprecio y castigo, que riendo por algunas razones escusarle dixo. Aparejado estoy padre para hazer lo q̄ mandares, con tāto que prometas tambiē hazer tu lo que yo te dixere. De lo qual el santo padre fue contēto, como el que estaua mas aparejado para obedescer que para mādar. Entonces dixo el santo. Por santa obediencia te mando, q̄ para castigo de mi presumpcion, estando yo prostrado en tierra, pongas tus pies el vno sobre mi pescueço y el otro sobre mi boca, y assi passes tres vezes sobre mi, pisando me el pescueço y la boca, y diziēdo las palabras que yo merezco. Esta ay en tierra villano hijo de pedro Bernaldon, dōde te vino tanta soberuia siendo tu tan bajo y vil? Oyendo esto fray Bernardo, estuuo en duda de lo hazer, mas por la obediencia y por no enojar al santo padre lo hizo, con la mayor reuerencia q̄ pudo. Esto hecho dixo sant Francisco. Agora manda lo que tu quisieres. Por santa obediencia (dixo fray Bernardo) temando, que quando entrābos estuuieremos juntos, me reprehēdas de mis defectos muy asperamente. Y quedo el padre sant Francisco fuera de si, porque le tenia en mucha reuerencia por su santidad, y de alli adelante no estaua el santo mucho tiempo con fray Bernardo, por no tener occasion de reprehender tan santa alma, mas quando le yua a ver, o a oyr hablar de dios, breuemente se despedia del. Cosa cierto marauillosa fue para ver entre el padre humilde y su humilde primogenito, tan humilde contienda. En nuestra señora delos angeles, porque vn frayle simple q̄ tenia cargo de vnos leprosos, le vino con vn leproso de su hospital ala casa de nuestra señora, fue reprehendido por el santo padre delante del mismo leproso. Y porque en aquello hiziera afrēta al leproso, dixo luego el santo su culpa al vicario general que era fray Pedro cathanio, y recibio la penitencia piadoso que por el le fuesse mādado y confirmado, que comiesse en vna misma escudilla conel leproso. Fue luego trayda vna escudilla de cozina para entrambos, y era el leproso todo decentado y llagado, principalmēte enlos dedos hechos vna llaga podrida y hidionde, y assi los metia enla escudilla corriendo dellos sangre y materia, y el santo padre comia dela misma escudilla con el. Y los frayles viendo su sufrimiento y paciencia, y no osando yrle ala mano, conel dolor que tenian del no podian comer. Y assi hizo tan aspera penitēcia por tan luziano defecto.

Capit. lxxvj. de vnos maytines dela santa humildad, que el santo padre rezo con fray Leon.

Estando el sancto varon en vn yermo cō fray Leō su cōpañero, leuantaronle vna noche a rezar maytines, y no temēdo libro por donde los rezasse: dixo el santo padre a fray Leon. Herma- no no tenemos breuiario para rezar, y pues assi es para q̄ gastemos este tiēpo en loores de dios, diras como yo te dixere, y mira no mudes alguna palabra. Yo dire assi. O fray Francisco tu hiziste tātos pecados enel mūdo, que mereces el infierno. Y tu respōderas, assi es que mereces la profundidad del infierno. Y fray Leon como era simplicissimo respōdio. De muy buena voluntad lo hare padre. Sant Frācisco empeço a dezir. O fray Frācisco tu eres muy gran pecador, tu hizite tātos pecados enel mundo, que no mereces sino el infierno. Y fray Leon respondio. Dios hara contigo padre tanta misericordia, que yras ala gloria ōl paraylo. Y el santo le dixo. No digas assi fray Leon, mas quando yo digo o fray Francisco tu heziste tantas offenlas a dios, que eres digno de ser para siēpre maldito, tu sin mudar palabra alguna responde, Digno eres de ser echado para siempre ōl

rostro de dios con los malditos. Y el santo cō muchas lagrimas y grandes sospiros, hiriēdose los pechos, y con llorosa boz dixo. O señor dios delos cielos y dela tierra, yo tengo cometidos cōtra vr̄a diuina magestad tātos males, q̄ merezco ser apartado de vos, y maldito para siēpre. Y fray Leon respondio. Dios te hara tal que entre los sus bēditos seas singularmente bendito enel su reyno. Espantado el santo de respōderle fray Leon lo cōtrario de lo que el dezia, reprehendiole y dixole. Porque no respondes como yo te digo fray Leō? Por santa obediencia te mādo, q̄ respōdas como yo te dixere. Yo dire assi. O fray Frācisco mezquino captiuillo, piensas q̄ mereces perdon de dios, auiendo cometido tātos pecados contra el padre delas misericordias, y dios de toda consolacion? No eres digno de hallar misericordia delante su rostro. Y tu fray Leon oueja, respōder me has desta manera. En ninguna manera mereces hallar misericordia delante de dios. Y diziendo sant Frācisco las dichas palabras con mucha humildad y lagrimas, respōdio fray Leon. Dios padre cuya misericordia infinitamēte es mayor q̄ nuestros pecados, te dara su gracia y misericordia, con grāde acrecētamiēto d̄ sus dones. Y el padre sant Frācisco suauemēte ayrado, y con paciēcia desabrido, dixo. Porq̄ hermano fray Leō no hazes lo q̄ te ruego, y mādo por obediencia tātas vezes, sino lo cōtrario? Y espōdio fray Leō, lançandose en tierra humilmēte. Nuestro señor sabe que yo siēpre propuse respōderte como me mādauas, mas dios me haze hablar como el, y no como tu quieres. Espātado el santo y cansado, dixole cō muchas lagrimas. Ruegote hermano muy amado, y hijo mio, q̄ alomenos esta vez quando yo me acusare, digas q̄ no soy digno de misericordia, ni d̄ alguna merced d̄l señor. Y prometiole fray Leon, q̄ el no diria otra cosa. Y el santo con grādes vozes y lagrimas dixo. O fray Frācisco mezquino y miserable, piēsas q̄ mereces hallar misericordia en dios, teniēdole tan desconocido y offēdido? Respōdio fray Leō, si hallaras padre, y sobre esso tāta gracia alcāçaras de tu saluador, q̄ te leuātara y glorificara para siempre, porq̄ qualquier q̄ se humilla sera leuātado. Perdoname padre que no puedo d̄zir otra cosa, porq̄ el señor habla por mi boca. Y assi perseuerarō en estos sātos maytines de humildad, lagrimas y compuncion, con mucha consolaciō diuina hasta por la mañana, mostrādo el espiritu santo en esta obra, quan marauillosos son los exercicios d̄la humildad, y menosprecio propio, y quan agradables a dios.

Capitu. lxxvij. Del aparejo d̄ la oracion del padre sant Francisco.

Ya era tiēpo de hazer alguna mēciō dela perfecta oraciō del glorioso padre, ni auia otro mas cōuiniēte lugar q̄ despues de su humildad, sobre la qual como sobre firme piedra y fundamēto ha de ser edificada la oraciō, si ha d̄ penetrar los cielos. Tenia el santo padre alcāçadas d̄l señor, las partes y cōdiciones necessarias ala perfecta oraciō: y por cōsiguiente la gracia de orar. La primera condiciō es, el conocimiēto dela propia miseria, la qual puso Salomō en su peticiō diziēdo. Señor si alguno conociēdo la llaga de su coraçō leuātare a vos sus manos en este tēplo, oylde vos benignamente desde el cielo. Quien mas profundamēte se conocio q̄ sant Francisco? Quien mas claramente confesso sus culpas? Quien mas humilmēte las descubria a dios y a los hōbres q̄ este glorioso santo? Este conocimiento y humildad hazia llegar a dios sus oraciones, y estar dios a ellas siempre presente, que pone sus ojos enla oracion delos humildes, y no desprecia sus ruegos dize Dauid. Y la deuota Judic tābiē daua testimonio desto diziendo. Siempre señor os aplazeran las peticiones y demandas de los humildes y mansos. Es la otra condiciō dela perfecta oraciō, tener el alma apartada su aficion de toda cosa dela tierra, y puesta en las cosas del cielo interiores. Que como Ysidoro dize, primero ha de ser purgada el alma, y apartada delas hezes y pēsamientos terrenales, y entonces apurada la vista espiritual, se podra pura y simplemente poner en dios. Pura se llama aquella oraciō, a la qual en su tiēpo no se mezclan cuydados o pensamiētos algunos del mundo, y impura es aq̄lla, cuyo tiempo se gasta en pensamientos dela tierra. Y dexo Christo esta forma d̄ perfecta oraciō quando dixo. Tu quādo quisieres hazer oracion, entra solo en tu secreta camara, dexādo fuera a toda criatura, y cerrādo la puerta que no pueda nadie entrar, y reuocada el alma y toda puesta en dios, haz oracion a tu padre, y assi seras visto y oydo de tu padre celestial. Guardo el santo padre esta doctrina de Christo, para perfectamente orar, y despreciādo y lançando de si quanto enel mundo auia y podia auer, con todos sus cuydados, memorias y desseos, de tal manera estaua todo trāsformado en dios q̄ no se acordaua de si, ni de sus cosas, y muchas vezes su cuerpo era arrebatado enel ayre, para mostrar el señor q̄ su sier-

Conformi.

Eccle. xxxv.

ij. reg. xviij.

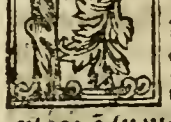
psal. cx.

Jue. ix.

Mat. vj.

uo ninguna cosa tenia que le detuuiesse enla tierra, Otra condicion y aparejo, señala dios Esa. lviij. por Esayas propheta diziendo. Da al hambriento de tu pan, y al peregrino metele en tu casa, y alos necessitados socorre en tus necessidades, y entonces inuocaras y dios te oyra: llamaras y sera dios presente para te ayudar. Y por el contrario, el que atapa sus orejas al clamor delos pobres quando el llamare no sera oydo de dios, dize Salomon. Esta misericordia y caridad tuuo el santo padre en tanta perfecion, que vna sola tunica cō que le cubria (que le quedaua por dar alos pobres) muchas vezes la hazia pedaços quedando medio desnudo, por socorrer alos pobres necessitados. Y sobre esto desseaua darle a si mismo y a su vida, y assi lo hazia con vna piedad natural concedida por dios, enel seruicio de los leprosos y otros pobres necessitados, sintiendo y comunicando sus trabajos con las entrañas de su alma, por lo qual continuamē te sentia en sus oraciones, la misericordia y presencia diuina. Es otra parte necessaria para orar, oyr nosotros a dios, si queremos que el nos oyga a nosotros, porque el que no tiene oydos para la ley de dios: sera abominable su oracion dize Salomon. Pro. xxviij. No tiene razō el pecador de quexarse si Dios no le oye, pues en ninguna cosa o en poco oyē el las bozes de dios, y con mucha razon vna aue Maria de vn obediente, es mas ayna oyda, que mil de vn desobedientē. La obediencia tuuo al señor el su seruo sant Francisco en tantos grados, que no solo despues que con su gracia le llamo, trabajo de enteramente cumplir los preceptos de dios, mas aun los consejos del santo euangelio sin traspassar vna yota o tilde, guardando el santo euangelio. Y por lo qual el señor dios tan benignamente condescendia a sus oraciones, que parecia ōrer obedescer alas sus peticiones, y tener mādado a todas sus criaturas que le obedeciessen. Ayuda tambien mucho ala oracion el apartamiento del ruydo y conuersacion cercana del mundo, alos lugares solitarios y yermos. Y como dize el contemplatiuo sant Bernardo: hablā do de experiencia, si te deleyta el mundo, siempre seras inmundo: y no limpio. Y nuestro señor y saluador Jesu Christo, muy claro exemplo nos dexo del apartamiento ala oracion porque muchas vezes dexada y desamparada la gēte y pueblos y todos otros bullicios se yua cō sus discipulos y apostoles alos mōtes y lugares solitarios a orar, y gastaua las noches en oracion. Sentia el seruo de dios Francisco, tanto mas familiarmente comunicarse la presencia del espiritu santo, quanto mas apartada halla al alma dlos ruydos del mundo, y por tanto, siempre buscaua lugares solitarios, como mōtañas o hermitas viejas caydas, y lugares apartados dōde queria antes pelear con los espiritus malignos y auer dellos victoria, que ser vencido delas comunicaciones y aficiones humanas y de sus pensamientos, y perder la comunicacion diuina. Oraua tambien enlos tiempos mas solitarios dela profundidad dela noche, y era su regimiento dar a prima noche algun reposo al cuerpo, y velar despues enel silencio dela noche en oracion y contemplacion hasta por la mañana. Es otra parte dela oracion ser feruorosa y encēdida, y no fria, y tibia que enoja a dios. Espiritus feruientes y aplicados ala oracion, queria el apostol sant Pablo, q̄ fuessen y anduuiessen siēpre los christianos. Este Rom. xij. feruor y fuego biuo tenia el espiritu santo encendido enel corazon, y altar de su seruo Frācisco, en tāto ardor, que no solo abrasaua sus entrañas continuamēte: mas aun a muchos por quiē el santo hazia oracion: abrasaua en el amor diuino.

Capit. lxxviij. Dela continuacio y affectos dela oracio del santo padre.



El perseuerancia y continuo exercicio (de q̄ dize Christo nuestro señor cōuiene siempre orar y nūca desfallecer) era tan biuo enel seruo de Christo sant Frācisco: q̄ su vida no era otra cosa sino vna continua oracio, y vn buscar a su Dios en todas las criaturas: desseando hallar y aprehender todo su bien Jesu christo, para permanecer enel. Y como enesta vida mortal, no lo podia alcançar, sintiēdo el impedimento del cuerpo pesado y mortal, peregrino y apartado de su propria tierra, por no carecer dela cōsolacio possible y presencia del amado, orādo sin cessar, se esforçaua a tener siēpre el espiritu presente a Dios, lo qual no le era tan dificultoso, porq̄ tenia los desseos terrenales y exteriores mortificados por la caridad de Christo. Y assi la oracion enla vida, y visitando por cōtemplacion aquellas soberanas moradas: y hecho ya ciudadano delos angeles y familiar dela casa de Dios: con feruientes desseos sospiraua y buscaua la diuina vista: dela qual solo le apartaua la flaca pared dela carne. Era le assi mismo la oracion en sus trabajos singular refugio y amparo: porque en todas las cosas que hazia: desconfiando de su propria industria, y poniendo toda su confiança enla bondad diuina: con mucha instancia de conti

Sant buena. Luc. x

nua oracion se encomendaua al señor: poniẽdo enel todo su cuydado y pensamiẽto. Affirmaua con mucha certinidad: que la gracia de la oraciõ sobre todas las gracias auia de ser desseada y procurada del sieruo de Dios: diziendo q̃ sin ella ninguno podia aprouechar ni ser prosperado enel seruicio de Dios. Y cõ quanta diligencia podia: incitaua a sus frayles al estudio dela oracion: y principalmente con su exemplo. Porque andando ⁊ estando quedo: dẽtro y fuera: trabajando y reposando: assi era ocupado ⁊ intento a la oraciõ: que parecia auerle dedicado y cõsagrado: no solo quanto enel auia del cuerpo y del alma: mas aun todos los momentos del tiẽpo. Tenia grã vigilancia en nunca dexar passar con negligencia alguna visitaciõ del espiritu sancto: mas quando se la ofrecia: recibiala cõ mucha reuerẽcia: y en quanto del señor le era concedida: gozaua de aquella merced y suauidad ofrecida. Y quãdo andãdo camino sentia algunas cõsolaciones del espiritu: dexaua yr el cõpañero adelante, y quedaua solo en la oracion: recibiendo cõ atenta alma la nueua inspiraciõ: y no recibiẽdo en vano la gracia del señor. En los lugares solitarios hazia aũ el varõ de Dios celda solitaria ⁊ apartada delos otros compañeros: y estando solo hẽchia las montañas de gemidos: regana la tierra con lagrimas: heria sus pechos: y como en lugar muy secreto y presente a Dios: le hablaua como si le viera cõ sus ojos. Algunas vezes culpandose se acusaua al juez: otras vezes con humildad pedia misericordia como hijo a padre: otras le hablaua muy dulcemente como a amigo: y otras mas familiarmente como cõ esposo se regalaua. Alli otrosi fue algunas vezes oydo delos frayles que con piadosa deuocion le espiauan llamar ala diuina clemencia con altos y clamorosos gemidos, y llorar y lamentar la passion del señor, como si delante sus ojos le tuuiera crucificado. Y conforme al affecto dela oraciõ tenia el gesto y cõtinẽcia corporal, algunas vezes la boca enla tierra, otras de rodillas y otras en pie, y con las manos leuãtadas, o puestas en cruz. Alli fue algunas vezes visto de noche, estar enla oracion cõ las braços estendidos en cruz, todo el cuerpo leuantado dela tierra, y cercado de vna nuue pequeña muy resplãdeciente: dãdo testimonio la luz de fuera dela lumbre diuina que tenia en su alma. Alli tambien enla secreta oracion, le eran reuelados secretos misterios dela diuina sabiduria, los quales el no publicaua mas de quanto sabia ser la voluntad de Dios, o le forçaua el prouecho del proximo, y dezia q̃ por muy pequeño precio, acontece algunas vezes perderse cosa de inestimable valor, y ofender al que la dio: para que no la de tan facilmente otra vez. Quando tornaua del exercicio delas particulares oraciones, por las quales casi en otro varon era mudado, trabajaua cõ diligente cuydado, de conformarse cõ los otros, porque por vẽtura por lo q̃ de fuera mostraua, no quedasse de dẽtro vazio de galardõ perdurable. Quãdo subitamente era algunas vezes en publico mouido por la visitaciõ diuina, siempre acudia y la encubria, cõ dezir algunas palabras de Dios a los presentes, de manera que las familiares consolaciones del esposo celestial, no quedassen diuulgadas de fuera. Quando oraua entre los frayles, totalmente euitaua el gemir y los sospiros y impetus del espiritu, y otras señales singulares de fuera, o porque amaua mucho el secreto, o porque entrãdo en si se leuãtaua todo en Dios. Y enseñando a conseruar la gracia del señor, dezia a sus familiares. Quando el sieruo de Dios orando, es diuinalmente visitado deue dezir. Esta consolacion embiastes vos señor del cielo a mi peccador y indigno, yo la encomiendo a vuestra guarda, porque me siẽto ser ladrõ de vuestro thesoro. Y quando torna dela oraciõ, assi se deue mostrar pobrezillo y peccador, como si ninguna gracia vuiera recibido, no se mudando en su reputacion y pensamiẽto, de su postrimero lugar de humildad y conocimiento, porque hallando le Dios siempre en el merezca oyr la su suaue boz. Amigo sube mas arriba. Lu.14.

¶ Capitulo.lxxix. Dela atẽcion con que el padre sant Francisco rezaua, y la deuocion que tenia al culto diuino.

Pagaua el varon sancto las horas canonicas de nuestro señor cõ mucha reuerencia y deuociõ, y aun q̃ estuuiesse muy flaco de la enfermedad delos ojos, o del estomago, o dessotras enfermedades continuas que tenia, nunca se arrimaua a alguna cosa quando rezaua el officio diuino, mas siẽpre en pie, o de rodillas enhiesto y con la cabeça descubierta: con gran recogimiento de los sentidos y muy de spacio y con pausa. Si andaua camino, parauase todo aquel tiempo en que auia de pagar las horas: la qual costumbre nunca quebrantaua por mas lluuias y tempestades que hiziesse. Y dezia, que si el cuerpo come su mantenimiento con reposo, el qual ha de ser mãjar delos gusanos, cõ quãto asosiego y reposo deue el alma tomar el Floreto. s. Buena.

mantenimiento de vida? Dezia los psalmos con tan gran atencion de alma y espiritu, como si viera a dios cō sus ojos corporales presente, y quando el nōbre de dios enellos se le ofrecia tā dulcemente le pronunciaua, q̄ parecia lamerse los labrios con la dulçura y suauidad que su alma enla pronunciaciō sentia. Y grauemente pensaua ofender a dios, si quādo se daua ala oracion, diese lugar a alguna vagueacion de pensamiēto, y si alguna vez raramēte le acontecia, no lo perdonaua, q̄ luego enla confessiō enteramente no lo lauasse. Y por el su continuo estudio y trabajo, tā cōuertidas tenia sus potencias al recogimiento interior, q̄ muy pocas vezes le fatigauan, y alas semejantes moscas. Tenia tābien esta diligencia, que muy presto echaua de si qualquier cosa q̄ le daua enojo, o ocasion de distraciō. Una quaresma enel hyermo hazia vn vaso, por ocupar algunos pequeños interualos del tiempo, porque no passassen sin ocupacion, y como vna vez rezando tercia, se le derramasse la fantasia enel vaso que hazia, quemole, y echandole enel fuego dixo. Yo te sacrificare al señor, en pago de su sacrificio que tu estoruauas. Quando el santo padre pronūciaua el nombre de Jesus, era lleno de vna tā grande alegria de su alma, que redūdaua y se mostraua enlos sentidos de fuera, y mouido de tanta suauidad, como si algun muy dulce sabor mouiera su gusto, o sintiera alguna musica de gran melodia con sus oydos. Y queriendo honrar el nombre de Jesus con especial reuerencia, no solo enel pēsamiento, sino aun enlo que oya y enlo que hallaua escrito, mando algunas vezes alos frayles, que todas las cartas y papeles en que estuuiesse escrito el nombre de Jesus, cogiessen de adonde quier que las hallassen: porque aquel santo nombre que alli estaua escrito, no fuesse pisado. Y buscaua toda ocasion de honrar y solennizar el niño Jesus recien nacido, y ala fiesta de su nacimiento tenia mas particular d̄uocion entre las fiestas del año. Junto dela villa de Grecio, determino vna vez el sancto padre para despertar la deuocion delos fieles, celebrar la fiesta del nacimiento del suauissimo niño Jesus, con la mayor solennidad que pudiesse, y porque esto no causasse escandalo, como cosa nueua, pidio primero licencia y alcançola del summo pontifice. Y hizo aparejar vn pesebre y vn portal cō mucho heno, y busco vn buey y vn asno que alli estuuiessen, y llamo para esto mas frayles que los d̄l lugar de Grecio. Y porq̄ lo predico algunos dias antes, concurrio toda la gente de las villas y lugares comarcanos, con gaytas y tāboriles y otros instrumentos, que resonauan por aquellas montañas, tañendo y cantādo todos toda la noche del sancto nacimiento del señor, la qual con muchas candelas que ardian, y con loores de dios que toda la noche los frayles cātarō al niño Jesus fue muy solennizada. Estaua el amador de Jesus, delante de su pesebre con feruiente deuociō, derramando muchas lagrimas de alegria. Y celebrose la missa sobre el pesebre: enla qual dixo el euangelio el diacono de Jesu Christo san Francisco, y predico al pueblo del na[illegible]miento del pobre rey, y queriendo nomb[illegible] a Jesus, con la ternura y suauidad del amor no le podia nombrar por su nōbre, y llamaua le cada vez el niño de Bethlē. Y vn noble varon y muy virtuoso, el qual por amor d̄ Christo dexado el vso de la caualleria seglar: era muy amigo y familiar del santo padre (llamauale Juan de Grecio) afirmo, que viera vn niño muy hermoso, reclinado y durmiendo en aquel pesebre, al qual el bienauenturado sant Francisco abraçando con entrambos los braços, parecia que despertaua del sueño. La q̄l vision hizo ser creyble: no solo la virtud del q̄ la vio, mas aun los milagros que se siguierō. porque el heno de aquel pesebre: que fue lleuado y guardado del pueblo, sano a muchos animales enfermos: y fue remedio alos hombres para diuersas enfermedades: mostrando assi el señor, quan presente fuera ala deuocion de su sieruo san Francisco.

f. Vicē

¶ Capitul. lxxx. Del regimiento que los oratorios tenian del santo padre para la oracion.

Trabajaua el padre seraphico contemplatiuo, que sus hijos aprēdiessen a orar: y desocupados de todo negocio temporal se diessen al exercicio dela oracion y contemplacion, enla qual como fuente que mata toda sed desordenada, y en que gusta el alma las gracias y mercedes diuinas, y aprende del supremo maestro y no de hōbre mortal. Y para mejor hazer esto, hazia los oratorios y recogimiētos delos frayles apartados delas poblaciones, por no ser frequētados dela gēte, y enlas mōtañas y bosques, d̄xaua los frayles hazer celdas de los arboles o d̄las ramas y jūcias: dōde se dauā muchos tiēpos y quaresmas a oraciō. Y porq̄ cuydados no ahogassen el espū de sus frayles, desocupaua los d̄ todo cuydado y trabajo: y a vno solo daua el cuydado dela porteria cozina, y mesa. Y teniā este regimiēto d̄l sancto padre.

Flore.

Cōfor.

Toda la mañana estauan en recogimiento y estrecho silẽcio,ocupados enla oraciõ y diuino officio,hasta q̃ los llamaua el official alarefeciõ,tocádo en vna teja q̃ no tenía cãpanas por su pobreza. El padre sant Frãcisco acostũbraua salir dela celda alas diez horas ,y si no via lũbre enla cozina cogia vnos manojos de yeruas enla huerta,y llamaua cõ mucho silencio al cozinero,y dezia le. Ve a cozer estas yeruas para la cõsolaciõ delos hermanos. Y quãdo el cozinero tenía algũos huesos o q̃sto de limosnas,y los daua a comer alos frayles:alegremẽte comia dellos el sancto padre por consolaciõ delos frayles,y losua la caridad y la prudẽcia del cozinero. Otras vezes le reprehendia q̃ guisara mucho de comer,y mãdauale q̃ otro dia ninguna cosa aparejasse:y no se guisaua cosa algũa. Y ordinariamẽte le assentauã ala mesa,cõ solos los pedaços de pã delante de si y cõ mucho cõtentamiẽto espiritual,como los q̃ sentiã de dios, q̃ no solo en pã biue el hõbre,mas en qualquiera refeciõ dela voluntad del señor. Y como carecia del cuydado y abundãcia del mantenimiẽto del cuerpo,erã proueidos dela mesa angelica y celestial,q̃ cõuersauan en sus continuas oraciones. Despues de comer se ocupauã cõ silencio,en exercicios corporales y trabajos de casa y dela huerta, y en buscar las limosnas,y alas cõpletas se tornauã a su principal exercicio y intento dela oracion. dcn.8.

Capitulo.lxxj. De la marauillosa eficacia dela oracion del padre sant Francisco.

Procedia de coraçõ humilde del santo padre,vna desconfiança de su saber y fuerças,y perfecta cõfiança enla diuina piedad,que le hazia no desear ni empeçar alguna cosa,sin buscar primero la diuina voluntad y fauor enla oraciõ,enla qual tan marauillosas mercedes siẽpre alcãçaua del señor,para si y para los otros. En sus principios biuiendo aun enel habito seglar,alcançó por fermẽte oraciõ,q̃ las cosas q̃ primero le parecian muy dificultosas y asperas, como curar los leprosos,y sufrir injurias, le fuessen despues muy suaues y delectosas,y assi lo q̃ por largos exercicios no pudiera alcãçar,orando lo alcãçó en breue tiẽpo dela mano del señor. Hazidõ oraciõ mereció ser le revelada la perfeciõ euangelica,y la segunda vez enel recebimiẽto delos primeros frayles,por oracion se la reuelo el señor enel abzimiẽto ternario del misal. Con oracion inclino la voluntad del papa Innocencio tercero,para le aprouar su vida y regla,y por oracion supo,que era voluntad diuina ayudar ala saluacion de las almas cõ sus frayles. Y finalmente por oraciõ alcançaua,ser alumbrado y informado dela voluntad de dios,en las cosas q̃ auia de hazer, hablandole Christo en imagines del crucifixo, o en reuelaciones espirituales. Y con la virtud y potencia dela oracion vencia los exercitos,y batallas delos espiritus enemigos, los quales no la pudiendo sufrir huyan. Y dexados de contar muchos casos,en q̃ el padre san Frãcisco sintio la eficacia y presencia dela virtud diuina por la oracion(que fuera muy justa cosa contarlos todos)solamente algunos pocos contaremos aqui. Era el obispo de Assis muy deuoto de san Francisco, y como a hijo le amaua y conuersaua muy familiarmente, y vino vna vez a visitar al santo, a nuestra señora de Porciũcula,como muchas vezes hazia. Y entrando enel monesterio, fuese luego ala celda donde el siruo de Jesu christo estaua en su oracion,y en tan alta cõtemplaciõ q̃ leuãtado todo en dios estaua fuera de todo su sentido,y llegando con mas atreuimiento delo que solia, sin mirar ni considerar lo que hazia,abrio la puerta y quiso entrar dentro. Y en metiẽdo la cabeça,y viẽdo al padre santo que estaua en oracion,subitamente fue herido de vn gran temblor y tullidos todos los miembros perdio tambien la habla, y luego por la voluntad y potencia diuina fue echado fuera por fuerça,y apartado lexos dela celda. Y tornando el obispo sobre si,muy espantado fuese corriendo alos frayles como pudo,y tornandole nuestro señor la habla , dixo su culpa del atreuimiento que tuuiera,y quedo con mayor reuerencia al santo varon: en quien sintiera la virtud diuina. El abbad del monesterio de sant Justino del obispado de Perosa,encontro en vn camino conel siruo de Christo sant Francisco:y como le vio por la gran deuociõ que le tenia,apeose de la mula por hazer reuerencia al santo,y tãbien por comunicar con el algunas cosas de su alma. Y despues de vna larga y suaue platica,despidiendose el abbad pidio con mucha instancia y deuocion a san Francisco,que rogasse a dios por el,y el santo le prometio le q̃ lo haria. Y despues de despedidos,dixo san Frãcisco al cõpañero. Espera hermano vn poco,porq̃ quiero pagar la duda q̃ prometi: y apartado pusose en oraciõ. En aquella hora yendo su camino el abbad,sintio vn heruor no acostũbrado,y vna tan gran suauidad en su espiritu,q̃l nũca hasta entonces auia esperimẽtado,en tã Cõfor.

ta manera que puesto en excesso y leuãtamiẽto de su alma en dios, q̃do todo ageno y fuera de si mismo. Estuuo assi algun espacio de tiempo, y tornãdo sobre si conocio la virtud dela oracion del padre sant Francisco. Y de alli adelãte tuuo muy mayor deuociõ al santo y ala orden, y cõtaua esto a muchos por milagro, dela oracion y merecimientos del santo varon. Enel camino que el padre san Frãcisco hizo para Frãcia: lleuãdo cõsigo a fray Maseo con otros compañeros, entrarõ en vna hermita: y pusose sant Francisco en oracion. Y recibiendo tanto feruor dela visitaciõ diuina en su alma, que parecia salir le llamas de fuego de su boca, ojos y rostro, yendo se al compañero assi abrasado, dezia assi a grandes bozes. Ha ha ha fray Maseo vente a mi vente a mi. Y diziendo esto tres vezes, fray Maseo espantado de tãto feruor, echose en los braços del santo padre. El santo con grã feruor de espiritu, soplando y repitiendo ha, ha, ha: le leuanto con el soplo enel ayre, y le alanço de si espacio d̃ vna larga lãça. Y quedo fray Maseo casi fuera de si, del impetu grande del espiritu: y contaua despues alos frayles, q̃ en aquel alançamiento y soplo del santo padre, sintiera tanta dulçura y suauidad, q̃ no se le acordaua en su vida auerla sentido tã grande. La eficacia y feruor dela oracion del santo padre, por el grande excesso de contemplacion, le hazia muchas vezes estar tan suspenso y leuantado sobre si en dios, que totalmente quedaua ageno y absente delo q̃ delãte del o a el se hazia. Passando vna vez el santo por el burgo d̃l santo sepulchro (villa muy populosa) yua sobre vn asno por sus enfermedades y flaqueza, y salio a el con gran deuocion mucha gente, y detenido de aquella gẽte q̃ le besaua las manos, los pies y el habito, y apretado por el gran concurso, a todas estas cosas estuuo tã insensible como vn cuerpo sin alma. Y passando ya largo espacio dela dicha villa, llegarõ a vn hospital de leprosos q̃ adelante estaua, y assi como quien llegara entonces de otra parte del mundo, el contemplador delas cosas celestiales: pregunto alos compañeros quando llegarian al burgo. Assi venia su anima transportada enlos celestiales resplandores, q̃ quedara el cuerpo sin sentido, dela diuersidad de los lugares y tiempos, y delas personas que le vinieran a recibir y tocar. La qual cosa muchas vezes le acontecia, segun que los compañeros de algunas auian tomado esperiencia.

s. Buenauen.

¶ Capitulo, lxxxij, Como el santo padre tenia gracia de alcãçar lo que pedia en su oracion.

Impossible cosa seria cõtar quãtas mercedes y gracias sobrenaturales el sancto varon alcanço en su oraciõ de nuestro señor para si y para los otros, porque solo aquel señor las sabe todas, que las concedio. Pues cõtentarnos hemos nosotros de contar aqui algunas para nuestra edificaciõ, y acordar alos letores las otras muchas, de q̃ esta historia de su vida del santo padre esta llena. Determino el sancto varon vna vez de passarse a vn yermo, en vna delas quaresmas q̃ tenia en verano, porq̃ alli mas libremẽte se diesse ala cõtemplacion, y porq̃ por su flaqueza no podia yr a pie, pidio a vn hõbre pobre q̃ le lleuasse en su asno. Y como era tiẽpo de grãdes calores, y el camino aspero y de muchas cuestas, cãsose el hõbre y padecia gran sed, y no hallando agua, desfallecia cõ el grande ardor del sol y dela sed. Y empeço a dar bozes al santo diziendo, q̃ moriria d̃ sed, si luego no le socorriesse con alguna cosa q̃ pudiesse beuer. Derribose luego del asno el varon de dios, y puestas las rodillas en tierra, leuanto las manos a los cielos, y no cesso de orar, hasta que entendio que era oydo del señor. Y leuantandose dela oracion: dixo al hõbre, Vete a aquella piedra, y alli hallaras agua biua, la qual por su misericordia Jesu Christo nr̃o señor hizo agora correr d̃la piedra para q̃ beuas. Y beuio el hõbre muerto de sed el agua nacida dela piedra por virtud dela oracion, y dela piedra durissima (como cuẽta Daniel d̃l pueblo israelitico) le corrio dulcissimo beuer. Y nunca en aq̃l lugar antes vuo algũa agua, ni despues se pudo hallar, aunq̃ con diligencia se busco. Estando el padre san Francisco en Espoleto, vn frayle lego llamado fray Andres de Sena, q̃ yua por la limosna, le conto como auia enla ciudad vn ciudadano muy indeuoto, de quien nũca podia sacar limosna. Y dixole el santo padre. Trabaja de sacarle vn pan de limosna aunq̃ sea con importunacion y traemele. Trabajo ꝛ importuno tanto este frayle a aq̃l ciudadano, que le dio vn pã, y presentole al santo padre enla mesa. El santo le partio, y dio a los frayles a cadauno su pedaço, y mando q̃ cada vno dixesse antes de le comer, vn pater noster y vna aue maria, por aquel hombre auariento en hazer limosnas alos pobres, y dixo tãbien el padre su pater nr̃ y aue maria. Y decẽdio la gracia del señor sobre aq̃l ciudadano, y luego se vino alos frayles, y les dixo su culpa cõ lagrimas de su du-

s. bue.

Flore.

reza,y poca caridad que hasta alli tuuiera:y de alli adelante no solo a los frayles, mas a todos los pobres hazia muchas y muy grā/des limosnas. Vn hombre noble y virtuoso aposentaua muchas vezes al padre san Frā/cisco y a sus frayles en su casa,al qual el santo tenia mucha aficion y desseauale mucho en la orden,teniendole por digno de la compañia delos frayles menores. Y en su casa se puso vna vez el santo en oracio a nuestro señor, pi/diendole q̄ alumbrasse a aquel hombre, como dexasse el mundo y se subjectasse a los conse/jos euangelicos,y se hiziesse frayle menor. Y con tāto feruor oro,q̄ por mucho espacio de tiempo estuuo leuantado dela tierra, lo qual vio aquel hombre mismo q̄ le estaua acecha/do. Y apareciole nuestro señor Jesu christo,y cōcediole su peticion. Acabada la oracio,aq̄l caualliero cōuertido por aquel milagro q̄ vi/ra,pidio con mucha instancia y humildad al santo padre,q̄ le quisiesse recebir a su santa cō/pañia y orden. Y distribuyendo quanto tenia alos pobres,se hizo frayle menor de muy per/fecta vida. Yendo el santo padre para la ce/lda de Corona,vna noble dueña salio ō vn ca/stillo,acōpañada y con grāde priessa para ha/blarle. Y vn cōpañero del santo viendo la ve/nir assi muy de priessa, dixo al sancto padre. Por amor de dios padre, esperemos a esta dueña q̄ viene tras nosotros,q̄ parece venir muy angustiada, o con gran deuocion a bus/carte. Y llegando, pregūtole el santo padre,q̄ que queria,y la dueña le dixo. Pido te padre que me des tu bendicion,y recebida la bendi/cion,empeço a dar cuenta con muchas lagri/mas al santo de su grāde necessidad. Padre (le dize) muchos tiempos ha que el señor me dio desseos dele seruir y saluar mi alma,mas tengo vn marido muy cruel y para si mismo: y para mi muy contrario en todo seruicio de dios,por lo qual biuo en continuo trabajo y angustia de mi alma,pido te por amor de las llagas de Jesu christo, que ruegues al señor por su alma y por la mia. Y viendo el santo va/ron su tribulacion de espiritu y desseos de ser/uir a dios,mouido de piedad, y de zelo dela saluacion de aquellas almas, dixole. Ten fe que nuestro señor Jesu christo te consolara,y vete agora y hallaras a tu marido en casa quā/do llegares, y dezirle has de parte de dios, q̄ agora es tiempo de clemencia,y despues sera de juyzio: y que ruego yo mucho a el y a ti, por amor de aquel señor que por nuestra sal/uacio sufrio muerte de cruz, que en vra casa salueis vras almas:biuiendo en paz y amor de dios. Y hecha reuerencia al santo, torno/se aquella dueña muy cōsolada y llena de fe. Y luego el sancto padre se puso en oracion por aquellas almas,y oro con tanto feruor y fe,que traspasso el duro coraçon de aquel ho/bre,ala voluntad y santo proposito de su mu/ger. La qual llegando a su casa,hallo alu ma/rido como el sancto le dixera,y preguntando le muy desabrido de adonde venia, ella res/pondio. Vengo de aquel padre sancto fray Francisco,el qual echandome su bendicion, me mando que os dixese de parte de Dios, que agora es tiempo de clemencia,y despues sera de juyzio. Dichas estas y algunas otras cosas,como el sancto le mādara, fue cosa ma/rauillosa, como oydas aquellas palabras fue mudado en otro varon, por la gracia di/uina que sobre el descendio, por la oracion y merecimientos del sancto padre. Y respon/dio con mucha benignidad y mansedumbre, diziendo. Señora de aqui adelante, sirua/mos como vos quisieredes a nuestro señor y macstro Jesu Christo, que es piadoso, y saluemos nuestras almas: como nos lo di/ze aquel sancto hombre. Y su muger dixo le: Señor pareceme bien que biuamos en ca/stidad: que es virtud tan apazible a Dios y de tanto merecimiento. El le respondio que le plazia pues ella assi lo queria, y que en e/sto, y en todas las otras buenas obras se queria conformar con su voluntad. Y de alli adelante bineron en castidad toda su vida: y haziendo muchas limosnas a los pobres. Y puso muy grande espanto esta mudança a toda la gente de aquella tierra, por quan su/bitamente aquel gran mundano y pecador, se conuirtio a tanta sanctidad de vida. Y per/seuerando entrambos en sancta paz,y obras de caridad, acabaron santamente los ter/minos de sus vidas en vn mismo dia, la mu/ger por la mañana,y el marido ala tarde, ella como sacrificio matutino, y el como vesper/tino,porque los q̄ tuuieran vna vida en con cordia,amor y seruicio de Dios,la muerte no los apartasse. Y quedo su memoria por mu/chos tiempos assi como de sanctos, en los moradores de aquella tierra. Mostrose en aquesta obra del señor, la eficacia y vir/tud dela oracion del sancto padre: y juntamente el espiritu de profecia,porque alcanco del se/ñor la concordia y saluacion:y profetizo la vi da en que auian de seruir al señor aquellos casados.

Capitul.lxxxiij. De algunos aparecimientos hechos al santo padre enla contemplacion.

s.Buenauen. Floze. Chro: nicas anti.

Tscaua siẽpze el padre sant Frã cisco lugares apartados:en q̃ li bremẽte y sin impedimẽtos hu/manos cõuersaue cõ los ange/les y los sanctos delos cielos: y yuale a los hiermos y mõta/ñas:en las quales hazia celda ỏ arboles:o de otros ramos apartada delos cõpañeros:dõ de de dia y de noche cõtẽplaua en su dios. Y tenia puesta esta ley a su copañero fray Leõ:a quiẽ las mas vezes llcuaua cõsigo:q̃ no fuesse a el mas de vna vez al dia cõ pã y agua:y otra de noche a hora de maytines:enla q̃l llegãdo no dixesse otra palabra sino Dñe labia mea aperies:y si el respõdiesse,t os meũ annũcia/bit laudẽ tuã:q̃ seguramẽte entrasse para re/zar maytines:mas si no respõdiesse,q̃ luego se fuesse.Leo q̃l ordenaua assi,porq̃ estaua muchas vezes en extasi mẽtal tã grãde:q̃ ni en todo el dia,ni la noche podia hablar:guardaua fray Leõ con mucho tiẽto este regimiento,por no dar al sctõ alguna turbacion en la cõtempla/cion:y cõ todo muy mansamente acechaua y miraua:lo q̃ el sancto hazia de noche.Y algu/nas vezes le hallaua fuera dela celda:leuãta/do esi ayre por tãto espacio:q̃ le podia tocar los pies:y abraçaualos y belaualos con mu/chas lagrimas:diziẽdo.Ỏ señor tened mise/ricordia de mi peccador:y por los merecimiẽ tos deste vuestro sanctissimo sieruo:merezca yo hallar vuestra gracia.Ỏtras vezes le via le uãtado tã alto como los arboles muy altos: t otras vezes le via en tãta alteza,q̃ a penas le podia ver. Y echauase fray Leon en tierra enel lugar donde el sancto padre oraua,y pe/dia misericordia a Dios:por los merecimien tos del sancto padre,y sentia quãdo abraça/ua los pies ỏl sancto padre,y quãdo en su lu/gar se ponia,muy grãdes y muchas cõsolacio nes en su alma.Acõtecio vna vez,pocos dias antes q̃ el glorioso padre recibiesse las llagas de Christo,q̃ buscando le fray Leõ a los may tines como solia,y diziẽdo,Dñe labia mea a/peries,no le respõdio cosa algũa,y porq̃ ha/zia luna grãde,vio q̃ el sancto padre no esta/ua enla celda,y cõ los desseos q̃ tenia de ver al sancto eleuado en dios,buscole por algũas partes de la montaña y no le hallo,mas oyo hablar,y llegose mas por oyr lo q̃ el santo de/zia.Y vio cõ la luna q̃ hazia clara,al sancto pa dre las rodillas en tierra,y el rostro enlos cie los,y las manos jũtas y leuãtadas en alto,y q̃ dezia muchas vezes estas palabras.Quiẽ eres tu señor,y quiẽ so yo? Y vio vna lumbre muy hermosa y agradable a los ojos, q̃ decẽ dia del cielo sobre la cabeça ỏl sancto padre, dela qual salia vna boz,que hablaua cõel,y el sancto le respõdia.Y fray Leõ temiendo que si fuesse sentido;daria alguna turbaciõ al san/cto padre,y cõ reuerencia juzgãdo se q̃ no era digno de tan diuinos secretos,no passo mas adelante,mas torno se atras de adõde no se podian oyr las palabras q̃ le dezian enla vi/siõ,y vio a sant Francisco estender tres vezes la mano a aquella llama de fuego. Desapare/sciẽdo la llama,empeço fray Leõ a tornar se, porque no le sintiesse alli el sancto padre,mas en menẽadose,por quedo que lo hizo, fue oy/do ỏ sant Francisco, que luego dixo. Vãdo te quien quiera que fueres en virtud de nue/stro señor Jesu christo, que estes quedo y no te mueuas de esse lugar. No se meneo mas fray Leõ de aql lugar,mas dixo,yo soy padre. Y dezia despues, q̃ en tãto miedo y tẽblor le pusieron aq̃llas palabras del sancto padre,q̃ si la tierra se abriera,se escõdiera enella. Y co/nosciendole el sancto dixo fray oueja, a que veniste aqui? No te tẽgo muchas vezes de/fendido,q̃ no me vengas a acechar? Dime a/gora por obediẽcia si viste,o oyste alguna co/sa. Y fray Leon conto quãto viera, diziendo. Padre oy te dezir cõ mucha deuociõ muchas vezes, quien eres tu señor y quien so yo, y vi baxar ỏl cielo vna llama de fuego, y q̃ habla/ua cõtigo y tu le respõdias: y q̃ tres vezes le estendiste la mano, mas no oy lo q̃ te dezia ni lo q̃ respõdias. Y cõ gran reuerencia prostra/do en tierra,pidio perdõ al sancto padre:di/ziendo. Ruegote padre q̃ me perdones,y por amor de nuestro señor Jesu christo:q̃ me de/clares aquellas palabras que te oy:y que es lo que recebiste del señor aquellas tres vezes, y el sancto padre porque le pidio por amor de dios: y tãbien porque amaua la sinceridad y pureza de fray Leon:dixole. Ỏ fray oueja de Jesu christo:sabe que en aquel tiẽpo:me fue/ron cõmunicadas dos lumbres, vna del co/nosciemiento del criador: y otra del conosci/miento de mi mismo:porque quando yo de/zia:quiẽ eres tu señor dios mio, y quiẽ so yo: de aquella lumbre eterna, y infinita saliã ra/yos:enlos quales yo cõtemplaua el abismo: alteza, infinidad, omnipotencia, sabiduria y bondad eterna:y tambien saliã rayos que me mostrauã:la profundidad y verdad de mi ba/reza: vileza y nada. Y assi no me hartaua de dezir:mas con admiracion del alma que con pronunciacion dela boca:señor quiẽ eres tu tan infinitissimo,tan riquissimo:tan omnipo/tentissimo,tan gloriosissimo:para que me mi/res a mi tan vilissimo: gusano tan despreciа/ble:tan aborrecible y abominable peccador? Esta contemplacion y luz me ponia en tãta admiraciõ que quedaua fuera de mi:transfor/

mado en dios por el encendido y feruentissimo amor diuino: q̃ sentia respõder a mi alma. Tãbien en aq̃lla llama de fuego q̃ viste: esta ua nuestro señor Jesu christo: y despues de dezirme algunas cosas q̃ no son para contar a los mortales: me mando q̃ le ofreciesse tres cosas, yo respõdi, Señor vos sabeys, q̃ todo me tẽgo ofrecido a vuestra piedad, y soy. vos no tengo del mũdo sino este habito y cuerda que tãbien es vuestro: pues q̃ podre yo ofrecer a vuestra immẽsa magestad, cuyo es el cielo y la tierra y quãto enclios hay. Y los q̃ alguna cosa tiene de vra mano la tiene, y quãdo alguna cosa os ofrecemos, delo q̃ es vro lo ofrecemos. Pues que os ofrecere yo padre eterno? Desseo yo tener otro coraçõ y otra alma q̃ os offreciesse, y pues mandays que ofrezca, dad vos señor liberalissimo lo q̃ tẽgo de ofrecer, para que os pueda obedecer y seruir. Y el señor me respõdio. Mete la mano en el seno, y ofrecemelo que hallares. Lo qual haziendo, halle enel seno vna moneda de oro tã grande y tã hermosa, quãto nunca enel mundo yo vi. Y luego estẽdi el braço, y ofrecila al señor. Y dixo me dios, q̃ le ofreciesse otra moneda como esta. Yo respondi. Señor yo ninguna cosa tẽgo ni terne, ni la quiero tener si no a vos, y por vuestro amor despreçie plata y oro y todas las cosas, y si yo alguna cosa hallare en mi seno, vuestra es y a vos la dare, que vos soys el señor ò todas las cosas. Desta manera hize tres ofrẽdas, y doy gracias al señor que me dio que le pudiesse ofrecer. Y fue me dada la intelligencia de aq̃llas tres ofrendas que significauã la dorada obediẽcia, la preciosa pobreza, y la hermosa castidad, las quales el señor por su gracia me concedio ofrecerle assi perfectamente, q̃ enla guarda dellas de ninguna cosa me reprehẽde la cõciẽcia. Y como quãdo metia las manos eñl seno, daua aq̃llas monedas q̃ sacaua al señor dios, q̃ alli las pusiera, assi me dio el señor conocimiẽto en mi alma, q̃ por todos los bienes por su clemẽtissima bõdad a mi cõcedidos, yo le alabo siẽpre y engrãdezco, cõ la boca y coraçon, y como cosas suyas y no mias le las ofrezco, estos eran los tres estẽdimẽtos delas manos q̃ viste. Mas auisate fray Leon q̃ estas cosas no las descubras a alguno, ni de aqui adelãte me acerches, mas vete para tu celda cõ la bendiciõ de dios y ruega por mi al señor, porq̃ antes de muchos dias hara el señor enelle mõte cosas tã marauillosas: q̃ le espãtara todo el mũdo. Dezia esto el sancto padre por la sagrada impreßiõ de sus llagas, q̃ enelle monte de Aluerna le cõcedio Jesu christo, pocos dias despues deste aparescimiento.

Capitu. lxxiiij. De otro aparescimiento hecho al sancto padre.

Flozeto.

Vn frayle mancebo y de mucha pureza y inocencia, morana en vn oratorio, enel q̃l los frayles no tenia mas de vna pobre casilla en q̃ se recogia, y de dia y de noche se yuan al monte y al bosque. Vino el padre sant Francisco a aquel lugar, dõde dichas las completas, se recogio primero que todos para dormir, porque despues durmiẽdo todos se leuantasse a la oracion toda la noche, como lo acostubraua a hazer. Y aq̃l frayle determino esperimentar la oracion del sancto padre, como oraua y si le aparecia nuestro señor enla oraciõ, como lo oya contar a muchos. Y puso se a dormir junto del sancto padre y ato su cuerda con la del padre, porque leuantandose el sancto despertasse, no se fiãdo de su sueño. Despertãdo el sancto del primer sueño muy breue que tomaua, dormiã todos los frayles, y queriẽdo se leuantar sin ruydo, hallo su cuerda atada con la otra, desatose y salio con tanto assossiego que no fue sentido: y fuese a lo mas alto del monte, porque mas solitariamente orasse. Mas el frayle conel cuydado con que se echo, despierto no mucho despues, y no hallando alli al sancto padre, leuantose luego y fuese para el monte, y hallando la puerta abierta, conocio que era ydo al monte el sancto padre, y corrio todo el monte, buscandole: hasta llegar a lo mas alto donde el sancto estaua en contemplacion. Y cerca del lugar oyo hablar a muchos, y llegando se mas por oyr y ver quien hablaua: vio vna luz marauillosa, que de toda parte cercaua al sancto varon, y enla luz vio a nuestro señor Jesu christo, y a su gloriosa madre, y a sant Juan euangelista: y gran multitud de angeles que estauan presentes. Las quales cosas viendo: q̃do lleno de tanto temor: que quedo amortecido en tierra. Acabada la oraciõ y marauillosa visitacion diuina, tornandose el sancto, como aun hazia el curo vino a dar con los pies enel frayle, q̃ estaua como muerto en tierra. Y auiendo del cõpassion, tomole en sus braços como buen pastor a su oueja, y truxole al lugar delos frayles. Y despues que torno en si, supo del como viera aquella vision, y puso le obediencia que a ninguno lo descubriesse en su vida. Y assi lo tuuo en secreto, hasta la muerte del sancto padre, y despues contaua esto para gloria de dios y de su sancto, haziẽdo fe a lo que contaua, la perfection de vida en que este religioso biuio y acabo enla religion.

¶ Capitu.lxxxv. De otra visiõ.

Cõfor. Floze.

Acontecio que yẽdo el padre san Frãcisco de vn monesterio a otro, lleuo consigo por compañero a vn frayle no muy deuoto, y despues de recreado enel monesterio a que fue, y dichas las completas, fuese el santo a reposar primero que los otros, y su compañero cõ otro frayle quedarõ murmurãdo del sctõ, q̃ tãbien como los otros comia y dormia. Y determino este frayle ver si se leuantaua el santo de noche a oracion, como lo dezian, y no quiso dormir aq̃lla noche, por ver lo que hazia. Y leuantandose el santo padre enla segunda vela dela noche, salio de entre los frayles, y fuese al bosque, y el frayle tras el sin sentirle el santo, y puso se en oraciõ diziendo palabras altas de gran feruor y deseos, con muchos sospiros por su amado Jesu christo. Despues delas quales dichas, cõ muchas lagrimas hazia oracion a nuestra señora, diziendo. O gloriosa señora y esperança nuestra, como por vuestras manos recibio el mundo al saluador, ansi en vuestras manos espero yo ver a mi señor jesu christo, mostradme señora vuestro hijo, vean mis ojos en vuestros braços, aquel que harta la vista de los angeles. Y descendio del cielo vna luz muy hermosa, en que descendia la santissima virgen cõ su hijo enlos braços, y llego delante del santo, y pusole nuestra señora al niño Jesus en sus braços. Tuuo el santo en sus braços al niño Jesus, abraçandole y besandole casi hasta la mañana, con aquella familiaridad, recibiendo tanta cõsolacion q̃ no se puede dezir, le torno ala virgen, dandole muchas gracias por esta merced, y desaparecio la visiõ. El frayle q̃ esto oyo, quedo con tanto conocimiento y contriciõ, q̃ dixo su culpa al santo, y emẽdo su vida, biuiẽdo en oracio y santos exercicios de alli adelante. Y como el santo padre era deuotissimo de nuestra señora, poniendo en ella despues de Christo toda su confiança, ansi la virgen madre de dios, tenia especial cuydado de visitar, y consolar muchas vezes a su verdadero sieruo, especialmente enel lugar y casa de Porciũcula. Tãbiẽ los gloriosos apostoles san Pedro, y. s. Pablo no solamẽte en Roma le visitarõ como adelãte se dira, mas otras muchas vezes le visitauan y consolauan, y animauan enla perfecion apostolica, q̃ con su regla y vida enseñaua, y edificaua enla iglesia. Fray Leon daua testimonio, que muchas noches oya las vozes destos sanctos apostoles, y delos otros, que orando el santo padre enla celda le venian a visitar, segun que despues sabia del santo padre. Y los santos angeles, especialmente el archangel sant Miguel, de quien era muy deuoto: tambien le daua sus consolaciones y visitaciones muy frequentemente.

¶ Capitu.lxxxvj. De los continuos exercicios dela passion de Christo que el santo padre tenia.

Entre los altos y cõtinuos exercicios que el varon de dios traya en su alma, vno dios mas principales era, el dela memoria y sentimento dela passio de nuestro señor Jesu christo. Y assi se exercitaua enla memoria y obras dela cruz, como el que esta licion oyera y recibiera dela presencia y boca del altissimo maestro por nosotros crucificado, que enel principio quando para si le cõmirtio del mundo le aparecio algunas vezes y le enseño, y dela presencia y contemplaciõ de Jesu crucificado, ansi q̃do el alma del sieruo de dios llagada y transformada en Christo, y el sentimiento de su passiõ y llagas impresso enlas entrañas de su coraçon, que no era en su mano abstenerse de lagrimas enla memoria dela sagrada passion. Puesto ansi por Christo, enel estrecho camino de su cruz, q̃ es el cierto camino dela gloria, como buen discipulo y sieruo fiel, de tal manera tomo su cruz sobre sus ombros negandose a si mismo, que huya todas las consolaciones temporales, y se alegraua enlas enfermedades y trabajos, porque conellos era mas semejante a Jesu christo, cargado de nuestros dolores y enfermedades. Y siendo muy enfermo del higado y baço, dela cabeça y delos ojos, por la continua oracion y lagrimas, y principalmẽte despues que vino de Egypto de predicar al Soldã, dõde cobro grãdes enfermedades por los muchos trabajos y calores q̃ alla passo, nũca quiso curarse, aunq̃ fue muy rogado y importunado delos frayles, y de otras personas deuotas q̃ auiã del gran cõpassion. La causa de huyr la cura y tomar remedios, era el grã feruor d espiritu q̃ cõtinuamẽte traya, de seguir y sentir la cruz y trabajos de Jesu chõ hijo de dios y señor nro, y el entrañable amor y dolor d su passiõ, q̃ en su coraçõ siempre ardia, por lo qual todo lo q̃ era amargo y cargoso ala carne, recibia el y tenia, por suaue y suaue yugo del señor. Por los dolores y vituperios que Christo tan humilmente y con tanta caridad sufrio por nosotros, se a-

S. Buenauen. Floze.

fligia y dolia tanto en su alma y cuerpo, que d̃ sus propios dolores no tenia cuydado. Acõtecio vna vez, que no muy lexos de santa Maria de Porciuncula, andaua vn dia el sancto padre solo llorando y lamentando a altas vozes, y acerto a passar por alli vn hombre honrado y temeroso de dios, de quien recibiera buenas obras enel principio de su conuersion, y oyendo y viendo este hombre al sancto ansi desconsolado y angustiado, vuo del compassion y piedad, y pareciendole que tenia algun acidente de dolores mortales que le atormentauan, fue se a el y preguntole. Hermano dime que has, o que te duele, porq̃ te ayudare en todo lo que pudiere. Y respondio el santo con mayores lagrimas. Duelo me mucho y lloro por los grandes tormẽtos y deshonras, que dieron y hizieron a mi señor Jesu christo, y porque todo el mundo esta tã oluidado desto, y no lloramos nosotros los pecadores q̃ fuimos la causa dela passion del señor. Y dixo estas palabras con tantos solloços y lagrimas, que aquel hõbre se puso a llorar fuertemente conel sieruo de dios la passion de Christo. Estando el santo padre muy enfermo y ciego delos ojos, le dixo vn ministro, porque no mãdaua a su compañero que le leyesse alguna oracion deuota dela escritura, co que su espiritu se alegrasse en dios y recibiesse alguna cõsolacion. Y respondio el santo. Hermano tanta consolacion y amor hallo cada dia y cada hora, enla memoria y pensamiẽto dela humildad passiõ y vida del hijo de dios, q̃ si hasta la fin del mũdo biuiesse, no me seria necessario otro libro, ni oyr ni meditar otras escrituras. Desta manera traya siẽpre el santo padre el euãgelio de Chr̃o en su pecho, mas biuo y mejor escrito q̃ enlas hojas del libro. Dõde muchas vezes traya a su memoria y ala de sus frayles, aq̃llas palabras de Dauid. Desecho ser cosolada mi anima, acorde me d̃ dios y cõsoleme. Como si dixera. No se quiso mi alma cõsolar en alguna cosa desta vida, acordãdosele la passiõ de su señor, y enla misma memoria de su dios hallo toda consolaciõ. Queria q̃ sus frayles reboluiessen este libro dela passiõ de dia, y denoche en sus almas, y no curassen d̃ otros, y sus sermones y exhortaciones todas erã dela passiõ y cruz de Christo, porq̃ hablaua la boca dela abundancia de su coraçon, y desseando endereçar a todos sus hijos por este camino seguro y perfecto deziales.

Psal. 78.

Capitu. lxxxvij. De vna recomendacion del exercicio de la passion de Christo.

Acuerdeseos siempre hermanos mios, el camino en que nos puso Jesu christo nuestro señor, de su pobreza humildad y cruz, porq̃ si fue necessario entrar el por la passion en su gloria, quanto mas necessario es a nosotros pecadores, con nuestra memoria y vida caminar siempre por este camino? Esto cõuiene a todo christiano, mas mucho mas al frayle menor q̃ nacio dela cruz, donde el señor me enseño la vida q̃ amamos d̃ guardar, queriendo q̃ representassemos al mũdo su cruz y enseñassemos alos christianos tomar su cruz y seguir a Jesus crucificado. Y q̃ero q̃ sepais, q̃ el sentimiento y d̃sseos dela imitacion dela passio de christo, es vna particular y muy grã merced, q̃ el espiritusãto amor diuino haze al alma, q̃ verdaderamẽte sirue y ama a dios. Mas el alma q̃ es proprietaria, y amiga d̃ si misma, no gusta, antes aun es cõtraria a este effecto del espiritusanto, y tiene como cosa no necessaria ala perfeciõ: participar y sentir la passion del señor, y con cobertura de otros atajos y mayores prouechos, huyẽdo la hiel y amargura dela cruz de christo, ocupa su coraçon en otros pẽsamientos voluntarios y naturales, ciega de su aficion, afirmãdo que enello sirue mas a dios. Desta manera no permite ser lleuada y guiada por el espiritusanto ala experiẽcia de aq̃lla immẽsa capacidad, delos dolores espirituales dela passiõ de Jesu christo, y dela imitacion de sus virtudes, porq̃ no estima ni conoce en Chr̃o, mas q̃ los dolores corporales, q̃ en su cuerpo y sentidos padecio, porque no sabe aun la tal alma como animal que es, juzgar sobre los sentidos dela carne. Mas el alma limpia y desapropriada, dexa al espiritusanto obrar, y entrar en si sin resistencia los sentimientos diuinos y virtudes que dios nos enseño y dexo escriptos enla humanidad de Christo, mas excelentemente que en ninguna criatura, especialmente enlas obras vltimas de su vida, en que mostro la perfecion christiana q̃ consiste enla paciencia y caridad. Y el alma q̃ mas alto grado de pureza alcança del señor, mas se siente transformada enlos dolores d̃ Jesu christo, y tiene por engaño dexar este camino de Christo crucificado por ser mas leuantada, y alcançar mayores consolaciones, porque enla passion del señor hay toda suauidad y diuinidad. Donde buscara, o podra el alma hallar la altissima diuinidad mejor que en Christo? Donde podra mas ayna alcançar la perfeciõ del amor, que adõde dios nos mostro la cumbre de su caridad, q̃ fue possible mostrarse? Quãto por cierto el

Uber.

alma fuere transformada en Christo crucifi-
cado, y lleno de dolores, tanto se trāsforma-
ra en dios alto y glorioso y en su diuino a-
mor. Mas impide esto no ser el alma limpia
de su proprio y sensual amor, ni amar la glo-
ria de dios y la victoria de las virtudes y sus
exercicios, sino por sí misma, y por su gusto
espiritual. Y quando el alma es toda transfor-
mada en dios oye dezir a Christo. Quiero pa-
S. Joā. dre q̄ donde yo estoy este mi seruo. Y no te-
miendo respecto ni cuenta alguna consigo, cō
tēpla en Christo dos estados, vno mortal en
que estaua quando estas palabras dezia, y o-
tro immortal en que agora esta, vno de cami-
nante: otro de comprehēdor y que ya llego al
termino, vno segun el qual era bienauētura-
do, y otro segū el qual era lleno de dolor y to-
da affliction por los peccadores. Pues assi
el alma trabaje de estar con Jesu Christo en
la cruz y sentimientos de sus dolores, que en
esta vida sintio por nosotros, desde el instāte
de su concepcion hasta que espiro en la cruz
derramada su sagrada sangre, porq̄ merezca
estar co Christo en el estado comprehensor y
glorioso, que no ha d̄ ser el seruo mayor que
el señor, ni el discipulo mayor q̄ el maestro. Y
muchas vezes a tal alma comunica Chri-
sto el sentimiento de sus dolores y fruycion
de su diuinidad segun es seruido, lo qual nie-
ga a los presumptuosos, que por otro cami-
no exercicios, fantasias y ecuamētos, dizen
que han de buscar las consolaciones y commu
nicacion diuina.

¶ Capit. lxxxviij. Como el san-
to varon conocia ser dela voluntad de
dios el exercicio dela passion y de sus la-
grimas.

Muchas otras cosas dezia el san
to padre a los hijos pluadiēdo
los al amor dela passiō de chri
sto, y no q̄ria saber ni sentir otra
cosa, sino con el apostol a Jesu
S. Buēa. y este crucificado, enseñando con exēplos de
vida, lo que por palabras dezia. Y con vnos
desseos insaciables dela cruz, no dexaua el
santo de cotinuamente pedir le fuesse reuela-
dor como se ofreceria en sacrificio mas agra-
dable al señor. Y pidiendo esto vna vez en vn
oratorio apartado y co grā feruor, el espiritu
le lleuo al altar, y puso sobre el altar el missal,
cō grā feruor y reuerēcia. Y echādose en tier-
ra delante el altar, y co grādes desseos, pidio
al señor, que en abriendo el libro le mostrasse
en el, en q̄ era mas su santa voluntad q̄ le sir-
uiesse. Y leuātose dela oracion, y hizo la señal
dela cruz sobre el libro, y abriendole hallo la
passion de nuestro señor Jesu Christo, y que-
riēdole mas certificar en esto, abrio otras dos
vezes el missal, y siempre le salio la passion de
Christo. Hizo de mayor el caualliero d̄ Christo
cō el indicio delos trabajos en q̄ dios se q̄ria
del seruir, mas animado con nueuo feruor de
desseos para padecer quanto el señor fuesse
seruido por su amor, dio muchas gr̄as a Jesu
christo por le querer hazer participāte en los
trabajos de su gloriosa passion. Algunas ve-
zes como embriagado del amor d̄ Jesu mo-
straua alegria de fuera, y como forçado dela
melodia suaue del amor diuino q̄ su coraçon
sentia, ponia se cō alegre espū a cantar en Ytā-
liano, o frāces, y algūas vezes tomaua vn pa
lo en el braço yzquierdo, y cō la mano dere-
cha traya otro sobre el, rasmando como cō vi-
huela de arco y cātando a nuestro señor Jesu
christo. Acabaua esta alegria siēpre en lagri-
mas, cōuertiendo la musica en llāto y lamēta-
ciō dela passion de Christo, y cō tātos sospi-
ros y lagrimas: q̄ se le caya qualquier cosa q̄
tenia en las manos, assi q̄daua trāsformado y
trāsportado en los dolores de Christo. Y au
q̄ el seruo de Christo alcāçada la pureza mē-
tal ouiesse ya llegado a grā pureza de sanctī-
dad, no cessaua por esso continuamente de a-
limpiar y purificarlos ojos del alma cō aguas
corrientes de lagrimas, dessecādo mucho la pu
reza dela vista espūal, y no estimādo la perdi-
da dela vista corporal. D̄ōde incurrīēdo gra-
uissima y cōtinua enfermedad d̄los ojos por
las cōtinuas lagrimas y acōsejando el medi-
co al sancto padre, q̄ se abstuuiesse de lagri-
mas sino q̄ria perder la vista y padecer tātos
dolores, el le respondio. Mas quiero perder
la vista corporal q̄ tengo comū con las mos-
cas, que impedir y detener las lagrimas, con
que los ojos mētales se purificā: para poder
contēplar y ver a dios, reprimiēdo la deuociō
del espiritu. Y assi era el santo padre en sus
corrientes lagrimas, tan sereno enel espiritu y
enel rostro, de vna serenidad y trāquilidad ce
lestial, como el q̄ por el resplādor de su cōcie-
cia, era lleno dela vnciō de alegria y gracia, y
sin cessar su espū ocupado en dios, en todas
las obras d̄ sus manos se alegraua. Y porq̄ no
es possible al hōbre cercado de tātas enfer-
medades dela carne, assi perfectamēte seguir
al cordero sin māzilla crucificado, q̄ sea limpio
de toda macula, cō su exēplo y amonestacio-
nes affirmaua el seraphico sancto, q̄ los q̄ cō
diligēcia procurā la perfectiō, todos los dias
se deuē lauar y purificar en aguas d̄ lagrimas,
para poder contemplar al señor, que no pue-
de ser cōmunicado sin simpleza de coraçon.

Capitu. lxxxix. De como por algũas criaturas se mouia el santo padre a lagrimas dela passiõ de Jesu chr̃o.

ESta compassiua caridad q̃ perfectamente tenia a Jesu christo, quedaua el alma del sancto padre tan inclinada a sentir qualquier tribulacion que enel prox̃imo via como en miembro de Jesu christo, que mas la sentia y se dolia della, que si fuera propria suya. Y no solo se compadecia de las criaturas racionales, mas aun delas brutas, enlas quales la sagrada escritura significo y mostro la passiõ y mysterios de Christo. Amaua mucho los corderitos, porque la humildad y paciẽcia de nuestro señor Jesu christo, es por ellos muchas vezes significada, y ansi qualquiera otra cosa en q̃ se hallasse alegorica semejança al hijo de dios humanado, y contemplando enella a Christo, tomaua la enlos braços cõ mucho amor. Acõtecio vna vez, que despues de predicar en Ancona, yua su camino pa Auxtimo, y lleuaua por su cõpañero a fray Pablo, q̃ le hiziera entonces ministro en aquella prouincia de la Marca de Ancona. Y hallo en aquel camino vn pastor de muchas cabras que andauan en vn monte paciendo, y en entre ellas vna sola oueja. La qual como vio el santo padre, fue traspassado de dolor y compassion, y con grãdes sospiros de su coraçon y muchas lagrimas, dixo al cõpañero. Hermano ves esta oueja como anda aqui tan mansa entre estos cabrones y cabras? Ansi andaua nuestro señor Jesu christo, entre aquellos fariseos y principes delos sacerdotes mãso y humilde. Por lo q̃l te pido por la caridad de Christo, que te duelas de mi, y satisfagas a aquel pastor y libremos aq̃sta oueja de entre estas cabras y buyes. Ouido el compañero delas lagrimas y compassion del santo padre empeço a llorar conel. Estando ansi en esta angustia, por no tener cõ que pagar aquella oueja, que no trayan mas que los habitos remẽdados, passo vn mercader, y pidieronle con muchas lagrimas que les rescatasse aquella oueja, y el mercader pago la al pastor. Y ellos alegres, y dando gracias a nuestro señor tomaron la oueja, y lleuaron la consigo a Auxtimo, y entrando en casa del obispo fueron recibidos del con mucha deuocion. Y marauillandose mucho el obispo, de traer consigo el varõ de dios aquella oueja, y dela aficion que le mostraua: preguntole que oueja era aquella. Y el santo le conto con tanto sentimiẽto como hallara aquella oueja, que era figura dela humildad y passion de nuestro señor Jesu christo: q̃ mouio al obispo a cõpassiõ y lagrimas, y dar gracias al señor por la deuocion y pureza de su siruo. Otro dia consultando el y el compañero, que harian de aquella oueja (que no la podian traer consigo) dexo la en vn monesterio de monjas enla villa de san Seuerino, y las monjas la recibieron por vn beneficio muy grande con mucha alegria, por la deuocion del santo padre. Y criandola, hizierõ de la lana della vn habito, y embiaronle al padre sant Francisco, que estaua en santa Maria ỗ Porciuncula celebrando capitulo general. Y recibio el santo padre el habito cõ mucha alegria, abraçandole con gran reuerencia, y cõbidando alos que estauan presentes a aquel plazer. Otra vez enla misma prouincia de Marca, encontro con vn labrador que traya dos corderos atados enel ombro para vẽderlos enla plaça, y oyendolos el sancto padre balar, mouieronse sus entrañas, y llegandose a ellos los regalaua como madre a sus hijos, llorando y mostrando gran compassiõ dellos, y dixo al hombre q̃ los lleuaua. Por q̃ hermano atormẽtas assi estos corderos, y los lleuas atados y colgados? El hombre respõdio, porque los lleuaua ala plaça a vẽder, que auia menester el dinero dellos. Y despues (dixo el santo) que los han de hazer? Y respondio los que los mercan matan los y comenselos, assados o cozidos como ellos quieren. Y dixo el santo padre. En ninguna manera a contecera esto a estos, mas toma por el precio dellos este manto y damelos. El labrador diolos de buena voluntad, y q̃dose conel mãto que valia mas, y aquel dia le tomara el santo emprestado por el grã frio que hazia, a vn hombre deuoto. Y el santo varõ, temiẽdo los corderos junto de si desatados, de cõsejo del compañero, los torno a dar al que los vendio, para que los criasse, con condicion q̃ no los vendiesse ni matasse. Desta manera muchas vezes redemia los corderos que lleuauan a matar, acordandose del mansuetissimo cordero, el qual quiso ser lleuado ala muerte por redemir los pecadores. Estando vna vez el siruo de Christo enel monesterio de san Verecundo del obispado ỗ Eugubio, vna oueja pario vn cordero cerca de vna puerca braua, la qual arremetio luego al cordero y lleuole enlos dientes y matole. Y oyendo cõtar esto que entonces passara el piadoso padre, fueron sus entrañas mouidas de grãdissima compassion, acordandose del inocentissimo cordero que la synagoga ansi cruelmente mato, y llorana delãte ỗ todos por la muer

f. Buenauen.

f. vice.

f. Buc

te del corderito,diziẽdo. Ay de mi hermano corderito,inocente y manso animal, y repre/sentador de Christo alos hõbres,de su muer te inocente y de tantos dolores. Y con gran zelo del señor,echo maldicion ala puerca que muriesse presto,y que su carne no fuesse para que alguno comiesse della,ni los hombres,ni las bestias ni las aues. Fue cosa estraña,que luego la puerca mal hechora empeço a enfer mar,y e ntres dias pagando la pena que me/recia,acabo de morir,y fue echada en vna ca/na dõde estuuo mucho tiempo,sin que perro ni otro animal ni aue comiesse dlla hasta que se pudrio y seco. Mirẽ biẽ eneste castigo los que son crueles a sus proximos,cõ quan gra ues penas seran perpetuamẽte heridos, si cõ tal muerte la bestial ferocidad fue castigada. Y considere tambien la fiel deuocion,de quã/ta virtud era aquella piedad y compassion dl siervo de christo, pues ansi la potencia diui/na condecendia a su voluntad. Y porq̃ en per sona del saluador se lee,yo soy gusano.&c.a to
psal.21 das las criaturas aunque pequeñitas,llama ua con nombre d hermanas,y quitaua delos caminos algũas vezes los gusanos, porque no los pisassen con los pies,Alas abejas da/ua algunas vezes enel inuierno vino o miel, porque no se muriessen,leuantando en todas las cosas el alma a dios, por qualquiera vir/tud,suauidad o prouecho,que enlas criaturas considerauan,en gloria y loores del vniuersal criador de todas las cosas.

Capitu.xc. Exposicion del pa/ter noster que hizo el santissimo padre.

Prouechauase muchas vezes el padre sant Francisco dela o/racion vocal breue y feruiente, porque no solo leuantaua el es/piritu en dios,mas aun edifica ua el prximo,y le era vn alumo dela fuerça dl espiritu que en su alma sentia,de cuya abun/dancia salia y rompia su boca en diuinas ala/banças con feruor. Y tenia hechas algunas oraciones breues y inflamatiuas por su de/uociõ,o a pedimiento delos frayles,entre las quales era la vna el páter noster,q̃ era su prin cipal oraciõ,y mas encomẽdada q̃ todas alos sus frayles,quando hizieredes oracion (de/
mat.6. zia el)direis ansi. Padre nuestro beatissimo, y sanctissimo, criador y consolador nuestro, que morays enlos cielos,enlos angeles y san tos,alumbrãdolos cõ vuestro conoscimiẽto, porque vos señor soys luz que inflamais a amar, porque soys amor vos señor morays en ellos,porque los lleuays a vña bienauẽtu ança,que soys señor y summo biẽ eterno,dõ de procede todo bien, y sin el qual ninguña co/sa es buena,sea sanctificado vuestro nombre, sea en nosotros clara vuestra noticia,porque conoscamos quanta es la largueza de vros beneficios,el cumplimiento de vuestras pro/messas,la alteza d vuestra magestad,y la pro/fundidad de vuestros juyzios. Venga el vue/stro reyno,porque reyneys en nosotros por gracia,y nos hagays ir a vuestro reyno, don de vuestra vista es manifiesta,y el amor perfe cto, y la cõpaña gloriosa, y alegria sin cabo. Cumplase vuestra voluntad,tãbien en la tie/rra como enlos cielos, porque os amemos de todo coraçon,siempre pensando en vos,y de toda alma,desseando os siempre, y de to/do espiritu endereçando en vos todas nue/stras intẽciones,buscãdo en todas las cosas vuestra honra, y de todas nuestras fuerças y sentidos del alma y del cuerpo, empleando las y gastandolas en seruicios de vuestro a/mor,y no en otra cosa. Y a nuestros proximos amemos como a nosotros mismos, trayẽdo a todos quanto en nosotros fuere a vuestro amor,y holgando nos cõ los bienes agenos como con los propios nuestros, y auiendo compassion en sus males y trabajos:y no o/fendiendo a alguno. Nuestro pan cotidiano: vuestro amado hijo nuestro señor Jesu chri/sto,nos dad hoy enla memoria:intelligẽcia y reuerencia del amor que nos tuuo:y de quã/tas cosas por nosotros dixo,hizo y sufrio. Y perdonadnos nuestras deudas, por la vue/stra infinita misericordia, y por la virtud dela passion de vuestro amado hijo nuestro señor Jesu christo:y por los merescimientos y ruc/gos dela bienauẽturada virgen nuestra señora:y de todos los vuestros escogidos. Como nosotros tambien perdonamos a nuestros deudores,y lo que perfectamẽte no perdona mos:hazed vos señor que perfectamente lo perdonemos, y que por vuestro amor verda deramente amemos a nuestros enemigos,y por ellos deuotamẽte os roguemos,y no de mos a alguno mal por mal, mas trabaje/mos de aprouechar a todos para vos, y no nos dexeis caer enla tentacion,oculta o ma/nifiesta, subita o importuna. Mas libradnos del mal passado: presente y que esta por ve/nir. Amen.

Capitulo.xcj. De otras ora/ciones y canticos q̃ hizo el santo padre.

Firmamentū Cōfor.

LAs siguiētes oraciōes y looꝛes de dios compuſo el padre ſant Franciſco,y dezia las en latin a todas las hoꝛas canonicas cō grande feruoꝛ.Sancto,ſancto, ſancto, Señoꝛ dios todo poderoſo,que es y que era,y que ha ō venir. Digno ſois ſeñoꝛ dios nueſtro ,que os ſea ofrecido y recibais todo looꝛ,gloria y honra,y loemoſ y ſobꝛeenſalcemos al ſeñoꝛ para ſiempꝛe. Digno es el coꝛdero que fue muerto, recibir toda virtud, diuinidad,ſabiduria,fortaleza,y honra y gloria y bendiciō.Y loemos y ſobꝛeenſalcemos al ſeñoꝛ para ſiēpꝛe. Demos looꝛes al padre y al hijo conel ſanto eſpiritu. Y loemos y ſobꝛeenſalcemoſ al ſeñoꝛ para ſiempꝛe.Loen al ſeñoꝛ los cielos y la tierra , y toda criatura q̄ eſta en el cielo y ſobꝛe la tierra y debaxo dela tierra,y el mar y quanto enel hay . Y loemos y ſobꝛeenſalcemos al ſeñoꝛ para ſiēpꝛe. Gloria patri ⁊ filio ⁊ ſpiritui ſcto . Sicut erat in principio.⁊c. Y loemoſ y ſobꝛe enſalcemos al ſeñoꝛ para ſiempꝛe. Sicut erat in principio ⁊ nunc ⁊ ſemper,⁊ in ſecula ſeculoꝛum.Amē. Y loemos y ſobꝛe enſalcemos al ſeñoꝛ para ſiempꝛe.

¶Oracion.

TOdo poderoſo altiſſimo y ſummo bien, todo bien,que ſolo ſois bueno,a voſ dō/mos toda alabança,toda gloria, toda honra todas gracias,y a vos ſolo ſean referidoſ todos los bienes.Amen.

¶Otra oracion para las hoꝛas.

TOdo poderoſo juſto y miſericoꝛdioſo dios,dad a noſotros miſerables poꝛ amoꝛ de vos miſmo,que ſiempꝛe hagamos lo que ſabemos ſer vueſtra voluntad ,y ſiempꝛe queramos lo que a vos aplaze, poꝛque alum bꝛados interioꝛmente,y encendidos cōel fue go del eſpiritu ſanto,podamos ſeguir las pi/ſadas de vueſtro muy amado hijo nueſtro ſe/ñoꝛ Jeſu chꝛiſto ,y a vos altiſſimo conel fa/uoꝛ de vueſtra gracia bienauenturadamen/te ver,que en trinidad perfecta y vnidad ſim pliciſſima biuis y reinays en gloria todo po deroſo dios,in ſecula ſeculoꝛum.Amen.

¶Oracion a nueſtra ſeñoꝛa y alos angeles.

DIos oſ ſalue ſeñoꝛa ſanta reyna, ſantiſ/ſima madre de dios ¶Maria q̄ ſois per/petua virgen,eſcogida del ſantiſſimo hijo ſu/yo y eſpiritu ſanto conſolaꝛ,enla qual es la fe,y toda la perfecion dela gracia y de todo bien pues tuuiſtes en vos el autoꝛ dela gra/cia y de todo bien,y teniēdo ſa el teniades en vos todo el bien.Dios os ſalue palacios di/uinos.Dios os ſalue tabernaculo de Dios,y moꝛada tuya.Dios os ſalue veſtidura ō dios. Dios os ſalue ſieꝛua ō dios,y madre ō dios. Y dios os ſalue todas las virtudes angeli/cas y ſantas,que poꝛ la gracia y lūbꝛe del eſ/piritu ſanto ſois embiadas alos coꝛaçones delos fieles para que de infieles los hagais fieles y verdaderos ſieꝛuos de dios. ¶O ma/dre de nueſtro ſeñoꝛ Jeſu chꝛiſto , eſpoſa del eſpiritu ſanto,rogad poꝛ noſotros con ſanct ¶Miguel archangel,y con todos los eſpiri/tus celeſtiales y ſantoſ,a nueſtro amado hijo nueſtro ſeñoꝛ y maeſtro.Amen.

¶Oracion a nueſtra ſeñoꝛa.

SAnta ¶Maria virgē,no nacio otra ſeme/jante a vos enel mundo entre las muge res,hija y ſieꝛua del altiſſimo rey y padre ce/leſtial,madre ſantiſſima de nueſtro ſeñoꝛ Je/ſu chꝛiſto,eſpoſa del eſpiritu ſanto, rogad poꝛ noſotros con todos los angeles y ſantos,a vueſtro amado hijo nueſtro ſeñoꝛ.Gloria pa tri ⁊ filio.Sicut erat.

¶Looꝛes de dios.

SEñoꝛ dios.Tos ſois ſcto,vos ſois dios delos dioſes,que ſolo haꝛeis grandes marauillas,vos ſois fuerte,voſ ſois altiſſimo vos ſois todo poderoſo,vos ſois padre ſan/to ſeñoꝛ del cielo y dela tierra,vos ſois trino y vno ſempiterno,vos todo bueno, todo biē, ſummo biē ſeñoꝛ dios biuo y verdadero,vos ſois amoꝛ y caridad,vos ſois ſabiduria , vos ſois humildad,voſ ſois paciēcia, voſ ſois heꝛ mofura,vos ſeguridad,vos deſcanſo,vos pla zer y eſperāça,y alegria nueſtra. Tos ſois ju ſticia y templança,vos ſois fortaleza y pꝛudē cia,vos ſois todas nueſtras riquezas q̄ nos puden hartar,vos ſois manſedūbꝛe, vos ſois pꝛotectoꝛ,guarda y defenſoꝛ nueſtro,vos ſois nueſtra virtud,vos ſois nueſtra fe eſperança y caridad,vos ſois nueſtra grande dulçura y conſolacion,vos ſois bondad infinita, grāde y maraui̇lloſo ſeñoꝛ dios todo poderoſo pia doſo y miſericoꝛdioſo y ſaluadoꝛ . Gloria pa/tri.⁊c.

¶Tenia el gloꝛioſo padre ſan Frāciſco grā diſſima deuocion en eſte verſo gloria patri ⁊ filio ⁊ ſpirituſanto (de ſicut erat no curaua

tanto) y por esso le repitia muchas vezes en sus oraciones. Y rezando visperas con fray Leõ, muchas vezes a cada verso de la magnificat dezia. Gloria patri. &c. y diziendolo sentia tanta suauidad espiritual, que no se podia hartar delo dezir. A vn frayle lego q̃ era tentado y muy atribulado de vna tentaciõ enseño el sctõ q̃ rezasse muchas vezes deuotamẽte, gloria patri. &c. y como lo començo a dezir, no sintio mas la tentacion.

¶ Capi. xcij. Del cantico del sol y delas criaturas, que compuso el padre sant Francisco.

Compuso el santo padre vn cantico de loores al señor en italiano, quando fue certificado dela gloria del parayso, y porq̃ el sol entre las criaturas corporales tiene primado, y porque Christo se llama sol de justicia, pusole por nombre el cantico del sol, el qual es este que se sigue. Altissimo todo poderoso buẽ señor, vuestros son los loores la gloria y honra, y todas las gracias, y a vos solo se hã de atribuyr y referir, y ningun hombre es digno de os nõbrar. Loado seais dios mio y señor por todas vuestras criaturas, especialmente por nuestro hermano el sol, el q̃l haze el dia y nos alumbra por si mismo, y es hermoso y radiante de gran resplandor, y merece señor ser vuestra significaciõ. Loado sea mi señor por la su luna, y por las estrellas, las quales crio enel cielo, tan claras y tan hermosas. Loado sea mi señor por el hermano viento, por el ayre, nuues y serenidad, y por todos los tiempos, por los quales sustẽta alas criaturas. Loado sea mi señor por su agua que es muy prouechosa, humilde, casta y limpia. Loado sea mi señor por el hermano fuego, por el qual alũbra la noche, y el es hermoso, alegre, robustissimo y fuerte. Loado sea mi señor por nuestra madre la tierra que nos sustẽta y gouierna, y ꝓduze diuersos frutos y coloradas flores y yeruas.

Floreto.

s. Bue.

¶ El verso que se sigue acrecẽto el padre san Francisco, quando delante el obispo y el capitan de Asis, hizo cantar este cantico para los reconciliar, como adelante se dira.

¶ Loado seais mi señor, por aq̃llos que perdonan por vuestro amor, y tienen sufrimiento enlos trabajos y enfermedades bienauẽturados aquellos que biuen en paz, que de vos altissimo señor seran coronados.

¶ El verso q̃ se sigue acrecẽto el santo padre, quando le fue reuelado el dia de su muerte.

¶ Loado sea mi señor por la muerte corporal, dela qual ningun hombre biuiente puede escãpar, hay de aquellos que muerẽ en pecado mortal, bienauenturados aquellos que se hallã a la hora dela muerte en vuestra gracia y santissima voluntad, porque no verã la muerte segunda y eterna. Load y dad gracias ami señor: sed le agradecidas y a el seruid todas sus criaturas con grãde humildad. Este dicho cantico cantaua el padre san Francisco muchas vezes, y enseñaua alos frayles a cantarle, y alos que tenian gracia de cantar holgaua mas delos oyr y leuantauasse luego marauillosamente su espiritu en dios. Y quiso embiar a fray Pacifico, q̃ fuera grã poeta y musico enel siglo, y darle algunos frayles espirituales que enseñasse, para q̃ fuessen por el mundo predicando y loando a dios. Y dezia que esta regla auian de tener, que primero predicassen al pueblo, y despues dela predicacion cantassen este cantico al señor, ansi como representadores y juglares d̃ dios, y acabados de cãtar los loores, que el predicador dixesse al pueblo. Nosotros hermanos somos juglares de nuestro señor, y por estas cosas no queremos de vosotros otro premio, sino que hagais penitencia de vuestros pecados, y pongais enmienda en vuestra vida. Y confirmaua esto diziendo. Que otra cosa son los sieruos de dios, sino sus representadores para mouer y espertar los corações humanos ala verdadera alegria espiritual, especialmẽte los frayles menores que son dados al pueblo para su saluacion? Dezia el santo padre, q̃ por la mañana como nace el sol, deuia el hõbre loar a dios que es criador del sol, por cuya luz son nuestros ojos alumbrados de dia, y ala noche deuia todo hombre loar a dios, por el hermano fuego, porque por el son nuestros ojos alumbrados de noche. Y todos seriamos ciegos, si por estas dos criaturas no alũbrasse dios nuestros ojos. por lo qual por estas y por las otras criaturas de q̃ vsamos cada dia, deuemos continuamẽte loar a nuestro glorioso criador.

¶ Capitulo. xciij. Dela oracion y gracias del santo varon a nuestro señor, que andauan escritas enel fin dela primera regla.

Todo poderoso altissimo, santissimo y summo dios padre santo y justo señor rey del cielo y d̃ la tierra, por amor de vos mismo os damos gracias, que por

Firmamentũ

Ge. 2.

vuestra santa volũtad y por el vnico hijo vr̃o:
Luc.2. y espiritusancto criastes todas las cosas cor
porales y espirituales, y a nosotros hechos
Mat. 22. a vr̃a ymagẽ y semejãça, pusistes eñl parayso,
de adode por nr̃a culpa caymos, y damos os
tãbien gracias, q̃ como por vuestro hijo nos
criastes, ansi por el infinito amor q̃ nos ama-
stes, a el verdadero dios y verdadero hõbre
hizistes nacer dela gloriosa siẽpre virgen san
ta maria, y por la su cruz sangre y muerte, qui-
sistes redemir a nosotros captiuos. Y gracias
os damos señor, porque vuestro hijo ha d̃ ve
nir otra vez enla gloria d̃ su magestad, a echar
de si los malditos q̃ no hizieron penitencia y
biuierõ sin vuestro conocimiento, enel fuego
para siepre, y dira a todos los q̃ le conocierõ
adoraron y siruierõ en penitencia, Venid bẽ-
ditos del mi padre, a posseer el reyno que os
esta aparejado desde el principio del mundo.
Y porque todos nosotros miserables y pec-
cadores, no somos dignos de nombraros,
humilmente pedimos que nuestro señor Je-
su christo vuestro amado hijo, y a vos siẽpre
muy accepto, juntamente conel espiritusanto
consolador, os de las gracias por todos no-
sotros, como a vos y a el plaze, el qual siẽpre
para todos nos basta, y por el nos teneys he
chas tan grandes mercedes. Y pedimos a la
gloriosa madre, beatissima Maria siẽpre vir-
gẽ, y a sant Miguel, y a sant Gabriel, y a sant
Raphael, y a todos los coros delos espiri-
tus bienauenturados, Seraphines, Cheru-
bines, Thronos, dominaciones, principados
potestades, virtudes, arcangeles, y angeles,
y a los bienauẽturados sant Juan baptista,
sant Juan euangelista, sant Pedro, sant Pa-
blo, y a los sanctos patriarcas, prophetas:
ynocentes, apostoles euangelistas, y discipu-
los, martyres, confessores, y virgines: a los
bienauenturados Elias y Noe: y a todos los
sanctos que fuerõ, son y seran: por vuestro a-
mor humilmente rogamos, que como vos tu
uieredes por bien, den por nosotros gracias
por estas mercedes, a vos summo dios y ver
dadero, eterno y biuo cõ vr̃o hijo gloriosissi-
mo nr̃o señor Jesu christo y cõel espiritusan-
to cõsolador, por todos los siglos amẽ. Alle-
luya. Y a todos los q̃ a vos señor dentro enla
yglesia catholica y apostolica quierẽ seruir, y
a todas las ordenes dela yglesia, sacerdotes,
diaconos, subdiaconos, acolitos, exorcistas:
lectores, ostiarios: y a todos los clerigos, y a
todos los religiosos: religiosas: a todos los
moços pequeños y pequeñas, pobres y mẽ-
digantes: reyes, y principes, trabajadores, y
labradores, sieruos y señores, a todas las vir
gines, biudas y casadas, legos hõbres y mu-
geres, a todos los niños, moços mancebos,
y viejos, sanos y enfermos, a todos los pue-
blos familias y lenguas, y a todas las nacio-
nes, y a todos los hombres de todas las tie
rras que son y seran humilmente os suplica-
mos y pedimos, nosotros todos los frayles
menores sieruos sin prouecho, que todos en
verdadera fe y penitencia perseueremos, que
de otra manera ninguno se puede saluar. To
dos a vos señor nuestro amemos de todo co
raçon, de toda alma, espiritu y fortaleza, de to
do entendimiento, y de todas las fuerças, de
toda afection y entrañas, y de todos desseos
y voluntad, porque todo el cuerpo, y toda el
alma, y toda la vida, distes y days a nosotros
todos, q̃ nos criastes y redemistes, y por sola
vuestra misericordia saluastes, que a nosotros
miserables, miseros, podres, y hedientos, in-
gratos, necios y malos, hizistes y hazeys to
dos los bienes. Ninguna pues otra cosa des-
seemos, ninguna otra cosa queramos, ningu
na otra cosa nos parezca bien o deleyte, sino
vos nuestro señor criador, redemptor y salua
dor, y solo verdadero dios, que soys, perfecto
bien, todo bien, verdadero y sumo biẽ que so-
lo soys bueno, piadoso, manso: suaue y dulce:
que solo soys sancto justo, verdadero y dere-
cho. De quien por quien y en quien, esta todo
el perdõ, toda la gloria y toda la gracia de to
dos los penitentes, de todos los justos, y de
todos los bienauenturados que reynan en
los cielos. Ninguna cosa pues señor nos im-
pida, ninguna cosa pues nos aparte, ninguna
cosa nos detẽga, a q̃ nosotros todos, en todo
lugar, en todo tiẽpo cadaldia y cõtinuamẽte,
os amemos cõ verdad y humildad. Eñl cora
çõ tẽgamos a vos verdadero dios, amemos,
honremos, adoremos, siruamos, loemos, glo
rifiquemos, prediquemos por grãde y glorio
so: gracias os damos a vos altissimo y sum-
mo dios, trinidad y vnidad padre hijo y espi-
ritusancto: criador de todas las cosas: y sal-
uador de todos los q̃ en vos creẽ y tienẽ su
esperãça y amor: q̃ sin principio, y sin fin soys
immutable: inuisible: inenarrable: ineffable in
cõprehensible: inuestigable: bẽdito, loado, glo
rioso, glorificado, alto, amable, suaue delecta-
ble: y todo siẽpre sobre toda cosa desseable: in
secula seculorum. Amen.

¶ Capitulo. xciiij. Dela intelligencia y espiritu de prophecia del padre sant Francisco.

Cuēa. Ꝺ for.

Tanta serenidad y caridad de su alma auia traydo al sancto padre el estudio sin cāsar dla oracion, conel cōtinuo exercicio delas virtudes, q̄ no teniēdo algun conocimiēto delas sagradas escripturas por enseñamiento humano, alūbrado por los rayos dla luz y reuelaciō diuina, penetraua la alteza dela sancta escriptura, cō marauillosa biueza de entendimiento. Eran le reuelados grandes y ocultos misterios, porque el alma limpia y pura: puede solamente alcançar los misterios diuinos: dōde la sciencia adquisita queda de fuera, entra la penetratiua virtud dl amor diuino. Y lo que leyēdo enla escriptura alcançaua y gustaua dela mano liberal del señor, como diligēte oyēte y discipulo del espū santo lo imprimia en su memoria: y lo rumiaua con sabroso gusto d deuociō. Mas dstas cosas no descubria sino lo q̄ conoscia ser voluntad del señor, para saluacion delas almas: instruyēdo generalmēte a muchos, o particularmēte a alguno: como el espū sancto le inspiraua. Pregūtado vna vez el sancto por el cardenal Ostiēse protector dela orden: (que fue despues papa Gregorio nono) de algunas preguntas y ocultas intelligencias dela escriptura y theologia: le dixo el mismo cardenal. Hermano fray Francisco pregūtote estas cosas no como a letrado q̄ tu no aprēdiste letras mas como a hōbre alūbrado por dios. Y assi las respuestas dl santo padre erā dadas mas cō deuocion y espiritu q̄ por terminos delas sciēcias humanas. Un maestro en santa theologia y religioso en Sena: pregunto al santo padre como se entēdia aq̄l dicho de Ezechiel, sino denunciares al malo su maldad: su muerte te sera demandada. Y respondio el sancto. Si esta palabra generalmente se ha de entēder: yo assi la entiēdo que el sieruo de dios ha de arder y resplandecer cō su vida y exemplo, que con la lumbre del buen exemplo y lengua dela buena conuersacion, reprehenda todos los malos, y desta manera la luz de su vida y buena fama, predica a todos los malos sus maldades. De adonde se saca, quanto deue y es obligado el varon religioso, de resplandescer con exemplos de vida, porque haziendo lo contrario, no escapara del juyzio de dios. Y marauillado el maestro en theologia dixo. Verdaderamente la theologia deste sancto frayle, con pureza y contēplacion como con alas de aguila es trayda del alto cielo, mas la nuestra anda en nuestros entendimientos naturales, como culebra rastreando cō los pechos por la tierra. Y acostūbraua este maestro, a hazer muchas vezes preguntas al sancto padre, a las quales questiones (aun que muy dificultosas) con tanta claridad de sabiduria diuina respondia declarādo sus secretos, que ponia al maestro en admiraciō. Porque aun que no era docto enlas lenguas, lleno dela sciencia diuina, desataua las questiones dubdosas, y manifestaua las escondidas intelligēcias. Ni era cosa desconueniente auer el sancto varon recibido de dios el entendimiento delas escripturas, pues que por imitaciō de Christo, traya su verdad debuxada enlas obras, y al doctor dellas en su coraçon, por vncion perfecta del espiritu sancto. Acontescio vna vez, que el padre sant Francisco en Sena pidio a vn su deuoto vna caridad, y el deuoto respondio que no la auia de hazer, sin que primero le prometiesse cō mucha certinidad la gloria dl parayso. Y oyendo el sancto estas palabras, leuāto el rostro al cielo y mucho mas el su espiritu, y estuuo ansi en oraciō por algun espacio de tiempo, y fue le reuelado del señor que aquel hombre era del numero delos predestinados, entonces prometio a aquel hombre la vida eterna, certificando le de su saluacion. Oyendo contar esto este dicho maestro en theologia indignose mucho, y murmurando dello fuese al sancto padre, y preguntole si era verdad, que el prometiera y certificara a vn hōbre de su saluacion. El padre sant Francisco dixo, q̄ era verdad. Y riyēdose y escarneciēdo dixo el maestro al sancto. Y quien te dixo que se auia de saluar? Y respōdio el bienauenturado padre. Aquel me lo dixo, que tābien me dixo d tu: que la noche passada cometiste tal peccado secretamente, y q̄ no passarā muchos dias que no dexes tu orden. Y aun que el maestro quedo espantado dela reuelacion de su secreto, y fue amonestado y aconsejado del sancto padre, no passarō muchos dias que aquel religioso dexo el habito, y acabo como el sancto prophetizara. Enel tiempo que el sancto padre estuuo en la prouincia de Egyyto del Soldā, cō los christianos q̄ conquistauan la ciudad de Damiatha, fue reuelado al sancto, que si los christianos dauan vna batalla que estauan para dar al soldan, que auian de quedar vēcidos y desbaratados. Y diziendo el sancto padre a los christianos q̄ no diessen aquella batalla, prophetizandoles lo q̄ auia de succeder si la dauan no fue creydo, y fuerō vēcidos y muchos muertos y presos, y conoscierō tarde la merced del auiso q̄ nuestro señor les hazia por su sieruo, la qual estoruaron sus peccados y poca fe. Tornado delas partes vltramarinas, y yendo a predicar Acelano, vn hōbre noble cō mucha instancia y deuocion, le combido que

fuesse a comer cõel,y casi le hizo fuerça. Y antes q̃ a la mesa se assentassen,el siervo de christo como lo tenia de costumbre, hizo oracion. Y suspenso con los ojos y espũ enel cielo, fue le revelado,q̃ aquel su huesped auia de morir de ay a poco subitamente. Acabada la oracion tomo el sancto a parte a su devoto huesped,y descubriole q̃ de ay a poco auia de morir, esforçandole a q̃ holgasse dello,pues dios le llamaua,y rogandole que se confessasse y aparejasse su alma diziendo. Yo señor huesped por vuestros ruegos vine a vuestra casa para tomar refectiõ,agora aueys vos tãbien de hazer lo que yo os rogare, porque no aqui sino en otra parte aueys de comer. Cõ gran dolor y contricion confessad luego vuestros peccados muy enteramẽte, y recibireys hoy del señor la paga,de auer recibido con tanta devocion a sus pobres, porque el señor os aposentara en su reyno. Dio credito aquel hombre al santo y tomo su cõsejo,y confessole luego con el compañero del sancto que era sacerdote,y ordeno de su casa y hazienda,entregãdose ala divina providencia, aparejado cõ la mayor devocion que pudo para recibir la muerte. Y despues de hecho esto,estando todos tomando refection,el caualiero que estaua sano y bien dispuesto, subitamente dio el alma, segun la prophecia del sancto, mas ya guarnecido por la divina misericordia, delas armas dela penitencia,porque escapasse los peligros fin fin y entrasse en las moradas eternas.

Capitulo. xcv. De como las conscientcias y secretos pensamẽtos de muchos,eran vistos del sancto padre.

f.buẽ. f. Ant. Flore.

Como nuestro señor tenia escogido y puesto al sancto padre, por pastor de sus ouejas humildes y menores, assi le alumbraua en las secretas y ocultas necessidades de sus consciencias,lo delas mercedes q̃ recibiã y auian de recebir, que dezia muchas vezes la cayda de muchos que parecia que auian alcançado el estado de perfection,y de otros imperfectos y pequeños, la conuersion y aprouechamiẽto espiritual que auian de alcançar. Parecia auer el sancto varõ alcãçado a cõtemplar enel espejo dela luz soberana, en cuyo marauilloso resplandor y contemplacion via su alma las cosas absentes secretas y por venir,como si le fuerã presentes. Desta perlazia espiritual dada por Christo y de su perfection, se vieron señales luego enel principio dela orden, quando no siendo mas q̃ siete,fue revelado al santo padre en luz divina,la remissiõ plenaria y limpieza delas conciẽcias de su pequeña familia,y quãto dios la auia de aumentar, y lo mismo enla vision del carro de fuego en que el santo aparecio a sus primeros onze discipulos: como arriba queda dicho. Eran le revelados por el señor los sucessos,mudanças y trabajos de su religion,los quales muchas vezes communicaua y llorana con sus compañeros. Mas enlas revelaciones particulares de las consciencias: acudia luego conel remedio al subdito quanto le era possible: amonestando alos absentes en sueños,delo que auiã o no auian de hazer,y alos presentes por si o por otro,y delos casos sin cuento que acontecieron,contaremos aqui algunos. Viniendo de allende la mar muy enfermo, traya por su cõpañero a fray Leonardo de Assis ô noble generacion,y por su flaqueza vino el sancto en vn asno vna parte del camino,y su compañero tras el,el qual cansado empeço ô murmurar entre si,con vna flaqueza humana y a dezir. Mo andauã assi ala igual a los parientes desse y los mios, y agora va el caualiero y yo a pie ô dado asu asno. Y en passandole esto por el pensamiento, derribole el siervo de Christo del asno en tierra,y dixole. Hermano no es bien que yo vaya a caualio y tu a pie, porque mas noble y mas honrado fuiste tu enel mundo que yo. Quedo el compañero fuera de si y auergonçado,viendo que era entendido su coraçon,y derribose alos pies del varon de dios con mucho arrepentimiento,cõfessando su pensamiento flaco,y pidiẽdo perdon.

Dos frayles muy espirituales vinieron de Reate al oratorio de Greccio,por ver a su padre y tomarle la bendicion que auia dias que no le auian visto. Y quando llegaron no le hallaron alli, porque auia ya comido y era ydo ala celda solitaria donde oraua y dormia. Porque era quaresma: y no salia dela celda sino a comer, y luego se tornaua,y eneste tiempo ningun frayle (ni su compañero) auia ô ya a su celda sino fuesse llamado. Tornauanse los frayles muy desordenados,atribuyendo esto a sus pecados: y no podian esperar porque aquel dia por fuerça se auian de boluer. Y yendo se ya,salio el sancto padre dela celda contra lo que acostumbraua,porque el espiritusanto le revelo la venida de sus hijos devotos,y fuese a ellos llamandolos: y dioles su bendicio en nombre del señor como ellos desseauan,haziendo sobre ellos la señal dela cruz. Y fueronse muy consolados,viendo que por voluntad diuina,el muy

sancto padre les viniera a dar su bendicion.

¶ De tierra de Napoles vinieron dos frayles al santo, y el mas viejo dio algunos escándalos al compañero. Llegados al sancto padre y tomada su bendicion, pregunto el padre al mas moço como le viniera con el compañero en aquel camino, y respondio por no descubrir al compañero, que muy bien. Y dixole el santo. Guarte hijo y auisate, que nunca mientas debaxo de especie de humildad, yo se lo que passa, y antes de mucho tiempo veras mas cosas de esse hermano. Y el frayle quedo fuera de si viendo que el santo padre conocia en espiritu las cosas absentes. Y de hay a pocos dias aquel frayle dexo la religiõ y el habito, q auiendo dado escandalo al hermano, no le pidio perdon, ni dixo su culpa al santo padre, para recibir la correccion deuida del perlado, y la misericordia del señor.

¶ En los primeros tiempos, en que no se recibia alguno ala orden sino por el padre sant Francisco acontecio, que vino a el vn hombre caualliero dela ciudad de Luca, con algunos otros, para recibir el habito. Estaua entonces enfermo el santo padre en Assis, en las casas del obispo, y los frayles presentaronle aquel mãcebo, el qual se derribo en tierra con mucha humildad, pidiendo que le recibiessen ala orden. Y poniendo sant Francisco los ojos enel dixo. Hombre mezquino y sensual, porque mientes al espiritu sancto, y estas llorando fingidamente y no de coraçõ? Tu voluntad no esta con dios, vete que ningun espiritu de dios traes. Leuantose el mãcebo, y sintiẽdo q̃ eran venidos por el sus parientes, como enla voluntad lo desseaua, y viẽdo los desde vna ventana, se fue muy alegre para ellos y tornose al mundo. Y quedaron espantados los frayles y los otros que presentes se hallaron, de como el sancto varon conocio el espiritu de aquel, pareciendoles a todos que venia con gran feruor para perseuerar.

¶ Assentãdose vna vez a comer el padre sant Francisco, tomo a algunos frayles mas simples y humildes por la mano y assentolos jũto cõsigo, y dixo a fray Elias que era su vicario, que recreasse a su voluntad los otros q̃ eran letrados y honrados. Y fray Elias con gran soberuia y hinchazon, respondio le temerariamente. Yo no dubdo que tu con tus simplezas y poquedades, has de destruyr tu orden. Y el sancto padre lleno de espiritu de zelo dixole. A fray Elias, fray Elias, no q̃eres dexar tus soberuios y alterados caminos, sabe cierto que no has de morir en mi orden. Y assi acõtecio que apostata de la ordẽ y del obediente ala iglesia, se fue para el emperador Federico segundo descomulgado y alla murio. Otra vez le propheticzo esto mismo el sancto, en esta manera. Fue llamado a la puerta fray Elias en sancta Maria delos angeles por vn angel en forma humana, y la primera vez que el portero le dio el recaudo no quiso yr, mas despues importunado fue. Y el angel le propuso esta quistion en sus terminos. Si era licito alos professores del santo euangelio, comer de qualesquier manjares que delante les pusiessen o no? Y fray Elias desfabrido dela pregunta y confuso, porque queria hazer este estatuto enla religion, que no comiessen carne los frayles, no le quiso responder, mas cerrãdo rezio la puerta y sin paciencia, fuese. Y reuelado esto al padre sanct Francisco, que entonces estaua en oracion enel mismo lugar, fuese a fray Elias, y reprehendiolo diziendo. Mal hazes fray Elias soberuio, que das con la puerta enlos ojos a los santos angeles que nos vienen a visitar y enseñar, digote que no puedes con tanta soberuia acabar en mi orden. Y siendo reuelado al santo padre q̃ fray Elias auia de morir fuera dela orden, y que auia de ser condenado, por los grandes males y escandalos q̃ auia de hazer tanto le aborrecio de alli adelante, que no le podia hablar, ni aun verlo como de antes. Lo qual considerãdo fray Elias como lagaz que era, con grande importunacion y humildad alcanço del santo padre, a saber la causa porque negaua a el lo que a ningun otro jamas negara. Y descubriendole el santo toda la reuelacion de su condẽnacion por sus pecados, fray Elias temblando y fuera de si, con muchas lagrimas pidio al bienauenturado padre, que pues era su oueja no le desamparasse, mas como buen pastor buscasse la oueja perdida y la librasse de las gargantas dela muerte eterna. Porque sabe Dios (dezia fray Elias) reuocar la sentencia, si el pecador dexa el pecado y muda la vida. Y yo padre tanta deuocion tengo en ti, que si estuuiesse enel infierno y tu rogasses por mi, creo que me serian mas liuianas las penas, y por tanto te pido que por amor de dios ruegues por mi, y no dubdo que el señor reuocara la sentencia. Y haziendo el sancto oracion por fray Elias cõ mucho feruor y lagrimas, vuo respuesta del señor, que haria penitencia, y q̃ no seria condenado, pero que moriria fuera dela orden. Y assi acontecio, que murio fuera dela compañia delos frayles, mas con se-

ñales de contricion: y algunos dizen que tã bien enel habito.

¶ Capitulo.xcxvj. De otros casos en que marauillosamente fue visto el espiritu prophetico del santo padre.

Flore. Cõfor.

Fue llamado el sancto padre del cardenal Ostiense protector de la orden a Reate: donde estaua entonces el papa Honorio con su corte, y llegãdo cerca dela ciudad, tant a ente le salia a recibir que no quiso entrar enella, sino tornose a vna iglesia de sant Fabian vna legua pequeña dela ciudad, enla qual moraua vn sacerdote pobre. Como supieron los cardenales y otros señores dela corte, que el padre sant Francisco estaua en aquella iglesia, muchos dellos y otros perlados y clerigos y otra gente comun, le visitauan alli cada dia, por la mucha deuocion que le tenian. Y junto dela iglesia estaua vna viña, la qual por los criados delos que veniã a visitar al santo, era comida y destruida, y añ delos señores, que por ser el lugar fresco holgauan y se recreauã enella. Y el sacerdote angustiauase, y empeço a quexarse d̃ su perdida, y arrepẽtirse porque dexara aposentar a san Francisco en su iglesia. Y conociendo el santo por el espiritu sus quexas (que el ninguna cosa le osaua d̃zir) dixo al sacerdote. No querria padre muy amado de aqui adelante darte turbacion, mas bien sabes que no puedo mas hazer, ni defender tu viña, dela gente q̃ aqui viene. Mas dime padre quantas cargas de vino te suele dar cada año esta viña? Respondio el sacerdote que treze cargas. Y dixo el scto, pido padre q̃ no te angusties ni recibas pesadũbre con mi estada aqui, sino q̃ tengas por bien que yo este enesta tu iglesia por el descanso y recreacion espiritual que aq̃ hallo, y dexa tomar a quiẽ las quisiere de tus vuas por amor de dios y de mi su pobrezillo, ni digas mala palabra a alguno ni te quexes. Mas ten fe enel señor y enlo que de su parte te digo: que yo te prometo que si cogieres menos de veinte cargas de vino yo te las haga cumplir. Oyendo esto el sacerdote assossegose, y quedo contento. La estada del sancto padre alli era le agradable por el gran prouecho delas almas que en aquel lugar dios obraua por el, porque muchos de los que a el venian se tornauan muy contritos y llenos d̃ desseo de saluacion, y con grãdes propositos de seruir y amar a dios perfectamente. Por tanto queria antes que se destruyesse la viña material, que no que se impidiesse la viña espiritual del señor de sabaoth: q̃ eran las almas que alli recibian virtud y fruto del señor. Cõfiando pues el sacerdote enlas palabras del santo, dexo d̃ alli adelãte a todos tomar a su voluntad delas vuas, y holgarse enla viña. Y venido el tiempo dela vendimia, cogio la rebusca que hallo, y echada enel lagar saco della veinte cargas de vino, como el sancto varon le prometiera. Y quedo espantado el y todos los q̃ presentes se hallaron de tan grande milagro, y dauã todos gr̃as a dios.

¶ Enla prouincia de Maia enel mõte casal, estando el santo padre en oraciõ en vna iglesia desierta y cayda, entendio por el espiritu q̃ estauan en ella vnas santas reliquias, y viendo las el santo y teniendo gran sentimiento que auia mucho tiempo que no estauan con la deuida reuerencia: mando alos frayles d̃l oratorio del dicho monte, que deuotamente las lleuassen de alli y las pusiessen con reuerencia en su iglesia. Y partiendose el santo d̃l oratorio, oluidados los hijos del mandamiẽto del santo padre, no fueron por las reliq̃as. Y vn dia queriendo los frayles dezir missa enel otorio descubriẽdo el altar hallarõ vnos huessos muy hermosos y olorosos, no sin grãde admiracion, viendo traidas las reliquias no por manos de hombres mas por la virtud de dios. Tornando el santo algũos dias despues empeço a preguntar con diligencia, si auian hecho lo que les mandara delas reliquias. Y confessando los frayles humilmente la culpa de su oluido, y contando el milagro, alcançaron perdon del sancto con penicia. Y dixo el santissimo padre. Loado sea mi dios y mi señor, que quiso cumplir por si lo q̃ vosotros auiades de hazer. Enla qual obra se deue considerar, quãto es el cuydado dela diuina prouidencia conel poluo de sus santos, y quã agradable era alos ojos diuinos la excelente virtud de su humilde sieruo, porque no obedeciendo los hombres a su mãdamiẽto, quiso el señor cũplir sus desseos.

¶ Capitul.xcxvij. De otros casos del espiritu de profecia.

Estando el santo padre en casa del obispo de Reate muy enfermo delos ojos: vn clerigo beneficiado de aquel obispado (llamauase Gedeon) hombre grã mundano, hauia muchos dias que estaua

muy enfermo y todo tan tullido, que ni aun mouerle podia enel lecho, y si otro le menea ua o leuantaua, quedaua todo acozuado que derecho no podia estar, poz la gran flaqueza y doloz delos lomos. Y vn dia se hizo traer dela manera al santo padre, y echado a sus pies con muchas lagrimas le pidio, q̃ hiziesse sobze el la señal dela cruz, y dixole sant Frãcisco. Porque hasta aqui biuiste segũ los desseos dela carne, no considerando, ni temiendo el juyzio de dios nuestro señoz te dio este açote y castigo para emiẽda de tu vida. Y mouido de compassion poz las lagrimas y doloz de aquel enfermo tullido dixo. Yo te bendigo enel nombze del señoz, mas si el señoz fuere seruido ỏ darte salud, guardate que no tozne al vomito delos pecados, porque te digo en verdad que si tornares a el, te han de sobzeuenir mayozes castigos que estos, y incurriras enel muy duro juyzio de Dios, poz tus pecados y desconocimiẽto. Y hecha la señal dela cruz sobze el enfermo, luego se leuanto sano y perfectamente libze de todo doloz, y en leuantandose, alli sonaron los huessos ỏl espinazo y cruxeron de dentro, como suenan vnos palos secos, que queriendolos endereçar se quiebran. Mas no passo mucho tiempo, que aquel clerigo no tornasse a sus pecados passados, olujdado ỏl auiso que el santo le diera: y ingrato a tan gran beneficio de dios. Y comiendo vn dia en casa de vn su amigo con otros con juegos y dissoluciones, y despues echandose a dozmir todos, cayo el tejado de aquella casa, y solo a aquel desuenturado mato, y acabo alli su triste vida.

¶ Estando el padre sant Francisco enel oratozio de Brecio, supo como aquella comarca todos los años era destruyda de piedra y tẽpestades, y de lobos brauos que les comian todo el ganado. Y auiendo el sieruo de dios compassion de aquella pobze gente, vn dia les dixo en vn sermon que se confessassen y hiziessen penitencia, y que todos aquellos castigos de dios cesarian, con tanto que no tornassen alos pecados passados, que entonces les subcederia peoz. Y mouida aquella gente y compungida dela predicacion del santo padre, confessaronse y hizieron penitencia, y fueron libzes muchos años de todas aquellas tempestades, y con muchos bienes q̃ de nueuo les vinieron, hizieronse ricos. Mas olujdados dela penitencia y emienda, tornaron a peozes hierros, y fueron castigados de dios mas seueramente, porque muchos murieron de pestilencia, y casi toda la villa se abraso, y cumpliose la prophecia del santo padre. Andando el santo varon predicando poz la pulla, vinose a el vn frayle que andaua apostata dela ozden, y echado a sus pies pidio le con muchas lagrimas, que le quisiesse tornar a recibir ala ozden, que el emendaria su vida. Y el santo mostrandole vnas hozcas que estauan alli junto del camino, dixole. Si otra vez te sallieres dela ozdẽ, en aquellas hozcas has de ser ahozcado. Y recibido ala ozden, y de alli a pocos años tozno a apostatar, y cometio tales crimines fuera ỏla religiõ, q̃ vino a morir ahozcado, y en aquellas mismas hozcas que el santo le mostrara.

¶ Capitulo. xcviij. De la paz q̃ el padre sant Francisco hizo entre el obispo y capitan de Assis mandãdo cantar a dos frayles vn cantico del sol.

Estando el santo padre muy enfermo en nuestra señoza de Poz ciuncula, estauan muy diferentes el obispo y el capitan o regidoz de Assis, en tanta manera, que el obispo tenia descomulgado al capitan, y el tenia defendido so graues penas en toda la ciudad de Assis, que ninguno vendiesse cosa alguna para el obispo, ni comprasse cosa suya, y assi crecian los odios y passiones cada dia. Y el sancto padre vuo cõpassiõ y doloz ỏ tãto mal, en q̃ ningũ religioso ni seglar osaua meter la mano pa hazer paz y amistad. Y dixo a sus cõpañeros. Gran verguença es a nosotros q̃ somos sieruos de dios, que el obispo y capitan esten diuisos y tan contrarios, y que poz esta causa se hagan tantos escandalos, y que ninguno de nosotros trabaje poz hazer paz y amistad entre ellos. Y llamo dos de sus cõpañeros, y dixo les. Vos y dezid de mi parte al capitan que el con los principales dela ciudad y quantos mas consigo pudiere traer, se vengan al palacio del obispo. Y dixo a otros dos frayles. Vos alos palacios del obispo, y delãte del y del capitã y delos q̃ cõ ellos estuuieren, cãtad el cãtico del hermano don sol, y cõfio enel señoz q̃ humillara sus coraçones, y q̃dara pacificos entresi, y tornara al amistad, y amoz antiguo. Y para este caso le acrecento mas vn verso, como arriba q̃da dicho. Y el capitã oydo el recaudo del sancto, assi le obedecio como a recaudo de dios, q̃ de su parte era embiado. Y todos en casa ỏl obispo en vna grã sala, leuantaronse los dos frayles y vno de-

Flozes. cõfoz.

llos dixo. Nuestro padre sant Francisco, en esta su enfermedad hizo vn cantico y loores a dios de sus criaturas, para gloria de dios y edificacion del prouimo, y os ruega por amor de dios, le oyais con mucha deuocion. Y cãtaron los dos aquel cantico a altas bozes, ioãdo al señor con el verso que el santo acrecentó. Y empeçando de cantar, leuantose el capitan con las manos juntas con mucha deuocion y lagrimas, y oyo con atencio aquellos loores del señor, porque tenia grande amor, y deuocion al santo padre. Y acabando de cãtar los frayles, dixo el capitan delante de todos. En verdad os juro, que no digo yo ser amigo del obispo a quien yo deuo tener por mi señor, mas aunq̃ alguno me uuiera muerto vn hermano o vn mi hijo, yo le perdonaria de buena volũtad. Y fuese luego al obispo diziendo. Eleis me aqui señor muy aparejado, para os satisfazer en todas las cosas como vos quisieredes, por amor de nuestro señor Jesu christo, y de su santo siruo fray Francisco. El obispo se vino tambien a el y dixo. De mi officio me cõuenia, y era yo obligado a ser sufrido y humilde, mas porque de mi condicion soy desabrido, os pido señor perdon. Y con muy buenas palabras y mansedumbre y caridad se abraçaron entrambos, y se dieron paz, en señal de firme amistad. La qual cosa fue muy estraña (como era milagrosa) a todo aquel pueblo que presente era, y dieron todos gracias al señor que por los merecimiẽtos de su siruo assi ablando aquellos duros y enemistados coraçones, y los ayũto en verdadera paz y amistad. Y en esta obra como pphecia, se vio el espiritu de prophecia y fe del santo padre.

¶ Capitulo. xcix. De quan presente era el espiritu pphetico, al padre san Francisco,

Cõfor. Flore.

Tres moços Florentinos vinierõ al monesterio do estaua san Francisco, a le pedir su bendicion. Y como le dieron el recaudo fuesse el santo por la huerta y cogio cinco higos para los cõbidar, y despues q̃ les dio su bẽdiciõ, dio a los dos dellos a cadauno su higo, y al tercero dio tres higos diziendo. Anda hijo q̃ tu sera? mi hijo. Y assi fue q̃ de alli a poco tiẽpo entro aquel moço en la religion, y fue muy deuoto religioso. Y entre otras virtudes y otros exercicios, tenia este quando saludaua o se apartaua de alguna persona, siempre le ozia estas palabras por salutacion o despedida. Bẽdito sea el nõbre de nuestro señor Jesu christo y su sagrada passion y la bienauenturada virgen Maria, y toda la corte delos cielos. Y aparecisele vna vez nuestra señora en la oracion: y dio le vna hermosa mançana, y tomãdola el fray le con mucha reuerencia y plazer, pregunto a la virgẽ, que significaua aquella hermosa mãçana que le daua. Y respondio nuestra señora, hijo significa que quantas vezes dizes aq̃lla dulce y santa palabra. Bendito sea el nombre de nuestro señor Jesu christo, es ofrecido a mi hijo por tu parte vn seruicio tan hermoso como esta mãçana. Y desaparecio nuestra señora: dexando aquel religioso animado en perseuerancia de virtud.

¶ Estando el padre sant Francisco en el ozatorio de fonte columbarum jũto dela ciudad de Reate, el fisico dla ciudad que le curaua algunas vezes de sus ojos le visito vn dia: y estando con el santo por algun espacio de tiẽpo consolãdole como lo acostumbraua a hazer, queriẽdo se despedir, el santo padre le cõbido a comer. Y embio a dezir por vn frayle su cõpañero que le hiziessen mucha caridad. Mas los frayles dixeron, q̃ en casa no auia mas de vnos pedaços duros de pan y legũbres cozidas, y que temian verguença dele cõbidar a comer. Y respondio el santo. O hombres de poca fe, hazed lo que yo os digo, no querais que os diga mas. Y el fisico dixo a san Frãcisco. Porque los frayles son assi pobres, por esso quiero agora comer con ellos. Era este fisico hombre muy virtuoso, y rico, y curaua alos frayles con gran deuocion, y cõbidado muchas vezes delos frayles, porque estaua el lugar lexos dela ciudad, nunca queria comer con ellos. Aparejaron los frayles las mesas, y pusieron los pedaços de pan q̃ tenian y las legumbres cozidas. Y asientandose ala mesa tañeron a la puerta, fue el portero, y hallo vna muger con vna grã cesta llena de hermoso pan, y con peces, miel y huevos y fruta, las quales cosas embiaua vna ducña de vn castillo, que estaua de alli dos leguas. Y viendo esto los frayles y el fisico q̃daron marauillados, entendiendo las palabras del sancto padre, y conociendo en ellas el espiritu de prophecia. Y dixo el fisico. Hermanos, verdaderamente: ni vosotros ni yo conocemos la santidad deste santo varon. Y los compañeros del sancto padre dauan testimonio ser cosa muy comun: dezir el sancto lo que auia de ser: y lo que les auia de acontecer, y assi vian que acontecia adelante, como el lo prophetizara.

¶ Capitulo.c. De otros casos semejantes de prophecias.

f.buēa. Flore.

Vn frayle juzgado de todos por buē religioso, engañado por el demonio cō especie d̄ mas perfection, saliose dela orden y hizose peregrino, y con esto hizo otros hierros mayores. Y visitando le nuestro señor con su gracia, y viniendo a conocimiento de sus hierros, tornose al padre sant Francisco. Y en viēdole el santo padre, a grā priesa huyo para la celda y encerrole dentro, delo qual los frayles quedaron muy espātados, porque no solia assi recibir alos arrepentidos, y que se tornauā a el. Y despues le preguntaron porq̄ huyera con tanta priessa, y el santo dixo. ¶ Holotros espantais os, porque no sabeis la causa, huya alas armas dela oracion, para librar aquel frayle herrado del poder del enemigo que sobre el vi venir. Mas por la misericordia diuina, todo in engaño es vencido. Y dixo al frayle. ¶ Hermano perdōado te ha nuestro señor, y guardate q̄ por esp cie de santidad nunca te apartes de tu madre la religion y de tus hermanos. Y assi lo guardo aquel religioso, perseuerando en la orden, en obediencia hasta la fin,

¶ Fray Mascо acompañando al santo padre yendo solo adelante, yua vna vez murmurando en su pensamiēto, porque el dia de antes el santo le hiziera dar mil bueltas como a niño, y porque se partiera aquella mañana sin hablar al obispo, que les hiziera tanta hōra y caridad, juzgando estas cosas por indiscretas. Mas tornando sobre si, y conociendo quāto mal hazia, se reprehēdio muy asperamēte, diziendo en su pensamiento. ¶ Tu fray Mascо eres vn grā soberuio, q̄ juzgas las obras agenas, y eres digno del infierno, porq̄ eres cōtrario alas obras de dios, cō tan soberuia discreciō. Porq̄ en este camino, tā marauillosas obras hizo dios por su sierno Frācisco, q̄ vn angel del cielo no las hiziera mayores, y por tanto si el te mādasse echar piedras ala gēte le auias d̄ obedecer, pues vees quantas almas fuerō libres dela muerte y dl infierno, con su venida a Arecio. Y por tanto conocete q̄ eres vn gran necio y soberuio, q̄ murmuras delas cosas q̄ manifiestamente proceden dela voluntad de dios. Encstos pēsamientos yua fray Mascо, y llegando a el, el padre sant Frācisco dixole. Fray Mascо tente a essos pensamiētos, porq̄ essos te son buenos y prouechosos, y inspirados por nuestro señor, mas la murmuracion que primero hazias, era ciega y dañosa como nuiente del demonio.

¶ Vn religioso y varon muy espiritual dela orden deseaua mucho conuersar al santo padre, mas temia que el santo viesse en sus pensamientos y alma, alguna cosa que ofendiesse sus ojos limpios, y assi cayesse de su gracia, y con este temor apartauase de conuersar con el santissimo padre. Mas este pensamiento no fue escondido al santo, que mando le llamar y animole quitandole todo miedo y recelo, mostrandole mucha familiaridad como benigno padre a su buen hijo. Sin cuēto son las cosas en que el padre era visto ser dotado casi siempre del espiritu prophetico, reuelando a menudo las cosas por venir, o los secretos pensamientos de solo Dios conocidos. Y algunas vezes reprehēdia en sueños a sus religiosos de partes remotas, o los cō solaua y animaua a obras de seruicio de dios siendo absente conel cuerpo: mas presente conel espiritu a sus ouejas que estauā lexos. En singular caso contaremos aqui (dexados otros) y conel daremos fin a esta materia, y a este primer libro.

¶ Fray Juan Bonelo varon perfecto y de zelo muy grande, celebraua capitulo prouincial enla prouincia de Prouença, enel conuento de Arelate (la que llaman Arles) enla ql prouincia fue por el santo padre constituydo por ministro. Y el bienauenturado confessor de Christo san Antonio predicaua alos frayles ayuntados enel dicho capitulo: sobre este thema o titulo dela cruz. Jesus nazarenus rex Judeorum.

¶ Y vn sacerdote llamado fray Donaldo, varon de gran simplicidad y perfection, vio a la puerta del capitulo donde los frayles estauan juntos, al padre sant Francisco leuantado enel ayre, con las manos y pies estendidos como enclauados enla cruz, y que echaua su bendicion alos frayles. Y tanta consolacion espiritual recibierō todos los frayles que alli estauan en sus almas, que quito toda la dubda dela vista y presencia del sancto padre, puesto que fue solamēte mostrada a fray Donaldo. En la ql obra, y otras semejantes hechas por ordinacion diuina enel santo varon quiso el señor mostrar, quan presente era el espiritu a la luz dela eterna sabiduria, la ql comunicandose a las almas sanctas, las leuanta y constituye, en amigas de dios y prophetas. Y alos simples y pequeñuelos acostūbra el altissimo maestro reuelar sus mysterios como leemos q̄ los reuelo a dauid principal

entre los profetas, y despues a sant Pedro principe delos apostoles, y enestos vltimos tiempos a su probezillo simple sant Francisco. Por lo qual estos siendo simples y idiotas enlas letras humanas, quedarō muy ilustres por obra y dotrina del espiritusancto. David pastor, porque apacentasse las ouejas dela synagoga trasladada de Egypto, sanct Pedro pescador, porque inchesse las redes ō la iglesia con la multitud y variedad delos fieles christianos, y sanct Francisco mercader: porque enseñasse a mercar y negociar la piedra preciosa dela vida euangelica, vendidas y dadas todas las cosas por amor de Jesu christo, y enriqueciesse la iglesia de santas almas.

¶ Fin del primer libro de la primera parte delas chronicas delos menores.

¶ Libro segundo dela primera parte delas cronicas delos menores, en que se acaba de contar la vida del padre sant Francisco fundador dela orden.

¶ Capitulo primero dela indulgencia plenaria de Porciuncula concedida por Christo.

Zeyē. cōfor. Flore. s.antō.

Omo el glorioso padre san Francisco fuesse continuamēte ocupado enla oracion, quāto subia a mayor perfecion del amor y contemplaciō de Christo, tanto derramaua mas lagrimas y sentia mayor dolor, por la perdida delas almas que Jesu Christo redimio, pidiēdo misericordia y remedio para los pecadores, y desseando que ninguno se perdiesse, mas que todos biuiessen en conocimiento y temor de Dios, porque fuessen saluos. Enel año del señor de mil y dozientos y veinte y tres, en nuestra señora de Porciuncula estando vna noche en su celda apartado, haziendo oracion con grā feruor al señor por los pecadores, aparecio le vn angel y dixole: q̄ se fuesse ala iglesia porque nuestro señor Jesu christo y su sacratissima madre cō grā multitud de angeles le estauan esperando, luego se leuanto y fuese a la iglesia. Y entrando por la puerta, vio a Jesu christo enel altar mayor assentado en vna silla real, y a su gloriosa madre assētada a su mano derecha, acompañados de gran numero de angeles. Y corriendo con gran reuerencia derribose en tierra delante de christo y de su madre. Y dixole el señor. Francisco veo tus desseos y quanta solicitud tienes cō tus frayles por la saluacion delas almas, pideme qualquier cosa que quisieres para saluaciō de los hombres, y deuocion dela iglesia, y consolacion delos pecadores. Y el santo estaua postrado alos pies del señor casi fuera d̄ si, mas tornando en si y recibiendo esfuerço cō estas palabras de Jesu Christo, dixo. Santissimo padre nuestro, yo miserable y indigno pecador humilmente pido a vuestra altissima magestad, que tengais por biē de hazer esta gracia y merced al linage humano, que cōcedais perdon ꝛ indulgencia de todos sus pecados de que verdaderamente estuuieren contritos y confessados, a todos quantos vinierē y entraren enesta iglesia. Y pido a la bienauenturada virgē vuestra madre, señora y abogada nuestra cuya es esta casa, que me quiera ayudar enesta peticion, con vuestra piadosa y clementissima magestad. Y la reyna de los angeles inclinada alos ruegos del santo, empeço a rogar por el a su hijo, diziēdo. Altissimo señor mio y hijo de mis entrañas: pido os que oyais esta peticion de vuestro humilde sieruo, que os ofrece con tanto zelo dela saluacion d̄las almas, que es lo q̄ vos queris mas que todas las cosas, y le concedais esta merced q̄ os pide enesta mi casa, para honra vuestra y edificacion de vuestra iglesia. Y respondio el señor a san Francisco. Muy gran cosa es Francisco la que pidiste, mas mayores cosas merecen alcançar tus desseos y las alcançaras, yo concedo tu oracion y peticion. Mas quiero que vayas a mi vicario, a quiē di poder de atar y desatar enlos cielos y enlas tierras, y le pidas de mi parte esta indulgencia. Y desaparecio Christo cō aquella corte angelica. Los compañeros del padre sant Francisco, que estauan enlas celdas junto d̄ la iglesia, vieron la lumbre grande enla iglesia y oyan hablar, mas con temor no osaron yr ala iglesia: ni salir delas celdas. Y luego por la mañana tomo san Frācisco a fray Masco por compañero, y fuese a Perosa donde entonces estaua el papa Honorio con su corte, y hablo al papa diziēdo, santissimo padre, yo os restaure los años passados vna hermita antigua, dela vocacion de nuestra señora delos angeles de Porciuncula junto de Assis, enla qual agora moramos los vuestros frayles menores, y por amor de nuestro señor Jesu christo y su gloriosa madre, y por saluaciō delas animas fieles, pido a vuestra santidad que me conceda enella indulgencia y remissiō delos pecados, sin obligacion de limosnas. Y respondio el papa, que no se podia esto bien hazer, ni era estilo dela corte Romana, conceder indulgencia sin limosna, porque el que la ha d̄ ganar es necessario que la merezca con alguna limosna. Y preguntole quantos años de indulgencia pedia le fuessen cōcedidos. Y respondio sant Francisco, Beatissimo padre

y señor, haya vuestra santidad por bien de no me conceder años mas almas. Como dixo el papa pides almas? Y dixo sant Francisco. Pido q̃ vuestra santidad me conceda: q̃ qualesquier fieles christianos que vinieren ala dicha iglesia cõtritos y confessados, queden enteramente absueltos de culpa y de pena enlos cielos y enla tierra, desde el dia d̃ su baptismo, hasta el dia q̃ entraren enla dicha iglesia de nuestra señora delos angeles de Porciuncula. Y respondio el papa. Mucho pides fray Francisco, ni es costũbre dela corte Romana, conceder tal indulgencia. Entonces le dixo el bienauenturado sant Francisco. Santissimo padre, lo que yo pido no es de mi parte, mas de parte de nuestro señor Jesu christo, que me embio a vuestra santidad, y de parte de su santa madre. Y el papa mouido por dios cõ boz alta y clara dixo tres vezes. Yo soy contento q̃ haya enesta santa casa, la indulgencia q̃ pides. Y los cardenales q̃ presentes estauan le fueron ala mano, diziendo. Señor mirad lo que cõcedeis, q̃ si dais tal indulgencia, destruis las indulgencias dela tierra santa, y no se hara caso dela delos apostoles sant Pedro y sant Pablo en Roma. A quiẽ respondio el papa. Dada es y cõcedida, no he d̃ reuocar lo que hize, mas modifique se la indulgencia enel tiempo, que no sea mas d̃ por vn dia natural del año. Y dixo el papa a sant Francisco. Nos concedemos a todo fiel christiano que entrare enla iglesia de nuestra señora de Porciuncula, enteramente contrito y confessado, que quede absuelto de culpa y d̃ pena, y queremos que valga esto para siẽpr, por vn dia natural tan solamente cada año, desde delas primeras visperas hasta todo otro dia. Y hecha reuerencia y besando la mano al papa, salia se sant Frãcisco del palacio, y el papa llamole y dixole. Hõbre simple donde vas que lleuas desta indulgencia? Y respõdio sant Francisco. Bastame santissimo padre vuestra palabra, y pues es voluntad y obra de dios, el la sustentara y publicara, que yo no quiero mas bulla desta indulgencia, sino que la virgen gloriosa sea la bulla, y el notario Christo, y los angeles los testigos. Y tornandose el santo d̃ Perosa para Assis, en el camino en vn hospital de leprosos, d̃spues de auer reposado diose ala oracion, y acabada la oracion, llamo al compañero y dixole. Hermano fray Maseo digo te de parte de dios que la indulgencia que me fue concedida por el vicario de christo, es confirmada en los cielos, lo qual agora me fue reuelado, y por tanto demos muchas gracias a nuestro señor.

¶ Capitulo. ij. Como milagrosamente fue señalado el dia dela indulgencia de Porciuncula.

Aun hasta aq̃ no era señalado el dia dela indulgencia: ni por Christo, ni por el papa, y por la reuelacion que se sigue fue señalado por christo. Uenido el padre sant Francisco a nuestra señora d̃ porciuncula, estando enla celda en oracion casi a media noche, apareciole satanas como angel de luz, y dixole. Francisco porque te quieres morir antes de tiempo? porque te desuelas tanto? No sabes que el sueño es el principal alimento del cuerpo? Aun no eres viejo porque te matas? No te sera mejor conseruarla vida, para hazer muchos seruicios a dios en su iglesia y enla orden? Toma el buen consejo que te doy con q̃ mejor seruiras a dios, y no destruyras la naturaleza, ni necessidad, en demasiadas velas y oraciões, porque el medio es el que dios y la virtud quieren. Y cõ estas palabras, sintiendo el santo la tentacion del demonio, que le consejaua que biuiesse buena bida, leuantose con mucho feruor y despojandose del habito, saliose de la celda y fuese a vnas çarças y matorrales d̃ abrojos que estauan cerca, y reboluiose por aq̃llas çarças y espinas, y despus de todo ensangrentado y llagado de aq̃llas çarças, dixo a si mismo. Mejor te es sin comparaciõ alguna, q̃ assi conozcas los dolores dela passiõ de nuestro señor Jesu christo, y q̃ a ella cõformes tu vida, que biuir enlos deleites del mundo, segun el consejo d̃l engañador. Y luego aparecio vna muy gran claridad, en medio del yelo q̃ hazia, por q̃ era Enero, entre las çarças y abrojos muchas rosas coloradas y blancas muy hermosas, y muchos angeles desde aq̃l lugar hasta la iglesia. Y vno d̃los angeles dixo a san Frãcisco. Uete luego a la iglesia q̃ estan alla nuestro señor Jesu christo y su madre. Y el santo se vio milagrosamente vestido, y el camino de alli ala iglesia todo cubierto de ricas alcatifas y tapiceria. Y tomando doze rosas blancas y doze coloradas: fuese ala iglesia por el camino que los angeles auian hecho, y vio estar a christo enel altar, y a su mano derecha su gloriosa madre, con gran compañia de angeles. Y ofrecidas aquellas rosas al señor derribo se en tierra cõ profundissima humildad haziendo reuerencia, y dixo. Santissimo señor y gouernador delos cielos y dela tierra, vos fuistes seruido de conceder esta indulgẽ

Cõfro.

Zeyẽ. Flore.

cia y plenaria remission alos fieles q̃ esta iglesia de vuestra santa madre visitaren, enel dia en que vuestro vicario enlas tierras ordenare, el qual porque sea el que fuere mas vuestra santa voluntad, pido a vuestra altissima magestad que le señaleis por los merecimientos de vuestra gloriosa madre nuestra abogada. El señor respondio, que queria que fuese el segundo dia de Agosto, y que empeçasse el primer dia en que sant Pedro fue libre delas cadenas de Herodes, alas visperas, y assi torno a confirmar y conceder la dicha indulgencia plenaria. Y pregunto sant Francisco. Altissimo señor porque enesta vuestra obra no salgamos de vuestra sancta voluntad, como verna esta vuestra indulgencia a noticia d̃ todos y le daran fe? Y dixo el señor. Francisco yo terne memoria de como cõ mi fauor y gracia se haga esto. Tu torna ami vicario que el mandara publicar la indulgencia, y lleua contigo algunos de tus compañeros que algunas destas cosas vieron, y delas rosas coloradas y blancas que cogiste, despues dela diciplina de tu cuerpo y vitoria dela tentacion. Tomo sant Francisco de aquellas rosas que ofreciera enel altar tres blancas y tres coloradas, a honra dela santissima trinidad, y empeçaron aquellos choros angelicos vna suauissima musica cãtando te deum laudamus, y leuãtose y d̃saparecio aquella corte celestial. Sintieron estas marauillosas cosas fray Pedro Cathanio, fray Bernaldo d̃ Quintaual, fray Angel, y fray Rufino, y fray Maseo, que estauan despiertos en sus celdas mas cerca dela iglesia. Y por la mañana tomados tres compañeros, fray Pedro Cathanio su vicario general, fray Bernaldo de Quintaual, y fray Angel de Reate se fue el santo a Roma donde ya estaua el papa, y hallose enla iglesia Lateranense. Y hecha la deuida reuerencia, dio relacion a su sanctidad de la voluntad de nuestro señor Jesu Christo, y alos compañeros, y alas rosas blancas, y coloradas puso por testigos. Y el papa tomando las rosas y oliendolas, marauillado de su hermosura y olor dixo. Enel mes de Enero rosas: no ay necessidad de otros testigos para conoscer que es voluntad del señor, si no este milagro. Nos hablaremos cõ nuestros hermanos los cardenales de como esto se hara, y darte hemos la respuesta. Y mando aposentar al sancto y a sus cõpañeros, y que por la mañana tornase por la respuesta. El dia siguiente torno sant Francisco y propuso su peticion del dia señalado, y publicacion dela indulgẽcia de parte de nuestro señor Jesu christo delante del papa y cardenales. Y el papa le mando que contasse delante delos cardenales, como nuestro señor le reuelo su voluntad quanto al dia, y delante todo el consistorio conto la reuelacion de nuestro señor Jesu christo que le fuera hecha, y como era su sancta voluntad, q̃ todo christiano que contrito y confessado entrasse enla iglesia de nuestra señora delos angeles de porciuncula, desde las primeras visperas del segũdo dia de Agosto, hasta la hora delas visperas d̃l mismo dia, quedasse absuelto de toda pena d̃ sus peccados, desde el dia de su baptismo hasta aquella hora, y esto todos los años para siempre. Respondio el papa. Pues nos cõsta dela voluntad de nuestro señor y summo põtifice Jesu christo, cuyas vezes tenemos en la tierra, nos concedemos para esse dia en essa iglesia, indulgencia plenissima para siempre.

¶ Capitu.iij. De como se publico la indulgencia plenaria de Porciuncula.

Para la publicacion con autoridad apostolica desta sancta indulgencia, escriuio el papa a siete obispos del valle de espoleto, Conuiene a saber al obispo de Assis en cuya diocesis esta sancta Maria de los angeles, y al obispo de Fulgino, y al obispo de Euguuio y al de nuceria, para q̃ todos fuessen juntos enla iglesia de Porciuncula el primer dia del siguiẽte mes de Agosto para consagrar la dicha iglesia, y solẽnemente con autoridad apostolica publicassen la dicha indulgẽcia segũ la reuelaciõ diuina y concessiõ apostolica, hecha a sant Frãcisco. Auidas las letras d̃l papa para los dichos obispos, torno se sant Frãcisco cõ sus cõpañeros, y dio las a los obispos, pidiẽdoles humilmẽte de parte de su sanctidad, que fuessen juntos el primer dia de Agosto en Assis, para que el segundo hiziessen la cõsagracion y publicacion solenne. Y hizo se vn cadahalso en que estuuiessen los obispos: porq̃ mejor fuessen vistos y oy-

cõfor. Flore. Leyẽ.

dos de todos, enel qual juntos los obispos y assentados sanct Francisco les pregunto, q̃l dellos queria denunciar la indulgẽcia, y ellos respondieron. Nosotros venimos aqui segũ el tenor delas letras del padre sancto papa Honorio, a denunciar conforme a tu voluntad esta indulgencia, por esso parecenos biẽ que declares tu primeramente la indulgẽcia al pueblo como te es concedida por el papa, y nosotros daremos el testimonio y cõfirmacion della. Y el santo dixo. Aunque yo no sea digno de hablar donde vuestras santidades estan, hare lo que mandã como obediente fieruo, y predicare a esta gente y denunciarles he la indulgencia de parte del rey de los cielos, la qual concedio a ruegos ⁊ instãcia de la virgen su madre, cuya es esta casa, y vuestras señorias de mandado del vicario de Christo, el padre santo, la denunciaran y autorizarã. Estaua presente infinita gente, que cõ la nueua dela milagrosa indulgencia concurrio de muchas partes. Y predico el sieruo d̃ christo con tanto feruor de espiritu tan alta dotrina que mas parecia angel que hombre. Y acabado el sermon, denuncio la indulgencia de parte de Jesu Christo y de su santissima madre. Que qualquiera que visitasse aquella iglesia, desde la tarde del primero dia de Agosto hasta puesto el sol del segũdo dia del dicho mes de dia o de noche que le serian perdonados enteramente todos sus peeados cõfessados y oluidados, de que tuuiesse verdadera cõtricion. y ansi ganauan la indulgencia plenaria, concedida por Christo y por su vicario el papa, y esto todos los años para siempre, enel dicho segundo dia de Agosto. Mas este pũto postrimero, conuiene asaber todos los años para siempre, no querian consentir los obispos, diziendo que no era bien que fuesse perpetua, mas que la denunciarian por diez años. Y leuantose el obispo d̃ Assis para denunciarla por diez años solamente, y nunca pudo dezir sino como sant Frãcisco dixera, todos los años para siempre. Y los otros obispos trabajaron por lo mismo, mas nuestro señor impedia sus lenguas, y publicauã contra su voluntad lo que el santo predicara, y fue este vn gran milagro, el qual como era visto por todos, y mostraua ser aquella la voluntad de dios, assi doblaua la fe y deuocion delos obispos y del pueblo, y quitaua toda la dubda de ser aquella indulgencia concedida por Christo y su gloriosa madre, a su sieruo sant Francisco. Publicada la indulgencia por los obispos para siẽpre, consagraron la sancta casa de nuestra señora cõ mucha solennidad, y assi quedo esta indulgẽcia mas diuina que humanamẽte diuulgada y autenticada para siempre.

¶ Capitulo. iiij. De algunos milagros dela dicha indulgẽcia de Porciuncula.

Muchos y muy grãdes milagros y reuelaciones hizo nr̃o señor porq̃ esta su plenaria remission de porciũcula fuesse tenida delos fieles en aq̃lla veneracion y certinidad q̃ era necessario para el prouecho y edificacion de sus almas, delos quales contaremos aqui algunos de muchos q̃ estã autenticados y aprouados enla dicha yglesia d̃ nr̃a señora delos angeles Estãdo vn año mucha gẽte enla noche dela indulgencia en vela enla yglesia d̃ nr̃a señora, leuãtose vn tan grã bullicio enel pueblo que estaua enla yglesia q̃ desperto alos frayles que ya reposauã, y acudieron a saber la causa de aquel ruydo, ⁊ mirando a todas partes vierõ vna paloma mas blanca que la leche la qual bolando cerco la casa cinco vezes. Y vno de aquellos frayles queriendo saber mejor lo q̃ passaua fuese ala yglesia y hallo junto al altar en oraciõ al santo fray Conrado de offida que resplandescio por sanctidad d̃ vida y muchos milagros, y preguntole la causa de aquel bullicio y bozes del pueblo y el respondio. Dezirte he hijo la causa, mas con tal condicion que la tengas en secreto en quanto yo viuiere. Yo vi a la virgen gloriosa reyna de los cielos vestida de vna inestimable claridad, y al niño jesus enlos braços dela madre descender delos cielos, y Jesu christo no hazia sino echar su bendiciõ a la gente que estaua enla yglesia, y salio del altar donde estaua nuestra señora cõ su glorioso hijo vna hermosissima paloma blanca y bolo por la yglesia en señal de la presencia y visitacion diuina, y esta es la causa del alboroto y bozes dela gente. Fue algunas vezes aquel dia vista la gloriosa madre de Dios de algunos frayles sanctos y de algunos peregrinos entrar enla iglesia enel pricipio dela procession que los frayles aquel dia hazen, acompañada de angeles q̃ cantauan gloria a dios. En la marca de Ancona en vn lugar llamado prouco estaua vna muger muy aquexada del demonio y ningun remedio auia para dexar la. Este demonio conjurado porque atormentaua a aquella muger, y que harian para que se fuesse. Respondio que no atormentaua a aquella muger por pecado alguno y q̃ solo tenia este remedio yr a ganar la indulgen

Cõfor.

Floreto.

cia de nuestra señora de porciuncula. Y dixo mas q̃ por fuerça dezia estas cosas y contra su voluntad, mas que era forçado a dezirlas para loor dela virgen y prouecho del pueblo, porque el en aquella indulgencia perdia muchas almas, que tenia ganadas con diuersos peccados. Y trayda aquella muger el dia dela indulgẽcia ala casa de nuestra señora, fue metida dentro con mucha fuerça, porq̃ no queria el demonio entrar, y como estuuo dentro leuanto el demonio a la muger enel ayre y fue se huyendo sin mas tornar a ella, y la muger cayo medio muerta, y por los merecimiẽtos dela virgen madre de dios torno luego en si sana y salua, y confessose y gano la santa indulgẽcia, y quedo libre enel cuerpo y enel alma de toda pena. Hay tãbiẽ muchos, y muy verdaderos testimonios de personas a quiẽ almas defunctas aparescieron, reuelandoles como por ganar aquella indulgencia pocos dias antes de su muerte, nuestra señora los lleuo a la gloria sin mas purgatorio, y otros de almas de hombres ya defunctos, por los quales los biuos ganaron la indulgencia, de los quales solo vno cantaremos. Enla ciudad de Venecia vn sacerdote deuoto y honrado desseaua mucho yr a ganar esta indulgẽcia, y llegandole el tiempo, empeçando a aparejarse para el camino, adolescio de dolencia mortal, y conosciendo que se le acercaua la muerte, llamo a vn su gran amigo en quien tenia mayor confiança q̃ enlos otros y dixole. Yo no tengo pariente ni amigo, a quien con mas confiança y fe pida esto que a vos. Pido os que si dios fuere seruido lleuarme desta vida, que vays a hazer esta romeria que yo tãto desseaua hazer, y ganar por mi la indulgẽcia de nuestra señora delos angeles, veys aqui todo el gasto para el camino, porque sea la indulgencia mia. Y aquel su amigo le prometio si dios le lleuasse desta vida, de hazer por el la romeria y ganar le la santa indulgẽcia. Fallescio el sacerdote, y el su amigo andaua muy resfriado de yr a ganar la indulgẽcia que prometiera, aparejandole ya los otros peregrinos que auiã de yr, mas el tenia proposito de dexar la para otro año, que esta amistad y verdad guardan los biuos con sus parientes y amigos defuncros, y el sacerdote defunto aparesciole en sueño muy ayrado cõtra el, reprehendiendo le como no le era fiel como se lo prometiera, y mando le que luego en leuantandose le aparejasse, y se fuesse cõ los otros peregrinos a ganarle la santa indulgencia. Y despertando con gran temor y miedo, puso luego diligencia y partiose con los otros. Y ganada la indulgencia tornandose para su casa, aparesciole el alma del sacerdote vestida de gran claridad y dixole. Nuestro señor te de el galardõ del trabajo que por mi tomaste, sabe que enla hora que entraste enla yglesia, qde libre delas penas de purgatorio.

Capitulo.v. De otros milagros y reuelaciones dela santa indulgencia,

Delas partes de Esclauonia partieron ciento y veinte peregrinos a ganar la santa indulgencia de nuestra señora delos angeles de Porciuncula, y viniendo a desembarcar en Ancona, visitaron todas las yglesias dela ciudad, y en vn monesterio de religiosos despues õ les mostrar muchas reliquias, preguntoles el sacristan que romeria yuan a hazer tantos peregrinos juntos. Ellos respondieron, que yuan a Assis a ganar la indulgencia plenaria de nuestra señora delos angeles. El frayle les dixo. O gente simple quãtos calores y trabajos quereys passar sin prouecho. Porque en esta casa no hay tantas indulgẽcias quantas dizen muchos, ni los frayles menores tienẽ algun breue dela tal indulgẽcia plenaria. Si por deuocio de nuestra señora quereys yr alla, muy santa romeria es, mas si por ganar indulgẽcias vays debalde, no vays alla a cansaros, porque muy mayores indulgẽcias teneys en esta casa, de aqui os podeys tornar. Y mostrole las bullas y concessiones de indulgencias que aquel conuento tenia. Los peregrinos creyendo estas palabras, y recelando los calores y trabajos del camino, dexaron el proposito de yr a ganar la indulgencia, y empeçaron de buscar embarcacion para se tornar. Mas vna mas deuota muger entre todos ellos, dixo a los compañeros. Esto que por palabras de vn hombre quereys todos perder el merecimiẽto de vuestra romeria, pues yo sola he de yr, y aun que en nuestra señora delos Angeles no haya indulgencia alguna, por amor de nuestra señora quiero acabar la romeria que le prometi. Y partio se sola camino de Assis y andadas algunas millas herro el camino, y yendo assi sola y angustiada por no ver quien la encaminasse, vio vn hombre viejo de gran veneracion de barua larga, y vestido en habito de religioso, el qual llegando a ella le dixo no te angustyes hija, que buen camino lleuas para tu alma y presto te alcançaran tus compañeros, que arrepentidos de auer dexado su romeria, se vienen empos de ti.

Cõfor. Flore.

y mirando la muger hazia tras, vio venir de lexos muchos peregrinos, y conociendo los dixo con gran plazer. Verdaderamẽte aquella es mi compañia, gracias a nuestro señor Jesu christo que a ellos y a mi hizo esta merced. Y llegãdo a ella alegraronle mucho, por auer hallado tu deuota compañera. Y el santo religioso dixo alli a todos. Reposad aqui vn poco porq̃ os quiero predicar, y despues de predicarles muchas cosas esforçandolos en la perseuerancia de todo seruicio de nuestro señor, dixoles. Buen consejo tomastes hijos en cumplir vuestra romeria, porque la indulgencia de nuestra señora delos angeles que venades a ganar es muy cierta y verdadera delante de dios, aun que algunos que no lo saben meguen esto. E yo estaua presente quando el señor papa Honorio la concedio a sant Francisco, y se que nuestro señor la tiene alli confirmada enlos cielos. Dicho esto desaparescio subitamente delãte los ojos de todos, quedando muy consolados y temẽdo que era aquel viejo algun padre sancto dela misma orden, por quanto el su frayle quisiera estoruar con zelo indiscreto a los sus peregrinos de su romeria. Y llegando a Assis muy alegres, contaron estas cosas assi a los seglares como a los frayles. Y aquella deuota muger que sola perseuerara en su romeria, despues de ganar la sancta indulgencia, enfermo en Assis y passo desta vida. Los mas peregrinos tornaronse a embarcar a Ancona, y yendo su viaje aparescio les el alma de aq̃lla deuota muger sobre las ondas del mar, y llegãdose al nauio dixoles. No temays que yo soy vuestra compañera que sepultastes en Assis, y mandome nuestra señora que os viniesse a declarar y certificar la virtud dela indulgencia de Porciũcula, la qual fin que passasse por las penas ỏ purgatorio, me lleuo al reyno de los cielos. Y desaparescio dichas estas palabras. Y muchos de aquellos peregrinos que vieran esta vision enel mar, con doblada fe y feruor tornarõ a ganar no sola vna vez mas muchas vezes la dicha indulgencia de nuestra señora delos angeles, y aun que los frayles no predican como deuen predicar, ni persuaden a la gente con bullas, o con milagros a venir a ganalla, no dexa de venir infinita gẽte (si no hay impedimẽto de guerra) a ganar la dicha indulgencia, porque el señor que la concedio, trae las almas por sus inspiraciones. Y a muchos truxo dios por especial reuelacion. Vn vezino de Sena viniendo a ganar la indulgencia a nuestra señora delos angeles, conto a vn religioso de mucha autoridad que era lector enel mismo monesterio, lo que aconteciera a vn peregrino. Este peregrino dudaua que esta indulgencia fuesse tan grande, cõuiene a saber plenaria de todos los peccados, y estãdo vna vez en vn lugar apartado encomendandose a dios, vio vna marauillosa visiõ enesta manera. Via al papa y cardenales y al bienauenturado padre sant Frãcisco que todos hablauan juntos, y enlas platicas y señales entendia que el papa queria dar bulla de esta indulgencia, mas q̃ sant Frãcisco no la queria recebir. Y vno delos cardenales leuanto se, y leya en vn libro estas palabras. Indulgencia de todos los peccados, concedida enla tierra y confirmada enlos cielos, y boluio otra hoja y leya lo mismo, y assi passo muchas hojas leyẽdo siempre las mismas palabras. Y desaparescio aquella vision, quedãdo el sancto peregrino muy cõsolado, y certificado dela indulgencia.

¶ Illuminato obispo de Assis contaua muchas vezes de vn peregrino de autoridad, el qual siendo estoruado de venir a ganar esta sancta indulgẽcia, le aparescio vn diacono vestido de blanco muy resplandesciente, y dixole tres vezes. Verdadera es la indulgẽcia, verdaderamente. Y esforçado con la reuelaciõ del bienauenturado padre sant Francisco, vino predicando la indulgencia a todos, y conto esta reuelacion al obispo y a muchos que presentes estauan.

¶ Dela comarca Anconitana venã algunos peregrinos juntos a ganar la sancta indulgẽcia de nuestra señora delos Angeles, y passando cerca de vna villa, algunos mancebos que junto del camino estauan trabajando, les preguntaron a que romeria yuan. Y respondiendo los peregrinos, que yuan a ganarla sancta indulgencia de nra señora delos Angeles. Vno de aquellos hombres haziendo escarnio dela sancta romeria, dixo. Assi es verdadera esta indulgencia de nuestra señora de los angeles, como es verdad que yo tẽgo en la mano aquella golondrina que va bolando, mostrando la con su propria mano, y en dizidõ estas palabras, la golondrina como vna saeta se vino a meter en su mano. Y viẽdo todos este milagro los mancebos q̃daron fuera de si y arrepentidos de su locura conocieron su culpa, y los peregrinos cõ mas esfuerço y fe, hizieron su romeria contãdo a todos el milagro, cõ que nuestro señor certificara su indulgencia.

¶ Vn hombre por nombre Geraldo de sigino queria mucho a vna muger, y por ninguna via lo podia hablar, porq̃ era muy virtuosa y encerrada. Y sabiendo que ella yua con otra mucha gente ala indulgencia de porciuncula,

fuese el tambien alla, con intencion de le hablar a la entrada dela puerta de nuestra señora delos angeles, que era pequeñita. Mas entrando aquella muger enla yglesia de nuestra señora no pudo ser vista del, y procurādo de entrar enla yglesia nunca pudo, impedido por los angeles y por la pureza de aquel santo lugar. Y contrito por este milagro, confessose con muchas lagrimas, y pudo entrar y ganar la indulgencia, y de alli a pocos dias se hizo frayle menor dexando del todo los pecados y el mundo.

¶ Capit. vj. De la sanctidad en que el padre sant Francisco queria que siempre estuuiesse este lugar de Porciuncula.

f. Buenauen. Flore.

Or estas y otras muy grandes cosas que Dios marauillosamente obrana enla iglesia de nuestra señora delos angeles, afirmaua muchas vezes el padre sant Francisco, segun diuinalmente le era reuelado, ser aquella iglesia amada, y cō muy especial afficion estimada dela virgē nuestra señora entre todas las iglesias q̄ tenia enla tierra. Por lo qual alli auia concedido grandes prerrogatiuas assi generales como particulares, y en aquella iglesia vuo el padre sancto muy grandes reuelaciones y visitaciones diuinas, y alcanço muchas perfectiones espirituales para si y para sus frayles. Y porque a los frayles nunca se oluidasse la reuerencia y deuocion en q̄ auiā de tener este lugar, mas que quedasse en memorial dela ordē, ya cercano a la muerte delante de su vicario general y de muchos otros frayles, dixo y encomendo como en testamento esta casa, diziendo. Este lugar de nuestra señora delos angeles de porciuncula, quiero dexar y ordenar a los frayles como en testamento, q̄ sea dellos muy reuerenciado, y por esto quiero que este santo lugar sea immediato al ministro general: porq̄ con mas diligencia tenga cuydado de proueer esta casa de sancta familia. Y sean escogidos los sacerdotes y clerigos mas deuotos y que mejor sepan dezir el officio diuino en toda la religion, para que morē en esta casa, porque no solamente los hombres seglares, mas aun los otros frayles que a este lugar vinieren vayan edificados. Tambien los frayles legos que aqui vuierē de morar, sean hombres escogidos humildes y sanctos, que deuotamente siruan a los clerigos. Y quiero que en este lugar haya perpetuo silēcio, y que los que aqui morarē no hablen a personas de fuera, ni alos frayles huespedes, sino solamente con sus perlados quādo los visitarē. Quiero tambien que los frayles legos q̄ siruen alos otros, que guarden que no les cuēten palabras ociosas y nueuas del mundo, y oydas en qualquiera manera, porque ninguna cosa seglar entre en este lugar, porque mejor guarden aqui los frayles su santidad y pobreza, y porque no se digan en tan sancto lugar palabras ociosas y sin prouecho del alma, mas todo el tiempo se gaste en hymnos y loores de dios, y oracion de pura y santa alma, con grande guarda del coraçon. Y si algunos destos frayles no guardaren esta regla ō vida, sean echados desta casa, y el ministro general ponga otros en su lugar donde quier q̄ los hallare, porque si los frayles y sus lugares donde quier que estan y estuuierē, se apartaren algun tiempo dela pureza y santidad q̄ conuiene a su estado, este santo lugar y bendito del señor, sea y permanezca siempre espejo y buen exemplo de verdadera religion, y sea vn candelero delante del throno de dios y ō la bienauenturada virgen Maria, que siēpre arda y resplādezca, por lo qual el señor haya misericordia delas faltas y culpas de todos los frayles, y conserue siempre esta su planta y religion. Esta era la voluntad del santo padre si assi lo hazian y cumplian aquellos primeros religiosos criados cō la leche de santidad, los quales conociendo quāto aquel lugar era amado y escogido de Jesu christo, y ō la virgen gloriosa su madre, y del padre sanct Francisco siempre biuieron enel en toda religion y continua oracion, y perpetuo silēcio de noche y ō dia, y en estrecha pobreza, y si algunas vezes hablauan despues de passado el tiempo del silencio, erā sus platicas de dios con mucha deuocion, o rezar el officio diuino, o tratar algunas cosas dela salud delas almas. Y si acōtecia (lo qual era pocas vezes) que alguno empeçasse a hablar palabras no necessarias, luego era delos otros reprehendido, y hazia penitencia. Atormentauan sus carnes no solo con ayunos mas aun con muchas vigilias, frios, desnudez, trabajos ō sus manos. Y algunas vezes los frayles legos, porque no estuuiessen ociosos, yuā a ayudar alos hombres pobres a sus campos y trabajos, y trayan algun pan por amor de Dios, y con estas y otras muchas virtudes santificauan el lugar, y cōseruauan a si mesmos en santidad de vida. Un deuoto religioso estando a vn en el mundo, vio vna reuelacion digna de ser contada deste santo lugar de nuestra señora de Porciuncula. Una gran numero de gen

te todos ciegos, y con los rostros leuantados a los cielos, estar de rodillas al rededor desta iglesia, los quales todos cō las manos estendidas y juntas, cō muchas lagrimas dauan bozes a dios pidiendo misericordia, y la vista para sus ojos. Y descendia vn resplādor delos cielos derramandose por todos, y recibian todos la vista desseada.

Capitulo. vij. Institucion de la segunda regla, que hizo el padre sant Francisco.

s. Bue. Cōfor.

Creciendo en gran numero los religiosos menores, debaxo de la disciplina del glorioso padre sant Francisco, enflaquesciēdo algunos enel proposito y obseruancia dela regla, y vencidos por las tentaciones del mundo y delos demonios, dexauā el habito y religion y tornauan se a la vida seglar: otros aū que no dexauā el habito dexauā la obediēcia, y saliāse dela ordē. Y teniā atreuimiēto para hazer esto, porque la regla dela orden no era aun confirmada con bulla, mas solamente viue vocis oraculo por Innocencio tercero papa de bienauenturada memoria, y sustentada y fauorescida por el papa Honorio tercero su sucessor. Por lo qual el dicho papa Honorio enel año del señor de mil y dozientos y veinte y vno, y al quinto de su pontificado, dio vn breue a la orden, enel qual defendio que ninguno despues de hecha profession solēne, presumiesse salir se dela obediencia dela ordē, ni menos dexar el habito: y al que se saliesse ninguno le pudiesse retener ni recibir, y contra los que estas cosas presumiessen hazer, pudiessen los perlados dela orden poner censuras ecclesiasticas, y por este breue son puestas en la regla aquellas palabras, que en ninguna manera es licito salir desta religion, segun que esta mandado por el señor papa. ꝛc. Porque este breue fue dado dos años antes dela confirmacion dela regla, con bulla por el papa Honorio. Y por quanto era necessario para perpetua firmeza dela religion, confirmarse la regla por autoridad y bulla Apostolica, ad perpetuam rei memoriā, Ugolino cardenal y protector dela ordē rogo al bienauēturado padre sant Frācisco q̄ abreuiasse la regla confirmada por Innocēcio tercero q̄ andaua muy acrescentada por los casos y necessidades q̄ succediā en la religion, como enella se puede ver. Y tābien q̄ la moderasse en algunas cosas, porq̄ assi fuesse mas facil de traer en la memoria a los Frayles y dela tratar, y q̄ el la haria confirmar para siēpre con bulla apostolica. Quiso el santo saber si era esto dela voluntad de dios, como lo acostūbraua hazer en todas las otras cosas: y puesto en oracion al señor, suplicando le que le reuelasse su santa voluntad y lo q̄ auia de hazer, fue leuātado en extasi, y vio vna vision en esta manera. Pareciale que cogia muchas migajas de pan, y q̄ las auia de repartir por muchos frayles hābriētos q̄ tenia al derredor de si, y porq̄ erā muy pequeñitas, no sabia como se las diesse q̄ no se le cayessen entre los dedos enel suelo: y oyo vna boz q̄ le dixo. Frācisco haz vna hostia dessas migajas y darla has alos q̄ la quisierē comer. Y hecha la hostia: los q̄ nola recibian con deuocion, o recibida la despreciauan, cubrianse de lepra. Mas como san Frācisco no entendiesse biē la dicha visiō, y perseuerasse enla peticion de su intelligēcia, el dia siguiēte oyo vna boz del cielo q̄ le dixo Frācisco las migajas dela noche passada, son los consejos y palabras del euāgelio, la hostia la regla, la lepra la malicia. Y entēdiendo ser volūtad del señor, q̄ copilasse su regla enla breuedad d̄los cōsejos y amonestaciones del santo euāgelio. tomo cōsigo dos cōpañeros a fray Leō y a fray Bonizo de Bolonia, y fuese al mōte Caynerio junto de Reate: y enel dicho mōte tuuo quarentena ayunando a pā y agua, y estādo de dia y d̄ noche en cōtinua oraciō, cōpuso la regla como el señor le inspiro y reuelo. Y trayēdola regla escripta del mōte, dio la a guardar a fray Elias q̄ era su vicario general, varō prudente segun el mūdo y letrado, el q̄l como la vio fūdada en mayor desprecio, humildad y pobreza, d̄ lo q̄ a el le parecia q̄ era bien. dexola perder porq̄ no se cōfirmasse aquella sino otra regla mas a su volūtad. El padre san Frācisco q̄ queria mas seguir la voluntad diuina q̄ la humana, no haziendo caso de los pareceres delos prudentes del mundo, tornose al monte a hazer otra quarentena, para con ayunos y oraciones alcançar la voluntad y regla del señor, para sus sieruos menores. Fray Elias sabiendo esto trabajo de estoruar al santo, y hazer q̄ la regla fuesse de parecer suyo y de algunos otros perlados, y no dela volūtad d̄l padre san Francisco. Y junto algunos ministros y letrados dixoles fray Elias como el santo queria hazer regla tan estrecha que no era possible guardarse para ser cōfirmada para siēpre. Ellos oyendo esto, requirierōle como a vicario general q̄ fuesse a sant Francisco y le dixesse de parte de todos, que si queria hazer regla la hiziesse para si, que ellos no

Alias fontis colūbe

se querían obligar a ella. Y temiendo fray Elias ser reprehendido del sancto padre, no quería yr, mas finalmente consintio que yria con ellos. Y fueron todos al monte donde el sancto padre estaua orando en vna celda solitaria, y llegando cerca dela celda, llamo fray Elias a sant Francisco. Y el sancto conociendo le salio dela celda, y viendo con el tantos frayles, pregunto le que que querian aquellos frayles. Y fray Elias respodio. Somos ministros los quales oyendo dezir que hazes nueua regla, y temiendo que la hagas muy aspera protestan que no se quieren obligar a ella, que la hagas para ti y no para ellos. Oyendo el sancto estas palabras puso las rodillas en tierra y los ojos enel cielo, diziendo. Señor no os di re yo que estos no me han de creer? Y vino subitamente vna boz del cielo, que dixo. Francisco ninguna cosa tuya esta enla regla todo es mio quanto enella esta, y quiero que la regla se guarde assi a la letra, a la letra, a la letra, sin glosa, sin glosa, sin glosa. Yo se quanto puede la flaqueza humana y quanto los quiero yo ayudar. los que no la quisieren guardar salgan dela orden, y dexen la guardar a los otros. Y boluiose sant Francisco alos ministros, y dixoles. Oystes, oystes, oystes? Quereys q̃ os lo haga dezir otra vez? Y fray Elias y los ministros, fuera de si temblando y confusos, conosciendo su culpa, se tornaron sin hablar mas palabras. El sancto padre torno a componer la regla ni mas ni menos que aquella, que el señor antes le reuelara. Y despues de compuesta lleuo la a Roma el mesmo año del señor de mil y dozientos y veynte y tres, enel año quinto decimo dela institucion dla orden del papa Innocencio y la dio a Hugolino cardenal protector, el qual presento al sancto padre Honorio. Y leyendo el papa la regla, y platicado sobre su aspereza y pobreza q̃ parescia muy estrecha y dificultosa de guardar, respondio sant Francisco. Yo santissimo padre no puse alguna palabra enella regla por mi parescer y juyzio, mas nuestro señor Jesu christo la compuso y compuso, el qual solo sabe muy bien, y todo lo que es necessario y prouechoso para saluacion delas almas y buen estado de los frayles y conseruacion desta su religion, y a quien todas las cosas por venir enla yglesia y enesta religion son manifiestas y presentes, y por tanto no deuo ni puedo mudar alguna cosa. Y el papa mouido por inspiracion de dios y por el zelo dela perfection euangelica. Que sant Francisco por aquella regla plantaua enla yglesia, dixo dentro su coraçon. Bienauenturado aquel que esforçado por la gracia del señor, deuota y ficlmente guarda re esta regla, porq̃ todo lo que enella esta escripto, es catholico sancto y perfecto. Y dio bulla y confirmacion apostolica dela regla, ad perpetuam rei memoriam.

Capitu. viij. Confirmacion dela regla delos frayles menores.

Honorio obispo seruo delos seruos de Dios, a los amados hijos fray Francisco y a los otros frayles menores, salud y apostolica bendicion. Suele condecender la silla apostolica a los virtuosos votos, y dar fauor de buena voluntad a los honestos desseos delos q̃ lo demandan. Por tanto amados hijos enel señor, inclinados a vuestros piadosos ruegos, la regla d̃ vuestra orden aprouada por el papa Innocencio de buena memoria nuestro predecessor, notada en las presentes letras: con autoridad apostolica os la confirmamos, y con las fuerças del presente breue os la corroboramos. La qual es tal.

En nombre del señor empieça la regla y vida delos frayles menores.

Cap. I.

La regla y vida delos frayles menores es esta, conuiene a saber, guardar el sancto euangelio de nuestro señor Jesu christo biuiendo en obediencia, sin propio y en castidad. Fray Francisco promete obediencia y reuerencia al señor papa Honorio, y a los successores, que canonicamẽte entrarẽ, y a la yglesia Romana. Y los otros frayles sean obligados de obedecer a fray Francisco, y a los sus successores. Tres votos essentiales. Fuerça de precepto.

Capitu. ij. Delos que quieren tomar esta vida, y como deuen ser recebidos.

Si algunos quisieren tomar esta vida y vinieren a nuestros frayles, embien los a sus ministros prouinciales, a los quales solamente, y no a otros sea concedida licencia y autoridad de recebir frayles. Y los mi-

Cōdiciō primera ō los nouicios. nistros con diligencia los examinen dela fe catholica, y delos sacramentos dela iglesia, si son fieles y obedientes a la iglesia. Y siēdo enteros y fieles enla confession dela fe y sacramentos, y firmes enel proposito de biuir en ellos. Y delos guardar hasta la muerte, (y no son casados: o si lo son: sus mugeres hayā entrado en algun monesterio: o ellas les hayan dado licēcia con auctoridad de su diocesano obispo, prometiendo primero ellas voto de continencia: y siendo de tal edad q̄ no se pueda tener dello mala sospecha) digan les la palabra del sancto euangelio: que vayan y vendan todas sus cosas y procuren dar las a los pobres. Lo qual sino pudieren hazer: basta les la buena voluntad. Y guardense los frayles y los sus ministros: de ser solicitos de sus cosas tēporales: porque ellos libremente hagan dellas: como el señor les inspirare. Mas si consejo fuere demandado: los ministros tēgan licencia delos embiar a algunos que teman a dios: por cuyo consejo repartan sus bienes a los pobres. Y despues de estas cosas concedā les los paños del año dela aprobacion: esto es: dos tunicas sin capilla y cuerda con que se ciñan, y paños menores caparon hasta la cinta; saluo si a los ministros otra cosa algunas vezes segun dios les pareciere conuenir. Y acabado el año dela prouacion sean recibidos a la obediēcia, haziendo voto y profession de siempre guardar esta vida y regla. Y en ninguna manera les sera licito salir desta religion, como esta mandado por el señor papa, porque segun el sancto euāgelio, ninguno que pone la mano al arado y mira a tras, es conuenente para el reyno de dios. Y los que ya prometieron obediencia, tengan vna tunica cō capilla: y otra sin capilla los que la quisieren tener. Y los que por necessidad son constreñidos, puedan traer calçado. Y todos los frayles se vistan de vestidos viles, y pueda los remendar de sacos y de otros pedaços, con la bendicion dl señor. A los quales amonesto y viedo, que no desprecien ni juzguen a los hombres que vieren con vestidos blandos y de color, y comer, y beuer delicadamēte, mas antes cada vno juzgue y menosprecie a si mismo.

Cōd. 2 Cōd. 3 Cōdi. 4. Auiso. 1. Igual a pcepto. 1. Lib. 1. Cōd. 5 Cōd. 6 Precc. 1. Igual a pcepto. 2. Igual a pcepto. 3. Igual a pcepto. 4. Lib. 2. Auiso. 2.

Capit. iij. Del diuino officio y ayuno, y como los frayles deuē yr por el mundo.

Igual a pcepto. 5.

Los frayles Clerigos hagan el officio diuino segun la orden y costumbre dela sancta iglesia de Roma (sacado el psalterio) despues que podran tener breuiarios. Mas los frayles legos digan veynte y quatro vezes el pater noster por maytines, por laudes cinco, por prima tercia sesta y nona, digan por cada vna destas oras siete vezes el pater noster, por visperas doze, por cōpletas siete, y oren por los defunctos. Y ayunē todos los frayles, desde la fiesta de todos sanctos hasta la natiuidad del señor. Mas la sancta quaresma, q̄ empieça desde la epiphania hasta quarenta dias continuos, la qual el señor consagro con su sancto ayuno, los que por su voluntad la ayunan sean benditos del señor, y los que no quieren no sean constreñidos, mas la otra quaresma hasta la resurrection del señor todos la ayunē. En los otros tiempos no sean obligados por esta regla a ayunar saluo el viernes. Mas en tiempo de manifiesta necessidad, no sean los frayles obligados a ayuno corporal. Y aconsejo amonesto y desiendo a los mis frayles enel señor Jesu Christo: que quando van por el mundo: no peleen: ni contiendan en palabras: ni juzguē mal a los otros: mas sean mansos, pacificos, moderados y humildes: hablando religiosamente a todos como conuiene. Y no deuen andar caualleros: si no fueren constreñidos por manifiesta necessidad, o enfermedad. En las casas donde entraren: primeramente digan. Paz sea en esta casa. Y segun el sancto euangelio: de todos los manjares que delante les fueren puestos: les sea licito de comer.

Igual a pcepto. 6. Lib. 2. Fuersa ō pcepto. 2. Lib. 3. Auiso. 3. Amonestacio. 1. Igual a pcepto. 7. Amonestaciō. 2. Lib. 4.

Capitulo. iiij. Que los frayles no reciban pecunia.

Mando firmemente a todos los frayles: que en ninguna manera reciban dineros, o pecunia: por si, o por interpuesta persona. Mas para las necessidades delos enfermos y vestir los otros frayles: los ministros solamente y los custodios tengan solicito cuydado: por los amigos espirituales segun los lugares y tiempos y Frias regiones: como la necessidad vieren que lo demanda. Quedādo siempre a saluo: que como dicho es: dinero ni pecunia no reciban.

Precēpto. 2. Igual a pcepto. 8.

Capitu. v. Dela manera del trabajar.

Los frayles a quien el señor dio gracia de trabajar: occupense enel trabajo fiel y deuotamēte: pero de tal manera: que echada a fuera la ociosidad que es ene-

Amonestaciō. 3.

emiga del alma: no maten el espiritu dela santa oracion y deuocion: al qual todas las cosas tẽporales deuen seruir. Y por premio de su trabajo reciban las cosas necessarias al cuerpo: para si y a sus hermanos: saluo dineros o pecunia. Y esto humilmẽte como cõuiene a seruos de dios: y seguidores dela muy santa pobreza.

Capitu. vj. Que los frayles ninguna cosa apropien a si, y del pedir dela limosna, y delos frayles enfermos.

Parece pro. 3.

LOs frayles ninguna cosa apropien assi, ni casa ni lugar ni alguna otra cosa, mas como peregrinos y estrãgeros eneste mũdo, en pobreza y humildad siruiendo al señor, con mucha fe vayã a pedir limosna. Ni deuen de auer desto verguẽça, porque el señor por nosotros se hizo pobre eneste mũdo. Esta es aq̃lla alteza dela altissima pobreza, que a vosotros mis muy amados hermanos, instituyo herederos y reyes del reyno delos cielos. Hizo os pobres delas cosas tẽporales, y ensalço os en virtudes. Esta sea vuestra parte, que lleua ala tierra delos biuiẽtes para siempre. Ella qual hermanos muy amados, perfectamente os allegad, y ninguna otra cosa por el nombre de nuestro señor Jesu christo, para siẽpre debaxo del cielo querays tener. Y donde quiera que estuuieren y se hallaren los frayles, muestrẽse domesticos y familiares entre si, y seguramente manifiesten vno a otro sus necessidades, porq̃ si la madre cria y ama a su hijo carnal, con quãta mas diligencia deue cada vño amar y recrear su hermano espiritual? Y si alguno delos frayles adoleciere, los otros frayles le deuen seruir, como ellos querrian ser seruidos.

Amonestacio. 4.

Amonestacio. 5.

Amonestacio. 6.

Igual ẽ pceto.

Capitu. vij. Dela penitencia que se deue dar a los frayles que pecan.

SI alguno delos frayles instigandolos el enemigo peccare mortalmẽte en aquellos pecados delos quales fuere ordenado, que tengan recurso a solos los ministros prouinciales, sean los dichos frayles obligados de recurrir a ellos, quan mas presto podran sin tardança. Y essos ministros si son sacerdotes, cõ misericordia les impongan la penitẽcia, mas si sacerdotes no son: hagan se la imponer por otros sacerdotes dela orden, como a ellos segun dios mejor paresciere conuenir. Y deuẽ se guardar de toda yra y escandalo, por el peccado de alguno, porque la yra y turbacion en si y en los otros impiden la caridad.

fuerça ẽ pceto. 3.

Amonestacio. 7.

Iuisio. 4.

Capit. viij. Dela election del ministro general desta fraternidad, y del capitulo de pentecostes.

TOdos los frayles desta religiõ sean obligados a tener siempre vn general ministro y seruo de todos los frayles, al qual sean obligados firmemente de obedecer. El qual acabando, la eleccion del successor sea hecha por los ministros prouinciales y custodios enel capitulo de pẽtecostes, enel qual los ministros y prouinciales sean obligados de ayuntarse siempre en qualquier lugar que por el ministro general fuere ordenado. Y esto vna vez en tres años, o a otro termino mayor o menor, como por el dicho ministro general fuere ordenado. Y si en algun tiẽpo paresciere, ala vniuersidad delos ministros, prouinciales y custodios, que el dicho ministro no sea sufficiente para el seruicio y prouecho comũ delos frayles, sean obligados los dichos frayles a quiẽ la electiõ es cometida, enel nombre del señor elegir a otro en su guarda. Y despues del capitulo de pentecostes, los ministros y custodios puedan cada vno por si si quisieren y a ellos les paresciere que conuiene, el mismo año en sus custodias, llamar vna vez a los frayles y celebrar capitulo.

fuerça ẽ pceto. 4.

fuerça ẽ pceto. 5.

fuerça ẽ pceto. 6.

fuerça ẽ pcto. pto. 7.

Trib. 5.

Capitulo. ix. Delos predicadores.

NOs frayles no prediquen en obispado de algun obispo: quando algun obispo se lo contradixere. Y ningun frayle ose en ninguna manera predicar al pueblo, sino fuere por el ministro general desta fraternidad examinado y aprouado, y del le fuere el officio de predicar concedido. Tãbien amonesto y defiẽdo a los mismos frayles, que en la predicacion que hazẽ, sean sus palabras examinadas y castas, a prouecho y edificacion del pueblo, anunciãdoles los vicios y las virtudes, la pena y la gloria, con breuedad de sermon, porque palabra abreuiada hizo el señor sobre la tierra.

Igual a pceto pt. 10.

Igual a pceto pt. 11.

Amonestacio. 8.

Capitulo. x. Dela amonestacion y correction delos frayles.

Amonestació. 5. Los frayles que son ministros y sieruos delos otros frayles, visiten y amonesten a sus frayles, y cõ humildad y caridad los corrijan, no les mandando hazer algũa cosa, que sea contra su alma y nuestra regla. Y los frayles subditos acuerdense, q̃ por amor de dios renunciaron sus proprias voluntades. Y por tanto firmemente les mãdo, que obedezcan a sus ministros en todas las cosas que prometierõ al señor de guardar, y no son cõtrarias a su alma y nuestra regla. Y dõde quiera que estuuieren los frayles, que supieren y conoscieren que ellos no pueden alli guardar espiritualmẽte la regla, a sus ministros deuã y puedã recurrir, y los ministros los reciban con caridad y benignidad, y tanta familiaridad hallẽ enellos que les puedan dezir y hazer como señores a sus sieruos. Porque assi deue de ser, que los ministros seã sieruos de todos los frayles. Y amonesto y auiso enel señor Jesu christo que se guarden los frayles de toda soberuia, vanagloria, embidia, auaricia, cuydado y solicitud deste mundo. Y de dezir mal y murmurar de algũo. Y no procuren los que no saben letras de aprẽderlas, mas miren que sobre todas las cosas deuen dessear tener el espiritu del señor y la su santa obra. Orar siempre a dios de puro coraçon, y tener humildad y paciencia, en la persecuciõ y enfermedad, y amar los que nos persiguen, reprehenden y arguyẽ, porque dize el señor. Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen y falsamente acusan. Bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el reyno delos cielos. Y el que perseuerare hasta la fin este sera saluo.

Amonestació. 10 — Precepto. 4. — Igual a pcepto. 10. — Amonestació. 11. — Auiso. 5. — Auiso. 6. — Amonestació. 12.

Capitu. xj. Que los frayles no entren en los monesterios delas monjas.

Precep. 5. Mando firmemente a todos frayles, que no tengan sospechosas familiaridades o cõsejos de mugeres, y que no entren en los monesterios delas monjas, saluo aq̃llos que dela silla apostolica, les es concedida licencia especial. Ni se hagan compadres de hombres ni de mugeres, porque por esta ocasion, entre los frayles, o delos frayles, no nazca algun escandalo.

Precep. 6. — Precep. 7.

Capitulo. xij. Delos que van entre los moros y otros infieles.

Qualesquier frayles, que por diuina inspiraciõ quisieren yr entre los moros y otros infieles, pidan para ello licẽcia a sus ministros prouinciales. Y los ministros a ningunos den licẽcia para yr, sino a los que vierẽ que son ydoneos para embiar. Y para estas cosas, por obediencia mando a los minstros, q̃ pidã al señor papa vno delos cardenales dela santa yglesia de Roma, que sea gouernador, protector y corregidor desta fraternidad, porque siempre subditos y subjectos a los pies dela misma santa iglesia: firmes en la fe catholica, la pobreza y humildad y el santo euangelio de nuestro señor Jesu christo guardemos, el qual firmemente prometimos.

Precep. 8.

Acabase la regla delos frayles menores.

Ninguno pues delos hombres en ninguna manera sea licito esta carta de nuestra confirmacion quebrantar, o con osadia temeraria yr contra ella. Y si alguno esto presumiere de intẽtar, sepa que incurrira enla indignacion de dios todo poderoso, y delos bienauenturados san Pedro y san Pablo sus apostoles. Dada en Letran, a veynte y nueue dias del mes de Nouiembre, de nuestro pontificado Año octauo.

Acabase la confirmacion de la regla delos frayles menores.

Capitul. ix. Dela perfection dela regla d̃l seraphico padre s. Frãcisco.

Como enel grande y encendido horno d̃ Nabugodonosor, en q̃ mãdo echar los fieles y leales sieruos de Dios, porq̃ no queriã dar a su monstruosa estatua la hora q̃ a solo dios se deuia, andauã los tres mancebos alegres cantando loores al señor, con el quarto semejante al hijo de dios, assi enel gran horno delas tentaciones y tribulationes mundanas, con que el principe del mundo espanta a los sieruos de dios y a muchos vence, estauan tres ordenes y santas reglas de tres sanctissimos varones, san Basilio, san Augustin y san Benito, libres del fuego y miedo, alegremente loando a dios. Y fue visto el quarto semejante al hijo de dios, el seraphico y crucificado sieruo de Christo san Francisco, q̃ truxo la quarta or-

Cõfor. — Danie. 3.

den y estado en q̃ mas libres y sueltos delas prisiones del mũdo: y mas alegres enlos loores de dios, los christianos siruiessen a christo. Este es su fin ⁊ intento en todas las palabras de su euangelica regla, hazer a sus professores enla vida trabajos, y espiritu semejãtes a Christo quãto fuesse possible. Sobre este fundamento vnico, altissimo y firmissimo de Christo, fundo por el espiritu santo el edificio de su regla, en marauillosa alteza de perfection, diziẽdo en su principio. La regla y vida delos frayles menores es esta, guardar el santo Euangelio de nuestro señor Jesu christo, biuiendo en obediencia sin proprio y en castidad. Y bien cõsiderada la vida y espiritu del santo padre, y las palabras de su regla, sus intentos y desseos eran, que sus frayles en ninguno delos preceptos ni delos consejos, se apartassen del santo euãgelio, aunq̃ no los obligo a tanto, por no ser possible a la flaq̃za humana. Enel segũdo capitulo enseña a despreciar y dexar el mundo, y quanto enel hay, dãdo la forma dela renũciacion euangelica, q̃ vayan primero y vendan quãto tienen, y lo den a los pobres, porque desambaraçados puedan seruir a Christo, y dezir conel, vino el principe deste mundo, y no tiene alguna parte suya en mi. Enel tercero capitulo, enseña los exercicios de loar a dios en los officios diuinos, y de mortificar la carne con muchos ayunos y abstinencias y dela edificaciõ del proximo por buenos exemplos que se han de dar a los seglares, de paciencia, humildad y caridad con q̃ se hã de cõuersar. En el quarto capitulo dscomulga el santo padre de su orden y con descomuniõ de participantes, a todo dinero o pecunia, que ni por si ni por otro la puedã sus frayles posseer en ningũ caso, sino fuere de extrema necessidad. Sẽtia el padre quan peligrosa es el auaricia para la saluacion y quan cierta es aquella sentencia de Jesu christo nuestro saluador, no podeys seruir a dios y a mamona: y por tanto alançola muy lexos de su ordẽ. Enel quinto capitulo mãda euitar toda ociosidad, contraria a los sieruos de dios, y enemiga dela saluaciõ del alma. Enel sesto capitulo leuãta y suspende el alma dl mũdo, y de quanto enel hay, no le dexando lugar, o affición propria, en q̃ pueda assentar el pie del cuydado, o amor terreno, porq̃ sus frayles puedan dezir, nr̃a cõuersacion es en los cielos, como los q̃ ya ninguna cosa tienẽ en la tierra. Enel septimo capitulo, da recepta a los pecadores y flacos, y enseña la condicion de su medico, que ha de ser aquella q̃ dize Christo. Aprended, misericordia quiero mas q̃ sacrificio, q̃ no vine a buscar los justos sino a los peccadores. Enel octauo capitulo da leyes alos perlados y ala orden por las quales se deuan regir y no carecer de sufficiente pastor. Enel nono instruye y enseña sus predicadores, a huyr de la soberuia y arrogancia en la vida y doctrina, y a ser humildes y zelosos de la saluacion de las almas, y de doctrina ꝓuechosa; sin lo qual ningun fruto haran. Enel decimo capitulo amonesta alos perlados y subditos, que cumplã con sus obligaciones que vnos a otros tienen, y principalmente con las obligaciones que tienen a Dios de su estado y profession. Enel capitulo vndecimo: da auisos a sus frayles, para euitar las ocasiones de males o escandalos. Enel capitulo duodecimo, enseña como sus frayles han de poner la vida por Christo y por su ley entre los infieles. Y finalmente acaba en su principio, esto es enla fe y obediencia dela iglesia Romana, y guarda dl sancto euangelio de nuestro señor Jesu christo, que es nuestro alpha y omega, principio nuestro y fin. Enestos doze capitulos apostolicos, como en doze piedras sacadas del hõdo del jordan, esto es dela altura de la perfecion euãgelica fundo el santo padre su regla y vida, y estaran para siempre en testimonio a los sus professores, que dios los haya passado del desierto del mundo en algũa manera alos limites dela terra dela verdadera promission. Por lo qual se puede dezir dellos como delos otros perfectos, lo q̃ dize el señor. Bienauẽturados los pobres d̃ espiritu, porque suyo es ya el reyno delos cielos, porel q̃l dexaron el delas tierras.

Joã.6.

Mat. 6.

Josũ.4

¶ Capitulo.x. Del zelo dela religiõ y obseruancia d̃la regla del scto padre.

Era el perfecto imitador d̃ Christo san Francisco, amador dela guarda del sancto euangelio, y zelador muy feruiente dela regla, y enriquecia de singulares y espũales bẽdiciones a aq̃llos q̃ erã y fuessẽ verdaderos guardadores y zeladores d̃ su regla. Y dezia a sus frayles. Nr̃a regla es libro de vida alos sus seguidores, esperãça de saluaciõ, arras de glia, sentido del euãgelio, camino dela cruz, estado de perfecion, llaue del parayso, pacto de bienauenturança. Queria que todos truxessen la regla cõsigo, y que los frayles en sus platicas y colaciones espirituales, muchas vezes la cantassen: contra el enojo y fastidio espiritual: y hablassen dela regla vnos con otros: porque este diuino pacto y juramento espiritual, no se les oluidas-

Flore.

Cõfor.

Firmamentũ

triũ ordinum

se en algun tiempo, y queria que sus frayles trugessen la regla en las manos, y delante de sus ojos, y con ella en los braços muriessen. De esta santa institucion y doctrina, se aprouecho bien vn frayle simple santo, el qual yendo entre los mozos por zelo de martyrio merecio alcançalle, y estando los mozos para cortalle la cabeça, tomo la regla entre las manos: y puestas las rodillas en tierra con gran feruor y humildad, dixo al compañero. Hermano muy amado, de todas las cosas que contra esta regla hize, delante de los ojos de la diuina magestad y delante de ti me confiesso, y digo mi culpa. Y dichas estas palabras, cortarō le la cabeça por la fe de nuestro señor Jesu christo, y gano assi corona de martyrio. Dixo el santo zeloso de su ordē al cardenal Vgolino, que quatro perrogatiuas tenia alcançadas de Jesu christo nuestro señor para su religion. La primera, que la religion de los frayles menores, durara hasta el dia del juyzio, y que nunca les faltara la prouision necessaria. La segunda que ninguno que por industria y malicia perfiguiere su religiō biuira muchos dias. La tercera, que el mal religioso que quisiere biuir en la orden con escandalo, y no emendare su vida, no durara mucho en la ordē. La quarta, que todo aquel que de coraçon amare su orden, al fin de su vida alcançara de nuestro señor Jesu christo penitencia y misericordia. Y porque a los zeladores de la regla, quedasse para esto libertad, puso el bienauenturado padre san Francisco aquellas palabras en la regla, donde quier que estuuieren los frayles, que supieren y tuuieren experiencia que no pueden guardar espiritual y perfectamēte su regla, a sus ministros deuā y puedan recurrir, &c. Era esta la intencion del biē auenturado padre sant Francisco, que dōde la regla segun su pura intencion y verdadero entendimiēto de la letra no paliado, no se pudiesse guardar, por algunas malas costūbres o obligaciones anexas al lugar, o introduzidas contra los votos de la regla, o que atrayessen claramente a su quebrantamiento: los frayles sin mas licencia, pudiessen recurrir a sus ministros. Y que los ministros por obediencia fuessen obligados de proueer a los tales frayles el lugar donde mozen en la observancia espiritual de su regla. Y contauan fray Leō y fray Bonfo q̄ fuerā compañeros del santo padre, y estuuieran presentes en la confirmacion de la regla por el papa Honorio, que leyendo el papa con mucha atencion toda la regla, mostro a san Francisco grande contentamiento della, y especialmente de las sobredichas palabras. Y que el padre san Francisco quisiera poner mas, lo qual si los ministros no quisieren hazer, essos mismos frayles tengan licencia y obediencia para guardar su regla literalmente. Y el papa le respondio, que podria ser aquella licencia ocasiō de cayda a muchos frayles no biē fundados en el amor de dios, y de las virtudes, y podria introduzir en la religiō materia de diuision y escandalo, mas que quedassen las palabras de tal manera que le quitasse de la religion toda ocasion de biuir cōtra la regla y el peligro de la diuision. Y san Frācisco dixo. Querria santissimo padre dexar esta licencia, porq̄ se que ha de venir tiempo, en q̄ los ministros y otros perlados de la ordē harā muchas y muy grandes perlecuciones a los que fiel y enteramente quisierē guardar su regla, como es la voluntad y obediencia del señor que biuan, y pues ellos no los han de fauorecer sino aun perseguir los, es bien que los frayles tengan licencia de la regla. Y el papa respōdio, que se modificaria las palabras de manera que los ministros entendiessen, que eran obligados de hazer lo que Jesu christo quiere y la regla manda, y tambien entendiessen la licencia que queda a los frayles, en caso que no guardassen su regla pura y simplemēte: sin dexar puerta a algunos q̄ muchas vezes quieren dexar la regla y obediēcia, so especie de la guardar. Y quedaron las palabras ordenadas en la regla como agora estan. Vn frayle aleman maestro en santa theologia, vino a visitar al santo padre a nuestra señora de los angeles, y platicando entrambos sobre cosas de la regla, dixole. Padre yo tengo en voluntad y desseo mucho guardar hasta la muerte simplemente el santo euangelio y regla q̄ prometia nuestro señor, conforme a la pura intenciō de Jesu christo con q̄ tu la escriuiste, y esto cō ayuda de su gracia. Y vna caridad padre te he de pedir, que si en mis dias los frayles se apartaren tanto de la guarda pura de la regla, quāto tu por el Espiritusanto pronuncias q̄ se han de apartar, q̄ de tu obediēcia pueda yo, o solo o cō algunos frayles que puramēte quisierē guardar la regla, apartarme de los que no la querran guardar. Y el santo padre oyendo estas cosas alegrose todo y dando le su bendicion como a hijo legitimo: dixole. Sabe q̄ de Jesuchristo y de mi te es otorgado lo que demandas. Y poniendo la mano derecha sobre su cabeça le dixo. Tu eres sacerdote para siēpre segun la orden de Melchisedech que viendo dezir que todas las cosas a el enseñadas y inspiradas por Christo, en āgilos solamente le cumplen que trabajan con espiritu, guardar la regla simplemente y a la letra.

¶ Capitu. xj. De vna vision de fray Leon, y de vna bendicion que dexo el padre sant Francisco a sus verdaderos hijos.

Flore. Chronicas anti. Cõfor.

Acõpañando vna vez fray Leõ al sancto padre que grauemente estaua enfermo, vio vna marauillosa vision muy a proposito deste lugar: delos zelosos o descuydados dela profession y obligacion de su regla. Estando jũto al santo en oraciõ: arrebatado en espiritu: fue lleuado a vn grande largo y impetuoso rio, y mirãdo como se podia passar: vio algunos frayles entrar enel rio: los quales luego erã derribados de su impetu y corriente, y baxauan a lo hondo: sin aparecer mas. Otros entrauan mas por el rio hasta en medio o casi hasta el fin, mas por las cargas q̃ lleuauã de diuersas maneras lleuaua los el rio y ahogaualos sin remedio: q̃ era cosa de lastima verlo. Tras estos venian otros frayles sin carga grãde ni pequeña y muy pobres, y entrando enel rio, passauan muy facilmente sin algun peligro. Y el padre san Francisco conociendo por reuelacion del espiritusancto, que fray Leõ que junto conel estaua en oracion, recibiera vna visiõ espiritual, como le vio turbado en si dixole. Hermano fray Leon: cuentame lo que enesta oracion te fue mostrado por el señor. Y fray Leon por orden le cõto la vision que viera, pidiẽdole se la declarasse que no la entẽdia biẽ. Y el santo padre le interpreto la vision diziẽdo. Verdaderas son hermano fray Leon todas las cosas que viste. Porque el rio es este mundo, corriente y de grande impetu para la perdicion. Los frayles q̃ se ahogan y pierden enel rio son los q̃ no cumplen con su professiõ euãgelica y pobreza estrecha voluntaria, mas tornanse a embaraçar y cargar d̃las cosas del mũdo. Mas los q̃ sin peligro passan: son los frayles q̃ no siguẽ el espiritu del mũdo, mas el espiritu del señor, los quales no tienẽ ni quieren los pesos y cargas dela tierra, mas teniẽdo vn habito con q̃ se cubran, y vn pedaço de pan cõ que biuan, estan contentos siguiẽdo a Jesu christo desnudo en la cruz, y lleuando contiuuamente su yugo liuiano y su carga suaue, por obediẽcia y mortificacion. Y por tanto passan muy ligeramente y sin peligro alas cosas eternas a que son llamados.

¶ Otra vez estãdo el santo padre muy enfermo, fue vna tarde forçado a vomitar: y por la grã fuerça que hizo y flaq̃za que tenia, echo mucha sangre por la boca: toda la tarde y de noche hasta los maytines, y los cõpañeros, viendole cõ tanta flaqueza y con muchos acidentes q̃ parecia desfallecer y querer dar el alma, empeçarõ a llorar al derredor d̃ su padre y a dezir. Tu eres nuestro padre q̃ como a hijos nos criaste, y q̃damos agora sin ti huerfanos y desconsolados, y desamparados de tu santa presencia q̃ nos cõfortaua y encaminaua enel seruicio de Jesu chr̃o. Porque nos dexas tan presto desta manera, tã flacos y enfermos enel amor de dios. Da nos padre tu bendicion antes q̃ mueras, a nosotros y a todos los otros tus hijos q̃ en Jesu chr̃o engendraste, y dexa nos algun memorial de tu voluntad y bendiciõ, porq̃ despues q̃ el señor te llamare para si, podamos tus hijos tenerlo enla memoria y dezir. Estas palabras nos dixo nr̃o padre, y estas cosas nos encomendo despidiendose de nosotros, al tiẽpo de su muerte. Y el padre san Francisco mando llamar a fray Benito de Pirra, q̃ era antiguo enla orden y muy prudente y santo religioso, y dezia siẽpre missa al santo padre, en aquella enfermedad, y era su confessor y dixole. Escriue fray Benito, como dexo mi bendiciõ a todos los frayles q̃ son en mi religion, y han de ser hasta la fin del mundo. Y porq̃ con los dolores y flaqueza no puedo mucho hablar, enestas tres palabras declaro breuemẽte mi volũtad ⁊ intenciõ, a todos los frayles, presentes y por venir. La primera en señal y memoria de mi bendiciõ y testamento, q̃ os ameis siempre los frayles vnos a otros, assi como yo os ame y amo. La segunda, q̃ siẽpre ameis y guardeis a mi señora la sancta pobreza. La tercera, q̃ siempre seais fieles y subditos alos perlados dela orden, y a todos los clerigos dela santa madre iglesia, muy reuerẽtes y humildes. Mas el señor q̃ veya q̃ era aun el padre san Francisco muy necessario para criar y sustentar sus ouejas, le dio mas vida, y para mas trabajos y corona, de gl̃ia. Era muy enemigo el santo padre, que se vuiesse priuilegio o exempcion alguna del papa, porque le reuelaua el espiritu, quanto menos fruto auian d̃ hazer los frayles, y quanto menos auian de guardar su regla co priuilegios de libertades q̃ sin ellos. Y queria q̃ el entẽdimiento dela regla se tomasse delas palabras como estã claras a qualquier entẽdimiento desapassionado, aunq̃ muy escuras a quiẽ no quiere biuir por ellas, ni quiere reformar y cõformar su vida relaxada ala letra y estrecha obligacion d̃ su regla, mas tuerce la regla que venga conforme a su terrena y brutal vida, y que la tal vida se llame y tẽga por alta perfecion euan-

gelica. Donde prouino que la regla q̃ aquellos primeros hijos y simples del padre san Francisco, y los otros verdaderos sus seguidores entendieron, y fielmẽte guardaron: no pudieron ni puedeu entender muchos grãdes letrados, y con tantas declaraciones y decretales, No quiso entẽder para hazer biẽ se puede dezir de cada vno destos.

Capit. xij. Dela cuenta que el sancto padre tenia con las obligaciones de ser perlado.

Floreto.

Siẽpre el santo padre tuuo grãde y cõtinua vela, cõ todas las obligaciones de ser pastor de aq̃lla santa grey, y ouejas del señor, enlas oraciones amonestaciones y santas doctrinas q̃ le daua, y principalmente (siguiẽdo al altissimo maestro Jesu christo que primero hizo y despues enseño, trabajaua, como enseñasse mas a sus frayles por obra que por palabras, aquellas cosas que auiã de hazer o huyr. Y por esta causa padescia muchas vezes grandes necessidades porque no tomassen ocasiõ los frayles de relaxar del seguimiẽto dela virtud y aspereza dela regla. Estando vna vez en el oratorio de santo Eleutherio jũto de Reate, por los grandes frios que hazia y por la enfermedad de su estomago, remendo el habito con vnos pedaços de buriel de dentro y de fuera porq̃ no traya tunica, y mando al cõpañero hiziesse otro tanto. Y sintiẽdo se mas defendido del frio y alguna cosa mas consolado, y acordandose luego delas necessidades delos subditos, con mucha cõpassion dixo al compañero. A mi es necessario ser forma y exẽplo a todos los frayles y sentir tambien sus necessidades, y aun que a mi cuerpo sean necessarios estos remiendos, acuerdome que otros muchos frayles ternã la misma necessidad, y por ventura no tienen los remiendos, ni los puedẽ auer. Enesto me conuiene mostrar dellos compassion, padeciendo la misma necessidad que ellos padecen, porque viendo ellos esto en mi, suffran con paciencia las necessidades dela pobreza. Y luego descosio los remiendos del habito, trabajando ansi aun enlas muy licitas y pequeñas cosas dar exẽplo d̃ paciẽcia y perfectiõ a los sus subditos. Y vn caso marauilloso mostro nuestro señor a su sieruo san Francisco, quanto era de su voluntad y seruicio el exemplo del perlado a los subditos, q̃ es este. Fue el santo a Roma por algunas cosas del seruicio de dios: y visito al cardenal protector y estuuo conel aquellos dias, y acabadas d̃ despachar aquellas cosas, y auida licencia para se tornar despidiose del. Y fuese tãbien a despedir del cardenal de santa cruz, varõ muy prudente y muy deuoto del santo padre y en fin alegre de le ver, desseoso de le cõuersar. Y viendo el cardenal la aspereza del tiẽpo que hazia, pidio con mucha instãcia a san Frãcisco que no se fuesse, mas q̃ quedasse con el aquellos dias en quãto hazia tã aspero inuierno, de tormẽtas, aguas, y frios, diziendole. Hermano fray Frãcisco este tiẽpo no es para caminar, has me de hazer esta caridad que poses cõmigo hasta hazer tiẽpo en que te puedas yr, y tambien por consolacion y prouecho de mi alma. Yo te tratare como a vn mendigo, que assi te mãdare recrear y dar de comer, como hago a los otros pobres. Lo qual dixo el cardenal por mouer mas al santo a que se quedasse alli, q̃ holgaua mas de ser recibido y hospedado como pobre mẽdigante, que abundosamente y con honras, y assi lo hazian muchos por su consolacion, aũ que le honrauan y acatauan como a santo y grãde delante de dios. Y offreciole mas el cardenal vna casa muy apartada y solitaria: donde pudiesse orar y estar muy sosegado. Y fray Angel vno delos primeros discipulos del padre san Francisco, el qual estaua conel cardenal dixo al santo desseando que se quedasse alli, por la cõsolacion del cardenal. Hermano esta aqui junto cõel muro vna muy grã torre que tiene muchos aposentos, en que te podras recoger tan quietamẽte como en vn oratorio. Y fuese san Francisco a ver la, y contento della por el apartamiento que alli podria tener dixo al cardenal que algunos dias quedaria alli, como su señoria mandaua. Y ordeno con fray Angel que ninguno fuesse a la torre, mas que por vna ventana le diessen de comer, porque de noche y de dia cõ assossiego se diesse a la oracion con su compañero. Y la primera noche en empeçando a dormir vinieron los demonios y açotaron lo muy reziamente. Y el padre san Francisco llamo al compañero que en otro aposento dela torre estaua apartado, y contole lo que passara diziendo. Hermano los demonios me açotarõ agora grandemente, no vayas de aqui y ansi estuuierõ toda la noche hablando de dios. Y dixo el sancto padre, Porq̃ te parece hermano q̃ me açotariã los demonios, y les fue dado del señor poder para q̃ me castigassen? Yo te lo dire. Porq̃ los demonios son alcaldes y ministros dela justicia del señor, y como el principe y señor dela tierra quando alguno ofende manda por su alcalde prenderle y castigarle, assi dios enmienda y castiga por sus

alcaldes y alguaziles q̃ son los demonios a los q̃ ama, quando vee q̃ dexan de hazer lo q̃ son obligados a su dios y a su proximo. Y muchas vezes peca el religioso imperfecto ignoratemente, y como no conoce su pecado; es castigado por los malos espiritus de mãdamiẽto, o permissiõ diuina: porq̃ vea porq̃ camino anda, y cõsidere d̃ dẽtro y d̃ fuera cõ diligẽcia las cosas en q̃ pueda auer ofendido a nro señor: y a los q̃ dios ama y tiene determinado de saluar, castigalos enla vida presente, dexãdo poco o nonada ꝑa castigar enla otra vida q̃ es de gloria eterna. Mas yo al presente considerãdo esto en mi por la mia y gracia del señor no siẽto en algũa cosa auerle ofendido, q̃ por cõfessiõ y penitẽcia no parezca auer lo satisfecho segũ la humana flaq̃za, y mas como el señor por su diuina clemẽcia me tẽga cõcedida tã grã merced, q̃ yo conozco enla oꝛon todas las cosas en q̃ le puedo aplazer o desagradar, hasta agora no me es reuelada cosa alguna d̃ste castigo. Mas puede ser segũ me parece, q̃ el señor dios me mãdo castigar por sus alguaziles, porq̃ aũ q̃ el señor cardenal me haze esta buena obra cõ tãta d̃uociõ y caridad, y es tã necessaria a mi cuerpo por su flaq̃za y por las tẽpestades delos tiẽpos, los mis frayles q̃ vã por el mũdo sufriẽdo hãbre y trabajos grãdes, y los otros q̃ estã enlas pobres casillas y oratorios, oyẽdo q̃ estoy yo en casa de vn cardenal, ternã ocasiõ de murmurar de mi diziẽdo. Nosotros passamos tantas menguas y trabajos, y el busca y recibe sus cõsolaciões. E yo siẽpre soy obligado a les dar buẽ exẽplo, porq̃ ꝑa esto les soy dado por pastor. Y mucho mas edificados son los frayles quãdo estoy cõellos enlos pobrezillos oratorios; siẽdo su cõpañero en todas las pobrezas, que quãdo estoy en los lugares de cõsolaciõ corporal cõ los varones ricos y hõrados d̃l mũdo, y cõ mayor paciẽcia se sufrẽ en sus necessidades, quãdo oyẽ y sabẽ q̃ yo padezco cõ ellos. Enestas platicas gastãdo toda la noche por la mañana se fue el sancto al cardenal, y cõtole lo q̃ passara y lo q̃ sentia ser la volũtad del señor, diziẽdo mas. Los hõbres q̃ no me conoscen tienẽ grã fe en mi y tienẽ me por sancto, mas los demonios q̃ me conoscen mejor veys como me tratã, porq̃ me conozcays por peccador. Y no pudo el cardenal negarle la licẽcia ꝑa yrse. Y no solo enlas pequeñas necessidades y enfermedades: mas en sus muchas y muy grãdes dolẽcias: q̃ria dar d̃ si buẽ exẽplo a los frayles: por quitarles la ocasion de murmurar: y q̃ no pudiessen dezir del q̃ buscaua curas y remedios para sus necessidades: y no para las d̃los otros. Por lo qual padescia muchas vezes tãtos dolores y tã continuos, sin q̃rer buscar remedios corporales: q̃ los frayles que le seruian y los otros q̃ lo sabiã: no se podiã abstener de lagrimas de cõpassiõ, y buscauan quien cõ ruegos y autoridad le hiziesse tomar alguna medicina. Y ansi se animauã tambien los frayles con grã paciencia para los trabajos y enfermedades a exemplo de su pastor, no solo sufriendo las cõpaciencia: mas aun rehusando medicinas y recreaciones corporales: con grandes desseos de le ayudar a lleuar la cruz de Christo.

Capitu. xiij. Delas condiciones que ha de tener el ministro general, segũ la volũtad del padre S. Francisco.

Estando ya el bienauẽturado padre segun lo q̃ parescia muy cerca de ser lleuado d̃ nuestro señor deste destierro para su gloria: era mas visitado y frequẽtado d̃los frayles q̃ sentiã ya la perdida de su presencia, y pediã le muchas preguntas de sus conciẽcias y cosas dela orden, Y vn frayle zeloso de su profession y regla le dixo. Padre tu passaras al señor, y tu familia que te siguio, queda en este valle de lagrimas y desamparada de tal pastor, muestra nos pues alguuo enla ordẽ si le hay: a quien pueda segura y dignamẽte ser encomendado el officio y cargo de ministro general. Y respondio el padre san Frãcisco, vistiendo todas las palabras de sospiros. Hijo capitan de tanto y tan gran exercito del señor: pastor de tã numerosa grey, yo no se si le hay suficiẽte, mas quiero dexar vno pintado, en que se vea qual deue de ser el padre capitan y pastor desta familia de Christo. Este varon deue de ser de gran prudencia, de loable fama y sancta vida, y que carezca de amor y afficiones particulares, porq̃ si en vna parte tiene mas afficion que en otra, en todo hara escandalo. Uaron muy gran amigo del estudio dela sancta oracion, y repartira ciertas horas a su alma, y ciertas a las ouejas q̃ le son encomendadas, y las primeras horas por la mañana en que luego ha de empeçar, celebre y reciba el cuerpo del señor: encomẽdando al amparo y protection diuina en larga y deuota oraciõ, a si mismo y a sus ouejas. Y despues dela oracion, pongase en publico donde todos le puedã dezir todo lo que quisieren, y el respondera a todos con mansedũbre y los proueera con caridad. Uaron que no se rija mas por dichos de personas q̃ por la verdad, y que no desprecie de oyr los me-

Flore.

Cõfor.

nores como a los mayores:mas con toda diligencia no tẽga menos cargo delos pequeños,y simples dela orden,que delos grandes letrados y discretos. Caron a quien si es cõcedida gracia de resplandecer y ser eminente en don de sciencia, mucho mas trayga en su vida y costumbre la ymagen de piedad y simpleza paciencia y humildad, trabajando de criar en si y en los otros las virtudes, y moviendo todos a esto mas por exemplos que por palabras. Caron a quien sea aborrecible y abominable cosa la pecunia, como a mayor corrupcion de nuestra profession y estado, y que se acuerde que es cabeça y luz puesta en alto, aquien los otros frayles dela ordẽ han de seguir,porq̃ nũca vse mal,o superfluamẽte delas cosas necessarias. Deuen bastar al ministro general vn abito y vn libro por donde rezе el diuino officio,y vn escriuania y sello para proueer los frayles. No sea allegador de libros, ni dado a la curiosidad delas letras, porq̃ no quite al officio lo q̃ demasiadamente diere a las letras. Sea varon sobre todo de tal condicion y conuersacion,q̃ conuele espiritualmente a los descõsolados y afligidos, como el q̃ ha de ser grã remedio a los atribulados,en quien si no se hallaren remedios para la cõsolacion y assossiego ỏ sus ouejas, podra preualecer enellas la peligrosa enfermedad dela desesperacion. Caron q̃ por inclinar los crueles a mansedũbre,baxe y humille a si mismo por exemplo de Jesu christo,y pierda alguna cosa de su derecho,porq̃ gane a Jesu christo las almas ỏ sus subditos como lo hazia el apostol sant Pablo. No cierre ni aparte las entrañas de piedad a los desamparados y apartados dela orden como a ouejas q̃ perecen,y nũca les niegue misericordia, cõsiderando q̃ sus tentaciones fuerã muy rezias, delas quales si el señor permitiera q̃ el fuera tentado cayera en mayor hoyo. Y querria yo cierto q̃ a este varõ de Christo, todos le honrassen y amassen, y fuesse proueydo de todas sus necessidades cõ mucho amor y reuerẽcia como padre. Y si algũas vezes le fuere necessario comer mejor por sus necessidades,no en escõdido mas en lugares publicos lo reciba, porque los otros tãbien sean proueydos en sus necessidades,que a el principalmente cõuiene dar distinction y claridad a las conciencias secretas,y delos caminos ocultos descubrir las verdades. Ha de ser varon q̃ ni en las honras y fauores del mundo se ha de alegrar ni se ha de turbar en las injurias y trabajos,y tal deue ser que por la cobdicia de cõseruar la honra: no enfuzie ni relaxe en poco,ni en mucho la forma ỏla justicia: y igualdad:dexando de castigar y dissimulando lo q̃ es obligado a punir. Caron q̃ por su gran rigor no se pierda o desespere el alma de algũo, ni por la demasiada mãsedũbre nazca descuydo enlos subditos,o por largo, o indiscreto perdon haya dissolucio enla disciplina. Mas de todos sea temido y de todos amado,y todas las acusaciones tenga por sospechosas enel principio, hasta que con diligente examinacion andando adelante parezca la verdad. Caron que tan grande officio y obligacion ỏ prelazia rehuya con mucho temor de dios y de su insuficia:sintiẽdo siẽpre serle mas cargo que honra. Y querria tambien con esto, que tuuiesse los compañeros adornados de toda virtud,y que ninguna cosa quisiessen para si,mas solamente desseassen el loor de Dios, y la reformacion dela orden,y la saluacion de sus almas y de todos sus frayles. Y que diessen a todos buen exemplo y consolassen los frayles en sus angustias,y fuessen forma a todos dela guarda del santo euangelio y de su regla. Ves aqui hijo qual deue ser el ministro general,dixo el santo padre.

Capitul.xiiij. De vna epistola que el padre sanct Francisco escriuio a fray Elias su vicario general.

Stando el sancto padre enfermo,escriuio esta epistola a su vicario general fray Elias, que regia y visitaua la ordẽ. El señor te de su bendicio. En todas las cosas(hermano) que hizieres, te encomiẽdo mucho el sufrimiento, y qualquiera que algũ enojo te hiziere,sea hermano o otro alguno auuque te maltrate,todo lo has de recibir en gracia, mostrando que no quieres otra cosa. Ama a los que estas cosas hizierẽ,y no quieras mas dellos ỏlo q̃ el señor te diere. Y esto solo quiere ỏ tus hermanos,q̃ los ames,por que seã buenos sieruos de chr̃o. Eneste quiero yo saber si amas a tu señor dios y a mi su sieruo y tuyo,si hizieres esto q̃ no haya frayle enel mundo q̃ peque, y por mucho que haya pecado, que viendo tu rostro se vaya sin misericordia. Y auñq̃ el no la pida tu le pregunta si quiere misericordia, y si despues mil vezes le oyeres amale mas que a mi para a traelle al biẽ,y siẽpre vsa de mia cõ los tales flacos. Y assi lo denuncia a los guardianes q̃ lo hagan,y q̃ assi en quanto pudieres tẽgas firme proposito delo hazer. Y todos los frayles q̃ saben q̃ su hermano peco,no le auerguẽcẽ, ni murmuren del,mas compadezcãse del de su flaqueza,porq̃ los sanos no tienẽ necessidad

Cõfor

del medico sino los enfermos. Si algun fray le instigandole el enemigo mortalmente pecare: por obediencia sea obligado a recurrir al guardian, y su guardian por obediencia le embie al custodio, y el custodio con misericordia le prouea y consuele como asi mismo. Y no tengan poder de dar otra penitēcia al cōtrito, sino vete en paz y noq̄eras mas pecar.

¶ Capit. xv. Delos ministros prouinciales.

Flore. Queria el santo padre q̄ los ministros prouinciales fuessen iguales alos menores, y tanto apazibles y amados delos frayles, que los flacos no dubdassen, ni temiessen de se subjectar a su disciplina. Cōfor. Queria que fuessen tēplados enlos mandamientos, misericordiosos enlas ofensas, mas aparejados y prōptos para sufrir que para se vēgar, enemigos delos vicios, y fisicos delos viciosos. No queria que facilmente mandassen por santa obediencia, porque dezia que era echar luego mano ala espada, o mostrar autoridad d̄ mādar, o q̄ el mādador es temerario. Y tales queria q̄ los ministros fuessen enla vida espejo de religion y virtud. Y tambien q̄ria que fuessen de todos muy acatados, como los que lleuan la carga y cuydado de todos, y por tanto son dignos de galardon delante de dios, y honra delante los hombres, los que assi por esta manera y ley guardan y gouiernan las almas a ellos encomēdadas.

¶ Capitul. xvj. Como alcanço sant Francisco de dios el priuilegio dela pobreza para su orden.

Flore. s. Bue. En el camino q̄ el padre san Frācisco quiso hazer a Frācia, y fue estoruado por el cardenal protector, boluiendose llego a vn aldea ya tarde y cansado con fray Maseo. Y como varones apostolicos no trayendo alforjas, pidierō por el lugar cadauno por su parte pan que comiessen. Y saliendo a vna fuente que estaua fuera del lugar, se fueron alla y hallaron vna muy hermosa fuente, y junto vna piedra muy larga como mesa, sobre la qual pusieron los pedaços de pan que les dieran sin otra cosa, mny contentos y alegres. Y porque los pedaços de fray Maseo eran mayores, alegrose mucho el santo padre porque le dieran a el como a mas pobre y mēdigo. Y puesta assi la mesa, el sc̄to todo alegre en espiritu por el amor dela santa pobreza dixo. O fray Maseo no somos dignos de tan gran thesoro: y alçando la boz cada vez mas, replicaua muchas vezes estas palabras. Y fray Maseo le respondio. Padre como se puede llamar thesoro: donde hay tāta pobreza? Porque aqui no hay manteles, ni cuchillo, ni escudilla, ni plato, ni mesa, ni manjares, ni criado. Y dixo el santo. Esso llamo yo y tengo por gran thesoro, donde no hay cosa alguna delas q̄ la industria humana procura, porque todo lo que esta aqui presente, nos es administrado de la prouidencia diuina. El pan nos fue dado por amor de dios, la fuente tan clara y hermosa y la piedra tan limpia dios las crio, por lo qual quiero que roguemos a nuestro señor, que nos haga amar cō todo coraçon el thesoro dela virtud dela pobreza, q̄ a solo dios tiene por su administrador. Y assi recibieron refecion mas espiritual que corporal, y dieron gracias al señor. Y el santo padre yua por el camino platicādo cosas muy altas de la pobreza. Muy amado hermano mio (dezia) o si conociessemos el alteza dela santa pobreza es su thesoro de tāta excelencia y tan diuino, que no somos nosotros dignos de le posseer en vasos tan viles. Porq̄ la pobreza es aquella virtud celestial, por la qual son despreciadas y pisadas las cosas dela tierra y transitorias, la pobreza es el pie con que se han de acocear todas las cosas, para q̄ quedē en nr̄o señorio y subjectas a nosotros. Esta virtud es la q̄ quita los impedimētos y medios dētre nosotros y dios, para q̄ libremēte el alma se junte a su criador, ⁊ esta le da alas cō q̄ aunq̄ el alma biua enla tierra, cōuerse con los angeles enlos cielos. Esta acōpaño a Jesus, desde el instāte de su santissima cōcepciō hasta la cruz y sepulchro, y con Chr̄o resucito y subio a los cielos. Y sobre esta virtud fue plātada la iglesia d̄ Christo, no solo enel estado apostolico mas en todos los christianos, que renunciauan y vendian lo que tenian, y lo dauan alos apostoles. Portanto hermano nuestra religion esta fundada en esta virtud, y porque Dios la sustente pidamos le que nos sustēte este nuestro fundamento euāgelical, por dōde crezcamos en grāde edificio de virtudes, y semejança dela vida d̄ Jesu chr̄o hijo suyo y maestro y señor nuestro. Y para alcançar mejor esto, tomemos por intercessores alos gloriosos apostoles san Pedro y san Pablo, amadores y predicadores dela santa pobreza, que quieran rogar al señor nos cōceda, que merezcamos ser verdaderos pobres y humildes dici-

pulos dela muy excelente y noble señora la pobreza euangelica,y que este priuilegio conceda a nuestra orden,que siempre enella haya verdaderos pobres y honradores dela santa pobreza.Y con este grã feruor,se fue el varon santo a Roma en romeria a los sanctos apostoles,entendiendo por lumbre del espiritusanto,y sintiendo ya el afrenta y persecucion q̃ despues de su muerte:muchos de los de su orden auian de hazer ala pobreza,y que muchos no auian de olar tornar por ella. Y en Roma enla yglesia de san Pedro,se metio en vna capilla,y con muchas lagrimas pedia a nuestro señor Jesu christo le cõfirmasse esta merced y priuilegio dela pobreza euangelica para su orden:llamando alos gloriosos apostoles por sus intercessores.Enel feruor dela oracion,aparecieron le los santos apostoles san Pedro y san Pablo vestidos de grã claridad,y abraçaronle y dieron le paz, diziẽdole.¶Hermano Francisco, porque tu desseas y pides,lo que nuestro señor Jesu christo quiere,y nosotros sus apostoles guardamos y aconsejamos de guardar,venimos de su parte a te dezir,que tus desseos son cũplidos.Nuestro señor Jesu christo nos embia ati,que de su parte te denunciemos,q̃ tu peticion es oyda,y el thesoro dela muy alta pobreza euangelica te es otorgado a ti y alos que te siguieren.Y de su parte tambiẽ te dezimos,que todos los que por tu exemplo perfectamẽte siguieren hasta el fin esta virtud, son del numero delos bẽditos ỗl padre celestial.Y dichas estas cosas desaparecieron los santos apostoles,quedando el padre san Frãcisco muy consolado,y communicãdo esta merced del señor cõ fray Vasco su compañero, dierõ muchas gracias a nuestro sucñor Jesu christo.

¶Capitu.xvij.Dela pobreza q̃ el santo padre queria que vuiesse enlas mesas,y como milagrosamente eran algunas vezes proueidos los frayles.

Cõfor. Floze.

Stando el padre san Francisco enel oratorio de Reate,vino vn ministro prouincial por celebrar con el la fiesta de la natiuidad del señor.Y los frayles por honrar la fiesta y por el ministro,aparejaron lás mesas alguna cosa mejor que solian,poniendo mãteles lauados y mesa alta y vasos limpios. Y el dia del nacimiento vino el padre san Francisco dela celda a comer al refitorio,y viendo las mesas altas y assi curiosamente aparejadas,tornose secretamẽte, y tomo vn manto y vn palo de vn pobre,que esta alli ala puerta aquel dia esperando limosna,y llamo a su compañero y saliose fuera de cala no lo sabiendo los frayles,y entretanto entraron los frayles a la mesa,porque assi lo tenia mandado el santo que los frayles no lo esperassen quando no viniessen hora de comer.Y despues que estuuo fuera vn poco llamo ala puerta,y abriole el cõpañero y vino se detras del compañero con el mãto del pobre cubierto y el palo enla mano,y pusose como pobre estrangero ala puerta del refitorio donde los frayles comian,y pidio limosna. ¶Hazed vna limosna por amor de dios a este pobre estrangero y enfermo. Y el ministro y los frayles viendole quedaron fuera de si,y respondiole el ministro.¶Hermano tãbien nosotros somos pobres,y por tãto necessarias nos son estas limosnas q̃ tenemos,mas por amor del señor que nombraste,entra y darte hemos de las limosnas que nos dio el señor Jesu christo.Y en entrando espero en pie que le diessen alguna limosna,y el ministro le dio su escudilla con pan.Y tomandola el santo, assentose humilmente en tierra delãte los frayles junto adonde hazian el fuego,y sospirando les dixo.¶Hermanos la mesa tã hõradamẽte aparejada,que me parecio que no era mesa de pobres religiosos, que cada dia van por limosna de puerta en puerta. Y mucho mas nos cõuiene a nosotros hermanos seguir el exemplo y humildad de nuestro señor Jesu christo que a todos los otros religiosos,porque para esto fuimos llamados,y esto prometemos delãte de dios y delos hõbres,y portanto agora me parece que estoy assentado como frayle menor.Y las fiestas ỗ nuestro señor y de sus santos mas son honradas con la mengua y pobreza ,por la qual los santos ganaron el cielo,que cõ superfluidad que siempre ellos huyeron,y por la qual el alma es apartada ỗla pobreza ỗ Jesu christo.Los frayles oyendo estas palabras q̃daron muy arrepissos delo que hizieran,conociẽdo ser pura verdad lo que su padre les dezia, y algunos dellos empeçaron a llorar, viẽdo como el santo padre vestido del sayo del pobre estaua assentado en tierra,y q̃ assi tan humilmente los quiso corregir y enseñar.Y muchas vezes amonestaua el santo a sus frayles que assi tuuiessen las mesas pobres y humildes:q̃ los seglares pudiessen ỗllas ser edificados,y si algũ pobre viniesse y fuesse cõbidado delos frayles,q̃ se assentasse cõ ellos ala mesa, y no el pobre en tierra y los frayles en alto.Y la mesma pobreza queria que tuuiessen enel

comer,tanto,que ni de pan queria que enlas casas vuiesse abundancia ninguna,y puesto que algunas vezes faltasse,nuestro señor Jesu christo proueya milagrosamente a sus pobres. Acabado el capitulo general,y embiados los frayles por las prouincias dela christiandad,quedauan aun treinta y vno de los quales era fray Ronaldo que merecio ver al padre santo enclayre en cruz,estando sancto Antonio predicando enel capitulo de Arles. Y queriendo el santo padre san Francisco tambien embiallos,quiso que todos cõel tomassen primero refecion de caridad,y no auia en casa mas de tres panes. Mandolos traer,y echa sobrellos la señal dela cruz,los bendicio con sus manos,y repartio por los frayles. Y tanto acrecento el señor Jesu christo aquellos tres panes,que recibiendo treinta religiosos la refecion necessaria,se recogio vna cesta llena de pã sobrado. Y partieron se muy confirmados enla fe dela prouidencia ỗ dios,por el milagro dela prouision diuina q̃ no puede faltar alos suyos,y enel amor dela pobreza euangelica. Otra vez,viniẽdo el santo padre con muchos frayles al oratorio de Sandonio de Lombardia,llegando ya denoche a casa y todos con mucha hambre y necessidad,no se hallo ni vn solo pedaço de pan en casa que le pudiessen dar. Lo qual muchas vezes era costumbre delos frayles,no pedir mas delo q̃ era necesario para vn dia,y ninguna cosa guardauan para el dia siguiente, mas dauanlo todo alos pobres. Y el padre san Francisco dixo. Ahora yd al lugar dõde acostumbrais tener pan y hallareis vn cesto lleno traed lo. Fueron y hallaron el pan milagroso que los angeles truxeron para los pobres siernos del señor,y tomaron refecio haziendo muchas gracias al señor,por la limosna de su mano. Y muchos milagros como estos acontecian a aquellos pobres euangelicos,que toda su industria y confiança auian puesto enlas manos del señor.

Capitul.xvij. Como el padre san Francisco fue preguntado de su intẽcion enla guarda dla pobreza euangelica.

Floze. Cõfor.

Reciendo el numero delos frayles (como la perfecion no es de muchos) crecian las dificultades sobre la profession euangelica delos frayles menores,y nacian opiniones cerca del entendimiento, y guarda dela regla,y principalmente del estrecho voto dela sancta pobreza. Sobre estas cosas era muchas vezes el sancto padre preguntado como instituidor y padre dela religiõ de los zeladores de su regla. Fray Ricerio de marca noble por linage y mucho mas por santidad a quien el santo amaua con particular affeccion visito vna vez al padre dicente en casa del obispo de Assis,y entre otras cosas q̃ con el hablo de la religion y obseruancia de la vida y regla,preguntole en especial del articulo dela santa pobreza,diziẽdo. Padre holgaria que me dixesses la intencion que tu viste cerca dela obligacion y guarda dela santa pobreza,y la intencion que agora tienes, y la pienlas tener hasta el dia de tu muerte, porque pueda certificar a todos los frayles de tu intencion primera y postrera. Y dime si nosotros los clerigos podemos tener tantos libros,aunque digamos que son dela religion. Y el padre sant Francisco respondio. Sabe hermano q̃ esta fue mi primera y esta ha de ser mi postrera voluntad y intencion (si todos los frayles me quisiessen creer) q̃ ninguno frayle deue tener mas que el abito con la cuerda y paños menores,como la regla lo concede. Esta era la voluntad del santo padre san Francisco. Y alo que se puede dezir,porq̃ no lo hizo assi guardar en su tiempo ỗ todos los frayles,a esto respondian todos sus cõpañeros,que el sancto padre Francisco dixo muchas vezes estas cosas y otras muchas a los frayles: y las hazia escreuir,las quales al cançaua del señor Jesu christo en cõtinua oracion y meditacion,para prouecho y auiso dela religion,afirmando del todo y claramente,que eran la voluntad del señor. Y assi las guardauan y cumplian sus primeros y verdaderos hijos: y los successores destos que siempre vuo enla religion,aunque otros algunos flacos y relaxados no las quisiessen guardar. Ellos quales estas cosas parecian muy graues y incomportables,como alos que no procurauan el verdadero espiritu y perfecto seguimiento del señor. Y porque el santo padre temia mucho el escandalo entresi,y los frayles, viendo que no aprouechaua; no queria contender con ellos,mas dissimulaua conla voluntad dellos en algunas cosas mas largas, mas no contrarias ala santa pobreza,y escuchauale delãte dios. Y porque no boluiesse sin fruto la palabra del señor,la qual ponia el señor en su boca,para aprouechamiento delos frayles,el queria cumplir aquellas cosas en si por alcançar premio del señor. Y cõ esto,y cõ lo que el señor le reuelaua de sus verdaderos menores,se consolaua y alegraua su espiritu. Fray Pedro Cathanio primero vicario ge-

neal del santo padre le pregunto, si de su consentimiento tomarian alguna cosa delos que recibian el habito para prouision de la multitud delos frayles que a santa Maria delos angeles concurrian, porque alas vezes lo passauan mal. Y el padre san Francisco respondio. Antes quiero quando la necessidad te cõstriñere, que despojes el altar de nuestra señora, que no que hagas tal cosa, contra el voto dela pobreza y guarda del santo euãgelio. Porque yo se que la virgen gloriosa lo aura por mejor, y antes querra q̃ guardado el consejo del santo euãgelio, quede su altar despojado, que estando muy compuesto se quebrante el consejo de su santo hijo. Una vez juntos algunos ministros, requerian grandemente al padre sant Francisco que concediesse alos frayles tener alguna cosa, y sino en particular que fuesse en comun, a que tanta multitud de frayles tuuiesse recurso enel tiempo de necessidad. Y el santo padre con grande angustia de su alma, se fue luego a nuestro señor Jesu christo enla oracion, a pedirle consejo de que respondería a aquellos ministros, de su santa voluntad. Y enla oracion oyo vna boz, que le dixo. Fracisco, yo quito todas las cosas alos frayles en comun y en particular, y yo terne cuydado de proueer esta familia quãtoquier que se augmentare: y siempre la criare en quãto esperare en mi, y no enel dinero y rentas tẽporales. La qual respuesta dio el santo padre alos ministros: enseñandolos enla volũtad del señor.

Capitulo.xix. Dela pobreza

que el santo padre queria que se mostrasse enlos vestidos delos frayles.

Cõfor. Florc.

Queria el santo padre sant Francisco que sus hijos anduuiessen vestidos dela santa pobreza assi enla vileza del paño como en el numero delas tunicas, y aborrecia los que veya vestidos con tres tunicas o doblados vestidos. Y afirmaua aquella necessidad, que no demandaua la razon mas el deleite y regalo, ser señal de espiritu muerto. Porque el espiritu atibiado y casi resfriado del calor dela gracia (dezia el santo) con que se ha de cubrir y defender? Necessario es que busque las cosas dela carne, y dela sangre, por que ningun remedio queda al alma que carece delos bienes espirituales, sino este. Y daua esta regla para conocimiento dela verdadera necessidad. Entõces el alma y los desseos muestran articulo de necessidad, quãdo la razõ forma conciẽcia dela tal necessidad. Mas no por esso luego se ha d̃ proueer. por q̃ si luego como el frayle tiene necessidad verdadera la quiere proueer, que galardon y exercicio de paciencia terna? Antes donde le venia ocasion de merecimiento, muestra con su diligencia pedirle dello. Y no sufrir las mẽguas y trabajos cõ paciencia, mas buscar luego cõsolaciones, q̃ otra cosa es sino tornar a Egypto? Y portãto no queria que los frayles tuuiessen mas de dos tunicas, vna con capilla y otra sin capilla, mas concedia que se remendassen y aforrassen de pedaços, quando auia necessidad. Los paños d̃ otras colores o no conformes, reprehendia muy asperamente a los que los trayan, y por los confundir con su exemplo, siẽpre cosia sobre el habito, pedaços de saco aspero. Y enla muerte mando, q̃ el abito con que le vuiessen de enterrar, fuesse cubierto de saco. Mas alos frayles a quiẽ la necessidad constreñia manifiestamente, da uales licencia que truxessen la tunica debaxo menos aspera, y siempre d̃ tal manera que en el habito fuesse guardada aspereza y vileza. Y dezia cõ muy grãde dolor. Aun tãto se aflojara y pdera el rigor y la tibieza se hara señora q̃ los q̃ son hijos del padre pobre, y dela madre pobre la secta pobreza, no ternã verguẽça de traer vestidos d̃ paño d̃ mucho pcio, y aun d̃ grana y escarlata mudado solamẽte el color Como vna vez fray Elias hiziesse vn habito para si largo y ancho, y con mangas largas y de paño de precio, llamole el padre san Frãcisco delante de muchos frayles, y dixole que le empzestasse aquel habito q̃ traya vestido. Y el santo vistiosele sobre el suyo, haziẽdole sus pliegues enla falda y adereçandola capilla y doblando las mangas, cõ gestos de vanidad que via en espiritu, que sus frayles auian de hazer con tales vestidos. Y empeço a andar assi con la cabeça alta y el pecho hinchado, y con passos de gran fausto, y con boz sonorosa y graue a saludar los frayles que presentes estauan, espantados de verlo que el santo hazia, y dezia. O gente honrada dios os de salud. Y hecho esto con gran feruor y impetuoso zelo, quitose muy rezio el habito, y cõ muy gran desprecio le arrojo lexos de si, y dixo a fray Elias oyendolo todos. Assi andan vestidos los bastardos dela orden. Y despues en su habito humilde y despreciable estrecho y corto, mudando el rostro en alegria y mansedumbre, y con muy humildes y familiares gestos: saludo y hablo alos frayles, enseñandoles toda mansedumbre pobreza, y humildad.

¶ Capitulo. xx. Como no quería el santo padre que los frayles tuuiessen ni llamassen cosa alguna suya; y dela pobreza delas casas.

Como el sancto padre no quería que sus frayles tuuiessen cosa propia ni en particular ni en comũ, allí no quería que alguna cosa se nombrasse por delos frayles, o ellos dixessen que era suya o dela orden. Acõtecio vna vez, que passando por junto de Bolonia le dixeron, como de nueuo era allí edificada casa de sus frayles. Y oyendo el sancto que aquella casa se llamaua dios frayles, fuesse a ella, y mando alos frayles por santa obediencia que luego se saliessen y no morassen mas en aquella casa en ninguna manera, pues todos la tenian por casa delos frayles. Y luego le salierõ todos, hasta vn enfermo que no quiso quedar. Y no tornaron ala casa hasta q̃ el señor Egolino cardenal protector, que entonces era legado en aquellas partes, predico que aquella casa era suya y no delos frayles. No quería el santo padre amador dla pobreza euangelica, que los frayles morassen en algun lugar, saluo si primero fuesse cierto que la propiedad de aquel lugar tenia señor, porque siempre quiso que sus hijos guardassen las leyes d̃ peregrinos, y se recogiessen en casas agenas, porque assi caminassen mejor para el cielo. En guardian muy familiar al santo padre, fundo vn oratorio para los frayles junto del qual hizo vna celda algun tanto apartada, en q̃ el santo pudiesse morar y estar en oracion quando alli estuuiesse, porque holgasse de estar alli mas tiempo, y la celda era d̃ madera labrada a aquela tan solamente. Y viendo el padre san Francisco a aquel lugar: lleuole a ver la celda, y dixole el padre sanct Francisco. Si quieres hermano que yo more en esta celda, haz le de dentro vna vestidura de mimbres y ramos de algunos arboles, porque vea en ellos la pobreza. Y como hizieron esto moro enla celda por algunos dias. Y acontecio, que no estando el sancto padre enla celda fue vn frayle huesped a verle, y despues vino al lugar donde san Francisco estaua, y preguntandole donde venia respondiole. Padre vengo de tu celda. Y dixo el santo. Pues tu dizes que es mia, otro estara de aq adelãte enella y no yo. Y no moro mas en aquella celda. Y quanto las celdas eran mas pobres, tanto de mejor voluntad morauan enellas. Y para consolacion delos frayles, dezia les muchas vezes aquellas palabras de Christo. Las raposas tienen cuenas, y las aues del cielo nidos, y el hijo dela virgẽ no tiene do recline su cabeça. Luc. 9 Y otras vezes dezia. Quando el señor estuuo enel desierto donde ayuno y oro quarenta dias cõ quarenta noches, no hizo hazer alli casa ni celda. mat. 4. mas deuia de estar debaxo de alguna roca o piedra del monte. Y por exemplo de Christo nũca quiso tener celda que fuesse dicha suya, ni la hizo hazer jamas, y si a caso alguna vez dixesse alos frayles que le aparejassen algũa celda, no queria despues estar enella por aq̃lla palabra del santo euangelio. No seais solicitos. &c. mat. 6. Y quisiera el santo que se escriuiera en su testamento, que todas las celdas delos frayles y aun las casas fuessen de barro, y de madera tã solamẽte, para mejor guarda dela santa pobreza y humildad.

¶ En nuestra señora delos angeles de Porciuncula, porque cada año se hazia vn capitulo general y se ayuntauan muchos frayles, viendo el pueblo de Assis quan mal aposentados eran, porque no tenian mas q̃ vna pequeña casa cubierta de paja. y las paredes d̃ mimbres y ramos texidos y cubiertos con barro, determino de hazer junto del monesterio vna casa grãde para los capitulos. La qual en muy breue tiempo hizieron de cal y canto, sin consentimiento del padre san Frãcisco que en aquel tiempo estaua absente. Y bien entendian que no diera el sancto padre para esto licencia, y por esso le dierõ grã priesa, porque se acabasse antes que el viniesse. Y tornando el santo padre para hazer capitulo, espantose de ver alli hecha casa tan grande, sin le dezir a el cosa alguna. Y aunque le dixeron como la ciudad hiziera aquella casa sin que los frayles lo pidiessen, y solamente para los capitulos, no quedo satisfecho, porque tenia que por ocasion y exemplo de aquella casa grande, hiziessen hazer los frayles grãdes casas y edificios enlos lugares donde morauan, y enlas casas que auiã de edificar. Y porque queria que aquel sancto lugar fuesse forma y exemplo a todos los otros dela orden determino de derribar la casa. Y antes que el capitulo se acabasse con muchos frayles zelosos dla santa pobreza, subiose el sancto padre enel tejado. y empeçaron a destejar la casa para derribarla toda en tierra. Y viero esto algunos caualleros y guardas, que la ciudad tenia puestos en aquel lugar, porque no acõtecieste algun mal recaudo enla multitud de la gente que venia a ver o traer sus limosnas al capitulo. Viẽdo pues ellos como san Frãcisco con sus frayles querian derribar la casa, fueronse a el y dixeronle. Padre esta casa es

Flore.

Cõfor.

dela ciudad de Assis, nosotros estamos aqui por la ciudad, portãto os requerimos q̃ no nos destruyais nuestra casa. Y el santo padre oyendo esto respondio. Si la casa es vuestra yo no quiero tocar a ella, y decendiose luego, y mando decender todos los frayles. Y ordenaron los de Assis hõbres que tuuiessen cargo de reparar y sustentar aquella casa como suya, y que los frayles no entendiessen enello lo qual muchos años hizieron.

¶ Capi. xxj. Regla del santo padre, de como sus frayles auian de edificar.

Flore. s. Buc.

Estando el padre san Francisco junto de Sena por causa de su enfermedad delos ojos, vino le a visitar vn hombre rico y noble, que diera entõces vn lugar en que los frayles edificassen vna casa. Y platicando enla edificacion del monesterio, dixo el santo a aquel hõbre, que era muy deuoto y familiar dela orden. Quieres hermano que te diga, como se hã de edificar los lugares para los nuestros frayles? Esta regla se ha de tener. Quando los frayles fueren a algun lugar donde no tienen casa, y hallaren a algũo que les quiera dar licencia para que en su tierra puedan edificar casa con huerta y todas las cosas necessarias, primero deuen cõsiderar, quanta tierra les bastara: teniendo siempre respeto a nuestra pobreza, y al buen exemplo que somos obligados a dar enlas casas y en todas las cosas. Lo qual dezia el sancto padre, porque en ningũa manera queria que enlas casas o edificios, o huertas, o cercas, o otras cosas de que los frayles vsauan, excediessen la regla delos pobres. Y por esso no queria que los frayles morassen en gran cantidad enlas casas, ni las hiziessen grãdes, porq̃ le parecia cosa dificultosa guardarse la pobreza en gran multitud. Pues vista la tierra y lugar conuiniente para el monesterio, deuẽ se yr al obispo dela ciudad y dezirle. Señor, y padre nuestro, tal hombre nos quiere dar licencia por amor de dios y por la salud de su alma para que podamos en tal tierra suya edificar monesterio, y portanto a vos primeramẽte recurrimos, porque sois señor y pastor de toda esta grey a vos encomendada, y tambien nuestro y de todos los frayles que moraren eneste lugar. Queremos pues cõla bẽdicion del señor y vuestra, edificar aqui casa. Y tomada la bendicion del obispo, lo primero hagan vna buena soga, con que cerquẽ toda la tierra q̃ les es necessaria para casa. Despues hagan hazer casas pobres de madera y de barro, y algunas celdillas en q̃ los frayles puedan reposar, orar, y trabajar por euitar la ociosidad. Y las iglesias seã pequeñas, ni deuen edificar grandes iglesias por causa de predicar al pueblo, ni de otra edificacion, porq̃ mayor humildad es, y mayor exẽplo quãdo van a predicar a las otras iglesias. Y quãdo algunas vezes los perlados, o clerigos, o otros religiosos, y seglares vinieren a nuestros oratorios, las casas y las celdillas pobres y las iglesias pequeñas les predicaran, y ellos yran mas edificados d̃stas cosas que de palabras. Y dixo otra vez. Muchas vezes haran los frayles grandes edificios, destruyendo a nuestra señora la pobreza, y con mal exemplo y murmuracion, ꝛ importunaciones delos proximos, que seria mucho mas conforme a nuestro estado, y edificariamos las almas, no hazer aquellos sumptuosos edificios. Y otras vezes por cobdicia de otro lugar, mas sano o de menos trabajo, dexarã los pobres lugares q̃ tienen con escandalo del pueblo, para hazer otros grãdes y aborrecibles alos ojos de dios y dela santa pobreza, en q̃ gastaran muchas limosnas que cõ engaños y nombre de necessidad buscaran, delas quales como ladrones delas limosnas delos pobres daran cuẽta a dios. Y assi es mejor que los frayles hagan y tengan pequeños oratorios, guardando su profession y edificando los proximos, que hazer lo cõtrario. Eneste vedamiento que el santo padre hazia, que las casas no fuessen sino de madera y barro como edifican los pobres del mundo, tuuo algunos frayles de parecer contrario, alegando por si algunas razones, porq̃ en muchas prouincias era la madera y tablas mas costosas que la piedra y cal, y tambiẽ porque la obra de cal y canto dura mas y es mas segura. Mas el santo padre no queria porfiar cõ ellos, ni conceder a sus humanas razones. Y por mostrar que con esta intenciõ moria, mãdo escreuir en su testamento. Guardense los frayles que en ninguna manera reciban las iglesias y casas que para ellos son edificadas, saluo si fueren conformes ala santa pobreza, y que parezcan de peregrinos y estrangeros, y q̃ biuen enellas como huespedes. Y contra algunos perlados dela orden y letrados, vestidos de falsa prudencia del mundo, que enla guarda estrecha dela santa pobreza le erã contrarios, dezia el santo padre algunas vezes. Hay de aquellos frayles q̃ me son cõtrarios eneste cosas: que yo conozco firmemẽ

te q̃ son dela voluntad de dios: y necessarias para la conseruacion dela religion. Y dezia a los compañeros. Con esto se me dobla mis enfermedades, porque enlas cosas que nuestro señor me reuela para el prouecho presente y venidero dela orden: algũos frayles por autoridad de su sciencia y falsa prudencia, me son contrarios y las desprecian, queriendo mas seguir su parecer q̃ la volũtad del señor.

¶ Capitulo. xxiij. Como el santo padre era enemigo del vso superfluo de los libros.

Aroc. Cõfor.

Un nouicio tuuo licencia del vicario general para tener vn psalterio, por donde aprẽdiesse a leer: mas porque oya dezir q̃ el padre sant Frãcisco no queria que sus frayles simples tuuiessen cuydado de libros ni de sciencia no se satisfazia tener el psalterio si no fuesse de licencia del santo padre. Y viniendo el santo al lugar donde el nouicio de poco tiempo professo estaua, el nouicio se fue a el y dixole. Padre yo seria muy consolado de tener vn psalterio de vuestra licencia, y aun q̃ el vicario general me lo tiene concedido, no estoy satisfecho sino fuere de vuestra licencia. Y el padre san Francisco rerespondio. Carlos magno emperador y Roldan y todos los otros paladines y robustos varones que fueron poderosos en las batallas, estos persiguiendo los infieles con mucho sudor y trabajo, ouieron dellos grandes vitorias y alcançaron honra en la memoria delos hõbres. Y mucho mas los santos martyres, que en la batalla contra los enemigos espiritus y sus hombres y soldados (que son los malos) murieron gloriosamente por la fe de Christo. Y agora hay muchos que de sola historia de contar lo que estos hizieron quieren recibir gloria y loor, no teniendo cuydado de sus trabajos y muertes. Quiero dezir.

1. Cor. 8. No te cures hijo de libros y sciencia, mas de obras virtuosas en que consiste la verdadera gloria, porque la sciencia sola hincha y la caridad edifica. Y despues d̃ algunos dias estãdo al fuego, torno le el mismo nouicio a hablar enel psalterio. Y el santo padre le dixo. Despues q̃ tuuieres psalterio, dessearas breuiario y otros libros para aprender, y como lo supieres assentarte has en cathedra como vn gran maestro y perlado, y diras a tu hermano. Trae me aca el breuiario. Y diziendo esto san Francisco con gran feruor, tomo ceniza y echola sobre su cabeça y refregandose con ella dezia, yo breuiario, yo breuiario? Y haziendo esto y diziendo muchas vezes estas palabras, el frayle quedo fuera de si, y no oso hablar mas por entonces eñl psalterio. Y dixole el santo padre. Hermano yo fuy tentado como tu eres de tener libros, mas porque en esto supiesse la voluntad de dios, tome vn libro donde estauan escriptos los Euangelios, y pedi al señor que enel primer abrimiẽto del libro: me mostrasse su santa voluntad. Y acabada la oracion, enel primer abrimiento del libro me salio aquella palabra del santo euãgelio: en q̃ el señor dize. A vosotros es Lu. 8. concedido que soys simples el conocimiento delos misterios del reyno de dios: y a los otros en parabolas. Y de ay a muchos meses estando el padre san Francisco en santa Maria de porciuncula: el mesmo frayle aun tentado grandemente, tornole a pedir aquella licencia para tener el psalterio, y dixole el santo. Vee y haz lo que tu ministro te diere licencia. Y el frayle se tornaua por dõde viniera. Y san Frãcisco pensando en lo que dixera a aquel frayle, se fue tras el hasta que le alcanço, y dixo le torna hermano cõmigo y muestra me el lugar donde te dixe, q̃ hiziesses del psalterio como tu ministro te lo dixesse. Y llegado al lugar, pusose el santo de rodillas en tierra delante del frayle diziẽdo. Digo mi culpa hermano digo mi culpa, mas qualquiera que quisiere ser frayle menor no deue de tener mas que el habito y cuerda y paños menores como le concede la regla, y el calçado a los que son constreñidos por manifiesta necessidad. Y desta manera respõdia a muchos, que venian al santo padre por tomar semejantes consejos. Y dezia muchas vezes. Tãto tiene el hombre de sciencia quanto obra, y tanto es religioso y buen orador quanto obra: porque el arbol por el fruto se conoce. Quando el sancto padre torno delas partes de suria: vn ministro se vino a el a tratar sobre cosas dela regla, especialmente sobre el voto dela pobreza, quiriendo saber su voluntad, y sobre vna obligacion que en la primera regla estaua sacada del santo euangelio: conuiene a saber: no lleuareis dineros ni alforjas ni cayado por el camino, &c. Y el padre san Francisco le respondio. Yo assi lo entiendo, que los frayles no deuen de tener mas que el habito y cuerda y paños menores como la regla lo dize: y los necessitados calçado. Y el ministro le dixo. Pues que hare yo que tengo tantos libros, que valdran mas de quarenta cruzados? Lo qual el dezia porque los queria tener de licencia del santo padre, por

que los tenia con remordimiento de concien cia, por quanto sabia quan estrechamente el santo padre entendia el voto dla pobreza. Y el padre san Francisco le respondio. Herma no no quiero ni puedo ni deuo yr contra mi conciencia y profession del santo euangelio, la qual prometimos. Y oyendo esto el mini stro quedo muy triste. Y el santo padre vien dole assi turbado, dixole con gran feruor de espiritu, como hablando con todos los fray les. Vosotros quereis parecer alos hombres frayles menores, y quereis os llamar predi cadores del santo euangelio, y que lo guar dais: y por las obras quereis tener propio y demasias y bolsas. Y las palabras del santo euangelio, no lleuareis por el camino alfor jas, &c. trabajaron los ministros de quitar d la primera regla, pareciendoles que quedauã desobligados deste consejo y perfecion euã gelica. Mas el padre san Francisco dixo de lante de muchos frayles. Piẽsan hermanos los ministros que engañan a dios y a mi, y el engaño queda con ellos, sepan ellos y todos los frayles, que son obligados a guardar la perfecion euangelica, y ansi quiero que enel principio y fin dela regla se escriuia, que los frayles sean obligados firmemente ala guar guarda del santo euangelio de nuestro señor Jesu christo.

¶ Capitul. xxij. Dela maldiciõ que el santo padre echo a vn ministro, que hizo estudio contra su obediencia.

s. Bue. Cõfor. Flore.

Ray Juan Esticia ministro de la prouincia de Bolonia q̃ era gran letrado, sin licencia del pa dre sanct Francisco: ordeno vn estudio enel monesterio de Bo lonia. Y oyendo esto el padre san Francisco fuese luego alla, y reprehendiole muy aspera mente diziẽdole. Mas quiero que mis fray les aprendan a obedecer al santo euangelio, y que se ocupen enel estudio dela sancta ora cion, donde el espiritu sancto es su maestro, q̃ no en ciencias humanas y licion curiosa, en que pierdan el espiritu dela humildad y man sedumbre del señor: cuya escuela es esta reli gion. Y deshizo el estudio. Mas partido el padre san Francisco, el mesmo ministro le tor no a ordenar como de primero, delo qual an gustiado el santo padre, con zelo del señor le echo publicamente vna dura maldicion, co mo a hijo desobediente. Empeço luego a en fermar el dicho ministro muy grauemente, y echado enla cama agrauãdosele cada vez mas la enfermedad, mas con miedo dela muerte que con verdadera contriciõ, embio por dos frayles a pedir al padre san Francisco, que le alçasse y reuocasse la maldicion. Alos quales el santo padre respõdio. La maldiciõ q̃ yo le eche el mi señor dios la confirmo enel cielo, y es de dios maldito. Estãdo assi enfermo enla cama, cayo dl cielo sobre el vna piedra peque ña encẽdida en çufre que traspasso su cuerpo y lecho en q̃ yazia, y aquel dia murio con grã hedor. Y mostro nuestro señor en este seuero castigo, quan justo y seguro era el consejo del santo padre a sus frayles, que no fuessen cob diciosos de libros y sciencias, mas que estu diassen en fundarse en santa humildad y ora cion y pobreza, enlas quales cosas edificarõ y fundaron la religion los primeros y santos frayles. Y esta enseñaua el sctõ, ser la mas cier ta y segura vida y camino para la propria sal uacion, y para edificaciõ delos proximos, por que Jesu christo a cuyo seguimiẽto nosotros somos llamados, esta sola mostro por pala bras juntamente y por exemplo. Lo qual no dezia porq̃ aborreciesse la santa sciencia, mas porque reuelandoselo el espiritusanto, cono cia y assi lo dezia muchas vezes, que muchos frayles por ocasion de querer edificar alos o tros destruyrian asi mismos, dexando su lla mamiẽto, que es la pura y santa simplicidad, la oracion deuota, la nuestra señora la pobre za. Y preguntãdo vna vez el santo padre, si le aplazia que los recibidos ya letrados ala or den estudiassen enla santa escriptura, respon dio. Yo soy contento que estudien, con condi cion que por el exemplo de christo q̃ oro mas que leyo (como esta escripto) y de sus discipu los, no dexen el estudio enla oracion, ni estu dien solamente como han de hablar, mas co mo han de hazer lo que leen, y obrando ense ñen alos otros a hazer buenas obras. Quie ro que mis frayles seã discipulos euãgelicos, y assi aprouechen enla noticia de la verdad, & juntamente crezcan enla pureza dela simpli cidad, porque no aparten dela prudencia de la serpiente la simplicidad de la paloma, las quales cosas nuestro excelentissimo maestro con su sagrada boca ayunto. Y dezia el santo que por el conocimiẽto proprio muy facilmẽ te alcançaria la sciencia de dios, el que cõ hu mildad y sin presumpcion la buscasse. Dolia se mucho el santo padre, si menospreciada la virtud, y dexada la vocacion a que el religio so es llamado, fuesse buscada la sciẽcia curio sa y hinchada, y dezia con grande dolor de su alma. Los mis frayles que por curiosidad de sciencia son leuantados, enel tiempo dela tri

bulaciõ hallarãse las manos vazias. Querria los yo antes exercitados enlas virtudes porque viniendo las tẽpestades de las peligrosas tentaciones, hallassen consigo en las angustias al señor: porque ha de venir tribulacion en la qual los libros y sciencia para ninguna cosa aprouecharan. Y entõces mas les aprouechara ser simples y feruientes enla obediencia, humildad y charidad, que grandes mandadores y enseñadores, cõ curiosidad de sciencia. Sentia ya el santo padre, q̃ enlos tiempos por venir la sciencia hinchada hauia de dar gran cayda a la ordẽ. Porque la curiosidad dela sciencia, traera a muchos a grãde arrogancia, la qual destruyra la obediencia: humildad, pobreza, y a toda la verdadera religiõ y introduzira mucha relaxaciõ y priuilegios enla orden. Tantos seran (dezia el) los que trabajaran de subir a la sciencia, que aquel sera bienauenturado que d̃lla se hiziere esteril por amor d̃ christo. Y a vno de sus compañeros, que se hizo muy solicito, y ocupado en el estudio de las predicaciones aparesciole el sancto padre: despues de su muerte, y reprehẽdiolo muy asperamente y defendiole con mucha estrechura, el d̃masiado y curioso cuydado del estudio, y mandole que estudiasse en andar por el camino dela santa humildad y simplicidad.

¶ Capitulo. xxiiij. De algunos desengaños que el santo padre daua, a los letrados curiosos dela orden.

Floreto. Confor.

Acontescera (dezia el padre sant Francisco) a estos curiosos y dados a las sciencias que de adonde creerã, y pensaran quedar mas edificados, y inflamados en deuocion, y encendidos en charidad y alumbrados enel conocimiento de Dios por la misma sciencia: aunque sea de theologia y sagrada scriptura si cõ humildad no se trata, quedaran de dentro por el mucho estudio y occupacion desordenada, mas frios y vazios y mucho mas apartados de cumplir con su primero llamamiento, porq̃ perderan el tiempo de biuir en su vocacion de humildad en estudio por elacion vano, y q̃daran llenos de vanidades y opiniones soberuias y arrogantes. Y temo que por ventura aquello que pareciã tener: les sea quitado por el que se lo dio. Esto es que les sea quitada la perseuerancia en su vocacion, la qual despreciaran no haziendo della caso, por el estudio de la sciencia curiosa que adquiriran. Unos frayles de francia contaron al padre sant Francisco como enel monesterio d̃ Paris hauiã recebido sus frayles a la orden vn grãde de maestro en theologia, lo qual fuera grande edificaciõ enla clerezia y pueblo, y hõrra dela ordẽ. Y san Francisco gimiendo y sospirãdo dixo. Temo hijos que los tales maestros a la postre destruyã: lo q̃ yo plante y crie y el señor hizo: si con humildad no biuen conforme a lo que dios les ha dado a saber y entender En lo qual se suelen descuydar. Aquellos son verdaderos maestros, que muestran a los proximos su conuersacion con buenas obras y mansedumbre santa: porque tanto tiene el hombre de sabiduria quãto obra y ama a dios y a su ꝓximo y no mas. Y tanto es el religioso bueno a la orden, quanto fiel y humilmente la obedesce, y haze el bien q̃ entiende. Y dezia otras vezes. Algunos frayles ponen todo su estudio, y cuydado d̃ dia y de noche enla sciencia, trabajando cõ la voluntad y cuerpo fuera dela carrera de la humildad y oracion: los q̃les como predicã al pueblo y veẽ q̃ huelgã delos oyr, y algunos son edificados y se conuierten a penitencia, hinchanse y resciben vanagloria, delas obras agenas como de suyas. En la verdad estos predican mas para su condẽpnacion y proprio juyzio. Y ninguna cosa de si obran ni tienen razõ de se gloriar mas que vn instrumento, trompeta, o chirumbela de su tañer, assi son ellos trompetas por las quales Dios gano aquel fructo. Y aquellos que veẽ edificados y conuertidos de sus predicaciones, Dios los conuierte prosupuesta su doctrina sancta por las oraciones y lagrimas d̃ los santos frayles pobres y humildes y simples, aunque esto no lo entienden ellos que assi es la voluntad del señor, porque no tomen dello ocasion d̃ Uanagloria. Y estos humildes y simples frayles, son los mis caualleros dela tabla redonda, los quales se esconden enlos desiertos, y lugares apartados, porque con mas diligencia se ocupen enla meditacion y oracion, llorando sus peccados y los del mundo, y biuiẽdo y conuersando humilde y simplemente con todos. La santidad destos de solo Dios es conocida; el fructo y gualardon de sus trauajos son muchas almas, las quales por sus exemplos oraciones y lagrimas son saluas. Y oyran aquella boz del señor. Hijos mios veys aqui tãtas almas son saluas por vr̃as lagrimas y

oraciones, y exẽplos: y porque en las cosas pequeñas fuystes fieles: sobre las grãdes os hare señores. Otros por cierto predicaron cõ palabras y ciẽcia, mas yo por vros merecimientos obre en estas almas obras de salvacion. Es desta manera lleuãdo sus haces de fructos; entraron con alegria en la vida perdurable. Mas los que no tuuieron otro cuydado sino de saber y mostrar a los otros el camino de la saluaciõ, no obrãdo en su propria vida y costumbres, estarã delante de la silla de Jesu chr̃o desnudos y vazios con sus haces de confusion y verguença. Y oyrã de Jesu Christo. Vosotros trabajastes y predicastes solamente cõ palabras de vuestra sciencia y lenguaje: mas yo por el merescimiẽto de las virtudes ỹ los simples salue las almas, y por tanto queda reys vosotros con el viento: de la vanidad que buscauades, y ellos recibirã el premio ỹ sus trauajos de su humildad, oraciõ y lagrimas. En aquel tiẽpo la verdad y valor de la sancta simpleza humildad, y oracion q̃ es nuestra vocacion, sera conocida ensalçada y glorificada a la qual fueron cõtrarios estos hinchados con el viento de su ciencia y vanos por las palabras de su lẽguaje: los quales persuadirã a muchos a q̃ dexẽ esta verdad q̃ ellos no tenia en alguna estima, y persiguirã como ciegos y freneticos a los otros q̃ en esta verdad anduuieren. Mas entõces el yerro y falsedad de sus opiniones en q̃ biuieron, y las quales predicaron y por las quales hecharon a muchos consigo en la profunda cuena de la ygnorancia y ceguedad spiritual se le tornarã ẽ dolor, cõfusion y verguẽça y ellos cõ sus opiniones escuras, seran sepultados en las tinieblas y assi esta escripto. Yo destruyre la sabiduria de los sabios del mundo y su prudencia para siempre sera de mi reprouada. Y no queria el santo padre, que algũo en la ordẽ se llamasse maestro: aunque viniesse con el grado de Maestro del mundo, por lo que dize el santo euangelio. Nos llameys maestros en la tierra q̃ vno solo es vuestro maestro Christo en los cielos. Por lo qual dezia q̃ ỹ buena volũtad quisiera el saber mucho, mas no ser llamado maestro por ser cõtra la palabra y cõfesso de Christo. Y porq̃ mejor es ser el hombre humilde de su pobre sciencia: que hazer grãdes cosas si posible fuesse, y presumir contra los conseios y enseñamientos humildes de tan glorioso maestro: a quien solo pertenece nõbre de maestro, porque sus obras son perfectas, el qual es dios y hombre: luz y vida y criador ỹl mundo loado, y glorioso por todos los siglos de los siglos para siempre jamas. Amen.

2 Math. 23.

Capitulo. xxv. Quanto sentia el padre sant Frãcisco qualquier escandalo de sus frayles.

Flore.

Dezia el glorioso padre q̃ los frayles menores erã embiados de dios en esta edad postrera para este fin para que mostrassen exemplo de luz a los embueltos en las tinieblas de los pecados. Y quãdo oya contar los grãdes exemplos y edificaciones que los frayles q̃ el embiaua por el mundo hazia dezia con grande espiritu. Hinchirse a la casa de dios de muy buenos, y suaues olores del precioso vnguẽto ỹ la virtud. Y alegre en la fama y exẽplos de santidad de sus hijos, daua su bẽdiciõ a los tales frayles q̃ por santas palabras edificauã y atrayã los pecadores al amor y seruicio de Jesu chr̃o. Y q̃ria el sancto padre q̃ sus hijos le ymitassen y siguiessen enteramẽte: en el zelo delas almas de q̃ el estaua lleno. Y porq̃ ellos sabiã ser esta su volũtad, trayã en ello tãto tiẽto y cuydado: q̃ si dauã algũa peq̃ña turbaciõ a su proximo luego satisfazia con grã fervor hechando se en tierra: y besando le los pies cõ mucha cõtricion y humildad y offreciendose a toda penitencia. Acontecio q̃ vn frayle viejo, delãte vn hõbre noble de Assis dixo a otro frayle vnas palabras con pia y no bien dichas: mas viẽdo este frayle a su hermano turbado, y afrẽtado por aquellas palabras y aquel seglar mal edificado, luego encendido en vengança contra si mismo tomo estiercol de asno y metiolo en su boca y mascãdo lo dezia. Estiercol mas que la lengua que cõtra su hermano derramo veneno de saña. Y el hombre noble quedo fuera de si, y muy edificado viẽdo el zelo y fervor con que aquel religioso satisfizo a su culpa: y quedo con mayor deuocion a los frayles offreciendo assi y a todas sus cosas, para sus necessidades. Grãdemẽte se angustiana el santo padre, si oya dezir ser dados algũos escãdalos o mala edificacion a los primos: por algũ frayle. Y cõtãdole vna vez como vn obispo reprendiera vnos frayles ỹ algũas singularidades q̃ en ellos viera que parecian ypocresias, assi como dexar crescer mucho la barua, y otras cosas que no parecian bien

leuantose el padre sant Frācisco del lugar donde estaua assentado: y delante delos cō pañeros juntas las manos empeço a dezir con muchas lagrimas. Señor Jesu Christo que escogistes doze apostoles dlos quales vno fue traydor y fuesse para su lugar, y los otros quedaron y predicarō el vuestro euangelio por toda la tierra con palabra y exemplo, y agora señor acordando seos en esta hora postrimera de vuestras misericordias antiguas os plugo de escoger y plantar la religion delos frayles menores en ayuda de vuestra yglesia, y en seruicio de vuestra santa fe y santo euangelio, y si de aquellos apostoles vno fue traydor los otros q̄ daron en su perficion, mas si la religion de los frayles menores, la qual plantastes para forma y exēplo de vuestros fieles, turbare y escandalizare el pueblo por sus malos exemplos: quien os satisbara por ella. Y estendiendo el braço derecho, dixo con muchas lagrimas. Señor y padre celestial altissimo y santo, de vos y de toda la corte de los cielos y de mi vuestro pequeñuelo siervo, sean malditos todos los frayles q̄ por sus malos exemplos y sus malas obras, destruyen lo q̄ vos teneys edificado por vros verdaderos frayles menores. Y reprehendiēdo el santo padre vn fraile que diera vn mal exēplo, entre otras cosas le dixo. Quieres q̄ te diga, q̄ me hazen los frayles q̄ dan mal exēplo alos otros. Lo q̄ me daria: que tēniendo vna espada estuuiesse todo el dia metiendola toda y sacādola en mi cuerpo: y yo no muriesse. Assi los malos frayles acrecētan en mi cuerpo y en mi alma dolor sobre dolor, y me atrauiessan las entrañas, con los malos exēplos q̄ dan a sus hermanos y alos otros prīmos. Y dixo mas. Si alguno fuesse assi herido de otro y pudiesse huyr no huyria de buena gana. Assi desseo yo: y deuria huyr por los mōtes y ōsiertos, por no oyr estas cosas delos frayles.

¶ Capitulo. xxvj. De vna respuesta que dio nuestro señor en la oracion a sant Frācisco, que estaua angustiado por algunos escandalos.

f. Buena. Cōsor.

Yendo el santo padre como algunos frayles y perlados dela religion, no dauan buē exemplo a los simples de la obligacion de su regla: y tābien considerando en espiritu, quan presto se desuiarīa muchos del camino de su profession tocado de dentro de grā dolor de su coraçion se fue ala oracion, y cō muchas lagrimas y angustia por el zelo dela hōra de Dios, dezia estas palabras. Señor encomiendo os esta familia que me distes. Señor guardad esta vuestra familia. Y replicando estas palabras muchas vezes, cō mucha tribulacīō de su alma, oyo vna voz y respuesta dl señor q̄ le dixo. Por q̄ te turbas hombre pobrezillo y te entristeces tanto quando algun fraile dexa la religion, o no anda por mis caminos, o da mal exemplo al mundo. Por ventura piensas que ansi te puse yo por pastor en mi religiō que no conozcas ser yo el principal regidor della. Quien plāto esta religion delos frayles menores. Quien cōuierte alos hōbres a penitencia. Quien da virtud de perseuerar enella. Por ventura no so yo el que hago todas estas cosas. Yo te escogi, y no hōbre letrado ni rethorico mas simple porq̄ lo que en ti y por ti hiziesse, no fuesse atribuydo al saber, o industria humana, mas ami gracia, y porque sepas tu y todo el mundo que yo velare sobre mi grey. Y puesete en señal y blanco a todos los frayles porq̄ vean las obras q̄ an de hazer, q̄ sean las mismas que te vieren hazer a ti. Yo los guardare y manterne, y cayēdo vnos leuantare otros. Los q̄ andan por mi camino y regla, ternā ami, mas los q̄ por mi camino no quierē andar, lo q̄ parece q̄ tienen les sera quitado. Por lo qual te mando, que no te angustyes de aqui adelante tanto: mas haz lo que hazes y obra lo que obras, y sabe que en charidad perfecta tengo plantada y e de conseruar la religion delos menores. Y tanto la amo, que si vno de sus frayles tornare al vomito, yo le trayre otro que en su lugar reciba la corona que estaua para aquel aparesada, y sino fuere nascido, yo le hare nascer. Y porque sepas quāto amo la vida y religion de tus frayles aunque en esta orden no quedassen mas de tres frayles solos, no desamparare a estos tres, mas seran mi religion. Quedo el padre sant Francisco cō estas palabras de consolacion diuina muy cōsolado, y aunque no se podia abstener de gran tristeza quando o ya ser dado algun mal exemplo en la ordē o fuera porque era contra la voluntad y seruicio del señor, pero despues q̄ el señor en esta manera le esforço y consolo, traya ala memoria estas cosas y platicaua las con sus compañeros, y assi mitigaua algun tanto su dolor. Y dezia muchas vezes alos frayles, enlos capitulos o enlas colaciones espirituales, estas pala-

bias. Yo vote y professe la regla delos frayles menores y todos los frayles por la misma manera assi como yo, se obligarō a ella y dexe el oficio de regir los frayles por mis enfermedades y por mayor ꝓuecho de mi alma y de todos los frayles, porque esto alcance del señor. Y se en verdad que la mayor ayuda que puedo dar ala religion es, vacar continuamente ala oracion por ella, rogando al señor que la gouierne y defienda. Y de aqui adelante, no soy mas obligado que a dar buen exēplo alos frayles, porque a esto me obligue ā Dios y a ellos, que si algūo delos frayles por mi mal exemplo pereciere, quiero ser obligado a dar cuenta delante del señor. Los frayles tienen regla que prometieron guardar a Dios como yo, y pues que saben lo que han de hazer, no me queda otra cosa, sino q̄ por obra los enseñen, porque para esto les soy dado enla vida, y ōspues ōla muerte. Unos frayles dixerō al santo padre, con zelo de aprouechar las almas. ¶Padre no vees que algunas vezes, los perlados delas yglesias no nos consiēten predicar, y nos hazen muchos dias estār ociosos. Seria muy grande seruicio de Dios y ayuda de salvar las almas, procurar priuilegio para q̄ pudiessemos predicar libremente. A los quales el santo padre respondio con graue reprehension viendo el escāndalo que se armaua cō los perlados y clerigos delas iglesias. Uosotros frayles menores, no quereys conocer la voluntad de Dios, ni me dexais conuertir todo el mundo, assi como Dios quiere y me tiene enseñado. ¶Porque yo quiero por santa humildad conuertir los plados, los quales como vieren vuestra vida santa y humilde, ellos os rogaran q̄ prediqueys y conuertays a su pueblo, y ellos os llamaran mejor ala predicacō, que vuestros priuilegios que os lleuaran a soberuia, y si fueredes libres de toda auaricia y cobdicia, y predicaredes al pueblo que pague ala iglesia sus diezmos, ellos os rogaran que prediqueys y oyays las cōfessiones de su pueblo, aunque de confessiones no haueys de tener mucho cuydado, porque los q̄ se conuertieren de sus pecados, bien hallarā confessores a quien se confiessen. Yo para mi este priuilegio quiero ōl señor, que de otro no tēga priuilegios, sino amar y hazer a todos reuerencia, y por obediencia y humildad dela santa iglesia y nr̄a regla, cōuertir a todos mas por exēplo q̄ por predicacion.

Capitu. xxvij. Delas tribulaciones dela orden, reueladas al santo padre enlos tiempos por venir.

Stādo el santo padre vna vez en nr̄a señora delos Angeles en oracion, y alçadas las manos en alto cō entrañas llenas de grande cōpassion y charidad llamaua a Jesu Christo q̄ huuiesse misericordia de su pueblo christiano, q̄ a tanta tribulacion hauia de venir, segū le era reuelado. Y dixole el señor. Frācisco, si quieres q̄ aya misericordia del pueblo christiano, procura q̄ esta orden pmanezca enel mismo estado en q̄ esta puesta: porq̄ aya quien dignamēte me pida misericordia, y yo te prometo q̄ por amor ō ti y de tu orden, no consienta venir tanta tribulacion enla iglesia. Mas hago te saber q̄ ellos se an de apartar deste camino de mi euangelio en q̄ los puse, y prouocarme an tanta saña q̄ yo me leuantare cōtra ellos, y llamare alos demonios, y cōcederles e sobre ellos todo el poder q̄ quisieren. Y los demonios pornan tātos escandalos entre ellos y el mūdo, q̄ no osara alguno traer el abito sino enlos desiertos. Y sant Francisco dixo. Señor de q̄ biuiran los mis frayles, q̄ moraren enlos desiertos. Y el señor respondio. Yo los manterne, como mantune alos hijos de Jsrael enel desierto, porq̄ estos seran buenos. Y entonces tornaran los frayles: al primer estado en q̄ la orden fue fundada. Y prophetizo el padre sanct Francisco: q̄ se hauia de leuantar en su orden vna fortissima tentacion por la sciēcia, la qual como gran pie del viēto dela regiō del desierto (a semejāça dela tribulaciō de Job) hiriendo todas las quatro esquinas dela casa de su religion, la derribaria, y mataria sus verdaderas hijos y hijas y legitima generacion. ¶Porq̄ los letrados (dezia el santo) cōfiados en su sciēcia y saber, pornan tiēdas de aq̄lla grā muger perdida la soberuia, y sacrificaran a el sus hijos y hijas esto es todas sus obras, y dela ganancia y p̄mios ō su arrogācia biuirā delevto samēte. Y sera la bienauenturada simpleza tornada en escarnio: y aborrecida enlos ojos ōstos y pleguida. Tomarā osadia y p̄sumpciō: y gl̄arse han enlos loores delos hōbres. Y cōfiaran enel nōbre de su sabiduria, y en su industria y prudencia carnal, sin alguna memoria dela obediencia, pobreza, pureza, y simplicidad: con q̄ a Dios denen

Florēto. Cōfor. Job. 1.

seruir. Y la cõuersaciõ y autoridad d̃stos se ra muy amarga ⁊ intolerable a los iustos y d̃ buẽ coraçõ. Prophetizo el santo padre d̃la grã cisma y diuisiõ q̃ huuo enla yglesia, d̃spues dela eleciõ d̃ vrbano. vj. enel año de M.ccclxxviij. la qual duro casi. xxxx. años y delos males q̃ en este tiẽpo seriã introduzidos enla ordẽ. Y esta prophecia q̃do escrita por fray Leõ cõpañero d̃l santo padre, q̃ muchas vezes la oyo de su boca. Vernan tiempos: en q̃ enla yglesia haura grandes perplexidades y dudas, y enel estado temporal y espiritual, y refriarse a la charidad en muchos y crecerá la malicia, y el poder d̃l demonio sera mas suelto d̃lo acostũbrado. En estos tp̃os sera muy afeada la hermosura y limpieza desta religion, y d̃las otras, y sera cũplida la profana dissensiõ y apostasia d̃ entramos los imperios, tãto q̃ al summo pontifice y a la yglesia Romana muy pocos cõ verdadera charidad obedecerã. Y al q̃ fuere no canonicamẽte elegido mas sospechoso de eregia, o intruso en el põtificado, sera obedescido: y sagazmẽte peruertira muchos a su yerro pestilẽcial. Entõces multiplicarse an los escãdalos: y sera la christiãdad diuidida, porq̃ muchos no q̃rrã cõtradezir, antes cõsentirã al yerro. Y serã tãtas las opiniones, cismas y diuisiones enla clerezia, religiosos y pueblo, q̃ si dios no abreuiasse aq̃llos dias los escogidos caeriã en grãdes yerros, si Dios no los librasse por su mia. Y por estas reuelaciones d̃l spũ sctõ: quiso sant Frãcisco poner en su regla expresso voto y obediẽcia al señor papa Honorio, y a sus sucessores canonicamẽte electos y a la yglesia romana. Y lo mismo replico en el vltimo capitulo d̃ la regla, y en su testamento lo torno a acordar. Juzgaua por el spũ sctõ ser esto muy necessario alos verdaderos humildes y pobres de xp̃o, estar vnidos en aquellos tp̃os por venir a la yglesia romana fiel y inseparablemẽte, dãdo les auiso para el peligro graue q̃ ala yglia auia d̃ venir y el remedio.

Capitulo. xxviij. De las relaxaciones, aque la orden hauia de venir contadas por el santo padre.

Floreto. Cõsor.

Dixo vna vez. S. F. d̃lãte del señor vgolino, cardenal protector, y delãte de muchos frayles q̃ estauã presentes, y otras vezes p̃dicãdo a los frayles Vernã tp̃os en q̃ mis frayles, ꝓcurãdo lo los malignos spũs se apartarã del camino dela santissima simplicidad y pobreza: y recibirã sin diferẽcia d̃ casos, pecunias y qualesquier legatos en testamẽtos. Y d̃xados los lugares pobres y solitarios, edificarã enlas villas y ciudades, lugares sumptuosos q̃ no mostrarã estados de pobres: mas fausto d̃los señores d̃l mũdo. Y procurarã preuilegios d̃los summos põtifices: cõ mucha astucia y prudẽcia humana. Y los impetrarã cõ mucha importunaciõ, q̃ no solo relaxẽ la regla d̃ su profision y vida reuelada por xp̃o, mas aũ d̃struyrã su pureza y intẽciõ y obediẽcia. Y cõestos preuilegios se armarã ꝑa cõtiẽdas, y ꝑa hazer injurias a los otros hõbres, y aũ a los otros religiosos, y principalmẽte a la clerezia. Y ellos arã el oyo en q̃ finalmẽte caerã, y harã tal semẽtera do cogerã muchos escãdalos, y darles a xp̃o, no pastor mas destruydor como ellos merecẽ. Y leuãtarse a vna tẽtaciõ trabajosa porq̃ seã enredados en las cobdicias d̃ sus d̃sseos, ꝑa q̃ viẽdo se castigados cõ justo juyzio d̃ dios, se tornẽ al estado d̃ su vocaciõ, o totalmẽte seã arrãcados d̃l spũal y santo estado y professiõ q̃ ꝓmetierõ a dios d̃ guardar hasta la fin y no la guardan. En aq̃llos tp̃os los p̃dicadores ternã silẽcio enla verdad o aũ ꝑseguida sera negada y la santa vida sera cosa d̃ burla a los sus ꝓfessores, y los q̃ cõ sctõ spũ no se aꝑtarẽ d̃la sctã pobreza y regla: seran manifiestamẽte o maliciosamẽte muy perseguidos. Y dezian fray bernardo y fray maseo fray angelo fray leõ y otros cõpañeros d̃l scto padre, q̃ le oyerã d̃zir. Sera entõces tã grãde mouimiẽto y insulto d̃los demonios, y d̃los malos ꝑuersos miẽbros suyos: cõtra los q̃ anduuierẽ humilmẽte: q̃ d̃xados los monesterios serã cõstreñidos yrse a morar a los d̃siertos, y hazer vida ꝑegrina y escõdida o pasar a trr̃as d̃ infieles, o sufrir injurias y afrẽtas sin numero, hasta las penas de muerte Y bienauenturado sera el que en tan grande tormenta hallare fiel compañero. Y assi sera diffamada la religion de escandalos q̃ no osarã los frayles salir en publico. Y los que enesse tiempo vinieren a recebir el abito dela orden, por sola inspiracion de dios seran traydos: y no porna en ellos ninguna manzilla la carne ni la sangre, mas seran verdaderamente benditos de dios. Y los que en aquellos tiempos, fueren prouados con las tribulaciones, seran mejores q̃ sus antecessores. Y ay de aquellos que se glorifican de sola la aparencia dela conuersaciõ y abito religioso, y confiando en su sabiduria fueren hallados ociosos, y no exercitados en obras de la penitencia, y enla pura guarda dela regla y del sancto euangelio, a

q̃ por su profession son obligados. Y assi como a estos las tẽtaciones los acabarã de derribar, assi a los escogidos se les tornarã en coronas de gloria, por la paciẽcia y perseverancia dela virtud.

¶ Capitulo. xxix. De vna maravillosa estatua: que aparescio en vision al padre sanct Francisco.

Flore. Cõfor. Firmamentũ.

Stando vna vez el Padre S. F. en vna señora dlos angeles en oraciõ, vio cõ los ojos corporales, delãte de si vna maravillosa estatua, en grãdeza y hermosura semejãte a la estatua de nabuchodonosor: como la scriptura pinta. Tenia la statua la cabeça d oro y el rostro muy hermoso, el pecho, y los braços d plata, el viẽtre y los muslos d cobre, las rodillas y piernas de hierro: y los pies pte d hierro y pte d barro: y cubrialse cõ vn mãto d saco aspo y vil, d lo q̃l pescia q̃ estaua corrida y anergõçada. S. F. q̃ do muy espãtado dsta visiõ, y delas diferẽcias dla estatua, y de la afrẽta y verguẽça en q̃ parecia estar, por la vileza del mãto q̃ la cubria. Y como muy maravillado tuviesse puesto los ojos en el rostro dela estatua: el angel q̃ aq̃lla visiõ le representaua hablo le della diziẽdo. De q̃ te espãtas: Dios te embio esta visiõ y misterio, porq̃ en mi viesses y supiesses las diferẽcias y mudãças q̃ a de auer en tu ordẽ, asta la fin dl mũdo. La cabeça de oro q̃ en mi vees, y rostro tã hermoso, es el principio d tu ordẽ, puesta edificada en la firmeza dla perfectiõ evãgelica; y como el oro es mas excelẽte metal y d mas pcio q̃ todos los otros metales, y el lugar dla cabeça mas eminente y alto q̃ el de todos los miẽbros, assi el principio d tu ordẽ es mas pcioso, por la fraternal dorada caridad y honestidad angelica, es d tãta hermosura y d tãta nobleza: por la pobreza evãgelica q̃ a todo el mũdo porna espãto. Y la reyna d sabba: la secta y gleſia y sus fieles maravillarse a y dilatarse a en su coraçõ viendo en los primeros escogidos d tu ordẽ, tãta hermosura d santidad y resplãdor d sabiduria spñal, assi como en espejos evãgelicos reluziẽtes. Y biẽaventurados serã, los q̃ d aq̃llas primeras piedras pcioſas trabajarẽ de quitar: las virtudes y costũbres tã cõformes a xpo. El pecho y braços de plata es el segũdo xpo, y estado d tu orden tãto mas baxo al primero, quãto la plata lo es al oro, y como la plata tiene pcio resplãdor y sonido, assi este estado terna frayles nobles por generaciõ, claros por sciẽcia, y q̃ sonara por pdicaciones, y subirã en la yglesia tã alto q̃ muchos alcãçarã la dignidad d cardenales; y algũos subirã al summo põtificado. Y porq̃ en los pechos y braços estã las fuerças humanas, en estos tiẽpos proueera el señor a tu ordẽ d varones: q̃ assi cõsciẽcia como cõ virtud la defenderã d sus enemigos q̃ entõces terna. Y no solo a la ordẽ, mas aũ ayudarã a la secta y gleſia d los grãdes cõbates d los dmonios: y hõbres desobedientes. Despues destẽ, terna el tercero estado figurado en el viẽtre d cobre, y a mucho mas baxo q̃ el segũdo. Y aunq̃ como moneda de cobre, en multitud hinchirã todo el mũdo, porq̃ muchos dllos serã dl numero d aq̃llos, cuyo dios es su viẽtre, la gl'ia dla religiõ sera pa su cõfusion porq̃ solamẽte sabrã los cosas dla trra. Y. aunque por su sciẽcia terna lẽgua sonorosa por maravillosa dotrina, no valdrã mucho porq̃ serã amadores de la sensualidad. Y ay, q̃ a estos terna dios en la cuẽta q̃ dize el apostol, q̃ los pdicadores sin charidad son como metal o campana q̃ suena bien, porq̃ a los otros sonarã palabras sanctas y como espirituales engẽdraran hijos espirituales, y mostrado a los otros la fuẽte d la vida, ellos q̃daran secos en la tierra desierta Despues destos verna el q̃rto estado terrible y espãtoso, sinifiçado por las piernas d yerro, porq̃ como el yerro ablanda al cobre la plata y oro, assi aq̃l estado sera d tanta dureza y malicia, q̃ por su frialdad y rezias costũbres, se olvidarã los bienes q̃ tiẽ edificados la charidad dorada, dlos primeros, y la verdad plateada delos segundos, y las predicaciones y vozes de los terceros enla santa yglesia de sesu xpo. Y por q̃ como las piernas sustẽtan el cuerpo, assi aquellos con vna fortaleza de hyerro y ferrugenta ypocresia, sustentaran el cuerpo dela ordẽ. Y assi el viẽtre como las piernas estaran debaxo del manto, porq̃ se cubriran con el abito dela religion de pobreza y humildad, mas de dentro seran lobos robadores manifiestos a Dios, aunq̃ escõdidos alos hõbres. Y estos como hierro seran afligidos enel fuego de diversas tribulaciões: no solo cõ martillos dlos demonios sino aun delos principes del mũdo, por q̃ los grandes en malicia sufriran grandes tormẽtos. Mas eñstos trabajos mouerse an a tãta ipaciẽcia, q̃ como el yerro resiste a todo metal, assi estos resistirã a todos, y

alos perlados y príncipes seglares, pẽsando q̃ podran vencer o cãsar a todos con su dureza de hierro, por lo qual como gẽte de dura cerviz, desagradã mucho a Dios. Finalmẽte los pies de hierro y barro, ſignifican los ypocritas que se daran todos alos negocios de agradar alos seglares. Y como viste enlos pies, que el barro cozido y el hierro estauan jũtos, como en ninguna manera se pueden bien ayũtar assi seran enlos vltimos tiempos dela orden, porque leuantarse a tãta diuision entre los ypocritas y negociãtes de barro cozido enla aficion de la carne, q̃ como teja y hierro nunca se podran ayuntar en concordia. Y despreciarã no sola la regla y enãgelio, mas con suzias y lodosas aficiones dela tierra, pisaran toda la disciplina dela orden. Y assi seran diuisos vnos ỹ otros. (como la teja y el hierro aunque parezcan estar juntos) con odios y dissensiones, parcialidades y tyrannias en que biuiran, y vernã por estas cosas en menoscabo muchos, basta ser cõfundidos reprehendidos y castigados por personas seglares. Lo qual les verna, porq̃ totalmẽte se apartaron dela cabeça ỹ oro dela charidad. Bienauẽturados los q̃ en aquellos dias se tornaren ala memoria y amonestaciones dela cabeça, porque como oro enel fuego seran examinados, los quales aunq̃ desconocidos al mundo seran muy estimados de Dios, porque el señor en ningũ tiẽpo desampara a esta religion, de manera q̃ no ara enella muchos justos y verdaderos professores ỹla ley euangelica, aunq̃ en respecto delos frios y malos sean pocos y abatidos del mundo, para q̃ assi alcãçan mayor corona ỹl señor. El saco de q̃ estoy assi vestida y afrentada: es la santa pobreza, la qual como es ornamento desta orden y singular fundamento de toda santidad, desfalleciendo el exercicio de toda virtud y dela santissima pobreza, los hijos bastardos ternan verguença della, y encorriendose de traer paños viles, procuraran preciosos y muchos vestidos, y ropas con muchas importunaciones y simonias. Bienauẽturados los q̃ basta la fin perseueraren, enla guarda delo que a Dios prometierõ. Dichas estas cosas ỹ saparecio la estatua, quedo el santo padre puesto en grande admiracion y compassion encomendando con muchas lagrimas a nuestro señor todas sus ouejas presentes y futuras. Estas y otras cosas muchas reuelo el señor a su sierno san Frãcisco pastor y capitã de sus menores, delos subcessos y variedades dela religion. La q̃l como estado edificado enla sanctissima y euãgelica perficiõ, con tãta flaqza como es la de nra desordenada humildad, no es mucho si resbala y cae de sus obligaciões. Somos naturalmente inclinados y aficionados a cosas humanas y blãdas, y a huyr toda aspereza rigor y necessidades. Somos muy amigos de nuestra volũtad mas q̃ dela de Dios, mas queremos biuir como quiere nra prudencia humana q̃ como Dios mãda. Y nra falsa prudencia humana nos haze no estimar en tanto las verdades de Dios, y los caminos seguros dela saluacion por dõde el nos quiere llenar, y q̃ no los tẽgamos por tan necessarios como ellos lo son, porq̃ nos mostremos hijos de nros padres enla trayction, q̃ no haziẽdo el caso q̃ deuiera del precepto diuino a ellos dado: se hizierõ trãsgressores. ¶Por lo qual no es de espãtar, si algũos destos vasos tã quebradizos y de lodo como nosotros somos, con tan grãde obligacion enãgelica: mostrarẽ flaqueza humana. Tenemos (dezia sant ¶Pablo) este thesoro en vasijas de barro, porq̃ sea visto q̃ su alteza y gloria es dela virtud y potẽcia de dios y no dela nra, y q̃ de su poderosa mano es sustentada esta religion, y tantas vezes reformada. Genesis.3. 2. Cor.

¶Capitulo.xxx. Dela charidad compassiua y discreta, que con todos y especialmẽte con enfermos tenia el santo padre.

¶Como la obligacion del perlado no solo cõprehende ser satisfecho delos pastos y auisos espirituales de sus ouejas, mas tambien delas tẽporales necessidades, era de mucha charidad el santo padre, y tenia gran cuydado de proueer a sus hijos enlas verdades necessidades corporales, y particularmẽte alos enfermos y necessitados. La qual virtud, no solo por la obligacion de padre alegremente obraua, mas tãbien porque naturalmente era muy compassiuo a todos los affligidos, y doblaua este don natural refirtiendo con suaue y amoroso coraçon en Jesu Christo, toda la necessidad y tribulacion q̃ via en su proximo, derritiendo su coraçon con los enfermos y flacos, como si enellos viera a Jesu Christo. Enlos primeros tiempos dela religion, aquellos nuevos y fervorosos caualleros ỹ Chro, excediã en obras de aspereza y pent 5. Buena.

tencia, y acontecio vna noche que reposando todos sus frayles, hazia media noche empeço vn frayle a dezir a vozes muerome muerome. Y leuantose luego el santo padre, y hizo leuantar los frayles y encender lumbre. Y preguntando qual dellos diera vozes, respondio el frayle, yo hermano. Y el santo le pregunto. Pues que has hermano mio: o de que te mueres. Y dixo el frayle. Muerome de hambre. El santo padre mãdo luego traer que comer y puso la mesa, y como lleno de discreciõ y charidad empeço el a comer, porq̃ el frayle no tuuiesse verguẽça de comer solo, y mãdo a todos los frayles q̃ comiessen conel. Y acabada aquella obra de charidad y esforçado ya el frayle, quiso el santo enseñar a sus hijos la virtud dela discrecion, con q̃ templassen el feruor del espiritu, conforme alas fuerças corporales enlas abstinencias: y dixoles. Hermanos mios tomad este auiso que os doy. Cada vno mire su complissiõn y fuerças, y assi haga la abstinencia, porq̃ aũque algunos de vosotros se puedan sustentar con menos, no quiero yo el que a menester mas lo siga y ymite enesto, mas q̃ cõsideradas sus fuerças de al cuerpo lo q̃ le es necessario, para que pueda seruir al espiritu. Porq̃ como somos obligados a euitar el superfluo comer q̃ daña al alma y al cuerpo, assi hauemos d̃ euitar la indiscreta abstinencia, porque nr̃o Dios quiere misericordia mas q̃ sacrificio. Y esto q̃ agora hize, que por charidad comimos todos con nuestro hermano, no lo tengays por comer mas por obra de piedad y exemplo de charidad: q̃ demandaua esto por la necessidad d̃l hermano: mas quede os tãbien enla memoria q̃ no seays causa de otra cosa como esta: porque no seria cosa religiosa ni honesta. Mas quiero y mãdo os q̃ cada vno segun su fuerça y nr̃a pobreza, satisfaga el cuerpo quãto le fuere necessario. Mas puesto q̃ el sancto padre todo el tiẽpo de su vida, fuesse muy discreto y templado cerca d̃ las necessidades delos frayles, guardaua siẽpre enlos comeres y otras cosas: no se apartassen dela obligaciõ dela pobreza, y estado dela ꝑficion, y por tanto consigo mismo y sus necessidades: fue siẽpre muy estrecho desdel principio d̃ su cõuersion hasta el fin de su vida, aunq̃ naturalmẽte era flaco, por q̃ sabia quã presto se acaba la carne cõ sus humanos apetitos cũplidos, oyẽdo en los postrimeros años de su vida, q̃ los frayles excediã en procurar las necessidades, y saliã delo q̃ mandaua la estrecha obligaciõ del estado euangelico, hizo vn sermon alos frayles eñl qual entre otras cosas les dixo esta. Biẽ veis hermanos q̃ mi cuerpo con tãtas enfermedades, tiene necessedad d̃ algũa charidad enel comer, mas porq̃ me cõuiene y soy obligado a ser exẽplo y forma de biuir a todos: cõtentome de viles y pobres mãjares, y de vsar delas cosas necessarias cõforme a nr̃a pobreza, y aborrezco de todo en todo las cosas delicadas y costosas, en q̃ los seglares ꝓueen sus necessidades, porq̃ no solo enla salud mas aun enlas enfermedades, nos emos de cõtentar cõlo necessario como pobres. Ni tenia el sãcto por afrẽta, pedir carne ꝑa sus frayles enfermos por las ciudades y lugares publicos, lo qual ꝑa los sanos en ningũa manera ꝓcuraua ni sufria pedirse. Y alos enfermos hazia obras d̃ ꝑticular amor y charidad. Estãdo enfermo vn frayle muy religioso y de los antiguos enla orden y viẽdole el santo padre muy flaco, huuo del grã piedad: y dixo entre si mismo. Si este frayle comiesse por la mañana, vnas pocas de vuas maduras y frescas, pareceme q̃ le hariã ꝓuecho. Y como enello penso ansi lo puso por obra, porq̃ otro dia por la mañana llamo al frayle secretamẽte y lleuole a vna viña jũto de la casa y escogio vna buena cepa de buenas vuas y sanas para comer: y assentado cõel frayle al pie, empeço el de comer porq̃ no huuiesse verguença el enfermo d̃ comer. Y despues q̃ acabarõ de comer loarõ al señor y desde aq̃lla hora no vino mas calẽtura a aq̃l frayle, sino quedo sano. Y muchas vezes despues contaua aq̃l religioso esto con mucha deuocion y lagrimas, cõlas quales declaraua la charidad y cõpassion q̃ el padre sancto en aq̃lla obra sintiera, porq̃ por palabras no la podia declarar.

¶ Capitulo. xxxj. Como el padre sant Francisco renuncio el oficio de ministro general, y hizo vicario general dela orden.

Era el santo padre tan amigo y zelador d̃la humildad y obediencia, q̃ el regimiento y cuydado general d̃los frayles en que hauia de mãdar, castigar y reprehẽder, hazia con mucha pena: y determino renunciar el oficio, porque mejor enseñasse a sus hijos obedecer y ser subjectos a todos, y no querer mãdar. Y tambien porq̃ le recre

Florẽto.

Cõfor.

cieran tantos dolores y enfermedades cõtinuas por el grãd rigor de su penitẽcia: q̃ era legitima causa para se escusar de otros trabajos. y en capitulo general mas de dos años antes de recebir las llagas, renũcio el oficio, y los frayles no cõsintieron q̃ en su tiẽpo huuiesse otro ministro general, mas q̃ ordenasse el vicario general que regiesse por el la orden. Entonces ordeno el santo por su vicario geñral a fray Pedro Cathanio su segundo hijo, varon de gran prudencia y espiritu que gouernasse la orden, y prometio luego de obedecerle firmemente y aquien el le diesse por guardian. y como los frayles llorassen mucho, viendo se quedar como huerfanos del regimiento de tan santo padre: leuãtados los ojos en el cielo con las manos juntas, dixo en alta voz. Señor encomiendo os la familia que hasta aqui me encomendastes, y agora por mis enfermedades y otras cosas (las quales vos mismo señor sabeis) no pudiẽdo tener della cargo la entrego a los ministros, que el dia del juyzio delante vos sean obligados a dar cuẽta, si alguno pereciere por su negligẽcia dellos o mal exemplo o inhumanidad. y quedo el santo subdito hasta la muerte, mas humilde y subiecto q̃ todos puesto q̃ siempre tuuo el feruor pezelar y aiudar y fauorecer a su orden, quanto se era possible. y fray Pedro cathanio rigio la orden dos años, fallecio en nra señora de los Engeles, siendo el padre sant Francisco absente. y haziendo nuestro señor dios por el muchos milagros: cõcurria mucha gente a su sepulchro y trayan muchas ofrẽdas y limosnas a los frayles. y tornando el santo padre a nuestra señora: y viendo lo que passaua quedo muy triste por la frequẽcia y inquietud de tãta gente: y por las muchas ofrendas: q̃ dauan ocasion de perderse la virtud de la pobreza en los frayles. y con este zelo de la pobreza y aflosiego q̃ se perdian fuese a la sepultura de fray Pedro Cathanio: y dixo. Hermano fray Pedro tu siempre en la vida me fuyste muy obediẽte, y agora porque somos combatidos y muy desosegados destos seglares: assi me de obedecer. Por tanto mando te por santa obediẽcia, que no hagas mas milagros por cuya ocasion nos vienen tantas perdidas espirituales: y no hizo mas ni vn solo milagro. Tanta es la virtud de santa obediencia, en el verdadero perlado y verdadero subdito: q̃ no solo tiene iurisdicion en la tierra sino en los cielos, donde el perlado puede mandar y el justo subdito huelga aun de obedecer y de trocar la gloria de los milagros con que Dios le honraua por la gloria de la obediencia.

Capitu. lxxxij. De quando instituyo el padre sant Frãcisco el segundo vicario general.

Despues del fallecimiẽto del sancto fray Pedro Cathanio, hizo el sancto padre de consejo de los ministros prouinciales vicario general de la orden a fray Elias, varon muy prudente y de muchas letras y por esso de grande reuerencia no solo entre los frayles mas aun entre los seglares perlados y principes. Este fray Elias gouerno la orden hasta la muerte del santo padre, y aũque el santo le llamasse ministro general y otros algunos frayles, no lo era sino solamente vicario instituydo por autoridad del santo padre, y no elegido por escrutinio ni recebido de la orden por ministro, en quanto el santo padre biuio. y preguntando el padre sant Francisco por vn frayle su familiar, porq̃ dexaua assi el regimiento de los frayles, y los entregaua en las manos agenas, como si no fuera hijos criados y enseñados por el, respondio. Hijo mio yo amo a los frayles de entero coraçon, y si ellos siguiessen mis pisadas, mucho mas por cierto los amaria: ni me estrañaria d̃ su cuydado. Mas hay algunos de parecer y cuẽta de algunos plados, q̃ los acarrean a otras cosas con exemplos de los antiguos, y tienen poco cuydado de mis amonestaciones y quanto ellos yerran al cabo se vera mas claramente. Estãdo vna vez el padre muy enfermo, y oyẽdo dezir algũas cosas d̃stas y de largueças de plados, leuãtose en la cama con gran fuerça de espiritu, diziendo a vozes cubrãme e quien son estos q̃ quitã mis frayles de mi religion, de mis caminos: y criãça. Mas si yo voy al capitulo general yo mostrare a mis frayles qual es mi voluntad porque no sean engañados de otros. Otra vez estãdo el santo padre muy enfermo de la vltima enfermedad de que se fue d̃ la presente vida vno de sus compañeros le dixo. Padre perdonanme por lo q̃ te quiero dezir porque no solo yo mas muchos sienten esto. Tu sabes como en otro tiempo se esforçaua por la gracia diuina toda la religion en pureza de pfiçiõ, y como todos los frayles erã amigos de la santa pobreza, en

Floreto.

Cõfor.

todas las cosas con gran zelo en los vestidos viles y casillas pequeñas y pobres alhajas y pocos libros, y poca solicitud en el comer y en otras necessidades corporales. Y como en estas cosas de fuera cumpliã con su profession, assi y mucho mas en las de dẽtro, porq̃ eran de vn feruor y volũtad solicitos a la guarda de su regla y al buen exẽplo, y de vn coraçon en el amor de Dios y del prximo como varones verdaderos euangelicos. Mas agora de pocos dias aca empeço esta pureza de nuestra profession y vocacion a variarse y de semejarse, escusandose muchos frayles q̃ por la multitud no se puede assi guardar como de principio. Y otros son ya venidos a tãta ignorancia, q̃ creen que es el pueblo mas edificado dellos con estas sus cosas q̃ de los primeros, y pareceles q̃ es cosa mas acertada y religiosa biuir por esta su manera, y tienen por yerro el camino desta santa pobreza y simpleza, las quales fueron el principio y fundamento de nra religion. Por lo qual viendo nosotros tales cosas, creemos verdaderamẽte q̃ te desplazen mucho, y siẽdo assi estamos espantados porq̃ viẽdo estas cosas no las corriges y emiendas. Y el santo padre oyẽdo estas cosas con mucha angustia respondio: Nro señor jesu christo te done hermano, porq̃ sin causa me quieres contrariar y implicar en cosas q̃ ya no son de mi oficio. Porq̃ en quãto time oficio de ministro general sobre los frayles (aũque de principio de mi conuersion a jesu christo cañ siempre fuy enfermo) con mi flaco cuydado les satisfazia por exemplos y amonestaciones. Mas despues q̃ considerẽ q̃ el señor acrecẽtaua cada dia el numero delos frayles, y que ellos empeçauan a apartarse dela carrera estrecha derecha y segura por la qual acostumbrauan a andar, y empeçaron a echar por el camino ancho (como tu dixiste) ni le querian dexar por mis predicaciones y amonestaciones ni por mi exẽplo q̃ continuamente les daua quise dexar la perlazia, y encomẽdelos a Dios y a los ministros. Y aunq̃ quando renũcie a dios y a los ministros el oficio me escusasse en el capitulo general delãte delos frayles que por mis enfermedades no podia tener dellos cuydado pero si los frayles quisiessen andar y anduuiessen conforme a su regla y mi voluntad no querria yo por su prouecho y consolacion q̃ tuuiessen otro ministro general sino aun hasta el dia de mi muerte. Porq̃ muy facilmente seria entõces el su cargo q̃ despues q̃ el bueno y fiel subdito conoce la volũtad de su prelado, pequeño cuydado le basta al prelado. Antes tãto me alegraria y seria consolado dela virtud dellos por la honra de Dios y ganãcia suya y mia, que si estuuiesse en vn lecho enfermo como estoy, no me seria graue satisfazer los en todo. Mas el mi officio sobre los frayles como es espirtual cõtra los vicios para los corregir y enmẽdar, y veo q̃ no los puedo enmẽdar por amor exẽplo y amonestacion, no quiero tornarme alguazil o alcalde para castigar y açotar como hazẽ los poderosos del mũdo alos suyos. Mas cõfio en el señor, q̃ aun los enemigos inuisibles q̃ son fiscales de Dios, para castigar en este mundo y en el otro los inobedientes a sus mandamientos y santa voluntad, castigaran los transgressores del voto de su profession, porq̃ con verguença suya y aũque les pese se tornen a su vocacion. Y yo basta el dia de mi muerte (pues en otra cosa no puedo) por obras y exẽplos, enseñare alos frayles a andar por el camino q̃ Dios me mostro para mi y para ellos, el qual ya por palabra les tengo enseñado, porq̃ quedẽ sin escusa delãte el señor. Y no soy a mas obligado, de dar cuẽta a nro señor de mi y dellos.

Capitu. xxxiij. Como el padre sant Frãcisco conocio ser dela voluntad diuina, que ayudasse con sus predicaciones ala saluacion delas almas.

Esseando el verdadero seruo de Jesu Chro sant Frã cisco, cumplir fiel y perfectamẽte todo el seruicio de su señor: y principalmente aquellas obras y exercicios q̃ mas le parecian ser dela voluntad de Dios. Y destos desseos grandes q̃ tenia, de se emplear en el seruicio mas acepto a nro señor, y no tener respecto a su consolacion y quietud, le vino vna onda que comunico muchos dias con sus frayles mas familiares viniẽdo dela oracion, pidiẽdoles consejo y diziendo. Que me aconsejays hermanos: qual os parece mas voluntad y seruicio de nro señor, q̃ me ocupe en el seruicio dela oracion o que trabaje en las predicaciones, discurriendo y ayudando alas almas. Porq̃ como yo sea pequeñuelo, simple y no enseñando en palabras compuestas, mayor gracia e recebido de orar q̃ de hablar, y por esso de mejor voluntad me ocupaua ala oracio continuamẽte, y tambien digo esto, porq̃ se q̃ en la oracion hay grãdes ga

S. Buenauen. Cõfor.

nancias y acrecentamiẽto de gracias y la predicacion es vn partir y communicar las mercedes celestialmẽte recebidas. La oracion es vn limpiamẽto delos desseos y afficiones del alma, y ayuntamiẽto y vnion al verdadero y soberano bien, conel rigor y esfuerço delas virtudes: mas la predicaciõ es vn empolvoramiento delos pies espirituales, distraccio y derramamiẽto en diuersas cosas respecto dela vniõ y recogimiẽto alto dela oracion, y es relaxaciõ del aspereza de vida rigor y disciplina. En la oracion hablamos cõ Dios y oymos a Dios, y biuiẽdo casi vida angelica cõuersamos y a mas enlos cielos y entre los angeles q̃ enla tierra: mas enla p̃dicacion es necessario vsar de cõcedimiẽto y cõuersaciõ cõlos hõbres y biuiẽdo entrellos pa los atraer a Dios, hablar ver y pẽsar hũanamẽte, y oyr cosas humanas. Mas hay vna cosa en cõtrario por pte dla p̃dicion, q̃ parece pesar mas de lãte de dios q̃ todas estas; cõuiene a saber q̃ el vnigenito hijo de Dios q̃ es bõdad regla y sabiduria diuina, descendio por saluar las almas del seno del padre: pa q̃ redimiẽdo y informãdo al mũdo cõ su exẽplo: p̃dicasse alos hombres la palabra de saluaciõ los q̃les lauo cõ su sangre y biuifico su muerte, y mantiene cõ su cuerpo santissimo: ninguna cosa guardãdo totalmente pa si, q̃ no la diesse y empleasse liberalmẽte enel remedio de nra saluaciõ. Y porq̃ nos deuemos hazer todas las cosas, segun el traslado y exemplar de aq̃llas q̃ vemos en Jesu christo, assi como en monte diuino, parece ser mas acepto a dios, q̃ interpuesta y derada a tiẽpos la quietud dela oraciõ, salga el seruo de Dios fuera al exercicio dela predicacion y saluaciõ delas almas. Pues como por muchos dias y muchas vezes, tratasse consigo y cõsus cõpañeros estas razones, no podia con certinidad y determinadamẽte assentar, qual destas cosas deuia mas ó escoger q̃ fuesse mas agradable a Christo. Y aunque tornando dela confirmacion dla primera regla, le reuelo nuestro señor enla oracion: q̃ no era su seruicio q̃ se fuesse alos desiertos y del todo apartados dela gente porque queria q̃ su orden ayudasse ala saluacion dlos prximos, no bastaua esto a le determinar su dubda. Y reuelandole el señor por espiritu de pphecia otras muchas y muy grãdes cosas, eneesta dubda no le da vna respuesta, teniendolo assi por mas seruicio suyo para mayor manifestacion del merecimiento dela p̃dicacion: y conseruacion dela humildad de su humilde seruo. Por lo qual tornose el santo padre Frãcisco humildemente ala ayuda de todos los otros, por la oracion delos quales pudiesse saber la voluntad de Dios, y el seruicio que le era mas agradable. Y llamãdo a fray Maseo dixo le. Ueme hermano fray Maseo ala hermana Clara, y dile ó mi parte: que ella con sus hermanas y siervas de christo, rueguen humilmente a Dios q̃ me enseñe lo q̃ a ellas mas acepto, predicar algũas vezes o darme continuamente ala oracion. Y as me tambien de yr a fray Syluestre que mora enel monte Subasio, y dezir le as lo mismo de mi parte. Era este fray Syluestre de tanta sanctidad y gracia, que qualquier cosa que enla oraciõ pedia a nuestro señor luego era oydo, tan singularmente era puro y hecho por el espiritu sancto digno del diuino coloquio: y por tanto le tenia el padre sant Frãcisco gran deuociõ y fe. Fray Maseo como por el santo le fue mandado fuesse primero a sancta Clara, y despues a fray Syluestre. El qual haziendo oracion sobre lo q̃ el santo padre le mandara, huuo luego respuesta del Señor, y vino se a fray Maseo diziendo. Esto dize el señor: que a fray Frãcisco no le llamo para si solo, mas para q haga fruto enlas almas, y sean por el muchas almas ayudadas y saluas. Y vino se despues fray Maseo á sancta Clara: por la respuesta delo q̃ alcançara de nro señor: la qual respõdio, q̃ tambien ella como sus cõpañeras huuieran semejante respuesta ala de fray Silueſtre. Tornose fray maseo al santo varõ: y recebido del con mucha charidad: y lauados los pies le dio refeccion. Y acabado de comer llenolo al mõte: y descubierta la cabeça y cruzadas las manos y las rudillas en tierra: preguntole diziendo. Que manda mi señor Jesu Christo que haga. Respondio fray Maseo, Assi a fray Syluestre como ala hermana Clara: fue dada vna misma respuesta. Quiere el señor q̃ vayas a predicar: porq̃ no te llamo para ti solo: mas tambiẽ para la saluacion de otros muchos. Luego hecha la mano del señor sobre su seruo Frãcisco: leuantose lleno de feruor de espiritu santo encendido enel amor de Jesu chro: y dixo a fray Maseo. Vamos enel nõbre del señor Jesu Christo: y sigamos su voluntad. Y tomo por compañeros al mismo fray Maseo y a fray Angel, ambos varones de grande sanctidad. Y como fuesse llenado del espiritu no mirando por camino ni carrera: vino lo primero al lugar llamado (Arnario: ocauaso) vna legua de Assis: adonde pre-

dico con tãto feruor de espiritu, que todos los de aquel lugar hombres y mugeres, se querian yr tras dela bazer penitencia, y ỏ xar sus casas y lugares. Y el padre sanct Francisco les dixo que no se angustiassen: antes trabajassen de biuir en sus casas en temor de Dios, que el ordenaria lo que de uian bazer, para mao: seguridad de su saluacion. Y desde entonces determino ỏ bazer la tercera orden que se llama de penitẽtes: general para todos los christianos casados biudos o solteros.

Capitu. xxxiiij. Dela predicacion que el padre sant. Francisco hizo a las aues.

f. buena.

Sanct Anton

Artido el santo padre de la villa de carnario, antes q̃ llegasse a la villa de Benanio: vio vna grãde randa ỏ aues en vnos arboles jũto de vna ribera, y erã tan grande y innumerable multitud y de tã diuersos generos de aues: q̃ parecia cosa no acostumbrada y milagrosa. Y demas ỏstas estaua otra grande randa enel cãpo junto de los arboles. Uiẽdo las el santo padre, marauillado y mouido por el espiritu sancto: dixo a los cõpañeros. Esperadme aqui eneste camino, porq̃ quiero yr a predicar a nr̃as hermanas las aues. Y fuesse por entre los arboles al cãpo dõde estaua las aues, y saludo las cõ la salutacio q̃ acostũbraua: la paz ỏl señor sea cõ vosotras. Y las aues le recibierõ cõ mucha señal de alegria: esperando le y bolueẽdo se a el, ponẽdo todas enel sus ojos, y bazieẽdole estraño y marauilloso recibimiẽto. Y el las amonesto: q̃ todas oyessẽ cõ mucha atencio la palabra de dios. Y luego las q̃ estauan en los arboles descẽdierõ al cãpo, y estuuieron todas muy quietas y calladas, para oyr la palabra de Dios. Y el santo varõ empeço a predicalles, diziendo. Muy tenidas y obligadas a Dios soys hermanas mias aues, y pues le teneys grãdes obligaciones, deueys siẽpre loarle aqui y en todo lugar. Porq̃ nro señor hos dio poder ỏ bolar por el ayre donde quisieredes: lo qual no cõcedio a otros animales dio hos vestido aforrado y pintado y muy hermoso, y ligero: y daos mantenimiento sin vro trabajo. Load al señor porel canto del muy alto cãtor a vosotras concedido: y por el numero grãde, en que os conserua por la bendicion de Dios en vosotras multiplicado desde el principio del mũdo. Load a dios por vra generacion q̃ guardo en el arca de Noe, porq̃ no pereciessedes del todo enel diluuio, y por daros a vosotras elemento diputado: por donde enla sagrada escriptura soys llamadas aues del cielo. Load todas al señor: porq̃ vosotras no sembrays ni cogeys y dios os mantiene, y daos las montañas para andar y criar en ellas, y las fuentes para q̃ beuays, los mõtes y valles: las piedras y tierra para vra cosecha: y los arboles altos para bazer nidos. Load al señor, porq̃ como no sepays bilar ni torcer, daos assi a vosotras, como a vros hijos el vestido necessario, con todas las mas partes y sentidos que haueys menester, para vuestra defension y cõseruacio. Porcierto señales son estas q̃ os ama mucho el señor y criador vniuersal, q̃ tãtos beneficios hos hizo. Por lo qual, guardaos hermanas mias aues benditas que no seays ỏsconocidas, mas siempre load a dios deuotamente. A estas palabras del santissimo padre, todas aq̃llas aues empeçaron a abrir las bocas: y sacudir las alas, y estẽder los cuellos, y inclinar con reuerencia sus cabeças hasta la tierra: y mostrar con sus cantos y gestos, q̃ se deleytauã mucho cõ las palabras q̃ el padre santo les dixera. Y sanct Francisco viendo esto, marauillosamente se alegraua en espiritu: contẽplando tanta multitud de aues, y su diuersidad y hermosura, y la afficion q̃ a los loores de su criador mostrauã: y loaua mucho al criador en aq̃llas sus criaturas, y a ellas combidaua dulcemente a los loores del señor. Finalmẽte el varon de dios hizo sobrellas la señal dela cruz, dãdoles su bendicion y licencia, q̃ se fuessen a loar al señor. Y luego jũtamente se leuantarõ todas en alto, y hizieron enel ayre grãdes y marauillosas melodias. Y acabãdo el cãto: repartieron se enel ayre en quatro randas: conforme a la cruz q̃ sobre ellas hizo el padre sanct Francisco. Y assi yuan vnas para oriente, otras para occidẽte, otras para el norte, y otras para el medio dia, cantando loores a nuestro señor. Tornose el santo padre a los cõpañeros que estauan marauillados delo q̃ vieran, y cõ grãde pureza y simplicidad, se empeço a acusar: y dezir delante dellos su culpa, porque hasta entõces no hauia predicado a las aues. Y de alli adelante el varon de Dios, no solo no despertaua a los hombres al amor alabanças y loores de dios, mas aun a las aues, y animales y quales quiere otras criaturas.

Genesis. 1.

Matt. 6.

¶ Capitulo.xxxv. Dela eficacia y milagros, delas predicaciones del santo padre.

Con tanto feruor de espiritu el pregonero de Christo sant Francisco p̄dicaua, discurriendo por las ciudades villas y lugares de cerca y de lexos, y con tanta eficacia y virtud mouia a penitēcia los coraçones delos hōbres, q̄ algunas vezes recibio treynta hombres jūtos acabado el sermō, los quales renunciando al mundo y a sus pompas: querian en pobreza y humildad seruir a Jesu Christo, y les mandaua dar el abito de su religion, era cōfundida la malicia y ceguedad delos ereges, y ensalçada la fe catholica, conla vida y dotrina del santo padre, y con muchos y grādes milagros q̄ nuestro señor obraua por el. Era por cierto presente a su sieruo sant Frācisco en todo lo q̄ hazia, el espiritu del señor q̄ le vngiera y embiara, y la virtud y sabiduria d̄ christo, porque no solo abundasse en palabras de santa doctrina, mas aun tambien enlas obras dela diuina potencia. En virtud del nōbre de Christo, echaua los demonios de fuera d̄los cuerpos, y sanaua todas las enfermedades, y lo q̄ es mucho mas, cōla virtud dela palabra de Dios, ablandaua los duros coraçones delos pecadores obstinados a penitencia, y echaua los demonios de sus almas, y las sanaua de diuersas enfermedades de pecados. Corriā de todas las partes, los letrados nobles ecclesiasticos y populares con grā priessa: a ver y oyr al sieruo de Christo, como a hombre de otro mundo. Y muchos de altos y baxos estados, inspirados por el señor, dexados los pecados, seguian las pisadas del santo padre: en su religiō. Era su palabra, assi como fuego encendido que penetraua las entrañas del coraçon, y dexaua a todos conpungidos y contritos, porq̄ no predicaua con eloquēcia y sciencia humana, mas cōel espiritu y reuelacion diuina, no lo q̄ el estudio y diligēcia humana administraua, mas lo q̄ el espiritu d̄l señor le inspiraua. Predicaua la verdad con grā zelo sin algū temor, no sabia lisongear alos grādes ni dissimular sus vicios, o tocarlos cō artificiales reprehensiones y blandas, mas heria sus pecados publicos con asperas reprehensiones, mouiendo los a dolor de contricion. Y con vna mesma constancia de alma, predicaua alos grandes y pequeños, y conla mesma alegria de alma, enseñaua alos pocos como alos muchos, y de todos era oydo, como hōbre celestialmente dado al mūdo por la misericordia diuina, la qual obraua por el marauillosas cosas enlos pecadores, y confirmaua sus predicaciones cō milagros de diuino poder. Estādo vna vez el santo varō enla playa del mar dela ciudad de Gaeta, concurrio grande numero de gēte, y por la gran deuocion que le tenian todos le querian ver y tomar su bendicion, y huyendo el sieruo de Chr̄o esta honra del pueblo, acogiose solo a vna varca q̄ estaua alli jūto dela tierra. La qual como si fuera regida por alguno, luego se aparto vn poco dela tierra, y apartada estuuo entre las ondas d̄l mar q̄da sin se mouer por vn buen espacio de tiempo; en quanto el santo predico ala gente que estaua enla playa, viendolo todos y marauillandose del milagro. Y oydo el sermon, recebida la bendicion la gente se fue, porque no molestassen al santo padre, y la varca de su propio mouimiento se torno ala tierra. Pues quien seria de tā obstinada alma, q̄ no obedeciesse la doctrina del sancto padre, a quien via obedescer vn cuerpo sin sentidos y alma.

¶ En vna villa llamada Albiano, estando el santo padre predicando enla iglesia dauāle gran turbacion muchas golondrinas que tenian enla iglesia sus nidos, y hazian grande ruydo con su cherriar. Y el santo se boluio a ellas: y habloles en esta manera. Hermanas mias golondrinas, tiempo es que yo hable, que vosotras hasta agora haueis parlado oyd pues agora la palabra de Dios con mucho silencio, hasta que se acabe el sermon. Y las galondrinas dichas estas palabras luego callarō, y no se mouio algūa de su lugar hasta acabada esta p̄dicacion, marauillandose y dando gloria a Dios todos los q̄ esto veyan. Y la fama deste milagro corrio por todas aq̄llas partes, y encēdio a muchos en mayor deuocion y fe del santo, y de sus p̄dicaciones. Dōde acōtecio en Paris, q̄ estando vn estudiāte cō otros sus compañeros en su estudio muy atento y occupado, fue tan molestado por el gorgear de vna golōdrina, que no podia estudiar, y dixo el a sus compañeros. Esta golondrina, no puede ser sino que es alguna de aquellas que enojarō al varon de Dios Francisco quando predicaua, hasta que les puso silencio. Y boluiendo se ala golondrina, dixole con gran confiāça. En nōbre del santo sieruo de Dios Frācisco, te man

s. Buenauen.

Cōsor.

s. Antō

do que luego calles: y te vengas ami. Cosa marauillosa, que oydas estas palabras, enesse punto se callo la golondrina y vino a las manos de aquel estudiante, y espantado el soltola luego y dexola yr, mas no fue mas oyda alli cantar.

¶Capitu. xxxvj. De otros milagros del padre sant Francisco.

f. Buenauen.

f. Alicē.

En la ciudad Toscanela fue el sancto padre recebido cō gran deuocion de vn caualliero en su casa, el qual tenia vn solo hijo moço y derrēgado desde su nacimiēto. Y pidio con grandes ruegos y eficacia al santo, que le quisiesse sanar aquel hijo, y el santo tomo al moço por la mano, y leuantolo sano y derecho subitamente, y loaron todos los que presentes se hallaron a Dios viendo tan gran milagro.

¶En la ciudad d Narnia, a ruego del obispo el santo padre hizo la señal dela cruz sobre vn paralitico tollido de todos los miēbros, y acabando de le hazer la cruz, desde la cabeça hasta los pies, leuantose el paralitico sano y muy rezio de su lecho.

¶En el obispado de Reate vn niño estaua assi hinchado hauia quatro años, q̄ no podia ver sus propios pies, y presentandole su madre con muchas lagrimas al sancto, como le toco con sus manos, quedo enesse instante el niño sano.

¶Al otro niño, assi encogido y acoxado q̄ tenia la cabeça casi conlos pies, mouido el santo de piedad y delas lagrimas d sus padres, hizo sobre el la señal dela cruz, y luego quedo derecho y sano.

¶Una muger dela ciudad de Eguio, tenia entrambas las manos tullidas y secas, y haziendo el padre santo la señal dela cruz sobre ellas, tan perfectamente alcanço salud: que luego se fue para su casa, y apareio de comer para el sieruo de Jesu Christo y otros pobres.

¶Al otra muger enla villa de Beuiano q̄ era ciega, vntandole con su saliua tres vezes los ojos a honra dela santissima trinidad le restituyo la desseada vista.

¶Al otra ciega enla ciudad de Narnia, hecha la señal dela cruz sobre sus ojos, le dio tambien la vista.

¶En la ciudad d Bolonia, vn moço assi tenia vn ojo cubierto de vna nube q̄ ninguna cosa via del, y hecha sobre el la señal dela cruz por el santo padre, alcanço luego tan clara la vista, que despues hecho fraile menor afirmaua ver mas y mas claro y mas de lexos con aquel ojo, que conel que siempre tuuiera sano.

¶En la villa de sant Geminiano, fue recebido el sieruo de Christo por vn deuoto varon cuya muger era muy atormentada del demonio, y d̄spues de hecha oracion. Mādo el santo al demonio en virtud de obediēcia del criador, que luego se sallesse d aquel cuerpo, y luego se fue el demonio y quedo la muger salua por la virtud diuina y merecimientos del santo.

¶Al otro demonio muy curioso, echo fuera de otra muger enla ciudad de Castelo.

¶Un fraile era atormētado de tan horrible y espātosa enfermedad, q̄ mas parecia endemoniado quando le venian los accidētes q̄ enfermo, tan disforme le hazian y de tantas figuras y colores, q̄ ponia a todos espanto. Pues hauiendo compassion del el sieruo de Christo, embiole con gran charidad vna sopa de pan q̄ comia, y tanta virtud dio nuestro señor aquel pan, q̄ despues q̄ el enfermo le comio, nunca mas sintio la pena y accidētes de aq̄lla enfermedad.

¶Un hombre de Castroplene religioso y temeroso de Dios, tenia consigo vna cuerda con que el santo padre se ciñera, y enfermando en aquella villa muchos hombres y mugeres, vna por las casas d los enfermos, y tocaualos conla cuerda, y dauales a beuer agua tocada dela misma cuerda, y recibian muchos salud, aq̄llos cuya fe la merecia. Otros, guardados los pedaços d̄l pā q̄ quedauan del santo, despues con mucha deuociō los dauan a enfermos, delos quales muchos recibiā muy presto salud, obrādo estas cosas la diuina virtud, por gloria de su santo, y edificacion de su dotrina.

¶Capitulo. xxxvij. Como en vna predicacion hizo el santo padre el monte de Aluerna.

Cōfor.

Florētor.

Yendo vna vez el padre sant Frācisco de Espoleto para Romandiola supo en el camino, como vna villa d Monte Feltro, hazian vna gran fiesta de mucha caualleria. Y dixo a fray Leon su compañero. Vamos hermano a esta fiesta, que algū fruto haremos con ayuda de nuestro señor. Y a estas fiestas eran sūtos hombres nobles

de diuersas partes: entre los quales estaua vno de Toscana llamado Orlādo, muy rico: y de noble generacion. Este por las marauillosas cosas que de sant Francisco oyera dezir, sin le ver le tenia gran deuocion, y desseaua mucho velle y oylle. Y el padre sanct Francisco se fue a la yglesia a predicar, y por ser mejor oydo de la multitud de la gente, subio se en vna pared, porque no hallaua otro pulpito, que fuesse mas cōueniente, por causa de la mucha gente. Y tomo por tema y principio de su sermō este dicho vulgar, Tāto es el biē q̄ espero, q̄ en las penas me deleyto. Y sobre estas palabras, pronūcio el spū scto por su boca marauillosas cosas, aplicādo las a los trauajos y persecuciones delos apostoles, en las quales se alegrauā y deleytauā, por hallarse dignos de padecer por el nombre de Jesu Christo, de quiē esperauā los bienes eternos. Y despues aplico las a las penas, y martyrios delos martyres: q̄ en los dias en q̄ recibā el martyrio, andauā mas alegres y cōtētos por la corona q̄ esperauā: y a las duras y cōtinuas penitēcias delos cōfessores y santos delos cielos, q̄ cō alegria siruierō aquí a dios. Y despues aplico las mismas palabras al verdadero Christiano, q̄ cō biua fe y esperāça y amor sirue a Dios: porq̄ este, como sant Pablo dize. No solo cō paciēcia passamos las tētaciones y tribulaciones: mas en ellas nos deleytamos y gloriamos, sabiēdo cierto q̄ de la tribulaciō nace la paciēcia, y de la paciencia seremos prouados, de adōde nace la verdadera esperāça en dios: la qual no es possible que falte. Y dixo el santo padre, tā altas y marauillosas sentēcias de la paciēcia y de sus premios eternos, q̄ todos estauā suspēsos en su dotrina, como si oyeran vn angel del cielo. Y el dicho Orlādo estaua mas cōsolado y alegre que todos, por ver y oyr al santo, cosa q̄ tāto desseaua. Y luego acabado el sermō se fue a. S. F. y dixole. Padre yo querria hablar cō vos algūas cosas de la saluaciō de mi alma. Y el santo padre cō grāde benignidad y prudēcia le respōdio. Señor de muy buena volūtad; quāto vos mādaredes. Y os agora a hōrar y vos parientes y amigos q̄ os cōbidarō para sus fiestas, y despues hablaremos. Y viniēdo se despues de comer para el sancto padre, ordeno muy enteramēte las cosas de su cōciencia por su cōsejo: y despues dixo a sanct Frācisco. Yo tēgo en vnas mis tierras en Toscana, vn mōte muy solitario y deuoto: y muy aparejado para hazer enel vida contēplatiua y solitaria, y llamase aluerna: yo padre hos le ofrezco por salud de mi alma: para q̄ vos y vros cōpañeros moreys enel si os contentare. Y oyendo el santo padre este ofrecimiento del lugar conuiniente para la santa oracion, y contemplaciō, dio primeramente gracias a nro señor, q̄ por sus fieles: tiene cuydado de proueer a los sus pobres, y despues dando gracias a Orlando le dixo. Señor como tornaredes a vuestras tierras, yo hos embiare a dos de mis compañeros: a quien mandareys mostrar el monte, a los quales si les pareciere dispuesto y conuiniente para nra vida, yo accepto de buena voluntad vra caridad, que a nosotros pobres de Christo hazeys por su amor, el os lo pagara por nosotros liberalmente. Y passadas las fiestas, tornose Orlando a vna su villa, junto del monte de alueme. El padre san Francisco le embio dos de sus compañeros, los quales fuerō del recebidos con mucha caridad y honra como angeles de dios. Y el los acompaño basta fuera dela villa, y de alli embio conellos hombres q̄ les mostrassen muy biē todo el monte. Y buscando los frayles lugar conueniente en que pudiessen habitar, hallaron encima del monte vn llano pequeño donde enel nombre del señor determinarō quedar. Y los hombres que los llenauan: cortaron Ramos de arboles con las espadas, y hizieron vna cabaña en que se aposentassen. Y assi tomado el lugar por el padre sanct Francisco, le embiaron recaudo como el lugar era muy apartado y aparejado para la contemplacion. Y el Sancto dio muchas gracias a nuestro señor: con estas nueuas. Y tomo luego consigo a fray Leon, y a fray Baseo, y a fray Angel, y fuesse al dicho monte de alueina. Y subiendo al monte con sus compañeros descanso enla ladera del vn poco, al pie de vn roble. Y salieron a rescebir al sancto, gran multitud de aues del monte: con tanta alegria y cantos y fiestas que hazian, con las alas y cabeça, que era cosa deleytosa vellas, porq̄ vnas se ponian sobre su cabeça, otras sobre los ombros, otras sobre las rodillas, y otras sobre los braços y manos, con estraña familiaridad. Y viēdo el sancto este nueuo milagro, dixo a los compañeros. Creo hermanos muy amados q̄ nuestro señor es seruido que tomemos morada en este mōte solitario, por esta alegria: q̄ nuestras hermanas las auezillas muestran con nuestra venida. Y leuantando, se todo alegre y en fervor del espiritu; fuesse al lugar a donde

los sus frayles estauan, y buscando enel otro lugar mas apartado dellos en que oracion se, bizo para sí vna celdilla texida de los ramos y verga del monte: en que se diesse a oracion. Eneste sagrado monte rescibio no mucho tiempo despues el sancto padre, las llagas de nuestro redemptor jesu xpo.

Capitulo. xxxviij. De la obediencia y familiaridad que todo genero de animales tenian al padre sanct Francisco.

Sanct Buena.

Sanct Vicen.

IRa el alma del glorioso padre sant Frācisco dotada d̄ tāta innocencia, interior y exteriormente, que parecia bauer alcāçado el estado d̄ la primera innocencia, enel qual como bombre perfectamente era subjecto y obediente a Dios, assi le tenia las criaturas inferiores acatamiento y subiecion. Auiase el sancto padre, perfectissimamēte a la volūtad del criador, y por tāto por el mismo criador le era cōcedido ymperio enlas criaturas brutas y bravas, q̄ obedecia a su mādado, y aun le tenia y mostrauā vna maravillosa afficion y familiaridad, de lo qual contaremos algunos casos. Y na vna vez el sancto padre para la ciudad de Sona, y hallo paciēdo en vnos prados vna grā manada de ouejas: y como benignamēte las saludasse, segun lo acostumbraua, las ouejas dexado el pasto, corrierō a el todas, y alçadas las cabeças ponia en el los ojos en bito, y estuuieron assi algun espacio: mostrādo rescebir grā consolacio con la vista y presencia del sancto. Y los pastores y los frayles compañeros del sancto estauā espantados, viendo las mansuetas q̄ mostrauā de contentamiēto los carneros ouejas y corderos, de ver al sancto padre. En santa Maria delos angeles, fue ofrescida al varon sancto vna oueja: la qual el recibio con mucho plazer, por la simplicidad y innocencia que la naturaleza de la oueja muestra. Criaua el sancto y amonestaua a la oueja, que estuuiesse atenta a los loores de dios, y que se guardasse de toda offensa d̄ los frayles, lo qual assi solicitamēte guardaua la oueja, como si entendiera a su maestro. Y como los frayles yuā a rezar al choro, yua se la oueja ala yglesia, y sin que alguno se lo enseñasse ponia se de rodillas: y en lugar de cantar y rezar, balaua y daua sus bozes delāte el altar dela virgen madre, y d̄ el cordero sin māzilla su bijo, como que los desseaua saludar y loar. Y quādo leuātauā el santissimo cuerpo de Christo enla missa, inclinaua se ponied̄o los binojos en tierra reverenciādo a su criador: como combidād̄o a los deuotos d̄ Christo, a mayor reverencia del santissimo sacramēto, y reprehēdiendo a los indeuotos, de su poca reuerencia. Un tiempo estād̄o el santo en Roma: tenia consigo vn corderito por reuerencia del pacientissimo cordero Christo: y partiendo se dexo lo encomendado a vna muy noble dueña su grā deuota, llamada doña Jacoba de siete solios. Y el corderito assi como enseñado por el santo, siempre acompañaua a aquella dueña: yendo y tornādo de la yglesia: y si por la mañana ella tardaua de leuātarse: el corderito la despertaua con los cornezuelos, y con vozes, llamādo la con gestos, y señales que fuesse a prestar a la yglesia, y assi el discipulo del santo era hecho maestro de deuocion, y muy amado de aquella virtuosa dueña. Estando enel oratorio d̄ grecio, fue ofrecido al santo padre vn lebroncillo bivo y puesto en tierra libre para poderse yr: llamole el benigno padre, y luego corriendo le salto en el cuello, y el santo le abrigo como madre, compadesciendo se del y auisole con dulces palabras que otra vez no se dexasse tomar, ponia le enel cāpo para que se fuesse al monte, mas luego se tornaua al seno del sancto: como si con vn sentimiento secreto conociesse la afficion de su coraçō. Finalmente le mādo llevar el santo padre por los frayles a la mōtaña y lugar seguro en que el lebroncillo q̄ dasse. Otra cosa como esta acontecio en la ribera del lagō de Perosa, que tomado vn conejo bravo bivo, y ofrescido al sieruo de dios, en vēdole corrio a sus manos y seno con gran seguridad. Passando por el lago de Reate al yermo de Grecio, vn pescador con grande deuocion le ofrecio vna aue de agua, la qual rescibiendo el santo de buena voluntad, abiertas las manos le dio licencia que se fuesse: mas el aue no se quiso yr. Y como el santo alçados los ojos al cielo: estuuiesse mucho tiempo suspēso en oracio tornād̄o en si, como quiē torna de otra parte muy de lexos, y hallād̄o la sancto de si, le mād̄o dulcemēte: que se fuesse a loar a nuestro señor, y recebida licencia, y su bendicio mostrād̄o plazer con gestos del cuerpo bolo y fuesse. Enel mesmo lago le fue tambiē ofrecido vn pesce bivo y grāde, al qual llamād̄o el santo hermano (como acostūbraua) le torno luego al agua, mas el pece yua

brincād̄o

Sanct Buena.

brincando enel agua, junto del varco donde yua el varon de dios, y no se aparto de su compañia hasta q̃ por el sancto le fue dada licencia y hechada la bendicion.

¶ Capitu.xxxix. De otros milagros semejantes a estos.

s. buena.

Sanct Anton

Passando el sctõ padre jũto d̃ las lagũas d̃ venecia con su cõpañero: hallo vna grã multitud de aues q̃ estauã cãtãdo sobre vnos arboles: y como las vio y oyo dixo al cõpañero. Las hermanas aues loan a nuestro señor, vamos nosotros entrellas, y cantemos tambien alabanças al señor; y digamos nuestras horas canonicas. Y entrando en medio dellas, no se mouieron de adõde estauan, mas estuuieron muy seguras y quietas, y como por el mucho gorgear dellas, no se pudiessen oyr enlo que rezauan: boluiose el santo a las aues y dixoles. Hermanas aues dexad de cantar vn poco: hasta que nosotros cantemos los loores, que tambien deuemos a nuestro señor. Y callaron se luego todas, y estuuieron en silencio hasta que dichas las horas cõ mucha quietud recibieron licencia del sancto para cãtar, y concedida tornarõ a continuar su cãto como de primero. En sancta Maria de los angeles, junto de la celda del varon de dios, cantaua vna cigarra sobre vna higuera, y como el sieruo de dios (que aun enlas cosas pequeñas se marauillaua dela grandeza del criador) se despertasse muchas vezes por su cãto a los diuinos loores: llamola vn dia, y ella como enseñada d̃ los cielos bolo y vino se a su mano. Y dixole el sancto padre, canta hermana mia Cigarra: y loa al criador con tu canto. Y començo luego a cantar, y no cesso hasta que por mandamiento del sancto padre, torno a bolar, al lugar d̃ adonde viniera. Estuuo alli ocho dias, y venia cada dia a la mano del sancto, y cantaua le. Y dixo el sancto padre alos cõpañeros. Demos licẽcia a nuestra hermana la Cigarra, porque bien nos a despertado a los loores de dios, estos ocho dias, cõ su cantar. Y recebida del santo padre licẽcia, se fue y no parescio mas alli, como si no osara traspassar el mandamiento del santo en ninguna manera. Estando el sancto padre enfermo enla ciudad d̃ Sena, tomo vn cauallero vna aue llamada phaysan: y embiola biua a sant Francisco. Y como el faysan vio y oyo al sancto: fuesse a el con señales de tanta familiaridad: que en ninguna manera suffria que le apartassen del santo Y algũas vezes fue puesto en el campo, para que se fuesse, mas luego con muy ligero buelo se tornaua al padre sanct Francisco, como si nunca tuuiera otra parte donde se huiera criado en el mundo. Y fue despues dado a vn hombre deuoto del santo padre, que muchas vezes le visitaua. Mas el faysan de enojo y pena dela absencia del santo padre; en ninguna manera quiso comer: y tornado por esto al sancto, como le vio, hizo grãdes señales de plazer, y comio a grãde priessa como quien tenia hambre. En el monte de Aluernia, donde la primera vez quel el sancto padre, fue las aues le salierõ a rescebir con muchas musicas, y gran familiaridad, vn Halcon que tenia el nido jũto de la celda del sancto padre, se llego a el con muchas muestras de familiaridad. Y tenia este cuydado de seruir d̃ despertador al sancto padre: porque todas las noches con su canto preuenia la hora en que el sierno de Dios se solia leuantar a la oracion: y diuino officio. Y era esto cosa muy agradable y alegre al sieruo de Dios: porque el grande cuydado que del tenia el Halcon: le hazia huyr toda pesadumbre y tibieza natural. Y quando el sancto Padre era algunas vezes agrauado dela enfermedad mas delo acostumbrado tardaua vn poco el halcon, y no le despertaua tan presto a las diuinas vigilias sino (como enseñado por dios junto al alua dela mañana con vn tocamiẽto liuiano tocando la campanilla de su voz Marauilloso por cierto seruicio: con que el señor mandaua ser seruido su verdadero y fiel sieruo. Mando el sancto Padre vna vez a su compañero fray Leon en vn camino, que le aparejasse de comer junto de vn vallado y lago de agua. Y estando para comer, comẽço alli a cãtar vn Ruyseñor muy suauemente, Y el padre sant Francisco lleno de alegria, dixo a fray Leon. Uees hermano el Ruyseñor nos combida con su cãto al loor del criador, vamos nosotros tambien a loar a Dios con el. Y dixo a fray leon que cantasse: y fray Leon respondio. Padre no tengo boz mas tu que tienes buena boz, y lo de mas que cõuiene a tan buena musica, canta con el Ruyseñor. Y comẽçando el sancto Padre a cantar, callose el Ruyseñor: y callando se el cantaua el Ruyseñor, y ansi cantaua el vno con el otro como versos. En este cantar passaron el dia: hasta la tarde: loando el sieruo de Christo

a Dios en sus criaturas. Y siendo ya tarde dixo sant Francisco. Confiesso ser vencido del hermano ruy señor enlos loores d̃ Dios, y pues ansi es comamos que es ya tiempo. Y començando a comer, el ruy señor bolo sobre la cabeça y manos del santo padre. Y dixo el sancto. Demos de comer al hermano ruy señor, que mejor lo merece que nosotros. Y despues que comio, recebida la bendicion fuesse.

¶ Capi. xl. De como el fuego obedecio al scto padre ẽ vn cauterio.

S. Buenauen. Floreto.

Estuuo el padre sant Francisco vn tiẽpo muy agrauado de su enfermedad delos ojos, y porq̃ era inuierno y hazia muy grãdes frios no se podia curar, como le tenia mandado el cardenal ꝓtector y el vicario general. Y como fue tiẽpo para la cura lleuarõle los frayles con vna gran capilla q̃ le hizieron y con vn lienço delante delos ojos porq̃ ni el ayre ni la claridad le tocasse, que no lo podia sufrir de dia ni de noche por los grãdes dolores delos ojos. Y porq̃ en Reate auia medico de curar ojos, lleuarõle al oratorio de fonte colũbarũ para se poder alli curar. Y el medico visitãdole dixo, q̃ era necessario dar vn cauterio d̃sde la oreja hasta sobre la ceja: dela parte del ojo mas enfermo. Y el santo padre, dilataua començar la cura que hazia por obediẽcia contra su voluntad, hasta la venida de su vicario general porq̃ fuesse presente. Mas como vna noche por los grandes y demasiados dolores que tuuo, no pudiesse reposar ni sus compañeros conel, con piedad y compassion dellos dixo. Hermanos muy amados y hijos mios, no os sea cosa penosa y trabajar con mis enfermedades: porq̃ el eterno señor por mi su pequeñuelo sieruo, os dara el galardon de tãtos trabajos eneste mũdo y enel otro: y os pagara tambien las obras que por el cuydado y ocupacion q̃ conmigo teneys no podeys hazer. Antes os certifico, q̃ ganays ansi mucho mas por la obra dela charidad, d̃lo q̃ ganariades enla oracion, porq̃ los q̃ me ayudan y siruen a toda la religion y vida d̃los frayles siruen. Y por tanto offreciẽdo vr̃os trabajos a Dios dezid. Nosotros gastaremos nuestro tiempo y vida contigo, mas el señor nos queda enesta deuda, por cuyo amor lo hazemos. Esto dezia el santo padre a sus compañeros, por ayudar y esforçar los espiritus dellos, q̃ no fuessen tentados y vencidos dela mucha ocupacion y trabajos porq̃ no podian darse ala oracion, ni sufrir tanto trabajo y falta d̃ sueño, y ansi cõ impaciencia y flaqueza ꝑdiessen el fruto d̃ su trabajo, como el demonio trabajaua hazersele ꝑder con sus tẽtaciones. Y por esta causa, cõsintio el santo padre venir el medico y darle el cauterio. Hecho el fuego y puesto el cauterio enel ya abrasado y embermejecido, sintio el santo padre en si vn miedo natural: y temblor dela carne de aq̃l tormẽto y con gran suauidad de espiritu, dixo al fuego. Hermano mio fuego, noble y prouechoso entre todas las criaturas q̃ crio el muy alto, ruegote que me seas en esta obra benigno y blando, porq̃ verdaderamẽte de coraçon te amo y amare por amor de aq̃l señor q̃ te crio, al qual pido q̃ ansi tẽple el tu calor, q̃ mi flaqueza le pueda sufrir. Y dichas estas palabras: hizo la señal dela cruz sobre el fuego. Y los compañeros, cõ grande compassion y duelo del tormento del santo padre, no pudierõ estar alli y quedo solo el medico conel, y acabado d̃ dar el cauterio tornaron: y el santo padre les dixo. O flacos de coraçon y de fe, porque huystes. Sabed que no senti dolor alguno, ni el calor del fuego me dio algũa pena: antes sino esta bien dado el cauterio, holgaria q̃ me diessen otro. Y el medico quedo muy espantado del milagro de que el era testigo, porque el santo padre ningun mouimento hizo al dar del cauterio, hasta el cabo sin q̃ alguno le tuuiesse conlas manos. Y todos los frayles y el medico conel santo, dieron gracias a nuestro señor, por aq̃lla merced tan milagrosa y necessaria ala gran flaqueza del padre.

¶ Capitu. xlj. Del grande amor y fraternidad q̃ el santo tenia con las criaturas, por amor del criador.

Flore. Cõsor.

No es de marauillar: si el fuego y las otras criaturas algunas vezes le honrauan y seruian: porq̃ con tanto amor las honraua y trataua el: y en tal manera se alegraua enellas, y con tal compassiõ su espiritu se mouia quãdo algũo las trataua mal, q̃ ansi era afligido cordialmẽte: como algun hõbre muy piadoso se puede hauer, conlos trabajos delos otros hõbres. Y an

si hablaua con ellas con alegria dedentro y defuera, como si ellas entendieran, hablaran y sintieran de Dios. Y muchas vezes enlas tales platicas, era arrebatado en altissima contemplacion del criador. Especialmente tenia mayor deuocion a las criaturas, que mas le representauan a su criador o algunas de las virtudes. Sobre todas las aues amaua a las Coguiadas, que tienen capillicas como Frayles: por ser aues humildes y de la color dela tierra, que andan por los arroyos y caminos buscando humilmente de comer, y despues buelã muy alto, y loã al señor suauemẽte. Exẽplo y regla delos buenos religiosos menores, cuyo vestido enla vileza y color se parece a la tierra q̃ es la mas baxa de todos los elemẽtos, y su cõuersaciõ enla tierra es humilde, mas cõ los desseos y espiritus se leuantã en dios y en sus alabãças, y conuersan ẽlos cielos. Y por tãto se alegraua mucho el santo padre, quãdo veia estas aues. Y vna vez mouido de grã feruor y afeciõ cõ q̃ ama estas aues y las otras dixo. Si yo fuere al emperador, pedirle hé de parte de dios y dela mia, q̃ haga ley en q̃ defienda, q̃ ninguno tome, ni mate: a nras hermanas las coguiadas. Y tambien q̃ los regidores delas ciudades, y los señores delas villas y delos castillos, sean obligados cada año enel dia dela natiuidad del señor, de forçar a todos que hechen del trigo por los caminos, y Campos fuera delas poblaciones, porque tengan que comer nras hermanas las Coguiadas: y las otras auezillas en dia de tanta solemnidad. Y en reuerencia dl hijo de dios: que en tal noche estuuo entre el buey y el asno que quiera que tuuiere buey o asno sea obligado a darle aquella noche muy buena pasa y cenada. Y que todos los pobres: sean aql dia hartos y muy bien recreados delos ricos. Tenia el glorioso padre, al dia de la fiesta del nacimiento del señor mas deuocion q̃ a otra alguna del año, y por esso q̃ria q̃ fuesse de toda criatura festejada. Y sobre todas las criaturas q̃ carecian de razõ y sentidos, amaua al sol y al fuego, porq̃ enellos considerauan grandes atributos del criador: y nunca queria matar el fuego. El cõtecto q̃ vna vez estãdo el sancto assentado al fuego, saltaron vnas brasas junto de sus rodillas: y aunq̃ el santo padre vio que se le quemaua el abito, no quiso matar el fuego, y corriendo el compañero para lo matar: defendio se lo el santo diziendo. No quieras hermano mio muy amado, no quieras hazer mal al hno fuego y nunca quiso consentir que lo matasse. El frayle fue luego a buscar al Guardian, y dixo le como se començaua a quemar el sancto: y el Guardian vino y mato el fuego del abito: contra la voluntad de sanct Francisco. Otra vez en el monte de Aluerna, teniendo en el el santo padre vna quaresma: hizo vn dia el compañero fuego enla Celda en que comia el padre por el grã frio: y fue a buscar al santo a otra celda donde el dormia y oraua y llenando el missal enla mano para le leer el euangelio del dia, porq̃ siempre q̃ria oyr el euangelio de la missa del dia antes q̃ comiesse quando no podia oyr missa. Enesta tardança, quando el padre sant Francisco llego a la celda donde hauia de comer, ya el fuego llegaua a lo alto dla celda por la vna parte. Y el cõpañero assi como pudo comẽço a matar el fuego, y el santo no quiso ayudarle, mas tomo vna pelleja q̃ estaua alli cõ q̃ se cubria de noche, y tornose con ella a la montaña. Y acudierõ los frayles del oratorio, q̃ vieron arder la Celda y matarõ el fuego, porq̃ no acabasse de gastar la madera, de q̃ era toda la celda. Y tornãdo el sancto a comer: acabado de comer dixo al cõpañero. No quiero mas tener esta pelleja sobre mi, porq̃ por mi auaricia no quise q̃ mi hno el fuego la consumiesse. Y no q̃ria q̃ se tratasse mal el fuego: por reuerẽcia del señor q̃ le crio. Y despues del fuego amaua al elemẽto del agua, por la q̃l es significada la penitẽcia q̃ el agua laua y alimpia al alma, y tãbiẽ ala tribulacion: y q̃ndo se lauaua las manos escogia lugar en q̃ el agua q̃ caia no fuesse pisada cõ los pies Y algũas vezes quãdo era necessario passar sobre las piedras: cõ grã temor y reuerẽcia andaua sobre ellas, por memoria y amor de aq̃l q̃ se llamo piedra. Y al frayle q̃ cortaua la leña del mõte pa el fuego, dezia q̃ nũca cortasse todo el arbol, mas ẽ tal manera q̃ siẽpre q̃dasse alguna, pte a hõra de aq̃l q̃ fue colgado enel arbol dela cruz. Y al frayle q̃ tenia cargo õ la huerta dezia q̃ no canasse toda la tierra para yeruas õ comer mas q̃ dexasse alguna parte por cauar: para q̃ naciessen yeruas verdes: las quales en sus tiempos diessen flores por amor de aquel señor que es dicho flor. Y dezia que el frayle ortelano, hauia de hazer vna hermosa ortaliza en alguna parte de su huerta: en que plantasse yeruas olorosas y de hermosas flores: que en su tiempo combidassen a loar a Dios a los que las viessen: porque toda criatura da vozes y dize. Dios me hizo para ti hombre, porque por mi y por ti;

loes a tu señor y criador y mio. Y anſi en todas las criaturas le eran tan preſentes el criador, que mas pareſcia tener el eſpiritu enlos cielos que en la tierra, mas en Dios que en ſi, y por tanto recebia muy grandes conſolaciones diuinas continuamente. Y con eſte feruiente amor de ſu criador: porq̃ ſe tuuieſſe del memoria, y fueſſe loado en todas ſus criaturas, bizo el cãtico de las criaturas a nueſtro ſeñor, como arriba queda dicho enla materia dela oracõ. Y muchas vezes en la contemplacion del grande criador en ſus criaturas pequeñas, alcançaua grandes mercedes: y ſentimientos eſpirituales.

¶ Capitulo. xliij. Del milagro delas mançanas, en que el ſancto padre reſuſcito vn niño.

Flore. Cõſor.

VN hombre noble q̃ era deuoto del ſancto padre, le pidio muy abincadamente q̃ quiſieſſe vn dia comer y apoſentarſe en ſu caſa, quando por alli paſſaſſe. Y el ſanto varon concediendo lo que le pedia dixo. Tal dia he de venir a predicar (queriendo el ſeñor) en tal lugar junto de vueſtra caſa, entonces verne a comer con vos. Y venido aquel dia, el deuoto hombre muy alegre, y aparejadas las coſas que hauian de comer, fueſſe con ſu muger y con toda ſu familia al ſermon: dexando en ſu caſa vna ſola moça: con vn niño ſu hijo. La qual deſpues que todos ſe fueron començo a dezir conſigo. Todo el mundo corre a oyr eſte ſancto, y yo no le he de oyr. Dexarlo he todo concertado y yrlo he a oyr vn poco: y tornarme e luego: y bizo aſſi. Y eſtando en la predicacion: acordoſele del niño que dexara ſolo: y dexado el ſermon luego ſe vino para caſa: y buſcando el niño por toda la caſa no le pudo allar, y yendoſe a la cozina muy llorando, vio al niño dentro dela Caldera, que eſtaua al fuego con agua caliente biruiendo. Y queriendo le ſacar muerto, ſi le tomaua por vn braço quedaua ſe le enla mano porque eſtaua cozido, y ſacando le aſſi en pedaços: lo meſor q̃ pudo: metiole en vn arca eſcõdiendole ſecretamente. Y viniendo el padre del niño, y ſabiendo lo que paſſaua, rogo muy mucho a ſu muger, que no moſtraſſe deſſabrimiento, mas que en quanto comeſſen ſe abſtuuieſſe de llorar: por hazer recreacion al ſieruo de Dios, que tenian combidado. Y anſi encubrieron el dolor en ſus coraçones, que quando vino el ſancto padre le recibieron con roſtros muy alegres, y comieron con el. Y en el fin de la meſa, pregunto ſanct Franciſco ſi tenian algunas mançanas: y el caualiero le reſpondio. Padre no las tenemos agora. Y torno el ſanto a repetir. De buena voluntad comiera agora vna mançana, mirad en aq̃lla arca q̃ por vẽtura hallareys algunas. Quedo fuera de ſi el caualiero quando el ſancto le embio al arca, y porq̃ otro no vieſſe el cuerpo del niño anſi deſpedaçado y le deſcubrieſſe el miſmo ſe leuãto y fue abrirla, por cũplir cõ los deſſeos del ſanto. Y en abriendo el arca vio al niño ſu hijo biuo y ſano y con dos mãçanas enlas manos: y eſtendiẽdo las manos las daua a ſu padre. Y quedo tan paſmado el caualiero q̃ no pudo hablar palabra. Y el padre ſant Franciſco dixo. Traeldea ca traeldea aca, que eſſas ſon las mançanas q̃ yo querria. Y fuele llenado el niño conlas mançanas enlas manos. Entonces deſcubrio el ſanto padre como Dios le reuelara la muerte del niño hecha por induſtria del demonio, y como rogara a nueſtro Señor por ellos. Y ſabida eſta tan grãde obra del ſeñor en muchas partes, todos le daua gloria por la grande gracia y merecimientos, de ſu fiel ſieruo ſant Frãciſco. Y fue pintado eſte milagro en muchas partes, por deuocion y memoria del ſanto padre.

¶ Capitulo. xliij. De otro niño que el ſanto reſuſcito y otros milagros que hizo.

Cõſor. f. bueña.

OTra vez vino a eſtar el ſancto en caſa de vn caualiero, y vn ſu hijo ſe auia abogado en vn rio, y buſcado no ſe podia hallar ſu cuerpo. Y hauiendo el ſancto compaſſiõ delas lagrimas del padre y dela madre, hizo oracion a nueſtro Señor con muy compaſſiuas y feruientes lagrimas, por la conſolacion de aquellos ſus hueſpedes. Y fuele reuelado dõde eſtaua el cuerpo muerto preſo por el veſtido dentro del rio, y buſcando lo en aquel lugar ſacaron lo defuera del agua. Y perſeuerando el ſancto en oracion, mereſcio tambien alcançar le la vida, y reſuſcito al moço y conſolo a ſus hueſpedes y a toda ſu caſa del llanto en que eſtauan y dieron todos infinitas gracias a nueſtro Señor. En vn lugar dela dioceſis de

citerne, quiriendo predicar al pueblo q̃ estaua jũto en vn cãpo, no hauia lugar donde el santo mejor pudiesse estar: q̃ recostado a vn roble grãde q̃ alli estaua: el qual estaua cubierto de infinidad d̃ hormigas. Y el santo padre les mãdo que luego se fuessen, y a las gẽtes dixo q̃ diessen lugar a las hermanas hormigas, las quales luego se fueron: y por dõde el santo padre las mando yr no se vierõ mas hormigas en aq̃l roble. A este genero de animales tenia el santo padre menos inclinaciõ por la solicitud q̃ tienen en la prouision de su mantenimiento: por la qual no merecẽ ser de aq̃llos de quien Jesu Christo dize. Mirad en las aues del cielo, q̃ no siembran ni cogẽ en cilleros, y vuestro padre las mãtiene. La qual fe y renunciacion de cuydados en la prouidẽcia diuina, encomendo tãto Jesu Christo a los suyos: q̃ el santo padre queria q̃ sus hijos la tuuiessen. En esta predicacion, acontescio tambiẽ otro milagro y muy temeroso. Estando predicãdo: sobreuino vna muger tanendo vna campanilla, q̃ impedia el sermõ y amonestada del santo, que o se callasse cõ la campanilla o se fuesse, no quiso la desuenturada instigada por el espiritu maligno obedecer al sancto padre. Y alumbrado del espiritu santo: q̃ aquella muger era miembro de sathanas, dixo con grã zelo de espiritu. Lleuala lleuala sathanas, q̃ tuya es. Y subitamente a vista de todos: fue arrebatada en el ayre en cuerpo y en anima, aquella maldita y no parescio mas. Y q̃do aquella gente llena de temor de dios, y de la reuerẽcia q̃ se deue a la doctrina de saluacion que Dios nos embia. Caminando el santo padre a lo largo del rio pado: anocheciole antes d̃ poder tomar posada. Y como en el camino hauia mil peligros: por la escuridad grãde q̃ hazia y muchas lagunas q̃ en el camino estauan: el cõpañero dixo a sant Frãcisco. Padre ruega a nuestro señor que sea nuestra guia, y nos libre destos peligros. Y el santo respõdio. Poderoso es nuestro señor para nos librar, si es su dulce y santa voluntad, y alãçadas las tinieblas darnos el beneficio de su luz. Escasamẽte acabaua de dezir estas palabras: quando tanta claridad del cielo los començo de alumbrar, q̃ siendo noche muy escura en otras partes: ellos viã claramẽte no solo el camino, mas muchas otras cosas enderredor. Y guiados y confortados espiritualmente por esta luz, anduuieron buen espacio de camino alegres y libres de todo peligro: cantando hymnos y loores al señor. Y assi era siẽpre el varon de Dios confortado en los trauajos, que por zelo de la saluaciõ de las almas tomaua. Y vsaua el santo padre: para conuocar al pueblo como llegaua a algun lugar, de vna vozina que traya: y como el pueblo la oya, conocia que el santo padre estaua alli y queria predicar: y ayuntauanse todos al sermon. Traya tambien dos palos de a palmo cõ que hazia señal: para q̃ la gẽte tuuiesse silencio quãdo queria predicar: los quales estan aun oy aforrados de plata, en la sacristia del cõuento del padre san Francisco en Assis.

Mat. 6

¶ Capitulo. xliiij. De alguna doctrina q̃ del santo padre quedo escripta, y primeramente de la fe y reuerẽcia al sanctissimo Sacramento.

NO solamẽte cõ su santa presencia y exẽplos, trabajo el sctõ padre edificar los proximos, y tãbiẽ cõ su santa dotrina y predicaciones: mas aũ a los q̃ con su voz y vista no alcançauan q̃ria q̃ alcançassen sus amonestaciones: letras y sanctas epistolas, de las quales sera muy bueno y prouechoso, relatar aqui alguna doctrina. Y parescio me mejor: que fuesse repartida y ordenada por las materias de las virtudes: porque con mas gusto y fruto se leyesse.

Monumentũ. Firmamentũ. Cõfor. Floreto.

¶ Epistola del padre. S. F. embiada al capitulo general a todos los frayles.

¶ En el nombre de la sanctissima trinidad y summa vnidad: padre, hijo, y espiritu sancto. Amen.

A Los muy amados hr̃os el ministro general d̃ la ordẽ d̃ los menores mi señor, y a los otros ministros q̃ despues del serã: y a los ministros d̃ las prouincias y custodios y sacerdotes desta hermãdad en chr̃o, a todos los simples humildes y obediẽtes primeros y postrimeros, fray Frãcisco hõbre vil, y caduco vr̃o pequeño sieruo, salud en el que nos redimio y lauo en su sangre. Cuyo nombre oyendo adorad, derribados en tierra con muy gran temor: y reuerencia. Señor Jesu Christo altissimo hijo de dios es su nombre: el qual es bendito in secula seculorum. Amen. ¶ Oyd hijos del

señor y hr̃os mios: y recebid en vr̃os oydos mis palabras, inclinad las orejas d̃ vr̃o coraçõ, y obedeced a la voz del hijo de Dios, guardad en todo vr̃o coraçon sus mandamiẽtos: y tomando con entera volũtad sus cõsejos, loalde porq̃ es bueno q̃ por esso os embio dios al mũdo: paraq̃ por palabras: y obras deys testimonio a su palabra, y hagays saber a todos q̃ el solo es todo poderoso. Perseuerad en disciplina: y lo q̃ le ꝓmetistes cũplid con firme animo y proposito, pues q̃ como a hijos se nos ofrece el señor. Ruego os hr̃os besando os los pies: y con la charidad que puedo, q̃ deys toda la reuerencia y honra quanto pudieredes al sanctissimo cuerpo y sangre d̃ nuestro señor Jesu Christo: enel qual todas las cosas del cielo y dela tierra: son reconciliadas a Dios todo poderoso. Ruego tãbien en el señor, a todos los mis frayles sacerdotes que son y seran, y dessean ser sacerdotes del altissimo, q̃ quãdo quisieren celebrar: muy puros y limpios offrezcan purissimamente el verdadero sacrificio, del santissimo cuerpo y sangre, de nuestro señor Jesu Christo, con toda reuerencia y santa y limpia intencion, no por cosa alguna dela tierra, ni por temor ni amor humano, quiriẽdo aplazer a los hombres, mas toda su intencion: y voluntad, quanto por la diuina gracia: del Redemptor es ayudada, sera ordenada en Dios: a solo el summo Dios desseãdo aplazer, porque el dize. Esto hareys en mi comemoracion y memoria. Y si alguno de otra manera lo hiziere: es Judas traydor, y sera culpado por el desacato del cuerpo y sangre del señor. Acuerden se los mis frayles Sacerdotes, que esta escripto por el Apostol. Si el q̃ quebrantaua la ley de Moyses conuẽcido por testigos sin alguna misericordia por sentencia de Dios era condenado a muerte, quantos mayores: y mas terribles tormentos merece padecer aquel q̃ pisare al hijo de Dios: y suziamente tratare la sangre del testamento en q̃ fue sanctificado: y hiziere injuria al spiritussanto. Desacata el hombre, y ensuzia y pisa el cordero de Dios, quãdo como dize el apostol: no se examinando ni haziendo diferencia del santo pã de Christo a los otros mãjares o obras, indinamente lo rescibe, diziẽdo el señor. Maldito el hõbre, que la obra de Dios haze negligente y engañosamente. Y a los sacerdotes que no quieren poner esto en sus coraçones: condena diziendo. Maldicion hechare, en vuestras bendiciones. Oyd me hermanos, si la bienauẽturada virgẽ Maria es assi hõrrada (como es razon q̃ sea) porq̃ concibio y truxo a Christo en su viẽtre: si sant Juã Baptista tẽblando no osaua tocar la santa cabeça d̃ Christo: si el santo sepulchro ẽ q̃ el cuerpo del señor estuuo tã pocos dias assi es venerado y reuerẽciado: quan justo, quan santo y quã limpio deue destar el hõbre, q̃ a d̃ tratar cõ sus manos: a d̃ recebir en su boca entrañas y coraçones, y a d̃ administrar a los otros al señor: ya no mortal mas eternalmẽte biuo y glorioso, a quiẽ dessean y no se hartan de cõtẽplar los angeles. Conoced vr̃a dignidad hr̃os sacerdotes: y sed santos porq̃ Dios es santo. Y como sobre todos a vosotros honro por amor deste misterio, assi vosotros mas q̃ todos los otros, os amad y reuerẽciad y honrad. Gran miseria y mucho para llorar es, q̃ teniẽdo vosotros a Dios assi presente en vuestras manos, ꝓcureys hauer otra cosa alguna en todo el Mundo. Todo el Mundo tiemble: y todo hombre se pasme, y el cielo se alegre, quando sobre el altar enlas manos del sacerdote, esta Jesu Christo hijo de Dios biuo. O marauillosa alteza, y con decendimiento Diuino. O altissima humildad, que el señor del vniuerso, Dios y hijo de Dios assi se humilla, que por nuestra saluacion debaxo de vnas especies de pan se esconde. Considerad hermanos mios su humildad, y derramad delãte del vuestros coraçones, porque a todos os resciba como a todos se os da. Y por tanto amonesto en el señor, que en los lugares en que los frayles moran se celebre vna sola missa al dia, y si huuiere ay mas sacerdotes, sea por charidad contento otro sacerdote, d̃ oyr la misa celebrada d̃ su hermano sacerdote. Porque por este altissimo sacrificio: alos absentes y presentes que son dignos, hinche el señor de sus gracias: el qual aunque sea visto en diuersas partes indiuisible queda sin d̃trimento alguno vnico, y verdadero Dios y nuestro señor Jesu Christo: obrando esse misterio como es su santa voluntad, conel señor Dios Padre y Espiritussanto consolador.

1. Cor. 12.

Hebr. 2

Jeremi. 48.

Malachi. 2.

Leuit. 11.

¶ Capitulo. xlv. Dela fey conocimiento de Christo, y del santissimo Sacramento.

¶ De la Epistola a todos los Christianos.

A Todos los xp̄ianos, religiosos, clerigos y legos, hōbres y mugeres q̄ morā en todo el mundo: fray Francisco su sieruo y subdito, cō toda reuerēcia les dessea verdadera paz del cielo, y sincera charidad enel señor. Como yo sea sieruo de todos, a todos soy obligado a seruir, y ministrar las suauissimas palabras de mi señor. Y cōsiderādo en mi alma, q̄ por mis enfermedades y f la q̄za de mi cuerpo, personalmēte no puedo visitar a todos: propuse ofreceros enestas letras por los p̄sentes portadores, las palabras de nr̄o señor Jesu Christo: q̄ es palabra del padre, y las palabras del espiritu santo que son espiritu y vida. Deuemos hr̄os muy amados cō toda diligencia, confessar todos nr̄os pecados al sacerdote, y recebir d̄ su mano el cuerpo y sangre d̄ nuestro señor Jesu Christo: porq̄ como dize el señor, el q̄ no come mi carne y beue mi sangre, no puede tener la vida eterna. Procuremos por tanto de recebir el señor dignamēte, porq̄ quien indignamēte le recibe, no recibe saluaciō, mas cōdenaciō para su alma. Y d̄uemos visitar las yglesias muchas vezes, y reuerēciar los clerigos, no solo por ellos (si son pecadores) mas por el officio y administraciō del cuerpo y sangre de nr̄o señor Jesu chr̄o q̄ enel altar ofrecen y reciben, y lo administran a los otros. Y firmemente sepamos: q̄ ninguno se puede saluar sino por la sangre de nr̄o señor Jesu Christo, y santas palabras q̄ los clerigos dizen denuncian y administran, que los otros no pueden administrar. O quan benditos bienauenturados son los q̄ aman a Dios, y azen como el señor dize enel euāgelio. Amaras a tu señor Dios de todo tu coraçon: de toda tu alma, y de todas tus fuerças: y al proximo como a ti mesmo. Amemos pues a Dios, y adoremos le con limpio coraçō, y puramente, porq̄ este dixo el, que sobre todas las cosas q̄ria. Los verdaderos adoradores: adoraran a dios en espiritu y verdad, porq̄ todo tal q̄ a dios adora, en espiritu de verdad es necessario que le adore.

Joan.

Math. 22.

Joā. 4.

¶ En las amonestaciones.

Dixo el señor a sus discipulos. Yo soy camino, verdadad y vida y ninguno viene al padre sino por mi. Si me conoceys a mi tābien conocereys a mi padre, y agora le conocereys y ya le vistes. Y sant philipe dixo. Señor mostrad nos al padre y basta nos. Dixo Jesus. Tāto tiēpo e estado cō vosottos, y no me conocistes. Philipe el q̄ a mi vee, vee a mi padre. Mora el Padre enla luz inacessible, y dios es espiritu y nūca alguno vio a dios porq̄ es espiritu, y no puede ser visto sino con espiritu el q̄ es purissimo espiritu, porq̄ el espiritu es el q̄ da la vida: q̄ la carne ninguna cosa aprouecha Enel hijo, en la sustancia q̄ es ygual al padre puede d̄ todo verdadero christiano ser visto. Y por tanto, todos los que vieron a nuestro señor Jesu Christo, segū la humanidad y no segū q̄ era dios: son cōdenados. Y d̄la misma manera todos los q̄ veē el sacramēto q̄ es cōsagrado por las palabras del señor sobre el altar por las manos del sacerdote en especies de pan y de vino, y no le veen y creē con su espiritu, q̄ verdaderamēte es el santissimo cuerpo y sangre de nr̄o señor Jesu Christo, son condenados. Y contra estos da testimonio el altissimo señor q̄ dize. Este es mi cuerpo y esta es mi sangre del nueuo testamento; que por vosotros y por muchos sera derramada; en remission delos pecados. Y dize. El que come mi carne y beue mi sangre, terna vida eterna. El q̄ tiene el espiritu del señor q̄ mora en sus fieles, este recibe el santissimo cuerpo y sangre del señor: y todos los otros que no tienen d̄l mismo espiritu y presumē recebillo, comē y beuen juyzio y cōdenaciō para si. Y por tāto o hijos delos hombres hasta quando haueys de ser de tā pesados y de duros coraçones. Quādo haueys de acabar d̄ conocer la verdad, y creer enel hijo de dios. El qual cada dia os busca tā humilmente: como quando de su throno diuino y imperial descendio enel vientre virginal. Cada dia viene a nosotros, tan humilmente vestido y tā conuersable. Cada dia desciende del seno del padre sobre el altar, enlas manos de los sacerdotes. Y como d̄ los santos apostoles fue conoscido en verdadera carne; assi se comunica a nosotros enel santo sacramento, y assi como ellos cō los ojos y vista corporal no viā mas que la carne, mas con los ojos espirituales le conocian por dios: assi nosotros viendo los accidentes del pan y del vino con los ojos corporales veamos y creamos firmemente ser el santissimo cuerpo y verdadera sangre de nuestro señor Jesu Christo enel altar. Y desta manera esta siempre el Señor con sus fieles, como el lo dixo. Yo estare cō vosotros hasta el fin del mundo.

Joā. 1.

Math. 26.

Joā. 6.

Math. 29.

¶ Capitul. xlvj. Del amor que al proximo: y aborrescimiento que se a de tener al proprio cuerpo.

¶ Enlas amonestaciones.

Hermanos, tēgamos dlāte los ojos a nr̄o buē pastor el qual por saluar sus ouejas sufrio la passion de la cruz. Las ouejas del señor siguē le en la tribulaciō, hābre y enfermedades y otras cosas: y especialmente en amar al Proximo como Jesu chr̄o nos amo: y por estas cosas recibirā dl la vida eterna. Grā verguēça cierto deue de ser a nosotros sieruos, q̄ Christo y sus amigos los santos hizieron las obras, y nosotros cōtando las no mas: y predicando las, q̄remos recebir su premio y hōra. Biē auenturado el sieruo de Christo, q̄ tanto ama al hermano quando esta enfermo como quando esta sano. Y bienauenturado seria aquel, que tanto amasse y temiessea su hermano quādo estuuiesse lexos del, como quando con el, y no dixesse cosa de tras del q̄ con charidad no pudiesse dezirla delante del. Dize el señor enel euangelio. Amad a vuestros enemigos y hazed oraciō por los que os hazen mal y engañan. Aquel verdaderamente ama su enemigo: q̄ no se duele dela injuria q̄ del recibio por si, mas del pecado q̄ el proximo cometio contra Dios y su alma, ni se turba porque tiene el amor de Dios en si, mas antes con buenas obras le muestra amor: bienauenturados los pobres de espiritu: porq̄ dellos es el reyno de los cielos. Muchos ay que enlas oraciones y buenas obras hazē grandes afliciones y abstinencias en sus cuerpos, mas de sola vna palabra que oyerē, contra su cuerpo y voluntad: o de qualquier cosa que les es negada luego se escandalizan, y reciben turbacion. Estos no son pobres de espiritu por mas pobres q̄ en lo esterior lo sean, porque los verdaderos pobres aborrecen a si mismos: y amā a los que enlos rostros los hieren. Bienauenturado aquel, que sufre a su proximo en sus flaquezas, como el querria ser sufrido.

¶ En la epistola a todos los christianos.

Amemos a nuestros proximos: como a nosotros mismos. Y el que no quiere o dize que no puede amallos como a si mismo alomenos no les haga mal, mas haga les el bien que pudiere. Aborrezcamos y tengamos hodio a nuestro cuerpo con sus vicios y pecados, porque como dize el señor del coraçon salen todos los males, esto es del que es aficionado, y tiene puesto su coraçon en su propia carne. Mat. 15

¶ Enlas amonestaciones.

Muchos quādo pecan o reciben injuria culpan al enemigo o al ꝓximo, mas no se deue d culpar, porque cada vno tiene en su poder su enemigo el cuerpo con sus apetitos por donde peca. Y por tanto bienauenturado es aquel sieruo: que a entregado al tal enemigo en su poder, teniendo le siempre preso y con muy grande prudencia guardando se del. Porque en quanto esto hiziere, ninguno otro enemigo visible o inuisible le podra empescer ni hazer peccar, que como dize sanct Grisostomo, ninguno es ofendido si no de si mismo.

¶ Tengamos pues hodio a nuestro cuerpo con sus vicios y peccados: porque carnalmente biuiendo, nos quiere quitar el amor de nuestro Señor y redemptor Jesu Christo, y la vida eterna, y perder a si mismo con todo los de mas en el Infierno para siempre. El mayor enemigo del hombre es la carne, que ninguna cosa sabe pensar para que se duela, ninguna cosa temer: para proueerse, de lo que esta por venir eternalmente. Y su estilo y dsseos son vsar mal de las cosas temporales. Y lo que peor es ella vsurpa para si su cōtentamiento y gloria, lo que no para si, mas para el alma es concedido. Ella delas virtudes quiere loor: y de las vigilias y oraciones quiere fauor temporal: busca tambien de las lagrimas susceuitos, ninguna cosa dexando al alma.

¶ Capitulo. xlvij. Dela obediencia.

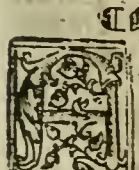
¶ Enlas amonestaciones.

Dixo el señor a Adā. De la fruta de todo arbol de Paraiso podras comer si no del arbol q̄sta en medio, q̄ se llama de la sciencia del bien, y del mal. Podia Adam comer de todo Arbol si no de vno, y en quan Jere. 2

to obedecio no peco. ¶Aquel come del arbol dela sciencia del bien y del mal, q̄ a propria ssi su voluntad, y se leuanta contos bienes q̄ el señor dize o obra enel y assi por sugestion del demonio y transgression del mandamiēto, se haze mançana de bien y mal, y luego necessariamente queda obligado a pena. Luc. 12. Dize el señor enel Euangelio. El q̄ no renuncia re quanto posee, no puede ser mi discipulo. y el q̄ quisiere saluar su alma: perderla a. Matth. 16. ¶Aquel renūcia y dexa quantas cosas tiene: y pierde su cuerpo y alma por amor de Dios: q̄ le entrega todo ala obediēcia de su perlado, porque quādo haze la voluntad del perlado en cosas justas, entonces es verdadero obediente. y quando el subdito viesse otras cosas mejores y ō mas prouecho a su alma que las que le māda su perlado, haga sacrificio de su voluntad a Dios, y cumpla lo q̄ su perlado le manda. Porque aquella es la verdadera obediencia llena de charidad, que a dios y al proximo satisfaze. ¶Mas si el perlado al subdito mandare alguna cosa contra su anima, aun que entonces no le obedezca no dexe de tenerle por perlado: puesto que por esso sea perseguido delos otros, alos quales no dexe tābien de amar por amor de dios. Porque el q̄ antes quiere sufrir persecuciones, q̄ ser apartado y diuidido ō sus hermanos, eneste esta la perfecta obediencia y charidad, que ponen su vida por sus hermanos. Porque hay algunos religiosos: los quales debaxo de cobertura de esperimentar mejores cosas q̄ las que sus perlados les mandan, miran atras y bueluen al vomito de su propria voluntad. Estos homicidas son de si mesmos: y por sus malos exēplos son causa de se perder otras almas.

¶Capitu. xlviij. Dela paciencia y humildad.

¶En las amonestaciones.



El sierno de Dios, ninguna cosa ha de desplazer sino es el pecado. y aunque por qualquier manera que alguna persona peque, si por esso el sierno de Dios (saluo con charidad) se turbasse y humiesse yra, atbesora para si culpa. El sierno del señor que no tiene yra ni turbacion por alguna cosa, biue derechamente sin propio. y bienauenturado el que ninguna cosa dexa para si: mas da lo que es de Cesar a Cesar: y lo q̄ es de dios dalo a dios. No se puede conocer enel sierno de Dios quanta paciencia y humildad tiene, quando es satisfecho conforme a su voluntad o necessidad, mas venido en tiempo en que los han de satisfazer hazen lo contrario, quanta paciencia y humildad entōces ha, tanta tiene y no mas. Sobre aq̄lla palabra de Chr̄o beati pacifici, dezia el santo padre. ¶Aq̄llos son verdaderamente pacificos, q̄ padeciendo eneste mundo por amor de nr̄o señor Jesu Christo: guardan en su coraçō la paz y trāquilidad. Estos son los que guardādo las palabras ō Christo: biuen como corderos entre los lobos: y biue y mora enellos christo manso y pseguido. Bienauenturado el sierno de dios, q̄ reprehendido y acusado, assi sufre delos otros aq̄lla reprehēsion y acusacion como de si mismo, bienauenturādo el sierno, q̄ reprehendido consiente con verguēça, con humildad confiessa, y de buena voluntad satisfaze. Bienauenturado el sierno, q̄ de ligero no se escusa, y humilmente sufre la verguença y reprebension del pecado aun donde no cometio culpa. Bienauenturado aquel: q̄ assi es hallado humilde entre sus subditos, como quādo esta entre sus perlados y señores. Bienauēturado el sierno, q̄ siempre esta debaxo dela vara dela disciplina. Fiel y prudente es el sierno: que en todas sus offensas no tarda de castigarse interiormente por contricion, y exteriormēte por cōfession y satisfaciō.

¶A fray Leon su compañero: dixo el padre sant Francisco vna vez en ferno de espiritu.

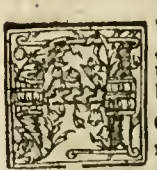
Fray Leon, escriue y nota. Aunq̄ los frayles menores en todo lugar den exēplos ō grāde edificaciō y santidad, con diligēcia nota q̄ no esta en esto la perfecta alegria. O fray Leon, aunque el fraile menor de vista alos ciegos, sane los tullidos, eche fuera delos cuerpos los demonios, restituya el oyr alos sordos, alos mudos el bablar, el andar alos coxos, y lo que mas es: resucite vn muerto de quatro dias escriue, que no esta alli la perfecta alegria. O fray Leon, si el fraile menor supiesse las lenguas de todas las nasciones, y todas las sciencias y escripturas, y supiesse ꝓphetizar y descubrir no solamente las cosas escuras, mas las consciencias delos otros, escriue, que no esta alli la verdadera alegria.

y si el fraile menor supiesse hablar con lengua de Angeles del curso delas estrellas y delas virtudes delas yernas, y le fuessen descubiertos todos los thesoros del mundo, y conociesse las virtudes y ppiedades de todas las aues, pescados, y animales, y delos hombres, y delas rayzes, y delas piedras, y delos arboles, escriue: q̃ no esta en esto la pfecta alegria. y si el fraile menor supiesse tambien predicar, que conuertiesse a todos los infieles ala fe, escriue, que no esta en esso la perfecta alegria. y pregunto le fray Leon. Padre pues en que esta la perfecta alegria y contentamiento. y respondio el santo padre. Si quando llegassemos a nuestra señora delos Angeles, muy mojados y elados de lluuia y frio, y llenos de lodo y muertos de hambre; y tocando a la puerta viniesse el portero muy melancolico y pregũtasse quien esta ay. y nosotros dixessemos somos dos frayles vuestros, y el dixesse, antes sois dos ribaldos pdidos, q̃ andays por el mundo robando limosnas delos pobres: y no nos quisiesse abrir, y nos hiziesse estar al agua y frio con hãbre hasta la noche, entõces si nosotros sufrieremos estas injurias sin turbacion ni murmuracion, mas con paciẽcia, y pensaremos con humildad y charidad que aquel portero nos conoce verdaderamente, y que Dios mueue su lẽgua cõtra nosotros, o fray Leõ escriue, q̃ aqui esta la perfecta alegria. y si llamando nosotros pseueraremos: y el portero como cõtra importunos y descorteses salga cõtra nosotros, y cõ duras palabras nos diga, andad vos õ ay para vellacos ganapanes, vos luego camino del hospital no esteys ay mas q̃ no hayeys aqui de comer ni posar, si nosotros con alegria sufrimos esto, y injuriados pdonaremos de todo coraçon: escriue q̃ eneste esta la perfecta alegria. y si nosotros angustiados de todas las partes y anochecidõ ya llamaremos y pidieremos cõ clamores y lagrimas que nos abra por amor de Dios, y el con yra dixere estos hombres ninguna verguẽça tienen yo los enseñare: y saliere a nosotros cõ vn palo: y nos asiere delas capillas y nos arrastrare por la tierra y por el lodo: y nos diere muchos palos y heridas: si tantas injurias y golpes sufrimos con plazer: acordando nos que hauemos de llenar y sufrir las penas del bendito Jesu: escriue y nota con diligencia o fray Leon, q̃ alli esta la perfecta alegria. y oye ahora la cõclusion. Entre todas las gracias del espiritu santo q̃ Christo concedio y concederá a sus siernos: es esta vna principal: vencer el hombre assi mismo, y de buena voluntad por amor de Jesu christo sufrir denuestos y males. y enlas gracias marauillosas que yo primero conte: no nos podemos nosotros gloriar porque no son nuestras mas todas de Dios como dize el apostol. Que tienes que no lo recibiesses. y si lo recebiste: porq̃ te glorias como sino lo recibieras. Mas enla cruz dela tribulaciõ y aflicion: nos podemos gloriar como en cosa nuestra. Por tanto dixo el apostol. A mi solamente es licito gloriar me enla Cruz de nuestro señor Jesu christo. y desta dotrina del santo padre, queda tambien declarada la profunda intelligencia de aquellas palabras de christo dichas a sus discipulos. En vuestra paciencia sereis señores de vras almas. 1. Cor. 4. Ad gal. 6. Luce. 21.

¶ En las amonestaciones.

No vine a ser seruido mas a seruir, dize el señor y el sumo perlado. Los que son constituydos sobre los otros: tãto se precian de aq̃lla prelazia, quanto si fuessen diputados: para el oficio de lauar los pies alos hermanos. y quanto mas se turbaren de ser les quitada la prelazia q̃ de ser les quitado el oficio de lauar los pies tãto mas son propietarios con peligro õ sus almas. Bienauẽturado el siruo del señor: q̃ no se tiene por mejor quando es honrado y ensalçado delos hombres, q̃ quando le tienen cuẽta de vil simple y baxo: porque quã grande es delante de Dios: tanto es y no mas. Hay õ aquel religioso: q̃ por otro fue puesto en alto, y por su voluntad no quiere abaxar. y bienauẽturado es el q̃ no por su voluntad fue subido en alto: y siempre dessea estar debaxo delos pies de todos. Biẽ auenturado aquel siruo: que no se leuanta mas del bien que el señor dize y haze por el, que del que dize y haze por otro. Peca el hombre, que quiere mas recebir de su proximo: que dar delo suyo al señor Dios.

¶ En la epistola alos christianos.



Nunca deuemos dessear ser superiores alos otros: mas antes ser subditos y siernos a toda criatura por amor de dios, y todos los que assi lo hizierẽ y perseueraren hasta la fin: reposara sobre ellos el espiritu del señor: y hara enellos su habitacion y morada.

¶En las amonestaciones.

Considera o hombre en quãta excelencia te puso dios: que te crio y formo a su ymagen segũ el alma: y ala de su amado hijo nro señor Jesu Christo segũ el cuerpo; y todas las criaturas debaxo delos cielos siruen, y obedecen a su criador mejor que tu. Y ni los demonios le crucificaron. Mas tu cõellos le crucificaste y crucificas, deleytandote enlos vicios y pecados. De adõde pues te puedes vanagloriar. Porque si assi fuesses subtil y sabio, q̃ tuuiesses toda la sciencia, y supiesses interpretar todo genero de lenguas, y tratar delas cosas celestiales, en ninguna destas cosas te puedes gloriar. El demonio supo ỹlas cosas ỹlos cielos, y agora sabe delas dela tierra, mas q̃ todos los hombres juntos. Y assi si fuesses mas dispuesto y mas rico que todos, y hizieses obras maravillosas hasta hazer huyr los demonios, todas estas cosas te son contrarias: o nada te pertenece, ni te puedes en ellas gloriar. Mas eneſto nos podemos gloriar, conuiene a saber, en nras tribulaciones: y en traer continuamẽte la cruz de nro señor Jesu Chro sobre nosotros. Bienauenturado el siervo q̃ atheſora enel cielo los bienes q̃ el señor le muestra, y con esperança de merced, no desea mostrallos alos hombres porq̃ el altissimo manifestara sus obras aios q̃ el quisiere. Bienauenturado el que los secretos del Señor esconde en su coraçon.

¶Capitu.xlix. Dela cõuersacion delos frayles enlos oratorios.

¶En las amonestaciones.

Os que enlos oratorios y lugares solitarios religiosa y spiritualmẽte quisierẽ estar sean tres o quatro, o mas. Dos dellos sean madres, y tengan dos hijos, o alomenos vno, dos tẽgan la vida de Martha, y otros dos la vida de Maria. Los q̃ tienen la vida de Maria, tengan vn clastro y apartamiento, y cada vno tenga su lugar, de manera q̃ no duerman ni conuersen juntos, y siẽpre digã las completas de dia, antes del sol puesto, y de ay adelãte guardẽ todos silẽcio, y leuãtense a maytines, y busquẽ primero el reyno de Dios y su justicia, y por la mañana o hora cõueniente, digan prima y tercia, y despues de tercia puedan hablar y leuantar el silencio, y puedan yr y hablar a sus madres, y quãdo fuere tiẽpo y quisieren, les podrã pedir limosna por amor del señor Dios, como muy pobrezitos. Y despues digan la sexta y nona, y visperas en su tiẽpo. Enla claustra dõde moran, no ymitan entrar alguna psona ni comer alli. Y los frayles q̃ son madres, trabajen tambien de biuir aparradamente de toda conuersacion; y por obediencia de su custodio guarden sus hijos q̃ ninguna psonas les pueda hablar, porq̃ estos hijos no hablarã con ninguna psona sin con sus madres y su custodio, quando los quisiere visitar conla bẽdicion del señor. Y los hijos algunas vezes pueden tomar el oficio delas madres, como alas vezes fuere por ellos bien ordenado. Y trabajẽ de guardar las sobredichas cosas, con todo estudio y diligẽcia. Bienauenturado aql siervo q̃ no tiene alegria y contẽtamiento sino enlas santissimas palabras y obras del señor, y con ellas ynoca alos otros al amor ỹ Dios: y ala alegria espiritual. Y hay de aql religioso q̃ se ỹleyta en palabras ociosas y vanas, y cõ ellas ynoca alos otros a vanidades.

¶Capi.l. Dela memoria q̃ cada vno deue tener para su saluacion.

¶Enla epistola alos christianos.

Todos los q̃ hizierẽ las obras de Dios y perseuerarẽ hasta el fin: reposara enellos el espiritu del Señor y hara enellos morada: y seran hijos del padre celestial cuyas obras hazen, y son esposos: madres y hermanos de nuestro señor Jesu Christo. Esposos somos, quãdo por el espiritu santo el alma fiel se ayũta a nuestro señor Jesu christo: hermanos somos quando hazemos la su voluntad; madre somos quando le traemos en nuestro coraçon y cuerpo por amor: y pura: y sincera cõciencia: y parimos le por la santa obra: y exemplo que delos otros ha ỹ ser visto. O quan grãde y gloriosa cosa es tener padre enlos cielos. O quan hermosa y maravillosa cosa es tener esposo enlos cielos. O quan amada: desseada: dulce, y suauissima cosa es tener hermano que puso su alma por sus ouejas, y que rogo por nosotros al pa- Matth. 12.

dre diziendo. Padre guarda en mi nombre los que me diste enel mundo, tuyos son y por ellos ruego que les des tu bendicion, y los santigues. Y ruego q̄ donde yo estoy esten ellos comigo: porque vean mi gloria y claridad en mi reyno.

¶ En la mesma epistola.

TOdos los q̄ no biuen en penitencia y no reciben la sangre y cuerpo de nro Señor Jesu christo, mas biuen en vicios y pecados y andan tras sus cobdicias y malos desseos, no guardando lo que a dios prometieron, y siruē al mūdo con el cuerpo y con carnales desseos y cuydados deste siglo, y con el alma siruen al demonio engañados del, cuyos hijos son, estos todos son ciegos, porq̄ no veē la verdadera lūbre nro Señor Jesu Christo. Estos no tienen saber espiritual: porq̄ no tienen al hijo de Dios en si, el qual es sabiduria del padre, vīdo, conociendo, y sabiendo, hazen los males y pierden sus almas. Abrid los ojos: o ciegos y engañados de vros enemigos, la carne, mūdo, y demonio. El cuerpo es dulce cosa cometer el pecado, y amarga fuir a dios, porq̄ todos los males viejos, y pecados proceden del coraçon del hōbre (como dize el señor enel euangelio) Ningū bīē tienen los malos eneste mūdo: ni enl q̄ esta por venir. Pensays de posseer a vra voluntad y quāto quisieredes las vanidades pīsentes, mas estays engañados, porq̄ vendra el dia y hora quando menos pensaredes y esperaredes, en que lo perdereys todo. Enferma el cuerpo y llegase ala muerte, y vienen los parientes y amigos, y dizen, hazed vuestro testamento. Y la muger, y sus hijos, y parientes y amigos: hazen q̄ llorar y vīdo los llorar engañase y dize. Yo pongo mi alma y mi cuerpo, y todos mis bienes en vras manos. Verdaderamēte maldito es este hōbre q̄ confia y entrega su alma y bienes en tales manos, como lo dize el Señor por el propheta. Maldito el hōbre, q̄ confia enel hombre y luego le llaman al sacerdote, el qual le pregunta. Quieres te bermano cōfessar: y recebir penitēcia de tus pecados. Y responde, quiero. Quieres restituyr lo mal llevado, o lo ageno que tienes del proximo a quien lo deues. Respōde. No agora, porque esso queda en manos de mis hijos, parientes, y amigos que pagaran mis obligaciones y deudas. Y empieça a perder la habla, y assi muere de pessima muerte. Y sepan todos que donde quier y como quier q̄ el hōbre muere en pecado sin satisfacion, y pudiēdo satisfazer antes dela muerte, el demonio arrebata su alma del cuerpo, y con tāta angustia, y tribulacion la lleua consigo quanta ninguno puede saber sino el malauenturado q̄ lo siente. Y todos los talentos, poder, honra, y prudēcia que el pensaua tener le son quitados, y los parientes y amigos apañan y reparten entre si la hazīēda: y despues dizen. Maldita sea el alma de fulano, porque no me dexo mas, q̄ mas pudiera tener. Y los gusanos comē su cuerpo, y assi pierde el alma y el cuerpo en breue, y va se al infierno, donde sera atormentado para siempre.

Matth. 15.

Iere. 17.

¶ Capi. lj. Del parentesco delas virtudes cōtra los vicios: y ō algunos breues auisos y exercicios dellas.

¶ En las amonestaciones.

EJxo el santo padre. Dōde hay charidad, y verdadera sabiduria, no hay temor ni ignorancia. Dōde hay pobreza alegre: no hay cobdicia ni auaricia. Dōde hay quietud y meditatiō, no hay solicitud ni vagueaciones. Dōde hay temor del señor para guardar su casa no tiene el enemigo entrada. Dōde hay discreciō y misericordia, no hay superfluydad, ni engaño. No hay hōbre enel mundo q̄ ninguna manera pueda tener vna delas virtudes, si primero no muere. Quien tiene vna: a todas las tiene y no ofende alas otras: y el q̄ a vna sola ofēde, a todas ofende: y no tiene algūa, y cada vna dellas confunde los vicios y pecados. La santa sabiduria confunde a sathanas, y a todas sus malicias. La sancta y pura simplicidad confunde toda vana prudēcia del mundo y dela carne. La santa pobreza, cōfunde toda cobdicia, auaricia, y desseos seglares. La santa humildad, confunde la soberuia, y las hōras del mūdo, y quāto en el hay. La santa charidad, confunde todas las diabolicas y carnales tētaciones y temores. La santa obediencia: confunde todas las naturales voluntades, y sensuales afectiones, y subiecta al cuerpo ala obediencia del espiritu y de su hermano; y haze al hombre subdito y humilde a todos los hombres del mundo, y no solo delos hombres mas aun dlas bestias y animales, que

del puedan hazer quanto les fuere permitti
do desde lo alto del señor. Dize el apostol.
2.Cor. iij. La letra mata: y el espiritu da vida. Aque
llos son muertos en la letra, que solamente
desean entẽder las palabras porq̃ sean te
nidos en cuẽta de mas sabios entre los o
tros: porq̃ puedan adquirir grandes rique
zas y honras: y tener q̃ guardar alos parié
tes y amigos. Y aquellos religiosos son
muertos segun la letra, que no quieren se
guir el espiritu delas letras diuinas, mas
solamente dessean saber la letra y declarar
la alos otros. Y aquellos son biuificados
enel espiritu delas letras diuinas: q̃ todas
las letras y sciẽcia q̃ saben y dessean saber,
biuiendo no segun el cuerpo: mas con bue
nos exẽplos de vida y palabras, las tornã
y ofrecẽ al señor cuyo es todo bien. Desta
manera, puede conocer el sieruo de dios si
tiene espiritu dl señor, si enlas obras q̃ el se
ñor por el obra su carne ni su alma no se glo
rian dellas, mas antes en sus obras se tie
ne por vil, y por el menor y mas pecador de
todos los hõbres. Bienauẽturado aql sier
uo, q̃ no habla ni obra por esperãça de pre
mio presente, ni manifiesta todas sus cosas,
ni es ligero para hablar, mas cõ discrecion
puede lo q̃ a de hablar y respõder. Hay õ a
ql religioso, q̃ los bienes q̃ el señor le comu
nico no los retiene en su coraçõ, o no los co
munica alos otros por obras mas por inte
reses vanos, y mas los quiere mostrar alos
hõbres con palabras q̃ a Dios: porque es
se recibio y a su galardon, y los que le oyen
llenan poco fruto. Estas son las palabras
de vida, el que las escogiere y cumpliere
hallara vida, y alcançara salud del señor,
Amen.

¶En la epistola alos christianos.

Os que no quieren gustar
quan suaue es el señor, y a
man las tinieblas mas q̃ la
luz: no queriẽdo cũplir los
mandamiẽtos de dios, son
malditos, y dellos dize el
Psal. 118. propheta. Malditos los que se desuian de
vr̃os mandamientos. Mas o quan bien
auenturados y benditos son aq̃llos que a
Math. 22. man a Dios, y hazen como el señor dize en
el euangelio. Amaras al señor tu dios de
todo tu coraçon, alma: y voluntad. Ame
mos pues hermanos y loemos al señor, de
Lu. ii. dia y de noche diziendo. Padre nuestro q̃
estas enlos cielos ẽ. porque es necessario
orar siẽpre sin desfallecer. Y tengamos cha
ridad y humildad, y hagamos limosnas por
que ellas alimpian nr̃as almas delas man
zillas delos pecados, y todo se pierde quã
to enel mundo los hombres dexan y llevan
solamẽte consigo el premio dela charidad
y las limosnas q̃ hizieron: delas quales re
cibiran galardon del señor. Deuemos ayu
nar y abstenernos delos vicios, y de todo
lo que nos puede induzir a pecado, y de to
da superfluydad de vso aunque licito, y vi
sitar muchas vezes las yglesias y honrar a
todos los ecclesiasticos: por el oficio que
tienen de nuestro señor Jesu Christo en
la tierra. Especialmente alos religiosos
y que renunciaron el mundo: deuemos ha
zer mas y mayores bienes: y por su exem
plo dexar las cosas del mundo, y tener abo
rrecimiento a nuestro cuerpo con los vi
cios, y pecados. Amemos a nuestros ene
migos, y hagamos bien alos que nos abo
rrecen: y guardemos los preceptos y con
sejos de nuestro saluador Jesu Christo, ne
gando a nosotros mismos y biuiendo de
baxo del yugo de su obediencia. No sea
mos prudentes segun la carne, mas sim
ples humildes y puros, y tengamos nr̃os
cuerpos en denuesto y despreçio, porque to
dos por nuestra culpa somos miserables y
pobres. Nunca desseemos ser superiores,
mas subiectos a todos, segun el exemplo
de nuestro maestro Jesu Christo. Al qual
(q̃ tantas cosas por nosotros sufrio, y tan
tas mercedes nos haze y a õ hazer mucho
mayores enel tiẽpo por venir) toda criatu
ra enlos cielos, tierra, mar, y abysmos õ lo
ores: gloria y honra: porq̃ el es nuestra vir
tud y fortaleza, el qual solo es bueno, solo
es altissimo: solo todo poderoso, marauí
lloso y glorioso, y solo santo, loado y ensal
çado por infinitos siglos. Amen. Yo fray
Francisco sieruo vuestro, os ruego, y pido
por la charidad, que es dios, y con voluntad
y humildad delãçado en tierra besaros los
pies, que estas palabras y otras õ nuestro
señor Jesu Christo, con humildad y cha
ridad querays recebir, obrar, y guardar.
Y todos aquellos q̃ benignamente las re
cibieren, entendieren, y leyeren alos otros
por exemplo, si enellas perseueraren hasta
la fin, de les su santissima bendicion, el pa
dre, hijo, y espiritu santo.

¶Capitulo. lij. De otros

algunos milagros: con que el señor con
firmaua la doctrina de su predicador san
Francisco.

Cōfor. Flore.

En el lugar de Ancona bauiendo gran falta de agua, y esperandose por esso grande sterilidad: vino alli el padre sant Francisco a predicar. Y acabada la p̄dicaciō mādo dezir a todos el pater n̄r y el aue maria con las manos leuantadas porque n̄ro señor les diesse agua. Y acabādo todos de rezar, comēço luego a llouer tanta agua, y tan buena para los tēporales, q̄ dezia aq̄lla gente, q̄ nunca los tēporales se vieran en aquella tierra como los de aq̄l año. Predicando el padre san Frācisco en vna iglesia junto de vna laguna donde bauia muchas ranas, con su cantar no se podia oyr el sermon, y mandoles q̄ callassen y luego tuuieron silencio, y no cātaron mas hasta que el santo padre torno otra vez al mismo lugar y contandole como las ranas nunca mas cantaron despues q̄ las mandara callar, el santo les dio licēcia q̄ cātassen y loassen al señor, y enessa hora empeçarō a cātar. En el lugar d̄ Arone p̄dicando el santo padre a mucho pueblo q̄ se bauia ayūtado de ciudades y villas, con procession general por grā seca q̄ bauia, era ya tarde y hazia muy gran sol y estaua enel cāpo, y vino vna vanda de infinitas golondrinas, la qual se puso como nube sobre el pueblo, y assi estuuo haziendo sombra hasta q̄ el sieruo de Christo acabo de predicar. En Aprucio predicando el padre sant Francisco enla iglesia de santa Maria: fue le ofrecido vn moço por nōbre Alberto Cāpuli, el qual era mudo y tan derrengado y corcobado y pesado dela cabeça q̄ no la podia leuātar para mirar al cielo. Y bauiendo del compassion el santo con su mano le estuuo abaxando la corcoba, y leuanto la cabeça y le endereço, como si fuera vna ymagen de cera blanda: tratada entre las manos: y sanole y con su habla le dio a su padre. Enla ciudad Castello, fue ofrecido al sāto padre vn moçuelo con vna muy grande llaga para q̄ bizies se sobre el la señal dela cruz, la qual becha por el santo padre: y tornada a cubrir la llaga, otro dia por la mañana fue hallada sana, y la carne nueua que crecio de color de vna rosa muy colorada, y siempre quedo assi en memoria del milagro. Estando el santo padre enla marca de Ancona enel lugar de Trauetonant edificando vna yglesia y oratorio en tiempo de verano y calores, gastado algun vino que tenia para los oficiales, mando alos frayles buscar otro, y tardando comēçaron a angustiarse los oficiales, y quexarse dela gran sed que no podiā respirar. Y sant Francisco fuesse ala fuente q̄ alli estaua: y becha su oraciō y la señal dela cruz sobre el agua: se conuirtio en vino: y duro por vn buē espacio, hasta que bebieron a su volūtad los oficiales y seruidores, y dieron gracias al señor. Otra vez junto dela iglesia de sant Christoual de Yterana recreādo el santo padre a vnos huespedes y no bauiendo vino, mando traer vn barril d̄ vinagre y que les diessen dello: lo qual ballaron vino milagroso q̄ hizo la charidad del santo. Enla misma ciudad Yterana dio el padre sant Francisco vida a vn mācebo muerto llamado Juan, que muriera de vn muro q̄ cayera sobre el: y oyendo el sancto padre cōtar este desastre y mouido de compassion delos padres del muerto fue llenado a su casa y en entrando por vna puerta falsa d̄ las casas porq̄ no fuesse visto d̄l pueblo, tomo al mācebo muerto enlos braços y llamādole por su nōbre le resucito. Y despues de bino le prophetizo q̄ nunca bauria hijos, y assi fue q̄ nunca los huuo. Deste milagro oyēdo cōtar el papa Nicolao tercero a muchos testigos de vista enla dicha ciudad, mando hazer memoria authentica por vn publico notario y testigos.

Capitulo. liij. Dela quaresma que el sancto padre ayuno enel lago de Perosa.

Cōfor. Floreto. Gene.

Costumbre era del angelico varon sant Francisco nunca estar ocioso ni de bīē obrar. Mas siempre (a manera d̄ los espiritus angelicos enla escalera que vio el patriarca Jacob) o seruia a Dios por contēplaciō, o decendia al proximo por piedad y predicacion, porq̄ todo el tiempo que le era concedido para merecer, assi prudentemente le repartia enseñado por el espiritu santo, que parte del empleaua enlos trabajos y aprouechamientos delos proximos, y parte dedicaua alos quietos excessos d̄la contemplacion diuina. Y segū que lo requeria la necessidad delos lugares y tiempos, descendia a procurar la saluacion delos proximos, mas luego dexados los desassossiegos delas compañas se tornaua alos secretos apartamientos dela soledad, donde mas libremēte cōuersando a Dios, fuesse mas puro y acepto a la diuina magestad. Y determinādo vna vez buscar aptamēto

enla quaresma de pascua vinose al lago de Perosa y fue hospedado de vn hobre muy su deuoto, la tercera feria vispera dla ceniza. Y rogo mucho el santo padre aq̃l su deuoto, q̃ le puñesse aq̃lla noche muy secretamente enla ysla q̃ esta enel dicho lago q̃ entonces no se abitaua. Y despues delo passar alla muy secretamente, le guardo secreto dela passada y estada enla ysla. Y el padre sant Francisco yua sin cõpañero, y no lleuo para si mantenimiento mas q̃ dos panes pequeños. Y q̃dando enla ysla rogo a aq̃l hombre q̃ no diesse cuenta a ninguno d̃ su estada alli, ni tornasse ha buscalle sino la quinta feria dela cena por la mañana, y no hauiendo enla ysla alguna casa o choça en que se pudiesse recoger, hallo el santo entre los arboles vn lugar como cabaña muy bien cubierto de arboleda. Eneste lugar estuuo el santo padre toda la quaresma ocupado continuamẽte en contẽplacion, y cõuersando conlos espiritus angelicales. Y torno el dicho hõbre por el sancto padre la quinta feria d̃la cena por la mañana, como el santo le rogara que fuesse por el para poder aquel dia comulgar cõlos frayles, y hazer memoria dela cena del señor, como acostũbraua a hazer. Y hallose que de dos panes que el santo lleuara no faltara mas de la metad de vno dellos, la qual se cree q̃ comiera el santo padre por guardar el ayuno quaresmal humano y eclesiastico, o por echar de si al tẽtador dela vanagloria. Quantas batallas alli recibio d̃los enemigos inuisibles, y quan gloriosas mercedes alcãço del señor, aunq̃ solo Dios lo sabe, y el su santo, q̃ a otro no lo quiso comunicar, no d̃xo no nr̃o señor delo reuelar en algũa manera enel tiempo adelãte, porque en aq̃l lugar donde el santo padre estuuo milagrosamente aq̃lla quaresma, hizo el señor muchos milagros por sus merecimientos. Y comẽçose por esto de abitar aq̃lla ysla y hizose enella vn monesterio dela ordẽ del santo y tiene se en gran reuerencia, el lugar dõde el padre sant Francisco se aposento aquella quaresma.

Capitulo.liiij. Dela quaresma de sant Miguel, que el padre san Francisco tuuo enel monte de Aluerna

s. Buena. Cõfor.

Enel año de nuestra redempciõ de mil y dozientos y veynte y quatro años, y dos años antes dela gloriosa muerte del sancto padre, algunos dias antes dela fiesta de nr̃a señora dela Assumcion, se fue el santo al oratorio del monte d̃ Aluerna, como algunas vezes acostumbraua yr, porq̃ era muy apartado y quieto lugar para la contẽplacion. Y quiso el santo padre tener alli vna quaresma q̃ se començaua desde la fiesta dela Assumcion de nr̃a señora, y se acabaua dia de sant Miguel d̃ setiẽbre, la qual ofrecia a nr̃o señor a hõra dela virgen gloriosa su madre, y del archangel sant Miguel, de quien era especial deuoto. Y tomo vna celda mas apartada en el mõte y bosque q̃ continuamẽte estuuiesse. Y enla primeramente estuuiesse. Y enla primera noche q̃ llego, pidio a nr̃o señor cõ mucha instancia, q̃ mostrasse de alguna manera como era su santa voluntad q̃ tuuiesse alli aquella quaresma. Porq̃ este era siẽpre su continuo exercicio, no querer seguir en alguna cosa su volũtad y parecer mas la de Jesu chr̃o, y por esso trabajaua dela saber. Especialmente guardaua esto, enlos tiempos que tomaua para contemplaciõ, teniendo que su naturaleza lo inclinasse a buscar reposo y consolacion enla contemplacion, y a huyr delos trabajos del mundo, predicando penitencia alas almas, por las quales Jesu Christo vino delos cielos ala tierra a ponerse enla cruz. Y luego antes dela mañana rompiẽdo el alua estãdo el santo en or̃on, vinierõ muchas aues d̃ diuersas especies, y pusieronse sobre la celda donde el santo oraua, y no jũtas mas vnas empos de otra, cantauan con mucha melodia, y como cada vna dezia su verso yua se, y y assi cantauan todas. Quedo el santo padre muy consolado, y no menos marauillado desta nueua manera de canto, mas pensando enesto, y enlo q̃ significaua, no se podia determinar en su significaciõ. Y oyo vna voz del señor en espiritu, q̃ le dixo, Francisco esto es señal que te hara Dios gran bien eneste lugar, y te comunicara grandes consolaciones y mercedes. Y de alli adelãte comẽço a sentir en mayor abũdãcia los dones delas visitaciões diuinas, y a ser inflamado de mas encendidas llamas de celestiales desseos, y a sentir su alma mas cũplidamente llena de espiritu de contemplaciõ. Aqui fue visto por fray Leon su cõpañero q̃ le acechaua, en mas altos eleuamiẽtos de cuerpo, delo q̃ acostũbraua ser visto, porq̃ algunas vezes no le podia ver. Era porcierto leuãtado en mas alto, no assi como curioso inuestigador d̃la magestad, para ser della oprimido, mas como fiel y prudẽte sieruo desseãdo saber la volũtad de su

señor, enla qual desseaua trãsformarse perfectamẽte con grãdissimo feruor. Y cõ feruentissimos desseos y amores, de seguir a Jesu por nosotros crucificado le hizo esta oracion. O altissimo y amantissimo señor que por nuestro amor quisiste tomar muerte de cruz, que os podre yo por esto offrescer pobre pecador. A vos mi señor Jesu chr̃o tengo ofrecida la vida que me distes, para gloria de vuestra santa fe entre los infieles no fue vuestro santo seruicio aceptarmela. Señor enesto solo me oyd que os pido: sea yo todo transformado en vuestros dolores y angustias que por mi tomastes, enseñadme enesto clemẽtissimo señor y reueladme vuestra santa voluntad. Y fuele d̃ nuestro señor reuelado entre otros secretos, y diuinalmente entẽdio que assi como hauia seguido y ymitado a Jesu Chr̃o en las obras dela vida assi tãbien auia de ser cõformado a el enlos dolores de su muerte y passion. Y aunque por el rigor y aspereza dela vida passada, y por el contino lleuar la cruz del señor, era ya muy debilitado enel cuerpo, no por esso tuuo temor o recelo, antes quedo muy mas esforçado y feruoroso para el sufrimiẽto d̃ tan noble y singular martyrio. Hauia enel su coraçon tãto crecimiento d̃ inflamado, y insuperable amor de Jesu crucificado, que las muchas aguas delos dolores y tormentos, no podian en alguna manera matar la su ardentissima charidad. Y a este grado de charidad tan intenso y apurado, era necessario huuiesse allegado para el deuido aparejo de tanto y tan grande ayuntamiento y conformidad, quanto quiera enel obrar y mostra tan marauillosamente el diuino amor de Jesus.

¶ Capitul. xlv. Del recibimiento delas llagas de Jesu Christo enel Seraphico padre sant Francisco.

s. Buenauen. s. Antõ s. Vicẽ.

Pues como el glorioso padre sant Francisco con ardẽtissimos ardores de desseos celestiales, altissimamente fuesse leuantado en dios, y con vna muy compassiua dulçura fuesse trãsformado enel piadoso Jesus, por su immensa charidad por nosotros crucificado, vna mañana junto dela fiesta dela exaltacion de santa Cruz de setiembre, vio decendir delos altos cielos vna semejança de Seraphin que tenia seys alas, (como la que vio Esayas propheta) ansi encẽdidas en fuego resplandeciente, que echaua de si grandes rayos de claridad y resplãdor. Y como bolando con grãdissima ligereza llegasse al lugar donde estaua el varon de Dios Francisco, aparecio entre las alas la figura de vn hombre crucificado, q̃ tenia los pies y manos estendidos en cruz, y enclauados con clauos, y con la lançada enel costado derecho. Y las alas ansi marauillosamẽte erã ordenadas, q̃ las dos de arriba tenia estẽdidas y leuãtadas sobre la cabeça, y las dos de en medio traya estendidas y con ellas bolaua, y hazia semejança de cruz, y las otras dos traya recogidas, solamente cubriendo conellas el cuerpo hasta los pies. A la presencia desta gloriosa visiõ, fue puesto el santo en grandissima admiraciõ, y sintio en su coraçõ vna excessiua alegria, mezclada con biua compassion, dela vista de su amado Jesu crucificado. Porque alegrauase, enla muy graciosa y d̃leytosa vista cõ que le miraua Jesu christo hijo de Dios, en semejança de Seraphin, y por otra parte viendo su enclauamiẽto de cruz, traspassaua su alma vna espada de cõpassiuo y immẽso dolor. Marauillauase y muy mucho enla vista de tan incomprehensible vision, viendo que la enfermedad dela passion, en ninguna manera se podia ayũtar conla immortalidad del espiritu seraphico. Finalmente en aquella extasi excesso mental, y aparecimiento sobre natural, entendio el varon santo reuelandole esto dentro de su coraçon el señor que le aparecia defuera, que por tanto era esta vision por la diuinal prouidencia presentada a sus ojos, porq̃ el amigo de christo supiesse y sintiesse que no por martyrio de carne, mas por encẽdimiento de alma hauia de ser totalmente transformado enla semejança de Jesu Christo crucificado. Pus desapareciendo la vision de Jesu Christo, dexo vn marauilloso ardor, y siempre ardiẽte fuego de amor, enel altar del coraçon de su santo, y no menos marauillosa figura d̃ sus sagradas llagas, imprimidas en su carne, porque luego aparecieron enlas manos y pies d̃l santo padre, las señales delos clauos, como los hauia visto en aquella figura de Jesu Christo crucificado. Las sus manos y pies eran traspassados por medio cõ clauos dela misma carne, y las cabeças delos clauos parecian en las palmas delas manos, y enlo alto delos pies, y las pũtas delos clauos retorcidas, enla parte contraria. Y eran las cabeças delos clauos casi redondas y negras, mas

las puntas dellos, eran largas y retorcidas y rebueltas, plegadas en la misma carne: y la buelta y dobladura ō los clauos: debaxo de los pies salía y estēdíase tāto fuera de la carne, que no solo no dexaua assentar la planta del pie en el suelo, mas aū en la buelta y encoramiento arcual delas puntas delos clauos facilmēte se podia meter vn dedo de la mano como yo lo oy (dize sant Buenauentura que esto escriue,) dela boca de aquellos, que con sus propios ojos lo vieron, y con sus manos lo palparon. Y el costado derecho tenia assi como herido de vna lança, hecha en el vna llaga abierta y colorada, por la qual casi siēpre le corria sangre, y en tanta manera ensangrētaua la tunica y paños: q̄ los frayles compañeros que los lauauan: sin ninguna duda creyan, que como en las manos y pies: assi tambien en el costado tenia el Seraphico padre impressa la ymagen del crucifixo: puesto que aun entōces no pudiessen ver la llaga del costado, porque el santo la encubria.

¶ Capitul. lvj. Como el santo padre descubrio a algunos sus familiares compañeros, el rescebimiento de las llagas.

Cōsor. s. Bue.

Tendo el varon de Dios, q̄ aquellas llagas y sagradas señales, tan clara y manifiestamente impressas en su carne no podian ser encubiertas a sus cōpañeros y familiares: y por otra parte temiēdo publicar el secreto del señor, fue puesto en esta cōtiēda y grande dubda, si diria la visiō q̄ auia visto, o si la encubriria. Finalmēte vēcido del estimulo de la cōciencia, llamo a algūos delos familiares y secretos cōpañeros: y hablando les por palabras generales: propuso ante dellos la dubda, y pidioles consejo. Y vno dellos por gracia y por nōbre fray alumbrado, entēdio que alguna gran reuelacion auia recebido el santo padre, porq̄ parescia q̄ andaua como trasportado y fuera de si, y dixo al sancto padre. Sabete q̄ no solo por ti, mas tambien por los otros te son algunas vezes mostrados y comunicados los Sacramentos diuinos, y por tanto parece que con razon es de temer, que si lo recebiste para prouecho de muchos, y lo encubrieres: no seas digno de reprehension: por el talento escondido. A cuyas palabras y razon el santo varon mouido, acostumbrando otras vezes a dezir mi secreto a mi, y mi secreto a mi: con mucha humildad, y temor de Dios conto a la orden de la sobredicha visiō diziendo mas, q̄ el q̄ le pareciera le dixera algunas cosas, las quales nunca en quanto el biuiesse descubriria a algun hombre. Y es muy de creer q̄ fueron tan profundas y diuinas aquellas palabras del sacrosanto Seraphin Jesu Christo: que assi marauillosamēte aparescio a su siervo y le dexo crucificado, que no era licito hablar las a los hōbres. Y despues que el verdadero amor de Jesu christo ouo transformado en su ymagen al amante, acabo el numero delos quarenta dias y viniendo la solennidad del archangel sant Miguel, descendio del monte el angelico varon sant Francisco, trayēdo en si la figura de Jesu Christo crucificado, no en tablas ō piedra o de madera figurada por manos de algun maestro humano o angelico, mas en los miēbros de su propria carne escrita y deburada, con la mano de Jesu christo hijo de Dios bino. Mās por quanto es buena cosa escōder el sacramēto del rey: por tanto el santo varō encubria al mundo quanto le era possible, aquellas reales y sagradas señales del rey de los cielos nuestro redemptor.

¶ Capitulo. lvij. Dela vista y experiēcia delas llagas del santo padre, que algunos tuuieron en su vida.

Unque el siervo de Christo trabajasse con toda diligēcia de escōder el thesoro hallado no lo podia tanto encubrir: q̄ algunos no viessen las llagas de las manos y pies: puesto q̄ siēpre traya las manos cubiertas con la manga del habito, y siēpre truxo desde aquel tiēpo calçados los pies. Fray Leō cōfessor del santo padre, y su intimo cōpañero por su simplicidad angelica, las veya continuamēte porq̄ las curaua siēpre, poniēdo hilos y algunos pañicos entre los clauos y la carne, y enxugādolas todos los dias y alimpiādolas ō la sangre q̄ siēpre distilauan: y sufria el santo cōtinuos y muy grādes dolores: por estar en lugares nerujosos y de muy gran sentimiento. La sexta feria no q̄ria el santo padre q̄ le pusiesse fray Leō algūa cosa para aliuiar los dolores: mas por memoria delos dolores de las llagas q̄ Jesu chrō sufrio en tal dia lo passaua en mayores dolores sin consolacion. Fray Rufino (de quien dezia el santo padre que en su vida ya era canonizado en los cielos) viendo muchas vezes las llagas delas manos y pies del santo: desseaua mucho tener

s. Bue. Flore.

certinidad de vista, dela llaga del costado de lo qual fue certificado en vida del sancto padre sanct Francisco, por tres maneras. La primera lauando los paños menores del santo: los quales siempre hallaua ensangrentados de la parte derecha, lo qual quitaua toda duda de la llaga del costado. La segunda, porque vna vez metiendo la mano por la capilla del santo, por causa dele poner vna medecina en el estomago, tocando metio los dedos subitamente en la llaga del costado, y angustiado el sancto Padre del gran dolor que sintio, dio vna voz diziendo. O perdonete Dios hermano fray Rufino, porq̄ hezíste esto. Y no satisfecho, aū dixo al sancto padre. Ruego te padre por amor de Dios, q̄ me hagas vna grā cōsolacīō y charidad, dame esse tu habito y toma este q̄ yo traygo, y pedíale el habito por ver con sus ojos la llaga del costado y el santo q̄ ninguna cosa negaua pedida por amor de Dios, despojose luego el habito que tenia vestido: y en despojādo se no se pudo tā to encubrir (porq̄ no tenia mas tūica) q̄ fray Rufino no viesse con sus proprios ojos la santa llaga del costado, y ansi tomo la.iij. esperiencia desta llaga. La gloriosa virgen de xpo santa Clara vio tābien en vida del santo padre las sus llagas delas manos y de los pies y para la llaga del costado hizo vn emplasto: q̄ el santo traya. El qual emplasto esta guardado, y se muestra oy en dia, enel monesterio de Assis dela gloriosa santa Clara. Estos y otros muchos varones dignos de fe, cōpañeros del santo padre, y otros deuotos suyos, como el Obispo Ugolino Cardenal protector dela orden, y algūos otros cardenales vieron con sus proprios ojos, las Llagas delas manos y pies del santo padre, en su vida.

Capitulo.lviij. Como nuestro señor cō milagros publico las llagas que hauia dado a su sancto sieruo.

El mismo señor que secretamente hauia imprimido sus sagradas señales: las q̄so revelar y descubrir cō claros milagros para gloria suya: y salnacīō delas almas delos fieles: los q̄es viēdo sus sagradas llagas en su sieruo, creciessen en fe: y glorificassen al autor de llas, enel sancto. En la prouincia Reatina sobreuino vna grauissima pestilencia enel ganado, la qual assi totalmēte cōsumia los bueyes, vacas, y ouejas: que ningun remedio aprouechaua a quantos tocaua. Y vn varon temeroso ō Dios, fue vna noche amonestado en vision, que se fuesse luego al oratorio delos frayles menores: y truxesse del agua en que sanct Francisco se lauasse las manos y los pies: (que en aquel tiempo estaua alli) y la rociasse sobre los animales que enfermassen, y no moririan. Y leuantādo se luego por la mañana, se fue al monesterio, y alcanço secretamente por medio de los compañeros del santo padre agua, con que se lauara el sancto, y derramo la, sobre mucho Ganado enfermo. Cierto era cosa marauillosa de ver: como en la hora que las gotas de aquel agua, llegauā a aquellos animales enfermos, que estauan medio muertos estēdidos en tierra, luego se leuantauan sanos, y como si nunca huuieran estado enfermos: corrian alos pastos. Y assi quiso el señor que por la marauillosa virtud ō aquella agua tocada delas santas llagas: cessasse aquella plaga y pestilencia, y quedassen los ganados libres de aquella enfermedad.

Junto del dicho monte de Aluerna, antes q̄ el varon sancto alli hiziesse morada, todos los años se leuantaua vna nube del mismo monte que destruya con la grandissima piedra, y tempestad que traya: todos los fructos de la tierra al derredor. Mas despues de aquel bienauenturado aparescimiento, cesso toda la tempestad y piedra: no sin grande admiracion delos moradores de aquella tierra, porque la claridad, y serenidad del cielo declarasse contra su costumbre antigua, la excelencia de aquella vision celestial, y la virtud delas sagradas llagas alli imprimidas. Siendo vna vez el sancto padre llenado encima de vn assillo ō vn hombre muy pobre, en tiempo de grā de inuierno, no pudiendo llegar al lugar donde se aposentasse: por los malos caminos, y muchas aguas: recogiose aquella noche debaxo de vna piedra q̄ estaua sobre salida por defenderse mejor de los grandes frios y muchas nieues que hazia. Y aquel hombre pobre que lo llenaua por los muy grandes frios del tiempo y dela tierra, y piedra y flacos vestidos de que era cubierto, no podiendo dormir ni tāpoco reposar: quexauase toda la noche y gemia, y reboluiase de vna parte a otra porque el frio le traspassaua, y no dexaua reposar. Y el Seraphico padre sanct Francisco lleno de fuego del amor diuino: hauiendo del grande piedad, estendio sus benditas manos y toco y cubrio conellas aquel pobrezillo Y fue cosa marauillosa, que al tocamiento q̄ aquellas sagradas manos: que trayan el encendimiento del fuego ardiente seraphico: lançado fuera todo el frio: tan grande calor de dentro y de fuera sintio en si aquel hombre

como si le pusieran en bocas de horno muy encendidos, q̄ de todas partes le callentaua y confortado en el Alma, y ansi mesmo enel cuerpo, mas suauemente durmio: hasta por la mañana entre los carambalos y Hielos: que nunca durmio en su propria cama, segun el mesmo contaua, y afirmaua. En la Ciudad d̄ Arecio estaua vna Muger mucho trabajada de parto, y quasi a la muerte: y ya desperada de la vida segun remedio natural: y ninguno otro le quedaua, sino solo Dios. Y passando el Padre sanct Francisco por aquellas partes, encima de vna bestia, (porque a pie no podia andar, por las Llagas de los pies) acontescio: que tomaron la bestia por aquella Ciudad, y Lugar donde aquella muger assi estaua a la muerte. Y los vezinos viendo la bestia en que el Sancto fuera, quitaron le el cabestro, tocado y tratado con aquellas sanctas manos Llagadas, para poner le sobre aquella muger, lo qual hizieron con tanta fe: que en poniendole y tocandole ala dicha muger pario luego sin peligro: quedando muy sana. Y bien claro es visto por tā ciertas confirmaciones sobrenaturales aquellas sagradas Llagas ser impressas por virtud y omnipotencia del soberano y alto Dios, el qual con Seraphica obra purga, alūbra, y inflamma pues las mismas sagradas llagas: dieron con marauillosa efficacia de fuera salud purificado dela pestilencia, y enfermedad, y serenidad a los ayres, y calor a los cuerpos. Mas mucho mas despues de la sagrada muerte del santissimo padre fue esto mostrado con mas claros: y euidentes y espantosos Milagros: los quales adelante en su lugar se diran.

Capi. lix. De los testimonios dela sede apostolica, delas llagas del padre sanct Francisco.

s. buena Monumenta.

Gregorio nono summo pōtifice cō sus propios ojos vio y trato las llagas delas manos y pies de sant Frācisco: y por q̄ no viera la llaga del costado no tenia enella tanta fe, como en las otras. Y algūos dias antes de canonizar el santo, vna noche, como despues cōtaua cō lagrimas, le aparecio sant Frācisco en sueños, cō el rostro vn poco torcido, y reprehendiēdole de su poca fe, alco el braço derecho, y descubrio la santissima llaga, y pidiole vn vaso en q̄ recogiesse la sangre q̄ del costado le salia. Y en sueños offrecia le el Papa vna copa la qual hasta lo alto: se hinchia de sangre muy pura, y dste aparecimiēto en adelāte cō tāta deuociō y zelo zelo por esta verdad: q̄ no podia sufrir la soberuia, y embidia delos embidiosos y mordaces q̄ querian escurecer tāta gloria. Y la primera bulla q̄ por autoridad apostolica, en cierto testimonio delas llagas de sanct Francisco se dio esta escripta para todos los fieles, en q̄ manda q̄ como a sentencia Apostolica assi tengā todos y crean esta verdad, so pena de quien lo contrario substentare sea castigado debaxo de nota de eregia. Y empieça la bulla. El cōfessor del señor glorioso, &c. Y dize abaxo. A todos los frayles por el tenor delas presentes nos parecio biē notificar, como sant Francisco corriendo aū el espacio dela presente vida, y despues de su glorioso fin, en las manos, costado y pies diuinalmēte fue señalado, cō las señales y llagas de nuestro señor Jesu Christo. Lo qual viniendo a nuestra noticia y de nuestros hermanos los cardenales, y solepnemēte aprouado con todos los otros milagros: y cō testigos dignos de fe y de creer: tuuimos causa especial de le escreuir: y contar en el cathalago delos santos confessores de nuestro señor jesu christo. Y porque eneste primero tiēpo tuuieron las llagas del santo padre, dos enemigos publicos, vno d̄ ellos frayle predicador Aleman llamado fray Enercardo, el qual publicamēte predicaua q̄ nunca sant Francisco tuuiera llagas, y el otro el obispo dela ciudad de Colonia: el qual mādo borrar las llagas pintadas enla ymagen de sant Frācisco, contra entrambos dio bullas el dicho papa gregorio nono deste nōbre. Y la primera es dirigida a los prouinciales y priores de la orden delos frayles predicadores y comiença assi. Gregorius episcopus, &c. No cō menos dolor q̄ espanto oymos contar que vn frayle de vuestra orden por nombre Enercardo: olui dado que el sermon de los predicadores ha de ser templado con la sal dela gracia, viniendo a Copania ciudad de morauia: d̄ predicador hazīdo se blasphemo, no temio d̄ dezir en publico que algunas cosas eran dichas y contadas en loor de sant Francisco por sus discipulos como piadosas, las quales se hauian de tener por reprouadas y por falsas, como era dezir delas llagas, que nunca sant Francisco tuuo. Que mas se puede dezir. A Christo que adorno al dicho Sancto del priuilegio d̄ sus llagas en las manos, pies y costado, dio la honra y authoridad deuida, a nosotros que de tal milagro visto y aprouado cō otros solepnemente, tuuimos especial causa: de le escreuir en el Cathalogo delos Sanctos. Y

rompio en tanto atreuimiento la soberuia dl dicho frayle, q̃ a los discipulos del dicho santo, delante del Pueblo llamo por esso, falsos predicadores y questuarios, enduziendo y afirmando que contra ellos con nuestra authoridad: se podria promulgar sentencia de descomunion. Mandamos por estos escriptos apostolicos a vuestra prudẽcia, que el dicho frayle Euercardo donde quiera que estuuiere, sea suspenso del officio dela predicacion, y embiado a nuestra presencia: porque resciba el mas castigo que meresce. La otra Bulla embiada al obispo de Colonia dize. Gregorio obispo. ꝛc. La sabiduria diuina q̃ del barro de la tierra formo al hombre a su semejança y no se desprecio por el misterio dela encarnacion hazerse semejante al hombre por lo redemir dla muerte hermoseo a su muy amado sieruo sanct Francisco cõ la semejança de sus llagas. Y despues de dezir muchas cosas el Papa a este proposito, concluye. Firmemẽte todo Christiano ha de creer q̃ el dicho santo, aun quando andaua en nuestro abito mortal fue adornado delas dichas llagas. Y puesto que el, menospreciando los loores humanos, trabajo siempre de escondellas, fueron vistas de muchos, y despues de su sancto trãsito a la patria dl parayso publicadas a vista de todos. Otros vicarios de nuestro señor Jesu Christo, dieron breues en testificacion desta verdad, entre los quales Alexandre quarto que el cõ sus proprios ojos vio las llagas del santo: dio vn breue y obediẽcia q̃ los frayles menores, nunca dexassen el santo lugar dl monte de Aluerna: enel qual el glorioso sant Francisco recibio las gloriosas llagas. Y el papa Benedito vndecimo expidio bulla para que los frayles celebrassen fiesta, y rezassen officio delas llagas del glorioso padre sanct Francisco. Las quales bullas mas largamẽte se relatarã en sus tiempos y lugares. Y no sin alguna causa anticipamos aqui estas testificaciones apostolicas, de las verdaderas llagas del santo padre, porq̃ la malicia y embidia (que biuiran en quanto vuiere mũdo) nos forçaron a hazerlo ansi. Y tambien porq̃ no es razon que cosa semejante a esta se cuente sin mucha certenidad y auctoridad.

¶ Capitulo. lx. Del zelo que el bienauenturado sanct Francisco tenia despues de las llagas, y de los misterios dela Cruz que les precedieron.

El bienauẽturado padre sant Francisco despues del rescebimiento delas llagas con nueuo y acrecentado feruor, y sentimiento, como el que ya sentia en si: quanto costaron las Almas a Christo: discurria por las ciudades villas y lugares, librando las Almas vencidas y captiuas del demonio: y tornando las con sus sanctas predicaciones a la obediencia y vandera de Jesu christo por penitẽcia. Porq̃ como muy esforçado cauallero d jesu Christo, auia merescido lleuar las armas de su victoriosissimo y inuẽcible capitã, de las q̃ les tan gloriosamente vestido y armado derribaua y vẽcia a sus cõtrarios. Traya el biẽauẽturado padre el guion y deuisa dl muy alto rey, en cuya vista, todos los batalladores del exercito y milicia diuinal, son esforçados y animados. Traya cõsigo y en si (como legado alatere) el sello dl soberano põtifice Jesu christo, cõ el qual cõfirmadas sus palabras y obras: cõ mucha razon erã muy agradables a todos, y de grãde efficacia como tã autẽticadas. Y por las sagradas llagas de nuestro señor Jesu Christo, que traya en su cuerpo: ninguno le podia, o puede ser molesto o contrario, mas todo fiel sieruo d Xp̃o es obligado a ser muy especial deuoto al santo padre, sino desconoce las diuisas y vãderas de su señor: plegadas eneste mõte por las manos dl mismo Jesu Christo nuestro señor. Y por estas señales muy ciertas (no por dos o tres testigos que bastauã aprouados, mas por muchos y muy abundosamente) son de muy grãde credito los testimonios y doctrina de Dios, hechos en su sieruo, y por el su sieruo. Y quitan a los infieles toda cobertura de escusaciones, y a los fieles hazen mas firmes en la Fe, y los leuantan en altas y grandes confianças y esperanças en el fuego de la Diuina Charidad. Ya ciertamente es cumplida o santissimo padre, la primera visiõ q̃ viste esto es, que hauiẽdo de ser capitan enel exercito y caualleria de Christo, auias de ser adorado: doctado y hermoseado de las armas celestiales: y nobles sobre señales de la cruz. Y a la vision de Jesu xp̃o crucificado que viste en el principio de tu conuersion, q̃ atrauesso tu alma con cuchillo de compassiuo dolor: y assi la boz que oyste dla cruz, como del alto trono de Christo, y que salia de su muy secreto propiciatorio, todas estas cosas son creydas sin ningũa duda ser verdaderas. Y tãbiẽ la cruz que vio tu compañero fray siluestre, en el processo de tu Conuersion, la qual procedia marauillosamente de tu boca. Y las dos Espa-

Sanct buena.

das en cruz que atrauessauã sus pechos y entrañas, las quales vio el sancto fray Pacifico, y tambien la vision en que apareciste enel ayre en cruz: estando santo Antonio en capitulo predicando dl titulo dela cruz: ser todas estas cosas ciertas y verdaderas esta muy cõfirmado y creido. Y a finalmẽte lo q̃ te fue mostrado conuiene a saber la semejança dl muy alto Seraphin, junto ala figura del muy humilde crucificado, abrasando te de dentro y señalando te de fuera, como a otro angel que sube del nacimiento del Sol que lleuas la señal de Dios biuo. Ue es aqui ya por estos siete aparecimientos de la Cruz d Christo en ti, y acerca de ti (segun la orden delos tiempos) marauillosamente mostrados, como casi por seys grados llegaste a este septimo en q̃ finalmẽte descãsaste. Porq̃ verdaderamẽte la cruz de nuestro señor Jesu Christo en el principio de tu cõuersiõ a ti propuesta, y por ti tomada, y despues enel processo de tu conuersacion por vida muy aprouada en ti continuamẽte trayda, y a los otros por exẽplo mostrada y predicada con tã grã claredad d certinidad: muestra a ver finalmẽte acabado en la alteza dela perfecion euangelica, que la tal demostraciõ dela sabiduria: escripta enel poluo de tu carne, ningũ verdadero deuoto con razon la desprecie, ningũo verdaderamẽte fiel la pueda cõtradezir, ningũo verdaderamẽte humilde la tenga en poco, como sea por la diuina operaciõ tan clara, y verdaderamẽte aclarada y aprouada, y siendo tu para tan grandes efectos, de cinco tan mortales llagas llagado, milagrosamente dos años en aquesta vida conseruado y sustentado.

¶ Capitulo. lxj. Del nueuo feruor, y marauillosa paciencia del santo padre.

Cronicas antiguas.

Uiendo se el humilde sieruo de Jesu Christo doctado de las sagradas llagas de nuestro redemptor: porque encubriesse tan gran tesoro quanto pudiesse, d alli adelante hizo alargar el abito: porq̃ le cubriesse los pies y las manos: y porque por las llagas no podia afirmar bien los pies y sustẽtarse enellos tomo vn cayado para q̃ pudiesse andar conel por casa, aunque poco y muy despacio. Y dezia algunas vezes cõ alegria de espiritu. Despues que el señor por su gracia me aparto dl mundo, dos años anduue solo como peregrino y pobre con cayado: mas oyendo el Euangelio en que nuestro señor Jesu Christo (entre otras cosas) mando a los Apostoles, q̃ por el camino no lleuassen bordon, dexele yo luego. Puesto que propriamente esto se entienda de la confiança seglar, que es bordon de caña, mas peligroso que seguro. Y quiso el señor de su diuina liberalidad ordenar, q̃ ansi como comence con bordon, agora en fin de mi vida le torne otra vez a tomar. De lo qual me alegro mucho, porque leemos de muchos sanctos padres del desierto, que acostumbrauan el cayado, para sustentamiento del cuerpo enflaquecido. Y assi quiero tambien que los mis frayles, antiguos, o enfermos, o los que andan camino, cõ la bendiciõ de Jesu christo crucificado y de mi su sieruo: puedã traer cayado, porq̃ haze el frayle mas honesto, humilde, y religioso. Pues crucificado ya con Jesu christo en la Cruz, el bienauẽturado padre, ansi enel espiritu como en la carne, no solo era continuamente encẽdido enel amor diuino cõ seraphico y abrasado ardor, mas con nueua, y muy ardentissima sed con Christo crucificado, desseaua ser cumplido el numero de los escogidos. Y por tanto como por sus muchas enfermedades: y por los Clauos crescidos con que estaua enclauado, no pudiesse andar en sus pies, hazia lleuar su cuerpo ya quasi medio muerto por todas las ciudades, villas: y tambien castillos porque assi animasse a todos, para tomar la cruz de Jesu Christo nuestro redemptor. Y muchas vezes era el santo padre dexado medio desnudo enel pueblo, porque vnos con cuchillos y otros con tiseras, todos querian lleuar de su habito, y tenello con mucha reuerencia y grande deuocion por reliquias, para remedio de las enfermedades y peligros de esta vida. Otros le ofrescian, a bendezir pan, porque bendito de aquellas sagradas manos: aprouechasse a los enfermos que lo comiessen, y muchos que lo comian con entera fe se leuantauan luego sanos de sus enfermedades. Tenia tambien el Sancto padre vn muy crescido desseo, de tornar a los principios dela primera humildad, ansi como de tornar a seruir los Leprosos, y hazer otras obras humildes y asperas, quiriẽdo tornar de nueuo al primer seruicio a su cuerpo ya quebrantado con tantos y tan grãdes trauajos Y dezia con nueuo feruor a los frayles. Comencemos hermanos ya a seruir a nuestro señor Jesu christo, porq̃ hasta agora nada o poco tenemos hecho. Proponia (guiãdo lo Jesu christo) hazer muy grandes cosas: y enflaquescidos los miembros corporales, y esforçado con feruoroso y animoso espiritu: espe-

s. Buena.

Sanct Anton

Cõfor.

raua hauer con nueua batalla vitorioso triũpho d̃ su enemigo. Porque no tiene lugar la flaqueza y relaxada tibieza, donde siempre esta abierta la puerta del verdadero amor incitando y esforçando a cosas mayores. Y tãta era ya en el sieruo de nr̃o señor, Jesu christo la concordia dela carne con el espiritu, tanta la prõptitud dela obediencia a Dios, que como el espiritu se esforçaua a alcãçar toda sanctidad, la carne no solo no repugnaua, ni rehusaua, mas procuraua y trabajaua aun d̃ correr adelante a lo que sus fuerças podian. Y porque el sancto ya todo consagrado a dios fuesse acrescentado en multitud de merescimiẽtos, a los quales todos la perfecta paciencia da perficion verdadera, comẽço a ser tan grauemẽte atribulado de enfermedades de muchas maneras, que no quedo enel, miẽbro ningũo sin grande dolor, y intensa passiõ Y finalmente vino a tanto, por los diuersos, y continuos dolores y enfermedades, que cõsumida la carne, ya no le quedaua sino el pelejo pegado a los huessos. Y siendo assi agrauado de tan grãdes fiebres, y lastimables dolores corporales, nunca se oyeron algunas q̃xas de su boca: o señal alguna de se angustiar con las dolencias: antes no llamaua ya aquellas sus penosas angustias: dolores o enfermedades, mas hermanas. Estando vn dia el santo padre con muy agudos dolores, angustiado mas grauemẽte delo que solia, vn frayle delos que le seruian le dixo. Padre ruega a nuestro señor, que se aya mas piadosamẽte cõtigo, porq̃ parece que carga sobre ti su mano, mas delo que deue. Oyendo estas palabras el sancto varon, exclamando con vn grãde gemido dixo. Si no conosciera tu simplicidad, d̃sde agora huyera para siempre tu cõpañia: porque muy locamente osaste juzgar por reprehensibles los juyzios de Dios sobre mi. Y aun que estaua muy flaco y consumido, en essa hora se derribo de la cama en tierra: hiriendo con la cayda sus flacos y desnudos huessos, y puesta la boca en la tierra, dezia, pagando las palabras ajenas. Gracias hos doy señor Dios mio, por todos estos mis dolores, y a vos señor mio pido que cien vezes doblados (si a vos plaze) me los deys y acrescenteys, que esto sera a mi muy deleytable cosa: que no leuanteys la mano d̃xando de me afligir con dolores, porque cũplir se vuestra sancta voluntad, es la mi perfecta consolacion. Y los frayles con muchas lagrimas le tornaron a la cama: y enestas cosas les parescia que verdaderamente veyan casi otro sanct Pablo, por la alegre y humilde Gloriacion en los trabajos: y casi a otro Job por el esfuerço del coraçon nũca turbado, porque quantas mas penas y angustias dela carne crecian, tanto mayor vigor y esfuerço del alma se veya enel sancto.

¶ Capitulo. lxij. Como el señor viñtaua con Consolaciones al sancto padre en sus dolores.

Vn dia el sancto Padre muy cercado de dolores y con grãde flaqueza, dixo a fray Pacifico vno d̃ sus compañeros que fuera en el mundo tañedor, y gran musico y poeta. Hermanos los hijos deste mundo no entienden las cosas diuinas, porque los instrumentos de musica, como organos, y vihuelas, y salterios, y otros assi, de los quales vsaron los Sanctos en otro tiempo en loor de dios y consolacion y despertamiento del Alma, ellos los tornan agora en vanidades, y Peccados contra el seruicio de Dios, y en daño de sus Almas. Pues holgaria que secretamente pidiesses a algun hombre deuoto alguna Vihuela con que me tañesses alguna musica Espiritual y deuota, y diriamos con ella tambien loores al Señor. Y pareceme que assi podria reduzir esta grande afliciõ, y graueza de enfermedad: y dolores de cuerpo: en alegria y Consolacion del Espiritu: que esta muy atribulado. Y el compañero respondio que hauia verguença: de pedir instrumento de musica emprestado: porque como todos sabian que el fuera musico y poeta, pensaria aquel a quiẽ el le pidiesse, que era aquello tẽtacion de tornar a las vanidades. Y el sancto padre dixo le. Dexemos lo pues hermano. Y la siguiente noche casi a hora de media noche, estando el Sancto despierto, oyo jũto del aposento donde dormia: tañer vna vihuela, lo mas suauemente que en toda su vida oyera. Y parescia que se passeaua: el que la tañia, porque se oya algunas vezes como de cerca: y otras vezes como de mas lexos, haziendo en estas diferencias mas suaue melodia. Y viendo el sancto ser esta obra de angel y no de hombre, fue lleno de grandissima consolacion y alegria Espiritual: despertando su Alma a los loores de Dios: que tuuo por bien de lo consolar. Y por la mañana dixo al compañero. Roguete hermano que me tañesses vn poco, para consolacion de mi Espiritu, y no me quisiste consolar. Gracias a nuestro señor que es consolador delos atribulados: que tuuo por bien de consolarme esta

s. buen.

Floreto.

musica de su mano. Y conto lo que obra de noche, y bizo dar gracias al señor a todos sus compañeros, por aquella merced que le bizi era. Y conocieron ellos entonces no ser mouido el santo padre ol apetito humano, mas del espiritu del señor, en desear aquella musica, pues nuestro señor le cumplio sus desseos tan milagrosamente. Semejantes cosas acontecieron muchas vezes alos sanctos, las quales son bien juzgadas delos prudētes ol mundo, siendo ellas dela voluntad diuina que piadosamente condesciende alos sus sieruos. Estando el sancto padre muy doliēte y flaco en casa ol obispo d Assis, no podia comer cosa alguna. Y rogandole los compañeros que comiesse, respondio. No veo hermanos cosa alguna de que pueda comer, si tuuiesse vnos pecezillos del rio, pareceme que comeria dellos. Y acabando de dezir estas palabras, entro vn moço por la puerta el qual traya peces del rio, tres mayores, y otros muchos pequeños como bermesuelas y bogas, que el sancto comia de buena gana, y embiaua los fray Geraldo ministro d Reate. Y quedarō los frayles espātados de como tenia cuydado el señor de satisfazer alas necessidades de su sieruo, y mas porque era imposible en aquel tiēpo, porque era inuierno, poderse bauer los pecezillos. Una noche desseando el santo padre comer de vn poco de lechuga, pidio al compañero que sela traxesse dela huerta. Y el compañero respondio, que no la bauia enla huerta, porque aquel dia acabara d gastar vnas pocas que bauia. Y el santo padre le dixo. Uee hermano y traeme delas primeras yeruas que hallares enla huerta, que lechugas son. Y truxo vna lechuga muy bermosa, que el señor crio para consolacion d su sieruo, y comiendo vnas hojas della fue muy confortado.

Capitulo. lxiij. Como el santo padre fue certificado dela gloria de parayso.

Cōfor. Floreto.

Ue vn dia el padre sant Frācisco a visitar a santa clara cō vn compañero llamado fray Leonardo de Assis. Y estando conla bienauenturada santa Clara enel monesterio de sant Damian, duro tanto su platica espiritual, y en tan altas y diuinas cosas se ocuparō que passo mucho tiēpo, y se bizo tarde sin sentirlo. Y por muchos ruegos dela santa comio alli sant Francisco. Y alos tres o quatro bocados puso el rostro enel cielo, y estuuo en extasi vn grande espacio de tiēpo, y tornando en si dezia con grādes vozes loado sea mi señor dios. Y con grande impetu de espiritu leuantose dela mesa, y puestos los hinojos en tierra fue otra vez arrebatado, y estuuo fuera de si vna grande hora. Y tornando en si despidiose de santa Clara, y yendose para nuestra señora delos Angeles, quisole estrañar mucho el compañero las vozes que diera enla mesa, y el leuantarse fuera de tiempo dela mesa. Y el santo padre respondio que no pudiera bazer otra cosa, y mandole por la sancta obediencia que a ninguno descubriesse lo que le queria renelar, y dixole. Sabete hermano que el señor en aquel primero espacio que estuue fuera de mi, me dixo estas palabras. Francisco prometote la vida eterna, y ansi te bago merced della, que no la perderas ni la podras perder. Por lo qual quedo mi alma llena de tanta alegria, que no me puede tener, ni me puedo tener ni estar en mi. Estuuo el santo padre destas buenas nueuas, y merced que el señor le dio y bizo, ocho dias en tanto gozo espiritual, que no podia rezar las horas canonicas, conla grande y continua alegria del espiritu, mas solamente dezia y repitia aquellas palabras. Laudato sia il signore. Loado sea el señor. Despues desto muchos dias estando el santo padre muy doliente en Assis, de aquella enfermedad q̄ passo desta vida mortal al cielo, vn frayle muy su familiar y varon espiritual vīdole cubierto de burel y paños viles, y vn delantal de burel enla cabeça, por amor delos ojos: dixo al santo. Por quāto rendrias padre a dios estos viles paños de q̄ estas cubierto. O quan pōsto te lo ba Dios de pagar muy brē con paños de seda y brocado: con que ba de ser tu cuerpo cubierto. Y respondio el sancto, (o el espiritu santo por su boca) con gran feruor d spiritu. Dizes verdad porque assi sera para loor y gloria de Dios.

Capitulo. lxiiij. Dela grāde y vltima enfermedad que recrecio al santo padre sant Francisco.

f. Buena. f. Antō Cōfor.

Obre todas las otras muchas enfermedades delos ojos, del estomago, del higado baço y dolores grādissimos delas llagas recrecio al santo padre nueua y dropesia en

los pies, la qual le vino seys meses antes, de su glorioso transito: junto dela ciudad de Sena. Y sabidō los ciudadanos de Assis quā enfermo estaua el santo: temierō que muriesse alla: y assi perdiessen ellos el thesoro del cuerpo del santissimo padre. Y luego embiaron algunos ciudadanos que para esso se ofrecieron muy deuotos, los quales truxessen a sant Francisco assi muy enfermo para Assis: porque no muriesse en otra parte. En este camino acontescio que trayēdo ya al santo padre, vinieron a vna villa: y siendo hora de comer y no trayendo algun mantenimiento configo lo fueron a buscar por su dinero: y discurrierō toda la villa sin poder hallar quien les vendiesse tan solo vn pedaço de pan ni otra cosa alguna. Y amohinados tornaronse al santo padre y dixeronle. Padre, ningū remedio tenemos para hallar de comer por nuestro dinero en esta tierra: agora es menester que nos fauorezcays vos con vuestras limosnas: porque no os lo negaran si vos lo pidieredes. Y el santo les respondio. Por esso no hallastes cosa alguna: porque mas confiastes en vuestras moxcas de dineros, que en dios. Pues tornaos luego por las casas por donde fuystes a buscar que comprassedes, y pedid limosna ofresciendo el amor de Dios por precio y pedid cō humildad y deuotamēte: y daros an. No ymagineys falsamente, q̄ es cosa vergōçosa o baxa pedir limosna, porque aquel grande y vniuersal señor por limosna concedio con su magnificentissima misericordia alos dignos y indignos, todas las cosas de que biuimos. Y aquellos hombres llenos de deuocion y fe delas palabras del santo, dexādo el dinero: começaron a pedir muy deuotamente por amor de Dios no lo temiēdo por afrenta, aunque eran muy honrados y ricos. Y los moradores d̄ aquel pueblo cōpungidos por la diuina virtud, no solo les dauan muy liberalmente delo que tenian: mas aun a si mesmos se offrecian para los seruir si fuesse necessario. Traydo pues el santo padre a Assis llenaronle a los palacios del obispo, porque alli mejor se curasse y le touiessen mas seguro: donde era siempre seruido y acompañado delos mas honrados de Assis. Y vn medico llamado buen Juan muy deuoto del santo lo vino luego a visitar. Y sant Frācisco le pregunto que le parecia de aquella mia enfermedad. Y el medico le respōdio. Padre bien sera querido la gracia diuina: no le querido dezir como la enfermedad era mortal. Y otra vez le dixo el santo. Dime la verdad delo que te parece y no temas: porque la bondad del señor no me da turbacio, ni me causa temor la muerte: y assi me tiene hecho el señor conforme a su voluntad: q̄ no soy mas contento dela vida que dela muerte, mas dlo que el señor quisiere y fuere seruido. Entonces le dixo el medico. Padre segun nuestra physica vuestra enfermedad es incurable: y no teneys mas vida de basta la fin de Septiembre, o principio de Octubre. Y luego el santo padre oyēdo estas palabras: assi como estaua muy flaco enel lecho se puso d̄ rodillas cō mucho fervor y alegria de su alma, y estendio los braços y leuāto las manos cō mucha reuerencia diziendo. O señor bien sea venida mi bermana la muerte que vos me embiays.

Capitulo. lxv. Dela cōsolacion y exercicio del sancto padre en sus postrimeros dias.

En esta su grauissima ēfermedad no tenia el bato padre algun refrigerio sino oyr cātar a sus cōpañeros loores hymnos y cantos a dios, porque conellos despertaua su espiritu, que por el contino peso dlos dolores no desfalleciesse la memoria y alegria del señor, por la tristeza que le trayan los grandes dolores. Los quales eran tan graues y generales en todos los miembros (y que segun dezia el santo) mas tolerable cosa le fuera recebir martyrio delas manos de vn muy cruel alguazil con muchos tormentos. Y no solo de dia mas tambien d̄ noche bazia bazia cantar los loores de Dios, porque otra cosa no queria tener en sus sentidos, ni que los otros que lo visitauan y acompañauan hablassen ni oyessen sino solo loores de Dios. Estaua alli fray Elias conel santo, que era vicario general de toda la orden, el qual fue tambien a buscar al santo padre y le acōpaño basta su muerte. A este fray Elias (bauia entonces dos años) fuera hecha vna reuelacion enesta manera. Estando el mesmo fray Elias enel oratorio apar de fulgino, y tambien el padre san Francisco, vna noche le aparecio en sueños vn sacerdote vestido de vestiduras blācas de grāde honestidad, y era viejo y de muy venerable acatamiēto, y dixole. Hermano leuātate y di a fray Francisco q̄ cumplidos son diez y ocho años despues q̄ renuncio el mundo, y solamēte dos años biuira eneste destierro, y sera llamado del señor para su reyno. La qual cosa luego fray Elias dixo al sancto padre. Y considerando el aquella cofortacion y alegria espiritual del santo padre en sus postri-

Buena nueua. Cōsuelo.

meros dias, y q̄ no llorana los pecados como solia hazer con muchas lagrimas, dixole vn dia. ¶ Muy amado padre de toda alegria que enel señor, q̄ en tí y en tus compañeros muestras, en tanta enfermedad y aflicion, soy yo muy edificado y consolado. ¶ Mas como en tu vida y en tu muerte todos los hombres desta ciudad tengan grande fe y devocion, y creen q̄ por tu grande y incurable enfermedad no bfutras muchos dias, oyendo cantar estos hymnos y canticos podran dezir entre si. ¶ Como muestra este agora tanta alegria estando para morir siendo este tiempo de nos dar exēplo de pensar enla muerte, y mas ō llorar los pecados, que de oyr cantar. ¶ Porque todos oyen estos hymnos y loores que hazes cantar a tus compañeros, por ventura no se edificaran bien dello. Y el sancto padre respondio con grande espiritu. ¶ Dexame hermano alegrar enel señor en sus loores en mis enfermedades, porq̄ por la gracia del espū sancto assi es mi espiritu allegado y junto ami señor que por la su misericordia bien se puede alegrar enel. Y acuerdeseте hermano muy amado q̄ ya son dos años que el Señor te revelo morando nosotros en fulgino, q̄ el termino ō mi vida no era mas de dos años. ¶ Pues como yo antes de aquella revelaciō muchas vezes de dia y de noche cōsideralle mi fin: desde aql dia en adelante fuy mas solicito enel apareio para mi muerte, y en llorar mis pecados. ¶ Mas como el señor poco a me revelo que desta enfermedad, y ō aqui a pocos dias sera el termino de mi vida, enla misma revelaciō me hizo cierto dela plenaria remission de mis pecados: y me asseguro la bienaventurança de para y so, de tanta alegria y gozo espiritual q̄ do llena mi alma, que ya no puedo llorar ni puedo dexar de estar conel espiritu alegre en el señor, porq̄ llegado es el tiēpo de ser suelto del cuerpo, y yrse a Christo. Y por tanto canto y cantare loores ami señor ¶ Dios que me dio los sus bienes de gracia, y me hizo cierto delos bienes eternos dela gloria.

¶ Capitu. lxvj. Como el santo padre sentando llevar a nuestra señora delos Angeles.

Cōfor. Flore.

Uēdo el santo padre q̄ se llegana el dia de su partida, rogo q̄ le llenassen al monesterio de nuestra señora delos Angeles de purciūcula, por que queria entregar en aql lugar su espiritu ala vida, donde recibiera el espiritu dela gracia. Y pedida licencia al obispo y governador y ciudadanos, la cōcedieron por consolacion del santo padre. Y aparejados los frayles todos, y el santo puesto en vn lecho, lo llevaron sus hijos enlos braços para sancta ¶ Maria delos Angeles. Y yua conel santo padre mucha gente dela ciudad, y llegādo al hospital de pariete (que entonces estaua alli) preguntō si llegaua ya al hospital (porque el no via por la continua enfermedad delos ojos) y como le dixeron que ya estaua junto del hospital, hizo poner el lecho en tierra, y que lo boluiessen hazia la ciudad, y echole muchas bendiciones diziendo. ¶ Bēdita eres tu ciudad del señor porque por ti muchas almas seran saluas, y en tí se criaran y moraran muchos siervos y sieruas de Dios: y de ti seran escogidos muchos al reyno perdurable. Y echadas las bendiciones, hizose llevar. Y dispues ō estar el santo padre en nuestra señora delos Angeles, la bienauēturada santa Clara, verdadera seguidora y discipula del santo padre, temia que el muriesse sin lo ver, porque tambien estaua muy gravemente enferma y flaca. Y llorana muy amargamente y no se podia consolar, porque pēsaua que antes de su muerte no podria ver a su tan amado y sanctissimo padre, al qual despues de Dios tenia por maestro y consolador y fundador enla pfticion euangelica, embiole a visitar, y dar cuenta de su desconsolacion. Y dando el recaudo al sancto padre como la amaua de paternal afection, fue movido de compassion y piedad. Y viendo que no podia ser lo que ella queria, que era verlo para su consolacion y delas hermanas, escriuiole embiandole su bendicion. Y porque la consolasse dixo por el espiritu santo al frayle que truxo el recaudo. ¶ Ve y di ala hermana Clara que desseche de si toda tristeza y desconsolacion por no me poder agora ver, porque sepa en verdad que antes de su muerte, ami ella como sus hermanas me veran, y seran de mi presencia muy cōsoladas. Y assi se cumplio por que llevando el cuerpo del sancto padre a sepultar en Assis, fue llevado por sant Damian, y santa Clara y todas las hermanas le tuuieron alguna parte de tiempo dentro, y se consolaron con su vista y de sus gloriosas llagas.

¶ Capitul. lxviij. Como doña Jacoba de siete solios por revelacion divina vino de Roma ala muerte del santo padre.

Cõfor. Flore.

Estando muy flaco y desfalleciẽdo ya la naturaleza enel sãto padre, llamo vn su compañero y dixole. Hermano nuestro señor me reuelo q̃ yo morire muy presto, y biẽ sabes que doña Jacoba de siete solios tan deuota y amadora de nr̃a orden sera toda su vida muy triste y desconsolada sino fuere presente ami muerte. Pues porque no le demos esta desconsolacion hagamos le saber de mi parte q̃ luego sin detenerse se vẽga a Assis. Y el compañero dixo que era muy bien que lo supiesse para que pudiesse venir; que el buscaria quiẽ lleuasse luego el recaudo a Roma. Y trayendo escriuania y papel y començo a escreuir el santo padre por el compañero vna carta desta manera. A la señora doña Jacoba de siete solios fray Francisco pobrezillo salud enel amor Jesu Christo, sabras muy amada enel señor, que el glorioso nuestro señor Jesu christo por su gracia me reuelo el termino de mi vida, el qual es muy cercano por tanto si me quieres hallar biuo vista esta carta partirte has luego para nuestra señora delos Angeles, porq̃ si hasta el sabado no vinieres no me hallaras biuo. Y trae contigo paño de burel en que embueluas mi cuerpo, y cera para mi enterramiento. Escriuiendo aun el santo fue le reuelado que doña Jacoba venia, y estaua ya muy cerca de Assis cõ todas las cosas necessarias. Y dixo al frayle q̃ escriuia. No escriuas mas hermano y rompe essa carta porque ya no es necessario. Y quedaron espantados los frayles: porq̃ no queria el sancto padre acabar y embiar la carta. Mas no tardo mucho q̃ vino recaudo, que doña Jacoba era venida, q̃ estaua ya ala puerta cõ sus dos hijos senadores de Roma, y con mucha compañia de otras persona nobles q̃ venian a visitar al santo padre. Y entrando esta deuota señora donde estaua el padre sant Francisco lançose aq̃llos santos pies, señalados cõlas llagas de Chr̃o, y tanta gr̃a y consolacion cõ gran copia de lagrimas recibio alli, q̃ lauo aquellos santos pies con sus lagrimas, como otra deuota y feruiente Madalena. Y abraçaualos con mucho feruor, y con muchos besos imprimia enellos sus labrios deuotos, por todas las partes, como en pies q̃ le representaua los de Chr̃o, y en tanta manera q̃ no la podian apartar ni leuantar delos pies del santo padre. Mas finalmente leuantada tuuo conel santo muy larga cõsolatiua platica espiritual. Y preguntado como viniera assi cõ todo aparejo para el enterramiento, dixo q̃ estando en Roma vna noche en oracion oyera vna voz q̃ le dixo. Si quieres hallar biuo a fray Francisco vete luego sin tardar a Assis, y lleua contigo aquellas cosas que sabes que seran necessarias para su sepultura, y de aquellas cosas tãbien que le solias dar, con q̃ el holgaua quando estaua doliẽte en Roma. Y por tanto luego aparejadas todas las cosas necessarias se partiera. Y pareciẽdole q̃ el santo padre aun biuiria algunos dias q̃ria despedir los hijos y la otra gẽte suya q̃ se tornasse, mas no quiso el santo padre diziendole que el sabado enla noche hauia de morir, y el domingo auia de ser sepultado, y q̃ entõces se podria tornar con toda su gẽte, y assi se hizo. Esta santa dueña d̃spues dela muerte del padre sant Francisco se vino a morar a Assis, por amor y deuocion del glorioso santo, y biuio muy santamente, y esta sepultada en sant Francisco de Assis, en vna capilla junto del cuerpo del santo padre.

Capitulo. lxviij. Del testamento que hizo el padre sant Frãcisco antes de su muerte.

Quiso el sancto padre ante de apartarse delos hijos, dexarles testamento, porque viendo ellos enel la voluntad de su padre, trabajassen de cumplilla, y de merecer la herencia que el santo padre les dexaua instituyda enla regla y profession euangelica, el qual testamento es el que se sigue. El señor cõcedio ami fray Francisco començar assi hazer penitencia, porque biuiendo yo en pecados, cosa muy amarga me parecia ver los leprosos, mas esse señor me truxo entrellos, y hize misericordia con ellos. Y apartandome dellos lo que antes me parecia amargo, me fue tornado en dulçura del alma y del cuerpo. Y despues estuue vn poco de tiempo y sali del mundo, y el señor me dio tal fe enlas sus yglesias, que assi simplemente hazia oracion diziẽdo. Adoramos te santissimo señor Jesu christo, aqui y en todas tus yglesias que estan en todo el mũdo y damos te loores, porque por la tu santa cruz redemiste el mundo. Despues el señor me dio y da tãta fe enlos sacerdotes q̃ biuen segun la forma dela sancta yglesia de Roma, por las ordenes q̃ tienen, q̃ si me persiguieren quiero recurrir a ellos. Y si tuuiesse tanta sabiduria quanta Salomon tuuo, y hallasse vn pobrezillo sacerdote del mũdo, en las yglesias en q̃ moran no quiero p̃dicar cõtra su volũtad. Y a ellos y a todos los otros

s. Buenauen.

Firmamentũ.

quiero tener amar y hõrar como amis señores. y no quiero conſiderar enellos pecado, porque al hijo de dios veo enellos, y ſon mis señores. y por amor deſto lo hago, porq̃ ninguna coſa veo corporalmente enel mundo del altiſſimo hijo de dios ſino el ſu santiſſimo cuerpo y sangre que ellos reciben, y ellos ſolos lo adminiſtran alos otros. y eſtos santiſſimos myſterios quiero ſobre todas las coſas honrar y venerar, y en lugares preciosos colocar. y los santiſſimos nombres y palabras ſuyas eſcriptas, donde quier que las hallare en lugares no licitos, yo las quiero coger, y ruego que ſean cogidas y en lugares honeſtos colocadas. y a todos los theologos y alos que nos miniſtran las palabras de vida devemos hõrar y venerar, como alos que nos miniſtran eſpiritu y vida. y deſpues que el señor me dio cuydado d frayles ninguno me moſtraua lo que hauia de hazer, mas el muy alto me revelo que deuia de biuir ſegun la forma del ſanto euangelio. y yo en pocas y ſimples palabras las hize eſcrevir: y el señor papa mela confirmo. y aq̃llos q̃ venian a recebir eſta vida dauan alos pobres todo quanto tenian, y eran contentos de vna tunica de dentro y defuera remendada los q̃ querian: y de vna cuerda y paños menores, y no queriamos mas tener. los clerigos rezauamos el oficio ſegũ la coſtũbre delos otros clerigos, y los legos dezia el pater nr. y de buena voluntad morauamos enlas igleſias pobrezillas y deſamparadas, y eramos ſimples y ſubjetos a todos. y yo con mis manos trabajaua y quiero trabajar y firmemente quiero q̃ todos los otros frayles trabajen en algun exercicio de trabajo honeſto. y los q̃ no lo ſaben aprendanlo, no por cobdicia de recebir el precio del trabajo, mas por el buen exẽplo y por alançar de ſi la ociosidad. y quando no nos dieſſen precio del trabajo recurramos ala meſa del señor, pidiẽdo limoſna por las puertas. y eſta ſalutacion me revelo el señor que dixeſſemos, El señor os de ſu paz, o paz ſea eneſta caſa, y a todos los que enella moran. guardenſe los frayles q̃ en ninguna manera reciban las igleſias y caſas, y todas las otras coſas q̃ para ellos fueren hechas: ſino fuere como conuiene ala ſanta pobreza, la qual enla regla prometimos ſiempre ſiendo enellas hueſpedes como eſtrangeros y peregrinos. mando firmemente por obediencia a todos los frayles, que donde quiera que eſtẽ no oſen pedir alguna letra enla corte Romana por ſi ni por interpueſta pſona ni por igleſia ni por otro lugar ni ſo eſpecie de predicacion, ni por perſecucion de ſus cuerpos mas dõde quier que no fueren recebidos, huyan a otra tierra a hazer penitẽcia conla bẽdicion de dios. y yo firmemente quiero obedecer al miniſtro general deſta hermandad: y aquel guardian q̃ le pluguiere de me dar: y anſi quiero ſer preſo en ſus manos, q̃ no pueda yr ni hazer contra ſu voluntad porque es mi señor. y aũque ſea ſimple y enfermo, ſiẽpre quiero tener vn clerigo que me haga y reze el oficio como enla regla ſe contiene. y todos los otros frayles firmemẽte ſean obligados a obedecer a ſus guardianes: y a hazer el oficio diuino ſegun la regla. y ſi algũos fueſſen hallados que no hizieſſen el oficio ſegun la regla, y lo quiſieſſen en otra manera variar, o no fueſſen catholicos todos los frayles donde quier q̃ eſtan por obediencia ſean obligados, q̃ dõdẽ quier q̃ hallaren alguno deſtos, le preſenten al cuſtodio mas cercano de aq̃l lugar dõde le hallaren. y el cuſtodio ſea tenido por obediẽcia delo guardar fuertemente como a hombre en cadenas de dia y de noche, de manera que no pueda eſcaparſe de ſus manos, haſta que en ſu propria perſona le preſente y entregue enlas manos de ſu miniſtro. y el miniſtro ſea obligado firmemente por obediencia de embiarle por tales frayles, que de dia y de noche le guarden como a hombre en cadenas, haſta que le preſenten delãte del señor oſtienſe, ques señor protector y corrector deſta fraternidad. y no digan los frayles que eſta es otra regla, porque eſta es vna memoria, amoneſtacion, exortacion, y mi teſtamento, que yo fray Francisco pequeñuelo hago a voſotros mis hermanos benditos, porque la regla q̃ al señor prometimos, meſor y mas catholicamẽte guardemos. y el miniſtro general y todos los otros miniſtros y cuſtodios, por obediencia ſean obligados, a no añadir ni quitar deſtas palabras. y ſiempre tengan eſte eſcrito conſigo junto dela regla, y en todos los capitulos que hazen quando leen la regla, lean tambien eſtas palabras. y a todos los mis frayles, clerigos, y legos, mãdo firmemẽte por obediẽcia q̃ no hagan gloſas enla regla, ni eneſtas palabras diziendo, anſi o anſi ſe han de entender, mas anſi como el señor me dio ſimple y puramente dezir y eſcrevir la regla y eſtas palabras, anſi ſimplemẽte ſin gloſa las entẽdays, y con ſantas obras haſta la fin guardeys. y qualquiera q̃ eſtas coſas guardare, en el cielo ſera lleno d bendiciõ del altiſſimo padre celeſtial, y enla tierra de la bendicion de ſu muy amado hijo: conel ſantiſſimo eſpũ cõſolador, y cõ todos los ãgeles y ſantos delos cielos. y yo fray Frãciſco pẽ queñuelo: y vueſtro ſieruo enel señor, quan-

to puedo de dentro y defuera, os confirmo esta santissima bendicion. Amen.

¶ Capitulo. lxix. Dela cena que el santo padre hizo a sus hijos, y dela bendicion que les echo.

Cõfor. Floreto.

Nestos dias vltimos acontecio vna noche que fue el santo padre tan agrauado de tã graues dolores y accidentes de sus enfermedades, que pẽsaron los frayles q̃ no llegara ala mañana. Y como fue de dia y los accidentes dieron algun lugar, hizo el sancto llamar todos los frayles q̃ alli estauã en nr̃a señora delos Angeles. Y todos juntos y puestos de rodillas delãte del santo padre, el los miro lo mejor q̃ pudo y puso su mano d̃recha sobre la cabeça de cada vno dellos, y cruzados los braços (como otro Jacob) echo su bẽdicion alos hijos q̃ tenia presentes y alos absentes y atodos los q̃ estauan por venir en virtud y nombre de Jesu Chr̃o crucificado. Y parecia sentir mucho y afligirse, porq̃ no podia ver y tener presentes a todos los sus hijos antes d̃ su muerte; alos qnales amaua mucho mas d̃lo q̃ la madre ama sus hijos naturales, porq̃ eran engendrados por virtud de Christo: y para Jesu Christo. Y queriendo en su partida representar a sus frayles lo que enla vida muchas vezes les representara, esto es la cena y mandato dela charidad d̃ Jesu Christo, dixo q̃ le truxessen pan y bendixolo, y haziendo lo partir en muchas partes, dio a cada vno delos frayles vn pedaçuelo, diziẽdo, q̃ lo comiessen en señal de su despedimiento y amor. Y pregunto si era entõces la quinta feria dia d̃la cena d̃l señor. Y los frayles comieron con muchas lagrimas y sentimiẽto, dela absencia y apartamiẽto de su santissimo padre que ya comẽçauan a sentir. Y vno dellos guardo la mayor parte de su pedaço de pan, cõ que despues dio la salud alos enfermos, y encomiendo el santo padre al vicario general y a todos los frayles, el santo lugar de nuestra señora de los Angeles diziendo. Encomiendo os hijos mios que nũca dexeys este santo lugar; y si por vna puerta os echaren de aqui entraos por la otra, porque este lugar es sancto y morada de Jesu Christo y dela virgen su madre y delos sus angeles. Aqui siendo nosotros pocos, nos acrecẽto el altissimo señor. Aqui con la luz de su sabiduria, alumbro las almas de sus pobrezillos, aqui conel fuego de su amor: encendio y hizo fuertes nuestras voluntades. Aqui el q̃ orare con deuoto coraçon, alcançara lo que pidiere, y el que ofendiere sera mas grauemẽte pugnido. Y por tanto hijos, tened este lugar en mucha reuerencia y deuocion: como lugar muy singularmente amado de Christo y de su santissima madre: y siempre aqui con todo coraçon cantad loores al señor dios padre, y a su hijo nuestro señor Jesu christo, en la vnidad del espiritu santo.

¶ Capitulo. lxx. Del gloriõso tranñto del santissimo padre.

El sabado enla tarde a quatro dias del mes de otubre, año d̃ nuestro señor Jesu christo de mil y dozientos y veynte y seys años: alos veynte años d̃spues dela conuersion al señor del sanctissimo padre sanct Francisco, y a los quarenta y cinco años de su edad, siendo ya biẽ quadrado y labrado con golpes d̃ muchas tribulaciões y enfermedades, como piedra biua q̃ hauia d̃ ser assentada en el edificio dela soberana ciudad de Jerusalẽ celestial: sentia ya el santo padre la voz d̃l señor q̃ le llamaua. Y porq̃ por exẽplo verdadero mostrasse q̃ ninguna cosa tenia comun conel mũdo ni el mũdo tenia cosa suya enel, con gran feruor de espiritu se despojo, y todo desnudo se echo fuera d̃la cama sobre la tierra desnuda, porq̃ en aq̃lla hora postrera en q̃ aun el enemigo le podia ser cõtrario, luchasse desnudo conel d̃snudo. Echado pues assi enla tierra y enel poluo el noble luchador, dexada la vestidura de saco y conla mano yzquierda cubriendo la llaga del bienauẽturado costado: conel rostro sereno segun su costũbre leuantado al cielo, todo intento en aq̃lla gloria eterna comẽço de loar y glorificar al altissimo dios, porq̃ suelto de todas las cosas dela tierra, ya libremẽte passaua alos cielos a gozar de su magestad. Y despues dixo alos frayles. Yo hijos lo q̃ era mio e hecho hasta aqui: lo que es vr̃o enseñe os lo nuestro señor Jesu christo. Deshazianse los frayles en lagrimas viẽdo estas cosas, y no entẽdian estas palabras, mas vno dellos al qual el santo padre llamaua su guardian conociẽdo por diuina inspiracion la voluntad del santo padre, leuantose y tomo vn habito conla cuerda y paños menores y ofreciolo al desnudo de Jesu Christo diziendo. Este abito y cuerda y paños hermano te empresto como a pobre para tu enterramiẽto, y tu recibelos por mãdamiẽto de santa obediẽ

s. buena. Cõfor.

cia. Delo qual el santo padre recibio consolacion, porque se vio hauer guardado y mantenido la fe a su amada la pobreza hasta la fin y alçādo sus manos alos cielos, dio gracias y loores a nuestro señor Jesu Christo, porq̄ assi ligero y desposado dlas cargas pesadas del mundo se yua para la gloria d̄ su vista bīe auenturada. Y desseando en quanto podia conformarse a su amantissimo Jesu crucifīcado, que por nosotros pecadores tan pobre desnudo y lleno de dolores murio enla cruz, mādo alos frayles q̄ conel estauan por la obediencia y amor paternal q̄ le deuian, q̄ le dexassen estar assi d̄snudo y morir en tierra, y despues de defunto le dexassen estar desnudo enla tierra por vn buen espacio de tiempo. Finalmente recebidos ya todos los sacramentos, hizo llamar delante de si todos los frayles q̄ alli estauan, y consolandolos con muy dulces palabras de su muerte, con coraçon paternal los animo para el amor de Dios. Y hizoles vn sermon, enseñandolos como hauian de guardar la santa pobreza y paciencia, y la fe ala santa iglesia de Roma, y como hauian de anteponer el santo euāgelio, a todas las otras constituciones y ordenaciones humanas. Estando todos los hijos puestos al derredor del patriarca delos pobres, estendio las manos cruzadas sobre ellos, y con la señal y virtud dela cruz, dio la vltima bēdicion a todos los Frayles, assi presentes como absentes y dixoles. Hijos q̄daos todos enel temor del señor, y siēpre perseuerad enel, y porque la tēptacion y tribulacion que a de venir se allega bienauenturados aquellos que perseuerarō enlo que començaron, que yo con gran priessa me voy a Dios, a cuya gracia os encomiendo a todos. Y acabada esta suauissima amonestacion y despedimiento, no entendio
Jos. 13 mas con los Frayles: mas mando que le leyessen el euāgelio de sant Juan, desde aquel lugar en que comiença el despedimiento de Christo antes del dia festiual dela pascua sabiendo Jesus que era venida su hora ꝛc. por que oyesse enel la voz d̄l amado Jesus que le amaua, del qual aun le apartaua solamente la muy flaca pared de su carne. Y acabado el euangelio, comēço el santissimo padre aquel
Psal. 141. psalmo de Dauid, q̄ es numero ciento y quarenta y vno, el qual comiēça. Con mi voz llame al señor, con mi clamor le rogue ꝛc. Y dixo todo el psalmo, hasta el postrero verso que dize. Sacad señor de prision ami alma para loar el vuestro nombre, que los justos me esperan porque me days el premio. Y con estas palabras aquella sanctissima alma suelta de la carne, fue absoruida enel abissimo y infinito pelago dela diuina claridad, el glorioso padre sant Francisco assi reposo enel señor.

Capitu. lxxj. Como fue vista de algunos el alma del santo padre subir ala gloria.

Vista vno enlos cōpañeros d̄l santo padre, q̄ merecio ver aq̄lla alma bīenauenturada como estrella muy resplandeciēte ēcima d̄ vna nuezilla muy clara sobre muchas aguas ser leuātada y subir al cielo derechamente. Era en aq̄l tiempo ministro dela prouincia d̄ Napoles fray Augustino, varon sin duda santo y justo, y estaua muy enfermo, y flaco y ya en la postrera hora dela vida, y hauia ya dos dias q̄ tenia perdida la habla. Enesta hora subitamente comenco a dar grandes vozes y a dzir. Esperame padre esperame, q̄ ya voy cōtigo. Y los frayles q̄ le acōpañauan espantados destas palabras y vozes, preguntaronle q̄ cosa era aquella y con quiē hablaua. Y respondio. No veys a nro padre sant Francisco, que se va al cielo. Y sin dzir mas palabras dio su alma a dios, y siguio a su santissimo padre. Eneste mesmo tiēpo el obispo de Assis era ydo en romeria a visitar la yglesia del archangel sant Miguel enel mōte Gargano, y el bienauenturado sant Francisco le apareció aq̄lla noche de su santa muerte, y le dixo. Sabe q̄ dexo ya el mundo y me voy al cielo. Y luego por la mañana conto el obispo alos suyos como le apareciera fray Francisco y le dixera que se yua alos cielos, y notaron muy bien el dia y noche, y venido a Assis y inquiriendo y sabiēdo la noche del tranßito del santo, hallo que verdaderamente en aquella hora q̄ el bienauenturado sant Francisco le apareció, salio deste mundo. Un santo religioso, que en aquella noche estaua suspenso en alta contemplacion: vio al bīenauenturado padre diachono de Christo: reuestido de vna riquissima almatica con gran multitud de almas q̄ le seguian, como a vn grā principe y muy glorioso, y que subia assi a vnos palacios de marauillosa grandeza y hermosura, y alli entrauan en su cōpañia. Eran estas almas de purgatorio: que el señor por merecimiento de su santo quiso soltar y que fuessen conel ala gloria: como en otras reuelaciōes muestro señor quiso reuelar. Subio aquella glorioſa alma ala gloria, acōpañada d̄ muchos angeles que en esta vida siempre le acompañaron y visitaron y esta assentada entre las sillas delos se-

f. Buena.

Sanct Anton. Flore.

raphines. La qual gloria no solo merecio en esta vida, por el excellentissimo y seraphico amor de Dios, mas tambien le conuenia por el seraphico aparecimiento de nuestro señor Jesu Christo, que le transformo en si haziendo le seraphin por gracia señalado de sus diuinas señales. Y a muchos sanctos varones y dignos de fe fue reuelado, assi enla vida del santo padre como despues de su muerte: que era colocado en silla de gloria entre los seraphines. Y enla hora de su glorioso transito: las aues coguiadas cuyo deuoto fuera el santissimo padre: y las despertaua muchas vezes a loar a Dios, no esperando al dia se vinieron en gran numero a poner sobre el tejado dela celda del santo padre, y por muy grande espacio con vna no acostumbrada y milagrosa alegria, cantauan y rodeauan la celda: y dauan alegre y manifiesto testimonio con sus gestos y cantos: dela gloria del sanctissimo padre.

Capitulo.lxxij. Dela hermosura y claridad del cuerpo del santissimo padre sant Francisco.

S. Buenauen.

S. Antõ

Aues siendo el bienauenturado padre sant Francisco, siruo y amigo del altissimo, fundador y capitan dela capitania espiritual la religion de los frayles menores, professor dela pobreza, forma de penitẽcia, pregonero dela verdad, espejo de santidad y traslado de toda perficion euangelica: ayudado dela gracia diuina, andando por ordenado processo, delas cosas muy baxas subio hasta las muy altas. El este marauilloso varon, como aquel que por la pobreza fuera hecho muy rico, por la humildad muy alto, por la mortificacion eternalmente biuo: por la simplicidad prudente, y por la honestidad delas santas costumbres muy esclarecido: el señor que enla vida le hizo assi claro: en la muerte le hizo sin comparacion de mucho mayor gloria y illustre. Porque saliendo el bienauenturado varon del mundo: y entrado su espiritu sagrado en la casa de la eternidad, y hecho glorioso conla hartura dela fuente de la gloria: dexo en el muy claras señales dela gloria que esperamos. Porque aquella santa carne (la qual crucificada con los vicios era ya mudada en nueua criatura) representasse a todos la figura dla passion de christo por singular priuilegio: y mostrasse vna semeiança dela resurreccion antes de su tiempo, conla nouedad del milagro. Era cierto alegre y bienauenturada cosa ver en aquellos miembros sagrados los clauos de su misma carne por virtud diuina marauillosamente fabricados, y en tal manera de dentro enla mesma carne nacidos y enxeridos, que quando de vna parte eran apretados: como nerujos continuos y duros acudian ala parte contraria. Fue tambien vista mas claramente en su cuerpo (no hecha por obra humana mas diuina) la llaga del costado a manera dl costado llagado del saluador. Y era la color delos clauos negra como de hierro, mas la llaga del costado era colorada y casi redonda con algun encogimiento de carne, que parecia vna hermosissima rosa. Y toda la otra carne (la qual primero assi por naturaleza como por la enfermedad declinaua a morena) de tal calidad entonces se torno, que ponia delante de los ojos de aquellos que la veyan, y representaua la hermosura dela segunda estola dela gloria que esperamos, assi resplandecia con gran blancura. Los miembros del sancto cuerpo, assi los hallauan blandos y tratables los que los tocauan, que parecian ser tornados ala calidad dela tierna carne de los niños. Y con tales y tan claros señales, parecia aquel sancto cuerpo ser dotado dela graciosidad y hermosura dela primera innocencia. Y como enla carne muy blanca y resplandeciente los clauos negros la illustrassen mas, y la llaga del costado pareciesse vna fresca y hermosa rosa del verano, ó vna biua y hermosa color muy preciosa, no es de marauillar si tãta hermosura y marauillosa diuersidad, causaua enlos coraçones delos que lo veyan grande alegria y admiracion. Llorauan derramando muchas lagrimas los hijos, por el apartamiento de tan amantissimo padre, mas no de pequeña consolacion eran consolados: quando en su padre besauan las señales del rey eterno. La nouedad del milagro cõuertia el planto en alegria, y la pfunda cõsideracion ó tan marauillosa cosa, arrebataua el entendimiento y le ponia en espanto y extasi por la grãdeza del milagro, tan no acostumbrado ni visto ni oydo enel mundo. Y esta tan estraña y muy diuina obra, grandissimamente fortificaua enla fe, y encendia enel amor de Dios a quantos la veyan, y a los que lo oyan era materia de admiracion, y los hazia dessear de yr la a ver y contemplar. Y sabido el bienauenturado trãsito del santissimo padre san Frãcisco, y derramada la fama del milagro, corria el pueblo a gran priessa al lugar donde estaua el bienauentu-

rado padre sanct Francisco, porque viesse por los ojos dela carne lo que les quitasse toda duda del coraçon, y acrecentasse la alegria y deuocion enel alma. Y fueron dexados entrar todos los ciudadanos de Assis, a ver y contemplar aquellas sagradas llagas con los ojos, y a besar las con reuerencia. Y vno dellos hombre noble letrado y prudente llamado por nombre Hieronymo, varon de mucha authoridad, como primero dudasse delas santissimas llagas antes que las viesse, y fuesse muy incredulo como (otro santo Thome) mouia los clauos mas osadamente delante delos frayles, y los otros ciudadanos, y tratana las manos, pies, y costado del bienauenturado padre sanct Francisco con sus proprias manos, porque palpando assi y tocando aquellas verdaderas llagas de nuestro señor Jesu Christo, cortasse de su coraçon y sanasse toda llaga de dubda, y del de todos los otros que podian dubdar. Por lo qual este noble hombre entre otros, fue muy constante y verdadero testigo de aquella verdad tan claramente conocida y palpada, y la afirmo con juramento delos quatro sanctos euangelios. Y los frayles que presentes estauan con todo el pueblo que alli concurrio, dedicaron toda aquella noche, en que el sancto confessor de nuestro redemptor Jesu Christo passo desta vida, y la gastaron en loores y psalmos y muchas y infinitas gracias que offrecian al Señor, que mas parescian vigilias y fiesta de Angeles que no obsequias de defuncto.

Capitul.lxxiij. Del enterramiento del cuerpo del santissimo padre.

f. Buenauen.

El santo padre rogara a sus hijos, que despues de su fallescimiento le dexassen aũ estar desnudo sobre la tierra por algun espacio de tiempo, y assi lo hizieron los Frayles por cumplir la voluntad paternal, y por se hartar de ver aquella carne inocente y gloriosas llagas. Y la venerable doña Jacoba ỏ siete solios, como huerfana ỏ tan grãde padre y maestro: regaua con feruentes lagrimas y abraçaua y besaua aquel sagrado cuerpo y vaso, en que estuuiera escondido el thesoro de tanta sanctidad, en aquellas preciosissimas llagas, hechas por las manos y potencia de Jesu christo, que bizieron el mũdo. Y principalmente la llaga del costado, en la qual no se hartaua meter su boca y ojos y regarla con sus lagrimas, recibiendo tan marauillosa consolacion, que parecia en aquella conuersacion de su maestro y amigo muerto, que su alma llena de estraña alegria començaua a biuir. Y despues de muy deuotamente vngir el sanctissimo cuerpo, le vistio vn habito nueuo de buriel, que truxera de Roma para su sepultura, por mandamiento del angel y voluntad del sanctissimo padre sanct Francisco, y dieronle vn golpe enla parte derecha del habito porque quedasse descubierto el santissimo costado del bienauenturado padre sanct Francisco señalado por nuestro señor Dios biuo, y lo pudiessen todos ver. Tuuiera el santo padre desseos enla vida de repartir assi su cuerpo en su muerte, q̃ el coraçon quedasse enla casa de nra señora ỏ los angeles donde le tuuiera en su vida; y el cuerpo fuesse sepultado enel mas vil lugar que bauia en Assis, q̃ llamauan otero del infierno, donde justiciauan los malechores y delinquẽtes, el qual despues se llamo otero del parayso. Donde algunos tuuieron que el coraçon del padre sant Francisco esta en sancta Maria delos Angeles, y q̃ le fue quitado por los Angeles, y con mucha veneracion colocado en vna capilla. Y los regidores y ciudadanos de Assis, como ya enla vida del bienauẽturado santo trayan sobre el muy diligente guarda, porque no les fuesse róbado thesoro de tãto precio, no menos cuydado tuuieron enla muerte, porq̃ toda la noche estuuieron acompañando y velando el cuerpo del bienauenturado sant Francisco, muchos del pueblo velarõ enla iglesia y portales della. Y el domingo por la mañana ayuntose todo el pueblo dela ciudad y lugares dela comarca con gran deuocion y feruor, con ramos de arboles en sus manos, y toda la clerezia y ciudadanos con muchas velas y bachas encendidas, y los frayles tomaron el cuerpo de su santissimo padre, y cantandole todos muchos psalmos hymnos y canticos a Dios, le truxeron con muy gran solẽnidad para la ciudad de Assis. Y por peticion y consolacion dela bienauenturada virgen sancta Clara, que estaua enel monesterio de sant Damian, le lleuaron alla y se detuuierõ alli algun tiẽpo. Y quitada la grada metierõ dẽtro (porq̃ las religiosas no podiã salir fuera) aquel cuerpo ennoblecido

de perlas celestiales. Con quãtas lagrimas y sentimiento del apartamiẽto de tal padre y con quanto feruor y deuocion, no se podiã hartar aquellas virgines de nuestro señor Jesu Christo, de tratar, besar, y regar con lagrimas aquellas sagradas llagas, quien lo podra contar. Y principalmente la virgen santa Clara, la qual para su consolaciõ, trabajo mucho por quitar vn clauo de las manos del sanctissimo padre, para q̃ se le quedasse: mas no pudo. Y con la vista y consolacion del santissimo padre, quedaron las santas virgines muy consoladas y animadas, para proseguir el camino de la penitencia y cruz que bauian començado. Y cumplióse la profecia del bienauenturado santo: que mando dezir a santa Clara, que muy presto le veria: y se cõsolaria con el a su voluntad. Y llenado el santissimo cuerpo fue puesto en guarda en la yglesia de Sant Jorge, en vn sepulchro nueuo que para esso luego se hizo, hasta que le hizieron vn templo nueuo y dedicado a su santissimo nõbre y honra. Y fue con mucha razon esta yglesia escogida para esto, porque enlla fue el bienauenturado padre sant Francisco baptizado, enella comenco niño a aprẽder letras: en ella comenco a predicar, y era cosa conueniẽte que tambien en ella começasse su sagrado cuerpo a reposar. Estuuo enlla yglesia el santo cuerpo quatro años, en el qual tiempo se edifico vn muy sumptuoso templo y monesterio, enel lugar vil que el santo padre escogiera enla vida, porque no se hallo otro mas cõueniente.

Capitulo. lxxiij. Dela canonizacion del santissimo padre sant Frãcisco.

Sanct buena.

Omençaron luego los merecimientos, y gloria del sancto padre: cobrãdo el resplandor dela diuina magestad: a esclarecer por muchos y grandes milagros, porque la alteza de su santidad: la qual biuiendo enla carne era manifiesta al mundo, por los exemplos de su perfecta justicia, para el endereçamiento de muchos por el camino delas virtudes, reynãdo el ya con christo fuesse aprouada delos cielos, por milagros dela potencia diuina para perfecta potencia de fe. Y como en diuersas partes del mũdo, los glorioſos milagros hechos por el santo padre y los grandes beneficios por su intercession impetrados: encendiessen a muchos a la deuociõ d̃ Christo nuestro señor, y de su santo, dando bozes assi con lengua de palabras como de obras, llegaron estos clamores de las grandezas que Dios obraua por el su sieruo Frãcisco: a noticia dl summo pontifice el papa Gregorio nono. El qual vniuersal pastor dla yglesia de Dios: como no solamente por los milagros oydos dspues dela muerte: mas aũ por los experimẽtados en la vida del santo visto por sus ojos: y tratados con sus manos: fuesse certificado dela grande sanctidad del santo, y por tanto en ninguna manera dubdasse ser glorificado por Dios en los cielos, porque ellas tierras se conformassẽ con nuestro señor Jesu Christo, cuyo vicario era, determino con deuoto, y santo zelo dlo canonizar, y dar lo por famoso exemplo de sanctidad a todo el mundo. Y para cumplir la certenidad y fe de la Gloria del sanctissimo varon sanct Francisco, hizo examinar los milagros que fueron hallados y las escripturas dellos con testigos dignos de fe: porque aquellos cardenales que entre los otros parecian menos fauorables y aficionados al santo. Las quales cosas cõ grã de diligencia examinadas, y dé todos aprouadas: de concordia y consentimiento y consejo de sus hermanos los cardenales, y de todos los letrados que presentes erã enla cortero mana, determino el papa ser justo y prouechoso a la yglesia: canonizar al santo sieruo de jesu Christo. Y viniendo el mismo en persona a la ciudad de Assis, enel año dela encarnacio del señor, de mil y dozientos y veynte y ocho años a los diez y seys dias de Julio, vn año y nueue meses y medio, despues de la muerte del bienauẽturado padre sant Francisco: en vn domingo con muy grandes ceremonias y solemnidades, escriuio al bienauẽturado padre sant Francisco enel chatalago y calendario delos santos. Y antes que el mismo Papa se partiesse de Assis, se começo a edificar el templo y monesterio dela vocacion del bienauẽturado padre sant Francisco enla dicha ciudad, en cuyos cimientos el papa hecho la primera piedra, con gran deuocion, y fiestas de todo el pueblo. Y dalli adelante, se llamo aquel lugar otero de parayso.

Capitulo. lxxv. Dela trãslacion del cuerpo del santo padre.

f. buen.

Cronicas antiguas.

El año del señor de mil y dozietos y treynta, ayũtados los frailes a capitulo general celebrado en assis, fue trasladado d̃ la yglesi d̃ sant Jorge aquel santo cuerpo, al

po, al templo ya edificado en hõra y vocaciõ del sanctissimõ padre sanct Francisco. En la qual translacion fue ayuntada innumerable multitud de pueblo, de toda Italia y de fuera de Italia. Y segun algunos dizen algũos dias antes que los frayles se ayuntassen a capitulo: fray Elias el qual hazia el dicho monesterio con poder y fauor del papa, y de los seglares: puesto que fray Juan parente era ministro general sin su autoridad, mouido cõ algun temor o respecto humano, secretamẽte hizo hazer la translacion: no quirẽdo que todos supiessen el lugar ni la yglesia dõde estaua el sagrado cuerpo saluo algunos pocos. De la qual cosa se siguio despues gran turbacion entre los frayles: porque muchos eran venidos al capitulo solamente por ver el cuerpo del sancto padre. Mas fray Elias como era sagaz y discreto, satisfazia les a todos por muchas razones. Y no embargante esto, fue hecha gran solemnidad el dia determinado õ la translacio. Y el papa Gregorio nono que se esperaua que auia de venir a la dicha trãslacion, embio solemnes mensaseros, por los quales no solamẽte declaro la causa de su absencia y no poder venir: mas escriuio y hizo ciertos a los frayles de vn muerto que sant frãcisco resuscitara. Y por estos mismos mensaseros, embio vna cruz de oro adornada de muchas piedras preciosas, enla qual estaua engastonado vn pedaço del ligno dela Cruz. Y embio muchos paramentos y vasos para el seruicio del altar, y muchos otros ricos ornamentos y vestimentos, y tambien muchas limosnas para la solemnidad y gasto dela trãslacion y obra dela fabrica. Y hizo essento por authoridad apostolica, dela jurisdicion de todos sus inferiores, y q̃ quedasse immediato a la silla apostolica, aquel templo y monesterio de sanct Francisco, enel qual el puñera la primera piedra. Y quãdo aquel sagrado thesoro sellado cõ el sello del muy alto rey fue trãsladado, tuuo por bien el rey eterno obrar por el muchos milagros, porq̃ por el suaue olor õl santo: fuesse atrayda la deuocion delos fieles a correr empos de christo. Era por cierto cosa muy digna, q̃ pues dios enla vida le hiziera tanto su amado y accepto a si, y le trasladara al parayso por la gracia de la contemplacion como a Enoch, y le arebatara al cielo en carro de fuego de zelo õ feruentissima charidad como a Elias, q̃ aquella carne y aquellos dichosos y bienauenturados huessos: del q̃ ya estaua entre los õlentes de las flores celestiales del parayso de dios q̃ diessen con renouados milagros desde su lugar olor de gran suauidad. Y como el santissimo padre, hauia resplandecido en su muy santa vida con marauillosas señales de virtudes y milagros, assi tãbien desde el dia de su transito, por todas las partes del mundo, le hizo dios muy esclarecido con grandes resplandores y rayos de milagros. Porq̃ los Ciegos, y los sordos, los mudos y los cojos y los macos: los endemoniados y los leprosos, y los q̃ corrian peligro enel mar y los captiuos, por los merecimientos del glorioso santo, alcançaron el desseado remedio, y a todas las enfermedades: necessidades y peligros: fue dado socorro del cielo y aũ por los muchos muertos por el marauillosamente resuscitados: es manifestada alos fieles la grandeza de la potencia y virtud del altissimo señor: que hizo tan glorioso a su fiel seruo y amigo padre sanct Francisco .:.

Fin del Libro segundo dela primera parte delas Coronicas delos frayles menores, en que se acaba de contar la vida y muerte del sanctissimo padre sanct francisco .:.

¶ Libro Tercero de la primera parte delas Coronicas delos frayles menores, el qual es vn tractado de sanct Buenauentura, de algunos Milagros de los innumerables que hizo despues de su muerte, el santissimo Padre sanct Francisco .:.

¶ Capitulo Primero del milagro delas Llagas.

Alhonra de Dios todo poderoso y a gloria del bienauenturado padre sanct Francisco, queriẽdo escreuir algunos de sus Milagros aprouados d̃spues de su glorificacion en los cielos; de aquel en especial determine de tomar el principio, enel qual la virtud dela cruz y passion del bendito Jesus es demostrada, y renouada su gloria. Resplandescio pues el nueuo hombre Francisco por nueuo y espantoso milagro, quando aparecio señalado y ennoblescido de aquel singular preuilegio, nunca concedido en los siglos antepassados: cõuiene a saber, ser adornado delas Sagradas señales y llagas, y recebir figura enel cuerpo mortal semejante al cuerpo de Jesu Christo crucificado, d̃ lo qual todo lo que por lengua humana se dixere: sera menos que la alabança de que es digno tan alto misterio. Todo el estudio y exercicio ansi publico como secreto del varon de Dios: era siempre cerca dela Cruz y passion del señor. Y porque con el sello dela Cruz (en su coraçõ impresso desde el principio de su conuersion) sellasse tambiẽ el cuerpo de fuera: recogiendo se enessa misma Cruz: tomo abito d̃ penitencia que representaua a la ymagen dela Cruz: porque como su alma de dentro se hauia vestido de Jesus crucificado, ansi tambien su cuerpo se vistiesse de las armas de la Cruz, y en aquella señal y diuisa siruiesse, su exercito, y caualleria al señor enla guerra espiritual: enla qual Dios auia vencido las potestades de los enemigos espirituales. Y aun desde el principio del tiẽpo que començo a seruir en la milicia Espiritual al señor crucificado: diuersos misterios dela Cruz resplandescieron enel santo como claramẽte sera visto del que quisiere considerar por todo el discurso de su vida, en que manera por siete aparescimientos dela Cruz de Christo, assi por pensamiento como por intẽso desseo, fue todo transformado en la figura d̃l crucificado por extatico y excessiuo amor. Y finalmente la clemencia Diuina (condescendiendo a sus amadores sobre toda estimacion delos hombres) imprimio dignamente el pendon Real de su Cruz, para que fuesse lleuado enel cuerpo deste tu muy fiel y bienauẽturado sieruo: porque el que hauia sido preuenido con marauilloso amor de la Cruz: fuesse tambien hecho marauilloso conla triũphãte honra dela Cruz. Assi que para firmeza (que no se puede contradezir) deste espantoso milagro, y para desterrar d̃las almas toda ocasion de dubda: siruẽ mucho no solo los testimonios, sin alguna dubda dignos de fe: delos que lo vieron y palparon, mas tambiẽ los marauillosos aparecimientos, y las virtudes y resplandecientes milagros despues de su muerte. El papa Gregorio nono de bienauenturada memoria: del qual el varon santo prophetizando hauia dicho, que hauia de ser sublimado a la dignidad de la silla apostolica, y assi fue electo papa luego d̃spues dela muerte del sancto, antes que canonizasse al alferez de la Cruz de Christo, y le escriuiesse en el catalago delos santos, traya en su coraçon vn escrupulo d̃ dubda acerca d̃la llaga del costado. Mas vna noche, segun que el mismo summo pontifice contaua con muchas lagrimas: el bienauenturado sanct Francisco le aparecio en sueños con el rostro graue y torcido y reprehendiendo le de la dubda de su coraçon alço el braço derecho, y descubrio la llaga, y pidiole vna redoma en q̃ cogiesse la sangre q̃ corria en hilo de su costado. Offrescio en visiõ el summo pontifice la redoma que le pidio el santo: la qual parecia que se hinchia hasta lo alto de la sangre que corria de su costado. Y dende entonçes començo el summo pontifice a ser aficionado con mayor deuociõ a este glorioso milagro, y a le zelar con tanto feruor, que en ninguna manera podia sufrir, que alguno presumiesse escurecer con soberuia resistencia aquellas gloriosas llagas, que no le castigasse con aspera reprehension y castigo. Un Frayle de la orden delos menores predicador por officio, y claro por excelẽcia de virtud y fama: el qual firmemente creya el

misterio de las sagradas señales del sancto, mas quiriendo con saber humano inuestigar entre si; la razon deste Milagro, començó a titubear cõ escrupulo de dubda. Y como por muchos dias lá Sensualidad tomando mas fuerça; padeciesse cõtiẽda desta manera dur miẽdo vna noche le aparecio sanct Francisco con los pies llenos de lodo: humildemẽte aspero y con paciencia ayrado. Y dixo le. Que batallas de Pensamientos son estas, que en ti andan: que suziedades de dubdas. Mira mis Manos y mis Pies. Y como el Fray le viesse las Manos enclauadas: no veya las Llagas de los Pies, porque parecian cubiertas del lodo: y dixo le el Sancto padre. Limpia el lodo de mis pies: y conosce los lugares de los Clauos. Y tomando el deuotamente los pies del sancto, parescia le que alimpiaua el lodo y que tratana cõ sus manos los lugares de los Clauos. Y luego como despierto fue todo regado de lagrimas; y alimpio los primeros pensamiẽtos en alguna manera lodosos: assi con abundancia de lagrimas como con publica confession.

Capitulo. ij. De otros milagros de las llagas: del Sanctissimo padre sanct Francisco.

En la ciudad de Roma: vna dueña noble por claridad en virtudes y por gloria de parientes, hauia escogido por su especial abogado al bienauenturado sanct Francisco: y tenia pintada su ymagẽ: eñl secreto oratorio de su recogimiẽto, dõde segun el Euangelio hazia oraciõ al padre en escondido. Pus como vn dia se diesse á la oraciõ, considerando en la ymagen, vio que no tenia aquellas sagradas señales de las llagas de Christo: y començose de espantar y a pesar le por ello. Mas no era marauilla que en la pintura no estuuiesse lo que el pintor dexara de pintar. Y como por muchos dias solicitamente tratasse en su pẽsamiento, que a causa seria del defecto de aquellas señales, acontescio que subitamente vn dia, aparecieron aquellas señales marauillosas en la pintura, assi como en las otras ymagines del mismo sancto suelen ser pintadas. La dueña llena de miedo y temblãdo, llamo luego vna su hija dõzella deuota, y pregunto le si estuuiera hasta entoces aquella ymagen sin las sanctas señales. Affirma la hija y jura: que siempre estuuo sin aquellas señales de llagas, y que agora verdaderamente aparescia la ymagen con ellas. Mas porque el alma humana: muchas vezes se derriba a si misma para que caya, y pone en dubda la Verdad, entro otra vez subtilmente en el Corazon de aquella dueña vna dubda: que por ventura estuuiera assi siempre la Imagen desde el principio con aquellas Sagradas señales Mas la virtud de Dios, porque no fuesse despreciado el milagro primero acrescento el segundo, porque luego desaparesciendo las señales quedo la Imagen sin ellas, para que por el segundo Milagro: quedasse prouado el primero. En Cataluña junto de la ciudad de Lerida: acontescio que vn hombre llamado Juan deuoto del bienauenturado padre sanct Francisco: passaua vna Noche por vna calle, en que estauan vnos Hombres esperãdo para matar no a el (porque no tenia enojo ni enemistad con alguno) mas a otro que le parescia mucho y era su compañero. Y vno de aquellos hombres salio creyendo ser aquel su enemigo: y acuchillole tan mortalmẽte con muchas heridas: que totalmente ninguna esperança le quedaua de cobrar salud. Porque en la primera cuchillada que le dio, le corto casi todo el ombro con el braço: y dio le vna tan grande estocada debaxo del pecho que le quedo tan grande abertura, que el buelgo que por alli salia matana seys candelas todas juntas. Pues como por el juyzio de los Medicos fuesse impossible su cura, y podresciendo selas llagas tanto intolerable hedor salia dellas, que por su propria muger tenia muy grande asco y enojo. Y no pudiendo ya por algun remedio humano ser ayudado: conuirtiose a demandar ayuda, y locorro al bienauenturado padre sanct Francisco, con quanta deuocion el podia: al qual aun entre las heridas que le dauan juntamente cõ la sacratissima virgen nuestra señora se hauia cõ gran confiança inuocado. Estãdo vna vez el miserable hombre solo echado en la cama: cõ su desastre, como muchas vezes velando y llorando: tuuiesse replicado y llamado el nombre de sanct Frãcisco, aparesciole vn hombre en abitos de fraile menor (el qual segun le parecia entro por la vẽtana) y llamando le por su nombre dixo le assi. Porque tuuiste confiança en mi, sabe que el señor te librara. Y preguntando el enfermo quien era: respondio: q̃ era sanct Francisco. Y llegandose mas a el desato las ataduras de las llagas, y segũ le parecia vnto las todas ellas con vnguento. Y luego en esse punto sintio el suaue tocamiento de aquellas sagradas manos, poderosas para le sanar: por la virtud de las señales de la passion del saluador. Y echada a fuera la ma

teria, y renouada la carne: y soldadas las llagas fue restituydo enteramente a la primera salud. Lo qual hecho, el bienauenturado padre desaparescio. Y el que estuuiera llagado y casi muerto, sintiendose sano leuanto se y comenco con mucha alegria a loar al señor Dios y al bienauenturado sant Frãcisco, llamo a su muger, y ella corriendo de priessa y viendo estar en pie, el q̃ creya que otro dia seria enterrado, como a sombrada de espanto, hincho toda la vezindad de bozes y gritos. Y los de casa cõ mucha priessa, trabajauan de lo tornar a la cama como a frenetico, y por el cõtrario el resistiendo: como affirmasse y mostrasse que estaua sano: quedaron tan atonitos de espanto, que cañ fuera de si creyan que era fantasma lo que veyã: porque al que poco antes hauian visto lleno de llagas y heridas mortales, y todo ya podre: le veyan ya alegre con perfecta salud. A los quales el sano dezia. No querays temer: ni creer que es vision lo que veys, que sanct Francisco se fue agora ó aqui, y con el tocamiento de aquellas sus sagradas manos: me curo enteramente de todas mis heridas mortales. Y finalmente publicando se mas la fama deste milagro, entre la gente, corrio todo el pueblo a verlo, y viendo en tan manifiesto: y espantoso milagro la virtud de las sagradas señales del bienauenturado sanct Francisco: eran llenos de plazer y admiracion, y juntamente ensalçauan el alferez de Jesu Christo con grandes, y muy publicos fauores y loores. Digna mẽte por cierto el bienauẽturado padre: muerto ya en la carne, mas biuiẽdo con Jesu Christo: dio cõ la demostracio muy marauillosa de su presencia, y con el tocamiento suaue de sus muy santas manos salud al hombre mortalmente herido, como aquel que en si mesmo hauia recebido las señales de aquel muy alto, y soberano rey, el qual misericordiosamente muriẽdo, y tan marauillosamente resuscitando, cõ la virtud de sus muy sagradas llagas, sano al linaje humano llagado y dexado por muerto.

Capitulo. iij. De otro milagro: delas llagas del bienauenturado padre sanct Francisco.

En la Pulla en la ciudad ó potencia, era vn clerigo llamado Rogerio, varon venerable: y canonigo dela yglesia mayor. Este como estãdo flaco de enfermedad, entrasse vn dia a hazer oracion en vna yglesia, en la qual estaua la ymagen del bienauenturado sant Francisco, pintada con las glorioſas señales de Christo comenco a dubdar de la alteza de aquel milagro, como de cosa nunca acostumbrada. Y como llagado dentro en el Alma pensasse estas vanidades, subitamente se sintio grauemente herido en la palma dela mano yzquierda ó baxo del guante, oyendo el sonido de la herida, como quando despara la saeta de la ballesta. Y luego assi herido de la llaga, como espantado del sonido: quito el guante de la mano, porque con la vista conosciesse el tacto, y rupdo que hauia sentido. Y como antes nunca huuiesse tenido algũa herida en la palma, miro, y vido en medio dela mano vna Llaga assi como si fuera herida de algũa saeta: de la qual tan gran fuerça salia de ardor: que le parescia q̃ de aquello hauia de morir. Cosa marauillosa de cõtar, ninguna señal paresscia en el guãte, para que correspõdiesse a la secreta llaga del coraçõ, la pena ó la llaga secretamẽte imprimida. Era tã grande el dolor que de la llaga sentia: que nũca dexo de dar bozes y gemidos por espacio de dos dias muy sentido y angustiado, y assi mãifestaua a todos el secreto del coraçon incredulo. Cõfiessa y jura luego: de creer ser verdaderamente impresas en sant Frãcisco las sagradas señales de Christo, afirmando ser hechadas del las fantasias de aq̃lla dubda. Hazia oracion con humildad al santo ó dios, q̃ por aquellas santas señales le quisiesse socorrer: y las muchas peticiones del coraçõ hazia blãdas la mucha abũdancia de lagrimas. Cosa cierto marauillosa, lãçada la incredulidad de si, siguiose luego la salud corporal a la salud del alma: reposo todo dolor, resfrioſe el ardor, y ninguna señal quedo dela herida. Y assi aconteſcio, que la secreta enfermedad del Alma por el manifiesto cauterio dela carne (por prouidencia ó la diuina clemencia) fuesse curada, y sanada el Alma, tambien juntamente la mesma carne sanasse. Y quedo aquel Varon humilde a Dios, deuoto al sancto: y a los Frayles dela orden con continua familiaridad subiecto.

El milagro tan solemne desta obra, fue affirmado con juramentos y con letras autenticas con el Sello del obispo ó aquella ciudad y assi vino a nosotros la noticia y conocimiẽto del. Y pues es assi, ninguno de aqui adelãte dubde de las sacratissimas señales del hijo de Dios: diuinalmente imprimidas en su siervo sant Frãcisco, y porq̃ dios es bueno no sea malo el ojo ó algũo, como si la liberalidad y donacion desta merced no fuesse conueniente a la bõdad eterna. Porque si cõ aq̃llamor seraphico muchos miembros se llegassen a la

cabeça q̄ es xp̄o pa q̄ enla batalla de semejantes armas fuessen hallados dignos, y eñl reyno huuiessen d̄ ser sublimados a semejāte gloria, ningū de sano entēdimiēto diria pertenescer esto sino a la gloria de Christo.

¶Cap. iiij. Delos muertos que quiso Dios que fuessen resuscitados por su seruo sanct Francisco.

En la villa de monte Mariano, junto d̄ Benauente: murio vna muger especial deuota del bienauenturado padre sanct Francisco, y viniēdo los clerigos de noche para le rezar las vigilias, y psalmos d̄ difuntos, subitamente viendo lo todos, leuāto se la muger sobre la cama: y llamo vno delos sacerdotes q̄ alli estauā, esto es a vn su padrino diziendo. ¶Padre quiero me cōfessar oye mi pecado, porq̄ yo despues de muerta hauia de ser condenada a muy dura carcel: porq̄ vn pecado q̄ agora confessare nunca le confesse: mas rogādo por mi el bienauenturado sanct Francisco (al qual en mi vida con deuota alma serui) fueme concedido tornar al cuerpo, porq̄ descubierto aq̄l pecado enla confession merezca la vida sempiterna. Y miraldo bien q̄ viēdo lo vosotros despues q̄ le houiere cōfessado me yre con grā priessa a la gloria prometida. Y assi toda tēblādo cōfessosse con el sacerdote el qual tābien estaua tēblādo, y d̄spues de recebida la absolucio, recogiosse mānsamente enla cama: y durmio bienauenturadamēte en el señor. Enla villa de Pomarco q̄ es enlas montañas de la Pulla, era vn hōbre casado el qual no tenia mas de vna sola hija de poca edad y muy tiernamēte amada de su padre y madre, la qual muriendo de graue enfermedad, no esperādo sus padres, hauer otra, tenīā se por muertos en aq̄lla hija. Pues llegādo se los parientes y amigos al lloroso enterramiēto, estaua la triste d̄la madre llena de dolores, y toda ocupada de muy grāde tristeza, tāto q̄ delas cosas q̄ se hazian: ninguna cosa totalmēte entendia. Entre tāto aparesciendo el bienauēturado sant Frācisco, acōpañado de vn solo cōpañero: tuuo por bie de visitar aq̄lla muger desconsolada, la qual hauia tentido ser su deuota, y hablādo la con piadosas palabras dixo le. No quieras llorar, porq̄ la lumbre de tu candela q̄ lloras por muerta te a de ser restituyda por mi intercessiō. Leuātose luego la muger, y manifestādo a todos las palabras q̄ el sancto le dixera no permitio sacar fuera de casa el cuerpo muerto a enterrar, mas con grā fe llamando el nōbre de sant Francisco: y asiendo de la hija muerta leuantola biua y sana, viendo lo todos y marauillandose quantos alli estauan.

¶Como los Frayles de Nuceria pidiessen vn carro prestado a vn hombre llamado Pedro porq̄ le hauian algū tāto menester, respōdioles locamēte denostādoles a vozes en lugar del socorro q̄ le pidā: y por la limosna demādada en honra d̄ sant Frācisco, dezia blasphemias contra su nombre. Mas pesole luego aq̄l hōbre de su locura (cayēdo sobre el el temor de Dios) y fue todo atemorizado, por que por ventura no se siguiesse sobre el la vēganca y castigo diuinal, assi como luego se siguio. La luego cayo enfermo vn su hijo primogenito, y passado en poco d̄ espacio dio el anima. Derribose (viendo esto) el padre desdichado en tierra reboluiendose enella, y no cessando de llamar al santo de dios Frācisco dauā vozes con lagrimas diziēdo. Yo soy el q̄ peque, yo soy el q̄ malamente hable, assi en mi propia persona me deuiste açotar. Torna ya o santo de Dios al q̄ haze penitēcia y se arrepiente lo que tomaste, al q̄ blasphemaua infielmente. Yo me doy ati, yo me ofrezco siēpre para tus seruicios, ca siempre ofrecere a nro señor Jesu Christo deuoto sacrificio de alabāça, por la honra d̄ tu nombre. Cosa marauillosa, a estas palabras leuātose el moço y hazendo cessar el llanto q̄ se hazia afirmo, que quādo murio le fue sacada el anima del cuerpo por el bienauenturado sant Francisco, y que por el hauia sido lleuada y tābien tornada al cuerpo.

¶En la ciudad de Roma, vn niño tan pequeño q̄ no hauia siete años de hedad hijo de vn notario, desseādo a manera de niño yrse tras la madre ala yglesia de sant Martin, como fuesse cōstreñido por la madre quedar en casa, arrojose por la vētana abaxo del palacio, q̄brantado de golpe de muerte, luego espiro. Mas la madre (q̄ aū no se auia apartado lexos) oyēdo el sonido d̄la cayda, y sospechando el descōcierto d̄l niño, boluio apriessa y hallādo a su hijo de tan miserable cayda supitamēte muerto, luego echo en si mesma las manos, y con vozes de mucho dolor mouio toda la vezindad a llorar. Mas vn frayle dela orden delos menores que yua alli a predicar, acercose al niño y lleno d̄ fe dixo al padre. No crees tu por ventura q̄ sant Francisco te puede resuscitar tu hijo muerto, por el amor que siempre tuuo a nuestro señor Jesu Christo, el qual fue crucificado por dar la vida alos hōbres. ¶Respondiendo el que firmemēte lo creya y fielmēte lo cōfessaua, y q̄ quedaria para

siempre sieruo del santo, si de Dios merecies se por sus ruegos rescebir este don. Dicho es to derribose luego aquel Frayle con su compañero en oracion, haziendo a todos los que alli estauan presentes que tambien orassen. Lo qual hecho, començo el niño algun tanto a bozezar: y abiertos los ojos y alçados los braços en alto el mesmo se leuanto, y luego d̃ lãte de todos anduuo sano y libre. Y ansi por marauillosa virtud del sancto fue tornado jũtamente a la vida y a la salud.

¶ Capl̃o. v. De otros muertos resuscitados por virtud del sanctissimo padre.

Como vn Niño pequeño anduuiesse en la Ciudad de Capua, jugando con otros muchos acerca d̃la ribera del rio llamado Vulterno: no andando auisadamẽte cayo enel hõdo del agua y fue luego dela fuerça del rio ligeramente arrebatado y metido debaxo del arena. Mas dando bozes los niños que con el jugauan a cerca del rio, allego se alli gran multitud de pueblo. Y como todo el pueblo humilde y deuotamente, inuocasse los merecimientos del bienauenturado Padre sanct francisco, que mirando la fe de los padres d̃l niño que eran sus deuotos, tuuiesse por bien de librar les el hijo del peligro de la muerte, vn nadador que estaua lexos oydas las bozes llegosse alli. Y despues de buscalle largo tiẽpo, a la fin llamado el socorro del bienauenturado sanct Francisco, hallo el lugar donde el cieno hauia cubierto el cuerpo del niño a manera de sepulchro: y cauando sacole fuera cõ mucho dolor de velle defuncto. Mas como quier que el pueblo que estaua presente viesse al muchacho muerto, empero llorando, y gimiendo a alta boz dezia. O sanct Francisco torna el niño a su padre. Y algunos Judios que alli hauiã venido, mouidos a natural piedad tambien dezian, sanct Francisco torna el mochacho a su padre. Y diziendo estas cosas, subitamente se leuanto el niño sano, y libre: alegrando se y marauillando se todos, y demando humilmente: que le lleuassen a la yglesia del bienauenturado sanct Francisco: para que deuotamẽte diesse gracias a aquel por cuya virtud, sabia el hauer marauillosamente resuscitado.

¶ En la ciudad d̃ Suesa en vna aldea que es llamada Colunas: cayendo a deshora vna casa tomo vn mancebo debaxo, y supitamente lo mato. Mas los hombres y las mugeres con el sonido de la cayda despertando y corriendo a todas partes, alçaron los maderos y las piedras de vna parte y de otra, y lleuarõ a la triste de su madre el hijo muerto. Mas ella llena de muy amargos lloros y solloços: assi como podia con dolorosas bozes llamaua. Sanct Francisco, Sanct Francisco torna me a mi hijo. Y no solamente ella mas todos los que estauan alli presentes, demandauan con muchos ruegos el socorro del bienauenturado padre. Y como no huuiesse boz ni sentido en el mancebo defunto, pusierõ el cuerpo muerto en las andas esperando el dia siguiente para le enterrar. Mas la madre teniendo esperança en el señor por los merescimientos de su sancto, hizo voto de cubrir con vna sauana nueua el altar del bienauenturado sanct Francisco, si le tornasse su hijo biuo. Y acerca de la media noche començo el mancebo a bozezar, y escalentando se le los miembros y leuantando se biuo y sano, dio muchas gracias a nuestro señor y al sancto varon, y a la clerezia que alli se hauia juntado y, a todo el pueblo mouio a dar gracias y loores con alegria de coraçon a Dios: y al bienauenturado sanct Francisco.

¶ Un mancebo llamado Geraldino natural de la Ciudad de Ragusia, saliendo a las Viñas en el tiempo de las vendimias, como se metiesse enel pilon debaxo del lagar para hinchir vnos cueros, cayeron adesora vnas mui grandes piedras y maderos, y quebrantarõ le la cabeça de herida mortal. Corrio luego su padre que estaua alli, y desesperado de podelle remediar viendo le cubierto delas piedras no le ayudo, sino d̃xosele assi. Mas corriendo tambien los vendimiadores en oyendo la boz llorosa, y de grandes clamores, llenos de mucho dolor conel padre del moço, sacaron el mancebo ya muerto de la cayda. Y el padre derribado a los pies del bendito jesu humilmente le suplicaua: que tuuiesse por bien de tornarle su hijo, que no tenia mas de aquel, por los merecimientos del bienauenturado sanct Francisco, cuya solemnidad era entonces cercana. Doblaua las oraciones prometia votos de officios de piedad: y d̃ visitar con su hijo el cuerpo del sancto: si fuesse resuscitado dela Muerte. Cierto es cosa de marauillar. Luego enesse punto, el mancebo que hauia sido quebrantado todo el cuerpo: fue restituydo a la vida, y a sanidad entera, y resuscito gozoso y alegre delante de todos, reprehendiendo los que le estauan llorando: y affirmando que por el socorro y ayuda de san Francisco era tornado a la vida.

¶ Otro muerto resuscito en Alemania: del qual el señor Papa Gregorio nono, por sus letras apostolicas en tiempo de la translacion deste bienauenturado santo certifico a todos los que se hauian ayuntado a la translacion y al capitulo general: cō las quales nueuas los hizo muy alegres y gozosos. La orden deste milagro no escreui porque no la supe, creyendo el testimonio del papa, exceder cō grā vētaja el instrumēto d̄ toda afirmaciō.

¶ Capitulo. vj. Delos quel sieruo del altissimo señor sanct Francisco libro del peligro dela muerte.

Acerca de Roma, vn varon noble llamado por nombre Radulfo con su muger deuota a nuestro señor: recebia en su casa por huespedes a los frayles menores, assi por gracia de ospitalidad como por reuerēcia y amor del bienauenturado sanct Francisco. Y aquella noche durmiēdo la guarda d̄l castillo en lo mas alto de la torre, como estuuiesse hechado sobre vna hacina d̄ leña que estaua puesta en la concauidad del muro, desbaratando se la cōpostura de los leños, cayo sobre el tejado del palacio y de alli sobre la tierra. Desperto al sonido de la cayda toda la familia, y entendida la cayda dela guarda: el señor del Castillo y la señora con los frayles fueron corriendo a le socorrer. Mas aquel que cayo delo alto estaua tan absorto de tā profundo sueño que no hauia despertado a la cayda principal: ni a la otra del tejado al suelo: ni al estruendo y bozes de toda la familia que le yuan a socorrer despertaua. Finalmente despertando de los empellones y estirones que le dauan con las manos, començose de quexar que hauia sido priuado de muy dulce quietud y reposo: afirmando que estaua suauemente durmiendo entre los braços de sanct Frācisco. Mas como de los otros fuesse enseñado de su propria cayda: y se viesse en lo baxo el q̄ se hauia echado en lo alto: espantado se de ver hecho lo que no sintiera hazerse, prometio delante de todos de hazer penitencia: por reuerencia de dios, y del bienauenturado sant Francisco

¶ En la villa de Pophis que es en Campania, vn sacerdote llamado por nombre Thomas fue a reparar vn molino dela yglesia. Y andando descuydadamente a cerca del fin de la canal a donde el rio corria con furioso arrebatamiento, cayo en el rodezno de madera con cuyo mouimiento se rebuelue el molino. Pues como assi estuuiesse detenido enel rodezno y sobre su boca cayesse toda la fuerça d̄l golpe d̄l agua porq̄ estaua en la boca arriba: solamēte cō el coraçō, inuocaua llorosamēte al bienauēturado sant Frācisco, porq̄ con la lengua no podia. Y estado assi por grande espacio, los cōpañeros totalmēte ya sin esperāça de su vida, reboluierō cō fuerça la muela azia la parte cōtraria: y assi echado el sacerdote del rodezno andaua reboluiēdo se enla corriēte del rio. Y andādo assi, apeciole vn frayle menor vestido de abito blāco y ceñido con la cuerda, q̄ cō grā suauidad le asio d̄l braço y le saco fuera diziēdo. Yo soy Frācisco a quiē tu llamaste. Y el assi librado quedo espantado en muy grā manera, y q̄riēdo le besar los pies andaua angustiado a vna parte y a otra pregūtādo alos cōpañeros. Adōde esta aq̄l a do se fue el santo, porq̄ camino se aparto. Y aq̄llos varones espantados y tēblādo, derribarō sus caras en tierra, ensalçādo las grandezas gloriosas del muy alto dios, y los virtuosos merecimientos del humilde su sieruo Frācisco. ¶ Unos mācebos de Burgocelā hauiā salido a segar yerua a vnos prados dōde estaua escondido vn pozo antiguo cubierta la boca dela verdura delas yeruas, el qual tenia casi quatro passos de hōdura eñl agua. Pues andando corriendo los moços, apartadamente cada vno por si por aquel campo: el vno dellos de improuiso cayo enel pozo, y sumiendo se el cuerpo en la hondura d̄l agua el Espiritu de la razon recorria a lo alto a demandar el socorro del bienauēturado padre sanct Francisco, llamando le enessa misma cayda fielmente, y cō confiança diziēdo. Sant Francisco ayuda me. Y los otros andando aca y aculla, como el otro moço no pareciesse, con bozes y lagrimas le buscauan: andando en derredor. Hallādo en fin que hauia caydo en el pozo, tornaron se corriendo con lagrimas al burgo: diziendo lo que hauia acontescido y demandando ayuda. Y tornando aquellos con muy grande compañia de gente metido vno enel pozo cō vna soga, vido al moço assentado enla sobre haz delas aguas: y q̄ ninguna lesion totalmente hauia rescebido. Y sacado el mancebo del pozo, dixo a todos los q̄ estauan alli. Quando subitamente cayllame en mi socorro, al bienauenturado sant Francisco, el qual en cayendo me socorrio cō su presencia, y estēdiēdo la mano asio me blādamente, y nūca me dexo hasta que juntamēte con vosotros me saco del pozo.

¶ En la yglesia del bienauenturado Padre sanct Francisco, que es en Assis: estando presente alli la Corte Romana, y predicando el

Señor Cardenal Obispo de Ostia, que despues fue Summo Pontifice: llamado Alexandro quarto, cayo vna piedra grande y pesada, que fuera con poco auiso dexada sobre el Pulpito de piedra, el qual era muy alto, y con la gran apretura dela gente vino a dar sobre la cabeça de vna muger. Pues pensando los que estauan al derredor, que era ya totalmente muerta, y su cabeça toda desmenuçada, cubrieron la con el manto que traya para que acabado el sermõ fuesse sacada dela yglesia tan llorosa sepoltura. Mas ella bauia se encomendado fielmente al bienauenturado sanct Francisco ante cuyo altar estaua, y assi acabada la predicacion, leuanto se delante de todos biua y sana, en tal manera que ni aũ señal paresçia en ella de alguna lesion. Y lo q̃ fue aun mas de marauillar es, que como antes por largo tiempo: hasta aquella hora bauia tenido casi contino dolor d̃ cabeça, fue d̃sde entonces cumplidamente librada de la pasion de toda la enfermedad, assi como ella d̃spues dana dello testimonio.

¶ Acerca dela ciudad de Corneto: como en el monesterio d̃los Frayles por causa de vna campana que alli se hundia: vn niño de ocho años llamado por nombre Bartholome, traya vn presente a los Frayles que trabajauan y supitamẽte: vn grandissimo viento que se leuanto y combatia la casa, arroso la puerta, que era grande y muy pesada sobre el mucha cho con tan valiente golpe, que bauiendo sido de tan grande peso quebrantado, totalmẽte era creydo ser molido de lision mortal: porque assi enteramente estaua sepultado debaxo dela puerta muy pesada, que ninguna cosa paresçia de fuera. Mas corrieron todos los que alli estauan inuocando la virtud dela diestra del bienauenturado sanct Francisco, y su padre del niño el qual con el crescido dolor tendendo los miembros yertos, no se podia mouer, con volũtad denota y por palabra offrescia el hijo al padre sanct Francisco. Finalmente fue alçado aquel mortal peso de sobre el niño, y aparecio luego biuo y alegre como quien es despertado de sueño, el que creyan ser muerto sin que enel se hallasse ninguna lision. Pues como llego a los catorze años: fue hecho fraile menor: y despues fue varon letrado y famoso predicador enla orden.

¶ Capitu. vij. De otros milagros semejantes a estos de peligros de muerte.

Nos hombres de Letino cortaron vna muy grande piedra del monte, la qual bauia de ser puesta sobre el altar de vna yglesia de san Frãcisco: q̃ auia de ser consagrada dẽde a muy poco tiẽpo. Y como casi quarẽta hõbres trabajassen de poner aquella piedra sobre la carreta y no pudiessen: tornãdo muchas vezes a prouar sus fuerças, cayo la piedra sobre vn hõbre, y cubriolo todo debaxo como losa de sepulchro. Y como estãdo assi cõfusos no supiessen q̃ se hazer, la mayor parte d̃ aq̃llos hõbres se fue sin algũa esperãça. Mas diez varones q̃ quedaron: con llorosa voz llamando a sanct Francisco, suplicauan le que no diesse lugar que assi tan espantosamente muriesse aq̃l hõbre q̃ andaua en su seruicio. Finalmẽte tomãdo coraçõ, cõ tãta ligereza quitarõ aquella piedra, que ninguno dubda no hauerles alli socorrido la virtud de sanct Frãcisco. Leuantose pues aquel hombre sano, y libre en todos los miembros, y sobre esto recobro la lumbre clara de los ojos, que primera bauia tenido escura, porque assi a todos fuesse dado a entender, de quan valerosa virtud sean los merescimientos del bienauenturado padre sanct Francisco, aun en las cosas desa huziadas y sin esperança.

¶ Otro caso semejante, acaescio en Sanct Seuerino dela marca de Ancona. Ca como vna piedra muy grande trayda de Constantinopla: fuesse llenada por fuerça de muchos a la yglesia, del bienauenturado padre sanct Francisco, cayendo arrebatadamente dio sobre vno d̃los q̃ la trayan. Y como aquel fuesse creydo ser no solamẽte defunto mas totalmẽte desmenuzado, apareciendo le el bienauenturado san Frãcisco, y soltãdo la piedra salio sano y libre y sin alguna lision, arrojãdo a parte la pesadumbre dela piedra.

¶ Un Ciudadano dela ciudad de Gaeta: llamado por nombre Bartolome, como trabajasse mucho enla edificacion de vna yglesia d̃l bienauenturado padre sanct Francisco: cayendo vna viga que estaua mal assentada en lo alto y lastimandole enla cerujz, fue grauemente quebrantado. Y el sintiẽdo la muerte cercana como fuesse varõ fiel y deuoto, pidio a vn fraile q̃ le diesse el santissimo sacramẽto d̃l altar. Lo q̃l no pudiẽdo azer tã presto aq̃l fraile, porq̃ era creydo q̃ bauia supitamente de morir, dixole aquella palabra de sant Augustin. Cree y Comulgaste. Y la siguiente noche, aparecio le el bienauenturado padre sant Frãcisco cõ onze frayles, y trayẽdo ante sus pechos vn Corderito llego a su cama, y

llamole por su nõbre diziendo. Bartholome no quieras temer, porq̃ no preualecera cõtra ti el enemigo, el qual te quiso impedir en mi seruicio. Este es el cordero que pedias q̃ te fuesse dado, el qual tu recebiste por el buẽ desseo, y por cuya virtud tambien alcançaras sanidad del cuerpo y del alma. Y assi trayendo le la mano por las llagas, mãdole tornar ala obra que hauia començado. El qual leuantãdose muy de mañana: y apareciendo sano y libre con mucha alegria a aquellos que le hauian dexado medio muerto, puso los en espãto y admiracion, y aun desperto sus almas a reuerencia y amor dl bienauenturado padre sant Frãcisco, assi por el exemplo suyo como por el milagro del santo.

¶ Un varon de Castro Ceperino por nõbre llamado Nicolas, cayo vn dia en manos de sus enemigos crueles, los quales con mucha braueza y crueldad le dieron tantas de cuchilladas q̃ le dexaron por muerto, o q̃ creyeron que luego moriria. Mas llamaua el sobredicho Nicolas a altas vozes quãdo recibio los primeros golpes, diziendo. Sant Francisco socorreme, sant Francisco ayudame. A q̃sta voz oyeron muchos de lexos, como quiera q̃ no le pudiessen socorrer. Pues traydo a su casa todo vañado en su sangre, afirmaua cõ mucha confiança que el no hauia de ver la muerte de aquellas heridas, ni que aun entonces sentia dolor alguno, porque sant Frãcisco le hauia socorrido, y le hauia tãbien alcançado del señor que hiziesse penitencia. Y esto cõfirmo el siguiente acaecimiento. Ca lauado de la sangre, luego enesse punto contra toda humana esperança fue libre y sano del todo.

¶ Un hijo de vn noble varõ enla villa de sant Geminiano, puesto en muy graue enfermedad y desahuziado ya de toda salud, fue traydo hasta la hora extrema, porq̃ manaua de su boca vn rio de sangre assi como suele salir de las venas del braço y paresciendo las otras verdaderas señales de muerte cercana en todo el cuerpo, era ya juzgado por muerto. Y aun por la flaqueza y debilitaciõ del espiritu y dela virtud, priuado ya del vso del sentido y mouimiento, parecia totalmente q̃ se le acabaua la vida. Pues ayuntados como es de costumbre los padres y amigos a le llorar, y tratãdo solamẽte de su sepultura, su padre teniẽdo esperãça enel señor, fue apriessa corriẽdo ala iglesia del bienauenturado padre sant Francisco q̃ estaua edificada enla mesma villa, y echado el cinto al cuello con toda humildad se derribo sobre su rostro en tierra, y ansi prometiendo votos y multiplicando ruegos con sospiros y gemidos, merescio acerca de nr̃o señor Jesu Christo, hauer por patron al bienauenturado padre sant Francisco. Assi que bueluese luego el padre al hijo, y hallado que le hauia sido restituyda la salud, mudo el lloro en plazer y alegria.

¶ Semejãte caso obro el señor por los meritos deste santo, con vna donzella en vna villa de Catalunia, q̃ se llama Tamarit, y otro semejante en otra donzella de Ancona, las quales como estuuiessen por la grandeza dela enfermedad puestas enel postrer punto, el bienauenturado padre sant Francisco siendo fielmente llamado por sus padres, les torno perfectamente la sanidad.

¶ Un clerigo de Uillalua llamado por nombre Matheo, hauiendo beuido vna mortal ponçoña en tãto fue agrauado, q̃ no pudiendo por alguna manera hablar, sola la salida final esperaua. Y vn sacerdote amonestole q̃ se confessasse conel, empero ni vna palabra dl pudo sacar. Mas el humilmente en su coraçon oraua a Christo, que por los meritos del bienauenturado padre sant Frãcisco, tuuiesse por bien de librarle dela muerte. Y luego q̃ confortado del señor, con deuocion fiel pronuncio el nombre del bienauenturado padre sant Frãcisco, lanço todo aquel veneno mortal y dio gracias a su librador, segun dieron dello testimonio los que estauan presentes.

¶ Capitulo.viij. Delos que el sanctissimo padre sant Francisco libro delos peligros del mar.

Puestos vnos marineros en gran peligro dela mar, como por diez millas estuuiessen apartados del puerto barulitano: embraueciendose muy mucho la tẽpestad ya dudosos de la vida echaron ancoras. Mas cõla gran tẽpestad embraueciendose la mar muy mucho ademas quebradas las sogas y dexadas las ancoras erã lleuados a diuersas partes por la mar con mucha incertidumbre y fortuna. Finalmente por voluntad de Dios assossegada la mar, pusierõse a buscar las ancoras (cuyas maromas andauã por encima nadãdo) con todo su esfuerço. Y como por sus proprias fuerças no lo pudierõ hazer, inuocado el socorro de muchos santos: y hauiendo padecido tantos trabajos que ya desfallecian, nunca pudieron sacar si quiera vna sola por todo aq̃l dia. Y estaua alli p̃sente vn marinero llamado Perfecto por nombre, mas por costũbres imperfecto, el q̃l con escarnio dixo

alos cõpañeros. Mirad q̃ hayays llamado el ayuda de todos los sctos, y como veys nin guno hay q̃ socorra llamemos a este Frãcisco q̃ es santo nouezuelo, veamos si por ventura se çabullira enla mar, y nos tornara ancoras. Cõsintieron los otros no por burla mas verdaderamẽte al cõsejo ỹ perfecto, y reprehẽdiẽdo su loco escarnecimiẽto ofrecierõ al santo voto voluntario. Y luego eneste punto sin alguna ayuda, nadarõ las ancoras sobre las aguas, como si la naturaleza ỹ hierro se oviera conuertido en ligereza de madero.

Un peregrino flaco enel cuerpo por causa de vna fiebre aguda y cõtinua q̃ auia antes padecido, venia en vna naue delas partes de allẽde el mar, y era mouido con especial y afectuosa deuociõ al bienauenturado padre sant Frãcisco, y a el auia escogido por abogado supo ante el rey celestial. Pues como aun no fuesse pfectamente libre dela enfermedad y fuesse angustiado delos ardores dela sed, desfallecidõ ya el agua començo a alta voz ỹ llamar. Yd con cõfiança y traednie ỹ beuer, porque el bienauenturado padre sant Frãcisco, a henchido de agua mi vaso. Cierto fue cosa marauillosa. Hallarõ el vaso lleno de agua q̃ antes hauian dexado vazio. Y otro dia como se leuãtasse vna tẽpestad q̃ se cubria la naue, y fuesse cõbatida delos grãdes vientos en tal manera q̃ ya tenia quebrasse la nao y ellos peligrar, comẽço el mismo enfermo supitamente a dar vozes por la naue diziẽdo. Leuãtaos todos y salid a recebir al bienauẽturado san Frãcisco q̃ viene, veys le aquí do esta pñte para nos saluar. Y assi con grã voz y cõ lagrimas arribãdose en tierra hizo su adoracio, y luego cõla bienauẽturada vision del santo recobro el enfermo toda sanidad, y la mar fue assossegada con toda trãquilidad y reposo.

Fray Jacobo ỹ Reate como en vna nauezilla pequeña passasse vn rio cõ otros frayles y puestos los cõpañeros sobre la ribera ala postre el se aparejasse para salir, fue aquella pequeña varca por ỹdicha trastornada, y saliẽdo el varqro a nado, fue el frayle sumido enlo hõdo del rio. Llamauan los frayles q̃ estauã defuera con afectuosos ruegos al bienauenturado padre sant Frãcisco, y con gemidos llenos de lagrimas le suplicauã, socorriesse al hijo. Y el frayle tãbien debaxo del agua llamaua como podia conel coraçõ porq̃ no podia cõla boca, implorãdo el ayuda ỹ piadoso padre. Pues socorriẽdole luego la pñcia del padre bienauenturado, andaua por lo hõdo del rio assi como por tierra enxuta, y asiẽdose conla mano ala nauezilla hũdida: vino con ella ala ribera. Cosa marauillosa de dezir, aũq̃ assi estuuo debaxo ỹ agua, no fueron mojadas sus vestiduras ni gota de agua le llego al abito. Otro frayle llamado por nombre fray Buenauẽtura nauegãdo con dos hombres por vn grãde lago, q̃ brauada parte dela nauezilla por la fuerça impetuosa dela corriẽte ỹ agua, fue hũdido conla naue y los cõpañeros enel profundo. Mas como del lago dela miseria inuocassen al misericordioso padre sant Francisco con mucha esperãça, supitamẽte salio la nauezilla que se hauia henchido de agua encima alo alto, y guiãdolos el santo llego conellos sanos y salnos al puerto.

Por semejante manera vn frayle dẽ Escalo q̃ fue hundido en vn rio, por los merecimiẽtos ỹ bienauẽturado padre fue librado.

Otrosi enel lago de Reate: como vnos hõbres y mugeres fuessen puestos en semejante peligro, ala inuocacion del nombre de sanct Francisco, escaparon saludablemente del peligroso quebrantamiento dela naue, enla hõdura delas muchas aguas.

Unos marineros Aconitanos con vna tẽpestuosa fortuna llenados por el mar, veyã ya el peligro ỹ ser abogados. Y como assi sin esperança dela vida llamassen humilmẽte al bienauenturado padre sant Francisco, aparecio vna lũbre muy grande a cerca dela nao y con essa misma lumbre fue diuinalmente cõcedida tranquilidad y sossiego dela mar assi como si el bienauenturado varon sant Francisco por su marauillosa virtud pudiera mandar lo q̃ quisiera ala mar y alos vientos.

Sobre todo esto con ẽntos milagros y señales espãtosas, este bienauẽturado padre aya resplãdecido enla mar, y cada dia resplandezca, q̃ntas vezes alli aya dado socorro y ayuda alos q̃ estauã ya sin esperãça, en ningũa manera creo ser possible contarlos cada vno en particular. Mi es marauilla, si ya reynãdo enlos cielos con chpo le es dado imperio sobre las aguas, al q̃ aun biuiẽdo en esta mortalidad, toda criatura corporal reduzida a su ppio origẽ y principio, marauillosamẽte fuia.

Capitulo. ix. Delos q̃ fueron libres por los merescimientos deste santissimo padre sant Francisco delas cadenas y carceles.

En la Romania acaecio, q̃ vn Griego criado de vn señor fue acusado falsamente de hurto, al qual su señor mãdo encerrar en muy estrecha carcel, y q̃ fuesse grauemẽte encadenado. Mas la señora dela casa hauiẽdo misericordia del

siervo: el qual ella verdaderamente creya ser inocente dela culpa q̄ le era impuesta, trabajaua cō muchos y deuotos ruegos acerca de su marido por la deliberacion del criado.

Mas no recibiēdo la dureza del marido sus ruegos, recorrio la humilde señora al bienauenturado sant Frācisco y encomēdole a su piedad, haziendo vn cierto voto por el. Luego enesse punto vino el ayudador delos miserables: y visito misericordiosamēte al hōbre que estaua puesto enla carcel, desato las cadenas, q̄branto la carcel, y tomādole por las manos sacole fuera y dixole. Yo soy aq̄l a quien tu señora te encomēdo deuotamēte. Y como aq̄l fuesse puesto en mucho temor, y para descender d vna peña muy alta anduuiesse al derredor de vn gran barrāco, supitamēte se hallo por la virtud del sancto varon q̄ le librara enel llano, y torno a su señora y cōtandole por orden la verdad del milagro, inflamo a la deuota señora mas ferviente enel amor de nuestro señor Jesu Christo, y ala deuocion y reuerencia de su siervo sant Francisco.

¶ Enla ciudad d Masa q es de san Pedro vn pobrezillo hōbre deuia cierta cantidad de dineros a vn caualiero. Y como por su pobreza no le bastassen sus bienes para pagar fuēpso adesora por el caualiero, y el pobre viēdose assi pso rogauale con mucha humildad ouiesse del misericordia, dādole tiēpo por amor del bienauēturado padre sant Frācisco para q̄ le pudiesse pagar. Despreció el soberuio caualiero los ruegos offrecidos y el amor del santo assi como si fuera alguna cosa vana, y respondiendo con mas atreuida soberuia dixo. Yo te encerrare en tal lugar y tal carcel, q̄ ni sant Francisco ni otro alguno te pueda ayudar. Intento de hazer lo q dixo, porque hallo vna carcel muy escura enla qual echo aq̄l hōbre cargado de cadenas, mas dende a poco vino sant Francisco y quebrātando la carcel y despedaçādo los grillos y cadenas, saco al hōbre sin daño alguno y lleuole a su casa. Desta manera venciendo la fortaleza del bienauenturado padre sant Frācisco al caualiero soberuio, libro del peligro al preso que a el se auia encomendado, y con marauilloso milagro miudo en mansedumbre la, rebeldia y dureza del caualiero.

¶ Alberto de Arecio, como fuesse detenido en muy estrechas carceles por deudas que le eran injustamente pedidas, encomēdandose humilmēte al bienauēturado padre san Frācisco, porq̄ amaua mucho la orden delos frayles menores, y entre todos los santos con especial deuocion honraua a sant Frācisco, rogādole q̄ tuuiesse por bien de librar su inocencia. Y sobre esto dixole su acreedor con voz d blasfemia, q̄ ni Dios ni sant Frācisco le podrian librar de sus manos. Pues acōtescio, q̄ enla vigilia de sant Frācisco como aquel en carcelado ninguna cosa ouiesse comido, antes por amor del sancto auia dado su comida a vn pobre, viniendo la noche aparecisele sanct Frācisco estādo el despierto, a cuya entrada sele cayerō los grillos y cadenas delos pies y las esposas delas manos, y por si mismas se abrierō las puertas y se desbizierō las otras cerraduras dela torre, y salio el hombre y tornose libre a su casa. Y desde entōces cumplio con mas deuocio el voto que tenia hecho de siempre a ayunar la vigilia del bienauēturado padre sant Frācisco, y a vn cirio que cada año solia ofrecer, acrecentaua tābien cada vez vna onça, en señal dela deuocion que se auia enel acrecentado.

¶ Capitulo.x. De otros milagros semejantes a estos.

Stuuiēdo enla silla del bienauēturado san Pedro el señor papa Gregorio nono, vn varon llamado Pedro dela ciudad d Elisia acusado de eregia fue pso en Roma, y por mādado del mismo pōtifice fue dado en guarda al obispo Tiburtino. Y el recibiendole en guarda so pena de pder el obispado, echole grillos y cadenas, y aū porq̄ no pudiesse huir bizole cerrar en vna carcel muy escura, dandole el pan por peso y el agua por medida. Mas cōmēço aquel hōbre a llamar con muchas oraciones y lagrimas, al bienauenturado padre sant Frācisco q̄ ouiesse del misericordia, porq̄ auia oydo q̄ era ya llegada la vigilia de su solēnidad. Y porq̄ con limpieza dela fe auia tāçado todo el error dela eregia, y con grā deuocio de coraçō se auia allegado al siervo muy fiel de nro señor Jesu Christo Frācisco, merecio ser oydo del señor, por la intercessiō y merecimiētos d̄l glorioso santo. Porq̄ viniendo ya la noche de su santa festiuidad, cerca dela mañana, el bienauenturado padre san Frācisco auiēdo del misericordia, baxo ala carcel y llamādole por su nōbre mandole q̄ se leuantasse muy presto. El qual espantado de temor preguntando quien fuesse, oyo dezir ser el bienauenturado san Francisco que estaua presente. Y como por la virtud del varon santo viesse hauersele caydo de sus pies las cadenas, despues de ser q̄bradas y las puertas y tablas dela carcel ser abiertas, saltādo lexos por si mesmos los clauos, y que le era dado camino abierto para sa-

tir marauillauase mucho, pero aũque estaua suelto y muy espantado del milagro no sabia huyr, mas llamãdo ala puerta, a todas las guardas q̃ assi le vierõ puso gran espãto y temor. Los quales como dixessen al obispo que aql hõbre era libre delas cadenas, entendida la orden del hecho el deuoto obispo llego ala carcel, y conocidõ manifiestamẽte la virtud d̃ Dios, adoro allí al señor. Y las cadenas otrosi fuerõ llenadas ante el señor papa y los cardenales, los quales vidõ lo q̃ auia acõtecido fueron muy marauillados, y alabarõ y bendixeron al señor en su santo.

¶ Fue vn varon llamado Guido loto de santo Geminiano, el qual fue acusado falsamente q̃ auia muerto con põçoña a vn caualiero, y q̃ auia ppuesto de matar conel mismo linage de muerte a vn hijo de aql caualiero y a toda su casa. Por tanto pso por el gouernador dela tierra, fue cargado de muy graues cadenas, y encarcelado en vna torre. Mas el teniendo esperãça en nr̃o señor Jesu chr̃o por que sabia q̃ estaua sin culpa, encomẽdo su causa ala ayuda y amparo del bienauenturado sant Frãcisco, para q̃ por el le fuesse defendida. Pues pensando el gouernador, en q̃ manera le sacaria por tormẽtos la confession dõ delicto, y por quales penas despues de hauerlo cõfessado le haria matar: la noche antes d̃ la mañana q̃ auia de ser sacado alos tormentos, fue visitado dela pscncia del bienauenturado padre sant Frãcisco, y cercado de muy gran resplãdor de luz hasta la mañana. Y lleno de gozo y de mucha cõfiança, recibio seguridad de su deliberaciõ. Vinieron ala mañana los verdugos, y sacandole dela carcel dieronle trato de cuerdas, colgandole en alto y cargãdo sobre el muchas pesas de hierro. Y desta manera fue baxado muchas vezes y tornado a leuantar, para q̃ sucediẽdo las penas fuesse mas presto constreñido ala confession del crimen. Mas el con espũ de inocẽcia, era lleno d̃ alegria enel rostro, y ninguna tristeza mostraua enlas penas. Despues desto fue encendido vn grã fuego debaxo del mas ni por esto nũca fue vn solo cauello suyo tocado, como estuuiesse colgado la cabeça bazia la tierra. Finalmẽte, fue le echado encima azeyte hirviẽdo, mas por virtud del abogado a quiẽ auia cometido su defensa, sobrepuso venciendo todas estas cosas, y assi dexandole libre se fue sano y saluo para su casa.

¶ Capitulo.xj. Delas mugeres que fueron libres del peligro del parto por este bienauẽturado y santo padre.

Auia vna cõdessa enlas partes de Esclauonia, assi como era illustre por nobleza y generosidad ansi tãbien por el zelo dela bõdad era encendida acerca de san Francisco por gran deuocion, y para con sus frayles por muy gran piedad. Esta señora en el tiempo del parto, fatigada de dolores muy crueles fue puesta en tãto aprieto y angustia q̃ el nacimiẽto del hijo q̃ estaua por venir, parecia traer pẽsente la muerte dela madre, ni era vista poder parir el niño ala vida sin q̃ ella primero pdiesse la suia ppia, y assi mas se mostraua de tal parto hauer de perescer. Pues ofreciosele a su coraçõ la fama virtud y gloria del bienauẽturado sant Frãcisco, y cõ esto despertada su fe y inflamada su deuocion, conuirtese al socorro de grande eficacia al amigo fiel, al consuelo de sus deuotos, al refugio de los afligidos, y dize. O bienauẽturado padre sant Frãcisco, a tu piedad suplicã y se encomienda todos mis huessos, y pmeto de coraçon lo q̃ no puedo exprimir por palabras. O marauillosa ligereza de piedad, el fin de tales razones fueron fin del dolor, termino del parto y principio del parir. Porque luego en esse punto cessando toda la angustia, pario con salud. Y no se olujdo del voto ni torno atras delo que propuso, porque hizo edificar vna muy hermosa y muy grande Iglesia, y assi edificada a honra y reuerencia del glorioso padre san Frãcisco, diola a sus frayles. Enlas partes de Roma, vna muger llamada por nombre Beatriz, estando cercana al parto como por quatro dias truxesse enel vientre muerta la criatura, era fatigada la triste de muchas angustias y atormentada de mortales dolores, porq̃ la criatura muerta constreñia la madre ala muerte y el muebdo aũ no salido a luz, padecia el publico peligro dela muerte. Probaua toda el ayuda delos medicos, mas todo el humano remedio trabajaua en vano. Y en tal manera auia venido sobre la mezquina muger pte bien copiosa d̃ las primeras maldiciões, q̃ decha la sepultura d̃ la criatura muerta: ella tãbien esperaua muy de cierto la sepultura cercana. Finalmẽte encomẽdandose toda con deuociõ por sus mẽsageros alos frayles menores, humilmente les demãdo con fe muy cũplida, algũa si tenian delas reliquias del bienauẽturado padre sant Francisco. Y acaecio por diuinal voluntad, ser hallado vn poco d̃ la cuerda con q̃ el sesto varon fuera otro tiẽpo ceñido. Y luego ansi como sobre la dolẽte fue puesta la cuerda, d̃ sacado todo el dolor cesso muy ligeramente, y echada la causa dela muerte q̃ era la criatura muerta le fue tornada su salud.

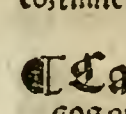
¶Capitu.xij. De otros milagros semejãtes en q̃ el scto dio hijos.

Na dueña llamada por nõbre Julia na muger de vn noble varon natural de Carnio, por causa dela muerte de los hijos passaua cõtinuamẽte sus años en tristeza, y siẽpre llorauа las desdichas q̃ le acõtecian, porq̃ todos los hijos q̃ con angustia traya enel vientre passado vn poco de tiẽpo, con muy mas crecido dolor los llenaua ala sepultura. Pues como truxesse vna criatura õ basta quatro meses enel viẽtre, y por los acaecimiẽtos passados, tuuiesse mas cuydado õ la muerte dela criatura concebida q̃ de su nacimiẽto, suplicaua fielmẽte al glorioso y bienauẽturado padre sant Francisco, por la vida õlo q̃ aun no era nacido. Y vna noche estãdo ella durmiẽdo, vio vna muger q̃ le aparescia en sueños, y le traya enlas manos vn muy hermoso niño, y con grãdissima fe le ofrecia. Mas como ella rehusasse de recebir al q̃ temia luego pder, dixole aq̃lla muger q̃ le aparecia. Seguramente le puedes recebir, porq̃ el niño que tẽ embia el g biẽauẽturado padre sant Frãcisco cõpadeciendose de tu tristeza, no morira como essos otros, antes biuira y gozara dela salud. Despertãdo luego la muger, entendio por la vision q̃ celestialmẽte le fuera mostrada, ser le psente el fauor y socorro del biẽauenturado padre sant Frãcisco, y desde entõces llena de mas abũdosa alegria, por recebir el hijo segun le era pmetido, multiplico los ruegos y oraciones y hizo algunos votos y promessas. Finalmente fue cũplido el tiempo del parir, y pario aq̃lla dueña vn niño, el qual floreciẽdo con la fuerça dela edad dela iuuentud y mocedad, assi como aq̃l q̃ por los merecimientos del bienauẽturado padre sant Frãcisco recebia los acrecentamientos dela vida, dio a sus padres incitamiento de la deuocion para seruir a nuestro señor Jesu Christo, y honrar con reuerencia afectuosamente a su santo glorioso.

¶Otro milagro semejãte a este hizo el bienauẽturado padre enla ciudad Tiburtina cerca de Roma. Porq̃ como vna muger oujesse parido muy muchas hijas, fatigada cõ desseo de hauer vn hijo varon, doblaua y acrecẽtaua sus oraciones y votos al bienauenturado sant Frãcisco. Cõcibio pues aq̃lla muger, y alcãçole gra q̃ pariesse dos hijos jũtos el bẽdito santo, q̃ por vno solo auia sido rogado.

¶Cerca dela ciudad de Viterbo vna muger cercana al parto, era juzgada ser mas cercana ala muerte, porq̃ era de entrañables dolores atormẽtada, y toda llena de angustias de las desauenturas delas mugeres. Y como toda la virtud de naturaleza fuesse vẽcida, y desfalleciesse la industria de todo humano socorro, llamando el nõbre del bienauẽturado padre sant Francisco, fue luego socorrida la muger y pario, q̃dando sana y libre. Mas bauiẽdo alcançado lo q̃ quiso, y olujdada del beneficio q̃ auia recebido, no dãdo honra al biẽauenturado santo padre, vn dia de su ficsta comẽço a hazer ciertas obras de manos. Y supitamẽte se le seco y le q̃do estẽdido el braço derecho, q̃ auia estẽdido para el trabajo. Y como se esforçasse dele doblar conel otro braço yzquierdo herido cõ semejãte castigo se le seco. Llena pues la muger del temor de Dios, renouo el voto q̃ tenia hecho, y el vso delos miẽbros q̃ por su ingratitud y desprecio auia pdido merecto recobralle, por los merecimiẽtos del misericordioso y muy humilde santo al qual otra vez se pmetio. Vna muger delas partes de Grecio, como por siete dias sufriesse los peligros del parto, y ya tornada negra fuesse de todos desabuziada, hizo voto al biẽauenturado padre sant Frãcisco, y començo a llamarle en su ayuda, estando ya al pũto de la muerte. Mas hecho el voto adormeciose, luego, y vido en sueños al bienauẽturado padre sant Frãcisco q̃ le hablaua dulcemente, y le pguntaua si le conocia, y q̃ si sabia por vẽtura aq̃lla antiphona dela virgen gloriosa q̃ dize. Salue regina mater misericordie q̃ la rezasse a honra dela misma virgẽ bienauenturada. Y respondiendo ella tener conoscimiẽto delo vno y delo otro, dixole el bienauẽturado padre sant Frãcisco. Comiẽça pues la antiphona, y antes q̃ la acabes partras cõ salud. Al esta voz desperto la muger, y con temor comẽço õdezir la salue regina. Y como invocasse aq̃llos misericordiosos ojos, y nõbrasse el fruto bẽdito del viẽtre virginal, luego enesse punto librada de todas las angustias, pario vn niño muy hermoso hazẽdo gras ala reyna de misericordia, la qual por los merecimiẽtos del bienauenturado padre sant Francisco, tuuiera por biẽ õ auer della misericordia.

¶Capitulo. xiij. Delos ciegos que fueron alumbrados por este bienauenturado santo padre.



Mel conuento delos frayles menores de Napoles, como vn frayle llamado por nombre fray Roberto y houiesse estado Ciego por muchos años, creciole enlos ojos vna carne demasia

da q̄ le impedia el mouimiēto y vso delas pestañas. Pues como se ouiessen alli ayūtado muy muchos frayles q̄ yuā a diuersas partes del mūdo el bīauenturado san Frācisco padre dla santa obediēcia porq̄ los animasse al camino cōla nouedad del miiagro, q̄so curar al sobredicho frayle estādo ellos p̄sentes por tal manera. Estādo vna noche echado el sobredicho fray Roberto enfermo ala muerte y auiēdole ya encomēdado el alma, aparecio le el bienauēturado padre cō tres frayles en toda santidad pfectos, cōuiene a saber sant Antonio y fray Augustin y fray Jacobo de Assis, los q̄les assi como le hauia seguido pfectamēte mientra biuia, assi tābien despues dela muerte muy alegremēte lo acōpañaua. Pues tomādo vn cuchillo el padre sant Frācisco, corto aq̄lla carne demasiada y tornole la vista primera, y bolutole tābien ala vida de la prision dela muerte y dixole. Hijo fray Roberto, la gra q̄ e hecho contigo, señal es para los frayles q̄ van camino a naciōes estrañas, q̄ yo yre delante dellos, y guiare sus pisadas. Pues vayan dize gozosamēte, y cūplan la obediēcia q̄ les es mādada con alegre coraçō.

¶Acerca de Thebas en Romania, vna muger ciega ayunādo la vigilia d̄ sant Frācisco a pan y agua solamēte, fue llenada por su marido el dia dela festiuidad muy d̄ mañana a la yglesia delos frayles menores. La qual q̄ndo se celebraua la missa, enla elenacion del santissimo sacramento abrio los ojos, y vio lo claramente y adorole con grādissima deuocion. Y enla misma adoracio, exclamādo a gran voz dixo. Gras a Dios y al bienauēturado san Frācisco, q̄ veo el corpus chri. Viēdo esto todos quātos alli estaua fueron muy alegres y dauan vozes loādo a nro señor, y assi despues de acabada la missa bolutose la muger a su casa con gozo de espū, y conla vista de sus ojos. Gozauase mucho aq̄lla muger, no solamēte porq̄ hauia recobrado la vista dela luz corporal, mas aun tambien porq̄ merecieta ver aq̄l sacramēto muy marauilloso, el qual es lūbre verdadera y biua delas Animas la primera vez q̄ abrio los ojos, ayudandole la virtud de la fe por los grandes merecimientos del bīauenturado sant Francisco.

¶En cāpania vn mācebillo de catorze años dela villa de Pophis atormentado de vn angustia arrebatada, perdio del todo el ojo yzquierdo. Y conla grādeza dla pasſion assi salio el ojo fuera de su lugar, q̄ por ocho dias le no colgado alas mexillas por longura de vn dedo. Y assi defuera el nerujo, q̄ casi tatalmēte se torno seco. Mas como no ouiesse otro remedio sino solamēte cortarsele, y delos medicos fuesse totalmēte desahuziado, su padre cōuirtiose con todo coraçon a pedir el ayuda del bienauenturado sant Frācisco. Y no falto aq̄l diligēte ayudador delos miserables d̄ socorrer alos ruegos del q̄ suplicaua, porq̄ el ojo seco passado esto por marauillosa virtud torno a su lugar, y dādole la p̄mera salud fue esclarecido cōlos rayos dela luz desseada.

¶Capit. xiij. De otros milagros q̄ hizo el bienauēturado sant Frācisco, acerca dela vista con algunos ciegos.

En la misma p̄uincia de Cāpania en la villa de Castro, cayo vn madero de grā peso desde lo alto, el q̄l dio sobre vn sacerdote, y cegole conel golpe d̄l ojo derecho. Y el derribādose en tierra comēço cō alta voz llorosamente a llamar al bīauentura do sant Frācisco diziēdo. Socorreme padre santissimo socorreme, porq̄ pueda yr a tu festiuidad assi como a tus frayles p̄meti de yr. Y era entōces la vigilia d̄l bīauēturado santo padre. Luego enesse p̄to se leuāto muy pfectamēte libre y sano y salto en voz de gozo y de alabāça, y a todos los q̄ estauan en derredor q̄ se dolian de su miseria conuirtio en alegria y espanto, y fue ala festiuidad cōtando a todos la grā clemēcia y virtud q̄ en si mismo auia esperimētado. Un varon del mōte Sargano, como anduuiesse trabajādo en su viña y cortasse vn arbol con vn hierro birioſe enel ojo, y assi le partio por medio q̄ casi la media parte del ojo estaua defuera colgando. Y como en tan desesperado peligro no tuuiesse esperāça de ser socorrido por hōbre algūo, prometio de ayunar la vigilia de sant Frācisco si le socorriesse. Luego en aq̄l momento restituyo el santo d̄ Dios el ojo de aq̄l hombre a su deuido lugar, y se torna a juntar el que estaua partido por medio y assi le fue dada la primera luz, q̄ ninguna señal de aq̄lla lision le q̄do.

¶Un hijo de vn noble varon q̄ era ciego desde su natiuidad, recibio la lūbre desseada por los meritos del bienauenturado padre sant Francisco, y tomādo nōbre del miiagro acaecido fue llamado alūbrado. Despues como fuesse de edad, entro enla ordē del bienauēturado san Frācisco no siēdo ingrato d̄l beneficio recebido, y tāto aprouecho enla lūbre de la gra y virtud, q̄ bīē parecia hijo dela luz verdadera. Finalmēte mereciendolo la intercession del bienauēturado padre sant Frācisco el santo comēço con mas santo fin acabo.

¶En la villa de Tancanto que es cerca dela ciudad de Tinania, vn caualiero por nombre Giraldo hauia perdido del todo la lumbre

delos ojos. Y acaecio que dos frayles menores viniendo de estrañas tierras, llegaron a su casa deste a hospedarse. Y recebidos deuotamente por reuerẽcia de sant Frãcisco por toda su familia y tratados con toda benignidad, otro dia haziendo grãs al señor y al huesped fuerõse al monesterio mas cercano delos frayles. Y despues desto aparecio vna noche el bienauenturado sant Francisco en sueños, a vno de aq̃llos frayles diziendo. Leuantate presto y ve con tu cõpañero a casa de aq̃l vuestro huesped, el qual recibio en vosotros a nuestro señor Jesu Christo y ami, porque yo le quiero pagar los beneficios de su piedad. El ciertamẽte fue hecho ciego merecidolo sus culpas, y no ha trabajado delas limpiar con la confession dela penitencia. Pues despareciendo el padre bienauẽturado, leuantose el frayle muy presto porque cumpliesse conel compañero ligeramente el mandamiento, y viniendo entrambos a dos ala casa del huesped, contaronle por orden todas las cosas q̃ el vno dellos hauia visto. Espantose aquel caballero en gran manera, y afirmando ser verdaderas todas las cosas q̃ eran dichas, compungido en lagrimas confessose de buena voluntad, y finalmente prometida la enmienda, y renouada en tal manera su alma, luego el cuerpo recobro la vista. La fama de aqueste Milagro fue derramada por todas partes enderredor, y no solamente incito a muchos ala deuocion y reuerencia del bienauenturado santo padre, mas tambien ala confession humilde delos pecados y ala gracia dela hospitalidad.

Capitulo. xv. Delos que fueron libres de diuersas enfermedades por el glorioso padre.

En castro Plebe, vn mancebo pobre y mendigo era sordo y mudo ỏsde su natiuidad el qual tenia la lengua corta y ỏlgada y secauasele muchas vezes, que no paresçia sino q̃ la tenia totalmente cortada. Y vn varon piadoso llamado por nombre Marcos recibiole por amor de Dios en su casa, y el enfermo sintiẽdo el bien que aq̃l le hazia tenia alli morada conel mas de cõtino. Y vna tarde como este sobredicho varõ cenasse con su muger estando delante aq̃l mancebo, dixo ala muger. Aquesto tenia yo por grandissimo milagro si el bienauẽturado san Frãcisco diesse a este el oyr y la habla. Y añadio mas diziẽdo. Yo prometo a dios y hago voto q̃ si esto tuuiere por bien de hazer sant Francisco, q̃ por su amor dare de comer y vestir a este moço mientra biuiere. Cierto fue cosa marauillosa, supitamente le creciola lengua y hablo diziẽdo. Gloria sea a Dios y al bienauenturado sant Francisco el qual me dio la habla y el oyr.

Fray Jacobo ỏ Yseo como fuesse niño en casa de sus padres, ouo vna quebradura enel cuerpo muy graue. Mas inspirado del espiritu soberano, como quiera q̃ fuesse mancebillo y enfermo entro con deuocion enla orden de sant Francisco, pero a ninguno descubrio la enfermedad de q̃ era fatigado. Y acaescio quãdo fue trasladado el cuerpo del bienauẽturado santo, adonde agora esta puesto el precioso thesoro de sus sagrados huessos q̃ se hallo alli entõces alli el dicho frayle alos gozos ỏla traslacion, porq̃ diesse la honra deuida al cuerpo santissimo del padre ya glorificado. Y acercãdose ala tumba enla qual hauian sido colocados los bienauẽturados huessos, abraço con espũ de gran deuocion aq̃l sagrado sepulchro, y supitamẽte por manera muy marauillosa, tornadas las partes a sus deuidos lugares se sintio sano, y quitose la venda con que andaua faxado, y desde entõces quedo libre de todo el dolor que hauia tenido.

Otrosi de semejante enfermedad fueron libres, fray Bartholome de Gobio, fray Aygel de Tuderto, y vn sacerdote ỏ Sucano llamado por nombre Nicolas, y otro llamado Juan de Foxa, y vn varon dela ciudad ỏ Pisa, y otro dela villa de Esterna, y otrosi Pedro de Sicilia, y vn hombre dela villa de Espeloa cerca ỏ Assis, y otros muchos los quales por la misericordia ỏ Dios y por los meritos del bienauenturado sant Frãcisco fueron marauillosamente librados.

Enla costa dela mar, vna muger padeciendo por cinco años enagenamiẽto del sentido fue priuada dela vista y del oyr, y despedaçana conlos dientes las vestiduras, y no temia los peligros del fuego ni del agua, y sobresto hauia caydo en vna espatosa passion ỏ enfermedad de gota coral. Pues vna noche como ya dispusiesse la diuina misericordia de hazelle mercedes, esclarecida diuinalmẽte con resplandor de luz saludable, vido al bienauenturado padre san Francisco sobre vna silla real muy alta, delante del qual derribada le demãdaua humilmente sanidad. Mas tardando se el aun de cumplir sus ruegos, afirmo su peticion la muger con voto prometiendo por hõra de Dios y del bienauenturado sant Francisco, q̃ mientras tuuiesse de que nunca negaria limosna alos que sela pidiessen. Luego en

esse punto el bienauenturado santo reconocio el concierto que el en otro tiempo por semejante ouo hecho conel señor, y signandola conel señal dela cruz, restituyole enteramente la salud.

¶ De otra semejante passion vna dõzella de Nursia y vn hijo de vn noble varon y otros algunos fue hallado por verdadera relacion, hauer librado misericordiosamente el santo de Dios sant Francisco.

¶ Capitulo. xvj. De otro semejante milagro.

PEdro de Fulgino yẽdo vn tiẽpo a visitar la iglesia ỗ la archãgel sanct Miguel, como acabo su peregrinacion con poca reuerencia, bebiendo agua de vna fuẽte, fue tomado por los demonios, y desde entonces por tres años atormẽtado, era despedaçado enel cuerpo hablando cosas abominables, y demostrando gestos espantosos. Empero estãdo algunos ratos sin aquella passion, vna vez inuoco humilmente la virtud deste varon bienauenturado, la qual hauia oydo ser de grande eficacia para hazer huyr y alançar los demonios. Y allegandose al sepulchro del glorioso padre sant Francisco, luego assi como le toco conla mano fue marauillosamente librado delos enemigos que cruelmente le despedaçauan y tanto mal le hazian.

¶ Tambien por semejãte manera, a vna muger dela Ciudad de Narnia que tenia vn demonio socorrio la misericordia de sant Francisco, y a otras muchas personas cuyas angustias y tormentos y las maneras de como fueron por el santo padre librados, seria cosa muy prolixa cõtar cada vna en particular.

¶ Un varõ llamado por nombre Bueno natural dela ciudad de Fano paralitico y leproso, traydo ala iglesia del bienauenturado san Francisco por sus padres alcanço cumplida sanidad de entrambas enfermedades.

¶ Tambien otro mãcebo llamado por nombre Acto natural de sant Seuerino todo leproso, hecho vote y traydo al sepulchro del santo, por sus merecimientos fue alimpiado dela lepra que tenia.

¶ Uino por cierto este santo muy excelente virtud sobre el curar y sanar esta ẽfermedad, porque por el amor dela humildad y dela piedad, se dispuso assi mismo humilmente alos seruicios delos leprosos.

¶ Una noble muger llamada por nõbre Rogada enel Obispado de Soria, fue fatigada por veynte y tres años de fluxo de sangre, y aun sobre esto hauia padecido muchos males y trabajos de muchos medicos, y por la grandeza dela enfermedad parecia muchas vezes que aquella muger queria espirar. Y si alguna vez aquel fluxo era restreñido hinchasele todo el cuerpo. Y oyendo a vn mochacho cõtar en lẽguaje Romano, los milagros que Dios hauia obrado por el glorioso y biẽ auenturado sant Francisco, mouida de grandissimo dolor rompio toda en lagrimas, y assi encendida de fe començo a dezir dentro de si. O glorioso y bienauenturado padre sant Francisco que resplandeces por tantos milagros, si tuuieres por bien de librarme de aquesta enfermedad gran gloria te sera acrescentada, porque no as hecho tan gran milagro como aquẽste aun. Para q̃ dire muchas cosas. Dichas estas palabras, sintiose libre por los merecimientos del bienauenturado padre sant Frãcisco. Otrosi vn hijo suyo llamado por nombre Mario, el qual tenia vn braço contrecho haziendo voto al santo padre fue luego sano por el.

¶ Tambien a vna muger de Sicilia fatigada por siete años de fluxo de sangre dio sanidad por semejante manera este bienauenturado alferez de Jesu Christo.

¶ Enla ciudad de Roma vna Romana por nombre Praxedis famosa en toda religion, la qual desde la tierna hedad por amor del esposo eternal se hauia encerrado ya por quasi quarenta años, merecio especial gracia a cerca del bienauenturado sant Francisco. Por que como vn dia houiesse subido ala solana ỗ vna celdilla por algunas cosas de que tenia necessidad, y enagenada por ciertas imaginaciones houiesse caydo y truxiesse quebrado el pie y la pierna, y vn hombro desencasado ỗ su lugar, apareciole el benignissimo padre cõ vestiduras de gloria todo resplandeciente, y comẽço de hablar con dulces palabras dizẽdo. Leuantate hija bendita leuantate no temas. Y tomandola por la mano y leuantãdola, desaparecio. Y ella andando por su celda bolujẽdose a vna parte y a otra pensaua que veya alguna vision, hasta que a sus vozes fue trayda lumbre, y sintiendose perfectamente sana por el siervo de Dios sant Frãcisco, conto por orden todas aquellas cosas que le hauian acaecido.

¶ Capitulo. xvij. Delas marauillas y castigos de Dios, enlos que no guardan la fiesta ni honran a este bienauẽturado santo.

En Francia, en las partes de Britania, en vna villa que es llamada Simmo, vn sacerdote por nõbre Reginaldo, muy deuoto al bienauenturado padre sanct Francisco, auia denunciado su sanctissima festiuidad a sus parrochianos, y que era de celebrar solemnemẽte. Mas vno del pueblo. no conosciendo la virtud del padre sancto: tuuo en poco el mandamiento de su sacerdote y salido fuera al cãpo a cortar vnos leños, como se aparejasse para la obra oyo vna boz que le dezia tres vezes enesta manera. Fiesta no es licito trabajar. Mas conto ni por el mandamiẽto del sacerdote ni por el auiso ó la boz soberana: el seruil atreuimiẽto fuesse refrenado: añadio la virtud Diuina a gloria de su sancto, sin alguna tardança juntamẽte milagro y açote. Porq̃ teniendo aquel hombre con la vna mano vna horca, y alçando la otra con el instrumento ó hierro para hazer lo que queria: luego por la diuina virtud la vna mano se le pego al vn instrumento y la otra al otro: que por ninguna manera podia aflorar los dedos para dexar lo vno, ni lo otro. De lo qual, espantado en grandissima manera y no sabiendo ninguna cosa que se hazer, fuesse corriendo ala yglesia viniendo assi mismo muchos ó todas partes a ver marauilla tan espantosa. Pues venido a la yglesia, y compungido de todo coraçon, amonestando se lo vn Sacerdote que alli estaua ó muchos q̃ llamados a la festiuidad se hauian alli ayuntado, puso se delante del altar humilmente: y encomendando se al bienauenturado padre sanct Francisco, prometiendo tres votos assi como tres vezes oyera la boz, comuene a saber que guardaria su festiuidad, y que vernia el dia de su sanctissima fiesta siempre a aquella yglesia en la qual entonces estaua, y q̃ personalmente visitaria el cuerpo del sancto. Cierto es cosa marauillosa de cõtar. Hecho q̃ oyo el vn voto fue hecho libre el vno delos dedos, al segundo voto fue suelto el otro dedo, y hecho el tercero voto fue aflorado el tercero: y despues toda la mano y tambien la otra mano luego por consiguiente, mouiendo el pueblo que alli se auia allegado que era ya en grande multitud deuotissimamente la clemencia del Sancto Assi por esta manera, tornando el hombre a su primera libertad, dexo por si mesmo los instrumentos loãdo todos a Dios y la virtud espantosa del sancto, el qual tan marauillosamente podia herir y sanar. y los mismos instrumentos hasta el dia de oy, quedaron colgados alli delante de vn altar que fue hecho a honrra del bienauenturado sanct Francisco en memoria deste milagro.

Otro ñ muchos otros Milagros hechos alli y en los lugares cercanos: demuestran ser el sancto muy grande en los cielos, y su festiuidad ser de guardar muy honradamente en la tierra.

Otro ñ en la ciudad Cenomanense como en la solemnidad del bienauenturado padre sanct Francisco, vna muger estendiesse la mano para querer hilar, y con los dedos tomasse el huso, enuarandose le las manos començaron los dedos de ser atormentados de grãdissimos dolores. Pues enseñada con la pena y reconociendo la virtud del santo padre: arrepentida de coraçon, fue corriendo a los frayles a que rogassen por ella. y como por sus salud los deuotos hijos suplicassen a la clemencia del sancto padre, luego en esse punto fue hecha sana y libre, sin que en las manos q̃ dasse alguna, lision sino solamente vna señal para memoria del sancto padre.

Por semejante manera acaesçio en Campania a otra muger que no guardaua la festiuidad del bienauenturado santo: y lo mesmo a otra en Uallado lid, y otro tanto en la villa de Pileo que como estimassen en poco guardar la fiesta del bienauenturado padre sanct Francisco primeramẽte assi como transgressoras fueron marauillosamente castigadas, mas despues haziẽdo penitẽcia fuerõ por los merecimiẽtos del bienauẽturado padre san Frãcisco mas marauillosamẽte guarecidas.

Un cauallero en la prouincia ó Hassa: cõ grandissima desuerguença detraya hablando mal de las obras y señales marauillosas delos milagros del bienauẽturado sanct frãcisco, y dezia muchas injurias y denuestos a los peregrinos que venian con deuocion a la memoria del bienauenturado padre sant frãcisco, y tambien hablaua malamente contra los frayles. Pues como vna vez contradixesse la gloria del bienauenturado sancto de dios, añadiendo sobre sus pecados vna abominable blasfemia diziendo. Si verdad es que este Francisco es sancto, oy cayga mi cuerpo a espada, mas sino es sancto, yo escape sano y libre. No tardo la saña de nuestro señor dios de dar el castigo merescido: como ya la suoracio fuesse hecha en peccado. Porq̃ passado vn poquito ó espacio: como aql blasfemo hiziesse cierta injuria a vn sobrino suyo, tomo el otro vna espada y lançose la por las entrañas ó manera q̃ en esse mismo dia fue muerto el malauẽturado esclauo ó los infiernos hijo ó las tinieblas. porq̃ todos los otros aprendiessen, no desfauorescer cõ palabras blasfe

mas las obras marauillosas del bienauenturado sanct Francisco, mas antes las honra ssen cõ deuotas alabanças.

¶ Un juez llamado por nõbre Alexãdre, como apartasse cõ lengua venenosa los que podia de la deuocion ỹl bienauenturado padre sanct Francisco, por juyzio diuinal fue priuado de la lẽgua y por seys años estuuo mudo. El qual como en aquello con que pecara fuesse atormentado, retraydo de su mala obra dollase mucho con arrepentimiento de hauerse desenfrenado cõtra los milagros del sancto. No permanescio pues en dureza la indignacion y saña del sancto misericordioso, mas recibio en su gracia al penitẽte: q̃ ya cõ humildad se le encomẽdaua, y tornole la habla q̃ le hauia quitado. Desde entonces consagro en los loores del santo la lẽgua blasfema: rescibiendo por el açote juntamente deuocion, y enseñamiento para hablar.

¶ Capitulo. xviij. De algunos otros Milagros de diuersas maneras que hizo el glorioso padre sant Francisco.

En Castro Galiano q̃ es en el Obispado de Cales, era vna muger llamada por nõbre maria, la qual cõ deuoto seruicio era subjecta al bendito Jesu nõ señor, y al bienauẽturado padre sant Frãcisco, y salio vn dia en tiẽpo ỹ las calores, para buscar por el trabajo de sus manos su mantenimiento. Y como con el grã fervor del estio começasse a desfallecer, a causa de muy gran sed q̃ tenia: y fuesse priuada ỹ todo beneficio ỹ bever, porque estaua sola en vna sequedad de vn monte, derribada en tierra casi sin alma: ynuocaua con affecto su deuocion de su alma, a su abogado sanct Francisco. Y como perseverasse la muger en la deuota y humilde oracõ: fatigada muy mucho ỹl trabajo y ỹl calor y sed, adormeciose vn poco, y estãdo assi, vino a ella el bienauẽturado sancto, y llamandola por su nombre dixo le. Leuantate, y beue del agua que por don diuinal es dada a ti y a muchos. Oyda la boz leuantose la muger del sueño con mucho esfuerço, y tomando vna piedra que estaua a par de si, arrancola de rayz dela tierra, y cauando con vn palo pequeño hallo agua biua, la qual como primero pareciesse vn pequeño ỹstello supitamente por virtud diuina crecio en vna fuente muy grande. Assi que beuio la muger y hartose de agua, y lauose los ojos, los quales como primero los tuuiesse de luenga enfermedad escuros: desde entonces los sintio llenos de nueua luz. De alli vino apressuradamente a su casa, manifestando a todos tã espãtoso milagro: a gloria del bienauenturado padre sant Frãcisco. Y diuulgado esto concurrieron muchos de todas partes, a la fama del milagro: dizẽdo ser marauillosa la virtud de aquel agua, como siendo la experiẽcia maestra a su tocamiento, hecha primero la confession son muy muchos librados de diuersas fatigas de enfermedades. Y aun perseuera hasta el dia ỹ oy alli la fuente muy clara, y a honra del bienauenturado sanct Francisco esta alli vna yglesia edificada.

¶ En España en la villa de sabagun: este santo glorioso cõtra toda esperãça humana: torno vn cerezo seco de vn hombre su deuoto a la primera verdura: y lleno hojas y flores, y ỹ pues fruta.

¶ Otro si a los moradores de aq̃lla tierra acerca ỹ villa Silos, libro todas las viñas en derredor con marauilloso socorro dela pestilencia de los gusanos q̃ son llamados cuquillos los quales destruyan las viñas.

¶ Otro ñ acerca de palẽcia, totalmente limpio vna troxe de vn sacerdote, el q̃l fielmẽte se lo encomẽdo, ỹ los gusanos llamados gorgojo de los quales soliã hinchirse cada año.

¶ Otro si guardo totalmẽte la tierra ỹ vn señor ỹ piedra mala en el reyno de Apulia, q̃ le fuera humilmẽte encomẽdada, sin q̃ recibiesse daño ỹ la aborrecible pestilẽcia ỹl pulgõ auiẽdo la sobredicha pestilencia comido y destruydo todas las cosas en derredor.

¶ Un hõbre llamado Martin como oujesse llenado sus bueyes lexos ỹl lugar a pacer, acaecio q̃ la pierna del vn buey assi le fue quebrada ỹ vna muy mala cayda, q̃ ningũ remedio se podia pensar q̃ tuuiesse. Pues estãdo su dueño aparejado para le desollar, mas no tiniẽdo cuchillo con q̃ lo hiziesse, tornãdo se a su casa dexo el cuydado del buey, al bienauenturado padre sant Frãcisco, y con mucha cõfiança le encomendo a su fiel guarda: porque antes que el boluiesse no fuesse comido delos lobos. Assi q̃ otro dia muy de mañana: torno aquel hombre al buey que hauia dexado en el mõte, lleuãdo aparejo para le desollar y hallole pacẽdo assi enteramente sano y libre, que en ninguna manera se podia conocer la señal dela quebradura que hauia tenido. Y viendo esto hizo gracias al buen pastor: el qual tuuo diligente cuydado de su buey: y se lo quiso curar. Sabe por cierto el sancto humilde socorrer a todos los que le llaman, ni se ỹsdeña de nada quãto quiera q̃ seã peq̃as

las necessidades de los hõbres. Porq̃ a vn varõ de Amiterno tomo vna bolta q̃ le hauian hurtado, y a vna muger de Interdugo restituyo vn plato nueuo q̃ se hauia q̃brado en muchas partes de vna caýda, y tãbien a vn hombre de Montolmo, en la marca de Ancona, soldo y sũto vna reja que se le hauia hecho pedaços.

Capitu. xix. De otros milagros de grande piedad.

En el obispado de Sabina, hauia vna viexa de ochẽta años y muriẽdo vna hija suya dexo a vn niño ỏ teta. Pues como la pobrezilla de la viexa fuesse muy pobre, y no houiesse alguna muger q̃ diesse leche al niño segũ lo requeria la necessidad: no sabia la viexa totalmẽte adõde se bolniesse, y como por esto fuesse muy debilitado el niño: vna noche desconsolada la viexa y agena de todo humano socorro, cõuirtiose de todo coraçõ a pedir con muchas lagrimas el ayuda del bienauenturado padre sant Francisco. No se tardo el amador de la edad inocente, mas aparescio luego alli y dixo. Yo soy sanct Francisco ỏ muger, a quien tu con tantas lagrimas llamaste. Pon tus pechos en la boca del niño, que el señor te dara Leche abundosamente. Cumplio la viexa el mandamiento del bienauenturado sancto y luego en esse punto los pechos de ochenta años dieron abundancia de leche. Este don marauilloso del sancto fue sabido por todos y vinieron apressuradamente muchos hombres y mugeres a lo ver, y porque lo testificauan los ojos la lengua no lo podia contradezir. Eran todos animados a loar a dios en la marauillosa virtud de su Sancto, y en cosa ỏ tanta piedad.

En la ciudad ỏ Espoleto, vn hõbre y su muger tenian vn solo hijo q̃ cada dia le llorauan como a su demuesto y desh̃ora, porq̃ tenia los braços pegados al cuello, y las rodillas juntas a los pechos y los pies pegados a las caderas, de manera q̃ no parecia hijo ỏ hõbres sino vna cosa monstruosa. Y la madre afligida de muy mas graue dolor, con gemidos cõtinuos llamaua a Jesu christo nuestro señor, inuocando el ayuda de sanct Francisco, q̃ tuuiesse por biẽ socorrer a muger tan desdichada y puesta en tanto demuesto. Pues como vna noche estãdo con esta tristeza fuesse arrebatada del sueño, apareciole el bienauenturado sanct Francisco consolando la con piadosas palabras, y consejole que lleuasse el niño al monesterio mas cercano q̃ era cõsagrado en su nombre, paraq̃ en el agua del pozo ỏ aquel monesterio lauado el niño eñl nombre del señor recibiesse cumplida salud. Mas siendo ella negligente en cumplir el mandamiento del sancto, apareciole la segunda vez replicando lo mismo. Y aun apareciẽdo la tercera vez: lleuo la muger cõ el niño hasta la puerta de vn monesterio yendo el delante guiãdola. Y sobreintiendo vnas nobles dueñas por causa de deuocion al dicho monesterio: siendo les por la dicha muger declarada la vision, presentaron juntamẽte conella el niño a los frayles, y sacãdo agua del pozo la mas noble de ellas lauo el niño cõ sus propias manos. Y luego eneste punto aparecio sano el niño tornando se todos los miembros a sus lugares: y assi la grandeza del Milagro puso a todos en admiracion.

Capitulo. xx. De los Milagros de la cruz hechos por el bienauenturado padre sanct Francisco.

Vn hombre en la villa de Cora del obispado de Hostia, auia perdido ỏ todo la pierna q̃n ninguna manera podia andar ni aun mouerse. Assi que puesto en angustia muy grande y sin esperãça de toda ayuda humana, comẽço vna noche como si viesse presente al bienauẽturado padre san Frãcisco, a tomar delante del altar materia de q̃rellarse. Ayudame agora san Frãcisco, acordãdote de mi seruicio y dela obra q̃ con deuociõ hize contigo, porq̃ yo te lleue en mi asno y besete tus sanctos pies y tus santas manos, y siẽpre fuy tu deuoto y te quise biẽ, pues mira agora como muero cõ el durissimo tormento deste dolor. Prouocado con estos q̃rosos ruegos: vino luego el bien agradecido delos beneficios recebidos y el q̃ no se olujda dela deuocion que a el se tiene: y aparecio con vn frayle a aquel hombre que estaua despierto, y dixo le como venia a su llamamiento, y le traya remedio ỏ salud. Y toco el lugar del dolor con vn pequeñuelo baculo: el qual tenia en si la figura del Thau, abierta aquella postema, luego le dio perfecta sanidad. Y lo que fue cosa mas marauillosa es, que dexo impressa la sagrada señal del Thau, sobre el lugar de la Llaga, que dando sano el hombre para memoria ỏ el Milagro.

¶ Esta es la señal: con que el bienauenturado sanct Frãcisco señalaua y firmaua las cartas: todas las vezes que por causa de charidad escreuia alguna. Mas es de notar que como aziẽdo discurso por diuersos milagros del glorioso padre sanct Frãcisco le haya distraydo el alma con la diuersidad d̃ la relaciõ mereciendo lo esse mismo glorioso alferez de la cruz no sin diuina ordenacion a venido a fenecer enel thau señal de nuestra salud para q̃ d̃ aqui podamos conocer, q̃ assi como la cruz le fue ensalçamiento y alteza de merescimiento para la salud siguiẽdo a christo en su cauallería: ansi tãbien ya triumphante con Christo le es hecha firmeza de testimonio para hõra y gloria. Porque este misterio dela Cruz grande y marauilloso, en quien los dones de las gracias y los merecimientos de las virtudes y los thesoros de la sabiduria: y sciẽcia de Dios con tan alta profundidad son encubiertos, y el qual a los sabios y prudentes d̃l mũdo es muy escõdido y secreto, tã cũplidamente fue reuelado a este pequeñuelo d̃ christo, que toda su vida no siguio sino el rastro, y pisadas de la cruz, ni tuuo gusto sino enla dulçura dela Cruz. Porque verdaderamẽte en el principio de su conuersion: pudo dezir con el apostol. Nunca Dios mande que en otra cosa me haya yo de gloriar, sino en la Cruz de nuestro señor jesu chr̃o. Y no menos verdaderamẽte pudo tãbien dezir: enel processo d̃ su conuersacion, y qualesquiera que esta regla siguierẽ, sera sobrellos paz y misericordia, mas muy verdaderamente pudo aun añadir en su fin y consumacion lo q̃ se sigue diziẽdo. Ciertamente traygo yo en mi cuerpo, las señales delas Llagas de mi señor Jesu Christo. Y aun aquello que desseamos nosotros oyr continuamente del. La gracia de nuestro señor Jesu Christo sea con vuestro espiritu hermanos. amen. O pues glorioso alferez gloriate ya seguramente enla gloria de la cruz de Jesu Christo: porque comẽçando desde la cruz procediste segun la regla dela Cruz y finalmente acabando en la Cruz por testimonio de la Cruz eres manifestado a todos los fieles de quanta gloria seas enel cielo. Assi que sigante ya seguramente los q̃ salen de Egipto, porque diuidido el mar con la vara de la Cruz de Christo passaran los desiertos, para entrar en aquella tierra prometida delos biuientes, dexando alas espaldad el jordan d̃ la mortalidad, por el marauilloso poderio d̃ssa mi ma cruz. A la qual bienaẽnturada tierra nos quiera lleuar el verdadero guiador, y Saluador Jesu Christo crucificado: por los merecimientos de su sieruo sanct Francisco a honra y gloria de Dios vno y trino, el qual biue y reyna por todos los Siglos de los siglos. Amen.

¶ Acabase el Libro y tratado de los milagros del bienauenturado padre sanct Francisco, cõpuesto por sant Buenauentura.

¶ Capitu. xxj. De nueue perficiones del glorioso padre sanct Francisco que quedaron a Fray Junipero.

Despues de los milagros y memorias del sanctissimo padre que cõ beneficios corporales hizo a los sus deuotos, no sera fuera de su lugar si aqui cõtaremos las perfectiones espirituales que el santo dexo y cada dia alcãça para sus deuotos, como se halla escripto q̃ q̃darõ al santo padre Junipero su dicipulo.

¶ La primera perfecion era, q̃ cõ todo su coraçon y fuerças trabajaua dolerse de los peccados: y de buena voluntad los confessaua y sin detenimiento, y d̃ alli adelãte todo lo possible se guardaua q̃ no tornasse a caer enellos.

¶ La segunda que ponia sobre si toda criatura, y esta era la razõ: porque tenia ofendido aquel gran señor hazedor de toda criatura, y que tanto nos quiso honrar, que por amor de nosotros tomo carne humana, por la qual se hizo participante de toda criatura. Por esta causa obedecia d̃ buen coraçon y voluntad a todos, no solo al mayor y gual o menor hermano, mas tambien a toda criatura quanto le era licito y possible.

¶ La tercera perficion era, que de rayz apartaua su coraçon de toda mundana y humana criatura, y no hallaua fundamento ni rayz, sino en aquel que hizo el coraçon. Por tanto acostumbraua a poner su coraçõ en Christo, q̃ era hazedor suyo. Y assi tenia exercitado su coraçon enel amor de su criador, que sin pena quando queria se exercitaua, y leuantaua cõ el pensamiento y afficion al señor que hizo el coraçõ, y en todo lugar y tiempo siempre era su intento en Dios.

¶ La quarta era de tanta paciencia q̃ a quiẽ le dezia o hazia mal, trabajaua d̃ le amar mas y de toda su voluntad y coraçõ sin alguna cõtradicion trabajaua de le seruir. Porque como tenia y creya que todos los bienes le venian de la liberalidad diuina, assi creya que los males que le venian era para que viesse y

conociesse sus pecados, y en este mūdo los pagasse antes que en el otro. Por tanto amaua mucho a quien le dezia o hazia algun mal, por que por el le hazia Dios vna grande merced y lo apuraua, y labraua, y afeytaua, para entrar en el edeficio del reyno eterno.

¶ La quinta perficiō es, que amaua a todos los buenos y tenia compassion de todos los malos, bōraua a todos y reputaua se por mas vil que todos, y aunque los que eran muy malos. Porque no sabia si el bien que el hazia era accepto a dios o si perseueraria en el, ni sabia el estado en que el pecador hauia de acabar, y ansi a ninguno juzgaua en su coraçon ni de su boca salia mala palabra de otro. Y quādo oya dezir mal de algūo, o lo escusaua o mostrando tristeza bazia callar al que lo dezia, o mudaua la platica en otra cosa.

¶ La sexta: que amaua mucho la reprehensi on y al que le reprehendia, y si le dezia mal cōcedia lo: y si algun bien escusandose respōdia que ningun bien hazia, atribuyendo en su alma los bienes todos a Dios el qual basta la voluntad para bazer bien nos da.

¶ La septima: que a todos de buena voluntad seruia: y no consentia ō nadie ser seruido sino en grande necessidad: reputando se por indigno de todo seruicio: diziendo que Christo dixo que no vino a ser seruido mas a seruir y si alguno le seruia en alguna necessidad, daua el sancto en su Coraçon gracias a Dios, que aquel hermano le diera voluntad y possibilidad de seruir.

¶ La octaua, que trabajaua traer en la memoria todos los beneficios de Dios en el hechos, y a todas las criaturas, y por todos le daua gracias de toda su alma. Y despues humillaua se y anichilaua se diziēdo. Quien soy yo q̄ por los otros doy gracias, como no sea suficiēte a dar gracias al señor por la mas pequeñuela parte de las mercedes que dios me hizo, y mas siendo yo cosa tan mala.

¶ La nona perfection era, la guarda de la lengua q̄ es el cūplimiento de todos los bienes, y sin la qual todo bien se pierde. Velaua pues el sancto como en todas sus palabras houiesse verdad, humildad y bondad: y edificacion del prozimo con brieuedad.

¶ Fin del tercero Libro de la primera parte de las Coronicas de los frayles Menores.

Libro Quarto de la primera parte delas Coronicas dela orden delos frayles menores del seraphico padre sanct Francisco, que contiene el Martyrio de muchos Martyres discipulos del sancto Padre .:.

Capit. primero. Como el bienauenturado Padre sanct Francisco embio frayles a predicar la fe de Christo a los Moros de España.

El año del señor de mill y dozientos y diez y nueue: celebro el bienauenturado padre sanct Frācisco el capitulo generalissimo enel qual se ayūto toda la ordē enla fiesta de Pētecostes del qual largamente queda escripto enel primer libro, y eran onze años despues dela primera cōfirmacion dela orden viue vocis oraculo por el papa Inhocēcio tercio de sancta memoria, y gouernaua la yglesia el papa Honorio tercero enel.xiij.año de su pontificado. En este capitulo fue reuelado a sanct Frācisco, q̄ tornasse a embiar sus frayles por todas las partes del mūdo, assi de los fieles como delos infieles. Y fuerō electos ministros prouinciales, y señalados sus cōpañeros, para todas las prouincias dela xp̄iandad. Y por q̄ en las tres ptes del mūdo beruia la saña de los moros cōtra los fieles, cōuiene a saber en Asia, Africa, Europa, determino el santo padre embiar a ellas sus frayles a les predicar la verdad dela fe de xp̄o, y los apartar de sus pestiferos errores. Y escogio para si Asia, para yr a predicar al grā Soldā de Egipto, como fue cō onze cōpañeros: y predico al soldā y a los moros d̄ su reyno. El Africa embio al santo fray gil, cō cōpañeros d̄ su spū y fervor, los q̄les queriēdo predicar a los moros fuerō presos por los Xp̄ianos, y tornados a Italia. A España a dōde el emperador miramamolin d̄ Marruecos perseguia los xp̄ianos, embio seys frayles Italianos dela prouincia de Toscana, muy perfectos en sanctidad, a predicar la fe catholica, conuiene a saber a fray Vital, fray Berardo, fray Pedro fray Adiuto, fray Acursio: y fray Otto. El primero d̄los q̄les cōuiene a saber fray vital fue por el santo padre ordenado plado dellos fray Berardo, era singular predicador en la lēgua Aranīga, frai Otto era sacerdote frai Adiuto y fray Acursio erā frayles legos por q̄ assi llama la regla a los frayles q̄ no son d̄ choro. Y llamando los el sancto padre, dixo les. Hijos mios el señor me mando q̄ os embiasse a predicar su sancta fe a los moros, y a impugnar la secta d̄ Mahoma, por tanto hijos aparejaos para cūplir su santa voluntad en la suerte q̄ os cupiere. Los quales como muy obedientes: inclinando sus cabeças, y cruzadas las manos respondierō. Padre aparejados estamos para te obedescer en todas las cosas. Y el sancto padre, cō muy dulces palabras, y mucha mayor suauidad de espiritu, les dixo y hizo esta platica. Hijos mios muy amados: algūas cosas os quiero acordar y encomendar, porq̄ mejor podays cūplir el mandamiento del señor, para gloria suya, y salud de vras almas. Trabajad ante todas las cosas q̄ siēpre entre vosotros aya paz concordia, y vinculo de charidad, porq̄ como soys hermanos en la profession, seays tābien d̄ vna misma volūtad y espiritu. Huyd la embidia, que fue principio de nuestra condenacion, sed sufridos y alegres en las persecuciones, y humildes en todo tiempo y lugar, y assi en todas las batallas sereys vencedores. Traereys siempre a Jesu Christo: delante de vuestros ojos, para le seguir en la pobreza obediēcia y honestidad. Y por esso quiso nuestro señor Jesu Christo nascer pobre, y biuir pobre, y Predicar la pobreza: y morir pobre por enseñar nos la Pobreza. Y por nos mostrar quanto amaua la limpieza, quiso nascer de madre virgen, y luego escogio virgines como flores de su nascimiento los santos innocentes por amor del martyrizados: y el estado alto dela virginidad el le aconseso, y finalmente entre virgines su sanctissima madre y querido discipulo quiso morir. Tambien la obediencia el la guardo: y cūplio desde su nacimiento hasta la muerte de la cruz. Vuestra esperāça y cuydado: todo sea puesto en dios, q̄ el os ayudara y encaminara. Llenad cō vosotros la regla y el breuiario, y rezad perfectamente el officio Diuino: y sea vro perlado fray Vital, al qual obedecereys enteramente. Hijos mios: puesto que yo de vuestra tan prompta obediencia, y santa obra tenga grā de plazer: no puede empero mi coraçō dexar

de sentir, vuestro apartamiento, y absencia, mas es necessario que prepongamos la voluntad de nuestro señor a nuestra propria voluntad. Ruego os hijos, que nunca se aparte de vuestra memoria la Passiõ de nuestro señor Jesu Christo, porque della rescibireys fortaleza y esfuerço: para padescer por amor de dios los trabajos de tan grande peregrinaciõ como ay de aqui al cabo de España, y los muchos mayores entre los moros, enemigos de su proprio criador. Y dixerõ los santos frayles. Padre embianos adonde te pluguiere, porque aparejados estamos para cumplir lo que el señor por ti nos manda. Mas tambiẽ padre, ayudanos con tus oraciones a cumplir el diuino mandado, porque nosotros somos mancebos, y nunca fuymos eneſſas partes adonde los Moros traen, muy cruel odio y guerra con los christianos: y nosotros somos ydiotas, y no sabemos la lengua de aquellos pueblos: y ellos viendo nos con habito vil y cuerda burlarã de nosotros, y escarnesceran como de locos, y inabiles para predicar la palabra ỹ la vida: y no podremos hazer fructo alguno. Por lo qual padre, considera, quanta necessidad tenemos del ayuda de tus oraciones, como podremos cumplir el mãdamiẽto del señor sin su gracia que nos ayude y conforte, y mas siendo nosotros absentes y huerfanos de tu presencia: que eres nuestro padre. Y sanct Francisco todo derretido en lagrimas de compassion y charidad: con muy grande feruor de espiritu dixo. Andad hijos y tened confiança en el señor, porq̃ el q̃ os embia, os administrara la virtud y esfuerço de su gracia. Entonces ellos todos seys puestos de rodillas: con muchas lagrimas le pidieron la bendicion. Y el sancto padre con los ojos leuantados al cielo, rañado todo en lagrimas, bendixo los diziendo. La bendicion de Dios padre, y el amor del hijo nuestro señor Jesu Christo, y la gracia del espiritu sancto: descieda sobre vosotros assi como descendio sobre los Apostoles, que os esfuerçe, encamine, y conforte, en las tribulaciones a que el señor os embia para su gloria y seruicios. Y no querays temer, porque el señor va con vosotros, por vuestro defensor: y batallador. Y luego aquellos apostolicos varones tomaron su camino: conforme a la regla del sancto Euangelio a pie descalços, sin dineros ni alforjas, sin baculo: y vestidos de vn abito pobre y con ayuda del señor llegarõ a España.

¶ Capitulo. ij. Como enfermo fray Vital de vna larga enfermedad: y embio sus compañeros que fuessen adelante.

En el reyno de Aragon comẽço fray Vital a enfermar gra uemente, y viẽdo el q̃ su enfermedad yua muy a la larga y q̃ no podia sanar sino en largo tiempo si dios le diesse vida, no quiso impedir la obra a q̃ eran embiados por causa ỹ su enfermedad: y vn dia dixo a todos sus cinco compañeros. Hermanos muchos amados, ya vosotros veys como mi enfermedad es larga y no se quãdo acabara y por tãto yo no quiero impediros mas de la obra q̃ os esta encomendada, puesto que mis desseos eran yr con vosotros si fuesse la voluntad de mi señor Jesu Christo. Porventura Dios me impide este camino porque soy pecador, y indigno ỹ vuestra compañia para tã sancta obra: o quiere Dios de mi ordenar otra cosa. Por lo qual os ruego que continueys vuestro camino: y cumplays la voluntad de Dios y el mandamiento de nuestro padre y yo quedare me eneste ospital solo, en quanto el señor Dios pluguiere. Y los cinco frayles respondierõ. Muy amado hermano nuestro, como sera razon que te dexemos aqui solo y enfermo en tierra agena, sin compañero ni quien te conozca. A lo qual fray Vital cõ muchas lagrimas respondio. Hermanos mios muy amados: pues al señor le plaze que yo assi quede cumplase su santa voluntad, y vosotros continuad y proseguid vuestro camino. Y pues acometeys obra tan grande: enla qual hazeys de tener al demonio con todas sus fuerças por contrario, ruego os que se os acuerden y siempre tengays en vuestra memoria las palabras y conselos de nuestro padre y no quebranteys sus preceptos y rogad a dios por mi. Y ordeno q̃ fuesse su perlado fray Berardo Predicador. Entonces los cinco frayles con muchas lagrimas: abraçando a fray Vital, y despidiendo se del dixerõ. Plega al señor que nos veamos todos en su reyno. Y assi quedo alli fray Vital y no los vido mas eneſta vida, y oyẽdo despues su glorioso martyrio fue muy alegre, y dio muchas gracias a nuestro señor, aunq̃ tuuo de si grande dolor por no ser martyrizado con ellos, y eneſta triſteza biuio hasta su muerte, teniendo siempre biuo aquel desseo de rescebir martyrio, por amor de Jesu Christo. Y los sanctos cinco cõpañeros en quanto anduuieron por los reynos de España hasta Portugal, no dexauan de predicar quando veyan tiempo y oportu-

Cronicas antiguas. Leyenda.

uidad para ello. y predicauã assi a los catholicos como a los hereges que hauia en aquel tiempo muchos en España, y eran muy bien oydos de vnos y de otros y tomados sus consejos y amonestaciões, como aquellos a quiẽ el espiritu sancto hauia vngido dentro y fuera con la vncion de su gracia.

Capitu. iij. Como los santos cinco Martyres vinierõ a la ciudad de Coymbra.

Cronicas antiguas.

Leyenda.

Cronicas de Portugal.

Jualmẽte vinierõ al reyno de Portugal, y fuerõse a la ciudad de Coymbra antigua, y muy noble ciudad del reyno en la q̃l estaua entonces la reyna doña vraca muger del rey don Alonso segũdo deste nõbre q̃ entónces reynaua: por la deuociõ que sabian q̃ la reyna tenia a la Orden, esperando con su fauor poder passar a los infieles. y como fuerõ en Coymbra y la Reyna lo supo, mando los luego llamar, y recibiolos con mucha deuociõ: y muy por menudo les pregunto de dõde venia y a dõde yuã a morar: ofreciẽdoles cõ alegre voluntad todo lo que fuesse necessario para su camino y la morada en sus reynos. y los santos le descubrieron por orden toda su intenciõ y como erã embiados por su general fray Frãcisco a predicar a los infieles a aquellas partes. y como hablassen con la reyna de dios con mucho fervor: conocio en ellos tanto desprecio del mũdo y fervor de voluntad para morir por la fe de Christo, q̃ les tuuo mucho mayor deuocion y fe: como a verdaderos y perfectos siervos de dios. y cõ esta fe les pidiõ con mucha instancia, que rogassen a aquel señor por cuyo amor ellos desseauan padescer que le reuelasse el termino de su vida della. Mas los sanctos: humilmente se escusaron diziendo que erã pecadores y que por tanto no presumirian de rogar al señor, que a tan indignos como ellos erã reuelasse sus secretos. La reyna toda via, perseuerando en su peticion y con muchas lagrimas, alcanço dellos que rogarian a nuestro señor por su intenciõ y como hiziessen oracion con grande fervor, fue les reuelado lo que pedia, y tornando despues de la oracion a la reyna dixerõ le. Señora no os pese, de lo que al señor le plaze ordenar de vos, mas antes tomad grande plazer y alegria en el señor, porque nadie os ama tãto como el. El por nosotros os haze saber q̃ en breue os llenara deste mundo primero que al rey vuestro marido, y esta sera la señal cierta, de quando ha de ser vuestra muerte. Sabreys que nosotros de aquí a poco hauemos de ser muertos por la fe de Christo, de lo qual nos alegramos mucho, y le damos muchas gracias porque el señor que por nosotros padescio, tiene por bien de nos poner en el cuento de sus martyres. y como nosotros en marruecos acabaremos nuestra vida por martyrio, los Christianos q̃ alla estan trayan nuestros cuerpos con deuocion a esta ciudad, para que aquí sean sepultados, y vos con todo el pueblo saldreys fuera de la ciudad a nos recebir solemnemente, cõ mucha honra y deuocion. y quando estas cosas vieredes: creed firmemente que entonces se cumplira el termino de vuestra vida.

Capitulo. iiij. De como de Coymbra se fuerõ los santos a Alẽquer.

Uida licẽcia y cartas de la reyna, los santos martyres se fueron a la villa de Alẽquer al monesterio en el q̃l ya moraua frailes: por verlos y consolarse cõ ellos algunos dias. y tambien para desde alli se apareiar para poder embarcar en Lisboa, q̃ esta ocho leguas de la villa de Alẽquer: en algũ nauio de mercaderes lo qual esperauan poder hazer: cõ el fauor de la infanta doña Sancha hija del rey don sancho segundo rey de Portugal, la qual moraua y tenia su estado en la dicha Villa. Era esta Infanta, dotada de todas las Virtudes: y con amor de la limpieza virginal nunca sus padres la pudieron inclinar a q̃ se casasse: antes dezia ella algunas vezes que no se casaria aunque supiesse que luego por aquello hauia de yr al parayso. Viuia en mucha abstinencia y ayunos y asperos silicios, y su cama era vna corcha, y de noche y de dia se ocupaua en oraciones. Era tambien madre de todos los pobres, segun el amor con que los mantenia y consolaua. y oydo dezir de los frayles menores: que primeramente vinieron a Portugal, en la era de Mil y Dozientos diez y siete y de su Pobreza, los mando llamar, y hizoles vn oratorio en que morassen abaxo de la dicha villa de Alẽquer en vna hermita junto al rio. y por su fallescimiento dexo que se passassen los frayles a sus palacios: en los quales les hiziessen monesterio, por ser lugar mas sano y libre de las crecientes del rio. y sabiẽdo esta sancta Infanta, de la venida de los sanctos cinco frayles mando los llamar, y tuuo con ellos larga platica espiritual: en la qual ellos

le declararon su proposito y a que erã embiados a aquellas partes por el bienauẽturado sant Francisco. La infanta loando su sancta obediencia y proposito les dio toda ayuda y fauor necessario, y vistiolos de vestidos seglares sobre los abitos, y ellos dexaron crescer las baruas porque en otra manera los moros no los dexaran entrar en sus tierras, ni los Christianos los quisieran lleuar en su nauio, porq̃ se guardan mucho de ofender alos moros con quien tratan y ganan, y si supierã q̃ ellos yuan a predicar alos moros no los lleuaran porque mas aman estos las riquezas temporales que la gloria de dios. Y la infanta los embio assi a enuarcar a Lisboa desconocidos y como seglares, y les mando proueer dl mãtenimiẽto necessario hasta Seuilla.

Capitul.v. Como los cinco santos martyres llegaron a Seuilla y començaron a predicar alos moros.

Llegaron los martyres ala ciudad de Seuilla con trabajo, la qual ciudad aun era de moros y aposentarõse en casa de vn christiano noble y duoto. Enesta casa quitaron el abito seglar con q̃ yuan cubiertos, y ocho dias cõtinuos dieronse a ayunos y oraciones de dia y de noche, pidiendo al señor cõ muchas lagrimas los encaminasse en aq̃lla obra, como era mas su santa voluntad, y les diesse esfuerço para morir por su sancta fe. Y pareciendoles que su huesped que veyã q̃ era muy deuoto enesto les daria algun buẽ consejo, descubrieronse a el, y dixerõle lo que determinauan hazer, y como venian a predicar alos moros la fe de Christo, mas su huesped trabajo con razones delos apartar deste proposito, temiendo que no podrian yr ellos adelante con aquella obra y perderian la fe, y mucho mas por temor que los moros escandalizados no le hiziessen algũ mal a el, y alos otros mercaderes Christianos que alli estauan. Y los sanctos viendo la voluntad y temor de su huesped: salieronse vn dia de su casa sin le dezir cosa ninguna y esforçados con la gracia del espiritu de Dios, sin temor dela muerte y sin alguna guia sino la del espiritu santo se fueron ala mezquita en q̃ los moros honrauan a su mahoma y le hazian oracion, y en entrando en aquel lugar començaron a altas vozes a loar y predicar la fe de Jesu christo al pueblo delos moros que alli estaua ayũtado. Mas los moros se leuantaron luego contra ellos con grande furia, y con pescoçadas y injurias los echaron lexos de alli: teniẽdo los por locos y sin seso por los disformes habitos en que los veyan. Este principio de trabajo doblo el espiritu alos gloriosos santos, y los hizo alegres y desseosos d padecer mucho mas por el nombre de Jesu Christo. Y trabajando por entrar enla mezquita mayor delos moros para cõfundirlos alli de sus errores y predicar la verdad dla fe, no los dexaron entrar, y con muchos maltratamiẽtos y injurias los echaron lexos dela mezquita. Mas ellos inflamados de grãde zelo y desseos de dar a conocer a Jesu Christo a aquellos infieles, y viendo como no los querian oyr los moros tuuieron sobre esto vn razonamiento juntos, y dezian vnos a otros. Hermanos que hazemos. Acordemonos d aquellas palabras de nuestro señor Jesu christo. Luc.12 No temas pequeña grey porq̃ plaze a vr̃o padre daros su reyno. Pues no dexemos d predicar su santa fe, vamonos al rey destos moros y sin temor le digamos la verdad dela fe de Chr̃o y el baptismo y penitencia en remission de sus pecados. Cõfessemos delãte dla Jesu chr̃o hijo de Dios ser verdadero dios y hombre que por los pecadores quiso nacer y morir, y resucitãdo dela muerte subio alos cielos, y esta ala diestra del padre juez delos biuos y delos muertos.

Capitul.vj. De como los sanctos martyres predicaron al Rey de Seuilla.

Dichas estas palabras con grãde feruor del espiritu fuerõse a los palacios del rey, y queriendo entrar p̃guntaronles de dõde eran y q̃ queriã, y respõdieron los santos martyres a vn moro noble que selo preguntaua. Somos de Jtalia, y queremos hablar cõ el rey cosas de grande prouecho suyo y bien de todo su reyno. Y el moro les dixo. Traeis letras o certidumbre alguna dessas cosas. Respõdieron. La embaxada q̃ traemos no viene por escrito, sino enlos coraçones y enlas lẽguas. Dezidme dixo el moro vuestro negocio: y yo fielmente lo denũciare al rey. Mas los santos martyres le respondieron q̃ hauian primero de hablar al rey, y despues q̃ el tambiẽ sabria el negocio. Y dando aquel moro este recaudo al Rey delo que aquellos dezian: mandolos el Rey entrar: y pregunto les luego de donde eran, y quien los ymbiaua a el, y a que negocios venian. Y los martyres con grãde es

chronicas antiguas.

fuerço le respõdieron. Nosotros somos christianos y venimos delas partes de Roma, y somos embiados por el rey d̃los reyes Jesu Christo por la saluaciõ de tu alma, para q̃ dexada la falsa y vilissima secta de mahoma creas en nr̃o señor Jesu Chr̃o dios verdadero, y recibas el baptismo en nõbre dela santissima trinidad, porq̃ en otra manera no puedes ser saluo. Y el rey moro lleno de grande yra y teniẽdose por injuriado dixo, O hombres p̃didos, y locos, quien os dio tanto atreuimiẽto q̃ en mi presencia digais essas cosas. Peruersos y desuenturados, no teneys miedo q̃ os mãde yo luego ahorcar como a blasfemadores del grãde propheta. Estas cosas y engaños vuestros con que venis, traeis los a mi solo a mi pueblo. Y los santos martyres con alegre y sereno rostro respondieron. Sabras rey q̃ a ti, porq̃ como eres cabeça delos seruidores d̃ tan maligna ley y secta como es la del falso mahoma lleno de espiritu diabolico, assi tãbien eres tu peor y mayores penas te estan aparejadas enel infierno. Por tãto a ti principalmente dezimos estas cosas, porque tu y los tuyos os torneis al camino dela verdad y saluacion y ala parte de nr̃o señor Jesu Christo, que dize enel euangelio. Enseñad a todas las gentes erradas baptizandolos a todos enel nombre del padre y del hijo y del espiritusanto. Y el q̃ creyere y fuere batizado sera saluo, y el que no creyere sera condenado. Oyendo estas cosas el rey con grãdes exclamaciões tapo las orejas, y con maldiciones y palabras injuriosas dixo alos santos martyres. O desuenturados y malditos vuestras grãdes maldades os truxerõ aqui. No teneys otro remedio para escapar dela triste muerte y tormentos que mereceis, sino conuertiros de vr̃os yerros y tomar la verdadera fe del grande propheta Mahoma, y sereys perdonados delas blasfemias que teneys dichas, gustareis delos bienes dela vida y sereys honrados y no pobres y malditos como soys, hazer os he ricos y grandes en mi reyno, porque conozcays vosotros y todos los demas quan buen gualardon da el grande propheta mahoma alos que dexada toda otra ley le siruen. De otra manera si perseuerays en vuestra locura luego os mandare matar a poder de tormentos. Y los santos martyres respondieron. Ni tu secta se puede llamar fe ni ley porque es carnal suzia y peruersa, y alos suyos lleua ala maldicion y condenacion eterna, ni tenemos ni estimamos en alguna cosa tus thesoros y honras engañosas deste mũdo que vosotros los moros buscais, porque con ellas se os acaban todos los bienes y quedays pobres desuenturados para siempre. Mas nosotros de consejo y mandamiento de nuestro señor Jesu Christo q̃ nos da sus reynos eternos, despreciamos los tẽporales. No hagais thesoros (nos dize enel santo euãgelio) ni los allegueys enlas tierras adõde no son seguros ni perpetuos, mas allegad thesoros enlos cielos adonde para siempre los terneys. Conuierte pues o rey ala verdadera fe y obediencia de Jesu Christo rey delos cielos y dela tierra, si quieres escapar dela confusion eterna adõde esta tu maldito Mahoma con todos los que le siguen, y alcançaras misericordia y entrada enlos reynos celestiales.

Marc. vlt.

Marc. vlt.

Math. 6.

Capitulo. vij. De como el rey de Seuilla dio sentencia que los santos martyres fuessen muertos.

No pudo el rey mas sufrir la p̃dicaciõ y amonestaciones de los martyres contra su secta, mas todo turbado y furioso mãdo q̃ los lleuassen luego de alli, y dio sentencia q̃ primero los açotassen y despues los d̃gollassen. Y los santos con grãde alegria corrian al lugar del martyrio, como los q̃ veyan casi cumplidos sus desseos, y deziã los vnos alos otros. Veys aqui hermanos muy amados lo que buscauamos y desseauamos, con grande constãcia esperemos el Alguazil y con espiritu de Christo que es señor de todo el mundo y de la muerte offrezcamos en sacrificio al señor nuestras vidas y almas con paciencia por la confession de su gloria y nombre. Y vn moro delos officiales dela justicia, viendo ansi yr tan contentos los santos martyres dixoles. O malauenturados hombres que ansi perdeys esta vida y la otra y aun os holgais con esso, desdezios de quantas cosas dixistes tan mal dichas cõtra nuestra ley y contra la persona del rey tan temerariamente, y alcançaremos perdon y daros a delos bienes desta vida, y nuestro propheta mahoma es piadoso y tãbien os p̃donara y os dara los bienes dela otra vida. Y algunos christianos que estauan p̃sentes y los acõpañauan, yuan temerosos q̃ los martyres como fuessen atormentados dexassen la fe. Mas los santos martyres con mucho esfuerço respondieron al moro. Vuestras riquezas y gustos deste mundo son falsos como vuestra ley y p̃messas, y quedaran con vosotros que creeys los tales en-

chronicas antiguas.

Leyenda.

gaños,porq̃ a nosotros no hay cosa mas cierta y glorioſa q̃ padecer por la verdad y nombre de Chr̃o porq̃ es el cierto camino dela vida eterna, y por esso cõ alegria despreciamos la vida p̃sente cõ todos sus bienes. Y vr̃o falso propheta q̃ vosotros hõrays,como esta en las penas infernales ni para si ni pa vosotros puede ya alcançar alguna misericordia. Hallose alli presente el principe heredero biso õl rey de Seuilla quando el padre dio la sentencia cõtra los martyres, y como vido amansada la yra del padre dixole. Como determinaste padre assi tan supitamẽte,y mandaste matar aquellos hombres. Mãda llamar primero los antiguos letrados de nuestra ley,y sea primero cõuencidos estos pessimos christianos assi por razon natural como por autoridad dela ley,porque sin hazer esto injustamente y cõtra nuestras leyes los mãdas matar. Conestas palabras del principe su biso aplacado el Rey mando que no los mataſſen sino que los puſiessen en vna torre muy alta y fuerte,adonde estuuiessen presos hasta que se determinaſſe lo que se deuia hazer dellos.

Capitulo.viij. Delo q̃ passaron los santos martyres hasta que fueron embiados a Marruecos.

Leyenda.

Cronicas antiguas.

Vedo los martyres q̃ su martirio se allegaua buscaron remedio para no dexar aunque estauan p̃sos de p̃dicar la fe õ chr̃o,y subierõse alo mas alto õla torre,y desde las almenas a muy altas vozes p̃dicauan a quãtos passauan diziẽdo. O gente ciega creed al verdadero dios y señor Jesu Chr̃o y renegad de vr̃o malauẽturado Mahoma, porq̃ de otra manera vosotros con vr̃o rey pereſcereys para siẽpre. Agora es tiẽpo de misericordia y dios os embia a visitar, recebid su palabra poderosa para saluar vr̃as almas y no deys mas lugar al demonio y a sus engaños sino q̃reis ser condenados conel para siempre. Estas y otras cosas predicauan los sanctos desde la torre y fuele luego dicho al rey, el qual mãdo q̃ luego los baxaſſen dela torre y como locos sin seso los puſiessen en vna estrecha y escura carcel, cargados de prisiones con otros presos. Aqui estuuierõ los santos martyres muchos dias, continuamente ocupandose en vigilias y oraciones encomendãdo al señor su batalla, y eran muy esforçados del espiritu santo y alos otros presos q̃ conellos estauã predicauan con muchos desseos la palabra de dios. Despues de algunos dias pareciendole al rey q̃ estarian mansos y arrepentidos mando los traer delante si, y con amenazas,mitedos y promessas de misericordia, trabaso de los conuertir a su secta diziẽdo. O malos y abominables hõbres, aun no quereys tener seso. Dexad ya esta locura pessima que predicays y yo terne piedad con vosotros,q̃ por esso os he esperado hasta agora,y confiad q̃ haziendo esta penitencia tambien hallareis misericordia en nuestro gran propheta, y q̃ rogara por vosotros al altissimo dios aunque blasfemastes del. Y si esto luego no hazeis sabed q̃ no teneis mas vida. A lo qual con grãde constancia los beatissimos martyres respondieron. Nuestras almas y cuerpos estan firmemente fortificados enla fe de Jesu christo y despreciamos toda otra piedad falsa, porq̃ a el solo tenemos por nuestro piadoso redemptor y saluador de todos los q̃ enel tienen su esperança,porq̃ por nosotros piadosamente derramo su preciosa sangre. Y no solo no hazemos cuenta de tu clemencia,mas antes desseamos ser apartados desta carne por yr a Chr̃isto q̃ es todo nuestro bien. Y ati y a todos los q̃ siguen tu secta como a infieles y incredulos dela verdad estã aparejados los tormentos eternos,adonde no terneis mas remedio ni esperança de poder ser libres,porque conlos demonios cuya voluntad hazeys sereys condenados sin fin. Alli llamareys y ninguno os oyra; adonde aura terror y horror,tristeza y dolores y miedos y bedores incõportables in secula seculorũ. Porque christo verdadero Dios y criador de todas las cosas visibles y invisible,enel postrero dia õl juyzio quando juzgara los biuos y los muertos,dara a cada vno segun sus obras,ni entõces podra alguno escaparse de su justa y rigurosa sentencia,el qual agora tan piadosamente sufre los pecadores y los espera. A esta respuesta quedo el rey todo lleno de temor porque el espiritu santo q̃ hablaua en sus martyres dana virtud diuina a sus palabras y no respondiendo entonces mas palabra mãdo los tornar ala carcel y que los cargaſſen mas de prisiones, y q̃ no les diessen de comer sino por onças. Y tuuo su conseso sobre lo que haria delos santos cõ sus letrados y antiguos, delos quales algunos por alabar la passion del rey dixeron que no les deuia hazer algun mal; porque aq̃llos hõbres no tenian seso natural y que bien lo parecian en su trage y palabras y atreuimiento. Estuuieron cinco dias presos y por no tentar el rey mas passion con ellos o porque el señor lo quiso, vn Moro del conseso del Rey dixole como vn ma-

nio se bazia ala vela para Marruecos en q̃ yuan Christianos, que selos mandasse entregar y q̃ los llenassen consigo alli a Portugal. Y assi bizo luego q̃ los entregaron alos christianos, y enbarcaron para Marruecos.

Capitul. ix. De como los santos martyres llegaron a Marruecos y predicaron.

Llegarõ los santos cinco martyres a Marruecos, adõde estaua el emperador dlos moros y rey de Marruecos miramamolin. Y fuerõ en cõpañia de vn hombre Castellano q̃ se llamaua Pero Hernãdez de castro el castellano, el qual por diferencias q̃ tenia en castilla y psecuciones q̃ le fueron hechas, se passaua a Africa para biuir conel rey de Marruecos. Este hõbre los lleuo a casa del infante de Portugal dõ Pedro hermano del rey don Alõso q̃ entõces reynaua el qual infante estaua en Marruecos enla corte de Miramamolin, por algũos agrauios y q̃xas que dl rey su hermano tenia. El infante recibio los martyres cõ mucha benignidad, y bizoles proueer delas cosas necessarias. Y espantauase enla vista y parecer estraño dlos santos martyres, porq̃ su rostro era muy flaco y descolorido y seco q̃ parecia no tener mas q̃ el pellejo diffforme pegado alos huessos, los ojos ya cõcauos y hũdidos, y los cuerpos inclinados y muy debilitados, y sus abitos viles y grosseros y muy estrechos y cortos. Mas en sus rostros resplãdecia vna honesta graciosidad y alegria del espiritu sancto, y sus palabras assi dulce y ardiẽtemẽte pronũciauã las cosas de Jesu chro, q̃ parecian traer en sus coraçones vna fuẽte suaue y vn horno ardiente del amor diuino. Parecia defuera hõbres muertos o dl otro mũdo ya este totalmẽte crucificados. Mas de dentro ferventes enel espiritu, y d incõparable zelo dela honra de dios y dela salvacion delas almas. Y como el infante considerasse estas cosas enlos santos y casi cõ sus ojos viesse ser ellos verdaderamente zeladores dela fe catholica y fieles seruos del altissimo dios, y tãbien supiesse sus desseos y quãto hauia trabajado por recebir martirio por la fe de Jesu chro, y q̃ conesto zelo pdicauan la fe y penitẽcia del baptismo alos infieles en remission de sus pecados, tuuo conlos santos larga y espiritual platica. Y por miedo q̃ tenia q̃ el emperador no se escãdalizasse dela pdicacion delos bienauẽturados martyres, y tratasse mal alos otros Christianos, y el no pudiesse acabar de se despedir y tornar a España como desseaua, trabajo de apartar los santos martyres de aql proposito cõ ruegos y muchas razones. Mas los santos martyres viendo la voluntad del infante, otro dia por la mañana sin dezirle cosa alguna se salieron de casa, y adonde quiera q̃ hallassen juntos los mozos con grande feruor les predicauan la verdadera fe de Christo, y los mozos espantados de aquel atreuimiento no lo podian sufrir. El ministro dela predicacion era fray Berardo, q̃ sabia muy biẽ la lẽgua aravniga y mejor q̃ los otros. Y sabidõ los santos martyres q̃ el emperador miramamolin era ydo a visitar los sepulchros reales, esperarõ su venida por dõde el hauia de venir fuera de la ciudad en vn lugar adonde las sepulturas estauã, y subiose fray Berardo sobre vn alto porq̃ mejor pudiesse ser oydo del emperador y delos suyos. Y en llegãdo comẽço a pdicar la fe catholica y lo q̃ se ha de creer para la saluacion, y como era necessario renegar la falsa secta de Mahoma. Y viẽdolos Miramamolin y oyẽdolos, y como tã sin miedo dezia aqllas cosas y q̃ los suyos no los podian bazer callar q̃do fuera de si y tenidõlos por hõbres q̃ estauan fuera de su juyzio y seso natural, mãdo q̃ luego los echassen fuera dela ciudad y fuessen embiados a tierra delos christianos. Y el infante por el temor q̃ tenia, embio dos hõbres de su casa conlos santos para q̃ los llenassen a Ceuta, y dalli los enbarcassen para Portugal. Mas los santos dexãdo los hõbres enel camino, tornaronse a Marruecos. Y entrãdo enla ciudad, comẽçarõ a predicar alos mozos q̃ estauã juntos enla plaça. Y oyẽdo el rey su venida y q̃ tornauan a predicar contra Mahoma, mandolos prẽder y poner en vna carcel escura y aspera y q̃ no les diessen de comer ni de beuer, ni cõsintiessen q̃ nadie selo diesse. Y dõde estuuieron desta manera veynte dias, sustẽtados solamẽte de mã tenimiẽto espiritual y dela cõsolacion diuina. Enlos dias acõtecio q̃ vino vn tiẽpo muy dtẽplado del calor del sol sobre Marruecos, y parecio a muchos mozos q̃ era castigo dela mano del señor por la prisiõ de sus seruos. Y vn mozo q̃ era amigo delos christianos acabado conel rey cõ muchos ruegos q̃ los santos fuessen sacados dela carcel y entregados alos christianos, para que luego los embiassen a tierras de christianos. Y sacados y psentados al rey espãtado el rey viendolos mas rezios y sanos q̃ quãdo los mãdo encarcelar, pregũto a fray Berardo q̃ quien los hauia proueydo enla carcel. Y el santo respõdio, que si del

deſſeaua ſaber como hauian ſido ſuſtentados tantos dias ſin comer ni beuer, q̃ ſe bizieſſe chriſtiano y conoceria el grãde poder de Dios, y como ſuſtenta a ſus ſiernos en eſta vida y quanto mayores mercedes les tiene apareiadas en la vida eterna. Sueltos los martyres fueron entregados alos Chriſtianos, los quales los encerraron haſta embiarlos con gente de guarda q̃ los lleuaſſen a Ceyta para enbarcarlos alli para Eſpaña. Mas los ſantos como bizieron la primera vez, aſſi la ſegũda ſecretamẽte dexaron los cõpañeros y tornaronſe a Marruecos y otra vez predicaron la fe de Chriſto. Mas el infante los mando recoger y encerrar en ſu caſa con guardas y eſtrecha defenſa que no los dexaſſen ſalir, porque por ſus predicaciones no le vinieſſe algun mal a el y a todos los otros Chriſtianos ſegun el recelaua.

Capitulo. x. De vn milagro que los ſantos martyres bizieron en el exercito.

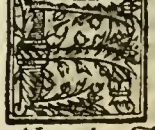
En eſtos dias truxeron vna embaxada a Miramamolin bazendole ſaber como gran de numero de Alaraues ſus enemigos con algũos ſus vaſſallos q̃ ſe hauiã lenãtado cõtra el hauiã entrado enel reyno de Marruecos y deſtruyã las villas y cãpos y robauan toda la tierra. Y como Miramamolin recibio eſta embaxada, con diligẽcia jũto ſu exercito y lleno en ſu cõpañia al infante don Pedro con todos los Portugueſes q̃ cõſigo tenia q̃ eran muchos y muy eſforçados caualleros, con cuya ayude el rey de Marruecos ouo victoria cõtra ſus enemigos y los vẽcio y desbarato. Y tornãdo con ſu exercito, viniero a vn lugar adõde no hallarõ agua para beuer ni para los hõbres ni para los caualios, y el calor dela tierra y del tiẽpo los atormẽtaua tãto q̃ al tercero dia ya no ſabian q̃ bazer. Y viniendo adelante a vn valle y no hallando agua, adõde hallauan la tierra vn poco humeda, chupauan conla boca conel ardor dela ſed, la qual creciо tanto, q̃ no eſperauan poder allegar a tierra adõde hallaſſen agua, ſino que alli todos perecerian primero. Y conella preſſa las guardas y officiales del que lleuaua a cargo alos ſanctos martyres dexaronlos vn dia ſueltos, los quales luego ſalieron dela caſa en que eſtauan en guarda, y entraron por el exercito con muy grandiſſima confiança predicando la fe de Jeſu Chriſto a todos los moros. Y hallando alos moros deſmayados por la grande ſed q̃ padeſcian, començaron con grande fervor y fe a predicarles q̃ ſi quiſieſſen cõuertirſe ala fe de Jeſu Chriſto, q̃ luego ſerian proueydos de agua por la miſericordia d̃ Chriſto. Y q̃ ſi quiſieſſen lauarſe enla ſanta fuente del baptiſmo, q̃ ſerian proueydos de fuẽte d̃ agua biua por la ſed q̃ padeſcian, dela qual ſu falſo Mahoma no los podria librar. Eſtaua en aquel tiẽpo enel exercito vn moro al qual los otros moros tenian por ſanto y por grande ſabio, eſte con zelo de ſu ley diſputaua muchas vezes con fray Berardo, y porque ſiempre era vencido y principalmente por eſte milagro dela fuente del agua ſe partio muy triſte y enojado y nũca mas fue viſto enel reyno de Marruecos. Eſtas palabras delos ſantos martyres, en que prometiã agua a todo el pueblo ſi ſe bizieſſẽ chriſtianos, fueron dichas al emperador Miramamolin el qual endurecido como otro Faraon dixo, Antes por eſſo el exercito es atribulado de ſed, porq̃ vienen con noſotros tan grandes enemigos de Mahoma. Y los martyres viendo la dureza del emperador rey de Marruecos y d̃ ſu pueblo, porq̃ conocieſſen la omnipotẽcia y gloria de Chriſto y la verdad dela fe catholica q̃ predicauã, hecha primero oracion como fray Berardo vn palo pequeño y cauo conel enla tierra, y eneſſe inſtãte ſalio vna fuente dela q̃l muy abũdoſamente beuio el exercito, y todos los caualios y camellos, y cargaroſe de agua para el camino, y eſto acabado ſecoſe la fuẽte y quedo la tierra ſeca como de antes. Y viſto tan grãde milagro, aſſi los chriſtianos como los moros tuuieron en mucho mayor reuerẽcia alos ſantos, y les beſauan los pies y los abitos con grande deuocion. Y quedaron los ſanctos en caſa del infante, el qual con diligẽcia los bazia guardar porque no predicaſſen alos moros y eſcandalizaſſen mas al emperador.

Capitul. xj. De como los ſanctos martyres tornaron a predicar a Miramamolin y los mando juſticiar.

Ornados los ſantos martyres a Marruecos, como pudiero ſalir d̃ la caſa adõde los tenian en guarda por el mãdado d̃ el infante q̃ fue vn viernes, fueroſe ala ciudad y ſabiendo como el rey venia d̃ viſitar los ſepulchros de los reyes eſperarõle como bizieron primero, y

predicaronle con mucha confiança la verdad dela fe de Chr̃o, y la falsedad y engaños dela secta de maboma. Mas el rey oyẽdolos predicar fue lleno de grande yra, y mandolos luego prẽder y entregar a vn moço principal de su corte llamado Zboza yde, para q̃ luego hiziesse enellos grãdes justicias y los matasse. Este principe moço fue presente al milagro q̃ los santos hizieron quando dieron agua al exercito, y por la deuocion q̃ les tenia y cõpassion espero dende hora de tercia hasta visperas y no cumplio luego lo q̃ el rey auia mandado, pareciendole q̃ algunos christianos nobles rogaria por ellos, y q̃ el rey templaria aquella sentẽcia. Mas los chr̃ianos q̃ eran nobles y los q̃ no lo erã, sabiẽdo quan enojado el rey estaua cõtra los Christianos por aq̃lla injuria q̃ tãtas vezes le auiã hecho buyerõ a sus casas y no osauã parecer, mas antes se encerrauã cõ mucha diligẽcia con temor q̃ tenian q̃ los mandasse matar. Y tenian alguna causa para esto, porq̃ todos los moços se auiã indignado, y cõcebido tãta yra contra todos los christianos, q̃ a todos desseauan matar por vengança dela injuria de su secta y de su propheta maboma. Despues desto el principe los mando traer a su presencia, y oyẽdo los santos martyres q̃ eran llamados cõ mucha alegria hecha la señal dela cruz se ofrecieron alos ministros dela justicia, y atados fueron traydos a casa del principe. Mas o por algun negocio vrgente o por dilatar la sentẽcia no estaua en su casa quãdo truxeron alos martyres, y fueron dados en guarda a vn renegado que morana junto al palacio que los guardasse con mucha diligencia. Y como el siguiente dia amanecio tornaron a lleuarlos a casa del dicho principe: y no estãdo aun en casa y sabiendo que se tardaria algunos dias porque tambien el rey estaua fuera dela ciudad, tornaron los santos martyres y metieron los en vna carcel con grandes guardas. Mas aunque ellos assi andauan presos y atados y maltratados, la palabra de Dios no estaua presa en sus bocas, antes muy suelta y libremente predicauan la fe alos q̃ los trayan presos, y por los lugares que eran traydos denunciauan alos moços la falsedad de su secta y la condenacion perpetua q̃ bauian de tener con su Maboma. Y los moços con grande yra arremetia n a ellos y dauãles bofetadas y pezcoçadas, y tratauan los muy mal. Mas no dexauan por esso los sanctos martyres deles predicar la fe, a ellos y alos otros moços que estauan presos enla carcel adonde ellos estauan. Enesta carcel escura y aspera y sin prouision de mantenimiẽto estuuieron algunos dias los sanctos, enlos quales los christianos trabajaron õlos proueer muy secretamẽte: y sacarlos dela carcel y embiarlos a España, porq̃ temiã el odio q̃ por amor delos sanctos martyres el rey tenia a todos los christianos, y las persecuciones q̃ de alli seles recrecerian. Y con fauor del dicho principe y delas guardas soltaron secretamente alos martyres, y luego a mucho recaudo los embiarõ a Cepta. Mas los gloriosos martyres la primera noche buyerõ delos christianos q̃ los lleuauan, y el dia siguiente tornaronse ala plaça de Marruecos a predicar la fe de chr̃o con grãde constãcia, amonestãdo a todos los moços q̃ si querian ser libres dlos engaños de maboma y del infierno q̃ tomassen el santo baptismo y fe de chr̃o. Y los moços todos cõ grãdes alaridos y grita fuerõse alos sclos como brauos leones y atarõ los, y despues de muchos golpes q̃ les dierõ y injurias q̃ les hizierõ, lleuarõ aq̃llas inocẽtes ouejas de Chr̃o al principe y justicia mayor para que luego los matasse.

Capitu. xij. De como los sanctos martyres fueron presentados en juyzio.



Uerõ los esforçados martyres de Chr̃o presentados al principe justicia mayor, conlas manos atadas atras y ensangrẽtados de bofetadas y heridas q̃ les auiã dado. Alos quales como el principe los vido, todo turbado p̃guntoles. De donde venistes o de dõde sois, hõbres tan pertinaces, enemigos de nuestra fe. Y los santos martyres respõdieron. Venimos del reyno de Portugal, y somos Y talianos de nacio. Quẽ os dio licẽcia dixo el principe y tan grãde atreuimiẽto q̃ entrassedes en nr̃os reynos a p̃dicar nueua doctrina tan osada y publicamente cõtraria ala ley delos Moros. A lo qual fray Otto sacerdote con mucha confiança respõdio. Necessario es obedecer a dios mas que alos hombres. Y Jesu Christo nuestro Señor y maestro, debaxo de cuyo poder estan todas las cosas y que no hay quien pueda resistir a su voluntad mando, que su santo euãgelio fuesse predicado a todas las criaturas. Por lo qual nosotros desseamos predicar la palabra de vida al Emperador y Rey destos reynos, porque siendo el alumbrado por la verdadera fe y dexando su secta engañosa, facilmente todos sus vassallos resciban la verdad. Y fuymos embiados de nuestro

perlado general fray Francisco, el qual por si y por los frayles discurre por todas ptes p̃dicādo alos infieles el camino dela verdadera fe con grāde amor y deſſeos de su salvaciō, aunque vosotros nos teneys grande odio y enemistad. Y respōdio el principe. Vosotros como ciegos y engañados a todos los otros teneys por errados y q̃ vosotros solos acertays. Que camino dela verdad es agora esse que haueys hallado. Y fray Otto lleno del espiritu santo respondio. Jesu Christo es suma verdad, y el camino dela salvacion verdadera es creer en nuestro señor dios padre todo poderoso, y en su hijo y eñl espiritu santo, trino en personas y vn solo Dios en essencia criador de todas las cosas, y q̃ el hijo de dios por salud delos hombres fue encarnado, y como verdadero hombre fue visto y cōuersado delos hōbres y fue crucificado por nosotros: y resucito y subio alos cielos de donde ha de venir a juzgar a todos. Y el que esto cree no sera cōdenado mas salvo enla gloria: y el que no lo creyere sera condenado sin remedio al fuego infernal. Y el principe sonriendose dixo. Como sabes tu estas cosas q̃ son tan ciertas como las dizes. Y respondio fray Otto. Estas cosas aprendimos por testimonio de Abraham, Ysaac y Jacob y ō otros patriarchas y prophetas del viejo testamento, y por testimonio y doctrina de nuestro señor Jesu Christo, q̃ es camino fuera ō el qual todo otro camino es errado, y es verdad sin la qual todo es mentira, y por predicacion de sus sanctos Apostoles confirmada con muchos y grandes milagros. Y por tāto vño maldito prophetа os llena consigo alà condenacion eterna por muchas falsedades y pecados, fuera del vnico y verdadero camino dela salvacion. Y si quieres o principe escapar dela muerte eterna, recibe la verdadera luz dela vida que ha todos dessea dar lumbre y no resistas a dios que te llama para su reyno.

¶ Capitulo. xiij. De como el principe mando dar tormentos alos sanctos martyres.

El principe oyendo estas cosas fue muy indignado, y con zelo de vēgar su ley dixo alos martyres. Vosotros llenos de espiritu diabolico, q̃ aueis ō hablar sino por la boca blasfemias. Yo no quiero cōn vosotros mas razones, sino que luego os haueys de cōuertir a nra fe y ley, la qual tantos reynos y gentes tienen aceptada y guardan: o haueis de perecer a poder de tormētos q̃ yo os mādare dar. Y los glorioſos martyres respondieron, llenos de vna grande alegria delas muertes q̃ oyan de su martyrio. Si el miedo dela muerte nos espantasse, poſſible cosa seria tomar tu ley como hazen muchos desmēturados q̃ con miedo de pder esta vida pierden la vida eterna, mas nuestro señor nos tiene quitado esse miedo diziendo nos. No temais alos q̃ solamēte os pueden matar los cuerpos, y no pueden mas hazer, mas temed a Dios que tiene poder enlos cuerpos y enlas almas. Antes esta muerte corporal recebida por Christo, la tenemos por puerta dela vida por la qual entraremos a el, porq̃ el q̃ perseuerare hasta la fin sera salvo, y nūca cōsentiremos en tu falsa cta en alguna cosa. Y viēdo el principe alos santos martyres cōſtantes y firmes enla fe ō Chriſto, mādolos apartar en diuersas casas y q̃ los açotassen cruelmēte. Y los alguazils y miniſtros dela juſticia los apartaron, y deſpues delos hauer açotado muy cruelmente, les echauā sal y vinagre ſobre las heridas, y deſpues de cāsados los llenarō ala carcel para otro dia doblarles los tormentos. Y el ſiguiente dia mādo el principe entregarlos al pueblo, para q̃ vengaſſen todos enellos las injurias q̃ hauian dicho contra mahoma. Y fueron sacados dela carcel desnudos y cōlas manos aradas y con sogas alos pescueços, y publicamēte otra vez muy cruelmente açotados, y tornarō a echar sal y vinagre ſobre las heridas, y fuerō arraſtrados ſobre pedaços de vidrios y de teſas. Otros trayan azeyte hirviendo, y cada vno buſcaua ſu manera de tormento q̃ les dieſſe y les dezia muchas palabras injuriosas alos glorioſos martyres: y con gran eſcarnecimiēto burlauā dellos y de sus predicaciones. Otros con alguna cōpaſſion dezian, O malaventurados hōbres y ſin ſeſo, porque quereys ſufrir tantos tormentos, y tan miſerablemēte pder esta vida. Dexad vña opinion y lo q̃ predicays, y tornaos ala verdadera ley del grande nuestro prophetа Mahoma, y ternā miſericordia con vosotros y vuestros reys. Sufrian estos tormentos y oyan estas cosas los sanctos martyres y no reſpondian alguna palabra, mas tenian todos sus eſpiritus en Dios, y muy eſforçadamēte loauan al ſeñor con vozes altas de alabanças de Chriſto y confeſſion dela fe. Y gaſtādo el dia eneſtos tormentos y mucha parte dela noche, y deſpues de cāsados los alguazils y guardas, metieron los en vna carcel y fueronſe a dormir. Y los ſanctos martyres

primeramẽte se animaron vnos a otros a paciencia y perseuerancia hasta la muerte por la confessiõ dela fe ỏ Jesu Christo, amonestandose con alegres y muy santas palabras para alcançar tan gloriosa victoria, para hõra de Christo y confusiõ delos falsos moros y de sus errores. Y despues gastaron lo que quedaua dela noche, en hymnos y loores del señor. Estando los santos en feruiente oracion encomẽdando a Dios su batalla fueron visitados y consolados del señor. Y despiertas las guardas vieron vna grande luz q̃ descendia del cielo sobre los santos martyres, y con aquella claridad y con grande y gloriosa compañia subian alos cielos. Las guardas muy espantados y llenos de miedo, pareciẽdoles que bauian buydo, corrieron aun christiano español llamado Pero Hernãdez catiuo de mucho tiempo, y cõtaronle como bauiã visto subir alos santos martyres con grãde compañia en aquella grande claridad, y q̃ no sabian lo que bizieſſen. Y los quales el dixo. No temays porque no son vdos mas ay los ballareys, porque yo los he oydo toda esta noche alabar al señor Dios. Y los moros no creyendo esto fueron ala carcel, y hallaron alos sanctos puestos en oracion y muy confortados del señor.

Capitulo. xiiij. De como los santos martyres fueron presentados al Miramamolin.

En estos dias vino el emperador Miramamolin delos lugares adonde bauia ydo por algũos negocios necessarios: y como supo lo q̃ bauian passado conlos santos martyres mandolos traer a su presencia, con grandes desseos delos cõuertir a su ley o los castigar por su mano y a su voluntad, por zelo y honra de Mahoma. Y como supo esto el Christianissimo infante ỏ Portugal don Pedro, pareciendole que los lleuauan a matar allegose al sobredicho principe justicia mayor, pidiole que despues q̃ los martyres fuessen muertos, ordenasse como fuessen sepultados entre los christianos. Y el moro le prometio q̃ ansi lo haria. Lleuaron pues alos santos martyres delante del Miramamolin cõlas manos atadas, y tan ensangrentados y llenos delas llagas delos crueles açotes y tormẽtos que les bauian dado, que parecian mas muertos q̃ biuos. Y viendolos el rey con buen rostro les dixo. Que tengo en vosotros, contrarios y publicos enemigos o ya amigos muy amados y ami muy aceptos. A lo qual los martyres respondieron. Verdaderos amigos, que de tierras tan lexos y estrañas te venimos a visitar por tu saluacion y ỏ tu pueblo, la qual desseamos que aceptes y recibas la fe ỏ nuestro señor Jesu Christo, cuyos mensageros somos, y declarantos te tambien que sino recibes la verdadera fe ỏ Jesu Christo, que eres cõdenado para la muerte eterna y fuego infernal con tu maldito y falso profeta Mahoma. Oyẽdo el rey estas palabras, con gran de yra y passion se leuanto y fuesse de alli para otro aposento: confuso y vencido dela fortaleza delos martyres. Y ellos esperando la vltima sentencia se cõfortaron los vnos alos otros, y dieron gracias al señor que les bauia concedido dar testimonio de su fe, a aquel rey incredulo y a su pueblo. Entre tanto q̃ el rey se recogio los santos martyres que quedarõ entre los ministros dela justicia y otra mucha gẽte del palacio, no dexauan de predicar la fe de Christo y condenar la fe de Mahoma, aunque los moros con grande saña se allegauan a ellos y los trataban mal.

Capitulo. xv. Delo q̃ passaron los sanctos martyres con vn moro muy principal.

Vn moro hõrado y caualiero que alli se hallo con zelo de su ley: quiso ver si podia cõuertir alos martyres con palabras blandas y dulces. O desuenturados hombres, yo cierto tẽgo compassion de vosotros que sin causa y por vuestra falsa ley que predicays sufris tormentos. Tomad mi consejo el qual os doy con buena voluntad, y alcãçareis en este mũdo muchas riquezas y honras y al fin el paraiso para siempre. Tornaos ala verdadera ley delos moros que Dios revelo al propheta Mahoma, y yo os prometo que todo lo que baueys dicho contra el os sera perdonado, y quedareys grandes y honrados entre nosotros. A lo qual el santo fray Otto respondio con grande espiritu. Vade retro Sathanas, porque nosotros con firme fe confessamos el padre, hijo, y espiritu santo, vn bino y verdadero Dios. Mas tu mezquino y cõdenado para siempre, no des mas lugar al demonio que en ti y ỏ ti habla, mas si quieres ser salvo recibe el santo baptismo y fe de nuestro señor Jesu christo: y escaparas de ser cõdenado con tu torpissimo y maldito Mahoma, en poder delos demonios y en fuego in-

fernal para siempre. Y ten dolor de ti malauē turado y no tengas dolor de nosotros, q̄ por estos leues tormentos y q̄ poco duran, alcan çaremos muy presto la vida eterna. Llora tu alma mezquina porq̄ espera el fuego eterno, y si de coraçon pidieres misericordia a Dios y recibieres la fe de su verdadero hijo redem ptor del mundo, escaparas delos tormentos sin fin. Y con grande aborrecimiento y enojo de aquel moro por la blasfemia que le oyo, es cupio fray Otto con indignaciō en la tierra. Y el moro caualliero indignado, assi por la res puesta di santo fray Otto como por escupir di quisiera cortarle la cabeça, y porq̄ era en el palacio adonde bauia pena de muerte matā do alguno no oso mas diole al santo martyr vna grande bofetada diziēdo. Calla loco sin ningun seso q̄ no quieres conocer los males q̄ tienes hechos ni te pesa dellos. Y el sancto fray Otto respondio con mucha humildad. Hermano nuestro señor te perdone q̄ no sa bes lo q̄ hazes, y boluio el rostro y dixo. Ves aqui este otro carrillo hiere le si quieres, que apareiado estoy para sufrir lo todo por la fe de nuestro señor Jesu Christo. Lo qual entē dio bien el moro, y pregunto alos otros que era lo que bauia respondido. Y oyendo dezir que bauia respōdido, hermano mio Dios te perdone, quedo espantado el moro dela man sedumbre dela respuesta y dixo alos moros. Estos malos y peruersos christianos, no es caparan dela justicia real, mas serā hoy muy bien castigados.

Capitulo.xvj. De como o tra vez fueron los sanctos martyres pre sentados delante del rey Miramamolin

Endo el rey Miramamolin que le fuessen traydos los san tos martyres, y metidos den tro mando que todos se saliessen fuera sino algunos pocos primados suyos, y quiso ten tar otra vez si los podria con uertir a su ley, assi por amenazas como por p messas y delectaciones para lo qual tenia as si cinco donzellas moças y muy hermosas, pa ra inclinar los coraçones delos gliosos mar tyres a casarse conellas y dexar la fe. Y dixo les el rey. Soys vosotros desuenturados to da via infieles y contrarios a nuestra ley y fe, y al santo mensagero de Dios Mahoma. Y los sanctos martyres respondieron. Nosotros no somos infieles ni contrarios a algu na fe, porque vuestra ley no es fe sino secta fal sa ni otra fe verdadera debaxo del cielo hay sino la delos Christianos enla qual biuimos, y confessamos hasta la muerte vn verdadero Dios enlos cielos y enla tierra, inmēso om nipotēte, criador de todas las cosas visibles y inuisibles. Y esta fe por Jesu Christo su hi jo nuestro señor, haze Dios ser piadoso y be nigno alos pecadores penitentes, y creer de otra manera es peruersamente y con injuria negar a Dios. Y dixo el rey. Yo he compas sion de vosotros y de vuestra locura y ignorā cia. Conuertios a nuestra ley tan sancta que todo el mundo la sigue biuireys en mi corte, daros he delos bienes del mundo, hazeros e ricos y honrados, y prometo de os dar luego por mugeres estas donzellas hijas dalgo y criadas en mi palacio, y hazeros he quantas mercedes me pidieredes. Y bien creo que de grande pobreza y falta delas cosas necessa rias veniste a esta locura, como se parece en vuestras ropas y carnes. A lo qual los san tos martyres respōdieron. Tus promessas, honras riquezas y mugeres, como carnales falsas y pestiferas por amor de Jesu Christo las despreciamos y aborrecemos: y no es de agora solamente, mas dende el principio de nuestra conuersion a ser religiosos tenemos despreciadas todas estas cosas por amor de aquel señor que nos promete las cosas espi rituales y eternas por las temporales y va nas. Mas conuertete ala fe de nuestro se ñor Jesu Christo hijo de Dios biuo, si quie res alcançar la vida y riquezas y contenta mientos dela gloria eterna, y sino sabe q̄ con tu profano, mundano, sizio y maligno Ma homa para siempre arderas enel fuego infer nal, con tus honras y sensualidades torpes en que biues en su ley. El rey oyēdo estas co sas quedo muy indignado y turbado, por las injurias que oyera de nueuo contra su Ma homa, y las amenazas del infierno, y porque no esperaua ya podellos conuertir con muy grande saña dixo alos santos martyres. Mi justicia y mi espada os castigara, como me recen vuestros grandes pecados que contra nuestra santa ley y prophetа y contra mi per sona real atreuidamente como ydos y mal auenturados cometistes. Y aparejose luego para hazer justicia delos martyres.

Capitulo.xvij. De como los sanctos martyres fueron degolla dos por manos del emperador Miramamolin rey de Marruecos.

Os santos martyres alegres enel señor, porque veyā ya su gloria tan desseada respodieron. Nuestros cuerpos en tu mano y poder estan haz les el mayor mal q̄ pudieres, mas nuestras almas estan enlas manos de Dios libres de tu poder y saña, y por tāto estamos muy alegres por morir por la verdad dela fe d̄ Jesu Christo que nos recivira en su reyno. Mas otra vez te amonestamos y a todos los tuyos, que el infierno y tormētos perpetuos os estan aparejados con vuestro Mahoma, sino dexaredes su falsa ley y recibieredes la fe de Jesu Christo. Y mādo luego el rey q̄ fuessen llenados ala plaça delante de su palacio porque alli el los justiciasse, y viessen todos el zelo que el tenia por la honra dela ley d̄ Mahoma. Y el rey conlos suyos salio del palacio y pidio su espada con grande yra diziendo. Yo vēgare con mi propia mano las injurias que estos peruersos y malaventurados dixeron contra nuestra santa ley, y pues no quisieron aceptar la misericordia sentiran la yra d̄ Dios. Y apartados los sanctos martyres que alegremēte se ofrecian al martyrio, a cada vno hēdio la cabeça por medio cō grades golpes de espada, y despues no contento con esso los degollo muy cruelmente: porq̄ viesse correr la sangre por el suelo y hartasse su cruel y diabolica furia. Cūplieron y acabarō su glorioso martyrio los cinco frayles menores embiados por el glioso san Frācisco enla ciudad de Marruecos, enel año del señor de mil y dozētos y veynte, a diez y seys dias del mes de enero enel año del pontificado del Papa Honorio tercero, y casi siete años antes de la muerte del bienaventurado padre sanct Francisco. En aq̄lla hora de su glorioso martyrio, aparecieron los santos martyres enla villa de Alenquer a la infanta dona Sancha alas onze horas del dia estando en oracion muy feruiente en vna su camara. Y muy resplandecientes como el sol conel triumpho de la cruz en sus manos, le dixeron Dios te salue. Porque mereciste recebir nos en tu casa, y embiar nos desde aqui a rescebir martyrio por la fe de Jesu Christo, quiso el señor que te apareciessemos y denunciassemos el triumpho de nuestro martyrio, y gloria con que subimos alos cielos. Dicho esto desaparescieron, y quedo la sancta infanta muy consolada y con muchos mayores propositos y obras de virtud, y mando luego hazer yglesia del aposento adonde los glorioſos martyres le aparecieron, porque de alli adelante aquella casa no sirviesse sino de alabar a Dios.

Capitulo. xviij. De como los cuerpos delos santos martyres fueron arrastrados y quemados delos moros, y como con muchos milagros ouieron los christianos las santas reliquias.

Martirizados los santos martyres por manos del emperador y rey Miramamolin de Marruecos, fueron luego echados sus santos cuerpos y cabeças fuera d̄la cerca a todos los moros los quales estauan juntos de toda la ciudad, y con muy grādissima grita y alegria arrastraron los cuerpos por toda la Ciudad y los despedaçauan, y vnos trayā las cabeças y otros las otras partes por las calles y plaças por vituperio delos santos: no se hartando cruelmente delos desbonrar assi muertos como estauā. Y los christianos viēdo el glorioso martyrio delos santos dauan loores al señor, y vnos conlas manos leuantadas glorificauan a Dios con altas vozes, otros corriendo trabajauan para hauer o alomenos por ver con sus ojos algunas reliquias delos cuerpos delos sanctos. Mas viendo esto los moros con grande furia se tornaron contra los Christianos, y los apedrearon con tanto impetu, que cubrian el suelo conlas piedras, y los Christianos huyeron como pudieron a sus casas y cerraron las puertas, creyendo que no escaparian de la furia delos moros, y por mereſcimientos de los sanctos Martyres fueron guardados, mas por tres dias no osaron salir de sus casas sino escōdidamente. Enestos dias mā do el infante a Martin Alonso Tello su sobrino y a Pero Hernādez de Castro Castellano, que vna noche secretamente fuessen a ver adonde estauan los cuerpos delos santos martyres para los recoger, mas sentidos y tomados delos Moros fueron luego ambos muertos. Y por conseso de algunos moros, mando el rey que se juntassen las reliquias delos santos y las quemassen, porque no fuessen cogidas y veneradas delos christianos, que seria desbonra delos moros. Y echa vna grāde hoguera enel campo, fueron en ella echados los cuerpos y cabeças delos santos martyres, para que fuessen tornados en ceniza, mas por la virtud diuina huya el fuego delos cuerpos delos santos martyres como de materia contraria y apagauase. Dieron testimonio deste milagro algunos Christianos captiuos que osaron llegar alli, y al

gunos mozos amigos delos christianos, que tābien lo cōtaron despues al infante de Portugal y a otros christianos, y vna cabeça de los santos martyres que fue echada enel fuego aun el dia de hoy se muestra en santa cruz de Coimbra, conel pellejo y cabellos dela cabeça sin alguna lision ni señal del fuego. Viēdo esto los mozos, tornaron a tomar las santas reliquias y con grandes alaridos las despedaçauan y echauan por los muladares diziendo. Assi son castigados los blasfemadores, y enemigos de nuestra santa ley. Supitamente sobrevino tan grande tormenta de torvellinos, relampagos, truenos, vientos y aguas, que parescia destruyrse la Ciudad y los mozos con grande miedo assi dela tormenta como por ser ya noche y hazer muy escuro, todos se fueron a sus casas. Y fueron luego auisados los Christianos y salieron muy secretamente, y con algunas guias que llenauan que sabian a que parte bauian echado las reliquias, conla lumbre delos relampagos del cielo (no sin muy grāde milagro) hallarō muchas reliquias delos santos martyres seguros del miedo delos mozos, y truxeron las al infante don Pedro porque ninguno dellos osaua tenerlas consigo por miedo delos mozos. Y muchos mozos o por amistad que tenian conlos christianos, o por codicia porq̄ los christianos selo pagauan muy bien, buscarō las reliquias que faltauā y las truxeron alos christianos.

Capitu.xix. De como las las santas reliquias fueron guardadas y delos milagros que hizieron.

El dicho infante como muy catholico principe rescibio las santas reliquias con mucha deuocion, y hizo las poner con mucha veneracō como cosa de tan gran thesoro en vn lugar limpio y honrado, y entrego las a don Juan Roberto canonigo de Santa cruz de Coimbra su capellan muy religioso y deuoto varō, al qual dio tres moços de camara suyos que tenia por mas inocentes, para que le ayudassen a secar y tratar las sanctas reliquias, y porq̄ fuessen mas limpios no los dexaua salir de casa por mayor guarda dela honestidad. Estos por mandado del infante en vn secreto terrado secaron las santas reliquias, y apartadas la carne delos huessos las ponian en vn arca muy limpia y con mucha veneracion, para traerlas consigo a Portugal. En aquel tiempo que las santas reliquias se secauan, estando las dichas guardas y seruidores del infante conellas, vn caualler llamado Pedro dela Rosa quiso subir al terrado dōde las santas reliquias se guardauan, el qual biuia en pecado mortal con vna muger q̄ se llamaua Maria dela Rosa, de quien el tomaua el sobrenōbre. Y subiendo hasta el medio dela escalera, supitamente quedo tullido sin se poder menear ni subir ni baxar. Y començō fuertemēte a dar vozes diziendo. Aqui aqui confession confession. Acudio luego el dicho canonigo que estaua arriba y oyole de confession, y juro de dexar la māceba para siempre, y luego se pudo menear y baxar por la escalera, mas no pudo bien hablar hasta que por mandado del infante, el dicho canonigo le puso sobre los pechos vna cabeça delos santos martyres, y luego le fue tornada la habla y perfecta salud.

Vn escudero del infante, el qual algūas vezes deuotamēte tocaua las santas reliquias q̄ secauan sobre vn escudo suyo, cometio vna vez vn pecado sensual, y queriendo despues ō el pecado adereçar las reliquias como solia, supitamente se leuanto el escudo en alto de manera que no le podia alcançar. Mas arrepentido y confessado de su pecado tornaron las sanctas reliquias abaxarse y dexarse tratar ō el. Y por estos y otros muchos milagros las santas reliquias eran tenidas en mayor veneracion del infante y de su familia, en tanto que ninguno osaua entrar enla casa adonde estauan las santas reliquias con conciencia de algū pecado mortal, aūque fuesse muy secreto. Dio testimonio de todas estas cosas vn caualler Portugues que llamauan Esteuan Perez Margarido natural ō sant Aren, el qual fue vno delos tres moços de camara que tuuo cuydado delas sanctas reliquias por mandado del infante, affirmando con juramento delante del obispo de Lisboa don Matheo todas estas cosas, y confessando que muchas vezes dexo de cometer algunos pecados, porque por virtud ō las santas reliquias que hauia de tratar no fuesse descubierto y comprehendido como los otros. Y conesto dierō testimonio ō sto otros muchos criados del infante, que a todas estas cosas fueron presentes.

Capitulo.xx. De como el infante se partio de Marruecos con las reliquias, y delos milagros que hizieron enel camino.

Espues desto el infante don Pedro mando hazer dos arcas nuevas, bien guarnecidas y muy ricamente adereçadas de dentro y defuera, y en vna dellas puso las cabeças dlos santos martyres con la carne seca y en la otra los huessos. Y tenia estas sanctas reliquias en su capilla, y con mucha deuocion pidia a los santos martyres q̃ alcançassen de Dios, le librasse del poder de aquellos mozos y le truxesse a España en salvo, porque ya estaua en Barruecos muy contra su voluntad, mas no podia hauer licencia del rey Miramamolin para se tornar, porque le eran contrarios muchos mozos. Y vn dia el rey de su propia voluntad y sin pedirselo nadie, mas solamẽte mouido por Dios le mando llamar, y liberalmẽte le dio licencia para tornarse, diziendo q̃ esto hazia contra el consejo de muchos de su reyno, los quales eran de parecer que le matasse mas que a el no le parescia cosa iusta, matar a vn principe que tambien le hauia seruido sin lo merecer. Auida licẽcia el infante se partio luego con la mayor priessa q̃ pudo, temiendo q̃ el rey se arrepentirta como despues se arrepintio. Y la primera iornada vino a hazer noche a vn lugar despoblado llamado Azorra adõde se oyã rãtos bramidos, y tan espãtosos de infinitos leones, y algũos los vierõ venir hazia aql lugar, q̃ creyeron q̃ todos moririan alli en poder dlos leones. Y con grã dissimo miedo acogieronse alas santas reliquias, y mãdo el infante ponerlas entrellos y el lugar adonde estauan los leones, y luego todos desaparecieron y se fueron sin ser nias oydos. Y andando su camino llegaron a vn passo adõde hauia muchos caminos y no sabian qual hauiã de tomar, mãdo el infante q̃ la mula q̃ llenaua las santas reliquias fuesse delãte y q̃ todos la siguiessen, y la mula guiada por los santos martyres cuyas reliquias llenaua, no quiso tomar el camino seguido, mas llenolos por vn camino aspero de montes y valles, y alli escaparon delas celadas q̃ adelãte estauan puestas al infante para le destruyr y matar, como despues se supo de personas dignas de fe y de credito. El rey de Barruecos arrepintiose dspues y pesole por hauer dado licencia al infante, y principalmẽte porque supo q̃ el infante traya las reliquias delos santos martyres, y luego embio tras el mucha gente de acauallo q̃ lo truxessen a el y alos suyos, y como venian en buenos cauallos y la gẽte del infante no podian andar mucho alcançaronlos. Y sintiendo los christianos alos mozos q̃ venian tan cerca recogieronse alos santos martyres, y como bizierõ voto luego perdieron el miedo. Y los mozos toda vna noche aduniterõ al derredor dellos, y sintiendo que estauan alli los Christianos, no los pudieron hallar ni dañarlos en cosa alguna. Y los christianos partieronse de aql lugar sin ser vistos delos mozos, y llegaron a Ceptа dãdo gracias a nuestro señor, que por los merescimientos de sus martyres los hauia librado de tantos peligros.

Capitu. xxj. De como partieron dela ciudad de Ceptа y vinieron a Coymbra con las reliquias.

Llegado el infante ala ciudad dCeptа, busco luego con mucha diligencia adereço para embarcarse para passar el estrecho a españa. Y estando ya embarcado, dieronle auiso que luego se partiesse porque era llegado recaudo y gente de Barruecos para prenderle. Y luego leuantaron ancoras y soltaron las velas con buen viento del puerto de Ceptа, dando gracias a nuestro señor. Y anochescioles en la mar antes q̃ tomassen puerto, y hazia muy escuro y corrian grande peligro de dar el nauio al traues y perecer alli todos. Y prostrados todos delante delas santas reliquias, con muchas lagrimas pedian misericordia a nuestro señor que por los merecimientos delos gloriosos Martyres los librasse de tan grande peligro. Y no les falto el socorro diuino porque luego vino vna claridad tan grande que veyan muy bien de todas partes la playa y las rocas, vieron que el nauio yua a dar sobre vna gran piedra si la luz del cielo no los socorriera. Y assi con saluamento llegaron al Andaluzia, al puerto de Algezira, y de alli se fueron a Tarifa y despues a Seuilla, que aun entonces eran lugares de mozos. Y los Christianos que estauan en Seuilla, aconsejaron al infante que luego se partiesse porque el rey de Seuilla le mandaua prender. Por lo qual el infante luego se torno a embarcar y se vino a Baltzia, adonde despues de hauer desembarcado, vino se al Reyno de Leon, adonde en aquel tiempo reynaua el rey don Alonso su primo hermano. Y no salio en Portugal por no estar auenido ni concertado con el rey de Portugal su hermano. No es cosa de callar aqui, como partiendo el infante de Seuilla, llego el recaudo del Emperador Miramamolin de Barruecos al rey de Seuilla, q̃ luego el infante de Portugal fuesse preso y le tornassen

Cronicas antiguas.

Leyenda.

chronicas de Portugal.

alia,y a todos los que conel venīā les cortas sen las cabeças. Mas deste peligro y de otros muchos,fue nuestro señor seruido que el infante y los suyos fuessen libres,por los merecimientos y guia delos santos martyres.

¶Enel reyno de Leon enla ciudad de Astorga,llenando consigo el infante las santas reliquias,acōtecio vn milagro enesta manera. Aposentose el infante en casa de vn hōbre,q̄ auia treinta años q̄ estaua casi tullido de todos sus miēbros,de manera que no podia hablar. Y oyendo este hombre cōtar tantos milagros delos santos martyres,prostrose con grande fe delas reliquias pidiēdo a nuestro señor salud cō muchas lagrimas:por los merecimientos de sus santos martyres. Y supitamente viēdolo todos alcanço la salud y fue le restituyda la habla por merecimientos de los intercessores glorioſos que tomo. Y no pudiendo el infante don Pedro venir a Coymbra conlas santas reliquias,dela dicha ciudad de Astorga las embio con vn caualle ro de su casa llamado Alonso Perez Dargante hombre de authoridad,y acompañadas con otros algunos caualleros Portugueses. Y en entrando en Portugal era ya diuulgada la fama delos milagros delas santas reliquias,y de muchas partes las venian a visitar y acompañar. Y mando el rey de Portugal don Alonso que estaua en Coymbra,que no entrassen enla ciudad los q̄ traya cō las santas reliquias,sino q̄ le esperassen vna legua dela ciudad para yr las a recebir con toda la clerezia y pueblo.

¶Capitulo .xxij. De como fueron traydas con solenne y general procession las reliquias,al monesterio de santa cruz de Coymbra.

chroni cas an tiguas.

Leyen da.

Abiendo pues el rey que las reliquias estauan ya a vna legua de Coymbra,apareſose con grande deuociō para yr las a recebir. Y no cō menos fervor se aparejo la reyna q̄ en vida delos santos martyres les bauia tenido grande deuocion,y desseaua bazer toda honra a sus santas reliquias. Y fue hecha procession general de toda la clerezia y pueblo, con cruzes y muchas vanderas altas en señal dela victoria glorioſa que nuestro Señor bauia dado a sus santos martyres,y assi fueron todos por el campo de bolan que esta al norte dela ciudad con solenne procession,a recebir y traer consigo las santas reliquias. Y hecha reuerencia alas reliquias,el Rey y la reyna y toda la gēte se vinieron apie enla procession acompañando las santas reliquias, y cantādo la clerezia hymnos y loores a nuestro señor. Y la mula que las traya que precedia siempre a todos enlos caminos,tambien enla procession yua delante de todos sin la guiar nadie. Y entrādo por la ciudad de Coymbra por la calle de san san que agora se llama dela biguera vieja,fue derecha ala plaça del monesterio de santa cruz,y pusose ala puerta del monesterio basta que la abrieron sin de alli se querer apartar,porque la intencion del rey y del pueblo era llenar las santas reliquias ala Iglesia mayor. Y abiertas las puertas del dicho monesterio de santa Cruz entro la mula delante de todos,y delante del altar mayor puso las rudillas en tierra,y no se quiso leuantar basta que le quitaron las arcas delas santas reliquias. Pasmados todos del milagro tan grande,con que los santos quisierō escoger lugar y manifestar su voluntad,dieron loores a nuestro señor y acabo se alli la procession. Y alli adonde la mula se puso de rudillas mādo el rey bazer vn precioso monumento y capilla,adonde parte delas reliquias con grāde veneracion fuessen guardadas,y otra parte fue puesta en otro monumento hecho en vna pared de la claustra el qual tambien se muestra. El rey don Alonso dio las reliquias enteras de vno destos cinco martyres,al monesterio delas religiosas de sant Bernardo del Lorual tres leguas ō Coymbra porque era alli abadessa vna infanta su bermana,enel qual monesterio estan en vn sagrario enla iglesia cō mucha veneracio. Estan tābien en vn monesterio dela orden de los menores cōuentuales q̄ se llama santo espiritu de Bouea,algunas reliquias destos santos martyres q̄ dizen q̄ bunierō del oriuā. En aq̄l dia en q̄ solennemente fueron recebidos los cuerpos delos santos martyres colocados en santa cruz de Coymbra,muchos enfermos q̄ con deuocion visitaron las santas reliquias fueron marauillosamente saños,y crecio la deuocion del pueblo alos glorioſos martyres,tāto q̄ de muchas partes y ō muy lexos bazia voto y se encomēdauan alos santos martires,y venia en romeria a sus santas reliquias,y merecia por los merecimientos delos santos martyres alcançar gracia y remedios delante del señor,q̄ es glorificador de sus santos. Y el que mas gano eneste dia que todos,fue el glorioso sant Antonio de Lisboa,que entōces era canonigo reglar de santa Cruz,y conlos otros enla procession alabo al Señor y solennizo la venida delas san-

tas reliquias. y merecio concebir espiritu ō mayores cosas, porque luego animado con muy grande zelo dela honra de dios, determinio de offrecer su vida por la confession dela santa fe por exemplo delos martyres. y por q̄ en todo los imitasse, quiso primero tomar el abito y profession del bienauenturado padre sant Francisco, cuyos verdaderos discipulos los martyres fueron.

¶ Capitulo. xxiij. Dela muerte de doña Urraca que por los martyres fuera prophetizada.

Cronicas antiguas.

Leyenda.

Umplidas estas cosas, no tardo mucho tiēpo en cūplirse la reuelacion q̄ fuera hecha alos santos martyres dela muerte dela Reyna, quando passaron por Coymbra a recebir martyrio como ya arriba queda contado. Lo qual la leyenda de santa cruz de Coymbra cuenta en esta manera. La reyna doña Urraca pidio con muchas lagrimas a los santos martyres, que le alcançassen del señor qual hauia de morir primero ella o su marido el rey don Alonso. y no pudiendo los santos en manera alguna escusarse dela reyna, prometieron le que harian como pecadores oracion al señor por su intencion della, y en la oracion les fue reuelado que qualquiera dellos conuiene a saber del rey y dela reyna que primero viesse sus reliquias vinīēdo de Marruecos, primero partiria desta vida. La qual respuesta la Reyna guardo para si, y no dio cuenta a persona alguna desto. y quando vino el recaudo que las santas reliquias estauan cerca dela ciudad de Coymbra esperando que las fuessen a rescebir, la Reyna rogo al Rey que fuesse adelāte a recebir las santas reliquias que ella no podia yr luego, mas que no tardaria mucho despues del ydo. Partiose luego el Rey con toda su gente, y antes que llegaron alas santas reliquias hallaron sus criados vn puerco montes y con el alboroto dela caça el Rey le siguio con los suyos por largo espacio de tiempo. y la reyna pareciendole que hauria ya tres horas que el Rey estaua con las santas reliquias, y assi que no moriria ella primero, partiose a grande priessa. y llegando alas reliquias y viendo que el Rey no hauia llegado, espantada dio vna grande voz diziēdo. Hay que nadie puede huyr el juyzio de Dios y el que piensa que engaña queda engañado. y descubrio el secreto dela reuelacion, que le hauia sido hecha por los santos martyres. Pues no tardo mucho tiempo en enfermar la reyna, y vna noche enel profundo della don Pero Nuñes canonigo del monesterio de santa cruz varon de grāde santidad y confessor dela dicha Reyna, vido vna vision en esta manera. Veya innumerables Frayles menores en procession entrar en el choro, y que cantauan maytines con melodia muy suaue. y espantado comenco consigo a tratar, como tanta multitud de frayles hauia entrado estando las puertas cerradas, y como sin tañer a maytines los hauian rezado, y todo atonito pregunto a vno delos frayles quien eran y como y por donde hauian entrado tantos frayles a tal hora dentro enel monesterio. y el frayle respondio. Nosotros todos somos frayles menores, y porque tu eres confessor dela Reyna y temes a Dios el señor te quiso reuelar esta viñō. Aquel que con tanta gloria precede a todos, es nuestro bienauenturado padre sanct Francisco que tanto desseaste ver enesta vida, y aquellos cinco que tan gloriosamente le siguen, son los cinco frayles martyres de Marruecos, que aqui estan sepultados. y sabras que la Reyna doña Urraca esta noche passo desta vida, y porque de todo su coraçon amo nuestra orden, nuestro señor Jesu Christo nos embio aca a todos, para que por su alma y essequias dixessemos assi solamente estos maytines. y no dubdes de su muerte, porque en saliendo nosotros de aqui te sera traydo recaudo. y acabados los maytines y alabança del Señor desaparecio aquella gloriosa procession. y luego llamaron ala puerta, y dieron el recaudo dela muerte dela reyna.

¶ Capitulo. xxiiij. Del castigo que nuestro señor dio a Marruecos por la muerte delos santos martyres.

S. Antonio.

Cronicas antiguas.

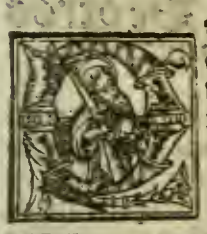
Leyenda.

L mismo año que los santos martyres fuerō martyrizados vinieron grandes castigos de la Justicia de Dios sobre el rey de Marruecos y todo su reyno, en vengança dela cruel muerte y grandes injurias q̄ fueron hechas alos santos, porque predicauan la ley y fe de Christo. El rey Miramamolin, se le seco la mano derecha y braço con q̄ mato alos martyres y todo aquel lado derecho hasta el pie. y tres años no llouio en Marruecos y su comarca, delo qual se siguio tanta sterilidad y muerte delos ganados y tan grande pestilēcia enlos moros, que duro cinco años segū

el numero delos cinco martyres y perecio la mayor parte dela gente del reyno. Y el Rey de Barruecos, viendo la grande y larga esterilidad y pestilencia en su Reyno despues dela muerte delos santos martyres, hizo su consejo con los suyos y con ellos y con todo el pueblo vino al lugar, adonde los cuerpos delos glorioſos Martyres fueron arrastrados y despadaçados. Y allí con grandes clamores y gemidos llamaron a Dios publicamente confessando su pecado en que hauian muerto y desonrado a sus sanctos siernos, y pidieron misericordia: y entonces aparto el señor dellos el açote dela esterilidad y embio les agua. Y la memoria deste milagro duro mucho tiempo entre los Moros de Barruecos y Christianos que alli estauan: y ordeno despues vn rey conlos ō su consejo que en satisfacion pidiessen vn obispo delos frayles menores: el qual con sus frayles libremente pudiesse morar para siempre en Barruecos: y que a todos los Christianos que enla ciudad o en el reyno de Barruecos estuviessen libremēte les pudiessen predicar y administrar los sacramentos.

Capitulo. xxv. Dela bēdicion q̄ el padre sant Francisco dio quando supo del martyrio de sus frayles.

Cronicas antignas.



Cuando el padre sant Frācisco supo del glorioso martyrio delos cinco frayles discipulos suyos que el hauia embiado a predicar alos infieles alegrandose en espiritu, despues ō hauer glorificado a Dios por aquella su obra dixo. Alegra puedo dezir con verdad, que tengo cinco frayles menores. Y con esta alegria del espiritu echo su bendicion al monesterio de Alenquer, por que enel estuuieron y del finalmēte se partieron los santos cinco martyres a recebir martyrio y dixo. Flores muy hermosas de rosada color, y de muy suaue olor de santo martyrio pariste al señor: cinco frayles delos menores primicias y glorioſas flores del reyno de los cielos ya posseedores: nunca de ti falten frayles que deuotissimamēte guarden el santo euangelio.

Capitulo. xxvj. De vn milagro delos santos martyres: hecho al legado apostolico.

En aquel tiempo que las reliquias ōlos santos martyres eran veneradas antes de su canonizaciō, vino vn legado apostolico ala ciudad de Lombria varon de grāde prudēcia y autoridad. Y yendo vn dia a hazer oracion ala yglesia del monesterio de santa cruz, vido como todos yuan a hazer oraciō alas reliquias delos santos martyres y a encomendarse a ellos. Y començose a indignar, porq̄ el pueblo veneraua las reliquias delos martyres q̄ no eran canonizados, y a dezir palabras cōtra el pueblo llamādolos ignorātes, y q̄ no deuian hazer alli oracion. Y diziendo esto fuele dicho que su mula q̄ auia quedado ala puerta dela iglesia supitamente se hauia cayda muerta, y yendo a verla sintio en si mismo muy grande calentura. Y conociendo su culpa y soberuia, con q̄ atreuidamente penso y hablo contra los santos martyres, tornose adōde estauan las santas reliquias y con penitencia y arrepintimiento de coraçon cōfesso publicamente su pecado, pidiendo socorro alos santos martyres para delante dela misericordia diuina, y hizo voto diziēdo. O bienauenturados santos martyres, yo creo verdaderamente que vosotros estays canonizados enlos cielos por nuestro señor Jesu christo, pues por su amor y fe derramastes vuestra sangre, y prometo de muchas vezes visitar vuestras santas reliquias, y que en quanto biuiere siempre hare commemoraciō de vosotros. Y hecha esta oracion y voto, alcanço del señor por merecimientos delos glorioſos martyres que luego tuuo salud y su mula que estaua muerta se leuanto biua y sana, con admiracion de muchos que alli se hallaron presentes dauan gloria a Dios en sus santos martyres.

Capitulo. xxvij. De vn milagro de vn hombre que los santos martyres libraron dela muerte.

Ora vn hōbre enla ciudad de Lombria, muy deuoto delos santos martyres el qual tenia enemigos mortales, los quales vn dia de improuiso le acometierō, y huyendo creyo poder se acoger enel monesterio de santa cruz que estaua cerca. Mas alcançaronle los enemigos y viendo que no podia escapar, por detras dela pared dela yglesia en que estauan los santos martyres comenco a dar vozes y llamar alos santos mar

tyres que le fauoreciessen y valiessen en aquella priessa mortal. Ni hazia jamas resistencia que amparasse con la capa, y los enemigos le dieron a su voluntad quantas estocadas y heridas quisieron, y dexandolo por muerto caydo en tierra huyeron. Y la gēte que acudio viendo q̄ estaua mas para ser enterrado que para darle remedio, tomaron su cuerpo y lleuaronlo ala yglesia teniendolo por muerto. Y descubriendole el rostro que tenia cubierto fue hallado biuo sano, y muy alegre, y que las heridas y estocadas solamente las tenia enla capa sin le llegar al cuerpo, y afirmo que los santos martyres le guardaron y defendieron. Y fue se a su capilla con toda la gēte que alli se junto a dar gracias a nuestro señor que por merescimientos de sus santos martyres le librara dela muerte.

¶ Capitul. xxviij. De vn milagro de dōde tuuo principio la procession delos hōbres desnudos, q̄ todos los años se haze alos santos martyres en Coymbra.

En vn lugar dela parrochia de sant Martin del obispo vna legua dela ciudad d̄ Coymbra que dizē que se llama Jala, acontecio que hauiendo en aquella tierra grandissima pestilencia y como fuessen muertos todos los del dicho lugar sino era vn solo hombre, el tremiendo y muy pasmado conel miedo dela muerte, comēço con muchas lagrimas y angustias a llamar la misericordia de Dios nuestro señor. Y haziendo larga oracion: tomo por sus abogados delante de Dios alos bienauēturados martyres de Coymbra delos quales era muy deuoto visitando muchas vezes sus sanctas reliquias y encomendandose a sus merecimientos hizo voto, diziendo: Yo señor en mi nombre y en nombre de todos mis decendientes moradores deste lugar, hago voto y prometo que todos los años para siempre yo en mi vida y despues vno de nuestra generacion, yra desnudo y a pie a visitar personalmēte las reliquias delos santos martyres cinco frayles menores que estan enel monesterio de santa cruz de Coymbra enel dia d̄ su fiesta a diez dias del mes de Enero, porque por su intercession y merecimientos ayays piedad deste lugar y de nuestra generacion, y nos libreis de los peligros d̄la pestilēcia para siēpre y de aquel dia adelante no murio mas alguno de aquella generacion de pestilēcia, y tornose luego a poblar el lugar cumpliendo aquel deuoto hombre su voto toda su vida. Y luzio tanto el conocimiento deste milagro delos bienauēturados santos martyres en Coymbra y todo su termino, que no solamente de aquel lugar y generacion mas dela Ciudad y de otras partes por su deuocion se jūto muchos hombres, y hazen vna muy grande processiō desnudos todos los años enel dia dela fiesta delos santos martyres, enla qual entran hōbres muy honrados, y ordena se desta manera. El dia delos martyres por la mañana, jūtanse enel monesterio de sant Frācisco q̄ esta fuera dela Ciudad dela otra parte dela puēte, y alli esperan hasta hora de tercia, y desnudan se dando sus vestidos a personas que se los traygan a santa cruz, y quedan solamente en çaraguelles y emboçados, y todos en procession ordenados salen de sant Francisco, y passandola puente vienen por medio de la ciudad, y entrando enla Iglesia de sancta cruz passan por la capilla delos santos martyres enla qual deuotamente se ofrecen, y de alli entran enla primera claustra d̄ santa cruz, y de alli en vna casa grande que tiene puerta para la calle enla qual hallan alas personas a quien dieron sus vestidos, y vistense y vanse a sus casas y no los estorua desta deuocion, los grandes frios del inuierno que siempre en aquel tiempo haze.

¶ Capitulo. xxix. De otros santos martyres de Marruecos.

En esta ciudad d̄ Marruecos algūos años despues d̄l martyrio de los sobredichos martyres, a diez y seys dias de Setiēbre en vna capilla fuerō martyrizados otros cinco frayles menores por la fe de Jesu Chr̄o con otros muchos Chr̄ianos hombres y mugeres con tāta furia delos moros q̄ no q̄do algūo biuo enla dicha ciudad, q̄ confessasse la fe de Chr̄o. Despues dela muerte destos santos martyres, vierō los moros en la capilla adōde estauan sus reliquias, decender del cielo grāde claridad y las cāpanas se tañerō por si, y oyerō vozes delos angeles q̄ con grāde melodia loauan al señor enel martyrio delos santos. Y las cronicas antiguas q̄ esto cuentan desta manera, no hazen mas mencion de sus nombres, ni patria.

s. Antonio.

Cronicas antiguas.

¶ Siguese el martyrio d̄los siete frayles menores, que fueron martyrizados enla ciudad de Cepta por la santa fe de Chr̄o.

¶ Capitu.xxx. De como los santos siete frayles partieron de Italia y vinieron a Ceptа.

Adecieron martyrio por la fe d̄ nuestro señor Jesu Christo siete frayles menores Italianos enla ciudad de Ceptа, del imperio de Marruecos enel año del señor d̄ mil y dozētos y. xx. siete a diez dias del mes de Octubre, vn año despues dela gloriosa muerte del padre sant Frācisco, cuyos nombres son los siguiētes, Fray Donel, fray Angelo, fray Samuel, fray Danulo, fray Leon, fray Nicolas, y fray Ugolino. Estos santos frayles pedida licencia a fray Elias vicario general del padre sant Frācisco, que regia la orden hasta la election del ministro general: y partiendose de las partes de Toscana vinieron a España, para d̄ alli enmarcar se y yr a predicar la fé a tierra delos moros. Vinieron a Tarragona ciudad de christianos del reyno d̄ Aragō, y de alli buscaron enmarcaciō para passar en Africa. Y fray Daniel que era el prelado varon de grande sciencia y santidad y ministro dela puincia de Calabria, no hallo mas apareso que para poder llenar consigo tres frayles, y enmarcādose conellos dexo alos otros que esperassen para yr en otro nauio. Y el cō sus tres compañeros llegaron ala ciudad de Ceptа adonde esperādo hasta que llegassen los otros frayles, eneste tiempo predicauan la palabra de Dios alos christianos mercaderes Españoles, Sinoneses, Pisanos y Marsilienses y muchos otros Christianos que alli estauā. Y llegados los otros sus cōpañeros a Ceptа el postrero dia de Setiembre todos juntos los santos frayles con grāde fervor de espiritu y zelo dela saluacion de las almas, echando fuera de si todo temor de la muerte, comēçaron a tratar entre si y apareiar se como pudiessen alcançar el glorioso fin de su jornada. Morauan ellos cōlos christianos en vn barrio fuera delos muros dela ciudad, y no era licito a algun christiano entrar dentro dela Ciudad sin especial licencia delos moros, y por tanto determinaron d̄ entrar secretamēte antes que fuessen sentidos ni sabida su intēcion porque no los impidiessen los christianos, y anssi no pudiessen predicar la fe de Jesu Christo alos moros, q̄ era alo que ellos hauian ydo.

S. Antonio. chronicas antiguas.

¶ Capitulo. xxxj. De como los sanctos martyres predicaron la fe de Christo alos moros.

Vn viernes secreta y largamēte, trataron todos dela saluacion de sus almas y delos infieles q̄ no conocian a Dios, y el sabado todos se confessaro̅ a fray Daniel, y muy devotamente recibieron el santissimo cuerpo de Jesu Christo de sus manos encomendando sus almas a su redemptor. Y la noche siguiēte del domingo por exemplo de nuestro saluador, humilmente vnos a otros se lauaron los pies y espiritualmente se confortaron, gastā do la noche en palabras diuinas y santas oraciones sin dormir. Y assi armados los caualleros de nuestro señor Jesu Christo, acometieron la batalla el domingo por la mañana entrando enla ciudad. Y muy confortados conla gracia del Espiritu sancto, yuan sin miedo alguno por toda la ciudad y por todas las calles y plaças a vozes altas confessando el nombre y fe de nuestro redemptor Jesu Christo, y que enel solo esta la verdadera saluacion. Viendo y oyendo esto los moros, con quāta seguridad y sin miedo los pregoneros de Jesu Christo denūciauan la verdadera fe y condemnauan la secta del falso maboma, primeramente los injuriaron con muchas bofetadas y açotes y desbonras, y despues los llenaron presos a su Rey. Y los santos en presencia del rey confessaron con grande espiritu y fervor y predicaron a el y alos suyos la verdadera fe de Jesu Christo, y mostraron la falsedad dela ley del maldito maboma, la qual hauian de dexar si querian saluar sus almas. Y el rey y todos los de su corte viendo su pobreza y fervor los tuuieron por locos, y por el atreuimiento que hauian tenido de hablar contra su ley los mando poner en vna carcel muy aspera y cargar los de prisiones, enla q̄l estuuierō ocho dias passando grandes vexaciones y trabajos.

Chronicas antiguas

¶ Capitu.xxxij. De vna carta delos santos martyres encarcelados a los christianos de Ceptа.

En la carcel en que los santos siete martyres estauā escriuieron vna carta de muchas lagrimas y gracias a nr̄o señor al padre Ugo sacerdote y vicario d̄los Sinoneses, y alos frayles vno d̄la ordē delos predicadores y a

Letra dada. Chronicas antiguas

otro delos frayles menores q̄ aquellos dias
auiã llegado delas partes de dentro de Af-
frica, y alos otros christianos q̄ moraua en
Cepta. Bẽdito sea Dios y padre de nr̃o se-
ñor Jesu Christo, padre de misericordias y
Dios de toda consolacion, q̄ nos cõsuela en
todas nuestras tribulaciones. El qual admi
nistro al patriarcha Abrahã el carnero para
Gen.22 el sacrificio q̄ auia de hazer, el qual Abrahã
tambien por mandado del señor salio ỏ su pa
Gen.12 tria no sabiendo por donde yua, y por tanto
esta fe y obediencia le fue contada y reputa-
da por justicia, y merecio titulo de amigo de
1.cor.3. Dios. Desta manera pues aquel q̄ es sabio
haga se loco y pierda el seso del mundo, para
que no quede necio y loco para siempre, por
que la sabiduria deste mundo es locura delã
te de dios. Sea pues notorio todos los chri
Mat.6 stianos que biuis enla verdadera fe y conoci
miento de Dios, nuestro señor Jesu Chri-
Luc.12 sto que por nosotros padecio y que dize, yd a
predicar el euãgelio a toda criatura, y en o-
tra parte dize no tengays temor de aq̃llos q̄
matan los cuerpos, y en otra cosa no os pue
Joã.15 dẽ dañar, y en otro lugar: no es el criado ma
yor que su señor, y si aui perfiguieron, tam-
bien a vosotros os han de perseguir: este al-
tissimo y clementissimo señor, nos truxo de
nuestra patria, y endereço nuestro camino se
gun su santa voluntad para gloria supa y sal-
uacion de nuestras almas, y edificacion y hõ
ra delos fieles christianos, y confusion y con
denacion delos infieles, segun dize el Apo-
stol. Somos buen olor de Christo, a vnos o-
lor de vida para que alcancen vida, y a otros
olor de muerte porque merecen la muerte e-
terna. Porque si yo no viniera, dize el señor,
y sino les predicara no tuuierã pecado, mas
agora no tienẽ escusa. Assi que entramos por
esta ciudad de Cepta confessando y predicã
do el nombre de nuestro señor Jesu Christo
y su santa fe, y los moros despues de nos ha-
uer hecho muchas injurias fueron a dezir al
rey lo que nosotros predicauamos, y llena-
dos delante de su presencia le predicamos la
fe de Jesu Christo y como en ninguna otra
ley auia saluacio, y mostramos con muchas
razones la falsedad de su maldita ley, lo qual
el y sus letrados nos oyeron y entendieron.
Mas teniẽdo nos por locos nos mãdaron
poner enesta escura carcel en q̄ estamos muy
atormentados delos moros, mas con grãde
confiança esperando q̄ el señor aceptara nue
stras vidas en sacrificio de la confession de
su fe. Y el q̄ es el altissimo rey delos siglos
immortal y inuisible solo Dios sea honra y
gloria para siempre. Amen.

Capitul. xxxiij. De como los santos martyres fueron presentados otra vez delante del rey.

El domingo siguiẽte a diez dí-
as de Octubre por la mañana sacaron los santos martyres dela carcel y truxeronlos delante del rey. Y estando alli fueron diligentemente examinados y preguntados por los oficiales dela justicia, si se arrepintian delo que auian dicho contra mahoma y su ley. Y ellos respondieron con mucha firmeza que no, antes que tornauan a dezir y afirmar que la ley ỏ mahoma no era ley de saluacion, sino de condenna cion perpetua, y que si se querian saluar que recibiessen la fe de nuestro señor Jesu Christo, y se batizassen en su nõbre y serian saluos. Y dixeron mas que por la verdad desta fe estauã muy aparejados para recebir la muerte temporal porque tenian muy cierta esperança de recebir de nuestro señor la vida eterna. Y los moros tomando consejo como los conuertirian a su ley, determinaron de particularmente los llamar a cada vno por si, y cõ promessas y amenazas combatirlos, y sino pudiessen cõuertirlos que luego fuessen muertos. Y apartados los sanctos martyres, les prometieron de parte del rey muchas riquezes y contentamientos dela vida si quisiessen hazer se moros, y sino que luego auian de hazer enellos grandes justicias. Mas el señor hizo a sus martyres tan firmes y constantes, que ninguna cuenta hizieron de todas las promesas y amenazas delos moros, y mostrauã serles muy de leytosa cosa morir, por amor de Jesu Chro lo qual confessauan y predicauan a aq̃llos enemigos dela verdad, diziẽdoles claramente las penas infernales que con su Mahoma auian de padecer para siempre. Y tornados a ayuntar delante del juez vn puerso alguazil muy furioso se llego al santo Daniel y le dio vn grande golpe en la cabeça conel espada, y comenco de esgremir conella delante del rostro del santo Daniel diziẽdo. Torna te moro: tornate moro, si no moriras mala muerte. Estando el glorioso martyr muy entero y firme enla confession dela fe el juez y otro moro viejo y hõrado les predicauan que se hiziessen moros diziendo. Porque quereys vosotros perder los bienes y deleytaciones desta vida tan miserablemente. Tomad la santa ley y fe del grande propheta Mahoma, y terneys vida, y honras, y riquezas en este mundo, y en el

chroni cas an tiguas.

otro. y fray Daniel respondio al moço viejo que mas hablaua, y dixo le. O ennejecido en dias malos, hasta quando has de biuir en los engaños de Sathanas. Porque tu maldito Mahoma es criado de Sathanas: y es causa de la muerte para siempre a todos los que le siguen a el y a su falsa ley, por tanto conuiene te te a nuestra santa fe catholica, porq̃ te puedas saluar conociendo a tu criador que ya es tiempo que le conozcas y te apartes d̃ los errores de la ley de tu maldito prophera.

¶ Capitulo. xxxiiij. De como los glorioſos Martyres fueron ſentenciados y degollados.

Chronicas ãtiguas.

Y cõdo el Juez estas cosas, dio luego sentencia q̃ fuessen a matar los, como enemigos de la ley de Mahoma. Y los frayles sanctos: oyendo la sentencia con grande feruor se llegaron al santo fray Daniel su padre y pastor, y besauã las manos, y le dauã gracias porque los hauia traydo a tã buen lugar, y cada vno dellos dezia. Padre dame tu bendicion y licencia, para q̃ entregue mi cuerpo a la muerte por amor de Christo: y mi alma sigua a la tuya para los cielos. Y el santo fray Daniel les dana con muchas lagrimas su bendicion, y loando a nuestro señor porque hauia hecho dignos a sus siernos de morir sus martyres, dixo. Alegremonos todos mucho enel señor y demos le gracias por este dia de fiesta q̃ nos da porq̃ los angeles estan en nuestra ayuda y la puerta del Parayso nos esta abierta, y oy todos jũtos nos veremos entre las coronas delos martyres en la gloria del Parayso. Y luego los ministros de la justicia con grande yra y ympetu, desnudaron a los inuencibles caualleros de Christo, y desnudos cõ las manos atras atadas, fueron sacados de casa d̃l Rey con pregon, y llenados como corderos mansos al matadero fuera de la ciudad, a dõde era costumbre justiciar a los malhechores y los glorioſos Martyres como combidados a los vanquetes eternos, yuan muy alegres a offrescer se a la muerte. Y llegando al lugar a donde los hauian de degollar: abaxãdo las cabeças, se offrescieron a la Muerte y fueron degollados, y dieron sus Beatissimas almas a Jesu Christo vestidas dela purpura de la sangre preciosa que derramaron por la sancta Fe. Y no contentos aun con estas cosas los Moros, ministros del demonio les despedaçaron las cabeças y los cuerpos y fueron arrastrados por la ciudad cõ grãdes gritas de alegria y vengãça de su ley: no se hartãdo de hazer injurias, a los glorioſos martyres ni antes ni despues de la muerte. Fueron en fin recogidas la mayor parte delas reliquias delos sanctos martyres, milagrosamente, y con honra sepultadas enel barrio d̃ los Genoueses, Pisanos: y Marsilienses, a donde nuestro señor por ellos, hizo muchos milagros para gloria suya: y honra d̃ sus santos Martyres. De estos sanctos Martyres no se halla mas escriptura que esta que esta escripta q̃ es antigua, y d̃ sus reliquias no se sabe parte alguna como de otras muchas santas reliquias q̃ el tiempo escondio. Mas no se puede escõder la gloria de su martyrio: que quedo en la memoria de los Christianos para edificacio y esfuerço d̃ sus almas. Por lo qual el papa Leon decimo concedio a los frayles y monjas de la ordẽ de sant Frãcisco q̃ hiziessen fiesta solẽne y doble mayor destos santos siete frayles menores martyrizados por la fe de Christo. Enel arçobispado d̃ braga primado despaña se haze fiesta y rezã la leyẽda destos santos martyres a los diez dias de Octubre, y enla leyẽda destos breuarios dela orden Bracarense anda el numero d̃ los años herrado en que los santos martyres padescieron: y adonde dize en la era de mil y doziẽtos y veynte y vno ha de dezir mil y dozẽtos y veynte y siete años. Enel fin dela leyẽda se dize que vn infante de Portugal vno estas reliquias por grande merced, y las trasladó a España: mas desto no ay otra particular escriptura, o memoria cierta enlos libros dela orden.

¶ Capitulo. xxxv. De fray Electo, y de su cõpañero martyres.

DE fray Electo discipulo d̃l padre sant Frãcisco y de su compañero, esta memoria quedo en escripto de su santo martyrio. Llenado delos moros el santo fray Electo, con otros muchos para matar los por la fe d̃ Jesuchristo, tomo fray Electo la regla en las manos y puesto de rodillas dixo a su compañero. De todas las cosas que contra esta Regla cometi hermano charissimo, delante delos ojos dela Diuina magestad y delante de ti digo mi culpa. Y acabada esta cõfession le cortaron la cabeça por la fe, y al compañero tãbien: y despues d̃ su preciosa muerte hizo muchos milagros. De su vida se halla escripto

que entro tan moço enla orden, que con difficultad podia suffrir los ayunos de la regla, y en esta bedad comenco a traer silicio de hierro junto a la carne. Bienauenturada tal mocedad, que tan sanctamente comenco, y mucho mas glorioſamente acabo.

Capitulo.xxxvj. Del martyrio delos frayles menores, enla ciudad de Valencia de Aragon.

EL padre san Frācisco embio dos frayles de muy sancta vida cō otros al reyno de Aragon, conuiene a saber, a fray Juan sacerdote, y fray Pedro frayle lego. Los quales viniendo a la ciudad de Teruel, hizieron allí vn oratorio en q̄ moraua y con muchas oraciones y exemplos de virtudes y predicaciones: hinchierō aq̄lla tierra de suaue olor ō su sanctidad. En aquel tiempo era la ciudad de Valencia de Moros: muy contrarios a los Christianos, y el rey moro que en ella reynaua se llamana Azoto, grande perseguidor de los Christianos. Y los sanctos frayles fray Juan y fray Pedro, encendidos con zelo de la fe y desseos del martyrio: determinaron de yr a predicar la palabra de Dios a los moros de Valencia. Y entrando en la ciudad comēcaron a predicar la fe de Christo, y arguyan a la ley ō maboma ō falsedad y engaños publicamēte delāte de los moros. Lo q̄l como el rey lo supo māndo luego fuessen presos, y puestos cō mucho recaudo y muchas prisiones Trabajo el rey Azoto con grandes amenaças y ōspues cō grādes promessas, q̄ los santos frayles negassen la fe de Christo y se conuertiessen a la ley de maboma, mas viēdo los cada vez q̄ los bablana mas fuertes enla confession dela fe, y q̄ con mayor coraçō predicaua contra la ley del falso maboma, māndo les cortar las cabeças en vna plaça dela Ciudad en el dia de la decollacion del bienauenturado sanct Juan Baptista, en el año del señor de mil y dozientos y treynta y vno. Cortadas las cabeças, con gloria del martyrio: dieron sus almas al Señor, y sus cuerpos fueron sepultados por algunos Christianos en la dicha Ciudad, y por sus merecimientos hazia nuestro Señor muchos Milagros.

Capitul.xxxvij. De como los Christianos rescataron las reliquias de los sanctos Martyres.

DEspues q̄ los santos frayles fuerō martyrizados por la fe de Christo, comenco el christianissimo Rey de Aragon don Jacobo, o Jayme primero deste nombre a prenalescer cōtra Azoto rey de Valēcia, de manera que en todas las batallas y rencuentros el rey moro era vencido, y tomaua le cada dia el rey de Aragon lugares y villas, y destruya otros, y mataua y captiuaua muchos moros. Y como en vna batalla q̄dassen captiuos muchos moros nobles, los Christianos por los grandes desseos que tenīā de hauer las reliquias delos sanctos martyres: por los grandes milagros que hazian, cometieron rescate y dieron al rey de Valencia, grāde numero de moros captiuos por las sagradas reliquias. Recebidos los cuerpos ō los sanctos martyres con grande honrra y solemnidad: sepultaron los enel dicho monesterio, o oratorio de Teruel de adonde ellos fueron a rescebir martyrio. En el qual lugar estan sepultados y haze el señor por ellos muchos milagros, despues se hizo alli vn conuento muy grande, y es agora delos conuentuales.

Capitul. xxxviij. De como el rey Azoto se cōuirtio a le fe ō xpo y dio la ciudad de Valencia a los Christianos.

VIendo Azoto rey ō Valēcia como cada dia se disminuyan sus fuerças, y era destruydo por los Christianos, y abriendo le nuestro señor los ojos ō lalma conocio ser obra ō dios y comenco de tratar con el dicho rey de Aragon sobre su conuersion a la fe de Christo. Y prometio de rescebir el sancto baptismo, y fe catholica y dar pacificamēte la ciudad y reyno a los christianos, y el rey de aragō prometio delo mātener, y sustētar muy honradamēte, y a los otros moros, que se quisiessen tornar christianos los sustentaria segun las calidades de sus personas, y a los q̄ no quisiessen que los dexaria morar enla tierra o yrse para donde quisiessen. En el año del señor de mil y dozētos y treynta y ocho bispra ō sanct miguel entro el rey de Aragon enla Ciudad de Valencia, y tomo la posessiō della, y fue la segunda vez, que fue tomada por los Christianos porque la primera vez la tomo el Cid ruy diaz por el rey de Castilla, y por su muerte no se pudiendo sustentar, torno a poder ō los moros. Y el Rey moro como lo bauia prometi-

Chronicas ā tiguas.

do recibio la fe y fue baptizado, y libremente entrego al rey de Aragon todo el reyno. El qual dio a Azoto sus palacios dētro dla ciudad, y vn cōdado de suro para si y sus sucessores como lo possee aun su muy noble generacio. Y despues de hauer se baptizado Azoto y hauer destruydo la secta d Mahoma dela ciudad, llamo a los frayles menores y dixoles Hermanos sieruos de Dios: yo soy el q̄ por mi ynfidelidad mate a los santos frayles martyres de Teruel, de lo que me pesa: de todo mi coraçon, y por tanto en alguna satisfactō deste y de otros muchos peccados mios: olgaria que en mis palacios reales bizieſſedes vn monesterio vuestro: en que alabaſſedes a nuestro señor y le rogaſſedes por mi. Y deueys de bolgar y trabajar mucho por esto, por la mucha Sangre que alli fue derramada de martyres por mi y por mis anteceſſores infieles, porque todo aquel lugar esta consagrado con sangre de martyres. Y en el mesmo lugar fue martyrizado y muerto el bienauēturado sanct Vicente, el qual es tan venerado en toda la christiandad. Pues agora cō mucha diligencia trabajad de alcançar licencia del rey para esto, y yo creo que el señor cumplira mis desseos y los vuestros. Los Frayles dando gracias a nuestro señor, y agradeſciendo a Azoto aquella su deuocion, se fuerō al rey Jacobo, que era muy deuoto dela orden, y le pidieron con humildad, y mucha instancia los dichos palacios para monesterio y el respondio que en ninguna manera hauia de quitar al conde sus palacios: porq̄ no era razon agrauiarle. Mas sabiendo delos frayles que ellos venian por mandado de Azoto y como el desseaua dar sus palacios para monesterio para satisfhazer a la Orden por los sanctos martyres ō Teruel q̄ el hauia muerto holgo mucho el rey dello y concedio los dichos palacios, y en ellos fue edificado conuēto delos frayles menores que es agora muy sumptuoso delos conuentuales.

Capitu. xxix. De vn milagro de los sanctos Martyres.

Despues de algunos años vino sobre aquella comarca de Teruel infinita multitud de Langosta: que como nubes cubrian el sol, y puesta en tierra cubrian los campos, y destruyan todos los panes y fructos dela tierra. Por lo qual el pueblo de Teruel hizo muchas oraciones y processiones, llamando la misericordia diuina por los merescimientos de muchos santos. Mas no cessando aquella plaga, vn deuoto hombre acordo y amonesto al pueblo, q̄ llenaſſen las reliquias delos sanctos Martyres en procession: y inuocaſſen sus merecimientos delante de Dios: porque fueſſen libres de aquella plaga. Tomaron las santas Reliquias y con muy solemne procession las llenaron a vna hermita muy lexos de la Ciudad. Y tornando la procession, assi desapareścieron todas las Langostas, que ni vna sola pudierō hallar en todos aquellos campos, y quedaron libres de aquella plaga, dando con grāde alegria gracias a nuestro señor, y a sus sanctos Martyres.

Chronicas antiguas

Fin del Quarto libro dela primera parte delas Chronicas delos frayles menores que cuenta de veynte y vn Martyres discipulos del padre sanct francisco .:.

¶ Libro Quinto de la primera parte delas Chronicas dela orden de los frayles menores Cuenta la vida y doctrina y gloriosas obras del padre sanct Antonio de Padua Portugues y natural dela ciudad de Lisboa.

¶ Capitulo primero del nascimiento y crianca de sanct Antonio.

chroni. cas antiguas.

En la parte occidental de España en la muy populosa y noble Ciudad de Lisboa metropolitana y cabeça de los reynos de Portugal, fue el nacimiẽto y natural del glorioso padre sant Antonio. Morauã los padres deste sancto sũto y enfrente de la puerta principal de la yglesia mayor de la Ciudad, la qual es dedicada a la gloriosa Virgen Madre de Dios, y muy esclarescida por la presencia del cuerpo del victorioso martyr sant Vincẽte que en ella muy venerablemente esta sepultado. Y llamaua se el padre de sanct Antonio Martin de Bullones, y su madre doña Teresa tauera, ambos de noble Sangre y no de menor nobleza de virtudes. Los quales en la flor de su hedad merescieron tener este biẽ auenturado hijo, y baptizando le en la yglesia mayor de donde eran parrochianos, en la pila y capilla, que esta en la dicha yglesia debaxo dela torre delas campanas (la qual sin bazerse en ella algũa mudança por memoria del sancto sirue del sancto Baptismo) le pusieron nombre Hernãdo, y este nombre tuuo que se llamo Hernã Martinez de Bullones hasta q̃ tomo el abito del glorioso padre sant Francisco. En esta yglesia y casa de nuestra Señora, aprendio sanct Antonio las primeras letras, y los principios d la doctrina cristiana, y despues aprẽdio a loar y seruir a nuestro señor en el choro de dia y de noche, offresciendo las primicias de su edad a nuestro señor y a su gloriosa madre, a la qual siẽpre dẽde su niñez tuuo por especial señora y valedora. Aprendio tambien en este tiempo latinidad, gastando en estos exercicios el tiempo hasta la hedad de quinze años. Y comẽçando a abrir ya la hedad y la sangre los ojos al innocente moço: para le paresçer bien el mũdo y sus contentamientos sensuales, y vanos no fue descuydado el santo: en tener las riendas a las malas inclinaciones, y cobdicias naturales. Y luego determinãdo se de seruir y biuir con solo Dios: dexados los halagos y vanidades d mũdo, se fue a vn monesterio llamado san vicẽte: d fuera d la dicha ciudad d la ordẽ d san Augustin de canonigos reglares q̃ biuiã en grãde religion y obseruãcia: y cõ mucha deuocion tomo alli el abito: y hizo profession cõsagrãdo se en perpetuo sieruo de Jesu Chro. En el qual monesterio echando altos fundamẽtos de las virtudes para q̃ su edificio fuesse firme en Chro, sintio muchas molestias y impedimẽtos d amigos y parientes, d la carne y dela sangre, q̃ estoruauã el aprouechamiẽto de su alma, cõ visitaciones q̃ le baziã, y negocios de q̃ le dauã parte. Por lo qual el mueno y determinado caualiero de chro, alcãço licẽcia para mudar se al amplissimo y muy religiosissimo monesterio d santa cruz de Coymbra dela misma ordẽ. Y auiẽdo auida licẽcia de su superior (aunq̃ con difficultad) por la virtud y grauedad q̃ en el era conocida, passosse a Coymbra passados casi dos años despues de hauer tomado el abito en el monesterio de santa Cruz en Coymbra adõde se mudo; con desseos de perfecta quietud de su alma, y a prouecho en tãta perfeciõ d virtudes y religiõ, q̃ su mudança no se pudo imputar a liuiandad, sino al espiritu santo. Jnstituale ya el espiritu como q̃ sentia lo q̃ estaua por venir al estudio de las escripturas diuinas; en las quales meditãdo continuamente no solo aprendio, como en si y en los otros alimpiãdo los vicios plantasse las virtudes mas tambien como enseñasse las reglas dela fe, y confutasse los errores, armado con muy firmes sentencias de los sanctos padres. Y assi fue hecho, que por el espiritu y inspiracion de aquel que no a menester tiẽpo para enseñar, en breue tiempo el varon de Dios fue lleno del espiritu de sabiduria.

¶ Capitu. ij. De como sant Antonio se hizo frayle menor para recebir Martyrio.

En este tiempo crecia por todo el mũdo: la fama dela santidad del padre sant Frãcisco y delos frayles menores sus Discipulos: de los quales algũos dellos hauiã

Leyenda.

Cronicas antignas.

venido a Portugal y tenian ya monesterios, y con su pobreza y despreçio del mũdo cõuertia a muchos a dexarlo todo ya seguir a christo. Y en la era de mil y dozientos y diez y nueue embio el padre sant Frãcisco seis frayles suyos a recebir martyrio entre los moros de España, delos quales cinco vinierõ a Coymbra, y con fauor dela reyna de Portugal que entonces estaua en la ciudad õ Coymbra fueron lleuados a Sevilla adõde predicaron la fe de Christo alos moros, y de alli fueron embiados a Marruecos. Y recibiendo estos cinco frayles dela mano del rey de Marruecos glorioso martyrio, consagraron los principios dela orden delos menores, y hinchieron la tierra dela fama õ su santo martyrio y milagros. Cuyas muy venerables reliquias truxo de marruecos, el infante don Pedro hermano del rey õ Portugal don Alonso el segundo deste nombre q̃ entonces estaua alla el qual fue testigo de su martyrio y de grãdes milagros y mercedes que de nuestro señor recibio por los merescimientos delos santos martyres. Y traydas las reliquias, fueron con mucha veneraciõ colocadas en el religioso conuento de santa cruz de Coymbra adõde sant Antonio morana, lo qual largamente queda contado en el libro pcedente delos martyres. Todas estas cosas no solo eran sabidas mas passaua por los ojos del santo varon, q̃ vido passar los dicipulos del bienauenturado padre sant Francisco y despues los ayudo a recebir ya glorioſos martyres. Mi vido estas obras marauillosas de Dios de balde y sin fruto, mas a manera de Elefante cõla vista dela sangre animado ala batalla el esforçado caualiero de Chro sant Antonio todo alborotado cõ feruor biuo y zelo õla fe reduzidõ assi mismo con marauillosa cõpassion la injuria hecha a Jesu Chro en la muerte delos martyres, todo quãto hizieſſe tenia por nada sino se ofrecieſſe aql cruel tyrano y alcançaſſe la palma del martyrio conlos mesmos santos martyres. Bienauẽturado espiritu el qual no enflaquecio conel miedo dela espada del tyrano, mas le acrecẽto en mayor feruor de charidad. En esta determinaciõ deliberãdo con diligẽte animo lo q̃ era necessario hazer determino õ tomar primero el abito y imitar la vida de aquellos martyres de Chro, porq̃ yendo desta manera por los passos dellos, pudieſſe venir con mas eficacia y alcançar aql la batalla dela fe tan desseada. Morauan ya en este tiempo frayles dela ordẽ delos menores, en vna hermita õ sant Anton fuera dela ciudad de Coymbra, los quales viniẽdo como acostumbrian a pedir limosna al monesterio de santa cruz viendo los el sieruo de Dios no se pudo mas cõtener, sino q̃ llamando los a parte les descubrio como a angeles de Dios todo el concepto de su coraçon. Alegrose en fin la pura simplicidad õ los frayles, y señalaro dia en que se cumpliesse este su desseo y fueronse muy alegres. Y el santo auida licencia de su prelado aũque con mucha dificultad: aparejose mucho para aql dia enel qual tornando los frayles enel mismo monesterio de santa cruz le vistieron el abito de sant Francisco y llenaron le consigo a su oratorio. Y vno delos canonigos de santa cruz mostrando mas sentimiento q̃ todos los otros dela yda del sancto, dixole con mucho dolor. Uete en buen hora hermano yrete q̃ por ventura seras muy presto sancto. A lo qual humilmente respondio sanct Antonio. Hermano quãdo oyeres q̃ soy santo, los loores seran de Dios. Auia onze años q̃ el biẽ auenturado sant Antonio tenia el habito de sant Augustin quãdo recibio el abito delos frayles menores en edad de veynte y seys años y ya sacerdote: segun se halla en algunas memorias delas chronicas antiguas enel año del señor de mil y dozietos y veynte años. Mi se puede dezir enesta mudãça ser hecha alguna injusticia, a tan illustre religioso monesterio como es el de santa cruz de Coymbra en ser le quitado vn tan glorioso sancto: porq̃ aunque hazer santos es obra de Dios, el quiso ante mano pagar al monesterio dandole cinco tan gloriosos martyres dela orden de los menores, por vn sant Antonio que auia menester para su nueua orden euãgelica que fundaua, y para ayuda õ su yglesia vniuersal. Y juntamente conesto nadie puede quitar al monesterio de santa Cruz y ala orden de sant Augustin la parte de alabanças que merece en tan santa y perfecta criança y santidad õl bienauenturado sant Antonio.

Capitulo. iij. De como el sancto se mudo el nombre y se partio a recebir martyrio.

Yendo pues el santo el oratorio adonde los pobres y simples frayles morauan: el qual se llamaua sant Anton, rogo q̃ le fuesse puesto este nombre, porque assi fuesse menos conoscido, y importunado delos suyos. En la qual imposicion õl mueno nombre Antonio: nro señor lo hizo semejãte alos grãdes de su casa: alos quales en parte, o en todo mudo el

Leyenda. f. Anto nio.

nombre por señaladas obras que en ellos hazia. No se refrio el fervor de sant Antonio ni desistio del proposito del martyrio, hasta que segun le auia sido prometido auida licencia se enbarco y passo a Africa. Mas aun q̃ por predicar la fe de Christo al rey de Marruecos trabajo quanto le fue possible con maravilloso zelo de la fe, no pudo cũplir sus desseos porq̃ el rey eterno por cuya honra se offrecia a la muerte, tenia determinado de su sancto otra cosa, ni era su voluntad que muriesse cavallero de vna lança, y por sola su alma, aquel q̃ para capitan y doctor de muchos pueblos tenia el escogido. Y assi como llego a Africa sobrevinole tan grave y larga enfermedad, que viendo que no podia hazer lo que desseava, fue constreñido a tornarse a España y dexar aquella obra para otro tiẽpo. Y enbarcando para tornarse a España, acõtecio que con vientos contrarios y tormẽtas fue su navio aportar a Sicilia, y assi visto se tan lexos de su primer intento quan lexos estaua de marruecos, mas el señor que guiaua a su sierno le tenia muy mas cercano para lo que del determinaua. Supo de los frayles menores en Sicilia, que muy presto se auia de hazer capitulo general en Assis, porque el padre sant Francisco todos los años en el principio de su orden le celebraua por consolacion de los frayles y provision de las provincias de la christiandad que se proveyã todas de frayles del capitulo general. Fue se sant Antonio al capitulo general assi como estaua enfermo y flaco, y acabado el capitulo y repartidos y derramados los frayles por las provincias, solo sant Antonio de nadie era pedido, porque como no era conocido y estaua enfermo parecia tambien no seria para alguna cosa. Y sin mencion de algunas letras o suficiẽcia sua, con mucha humildad rogo al santo fray Graciano varon perfecto que era ministro de los frayles de la comarca de Romãdiola en Italia, que le pidiesse al general y le recogiesse cõ sus frayles, y le instruyesse en las disciplinas regulares. Y fray Graciano llevole consigo muy benignamẽte y pidiẽdole el sancto algũ lugar remoto y solitario pusole en el hyermo del monte de sant Pablo adonde estaua vn oratorio de los frayles en el qual lugar hallo vna cela solitaria y apartada de las otras, hecha en vna lapa o concavidad de vna peña: y muy conveniente para la oracion, la qual huuo de vn frayle q̃ la auia hecho para si. En este lugar biuio el santo vida solitaria quãto le era possible con santas meditacioẽs, y ferventes oraciones, confirmando y fortificando su espiritu en el amor de Dios contra las tẽtaciones del enemigo. Alli en las vigilias de noche solitario perseveraua en la oracio, y entregando se todo a la disposicion divina echo firme ancora de su esperança en solo Dios. En aquel lugar con tanta abstinencia de pan y agua castigo su debilitado cuerpo, que segun el testimonio de los frayles q̃ eran presentes, algunas vezes viniendo a tomar refection a sus horas cõ los frayles de grãde flaqueza no se podia tener en pie y venia casi cayendo. Desta manera el varon de Dios Antonio, estãdo lleno de sabiduria biuio algun tiempo como simple entre los simples, y huyendo el fausto de la arrogancia, escondio mucho tiempo la lumbre de tãta gracia en su humilde coraçon con aparẽcia de indocto y de idiota, porque puesto que como queda dicho tuviesse ferventissimo zelo de la honra y casa de Dios, defraudado ya vna vez por disposicion divina ỏ su ꝓpposito, no presumia ya emprender otro glorioso hecho por su propio juyzio y parecer, sino que dexando lo todo en la ordenacion divina biuia simplemẽte hasta que el señor le quiso manifestar para seruirse del en cosas grandes.

Capitu. iiij. De como sant Antonio fue instituydo predicador por el padre sant Francisco.

Despues de algun tiempo, algũos frayles embiados a recebir ordenes hallaron se juntos en la ciudad de Forlivio, entre los quales se hallo sant Antonio y tambien algunos frayles de la orden de los predicadores. Y llegando la hora de la colacio, el prelado de aql lugar comenco a rogar a los frayles predicadores que quisiesse alguno dellos proponer la palabra de Dios a aquellos frayles q̃ alli estauan juntos, y por voluntad de Dios fue hecho que todos se escusaron diziẽdo que en ninguna manera estauã aparejados para ello. Finalmente el ministro de aquel lugar se boluio a sant Antonio instigandole su espiritu fuerteniente a ello y no constãdole cosa alguna de su sciencia constriñole a el solo para esta obra, que propusiesse a los frayles qualquier cosa que el espiritu le diesse. A lo qual el sierno ỏ Dios con mucha humildad respõdio, que era menos idoneo que todos para aquella obra, como aquel que estaua mas exercitado en lauar las escudillas de la cozina y en los otros oficios de humildad, que en estudiar para predicar los misterios de las escri-

Leyenda. s. Antonio.

turas. y teniendo tanta gracia recebida del altissimo que la memoria le seruia de libros ningun otro indicio de sciencia enel se hauia visto sino q̃ algũas vezes hablaua latin mas muy poco como el q̃ lo entẽdia. Mas aunq̃ se escuso y resistio cõ todas sus fuerças, no pudo estar lo q̃ el ministro con mayor instãcia le mandaua, y contra su voluntad finalmẽte cõsintiendo, comenco primeramente a hablar simplemente con temor de Dios. Mas la candela q̃ hasta entonces hauia estado escondida, queriendo Dios ya ponerla enlo alto sobre el candelero para q̃ diesse lũbre a su iglesia: enel processo del sermon de tanta elocuẽcia de palabras y de tãta profundidad de mysticas sentẽcias lo suspendio y alumbro, q̃ todos los presentes espantados delo q̃ no esperauan, confessauan que nunca tales cosas hauian oydo. y llenos los frayles de mucha cõsolacion espiritual de alli adelante tenian en mucha veneracion la celestial sabiduria enel varon de Dios, diuinalmente reuelada, y no menos la virtud dela humildad vista y exercitada enel. Vino luego alas orejas del padre sant Francisco esta nueua, y instituyendo predicador a sant Antonio constriñole a exercitar la gracia que tenia recebida, y cierto muy dignamente fue dedicado al ministerio y seruicio dela palabra de Dios: como aquel que lleno de sabiduria primero pobre de espiritu enel colegio delos verdaderos pobres aprouado: no tomo esta honra atreuidamẽte por si sino llamado. y de no ser esta vocacion humana sino diuina: son testimonios muy ciertos la vida y muerte del glorioso sancto, porque floreció el tiempo de su peregrinacio en este valle de miseria con vida y doctrina. Cuya vida muestra ser digna de loor, el voluntario desprecio del mundo su simplicissima inocencia y diligencia y rigor de religion, como tambien la celosa charidad, verdad y modestia, son pregoneros de su doctrina esclarecida. Encargado pues sant Antonio del officio de enãgelizar la palabra de Dios enla administracion dela doctrina maranillosamẽte copiosa, con tanta ygualdad y justicia daua a cada vno su parte q̃ hablãdo a grãdes y a pequeños a todos ygualmente tocaua y reprehẽdia conla saeta dela verdad. Ni era mucho no temer a predicar con tan ardiente corazõ el que ya quiso beuer el caliz dela passion del señor, y no temer poder humano alguno o peligro de muerte, mas con maranilloso zelo resistir la tyrania delos grandes.

¶ Capitulo. v. De como sant Antonio estudio y leyo santa Theologia.

El bienauenturado sanct Anto- nio fue primero estudiãte en santa theologia enla orden, con fray Adam de Mariseo Ingles instituydos en vn capitulo general por el padre sant Francisco, y fueronse al abad de sant Andres de Vercel que en aquel tiẽpo era el mas celebre delos doctores theologos: el qual nuenamente tenia trasladados de Griego en Latin los libros de Dionysio areopagita, y hecho enellos cõmento, y fueron entonces mudadas las escuelas generales de Milan para la ciudad de Vercel. y el abad los recibio benignamente, y tanto aprouecho su alma conellos por leuantamiẽto espiritual, que el mismo abad dezia que era enseñado delos que no eran doctos humianamente, y que en sus almas realmente debuxaua las celestiales gerarchias. En aquellos años q̃ estudiaron conel enlos libros y Theologia de sant Dionysio, vinieron a tanta serenidad ỏ espiritu y lumbre de sabiduria, que parecian no solamente hauer aprẽdido aquellas gerarchias, mas que las tenian vistas y andadas, y aquel venerable abad enel dicho comento del capitulo tercero dela angelica gerarchia dando testimonio del bienauenturado sanct Antonio enla particula debaxo ỏ la letra. n. dize assi. Muchas vezes el amor penetra adõde el conocimiento natural queda fuera como leemos de algunos obispos sanctos no doctrinados enlas sciencias naturales los quales alcançãdo la mystica theologia con la alteza y potencia de su espiritu penetrauã los cielos, y subtilissimamẽte trascendian todo conocimiento natural hasta la beatissima trinidad. Lo qual yo esperimẽte enel santo fray Antonio dela ordẽ delos menores por familiar conuersacion, porq̃ siendo el menos instruydo enlas letras seglares, cõ pureza de alma y ardor de espiritu encẽdido: desseo con fervor la mistica Theologia y tan abundosamente la gusto y alcanço, q̃ puedo yo dezir del lo q̃ dixo Christo del Baptista: Joã. 5. El era cãdela ardiẽte y q̃ alumbraua. Porq̃ por amor ardia dentro, y alumbraua por sciẽcia diuina defuera. y no quiso sant Antonio leer la sancta Theologia alos frayles aunque fue muy rogado, sino fuesse la voluntad, y le diesse licencia para ello el padre sant Francisco, que por la grande fama de su vida y predicaciones le llamaua mi obispo. y dizen que el padre sanct Francisco le embio la licencia siguiẽte. A mi charissimo hermano fray Antonio, fray Frãcisco salud en Christo. Plazeme q̃ leas alos frayles la sancta Theologia: con tanto que por amor deste estudio no mates en ti ni en ellos el espiritu dela santa oracion, como enla regla se cõtiene. Con la qual

S. Antonio. Cõfor midades. Cronicas antiguas.

licencia leyo santa Theologia en Mompeller en Francia, y tambien despues fue lector dlos frayles en Padua y en Bolonia. Y fue el santo tan feruiente enla Theologia mistica y anogogica, q̃ acontecio vna vez q̃ oyẽdo predicar a vn abad de sant Benito y recitar las palabras de sant Pablo a Dionysio, todo alterado y feruoroso en espiritu por grande espacio de tiempo fue arrebatado.

¶ Capitulo. vj. Delos milagros y predicaciones del sancto en Francia.

s. Antonio.

Fue el bienauenturado sant Antonio en vn capitulo general, embiado a Frãcia ala prouincia de Aquitania por custodio de Lemonges, para q̃ con sus predicaciones marauillosas y obras, cõuirtiesse ala fe catholica a muchos ereies que en aquellas partes hauia, y confirmasse alos catholicos, por lo qual quedo memoria de muchos milagros que el señor obro por el en aquellas partes. Enla semana santa enla noche dl jueues dela cena: predicaua el santo al pueblo cerca de hora de maytines enla igleña de sant Pedro de Quadruuio enla dicha ciudad de Lemonges. Y los frayles en su cõuento a aquella hora casi de media noche cantauan solẽnemente el oficio delos maytines, y sant Antonio que era custodio tenia señalada vna lecion q̃ auia d dezir enlos maytines. Procediẽdo pues los frayles eñl oficio hasta llegar ala lecion que hauia de dezir sant Antonio, supitamente aparecio el en medio del choro y dixo su licion. Los frayles quedaron espantados, porque sabian que en aquella hora estaua el santo predicãdo al pueblo dela ciudad, mas la potencia diuina le hizo en vna misma hora estar segun el espirtu conlos frayles en el choro y cantar la lecion y con sus seglares enla iglesia no predicando entonces sino callando enel pulpito, por el tiempo que canto la lecion. Semejante caso se halla que le acõtecio en Mompeller, enel tiẽpo que leya santa Theologia. Predicaua el santo vna fiesta muy solenne en que toda la clerezia y pueblo estauan juntos, y procediendo enel sermon acordosele que vn oficio que tenia enel choro por tabla que no le hauia encomendado a otro: porque era costũbre señalar dos frayles principales que cantassen el aleluya enlas fiestas solennes: el qual oficio tenia el sancto en aquella fiesta y pesandole de no hauerle encomẽdado: inclinose sobre el pulpito como que queria dormir cubriendo la cabeça conla capilla, y en aq̃lla hora fue visto el varon de Dios cantar enel choro delos frayles el alleluya por vn buen espacio estãdo el cuerpo enel pulpito: y acabãdo de cantar el alleluya prosiguio la predicacion que tenia començada. Y no deue alguno dudar desto, que como el todo poderoso Dios quiso que estuuiesse presente alas essequias d sant Martin su sagrado doctor sant Ambrosio: y al bienauenturado sant Francisco que estuuiesse presente en el capitulo de Arelate estando este santo predicando del titulo dela cruz, assi dio la misma virtud marauillosamente a su sieruo sant Antonio para hazelle semejante alos grandes de su casa.

chronicas antiguas.

Cõformidades.

¶ Capitulo. vij. De como el sancto libro a vn nouicio y a vn monje de grauissimas tentaciones.

Siẽdo el bienauẽturado sant Antonio custodio dela dicha custodia de Lemonges, q̃ enla tin se llama Lemouicense, vn nouicio suyo era grauissimamẽte tẽtado para salirse dela ordẽ, y llamauase el nouicio fray Pedro. Y el varon de Dios solicito dela grey a el cometida, supo por reuelaciõ diuina dela tentaciõ del nouicio compadeciendose con todas sus entrañas de aquella ouejuela flaca inflamado en el espiritu santo, abrio con sus manos la boca del dicho nouicio y soplo enella diziẽdo. Recibe el espiritu santo. Cosa cierto marauillosa, como el mancebo sintio en si el soplo del santo, supitamente cayo en tierra pareciendo que espiraua. Mas como el sancto delãte de algunos frayles que acudian al nouicio con su mano le leuãtasse de tierra tomãdo espiritu luego torno en si, y dixo q̃ hauia sido arrebatado alos choros angelicos y conto q̃ hauia visto alla marauillosos secretos d Dios. Y el santo no queriendo en algũa manera q̃ aquel milagro fuesse atribuydo sino a Dios, defendio al nouicio, q̃ no cõtasse mas cosas a el reueladas. De alli adelante no solo huyo toda la tentacion del nouicio, mas como el cõtaua en quãto biuio no sintio mas la saeta de semejante tentacion. Y vestido dela virtud del muy alto, aprouecho en santa conuersaciõ, y fue alos otros exẽplo de virtud.

Cronicas antiguas.

Cõformidades.

¶ Enel mismo tiempo yendo el santo ala abadia de Semoniaco del obispado Lemouicense, vn monje del mismo monesterio padescia mucho tiẽpo hauia grauissima tẽtacion d la carne. Cõtra cuyos tormẽtos y impetus, aũque afligia su cuerpo con ayunos y diciplinas no tenia refrigerio, porque el señor tenia

guardado el remedio para su sieruo sant Antonio. Pues como el dicho monje cõsiderasse la santidad de sant Antonio, con mucha fe se fue a el, y confessose con el de todos sus pecados y descubriole toda su tentacion, pidiendole con mucha humildad que le ayudasse cõ sus oraciones. Y el santo y piadoso varon tomando almonje a parte, desnudose la tunica que traya vestida y diosela al monje q̃ en tãto peligro biuia, para que sela vistiesse. Y acabando el monje de vestirsela, assi como si huuiera en la tunica vna virtud derramada del puro coraçon y cuerpo del santo con tanta fuerça de pureza y limpieza fue aquel fuego sensual reprimido que de alli adelante nunca cõbatieron mas los mouimientos sensuales al dicho monje, como el muchas vezes lo contaua a muchos.

¶ Capitulo. viij. Delos milagros que en Francia hizo el sancto por vnas sus deuotas.

Chronicas ãtiguas

Cõfor.

En la misma tierra y ciudad de Lemonjes hauia vna muger deuotissima delos frayles menores la qual cõprauua y buscaua algũas vezes las cosas necessarias para los frayles, y tenia vn marido muy indeuoto y celoso. Y como vna tarde por causa de pueer alos frayles de algunas cosas necessarias, se tardasse mucho y viniesse de noche a su casa, el marido reprehendiẽdola dixo. A estas horas vienes tu de tus amigos. Respondio la muger. Es verdad que vengo de buscar algũas cosas necessarias para los frayles menores, alos quales amo mucho por amor de Dios y por esso me he detenido. Y el marido oyẽdo estas palabras con grãde yra se leuanto a ella y asiola por los cabellos, y tantos golpes le dio q̃ todos los cabellos que año con las manos le arranco. Y viendo la deuota muger como que dauan sin la metad de sus cabellos juntolos todos, y con mucha fe pusolos sobre el almohada ordenadamẽte, y pusose sobre ellos la cabeça, y otro dia por la mañana, embio muy apriessa a llamar a sant Antonio que viniesse luego a visitarla, porque estaua muy mala. Y pareciendole al santo que se querria confessar vino luego, y en llegando dixole la muger. O fray Antonio quantos trabajos passo por vuestros frayles aqui lo vereys, y mostrole los cauellos arrancados contandole lo q̃ hauia passado, y diziendole q̃ si el quisiesse rogar a Dios que ella cõfiaua q̃ sus cauellos se tornarian a su lugar. Sant Antonio espãtado delo q̃ hauia passado y mucho mas dela peticion de aq̃lla muger, tornando a casa conto alos frayles lo q̃ hauia padecido aquella hermana y lo q̃ pedia y mando q̃ hiziessen oracio que el tenia cõfiança q̃ el señor veria aquella fe, y orando el santo, los cabellos se juntarõ ala cabeça de aq̃lla hermana como antes los tenia, y tornando el marido de defuera la muger le mostro todos los cabellos en su cabeça, y le conto como por oraciones del sieruo de Dios hauia sido hecho aquel milagro. Espantado el marido, y tocado de Dios dexados todos los celos y sospechas, de alli adelante fue muy deuoto y seruidor de sant Antonio y de sus frayles.

¶ En Berna del obispado de Lemõges fundo el padre sant Antonio monesterio nueuo delos frayles menores, adonde hizo vna cela remota en vna lapa para si, y ordeno vna fuente en vna piedra en q̃ se recogiã las aguas q̃ corriã dela roca, y alli en grãde austeridad de vida solitaria se daua ala contẽplacion. Y vn dia no teniendo el cozinero de q̃ hazer cozina alos frayles, embio el santo a vna señora muy deuota a pedirle q̃ le embiasse algũas berças de su huerta con q̃ diesse refecion a sus frayles, y aq̃l dia llouia infinita agua. Llamo luego la señora a vna criada suya, y rogole con palabras blandas q̃ fuesse muy depriessa ala huerta y q̃ truxesse las berças necessarias para la cozina delos pobres de Christo. Lo qual la criada no quisiera diziendo como llouia tãto, y q̃ no hazia tiempo de yr ala huerta, mas finalmente vẽcida delos ruegos dela señora fue, y cogio las yeruas necessarias para la cozina delos frayles, y lleuolas al oratorio que estaua lexos dela villa, y aunque ni por vn momento dexasse de llouer, no llouio poco ni mucho sobre la moça, ni el agua le toco enlos vestidos en parte alguna. Y tornando a su señora conlos vestidos tan enxutos como los hauia sacado de casa contole como llouiẽdo siẽpre ni vna gota d agua hauia caydo sobre ella. Y pedro de Berna hijo dela dicha señora conmigo nobiliacẽse, cõtaua muchas vezes cõ alegria este milagro q̃ oyo cõtar a su madre.

¶ Capitulo. ix. De como el santo por espiritu de Dios entendia las illusiones del demonio.

Chronicas ãtiguas.

Viendo predicar vn dia el sancto en vna yglesia de sant Julian del mismo obispado de Lemonges, juntose tanta gente q̃ dentro ni fuera de la Iglesia no cabian, y assi fue necessario al varon de Dios yrse a vna grande plaça, pa poder ser oydo de tãta gẽte. En

el qual lugar le fue luego hecho vn tablado, y alli vn pulpito alto de dõde pudiesse ser visto de todos, y subiẽdo enel el sieruo de Dios dixo ala gente. Yo se que muy presto, el demonio nuestro enemigo nos ha de dar vna turbacion eneste sermon: mas no temays su malicia q̃ a nadie empecera. No tardo mucho, q̃ el lugar en q̃ predicaua el santo cayo con grãde temor, y grita de todos, mas ni a sant Antonio, ni a otro alguno hizo ningun mal, por lo qual el pueblo quedo con mayor reuerencia al varon de Dios: en quien veyan resplãdecer el espiritu de prophecia. Y tornando a adereçar el lugar, todos oyeron el sermon cõ mas atencion.

¶ Predicando el sancto en vna grande fiesta a grande multitud de gente, el enemigo antiguo en figura de correo truxo vnas cartas a vna muger noble, el hijo dela q̃l tenia muchos enemigos capitales enlas q̃les cartas estaua escrito, que el dicho su hijo en vn cierto lugar era muerto por sus enemigos. Y el bienauenturado santo de donde predicaua, dixo a aquella señora que no temiesse, que su hijo era biuo y sano y que le veria muy presto, y q̃ aquel que le auia dado las cartas era el demonio que auia buscado aquella falsedad para estoruarla de oyr el sermon. Y assi quedo aquella dueña libre de aquel enojo y turbacio dando gracias a nr̃o señor y a su santo.

¶ En la ciudad de Lemonjes, vna tarde despues de completas estando el sancto en oracion como tenia por costumbre, saliẽdo algunos frayles del oratorio vieron vn grande cãpo de vn hermano y deuoto delos frayles lleno de hombres que le destruyan, y arrancauan de rayz las espigas. Y hauiendo grã compassion dela perdida de aquel su deuoto, fueronse corriendo al varon de Dios y con grande sentimiento le contaron, como aquella gente andaua destruyendo el campo de aquel su amigo. A los quales el varon de Dios respondio. Dexad hermanos esso dexaldo y tornaos ala oracion, que esse que anda en esse campo es nuestro enemigo y trabaja ỏ inquietarnos esta noche, y querria turbar nuestras almas y apartarlas dela oracion, sabed sin duda, que al campo de nuestro amigo por esta vez ningun daño, ni destruicion le sera hecha. Obedecieron los frayles alas palabras del santo padre esperando el fin deste negocio hasta la mañana, en que vieron el campo como estaua antes sin ningun daño, por lo qual acabaron de conocer ser aquello yllusion del demonio, y conocido el engaño del enemigo tuuieron mayor reuerencia ala deuocion y oracion del bienauenturado santo.

¶ Capitulo. x. Delos milagros delas predicaciones del padre sant Antonio.

Reuerẽda. Cronicas antiguas.

Conuocado vna vez el pueblo dela ciudad de Lemonges para yr a vn sermon de sant Antonio, fue tanto el concurso ỏ la gente, q̃ no era possible poderse recoger toda conuenientemente en alguna iglesia: y el santo lleno la gente a vn grande lugar enel qual en otro tiẽpo hauia sido palacios de paganos, y llamase cãpo de areas: porque alli cupiesse mejor el pueblo, y mejor pudiesse oyr la palabra de Dios. Estando el santo predicando enel mayor furor del sermon, y el pueblo todo suspenso enlas melifluas palabras del varon de dios, començaron a oyrse truenos y a verse relampagos grandes y començaua a llouer. Y el pueblo temiendo la tempestad començaua a moverse para yrse, mas el varõ de Dios los sossego con muy dulces palabras, diziendo. Nos mouays de vr̃os lugares, ni ayays miedo ala tempestad ni ala lluuia, que yo espero en aquel cuya esperança nunca queda confusa, que el agua no tocara a vosotros. Quieto se el pueblo teniẽdo fe enlas palabras del varon de Dios, y aquel que retiene las aguas enlas nuues Dios eterno, assi retuuo la lluuia sobre aquella gente que lloniendo junto ala ciudad y en todas partes muy grande agua, despues dela promessa del santo: ni vna sola gota cayo sobre aquel pueblo que estaua junto y atento oyẽdo la palabra de Dios. Y despues de continuado el sermon por largo espacio y acabado, leuãtandose la gente y hallando la tierra muy mojada al derredor, y solamente enxuto el lugar en que hauiã estado oyendo el sermon: loauan la marauillosa potencia de Dios en su santo.

¶ Otra vez estando predicando leuãtose vn loco q̃ estaua alli entre la gente, y daua turbacion al santo y alos oyentes. Y amonestado benignamente por el santo q̃ estuuiesse quieto y callasse o se fuesse, respondio q̃ no lo hauia ỏ hazer hasta q̃ le diesse su cuerda y el santo quitose la cuerda y diosela. El loco tomo la cuerda y besola y luego recobro el sentido y la razon, y con grãde espanto ỏ todos echose alos pies del santo dandole gracias por el seso que le hauia dado, y desperto al pueblo a oyr con mayor deuocion la palabra de dios dela boca del santo varon.

¶ Yendo el bienauenturado sant Antonio a vna villa a predicar: vna muger ỏ aq̃l lugar tenia vn hijo suyo pequeño sũto al fuego, y vna caldera de agua al fuego para lauar al

niño: y oyendo dezir q̄ el santo q̄ria predicar cō el deseo q̄ tenia de oyrle, toda fuera ō si pareciendole que ponia al niño en la bacia: metiole en̄ la caldera que tenia al fuego y olvidada de todo fuesse con grāde priessa al sermon dexādo assi a su hijo. Oydo el sermon tornādo se a su casa: preguntaron le las vezinas adonde hauia dexado a su hijo, y acordādo se le que lo hauia dexado junto al fuego, creyendo q̄ hauria caydo en el fuego, y q̄ le hauia de hallar quemado comenco a llorar: y a mesarse. Y viniendo corriendo a su casa cō muchas vezinas que con ella venian: hallo al niño jugando en la caldera. Espantados todos los que se hallaron presentes y con mucha razon no viendo en el niño alguna señal de fuego: cō grandes bozes alabauan a Dios en su santo

¶ Casi semejante milagro acontescio a otra muger: la qual sabiendo que el sancto predicaua en aquella tierra: dexo vn hijo suyo pequeñito en la cuna, y acabada la predicacion hallo el niño muerto en la cuna boca arriba: la qual muger llorando la muerte de su tan amado hijo, tornose luego a sanct Antonio cō muchas lagrimas rogando le por la vida de su hijo. Y el sancto hauiendo compassion della consolola y dixo le tres vezes. Anda vete que Dios te bara bien. Y teniēdo la muger fe en las palabras del bienauenturado santo tornose a su casa, y allo alli al niño que hauia dexado muerto biuo y jugando con vnas pedrezuelas las quales nunca le hauia visto.

¶ En vn Sermon del bienauenturado sant Antonio: y vn hombre assi fue compungido y contrito de sus peccados que yendo se a cōfessar con el ninguna cosa le pudo cōfessar cō grandes gemidos, y sospiros, el Sancto le dixo. Ue y escribe en vn papel todos tus peccados que te acordares: y traemelos escriptos. Lo qual como aquel penitente hizieste y diesse el papel al Sancto: todos marauillosamente por diuina virtud fueron borrados, y quedo aquella Alma contricta muy consolada de la remission de sus peccados por virtud de su contricion, y merescimiētos del bienauenturado sancto.

¶ Predicando vna vez el sancto en vnas bōras de vn arrendador, tomo por tema aquellas palabras de nuestro señor Jesu Christo Ei donde esta tu thesoro, alli esta tu coraçon: y dixo. Murio este rico y esta sepultado en el Infierno. Y dixo a los parientes del arrēdador. Id al arca del dinero, y del thesoro ō ste muerto, y en el medio della hallareys su coraçon, porque no vino en el cuerpo. Y fuerō como el sancto mando, y hallarō entre los dineros el coraçon que aun estaua caliente.

¶ Capitul. xj. De la eficacia y fervor de la oracion del sancto.

Vēdo se en muchas cosas la eficacia ō la oracio ō el padre sant Antonio, la q̄l obedescia las criaturas: y tābien los poderios y espiritus malignos. En cōtecio estādo el sancto varon en la ciudad de Monipeller leyendo la sagrada escriptura, q̄ se fue escondidamente vn novicio de la orden, y lleno vn psalterio ō mano glosado de grande precio: por el q̄l el varon de dios estudiaua para leer a los frayles. Y sabiēdo el sancto que el novicio hauia llenado hurtado el psalterio: sintiendo lo mucho, fuesse luego a la oracion con tāto fervor: que constreñido por virtud diuinal el demonio q̄ hauia hecho huyr al novicio y hurtar el psalterio, fue forçado a la restitucio, porque luego aparecio al novicio q̄ passaua vna puente huyēdo y atravesose el ōmonio en el camino cō vna espada en la mano y cō grādes amenazas dixole. Tornate luego al sieruo ō dios sant tonio y a tu ordē con el psalterio, sino por mādado de dios te matare y bechare en este rio Con muy grandissimo temor y admiracio q̄do fuera de si el novicio, mas no con ptoposito de se tornar; y el demonio crescio tanto, y bizo se vna figura tan grande negra y espantosa queriendo matar al novicio: que luego dio la buelta huyendo, y fuesse al sancto y torole el Psalterio conociendo su culpa, y pidiendo con muchas lagrimas que lo tornasse a la orden.

¶ En esta mesma prouincia acontescio al santo, q̄ tornando se de Francia para Italia hauiendo acabado el tiepo de ser custodio de le monges, vna muger deuota en vna villa hauiendo cōpassion del y de su cōpañero los apiado por amor de Dios en su casa: y como otra Marta solicita les puso pā y vino en la mesa y pidio a su vezina emprestada vna copa ō vidrio. Mas el señor queriendo mostrar en algū trabajo la santidad de su sierno, permitio q̄ aq̄lla muger sacando vino ō vna pipa para los frayles incautamēte no le tapo la canilla y derramose todo el Uino por el suelo. Y el cōpañero del bienauenturado sant Antonio tomando mal la copa quebrō la en la mesa, q̄dādo el pie a vna parte y la copa a otra. Y al fin de la comida queriendo la muger con charidad traer el Uino mas fresco a los pobres ō Christo, entrādo en la bodega vido todo el vino derramado por el suelo, y tornose a los frayles llorando mucho por la perdida de su vino. Y el santo doliēdo se dela passion y perdida de su ōnota huespeda, inclino su cabeça

sobre las manos encima de la mesa, hizo oracion al señor. Y la muger assentose en frente del horando y mirando al santo vido cosa marauillosa, q̃ la copa de vidrio que estaua a vna parte de la mesa se fue a poner sobre el pie que estaua de la otra parte: por su propriõ mouimiẽto, o por mejor dezir por mouimiento de la virtud diuina. Viendo esto la muger espãtada tomo luego la copa en la mano y atentãdo la hallo que estaua sana milagrosamente, y creyendo: q̃ la virtud que hauia sanado a la copa podria tambien restituyrle el vino, corrio a la bodega y hallo la pipa que antes no estaua mas que media de vino, hallola que le salia el vino por arriba: hirviendo como mosto: lo qual puso a aquella muger ẽ mayor plazer y espanto. Mas el glorioso santo sintiendo q̃ hauia sido oydo en su oracion, fuesse luego de aquel lugar como verdadero discipulo de la humildad, porque no le hiziessen honrra por el milagro dexando a su huespeda y a todos animados para rescebir los huespedes pobres, y pa hazer otras obras de misericordia, enlas quales es cierto, no hauer perdida sino ganancias temporales y eternas.

¶ Capitul. xij. De como fue visto el niño jesus muy familiar entre los braços de sanct Antonio.

Cronicas antiguas.

PRedicãdo el glorioso san Antonio vnos dias en vna ciudad de Frãcia, recibiolo en su casa vn deuoto hõbre ciudadano, d aq̃lla ciudad: y diole vn aposento apartado porq̃ cõ mas quietud se diesse el sancto al estudio y contẽplacion. Estando sanct Antonio vna noche solo en oracion en su aposento: su huesped antes que se acostasse, dio vna buelta por su casa y mirando solicita y deuotamente hazia el aposento en que tenia aposentado al santo, vino por ẽtre la puerta claridad: y mirãdo mas en ello vio vn niño hermosissimo y muy gracioso encima del libro: y despues enlos braços de sant Antonio: y que el sancto le abraçaua y besaua muy familiarmente contemplando sin cessar en su rostro glorioso. Quedo aq̃l hõbre espantado y todo alterado espiritualmẽte de la vista y hermosura de aquel niño, y pẽsaua consigo de donde hauria venido tan gracioso y glorioso niño. Y nuestro señor Jesu Christo, q̃ assi familiarmente se comunicaua a su sieruo y se quiso dexar ver de aq̃l hombre reuelo al sancto como su huesped hauia visto aq̃lla visitacion diuina. Y el santo llamo otro dia en secreto a su huesped, y rogole q̃ no descubriesse aquella vision a persona alguna, en quanto el biuiesse. Y despues de la muerte del sancto padre, el dicho ciudadano conto esta reuelacion con muchas y deuotas lagrimas: y lo juro sobre los santos euãgelios. Y deste milagro segun que parece: nacio y tuuo principio pintar la ymagen de sant Antonio con el niño Jesu enlos braços sobre el libro.

¶ Capit. xiij. De vna profecia del padre sanct Antonio.

Chronicas ãtiguas.

EL padre sant Antonio visito vna vez a vna noble dueña de Anisio q̃ estaua muy cercana al parto, la q̃l en comẽdo mucho al santo q̃ se acordasse de su vida y parto en sus oraciones. Y no olvidado el sancto de la encomendar a nuestro señor, la primera vez que la torno a ver dixole. Ten confiança y alegrate en el señor, porque te dara vn hijo que sera grande enla yglesia de Dios: y sera frayle menor y Martyr: y traera a muchos a la palma del martyrio con su predicacion. Pario la dueña vn hijo y llamole Philippe y siendo de edad entro enla orden delos frayles menores, y despues que desta parte del Mar aprouecho en muchas virtudes por inspiracion diuina passo a la tierra santa cõ mucha deuocion. Y morando enla villa de Azoto en Suria, quando por traycion fue entregada a los moros, y todos los Christianos, q̃ eran casi dos mil fueron condemnados a muerte, siendo el vno de llos el dicho fray philippe alcanço que fuesse martyrizado el postrero de todos: porque a los otros cõfortasse enla fe de Christo. Y cõ su predicacion animados los xpianos: pregũtando les los moros si querian negar la fe de Christo y escapar de la muerte, o perseverando enla fe morir todos a cuchillo d vn coraçõ y de vna boz todos respõdierõ q̃ q̃rian lleuar el camino q̃ fray philipe escogiesse. Entõces fray philipe hizo les a todos jũtos vna platica muy consolatiua y maravillosa y dixoles. Hermanos muy amados estad cõstantes y firmes ẽ la fe porq̃ esta noche me reuelo el señor q̃ hauiades de entrar en la gloria del cielo cõ mil almas por el camino del martyrio. Y confortãdo los a todos cõ muy santas palabras y oyẽdoles d cõfessiõ, escogierõ antes morir enla fe d xpo q̃ biuir sin ella. Y degollãdo los moros a aq̃llos sanctos martyres por la fe d Christo fray philippe continuamente los esforçaua enla fe. Por lo qual el soldã airado, mandole cortar las manos en pedaços muy pequeños por todas las coyunturas, y no cessando el sancto martyr: por esso de predicar,

mãdo el Soldan q̃ le desollassen hasta el ombligo,ni por esto dexo de esforçar y animar a los Christianos:y cortaron le su bienauenturada lengua, y cõ todo esto con feruor q̃ no se podia refrenar no dexo de predicar ñepre marauillosamente hasta que fuerõ todos muertos por la fe. y al fin de todos offreciendo se el con grãde feruor a la muerte: fue degollado por la fe, y alcanço la palma del martyrio y quedando los cuerpos de los Martyres quatro dias sin sepultarse enel campo: causo grande espanto enel Soldã:el qual tornãdo a aquel lugar, supo y vido q̃ ningun mal olor ni corrupcion tenian,porq̃ los infieles conociessen la verdadera fe por lo qual fuerõ martyrizados. y desta manera fue cumplida la certissima Prophecia,q̃ el bienauenturado sant Antonio alũbrado por Dios auia dicho deste martyr antes de su nascimiento.

Capitulo.xiiij. De otro semejante caso de espiritu de prophecia del padre sanct Antonio.

Cronicas antignas.

En la ciudad ó Podio en frãcia predicando alli san Antonio, y siẽdo guardiã, auia ena q̃lla ciudad vn escriuano hõbre de mala vida, carnal y mũdano el q̃l el bienauenturado santo todas las vezes q̃ le encõtraua le ẽtraua la capilla y le hazia reuerẽcia cõ las rodillas en tierra. y viẽdo aq̃l hõbre la grãde reuerẽcia q̃ el santo le hazia romanaio por afrẽta, y pareciale q̃ el santo escarnecia dl y burla quanto podia: por no encõtrarse cõ el santo. Mas vn dia encõtrãdo se cõ el santo y haziendo sanct Antonio aq̃lla grãde inclinacio q̃ no hazia a los otros,escandalizado y indignado aq̃l hõbre dixo le. Sino tuuiera miedo de dios ya te hunuera echado esta espada por el cuerpo,porq̃ tãtas vezes hazes escarnio y burla de mi,pa q̃ padre te pones de rodillas dlãte mi quãdo me vees. A lo qual el sancto por espiritu ó prophecia respõdio. Hermano no te escãdalizes,q̃ yo te dire la causa ó esso. Yo he desseado y trabajado mucho por offrescerme a mi señor dios martyr por su fe:mas el no a sido seruido dello: y tu como el señor me ha reuelado as de ser martyr glorioso, y pido te q̃ quãdo el tuuieres en el cõflito ó tu martyrio te acuerdes de mi. Aq̃l hõbre oyẽdo dezir esto riose mucho como vano, y como hombre q̃ andaua muy lexos ó aq̃l camino. Mas no passo mucho tiẽpo, q̃ el obispo de aq̃lla ciudad ó podio passo a la tierra santa cõ otros muchos a predicar a los moros. y el escriuano inspirado por dios, vẽdio q̃nto tenia y fuese cõel obispo y como el obispo vn dia hablase ó la fe friamẽte a los moros, sufriolo el escriuano por tres vezes, y finalmẽte amõestãdo al obispo q̃ no predicaua y defendia la fe cõ feruor, lleno de grãde spũ comẽço a pdicar a los moros y dezir q̃ xpo era verdadero dios, y Mahoma era hijo de perdicio: y el demonio. Y los moros prẽdierõ le luego, y tres dias le dierõ muchos tormẽtos, los q̃les sufrio cõ mucha constancia: y llegãdo le a degollar descubrio a todos los christianos q̃ con el yuã como sant Antonio auia prophetizado aq̃l su martyrio. Y algunos de sus compañeros q̃ escaparõ, tornando a su patria contarõ todo lo que esta dicho. Y es fama que este milagro dela prophecia de sant Antonio, acontecio en Birapisa ciudad de Bascuña.

Capitulo. xv. Dela eficacia y seueridad de la doctrina del santo cõtra los predicadores.

Leyenda.

Chronicas antiguas.

En toda diligencia sembraua el varõ santo la doctrina de dios en las almas delos fieles, y no cãsaua cõ los cõtinuos trabajos y discursos por la fraternal edificacion y salnacion de los proximos. Discurria por las Ciudades villas aldeas, y montes con grandissimo zelo de saluar a todos, y instruydo mas Diuinal que humanalmente en todos los lugares administraua la palabra de Dios a todos conuenientemente, segun lo requeria la necessidad delos oyẽtes. Espantauase en sus sermones todos los hombres letrados de tãta sutileza de ingenio y tan grãde policia: y vbanidad, copia y gracia de la lengua, cõ que marauillosamente a todas las cosas que predicaua daua su ser: peso, y valor con tan grande discrecion, y con tanta seueridad y constãcia reprehendia a las grandes personas dignas de reprehẽsion: q̃ los otros famosos predicadores que concurrian a oyr al sancto, oyẽdo sus graues Reprehensiones, temian y se espantauan del animo, y constante magnanimidad del varõ de dios. Y otros de flaco coraçon corridos y confusos quisierã hallarse muy lexos de alli por no oyr tan claras reprehensiones, y cubrian sus rostros por no mostrar en ellos los colores de su flaqueza. Empero la reprehension del santo siempre era tẽplada con sal, y gracia de la discrecion, segun las diuersas oportunidades, y calidades de las personas: tiẽpos y pesos, y con ser su doctrina muy seuera, no era aspera, sino suaue, y graciosa, y que juntamẽte prouocaua los oyẽtes a temor y amor sin escãdalo algño. Pre-

dico el santo padre vna vez en vn synodo que hizo el arçobispo de Biturigès o de Buges (como el Frances llama) enel qual sermó en dereçando sus palabras con grãde feruor de espiritu al arçobispo, dixole algunos vicios conlos quales su conciencia estaua llagada, y reprehendiolos con tãto espiritu, y con tan claros y solidos testimonios dela santa escritura, que no solo no se escandalizo el arçobispo mas supitamẽte comẽço a mouerse a cõpuncion lagrimas y deuocion, tanto quanto hasta alli nunca hauia sido. Y acabado el synodo llamo el arçobispo en secreto a san Antonio y con mucha humildad le descubrio la llaga de su cõciencia y recibio remedio, y de alli adelante hecho muy deuoto y fiel a nro señor se ocupo siẽpre y pseuero en su seruicio. Acontescia aun muchas vezes q̃ el varon de Dios sant Antonio, no solo con su doctrina, mas aun conlos remedios que podia ayudana alos pecadores con immensos desseos de saluar las almas y lo q̃ es mayor marauilla aparecia a muchas personas durmiẽdo de noche y llamandolas por su nombre, como ellas contauan alos frayles dezian. Leuantate y rete a tal frayle o a tal sacerdote, y confiessa tal pecado que en tal tiempo y en tal lugar cometiste: lo qual nadie sino solo Dios sabia Y desta manera muchos pecados q̃ por verguença no estauan confessados: ni se osauan cõfessar fuerõ, remediados y perdõados por la sacramental confession. Y de quanta efficacia fuessen las palabras del sancto, el caso siguiente lo muestra.

Vn hombre de Padua llamado Leonardo se cõfesso con sant Antonio, y entre otros peccados se acuso deste: que hauia dado a su madre vna coz tan grãde, que ella hauia caydo en tierra del golpe. Y el varon de Dios reprehendiendo este pecado, con feruiente espiritu tracto le muy duramente, y dixo le entre otras palabras de reprehension. El pie que biere a su padre o a su madre que le truxo en el vientre, luego auia de ser cortado. Y aq̃l hõbre simple y contrito no entendiendo con discrecion esto fue cõpungido por su pecado del qual el santo tanto le hauia reprehẽdido que se fue luego a su casa, y cortose el pie con que hauia dado a su madre. Y la fama desto hecho corrio luego por la vezindad y supolo la madre del mismo Leonardo y viniendo muy de priessa a casa hallando a su hijo conel pie cortado y conlos dolores y la sangre que se le yua cercano ala muerte, sabiẽdo la causa fuesse como loca alos frayles gritando y quexandose de sant Antonio que le hauia muerto a su hijo. El santo contãdole lo que hauia passado y como el no le hauia mandado q̃ se cortasse el pie, y viniendose conla madre a casa del penitente despues de hazer por el deuota y angustiada oracion, tomo el pie cortado y juntole con la pierna haziendo la señal de la cruz, y luego assi se junto el pie y se soldo con la pierna que se leuãto el hombre sano y muy alegre, saltando y dando gloria y gracias a Dios y a su sierno.

Capitulo. xxv. Delo que acontecio a sant Antonio con vn grande tyrano a quien reprehendio.

Cronicas antiguas.

Vé en aquel tiempo vn tyrano muy poderoso llamado Excelino Romano, que tenia señoreada tyranicamente la Ciudad de Padua y otras nobles ciudades d̃ Italia con fauor del exercito de Federico. Este Excelino, como enel tiempo de su tyrania porque le temiessen mandasse matar muchos hombres enla ciudad de Verona, sabiendo esto sant Antonio acepto de yr personalmente a reprehender al tyrano delas grãdissimas crueldades q̃ hauia hecho. Y llegando a el dixole estas palabras. O enemigo de Dios tyrano cruel perro rauioso, quãdo as de acabar de derramar tanta sangre de Christianos sin culpa. Sabe q̃ la durissima y espãtosa sentencia de Dios te esta esperando. Estas y muchas otras cosas le dixo el santo grue y asperamẽte como merecian sus muy grãdes pecados, de robos, tyranias: y muertes de mucha gẽte y destruiciõ delas ciudades. Y sus soldados q̃ estauã al derredor del tyrano esperauan que mandasse matar a sant Antonio, como acostumbraua hazer a todos los q̃ le hazian algun desgusto: mas de otra manera sucedio, ordenado assi de nuestro señor. El tyrano cõpungido delas palabras del varon de Dios, y perdida toda la ferocidad cruel: y tornado como vn manso cordero: puso se el cinto al pescueço y echose alos pies del santo: y no sin grande espanto de todos los presentes dixo su culpa con mucha humildad, prometiendo toda la enmienda q̃ el santo le mãdasse hazer. Y despues q̃ el santo se fue: dixo a sus amigos y compañeros. No os espanteys varones caualleros y cõpañeros mios desto q̃ hize: porque verdaderamẽte os digo que yo vi proceder del rostro deste padre vn resplãdor diuino que assi me hizo temer: que en su terrible vision yo crey que supitamente hauia d̃ ser echado enel profundo del infierno. Y de alli adelante tuuo el tyrano grande deuocion y reuerencia al santo: y en quanto san Antonio biuio se enito de muchos y grãdes males como el mismo cõfessaua. Predicãdo pues muchas vezes el varõ de Dios con grã

de osadia contra las crueldades del dicho tyrano, quiso el experimentar con maña la justicia y virtud del santo si era firme: y constante sin se torcer: y enbiole vn solene presente con sus criados alos quales dixo. Leuareis esto de mi parte a fray Antonio con la mayor humildad y deuocion q̄ pudieredes; y si lo recibiere luego le matareis: mas si con indignacion no quisiere tomar cosa alguna tornaos y sufrid con paciencia quāto os dixere; y no le hagais algū enoso. Los criados del tyrano muy dissimulados, psentaron al santo cō toda reuerencia el psente y dixeronle. Tu biso Excelino Romano se encomieda en tus oraciones y te pide q̄ aceptes esta visitacio y caridad q̄ con mucha deuocion te embia: y que ruegues a Dios por la salud de su alma. Y el bienauenturado sant Antonio: con grande indignacion y enoso menosprecio todo el presente diziendoles muy asperas palabras: y q̄ el no hauia de recebir cosa alguna de aq̄llo porque todo era de hurtos; sino q̄ todas sus cosas fuessen conellos en perdicion, y q̄ se fuessen luego porque no se cayesse la casa o que dasse suzia y poluta de su presencia, y con grādes vozes los echo fuera de casa. Y ellos confusos mas obedientes al tyrano se tornaron y le contaron todo lo que hauia passado con el bienauenturado sancto y sus duras palabras: alo qual el tyrano dixo. Es hombre de Dios; defaldo diga de aqui adelante contra nosotros quanto bien le pareciere.

Capitulo. xvij. Dela conuersion de veynte y dos ladrones por la predicacion del bienauenturado sant Antonio de Padua.

Hdauan por vnos montes y bosques espessos. xxij. bōbres leuantados de donde salian a robar y saltear a quantos passauan por los caminos, del q̄l genero de gente hauia en aq̄l tiempo mucha en Italia, como sintiente de las muchas guerras que enella hauia. Esta manada y compañia de ladrones algunas vezes salian desconocidos alos poblados y oyē do la fama dela predicacion d̄ sant Antonio determinaron entre si de algun dia desconocidos yr todos a oyr le vn sermon, porque no podian creer alos que les contauan que era de tanta efficacia su palabra, que como otro Elias ardia como antorcha y encēdia los coraçones humanos. Y vn dia sabiendo adō de predicaua vinieron juntos a oyrle, y comēçando a oyr vn poco sus inflammadas palabras començaron a sentir tanta compūcion y contricion de sus pecados, que acabado el sermon quedaron convertidos todos de sus pecados y dañada vida. Y sant Antonio los oyo a todos de confession; y impuso a cada vno saludable penitencia, y defendioles que niguna manera tornassen a sus acostumbrados vicios, prometiendo alos que se enmendassen la vida y los plazeres eternos, y alos que tornassen al vomito de sus pecados, tormento sin fin. Cōto esta conuersion muchos años despues dela muerte deste sant Antonio vinō dstos veynte y dos ladrones: al quāl oyo el santo de penitencia contando tambiē que algunos de aquellos tornaron á sus pecados acostumbrados: y brevemente acabaron sus vidas con confusion y con tormētos; como el santo les auia amenazado: y los que no tornaron a sus males y pecados acabarō en paz y con señales de buenos christianos. Este viejo que esto conto dio sant Antonio en penitencia que doze vezes visitasse la iglesia de sant Pedro y de sant Pablo en Roma, y la postrera vez tornando de Roma de cūplir su penitencia, enel camino conto todo esto a vnos religiosos con muchas lagrimas: esperando segun la promessa del santo la gloria del paraiso acabado el curso dsta miserable peregrinacion.

Capitulo. xviij. De como sant Antonio predico alos peces porque los hereses no querian oyr la palabra de Dios.

Leyenda.

Chronicas á uguas.

O solamente el glorioso sant Antonio informaua alos catholicos, predicando la palabra deuida enlos mandamientos de Dios y sanctas obras y penitēcia d̄ sus culpas, mas con razones muy biuas y de grāde efficacia y aun con obras sobre naturales, confuto los peruersos errores delos hereies. Huuo en aquel tiempo en Franeia muchos ereges: con los quales el santo glorioso tuuo grādes conflictos, y hizo enellos mucho fructo. Y despues en Italia principalmente enla comarca de Romandiola adonde hauia muchos ereges con sus continuas predicaciones y milagros convirtio muchos ala fe, y obediēcia dela iglesia Romana, entre los quales conuirtio vn eresiarcha cabeça delos ereges llamado Bonoullo dela ciudad de Arminio, q̄ hauia treynta años que perseueraua en sus ciegas eregias, y hizo lo estar devoto hasta la muerte y perseverar enla obediencia y mandamientos dela iglesia. Enla dicha ciudad d̄ Arminio que es puerto de mar de Roman-

diola, acontecio al santo vna cosa milagrosa y digna de memoria con sus ereges. ¶Predicaua y disputaua el santo con grande zelo y fervor de traer alos ereges ala lumbre dela verdad: mas ellos endurecidos y obstinados no solo no querian cõuertirse por la doctrina del santo, mas aun con desprecio y indignacion no lequerian oyr porque los confundia. Y vn dia sant ¶Antonio: no queriendo los ereges oyr la palabra de ¶Dios lleno de espiritu del señor, fuese a vn rio junto ala mar, y estando en vna ribera junto ala mar y al rio comenco a llamar alos peces de parte de ¶Dios que viniessen a oyr el sermon, diziẽdo. ¶Venid peces del mar y del rio a oyr la palabra de ¶Dios, pues los hombres infieles y ereges no la quieren oyr. ¶En aquella hora se junto tanta multitud de peces grandes y pequeños delante de sant ¶Antonio que nunca en aquellas partes fueron vistos tantos peces juntos, y todos tenian las cabeças fuera del agua. ¶Era cosa para loar a ¶Dios, ver allí los peces grãdes junto a los pequeños y a los pequeños subirse encima dlos mayores y estar y andar pacificamente los vnos con los otros, y ver las diuersas especies, y cada vno juntarse a sus semejantes, que parecia vn campo pintado, y marauillosamente ordenado de varias figuras y colores, todos enla pñencia del santo. ¶Era cierto cosa deleytosa de ver las compañas delos peces grandes como exercitos ordenados tomar sus lugares conuenientes para oyr el sermon que eran los lugares adõde hauia mas agua, y los peces medianos tomar los lugares a ellos conuenientes, y como enseñados por ¶Dios sin algun descõcierto quietarse en sus lugares, y tambien la copiosa multitud delos peces pequeños correr como romeros a indulgencia, y llegarse mas cerca del santo padre, como a su defensor muy seguro. ¶Assi que en este auditorio ordenado por dios, estauan los primeros los peces menores, despues los medianos, y enel tercero lugar y agua mas alta los peces mayores, y todos estauan esperando el sermon del santo alos quales comenco sant ¶Antonio con grãde feruor a predicar diziendo. ¶Hermanos mios ¶Peces, en mucha obligacion soys de dar gracias a nuestro señor segun vuestra possibilidad, porq̃ es vuestro criador y vosotros sus criaturas q̃ de su mano recebistes el ser y vida, y assi para vuestra biuienda os dio vn elemento tan noble y que tẽgays aguas dulces y saladas como las hauceis menester. ¶Dio os tambien recogimientos porque podais escapar los impetus delas tempestades, y quiso q̃ vuestro elemẽto fuesse diaphano y claro para que mejor viessedes los caminos por donde haueis de andar y lo que haueis de comer, y los inconuenientes que haueis de huyr. Y porque pudiessedes conseruar vra vida dios os el criador las viandas q̃ os eran necessarias, y tambien os proueyo de alas y fuerças para andar por donde quisieredes a vra voluntad. ¶Vosotros enla creacion del mundo fuystes benditos de ¶Dios, y con su bendicion tuuistes virtud de multiplicar. ¶Vosotros enel diluuio pereseiendo todos los animales que quedauan fuera del arca, fuystes reseruados sin alguna destruycion. ¶A vosotros fue cõcedido y mãdado por ¶Dios guardar el prophe ta Jonas, y despues al tercero dia echarle en la tierra sano y saluo. ¶Vosotros pagasteis el censo y tributo por nuestro señor Jesu ¶Christo, quando biuiendo enla tierra como pobre no tenia de que pagar, offreciendo la moneda para la paga de ¶Christo y de sant ¶Pedro. ¶Vosotros antes dela resurrecion y despues fuysteis mãsar del rey eterno Jesu ¶Christo. ¶Por lo qual por estas y otras muchas obligaciones estais muy obligados a glorificar y alabar a ¶Dios, ỏ quien tãtos especiales bienes recebistes entre los otros animales. ¶A estas palabras y semejãtes amonestaciones del santo predicador de ¶Christo vnos peces dauan señales de alegria, otros abrian las bocas, y todos inclinauan las cabeças alabando a ¶Dios conlas mueestras y señales que podian. ¶Conesta reuerẽcia delos peces alegrauase grandemente en espiritu el santo varõ, y a vozes muy altas llamaua diziendo. ¶Alabado sea ¶Dios todo poderoso, que mas oyen dos han los peces brutos delas aguas q̃ los hombres ereges, y mejor oyen la palabra de ¶Dios los peces que carescen de razon q̃ los hombres infieles a quien ¶Dios dio razon. Y quanto sant ¶Antonio mas predicaua, tanto mayor multitud de peces crecia, sin yrse algunos delos lugares en que estauan. ¶A este milagro concurrio el pueblo dela ciudad, y oyendo la nueua vinieron tambien los hereges, y viendo milagro tan nueuo y de tanta marauilla compungidos de coraçon prostraronse todos alos pies de sant ¶Antonio, pidiendole q̃ les predicasse a ellos que estauã aparejados para oyr sus sermones como de vn angel de ¶Dios. Y el sancto glorioso abriendo su boca tan marauillosamẽte predico la fe catholica, que conuirtio a todos los ereges q̃ allí se hallaron presentes, y alos fieles confirmo enla fe, y despedioles a todos dandoles su bendicion. Y tambien los peces recebida la bendicion del santo padre, como alegres abaxãdo las cabeças y bazieẽdo gracias al santo se fueron y tornaron ala mar y al rio. Y perseuero el bienauenturado sant ¶Antonio predicãdo algunos dias en aquella ciudad, adonde conuirtio a muchos hereges y bizo muy grande

fruto enlas almas.

¶ Capitulo.xix. De vn milagro del santissimo sacramẽto, con el qual el santo conuirtio a vn grande erege.

s. Antonio. Leyenda. Cronicas antiguas.

En la Ciudad de Tolosa en Francia, aunque algunos otros dizen enla ciudad d Arimino en Italia, disputando el santissimo padre cõtra vn muy obstinado erege dela fe del santissimo sacramẽto, y conocido el erege y no teniendo ya que dezir: finalmẽte acogiose a pedir milagro diziẽdo. Dexemos palabras y vengamos alas obras. Si tu fray Antonio cõ milagros me pudieres mostrar en presencia de todos que alli esta verdaderamente el cuerpo de Christo, dexada con juramento la eregia me subjetare luego ala obediencia y fe dela iglesia. Y como sant Antonio con fe biua en Dios respondiesse, q̃ el lo mostraria por qualquier milagro que pidiesse, el herege declaro el milagro que queria diziendo. Yo encerrare vna mula tres dias sin le dar de comer, y passados tres dias la traere muy d sambrida a este lugar en presencia de todos y ponerle e de comer, y tu estaras aqui tãbien conla hostia q̃ afirmas ser el cuerpo de Christo, y si la mula assi muerta de bãbre dexando de comer corriere a adorar, aql Dios que dizes q̃ toda criatura ha d adorar, yo creere sin quedarme oubda alguna enla fe dela iglesia. Y el santo consintio a todo esto sin escusarse. Y el dia señalado ayuntose grã de concurso d pueblo en vn campo muy grãde escogido para esto. Vino el erege acõpañado de grãde caterua d otros ereges, y traya la mula que tres dias no hauia comido cosa alguna, y traya tambien q̃ darle de comer. El bienauẽturado sant Antonio celebro missa en vna capilla cerca de alli, y reuestido truxo el santissimo cuerpo de Christo en sus manos acõpañado delos catholicos con mucha reuerencia con hachas encendidas, y haziendo q̃ todo el pueblo se sossegasse dixo ala mula. En virtud y nombre de tu criador el qual yo en mis manos (aunque indigno) verdaderamente tengo yo te mãdo que luego humilmente viniendo hagas la deuida reuerencia a tu criador, porque enesto conozca la malicia eretica que toda criatura esta subjeta a su criador, al qual la dignidad sacerdotal continuamente trata enel altar. Enese tiempo el erege ponia de comer diligentemẽte delante dela bestia dessambrida. Cosa maraui llosa, q̃ la mula aunque atormentada de bambre, despues delas palabras del santo no curando d comer lo que el erege le ponia delãte mas conociendo la presencia de su criador, luego cõ la cabeça inclinada hasta las rodillas se vino a poner de rodillas delante del sacramẽto de vida, y adoro a su criador y señor. Fue grãde el plazer d los catholicos, y no cessaua de alabar a dios con vozes de alegria, y los ereges q̃daron confusos y aql q̃ hauia pedido el milagro cumplidẽdo su promessa dexo la eregia, y hizose fiel y obediente alos mandamientos dela yglesia.

¶ Capitulo.xx. De como el sancto comio la ponçoña delos hereges sin le hazer daño alguno.

s. Antonio. Leyenda. Chronicas antiguas.

Contecio q̃ el padre sant Antonio fue combidado de vnos ereges: cuyo combite acepto el sancto por ver si los podria apartar de sus errores en platica familiar a exẽplo d Christo nro saluador, q̃ por esta causa comia con los publicanos y pecadores. Mas como la cõciencia dañada siempre ordena males, los ereges que muchas vezes enlos sermones y disputas del santo eran confundidos y conuẽcidos, llenos de maligna intencion y odio pusieron delãte del santo vn mãsar lleno de mortal ponçoña, para matarle. Mas nuestro señor le reuelo que el mansar que tenia delante para comer tenia ponçoña, por lo qual el santo los reprehendio de su concebida malicia y traycion, con reprehensiones y amonestaciones benignas. Y los ereges con mẽtira (imitando al demonio su padre inuẽtor delas mẽtiras) dixeron al santo, que no con otra intẽcion le dauan la ponçoña, sino por tener experiencia de aquella palabra del euangelio adõde Christo dize. Si alguna cosa de mortifera ponçoña beuieren no los empecera. Y no bastãdo ala malicia eretica el milagro de les hauer conoscido por reuelacion diuina su secreta ponçoña, començaron de persuadir al santo que comiesse de aquel mansar que tenia la ponçoña, prometiendo que sino le hiziesse mal, q̃ quedarian catholicos y firmes enla fe del santo euãgelio, y q̃ si temiesse de comer aql mansar que ellos no podian creer otra cosa sino q̃ hauia alguna palabra falsa enel euãgelio. Y el santo con vna maraui llosa constãcia, hizo la señal dela cruz sobre aquel mansar ponçoñoso, y tomandole dixo. Esto que me pedis quiero hazer, no por tentar a Dios en cuyas palabras firmemente creo, mas como constãte zelador dela santissima fe del santo euãgelio, porque vosotros conozcays la verdad de las palabras de Jesu Christo a quien todas

las criaturas obedecen. Y comio aquel manjar ponçoñoso, sin sentir algun daño o mal en en su cuerpo ni luego ni despues, lo qual visto por los ereges se convirtieron ala fe del euangelio, cuyas palabras por experiencia veyan poderosas sobre toda naturaleza, y era razõ que matassen la ponçoña de sus almas, viendo muerta por poder diuino la ponçoña corporal por virtud delas palabras del santo euangelio.

¶ Capitulo. xxj. De como el sancto predicando a diuersas naciones õ todas fue entendido, y de otro milagro.

s. Antonio. chronicas antiguas. Cõfor.

ENcurrio en Roma gran numero de peregrinos, convocados por toda Europa con la indulgencia dela cruzada contra los moros que tenian tomada la tierra santa, alos quales por mandado del papa Gregorio nono predico el bienauẽturado sant Antonio. Y estãdo presentes Griegos, Latinos, Franceses, Alemanes, Ingleses, Esclauones, Españoles, y otros de diuersas lenguas, assi doto el espiritu santo la lengua del santo como en otro tiempo alas lẽguas delos apostoles, porque todos los que oyan su sermon y predicacion lo entẽdian muy claro no sin admiraciõ de todos, porque cada vno oya su lengua en que era nacido y criado. Y tan altas y marauillosas sentẽcias oyo en aquel sermon, que a todos dexo espantados y suspensos. Y el papa Gregorio que estaua presente le llamo arca del testamento, por la milagrosa affluencia y prõptitud dela doctrina y figuras del viejo testamento en sus predicaciones, que parecia tener enla memoria no solo todas las sentencias mas todas los palabras del viejo y nueuo testamento, segun las trataua y regia vnas con otras y sacaua dellas el espiritual sentido, que claramente era visto no ser el el que hablaua, sino el espiritu del padre celestial que por el enseñaua a su familia con tanta efficacia.

¶ Una muger virtuosa y deuota de sant Antonio desseo oyr a oyr vn sermon algun espacio fuera dela ciudad adonde el sancto yua a predicar, mas no queriendo su marido darle licẽcia porque era poco deuoto y estaua mal dispuestro, quedo se en casa triste y desconsolada. La qual se fue alo mas alto de su casa, y puso se deuotamente a mirar por vna ventana hazia aquella parte adonde el sancto estaua predicando, porque alomenos se consolasse conla vista dl aql lugar adonde estaua su espiritu, aunque el hallarse presente le hauia sido negado. Cosa mucho marauillosa de cõtar, que estando assi la deuota muger suspensa mirando, por virtud de aquel que siempre aparta y cõple los buenos desseos, oyo claramente con sus orejas la voz del sancto que estaua predicando, de cuya marauillosa suauidad derretida y perseuerando ala ventana oyendo el sermon, el marido comenco dende abaxo a dar vozes diziendo que bazia alla arriba. El ló qual la deuota muger respondio, õ estaua oyendo el sermon de fray Antonio. Mas el riendose delo que la muger le dezia, dezia el que como era possible que se oyesse la voz õe vn hombre que predicaua vna legua de alli. Y viẽdo que la muger sin onda alguna lo afirmaua, subio alo alto por ver si era assi como su muger dezia. Y poniẽdose ala vẽtana por los merecimientos de su deuota muger, oyo muy claramente como ella la voz y predicacion del santo, y marauillado dio gracias a nuestro señor y quedo deuoto de su sieruo, y de alli adelante no impidio la deuocion de su muger como antes hazia.

¶ Capitulo. xxij. Delos milagros que el santo hizo por algunos sus deuotos.

Chronicas õtiguas Leyenda.

TRabajaua continuamente el santo por las ciudades de Italia de ganar las almas a dios con sus predicaciones y cõfessiones, y tornando vna vez de predicar para su oratorio, tomo vn camino solitario por huyr las hõras y deuociones dela gẽte. Y vna muger que biuia en aquel lugar, tenia vn hijo tullido dẽde su nacimiẽto delos braços y piernas, y tomãdole enlos braços fuese tras el santo buscandole por los atajos y montes camino del monesterio. Y como le hallo echose a sus pies, pidiendole con muchas lagrimas y angustia que touiesse compassion della, y que quisiesse hazer la señal dela cruz y bendezir aquel niño su hijo, que ella tenia fe y esperaua en Dios, que luego su hijo alcançaria perfecta salud. Escusauase el sieruo de Dios por humildad, mas la muger (como otra cananea) doblaua los gemidos y multiplicaua los ruegos y peticiones, dando vozes diziendo. Señor ten misericordia de mi. Y el piadoso santo mouido de compassion dela afliccion dela madre y dela enfermedad del hijo, y pidiendoselo tãbien con grande importunacion su compañero que era religioso deuoto: bendezidco al niño tullido y baziẽdo sobre el la señal dela cruz en virtud y nombre de Jesu Christo, fue cosa marauillosa de dezir, porque en aquella hora

se leuanto bueno y sano, y al q̄ la triste madre hauia traydo en sus braços tullido torno cō ella muy alegre a su casa andando en sus propios pies. Y el santo atribuyendo esto ala fe de aquella muger y no a sus merecimientos, rogole que en quāto el biuiesse tuuiesse en secreto aquel milagro de nuestro señor.

¶Una niña que se llamaua Paduana siēdo de quatro años no se podia tener enlos pies, sino que andaua arrojando se en tierra y con esto era enfermedad de gota coral, y muchas vezes echando espumajos caya y se reboluia miserablemente en tierra. Y como su padre que se llamaua Pedro la tuuiesse enlos braços: encontro a caso a sant Antonio que venia de predicar, y con mucha fe y deuocion le pidio que hiziesse la señal de la cruz sobre aquella su hija. Y el santo por la deuocion del padre, bendixola conla señal dela cruz dende la cabeça hasta los piés, en nombre dela santissima trinidad. Lo qual hecho viose luego la marauillosa potencia de Dios, que dio fuerças a aquella niña enferma para andar derecha de manera que sin ayuda de algun otro comenco luego de andar muy bien, y quedo tābien sana dela enfermedad de gota coral. Tā marauillosas cosas obra la fe delos deuotos christianos ayudada dela clemencia diuina, por intercession y merecimientos delos sieruos de Christo y verdaderos amigos suyos.

¶En la ciudad de Padua, vna dueña honrada yendo tras sant Antonio con grande multitud de gente a oyrle vn sermon en el campo porque enlas yglesias no cabia la gēte, en vn passo cayo en vn cenagal cō el apretura delos que passauan. La qual cayendo, acordose del peligro que corria ella y sus vestidos preciosos y nuevos q̄ llenaua, y con deuocion se encomendo ala guarda y defensa de Dios y de su sieruo fray Antonio, porque temia la melancolia de su marido que era mal acondicionado si tornasse a su casa conlos vestidos llenos de cieno. Y luego fue socorrida en aquella priessa conla ayuda del santo que demandaua, y fue cosa marauillosa que se leuāto del cenagal sin señal del lodo en sus vestidos, espantados todos los que estauan presentes y la vieron caer, y alabando a Dios y a su santo y muy alegre se fue a oyr el sermon.

¶Capitul. xxiij. De vna carta que el angel lleuo a sant Antonio.

Cronicas antiguas.

A tiēpo hauiendo el padre sant Antonio trabajado mucho en Padua con predicaciones y cōfessiones y espirituales cōsejos, desseādo vacar ala oracion y contemplacion para espiritual quietud y consolacion de espiritu, escriuio vna carta al ministro pidiēdole que se queria mudar a otro lugar conueniente para el recogimiento y oracion. Y despues de hauer escrito la carta dexola en su estudio, y fuesse al guardia a pedirle que buscasse algun mensagero que lleuasse aquella carta al ministro y le truxesse respuesta. Y hallado vn hombre, el sieruo de Dios torno por la carta a su estudio y buscādola cō diligencia no la pudo hallar, y creyendo que por ventura no era la voluntad de Dios que el se fuesse de aquella ciudad y que por esso no podia hallar la carta, mudando el proposito dixo al guardian, que ya no queria embiar la carta al ministro. Cosa marauillosa cōtados dos dias y acabados en los quales pudiera vn mesagero si fuera embiado yr al ministro y tornar, el bienauenturado sant Antonio recibio carta del ministro en que le respondia a lo que enla sobredicha carta el santo le escriuia, conuiene a saber que pudiesse yr a morar por su espiritual consolacion al lugar que demandaua. No se puede otra cosa dezir, sino que el angel en semejança de carterō lleuo aquella carta del sieruo de Dios al ministro, y truxo respuesta por consolacion del glorioso santo, y por mostrar nuestro señor por su milagro que aquellos sus desseos y peticion le eran aceptos; porque como dize sant Gregorio, natural cosa es delas buenas y santas almas temer tanto de offender a nuestro señor Dios, que aun adonde no hay que temer temen muchas vezes.

¶Capitulo. xxiiij. De como dos vezes milagrosamente vino sant Antonio a socorrer a su padre a Lisboa.

memorial antiguo.

Cōfor midades.

U padre del bienauēturado sant Antonio que era Portugues y noble ciudadano de la ciudad de Lisboa, tuuo cargo de algunas cosas del rey de Portugal, las quales todas las entrego alos oficiales del rey; y fiandose dellos no les pidio luego cartas de pago ni conocimiento de la entrega y dela paga dela deuda que hauian quedado deuiendo al rey. Y de allí a pocos dias vinieronle a pedir las dichas cosas y deudas por la parte del rey, y como el no tenia cartas de pago y los officiales le negauā lo que hauian recebido estaua muy enojado y triste. Y vn dia despues de buscados todos los remedios sin poder hallar alguno, puso se a tratar consigo muy enojado en su casa y dezia. Yo no se que hazer ni que remedio tenga, no tēgo hijo ni amigo ni

pariente que me sea bueno enesta necessidad y esperando: que lo vinessen a buscar: y le llenassen luego preso si los officiales del Rey no quisiessen confessarlo que tenían recebido llegaron ala puerta y llamarō le y fuesse a la camara dela ciudad, adonde hauia de dar cuenta a los mismos officiales del rey. Y queriendo el hablar entro sant Antonio por la puerta de la camara (el qual enesse tiempo predicaua en Italia) y dixo con palabras temerosas a los officiales del rey. Tomad luego en cuenta a este hombre lo que hos entrego, dela hazienda del rey, en tal día y a tal hora, y en tal lugar, y en tales cosas: y en tal moneda y delante tal persona, y sino lo hizieredes, offendereys a Dios y ningun bien ganareys Quedaron los officiales tā llenos de miedo destas palabras que luego alli le dierō la carta de pago de todo, y fuesse el padre ō el santo muy alegre a su casa de donde tā triste hauia venido, dando muchas gracias a nuestro señor que tal hiso le hauía dado. Y sanct Antonio acabando de dezir aquellas palabras desaparecio, y no fue mas alli visto. En otro caso mayor que este, socorrio el bienauenturado sanct Antonio milagrosamēte a su padre En la dicha ciudad de Lisboa, hauia dos ciudadanos enemigos capitales, y aconteścio, que vno dellos que moraua junto a las casas de su padre del bienauenturado sanct Antonio, hallo vna tarde a vn moço hiso ō el otro su enemigo, y llenando lo engañosamente a su casa, mato le con mucha crueldad, y a la media noche entro en vna huerta de su padre ō gloriosso sanct Antonio, lo mas secretamente q̄ pudo, y hizo vn hoyo y sepulto alli el moço muerto y fuesse. Y porque el moço era hijo de persona notable hizo se sobre el diligentemente inquisicion: y hallarō quien le hauia visto en la calle de su enemigo el día antes: y buscando con diligencia la casa del enemigo y su huerta, no hallaron cosa alguna. Buscaron tambien la casa de su padre de sanct Antonio que era vezino y amigo del otro, y hallaron la tierra fresca y rezīē mouida y al moço enterrado alli, estando el inocēte deste negocio y no sabiendo lo. E mādo luego el corregidor prender le a el y a todos los de su casa, como a autores de aquella muerte. Y aun que no confessaron cosa alguna, porque eran inocentes y no sabían el caso, dio el corregidor sentēcia que fuessen muertos. Estaua entonces sanct Antonio en Padua, y conociēdo por reuelacion lo que passaua acerca ō su padre, pidio vna tarde licencia al guardian, para yr vn poco de camino fuera dela ciudad y aquella noche por virtud diuina fue traydo a la ciudad de Lisboa y por la mañana fuesse al corregidor, y rogole de parte de Dios que no mandasse que aquellos innocētes muriessen, sino que los soltassen pues no tenían culpa. El corregidor no consintiendo con las razones del bienauēturado sancto, no quiso renocar la sentencia. Y sacando ya de la carcel a su padre de sanct Antonio, para llenar le a degollar, sanct Antonio fue le a esperar ala puerta de la yglesia mayor adonde estaua sepultado el moço, y haziendo llegar a la justicia a la sepultura, mando de parte de Dios al defunto q̄ saliesse del sepulchro. Salio luego el defunto biuo, y preguntole el sancto si aquellos hombres que llenauan a justiciar le hauían muerto, o eran culpados en su muerte. Y respondio el muerto que aquellos no le hauían muerto: ni tenían en su muerte culpa alguna. Quisieran los officiales dela justicia q̄ eran presentes saber del quien le hauía muerto, y el sancto no se lo quiso preguntar: mas dichas aquellas palabras cayo en tierra muerto como antes. Visto este tan grande y publico milagro por los mismos officiales dela justicia, fue tornado luego su padre ō sant antonio al corregidor y el y todos los suyos fueron sueltos, y fueron se libres a su casa. Y aq̄l día estuuo el santo consolādo a su padre y parientes en su casa, y el día siguiente por la mañana fuesse para Padua. Desta manera cuenta este milagro el autor del libro delas conformidades. Cuenta se este milagro de otra manera en algunas memorias antiguas que ay en Portugal: de algunas cosas del bienauenturado sanct Antonio. Las quales dizē q̄ el muerto era el enemigo del vezino de sant Antonio, el qual fue aguardado vna noche a la yglesia mayor yendo fuera y despues de auelle muerto, le hecharō en la huerta de su padre de sanct Antonio, adonde otro día le hallo la justicia por el rastro dela sangre. Y sant Antonio estando predicando en Padua siē dole reuelado como llenauan a degollar a su padre por muerte de vn hombre delo qual el estaua inocente, quedando el cuerpo recostado enel pulpito como durmiendo, le fue a socorrer en espiritu, y que resuscitando el muerto delante de la justicia le nombro diziendo. O padre fray Antonio, pues nuestro señor aqui te truxo dos cosas te pido. La primera que me absuelnas de vna excomunicacion, en que estaua, y la segunda que ruegues a Dios por mi alma. Y despues de hauer dado testimonio de la inocencia de su padre del sancto: y absuelto, cayo muerto enla sepultura. Y el sancto libre su padre prosiguio y acabo su sermon, contādo al pueblo como hauía ydo a socorrer a su padre. Y el pueblo de Padua embio a Lisboa a saber este caso notando el día y hora dela predicacion, fue hallado enel mesmo tiempo hauer estado el sancto en Lisboa

y librado a su padre. Por lo q̃l los d̃ Lisboa supierõ como este milagro hauia sido hecho por el bienauenturado sanct Antonio.

¶ Capitulo. xxv. Del zelo y trabajos de sanct Antonio, por la pureza de su religion.

Cronicas antiguas.

Fue el padre sanct Antonio: firme coluna y sustentacion d̃ la pureza y pobreza euangelica de su religiõ de los frayles menores, no solamẽte animãdo cõ exemplos de vida alos religiosos a guardar los votos que a Dios prometieron, mas zelando la guarda de la regla passo grandes trabajos. Despues de hauer passado desta vida, el bienauenturado padre sanct Francisco, passo grandes trabajos por ygualar la mano; y resistir a las relaxaciones delos prelados mayores. Era ministro general de toda la orden fray Elias: el qual como era grande letrado y de grande opinion assi era del todo contrario a la simplicidad y pobreza del estado de la religiõ, y por tanto trabajo de alcançar priuilegios para la orden y grãdes relaxaciones, persuadiẽdo a muchos frayles ser aq̃l el camino mejor; y assi a vnos con razones aparentes y a otros con amenazas y persecuciones traya a su parescer. Eneste conflicto y trabajo, en el qual fueron perseguidos muchos compañeros d̃l bienauenturado padre sanct Francisco zeladores de su regla: el bienauẽturado sanct Antonio y su compañero enel estudio dela Theologia y enla sanctidad y zelo, fray Adam de Marisco, no sufriendo tanta quiebra en su religion resistierõ en su rostro a fray Elias y a sus cosas. A los quales se allegaron los otros padres principales de la religion, aunque con temor del general fray Elias ninguno osaua publicamẽte hablar cõtra el, sino los dichos sanct Antonio y fray Adam que manifiestamente defendian la verdad dela regla, cõtra los quales se leuanto vna multitud grande d̃ frayles diziendo que ellos hazian diuisiones enla orden. Es tan antiguo este nombre que los relaxados ponen a los zeladores dela virtud y de su profesion pareciendo les que los deshonran como enla verdad los honrã y cõfiessan ser del numero de los verdaderos discipulos y seguidores del señor, pues les dan nombre y officio de Christo nuestro señor: el qual dize. No vine a poner paz enel mundo si no guerra. Porque vine a apartar y hazer diuision del padre con el hijo, y de la hija con la madre, y dela nuera con la suegra, y delos de vna misma casa vnos cõtra otros: porque el que amamas al padre, o a la madre, o al hijo o otra cosa al gũa que a mi, no es digno de mi. Y viendo estos dos padres, que començaua fray Elias con los de su parcialidad a perseguirlos y que no queria oyr razõ alguna: apelaron para la silla apostolica. Y en defension y compañia de vn padre confessor del papa se fueron a Roma, a presentarse al Papa Gregorio nono, y no pudo el general fray Elias prenderlos aũque lo trabajo mucho. Y el papa oyẽdo las razones y quexas que sanct antonio le dio de fray Elias, mando que se juntasse capitulo general en Roma: eñl qual capitulo presidio el Papa, y delante del proprio sanct Antonio como el hauia apelado para su sanctidad, por las persecuciones que hazia fray Elias, a todos los que zelauan la guarda dela regla, y eran contrarios a las relaxaciones que el general procurava y introduzia enla religion, siendo el obligado de su officio a sustentar la obseruancia: y guarda de su profession. A lo qual fray Elias respondio. Que los frayles le hauian constreñido a tomar aquel officio, y que el se hauia escusado, que no podia andar a pie: ni por sus muchas necessidades sufrir la vida comun, y que los frayles le hauian concedido enel capitulo general que anduuiesse a caballo: y que confessor oro si tuuiesse necessidad. Y porque la bestia requiere criado y comer (que no se puede hazer sin pecunia) que por esso no podia escusarse de traer dineros, y que para que esto se hiziesse con buena conciẽcia, hauia impetrado dela silla apostolica licencia, para rescebir pecunia y tambien para edificar el Conuẽto y yglesia de Assis segun la intencio q̃ que particularmente sabia de sant Francisco, y para socorrer tambiẽ a muchos frayles necessitados. Y sant Antonio replico eneesta manera. Si te fue concedido por necessidad comer oro como dizes, por ventura fuete concedido ayuntar dineros y hazer thesoros. Y si te fue concedida vna bestia para tu necessidad, cõcedieron te por ventura vn caballo y vna mula muy gorda para constreñir a los frayles a que sean transgressores de su regla. Y fray elias confuso y conuencido, y por esso muy enojado, dixo a sanct Antonio delãte del Papa que mentia. Entonces el papa puso silencio a todos, y con muchas lagrimas dixo. Parescianos quãdo hizimos general a este, que hauia d̃ ser accepto y prouechoso a la ordẽ, mas agora, manifiestamente vemos que turba la orden y la destruyẽ, por tanto le absoluemos del officio y queremos que luego procedays a la eleccion de otro. Y fue luego electo otro nueuo ministro general, y zelador del estado y regla euangelica delos menores. Y el señor Papa alabo mucho y dio su bendicion a san

Antonio, declarando las sentencias de fray Elias contra el y cõtra los otros zeladores dela orden, ser de ningun valor. Y rogo a sant Antonio que se ocupasse solamente en predicar, y en componer y escreuir los sermones q̃ predicaua: y para esto le desacupo del regimiento y oficios dela orden. Fue este papa Gregorio nono muy deuoto y aficionado al padre sanct Antonio, y despues le escriuio enel catbalago delos sanctos.

Capitu. xxvj. Del postrer año y Quaresma delas predicaciones de sanct Antonio.

Leyenda. S. Antonio. Cõformidades.

Porque seria largo de contar: quantas prouincias particularmente discurrio predicando el bienauenturado sant antonio quanta reuerẽcia deuocion y aficion le tuuerõ todos los del pueblo assi los mayores como los menores, y quantas almas perdidas: con su doctrina y milagros gano a Dios. Haremos aqui solamente particular mencion, dela postrera quaresma q̃ predico en Padua: de donde vernemos en conocimiento de quanto fructo el sieruo de Christo: ordinariamente bazia. Enel año del señor de mil y dozientos y treynta, enel capitulo general que se bizo el mismo año por el mes de mayo, enel qual capitulo se bizo la translacion del padre sanct Fraũcisco fue instituydo sanct Antonio por el papa predicador y lector general y delocupado delos oficios dela ordẽ, para que mejor se pudiesse ocupar en ayudar a saluar las almas. Y despues de auer discurrido por algunas prouincias, y lugares sembrando la doctrina dela saluacion, finalmente le truxo el espiritu sancto a la ciudad de Padua, enla qual ya otras vezes hauia becho grande fructo espiritual, y sentido especial deuocion enel pueblo. Adonde comẽço a predicar con feruiente zelo y tan grande fue la deuocion y cõcurso de la gente dela ciudad y de las villas y lugares comarcanos que no cabian en las yglesias: y era forçado el sancto yr a predicarles fuera de la ciudad enlos campos, porque todos le pudiessen ver y oyr. Y eñl principio dela quaresma: el demonio enemigo del genero humano no pudiendo sufrir la grande ganancia delas almas que el sancto, con su doctrina y obras bazia, y hauia de bazer, vna noche quiriendo el sancto reposar despues de los trabajos del estudio y dela oraciõ: apretole el demonio tã fuertemente la garganta para abogarle, que si Dios no le fauoreciera, le abogara segun el sancto lo reuelo a vn su compañero muy familiar. Mas el bienauenturado sancto, como era deuotissimo de nuestra señora, llamo su ayuda y signose con la señal de la cruz, y luego con el fauor y presencia dela madre de Dios fue la celda llena de grande claridad: y el Demonio huyo, y quedo el sancto libre dãdo gracias a nuestro señor y a su madre gloriosa. Y puesto que el sancto estaua muy flaco demala disposicion de calentura, y flaqueza de sus muchas abstinencias y trabajos, pozel grande zelo que tenia a la saluacion de las almas, nunca dexo todos los dias de predicar y confessar, y dar consejos espirituales toda aquella quaresma entera, ocupando se por el prouecho delas almas dende la mañana basta la noche. Y con tanta fervor y deuocion era oydo de todos, que muchos se leuantauan de noche y con candelas encendidas, venian a tomar lugar a dõde el sancto hauia de predicar y esperauã alli basta que fuesse bora. Estaua presente a todos los sermones el obispo dela ciudad con toda la clerezia, y todos los religiosos, y todos los bõbres nobles y dueñas y donzellas recogidas, dexada toda la pompa y vanidad de sus estados y vestidos. Cerrauan sos mercaderes sus lonjas y los tenderos sus tiendas: y cessauan los officiales de sus officios, y era dia de fiesta en toda la ciudad, basta que boluian de oyr el sermõ de sant Antonio. Y con tanta atenciõ oyan de su boca la palabra de Dios, q̃ en auditorio de treynta mil personas o mas no se oya palabra ni estruendo alguno, estando todos suspensos en la doctrina del sancto. Assi rescebian suauemente sus amonestaciones, consejos y reprehensiones: como aquellos que sentian en sus almas, no ser el que predicaua sino el espiritu sancto en su boca. Acabado el sermon todos querian tocar el abito: y tomar la bendicion del sancto con tanta deuociõ, y impetu de fervor, q̃ yendo y tornando del pulpito muchas vezes fuera maltratado, sino le acompañarã mancebos muy valientes, que bazian lugar, por donde passasse, y le leuauan y le trayan. Tantos y tan grandes effectos bazia el espiritu sancto enlas almas pro su verdadero y fiel sieruo sanct Antonio: que parescia bauer embiado nuestro señor en el vn apostol al mũdo. Alli vierades a los enemigos capitales: y antiguos reconciliarse, y cõuertirse a la verdadera amistad y charidad. Vierades dar libertad a los captiuos, restituyr los robos, y las vsuras y cosas mal ganadas: y tornar las prendas, y perdonar las deudas a los pobres. Vierades los pecadores y peccadoras publicas comertidos a Dios: y dexados los peccados correr a la penitẽcia, siguiendo el consejo del sieruo de Dios sin alguna falta en la satisfacion y enmiendas de sus culpas. Y tã

frequẽtados erã en aq̃llos dias los sacramẽtos d̃la cõfessiõ y cõmunion, q̃ los clerigos y religiosos, todos no bastauan para administrarlos. Y muchos penitentes dezian q̃ erã amonestados por Dios en visiones, para q̃ obedeciessen alos consejos del santo. Desta manera sembrãdo el sembrador de Dios san Antonio las semillas diuinas, corrio y acabo su curso quaresmal: y ayũto muy copiosas mi esses y frutos d̃los fieles enla troxe del señor. Y assi finalmente quiso el señor diuulgar los merescimientos de su sieruo: al qual en breue tenia determinado hazer glorioso en su yglesia, porque despues el pueblo con mas deuocion venerasse y hõrasse al santo, cuyas obras insignes de tanta santidad: tenia ya conoscidas y experimentadas. Porque eneste tiempo tanto presumia y confiaua la deuocion del pueblo todo, enlos merescimientos de sanct Antonio, que si alguno podia hauer o cortarle vn pedaço del abito ni se alegraua poco, ni pẽsaua q̃ tenia pequeñas reliquias. Y si alguno alcançaua a hablarle, o besarle el abito tenia lo por grãde merced del señor. Acabo el glorioso predicador y doctor sanct Antonio eneste tiempo q̃ estuuo en Padua, los sermones dominicales de todo el año, compuso tãbien vn quadragesimal para todos los dias: y los sermones para las fiestas, y solemnidades delos sanctos, a instancia y peticion del obispo Hostiense, y principalmente a instancia y por mandado del señor papa Gregorio nono: los quales Sermones todos estan llenos de grandes dotrinas y marauillosas sentencias y subtilissimas alegorias.

Capit. xxvij. Del glorioso transito del padre sanct Antonio.

S. Anto

Leyenda.

Passada la quaresma y llegãdo se el tiẽpo delas miesses: el varõ de Dios determino d̃ apartarse del tumulto d̃las gentes y yrse a vn lugar solitario, a dõde cõ mas sossiego, se diesse al estudio dela contemplaciõ y dela sagrada escriptura, y fuesse a vn lugar remoto que se llamaua el campo de san Pedro, el señor del q̃l era vn noble varon llamado Tiso: y muy deuoto delos frayles y moraua cerca: y alli junto en vn oratorio, substentaua a los frayles. Este deuoto hombre rescibio al bienauenturado sant Antonio, como a vn angel de dios a el embiado con grande alegria y deuocion, y a instancia del sancto hizo le tres cellas todas de esteras: debaxo de vna noguera muy grãde: enlas quales el santo se aposento, y al uergo cõ dos cõpañeros suyos perfectos varones fray Lucas y fray rogerio, porq̃ en aq̃l lugar solitario vacassen a la oracion: y comẽço el varõ de Dios a enflaquescerse tanto: q̃ vn dia yendo a tomar refecion con los frayles del oratorio q̃ estaua cerca de su celda, acabo de caer en muy grãde enfermedad. Tenia ya nr̃o señor eneste tiempo reuelado a su sieruo: que presto le hauia de lleuar deste valle de destierro, porq̃ yendo vna vez el sancto con su cõpañero a la Ciudad de Padua, y poniendo los ojos en el llano, y gracioso assiento de la ciudad: alegre en espiritu començo a alabar a Padua, diziendo que muy presto seria doctada, y acrescentada de grande gloria. Uido el sancto en spũ la grande, hõra q̃ muy en breue hauia de alcãçar aq̃lla ciudad luego d̃spues de su gl̃iosa muerte porq̃ dende aq̃lla hora es muy ennoblecida Padua glorificada y visitada cõtinuamente de Dios por los merescimientos de su sieruo, y muy frequentada de muchos pueblos que vã a las santas reliquias y milagros deste grãde sieruo y amigo del rey celestial. Dichosa cierto y bienauenturada ciudad escogida de nuestro señor, para guarda de tan grande deposito y thesoro, conel qual no solo ella es enriq̃cida y hõrada, mas enriq̃sce y hinche a todo el mundo de gr̃as, y grandes mercedes, concedidas a todos los Christianos por intercessiõ d̃ su glorioso san Antonio. Sintiendo pues y sabiendo el santo q̃ se allegaua el fin de su vida, llamo a fray rogerio su cõpañero: y dixole en secreto, hr̃o yo temo con mi enfermedad dar turbacion a los frayles que se vienen a recoger a este oratorio, y tãbiẽ porque desseo morir y ser enterrado en la casa d̃ nuestra señora: q̃ es nuestro monesterio en padua, por tãto si te paresce olgaria q̃ me lleuasses alla. Y paresciendo esto bien a los cõpañeros del santo, por su consolacion, los frayles q̃ morauan enel oratorio, sabiendo que se queria yr el santo: rogaron le cõ muchas lagrimas q̃ no los dexasse ni se fuese a otro lugar. Mas viendo que el santo estaua determinado de yrse: no quisieron mas contradezir le. Y fue lleuado en vn carro a la ciudad, y ya cerca de Padua encontro conel santo vn frayle mucho su amigo q̃ le yua a visitar: y viẽdole assi flaco y agrauado dela enfermedad dixole, que no seria bien yr al monesterio de la ciudad porque hauia de ser visitado de mucha gente, y q̃ esto seria muy dañoso a su enfermedad y cõtrario a la quietud d̃l espiritu, mas q̃ se fuesse a vn Oratorio delos frayles q̃ estaua fuera d̃ la ciudad cerca de vn monesterio de mõjas: y q̃ alli estaria mas quietamente. Paresciole bien al santo el consejo de aq̃l religioso su amigo: y fuesse a aq̃l oratorio de arcela, q̃ assi se llama el lugar. Eñl q̃l cresciẽdo mas la enfermedad y recebidos los

sacramẽtos, y finalmẽte dando le la extrema vnciõ, rezo cõ los frayles los siete psalmos penitẽciales, y despues rezo el solo a nuestra señora el hymno. O gl'iosa dña. Porq̃ cuyo fauor y gr̃a siẽpre hauia sentido en la vida presente, tambien sintiesse su presencia en el passo de la muerte para la vida eterna. Estãdo el santo vn espacio de tp̃o con los ojos muy fixos mirando a lo alto: pregũtãdo le vn su cõpañero q̃ miraua, respondio. Veo a mi señor jesu chr̃o. Y despues de hauer dicho a los frayles algũas palabras de edificaciõ, y deuocion, quietose cõsigo mas d̃ media hora ocupado con solo Dios, y su alma biẽauẽturada d̃spedida d̃la carne, fue trasladada a los cielos y vestida dela gloria. Parescia en aq̃lla vltima hora en su quietud q̃ dormia, y sus miembros gastados por la enfermedad y flaq̃za y la carne descolorida despues de la muerte se hizo tan blanca y hermosa, que representaua a los que tenian semejãça de la gloria dela resurrecion. Passo desta vida el glorioso sanct Antonia de Lisboa en Padua: enel año del señor de mil y dozientos y treynta y vn años vn Viernes, a treze dias del mes de Junio. Fueron los años de su vida. xxxvi. delos quales los quinze biuio en casa de su padre, y siruio enla yglesia mayor de nr̃a señora: los dos siguientes en el monesterio de sant Vicente fuera de la ciudad d̃ Lisboa adonde tomo el habito reglar de sant Augustin: y enel monesterio de santa Cruz d̃ la ciudad d̃ Coymbra d̃la misma orden nueue años, y enla orden de sant Francisco, biuio bienauenturadamente poco mas de diez años, llenos de grande doctrina virtudes y milagros.

¶ Cap. xxviij. De como aparescio sanct Antonio al abad de Vercel.

chronicas antiguas.

En aq̃lla hora d̃l trãsito d̃l glorioso sant Antonio, estaua el muy famoso doctor en sancta theologia el abad de Vercel, en su camara ocupado y intẽto en diuinas meditaciones, y entro a el el santo, y despues de hauerse saludado dixo sant Antonio. Yo señor abad d̃xo mi morada aca: y voy me a mi patria muy de priessa. Y tocãdo al abad enla gargãta familiarmẽte adonde el entonces tenia vna enfermedad diole salud, y saliendo se fuera dela camara sin mas le dezir palabra d̃saparescio. Y el abad no conociẽdo la vision, pareciole q̃ el santo yua a su patria d̃ Portugal: y leuanto se para d̃tenerle vn poco, y saliẽdo tras el santo no le vido y no le hallãdo pregunto a vnos criados del monesterio q̃ encontro alli, adonde estaua sant Antonio. Y ellos respõdierõ q̃ no sabiã dõde estaua, ni le hauiã visto mucho tp̃o auia, porq̃ estaua en padua q̃ era lexos, y el abad les afirmo q̃ entõces le auia visto y le auia dicho el santo tales y tales palabras, y q̃ lo auia curado milagrosamẽte, y q̃ luego se hauia salido de su camara. Embio luego el abad al monesterio de los frayles menores: q̃ estaua en Vercel a saber si hauia ydo alla san Antonio, y no hallãdo rastro alguno del santo, tornãdo el abad a cõsiderar el aparecimiento y palabras mysticas del santo: entendio sin duda q̃ sant Antonio era partido de la tierra por la muerte para reynar cõ gran felicidad enla patria celestial. Y notando con diligencia el tiempo, y hora en que le hauia visto allo d̃spues cõ cierta sabiduria q̃ enla misma hora q̃ le aparecio passo el sancto desta vida.

¶ Capi. xxix. De las solẽnes exequias del glorioso sanct Antonio.

No quisierõ luego los frayles diuulgar la muerte del glorioso santo, porq̃ temiã la importuna multitud del pueblo q̃ auia de concurrir al cuerpo d̃l sancto, mas lo que los frayles escondian callando por muy mas marauillosa manera lo reuelo Dios a todos. Aunque nadie fuera delos que estauan conel santo sabia de su muerte, juntauan se los niños pequeños, y andauan por la Ciudad dando bozes diziendo. Muerto es el padre sancto muerto es sanct Antonio. Los ciudadanos y todo el pueblo de Padua despertados cõ estas bozes delos Niños: fueron todos con grande impetu al oratorio de Arcella adonde estaua el cuerpo del santo con gente armada, porque el cuerpo no fuesse lleuado a otra parte. Vinieron los Frayles menores dela Ciudad del monesterio de nuestra señora, en el qual biuiendo el sancto, hauia escogido, y ordenado su sepultura, y pedian que les diessen el cuerpo. A los quales, los moradores dela cabeça de la puente resistian: y no los dexaron llegar a las reliquias del sancto: antes sospechãdo algũ engaño los mismos ciudadanos quisieran hurtar el cuerpo pa q̃ fuesse enterrado fuera d̃la ciudad eñl monesterio d̃ las monjas, junto al qual el santo hauia fallecido. Otros ciudadanos dela parte d̃los frayles trabajauã lleuarse el cuerpo al monesterio, adõde el santo se auia mãdado sepultar. Eñsta cõtrouersia q̃ ya procedia por armas quietarõ a las ptes cõ concierto q̃ esperassen al ministro, para q̃ ordenasse lo q̃ fuesse mas justo. Y vn dia destos a media noche, leuan-

tose vn clamor del pueblo impaciente y deseoso de en todo caso ver el cuerpo del santo, y acontecio vna cosa milagrosa, q̃ con grãde impetu acometierõ tres vezes alas celas de los frayles mas pasmados y ciegos ningũa delas vezes q̃ abrieron las puertas delas celas pudieron entrar dentro. Dilatada pues la determinacõ por la absencia del ministro: los frayles pusieron el cuerpo en vna arca de madera, y metieronla baxo de tierra por los grandes calores q̃ hazia. Y luego se leuanto vn rumor enel pueblo, diziẽdo q̃ hauiã tomado el cuerpo y q̃ se le hauiã llenado, y arremetiẽdo todos con mano armada alas celas ỏ los frayles no se quietaron hasta saber muy cierto q̃ el cuerpo estaua allí, y q̃ por causa ỏl calor le hauian puesto baxo de tierra. Y finalmente el ministro conel obispo ỏla ciudad al quarto dia despues dela muerte del sancto, dieron sentencia difinitiua por los frayles, principalmente porq̃ biuiẽdo el sieruo de dios auia escogido sepultura en su monesterio. Y fue denũciado assi ala clerezia como al pueblo, que el dia siguiente se juntassen para acõpañar el cuerpo hasta la sepultura. Y mando el obispo al gouernador dela ciudad que acõpañasse alos frayles con gente apercebida porque no fuessen affrentados o les hiziessen alguna injuria. Mando el gouernador hazer vna puente de varcos por el rio temiendo algun nueuo insulto delos ciudadanos, contra los quales fue dada la sentencia. Mas ni por esso ellos dexarõ de impedir el llenar del Sancto cuerpo, y armados con grande impetu acometieron y desbarataron la puente que estaua hecha de varcos no temiendo ofrecerse a todo peligro de sus haziendas y personas, si alguno presumiesse contra su voluntad llenar el cuerpo. Y sabiendo esto la parte cõtraria tomo tambien luego armas, y salio no con menos esfuerço cõtra los que deshazian la puente. Y los frayles viendo la mortal contienda entre los ciudadanos quã peligrosa era ala ciudad no hunieron pequeño temor, y tambien las monjas pobres no temiẽdo menos ofrecian con lagrimas el cuerpo para q̃ le llenassẽ: y assi los religiosos como las religiosas imputauã a sus pecados lo q̃ acontecia, y cõ muchas lagrimas roganan ala clemencia diuina quitasse aquel peligro y mal dela ciudad. Entonces el gouernador dela ciudad no sufriendo las dissensiones de los ciudadanos llamo a cõsejo enel palacio, y alos autores desta guerra y dissension mando los salir dela ciudad, poniẽdoles pena de perder todas sus haziendas que ninguno de llos pareciesse allí aquel dia. Esto hecho el obispo conla clerezia y todo el pueblo con solenne procession fueron se al oratorio de Arcela, y truxeron los principales dela ciudad el santo cuerpo en sus ombros, y assi con hymnos, psalmos y cãticos y cõ muchas hachas y cirios ardiendo con grande solennidad, vinieron ala Iglesia de nuestra señora de los frayles menores adonde hechos muy solennes oficios delas essequias, sepultaron al biẽauenturado sancto en vn sepulchro milagrosamente hallado el quinto dia de su glorioso transito.

Capitul. xxx. Dela canonizacio del bienauẽturado sant Antonio.

S. Antonio.

Ermitio la diuina prouidencia aquellas tumultuosas tẽpestades del pueblo, para despues dellas con mayor abũdãcia dar serena trãquilidad y porque la claridad dela gracia y milagros del bienauẽturado santo fuesse despues tanto mas acepta, quanto mayor turbacion de tentaciones y trabajos hauia precedido. Veyase tambien ya en aquellas diferencias, la deuocion que el pueblo hauia de tener al biẽauenturado santo despues quãdo resplandeciesse por muchos milagros y ser conocido por digno de muy verdadera veneracion, pues q̃ antes que hiziesse milagros se hauian puesto a tanto riesgo por el. Aplacada aq̃lla tempestad, luego en aquel mismo dia començaron a esclarecer los milagros y los enfermos de toda enfermedad que tocassen a su tumba luego recebian salud de sus enfermedades, y los q̃ no podian tocar por si ni podian llegar por la mucha gẽte delante ỏ todos ala puerta dela iglesia y enlas plaças llamando al santo recebiã salud. Fue despertado todo el pueblo dela ciudad de Padua y delas otras ciudades vezinas en marauillosa deuocion del santo, con grandes clamores y concordia de todos, pidieron ala silla apostolica la canonizacion del glorioso sant Antonio. Y el santissimo padre Gregorio nono, encomendo la examinacion de la vida y milagros del sancto al obispo de Padua, y aun abad dela orden de sant Benito, y aun prior de la orden de los predicadores los quales con toda diligencia buscando y examinando los testimonios dela vida y milagros del sancto, los embiaron al papa. Y el papa que en aquel tiempo estaua en la ciudad de Espoleto, con toda diligencia començo a entender enla canonizacion del santo que aun no auia vn año que era passado desta vida. A esto vn cardenal solamente era contrario, impidiendo con todas sus fuerças delante de los cardenales y el papa que se hiziesse la canoniza-

Cronicas antiguas.

Cõformidades.

ciõ tã presto. Mas este cardenal ỏspues ỏ vna visiõ q̃ le fue hecha, cõ mas instancia q̃ todos los otros solicitaua q̃ el santo fuesse luego canonizado. Pareciale en sueños q̃ el papa cõsagraua vn altar: y como no tuuiesse reliquias q̃ poner eñl, y las pidiesse al dicho cardenal: el qual no sabiẽdo ỏ dõde las tomasse, fuele dicho por vna voz marauillosa q̃ tomasse las nueuas reliquias ỏ las exequias frescas q̃ estauã presentes ỏl bieñauẽturado sant Antonio cõfessor de la ordẽ ỏlos menores, y las collocasse en el altar q̃ se hauia de cõsagrar. Y el cardenal despertãdo a esto, y no dudãdo ser aq̃lla reuelaciõ de Dios trabajo quanto pudo por la canonizacion del sancto. Fuerõ pues leydos los milagros, examinados y aprouados ỏl santo, y hallarõ diez y nueue personas de diuersas enfermedades tullidos supitamẽte sanos, y cinco paraliticos, y otros tantos corcouados curados marauillosamẽte, y seys ciegos alumbrados, y tres sordos q̃ hauiã rescebido el oyr, y otros tãtos mudos les hauia dado la habla, dos curados de gota coral y otros muchos de calentura, y dos muertos marauillosamẽte resuscitados despues de la muerte del santo. Y enel año del señor de mil y dozẽtos y treynta y dos, año sexto del pontificado ỏl Papa Gregorio nono onze meses ỏspues ỏ la muerte ỏl santo dia ỏ Pẽte costes, fue cõ grãde solemnidad escripto el glorioso cõfessor de chr̃o sant Antonio, enel cathalago de los sanctos por el dicho papa Gregorio nono. Y luego el papa leuanto la antiphona. O doctor optime cãtada, y dixo la oracion de sanct Antonio muy deuotamẽte. Y instituyo que la fiesta del santo se hiziesse a treze dias de Junio en toda la christiandad. Y enel mismo dia en q̃ fue el santo canonizado en Espoleto, en la Ciudad de Lisboa de donde el sancto era natural fue hecha vna milagrosa alegria, y alborozo en todo el pueblo: porque las campanas de toda la ciudad se tañeron por si, y pasmados los hõbres y mugeres y muy alegres, no sabian la causa de tanto plazer como sus coraçones tenian. Y despues vinieñdo de Italia las nueuas como el santo era canonizado: supieron que hauia sido en aq̃l dia: en el qual milagrosamente tanta fiesta se hauia hecho enla ciudad.

Capit. xxxj. Dela translacion del bienauenturado sanct Antonio.

Chronicas ãtiguas. Nefenda. Cõfor.

EL papa Alexãdre quarto cõzelo de librar muchas ciudades ỏl grãde tyrano Excelino romano de altura, q̃ occupaua y enseñoreaua casi toda la comarca ỏ venecia: embio por legado suyo a felipe fontanẽse arçobispo ỏ rauenas, a hazer exercito a venecia, cõel q̃l puso cerco a la ciudad de Padua, enla q̃l estaua vn nieto ỏl tyraño excelino en guarda dela ciudad. Y q̃riẽdo el señor dar fin a la tyrania del cruel tyrano excelino, y dar libertad a la ciudad por merecimiẽtos ỏl bienauẽturado padre sant Antonio, la noche dela fiesta del glorioso santo estãdo la ciudad enẽste trabajo, el guardiã ỏl monesterio delos frayles menores fray bartolome ỏ coradino, velãdo toda la noche al sepulchro del santo y cõ muchas oraciones y lagrimas de angustia rogando al sancto por el libramiento de aquella Ciudad, oyo dela sepultura del santo vna voz muy clara q̃ dezia. Fray bartolome no temas ni estes sospechoso: mas consuelate y da gracias a nuestro dios porque sabras ỏ cierto que el dia octauo de mi fiesta la ciudad alcançara su libertad: y sera libre del tyrano quedando en su antiguo regimiento. Y assi acontescio, que por la misericordia diuina, Anselmo nieto del tyrano Excelino huyo dela ciudad con los suyos, y entro el legado apostolico y restituyo la ciudad en su antigua libertad. Desta boz del santo dieron testimonio tambien otros frayles q̃ en aquella hora velauan en la yglesia, q̃ la hauian oydo con mucha certenidad y verdad. Por lo qual los Paduanos ordenauan que el dia octauo de la fiesta de sanct Antonio se guardasse y fuesse tan solemne como el dia de su fiesta: en memoria desta merced que por merecimientos del sancto hauian recebido. Y por este y otros muchos beneficios que del sancto recibieron: le tomarõ por su patron y defensor y consagraron el altar dela yglesia mayor de la ciudad con mucha solemnidad en nombre y vocacion de sant Antonio con reliquias suyas: y su fiesta hazen la muy solemnemẽte todos los años precediendo o siguiendo se siẽpre milagros del santo. Y despues que Padua alcãço libertad del yugo del tyrano que la tenia robada y con grãdes vexaciones: en el año del señor de mil y dozientos y cinquenta y nueue años, los ciudadanos con mayor deuocion y feruor de possibilidad hizierõ vn muy grande y sumptuoso templo, dedicado al nombre y honrra de Sanct Antonio: y en el año de Dozientos, y Sessenta y Tres años en la octaua de Pascua de resurrection: hizieron translacion de las reliquias del santo al dicho templo nueuo. El cardenal ỏ bolonia don Guido obispo Portuense entonces legado apostolico en Italia, solemnizo la dicha translacion muy deuotamente, por que hauia sido librado dela muerte por el bienauenturado sancto y hizo vn hermoso cofre de Plata a su costa, enel qual puso la cabeça

del bienauẽturado santo. Y san Buenauẽtura q̃ era ministro geñral d̃la ordẽ, estuuo presente eñsta trãslaciõ, y abriẽdo el arca adõde estaua el cuerpo d̃l bienauẽturado santo q̃ auia.xxxij.años q̃ estaua sepultado, hallo el cuerpo resoluido, mas la lẽgua tã entera y fresca cõ su color como si estuuiera biuo. Y el seraphico padre san buenauẽtura: cõ grade reuerẽcia tomãdo la santa lẽgua enlas manos todo vañado en lagrimas, cõ entrañas deuotissimas hablole cõ estas palabras d̃lãte de todos. O lẽgua bẽdita q̃ siẽpre loaste al señor y hiziste a los otros q̃ le loassen, agora manifiestamẽte pece d̃ q̃nto merecimiẽto eres d̃lãte dios. Y besandola cõ besos muy suaues, collocola enla sacristia d̃los frayles eñl sagrario d̃ las reliquias, puesta muy hõrradamẽte y cõ muy firme clausura. Y acõtecio despues q̃riẽdo vn ministro geñral lleuar d̃ste lugar la santa lẽgua tomãdola nũca hallo puerta por dõde salir, y no pudiẽdola tornar a su lugar proprio, puso la en vn altar secretamẽte adõde estuuo algũos años hasta q̃ el santo q̃so q̃ fuesse descubierta. Y lleuãdola del dicho altar la pusierõ en vn sagrario christalino muy rico, adonde se muestra oy en dia entera y sana alos deuotos romeros.

Capitulo.xxxij. De como sant Antonio resuscito a vn su sobrino, en la ciudad de Lisboa.

Cronicas antiguas.

En la ciudad d̃ Lisboa patria del bienauenturado sant Antonio, vn niño d̃ hedad de cinco años llamado Aparicio hijo de vna hermana del sancto: cõ otros moços metierõ se en vn batel y andauã jugando enla mar. Y leuãtando se supitamente vn viẽto rezio, y conel viẽto creciẽdo las ondas altas, el batel, que no lleuaua quien le supiesse gouernar alexose dela ribera del mar, cõ todos los moços que yuan enel. E los otros porq̃ eran mayores y sabian nadar salieron libres, y solamẽte el niño sobrino de sanct Antonio se ahogo y cõ el varco se fue a lo hondo. Y acudiẽdo luego el padre y madre del niño, con mucho dolor rogaron a vnos pescadores q̃ estauan en la playa que con las redes sacassen al niño muerto porque alomenos le viessen y le pudiessen enterrar. Echaron los pescadores las redes: y sacaron el niño q̃ hauia q̃ estaua muerto mas de tres horas, y dieron le a sus padres, lleuãdole a casa juntos: los parientes y amigos, quisieran le lleuar a enterrar. Y la madre del niño hermana de sanct Antonio tiniendo cõfiança en Dios: y en los merecimientos del bienauenturado sanct Antonio: no consentia lleuarle a sepultar, mas defendialo cõ muchas lagrimas: diziendo que le dexassen a su hijo, o la lleuassen aella a sepultar conel. Y cõ muy grande angustia, hazia oracion al bienauenturado sancto. Hermano mio sanct Antonio si con los estraños soys Piadoso, con vuestra hermana no haueys de tener humanidad. Teñd piedad de mi y dadme mi hijo biuo, que yo prometo, que el seruira a nuestro señor en vuestra orden. Hecha que huuo esta oracion y voto el tercero dia dela muerte del niño se leuãto biuo y sano, por lo qual todos glorificaron a Dios y a su sieruo sanct Antonio. Y como fuesse de hedad, entro enla Orden de sanct Frãcisco, y biuio y perseuero en muy sancta vida, y conto a muchos este milagro como hauia sido resuscitado por los merescimiẽtos de sant Antonio.

Capitul.xxxiij. De otro muertos q̃ fuerõ resucitados por el sãto.

Vna reyna d̃ leõ de España la q̃l era natural: d̃ portugal y d̃ uotissima d̃ sant Antonio, tuuo vna hija d̃ onze años muerta tres dias cõtra la volũtad del rey su marido, y delos principales de su reyno: y hazia oracion al sancto diziendo. Bienauenturado sanct Antonio, yo soy vuestra natural: y vine de vuestra patria dadme a mi hija biua. A cuyos clamores deuotos resuscito la hija: y reprehendio a la madre diziendo. O señora madre nuestro señor os perdone, porq̃ estando yo en la gloria entre las virgines, sant Antonio cõ tanta instãcia por amor de vos rogo a dios q̃ me restituyesse a la vida y me embio a vos: mas sabreys q̃ el señor no me da licencia para estar con vos mas q̃ .xv. dias. Los quales .xv. dias acabados la infãta se torno ala glia. Un varõ noble oyẽdo los milagros d̃l glorioso santo, y no pudiẽdo alcãçar cõ muchas oraciones hijos, fuesse a su sepulchro: y hizo oraciõ y voto al santo q̃ si le alcãçasse d̃l señor vn hijo q̃ el ꝓmetia visitar todos los años su sepulchro cõ su hijo. Y diole el sancto vn hijo en su muger, con alegria y salud. Y siendo ya el niño de siete años, y estando enfermo: su padre por la fiesta de sanct Antonio: fue a Padua a cumplir su voto, y el niño porque estaua enfermo quedo en casa. Sano el niño estãdo su padre en padua, y ãdãdo jugãdo cõ otros nueue niños enla corriẽte d̃ vn rio, d̃ cuya agua haziã presa para regar vnos cãpos: abriose supitamẽte la presa, y el agua corrio cõ impetu por la madre y a todos diez niños q̃ hallo delan-

Chronicas antiguas

te lleuo cõsigo y los abogo delos quales sola mente dos se hallaron luego y enterrarõlos, y el dicho niño cõlos otros no pareciõ. Vino su padre ó Padua y recebido ó su herma no y de otros amigos nobles pgunto luego como estaua su hijo. Y no queriẽdo ellos dar le luego tan malas nueuas, dixerõle q̃ ya esta ua sano y q̃ por alli andaua jugãdo cõ otros niños. Llegado a casa pidio luego que le tru xessen su hijo q̃ le q̃ria ver, mas ellos dissimu lãdo conel dixo el padre. No comere yo ni be uere hasta q̃ vea ami hijo. Entõces cõtarõle todo lo q̃ passaua, y el padre traspassado ó do lor hizo juramẽto q̃ el no comeria ni beueria, hastaq̃ sant Antonio le tornasse su hijo biuo. Y hecho este juramẽto con grande fe no tar do mucho q̃ su hijo vino precediendo alos o tros nueue niños, todos biuos y resucitados por los merecimiẽtos de sant Antonio. Por lo qual todos con altas vozes y plazer q̃ no se puede dezir, glorificauan a Dios en su san to. Otros dos niños se lee q̃ resucito el san cto despues de abogados y les dio vida, por las oraciones y votos de sus padres.

¶ En apulia en la ciudad de Bonopole jun to al monesterio delos frayles vn mancebo cauando en vna cueua cayo sobre el de arriba mucha tierra y quedo debaxo sin esperãça al guna de vida. Y la madre como supo esto co rrio al monesterio diziendo. O sanct Anto nio dame mi hijo. Y cauando buscando el cu erpo fue hallado biuo aunque atormentado, y preguntandole como no hauia muerto está do cubierto de tanta tierra, respondio, que sant Antonio hauia puesto la mano sobre su garganta y no lo hauia dexado abogar y die ron todos gracias al señor y a su santo.

¶ Capitul. xxxiij. Delos mi lagros hechos a algunos que no querian creer la gloria del santo.

Chro nicas a tiguas.

El sacerdote capellan del obis po de Padua oyendo cõtar al gũos delos primeros milagros ó sant Antonio, no solo los qui so creer mas delãte de muchos se reya delos que lo cõtauan. Y enfermo luego de vna calentura tan aguda y mortal que al tercero dia viendose ya casi muerto llamo a su madre y con muchas lagrimas dixole su pecado, y rogole que fuesse luego a visitar la sepultura del sancto y le pidiesse misericor dia y hiziesse voto por el, porque no se atreuia el a pedirlo por hauer sido tan contrario ala honra del santo aunque ya estaua muy ar repentido, y q̃ prometia de ser zelador de sus milagros y honra. Fue se luego la madre al sepulchro de sant Antonio, y con muchas la grimas pidiendo perdon al santo, prometio de traer a su hijo a visitar sus santas reliquias. Fue cosa marauillosa que acabãdo de ha zer el voto enel sepulchro del sancto, se quito la calentura y mortal enfermedad del sacer dote en su casa, y quedando sano se vino a visi tar el sepulchro del santo, predicãdo publica mente el milagro y misericordia que el santo conel hauia hecho.

¶ Un cauallero ya viejo q̃ dõde su mocedad era erege, assentado a su mesa oyo cõtar mu chos milagros de sant Antonio, y burlando de quãto le cõtauan tenidolo todo por fabu la, tomo vna copa de vidrio q̃ tenia enla me sa y echola por la ventana diziendo. Si anto nio guardare este vidrio q̃ no se quiebre, de a qui adelãte yo le terne por santo. Y cayendo el vidrio sobre piedras y arrojado de alto cõ mucha fuerça, milagrosamẽte q̃do sano, y el ereje por el milagro fue conuertido, no solo a creer enel santo: mas renunciadas todas las eregias se hizo fiel y catholico.

¶ Estando vnos hombres comẽdo ala mesa y contando y platicando los muchos mila gros del santo, vno dellos cõto este milagro del vidrio: espantãdose mucho y alabandole. Y vno delos otros hõbres de poca fe dudan do y burlando tomo vna copa de vidrio en vna mano, y dos sarmientos secos enla otra y dixo. Si sant Antonio hiziesse nacer vuas enestos sarmientos y q̃ binchessemos dellas esta copa de mosto, esto ternia yo por mila gro, y entonces creeria el milagro que vosotros me contais. Cosa marauillosa que supi tamente aquellos sarmientos tuuieron ho jas y despues fruto y vuas maduras: y expri miendolas binchieron la copa de mosto. Y quedo conocida y cõfessada la virtud del san to delos que escarnecian.

¶ En padua resplãdeciendo el santo por mu chos milagros, algũos ereges escarneciẽdo dellos ordenarõ de burlar publicamẽte dello, y vinieronse ala iglesia del santo y delante de su sepultura con vno de sus compañeros con vn paño ensangrentado sobre los ojos a al tas vozes clamauan y llorauan diziendo que aquel hõbre le hauian sido sacados los ojos injustamente. Y pedian al pueblo q̃ todos ro gassen al santo por el para q̃ selos restituyes se. Estando assi por espacio de vna hora delã te dela sepultura del santo rogãdo todos por la vista de aq̃l hõbre, empeço el q̃ se fingia ci ego a dar grãdes vozes y a dezir. El bienauẽ turado sant Antonio me dio vista. Y los cõ pañeros ereges se llegarõ a el y quitãdole el paño para ver delos milagros del santo de lãte de todos, hallarõ en el paño y enel empla sto ambos los ojos del escarnescedor pega-

dos. y assi quedaron escarnescidos los que querian escarnecer. Por lo q̄l llenos de grā de temor de semejante castigo, confessaró publicamente el engaño: y despues de deotas Oraciones y lagrimas alcançó la lumbre de sus ojos: y todos los otros alcançaron la lūbre de la fe por los merescimientos del bienaventurado sanct Antonio.

¶ Un leproso oyēdo la fama delos milagros de sant Antonio hizo se llenar a Padua, y en el camino topo cō vn soldado herege, el qual sabiēdo donde yua el leproso dixole. Adōde vas mezquino. Sobre mi venga tu lepra: quando Antonio della te pudiere librar. Vas el leproso fuesse a la sepultura del sancto y cō fe pusose debaxo dlas reliquias: pidiendo cō deuocion el ayuda del sancto. Y durmiendo apareciō le sanct Antonio: y dixo le. Leuantate luego que ya estas sano de tu lepra, y vete a buscar a quel Soldado, que se reya dō mis milagros y llena le tus tablas porque esta cubierto, y podrido de tu lepra. Leuātose el leproso sano y bueno, y fuesse al dicho soldado Leproso ya por su incredulidad y dixo le. El bienauenturado sanct Antonio: me mando que te truxesse mis tablas: porq̄ estauas Leproso. Y el Soldado viendo se leproso, tuuo contricion, y compungido hizo voto que nunca mas menospreciaria los milagros del santo, y merescio por intercessiō del piadoso san Antonio alcançar sanidad dela lepra.

¶ Capitulo.xxxv. De otros muchos Milagros de sanct Antonio.

En vna Batalla fue vn hōbre tā grauemēte erido en vn braço q̄ cō ninguna medicina podia alcançar sanidad: y encomēdādose a sanct Antonio: y hecho voto alcāço: luego perfecta salud. Vas despues de curado ingrato al beneficio de dios, comēço a pēsar como se podria vengar a su voluntad. Y sant Antonio la noche siguēte torno le la enfermedad dl braço q̄ antes tenia: y assi castigo su ingratitud y enseño que las mercedes temporales no son dadas para con ellas offender a Dios o al prox̄imo, sino para seruirle. ¶ Un moço de Padua q̄ se llamaua Enrique tenia el pescueço hinchado, y con muchos dolores, y hecho voto por la madre al santo, q̄ llenaria a su sepultura vn pescueço d cera: fue luego sano. Vas la madre descuydandose de cumplir el dicho voto, tornole a su hijo el dolor, y la enfermedad q̄ antes tenia, y conociendo la madre su culpa y cumpliendo el voto, torno luego el hijo a tener salud.

¶ Un Abad: tenīendo piedad de vn criado suyo muy bueno, que hauia veynte y cinco años que estaua sordo y mudo, hizo voto a san Antonio que si le sanasse, que le ofreceria para toda su vida para guarda y seruicio d su altar. Y embiādo le al sepulchro del santo: fue sano de sus sentidos; y dedicado al seruicio del sancto en la yglesia.

¶ En el reyno d portugal en la villa d Santarē en tpo dl rey dō Donis vna muger q̄ auia sido pecadora entraua el demonio enella algunas vezes y era deuotissima d sant Antonio Esta muger era muy tentada del demonio q̄ se matasse pareciale q̄ Chr̄o le dezia en su coraçon. Vezquina tu hezisste contra mi tātos pecados q̄ no te puedes saluar sino te matas Y no se contentando el demonio con estas sugestiones dela imaginaciō, acrecento mas exteriormente y apareciole en especie, y forma humana de Chr̄isto diziendo, Yo soy a quien tanto offendiste, mas si te vas al rio de taso, y te abogas enel en satisfaction de tus culpas yo te perdonare todos tus pecados: y te dare la Gloria eterna. Y como apareciendole muchas vezes dixesse esto a la pobre muger, y vna vez su marido la llamasse endemoniada llena de passion y de engaño del demonio: a hora de tercia yua se al rio para abogarse en el como el Demonio la tentaua. Y passando por la yglesia de sanct Frācisco entro enella, por encomēdarse a sant Antonio en su capilla d quiē ella era muy deuota, y hazia se entōces fiesta del sancto. Y prostrada delante del altar dezia. O sanct Antonio yo siempre tuue confiança en ti y grande fe, concede me lo q̄ pido y es que me reueles si es con voluntad de Dios que yo me abogue o no. Y haziēdo deuotamente oracion, durmiose de vn sueño suaue y apareciole san Antonio y dixole. Leuātate muger y guarda este escripto, el qual te libraua dela vexaciō del demonio. Y recordando hallo a su pescueço vn escripto de pergamino con letras de oro que dezian ecce crucē domini fugite partes aduerse, vicit leo de tribu iuda radix Dauid. Alleluya, alleluya. Y de alli adelante: quedo libre de aq̄lla tētaciō, y no fue mas atormentada del demonio. Y oyēdo el rey dō Donis, cōtar esto al marido dela muger pidiole el escripto: y como la muger dando le al rey se quedo sin el, torno a ser atormētada del demonio. Y el marido no pudiēdo hauer el escripto: houo por medio d los frayles el traslado, y con el quedo la muger libre del demonio para siēpre. La q̄l cōfessando deuotamente y conuertida al señor: bivio veynte años despues en sancta conuersacion, y acabo sus dias en temor de dios. Y el rey don Donis guardo aquel escripto milagroso entre sus reliq̄as: y cōel por merecimi-

entos del sancto se hizieron milagros.

¶ Capitul. xxxvj. De otros Milagros.

chr oni cas an tiguas.

Sanct Anto.

VN hõbre cerca de Padua, q̃ riẽdo cõtra la ley y defensa de dios saber algũas cosas secretas por los demonios, vna noche puso se ẽ vn cerco õ nigromãcia con otro hombre q̃ por arte magica sabia llamar los demonios. Y estãdo ambos dẽtro del cerco, como el otro llamasse a los demonios, vinierõ cõ grande ruydo y estruẽdo. Y como aquel hombre q̃ dasse fuera de si y no pudiesse responder alguna cosas a los demonios, sacaronle la lengua y los ojos y assi recibio el castigo de su atrevimiẽto. Mas como con contricion de coraçon se doliesse de la culpa q̃ hauia cometido: y de la pena que padecia, y no pudiesse cõfessar su pecado, conuertiose de entero coraçõ a invocar los merecimientos de sanct Antonio. Y como perseverasse en oracion en su yglesia muchos dias y noches, y los frayles vn dia cãtassen en la missa Benedictus q̃ venit, alçãdo el sacerdote el cuerpo del señor, fuerõle restituidos muchos ojos a su cabeça. Jũtaronse muchos a ver tã grãde milagro, y con aq̃l hõbre muy deuotamẽte pedia al santo q̃ pues le hauia dado ojos le diesse lẽgua. Y cãtãdo en el choro Agnus Dei: hasta dona nobis pacem fuele restituyda su lengua y habla por la piedad diuina: cõ la qual lẽgua alabaua al señor a altas bozes y a su santo gl'ioso. ¶ Una mõja de sancta Clara temia mucho el fuego del purgatorio, y baziẽdo oracõ al santo alcãço por sus merescimiẽtos tener el purgatorio en esta vida. Y padesciendo terribliss'imos dolores y tormentos, rogãdo por ellos las otras monjas mereció otra vez por intercession ỹl Sancto ser libre de las penas presentes.

¶ Un Frayle llamado fray Bernardino de parma por grauiss'ima enfermedad auia dos meses q̃ estaua mudo: y a tanta flaqza hauia venido, q̃ no podia con el soplo matar vna cãdela puesta jũto a la boca y aunq̃ por grãdes medicos le crã dados grãdes remedios y. x. cauterios en el pescueço, y en la gargãta ninguna mejoria hallaua: mas antes siepre crescia la enfermedad. Estando pues en peligro de aogarse fue traydo a padua: y echado dlãte delas reliquias del santo, deuotamente pedia su ayuda. Y alli primeramente começo a poder escupir y bozezar reziamente, pero siempre estaua mudo: y continuando la oracõ cõ muchos frayles y seglares q̃ alli estauan, por ser fiesta, y por el milagro: supitamẽte hechando por la boca primero mucha materia alcãço la habla y perfecta salud. Y todos cõ el dierõ al señor muchas gracias y al santco.

¶ Un niño de veynte meses llamado tonasino cuyos padres morauã jũto ala yglesia de sant Antonio en Padua, fue dexado incautamẽte junto a vn estanque grãde lleno de agua. Tornando la madre en casa hallo al niño abogado eñl agua y la cabeça para abaxo y cõ grades bozes sacando le a fuera hallole muerto, y cõ grandes clamores que hizo con uoco toda la vezindad, y hallaronse alli tãbien algũos frayles y officiales que trabajauã en la yglesia de sant Antonio y todos tenian cõpassion de tã grandiss'imo dsastre: y delas lagrimas dela madre. Mas ella conuertiẽdo se de todo coraçõ a pedir socorro al santo con mucha deuocio hizo voto: q̃ si el sancto le alcançaua vida, que pesaria el niño a trigo: y q̃ lo daria a los pobres en limosna, a honra dl santo. Y no tardo mucho q̃ el niño fue luego resuscitado y alegro a sus padres, y monio a todo el pueblo en alabãças de Dios, y de su santo glorioso. Y como los milagros dl glorioso sant Antonio no tẽgã cuenta, estos bastaran aqui escritos en su vida, y despues de su gloriosa muerte, porq̃ en el libro decimo dsta primera parte se cõtarã otros algunos, y por todo el processo destas chronicas y de sus tiẽpos, en que siempre nuestro señor quiso mostrar la gloria de su sierno sant Antonio. De cuyos glorioſos milagros se puede dezir pocas personas se hallaran que no tengan esperiencia dellos. Por lo qual se denẽ todos despertar a la deuocio deste sancto para que sea Dios siempre glorificado en sus sanctos.

¶ Fin del Quinto Libro dela primera pate delas chronicas delos frayles Menores .:.

¶ Libro sexto dela primera parte delas chronicas delos frayles menores, el qual cuenta las vidas de algunos sanctos frayles discipulos del glorioso padre sant Francisco.

¶ Capitulo.j. Dela vida del bienauẽturado fray Bernardo de Quintaual primogenito del padre sant Francisco. Y primeramente de su conuersion.

Chronicas ã tiguas.

Cõfor.

FRay Bernardo fue natural del valle Espoletano y dela ciudad de Assis, delos mas nobles, y principales varones dela ciudad. Y viendo la nouedad y orden dela vida d̃ sant Frãcisco, puso se vn dia a cõsiderar como varon prudẽte enel desprecio que sant Francisco tenia de todas las cosas del mundo, y en su inmouible firmeza en las injurias y enel suffrimiento enlos trabajos: enlas quales cosas cada dia estaua mas contento: y constante y alegre: y determino consigo que esto no podia dexar de ser obra d̃ Dios. Y determinãdo de tentar y ver si lo secreto del sieruo de Dios sant Francisco con cordaua conlo publico, rogole vn dia con mucha importunacion q̃ cenasse conel, y dspues dela cena no le quiso dexar mas y mas hizo que durmiesse en su casa para poderlo experimentar. Y enlo profundo dela noche estando todos durmiendo, leuantose sant Francisco y puso se en oracion con grande feruor de espiritu, y lagrimas diziendo solamente estas palabras. Deus meus & omnia. O mi dios y todo mi bien. Y rescibiendo eneste oracion grandes consolaciones espirituales, perseuro enellas hasta la mañana. Tocado fray bernardo que vido esto con grande cuydado dla mano del señor, dixo al padre sant Francisco que queria ser su compañero y seguir su vida, que le diesse conseio como lo hauia de hazer y dexar el mundo. Entonces fueronse entrambos (ordenãdolo sant Francisco) a pedir cõseio sobre esto a nuestro señor, y fue conellos Pedro Catbanio canonigo dela iglesia mayor de Assis conuertido tambien a seguir al santo padre. Y despues que oyerõ missa y bizieron oracion: rogaron a vn sacerdote q̃ les abriesse vn missal, y enla primera vez abrio adõde esta aql conseio de nuestro señor, si quieres ser perfecto ve y vende quanto tienes y da lo todo alos pobres: y ven y sigueme. La segunda vez abrieron el missal adonde dize. No lleuareis cosa alguã por el camino: ni dineros ni alforjas, ni doblados vestidos ni calçado, ni baculo. La tercera vez abrierõ aquellas palabras del señor adonde dize. Quien quiere venir empos de mi niegese a si mesmo, y tome su cruz y siguame. Y sant Francisco muy alegre en espiritu dixo. Esta ha de ser nuestra regla y vida, y delos que quisieren jũtarse a nuestra cõpania, bazed agora hermanos lo que oystes dela boca del señor. Y luego fray Bernardo vendio quanto tenia enla plaça de Assis: y diolo todo alos pobres, y siguio al pobre de Christo sant Frãcisco: y merecio ser su primogenito assi por proceder en el tiempo como por la gracia de grande perficion que alcanço. Tuuo especial gracia de amador dela santa pobreza, y dẽde aquella hora que voluntariamẽte dio alos pobres quãto tenia por amor de Dios, ninguna cosa destemundo mas quiso ni la desseo tener por suya. Y dezia el padre sant Francisco que fray Bernardo hauia fundado esta orden vendiẽdo quanto tenia y dãdolo alos pobres basta sus proprios vestidos porque el primer habito que se vistio fue de limosnas, y assi se ofrecio desnudo enlos braços del crucificado y le siguio hasta la muerte. Tuuo tambien muy particular gracia de alegre pacencia que en el marauillosamẽte resplandecio, en algunos caminos que por la obediẽcia enel principio dela religion, para edificacion delos prximos y exercio dela virtud.

Mat.10

Mat.6.

Mat.9

¶ Capitulo.ij. Dela pacencia de fray Bernardo con que edificaua los pueblos y monesterios.

Chronicas ã tiguas

DEspues dela primera confirmacion dela orden por el papa Jnocencio tercero y recebido precepto de penitencia: el padre sant Frãcisco embio a Bolonia a fray Bernardo para edificar aquel pueblo con exemplos de santidad. Y llegando alla y entrãdo enla ciudad de Bolonia, vieronle los moços por las calles vestido vilmente y disforme y fuera de la costumbre delos otros hombres y religiosos, y començaron de seguirle por las calles

con grita y escarnecimiẽto como a loco. Las quales burlas y injurias sufria el con alegre paciencia de su alma: y por recebir mas vituperios y denuestos por amor de Jesu Christo vituperado por nosotros, ponıase enlos lugares que auia mas concurso de gente, a donde la gente ociosa le tratauа mal como a costumbrian a hazer al que tienen por loco. Mas el pacientissimo varon no resistiẽdo a cosa que le hiziessen ni quexandose, vn mesmo rostro alegre y sereno mostrauа a todos, contentandose con algunos pedaços de pan que pedia por amor de Dios: y anũ anduuo algunos dias hasta que el señor descubrio quien era. Y vn hombre honrado y prudẽte que entonces era juez, comẽço de mirar enel y dixo entresi. Verdaderamente este pobre, o no es hombre o es santo, segun la paciencia que tiene. Y mandole llamar y preguntole que hombre era, y de dõde auia venido y a que. Y fray Bernardo metiendo la mano enel seno saco la regla euangelica de sant Francisco, la qual no menos traya escrita enla vida que enel papel y diola al juez. Y leyendola el juez quedo fuera de ũ, y dixo a muchos que se hauian llegado alli para ver lo que fray Bernardo respondia. Esta es la mas aspera y perfecta regla que quantas hay enla iglesia de Dios, y este hombre con sus compañeros que esta vida tienen nos representan alos apostoles, y por tanto son dignos de mucha honra. Y llenole a su casa y recibiole por su huesped con tanto plazer, como si rescibiera vn Angel del cielo. Y adereçole jũto ala ciudad vna hermita y vn lugar en que fray Bernardo con sus compañeros morassen bizẽdo todos los gastos de su hazienda y quedando toda su vida por deuoto y especial hermano ỹ los frayles. Desta manera el sancto fray Bernardo fundo el monesterio ỹ Bolonia, no con sumptuosos edificios ni con grandes rentas y possessiones: mas con exemplos de profundissima humildad y paciẽcia: fundado sobre Christo que es nuestro bruo y verdadero fundamento. Y como el pueblo de Bolonia conociesse la santidad de fray Bernardo, oyan sus santas palabras y tomauan sus consejos, y muchos no solamẽte dexauan los pecados mas aun el mundo y hazianse frayles menores, y todos le honrauã como a santo y le desseauã ver y oyr y besarle el habito. Mas el humilde discipulo euangelico: no gustando delas honras que le hazian mas huyendo dellas, tornose al padre sant Francisco, y pidiole con mucha instãcia que le embiasse a otra parte. Y el santo padre embio otros frayles a Bolonia, y a fray Bernardo embiole a Lõbardia: adõde con marauillosos exemplos de virtud edifico muchos pueblos, y tomo muchos lugares para que los frayles morassen y convirtio a muchos a seguir la profession euangelica delos menores.

Capitulo. iij. Dela romeria que fray Bernardo hizo a Santiago de Galizia.

Cuando el padre sant Frãcisco vino a España y visito la iglesia del apostol Sãtiago traya cõsigo a fray Bernardo con algunos otros sus cõpañeros. Y hallo enel camino vn hombre muy enfermo y desamparado conel qual estuuo algunos dias por curarle y por consolarle, mas viendo que su cura yua muy de espacio, determino de yr adelante en su camino y dexar vno de sus cõpañeros con aquel enfermo desamparado. Este cargo encomendo a fray Bernardo su primogenito, porque merecia darle esta empresa de tanto merecimiento: no solo por primogenito mas por la prõpria obediencia de que entre todos era dotado. Y diziendole sant Francisco, hermano quiero que quedes aqui porque siruas y consueles a este pobre enfermo, luego puestas las rodillas en tierra y inclinando la cabeça acepto con mucha alegria la obediẽcia del santo padre. Y tornando sant Francisco de Santiago: hallo a fray Bernardo adõde le hauia dexado conel pobre ya sano de su enfermedad: y llenole conũgo a Italia. Y algunos años despues dio sant Francisco licencia a fray Bernardo para que visitasse a Sãtiago: y tornando ya dela romeria llego a vn rio y no le oso passar: porque yua muy impetuoso y crecido. Estando pues assi ũ algun remedio encomendandose al señor, aparecio le vn angel como mancebo muy bien dispuesto, y saludole enla lengua Italiana diziendo. Dios te salue buen hermano. Y fray Bernardo espantado de ver llegar a vn mancebo tan supitamẽte: y de su buena manera, sintio con aquella salutacion en su alma vna grãde consolacion, y alegre tambien de hauerle oydo hablar en Italiano despues de hauerle respondido a su salutacion, preguntole si venia de Italia y de donde era: y el angel le respondio. Vengo de Italia: y agora estuue en santa maria delos Angeles adonde esta fray Frãcisco vuestro general: y fray Baseo me enseño llamar ala porteria delos frayles, que llamasse mansamente y con intervalos. Y yo dire a fray Baseo que es portero q̃ me importaua mucho preguntar vna cosa a fray Elias vicario general, y no queriendo fray Elias venir a hablarme ala puerta: mãdole fray

Cronicas antiguas. S. Antonio.

Frācisco por obediencia que viniesse, y entōces vino sin paciencia. Roguele q̄ no se enojasse, sino que me satisfiziesse pues era hōbre letrado: de vna duda que yo tenia. Y propuse le estas preguntas. Si es lícito alos profesores del santo euāgelio, como vuestra regla dize que soys: comer delo que les dieren, y si alguno les puede quitar esta licēcia y libertad que el euangelio les da. Y fray Elias me respondio. Bien se yo que se ha de responder a essa prēgūta, mas no te lo quiero dezir. Y yo le respondi, tambien lo se yo, y quan mal lo haz es en querer hazer estatuto contra tu regla. Y fray Elias enojado cerro rezio la puerta y fuese. Mas despues que se le abaxo aquella colera le peso de no me responder, y vino a la puerta y no me hallo. Y despues de hauer cōtado estas cosas, pregunto el angel a fray bernardo. Pues hermano que hazes aqui, porq̄ no passas el rio. Y respondio, que porque temia el ímpetu y crescente del rio. Y el angel dixo. No temas ven comigo aqui. Y tomandolo por la mano, puso le dela otra parte del rio y desaparescio. Quedo fray Bernardo muy consolado, y dando gracias a nuestro señor pues le hauia visitado por su angel, y anduuo el camino que quedaua hasta Assis con grande alegria de espiritu. Y contādo al padre sant Francisco y alos otros frayles lo q̄ el angel le dixo, conoscieron sin duda q̄ hauia sido el angel d̄ Dios el que hauia venido ala puerta a hazer la prēgunta a fray Elias.

Capitulo.iiij. Delagracia dela contemplacion del sancto fray Bernardo.

Chronicas ātiguas.

Cōformidades.

S. Antonio.

En grande frequēcia se ocupaua y recogia el sancto fray Bernardo al reposo y gusto dela vida contemplatiua, despues delas obras y trabajos dela vida actiua, enla qual cō grande amor dela saluacion delas almas gastaua mucho tiempo. Y tenia alcançada tanta altezа y claridad de entendimiento, q̄ grādes letrados recurrian a el y le preguntauan questiones muy obscuras, y passos dela escriptura sagrada. Y su alma mas parecia bolar continuamente y conuersar enlos cielos que andar sobre la tierra, y muchas vezes yua solo por los montes lleuado como de espiritu prophetico, y arrebatado en Dios. Una señal de su cōtinua eleuacion mētal fue q̄ quinze años antes de su muerte siempre anduuo enel cielo assi conel alma como conel rostro. Y quando andaua camino y sentia estas fuertes extasis espirituales, dezia al compañero que le esperasse, y apartauase del camino y arrimauase fuertemēte a algun arbol porque el espiritu no le lleuasse a diuersas partes, hasta que se acabaua en su alma aquella extatica y diuina operacio. Dixo vna vez fray Bernardo al grande contemplatiuo fragil. Hermano porque te hazes medio hombre como encerrada donzella, y no sales alos hombres y les muestras el camino del Señor. Y fray Bil le respondio. O hermano fray Bernardo no es dado a todo hōbre comer como vencejo. Esto dixo, porque como el vēcejo come andando bolando, assi fray Bernardo andādo y corriendo: y adonde quiera que estaua, gustaua dela consolacion diuina y extatica. Y por esta excelente gracia que fray Bernardo auia recebido del señor, el padre sant Frācisco se consolaua mucho de hablar conel de Dios: y alas vezes eran hallados ambos arrebatados enel bosque por toda vna noche quando se juntauan a hablar de Dios. Estādo vna vez fray Bernardo oyendo missa en el choro, assi fue arrebatado su espiritu q̄ los ojos fixos enel cielo estuuo insensible y immouible hasta hora de nona. Y tornādo en si, con grādes admiracōes y vozes dezia alos frayles. O hermanos hermanos, ninguno hay hoy eneста prouincia tan grande y tan noble a quien no le fuesse muy facil lleuar vn costal de vilissimo estiercol si le prometiessen vnos palacios llenos de oro significando el inmēso thesoro que Dios tiene guardado alos viles pecadores por tan baxo precio. Y enlos quinze años de su feruor espiritual nunca en si mato la hambre corporal, aunque comia de todas las cosas que le ponian delante. Y dezia que delas cosas que hombre no gusta no se puede dezir tener abstinēcia, la qual virtud pelea contra el gusto delo q̄ sabe bien. Mas esta perfeccion no es de todos, por tanto es mas seguro huyr la ocasion.

Capitulo.v. Delos trabajos grandes que el señor dio a su escogido fray Bernardo.

Porque acostumbra el señor prouar a sus fieles seruos y amigos conla falta dela consolacion espiritual: y suauidad de su presencia, enla oracion era muchas vezes desta manera atribulado el amigo de Dios fray Bernardo, mas no se tardaua la consolacion diuina que nunca tarda alos afligidos por su amor. Una vez passaron ocho dias sin sentir la suauidad dela conuersacion del señor q̄ para tan intenso amor como su alma tenia a

su amado, se podian llamar ocho años. Y como anduuiesse todos estos dias solitario y muy angustiado, y diesse vozes a Dios cõ fer uiente y continua oracion q̃ le tornasse el a legria y consolacion de su presencia, subitamẽte le aparescio enel ayre vna mano como que queria tañer vna grande y hermosa vihuela. Y haziendo esta mano vn sonido o tocamiento enla vihuela hazia la tierra, de tanta consolacion hincho su alma conla melodia que hizo, q̃ si otro sonido hiziera hazia el cielo, su espiritu no pudiera estar mas enla carne, mas segun su parecer luego espirara. Era tãbien el ñel siervo de Christo prouado y examinado con muchas y terribles tẽtaciones delos espiritus malignos: lo qual enla oracion fue reuelado al bienauenturado padre sant Frãcisco. Y como el santo padre ũuiesse los trabajos grandes de su primogenito, y con muchas lagrimas se angustiasse por el delãte el señor: encomendaua muy abincadamente a Jesu Christo que le ayudasse y le diesse victoria contra tan grandes fuerças y mañas de los enemigos. Y oyo vna voz del cielo en oracion que le dixo. No temas, que todas las tẽtaciones de que fray Bernardo es combatido le son dadas pa exercicio y corona y al fin alcançara de todos sus enemigos palma y victoria, y sabe q̃ fray Bernardo es vno delos escogidos para la mesa del reyno de Dios. Por la qual respuesta de tanta consolacion, no se hartaua el sãto padre dar gracias y gloria a Jesu Christo. Y de alli adelante tuuo muy mayor amor al sancto fray Bernardo. Estas cosas conto sant Francisco alos compañeros: añadiendo q̃ Dios libraria a fray Bernardo de todas las tentaciones algun tiempo antes dela muerte: y ponia su espiritu en tanta paz y quietud, que todos los frayles que le viessen darian gracias al señor: y q̃ en aquella paz y assossiego del hombre espiritual y corporal passaria desta vida a Christo. Lo qual todo vieron despues cumplido los frayles: y dieron gracias a nuestro señor.

Capitulo. vj. Dela bendicion que el padre sant Francisco dio a su primogenito fray Bernardo.

Cronicas antiguas. Antonio.

EL especial amor cõ que el padre sant Francisco amaua a fray Bernardo, mostro ñempre el santo no solo enla vida mas mucho mas en su muerte. Porque estando el santo padre muy enfermo y ya enel cabo de su peregrinacion enla tierra: y visitado por la muy noble señora doña Jacoba Romana conlas cosas necessarias para sus essequias y enterramiento, ofreciẽdole vna vez esta venerable señora el comer que le guisara, supo muy bien al santo padre, y dixo alos cõpañeros. Este comer es muy bueno para fray Bernardo. Y luego le mando llamar por fray Maseo q̃ le queria ver, y fray Maseo le fue a llamar y truxole al santo padre. Y assentado junto del santo despues de hablar de Dios, dixo fray Bernardo Padre ruegote que me des tu bẽdicion, y me muestres agora aquel amor ỹ padre q̃ siempre me tuuiste, porque por esso espero ser mas amado de Dios y de todos los frayles dela religion. El bienauenturado padre porque no le podia ya ver por la vista que tenta perdida, estendio la mano derecha y puso la sobre la cabeça ỹ fray Gil que estaua jũto de fray Bernardo, y dixo. No es esta la cabeça de fray Bernardo. Y puesta la mano sobre su cabeça: diole la bendicion diziendo a vno de sus compañeros. Escriue como yo te dixere. El primer frayle y compañero que nuestro señor me dio fue fray Bernardo, y el que primero començo y cumplio muy perfectamente el conseio del santo euangelio dando quanto tenia alos pobres. Por lo qual y por muchas gracias que nuestro señor le dio soy yo obligado a le amar mas q̃ a todos los frayles de nuestra religion. Y por tanto quiero y mando quanto puedo, que qualquiera q̃ fuere ministro desta orden le ame y tenga en mi lugar. Y llegãdose la hora dela muerte del sanctissimo padre, presentes sus discipulos y hijos llenos de muchas lagrimas por el apartamiento de tal padre: dixo el sancto padre. Que es de mi amado primogenito fray Bernardo. Uen aca bendito del señor, porq̃ quiero antes de mi muerte darte la bendicion. Y fray Bernardo dixo muy passo a fray Elias que era vicario general que se pusiesse ala mano derecha y recibiesse la bẽdicion del santo padre. Puso se fray Elias ala mano derecha y fray Bernardo ala yzquierda, y tocando el santo padre conla mano derecha la cabeça ỹ fray Elias conocio que no era la ỹ fray Bernardo, y cruzando los braços (como el patriarcha Jacob) puso la mano derecha sobre la cabeça de fray Bernardo y la yzquierda sobre fray Elias y dixo. Dete su bendicion diuina el padre ỹ nuestro señor Jesu Christo: y augmentete enlas cosas celestiales en Christo, assi como fuyste primero escogido enesta orden para dar al mũdo exemplo apostolico y seguir a Jesu Christo enla pobreza euangelica, porque no solamente diste liberalmente tus cosas por amor de Jesu Chro, mas aun a ti mismo hiziste suauissimo sacrificio al Señor. Seas pues bẽdito de nuestro señor Jesu Christo y de mi su pobrezillo ñerno de ben

diciones sempiternas, entrando y saliendo: velando y durmiendo. El que te bendixere sera lleno de bendiciones y el que te maldixere no quedara sin pena. Seras superior d̃ todos tus hermanos y ati seran todos subjectos, y qualesquier q̃ quisieres recebir enesta ordẽ sean recebidos y los q̃ quisieres echar fuera seã echados. Y libremente podras yr y morar a donde tu quisieres, y ningun frayle te lo podra impedir.

¶ Capitulo.vij. Del gran zelo de la religion que tenia el sancto fray Bernardo.

chronicas antiguas.

Era el bienauẽturado fray Bernardo de tan gran zelo de su profession y regla, que a qualquiera por mas alto estado de perlazia o letras que tuuiesse enla orden le reprehendia asperamente con mucho zelo si en alguna cosa le viesse yr cõtra la regla. Algunas vezes viẽdo a fray Elias enel tiempo q̃ fue general, andar a cauallo encima de vna bestia grande muy gorda, se fue empos del con grande espiritu resoplando y diziendo. Hermano ministro, muy grande y gorda es esta bestia, no te enseña andar assi la regla. Y dando conlas manos enlas ancas del quartago y sospirãdo muchas vezes le repetia estas y otras palabras de reprehension. Estaua vna vez el mesmo fray Elias enel monesterio apartado solo con sus compañeros y comiẽdo en muy grande abundancia, sabiendo esto fray Bernardo y doliendose de tan mal exẽplo y tan grande relaxacion, leuãtose d̃ la mesa d̃l refitorio y tomo la taça y escudilla enlas manos, y fue se a llamar al aposento donde estaua fray Elias diziẽdo. Quien mora aqui. Abridme. Y abriendole pusose junto de fray Elias y dixo. Hermano tambien quiero comer contigo dessos buenos manjares, que son limosnas delos pobres del señor. Y fray Elias quedo todo turbado y confuso, mas no le oso respõder por la gran veneracion en que le tenia por su santidad. Era tãbien fray Bernardo muy charitatiuo alos enfermos, y como vn frayle le dixesse vn dia porque daua a otro frayle enfermo tanto de comer respõdio. Hermano yo hago de mi parte lo que es mio y lo q̃ la charidad manda, el no coma sino lo que le fuere necessario.

¶ Capitulo.viij. Dela muerte del bienauenturado sancto padre fray Bernardo.

Cronicas antiguas.

Sanct Anto.

Siẽdo el señor seruido de llamar a su fiel sieruo fray Bernardo desta vida pa el su reyno, començo d̃ ser agrauado en mayores enfermedades, enlas quales assi era todo intento en Dios, que ninguna otra cosa queria sentir ni pẽsar ni oyr. Y como algunas vezes los frailes le pusiessen vinagre rosado o agua rosada enlas narizes y pulsos por estar muy debilitado, porque esto le retraya algũas meditaciones diuinas, no quiso sufrir q̃ selo pusiessen mas puesto que conello recibiesse confortacion la humanidad. Si alguna vez por el dolor y enfermedad dela cabeça a otro impedimẽto, admitia algun peregrino y humano pensamiento; y cessaua dela memoria de Dios, tornando luego en si meneaua la cabeça como inquiriendo que cosa o descuydo fuera aquel. Y porque por las necessidades del cuerpo no se distrayesse solo vn momento de Dios renuncio todo este cuydado en manos del frayle su enfermero diziendo. Hermano muy amado yo no quiero acordarme mas de las necessidades del cuerpo mas ati cometo este cuydado y haz lo que te pareciere, porq̃ lo que me dieres tomare y si ninguna cosa me dieres no me acordare dello. Y porq̃ los frayles despues del transito del padre sant Francisco venerauan al santo fray Bernardo como a padre, sabiẽdo de su vltima enfermedad vinieronle a ver y visitar de muchas partes. Entre los quales vino el cõtemplatiuo fray Gil, y llegando y viendole tan agrauado de enfermedad dixole. Sursum corda hermano fray Bernardo, Sursum corda. Con las quales palabras se alegraron en Dios y despertaron mucho los espiritus del santo fray Bernardo; y dixo a vn frayle que aparejasse lugar cõueniente y conforme a su consolaciõ para que fray Gil estuuiesse aquellos dias y se pudiesse dar alos excessos y raptos continuos dela contemplacion. Despues que desta postrimera enfermedad adolescio, siẽpre tuuo consigo frayle sacerdote hasta la hora d̃ su muerte, y como ocurria a su memoria cosa de su conciencia luego se confessaua. El vltimo dia de su vida quando le dieron de comer hizo ayuntar todas los frayles y rogoles q̃ todos comiessen conel diziendo. Ruego os hermanos mios que todos celebremos esta mi postrera hora, y mostro tanto espiritu de charidad y deuocion, que muchos frayles se espantauan y confessauan que verdaderamẽte aunque le tenian por santo, nunca fuera conocida la grãdeza dela santidad de fray Bernardo. Y despues de vngido hizose assentar enel lecho, y a todos los frayles juntos dixo. Hermanos mios muy amados ruegos que

nunca se os aparte ó la memoria esta hora en que estoy, por la qual vosotros tábien haueis de passar. Y confiesso os y afirmo os que nunca fuy frayle menor sino en mis tentaciones, porque enellas siempre halle ami señor Jesu Christo en mi ayuda. Y esto siento agora en mi alma, que por mil mundos y guales a este, no quisiera dexar de hauer seruido ami señor Jesu Christo. Y de toda ofensa que yo hize me acuso a mestro señor y a vosotros: y os pido hermanos enesta mi postrimera hora q̃ os ameis mucho los vnos alos otros: que esta sera verdadera señal de que soys discipulos ó Jesu Chr̃o. Despues de dezir estas y otras santas palabras alos frayles reclinarõ le en el lecho, y tornose su rostro tã alegre y resplãdeciente que puso a todos en grande admiracion. En aquella alegria su bienauenturada alma conla victoria ꝓmetida por Jesu Christo passo deste valle de lagrimas alos plazeres de gloria. Y quedo su carne tan blanca y tratable y el rostro tan alegre y hermoso que no se hartauan los religiosos de ver y contẽplar en aquel cuerpo como en sombra, el resplandor q̃ recibiria su alma enel reyno de Jesu Christo nuestro Dios. Y con grande numero de frayles y del pueblo ó Assis, muy solennemente fue sepultado enel conuento del bienauenturado padre sant Frãcisco dela dicha ciudad junto al altar mayor.

Capitulo. ix. Dela reuelacion dela gloria del santo fray Bernardo.

Cronicas antiguas.

Muchos dias despues dela muerte deste santo padre, fue reuelada su gloria a dos compañeros del bienauenturado padre sant Francisco en esta manera. Estauan en Porciũcula muy enfermos fray Leõ y fray Rufino, ambos varones de muy santa vida y compañeros del glorioso padre sant Francisco y a fray Leon que estaua mas enfermo aparecio vna marauillosa vision. Veya grande numero de frayles menores en ꝓcession, entre los quales vio vno mas glorioso ó cuyos ojos salian rayos mas resplandecientes que los del sol: ó manera que no podia mirar a su rostro. Y pregunto fray Leon a vno delos frayles ó la procession, adonde yuan tãtos frayles. Y respondiole, que yuan por el alma de vn frayle que estaua muy enfermo en Porciuncula que hauia en muy breue de morir. Y pregunto mas quien era aquel frayle de cuyos ojos procedia tanto resplandor: respondio. No le conoces. Aquel es fray Bernardo de Quintanal. Y tiene assi los ojos llenos de tãta luz y claridad, porque siẽpre juzgaua ala mejor parte lo que enlos otros veya. Quãdo veya alos remendados pobres y mal vestidos dezia. Estos mejor guardan la pobreza que tu fray Bernardo, y assi los juzgaua como si ellos voluntariamente prometieran y guardaran la santa pobreza. Y quando veya alos hõbres ricos y curiosamente vestidos dezia cõ mucha compuncion de su alma. Por vẽtura estos traen cilicios debaxo secretamente maceran y castigan su carne, y por defuera tienẽ aparencia de vanos, y assi huyan mejor la vana gloria que tu fray Bernardo con tu habito remẽdado que te tienen todos por muy penitente. Y desta manera siempre juzgaua biẽ del proximo, y en sus ojos el era el mas vil y pecador que todos. Tiene tambien los ojos tan claros por otra gracia que recibio del señor, esto es que todo el bien q̃ veya enlas criaturas lo referia luego en loor de su criador. Y aq̃lla procession se acabo y desaparecio. La mesma renelaciõ fue hecha a fray Rufino cuya alma veian acompañar para la gloria.

Vida del santo fray Rufino compañero del bienauẽturado padre sant Francisco.

Capitulo. x. Dela pureza y santidad de fray Rufino.

Cronicas antiguas.

Omo arco resplandeciẽte entre las altas nubes los primeros frayles menores, a hermoseado de diuersas colores de virtudes esclarecio el santissimo padre frai Rufino, y como rosa colorada por la feruiente charidad y lirio blanco por la su pureza y hermosura y suaue olor de todas las virtudes. Era fray Rufino natural dela ciudad de Assis, de noble linage y muy pariente dela gloriosa santa Clara, y conuertido por los exemplos y doctrina del padre sant Francisco: recibio el habito y profession delos frayles menores y perseuero virgen y muy puro, y alcanço gracia de altissima contemplacion y graciosa conuersacion delante de Dios y delos hombres. Por lo qual el padre sant Frãcisco quando hablaua del conlos otros sus cõpañeros, daua grãdes testimonios ó sus virtudes y santidades. Estando vna vez el santo padre cõ sus cõpañeros enla platica espritual, passo fray Rufino q̃ venia del monte de ozar y fuese a su celda. Y como el santo padre le vio dende lexos, pregunto alos compañeros. Dezidme her-

S. Antonio.

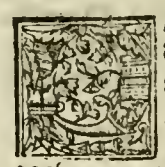
manos,qual os parece q̄ es el alma mas santa que Dios tiene en estos tiempos enel mūdo. Y los frayles respōdieron con mucha humildad que no lo sabian,aunque les parescia que el era vna delas mas aceptas almas que Dios tenia enla tierra por las grandes mercedes que de Dios auia recebido. Y el santo padre respondio. De mi hermanos os digo que soy el mas vil y indigno siervo q̄ nuestro señor tiene en el mundo, mas veys alli a fray Rufino que agora salio del mōte. Dios me a revelado que su alma es vna delas tres mas santas que enel mundo tiene. Y oso afirmar que yo no dudaria llamarle sant Rufino biuiēdo el aun en el cuerpo porq̄ su alma esta ya canonizada enlos cielos como el señor me revelo. Este testimonio dio el sancto padre de su hijo y discipulo fray Rufino,como quien sabia por revelacion diuina no solo las necessidades mas aun las perficiones d̄ sus hijos que auia engēdrado,el qual las revelaua para consolacion de su alma en Jesu Christo.

Capitulo.xj. Dela obediēcia prompta del glorioso y bienauenturado padre fray Rufino.

Cronicas antiguas

Por el contino exercicio dela oracion y comunicacion diuina quedaua casi insensible el santo fray Rufino para las cosas de fuera, y como acontescio a Moyses era tambiē poco expedido enla platica, q̄ parecia salirle las palabras con violencia y por fuerça, y por tanto pocas vezes hablaua ni tenia gracia de predicar la palabra de Dios. Y mādandole vna vez el bienauenturado padre sant Francisco que fuesse ala ciudad de Assis a predicar lo q̄ nuestro señor le inspirasse escusose fray Rufino. Y como el bienauēturado padre san Frācisco por castigar su inobediencia, mandasse que sin capilla fuesse a predicar, luego obedecio. Y quitandose luego alegremente la capilla se fue a Assis y predico al pueblo y siguiēdole el glorioso padre sant Francisco tābien sin capilla concluyo el sermon y fue el pueblo tan cōpungido y llorauan tanto como en dia de viernes santo, y quedaron todos muy consolados y edificados como esto queda mas largamente contado enel primer libro desta primera parte enel capitulo treynta. Y merecio hauer este tan santo efecto la grande obediēcia del bienauēturado fray Rufino.

Capitul.xij. De como los demonios temian y huyan del glorioso padre fray Rufino.



Por la grāde pureza y humildad d̄l santo padre fray Rufino temianle tanto los demonios que no podian suffrir su presencia como se vido en algunos casos. Acontecio vna vez que fray Rufino yua por Assis pidiendo limosna de pan, y encontro con muchos hōbres que llenauan atado vn endemoniado al bienauenturado padre sant Francisco,para que rogasse a nuestro señor por el. Y como el endemonjado vio a fray Rufino dio tan grādes bramidos y peleo tan brauissima mente, que quebro las cuerdas con que yua atado y huyo delas manos de todos. Y tornandole a prender espantados todos desto, preguntarōle que porq̄ auia hecho aquellas braueças y huydo, y el dicho endemoniado respondio. Porque aquel frayle pobre, aquel frayle humilde padre fray Rufino q̄ va por alli pidiendo limosna, me enciende y atormenta con sus virtudes y oraciones feruientes y por esto no puedo estar mas aqui. Y luego el soberuio demonio salio d̄ aquel cuerpo, y el hōbre quedo libre, y el y todos los otros se fueron al bienauenturado padre fray Rufino a dar le gracias y hazer le reuerencia. Y el glorioso padre fray Rufino los instruyo como por todas las cosas, a solo nro señor Jesu Christo dauian de dar gracias y gloria. Cronicas antiguas. S. Antonio.

Estando vna vez el bienauenturado padre sant Francisco enel monte en oracion en vna celda apartado, los demonios trabajauan d̄ inquietar lo echando muchas piedras y haziendo ruydos que parecia caerse la roca. Y acerto a venir en aquel tiempo alli fray Rufino, y queriendo tomar la bēdicion del glorioso padre sant Francisco fuese al monte, y antes que llegasse ala celda llamo al santissimo padre,como tenian costumbre de hazerlo los q̄ le yuan a buscar y dixo. Loado sea nuestro señor Jesu Christo. Y los demonios oyēdo la voz de fray Rufino huyeron luego todos, haziendo grandes terremotos quando huyā. Y el padre sant Frācisco que los sintio huyr, y conocio la voz de fray Rufino dela q̄l ellos huyan salio luego dela celda: y dando vozes dixo alos demonios. Espera, espera soberuios demonios porque fray Rufino os conoce a vosotros bien.

Otra vez acontecio que diez hombres endemonjados se salieron de vna ciudad y fuerōse todos a vna encrucijada, y por vno delos caminos venia fray Rufino y por otro vn hōbre a caballo. Y como los endemonjados vieron a fray Rufino, echaron a huyr corriendo a grande priessa del camino por donde venia, y fueron hazia donde venia el hombre a caua-

llo, y llamarōle y dirērōle mostrādole a fray Rufino conel dedo. Ues tu aquel rustico q̄ alli va descalço y cubierto de sayal. Pues sabe que las oraciones de aquel assi atormentā y afligen alos demonios, como son atormentadas las vnas enel lagar.

Capitulo.xiij. De vna grauissima tentacion de fray Rufino.

Chronicas ātiguas.

Cōformidades.

Ermitio nuestro señor algunas vezes que su siervo fray Rufino fuesse grauemente tētado de los demonios, de lo qual contaremos aqui solamente vn caso. Estādo el glorioso y bienauenturado padre sant Frācisco con algunos compañeros suyos, celebrādo la quaresma mayor enel mōte Subasio cerca dela ciudad de Assis, estauan los cōpañeros en vnas celdas de ramos apartados todos y solitarios por el monte vacando ala oracio, y vno dellos era fray Rufino. Y el diestro y mañoso enemigo comēçole a persuadir, que no era cosa segura seguir a fray Francisco y dicta y simple, y que distraya alos frayles y los embiaua de vna parte a otra alos hospitales delos leprosos y a pedir limosnas, apartandolos del estudio dela oracion. Y que mejor y mas seguro era seguir la vida de sant Antonio o de sant Benito o de otros anachoritas y hermitaños, que biuiā solitariamente enlos yermos. Y despues de hauerle importunado conestos pensamiētos que le ofrescia ala ymaginacion, apareciole en figura de angel muy hermoso y resplandeciente, y por palabras persuadiole dela misma manera. Quedo el padre fray Rufino como era amigo d̄ soledad y tenia gracia de cōtemplacion casi conuertido en aquel parecer y de alli adelante no venia alas horas dela cena a comer conel santo padre y sus compañeros como todos bazian, mas venia sola vna vez enla semana y llenaua pan para estarse solitario en su celda para toda la semana. Pareciale al santo padre y alos otros que no venia, por darse ala oracion con mas soledad toda aquella quaresma. Y el jueues santo dela cena del señor embio el bienauenturado padre sant Francisco a llamar a todos los frayles que estauan por el monte, porq̄ todos juntos celebrassen la fiesta dela cena del señor, y despues de hauer comulgado y rescebido el santissimo sacramento que comiessen todos juntos. Y fray Rufino respōdio al frayle que le fue a llamar. Dezid a fray Francisco q̄ no tengo de yr alla ni de aqui adelante le tengo mas de seguir, porque quiero bazer vida solitaria enla qual me podre mejor saluar como el señor me ha reuelado, que no siguiendo sus simplicidades. Oyendo el santo padre estas palabras, quedo muy triste, y mādole llamar otra vez rogandole que viniesse mas el respōdio como la primera vez, y no q̄so venir. Despues que estauan en missa tornole a embiar a llamar, diziēdole que alomenos viniesse a ver y adorar el cuerpo de n̄ro señor Jesu Chr̄o. Y no queriendo venir, despues que todos hauian comulgado el santo padre todo traspassado de tristeza no quiso comer, mas fuese a su celda apartada y con grādes sollocos y lagrimas dezia enla oracion al señor. Porque señor dexastes errar ami simple oueja. Y despues dela oracion fue se adonde estaua fray Rufino y dixole. Hermano fray Rufino por que me diste tanta tristeza, que tantas vezes llamado no quisiste yr a tan grande solennidad del señor. Y fray Rufino estādo en su proposito respondio. Hermano porque me parece mas seguro tomar la vida beremetica adō de ningun yerro puede acontecer, ni hay peligros, que seguir tu vida enla qual los frayles muchas vezes son distraydos dela quieta oracio. Y rogandole el santo padre que fuesse aquella vez a comer conlos frayles, rencido d̄ sus ruegos y lagrimas finalmente vino con intencion de tornarse luego y perseuerar en su proposito. Despues de hauer todos comido trabajo el santo padre de reduzirle a su comunidad, y pregūtole que quien le hauia mouido a tener aquella vida y a mudar la voluntad, y respondio que nuestro señor Jesu christo selo hauia inspirado primero, y q̄ despues vn angel selo hauia enseñado, y que por tāto el estaua determinado en tomar aquella vida. Y el bienauenturado padre sant Frācisco entendiēdo por el espiritu santo la fallacia y engaño del demonio dixole. Hermano yo te q̄ro mostrar el angel engañador que te aparecio y persuadio enessa opinion. Y hizo oraciō y luego aparecio el angel d̄las tinieblas muy hermoso y resplādeciente. Y como fray Rufino le vido dixo con grāde plazer, que aquel era el angel que le hauia reuelado la voluntad de Dios. Y el bienauenturado sancto padre hizo otra vez oracion, y de parte de Jesu christo nuestro Dios mādo a aquel angel que visiblemente descubriesse quien era. Y suptamente viendolo fray Rufino tomo vna espātosa y terrible figura, que con miedo y espanto cayo fray Rufino como muerto en tierra alos pies de sant Frācisco. Y el santo padre conortole y leuantole de tierra y quedo libre de aquel engaño. Y dezia despues fray Rufino que el demonio se hauia mostrado alli en forma tan fea y espantosa, que no se podia pēsar conel pensamiento: y mucho menos dezir

se con palabras. Lo qual nuestro señor constriñio al demonio que hiziesse, no porque su naturaleza sea tan fea, mas porque su malicia es muy mucho mas fea y espantosa delo que podemos pensar, por lo qual es causa de nuestra perdicion.

Capitul.xiiij. Dela muerte del glorioso y bienauenturado padre fray Rufino.

Stando fray Rufino en nuestra señora delos Angeles ó Porciuncula enfermo: fray Leon que tambien estaua cõ el muy enfermo, vido vna reuelacion de vna grãde processiõ de frailes como arriba queda cõtado enla vida del venerable fray Bernardo de Quintaual; vno delos quales le dixo q̃ venian por el alma de vn fraile enfermo de Porciuncula que hauia de morir muy presto. Y despertando fray Leon, parescíole que el era aquel fraile muy enfermo, que luego hauia ó morir porque estaua mas enfermo que fray Rufino, y leuantose lo mejor que pudo y llegose a fray Rufino muy alegre y dixole. Queda cõ Dios hermano muy amado, porque el señor me quiere llenar desta vida y me llama para su gloria. Y respondio fray Rufino. Hermano estas engañado porque la vision que te apareció y las palabras que te fueron dichas entiendense de mi y no de ti. Y platicãdo ambos en aquella vision dixole mas fray Rufino. Hermano tu viste en sueños esta vision, y yo velando y muy claramente he visto lo que te dire. Nuestro padre sanct Francisco vino agora ami con muchos frayles gloriosos y dixome, que conellos hauia de passar al señor, y q̃ hauia ó ser muy en breue. Y diome vn muy dulce y suaue beso, y quedo mi boca llena de olor marauilloso. Y porque veas por experiẽcia que es assi lo q̃ te digo, llegate ami y sentiras el suauissimo olor que me quedo de aql beso de nuestro bienauenaturado padre. Y llegandose fray Leon, fue lleno de tanta suauidad de olor que salia dela boca de fray Rufino, que quedo casi transportado con la grande consolacion que sintio, y no pudo mas dudar enlo que fray Rufino le dezia. Llegandose pues la hora de la muerte del sancto fray Rufino hizo venir a todos los frayles que estauan enel monesterio, y con sanctas palabras los animo ala guarda de su profession y charidad fraternal. Y reposo su alma en paz sempiterna, y subio alos cielos con aquella sancta y gloriosa compañia que le esperaua. Y su cuerpo fue sepultado enel conuento del bienauenturado padre sant Francisco de Assis, juntamẽte con los otros santos cõpañeros del bienauenturado sant Francisco.

Vida del santo fray Leon cõpañero del bienauenturado padre sant Francisco.

Capitul.xv. Dela compañia y familiaridad q̃ tuuo fray Leon con el padre sant Francisco.

Fray Leon secretario y confessor del bienauenturado sant Francisco, el qual despues ó hauer aprouechado enla vida actiua y todo genero y perficion de virtudes; fue leuantado al sardin suauissimo de la vida contẽplatiua, por la diuina gra y conuersacion del santo padre. Era especialmente dotado ó la virtud ó simplicidad sin dobleza alguna, por lo qual le tenia el sancto padre muy particular amor y gozaua de su familiaridad, y muchas vezes le llamaua fray pecorela o fray ouesa de Dios. Y pintando el santo padre vn perfecto fraile menor delas gracias y virtudes de sus cõpañeros dezia. Que aquel seria verdadero fraile menor, que tuuiesse la pureza y simplicidad de fray Leon. Y como era casi continuo compañero del santissimo padre, hallo y vido muchas vezes al santo padre, estar su cuerpo leuantado muy altamente sobre los arboles y echandose en tierra enel lugar de dõde hauia subido el santo, con muchas lagrimas pedia misericordia a nuestro señor Jesu Christo por amor de su bienauenturado sancto. Merescio hallarse compañero conel santissimo padre enla quaresma de sant Miguel archangel quando recibio las llagas, adonde vido primero marauillosos aparecimientos y reuelaciones que precedieron al seraphico aparescimiento de Chro. Por lo qual a fray Leon como a mas intimo y cordial amigo y padre de su Alma mostraua el santo padre sus llagas santas y las curaua, y quitaua las desbilas y paños llenos de sangre de entre los clauos y la otra carne y ponjale otros limpios, y tambien le curaua el costado de donde corria muchas vezes sangre. Y viẽdo el santo padre como fray Leon se cõsolaua en ver y tratar aquellas sagradas llagas: y espiritualmente aprouechaua en amor de nuestro señor Dios, algunas vezes ponia sus manos sobre el (las quales a otros con diligencia escondia) tocandole benignamẽte. Del qual tocamiento recibia;

Chroni cas an tiguas.

Sanct Anto.

fray Leon tanta deuocion y espiritual consolacion, q̃ alas vezes con respirar y con muchos sospiros como quien no podia retener el espiritu: mostraua la fuerça de marauillosa inflammacion de su alma que dentro en si tenia.

¶ Capitulo. xvj. De algũas reuelaciones y visiones que fuerõ hechas a fray Leon.

Chronicas ãtiguas Cõfor.

Cõpañando vna vez fray Leon al sancto padre camino de nuestra señora õlos Angeles de Porciũcula, vido vna cruz muy hermosa con vn crucifixo que precedia al sancto. La qual era de tanto resplandor, que no solo alũbraua el rostro del bienauenturado sancto, mas vn espacio al derredor, y andando sanct Francisco andaua la cruz y reposando no se mouia la cruz. En la vista desta cruz fue fray Leon todo inflamado en fervor de deuociõ, y todo traspassado con grande compassion de Jesu Christo crucificado, y pareciale que le tenia vivo delante sus ojos. Otra vez vido vn retulo y letrero que decendia del cielo y se ponia sobre la cabeça del glorioso padre sant Francisco, en el qual estaua escripto. Hic est gratia dei. Desseaua mucho saber y certificarse con vna deuota y simple curiosidad: si el glorioso padre sant Francisco hauia tenido la virtud de la limpieza de la virginidad. Y puesto que en la confessiõn le hallaua siempre limpio y muy lexos del pecado contrario, hazia le dudar en esto porque el sanctissimo padre antes de su conuersion espiritual hauia sido dado a plazeres y vanidades, y hauia conuersado y tenido por amigos a hombres vanos y sensuales. Y despues dela muerte del bienauenturado padre con estos desseos hizo mucho tiempo oraciõ a nuestro señor. Y vna noche vido en vision vn altissimo monte cubierto de muchas hermosas rosas y flores y lirios, y en la cumbre del mõte vido andar a sant Francisco entre aquellas flores. Y espantado de tanta hermosura y no entendiendo lo que significaua, oyo vna voz q̃ le dixo. Fray Leon aquel monte es el estado y alteza dela virginidad en el qual el purissimo varon sant Francisco moza, porque fue guardado õ Jesu Christo nuestro Dios para imprimir en su santissima carne los mysterios de sus santas llagas.

¶ Un tiempo despues dela muerte del bienauenturado padre sant Francisco, fray Leõ tenia grandissima sed del glorioso sancto padre y desseaua mucho ver le, y por esta causa fuese a vn lugar remoto, y con grandes sospiros lagrimas, vigilias y ayunos se affligia, y pidia al sanctissimo padre que le cumpliesse aquellos desseos. Y apareciole en oracion el bienauenturado padre sant Francisco, muy alegre y resplandeciente, con alas de plumas doradas y con vñas doradas como de aguila. Y fray Leon cõsolado con la presencia del santissimo padre mas espantado de tan estrañas diuisas, despues de le besar los pies y las manos preguntole como traya aquellas diuisas nuevas, y el santo padre respondio. Entre los dones que el señor me concedio es vno este, que ayude yo amis frayles y alos deuotos de mi orden, y inuocado que sea muy ligeramente presente en sus tribulaciones, y trayga sus almas al reyno delos cielos, y por tanto traygo estas alas. Y estas vñas traygo porque alos Demonios como con vñas los haga huyr y los hiera, y alos malos frayles q̃ relaxan o dan turbaciones ami orden, y tãbien alos q̃ son perseguidores della, con duro castigo los enmiende y açote.

¶ Estando fray Leon en oracion vna vez, vinieronle vnos pensamientos de confiança de si mismo y de sus virtudes y supitamente le aparecio vna mano y oyo vna voz que le dixo. Sin esta mano ninguna cosa podras hazer fray Leon. Y lleno de fervor se leuãto luego, y con los ojos puestos en los altos cielos, dezia a grandes vozes discurriendo y replicando muchas vezes estas palabras. Assi es verdad mi señor, assi es verdad. Porque si vra poderosa y clementissima mano no ayudare a nuestra flaqueza, no podremos por nosotros ser, quanto mas resistir a nuestros enemigos, y alcançar los merescimientos delas virtudes y perseverancia en vuestro amor y seruicio.

¶ Capitul. xvij. Dela vision del juyzio que vido fray Leon.

Cronicas antiguas.

Flores.

Ido fray Leon vna noche en sueños vna marauillosa visiõ como que se aparejaua el juyzio de Dios vniuersal en vn gran campo, y tañian los angeles sus trompetas y ayuntauase innumerable multitud de gẽte. Y luego fueron puestas dos escaleras vna blãca y otra bermeja tan altas que llegauan con las puntas al cielo, donde nuestro señor estaua, y no estauan juntas mas vna de vna parte del campo y otra dela otra parte. Y aparecio nuestro señor Jesu Christo en lo mas alto dela escalera bermeja muy ayrado y como ofendido grauemẽte, y el bienauenturado sant Frã

cisco abaxo de Chr̃o. Y sant Francisco decẽdia vn poco por la escalera abaxo, y llamaua alos frayles con grãdes vozes diziendo. Venid hermanos venid, subid al señor que os llama, cõfiad no temais. Y muchos frayles por las vozes de sant Francisco corrian y començauan a subir por la escalera bermeja cõfiadamente, mas subiendo vnos cayan luego d̃los primeros escalones, otros de medio dela escalera y otros de mas alto. El bienauenturado sant Francisco mouido de piedad por las caydas de tantos frayles, rogaua a nuestro señor Jesu Christo por ellos. Y christo mostrauale las manos y costado conlas llagas como renouadas, y que corria dellas sangre fresca y dezia. Esto me hizierõ estos tus frayles. Mas ꝑseuerando sant Francisco en pedir misericordia por los hijos, de alli a poco tornaua a baxar por la escalera bermeja y a dar vozes diziendo. Tened confiança enel señor no desespereys, corred ala escalera blanca y subid, que alli sereys recebidos y por ella entrareys enlos cielos. Y corriendo los frayles ala escalera blanca por las vozes de sanct Francisco, aparecio la gloriosa virgen Maria enlo mas alto dela escalera y recibio alos frayles benignamente, y entraron con seguridad enel reyno. Muchas otras marauillosas visiones y reuelaciones quiso el señor comunicar a su sieruo fray Leon delas quales algunas quedan escriptas y otras se escriuiran adelante enel postrero libro desta primera parte delas chronicas, porq̃ no se podrian escreuir todas sin incurrir en prolixidad.

¶ Capitu. xviij. Como fray Leon quebro el cepo q̃ puso fray Elias.

Cronicas antiguas.

Cõformidades.

Fray Elias que despues dela muerte del padre sant Francisco rigio la orden vn tiempo como vicario general y d̃spues fue electo ministro general, edifico el tẽplo y monesterio de sant Francisco de Assis muy grande y sumptuoso: enel qual edificio puso la primera piedra enel fundamento el papa Gregorio nono. Y como por los grandes gastos no bastassen las limosnas dela ciudad de Assis y otras que voluntariamente se offrecian, començo fray Elias por todos los modos q̃ podia a ayuntar dinero para esta obra, y puso vn cepo ala puerta dela iglesia de sant Frãcisco, en que echassen el dinero para la dicha fabrica los que entrassen enla yglesia. Y viendo los compañeros del bienauenturado padre sant Francisco cosa tan contraria a su regla, especialmente frai Leon que era zelador d̃la pobreza euangelica como quien tenia tãta parte del espiritu del bienauenturado padre sanct Francisco, el con otros se fueron a fray Gil a pedirle consejo que harian enesto Y fray Gil le respondio estando en Porciũcula. Aunque se haga vna casa tan grãde como de aqui a Assis ami bastame este rincon para morar. Y preguntandole los frayles si quebrariã aquel cepo, boluiose para fray Leon conlos ojos cubiertos de lagrimas y dixole. Si estas muerto ve hermano y quiebrale, mas si estas biuo dexale estar, porque con dificultad podras sufrir las persecuciones d̃ aquel hombre. Y fuese luego fray Leon con los otros y quebraron el cepo. Y fray Elias por esto muy indignado, despues deles dar muchas diciplinas, y tenerlos p̃sos echolos fuera de Assis. Y por este caso y otros se ayũtaron los frayles al capitulo general y fray Elias fue depuesto del oficio de general.

¶ Capitulo. xix. Delos milagros q̃ fray Leon hizo y de su muerte.

Morando fray Leon en santa Maria delos Angeles, acõtecio que enel lugar dela insula de Assis vna muger pobre pario vn hijo y murio d̃l parto y tenia vna madre biuda y vieja y muy pobre. La q̃l muy triste por la muerte dela hija, y no menos angustiada d̃ q̃ haria dela criatura porq̃ no tenia con q̃ la diesse a criar fuese a frai Leon q̃ conocia a pedirle consejo delo q̃ haria. Y contandole con mucho dolor y lagrimas el caso fray Leõ mouido de compassion de aq̃lla necessidad y pobreza hizo oraciõ, y con feruor pidio a nuestro señor remedio para aquella criatura. Y acabada la oraciõ con gran fe y espiritu dixo ala vieja. Muger põ tu pecho ala boca dela criatura, y no dudes que te podra dar leche aquel que sela dio a su madre. Quedo espantada la muger delo q̃ el santo fray Leon le dixo, mas obedeciendo alo que le mandaua, puso el pecho enla boca del niño, y dio le nuestro señor leche con que crio la criatura el tiempo necessario. Este niño despues de ser de hedad fue clerigo y sacerdote, y cõtaua a todos este milagro del santo fray Leon con que fuera criado. A vn mancebo que encõtro dixo fray Leon. Tu has de ser frayle nuestro. Y fue de tãta virtud esta palabra que no pudo mas aq̃l mãcebo gustar de cosa alguna desta vida, hasta que entro enla orden.

¶ Una muger d̃ Codale d̃l valle d̃ Espoleto, tenia vna grãde postema debaxo d̃ vn pecho la qual le manaua continuamẽte materia, sin

le poder para esso aprouechar ningũos remedios de medicos, y fuesse a fray Leõ: y pidiole con mucha deuocion que le hiziesse la señal dela cruz sobre aquel cãcro. Y hecha la señal dela cruz por el santo fray Leõ, fue subitamẽte sana la muger sin le q̃dar ni aun señal adonde la postema estuuiera.

¶ Un moço enfermo de Epilepsi, el qual cada dia era muy atormentado de grãdes calẽturas, con gran fe que tenia enla santidad de fray Leon secretamente le corto vn pedaço del habito y pusole al cuello, y no le vino mas calentura. Y perdiendo aq̃l pedaço de abito tornole la enfermedad como de antes, y fuese a fray Leon y pidiole q̃ le encomendasse a nr̃o señor y huuo otro pedaço de su habito: y quedo libre para siẽpre de su enfermedad.

¶ Un hombre de Treuio estaua preso en cadenas por mãdado del regidor de Espoleto, y como se viesse eneste trabajo embiose a encomẽdar enlas oraciones ỹ fray Leon, q̃ morana en nr̃a señora delos Angeles. Y al medio dia aparecio fray Leon enla carcel y viẽdo lo todos le solto y saco fuera, y mãdo le q̃ fuesse en romeria a nr̃a señora ỹ los angeles. Y pregũtado el enel monesterio por fray Leon como le vio echose a sus pies, y diole gras por aquel beneficio. Y el santo fray Leon le dixo. No has de dar ami las gracias, mas a nuestra señora cuya fiesta delas candelas es hoy que te libro.

¶ Otros muchos milagros hizo nr̃o señor por los merecimientos ỹ su yerno fray Leõ, por mostrar al mundo su santidad q̃ seria largo cõtarlos todos. Este santo fray Leon cõ fray Rufino y fray Angelo de Tasinredo de mãdamiẽto del ministro y capl'o general, cõpusierõ la leyẽda y vida del padre sant Frãcisco q̃ se llama leyenda delos tres cõpañeros, la qual se perdio por su antiguedad: y porq̃ ỹ lla y de otras se compusieron otras historias mas pfectas. Finalmente despues de llenos y cumplidos sus dias en todas las virtudes y santidad dexo el presente destierro y fuese para su patria: y de todos los escogidos el reyno de Dios. Y fue sepultado enel conuento de sant Francisco de Asis.

¶ Capitul. xx. Dela vida de fray Syluestre compañero del bienauenturado padre san Francisco.

Chronicas ãtiguas.

Cõformidades.

EL santo frai Syluestre el fue primer sacerdote que vino a la orden, y su conuersion a la orden queda cõtada enel primer libro desta parte do se dize q̃ como estando fray Bernardo de Quintanal dãdo quanto tenia alos pobres conel padre sant Francisco para seguir su vida, fray Syluestre q̃ era sacerdote seglar se hallo alli, y viendo el barato q̃ hazia del dinero, tentado de codicia, dixo a san Frãcisco. Hermano pagame vnas piedras que aun me deues q̃ yo te vendi, para las hermitas que reparaste. Y sant Francisco no queriẽdo cõtender conel, metio la mano enla bolsa de fray Bernardo y sacola llena de dinero y diolo a frai Syluestre diziẽdo si era ya satisfecho, o si queria mas. Mas despues desto cõsiderãdo fray Syluestre la santidad de san Frãcisco y aq̃lla obra de fray Bernardo, y su propia auaricia y robo q̃ hiziera alos pobres de aq̃lla limosna q̃ le dieran, quedo en si confuso y muy cõpungido: y merecio ver vna marauillosa vision en sueños tres vezes. Vepa vn grandiss imo dragon negro y muy espantoso a marauilla q̃ tenia cercada la ciudad de Asis, y que dela boca de sant Francisco salia vna cruz de oro y muy hermosa que llegaua al cielo, la qual hizo huyr aquel dragon. Por la q̃l vision y por la pseuerancia y acrecentamiẽto que vio enel padre sant Francisco y sus cõpañeros, tornando el sancto padre de Roma de confirmar su vida y regla, el fue el primero que dexo el mundo y recibio el habito de menor, y fue el dozeno discipulo del padre sanct Francisco. Y crescio en tanta virtud y sanctidad, que assi conuersaua y hablaua con Dios como vn amigo con su amigo, delo qual el padre sant Frãcisco tenia experiencia y muchas vezes daua testimonio dello. A este santo frai Syluestre mando el santo padre q̃ le supiesse del señor qual era su sancta voluntad, o darse a contẽplacion enlos lugares solitarios o ocuparse en predicar y ayudar ala saluacion delas almas. Y despues dela oracion y que alcanco respuesta de Dios, dixo fray Syluestre a frai Maseo. Esto dize el señor que digas a fray Francisco, q̃ no le llamo el para si solo, mas para q̃ haga fructo enlas almas, y por el y su orden muchos que eran perdidos sean ganados y saluos. A este sancto fray Syluestre mando el padre sant Francisco que fuesse ala puerta dela ciudad de Arecio, y de parte de Dios y dela santa obediencia mandasse alos demonios que luego salliessen dela ciudad, lo qual el hizo con gran fe: y obediencia, y luego huyeron los demonios, y la ciudad que estaua diuisa y los ciudadanos puestos en armas los vnos cõtra los otros: se pacifico.

¶ Este sancto varon despues de hauer seruido muchos años perfectamente al señor reposo en paz: y esta sepultado enla yglesia del padre sant Francisco de Asis con los otros sus compañeros.

¶ Vida de fray Maseo compañero del padre sant Francisco.

¶ Capitul.xxj. Dela obediẽcia de fray Maseo.

Chronicas antiguas

FRay Maseo de Martiñano de Alcuña era varõ muy biẽ criado y prudẽte, y tenia gracia de hablar bien, especialmente de hablar de Dios, y por esta causa el padre sanct Francisco muchas vezes le traya cõsigo, porque alos que le buscauan fray Maseo hablaua de Dios con tanta gracia y efficacia que quedauan satisfechos: y no eltornaua al santo dela oracion enlos desiertos y lugares solitarios a que se yua a orar. ¶ Considerando el bienauẽturado padre (que como bueno y discreto pastor solicitamente velaua sobre la guarda y aprouechamiento espiritual de sus ouejas) como fray Maseo crecia õ virtud en virtud porque alguna vanidad no le derribasse dela alteza de su prudencia y santidad, quisso fundarlo bien en firme y solido cimiento õ humildad. Estando en vn lugar, y oratorio apartado con algunos de sus compañeros, dixo a fray Maseo estando todos los frayles juntos. Hermano fray Maseo todos estos tus compañeros tienen gracia de nuestro señor para orar y contemplar, y tu tienes gracia de hablar y eres bueno pa satisfazer alas personas q̃ vienẽ defuera. Por tãto yo quiero q̃ porque estos mejor se puedan dar a contẽplacion, tu hagas la porteria y la cozina y vayas por limosna, de manera q̃ ninguno tẽga cuydado de cosa temporal sino tu. Quando los frayles comieren tu comeras fuera de la puerta: porque antes q̃ alguno taña le satisfagas con buenas palabras, y no aya alguna turbacion. Y esto todo baras conel merecimiento dela santa obediencia. Y fray Maseo abaxo la cabeça y obedecio muy alegremẽte, y muchos dias desta manera tenia cuydado de yr a buscar la limosna y õla porteria y dela cozina. Mas los otros cõpañeros õl santo padre q̃ conocian la oracion, y perficiõ de fray Maseo, sentiã mucho serle puesto todo el cargo del cuydado, y trabajo tẽporal õ todos llos, y rogaron al santo padre q̃ quisiesse repartir tãbien por ellos aquel cargo, porque sus cõciencias no eran por esso mas quietas antes menos, viendo a fray Maseo solo con tãtos cuydados, lo qual les hazia hallarse mas pesados, y frios enla oracion. Y el santo padre consintio a sus ruegos de charidad y llamãdo a fray Maseo dixole. Estos tus cõpañeros quieren parte õlos oficios y cuydados que yo te oi, y por tanto quiero q̃ se repartan entrellos. Y fray Maseo con grãde obediencia respõdio. Padre quanto mandares, o sea todo lo q̃ hago, o sea parte dello bare de muy buena voluntad porq̃ todo se q̃ me lo manda Dios. Y viendo el sancto la charidad delos vnos y la obediencia delos otros, hizoles vn sermon maravilloso dela santa humildad, y como sin ella ninguna virtud es acepta a Dios. Y repartio los oficios dando la bendicion dela santa obediẽcia a todos aquellos sus obedientes discipulos.

¶ Capitulo. xxij. De otro exemplo de obediencia.

Chronicas antiguas. ¶ Antonio.

CAminando el padre sant Frãcisco por la pronincia de Italia llamada Toscana, fray Maseo q̃ era su compañero yua vn poco adelante del santo, y llego a vn lugar dõde hauia tres caminos, vno para Florencia, otro para Sena, y otro para Arecio. Esperando alli a sant Francisco preguntole porq̃ camino queria q̃ fuessen. El sãto padre respondio. Por el camino q̃ Dios nos mostrare q̃ es su voluntad q̃ vamos. Y dixo fray Maseo. Y como nos mostrara nuestro señor el camino. Y el santo respondio. Nuestro señor nos mostrara en ti qual es su voluntad, y por tãto te mãdo por obediencia q̃ des aqui tantas bueltas al rededor hasta que yo te diga que estes quedo. Lo qual fray Maseo cõ mucha obediencia hizo, y andando ala redonda muchas vezes por el desuanecimiento de la cabeça q̃ causan las bueltas caya enel suelo: y luego se leuãtaua y tornaua a andar ala redonda segun la obediẽcia del santo padre: y aunque passaua gente y se ponia a mirar no dexo de dar bueltas hasta q̃ sant Francisco le dixo a grandes vozes. Algoza esta quedo fuertemente y no te muevas. Estãdo que do pregũtole hazia do quedaua buelto conel rostro, y fray Maseo respondio, q̃ hazia Sena. Y el santo dixo este es el camino que nro Señor quiere que tomemos. Y ua fuera de si fray Maseo poq̃ el santo le hauia hecho dar bueltas como a mocbacho, mas por la grande reuerencia y obediencia q̃ le tenia, no oso abrir la boca para quexarse o pregũtalle por la causa de aquella obra. Y llegando ala ciudad de Sena salieron muchos ciudadanos a rescebir al sancto padre: por la mucha deuocion q̃ le tenian, y por la necessidad en q̃ estaua, y acõpañaron al santo y a su cõpañero cõ mucha deuociõ hasta casa del obispo. En aq̃l tiẽpo hauia grãdes diuisiones y guerras en

tre los ciudadanos de Sena, y eran ya muertos dos hombres en los alborotos. Y el padre sant Francisco predicoles con tanta grā del espū santo, que los recōcilio a todos y los hizo amigos. Y recebiendo grandes honras y siendo apiadado de todos principalmente del obispo, vn dia sin hablar al obispo ni a otra pſona alguna fuesse de alli por huyr las alabanças humanas. Lo qual fray Baseo dētro de si sintio mucho pareſciēdole q̄ aquello era descortesia, y desto y delas vueltas que como a muchacho el dia antes le hauia hecho dar a la redonda yua murmurando cōsigo delante de sant Francisco. Mas tornando sobre si comenco con grande arrepentimiento a reprehenderse desta murmuracion diziēdo a si mismo fray Baseo tu eres vn grande soberuio y mereces el infierno porq̄ quieres con tu soberuia ser contrario a Dios. No viste como nuestro señor encamino a este su siervo en este camino y le truxo a Sena, a remediar quantos males se començauan en aquella ciudad. Aunque te mandasse hechar piedras ala gente lo hauias de hazer, y ninguna cosa deste sancto varon te hauia de parescer mal. Y yendo el con tales pensamientos, el padre sant Francisco que venia atras del le dixo. Hermano fray Baseo perseuera en esſos pensamientos porque son de Dios y la murmuracion era del demonio. Y fray Baseo admirado que sus pensamientos fuessen manifiestos al sancto padre: dixo con mucha humildad su culpa.

Capitul. xxiij. Como fray Baseo alcanco de Dios la virtud de la humildad.

Chronicas ā nuas.

Cōformidades.

Hablādo vna vez fray Leō de Dios con fray Baseo y con otros frailes muy espirituales, entre otras muchas cosas dixo vno dellos. Yo se vn siervo de Dios al qual el señor a cōcedido grādes mercedes, assi dela vida actiua como dela contēplatiua y conestas gracias tiene vna tan profunda humildad, q̄ en su pensamiento cree q̄ enel mundo todo no hay mayor pecador que el. Y esta humildad marauillosamēte le haze crecer en toda santidad, y assi le haze firme enla gracia del señor, que es imposible en quāto la tuuiere poder caer dela gra de Dios, por las grādes rayzes q̄ en Dios tiene echadas. Y diziēdo el dicho fraile marauillosos efectos dela virtud dela humildad, el sancto fray Baseo que estaua presente comenco oyēdo esto a arder enel amor dela humildad tan acepta a dios, y con grandissimo feruor fue se luego ala oracion y puestos los ojos enel cielo hizo voto firmissimo, que nunca en este mundo se alegraria hasta que sintiesse en su alma que el señor le tenia concedida esta virtud tan esclarecida y apazible a Dios. Y de alli adelante cūpliendo su voto y sancto proposito, continuamente estaua en la cela recogido orando y affligiendose delante de Dios con sospiros y lagrimas sin cuento. Y pareciale verdaderamente que era digno del infierno sino alcançasse aquella sancta humildad, con que aquel amigo de Dios lleno de virtudes se reputaua por inferior a todos y merecedor de infierno. Y biuiendo assi triste por muchos dias y perseuerando en su peticion, bazīēdo en si sacrificios al señor con abstinencias y disciplinas y lagrimas, yendose vna vez al monte solitario a orar, yua llorando y dando vozes y sospiros de su alma por la sancta humildad. Y porque el señor sana alos contritos de coraçon y oye los ruegos humildes, oyo vna voz del cielo que le llamo dos vezes diziendo. Fray Baseo fray Baseo. Y conociēdo su alma que era nuestro señor Jesu Christo el que le llamaua respondio. Señor mio veisme aqui. Y el señor le dixo. Que me quieres dar porque te de esta virtud q̄ me pides. Y dixole fray Baseo. Señor mio los ojos de mi cabeça. Y el señor le dixo. Yo quiero que tēgas tus ojos y tambien darte la virtud que me pides. Y quedo dende aquel instante fray Baseo con tanta gra de su desseada humildad y con tanta lūbre diuina, q̄ casi continuamente biuia en alegria y iubilo espiritual como si en el no biuiesse el sino Christo nro Dios.

Capitu. xxiiij. De otra peticion q̄ fray Baseo pidio a nro señor.

Cronicas antiguas.

Florecto.

Espues que fray Baseo recibio esta merced de nuestro señor sintieron los frayles en el alguna tristeza, y porque siempre andaua con alegre y sereno rostro, viendo los frayles su tristeza dixeronle. Hermano fray Baseo por ventura nosotros damos te alguna tristeza porque tu no solias andar triste como agora andas. Y respōdio fray Baseo. Hermanos mios ninguna turbacion me days, mas quiero os dezir la causa de mi tristeza. Enel tiempo passado trabaie muchos dias por alcāçar del señor la virtud dla humildad, con la qual me conociesse por el mas vil y mayor pecador q̄ todos los pecadores del mundo como yo lo soy. Y porque con la soberuia no podia mi razon formar este mi concepto, q̄ el hombre que de dia y de noche se exercita

en viligilias, abstinēcias, oraciones continuas y exercicio de virtudes, no se tēga por mejor que aquel q̄ todo el dia y tiempo gasta en hablar mal y ociosamēte y no guarda los votos que a nuestro señor prometio. Y despues que mucho trabaje en pedir esta virtud a nuestro señor, el mela concedio por su misericordia, porque ni por exercicios ni por merescimientos algunos se podia alcançar. Agora estoi triste porque no puedo llegar a esto, que si alguno me cortasse las manos y los pies, y me sacasse los ojos, aunque yo le perdonaria y haria todos los seruicios que pudiesse, en fin no le amaria tan de voluntad como antes ni holgaria tanto dezir bien del. Esto es lo q̄ pido a nuestro señor, que me dé perfecion de la gracia de virtud de que me hizo merced: y entonces sera mi alma del todo alegre. Y es de creer que el señor cōcederia tambien esta merced a su sierno q̄ tan perfectamēte dessea ua cumplir su santa volūtad, que es que amemos a nuestros enemigos. Estos erā los desseos y pensamientos de aquellos primeros padres dela orden de sant Francisco, esto era su plata y su oro y su hazienda, estas eran sus platicas, negocios y ocupaciones, como alcançarian la perficion de las virtudes q̄ son la mercaduria que vale enel reyno delos cielos: y las piedras preciosas que el espiritual y prudente mercader a de buscar. Y por alcāçar este thesoro vendia cada vno dellos no solamente quanto en el mundo hauia dexado, mas los desseos de quanto en el mundo podia hauer, y todo gusto temporal y propia voluntad, y el comer y beuer y el dormir, y con precio de grandes abstinencias: mortificaciones, vigilias, lagrimas y oraciones alcançauan las virtudes que pedian a nuestro señor, y las posseyan y conseruauan con mucha gloria de Dios y fructo de sus almas: y edificacion delos proximos.

¶ Capitulo. xxv. De vn consejo que dio el padre fray Maseo a vno que murmuraua.

Chronicas ātiguas. S. Antonio.

Vn seglar deuoto y familiar d̄ los frayles, muchas vezes visitaua el oratorio del lugar de Cibotoli jūto a Perosa, y hablādo conlos frayles siempre murmuraua delos pecados agenos, y contaua los pecados que se hazian enla tierra. Y fray Maseo que algunas vezes se hallaua presente no lo podia suffrir ni oyr, mas por reuerencia del guardian, que estaua presente sufriase y no le reprehendia, y vn dia llamādole en secreto dixole. Ruego te hijo que tomes este consejo q̄ como viejo yo te doy. Siēpre trae en tu memoria y delāte d̄ tus ojos y en tu boca, las vidas delos hōbres buenos y santos: y habla siempre en sus virtudes porque haziēdolo ansi si fueres malo hazer te as bueno: y si fueres bueno hazer te as mejor. Y no se te acuerdē ni oyas ni hables enlos pecados y flaqueza delos malos ni las cuētes a otros, porq̄ en tales platicas, de bueno te tornaras malo, y de malo mucho peor, y lo mismo haras alos otros. Estas santas amonestaciones hazia el santo fray Maseo con tanta prudencia y gracia q̄ eran muy bien recebidas y se imprimian enlas almas. Por lo qual el padre sant Francisco pintando vn perfecto frayle menor dezia. Aquel sera verdadero frayle menor que tuuiere el religioso parecer y buen saber natural y platica espiritual de fray Maseo.

¶ Capitulo. xxvj. Dela oracion de fray Maseo y de su sc̄ta muerte.

Era fray Maseo varō de mucha oracion y de muchas lagrimas, delo qual tuuierō experiēcia muchos frayles que de dia y de noche mirauan en ello. Su regimiento ordinario era comer sola vna vez enel dia y tarde: y luego enla noche se metia enla cela y dormia, y ala media noche se leuantaua y velaua en oracion hasta la mañana, y oyanle muchas vezes dezir estas palabras. Señor mio Jesu Christo dadme contricion de mis pecados y gracia de enmendarme y de satisfazer segun vr̄a santa volūtud. Y no dexaua de dezir estas palabras hasta derretirse todo en lagrimas. Y por la mañana oyda missa entrauase enla cela, y cantando en tono deuotissimo dezia. Señor Dios mio, hazedme que yo os conozca, y que os tema y ame de todo coraçon. Y muchas vezes quando estaua en or̄on le oyā vna voz de jubilo y feruor baxa y vniforme como de tortolilla replicādo muchas vezes, hu hu hu, y en su contemplacion tenia siempre el rostro muy alegre. Pregūtole vna vez fray Jacobo de Falerono varon sanctissimo oyēdo le secretamente jubilar assi aun son, porq̄ no mudaua el verso y son; y fray Maseo respondio muy alegre. Porque en quanto en vna cosa hallo todo el bien, no es necessario mudar el tono. A los q̄ mucho querian peregrinar y discurrir, dezia el sāto fray Maseo: Mejor es yr alos sanctos biuos q̄ alos santos muertos, cōuiene a saber alos buenos y santos hombres q̄ biuen enel mundo; que visitar solamente conel cuerpo las reliquias d̄

Chronicas antiguas. Sanct Anto.

los santos defuntos. Porque los santos bi-
nos enseñaran muchos trabajos y peligros
de tentaciones en que biuē, y los caminos de
las virtudes que ellos y los santos lleuaron,
y assi hallarā mayor prouecho y muy mayor
ganancia. Y lleno de grandes merecimiētos
passo el bienauenturado fray Maseo desta
vida temporal ala eterna, y fue sepultado en
sant Frācisco de Assis conlos otros cōpañe
ros del santissimo padre sant Francisco.

Capitulo.xxvij. Delas vi-
das delos santos fray Zacharias y fray
Gualter: los quales el padre sant Fran-
cisco embio a Portugal.

Cronicas antiguas.

FRay Zacharias y frai Gualter
fuerō embiados por el padre san
Francisco con otros cōpañeros
al reyno de Portugal, para que
con su doctrina y exēplos cōuer-
tiessen a penitencia alos fieles catholicos. Y
vinēdo a Portugal por la nouedad, y disfor
midad del habito y por ser estrangeros y de o
tro lengua eran mal oydos y entendidos: y
porque no trayan letras authenticas de su re
gla y profession, no los dexauan tomar algun
lugar para su habitacion, temiēdo los catho
licos Portugueses que fuessen algunos ere-
ges de Italia, adōde en aql tiēpo hauia mu
chos. Fue les necessario a estos frailes catho
licos recurrir ala muy catholica y deuota rey
na d Portugal doña Urraca, muger del rey
don Alonso segundo deste nombre. Y contā-
dole las persecuciones que les hazian, pidie-
ronle que les concediesse algunas pobres ber
nitas en que morassen. Y examinada con di-
ligencia su regla y estado y la causa de su vent
da, fueron conoscidos por verdaderos hijos
de Christo y professores dela vida euangeli-
ca. Y el rey don Alonson los apiado junto a
la ciudad de Coymbra, y les dio licencia que
morassen cerca de Lisboa y dela villa de Sin
marains, en algunas hermitas, o lugares q̄
les fuessen dados. Y corriendo luego la fama
dela santidad destos frayles tuuo noticia de
llos la infanta doña Sancha hermana del di
cho rey, que nūca se caso, y era deuota y incli-
nada a toda virtud, la qual estaua en su villa
de Alenquer. Y desseando ver alos frayles y
oyllos, mando llamar a fray Zacharias que
era plado, y oyendo della palabra de Dios,
y conosciendo la virtud y espiritu delos sier-
nos del señor, no quiso dexarlos tornar mas
en sus palacios los recreo y apiado con mu-
cha deuocion, hasta que les dio vna hermita
junto al rio abaxo dela villa con algunas cel-
dillas pobres en que morassen. Porq̄ otros
edificios ni claustras no las querian, ni per-
mitian que les fuessen hechas, aquellos per-
fectos pobres y primeros fundadores dla sa
grada religion de sant Francisco. Este lugar
que primero tuuieron estos sanctos frayles
fue segun se halla escrito, adonde agora esta
la hermita de sancta Catherina abaxo dela
villa de Alenquer.

Capitulo.xxviij. Dela san
tidad y milagros de fray Zacharias pri-
mer guardian del monesterio de Alēqr.

FUe el monesterio d Alēquer
fundado en grande pobreza
y santidad, por la virtud y san
tos exemplos de aquellos di
cipulos del padre sant Fran
cisco que le edificaron, y prin
cipalmente del santo fray Zacharias princi
pal entrellos en virtud y charidad. Este san
cto padre siruiendo al señor en santas obras
vigilias y oraciones, venia muchas vezes a
hazer oracion a vna ymagen del crucifixo, la
qual estuuo despues enel capitulo del dicho
comento de Alenquer, hasta el año de mil y
quatrozientos y catorze años y de aquella y-
magen le hablaua Jesu Chro nuestro señor,
y le informaua en muchas cosas de su salua-
cion y delos proximos, y tanta consolacio es-
piritual rescebia delante de aquella ymagen
del señor: que no se podia apartar sin mucho
dolor de su presencia.

Siendo el dicho fray Zacharias guardiā,
acontecio vn dia que no hauia en casa mas de
dos panes pequeños, para dar d comer alos
frayles moradores y huespedes que entōces
estauan alli muchos. Y hecha primero oron,
mando el sancto fray Zacharias que todos
los frayles se assentassen ala mesa: y que les
repartiessen aquellos dos panes. Y tuuo por
bien el supremo padre de familias prouer a
sus siernos: por los merecimientos de fray
Zacharias solicito y de muy entera fe enel se
ñor. Y tañendo a comer: vino vn angel y lla-
mo ala puerta en figura de mancebo muy ber
moso: y truxo al monesterio tātos panes quā
tos frayles eran. Y acudiendo el portero ala
puerta dixo el angel que llamassen al guardi-
an: y offreciole los panes muy blācos y muy
sabrosos, vno para cada frayle. Y conosciē-
do todos ser aquella prouision dela mano di
uina que prouee a toda criatura: dieron gra-
cias al Señor que nunca se olujda de sus po-
bres: y muchos guardaron de aquellos pa-
nes por reliquias, en especial la deuota infan
ta doña Sancha.

Predicando fray Zacharias con grande

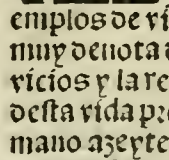
zelo dela fe y saluacion delas almas vn hombre compungido por su predicacion quiso se confessar con el. Este hombre era tentado d dubda enla verdad; y fe del santissimo sacramento de la Eucharistia, y no le pudiendo el sancto fray Zacharias con santas amonestaciones apartar de aquella dubda y flaqueza de fe, con grande fervor y todo encendido en el zelo de saluar aquel alma, dixo le. Hermano pues las santas palabras del señor no te curan, torna aquí por la mañana y estaras lo mas devotamente que pudieres a la missa q̄ yo dixere, y plazera al señor q̄ con divina presencia te alumbrara. Y aquella noche velo el sancto fray Zacharias en oraciones muy fervētes porque nuestro señor alumbrasse y cōfirmasse a aquel hombre en su santa fe catholica. Y oyendo aquel hombre otro dia missa, con atencion de fray Zacharias, dichas las palabras de la consagracion vido que la hostia se convertia en carne, y siempre la veya cōvertida en carne de Jesu Christo, hasta que fray Zacharias quiso comulgar, y entonces le parescio de forma de hostia como antes d la consagracion. Y con esta milagrosa vision quedo el alma de aquel hombre limpia de toda dubda y muy firme enla santa fe catholica. Y porque en aquel sancto convento bivian los frayles en grande pureza de su regla y tenian muy continuo exercicio de oracion, el demonio nuestro enemigo, a quiē todo nuestro bien es tormento, no lo pudiendo sufrir, combatio fortissimamente invisible, y otras vezes visiblemente a aq̄llos caualleros de christo, mas por los merescimiētos del padre san Frācisco, y por la bendicion que hecho a aq̄l monesterio: porque del fueron a recebir martyrio: los sanctos cinco martyres de Marruecos: los moradores del eran ayudados d̄l señor, y alcançauā gloriosas victorias. Y no les era pequeña ayuda la presencia, y oraciones del sancto fray Zacharias, que continuamente velaua y orauа delāte d̄l señor por sus compañeros, y lleno de virtudes y merecimientos ruega agora en los cielos como patrō de aquel bendito lugar por sus moradores. Y esta sepultado a la parte derecha del cruzero de la yglesia del dicho convento de Alenquer con otros sus compañeros y sanctos discipulos del padre sanct Francisco, de cuya sepultura oy ē dia saca tierra el pueblo: y la lleua con mucha devocion, y por merecimiētos de aquellos sanctos padres: muchos enfermos que con fe la toman reciben salud.

Capitulo.xxix. De vn devoto frayle y muy recogido discipulo de sanct Francisco bienauenturado del convento de Alenquer.

Entre los frayles embiados por el padre sant Francisco era vno enelle convento muy devoto y solitario siempre ocupado enla oracio, huyendo sobre toda manera toda conversacion, y habla delas mugeres. Y vna dama dela infanta doña Sancha que se llamaua doña Maria garcia: porque le via tā espiritual, tenia le muy gran devocion y desseaua mucho hablar con el. Mas el religioso no la queria ver y mucho menos hablarla, y como la sentia huya luego de donde estaua. Y vn dia no pudiendo huyr della, y viendo se importunado que la hablasse dixo le. Traeme primero fuego y pajas y entōces te hablare. Embio luego a buscar muy apriessa fuego y pajas, y traydas dixo le el religioso que ayuntasse el fuego a las pajas y quemadas dixole. Agora te dire porque no te quiero hablar. Ves tu quanto ganan estas pajas con el fuego: tāto gana el fuego de Dios hablādo sin necessidad cō la muger. Ella cōfusa y afrentada dela respuesta fuesse, y cesso de inquietar al sancto religioso con su curiosidad y devociō. Y como este sancto frayle perseverasse en toda virtud, enel vltimo termino de su vida tanta claridad descendio del cielo sobre su cuerpo defunto, que a todos puso en admiracion y alegria: y mayor conoscimiēto de su sanctidad. En aquella hora que passo d esta vida, el bienauenturado sanct Antonio d Lisboa, aun entonces canonigo reglar enel monesterio de sancta Cruz de Coymbra: estando dizendo missa, vio en revelacion el alma deste santo frayle subir al cielo: y como aue que ligeramēte, buela passar por el purgatorio, y subir gloriosamente al parayso.

Cronicas antiguas.

Capit.xxx. De fray Gualter enel convento de Guimaraens villa d Portugal, y como fue trasladado.



En el monesterio d la villa d Guimaraens, situado algo a parte d la villa: resplādescio el santo frai Gualter discipulo del padre san Frācisco en tanta santidad y exemplos de vida, que toda aquella tierra bizo muy devota dela ordē, y la aparto d muchos vicios y la reformo en virtudes. Y passando desta vida presente, dizen que de su sepulchro mano azeyte que daua salud a muchos enfermos hasta ser su cuerpo trasladado al conuēto grande junto a la villa que despues se bizo y muchos tiempos despues, fue dia de guardar muy solemne el dia en que murio el santo fray Gualter, que era el segūdo dia de Agos-

Cronicas antiguas.

sto, y hazíase vna feria muy geñral aquel día por la mucha gente que corría a las sus reliquias sanctas. Y quãdo los frayles muchos años despues hizieron grande, y nueuo conuento junto dela villa de Guimaraens, porq̃ el primero era pequeño oratorio pobre y apartado: los canonigos dela dicha villa por la grãde deuocion q̃ tenía al santo fray Gualter, determinarõ de hurtar su cuerpo y trasladarle secretamẽte a su yglesia. Y fueron se a su sepulchro, y no pudiendo le abrir quiẽ rã traerle entero con las reliquias, mas por mas hombres que ayuntarõ para traerle en vn carro, nunca pudieron ni aun menear el sepulchro de su lugar. Lauarõ mas y bechárõ cuerdas y tiraron bueyes y mas gente: mas el sepulchro por diuina virtud estuuo inmouible y sin se menear. Y conociẽdo todos no ser aquella obra que ellos querían hazer, dela voluntad del sancto, se fueron llenos de admiracion del milagro y de doblada deuociõ al santo. Otro día sabiendo los frayles lo que passara se fueron por el sancto cuerpo y truxerõ lo al nueuo conuento. Y fue cosa marauillosa a todos los que estauan presentes para acompañar el cuerpo del sancto, q̃ como vnos pocos frayles pusieron las manos enel sepulchro le leuãtaron muy facilmentẽ: al que no pudierã menear cãtos hombres y juntas de bueyes. Y assi esta sepultado en sanct Francisco de Guimaraens, donde es muy venerado del pueblo y se encomiendan a el en sus enfermedades, y lleuã la tierra de su sepulchro, y tienen experiencia de sus merescimientos: delante de Dios por las mercedes q̃ de nuestro señor por el ellos reciben. Estos fueron los tres primeros monesterios de la orden ỽ los frayles menores enlos reynos de Portugal, conuiene a saber, el de Lisboa, el de Guimaraens y el de Alẽquer. Dos dellos fuerõ trasladados a las villas de Guimaranes, como queda dicho, y tãbien el oratorio de Alẽquer, por ser lugar enfermo o por deuocion ỽ la infanta doña Sancha q̃ fue mudado a los palacios en que ella morana, enla ladera del monte junto a la villa. El tercero que es el ỽ la ciudad de Lisboa, podemos ỽzir que no se allego mas hazia la ciudad como los otros, porque la ciudad se allego hazia el, ni se halla memoria enlas cronicas antiguas de los primeros religiosos moradores deste monesterio. Un letrero esta enla primera claustra del dicho conuento de sanct Frãcisco de Lisboa por el qual se puede saber q̃ndo perdio la forma de pequeño y pobre y se hizo grãde y sumptuoso el qual dize assi. A honra del summo rey y dela bienauẽturada virgen madre, y ỽl bienauenturado paranimpho Gabriel arcãgel, Juan Boniz clerigo y thesorero del ilustrissimo rey de Portugal, hizo esta claustra, capilla: y capitulo cuya alma descansa en paz. Era de mil y trezientos y diez. Y sacando de aqui treynta y ocho años que tenia de mas la edad de Cesar, por lo qual se acostumbraua entonces y despues mucho tiempo cõtar: quedã mil dozientos y setẽta y dos años del nacimiento ỽ Christo. Quien quisiere leer este letrero: hallar lo ha descendiendo por la escalera que va dela porteria para la claustra ala mano yzquierda, pegado enel arco de la primera capilla grãde escripto en alãbre. La yglesia dizen que la hizo el pueblo de Lisboa. Fue tãbien deste tiempo y delos primeros monesterios de los menores en Portugal, sancto Anton junto dela ciudad de Coymbra en el qual el bienauenturado sant Antonio de Lisboa tomo el abito y moro, hasta yr a recebir martyrio. Mas porque luego se passaron los frayles junto dela ciudad: donde aun aora tiene ỽ grã conuento: no ay memoria del primero, mas que vna yglesia hermita dela vocacion de sanct Antonio, que la ciudad edificó alli a su honra, y junto del esta vna celdilla de tierra muy estrecha en que tenía el pueblo deuociõ, por la fama antigua de que morara enella el glorioso sanct Antonio. La qual celdilla se desbizo quãdo alli se edificó el monesterio de los menores dela prouincia dela piedad, dela vocacion de san Antonio, y de donde estaua la celdilla se hizo y esta agora el capitulo enla claustra.

Vida de fray Agnelo de Pisa.

Capitulo .xxxj. Como fue embiado por el padre sanct Francisco al reyno de Jnglaterra.

Chronicas ỽtiguas.

Fray Agnelo ỽ Pisa fue varon de grã santidad, y despues de fundar el monesterio ỽ Pisa donde era custodio (y algunos dizen que el tãbien dio principio al conuento ỽ Paris) fue embiado por el padre sanct Francisco al reyno de Jnglaterra enla diuision general que se hizo enla era ỽ mil y doziẽtos y diez y nueue, y con el fray Alberto de Pisa, que despues fue ministro general y otros compañeros: para que edificasen enel dicho reyno las almas a Christo, cõ sus sanctos exemplos y doctrina, y monesterios a la religion. A los tres dias de Mayo desembarcaron en Jnglaterra, y fueron se a la ciudad de Cãtuaria, donde cõ mucha cha

ridad fueron rescebidos de los frayles predicadores que ya tenian alli monesterio. Y quiriendo yr a hablar, con el rey de Ingalaterra que era muy catholico y fauorable a toda virtud, tomaro el camino para Oxonia, y vinieron a vna grãja de los monjes de sant Benito del monesterio ó Grabudõ: la qual grãja esta en medio de vn grã monte, entre oxonia y Londres. Y no pudiendo passar adelãte por ser tarde y llouer, y ser la tierra muy fria y no llenar ellos q̃ comer pidieron por amor de Dios a los monjes que estauan en la grãja que les hiziessen alguna limosna, y los mãdassen aluergar. El portero viendo los con vestidos no acostumbrados y de otro lenguaje. Creyo que eran chocarreros bolteadores que cantauan o hazian gracias para ganar de comer, y fue lo a dezir al prior que estaua alli con otros monjes, el sacristan y cillerero y vn monje mancebo. Y el prior mãdo que los truxessen, para que hiziessen algunas fuertes o gracias, cõ que los monjes holgassen Mas los frayles humilmente respondierõ al prior que no eran juglares mas religiosos y professores del sancto euãgelio. Y el prior y monjes porque ninguna cosa ellos querian hazer, los mandaron luego hechar fuera, llamando los de falsos pobres y ladrones. Y el monje mancebo ouo tãta compassion de los frayles que veya casi desnudos y muy flacos que se fue al portero, y rogole que despues q̃ el prior se recogiesse en su camara: aluergasse aquellos pobres en el pasar, y que el buscaria alguna cosa que secretamẽte les truxesse para comer. Y assi fueron escondidamẽte aposentados los frayles en el pasar: y aquel monje les truxo pan y cerueza para cenar y encomendandose en sus oraciones se recogio.

¶ Capitulo. xxvij. Del grauissimo castigo de la inhumanidad del prior y monges.

Cronicas antiguas.

Sanct Anto.

Vrmiẽdo aq̃lla noche el charitatiuo monje mancebo: vio en sueños a Jesu Christo assentado en vn marauilloso trono llamãdo a todos a juyzio, y que dezia cõ muy temeroso rostro. Traygan me aqui al perlado y monjes deste lugar. Y luego le eran presentados los dichos monjes. Y venia de otra parte vn pobrezillo y ó̃spreciable vestido como los pobres que no quisieron aposentar y quexandose con grandes bozes dezia. Justissimo juez da bozes a vuestra diuina justicia la sangre ó̃ los frayles menores: la qual esta noche fue ó̃rramada por estos monjes quãto en ellos fue negando les en tiempo y lugar de tanto peligro la hospederia y el comer hauiendo estos frayles dexado todas las cosas por vuestro amor, y venidõ a estas tierras a buscar la salnacion de las almas que con vuestra preciosa sangre redemistes, y negaron estos monjes a los vuestros siernos: lo que no les negarã si ellos fueran chocarreros. Entonces Jesu Christo con terrible rostro dixo al prior. De que orden eres tu. Respondio, que de la ordẽ de sanct Benito. Y Christo boluiendose hazia sanct Benito dixo. Es verdad lo que este dize. Sanct Benito respondio. Señor es ó̃ struydor de mi orden el y sus cõpañeros, por que yo mãde en la regla que la mesa del abad siempre sea mesa de los huespedes: y estos siempre negarõ las necessidades a los pobres Y dio sentencia Christo q̃ luego el prior fuesse ahorcado en vn olmo que estaua en la clausura. Despues del prior fuerõ examinados tãbien el sacristan y el cillerero, y sentenciados a muerte. Entonces se boluio Christo para el monge que via esta vision, que hiziera misericordia con los frayles diziendo. Y tu de q̃ orden eres. Y el temblando con miedo de la misma sentencia, porque viera a sanct Benito contrario a sus monjes respõdio. Señor yo soy de la orden deste pobre. Y Christo dixo a aquel pobre. Francisco es verdad que este es de tu orden. Y dixo el bienauenturado padre sanct Frãcisco. Señor mio es, y yo ó̃ de agora le recibo, y abraçandole muy fuertemente desperto del sueño espantado de tã terrible vision. Y leuantose luego y fue corriendo al prior para se la cõtar: y hallo al prior en su camara ahogado, y muy feo y disforme Y dando grandes gritos como fuera de si se fue corriendo a los otros monjes, y hallolos de la misma manera ahogados. Y quiriendo con gran miedo acogerse a los pobres frayles hallo que eran ya partidos, porque el portero cõ temor del prior los hecho muy de mañana que se fuessen. Fuesse luego este monje al abad y contole por orden todo lo que acõtecera, y diuulgose este castigo de Dios por toda la tierra, y el monge mãcebo fue primero que en aquella tierra tomo el abito de los frayles menores. Y fray Egnelo con sus cõpañeros fue muy bien rescebido en Oxonia del rey de Inglaterra.

¶ Capit. xxviij. Como edificaron luego monesterio en Oxonia: y despues en otras partes, y de la Muerte de fray Egnelo.

Cronicas antiguas.

EL Rey con mucha deuocion dio luego vn lugar junto al muro de la ciudad, y no

Cõformidades.

lexos de sus palacios para edificar monesterio, y licencia para romper el muro para que mejor se sirviessen: y que pudiessen cerrar vn camino que yua desde su alcaçar para santa Fedre esmunda porque quedassen mas recogidos: quedando solamente vna puerta para quando el rey quisiesse yr por alli. Y tanto fruto hizieron aquellos religiosos en toda aquella tierra que assi creció la fama de su santidad, que no solamente a grãdes pecadores apartaron de sus grandes pecados, mas a muchas personas õ mucha calidad cõtrtieron a dexar todo el mundo y a seguir la vida apostolica que ellos professauan. Entre los quales fueron el obispo Liporden se don Rodulfo, el qual viẽdo en Rapto como san Frãcisco con los suyos estaua junto alas faldas del juez dexando el mundo y el obispado con licencia del papa Gregorio nono se hizo fraile menor. Y vn abad tambien coneste obispo se hizo fraile menor. Y con tanta humildad se hizieron y binieron frayles menores, q̃ trayan las piedras alos hombros para el edificio del monesterio y agua, y hazian otro qualquier seruicio necessario. Este ministro primero de Ingalaterra, teniendo muchos mãcebos y abiles recebidos enla orden: ordeno les estudio para que pudiessen despues aprouechar alas almas. Y rogo al maestro Roberto de Oxonia doctor en santa theologia que les rigiesse las escuelas delos frayles, lo qual con mucha deuociõ el quiso hazer hasta que binniesse fraile dela ordẽ que tuuiesse cargo delas escuelas. Y tornando fray Egnelo de otros monesterios que edificara por Inglaterra, quiso saber lo q̃ tentã aprouechado los frayles enel estudio, y oyẽdolos disputar en cosas friuolas y curiosas dixo. Cuytado õ mi q̃ bize q̃ los simples y ydiotas son arrebatados en Dios y estos mis padres con sus letras ponẽ en question y preguntas si hay dios. Y luego desbizo el estudio, pareciendole que por entonces el estudio no era expediente ala quietud del espiritu que pretendia fundar. Fue este santo padre fray Egnelo õ muy grande humildad, y por esso muy acepto a dios y alos hombres. Leese del que no quiso tomar ordenes de missa sino constreñido por el capitulo general. Y finalmente el dia siguiente al dia de sant Gregorio papa, dio su espiritu a Dios, resplandeciendo enla vida y enla muerte con muchos milagros. Y fue sepultado enel conuento delos menores de Oxonia en vna caxa õ palo, para poder mejor ser trasladado a vn honrado sepulchro que el pueblo por la deuociõ que le tenia le bauia de hazer. Y bazidose algunos años despues esta traslacion en vn sepulchro de Marmol, hallarõ la caxa llena de vn licor como azeite muy bermoso y de olor de balsamo en que se rebolnie ra la carne, y los huessos nadauan enel azeite. Y alçando los frayles no muy auisadamente la caxa lo baxo della quedo pegado ala tierra, y derramose aq̃l licor dando de si muy grã olor, y los sus huessos fueron trasladados al sepulchro meno.

S. Antonio.

Capitulo.xxxiiij. Dela vida del bienauẽturado padre fray Ambrosio de Massa.

Cõformidades.

El santo fray Ambrosio õ Massa aunque biuio entre los mũdanos basta la perfecta bedad, fue empero guardado por la gracia de Dios delos vicios del mũdo y llamandole el señor para que huyesse delos lazos del demonio, dio quanto tenia alos pobres y rescibio el babito y profession delos frayles menores en tiẽpo del padre sant Frãcisco. Y alcãçada del señor la merced dela cõuersion y profession euangelica, trabajo para que no fuesse enel vazia y sin fruto, por tanto exercitandose enla virtud dela sancta obediẽcia que es a Dios mas acepta que los sacrificios, andana adquiriendo para las necessidades delos frayles en frio, desnudo, hambre y sed, por mandamiẽto dela santa obediẽcia. Ocupanase continuamente enla oraciõ, regando el estrado de su conciencia con muchas lagrimas. Y lo mas del tiempo estaua contento con solo pan y agua, con trabajos y abstinencias amatando en si los encendimiẽtos dela carne, porque pudiesse su alma offrecer al señor feruientes sacrificios. Era muy cõpassiuo alas personas miserables y enfermas muy alegremẽte las seruia, no solo alos frayles mas tambien alos seglares conoscidos y no conocidos, buscandoles las medicinas y otras cosas necessarias con mucha diligencia y charidad. Era tambiẽ muy humilde y con mucha alegria bazia la cozina, fregaua las escudillas, barria la casa, y bazia los otros oficios de humildad. Y si con palabra o con obra dana alguna ocasion de turbacion, echauase vna cuerda al pescueço y assi luego yua a pedirle perdon y perdonaua el de coraçon alos que le bazian. Enestos y semejãtes exercicios de virtudes, biuio el seño fray Ambrosio quinze años, y en su muerte y despues õ su muerte mostro nro señor Jesu Christo quã acepta le bauia sido la vida de su siervo. Estando aun sano le fue reuelada su muerte y lugar adonde bauia de morir y descubriendolo a vn su compañero fuese ala ciudad vieja cerca de Roma, adonde en llegando comẽçoa enfermar. Y despues algunos dias llegã

dose el termino ō su vida, vna noche a hora ō maytines mostro su rostro mas alegre delo q̄ solia, como que hauia visto alguna vision alegre y hauia recebido consolacion del señor. Y preguntaronle los frayles que le acompañauan, si hauia visto al padre sant Frācisco. Respondio que no. Preguntaronle si hauia visto algun angel, y no respōdio cosa alguna y estando assi alegre, dio nuevas dela muerte de vn gran su devoto que le fuera revelada diziendo que Guillermo era ya partido deste mundo a Dios, y que el le hauia de seguir entre nona y visperas. Y assi fue, que el sancto fray Ambrosio aquel dia entre nona y visperas, muy alegre dio su espiritu enlas manos de su criador.

Capitul. xxxv. Delos muchos milagros del santo fray Ambrosio.

chroni cas an tiguas.

Sanct Anto.

Flore.

Fue tan grande el numero delos milagros con que nuestro señor quiso la vida y santidad ō su siervo aprouar, que el papa Gregorio nono encomēdo y mādo por vn breue alos obispos dela dicha ciudad viterbiense, y al prior de sant Juan dela plaça dela orden de sant Augustin, que viessen y examinassen los milagros deste santo frayle, y los hiziessen autēticar, la qual bulda dio en el año tercio decimo de su pōtificado enel palacio lateranense. Los dichos obispos inquiriendo y examinando con toda diligēcia los milagros que nuestro señor hauia hecho por los merecimiētos de su santo siervo fray Ambrosio de Massa, hallaron los siguientes. La horze tullidos en diuersos miembros fueron libres y sanos, y quatro ō mozbo caduco o gota coral, vn endemoniado libro en su vida y ō spues de su muerte dos, quatro de grandes quebraduras, seys de postemas, vno de fistola y otro de vna postema que se llama lupia, quatro de diuersas enfermedades vn sordo ō quatro años, vna muger de fluxo de sangre, otra muger que hauia quatro meses que tenia la criatura muerta enel vientre, quatro ciegos y sordos, y resuscito muchos muertos. Estas y otras muchas marauillas hallaron los dichos obispos y prior, y porque sucedio la muerte del papa Gregorio nono: no tuuo execucion el ser escrito el santo fray Ambrosio enel cathalago delos santos enla Yglesia militante, mas esta escripto y reyna con christo en su gloria enla yglesia triumphante, donde ayuda a sus devotos y que a el se encomiendan en sus necessidades.

Vida del santo fray Junipero discipulo del padre sant Francisco.

Capitulo. xxxvj. Dela humildad y paciencia de fray Junipero.

Chroni cas an tiguas.

Flore

No delos mas perfectos primeros discipulos ō el padre sant Frācisco fue fray Junipero, y tan fundado enel solido fundamento dela humildad, paciencia y desprecio del mūdo y de si mesmo, que ninguna tormenta de tentaciones delos demontos ni ondas de persecuciones del mūdo, le pudieron mouer de su perfecion, ni se hallo alguno que le viesse enoiado o turbado, sufriendo muy grandes injurias y malas obras. Y a tanto desprecio de si mesmo vino fray Junipero, que muchos de los que se estimauan en mucho assi mesmos; no conociendo su perfection le tenian por loco. Mas el padre sant Francisco, entre los frayles perfectos contando a fray Junipero dezia. Aquel seria buen frayle menor, que llegasse al desprecio de si mismo y del mundo, adonde llego fray Junipero. Y muchas vezes viendo sus simplicidades, y su desprecio y paciēcia enlas reprehēsiones dezia alos frayles que estauan presentes. Hermanos mios hermanos mios, yo no me enoio conlas simplicidades de nuestro hermano, y pluguiesse a Dios que tuuiesse yo de tales Junipheros vna grande montaña.

Muchas vezes buscaua fray Junipero por exercicio y amor dela paciencia, causas ō desprecio y vituperios sin offensa de nuestro señor, y que le tuuiessen por loco. Una vez entro enla ciudad ō Viterbo el abito atado cō la cuerda y colgado al pescueço, y assi se fue a la plaça dela ciudad. Y los muchachos viendole enla plaça assentado, perseguiale como a loco con escarnecimientos y burlas, arrojādole lodo y tirandole naranjas y piedras. Y despues de bie escarnecido y perseguido alli delos rapazes, fuesse al monesterio ō los frayles. Y los frayles viendole assi de aquella manera y sabiendo lo que hauia passado: corridos y escandalizados reprehendieron le todos con muy asperas palabras, diziēdo vnos que merecia ser açotado, otros que le encarcelassen, y otros q̄ le ahorcassen por tan grande escādalo como auia dado enel pueblo. Mas fray Junipero recebia estas injurias cō grande alegria, como cosas que el mas desseaua. Y muchas vezes le apareiaua y estendia las faldas a quien le reprehendia con injurias y dezia. Amigo echa aqui hinchemele este rega-

ço y faldas, de essas piedras preciosas, hecha no temas que yo las rescibo por riquezas, llamando a las injurias piedras preciosas y de grande precio de Dios.

¶ Otra vez morando fray Junipero en Espoleto, supo q̃ en Assis se hazia vna grande fiesta, a la qual concurria mucha gẽte. Y por no perder su ganancia en aq̃lla feria: fuesse a Assis y entro por medio dela ciudad por las calles principales, porq̃ fuesse visto, y despreciado d̃ todo el pueblo, y assi se fue al conuento de los frayles. Y los frayles turbados d̃shonraron le diziendo q̃ era loco y deshonraua la orden, y q̃ merecia grandes penas. Y el ministro geñral que estaua alli: llamados los frayles reprehendiole muy asperamente y al cabo dela reprehension dixo le. Que penitencia te puedo yo dar, q̃ sea la q̃ meresce tã grã exceso. Y fray Junipero respondio muy alegre. Yo te lo dire hermano y es, q̃ assi como yo vine assi me torne d̃ la mesma manera por el camino.

¶ Capitulo. xxxvij. De quãto el sancto fray Junipero aborrecia las honras y consolaciones.

Chronicas ãtiguas.

Floreto.

Yendo fray Junipero a morar a Roma a dõde hauia ya grande fama de sus virtudes salieron algunos Romanos deuotos dela orden: y deuotos suyos por la fama a rescebirle. Fray Junipero viendo los venir y cõjecturando la causa d̃ su venida, como humilde y prudente pusose a pensar como a aq̃llos deuotos se tornaria en fabula, y como con su presencia les quitaria la opinion, q̃ en su ausencia tenian del. Estauan alli vnos moçuelos jugando en vn colũpio q̃ es vn largo madero, y estauan dos muchachos sentados en las puntas: y quando el vno abaxaua, el otro se leuanta. Pusose fray Junipero en vna de las puntas: y començo a jugar con aquellos muchachos, y llegando aquellas personas q̃ daron espantados de verle assi jugar con aq̃llos moçuelos, pero toda via no dexaron algunos dellos de saludarle y hazerle reuerencia, porque sabian ya su condiciõ. Mas fray Junipero estaua tan ocupado en el jugar cõ los mochachos, q̃ ningun caso hizo de sus salutaciones: Y despues q̃ estuuieron vn poco esperando, y viẽdo que el no dexaua el juego con los mochachos, tornaron se todos a sus casas, tiniendo le vnos por loco y otros segũ q̃ lo hauian oydo tiniendo le por sancto, pues assi huya las honrras vanas. Y fray Junipero despues q̃ todos se fueron quedando muy contento delo q̃ hauia hecho: y de como se hauia librado de aquella honra, escondidamente se fue al monesterio.

¶ Un deuoto y grande amigo de los frayles desseaua mucho tener vn dia por su huesped, a fray Junipero por recrearle, y hazerle honra y recebir alguna consolacion espiritual cõ su presencia. Y fray Junipero temiendo aq̃llas hõras no queria yr alla, mas por ruegos de aquel deuoto el guardian le mando yr por sancta obediencia, y q̃ se quedasse vna noche a dormir en su casa. Llegãdo el humilde fray Junipero fue recebido de aquel hermano d̃ la orden con grande alegria, y fiesta de toda su familia, mas el aquellas honras y fiestas, recebialas como ofensas mortales: y no pudieron sacar del vna palabra con buen rostro mas siempre estuuo como hombre muy agrauiado y offendido delas cosas que le hazian. Espantose mucho aq̃l hombre porque hauia oydo su sanctidad, pareciendole q̃ estaria assi porque venia cansado del camino y q̃ querria reposar, aposentolo en vna camara adonde tenia hecha vna cama, con sauanas y colchas, y dexole alli para q̃ reposasse a su volũtad. Y fray junipero antes q̃ amaneciesse fuese sin hablar a nadie, y dexo toda la ropa dela cama rebuelta y hecha vn mõton. Quedo aquel hombre muy escandalizado d̃ fray Junipero, y quexose del a los frayles. Y reprehẽdido de los frayles porq̃ hauia esdandalizado a aq̃l hermano y tan deuoto, muy alegre d̃ dentro y de fuera por el desprecio en q̃ hauia quedado, ayudaua a reprehẽderse y a culparse en lo que hauia hecho, diziẽdo q̃ era digno de grande reprehension y castigo.

¶ Hablãdo vna vez dela muerte con algũos frayles: dixo vno dellos q̃ desseaua morir en algun conuento dela ordẽ y compañia de los frayles, porq̃ su alma fuesse consolada y ayudada dellos, y todos rogassen por su saluaciõ a nuestro señor, y su cuerpo fuesse enterrado entre los frayles. Y dixo fray Junipero. Yo querria entonces heder tanto q̃ ningun fray le pudiesse llegar a mi, y finalmente q̃ me hechassen fuera en algun muladar, y que alli solo y abominable a todos muriesse, y careciendo de sepultura fuesse dexado a las aues que me comiessen. Espantosa verdaderamẽte humildad y desseo perfecto d̃ ser d̃spreciado cõ Christo, muerto tan desamparado y atormẽtado enla cruz. Que desta consideracion y obligacion q̃ el sancto fray Junipero sentia d̃uer a Jesu christo: venia a nũca se poder hartar enla vida ni enla muerte de oprobrios y d̃ vituperios. En esto bien podemos dezir que non est inuentus similis, q̃ tambien guardasse como fray Junipo esta ley de pagar a nuestro señor enla misma moneda, los de nuestos

que con tanto amor por nosotros recibio. y bien puso en platica al mundo: y visiblemente le mostro aquella perfection de sanct Pablo. Mihi mundus crucifixus est & ego mundo. Porque si el mundo tenia por loco y despreciado a fray Junipero, frai Junipero tuno al mundo por mas loco y perdido: assi desprecio todas sus cosas.

¶Capitulo.xxxviij. Del remedio de fray Junipero contra las tentaciones dela sensualidad y de su silẽcio.

Cronicas antiguas.

Sanct Anto.

Stãdo vna vez jũtos en platica espiritual fray Bil, frai Rufino: fray Simon de Assis y fray junipero dixo fray Bil a los otros Hermanos como os armays y resistis a las tentaciones de la sensualidad. Y respondio fray Simon. Yo hermano considero la vileza y torpedad del pecado y quan aborrescible es no solo a Dios, mas aũ a los hombres, los quales por malos que sean se esconden y se encubren para que no sean vistos cometer vn pecado sensual, y desta consideracion me viene vn grande enojo y aborrescimiento, y escapo dela tẽtacion ciega conesta consideracion que tengo. Y fray Rufino dixo. Yo prostrome en tierra, y con muchas lagrimas llamo la clemencia de Dios: y de nuestra señora, hasta que me siento perfectamente libre. Y fray Junipero dixo. Quãdo yo siento las tales tẽtaciones diabolicas y oygo su entrada enlos arrabales y sẽtidos dela carne, luego enesta hora cierro fuertemẽte las puertas del coraçõ y pongo mucha gẽte de sanctas meditaciões, y buenos desseos para guarda segura de todo el castillo del coraçon. Y quando aquellas sugestiones delos enemigos llegan y combatẽ la puerta del coraçon, respondo yo como de dentro no les abriendo la puerta en ningũa manera. Anda fuera, a fuera que la posada esta tomada, y por esso no podeys entrar aca. Y assi nunca dexo entrar aquella gente ruyn: y ella vencida y cõfusa vase. Y fray Bil oyendo a todos respondio. Fray Junipero a ti me atengo, porque con aquel peccado mas seguramẽte pelea el hombre huyendo, y quando esta de dentro el traydor apetito de la carne, sientese de fuera en su favor enlos sentidos del cuerpo, tã grãde y tan fuerte exercito, leuantado por el demonio contra el alma; que es grande la batalla y rara la victoria. Assi que mejor es no dexar entrar enel coraçon cosa alguna deste domestico y traydor peccado.

¶Reprehendiendo vna vez el sancto fray junipero la liuiandad del hablar: que es puerta por donde se va todo el espiritu dela deuociõ y oracion, por esta manera tuuo perpetuo silencio seys meses. El primero dia propuso de no hablar por honrra de Dios padre: el segũdo a reuerencia de Dios hijo, el tercero por reuerencia del espiritusanto, el quarto por amor de nuestra señora, y assi discurrio por todos los sanctos: guardando cada dia el silencio con mucho feruor y deuocion: por amor de algunos dellos: y perseuero enesta virtud seys meses continuos. Y aunque no tenia assi en otro tiempo continuo silencio, empero era de pocas platicas y muy spirituales, porque como no sufria ser lisonjeado ni el hauia de lisõjear a otro, no hauia otras cosas que hablar sino de Dios: lo qual el como perfecto humil de mas queria aprender y oyr, q̃ enseñar por palabras y señales de sanctidad.

¶Capitulo xxxix. Dela charidad grãde que tenia fray Junipero cõ los enfermos.

Cõfor midades.

S. Antonio.

Tenia fray Junipero grande aficion y feruor en seruir a los enfermos, por lo qual acontecio vn caso estraño en sancta Maria delos angeles tiniendo el cargo dvn frayle muy enfermo, y estando alli en la porciuncula el padre sant Francisco, estaua el frayle muy agranado dela enfermedad y muy flaco, porque no podia comer: y fray Junipero teniendo dl compassion, y hirviendo en charidad dixo al enfermo cõ lagrimas: que le dixesse de que holgaria para q̃ el le sirviesse enello, y si la voluntad le pedia alguna cosa de comer: que se lo dixesse que el la buscaria. Y el enfermo respondio: que le parecia que comeria de vn pie de puerco con vinagre, si se pudiesse hauer. Y fray Junipero dixo. Hermano yo le traygo luego: y le adereçare como tu quieres. Y tomo vn cuchillo y fuesse a fuera de casa y hallo enel campo muchos puercos que andauã paciendo y tanto corrio tras ellos que alcanço vno y cortole vn pie, y vino se a casa y cozinole cõ mucha diligencia y dio se lo al enfermo: el qual le comio muy bien y con grande alegria y consolacõ de fray Junipero. Mas el dueño delos puercos viendo el puerco con el pie cortado: y sabiendo del porquerizo como vn frayle hauia venido y le hauia cortado el pie fuesse luego al monesterio delos frayles, y cõ grandes bozes y lleno de yra y de passion desonro a los frayles llamãdo los de ladrones ribaldos: y q̃ malicioſamente le hauian muerto vn poco. Sanct Francisco oyendo las vo

zes acudio, y con palabras humildes trabaja na de aplacarle, diziendole que se aplacasse q̄ el no sabia tal cosa como aquella, y que no tu uiesse pena que el le haria satisfazer muy en teramente su perdida. Mas aquel hombre no oyendo razon alguna, fuera de si contra ya amenazaua alos frayles diziēdoles injurias, y quexauase que malictosamente hauian cor tado el pie a su puerco, y repitiendo esto mu chas vezes ningūas escusas ni satisfaciones quiso oyr delos frayles, mas fuese muy escan dalizado hinchiendo la tierra de injurias cō tra los frayles. Espantados los frayles de quien hauria hecho aquello porque ninguno lo sabia, el padre sant Francisco como prudē te acordose, si fray Junipero por algun zelo indiscreto hauria hecho aquel escandalo. Y llamādole preguntole, ñ hauia el cortado vn pie a vn puerco delos q̄ andauan por alli por el campo. El qual muy alegre y contento por la charidad que hauia hecho dixo que si que el le auia cortado, y comenco a cōtar con mu cho gusto como aquel fraile enfermo hauia desseado vn pie ō puerco, y que nuestro señor le hauia deparado en aquel campo vn puer co biuo, y que el no auia tomado mas que vn pie, y que le hauia cozido y dado al enfermo, y que le hauia comido y se hauia confortado conel. Oyendo esto el padre sanct Francisco entristeciose, y corrido de aquel caso dixole. O fray Junipero que escandalo has hecho contra nosotros, porque aquel hombre vino aca muy enojado y con razon, y por ventura nos ya deshonrando y diffamando por to da la ciudad por esto que hizille. Por tanto yo te mando por obediencia q̄ vayas corrien do tras el, y alcançandole te eches a sus pies y digas tu culpa delo que hezille, y prometas de le satisfazer, y con todo tu poder hagas q̄ esse hōbre no se quexe de nosotros. Fray Ju nipero quedo muy espantado destas cosas q̄ le dixo el santo padre, espantandose mucho q̄ nadie recibiesse turbacion de obra tan cha ritatiua, como todas las cosas temporales no valen cosa alguna sino en quanto siruen a la charidad, y dixo al padre sanct Francisco. No dudes padre sino que luego le aplacare, porque que razon hay que se enoje, q̄ con vna cosa que mas era de Dios q̄ suya se cumplio tan grande obra de charidad. Y fuese luego corriendo hasta que alcanco al hombre q̄ yua enojado, y cōtole con mucho fervor el como y para que hauia cortado el pie ō su puerco, y dezitale que en aquello le hauia hecho gran de seruicio y que le deuia de dar gracias por ello. Mas el hombre crecendole la passion oyendo esto, dixole mucho mayores injurias y quiso poner las manos en el. Estaua fray Junipero espātado, y pareciendole q̄ aquel hombre no tenia razon de enojarse, y que no hauia entendido lo que le hauia contado por que mas era para alegrar se que para tomar passion tornole a contar la misma historia a braçādole y rogandole que holgasse de aque lla obra de charidad. Finalmente aquel hom bre tan indignado, viendo la simplicidad del siervo de Dios hablādose, y conocio que ha uia sido obra de charidad y no de malicia co mo el demonio le hauia puesto enla cabeça, y tornando mas en si dixo su culpa por las injus rias que a fray Junipero y alos otros fray les hauia dicho, conociendo y confessando q̄ lo hauia hecho como auariento y ingrato a los beneficios de Dios, y mato el puerco y muy bien adereçado embiole alos frayles pa ra que le comiessen en satisfacion delas injus rias que les hauia dicho y de alli adelāte fue muy deuoto delos frayles.

Capitu. xl. De como fray Junipero dana por amor de Dios quan to tenia y podia hauer.

Ra el santo fray Junipero tan piadoso para los pobres, q̄ quan do hallana algū pobre mal vesti do, luego descosia la manga o la capilla o otra parte del habito y se la dana. Y porque muchas vezes hazia esto y venia medio desnudo a casa su guardian le mādana por obediencia que no diesse mas de su habito alos pobres ni en todo ni en parte. Y despues que esta obediencia le fue puesta encontro con vno muy pobre que le pidio li mosna por amor de Dios, y el todo traspassa do de compassion dixo al pobre. Hermano mio muy amado no tēgo q̄ te de sino solo este habito que traygo, mas es me defendido por mandamiento de obediencia que no le de, pe ro si tu me le tomares yo no te lo defendere. Y el pobre desnudole y tomole el abito y que do fray Junipero desnudo, y tornando alos frayles dixo que vn hombre le tomara el abi to. Y crescendo enel la piedad, no solo dana por amor de Dios alos pobres el abito, sino aun tambien los libros y paramentos delos altares. Y los mantos delos otros frayles quando el podia, y por tanto quando los po bres venian a pedir limosna a fray Junipe ro, los frayles escondian lo que hauian mene ster que no lo hallasse fray Junipero y lo dies se alos pobres con su feruiente charidad. Un fiesta dela natiuidad enel conuento de Assis, a ruego del sacristan quedo por guarda ō los altares en quāto el sacristan fue a comer, y estando junto del altar mayor fray Junipe ro en oracion, entro vna pobrezilla y vesa enla

Cronicas antiguas.

yglesia y viendole comenco a pedir limosna. y fray Junipero dixo. Espera vn poco y veré si hallo en este altar que esta tan rico alguna cosa q̃ te pueda dar: y tenia vn frontal de mucho precio y en el estauan colgadas vnas campanillas de plata. y mirando fray Junipero con diligencia todo el altar, vio las campanillas de plata y dixo entre si. ¶Para q̃ son aqui estas campanillas sino para superfluydad. y quito las todas con vn cuchillo, y diolas a aq̃lla mugercilla pobre y dixole. Vete luego de aqui porque no te las tornen a tomar. y el sacristan breuemente comio vnos bocados porque no estaua seguro de fray Junipero, y tornando ala yglesia miro luego con atẽcion si hauia alguna cosa menos, y vio el frontal sin campanillas. y angustiado y turbado porque le llenaron las cãpanillas dixole frai Junipero. ¶Hermano no te angusties por aquellas campanillas, porque yo las dia vna pobrezilla vieja que tenia bien dellas necesidad, y alli ninguna cosa seruiã sino para aparencia de vanidad. Lo qual oyendo el sacristan muy despechado (y mas porque no pudiera hallar aquella muger) fuese aquexar dl al ministro general fray Juan Parente, que le destruyera el frontal y le diera las campanillas de plata. ¶A quien respõdio el general. ¶No hizo el esso sino tu poquedad que le diste a guardar el altar. ¶No sabes tu la condicion de fray Junipero. Espãtome, espãtome como no dio mas, pero yo le reprehendere muy bien dello. y acabadas las visperas ayunto todos los frayles: y reprehendio muy duramente el general a fray Junipero por las cãpanillas, y encendiose tanto en la reprehensiõ que se enronquecio. ¶Mas fray Junipero d̃ contento dela reprehẽsion y duras palabras que le dixo el general, huuo duelo del y de su ronquera que le vino conel trabaso. y pẽsando enel remedio q̃ le ponia, fuese ala ciudad y truxo della vn caldo hecho con manteca, y ya muy de noche tomo el caldo en vna escudilla y con vna candela encendida fuese ala celda del general: y llamando a ella entro. El general viendole con aquella escudilla, pregũtole que queria a tales horas. y fray Junipero le dixo. ¶Hermano quando me reprehendiste enel capitulo yo senti que te enronqueciste, y por esso hize hazer este caldo de manteca y harina para ti, ruego te q̃ la comas porq̃ te ha de hazer muy gran prouecho. y el general le mando que se fuesse q̃ no queria comer. ¶Mas fray Junipero le rogaua que en toda manera comiesse aquel caldo q̃ era muy bueno. y turbado el general dixole asperamente. Vete de ay bestia, piẽsas q̃ tengo yo de comer a estas horas. Tornole a rogar fray Junipero por amor de Dios que comiesse y viẽdo que no queria dixole. Ora hermano ministro pues tu no quieres comer, tẽ me enla mano esta candela y yo comere. y el general como era deuoto y piadoso mouido todo interiormente de tan charitatiua simplicidad de fray Junipero respondio. ¶Hermano pues assi quieres comamos entrambos a dos. y assi comieron el caldo entrambos a dos, y quedaron mas recreados de deuocion que no de comer.

¶Capitul.xlj. De vn comer q̃ fray Junipero hizo alos frayles.

Estãdo fray Junipero en vn monesterio y auiẽdo los frayles de yr fuera y solo el quedar en casa, dexaronle encomẽdado que les apareiasse alguna cosa que comiessen enla cena porq̃ ellos hauian de venir tarde, lo qual prometio de hazer de muy buena voluntad. y despues que los frayles se fueron: comenco frai Junipero a dezir entre si. Yo no se para que ha de andar todo el dia ocupado vn fraile cõ la cozina: guisando cada dia de comer y no le queda tiempo para la oracion yo guisare hoi tanto de comer que tengan los frayles para quinze dias, y no se ocupen y pierdã cada dia el tiẽpo con adereçar d̃ comer. y fuese ala villa y pidio assadores empresta dos y muchas ollas: y ayunto muchas cosas q̃ le dieron para los frayles carne, gallinas, huenos y mucha ortaliza, busco mucha leña enel monte y hizo vn gran fuego y puso aq̃llas ollas llenas de agua al fuego, y echo dentro en ellas quanto le dieran la carne y las gallinas con las plumas y los huenos y las yeruas, para q̃ todo junto se cociesse. y vino defura algun tiempo primero vn fraile deuoto de frai Junipero y entro dentro enla cozina, y viendo tan gran lumbre, tantas ollas al fuego biruiendo quedo espãtado, y sospechando que deuia de ser alguna simplicidad de fray Junipero, assentose junto del fuego dissimuladamente notãdo los sus gestos y trabasos en que andaua reboluiendo con tanta diligẽcia, reboluia las caçuelas, soplaua el fuego: y ponia mas leña sin nunca estar quedo. y porque por el gran fuego no podia llegar alas ollas, tomo vna puerta y ato la muy bien a si con cordeles porque no le quemasse el fuego. ¶Apartadas las ollas del fuego y viniendo los frailes de fuera, fray Junipero les dixo. Comamos hermanos basta q̃ nos hartemos y ocupemonos enla oracion, ni alguno venga ala cozina en estos quinze dias, porque yo tengo adereçado de comer para todos ellos. y hizo sus ra-

Chronicas antiguas. Florero.

ciones enlos platos alos frayles, de aquella mixtura de carne y gallinas cō su pluma o sin ella y delos huevos y yeruas y el alabando su cozina dezia que era assi muy buena para cōfortar la cabeça, y q̄ aq̄lla cozina era buena pa engordar el cuerpo. Los frayles en parte estaua espantados de tanta simplicidad y ignorācia, en parte edificados del zelo dela oracion del santo padre fray Junipero, con que les enseñaua que diessen todo el tiempo al señor que los crio. Y con todo esto el guardian se enojo y reprehendio a fray Junipero delo que hauia hecho, y el lançado en tierra dixo humilmente su culpa, diziendo que era muy liuiana aquella culpa para otras muy grādes que el tenia como malo y pessimo que era cōfessando algunos pecados que hiziera en el mundo, y entonces dezia. A hulano sacaron los ojos por sus crimines, y ami me deuierā d̄ dar aquella pena que la merecia mejor que el. Hulano fue ahorcado y yo lo deuia de ser, porque mayores males cometi que el: soy vn destruydor delos beneficios de Dios y dela orden. Y dixo esto con tantas lagrimas, que hizo llorar alos frayles y fuese. Y el guardiā dixo alos frayles. Holgaria yo que cada dia fray Junipero echasse a perder otras tātas cosas si las tuuiessemos, con tanto que cada dia assi nos edificasse.

¶ Capitul. xlij. Como el santo fray Junipero era temido delos demonios.

Chronicas ātiguas.

Flore.

Por la grande humildad y simplicidad d̄ fray Junipero: no podian los demonios suffrir la virtud de su oracion y presencia. Acōtecio vna vez que vn endemoniado huyo con tāta priessa corriendo mas de dos leguas fuera del camino por donde venia fray Junipero, que los que le trayan no le pudieron alcāçar. Y preguntado con conjuros por la causa de su tan supita y apressurada huyda respōdio. Porque por aquel camino venia aquel gran loco fray Junipero, no pude escapar su presencia. Pesquisaron si era assi, y supierō que fray Junipero venia entonces por el camino a encōtrar conel endemoniado si el no huyera. Y el padre sant Francisco quando le eran traydos algūos endemoniados si el demonio no queria salir luego, amenazauale diziendo. Si luego no salieres hare venir aqui contra ti a fray Junipero. Y el demonio temiēdo la presencia del dicho fray Junipero: y por la virtud y oracion del sancto padre huya luego del cuerpo.

¶ Capitul. xliij. Como el demonio hizo lleuar al padre fray Junipero ala horca.

Grandes tātaciones y trabajos dio el espiritu maligno al humilde sieruo d̄ Christo fray Junipero, porq̄ su natural y antigua costūbre es resistir y impugnar los humildes mas q̄ a todos los otros hombres, como enellos pone Dios mas sus ojos. Y puesto q̄ no hallamos esciptas las tentaciones secretas q̄ del d̄monio sufrio el santo frai Junipero: no se puede dudar que las tuuo si no muy fuertes, porque de sus victorias prouenia los demonios tener miedo d̄l como vēcidos, y tābien en fray Junipero aq̄l no cansable animo d̄ buscar quien le injuriasse y despreciasse, para en aq̄llas obras de paciencia dar caydas y encuentros al demonio q̄ no le osaua acometer. Y demas desto tenemos escrita vna terriblissima temptacion que el demonio vrdio al santo fray Junipero, en que le puso al pie dela horca despues d̄ otros trabajos, de adonde queda claro quantas otras tentaciones y trabajos le daria. El caso fue este. Hauia de yr el sancto padre fray Junipero a vn castillo en que moraua vn hombre noble mas era muy cruel Tyrano hauia por nombre Nicolas, el qual tyrano traya guerra mortal conlos de Biterbo. Sabiendo el demonio (que no dilataua mucho de conquistar al humilde santo padre fray Junipero) q̄ el yua aquel dia al castillo del tyrano: tomo figura de persona humana y en grande secreto como quien descubria traycion dixo al tyrano. Señor Nicolas yo como amigo vuero os hago saber y os auiso, que vuestros cōtrarios d̄ Biterbo os han embiado a matar a traycion aqui dentro en vuestra casa, o a poneros fuego al castillo que ninguno escape, y el traydor que ha de hazer esta traycion biene como muy pobre y roto y trae vna capilla mal hecha y desarrapada. Mandad lo buscar porque yos hago saber que le hallareys vna alesna con que os viene a matar, y tambien vn pedernal con yesca para poner de noche fuego en vuestro castillo. El señor d̄l castillo conestas nueuas dichas por tan buen orador quedo muy espantado y turbado temblādo de miedo, y mando luego poner guardas muy diligentes enlas puertas, y muy auisadas q̄ si tal hombre y de tales señales viniesse que luego lo lleuassen preso. Fray Junipero venia solo que tenia para esso licencia general del ministro: y en aq̄l camino encontro con vnos mancebos ociosos q̄ quisieron burlar del y como el no solo no se enojo mas dio

lugar para ello rompiēdole la capilla y diziē dole mil agrauios, entro assi enel castillo fray Junipero con la capilla despedaçada y del abito dada parte alos pobres, de manera que ni parecia fraile ni lego, y luego con impetu echaron mano del las guardas y lleuarōle preso al tirano. Buscaron y hallaronle vna aleña con que acostumbrana remēdar las suelas delos frayles, y vn eslauon con que sacaua fuego porque morana muchas vezes enel desierto y hazia fuego, porque tenia la cabeça flaca para resistir al frio. Mādo luego el tyrano darle tormentos para que confessasse. Y el primero fue ō garrotes enla cabeça con cordeles, que le apretauan tanto que le entrauan por la carne por lo qual nunca mas le dexo en quāto biuio dolor de cabeça y otras dolencias della. Despues le dieron grādes tratos de cuerda: y muy inhumanamente como aquel tyrano era cruel. Preguntaronle quiē era y respondio. El mayor de todos los pecadores. Preguntado si venia a hazer traycion al castillo y ala villa, respondio que el era el mayor traydor que se podia hallar. Preguntado si venia a matar con aquella aleña al señor del castillo, y a poner fuego ala villa y castillo, respondio que muy peores cosas hariasi nuestro señor Dios lo permitiesse y le desamparasse. Finalmente fue juzgado que lo arrastrassen ala cola de vna bestia por la villa hasta la horca, y que muriesse ahorcado. Y fray Junipero ningūa escusa ni razon dio por si, ni aun mostraua tristeza, mas alegria en aquellos tormentos, dexandose totalmente ala prouidencia diuina. Ayūtose luego todo el pueblo para ver al traydor, lleuauanle arrastrando ala cola de vn caualio camino ō la horca. Y vn hombre dela justicia fue se corriendo al monesterio delos frayles menores dela misma villa, y pidio al guardian que viniesse muy apriessa a socorrer el alma de vn traidor que lleuauan ala horca, el qual no toraua por su vida ni se le acordaua de su alma: para que le hiziesse acordar la confession y le conuirtiesse a penitencia de sus pecados. Acudio luego el guardian por ayudar a aquel paciente, y en llegando oyo a fray Junipero que se quexaua diziendo. Captiuillos no apreteys tanto que me corta la pierna esta cuerda. Y el guardian turbado con la voz que oyera q̄ le pareciera de fray junipero, cō grandissimo impetu rompio la gente y llego a el: y descubriendole el rosto que le tenian ya cubierto conosciole y quedo espantado, y con muchas lagrimas quiso desnudarse el abito para vestir a fray Junipero mas el sonrriendose dixole. Hermano guardian no te despojes de tu habito, porque eres gordo y no que darias bien sin el. El iua alegre el paciētissimo fray Junipero en aquellas desbonras y tormentos dela muerte, como en cosas que en este mundo mas amaua y queria y en que mas se deleytaua. Y el guardian rogo a los ministros dela justicia y a todos los que alli estauan, que esperassen hasta que el fuesse a hablar al señor dela villa y alcançasse perdon para aquel hombre que no tenia culpa. Pareciēdo a todos q̄ era algun su pariēte: y hunieron gran cōpassion delas lagrimas del guardian: y prometieronle que aguardarian el recando del señor. Llegando el guardian al tyrano, dixole que aquel hombre que mandara ahortar era vno delos mas perfectos frayles que hauia enla orden delos menores, y se llamaua fray Junipero. El tyrano quedo fuera de si, porque ya oyera cōtar muchas cosas dela santidad de fray Junipero: y fue luego corriendo y echose con lagrimas alos pies de fray Junipero y pidiole perdon delante ō todos. Y fray Junipero le perdono muy alegremente, y algunos dias que alli estuuo qualquier buena cosa que le dauan luego la lleuaua aquel señor, y dezia que a ninguno no deuia tanto como a el, porque ninguno cūpliera tanto su voluntad. Y el tyrano en aquel primer tiempo que supo que aquel era fray Junipero dixo. Verdaderamente agora entiendo se, que quiere mi señor Dios dar fin a mis pecados y no biuire mucho, porque atormente a vn inocente y tan santo aunq̄ no le conocia, no me sufrira mas Dios sino darme a el castigo q̄ yo merezco. Y no passo mucho tiempo que aquel tyrano cruelmente fue muerto a espada. Deste tan estremado caso de eroyca paciencia se puede sacar el numero delas virtudes del santo fray Junipero q̄ enel nuestro señor Dios mostro de fe: esperança, paciencia, humildad y fortaleza y cruz de Christo, la qual en si traya y enla qual solamente mostro que se gloriana. Puede se tambiē ver quanto gano el demonio en esta batalla: en que tan fiera y cruelmente combatio la paciencia del fiel seruo de nuestro señor Jesu christo, y quanto perdio en estos trabajos el santo Junipero pues alcanço gloria de paciencia mas semejāte ala de Christo q̄ la de Job. Y finalmēte con quanta verdad dizen los santos que es nuestro señor tā amigo de nuestro pueblo y gloria (la q̄l enlos trabajos ō su seruicio con paciencia se gana) q̄ no los niega a todos sino porque no son todos para ellos: y los concede alos perfectos que conellos an de aprouechar, como es visto eneste caso del santo fray Junipero tan pefecto enla virtud dela paciencia: que por su amor con mucho gusto sufrio tantos martyrios q̄ llego al trance dela muerte.

¶ Capitulo.xliiij. De vn cõpañero de fray Junipero.

Chro=nicas ãtiguas

ENia fray Junipero en su rejez vn frayle su compañero q̃ el hauia criado, ỹ tan grande obediencia y paciencia que aunque todo el dia le açotassen y siẽpre le persiguiessen no dixera vna palabra de quexas, y embiauanle a pedir limosnas a lugares de mala gente, y cõ mucha paciencia suffria los escarnesçimientos y injurias que le hazĩa. Y si fray Junipero le mandaua que llorasse luego ala hora llorana, y si que riesse luego se reya. Y sabiendo fray Junipero que este su tan buen discipulo era muerto, llorauale diziendo que ningun bien le quedaua eneste mundo y que enla muerte de aquel su compañero era el mũdo destruydo, tanto amaua la virtud dela paciencia y mortificacion en aquel sieruo de Jesu Christo que el hauia criado.

¶ Capitul. xlv. Dela oraciõ del santo fray Junipero y de su muerte.

Chro=nicas ãtiguas.

Floreto.

RAra fray Junipero de mucha oracion y alta cõtemplacion mas como era solitario no tenian los frayles tãta experiencia de sus consolaciones y visitaciones diuinas. Y fue vna vez fray Junipero arrebatado enla missa estando enel choro conlos frayles, y los frayles dexaronle alli solo, y el tornando en si despues de grãde espacio como quien hauia visto la gloria que el señor tenia aparejada a los fieles sieruos suyos: vinose alos frayles diziendo a grandes vozes. O hermanos, o hermanos, porque no queremos sufrir vn poco de trabajo y afrenta porque ganemos la vida eterna. Y dixo grandes cosas dela humildad que merece la exaltacion y gloria de los escogidos. La gloriosa santa Clara era muy deuota de fray Junipero y llamaua le chocarrero de Christo, y procuro de tenerle cõsigo en su postrera enfermedad porque hablaua de Dios con mucho feruor y espiritu. Finalmente el verdadero y buen discipulo del padre sant Francisco, biuiẽdo muchos años de pefecta vida eneste destierro, passo desta vida y fue llenado del señor ala gloria, y esta sepultado en Roma enel cõuento delos frayles menores de Ara celi.

¶ Capitulo. xlvj. Dela vida de fray Simon de Assis discipulo del padre sanct Francisco.

Cronicas antiguas.

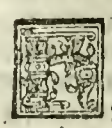
Cõfor.

EN vida del bienauẽturado padre sant Francisco: fue llamado ala religiõ fray Simon natural de Assis al qual el muy alto señor doto de tan abundosa gracia y leuanto en tãta alteza de cõtemplacion, que toda su vida fue vn espejo de santidad que representaua a todos la ymagen y bondad de Dios. Segun el testimonio delos que conuersaron conel pocas vezes fue visto fuera dela cela, y si conuersaua alguna vez con los frayles, sus palabras eran siempre de Dios. Nunca aprendio gramatica y siempre buscaua los lugares solitarios para morar, mas tan altissimamẽte hablaua de Dios y del amor suauissimo de nuestro Señor Jesu Christo que sus palabras mas parecian angelicas que humanas. Una tarde fueronse conel al bosque fray Jacobo de Massa y otros frayles para hablar de Dios, y hablo fray Simõ tan dulcissimamẽte del diuino amor, que estando toda la noche hablando y amaneciendoles eneста platica: les parecio alos frayles que hauia muy poco que hauian començado. Este sancto religioso quando sentia la venida ỹ las diuinas visitaciones que hauia de recebir, echauase enla cama como si hunera de dormir, o como enfermo de aquella enfermedad dela esposa que enlos canticos de Salomon dezia. Dezid mi amado que estoy enferma ỹ su amor. Pedia a su espiritu suaue quietud no solo ỹ alma mas tambien del cuerpo. Y algunas vezes enlas tales visitaciones era tan elenado en Dios que quedaua todo insensible para las cosas del mundo, y tanto que vn Frayle queriendo vna vez tentar si le hauia quedado algun sentido, tomo vna brasa del fuego y pusola sobre el pie de fray Simon estando arrebatado, y no torno en si ni sintio algun calor hasta que la brasa se apago: ni parescio en el pie quemadura ni señal alguna. El costumbraua quando comia conlos frayles, antes que tomasse la refection corporal dar alos frayles espiritual refection dela palabra de nuestro señor Dios.

¶ Capitulo. xlvij. Delo que acontecio a fray Simon de Assis con vn nouicio, y de su muerte.

Cronicas antiguas.

Cõfor.



EMblãdo vna vez ỹ Dios fray Simõ de Assis, con tanto feruor declaro la obligacion q̃ teniamos a dios y a nra saluacion, q̃ vn mancebo seglar y mun

dano que alli se conuirtio a dexar el mundo y ser religioso, y era este mancebo natural d san Seuerino. Y fray Simon le dio el abito de la orden, y guardo sus vestidos seglares. Mas el demonio por cuyo soplo son encendidas las brasas delas tentaciones en nosotros, tan grandes estimulos dela sensualidad encendio en aquel mancebo nouicio, que perdiendo la confiança de poder vencer tan grande tentacion, pidio sus vestidos muchas vezes a fray Simon, para tornarse al mundo diziendo q̃ no podia estar mas en la religiõ. Mas el santo religioso con tãto feruor le hablaua d Dios por la compassion que tenia del y zelo de su saluacion, que luego se yua aquella tentaciõ y se apagaua en el aquel fuego sensual encendido por el demonio. Mas tornando la tentacion mas fuertemente torno el nouicio a pedir sus vestidos, determinando de en todo caso bolverse al mundo porque no podia sufrir mas aquella batalla. Y el padre fray Simon con grande compassion de su trabajo y peligro dixole. Ven aca hijo y assientate aqui ẽtre mi. Y el nouicio todo angustiado se assento junto a el, y reclino fray Simon la cabeça del nouicio sobre su pecho y leuantando los ojos al cielo con tanto feruor oro por el nouicio, que fue arrebatado y finalmente oydo de nuestro señor. Y assi quedo aquel nouicio tan libre dela tentaciõ, que parecio que de alli adelante aquel ardor sensual, se torno en fuego de feruor de charidad. Y acontecio vn caso en que se mostro la charidad deste nouicio despues de frayle en la orden. Vn malechor por sus delitos fue sentenciado a que le sacassen los ojos y este frayle con grande feruor d charidad y piedad, fue se al corregidor y pidiole con mucha instancia en presencia d su consejo, que mitigasse con misericordia la sentencia de aquel hombre. Y como el piadoso frayle no fuesse oydo, inflamado y encendido de charidad pidio con grãde humildad y muchas lagrimas que le sacassen a el los ojos y no a aquel hõbre, porque por ventura no ternia tanta paciencia para sufrillo. Y mouido el corregidor y espantado dela charidad de aquel religioso, perdono del todo al malechor.

¶ En vn tiẽpo estando fray Simon en el bosque de Bufoscio dãdose ala oracion, muchas aues que alli hauia hazian tanto ruydo que le turbauan, y mandoles en virtud del nombre del señor que luego se fuessen de alli, y fueron se luego las aues y no tornaron mas en quanto el ẽrmo de Dios alli estuuo. Finalmente cumplidos los dias deste santo varon, acabo en toda virtud y santidad y fue sepultado en el conuento de Espoleto. Adonde es clarecido de grandes merecimientos y santa memoria, enriquece a muchos alcançãdoles beneficios de nuestro señor.

¶ Vida del santo padre fray Christoual.

¶ Capitulo.xlviij. Dela humildad y abstinencia del santo padre fray Christoual.

chronicas antiguas. s. Antonio.

Fue el venerable padre fray Christoual natural d Romadiola, y siendo ya sacerdote y cura propio dexado de todo el mundo siguio a Jesu christo, mouido y enseñado por los exemplos y doctrina del padre sant Frãcisco. Y recebido el abito y professiõ dela religion delos menores, fue embiado por el santo padre a Francia ala prouincia de Alquitania en el año mil y dozientos y diez y nueue, para que edificasse las almas y plantasse la religion en aquellas partes. Era este venerable padre d simplicidad y humildad muy profunda, y tenia mucha cõpassiõ y piedad con los miseros y afligidos. Y por tanto con mucha diligencia y deuocion administraua y seruia alos leprosos, lauando les los pies, alimpiando las llagas, haziendoles las camas, y procurando como fuessen proueydos de todas las cosas segun tenia necessidad. Y siendo alos otros muy piadoso como manda la charidad para si era muy aspero, porque debilitaua su cuerpo con muchos ayunos y con aspero silicio, y mucho tiempo truxo junto a la carne vn sayo de malla y otros silicios de hierro, de grãde tormẽto para la carne. Fue marauillosa su perseuerancia en el rigor y abstinencia: que viejo ya casi de cien años no comia mas que vna vez en el dia: sino era los domingos y fiestas principales. Assi q̃ enuejecia y enflaquecia en̄l cuerpo, mas no en la virtud aũque en cuerpo ya decrepito y cansado. Y con toda su mortificacion y abstinencia tenia el rostro muy alegre, porque el alegria de dentro resplandecia defuera, y el amor suauissimo que su coraçon tenia cõ Dios hazia dulces todas las aflictiones corporales.

¶ Capitulo.xlix. Delas consolaciones diuinas que recebia en la oracion y missas.

Chronicas antiguas. Sanct Anto.

El sancto fray Christoual ningun tiẽpo gastaua ociosamẽte, porque siempre se ocupaua en oraciõ, o lection, o

obras de manos trabajãdo enla huerta o en otros seruicios necessarios alos frailes Fue de grãdissima oracion enla qual tuuo gracia de abundãcia de lagrimas, y porque mejor se pudiesse dar ala oracion tenia vna celda muy estrecha de ramos y de barro y apartada, en la qual estaua lo mas del tiempo, cosa casi general alos primeros padres de aquel sancto tiempo. Enla qual cela solitaria era diuinalmente visitado muchas vezes, y vna vez le aparecio la madre de Dios y le consolo como a su especial deuoto y dela bienauenturada santa Anna su madre, de la qual era muy deuoto por amor de nuestra señora. Y acostumbraua dezir missa cada dia con muchas lagrimas deuotissimamente, la qual mostro nuestro señor Jesu Christo serle muy acepta cõ muchas señales.

¶ Estando vna vez el venerable padre fray Christoual diziendo missa muriose la candela y supitamente decendio lumbre del cielo y se torno a encender. Muchas vezes fue vista vna paloma muy blanca, que decendia sobre su cabeça quãdo celebraua. Y ayudauale entonces a missa vn frayle mancebo de grande inocencia su discipulo llamado fray Pedro: el qual huyendo delos pariẽtes y delas riquezas que enel mundo tenia, y no se fiando d̃ sus blanduras y gustos: entro enla religion y crecio en tanta santidad que por su pureza merecio algunas vezes ver la dicha paloma, y ver muchas vezes y hablar con el Angel de su guarda. Y las primeras vezes que vio la paloma no entendiendo lo que era trabajando dela oxear daua turbaciõ al santo fray Christoual, hasta que le dixo el padre que dexasse la paloma y no hiziesse mas turbacion. Y como algunas vezes el venerable fray Christoual, acordandose delos pecados cometidos enel mundo temiesse la pena que merescian, conforme alo que loa la escriptura que dize. Pro. 26. Bienauenturado el que siempre teme, rogo al angelico mancebo fray Pedro cuya conciencia conocia que supiesse de su angel familiar, de su estado. Al qual respondio. Dia fray Christoual que delas cosas ya cometidas no tenga temor: porque ha alcançado de nuestro señor perfecta misericordia, mas que trabaje en perseuerar hasta la fin enlos bienes comẽçados. Fue presente este venerable padre fray Christoual enel capitulo de Arelate de Francia: enel qual predicando sant Antonio aparecio el padre sant Frãcisco en el ayre en forma de cruz siẽdo aun biuo y estãdo en Italia. Y fuele reuelado el glioso transito del padre sant Francisco enesta manera.

¶ Estaua en aquel tiempo fray Christoual enel lugar de Marcelo del obispado Carducense, y pareciale entre sueños que estaua a la puerta de vna casa en q̃ el padre sant Francisco estaua enfermo, y llamando fue metido dentro por mandado del santo padre, y pidiẽdole la bendicion estendia el santo la mano y dauale la bendicion: y despidiendose del le dezia. Hijo tornate para tu prouincia, y denuncia amis frayles que yo he acabado el curso desta vida y me parto para la patria d̃los cielos. Otro dia por la mañana conto la vision fray Christoual alos frayles, y fue despues sabido q̃ en aquella hora passo el padre sant Francisco desta vida.

¶ Capitul. l. De algunos milagros que el sancto fray Christoual hizo enla vida.

Cronicas antiguas.

No era el padre fray Christoual predicador por oficio, mas predicaua a Christo alos hõbres con sus diuinos loores y sanctas amonestaciones y seueras reprehensiones donde se hallaua, y cõforme ala ethimologia y significacion de su nõbre Christoual traya a christo en su cuerpo por penitencia: enel coraçon por deuocion feruiente, y enla boca por diuinos loores y palabras de su ley que traya a la memoria alos pecadores. Y el señor en muchos milagros q̃ por su sieruo hizo, quiso mostrar de quanto credito eran sus palabras, y de quanta virtud y gracia delante su diuina magestad. Enla ciudad de Cahors en Francia: vn moço de ocho años llamado Raymũdo, estando enel vltimo articulo de su vida y sin ya bullir pie ni mano tenido por muerto, con grande instancia y clamores dela madre, el sieruo d̃ Dios hizo por el oracion, y hecha la señal d̃la cruz y puesta su mano sobre el moço hablo, llamo ala madre y comio, y conualecio contra toda esperança humana por los merecimientos y oracion del santo bienauenturado fray Christoual.

¶ Otro moço enla misma Ciudad llamado Pedro, no podia menear por grande enfermedad el pie y braços derechos: y tenia ya del todo perdida la vista delos ojos que era juzgado ya por muerto, por ruegos dela madre llamado el sieruo d̃ Dios dixo sobre el el santo euangelio y hizo sobre el la señal dela cruz desde la cabeça hasta los pies, y luego el moço fue sano. Enla misma ciudad, vn moço estando ala muerte ya sin habla, corriendo la madre fue a buscar a fray Christoual en cuya sanctidad tenia gran fe. Y como le vio pidiole cõ muchas lagrimas que rogasse a nuestro señor por su hijo que se moria, que ella no

se yria de allí ni le dexaria hasta que el le alcançasse salud para su hijo. Puso se luego en oracion al señor, y antes que el acabasse la oracion fue el moço sano. Un hombre dela misma ciudad de Laboz, atormentado grauissimamente y por mucho tiempo de epilensi, pidio al sieruo de Dios que le diesse la bendicion, y recebida la bendicion quedo libre de aquella enfermedad y nunca mas le vino. Una dueña de Salua tierra estando en Laboz muy enferma de grandissimas calenturas: con grande oracion embio a pedir a fray Christoual que la visitasse: y el sieruo de Christo la visito y hecha oracion y la señal dela cruz sobre la enferma: quedo luego sana. Un sacerdote grauemente enfermo, beuiendo agua bendita dada por el sieruo de Dios fray Christoual que le visito, en esse punto fue sano de su dolencia.

En el obispado Cadurcense q̄ es de Laboz acontecio que vn niño dexado en el campo ocupada la madre en los trabajos del segar su pitamente enfermo y quedo mudo. Y llenandole la madre a muchas yglesias, y invocando muchos santos no hallo remedio, y tornada al sieruo de Dios fray Christoual que entonces moraua en Barcelo, con mucha deuocion se le presento. Y haziendo oracion por el niño y sobre el la señal dela cruz llenole su madre con habla y salud a su casa.

Capitulo. lj. Del espiritu de prophecia y otros milagros del sieruo de Christo.

Chronicas antiguas.

Sanct Anto.

Estaua en la mesma ciudad de Laboz fuera dela puerta llamada Insula vna peña alta, y passando por alli el sieruo de Dios estauan muchos hombres y mugeres junto al rio y dela peña ocupados en diuersos negocios, alos quales dixo fray Christoual. Huyd todos de aqui y luego, porque no tardara mucho que no se caya esta peña. Y algunos de aquellos se rieron, porque la peña parecia peña biua y ninguna señal mostraua de se caer, mas con todo por las palabras del sieruo de Dios cuya santidad conoscian apartaronse todos de alli. Y luego cayo muy gran parte de aquella peña sin hazer a alguno mal por el auiso del sieruo de Jesu Christo, por lo qual aquellos hombres y toda la otra gente dieron gras a nuestro señor que les hizo aquella merced por su sieruo. En esta mesma ciudad, vna muger muy enferma de mucho tiempo pidio al sieruo de Dios que la viuo a visitar, q̄ rogasse a nuestro Señor por ella que le diesse salud o la llenasse deste mundo. Y fray Christoual respondio. No temas hija que en tal dia ala hora de tercia saldras desta vida. Y torno el sieruo de Dios aquel dia y aquella hora a visitar aquella enferma, la qual le dixo. Pareceme padre que no se cumple tu palabra en mi. Y el respondio. Hija no dubdes porque luego se cumplira. Y luego tañendo a tercia, aquella enferma estando el presente y otros muchos dio el anima a nuestro señor Dios. En la villa de Barcelo, vio el sieruo de Dios dos hombres como medicos llegarse ala cama de vn enfermo, y conocio en espiritu q̄ aquel enfermo estaua en pecado mortal, y que aquellos que parescian medicos eran demonios. Contra los quales hizo la señal dela cruz y luego desaparecieron, y el enfermo por sus amonestaciones confesso fielmente su pecado y apartose del. En el dicho lugar de Barcelo vna muger muy deuota tenia el marido muy aspero y escasso pa las obras de misericordia. Y aquella charitatiua muger dezia al sieruo de Dios fray Christoual, que no tenia de que pudiesse hazer limosna sino de vino. Y el sieruo de nuestro Señor Jesu Christo le dixo. Da por amor de Dios de aquesse vino confiadamente. Dio la deuota muger alos pobres que se lo pedian largamente del vino. Y siendo ya muy poco conoscio el marido en el gusto que estaua ya en los suelos, y con grande passion comenco a pedirle cuenta que hiziera de aquel vino. Y ella con temor dixo que aun hauia mucho en el tonel. Embio luego el marido por su criada a ver el tonel y fue hallado lleno de vino hasta lo alto, lo qual con grande alegria le fue dicho, y espantada la deuota muger del milagro y muy alegre conto al marido la verdad delo que passaua. El qual viendo el milagro tan grande dio gloria a nuestro señor Dios, y larga licencia ala muger para hazer limosnas. Y cōtaron assi el marido como la muger a muchos este grande milagro, atribuyēdole alos merecimientos del santo bienauenturado fray Christoual por cuyo mandamiento aquella limosna se diera, y nuestro señor quiso mostrar q̄ las obras de piedad tienen galardon en esta vida y en la otra.

Capitulo. lij. Dela gloriosa muerte del santo fray Christoual.

Cronicas antiguas.

S. Antonio.

Onestos y otros muchos milagros, despues de hauer nuestro señor ennoblecido a su sieruo y enriquescido de grandes merecimiētos y prechos dlas animas, y plātada la religiō por sus exēplos en muchas ptes de Frā

cia, con muchos monesterios y muchos religiosos de santa cõuersacion y vida: quiso dar le finalmente el premio sin fin de su reyno, que da alos q̃ fielmente trabajauan enla su viña dela yglesia. En aquella noche q̃ aquel santo padre fray Christoual passo de aquesta vida llamados y jũtados todos los frayles cõ el: les hablo del reyno de Dios, y los esforço y informo con muy dulces palabras. Y pidien dole todos la bendicion los bendixo en el nõ bre del señor, y orãdo encomendando el su espiritu a Dios passo deste destierro, y assi religiosamente quedo el su cuerpo compuesto que mas parescia dormir que estar muerto. Fallecio enla ciudad de Caboz, cumplidos cincuenta y cinco años dela religion a prima noche enla vigilia de todos los sanctos para con todos ellos reynar para siempre, año del señor de mil y dozientos y setenta y dos. En la mesma hora dos monjas antiguas en la religion y virtudes, oteron testimonio que oyeran vna muy suaue melodia de Angeles de marauillosa dulçura: con la qual el alma del sierno de Dios subia alos cielos. Tambien vn hermano dela orden delos penitentes dela tercera regla que estaua enla misma ciudad enla hora de su transito y en sueños, vio el alma del varon de Dios ser llenada a la patria celestial por muchos Angeles y cõ muchas alegrias y fiestas. En la misma noche vn ciudadano dela misma ciudad llamado Pedro, vio en sueños el anima del sancto de Dios fray Christoual assentada en vn lecho muy resplandesciente y a manera de sol muy rutilante, al qual como preguntasse qui en era respondio. Yo soy fray Christoual, q̃ dexado el cuerpo me voy a Dios para biuir conel para siempre. Y desperto conesta visiõ y salto luego dela cama y desperto la familia y dioles nueuas dela muerte del sancto bienauenturado, y vinose luego alos frayles, y ballole muerto y puesto ya por los frayles enla yglesia como es costumbre. El siguiente dia por lamañana diuulgãdose la muerte del biẽ auẽturado sierno de nuestro señor jesu Christo por la ciudad, fue tan grande el concurso dela gente al sancto cuerpo, que ni los frayles ni mancebos de muy grandisimas fuerças podian apartar de alli, alos que querian ver, y tocar y llenar reliquias del habito del bienauenturado sierno de nuestro señor Jesu Christo. Y finalmente tomado el cuerpo con mucha fuerça, y embalsamado con muy preciosos vnguentos y puesto en vna caxa õ madera, al tercero dia con mucha dificultad por la infinita multitud dela gente: fue sepultado enla iglesia delos frayles menores con gran solennidad y veneracion.

Capitul. liij. Delos muertos resucitados por la inuocacion del santo fray Christoual.

Cronicas antiguas.

En tantos y tan grandes milagros no solo en aquel obispado Cadurcẽse, mas en partes muy remotas es esclarecido el bienauenturado sancto fray Christoual, que con mucha razon y verdad es llamado de todos santo y verdadero amigo õ Dios, que enlos sus santos se muestra benigno y marauilloso señor. En la dicha ciudad de Caboz vn niño õ dos años, dexado no auisadamente dela madre cayo de vna puẽte alta y luego dio el anima. Tornãdo la madre y hallãdo al hijo muerto, hinchio de vozes y compassion a toda la vezindad. Y conuertida a inuocar al sierno õ Dios Christoual, con muchas lagrimas y fe hizo voto õ visitar su sepulchro con vna ymagen de cera si diesse vida a su hijo. Hecho el voto començo el niño a bullir los labrios y abrir los ojos, y a biuir sano y salno en presencia de quantos alli estauan. Una criatura sacada muerta del vientre de su madre y con mucha dificultad, inuocado al sancto fray Christoual por todos los que alli se hallaron, subitamente rescibio la criatura el espiritu de vida. En la dicha ciudad de Caboz vn niño de dos años q̃ sano fue dexado con sus padres vna noche enla cama despertando hallaron le muerto y ya frio los quales llorando y lamentando a su hijo y juntos ya los bezinos a los consolar de aquel desastre, ellos hizieron voto al santo fray Christoual, prometiendo si resuscitasse al niño de le offrecer a su sepulchro con vna candela y ymagen de cera. Y hecho el voto el niño começo a bozteçar, y leuãtar los braços, y abrir los ojos, y assi por merecimiẽtos del santo biuio. De la mesma manera muerta vna niña enla dicha Ciudad de Caboz, el padre el dia siguiente con grã cõfiança y fe enel sierno de Christo, aquien fuera familiar en su vida dixo. O santo de Dios fray Christoual tornameme hija, y yo te prometo que si le dieres vida, de llenarla a tu sepulchro y de ofrecer vnas toallas y vna ymagen de cera. Y luego la niña començo a abrir los ojos y a biuir, dando gloria a Dios muchos que presentes eran. En la villa junto de la ciudad de Caboz llamada Conceto, vn moço fue tan enfermo de calentura continua que ya todos le tenian por muerto, porque ya no se hallaua enel respiracion ni pulso. Y la madre muy angustiada por el hijo que veya morir, como ya ningun remedio humano le valiesse cõuirtiose de todo coraçõ a llamar

a Dios por los merescimientos de su sierno fray Christoual, de quien bauian oydo muchos milagros. Y bizo voto si su bijo biuiesse de le llenar al sepulchro del sancto, con vnas toallas y ymagen de cera. Fue cosa milagrosa y obra diuina, que en acabando de bazer el voto dio el bijo señales d biuo y fue luego sano, y llenado despues al sepulchro del sierno de Jesu Chro. ¶ Otro enfermo llamado juā dela dicha ciudad de Laboz, estando ya a la muerte dio salud, por las oraciones y voto d su madre del enfermo.

¶ Una monja dela orden de santa Clara llamada Sozor Yaria, doliente de muy grauissima enfermedad de que ya no podia menearse en la cama ni reposar, ni esperaua ya sino la muerte, oyda la muerte del santo fray Christoual y los sus milagros, con muchas lagrimas y deuocion le bizo oracion diziēdo. ¡Padre sancto a quien yo ri, y muchas vezes me confesse, ruega por mi delante de Dios que me sea dada salud para le seruir. Y con esta oracion se adormescio d vn assosiegado sueño y muy confortada, y consolada leuāto se por la mañana muy sana de su enfermedad, y fuesse al chozo a rescebir el sanctissimo sacramento con las otras monjas, dando todas gracias a nuestro señor Jesu Christo y al su santo sierno, que con sus merecimientos tan piadosamente ayudaua a los que estauan necessitados que a el se encomendauan.

¶ Capitulo. liiij. Delos Milagros del sancto fray Christoual, de graues, y diuersas enfermedades.

Chronicas ā tiguas

En el monte Albano, del obispado Lardurcense, que es de Laboz, estaua vn Niño muy doliēte a la muerte, y bauia ya ocho dias q̄ no podia mamar: ni cosa algūa. Y su madre que muchos dias bauia: q̄ con el muy grande trabajo del bijo no dormia: ni podia reposar, de cansada y angustiada, porq̄ tenia ya por perdida la esperança de la vida de su muy querido bijo, adurmiose vn poco: y oyo vna voz entre sueños q̄ le dezia. No temas muger mas baz voto por tu bijo: al sancto bienauenturado de Dios Christoual, y el señor por sus merescimientos le dara salud. Y despertando bizo luego voto por el bijo al bienauenturado sancto fray Christoual, y becho el voto el niño sano, y fue llenado al sepulchro del sierno de nuestro Señor.

¶ Una muger llamada Valeria en la ciudad de Laboz, assi enfermo mortalmente: q̄ perdio la babla: y ya no se podia menear con algun miēbro, y tenia todo el cuerpo negro como la pez. Y viniēdo el sacerdote a visitarla y confessarla, no pudo sacar della vna sola palabra, y tornose diziendo que moriria aquella muger antes q̄ el llegasse a la Yglesia. Y los que estauan presentes doliēdo se mucho y sintiendo la muerte d aquella muger, porque todos la tenian buena voluntad con deuocion dentro del coraçon dezian. O bienauenturado sant Christoual ayuda a esta muger. Y repitiendo estas palabras algunas vezes: començo la enferma a abrir los ojos y bablo alabādo a Dios, y a su sierno fray Christoual que la libro del peligro dela muerte: y le dio perfecta salud.

¶ Un clerigo llamado Guafrido: bauia dos dias: que con la enfermedad bauia perdido la babla: y como muerto estaua enla cama dl confiado delos medicos. Y vna bermana suya bizo voto al sancto con mucha deuocion y luego cobro la babla, y perfecta salud d su enfermedad. El dia de la muerte del varon de Dios antes que le sepultassen, vna muger tullida delos pies y delas manos que no podia andar sino con vn palo: y esto con mucha difficultad: bizo oracion de rodillas junto a la tūba del sancto: que si le diesse salud, offreceria vna mano y vn pie de cera en su sepulchro, becho el voto fue sana perfectamente y cō mucha alegria ayudo a otras mugeres, a traer cal y ladrillo para la sepoltura del sancto.

¶ Un moço llamado Arnaldo nacio manco del vientre de su madre, y con las piernas trocadas y tuertas, y que no se podia leuantar. Y los padres deste moço en el dia de su sepultura bizieron voto por el al sierno de Dios, y que sin duda le terniā por sancto si alcāçasse salud para su bijo. Y becho el voto leuanto se el moço sano y d recbo, y fue luego llenado por sus padres a visitar el cuerpo del sancto, predicando a todos, la merced que del señor bauian rescebido por su sierno.

¶ Otros muchos milagros se ballan escriptos, que bizo nuestro señor por los merecimientos de su sancto sierno fray Christoual, librando dela muerte: a los que mortalmente estauan enfermos, dādo vista a ciegos: salud a enfermos de calenturas, de gota coral, de fistolas y otras enfermedades, dando babla a los mudos y el oyr a los sordos, y socorriēdo en muchas necessidades a los que inuocan a Dios por merescimiētos de su sierno. Mas por no incurrir en prolixidad no los contaremos aqui tinendo los que ya estā contados por suficientes para dar credito y fe, de la santidad del sierno de Christo, a los que fueren fieles, y para los incredulos contaremos solamente este que se sigue.

¶ Un bombre llamado Materio, viniendo a

caso al sepulchro del sieruo d̃ Dios fray christoual, y oyendo contar sus Milagros dixo. No puedo creer q̃ en estos tiempos, y vn hõbre q̃ yo vi pueda hazer milagros. Y reprehẽdido delos q̃ presentes estauan no se quiso conocer, por lo qual merecio reprehension de dios con castigo q̃ le diesse conocimiento. Y llegãdo a su casa, vino sobre el el açote del señor con vna grauissima enfermedad: y entonces dando le el trabajo entendimiento y seso, y acordãdo se delas palabras atreuidas que hauia dicho: con grande arrepentimiento dixo Ayudame y valeme o sanct Christoual, q̃ yo confiesso q̃ eres sancto, y puedes hazer milagros enla virtud d̃ Dios cuyo tan fiel sieruo has sido, y yo prometo si me curares q̃ luego visitare tu sepulchro. Y hecho este voto tuuo luego salud, y fue a visitar el sepulchro d̃l santo dando gloria a Dios en su sancto, y de infiel fue hecho fiel professor, y pregonero de su sanctidad.

¶ Capitulo. lv. En que se cuẽta en suma de algunos otros sanctos, discipulos del padre sanct Francisco.

chronicas antiguas. s. Antonio. Cõfor.

Muy larga cosa seria q̃rer cõtar particularmente, todas las vidas y obras de todos los discipulos y compañeros del padre sanct Francisco, con los quales como con piedras preciosas y ricas, de muchas gracias y virtudes, el sancto padre començo a edificar su euãgelica religion. Y pues que o por euitar prolixidad, o por q̃ no tenemos relacion de muchos y grandes milagros y obras q̃ hizierõ no podemos hazer especiales hystorias de todos, alomenos haremos aqui de algunos commemoracion y memoria en suma: y con breuedad, de los quales aũque no se hagan tan cumplidas memorias como de los q̃ arriba quedan escriptos, no por esso son d̃ menos santidad y gloria delante de Dios. Y el primero que se offrece es el bienauenturado fray Pedro Cathanio discipulo segundo d̃l padre sanct Frãcisco y su primero vicario general: y testigo de vista en muchos mysterios del sancto padre por Dios communicados como ya queda dicho enla vida d̃ el glorioso padre sanct Francisco: y en su muerte del dicho fray Pedro Cathanio, quiso nr̃o señor mostrar quan acepto le hauia sido enla vida, haziendo milagros en su sepultura en santa Maria de los Angeles de Porciuncula. Mas viendo el padre sanct Francisco la inquietud delos frayles por el concurso dela gente: lleno de espiritu del señor se fue a su sepoltura, y mandole por sancta obediencia: q̃ no hiziesse mas milagros porq̃ por las gracias y mercedes temporales q̃ delos seglares recebian p̃dian los frayles las gracias d̃l espiritu y pobreza d̃ su regla. Y no hizo mas milagros nuestro señor por su sieruo, porq̃ mas quiere hazer a los suyos espirituales mercedes q̃ temporales delas quales los mas vsan mal.

¶ Fray Angel de Reate fue el primero cauallero q̃ entro enla orden, y fue vno delos doze primeros discipulos del padre sanct Francisco, y compañero suyo en muchos mysterios y milagros. A este fray Angel hizo el padre sanct Francisco perder el grande miedo que tenia de los demonios: por lo qual no podia de noche darse a la oracion solitaria, y assi el padre sanct Francisco mãdaua le yr a media noche a vn monte alto y que dixesse con grandes bozes. Soberuios Demonios venid todos aora a mi: y hazed me quanto mal pudieredes. Y como el lo hiziesse con grande obediencia no vino demonio algũo, y assi quedo sin temor, y finalmente perfecto en virtudes y oracion passo desta vida al Señor: y esta sepultado en Assis cõ los otros compañeros del sanctissimo padre.

¶ Fray Guillermo de Inglaterra, que fue contado enel numero d̃ los primeros doze dicipulos por fray Juan de Capela q̃ apostato y se ahorco, de quãta sanctidad fue enla vida declararonlo los milagros de su sepultura. Porque tan grandes milagros hizo nuestro señor por sus merecimientos, que parescia escurecer la fama de su padre sanct Francisco, junto al qual estaua sepultado. Por lo qual fray Elias que entõces era ministro general se fue a su sepoltura, y le mando por santa obediẽcia q̃ no hiziesse mas milagros porque dexasse aquella honrra a la presencia del sanctissimo padre sant Francisco. Y no hizo mas milagros.

¶ Fray Morico que fue primero Frayle de la orden delos cruciferos: esclarecio debaxo dela disciplina d̃l padre sanct Francisco por marauillosa abstinencia: y muchos tiempos truxo silicio de hierro, y no comia pan mas solamente yeruas y legumbres crudas, y nũca truxo tunica sino solamẽte el abito: y enla vida y muerte dexo señales de su santidad.

¶ Fray Benito de Arecio fue tambien perfecto en toda virtud, y fue embiado por el padre sanct Francisco a las partes de Suria, y tierra sancta por ministro d̃ Antiochia. Cuẽtanse deste sancto religioso cosas tan marauillosas que son dificiles de creer. Era muy deuoto del propheta Daniel: desseaua mucho visitar su sepulchro en Babilonia: y no siẽdo le possible por via humana, vn Dragõ como criado del propheta le aparecio: y le lleuo en

breue espacio al Sepulchro y se le abrio y entro dentro: y tomo vn hueso de vn dedo del propheta que truxo cõsigo, y el dragon le torno a traer. ¶Tambien se cuenta del, que viniẽdo de Jerusalẽ para Italia, fue tanta la tormenta que se leuanto en la mar, que se yuã todos al hondo, y el rogo que le hechassen en la mar y que luego la tempestad cessaria. Y hechando le fue rescebido de vna nube, y no fue mas visto, y fue llenado al paraiso Terrenal y visto a Elias y a Enoch, los quales sabiendo del que era frayle dela orden delos menores de sanct Francisco, se alegraron mucho, diziendo que presto se acabaria el mundo: y yrian a reynar por palma de martyrio con dios. Y despues vna nube lo puso en el puerto, adonde sus compañeros fueron a desembarcar. ¶Tuuo este sancto religioso spiritu de profecia como se vido en muchos casos, y perseuerando en sanctidad reposo en paz, y esta sepultado en Arecio.

¶Fray Peregrino de Falerono, sancto varon y muy noble, siendo estudiante en Bolonia y amigo de fray Rizerio de Marca tambien mancebo noble, oyendo dezir que sanct Francisco predicaua fueron a oyr su predicacion. E inspirados por el señor fueron se al padre sanct Francisco, y rescibieron del el abito. Y entendiendo el sancto padre por espiritu de profecia, para que era cada vno dellos, y en que hauia de aprouechar dixoles. Tu peregrino ternas el camino de la humildad, y tu Rizerio seruiras en los officios dela orden a los frayles. Y assi acontecio: porque fray peregrino no quiso ser clerigo aunque era muy docto en los sacros canones, y fue frayle lego, por la qual humildad alcanço grande perfecion de las virtudes: y especialmente de la gracia de compuncion y amor de Dios. Y cõ grande amor de Christo y desseo de martyrio fue a Jerusalem, y visito todos los lugares sanctos, con tanta deuocion, lagrimas, abraços, y besos deuotissimos cõ que adoraua al señor: y en aquellos lugares adonde hauia cõuersado, que a todos los que lo veyan hazia deuotos. ¶Deste sancto frayle dezia fray bernardo de Quintanal. Este fray Peregrino es vno delos mas perfectos frayles que Dios tiene en el mundo. Y como enel nõbre era peregrino, assi enla vida era verdaderamente peregrino al mundo. Porque el amor de Christo assi ardia en su coraçon que en ninguna otra cosa le dexaua reposar: sino siempre sospirar y caminar para la patria: y subir de virtud en virtud hasta verse trãsformado en su amado. Finalmente perfecto en virtud, y esclarecido por milagros antes y despues de su muerte passo al señor.

¶Fray Rizerio segun la profecia del santo padre se exercito en la vida activa, sirviendo a los frayles, y alcanço grande grado de charidad fraternal: y por esso fue muy familiar al bienauenturado padre sanct Francisco, y fue instruydo del en muchas verdades diuinas, y fue instituydo ministro dela prouincia dela marca de Ancona. Algunos trabajos deste sancto frayle fray Rizerio y muchas preguntas que hizo a sant Francisco quedan cõtadas enla vida del sancto padre.

¶Fray Agustin de Assis ministro dela prouincia dela tierra de Labor: fue de tanta santidad que no solo fue compañero enla vida y profession del padre sanct Francisco, mas tãbien enla muerte y enla gloria. Porque estãdo ya sin habla, vido a la alma gloriosa del padre sanct Francisco subir a los cielos, y dando bozes dezia. Esperame padre. esperame padre, y dio luego el alma a Dios, y acompaño a su padre sanct Francisco para la gloria.

¶Fray Rogerio tambien discipulo del sancto padre resplandescio con tan euidente santidad, que el señor papa Gregorio nono le aprouo por verdaderamẽte sancto, y cõcedio que se hiziesse conmemoracio del enel monesterio delos menores de la ciudad de Tuberto. Mas por que no le canonizo con la acostumbrada solennidad, no podian los frayles hazer fiesta solenne del sancto fray Rogerio porque no se acabo la examinacion de sus milagros ya cometida por el dicho papa, y apagose aquella veneracio que al sancto se hazia

¶Fray Filipe luengo fue sancto discipulo del padre sanct Francisco, y primer cõfessor y visitador de las señoras pobres, dela orden de sancta clara. Y del se halla escripto, que el angel le toco y purgo los labrios con vna brasa ardiendo: como al profeta Esayas hizo el serafin. Lo qual no era poco necessario a quiẽ hauia de administrar palabras de Dios a mugeres religiosas.

¶Fray Barbaro: fray Juan de sancto Cõstancio, fray Bernardo de Viridante: delos primeros compañeros del santissimo padre sanct Francisco, esclarecieron por grandes virtudes y merescimiẽtos, y como sus obras fueron escriptas enel libro dela vida: assi sus almas biuen enla gloria para siempre: y sus cuerpos estan sepultados enel Conuento de Assis.

¶Fray Pacifico compañero del bienauenturado padre sanct Francisco fue de tanta perfecion: que merecio ver muchas obras marauillosas q̃ nuestro señor Jesu Christo secretamente obraua en su sieruo sanct Francisco como en su vida queda cõtado, enel primero y segundo libros. Y porque el bienauenturado padre sanct Francisco conocia su perficion y grande sanctidad le embio por ministro

primero a la prouincia de Francia. Adonde siendo ministro muchos años: acabo en paz el desterro desta vida, y su cuerpo esta sepultado enel conuento de Lens enla artesia dētro en vna villa que esta toda destruyda por los Franceses. Esta esta villa yendo de Raso de Trebato bazia la ysla o las insulas, poco mas ó quatro leguas pequeñas: en vna comarca gruessa y fertil que esta diez y nueue leguas de Brusas de Flandes.

Fin del sexto libro dela primera parte delas Chronicas delos Menores, en que se haze especial mencio de. xxv. discipulos del padre sanct francisco, de muy singular sanctidad de vida y Milagros .:.

Libro septimo dela primera parte delas Chronicas dela orden delos frayles Menores, a donde se cuenta la vida y doctrina del bienauenturado fray Gil tercero dicipulo del sancto padre sanct Francisco .:.

Capitulo. primero de la conuersion de fray Gil a la orden.

Chronicas antiguas.

Os exemplos dlos santos varones mueuen los deuotos animos delos lectores y oyentes al desprecio del interesse y cōtentamiento temporal, y incita los a desear y procurar los verdaderos gustos y bienes que no tienē fin. Y puesto q̄ esto sea comun, a las vidas delos sanctos, nō podemos negar que algunos tuuieron particularmēte esta gracia en mayor abundancia: como la tuuo el bienauēturado fray Gil de Assis cōpañero tercero enla orden del bienauenturado padre sanct Francisco. Y pues es mas nuestro prouecho, es razō que de su vida, conselos y doctrina mas largamente tratemos, porque no podremos dezir que en esto se gastan el tiempo y las palabras sino que nuestras almas se enriquecen y se esfuerçā y son enseñadas. Y porque luego nuestro señor mostrasse en el principio de su conuersion quic̄ hauia de ser, diole los primeros desseos y pensamientos grandes cō que le llamo siendo aun mācebo seglar: porque desseaua saber como podria perfectamente y en todas las cosas aplazer a Dios su criador. En este tiempo el bienauēturado padre sant frācisco, nueuo hombre eñl mundo, y pregonero del rey delos cielos, llamaua a los hombres a Dios, y reformaua con su exemplo los caminos dela humildad y penitencia: que el mūdo tenia destruydos. Y cōuirtio a este su proposito a Bernardo ó Quintaual hōbre principal en Assis assi en generosidad, como en prudencia, y con el a Pedro Cathanio canonigo dela yglesia mayor de Assis, y ambos jūtos distribuyeron sus hazic̄das a los pobres por amor de Jesu Christo, y con grande fervor recibieron el abito: y siguieron la vida de sant Francisco glorioso. Y oyendo fray Gil contar a sus parientes aquel heroyco y christianissimo hecho ó Bernardo ó Quintaual (porque el no hauia estado aquellos dias en Assis) el qual hecho con razon mouio los coraçones del pueblo de Assis, todo encendido de fuego Diuino fue a buscar al padre sanct Francisco, y hallole en vnos prados apartado de Assis, adonde se recogia con sus discipulos. En aquella hora venia el santo padre del bosque dela oracion y salio al camino a recebir a fray Gil, sabiendo por reuelacion que le venia a buscar. Y llegando fray gil cerca di

sancto hechose a sus pies, pidiendo le cō mucha eficacia y lagrimas, que le quisiesse recebir a su compañia. Y el sancto padre le dixo: Amado hermano es necessario que primero conozcas la grande merced que oy nuestro señor te haze. Si el emperador viniesse a assis y tomasse algun hombre de la ciudad para su capitan o camarero y mayordomo, no se alegraria mucho aquel hombre, por tan grande merced. Pues quanto mas te deues tu alegrar y dar a nuestro señor mayores gracias: que te ha escogido por su familiar y muy querido sieruo. Con estas y otras palabras le cōforto que fielmente perseverasse en su vocacion. Y tomando le por la mano lleuole a casa, y dixo a los discipulos. Dad gracias a nuestro señor porque oy ha traydo a nuestra compañia vn muy buen frayle. Y recebido a la orden y vestido de vn pobre abito, viendose assi vilmente vestido por amor d Christo no cabia en si de plazer. Y el primer camino que el sancto padre hizo le lleuo consigo a la Barca ancontana. Y acontecio en este camino q̄ yendo sanct Francisco a altas bozes alabando al señor en lengua Francesa, con grande feruor boluiose a fray Gil: y dixole con gran espiritu. Hermano nuestra orden es semejāte a vn pescador; que echadas las redes en el agua toma grande multitud de peces y escoge los grādes y dexa los pequeños. Quedo fray Gil muy espantado de oyr dezir esto de tan pocos, porque entonces no eran mas de ocho frayles: mas despues q̄ vido la multiplicacion de la religiō conoscio y entendio la profecia del santo padre. Y aun en este tiēpo no predicaua sant Francisco al pueblo en las yglesias, como despues que tuuo authoridad del papa Innocencio tercero, mas solamente amonestaua por los lugares adonde yua a los q̄ hallaua, y dezia les que hiziessen penitēcia de sus pecados, y biuiessen en amor de dios y seruicio de nuestro señor Jesu christo. Y fray Gil dezia a los mismos que creyessen y tomassen los consejos del sieruo de dios porque los amonestaua muy sancta y deuotissimamente, y para prouecho de sus animas.

Capitul.ij. De como fray Gil visito a Santiago y al sancto Sepulchro.

LA costumbre de aquellos primeros padres peregrinar no por libertad y mucho menos para tener mejor vida, sino por exercicio: y padescer hambre, frios y denuestos: q̄ por no ser conocidos sino nueuos y estraños en el abito, y en la profession passauan y sufrian. Y assi se aparejauan para los trabajos de la obediencia, y eran animosos, porque yuan descalços cō vn habito sencillo y sin alforjas, edificādo con paciencia a si y a los proximos. Fray Gil: hauida licencia del bienauenturado padre sanct Francisco visito la yglesia del Apostol Santiago en Galizia: y en toda esta peregrinacion nunca mato la hambre, por la grande pobreza q̄ por amor de nuestro señor Jesu Christo q̄ria sentir en si. Y buscando vn dia limosna en esta romeria, no hallo q̄ le diesse vn pedaço de pā porque esto era todos sus manjares, y vinose assi a vna era, adonde hallo algunas hauas secas que hauiā quedado entre las pajas, y comio dellas con mucha alegria, y durmio alli aquella noche, y otro dia assi se leuāto rezio: y confortado, como si hunuera cenado el dia antes todos los manjares del mundo. Y siēpre se recreaua mas quādo le era possible en los lugares desiertos y solitarios, que en las casas con la gente, porque mejor se ocupasse de noche en las vigilias y oraciones. En este camino tambiē le acontescio que hallo vn pobre muy roto, y cō piedad que tuuo del el descosio la capilla del abito y diosela, y anduuo veynte dias sin capilla hasta que hallo quien le diesse paño para hazer otra. Y andādo assi disforme en el abito mas muy conforme al euangelio en la vida, en Lombardia llamole vn hombre, y creyēdo le queria dar alguna limosna de lo que pedia fuesse al hombre, el qual le mostro vnos dados, diziendo si queria jugar haziendo burla del. Y el sancto fray Gil, abaxando la cabeça con mucha paciēcia fuesse: y desta manera burlauā del muchas vezes en muchas partes suffriendolo el todo con alegria. Visito despues el sancto Sepulchro: y lugares de la tierra sancta, y el tiempo que espero en el puerto la embarcacion, yuo vna angarilla, y traya agua a la ciudad, y dauā le por el agua pan para si y para su compañero. Despues de hauer visitado los lugares de la tierra sancta con mucha deuocion, estuuo en la ciudad de Acon, algunos dias adonde tābien del trabajo de sus manos, procurana el comer, haziendo espuertas de juncos o haziendo otro qualquier seruicio. Y quando no podia trabajar, recurria a la mesa del Señor pidiendo limosna por las puertas como la regla dize. Visito despues a sanct Miguel angel, y a sanct Nicolas de Barro. Y en todos sus caminos en los lugares en que entraua, amonestaua a los hombres a hazer penitēcia, de sus peccados, y biuir en seruicio de Dios y amor del proximo. Y vn dia se assento en el camino muy cansado y cō hambre: y no tenia que comer y assi se durmio: y despertando ha

llo vna limosna del señor junto de si, conuiene a saber la metad de vn pan que comio, dando gracias a nuestro señor, y muy esforçado prosiguio su camino.

¶ Capitulo. iij. De como bi uia del trabajo de sus manos y euitaua la ociosidad.

Cronicas antiguas.

EN todas las partes que morana el sancto fray Gil trabajaua siẽpre de se mantener del trabajo d̃ sus manos, como en el principio propusiera. Embiado por el glorioso padre sanct Frãcisco a morar a Roma para ganar d̃comer por su trauajo yua al mõte por leña q̃ era casi dos leguas de alli: y dauan le de comer por el precio que no rescebia dinero. Dio vn dia la leña a vna muger, y viendo ella que era religioso quiso le dar mas d̃ lo que le prometiera, mas fray Gil no lo quiso por esso tomar, sino la metad delo que era obligada a darle diziẽdo. No quiero que me venga la cobdicia, y quedo aq̃lla muger muy edificada. No se despreciaua de hazer qualquier seruicio q̃ fuesse, si era honesto: porque assi del hazia el humo, y vanidad del mundo, y aprouechaua en mortificacion y humildad Fue vna vez a coger nuezes, y como le pagassen en nuezes y no le cupiessen en las mangas despolose el abito: y atadas las bocas mangas y la capilla, truxole a Roma lleno de nuezes y repartio las por los pobres. Y esto hazia muchas vezes que delo que ganaua repartia a los frayles o a los otros pobres. Yua algunas vezes por agua ala fuente de san Sisto, dela qual agua beuiã los monges del monesterio delos quatro Coronados, y era casi media legua y dauan le por el agua pan y comia el, y lo que le sobraua daua a los pobres. Y vna vez trayendo agua alos monjes pidio le vn hombre d̃ beuer, el dixo que no le podia dar de beuer y llenarlo sobrado a los monjes y por esto el hombre le dixo grandes injurias Y fray Gil torno luego a la fuẽte, y truxo vn cãtaro de agua al que le injurio y dixole. Bene aora hermano y da a quien quisieres. Y viendo el hõbre la humildad, y paciẽcia de fray Gil, compungido pidiole perdon delas injurias. Y nunca fray Gil se obligo a alguno de trabajar por todo el dia, porq̃ le quedasse tiẽpo para rezar sus horas, y darse a la oracion Con suma diligencia euitaua la ociosidad: o trabajando con sus manos o rezando o cõtemplando o hablando de Dios, y porque a prouechaua todo el tiempo para todo le bastaua. Estando el Papa en Reate, el cardenal Nicholao obispo Tusculano, desseando tener conigo a fray Gil por la mucha deuociõ que tenia a su simplicidad y sanctidad, rogole con mucha eficacia: que estuuiesse con el algunos dias y recibiesse d̃l el comer. Y fray Gil consintio quãto a el estar en su casa, mas no quanto al comer delo que el le diesse. Y q̃xando se el cardenal, porque no comia el d̃ su pan, respondio fray Gil aquel verso de David, bienauenturado eres, y Dios te hara bien, porque comes delos trabajos de tus manos. Y entonces le rogo el cardenal, que alo menos conniesse con el a la mesa lo que ganasse, enlo qual fray gil consintio. Y na pues cada dia a ayudar a los hombres a coger azeytuna o hazer otros seruicios y traya d̃ comer y ponia enla mesa del cardenal el pan que ganara con el sudor de su rostro y comia del y lo q̃ le sobraua daua a los pobres. Y vn dia llouio tanta agua, que no pudo fray Gil yr a seruir a algũo y ganar d̃l pan, y el cardenal muy alegre por esto le dixo. Oy hermano fray gil te ha de ser necessario comer de mi pã. Mas pensando fray Gil como podria ganar el pã que comiesse, fuesse a la cozina del cardenal: y dixo al cozinero. Porque tienes hermano esta cozina tan fuzia, y el cozinero respondio, q̃ no tenia quien le barriesse, y concertose frai Gil con el, q̃ le diesse vn par de panes y alimpiole la cozina. Y quãdo lleno a la mesa el pã que ganara, quedo el cardenal espantado, y desabrido porque no cumpliera sus desseos. Y otro dia perseuerando la lluuia: parescio le al cardenal que de necessidad comeria frai Gil su pan: mas el alimpiando las vasijas, y cuchillos del cozinero y de casa gano pã que comiesse. Y todos los trabajos q̃ hazia eran hechos muy alegremente, y con su espiritu siempre en Dios.

¶ Capitu. iiij. De como nuestro Señor proueyo a su sieruo en tiempo de necessidad.

Cronicas antiguas.

S. Antonio.

ALgunos dias estuuo fray Gil en casa del dicho Cardenal, y viniendo la quaresma dosseaua yrse a algun lugar apartado: dõde su espiritu hallasse quietud para la Contemplacion, porque aun hauia pocos monesterios d̃ la orden. Y pedida licencia al cardenal, el la dio aunque muy triste porque se yua, y con piedad de fray Gil y de su compañero les dixo. Dõde os ys como aues sin nidos. Mas fray gil se partio muy alegre, puesta toda su confiança en el señor, y hallaron en vn monte vna hermita antigua de sant Lorencio: y muy apartada de vna villa y de otros poblados, y fray

Bil determino de tener alli la quaresma. y despues que estuuieron alli tres dias, cayo tā ta nieue que en ninguna manera podian salir de aquel lugar. y viendo fray Bil que ni ō su trabajo se podia proueer de pan ni pidiendo limosnas: dixo al compañero. ¶ hermano demos vozes a nro señor y a el pidamos que solo nos puede oyr: y con tan altas vozes y clamores que el nos haga proueer en tan grande necessidad. y conto vn exemplo de vnos monjes, que en tiempo de gran necessidad llamaron al señor y fueron oydos, y mouidos cō aquel exemplo y llenos de fe, a altas vozes ō dia y de noche ofrecia al señor sus oraciones, que los pusiesse de remedio necessario a tan gran necessidad. y el piadoso señor viendo fe y deuocion oyo sus vozes, y inspiro a vn hōbre dela villa mas cercana q̄ fuesse a aquella iglesia. El qual sin saber que estaua alli alguno comēço a dezir entresi mouido de nuestro señor. Ue ala iglesia de sant Lorēcio, porque por ventura estan alli algunos siernos de Dios que no pueden salir conlas nieues, porque no sabian la tierra. y lleno pan y vino para los que alli hallasse, y hallando los tan necessitados dioles lo que llenaua, y tornando ala villa conto a todos la necessidad en que aquellos siernos de Dios estauan alli, rogando q̄ por amor de Dios los proueyessen con sus limosnas, y ellos mouidos por Dios a cōpassion y piedad los proueyeron de pan toda aquella quaresma, que no fue pequeña limosna por la hambre de pan que entonces hauia en aquella tierra. y el santo fray Bil viendo y conocīdo la misericordia y prouidencia diuina en su prouision, dixo al compañero. ¶ hermano hasta aqui rogamos a Dios por nosotros que nos acorriesse conla prouision necessaria y fuymos oydos de su clemencia, agora de aqui adelante es necessario que le demos gracias y roguemos por aquellos q̄ nos traen las limosnas. y assi lo hazia de dia y de noche, rogando por aquellos sus bien hechores y por todo el pueblo christiano. y tanta gracia dio nuestro señor enlte lugar al santo fray Bil, que no siendo antes vistos ni conocidos los frayles menores en aq̄lla tierra: muchos mouidos con sus exemplos y santas amonestaciones, dexaron el mundo y tomaron el abito dela religion, y los que esto no podiā hazer, en sus casas seruian al señor Dios y hazian penitencia.

Chronicas ā tiguas.

¶ Capitulo.v. Dela obediēcia y humildad del santo fray Bil.

Sanct Buen.

Uiendo el padre sanct Francisco a fray Bil perfecto en virtud y prompto a toda buena obra, amanale ō coraçon, reuerase enel y dezia del alos frayles. Este es mi camarero dela tabla redonda, que assi llamaua el alos frayles humildes y deuotos. y preguntando vna vez fray Bil al santo padre que le mandaua que hiziesse o adonde le mandaua yr respondiole el bienauenturado padre sant Frācisco. Aparejada esta tu morada ve adō de quisieres. y tomada la bēdiciō fuese fray Bil, y anduuo quatro dias assi libre y no hallaua su espiritu quietud en tanta libertad, y por tāto tornose al santo padre y dixole. ¶ Padre embiame adonde quisieres, que en tan libre obediēcia no puede mi conciencia hallar reposo; y el santo padre le embio al oratorio de Fabrian de Perosa, vna descalço vestido de vn abitillo viejo en tiempo ō grandissimo frio, y encōtrole vn hombre enel camino que le dixo. ¶ No yria assi desnudo y ōscalço por tā grande frio, aunque supiesse que luego hauia de entrar en parayso. Conla qual palabra le acrecento el demonio tanto frio, q̄ penso morir de aquel frio. y assi atormentado començo a pensar, como nuestro señor Jesu Christo anduuiera descalço y pobre enel mundo, y sufriera mayores frios y trabajos por nosotros, y con estos pēsamientos como con brasas le encendio primero el coraçon y despues el cuerpo. y vsando loores a nuestro señor que sin fuego material le libro del frio, y escalento conel fuego de su amor. Enese lugar ō Fabrian morando algunos años vn dia pensando en sus pecados fuese al monte, y llamo vn fraile mancebo que le llenasse donde los frayles estauan por vna soga atada al cuello y desnudo el abito. y entrando assi fray Bil donde estauan los frayles, començo a dezir cō grandes vozes y muchas lagrimas. ¶ Haued misericordia conmigo hermanos, haued misericordia de tan grāde y mezquino pecador. y los frayles viendole assi y oyendole comēçaron a llorar conel, y roguāle que se vistiesse el abito y el dezia. No soy digno de ser fray le menor, mas empero si vosotros me quereis dar el abito por misericordia y limosna, recebir lo he como indigno. y assi lo vistierō. ¶ hazia aqui fray Bil cartas de paja para copas y cestos, y el y vn compañero cargados llenauā ala villa, y rescebian lo que les era necessario para su mantenimiento y vestido. y vestia ō su trabajo vn fraile diziendo q̄ aquella limosna rogaria por el en quanto el dormia y reposaua que no podia orar. Un dia vinīdo fray Bil del campo con cañas y vna boz enla mano passo por vna yglesia donde andaua vn sacerdote, el qual en passando el le llamo hypocrita. y quedo fray Bil tan triste desta palabra que aquel sacerdote le dixo, que no hazia sino llorar y hallādole assi llorādo vn frai

le,preguntole porque estaua assi triste y el respondiole. ¶Porque soy ypocrita como vn sacerdote aora me dixo. Y el fraile le dixo. Y por esso hermano crees q es assi. Creo lo respondio fray Gil, porque es sacerdote quien me dixo esto, y no pienso que los sacerdotes mienten. Y aquel fraile consolādole le dixo. ¶Hermano no te angustyes que por ventura no seras ypocrita: porq̄ los pareceres dlos hōbres q son criaturas, muchas vezes son muy lexos delas sentencias de Dios. Y oyendo esta razon cōsolose alguna cosa. Oyēdo fray Gil contar la cayda de fray Elias que fuera ministro general dela orden y gran letrado, y entonces era apostata y descomulgado porq̄ se fue para el emperador Federico segūdo rebelde ala yglesia, echose fray Gil en tierra oyendo estas cosas y revolviase y apretauase fuertemente conla tierra. Y preguntado por que hazia aquello respondio. Quiero descender quanto pudiere, porque aquel cayo porq̄ subio mucho. ¶Horando fray Gil enel lugar de Agello estādo fuera del oratorio, fue le dado vn recaudo del ministro general que estaua en Assis que fuesse alla. Y desde adonde le dieron el recaudo se partio derecho a Assis, y al fraile compañero que le dixo que fuesse primero a casa y que desde alli se yria a Assis respondio. Ami me es mandado que vaya a Assis y no que torne a casa, tan enteramente era subjero ala obediencia. ¶Dando el guardian a vn fraile que estaua enla oracion enla celda que fuesse a pedir limosna, y el fraile muy angustiado fuese luego a quexar a fray Gil diziendo. ¶Padre yo estaua aora en oracion enla cela, y el guardian māda que vaya por limosna, y assi me impide del mayor bien por el menor y menos quiero, que es pedir limosna. Y fray Gil respondio. ¶Hermano aun no sabes que cosa es oracion, porque la verdadera oracion quiere que el subdito haga la voluntad de su perlado.

¶Capitulo.vj. Como era zeloso dela regla y santa pobreza.

Chronicas ā tiguas

Sanct Anto.

Ue el bienauenturado frai Gil grande amigo dela santa pobreza como verdadero discipulo del padre sant Francisco nunca ē toda su vida mas que vn abito remēdado y andudo descalço, y su celda era de ramos y barro que el sela hazia y todo lo demas huya como superfluydad. Y viniendo a Assis a visitar el sepulchro del santo padre, llenarōle los frayles por todo el monesterio mueno grāde y sumptuoso, mostrandole los edificios grandes dela yglesia, del dormitorio, refitorio, clastra y otras oficinas que tenian hechas muy contentos, loandose mucho de tener hechas tan grādes obras. Oyo lo fray Gil todo muy bien sin dezir cosa alguna, y acabado de ver lo todo dixo alos frayles. Digo os hermanos que no os falta agora sino casaros, y que tengays tambien vuestras mugeres. Y mostraronselos frayles muy sentidos y escandalizados destas palabras, y dixoles fray Gil. ¶Hermanos mios no teneys razon de alteraros ō lo q̄ yo os digo, porque vosotros bien sabeys que tampoco es licito dispensar enla pobreza como enla castidad, y pues desechastes de vosotros la pobreza assi podeis tambien desechar la castidad, que entrambas son votos que hizisteys a Dios. Un fraile se fue a fray Gil muy alegre y contento diziendo. ¶Padre buenas nuenas te doy. Dixo fray Gil dilas hiso. Yo (dixo el fraile) fui esta noche llenado en visiō al infierno: y mirando con diligēcia a todas las partes a ningun fraile nō vi alla. Y respondio fray Gil con muchos sospiros. Creote hijo bien te creo: que ningū fraile vi ste alla. Y repitiendo estas palabras fue arrebatado en espiritu. Y tornando en si aql fray le le pregunto. Como puede ser esto padre q̄ crees tu que ningū fraile nuestro esta enel infierno, o si estan alla los frayles como no los vi yo. Y respondio el santo fray Gil. No los viste hijo porque no descendiste tanto abaxo donde estan atormentados los malauenturados que fin vida y obras de su profession truxeron el abito de frayles menores, porque como los santos frayles estan cōlos perfectos gloriosos enel cielo, assi los malos frayles estan enel infierno conlos peores.

¶Capitulo.vij. Del amor y pureza de castidad del santo fray Gil.

Astigaua el sancto fray Gil continuamente su carne y subjetauala al servicio del espiritu, por cōseruar en su alma el resplādor dela castidad, no comia mas que vna vez al dia y tarde y poco. Dezia que nuestra carne es como el puerco que con grandes desseos corre al lodo y enel se deleita, o como el escarauajo que su vida es revolverse enel estiercol, y que nuestra carne es el mas valiente soldado que tiene nuestro enemigo contra nosotros. Diziendo estas y otras muchas cosas mostraua quan enemigo era delas malas inclinaciones sensuales, y quan amigo dla santa limpieza dela castidad. ¶Horādo en Espoleto oyo vna voz como de vna muger que le llamaua, y

yglesia y viendole començo a pedir limosna. Y fray Junipero dixo. Espera vn poco y vẽre si hallo eneste altar que esta tan rico algũa cosa q̃ te pueda dar: y tenia vn frontal de mucho precio y enel estauan colgadas vnas campanillas de plata. Y mirando fray Junipero con diligencia todo el altar, vio las campanillas de plata y dixo entre si. Para q̃ son aqui estas campanillas sino para superfluydad. Y quito las todas con vn cuchillo, y diolas a aq̃lla mugercilla pobre y dixole. Uete luego de aqui porque no te las tornen a tomar. Y el sacristan breuemente comio vnos bocados porque no estaua seguro de fray Junipero, y tornando ala iglesia miro luego con atẽcion si hauia alguna cosa menos, y vio el frontal sin campanillas. Y angustiado y turbado porque le lleuaron las cãpanillas dixole frai Junipero. Hermano no te angusties por aquellas campanillas, porque yo las di a vna pobrezilla vieja que tenia bien dellas necesũdad, y alli ninguna cosa seruiã sino para aparencia de vanidad. Lo qual oyendo el sacristan muy despechado (y mas porque no pudiera hallar aquella muger) fuese aquexar d̃l al ministro general fray Juan Parente, que le destruyera el frontal y le diera las campanillas de plata. A quien respõdio el general. No hizo el esso sino tu poquedad que le diste a guardar el altar. No sabes tu la condicion de fray Junipero. Espãtome, espãtome como no dio mas, pero yo le reprehendere muy bien dello. Y acabadas las visperas ayunto todos los frayles: y reprehendio muy duramente el general a fray Junipero por las cãpanillas, y encendiose tanto enla reprehensiõ que se enronquecio. Mas fray Junipero d̃ contento dela reprehẽsion y duras palabras que le dixo el general, huuo duelo del y de su ronquera que le vino conel trabajo. Y pẽsando enel remedio q̃ le pornia, fuese ala ciudad y truxo della vn caldo hecho con manteca, y ya muy de noche tomo el caldo en vna escudilla y con vna candela encendida fuese ala celda del general: y llamando a ella entro. El general viendole con aquella escudilla, preguntole que queria a tales horas. Y fray Junipero le dixo. Hermano quando me reprehendiste enel capitulo yo senti que te enronqueciste, y por esso hize hazer este caldo de manteca y harina para ti, ruego te q̃ la comas porq̃ te ha de hazer muy gran prouecho. Y el general le mando que se fuesse q̃ no queria comer. Mas fray Junipero le rogaua que en toda manera comiesse aquel caldo q̃ era muy bueno. Y turbado el general dixole asperamente. Uete de ay bestia, piẽsas q̃ tengo yo de comer a estas horas. Tornole a rogar fray Junipero por amor de Dios que comiesse y viẽdo que no queria dixole. Ora hermano ministro pues tu no quieres comer, tẽ me enla mano esta candela y yo comere. Y el general como era deuoto y piadoso mouido todo interiormente de tan charitatiua simplicidad de fray Junipero respondio. Hermano pues assi quieres comamos entrambos a dos. Y assi comieron el caldo entrambos a dos, y quedaron mas recreados de deuocion que no de comer.

¶ Capitul. xlj. De vn comer q̃ fray Junipero hizo alos frayles.

Estãdo fray Junipero en vn monesterio y auiẽdo los frayles de yr fuera y solo el quedar en casa, dexaronle encomẽdado que les aparejasse alguna cosa que comiessen enla cena porq̃ ellos hauian de venir tarde, lo qual prometio de hazer de muy buena volũtad. Y despues que los frayles se fueron: començo frai Junipero a dezir entre si. Yo no se para que ha de andar todo el dia ocupado vn frayle cõ la cozina: guisando cada dia de comer y no le queda tiempo para la oracion yo guisare hoi tanto de comer que tengan los frayles para quinze dias, y no se ocupen y pierdã cada dia el tiẽpo con adereçar d̃ comer. Y fuese ala villa y pidio assadores emprestados y muchas ollas: y ayunto muchas cosas q̃ le dieron para los frayles carne, gallinas, huevos y mucha ortaliza, busco mucha leña enel monte y hizo vn gran fuego y puso aq̃llas ollas llenas de agua al fuego, y echo dentro en ellas quanto le dieran la carne y las gallinas conlas plumas y los huevos y las yeruas, para q̃ todo junto se coziesse. Y vino defura algun tiempo primero vn frayle deuoto de frai Junipero y entro dentro enla cozina, y viendo tan gran lumbre, tantas ollas al fuego biruiendo quedo espãtado, y sospechando que deuia de ser alguna simplicidad de fray Junipero, assentose junto del fuego dissimuladamente notãdo los sus gestos y trabajos en que andaua reboluiendo con tanta diligẽcia, reboluia las caçuelas, soplaua el fuego: y ponia mas leña sin nunca estar quedo. Y porque por el gran fuego no podia llegar alas ollas, tomo vna puerta y ato la muy bien a si con cordeles porque no le quemasse el fuego. Apartadas las ollas del fuego y viniendo los frailes de fuera, fray Junipero les dixo. Comamos hermanos hasta q̃ nos hartemos y ocupemonos enla oracion, ni alguno venga ala cozina en estos quinze dias, porque yo tengo adereçado de comer para todos ellos. Y hizo sus ra-

Chronicas ãtiguas.

Floreto.

ciones enlos platos alos frayles, de aquella mixtura de carne y gallinas cõ su pluma o sin ella y delos huevos y yeruas y el alabando su cozina dezia que era assi muy buena para cõfortar la cabeça, y q̃ aq̃lla cozina era buena pa engordar el cuerpo. Los frayles en parte estaua espantados de tanta simplicidad y ignorãcia, en parte edificados del zelo dela oracion del santo padre fray Junipero, con que les enseñaua que diessen todo el tiempo al señor que los crio. Y con todo esto el guardian se enojo y reprehendio a fray Junipero delo que hauia hecho, y el lançado en tierra dixo humilmente su culpa, diziendo que era muy liuiana aquella culpa para otras muy grãdes que el tenia como malo y pessimo que era cõfessando algunos pecados que hiziera en el mundo, y entonces dezia. A hulano sacaron los ojos por sus crimines, y ami me deuierã d̃ dar aquella pena que la merecia mejor que el. Hulano fue ahorcado y yo lo deuia de ser, porque mayores males cometi que el: soy vn destruydor delos beneficios de Dios y dela orden. Y dixo esto con tantas lagrimas, que hizo llorar alos frayles y fuese. Y el guardiã dixo alos frayles. Holgaria yo que cada dia fray Junipero echasse a perder otras tãtas cosas si las tuuiessemos, con tanto que cada dia assi nos edificasse.

¶ Capitul. xlij. Como el santo fray Junipero era temido delos demonios.

Chronicas ãtiguas. Flore.

Por la grande humildad y simplicidad d̃ fray Junipero: no podian los demonios suffrir la virtud de su oracion y presencia. Acõtecio vna vez que vn endemoniado huyo con tãta priessa corriendo mas de dos leguas fuera del camino por donde venia fray Junipero, que los que le trayan no le pudieron alcãçar. Y preguntado con conjuros por la causa de su tan supita y apressurada huyda respõdio. Porque por aquel camino venia aquel gran loco fray Junipero, no pude escapar su presencia. Pesquisaron si era assi, y supierõ que fray Junipero venia entonces por el camino a encõtrar conel endemoniado si el no huyera. Y el padre sant Francisco quando le eran traydos algũos endemoniados si el demonio no queria salir luego, amenazauale diziendo. Si luego no salieres hare venir aqui contra ti a fray Junipero. Y el demonio temiẽdo la presencia del dicho fray Junipero: y por la virtud y oracion del sancto padre huya luego del cuerpo.

¶ Capitul. xliij. Como el demonio hizo lleuar al padre fray Junipero ala hõrca.

Grandes tãtaciones y trabajos dio el espiritu maligno al humilde sieruo d̃ Christo fray Junipero, porq̃ su natural y antigua costũbre es resistir y impugnar los humildes mas q̃ a todos los otros hombres, como enellos pone Dios mas sus ojos. Y puesto q̃ no hallamos esciptas las tentaciones secretas q̃ del d̃monio sufrio el santo frai Junipero: no se puede dudar que las tuuo si no muy fuertes, porque de sus victorias prouenia los demonios tener miedo d̃l como vẽcidos, y tãbien en fray Junipero aq̃l no cansable animo d̃ buscar quien le injuriasse y despreciasse, para en aq̃llas obras de paciencia dar caydas y encuentros al demonio q̃ no le osaua acometer. Y demas desto tenemos escrita vna terriblissima temptacion que el demonio vrdio al santo fray Junipero, en que le puso al pie dela horca despues d̃ otros trabajos, de adonde queda claro quantas otras tentaciones y trabajos le daria. El caso fue este. Hauia de yr el sancto padre fray Junipero a vn castillo en que moraua vn hombre noble mas era muy cruel Tyrano hauia por nombre Nicolas, el qual tyrano traya guerra mortal conlos de Biterbo. Sabiendo el demonio (que no dilataua mucho de conquistar al humilde santo padre fray Junipero) q̃ el yua aquel dia al castillo del tyrano: tomo figura de persona humana y en grande secreto como quien descubria traycion dixo al tyrano. Señor Nicolas yo como amigo vuero os hago saber y os auiso, que vuestros cõtrarios d̃ Biterbo os han embiado a matar a traycion aqui dentro en vuestra casa, o a poneros fuego al castillo que ninguno escape, y el traydor que ha de hazer esta traycion biene como muy pobre y roto y trae vna capilla mal hecha y desarrapada. Mandad lo buscar porque yos hago saber que le hallareys vna alesna con que os viene a matar, y tambien vn pedernal con yesca para poner de noche fuego en vuestro castillo. El señor d̃l castillo conestas nueuas dichas por tan buen orador quedo muy espantado y turbado temblãdo de miedo, y mando luego poner guardas muy diligentes enlas puertas, y muy auisadas q̃ si tal hombre y de tales señales viniesse que luego lo lleuassen preso. Fray Junipero venia solo que tenia para esso licencia general del ministro: y en aq̃l camino encontro con vnos mancebos ociosos q̃ quisieron burlar del y como el no solo no se enojo mas dio

lugar para ello rompiēdole la capilla y dizie
dole mil agrauios, entro assi en el castillo fray
Junipero con la capilla despedaçada y del a
bito dada parte alos pobres, de manera que
ni parecia fraile ni lego, y luego con impe
tu echaron mano del las guardas y lleuarōle
preso al tirano. Buscaron y hallaronle vna a
lesna con que acostumbraua remēdar las sue
las delos frayles, y vn eslauon con que saca
ua fuego porque moraua muchas vezes en el
desierto y hazia fuego, porque tenia la cabe
ça flaca para resistir al frio. Hādo luego el
tyrano darle tormentos para que confessasse.
Y el primero fue ō garrotes en la cabeça con
cordeles, que le apretauan tanto que le entra
uan por la carne por lo qual nunca mas le de
xo en quāto biuio dolor de cabeça y otras do
lencias della. Despues le dieron grādes tra
tos de cuerda: y muy inhumanamente como
aquel tyrano era cruel. Preguntaronle quiē
era y respondio. El mayor de todos los pe
cadores. Preguntado si venia a hazer tray
cion al castillo y ala villa, respondio que el e
ra el mayor traydor que se podia hallar. Pre
guntado si venia a matar con aquella alesna
al señor del castillo, y a poner fuego ala villa y
castillo, respondio que muy peores cosas ha
ria si nuestro señor Dios lo permitiesse y le
desamparasse. Finalmente fue juzgado que
lo arrastrassen ala cola de vna bestia por la vi
lla hasta la horca, y que muriesse ahorcado.
Y fray Junipero ninguna escusa ni razon dio
por si, ni aun mostraua tristeza, mas alegria
en aquellos tormentos, dexandose totalmen
te ala prouidencia diuina. Ayūtose luego to
do el pueblo para ver al traydor, lleuauanle
arrastrando ala cola de vn caualio camino ō
la horca. Y vn hombre dela justicia fue se cor
riendo al monesterio delos frayles menores
dela misma villa, y pidio al guardian que vi
niesse muy apriessa a socorrer el alma de vn
traidor que lleuauan ala horca, el qual no cu
raua por su vida ni se le acordaua de su alma:
para que le hiziesse acordar la confession y le
conuirtiesse a penitencia de sus pecados. El
cudio luego el guardian por ayudar a aquel
paciente, y en llegando oyo a fray Junipero
que se quexaua diziendo. Captiuillos no a
pretes tanto que me corta la pierna esta cu
erda. Y el guardian turbado con la voz que o
yera q̄ le pareciera de fray junipero, cō gran
dissimo impetu rompio la gente y llego a el:
y descubriendole el rosto que le tenian ya cu
bierto conosciole y quedo espantado, y con
muchas lagrimas quiso desnudarse el abito
para vestir a fray Junipero mas el sonrrien
dose dixole. Hermano guardian no te despo
jes de tu habito, porque eres gordo y no que
darias bien sin el. El si estaua alegre el pacie
tissimo fray Junipero en aquellas deshon
ras y tormentos dela muerte, como en cosas
que en este mundo mas amaua y queria y en
que mas se deleytaua. Y el guardian rogo a
los ministros dela justicia y a todos los que
alli estauan, que esperassen hasta que el fuesse
a hablar al señor dela villa y alcançasse per
don para aquel hombre que no tenia culpa.
Pareciēdo a todos q̄ era algun su pariēte: y
hunieron gran cōpassion delas lagrimas del
guardian: y prometieronle que aguardarian
el recaudo del señor. Llegando el guardian
al tyrano, dixole que aquel hombre que man
dara ahorcar era vno delos mas perfectos
frayles que hauia en la orden delos menores,
y se llamaua fray Junipero. El tyrano que
do fuera de si, porque ya oyera cōtar muchas
cosas dela santidad de fray Junipero: y fue
luego corriendo y echose con lagrimas alos
pies de fray Junipero y pidiole perdon de
lante ō todos. Y fray Junipero le perdono
muy alegremente, y algunos dias que alli e
stuuo qualquier buena cosa que le dauan lue
go la lleuaua aquel señor, y dezia que a ningu
no deuia tanto como a el, porque ninguno cū
plera tanto su voluntad. Y el tyrano en aquel
primer tiempo que supo que aquel era fray
Junipero dixo. Verdaderamente agora en
esto se, que quiere nuestro señor Dios dar fin
a mis pecados y no biuire mucho, porque a
tormente a vn inocente y tan santo aunq̄ no
le conocia, no me sufriria mas Dios sino dar
me a el castigo q̄ yo merezco. Y no passo mu
cho tiempo que aquel tyrano cruelmente fue
muerto a espada. Deste tan estremado caso
de eroyca paciencia se puede sacar el numie
ro delas virtudes del santo fray Junipero q̄
en el nuestro señor Dios mostro de fe: espera
ça, paciencia, humildad y fortaleza y cruz de
Chr̄o, la qual en si traya y enla qual solamen
te mostro que se gloriana. Puede se tambiē
ver quanto gano el demonio en esta batalla:
en que tan fiera y cruelmente combatio la pa
ciencia del sieruo de nuestro señor Jesu chri
sto, y quanto perdio en estos trabajos el san
to Junipero pues alcanço gloria de pacien
cia mas semejāte ala de Christo q̄ la de Job.
Y finalmēte con quanta verdad dizen los san
tos que es nuestro señor tā amigo de nuestro
pueblo y gloria (la q̄l en los trabajos ō su ser
uicio con paciencia se gana) q̄ no los niega a
todos sino porque no son todos para ellos: y
los concede alos perfectos que con ellos an
de aprouechar, como es visto en este caso del
santo fray Junipero tan pefecto en la virtud
dela paciencia: que por su amor con mucho
gusto sufrio tantos martyrios q̄ llego al tran
ce dela muerte.

¶ Capitulo.xliiij. De vn cõpañero de fray Junipero.

Chronicas ãtiguas

Enia fray Junipero en su vejez vn frayle su compañero q̃ el bauia criado, ỏ tan grande obediencia y paciencia que aunque todo el dia le açotassen y ñẽpre le persiguiessen no dixera vna palabra de quexas, y embianale a pedir limosnas a lugares de mala gente, y cõ mucha paciencia suffria los escarnescimientos y injurias que le bazia. Y si fray Junipero le mandaua que llorasse luego ala hora llorana, y si que riesse luego se reya. Y sabiendo fray Junipero que este su tan buen discipulo era muerto, llorauale diziendo que ningun bien le quedaua eneste mundo y que enla muerte de aquel su compañero era el mũdo destruydo, tanto amana la virtud dela paciencia y mortificacion en aquel sieruo de Jesu Christo que el bauia criado.

¶ Capitul. xlv. Dela oraciõ del santo fray Junipero y de su muerte.

Chronicas ãtiguas.

Floreto.

Ra fray Junipero de mucha oracion y alta cõtemplacion mas como era solitario no tenian los frayles tãta experiencia de sus consolaciones y visitaciones diuinas. Y fue vna vez fray Junipero arrebatado enla missa estando enel choro conlos frayles, y los frayles dexaronle alli solo, y el tornando en si despues de grãde espacio como quien bauia visto la gloria que el señor tenia aparejada a los fieles sieruos suyos: vinose alos frayles diziendo a grandes vozes. O hermanos, o hermanos, porque no queremos sufrir vn poco de trabajo y afrenta porque ganemos la vida eterna. Y dixo grandes cosas dela humildad que merece la exaltacion y gloria de los escogidos. La gloriosa santa Clara era muy denota de fray Junipero y llamana le chocarrero de Christo, y procuro de tenerle cõsigo en su postrera enfermedad porque bablana de Dios con mucho fervor y espiritu. Finalmente el verdadero y buen discipulo ỏl padre sant Francisco, biuiẽdo muchos años de pefecta vida eneste destierro, passo desta vida y fue llenado del señor ala gloria, y esta sepultado en Roma enel cõuento delos frayles menores de Ara celi.

¶ Capitulo. xlvj. Dela vida de fray Simon de Assis discipulo del padre sanct Francisco.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

A vida del bienauẽturado padre sant Francisco: fue llamado ala religiõ fray Simon natural de Assis al qual el muy alto señor doto de tan abundosa gracia y leuanto en tãta alteza de cõtemplacion, que toda su vida fue vn espejo de santidad que representaua a todos la ymagen y bondad de Dios. Segun el testimonio delos que conuersaron conel pocas vezes fue visto fuera dela cela, y si conuersaua algũa vez con los frayles, sus palabras eran siempre de Dios. Nunca aprendio gramatica y siempre buscana los lugares solitarios para morar, mas tan altissimamente bablana de Dios y del amor suauissimo de nuestro Señor Jesu Christo que sus palabras mas parecian angelicas que humanas. Una tarde fueronse conel al bosque fray Jacobo de Massa y otros frayles para bablar de Dios, y bablo fray Simõ tan dulcissimamẽte del diuino amor, que estando toda la noche bablando y amaneciendoles eneста platica: les parecio alos frayles que bauia muy poco que bauian començado. Este sancto religioso quando sentia la venida ỏ las diuinas visitaciones que bauia de recebir, echauase enla cama como si bumera de dormir, o como enfermo de aquella enfermedad dela esposa que enlos canticos de Salomon dezia. Dezid amí amado que estoy enferma ỏ su amor. Pedia a su espiritu suaue quietud no solo ỏ alma mas tambien del cuerpo. Y algunas vezes enlas tales visitaciones era tan elenado en Dios que quedaua todo insensible para las cosas del mundo, y tanto que vn Frayle queriendo vna vez tentar si le bauia quedado algun sentido, tomo vna brasa del fuego y puso la sobre el pie de fray Simon estando arrebatado, y no torno en si ni sintio algun calor basta que la brasa se apago: ni parescio en el pie quemadura ni señal alguna. El costumbrana quando comia conlos frayles, antes que tomasse la refection corporal dar alos frayles espiritual refection dela palabra de nuestro señor Dios.

¶ Capitulo. xlvij. Delo que acontecio a fray Simon de Assis con vn nouicio, y de su muerte.

Cronicas antiguae.

Cõfor.

Ablãdo vna vez ỏ Dios fray Simõ de Assis, con tanto fervor declaro la obligacion q̃ tenemos a dios y a nra saluacion, q̃ vn mãcebo seglar y mun

dano que alli se conuirtio a dexar el mundo y ser religioso, y era este mãcebo natural d̃ san Seuerino. Y fray Simon le dio el abito dela orden, y guardo sus vestidos seglares. Mas el demonio por cuyo soplo son encẽdidas las brasas delas tentaciones en nosotros; tan grandes estimulos dela sensualidad encẽdio en aquel mancebo nouicio, que perdiendo la confiança de poder vencer tan grande tentacion, pidio sus vestidos muchas vezes a fray Simon, para tornarse al mundo diziendo q̃ no podia estar mas enla religiõ. Mas el santo religioso con tãto feruor le hablaua d̃ Dios por la compassion que tenia del yzelo de su saluacion, que luego se yua aquella tentaciõ y se apagaua enel aquel fuego sensual encendido por el demonio. Mas tornando la tentacion mas fuertemente torno el nouicio a pedir sus vestidos, determinando de en todo caso boluerse al mundo porque no podia suffrir mas aquella batalla. Y el padre fray Simon con grande compassion de su trabajo y peligro dixole. Uen aca hijo y assientate aqui jũto ami. Y el nouicio todo angustiado se assento junto a el; y reclino fray Simon la cabeça del nouicio sobre su pecho y leuantando los ojos al cielo con tanto feruor oro por el nouicio, que fue arrebatado y finalmente oydo de nuestro señor. Y assi quedo aquel nouicio tan libre dela tentaciõ, que parecio que de alli adelante aquel ardor sensual, se torno en fuego de feruor de charidad. Y acontecio vn caso en que se mostro la charidad deste nouicio despues de frayle enla orden. Un malechor por sus delitos fue sentenciado a que le sacassen los ojos y este frayle con grande feruor d̃ charidad y piedad, fue se al corregidor y pidiole con mucha instancia en presencia d̃ su consejo, que mitigasse con misericordia la sentencia de aquel hombre. Y como el piadoso frayle no fuesse oydo, inflamado y encendido de charidad pidio con grãde humildad y muchas lagrimas que le sacassen a el los ojos y no a aquel hõbre, porque por vẽtura no ternia tanta paciencia para sufrillo. Y mouido el corregidor y espantado dela charidad de aquel religioso, perdono del todo al malhechor.

¶ En vn tiẽpo estando fray Simon en el bosque de Buforcio dãdose ala oracion, muchas aues que alli hauia haziãle tanto ruydo que le turbauan, y mando les en virtud del nombre del señor que luego se fuessen de alli, y fueron se luego las aues y no tornaron mas en quanto el sieruo de Dios alli estuuo. Finalmente cumplidos los dias deste santo varon, acabo en toda virtud y santidad y fue sepultado enel conuento de Espoleto. Adonde esclarecido de grandes merecimientos y santa memoria, enriquece a muchos alcançãdoles beneficios de nuestro señor.

¶ Uida del santo padre fray Christoual.

¶ Capitulo.xlviij. Dela humildad y abstinencia del santo padre fray Christoual.

Fue el venerable padre fray Christoual natural d̃ Romãdiola, y siendo ya sacerdote y cura propio dexado de todo el mundo siguio a Jesu christo, mouido y enseñado por los exemplos y doctrina del padre sant Frãcisco. Y recebido el abito y professiõ dela religion delos menores, fue embiado por el santo padre a Francia ala priuincia de Aquitania en el año mil y dozientos y diez y nueue, para que edificasse las almas y plantasse la religion en aquellas partes. Era este venerable padre d̃ simplicidad y humildad muy profunda, y tenia mucha cõpassion y piedad con los miseros y afligidos. Y por tanto con mucha diligencia y deuocion administraua y seruia alos leprosos, lauando les los pies: alimpiando las llagas, haziendoles las camas, y procurando como fuessen proueydos de todas las cosas segun teniã necessidad. Y siendo alos otros muy piadoso como manda la charidad para si era muy aspero, porque debilitaua su cuerpo con muchos ayunos y con aspero silicio, y mucho tiempo truxo junto a la carne vn sayo de malla y otros silicios de hierro, de grãde tormẽto para la carne. Fue marauillosa su perseuerancia enel rigor y abstinencia: que viejo ya casi de cien años no comia mas que vna vez enel dia: sino era los domingos y fiestas principales. Assi q̃ enuejecia y enflaquecia eñl cuerpo, mas no enla virtud aũque en cuerpo ya decrepito y cansado. Y con toda su mortificacion y abstinencia tenia el rostro muy alegre, porque el alegria de dentro resplandecia defuera, y el amor suauissimo que su coraçon tenia cõ Dios hazia dulces todas las afliciones corporales.

Chronicas antiguas.

S. Antonio.

¶ Capitulo.xlix. Delas consolaciones diuinas que recebia enla oracion y missas.

El sancto fray Christoual ningun tiẽpo gastaua ociosamẽte, porque siempre se ocupaua en oraciõ, o lection, o

Chronicas antiguas. Sanct Anto.

obras de manos trabajādo enla huerta o en otros seruicios necessarios alos frailes Fue de grādissima oracion enla qual tuuo gracia de abundācia de lagrimas, y porque mejor se pudiesse dar ala oracion tenia vna celda muy estrecha de ramos y de barro y apartada, en la qual estaua lo mas del tiempo, cosa casi general alos primeros padres de aquel sancto tiempo. Enla qual cela solitaria era diuinalmente visitado muchas vezes, y vna vez le aparecio la madre de Dios y le consolo como a su especial deuoto y dela bienauenturada santa Anna su madre, de la qual era muy deuoto por amor de nuestra señora. Y acostumbraua dezir missa cada dia con muchas lagrimas deuotissimamente, la qual mostro nuestro señor Jesu Christo serle muy acepta cō muchas señales.

Estando vna vez el venerable padre fray Christoual diziendo missa muriose la candela y supitamente descendio lumbre del cielo y se torno a encender. Muchas vezes fue vista vna paloma muy blanca, que descendia sobre su cabeça quādo celebraua. Y aquallale entonces a missa vn fraile mancebo de grande inocencia su discipulo llamado fray Pedro: el qual huyendo delos parientes y delas riquezas que enel mundo tenia, y no se fiando d sus blanduras y gustos: entro enla religion y crecio en tanta santidad que por su pureza merecio algunas vezes ver la dicha paloma, y ver muchas vezes y hablar con el Angel de su guarda. Y las primeras vezes que vio la paloma no entendiendo lo que era trabajando dela oyear dana turbacio al santo fray Christoual, hasta que le dixo el padre que dexasse lapaloma y no hiziesse mas turbacion. Y como algunas vezes el venerable fray Christoual, acordandose delos pecados cometidos enel mundo temiesse la pena que merescian, conforme alo que loa la escriptura que dize. Bienauenturado el que siempre teme, rogo al angelico mancebo fray Pedro cuya conciencia conocia que supiesse de su angel familiar, de su estado. El qual respondio. Dia fray Christoual que delas cosas ya cometidas no tenga temor: porque ha alcançado de nuestro señor perfecta misericordia, mas que trabaje en perseuerar hasta la fin enlos bienes comēçados. Fue presente este venerable padre fray Christoual enel capitulo de Arelate de Francia: enel qual predicando sant Antonio aparecio el padre sant Frācisco en el ayre en forma de cruz siēdo aun biuo y estādo en Italia. Y fuele reuelado el glioso transito del padre sant Francisco enesta manera.

Estaua en aquel tiempo fray Christoual enel lugar de Barcelo del obispado Cardunense, y pareciale entre sueño: que estaua a la puerta de vna casa en q̄ el padre sant Francisco estaua enfermo, y llamando fue metido dentro por mandado del santo padre, y pidiē dole la bendicion estendia el santo la mano y dauale la bendicion: y despidiendose del le dezia. Buelue tornate para tu prouincia, y denuncia amis frayles que yo be acabado el curso desta vida y me parto para la patria d̄los cielos. Otro dia por la mañana conto la vision fray Christoual alos frayles, y fue despues sabido q̄ en aquella hora passo el padre sant Francisco desta vida.

Capitul. I. De algunos milagros que el sancto fray Christoual bizo enla vida.

Cronicas antiguas.

Do era el padre fray Christoual predicador por oficio, mas predicaua a Christo alos hōbres con sus diuinos loores y santas amonestaciones y seueras reprehensiones donde se hallaua, y cōforme ala etbimologia y significacion de su nōbre Christoual, traya a christo en su cuerpo por penitencia: enel coraçon por deuocion feruiente, y enla boca por diuinos loores y palabras de su ley que traya a la memoria alos pecadores. Y el señor en muchos milagros q̄ por su siervo hizo, quiso mostrar de quanto credito eran sus palabras, y de quanta virtud y gracia delante su diuina magestad. Enla ciudad de Cahors en Francia: vn moço de ocho años llamado Raymūdo, estando enel vltimo articulo de su vida y fin ya bullir pie ni mano tenido por muerto, con grande instancia y clamores dela madre, el siervo d̄ Dios hizo por el oracion, y hecha la señal d̄la cruz y puesta su mano sobre el moço hablo, llamo ala madre y comio, y conualecio contra toda esperança humana por los merecimientos y oracion del santo bienauenturado fray Christoual.

Otro moço enla misma Ciudad llamado Pedro, no podia menear por grande enfermedad el pie y braços derechos: y tenia ya del todo perdida la vista delos ojos que era juzgado ya por muerto, por ruegos dela madre llamado el siervo d̄ Dios dixo sobre el el santo euangelio y hizo sobre el la señal dela cruz desde la cabeça hasta los pies, y luego el moço fue sano. Enla misma ciudad, vn moço estando ala muerte ya sin habla, corriendo la madre fue a buscar a fray Christoual en cuya sanctidad tenia gran fe. Y como le vio pidiole cō muchas lagrimas que rogasse a nuestro señor por su hijo que se moria, que ella no.

Pro. 26.

se yria de allí ni le dexaria hasta que el le alcãçasse salud para su hijo. Puso se luego en oracion al señor, y antes que el acabasse la oraciõ fue el moço sano. Un hombre dela misma ciudad de Laboys, atormentado grauissimamẽte y por mucho tiẽpo de epilensi, pidio al sierno de Dios que le diesse la bendicion, y recebida la bendicion quedo libre de aquella enfermedad y nunca mas le vino. Una dueña ó Saluatierra estando en Laboys muy enferma de grandissimas calenturas: con gran deuocion embio a pedir a fray Christoual que la visitasse: y el sierno ó Christo la visito y hecha oracion y la señal dela cruz sobre la enferma: quedo luego sana. Un sacerdote grauemente enfermo, beuiendo agua bẽdita dada por el sierno de Dios fray Christoual que le visito, enesse punto fue sano de su dolencia.

En el obispado Cadurcense q̃ es de Laboys acontecio que vn niño dexado en el campo ocupada la madre en los trabajos del segar subitamente enfermo y quedo mudo. Y lleuandole la madre a muchas yglesias, y inuocando muchos santos no hallo remedio, y tornada al sierno de Dios fray Christoual que entonces moraua en Barcelo, con mucha deuocion se le presento. Y haziendo oraciõ por el niño y sobre el la señal dela cruz lleuole su madre con habla y salud a su casa.

Capitulo. lj. Del espiritu de prophecia y otros milagros del sierno de Christo.

Chronicas ãtiguas.

Sanct Anto.

Estaua en la mesma ciudad ó Laboys fuera dela puerta llamada Insula vna peña alta, y passando por allí el sierno ó Dios estauan muchos hombres y mugeres junto al rio y dela peña ocupados en diuersos negocios, alos quales dixo fray Christoual. Huyd todos de aquí y luego, porque no tardara mucho que no se caya esta peña. Y algunos de aquellos se rieron, porque la peña parecia peña biua y ninguna señal mostraua de se caer, mas con todo por las palabras del sierno de Dios cuya santidad conoscian apartaronse todos de allí. Y luego cayo muy gran parte de aquella peña sin hazer a alguno mal por el auiso del sierno de Jesu Christo, por lo qual aquellos hombres y toda la otra gente dieron gras a nuestro señor que les hizo aquella merced por su sierno. En esta mesma ciudad, vna muger muy enferma ó mucho tiempo pidio al sierno de Dios que la viño a visitar, q̃ rogasse a nuestro Señor por ella que le diesse salud o la lleuasse deste mundo. Y fray Christoual respondio. No temas hija que en tal dia ala hora de tercia saldras desta vida. Y torno el sierno de Dios aquel dia y aquella hora a visitar aquella enferma, la qual le dixo. Pareceme padre que no se cumple tu palabra en mí. Y el respondio. Hija no dubdes porque luego se cumplira. Y luego tañendo a tercia, aquella enferma estando el presente y otros muchos dio el anima a nuestro señor Dios. En la villa de Barcelo, vio el sierno de Dios dos hombres como medicos llegarse ala cama de vn enfermo, y conocio en espiritu q̃ aquel enfermo estaua en pecado mortal, y que aquellos que parescian medicos eran demonios. Contra los quales hizo la señal dela cruz y luego desaparecieron, y el enfermo por sus amonestaciones confesso fielmente su pecado y apartose del. En el dicho lugar de Barcelo vna muger muy deuota tenia el marido muy aspero y escasso para las obras de misericordia. Y aquella charitatiua muger dezia al sierno de Dios fray Christoual, que no tenia de que pudiesse hazer limosna sino de vino. Y el sierno de nuestro Señor Jesu Christo le dixo. Da por amor de Dios de aquesse vino confiadamente. Dio la deuota muger alos pobres que se lo pedian largamente del vino. Y siendo ya muy poco conoscio el marido en el gusto que estaua ya en los suelos, y con grande passion comenco a pedirle cuenta que hiziera de aquel vino. Y ella con temor dixo que aun hauia mucho en el tonel. Embio luego el marido por su criada a ver el tonel y fue hallado lleno de vino hasta lo alto, lo qual con grande alegria le fue dicho, y espantada la deuota muger del milagro y muy alegre conto al marido la verdad delo que passaua. El qual viendo el milagro tan grande dio gloria a nuestro señor Dios, y larga licencia ala muger para hazer limosnas. Y cõtaron assi el marido como la muger a muchos este grande milagro, atribuyẽdole alos merecimientos del santo bienauenturado fray Christoual por cuyo mandamiento aquella limosna se diera, y nuestro señor quiso mostrar q̃ las obras de piedad tienen galardon en esta vida y en la otra.

Capitulo. lij. Dela gloriosa muerte del santo fray Christoual.

Cronicas antiguas.

S. Antonio.

Onestos y otros muchos milagros, despues de hauer nuestro señor ennoblecido a su sierno y enriquescido de grandes merecimiẽtos y prouechos ó las animas, y plãtada la religiõ por sus exẽplos en muchas ptes de Frã

cia, con muchos monesterios y muchos religiosos de santa cõuersacion y vida: quiso dar le finalmente el premio sin fin de su reyno, que da alos q̃ fielmente trabajauan enla su viña dela yglesia. En aquella noche q̃ aquel santo padre fray Christoual passo de aquesta vida llamados y jũtados todos los frayles cõ el: les hablo del reyno de Dios, y los esforço y informo con muy dulces palabras. Y pidiendole todos la bendicion los bendixo en el nõbre del señor, y orãdo encomendando el su espiritu a Dios passo deste destierro, y assi religiosamente quedo el su cuerpo compuesto que mas parescia dormir que estar muerto. Fallecio enla ciudad de Chaors, cumplidos cincuenta y cinco años dela religion a prima noche enla vigilia de todos los sanctos para con todos ellos reynar para siempre, año del señor de mil y dozientos y setenta y dos. En la mesma hora dos monjas antiguas en la religion y virtudes, dieron testimonio que oyeran vna muy suaue melodia de Angeles de marauillosa dulçura: con la qual el alma del sierno de Dios subia alos cielos. Tambien vn hermano dela orden delos penitentes dela tercera regla que estaua enla misma ciudad enla hora de su transito y en sueños, vio el alma del varon de Dios ser lleuada a la patria celestial por muchos Angeles y cõ muchas alegrias y fiestas. En la misma noche vn ciudadano dela misma ciudad llamado Pedro, vio en sueños el anima del sancto de Dios fray Christoual assentada en vn lecho muy resplandesciente y a manera de sol muy rutilante, al qual como preguntasse qui en era respondio. Yo soy fray Christoual, q̃ dexado el cuerpo me voy a Dios para biuir con el para siempre. Y desperto con esta visiõ y salto luego dela cama y desperto la familia y dioles nueuas dela muerte del sancto bienauenturado, y vinose luego alos frayles, y hallole muerto y puesto ya por los frayles enla yglesia como es costumbre. El siguiente dia por la mañana diuulgadose la muerte del biẽauẽturado sierno de nuestro señor Jesu Christo por la ciudad, fue tan grande el concurso dela gente al sancto cuerpo, que ni los frayles ni mancebos de muy grandiſſimas fuerças podian apartar de alli, alos que querian ver, y tocar y lleuar reliquias del habito del bienauenturado sierno de nuestro señor Jesu Christo. Y finalmente tomado el cuerpo con mucha fuerça, y embalsamado con muy preciosos ynguentos y puesto en vna caxa ó madera, al tercero dia con mucha dificultad por la infinita multitud dela gente: fue sepultado enla yglesia delos frayles menores con gran solennidad y veneracion.

Capitul. liij. Delos muertos resucitados por la inuocacion del santo fray Christoual.

Cronicas antiguas.

En tantos y tan grandes milagros no solo en aquel obispado Caduręse, mas en partes muy remotas es esclarecido el bienauenturado sancto fray Christoual, que con mucha razon y verdad es llamado de todos santo y verdadero amigo ó Dios, que enlos sus santos se muestra benigno y marauilloso señor. Enla dicha ciudad de Chaors vn niño ó dos años, dexado no auisadamente dela madre cayo de vna puẽte alta y luego dio el anima. Tornãdo la madre y hallãdo al hijo muerto, hinchio de vozes y compassion a toda la vezindad. Y conuertida a inuocar al sierno ó Dios Christoual, con muchas lagrimas y fe hizo voto ó visitar su sepulchro con vna ymagen de cera si diesse vida a su hijo. Hecho el voto començo el niño a bullir los labrios y abrir los ojos, y a biuir sano y saluo en presencia de quantos alli estauan. Una criatura sacada muerta del vẽtre de su madre y con mucha dificultad, inuocado al sancto fray Christoual por todos los que alli se hallaron, subitamente rescibio la criatura el espiritu de vida. Enla dicha ciudad de Chaors vn niño de dos años q̃ sano fue dexado con sus padres vna noche enla cama despertando hallaronle muerto y ya frio los quales llorando y lamentando a su hijo y juntos ya los bezinos a los consolar de aquel desastre, ellos hizieron voto al santo fray Christoual, prometiendo si resuscitasse al niño de le offrecer a su sepulchro con vna candela y ymagen de cera. Y hecho el voto el niño começo a bostezar, y leuãtar los braços, y abrir los ojos, y assi por merecimiẽtos del santo biuio. Dela mesma manera muerta vna niña enla dicha Ciudad de Chaors, el padre el dia siguiente con grã cõfiança y fe enel sierno de Christo, aquien fuera familiar en su vida dixo. O santo de Dios fray Christoual tornameme hija, y yo te prometo que si le dieres vida, de lleuarla a tu sepulchro y de ofrecer vnas toallas y vna ymagen de cera. Y luego la niña començo a abrir los ojos y a biuir, dando gloria a Dios muchos que presentes eran. Enla villa junto de la ciudad de Chaors llamada Conceto, vn moço fue tan enfermo de calentura continua que ya todos le tenian por muerto, porque ya no se hallaua enel respiracion ni pulso. Y la madre muy angustiada por el hijo que veya morir, como ya ningun remedio humano le valiesse cõuirtiose de todo coraçõ a llamar

a Dios por los merescimientos de su sierno fray Christoual, de quien hauian oydo muchos milagros. Y bizo voto si su bijo biuiesse de le llenar al sepulchro del sancto, con vnas toallas y ymagen de cera. Fue cosa milagrosa y obra diuina, que en acabando de bazer el voto dio el bijo señales d biuo y fue luego sano, y lleuado despues al sepulchro del sierno de Jesu Chro. Otro enfermo llamado Juã dela dicha ciudad de Caboes, estando ya ala muerte dio salud, por las oraciones y voto d su madre del enfermo.

¶ Una monja dela orden de santa Clara llamada Soror Yarta, doliente de muy grauissima enfermedad de que ya no podia menearse en la cama ni reposar, ni esperaua ya sino la muerte, oyda la muerte del santo Fray Christoual y los sus milagros, con muchas lagrimas y deuocion le bizo oracion diziendo. ¶ Padre sancto a quien yo vi, y muchas vezes me confesse, ruega por mi delante de Dios que me sea dada salud para le seruir. Y con esta oracion se adormescio d vn assossegado sueño y muy confortada, y consolada leuãto se por la mañana muy sana de su enfermedad, y fuesse al choro a rescebir el sanctissimo sacramento con las otras monjas, dando todas gracias a nuestro señor Jesu Christo y al su santo sierno, que con sus merecimientos tan piadosamente ayudaua a los que estauan necessitados que a el se encomendauan.

¶ Capitulo. liiij. De los Milagros del sancto fray Christoual, de grues, y diuersas enfermedades.

Chronicas antiguas

En el monte Albano, del obispado Cardurcense, que es de Caboes, estaua vn Niño muy doliẽte a la muerte, y hauia ya ocho dias q̃ no podia mamar: ni cosa algũa. Y su madre que muchos dias hauia: q̃ con el muy grande trabajo del bijo no dormia: ni podia reposar, de cansada y angustiada, porq̃ tenia ya por perdida la esperança de la vida de su muy querido bijo, adurmiose vn poco: y oyo vna voz en tre sueños q̃ le dezia. No temas muger mas haz voto por tu bijo: al sancto bienauenturado de Dios Christoual, y el señor por sus merescimientos le dara salud. Y despertando bizo luego voto por el bijo al bienauenturado sancto fray Christoual, y hecho el voto el niño sano, y fue lleuado al sepulchro del sierno de nuestro Señor.

¶ Una muger llamada Valeria en la ciudad de Caboes, assi enfermo mortalmente: q̃ perdio la habla: y ya no se podia menear con algun miembro, y tenia todo el cuerpo negro como la pez. Y vinẽdo el sacerdote a visitarla y confessarla, no pudo sacar della vna sola palabra, y tornose diziendo que moriria aquella muger antes q̃ el llegasse a la Yglesia. Y los que estauan presentes doliẽdo se mucho y sintiendo la muerte d aquella muger, porque todos la tenian buena voluntad con deuocion dentro del coraçon dezian. O bienauenturado sant Christoual ayuda a esta muger. Y repitiendo estas palabras algunas vezes: comenco la enferma a abrir los ojos y hablo alabãdo a Dios, y a su sierno fray Christoual que la libro del peligro dela muerte: y le dio perfecta salud.

¶ Un clerigo llamado Guafrido: hauia dos dias: que con la enfermedad hauia perdido la habla: y como muerto estaua en la cama d confiado de los medicos. Y vna hermana suya bizo voto al sancto con mucha deuocion y luego cobro la habla, y perfecta salud d su enfermedad. El dia de la muerte del varon de Dios antes que le sepultassen, vna muger tullida de los pies y delas manos que no podia andar sino con vn palo: y esto con mucha dificultad: bizo oracion de rodillas junto a la tũba del sancto: que si le diesse salud, offreceria vna mano y vn pie de cera en su sepulchro, hecho el voto fue sana perfectamente y cõ mucha alegria ayudo a otras mugeres, a traer cal y ladrillo para la sepoltura del sancto.

¶ Un moço llamado Arnaldo nacio manco del vientre de su madre, y con las piernas trocadas y tuertas, y que no se podia leuantar. Y los padres deste moço en el dia de su sepultura bizieron voto por el al sierno de Dios, y que sin duda le ternian por sancto si alcãçasse salud para su bijo. Y hecho el voto leuantose el moço sano y derecho, y fue luego lleuado por sus padres a visitar el cuerpo del sancto, predicando a todos, la merced que del señor hauian rescebido por su sierno.

¶ Otros muchos milagros se hallan escriptos, que bizo nuestro señor por los merecimientos de su sancto sierno fray Christoual, librando dela muerte: a los que mortalmente estauan enfermos, dãdo vista a ciegos: salud a enfermos de calenturas, de gota coral, de fistolas y otras enfermedades, dando habla a los mudos y el oyr a los sordos, y socorriẽdo en muchas necessidades a los que inuocan a Dios por merescimẽtos de su sierno. Mas por no incurrir en prolixidad no los contaremos aqui: tiniendo los que ya estã contados por suficientes para dar credito y fe, de la santidad del sierno de Christo, a los que fueren fieles, y para los incredulos contaremos solamente este que se sigue.

¶ Un hombre llamado Materio, viniendo a

caso al sepulchro del sieruo d̃ Dios fray christoual, y oyendo contar sus Milagros dixo. No puedo creer q̃ en estos tiempos, y vn hõbre q̃ yo vi pueda hazer milagros. Y reprehẽdido delos q̃ presentes estauan no se quiso conocer, por lo qual merecio reprehension de dios con castigo q̃ le diesse conocimiento. Y llegãdo a su casa, vino sobre el el açote del señor con vna grauissima enfermedad: y entonces dando le el trabajo entendimiento y seso, y acordãdo se delas palabras atreuidas que hauia dicho: con grande arrepentimiento dixo Ayudame y valeme o sanct Christoual, q̃ yo confiesso q̃ eres sancto, y puedes hazer milagros enla virtud d̃ Dios cuyo tan fiel sieruo has sido, y yo prometo si me curares q̃ luego visitare tu sepulchro. Y hecho este voto tuuo luego salud, y fue a visitar el sepulchro d̃l santo dando gloria a Dios en su sancto, y de infiel fue hecho fiel professor, y pregonero de su sanctidad.

¶ Capitulo. lv. En que se cuẽta en suma de algunos otros sanctos, discipulos del padre sanct Francisco.

Chronicas antiguas.

S. Antonio.

Cõfor.

Muy larga cosa seria q̃rer cõtar particularmente, todas las vidas y obras de todos los discipulos y compañeros del padre sanct Francisco, con los quales como con piedras preciosas y ricas, de muchas gracias y virtudes, el sancto padre començo a edificar su euãgelica religion. Y pues que o por euitar prolixidad, o por q̃ no tenemos relacion de muchos y grandes milagros y obras q̃ hizierõ no podemos hazer especiales hystorias de todos, alomenos haremos aqui de algunos commemoracion y memoria en suma: y con breuedad, de los quales aũque no se hagan tan cumplidas memorias como de los q̃ arriba quedan escriptos, no por esso son d̃ menos santidad y gloria delante de Dios. Y el primero que se offrece es el bienauenturado fray Pedro Cathanio discipulo segundo d̃l padre sanct Frãcisco y su primero vicario general: y testigo de vista en muchos mysterios del sancto padre por Dios comunicados como ya queda dicho enla vida d̃ el glorioso padre sanct Francisco: y en su muerte del dicho fray Pedro Cathanio, quiso nr̃o señor mostrar quan acepto le hauia sido enla vida, haziendo milagros en su sepultura en santa Maria de los Angeles de Porciuncula. Mas viendo el padre sanct Francisco la inquietud delos frayles por el concurso dela gente: lleno de espiritu del señor se fue a su sepoltura, y mandole por sancta obediencia: q̃ no hiziesse mas milagros porq̃ por las gracias y mercedes temporales q̃ delos seglares recebian p̃dian los frayles las gracias d̃l espiritu y pobreza d̃ su regla. Y no hizo mas milagros nuestro señor por su sieruo, porq̃ mas quiere hazer a los suyos espirituales mercedes q̃ temporales delas quales los mas vsan mal.

¶ Fray Angel de Reate fue el primero cauallero q̃ entro enla orden, y fue vno delos doze primeros discipulos del padre sanct Francisco, y compañero suyo en muchos mysterios y milagros. A este fray Angel hizo el padre sanct Francisco perder el grande miedo que tenia de los demonios: por lo qual no podia de noche darse a la oracion solitaria, y assi el padre sanct Francisco mãdaua le yr a media noche a vn monte alto y que dixesse con grandes bozes. Soberuios Demonios venid todos aora a mi: y hazed me quanto mal pudieredes. Y como el lo hiziesse con grande obediencia no vino demonio algũo, y assi quedo sin temor, y finalmente perfecto en virtudes y oracion passo desta vida al Señor: y esta sepultado en Assis cõ los otros compañeros del sanctissimo padre.

¶ Fray Guillermo de Inglaterra, que fue contado enel numero d̃ los primeros doze dicipulos por fray Juan de Capela q̃ apostato y se ahorco, de quãta sanctidad fue enla vida declararonlo los milagros de su sepultura. Porque tan grandes milagros hizo nuestro señor por sus merecimientos, que parescia escurecer la fama de su padre sanct Francisco, junto al qual estaua sepultado. Por lo qual fray Elias que entõces era ministro general se fue a su sepoltura, y le mando por santa obediẽcia q̃ no hiziesse mas milagros porque dexasse aquella honrra a la presencia del sanctissimo padre sant Francisco. Y no hizo mas milagros.

¶ Fray Morico que fue primero Frayle de la orden delos cruciferos: esclarecio debaxo dela disciplina d̃l padre sanct Francisco por marauillosa abstinencia: y muchos tiempos truxo silicio de hierro, y no comia pan mas solamente yeruas y legumbres crudas, y nũca truxo tunica sino solamẽte el abito: y enla vida y muerte dexo señales de su santidad.

¶ Fray Benito de Arecio fue tambien perfecto en toda virtud, y fue embiado por el padre sanct Francisco a las partes de Suria, y tierra sancta por ministro d̃ Antiochia. Cuẽtanse deste sancto religioso cosas tan marauillosas que son dificiles de creer. Era muy deuoto del propheta Daniel: desseaua mucho visitar su sepulchro en Babilonia: y no siẽdo le possible por via humana, vn Dragõ como criado del propheta le aparecio: y le lleuo en

breue espacio al Sepulchro y se le abrio y entro dentro: y tomo vn huesso de vn dedo del propheta que truxo cõsigo, y el dragon le torno a traer. Tambien se cuenta del, que viniẽdo de Jerusalẽ para Italia, fue tanta la tormenta que se leuanto en la mar, que se yuã todos al bondo, y el rogo que le hechassen en la mar y que luego la tempestad cessaria. Y hechando le fue rescebido de vna nube, y no fue mas visto, y fué llenado al paraysso Terrenal y vido a Elias y a Enoch, los quales sabiendo del que era frayle dela orden delos menores de sanct Francisco, se alegraron mucho, diziendo que presto se acabaria el mundo: y yuan a reynar por palma de martyrio con dios. Y despues vna nube lo puso en el puerto, adonde sus compañeros fueron a desembarcar. Tuuo este sancto religioso spiritu de profecia como se vido en muchos casos, y perseuerando en sanctidad reposo en paz, y esta sepultado en Grecio.

¶ Fray Peregrino de Falerono, sancto varon y muy noble, siendo estudiante en Bolonia y amigo de fray Rizerio de Marca tambien mancebo noble, oyendo dezir que sanct Francisco predicaua fueron a oyr su predicacion. E inspirados por el señor fueron se al padre sanct Francisco, y rescibieron del el abito. Y entendiendo el sancto padre por espiritu de profecia, para que era cada vno dellos, y en que bauia de aprouechar dixoles. Tu peregrino ternas el camino de la humildad, y tu Rizerio seruiras en los officios dela orden a los frayles. Y assi acontecio: porque fray peregrino no quiso ser clerigo aunque era muy docto en los sacros canones, y fue frayle lego, por la qual humildad alcanço grande perfecion de las virtudes: y especialmente de la gracia de compuncion y amor de Dios. Y cõ grande amor de Christo y desseo de martyrio fue a Jerusalem, y visito todos los lugares sanctos, con tanta deuocion, lagrimas, abraços, y besos deuotissimos cõ que adoraua al señor: y en aquellos lugares adonde bauia cõuersado, que a todos los que lo veyan hazia deuotos. Deste sancto frayle dezia fray bernardo de Quintanal. Este fray Peregrino es vno delos mas perfectos frayles que Dios tiene en el mundo. Y como en el nõbre era peregrino, assi en la vida era verdaderamente peregrino al mundo. Porque el amor de Christo assi ardia en su coraçon que en ninguna otra cosa le dexaua reposar: sino siempre sospirar y caminar para la patria: y subir de virtud en virtud basta verse trãsformado en su amado. Finalmente perfecto en virtud, y esclarecido por milagros antes y despues de su muerte passo al señor.

¶ Fray Rizerio segun la profecia del santo padre se exercito en la vida activa, siruiendo a los frayles, y alcanço grande grado de charidad fraternal: y por esso fue muy familiar al bienauenturado padre sanct Francisco, y fue instruydo del en muchas verdades diuinas; y fue instituydo ministro dela prouincia dela marca de Ancona. El siguos trabajos deste sancto frayle fray Rizerio y muchas preguntas que hizo a sant Francisco quedan cõtadas en la vida del sancto padre.

¶ Fray Agustin de Assis ministro dela prouincia dela tierra de Labor: fue de tanta sanctidad que no solo fue compañero en la vida y profession del padre sanct Francisco, mas tambien en la muerte y en la gloria. Porque estando ya sin habla, vido a la alma gloriosa del padre sanct Francisco subir a los cielos, y dando bozes dezia. Espera me padre esperame padre, y dio luego el alma a Dios, y acompaño a su padre sanct Francisco para la gloria.

¶ Fray Rogerio tambien discipulo del sancto padre resplandescio con tan euidente sanctidad, que el señor papa Gregorio nono le aprouo por verdaderamẽte sancto, y cõcedio que se hiziesse commemoracio del en el monesterio delos menores de la ciudad de Tuberto. Mas por que no le canonizo con la acostumbrada solennidad, no podian los frayles hazer fiesta solenne del sancto fray Rogerio porque no se acabo la examinacion de sus milagros ya cometida por el dicho papa, y apagose aquella veneracio que al sancto se hazia.

¶ Fray Filipe luengo fue sancto discipulo del padre sanct Francisco, y primer cõfessor y visitador de las señoras pobres, dela orden de sancta clara. Y del se halla escripto, que el angel le toco y purgo los labrios con vna brasa ardiendo: como al profeta Esayas hizo el serafin. Lo qual no era poco necessario a quiẽ bauia de administrar palabras de Dios a mugeres religiosas.

¶ Fray Barbaro: fray Juan de sancto Cõstancio, fray Bernardo de Viridante: delos primeros compañeros del santissimo padre sanct Francisco, esclarecieron por grandes virtudes y merescimiẽtos, y como sus obras fueron escriptas en el libro dela vida: assi sus almas biuen en la gloria para siempre: y sus cuerpos estan sepultados en el Conuento de Assis.

¶ Fray Pacifico compañero del bienauenturado padre sanct Francisco fue de tanta perfecion: que merecio ver muchas obras marauillosas q̃ nuestro señor Jesu Christo secretamente obraua en su sieruo sanct Francisco como en su vida queda cõtado, en el primero y segundo libros. Y porque el bienauenturado padre sanct Francisco conocia su perficion y grande sanctidad le embio por ministro

primero a la prouincia de Francia. Adonde viendo ministro muchos años: acabo en paz el destierro desta vida, y su cuerpo esta sepultado en el conuento de Lens en la artesia dētro en vna villa que esta toda destruyda por los Franceses. Esta esta villa yendo de Rasco de Trebato hazia la ysla o las insulas, poco mas ó quatro leguas pequeñas: en vna comarca gruessa y fertil que esta diez y nueue leguas de Brusas de Flandes.

Fin del sexto libro dela primera parte delas Chronicas delos Menores, en que se haze especial mencio de. xxv. discipulos del padre sanct francisco, de muy singular sanctidad de vida y Milagros .:.

Libro septimo dela primera parte delas Chronicas dela orden delos frayles Menores, a donde se cuenta la vida y doctrina del bienauenturado fray Gil tercero dicipulo del sancto padre sanct Francisco .:.

Capitulo. primero de la conuersion de fray Gil a la orden.

Chronicas antiguas.

Los exemplos dlos santos varones mueuen los deuotos animos delos lectores y oyentes al desprecio del interesse y cōtentamiento temporal, y incita los a desear y procurar los verdaderos gustos y bienes que no tienē fin. Y puesto q̄ esto sea comun, a las vidas delos sanctos, no podemos negar que algunos tuuieron particularmēte esta gracia en mayor abundancia: como la tuuo el bienauēturado fray Gil de Assis cōpañero tercero en la orden del bienauenturado padre sanct Francisco. Y pues es mas muestro prouecho, es razō que de su vida, conselos y doctrina mas largamente tratemos, porque no podremos dezir que en esto se gastan el tiempo y las palabras sino que nuestras almas se enriquecen y se esfuerçā y son enseñadas. Y porque luego nuestro señor mostrasse en el principio de su conuersion quāt̄ hauia de ser, diole los primeros desseos y pensamientos grandes cō que le llamo siendo aun mācebo seglar: porque desseaua saber como podria perfectamente y en todas las cosas aplazer a Dios su criador. En este tiempo el bienauēturado padre sant frācisco, mueno hombre eñl mundo, y pregonero del rey delos cielos, llamaua a los hombres a Dios, y reformaua con su exemplo los caminos dela humildad y penitencia: que el mūdo tenia destruydos. Y cōuirtio a este su proposito a Bernardo ó Quintaual hōbre principal en Assis assi en generosidad, como en prudencia, y con el a Pedro Catbanio canonigo dela yglesia mayor de Assis, y ambos fūtos distribuyeron sus hazēdas a los pobres por amor de Jesu Christo, y con grande fervor recibieron el abito: y siguieron la vida de sant Francisco glorioso. Y oyendo fray Gil contar a sus parientes aquel heroyco y christianissimo hecho ó Bernardo ó Quintaual (porque el no hauia estado aquellos dias en Assis) el qual hecho con razon mouio los coraçones del pueblo de Assis, todo encendido de fuego Diuino fue a buscar al padre sanct Francisco, y hallole en vnos prados apartado de Assis, adonde se recogia con sus discipulos. En aquella hora venia el santo padre del bosque dela oracion y salio al camino a recebir a fray Gil, sabiendo por reuelacion que le venia a buscar. Y llegando fray gil cerca ól

sancto hechose a sus pies, pidiendo le cō mucha eficacia y lagrimas, que le quisiesse recebir a su compañia. Y el sancto padre le dixo: Amado hermano es necessario que primero conozcas la grande merced que oy nuestro señor te haze. Si el emperador viniesse a assis y tomasse algun hombre de la ciudad para su capitan o camarero y mayordomo, no se alegraria mucho aquel hombre, por tan grande merced. Pues quanto mas te deues tu alegrar y dar a nuestro señor mayores gracias: que te ha escogido por su familiar y muy querido sieruo. Conestas y otras palabras le cōforto que fielmente perseuerasse en su vocacion. Y tomando le por la mano lleuole a casa, y dixo a los discipulos. Dad gracias a nuestro señor porque oy ha traydo a nuestra compañia vn muy buen frayle. Y recebido a la orden y vestido de vn pobre abito, viendo se assi vilmente vestido por amor d̄ Christo no cabia en si de plazer. Y el primer camino que el sancto padre hizo le lleuo consigo a la Marca anconitana. Y acontecio eneste camino q̄ yendo sanct Francisco a altas bozes alabando al señor en lengua Francesa, con grande feruor boluiose a fray Gil: y dixole con gran espiritu. Hermano nuestra orden es semejāte a vn pescador, que hechadas las redes en el agua toma grande multitud de peces y escoge los grādes y dexa los pequeños. Quedo fray Gil muy espantado de oyr dezir esto de tan pocos, porque entonces no eran mas de ocho frayles: mas despues q̄ vido la multiplicacion de la religiō conoscio y entendio la profecia del santo padre. Y aun eneste tiēpo no predicaua sant Francisco al pueblo en las yglesias, como despues que tuuo authoridad del papa Innocencio tercero, mas solamente amonestaua por los lugares adonde yua a los q̄ hallaua, y dezia les que hiziessen penitēcia de sus pecados, y biuiessen en amor de dios y seruicio de nuestro señor Jesu christo. Y fray Gil dezia a los mismos que creyessen y tomassen los consejos del sieruo de dios porque los amonestaua muy sancta y deuotissimamente, y para prouecho de sus animas.

¶ Capitul.ij. De como fray Gil visito a Santiago y al sancto Sepulchro.:.

Era costumbre de aquellos pmeros padres peregrinar no por libertad y mucho menos para tener mejor vida, sino por exercicio: y padescer hambre, frios y denuestos: q̄ por no ser conocidos sino nueuos y estraños en el abito, y enla profession passauan y sufrian. Y assi se aparejauan para los trabajos dela obediencia, y eran animosos, porque yuan descalços cō vn habito senzillo y sin alforjas, edificādo con paciencia a si y a los proximos. Fray Gil: hauida licencia del bienauenturado padre sanct Francisco visito la yglesia del Apostol Santiago en Galizia: y en toda esta peregrinacion nunca mato la hambre, por la grande pobreza q̄ por amor de nuestro señor Jesu Christo q̄ria sentir en si. Y buscando vn dia limosna enesta romeria, no hallo quiē le diesse vn pedaço de pā porque esto era todos sus manjares, y vinose assi a vna era, adonde hallo algunas hauas secas que hauiā quedado entre las pajas, y comio dellas con mucha alegria; y durmio alli aquella noche, y otro dia assi se leuāto rezio: y confortado, como si huuiera cenado el dia antes todos los manjares del mundo. Y siēpre se recreaua mas quādo le era possible en los lugares desiertos y solitarios, que enlas casas con la gente; porque mejor se ocupasse de noche enlas vigilias y oraciones. En este camino tambiē le acontescio que hallo vn pobre muy roto, y cō piedad que tuuo del el descosio la capilla del abito y diosela, y anduuo veynte dias sin capilla hasta que hallo quien le diesse paño para hazer otra. Y andādo assi disforme en el abito mas muy conforme al euangelio enla vida, en Lombardia llamole vn hombre, y creyēdo le queria dar alguna limosna delo que pedia fuesse al hombre, el qual le mostro vnos dados, diziendo si queria jugar haziendo burla del. Y el sancto fray Gil, abaxando la cabeça con mucha paciēcia fuesse: y desta manera burlauā del muchas vezes en muchas partes suffriendolo el todo con alegria. Visito despues el sancto Sepulchro: y lugares dela tierra sancta, y el tiempo que espero enel puerto la embarcacion, vuo vna angarilla, y traya agua a la ciudad, y dauā le por el agua pan para si y para su compañero Despues de hauer visitado los lugares dela tierra sancta con mucha deuocion, estuuo en la ciudad de Acon, algunos dias adonde tābien del trabajo de sus manos, procuraua el comer, haziendo espuertas de juncos o haziendo otro qualquier seruicio. Y quando no podia trabajar, recurria a la mesa del Señor pidiendo limosna por las puertas como la regla dize. Visito despues a sanct Miguel angel, y a sanct Nicolas de Barro. Y en todos sus caminos enlos lugares en que entraua, amonestaua a los hombres a hazer penitēcia, de sus peccados, y biuir en seruicio de Dios y amor del proximo. Y vn dia se assento enel camino muy cansado y cō hambre: y no tenia que comer y assi se durmio: y despertando ha

llo vna limosna del señor junto de si, conuiene a saber la metad de vn pan que comio, dando gracias a nuestro señor, y muy esforçado prosiguio su camino.

¶ Capitulo. iij. De como bi

uia del trabajo de sus manos y euitaua la ociosidad.

Cronicas antiguas.

En todas las partes que morana el sancto fray Gil trabajana siẽpre de se mantener del trabajo d̃ sus manos, como en el principio propusiera. Embiado por el glorioso padre sanct Fracisco a morar a Roma para ganar d̃ comer por su trauajo yua al mõte por leña q̃ era casi dos leguas de allí: y dauan le de comer por el precio que no rescebia dinero. Dio vn dia la leña a vna muger, y viendo ella que era religioso quiso le dar mas d̃ lo que le prometiera, mas fray Gil no lo quiso por esso tomar, sino la metad de lo que era obligada a darle diziẽdo. No quiero que me renga la cobdicia, y quedo aq̃lla muger muy edificada. No se despreciana de hazer qualquier seruicio q̃ fuesse, si era honesto: porque assi desbazia el humo, y vanidad del mundo, y aprouechana en mortificacion y humildad. Fue vna vez a coger nuezes, y como le pagassen en nuezes y no le cupiessen en las mangas, despoloe el abito: y atadas las bocas mangas y la capilla, truxole a Roma lleno de nuezes y repartio las por los pobres. Y esto hazia muchas vezes que delo que ganaua repartia a los frayles o a los otros pobres. Y na algunas vezes por agua ala fuente de san Sisto, dela qual agua beuã los monges del monesterio delos quatro Coronados, y era casi media legua y dauan le por el agua pan y comia el, y lo que le sobrana dana a los pobres. Y vna vez trayendo agua alos monges pidio le vn hombre d̃ beuer, el dixo que no le podia dar de beuer y llenarlo sobrado a los monges y por esto el hombre le dixo grandes injurias. Y fray Gil torno luego a la fuẽte, y truxo vn cãtaro de agua al que le injurio y dixole. Bee ue agua hermano y da a quien quisieres. Y viendo el hõbre la humildad y paciẽcia de fray Gil, compungido pidiole perdon delas injurias. Y nunca fray Gil se obligo a alguno de trabajar por todo el dia, porq̃ le quedasse tiẽpo para rezar sus horas, y darse a la oracion. Con summa diligencia euitaua la ociosidad: o trabajando con sus manos o rezando o cõtemplando o hablando de Dios, y porque aprouechaua todo el tiempo para todo le bastaua. Estando el Papa en Reate, el cardenal Nicholao obispo Tusculano, desseando tener comigo a fray Gil por la mucha deuociõ que tenia a su simplicidad y sanctidad, rogole con mucha eficacia: que estuuiesse con el algunos dias y recibiesse d̃l el comer. Y fray Gil consintio quãto a el estar en su casa, mas no quanto al comer delo que el le diesse. Y q̃rando se el cardenal, porque no comia el d̃ su pan, respondio fray Gil aquel verso de David, bienauenturado eres, y Dios te bara bien, porque comes delos trabajos de tus manos. Y entonces le rogo el cardenal, que alo menos conuiesse con el a la mesa lo que ganasse, enlo qual fray gil consintio. Y na pues cada dia a ayudar a los hombres a coger azeytuna o hazer otros seruicios y traya d̃ comer y ponia enla mesa del cardenal el pan que ganara con el sudor de su rostro y comia del y lo q̃ le sobrana dana a los pobres. Y vn dia llouio tanta agua, que no pudo fray Gil yr a ser uir a algũo y ganar d̃l pan, y el cardenal muy alegre por esto le dixo. Y hermano fray gil te ha de ser necessario comer de mi pã. Mas pensando fray Gil como podria ganar el pã que comiesse, fuesse a la cozina del cardenal: y dixo al cozinero. Porque tienes hermano esta cozina tan suzia. Y el cozinero respondio, q̃ no tenia quien le barriesse. Y concertose frai Gil con el, q̃ le diesse vn par de panes y alimpiole la cozina. Y quãdo lleuo a la mesa el pã que ganara, quedo el cardenal espantado, y desabrido porque no cumpliera sus desseos. Y otro dia perseuerando la lluuia: parescio le al cardenal que de necessidad comeria frai Gil su pan: mas el alimpiando las vasijas, y cuchillos del cozinero y de casa gano pã que comiesse. Y todos los trabajos q̃ bazia eran hechos muy alegremente, y con su espiritu siempre en Dios.

¶ Capitu. iiij. De como nue

stro Señor proueyo a su sierno en tiempo de necessidad.

Cronicas antiguas.

S. Antonio.

Algunos dias estuuo fray Gil en casa del dicho Cardenal, y viniendo la quaresma dosseaua yrse a algun lugar apartado: dõde su espiritu hallasse quietud para la Contemplacion, porque aun hauia pocos monesterios d̃ la orden. Y pedida licencia al cardenal, el la dio aunque muy triste porque se yua, y con piedad de fray Gil y de su compañero les dixo. Dõde os ys como aues sin nidos. Mas fray gil se partio muy alegre, puesta toda su confiança en el señor, y hallaron en vn monte vna hermita antigua de sant Lorencio: y muy apartada de vna villa y de otros poblados, y fray

Gil determino de tener alli la quaresma. Y despues que estuuieron alli tres dias, cayo tã ta nieue que en ninguna manera podian salir de aquel lugar. Y viendo fray Gil que ni ó su trabajo se podia proueer de pan ni pidiendo limosnas: dixo al compañero. ¶ Hermano demos vozes a nro señor y a el pidamos que so lo nos puede oyr: y con tan altas vozes y clamores que el nos haga proueer en tan grande necessidad. Y conto vn exemplo de vnos monjes, que en tiempo de gran necessidad llamaron al señor y fueron oydos, y mouidos cõ aquel exemplo y llenos de fe, a altas vozes ó dia y de noche ofrecia al señor sus oraciones, que los pueyesse de remedio necessario a tan gran necessidad. Y el piadoso señor viendo fe y deuocion oyo sus vozes, y inspiro a vn hõbre dela villa mas cercana q̃ fuesse a aquella yglesia. El qual sin saber que estaua alli alguno começo a dezir entresi mouido de nuestro señor. De ala yglesia de sant Lorẽcio, porque por ventura estan alli algunos sieruos de Dios que no pueden salir conlas nieues, porque no sabian la tierra. Y lleno pan y vino para los que alli hallasse, y hallando los tan necessitados dioles lo que llenaua, y tornando ala villa conto a todos la necessidad en que aquellos sieruos de Dios estauan alli, rogando q̃ por amor de Dios los proueyessen con sus limosnas, y ellos mouidos por Dios a cõpassion y piedad los proueyeron de pan toda aquella quaresma, que no fue pequeña limosna por la hambre de pan que entonces hauia en aquella tierra. Y el santo fray Gil viendo y conociẽdo la misericordia y prouidencia diuina en su prouision, dixo al compañero. ¶ Hermano hasta aqui rogamos a Dios por nosotros que nos acorriesse conla prouision necessaria y fuymos oydos de su clemencia, agora de aqui adelante es necessario que le demos gracias y roguemos por aquellos q̃ nos traen las limosnas. Y assi lo hazia̅ de dia y de noche, rogando por aquellos sus bien hechores y por todo el pueblo christiano. Y tanta gracia dio nuestro señor eñste lugar al santo fray Gil, que no siendo antes vistos ni conocidos los frayles menores en aq̃lla tierra: muchos mouidos con sus exemplos y santas amonestaciones, dexaron el mundo y tomaron el habito dela religion, y los que esto no podiã hazer, en sus casas seruian al señor Dios y hazian penitencia.

Chronicas ãtiguas.

¶ Capitulo.v. Dela obediẽcia y humildad del santo fray Gil.

Sanct Dito.

¶ Viendo el padre sanct Francisco a fray Gil perfecto en virtud y prompto a toda buena obra, amauale ó coraçon, reuerenciase enel y dezia delos frayles. Este es mi caualliero dela tabla redonda, que assi llamaua elos frayles humildes y deuotos. Y preguntando vna vez fray Gil al santo padre que le mandaua que hiziesse o adonde le mandaua yr respondiole el bienauenturado padre sant Frãcisco. Aparejada esta tu morada vete adõde quisieres. Y tomada la bẽdicio̅ fuesse fray Gil, y anduuo quatro dias assi libre y no hallaua su espiritu quietud en tanta libertad, y por tãto tornose al santo padre y dixole. ¶ Padre embiame adonde quisieres, que en tan libre obediẽcia no puede mi conciencia hallar reposo, y el santo padre le embio al oratorio de Fabrian de Perosa, yua descalço vestido de vn abitillo viejo en tiempo ó grandissimo frio, y encõtrole vn hombre enel camino que le dixo. ¶ Yo yria assi desnudo y descalço por tã grande frio, aunque supiesse que luego hauia de entrar en parayso. Conla qual palabra le acrecento el demonio tanto frio, q̃ penso morir de aquel frio. Y assi atormentado comẽço a pensar, como nuestro señor Jesu Christo anduuiera descalço y pobre enel mundo, y sufriera mayores frios y trabajos por nosotros, y con estos pẽsamientos como con brasas le encendio primero el coraçon y despues el cuerpo. Y uando loores a nuestro señor que sin fuego material le libro del frio, y escalento conel fuego de su amor. Eneste lugar ó Fabrian morando algunos años vn dia pensando en sus pecados fuese al monte, y llamo vn fraile mancebo que le lleuasse donde los frayles estauan por vna soga atada al cuello y desnudo el abito. Y entrando assi fray Gil donde estauan los frayles, comẽço a dezir cõ grandes vozes y muchas lagrimas. ¶ Haued misericordia conmigo hermanos, haued misericordia de tan grãde y mezquino pecador. Y los frayles viendole assi y oyendole comẽçaron a llorar conel, y roganãle que se vistiesse el abito y el dezia. ¶ Yo soy digno de ser fraile menor, mas empero si vosotros me quereis dar el abito por misericordia y limosna, recebir lo he como indigno. Y assi lo vistierõ. ¶ Hazia aqui fray Gil cargas de pasa para copas y cestos, y el y vn compañero cargados llenauã ala villa, y rescebian lo que les era necessario para su mantenimiento y vestido. Y vestia ó su trabajo vn fraile diziendo q̃ aquella limosna rogaria por el en quanto el dormia y reposaua que no podia orar. Vn dia viniẽdo fray Gil del campo con cañas y vna boz enla mano passo por vna yglesia donde andaua vn sacerdote, el qual en passando el le llamo ypocrita. Y quedo fray Gil tan triste desta palabra que aquel sacerdote le dixo, que no hazia sino llorar y hallãdole assi llorãdo vn fray

le,preguntole porque estaua assi triste y el respodiole. ¶Porque soy ypocrita como vn sacerdote aora me dixo. Y el fraile le dixo. Y por esso hermano crees q̄ es assi. Creo lo respondio fray Gil, porque es sacerdote quien me dixo esto, y no pienso que los sacerdotes mienten. Y aquel fraile consolādole le dixo. ¶Hermano no te anguistyes que por vētura no seras ypocrita: porq̄ los pareceres dlos hōbres q̄ son criaturas, muchas vezes son muy lexos delas sentencias de Dios. Y oyendo esta razon cōsolose alguna cosa. Oyēdo fray Gil contar la cayda de fray Elias que fuera ministro general dela orden y gran letrado, y entonces era apostata y descomulgado porq̄ se fue para el emperador Federico segūdo rebelde ala yglesia, echose fray Gil en tierra oyendo estas cosas y revolviale y apretauase fuertemente conla tierra. Y preguntado por que bazia aquello respondio. Quiero descender quanto pudiere, porque aquel cayo porq̄ subio mucho. ¶Morando fray Gil enel lugar de Agello estādo fuera del oratorio, fue le dado vn recando del ministro general que estaua en Assis que fuesse alla. Y desde adonde le dieron el recando se partio derecho a Assis, y al fraile compañero que le dixo que fuesse primero a casa y que desde alli se yria a Assis respondio. Amí me es mandado que vaya a Assis y no que torne a casa, tan enteramente era subisero ala obediencia. ¶Mando el guardian a vn fraile que estaua enla oracion enlacelda que fuesse a pedir limosna, y el fraile muy angustiado fuese luego a quexar a fray Gil diziendo. ¶Padre yo estaua aora en oracion enla cela, y el guardian māda que vaya por limosna, y assi me impide del mayor bien por el menor y menos quieto, que es pedir limosna. Y fray Gil respondio. ¶Hermano aun no sabes que cosa es oracion, porque la verdadera oracion quiere que el subdito baga la voluntad de su perlado.

¶Capitulo.vj. Como era zeloso dela regla y santa pobreza.

Chronicas ā tiguas

Sanct Aluto.

Ue el bienauēturado frai Gil grande amigo dela santa pobreza como verdadero discipulo del padre sant Francisco ni tuuo ē toda su vida mas que vn abito remēdado y anduuo descalço, y su celda era de ramos y barro que el sela bazia y todo lo demas buya cosmo superfluydad. Y viniendo a Assis a visitar el sepulchro del santo padre, llenarōle los frayles por todo el monesterio mucho grāde y sumptuoso, mostrandole los edificios grandes dela yglesia, del dormitorio, refitorio, clastra y otras oficinas que tenian hechas muy contentos, loandose mucho de tener hechas tan grādes obras. Oyo lo fray Gil todo muy bien sin dezir cosa alguna, y acabado de ver lo todo dixo alos frayles. Digo os hermanos que no os falta agora sino casaros, y que tengays tambien vuestras mugeres. Y mostraronselo los frayles muy sentidos y escandalizados destas palabras, y dixoles fray Gil. ¶Hermanos mios no teneys razon de alteraros ō lo q̄ yo os digo, porque vosotros bien sabeys que tampoco es licito dispensar enla pobreza como enla castidad, y pues desechastes de vosotros la pobreza assi podeis tambien desechar la castidad, que entrambas son votos que bizisteys a Dios. Un fraile se fue a fray Gil muy alegre y contento diziendo. ¶Padre buenas nuevas te doy. Dixo fray Gil di las bisso. Yo (dixo el fraile) fui esta noche llevado en visiō al infierno: y mirando con diligēcia a todas las partes a ningun fraile nō vi alla. Y respondio fray Gil con muchos sospiros. Creote bijo bien te creo: que ningū fraile vi ste alla. Y repitiendo estas palabras fue arrebatado en espiritu. Y tornando en si aq̄l fray le le pregunto. Como puede ser esto padre q̄ crees tu que ningū fraile nuestro esta enel infierno, o si estan alla los frayles como no los vi yo. Y respondio el santo fray Gil. No los viste bijo porque no descendiste tanto abaxo donde estan atormentados los malaventurados que fin vida y obras de su profession truxeron el abito de frayles menores, porque cōmo los santos frayles estan cōlos perfectos glorioso enel cielo, assi los malos frayles estan enel infierno conlos peores.

¶Capitulo.vij. Del amor y pureza de castidad del santo fray Gil.

Astigaua el sancto fray Gil continuamente su carne y subjetauala al servicio del espiritu, por cōservar en su alma el resplādor dela castidad, no cōtenta mas que vna vez al dia y tarde y poco. Dezia que nuestra carne es como el puerco que con grandes desseos corre al lodo y enel se deleita, o como el escarauajo que su vida es revolverse enel estiercol, y que nuestra carne es el mas valiente soldado que tiene nuestro enemigo contra nosotros. Diziendo estas y otras muchas cosas mostraua quan enemigo era delas malas inclinaciones sensuales, y quan amigo dla santa limpieza dela castidad. ¶Morādo en Espoleto oyō vna voz como de vna muger que le llamaua, y

conesta voz acrescento mas el demonio toda su artilleria sensual: de manera que se hallo el sancto fray Gil cercado del mayor combate y tentacion que en toda su vida sintiera. Mas el buen caualliero de Christo, primero con muchos açotes y despues con ferientissima oracion y muchas lagrimas alanço al enemigo lexos de si, y quedo libre y vencedor por la misericordia de nro señor Jesu Christo. Un fraile sacerdote era conquistado del enemigo con vna grauissima tentacion sensual, y no le aprouechando remedio de abstinencia y oraciones dezia entresi. O si yo pudiera ver al sancto fray Gil y declararle esta mi tentacion, el me diera algun remedio. Mas no rauia muy lexos y no tenia licencia para yr a ver. Y començado vna noche a dormir apareciole el santo fray Gil entre sueños, o el angel en su nombre. Y el fraile muy alegre con su presencia, le conto por orden toda su tentacion pidiendole consejo y ayuda. Y dixole el santo fray Gil. Que harias hermano a vn perro que te viniesse a morder. Y el fraile respondio. Yo le heriria y haria huyr de mi. Pues assi lo haz al tentador (dixo fray Gil) que yo rogare a nuestro señor que te ayude y esfuerce. Y despierto el fraile de aquel sueño y visiõ, libre de toda tentacion y muy consolado. Y algunos religiosos tan molestados de tentaciones que ya proponian dexar la orden, fueron libres del enemigo por las palabras y oraciones de frai Gil. Un fraile se vino a frai Gil muy cõtento, a contarle de vna victoria que hoviera contra vna tentacion sensual en esta manera. Yua este fraile vn camino y vido desde muy lexos venir vna muger, el demonio començole a combatir con malos pensamientos, y tãto mas quanto se llegaua mas cerca, y en passando la muger puso los ojos enella vido que era vieja y no tuuo mas sentimiento dela tentacion. Y contando el esto al santo fray Gil, diziendo que en mirar hauia acertado y que hauia vencido respondiole. Hermano perdiste el vencimiento dela batalla, porque mejor y mas seguro era aunque el demonio te tentasse no mirar que de si era peligroso, y en alguna manera ya consentiste. Porque conteste vicio mas segura es la batalla huyendo todas las ocasiones: que peleando. Y assi quedo aquel fraile enseñado y auisado cõtra las mañas del demonio, el qual algunas vezes dissimula y no nos tienta enlos menores males, porque nos asseguremos y caygamos enlos mayores.

Capitulo. viij. De como fray Gil fue a Africa a predicar alos moros para recebir martyrio.

Esseaua el glorioso padre san Francisco que su familia que nuestro señor tanto acrecentaua, fuesse por todas las partes del mundo a predicar el nombre y conocimiento de Dios, y acrecentasse la fe de Jesu Christo comunicãdo alos ciegos y infieles moros, ala obediencia dela santa fe catholica. Y por tanto muchas vezes acometio el en persona de yr a predicar alos infieles, aunque vna sola vez quiso nro señor q̃ fuesse alla, quãdo p̃dico la fe al soldan ỏ Egypto y en todo su reyno. Embiaua tambien alos frayles suyos, que veya que eran perfectos y dignos de tan grande empresa de predicar la fe de Jesu Christo alos infieles y morir por la confession dela fe. Y en el año de dozientos y diez y nueue, en el capitulo generalissimo que hizo y dispersion delos frayles a todas las partes del mundo de fieles y infieles, cupo le la suerte al sancto fray Gil de yr a predicar la fe alos moros de Africa en Tunez. Y embiado por el padre sancto Francisco con algunos compañeros del mismo espiritu, enbarcando en Italia con vnos mercaderes fueron a desembarcar a Tunez. Mas el demonio permitiendolo la prouidẽcia diuina por sus causas altissimas, impidio que esta obra no tuuiesse effecto por esta manera. Estaua en Tunez vn moro muy principal y viejo al qual tenian los moros por santo, y hauia mucho tiempo que tenia silencio y no hauia querido hablar. Este como fray Gil con sus cõpañeros fuerõ en tierra, comẽçó a p̃dicar y a dezir con grandes clamores y vozes por las calles y plaças. Unos hõbres infieles son venidos a nosotros, los q̃les quiẽren condenar y desbonrar a nuestro grande propheta y ala ley q̃ por el recebimos. Por tanto yo os aconsejo y mando que luego los busqueys y los mateys porque son Christianos. Fue tan grãde el alboroto delos moros en la ciudad que luego fueron puestos en armas, y andauan a buscar aquellos hombres de quien hablaua su predicador. Y los Christianos que primero supieron lo qué passaua, temiendo que los moros matarian a todos los christianos, tomaron a fray Gil y alos otros frayles y por fuerça los metierõ enel nauio, y no los dexaron yr a predicar ni hablar con algun moro. Y los moros no contentos conesto fueronse al puerto con grande impetu: para prender alos frayles. Los quales aunque contra la voluntad y defensa delos christianos, predicauan alos moros desde el nauio assi como podian, porq̃ llenos del espiritu dela fe de Christo ninguna cosa desseauan mas q̃ poner la vida por su santa fe. Y los christianos por aplacar alos moros lo mas pre-

Chronicas á tiguas.

Cõfor.

sto que pudieron despacharon el nauio, y tor naron al sancto fray Gil con sus compañe ros a Italia.

¶ Capitu. ix. Dela alteza de la contemplacion del santo fray Gil.

Cronicas antiguas.

Sanct Anto.

Despues que el santo fray Gil muchos años y con muchos trabajos de la vida activa y martilladas de aflicciones fue renouado en otro hombre: trasladole el señor ala quietud y reposo dela vida contemplativa sobre todos los biuos de su tiempo. Y la entrada a esta perfection fue el sextodecimo año de su conuersion estando en el oratorio d Falerona junto a Perosa, adonde vna noche fue echada la mano del señor sobre el en la oracion. Y fue lleno de tanta consolacion sobre natural, q le parecia que nuestro señor le queria apartar el alma del cuerpo, y sintio en aquella hora el cuerpo y manos y pies y las otras partes lexos del coraçon como muertas, y pareciale que se le salia el alma del cuerpo. Estando su alma fuera de su cuerpo segun le parecia o como le plugo al señor, deleytauase en ver y contemplar su grande hermosura natural y mucho mas la espiritual de que el espiritu santo la hauia dotado, porq se veya hermosa sobre toda estimacion humana como el conto muy cerca de su muerte. Y quando aq̃lla alma santa fue arrebatada sobre si desta manera, fueronle comunicados celestiales secretos los quales nũca quiso descubrir a los mortales, y por esso dezia algũas vezes fray Gil. Bienauenturado es el q̃ sabe conseruar los secretos de Dios, porque ningũa cosa ay oculta q̃ no se descubra y reuele, como el señor quisiere y quando fuere seruido. Yo tengo miedo de mi, y por tanto si los secretos de Dios son de reuelar, mas quiero que por otros sean reuelados que por mi.

¶ Capitul. x. De como sant Francisco aparecio a fray Gil y despues nuestro señor.

Cronicas antiguas.

S. Antonio.

En el año decimo octauo dela conuersion de fray Gil ala religion enel qual año el glorioso padre sant Fracisco passo desta vida vida, fuese con su compañero a morar al oratorio d Cetona en Toscana enel obispado Clusino dela cindad d Chiusi, y la primera noche q̃ llego aparesciole vn Emperador q̃ le mostraua grande familiaridad, lo qual fue señal segũ el despues dixo dela familaridad diuina y visiõ de gloria por venir, que el señor alli le comunico. Y como enel dicho oratorio celebrasse la quaresma d sant Martin que es la de todos los santos con grandes ayunos y continuas oraciones, vido vna noche en sueños al bienauenturado padre sant Fracisco, y dizendo le que queria hablar conel secretamente respondiole el santo padre. Estudia primero bien contigo si quieres hablar conmigo, y desaparecio. Y fray Gil perseuerando en oracõ continua tres dias antes del nascimiento de nuestro señor, velado de noche en oracion fer uentissima, aparecisele Jesu Christo nuestro redẽptor, y como se saca de sus palabras fue arrebatado y vido conlos ojos de su alma la gloria del paraiso que es la vision dela essencia diuina; lo qual el no osaua ni podia explicar. Y duro este aparescimiento y reuelacion no continua sino por interualos, hasta la vigilia dela Epiphania que llamamos delos reyes. Y fue eneste tiempo y enestas reuelaciones lleno de tanta fuerça de consolacion espiritual y sobre natural, que el cuerpo humano flaco y de barro no podia con tanto, y pareciale que espirana y no podia mas biuir, y era constreñido a dar grandes sospiros y vozes, como en resuello de espiritu que el cuerpo no podia comprehender. Y aunque apartado enla cela enel monte oraua, era algunas vezes oydo delos frayles, y hazian que fuesse su compañero a socorrerle. Y vna vez llegando el compañero Fray Graciano y preguntandole que hauia, llamole el santo fray Gil dizendo. Uen aca hijo que yo te desseaua agora mucho. Y consolose conel y tomo vn poco de aliento, porque le amaua y cõfiaua mucho enel, porque conocia su buen espiritu como quien le hauia criado enla religion en santas costumbres y oraciones, y contole algunas cosas que el señor le hauia reuelado. Y el siguiente dia yendo el compañero ala celda de fray Gil, hallole llorando muy fuertemente. Y rogãdole que no se affligiesse tanto por que podia ser causa de su muerte, respondio fray Gil. Como puedo dexar de llorar, temiẽdo ser enemigo de Dios. Porque como tengo rescebida de nuestro señor tan grande misericordia y merced; temo no obrar con ella segun su santa voluntad, que sera para mi mayor dolor q̃ el dela muerte. Lo qual dezia por la vision y reuelacion diuina en que marauillosamente se hallo mudado, y por tanto dezia. Hasta agora yua por donde queria y hazia lo que me parecia con trabajos de mis manos, mas de aqui adelante no puedo hazer lo que acostumbraua mas es necessario obrar segun el espiritu que en mi siento, y por esso me rescelo mucho que algunos querran

de mi lo que no les podre dar. Era este temor del espiritu de sant Pablo; como mostro en aquellas palabras q dixo tenemos este gran thesoro diuino en vasos tan fragiles y de vidrio. Mas porque el cierto peligro d tan infinito y eterno thesoro, bziera a todos desca ecer y desesperar considerada la flaqueza natural, añadiole el apostol y dixo. Porque la guarda y gloria del thesoro diuino; conozcamos que viene dela virtud d Dios y no dela nuestra. Y el compañero de fray Gil consolole mucho, o por mejor dezir el espiritusancto por el con esta sentencia de sanct Pablo dizicdo. Padre aunque es muy bien que siempre tengas en ti el temor de Dios, pero a de ser con fe y confiança que el Señor que da la gracia a su sierno el mesmo le da la guarda y perseuerancia. La qual respuesta cosolo mucho a fray Gil. Y perseuerando aquellos dias en tanta alteza de contemplacion y consolacion que no se puede dezir, pedia con mucha instancia a nuestro Señor que no le diesse tanta carga, alegando para esto sus razones, y diziendo q no era digno porque era grā de pecador, ydiota, simple y rustico, mas quā to mas se reputaua indigno tanto mas el señor leacrecentaua en gracias. Estaua en aql mismo oratorio vn fraile de mucha oracion y sanctidad, al qual nuestro Señor algunas vezes reuelaua sus secretos, y pocos dias antes que comunicasse el señor esta reuelacion a fray Gil, vido aquel fraile en sueños que nacia el sol dela cela en que morana fray Gil, y perseueraua alli basta la noche. Y viendo el despues a fray Gil tan milagrosamente mudado, dixole. Llena bermano suamente al hijo dela virgen.

Lozin. 46.

Capitulo. xj. De las gracias d que el señor doto a su sierno fray Gil en aquella vision.

Chronicas antiguas.

Parecierea algō cosa excessiua dezir que el santo fray Gil vido a Dios, no solo por semejāças ymaginarias o entelectuales mas en su essencia diuina como el mesmo sierno de Dios lo confessaua, diziendo q el señor le hauia quitado la fe, lea a san Augustin enla epistola de. Videdo deum ad Paulinā, enla qual hallara escritas estas palabras, bablādo sant Augustin dela visiō de Dios por essencia. No es increyble cosa desta manera algunos santos antes de defuntos para que sus cuerpos sean sepultados, ser concedida esta excelēcta de reuelacion diuina en substācia. Y vsa destos terminos antes d defuntos para las sepulturas; porq assi como los q vē en a Dios claramente gozando de su gloria estan totalmente apartados del cuerpo mortal, a esta proporciō los que la tal reuelacion houieren de sentir es menester que estē apartados del cuerpo segun la potencia cognitiua y sensitiua; y todas sus operaciōes por lo menos; que en cierta manera es estar fuera de los terminos desta vida. Y assi dezia sant Pabl. O estando mi alma enel cuerpo o fuera dl cuerpo no lo determino Dios lo sabe: fue arrebatada basta el tercero Cielo. Y el sancto fray Gil dezia dela vision bienauenturada q hauia visto, que assi quedo cierto y claro enel conoscimiento de Dios nuestro señor y dela gloria: que hauia perdido la fe; conuiene a saber en respecto dela obscuridad dela fe q antes tenia, y no queria dezir que siempre vea a Dios nuestro señor por essencia; porque es estado dela gloria. Dezia tambien que el sea firmana que su alma hauia visto a Dios fuera del cuerpo, y assi lo reuelo despues d su muerte a vn fraile, y qne en aquella vision hauia sido lleno delos dones del espiritu santo y cō firmado en su gracia. Y los marauillosos efectos que quedaron enel alma del sancto fray Gil confirmian esta verdad, porque despues de aquella gloriosa vision el sancto fray Gil tan facil y frequentemēte era arrebatado en Dios; que con dificultad se hallara memoria de otro sancto desta manera amortecerse segun el cuerpo; y ser elenado en Dios por tā largos internalos. Y por tanto de alli adelā te el sierno de Jesu Christo, porque con mas diligencia guardasse y obedecisse la gracia que el Señor le hauia concedido, era muy solitario y pocas vezes salia de su celda, y ocupaua su vida en vigilias, ayunos y continua contemplacion y oracion y huya con grandissimo estudio qualquiera palabra ociosa. Y si alguno le queria contar nuenas o flaquezas agenas luego le dezia. No quiero bermano oyr pecados agenos, y guardate no ofendas tu conciencia con tales palabras. Y tāto fervor de amor hauia recebido de Dios que no lo podia esconder; porque si alguno hablaua conel del amor de Dios o dela gloria de para yso, luego se arrebataua y quedaua fuera de si, quedando enel mismo lugar insensible y sin menearse como muerto. Y como esta fama corrio por la tierra, los pastores o moços q le hallauan por el camino le dezian. Parayso fray Gil parayso. Y en aql lugar adonde oya el esta palabra, alli se quedaua fuera d si en extasi. Y por esta causa los Frayles que conel querian hablar de Dios y rescebir sus consejos y doctrina guardauan se de no le hablar enla gloria dela vision diuina porque no se arrebatasse y assi carecissen de su conuersaciō.

y tambien fray Gil por esta mesma causa se aparto de toda familiaridad, no solo de personas deuotas seglares mas delos frayles, por lo qual fray Bernardo de Quintaual le llamaua medio hombre, y le reprehendia por que no salia a edificar alos proximos. A lo q̃l fray Gil respondia. Mas seguro es saluar hombre su alma con pocos que con muchos quando lo es necessario, y el que mejor trata de su saluacion mejor trata de la saluacion de los otros segun su estado. Por pequeña culpa o negligencia pierde el hombre grãde gracia, conforme al auiso del padre sant Francisco que dezia. Guardate que riendo no pierdas lo que ganaste llorando. Estãdo vna vez el santo frai Gil en platica espiritual con frai Andres y fray Graciano, ambos varones espirituales y que el los hauia criado: dixoles que quatro vezes hauia nacido. La primera quãdo naci del vientre de mi madre. La segũda quãdo renaci enel sacramento del baptismo. La tercera quando entre enla religion. La quarta enel dia que el señor me aparecio y me mostro su gloria. Y dixole fray Andres. Si fuesse a partes remotas y estrañas y me pregũtassen padre si te conocia y como te veya, podria respõder assi. Treynta y dos años ha que fray Gil nacio y antes que naciesse tenia fe y despues de nacido perdio la fe. Y respondio fray Gil diziendo. Como dixiste assi es. Empero yo antes no tenia fe como la deuiera tener, y el Señor mela quito dando me mas clara noticia de si, y de su gloria. Y entre tantas mercedes recebidas de Dios alcance tambien esta, que conoci y conozco q̃ merezco que me atẽ vna cuerda al pescueço, y que con grande vituperio y deshonra me lleuen por todas las calles y plaças del mundo. Y dixole fray Andres. Sino tienes fe, q̃ hizieras si fueras sacerdote y huuieres de cantar solennemente enla missa Credo in vnum deum. Fuera necessario q̃ dixeras, cognosco vnum deum. Y el santo fray Gil con muy alegre rostro comẽço a cãtar a altas vozes. Cognosco vnum deũ patrem omnipotentẽ, y fue arrebatado. Esto dezia el sancto no porq̃ no tuuiesse fe, sino por la mayor claridad y lũbre con q̃ Dios sela hauia comunicado.

Capitulo. xij. Delos arrebatamientos que fray Gil tuuo delante del papa Gregorio nono.

Cronicas antiguas.

Sanct Anto.

Viniendo el papa Gregorio nono a Perosa por las grandes cosas que hauia oydo del santo fray Gil, desseando verle y hablar conel mandole llamar por que moraua junto a Perosa. Y llegando el sancto padre fray Gil al palacio con su compañero, sintio la suauidad espiritual que le solia preceder alos raptos, y por esso temiendo de arrebatarse y salir de si delante del Papa no quiso entrar, y embio al compañero a que le escusasse delante del papa porque entõces no podia yr. Y el papa pregunto que porque razon pues estaua alli, no podia entrar a hablarle. Y el cõpañero de fray Gil dixo. Santissimo padre pareceme q̃ fray Gil por esso se escusa y teme agora d̃ venir delante de vr̃a presencia, porque se recela que luego sera arrebatado delo qual ya siente alguna señal en si. Y el papa desseãdo por esso mas verle, mãdo q̃ viniesse luego. Y començando a hablar conel papa fue arrebatado y quedo immouible conlos ojos fixos al cielo. Y el papa quedo espantado viendo con sus ojos lo que del hauia oydo, y dixo. Si deste mundo passares antes que yo no sera necessario ver de ti otro milagro sino este, y luego te escriuire enel cathalogo delos sanctos. Otra vez acontescio que fue el papa al oratorio delos frayles junto a Perosa a visitar a fray Gil, y los frailes yendole a buscar ala cela para que viniesse a hablar al papa hallaronle en extasi, y sabiendo esto el Papa fue alla conlos Cardenales y entro enla cela del sieruo de Dios, y espero alli vn poco viendole estar arrebatado si tornaua en si y no tornando en si, fuese el Papa marauillado y desconsolado porque no le podia hablar como desseaua. Y queriendo hablar conel muy despacio mandole llamar para que viniesse a comer conel. Y el santo fray Gil vinose a palacio vn rato antes de hora d̃ comer, y entrando enla camara del papa prostrose a sus pies y besolos y fue recebido muy benignamente del padre sancto. Y vno delos que estauan presentes, que hauia oydo dezir como fray Gil algunas vezes cantaua alabãças a nuestro señor, dixo al Papa que le mandasse cantar. Y aunque el Papa dudaua si el sabia cantar o no, con deuocion que le tenia y desseo de oyrle alabar a Dios dixo. Hermano fray Gil quieres nos cantar vn poco para alegrarnos enel señor. Y el respõdio. Que canto sanctissimo padre quereys que cante. La qual palabra dixo con grãde feruor de espiritu, y repitiẽdola muchas vezes fuese muy depriessa a otra parte del fin dela camara buscando adonde esconderse, y pusose en vn cantõ assentado y encogido y fue arrebatado hasta hora de visperas. Y como el papa lo experimento y todos los que conel estauan, no tenia huelgo ni sentido ni pulso. Y pesandole mucho al summo pontifice de perder la platica y conuersacion del sancto fray Gil, reprehendio asperamẽte al que hauia dicho que le

mandasse cantar. Y cenando el papa estãdo aun fray Gil en su rapto, dixo alos cardenales. Veys como perdemos la conuersacion deste hombre de Dios. Pronemos enel agora la virtud dela obediẽcia, enla qual los frailes menores son muy perfectos. Y hablando con fray Gil dixo. La orden delos menores inmediatamente esta subjecta a nos, por lo qual te mando por obediencia que luego vengas ami. Cosa marauillosa, que en aquel punto el que estaua insensible como muerto se leuanto, y corriendo se fue a hechar alos pies del Papa diziendo con mucha humildad su culpa. Y el papa le tomo por la mano y le leuãto y començando a platicar con el Fray Gil le preguto. Padre nuestro como estais, y como va. Y el papa le dixo. Bien me va hermano mio. Cierto dixo fray Gil grande trabajo teneys y sufris, y grande ayuda de nuestro señor haueis menester. Llamaua trabajo principalmente, ala inquietud y ocupaciones del alma enlas cosas defuera. Y el papa respondio. Hermano verdad dizes, y por tanto te ruego que me ayudes con Dios a lleuar esta carga. De buena voluntad dixo el santo fray Gil subjeto mi cuello al yugo del mãdamiento de mi señor. Y leuantandose luego como para cumplir la obediencia y apartando se del papa fuese ala oracion y fue luego arrebatado basta las diez dela noche. Alabaua el sumo pontifice y todos los de su casa a nuestro señor en su siervo fray Gil, al qual hauia dado tanta perfection de familiaridad diuina, que mas conuersaua fuera del mũdo que enel mundo estando aun en carne mortal. Y despues que el sancto torno en si, rescibio refection enla camara del Papa y reposo alli. El dia siguiente el papa le preguto familiarmente diziendo. Fray Gil que a de ser de mi. Y escusandose de no responder a esto en manera alguna: el papa le dixo. Alomenos hermano dime qual deuo de ser. Y despues de hauerse escusado mucho respondio fray Gil. Santissimo padre que seais qual deueis ser, teneis necessidad de tener siempre dos ojos muy claros y abiertos vno derecho y otro yzquierdo. El derecho tiene siempre d̃ contemplar las cosas de arriba y futuras para donde caminamos, y el yzquierdo ha de ordenar las cosas presentes que estan a vuestro cargo. Muchas otras cosas de grande edificacion dixo entonces fray Gil al summo pontifice, que dieron a conocer la grande abundancia dela lumbre diuina que el secretamẽte comunicaua. Y quedo el Papa con grande deuocion y amor al bienauenturado fray Gil, como a quien conoscia ser perfecto siempre y amigo de Dios.

Capitul.xxiij. Delos exercicios y afecciones del santo fray Gil en la vida contemplatiua.

EL siemo d̃ Dios frai Gil siẽpre tenia el rostro muy alegre y quando hablaua con alguno, o le respõdia, siẽpre estaua lleno de alegria y deuocion, y todo conuertido eneste inbio y plazer besaua muchas vezes las piedras y hasta cosas semejantes conla fuerça del amor de su criador. Y perseuerando en tan marauillosa gracia, con suma diligencia se guardaua de contristar el espiritu del señor. Era le cosa muy dura dexar d̃ qualquiera manera la diuina conuersacion: y tornara a entender en cosas humanas. Desseaua poder biuir y mantenerse de las hojas delos arboles, por poder huyr toda la consolacion humana. Y quando dela oracion tornaua alos frayles, venia alegre y alabando al Señor y diziendo. Ni lengua puede dezir, ni letra declarar, ni entendimiento humano comprehender, los bienes que nuestro señor tiene aparejados para los q̃ le aman. Con estas y semejantes palabras encendia los espiritus delos frayles al amor de Dios. Era lleno de grandissima deuocion y acatamiento, alos sacramentos d̃ la iglesia y alos cultos diuinos y canonicos, y si alguno le hablaua delas constituciones y decretos dela iglesia, con mucha alegria los alabaua y dezia. O sancta madre yglesia Romana, nosotros ignorantes y miserables no te conocemos, ni el zelo y bondad con que trabajas de saluarnos. Tu nos enseñas el camino dela saluaciõ, y solamente lo q̃ tu enseñas es lo cierto, y el q̃ va por tu camino no herra, ni ofendera, mas quien otro camino quisiere lleuar hallara perdicion eterna. Oya missa con grande fervor y deuocion, y todos los domingos y fiestas principales recebia el santissimo cuerpo de nuestro señor Jesu Christo, y yacaua todos estos dias enteros enla contemplacion, recebimiento y presencia del señor, porque entrando luego por la mañana enla iglesia, todo el dia q̃daua alli conlos sanctos y angeles mas que conlos hombres, celebrando las fiestas de nuestro Señor Jesu Christo. Y muchas vezes cuel fervor dela oracion o siendo arrebatado fue visto leuantado y alçado dela tierra por espacio de vn cobdo o mas.

Capitulo.xxiiij. De otros arrebatamientos que del sanctissimo padre fray Gil se leen.

Cronicas antiguas.

Inco ministros prouinciales visitaron al bienauenturado padre santo fray Gil con grãde deuocion q̃ le tenian, y vna conellos fray Graciano su cõpañero, el qual dixo al sancto padre fray Gil. Padre aqui vienen los ministros a visitarte, ruegote que les des todo el plazer y consolacion. Y fray Gil salio a ellos y comẽço a hablar les en fervor de espiritu y a cantar con el rostro leuantado en el cielo, y estendidos los braços como si tañesse en vihuela en el ayre, dezia. O mi hermano. O amor fraternal bazme vn castillo que no tenga piedra ni bierro. O hermoso hermano baz me vna ciudad que no tenga piedra ni cal. Y cantando esto fue arrebatado. Y los ministros no entendiendo la significacion de aquella cancion preguntaron a fray Graciano lo que queria dezir, y el les dixo. Aquellos castillos y ciudades fueron los santos apostoles y martyres dela primitiua yglesia, los quales sin armas de bierro o ayuda de algũa cosa tẽporal, fuerõ fortissimos edificadores dela casa y templo de Dios enlas almas. El qual zelo y intencion tuuo el bienauenturado padre sanct Francisco, renunciando de su orden toda cosa temporal, porque fuesse castillo fortissimo de Dios biuo: y Ciudad gloriosa no de edificios y abundancias temporales, mas de espirituales dela pobreza y amor diuino. Y como los ministros erã como capitanes dela religiõ y ayudadores desta obra: muy biẽ los enseñaua todo lo que era de sus oficios en aquella cancion. Morando el santo fray Gil enel oratorio El gelo enla comarca de Perosa, y viniendose vna tarde los frayles como acostumbrauan a tomar refection: acabando de comer con muy grande fervor propuso la palabra de Dios alos frailes: y con tãta suauidad hablo de Dios que inflamo los corazones de todos enel amor diuino, y assi se aferuoro que fue rapto estando en medio dellos frayles, hasta que canto el gallo. Y apartandose delos frayles que de alli no se bauian apartado y yendose para la cela: sobreuino tãto resplandor sobre el que la claridad dela luna que entonces estaua llena y clara se escureció dõ tal manera, que no se veya la luna por ser mayor la luz del resplãdor. Y viendo esto los frayles fueron muy espantados dando gloria a nuestro señor Jesu Christo, por las marauillas que mostraua en su sieruo. Dixo el bienauẽturado fray Gil al seraphico doctor sanct Buenauentura, que era maestro general dela orden. Padre mio muchas gracias os dio el señor a vosotros los letrados con q̃ le podays seruir y loar, mas nosotros ignorãtes y ydiotas que ninguna sufficiencia tenemos, que podremos bazer para nos saluar. Y respondio el doctor sant Buenauentura. Si nuestro señor Dios no diera otra gracia al bombre sino que le pudiesse amar, bastara esta para que le bizyera mayores seruicios que por todas las otras juntas. Y dixo el bienauenturado fray Gil. Padre puede vn ydiota amar tãto a nuestro señor Jesu christo como vn letrado. Puede (dixo el bienauenturado sant Buenauentura) vna vejezuela simple amar mas a nuestro Señor, que vn maestro en Theologia. Leuantose luego el bienauenturado fray Gil con mucho fervor y fuese ala huerta ala parte que era bazia la Ciudad, y con muy grandes vozes dezia. Vejezuela pobre, ydiota y simple, ama a tu señor Jesu Christo y podras ser mayor que fray Buenauẽtura. Y fue alli arrebatado sin se mouer de aquel mismo lugar tres horas.

Capitul. xv. De vna mara

uillosa disputa q̃ tuuo el santo frai Gil.

Cronicas antiguas.

Stando el bienauenturado frai Gil enel oratorio õ Perosa doña Jacoba de siete sollos noble dueña Romana (q̃ enla vida fue deuotissima del seraphico padre sant Frãcisco y despues dela muerte del santo bienauenturado se vino a morar a Assis por la deuocion que le tenia) le vino a visitar y recebir consolaciõ de su doctrina. Y ballose alli fray Berardino varon muy espiritual y docto con otros frayles espirituales, por recebir enseñamiento y exẽplo delas palabras de frai Gil. El qual bablando de Dios entre otras sentencias dixo esta. Por aquello que el hõbre puede y no quiere viene aquello q̃ no quiere. Y fray Berardino por sacar mas palabras del padre fray Gil comẽço a argnyr escholasticamente esta sentencia diziendo. Espanto me padre fray Gil destas palabras, por lo q̃ el bombre puede y no quiere viene a padecer lo que no quiere, porque el hõbre de si ninguna cosa puede lo qual pronare cõ muchas razones. Y primeramente porque poder presupone ser, y tal es la operacion dela cosa qual es el su ser, q̃ el fuego calienta porque es caliẽte, mas el hõbre de si es nada como dize el apostol, el que piensa que de si es alguna cosa como sea nada engaña se. Luego el bombre ninguna cosa puede pues es nada. Por otra razon tambien prueuo aquesto. Porque si el bombre puede alguna cosa, sera por razon õ alma o del cuerpo o de todo junto, prouare q̃ por razon de ninguno de aquestos puede. Por razon solamente del alma ninguna co-

sa puede, porque cierto es que el alma por si fuera del cuerpo ni puede merecer ni tampoco desmerescer. No por razon solamente del cuerpo, porque toda su operacion tiene dela forma, y sin el alma no tiene ser humano quãto mas poder obrar, q̃ es propio dela forma. Y por razon de todo el compuesto ningũa cosa tampoco puede el hõbre, porque seria por razõ de su alma que es la forma mas tambiẽ queda ya prouado que el alma apartada del cuerpo ningũa cosa puede, luego muy menos ayuntada conel cuerpo porque el cuerpo corruptible la carga y baze mas pesada. Y pongo vn exemplo. Si la bestia no puede andar sin carga pues mucho menos podra con carga. De aquesta manera bizo fray Gerardino doze argumentos que seria largo de contarlos muy sparentes y biuos, de que quedaron espantados y embaraçados los que presentes estauan. Mas fray Gil le respondio. Baldixiste fray Gerardino: oi hermano de todas essas cosas tu culpa. Y fray Gerardino sonriendose dixo su culpa. Y fray Gil le dixo. Ninguna cosa vale essa tu culpa hermano, y quando no vale la penitẽcia ninguna cosa se alcança por ella. Sabes cantar frai Gerardino. Y respõdiendo que si dixo frai Gil. Oya canta conmigo. Y saco de la manga vn instrumento de salz que los moços suelen bazer y començãdo desde la primera cuerda cõ palabras consonantes y tocando todas las cuerdas, desbizo y mostro ser falsas todas aquellas doctas razones de fray Gerardino. Y començando dela primera dixo. Yo no hablo fray Gerardino del ser ỹl hõbre antes de la criacion, porque entõces ninguna cosa era y ninguna cosa podia, mas del ser despues de la criacion en que recibio de Dios el hombre libre volũtad con q̃ puede merecer ỹnsintiendo al bien, o desmerecer consintiendo al mal. Y por tanto dixiste mal y bazias me fallacia fray Gerardino porq̃ sant Pablo no habla alli dela nonada dela substancia, ni dela nonada dela potencia, mas dela nonada del merecimiento, como en otra parte tãbien dize. Si no tuuiere charidad ninguna cosa soy. Ni yo no hable del alma apartada, ni del cuerpo muerto mas del hombre biuo, que consintiendo ala gracia puede obrar bien si quiere, y siẽdo le rebelde puede bazer males, que no es otra cosa sino desfallecer del bien. Y lo que alegas q̃ el cuerpo corruptible carga al alma, no quiere alli dezir la escriptura que quite el libre albedrio al alma que no pueda obrar mal o biẽ, mas quiere dezir que da impedimento al entẽdimiento y ala afection y ymaginacion del alma occupada en las cosas dela tierra y de su cuerpo, y por esso dize luego adelãte. Y la morada terrenal oprime el sentido occupado y pẽsatiuo y derramado en muchas cosas, que no deran al alma buscar libremẽte las cosas de arriba donde nuestro señor Jesu Christo esta assentado ala diestra del padre todo poderoso. Porque la vista y subtileza delas potencias ỹl anima por las diuersas inclinaciones y ocupaciones delas potencias inferiores corporales, se bazen botas y grosseras. Y assi por su ordẽ le desbizo todas las otras razones. Y fray Gerardino quedo fuera de si, y dixo su culpa de coraçon. Agora (dixo el biẽauẽturado fray Gil) vale tu culpa hermano. Y quieres que te muestre claramente que la criatura puede alguna cosa. Subiose el bienauenturado fray Gil sobre vn arca y con terrible voz dio vn grande grito diziendo. O cõdenado que estas enel ỹfierno. El mismo respondio en persona del cõdenado con vna voz tan llorosa, horrible y espantosa, que causo temor y grande espanto a todos los que presentes estauan. Hay cuytado de mi. O malauenturado de mi. Y preguntole en su voz propia. Dime malauenturado, porque fuyste condẽnado al infierno. Y respondio en voz mucho llorosa. Porque no bize los bienes q̃ pudiera y deuiera bazer, y no euite los males q̃ pudiera y deuiera de euitar. Y tornele a preguntar otra vez. Que querrias dar o bazer captiuillo condenado, si te fuesse cõcedido tiempo de penitencia. Respondiole y dixo. A todo el mũdo si fuesse mio daria, y poco a poco me meteria en vn fuego por mucho tiempo por escapar ỹla muerte perdurable y eterna, porque esta pena vna vez o otra ternia, fin y mi cõdennacion es para siempre jamas. Y bolueẽdose el bienauẽturado padre fray Gil bazia fray Gerardino dixole. Oyes hermano mio oyes que la criatura puede algũa cosa. Y despues destas y otras meritorias y espirituales palabras, pregunto el bienauẽturado padre sancto fray Gil a fray Gerardino. Hermano mio si vna gota de agua cae en la mar, la gota da su nombre ala mar, o la mar le da a ella. Respondio fray Gerardino, que assi la substancia como el nombre dela gota es absorbida y toma el nombre del mar. A esta respuesta el bienauenturado fray Gil fue luego arrebatado en nuestro señor Jesu Christo, porque entendio el ỹmẽso pelago de amor y gloria diuina, en que lançandose el alma cõ vna gota de amor, queda absorta toda en nuestro señor Dios y otra, por el ser de gracia o el de gloria.

Capitulo. xvj. Del espiritu de profecia del bienauenturado padre fray Gil.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Vn fraile dela orden delos predicadores maestro en theologia padecio algunos años vna fortissima tẽtacion del demonio, que le queria hazer dudar dela purissima virginidad dela madre de Dios. No le valia remedio q̃ contra aquella tentacion hiziesse, y desseaua mucho ser alumbrado de algun varon espiritual, y con su ayuda ser libre, pues letras y otros buenos exercicios no le aprouechauan. Y oyendo contar de fray Gil, como era varõ muy espiritual y alumbrado por Dios fuese a el. El espiritu santo reuelo a frai Gil la venida, proposito y batalla del fraile predicador, y salio se de casa y fue le a recebir antes q̃ llegasse. Y anticipando las palabras y salutaciones dixo. O hermano predicador virgen antes del parto, y hirio la tierra con vn cayado que traya enla mano, y subitamẽte nascio vn hermoso lilio donde dio conla pũta del cayado. Y dixo otra vez. O hermano predicador virgen enel parto, y hiriendo en otra parte conel cayado nacio otro lilio. Y la tercera vez dixo. O hermano predicador virgen despues del parto, y hiriendo conel cayado enla tierra nascio el tercero lilio muy hermoso. Y frai Gil huyo luego tornandose para el monesterio y el fraile predicador quedo libre de la tentacion dando gracias a nuestro Señor q̃ por el su santo siruo simple le librara. En el monte junto de Perosa donde los frailes y fray Gil morauan, como quisiessen abrir vn pozo de agua y fuessen diferentes enel lugar dõde le abririan, fueronse a frai Gil para tomar su consejo y determinacion. Y el santo fray Gil tomo su cayado enla mano y fuese a vn lugar, y dando conel cayado enla tierra dixo. Cauad aqui. Y luego en aquel lugar nacio vna hermosa flor de violeta. Y ellos visto este tan gran milagro cauaron alli y hallarõ mucha agua.

Capitulo. xvij. De como el santo fray Gil fue visitado de sant Luis rey de Francia.

Chronicas antiguas.

Endo sant Luis rey de Frãcia en Romeria a visitar los santos apostoles en Roma, por la fama que tenia dela santidad de frai Gil determino de yr a visitarle. Y viniendo a la ciudad de Perosa dexo alli su gente y fuese al oratorio delos frailes con pocos compañeros vestidos como romeros, y dixo al portero q̃ queria hablar a frai Gil. Y el portero no sabiẽdo quien era fuese a dezir a frai Gil que estauan ala puerta vnos romeros, y que vno dellos le queria hablar. Y reuelado le el espiritu santo a frai Gil quien era salio luego dela celda muy apriessa como abonado de espiritu, y llegando ala puerta puestos ambos de rodillas se dieron marauillosos abraços y deuotissimos besos enlos rostros como si muy estrecha y antigua amistad huuiera entrellos, y despues que estuuieron vn poco abraçados y se mostraron señales de tãta charidad y amor, sin hablarse palabra el vno al otro se despidieron en silencio. Y despues de ydo sant Luis, el portero pregunto a vno de aquellos romeros quien era aquel hombre que assi familiarmente auia abraçado a frai Gil. Y el romero le dixo que era Luis rey de Francia, que viniendo a visitar las santas reliquias de Roma hauia venido a ver a fray Gil. Los frayles sabiẽdo esto quedaron turbados, viẽdo que fray Gil no le hauia hablado ni le hauia mostrado mas familiaridad, y fuerõse a el reprehendiendole mucho porque no hauia hablado algũa palabra a vn tan grande y Christianissimo rey que hauia venido a visitarle y cõsolarse conel. Mas el santo fray Gil les respondio. Hermanos no os enojeis ni os espanteis de no hauerme hablado el ami ni yo a el palabra alguna, por que en abraçando nos la luz diuina nos hizo claros y manifiestos los coraçones, y me reuelo su coraçõ y yo a el el mio. Y puestos los ojos del alma enel espejo dela luz eterna en q̃ todas las cosas se veen mejor que en si mesmas nos hablamos quanto el me queria dezir ami y yo a el con muy grande consolacion sin ruydo de palabras, q̃ mas nos fuerã impedimento q̃ cõsolacion y ayuda, para lo q̃ nras almas sentian. Y los frayles muy espãtados dixeron su culpa al santo bienauẽturado frai Gil, porque auian querido juzgar las obras de nuestro señor que no entendian.

Capitulo. xviij. De como consolo y esforço a vn fraile que el hauia conuertido ala orden.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Vn caualiero muy deuoto di sancto fray Gil, vino a ser fraile por sus amonestaciones. Y despues que fue fraile no curo mas fray Gil del, ni le cõuersaua ni frustraua como antes. Por lo qual estaua aquel frai le muy desconsolado y quexandose dixole vn dia. Padre estoy muy desconsolado y marauillado de ti, porque biuiendo enel mũdo me enseñauas y consolauas, y por tus amonestaciones y cõsejos entre enla orden pareciẽdome q̃ muchomas te conuersaria y me aprouе

hallado lo contrario porque no me dizes palabra alguna de consolacion y enseñamiẽto. Seria mi alma muy consolada si oyesse de ti, lo que ha de hazer y delo q̃ se ha d̃ guardar. Y fray Gil le respondio. Hermano mio tu eres agora dela casa y familia d̃l Señor como yo soy, y tu y yo compañeros militamos debaxo d̃ vn mismo señor. Quieres pues que yo que soy tu compañero te de el oficio y te diga haz esto y no hagas aquello. Que se yo si nuestro señor quiere que hagas otro officio y no el q̃ yo te dire. Yo te informaria d̃ vna cosa, y por ventura Dios dispondria de ti otra. Y diziẽdo esto leuanto el rostro y el espiritu al cielo, y hablando con nuestro señor delante de aq̃l frayle con grande feruor y suaue voz dixo. O mi señor Jesu Christo: quã preciosa cosa es la santidad y castidad como a vos plaze, y como amais al alma que la possee, y como la lleuareis ala compañia delos santos angeles: y como la premiareis enla vida eterna. Y soplando con gestos de gran alegria y dulcedũbre dezia. O, o, o señor quãto os aplaze aquella alma. Y otra vez dixo. O señor quan acepta os es aquella persona q̃ por vuestro amor aparto su coraçon del mundo, y totalmẽte dexo al padre y ala madre y alos pariẽtes y quãto enel mundo tenia. Y mostrando grãde gusto respiraua como la primera vez o, o, o quãto señor os es acepto. Y dixo mas. O señor como os aplaze el alma que es obediẽte, y no tiene otra voluntad sino la vuestra. O quanto amais al que obedece enteramente a vuestros mandamiẽtos, y respiro en fin desta sentencia como enlas otras. Y dixo mas. O señor como os aplaze aquella alma que es eleuada en vuestro amor y memoria, y que perseuera en continuas oraciones y vigilias contẽplando vuestras cosas celestiales, como consolais a esta anima, y quando enla oracion derrama muchas lagrimas son muy aceptas a vuestra magestad y prouechosas a la tal anima, porque le riegan la conciencia y le abren el parayso. O, o, o señor, quan bienauenturada es la tal anima. O señor como os es acepta aquella persona que por vuestro amor sufre trabajos y vituperios y lleua vuestra cruz sobre si, y no rehusa la carga como haze nuestro hermano el asno que no se quexa quando le cargan o açotan, ni quando le dizen malos lobos te coman, dessollado te vea, y mi hermano el asno nada responde a estas cosas y dame grande exemplo de paciencia. Y con estas palabras quedo aquel religioso muy consolado y animado en la perseuerãcia del seruicio de nuestro señor Jesu Christo, y a todos quedo doctrina de quanto temor y discrecion se deue tener en enseñar las animas delas q̃les nuestro señor Jesu Christo es solamẽte perfecto maestro, y las ordena segun la abilidad y gracia que les dio para la saluacion. Y tambien no sele oluide aqui como la doctrina ha de ser mas del espiritu y de Dios que dela lẽgua, si ha de penetrar los coraçones y inflamarlos enla virtud.

¶ Capitul. xix. De como el sancto fray Gil muchas vezes era perseguido del demonio.

Los malignos espiritus: quãto mas conoscian que el sieruo de Dios fray Gil subia a los altissimos secretos diuinos, tanto mayor embidia y odio le tenian y quanto podian le atribulauan. Chronicas ãtiguas.

¶ Pocos dias despues de aquella vision diuina estando frai Gil enla oracion enla celda solitaria, aparesciole el demonio en figura tã terrible y espantosa que luego le hizo perder la habla, mas llamando a Dios enel coraçõ fue socorrido y libre: y despues dezia grãdes cosas de quan espantoso era el demonio. En Espoleto enla hermita de sanct Apolinario entrando ala media noche enella para orar y y estando enla oracion inclinado, el demonio se subio sobrel y le cargaua y le apretaua mucho. Y no pudiendo fray Gil leuantarse fue arrastrãdo como mejor pudo hasta la pila d̃l agua bendita, y haziẽdo la cruz conella huyo el demonio. Otra vez estando en oracion, tãto le atormento el demonio que con grandes vozes començo a llamar y a dezir. Socorredme hermanos socorredme. Y viniendo fray Graciano su compañero fue libre. Una noche estãdo en oracion apartado, oyo alos demonios que estauan junto a el platicando como gente y dezian. Este hombre para q̃ trabaja tanto. Ya es santo ya es vngido de Dios ya es extatico. Tentandole desta manera y procurando derribar por vanagloria al sieruo de Dios. Y el postrer año de su vida le persiguio el demonio mas cruelmẽte que antes. Una noche despues dela oracion queriendo reposar, tomole el d̃monio y metiole en vn lugar tan estrecho que en ningũa manera se podia menear. Y trabajando de leuantarse con todas sus fuerças y no pudiendo, oyole fray Graciano respirar y sospirar muy fuertemẽte, el qual dormia cerca d̃l sieruo de Dios para socorrerle si fuesse menester. Y llegando a la puerta dela celda para si estaua en oracion o en algũ trabajo, conocio que estaua en grãde angustia: y començo a dar vozes. Padre que as. Y fray Gil respondio. Uen presto hijo mio ven presto. Y no pudiendo fray Gra-

ciano abrir la puerta dela cela dixo. Que es esto que no puedo abrir esta puerta. Y el santo le mando que con todas sus fuerças procurasse de abrirla muy presto, y en fin entro en la cela y por mas que trabajo no pudo sacar al santo de donde el demonio le tenia. Y dixole el sieruo de Dios. Hijo dexame estar, y de xemos lo todo enlas manos de nuestro señor. Y fray Braciano aunque contra su voluntad dexo de trabajar para sacarle de alli, y orado al señor en su nombre, de alli a vn poco de tiempo saco el sieruo de Jesu Christo de donde estaua. Y despues que el santo fray Gil reposo vn poco dixo al compañero. Bien bezistе hijo en venir, nuestro señor te de el pago. Y el compañero quexadosele dixo. Porque padre no me llamauas, con que conciencia quedaramos si murieras. A ti y a nosotros fuera muy poca honra morir assi. Y el santo fray Gil respondio. Que se te da ati hijo mio si Dios me venga de mis enemigos. Y dixo mas. Porque trabaja tanto el demonio por dañar y impedir los beneficios de Dios. Y si esto no fuesse vna vez, o otra no me espantaria. Ten por cierto hijo que quanto mas el demonio resiste a Dios trabajando de atribularme, tanto mas es atormentado y desciende enel mas profundo delos tormentos: y assi molestandome me vengo del, porque no fue de mi el principio o yo seruir a Dios mas de Dios, y el fin por la diuina misericordia tambien sera suyo, portanto contra Dios no podra el demonio prenalecer. Y assi frequentemente le molestaua el demonio de tal arte, que alas tardes quando yua a recogerse ala cela yua sospirando y diziendo. Hora espero y voy a buscar mi martyrio.

Capitulo. xx. De algunas respuestas del sancto padre fray Gil dadas en muchos casos.

Chronicas antiguas.

Sanct Anto.

FRay Jacobo de Massa varon muy espiritual y que tenia gracia de arrebatamiento en Dios, pidio al sancto fray Gil le dixesse como se auia de hauer enesta gra, y respondio No acrecientes ni disminuyas y huye la multitud quanto pudieres. Y preguntole fray Jacobo que queria dezir aquello, declarose fray Gil enesta manera. Quando el espiritu esta aparejado para ser introduzido en aquella lumbre gloriosa dela diuina bondad no deue acrecentar por presumpcion ni disminuyr por negligencia, y deue amar la soledad quanto pudiere: si quiere q aquella gracia sea bien guardada y acrecentada. A vn fraile que le pregunto que haria que fuesse a Dios mas acepto, respondio fray Gil cantando. Una a vno vna a vno. Y diziendo el fraile que no lo entendia dixole. Has de dar vna sola alma y sin intermission y medio a vn solo Dios si quieres ser acepto delante del.

Fray Braciano que fue veinte años compañero y discipulo del bienauenturado sancto fray Gil, daua testimonio del que enestos veinte años no le auia oydo hablar vna palabra ociosa, y este religioso como buen discipulo de tal maestro auia aprouechado mucho enla mortificacion y obediencia, enla oracion, enla platica espiritual y de edificacion, y en otras muchas gracias del señor. Y desseando no errar enel vso dellas, pregunto vn dia al santo fray Gil en que obra y gracia de aquellas se ocuparia mas, porque queria seguir su consejo. Respondio el santo fray Gil. En ninguna obra seras tan acepto a Dios como en aborrecarte. Y quedando fray Braciano espantado de aquesta respuesta y triste, dixole frai Gil. El hombre aborrecado no esta enel cielo empero esta leuantado dela tierra, y siempre mirando hazia baxo. Haz tu assi que aunque no estes enel cielo puedes leuantarte delas cosas dela tierra, y exercitarte en santas obras y oraciones, sintiendo de ti siempre cosas muy humildes esperando la misericordia diuina. En comendandole conesto cosejo la oracion y humildad, como gracias principales del religioso que dessea ser acepto a Dios. A vn hombre que dixo a fray Gil que en todo caso determinaua de ser religioso, respodio el sieruo de Dios. Si determinas de hazer esso ve primero y mata a quantos parientes tienes. Y aquel hombre dixole llorando, que no le obligasse a hazer tantos pecados. Y respondio fray Gil. Porq eres de tan poco saber y entendimiento. Yo no digo que los mates con la espada material sino conla mental. Porq segun la palabra o nuestro señor, el que no tiene odio al padre y ala madre y alos parientes no puede ser su discipulo. Luce. 14.

Dos cardenales visitaron a fray Gil y rogaronle mucho q los encomendasse a nuestro señor en sus oraciones y respondioles el sieruo de Dios. Señores que necessidad teneis de mis oraciones vosotros, pues que teneys muy mayor esperança que yo. Ellos espantados de aquello pregutaronle como podia ser y fray Gil respondio. Porque vosotros con tantas riquezas y contentamientos temporales confiais de saluaros, y yo con tantos y tan continnos trabajos temo de ser condenado. Y no cupungio poco esta palabra alos cardenales, porque se fueron de alli muy contritos y con muchas lagrimas.

Un fraile muy espiritual padecia vna grande tentacion, y pedia al señor con oracion fer

niente que la apartasse del, y no siendo oydo contoselo a fray Gil el qual le respōdio. Hermano no te espantes si el señor de quien recibiste tantas gracias quiere que estes en batalla siempre con tus enemigos, porque quāto el rey arma mejor sus caualleros tāto quiere que mejor peleen por el.

¶ Un religioso pregūto a fray Gil como podria yr de buena volūtad ala oracion, porque siempre se sentia indeuoto y pesado. Al qual respondio el varon contemplatiuo enesta manera. Pongamos caso que el Rey tiene dos criados fieles vno bien armado y otro desarmado; y que los embiasse ala guerra contra sus enemigos. Y el que esta bien armado vase ala guerra muy confiado, mas el que no tiene armas dize a su señor. Señor como veys yo no tengo armas, mas por vuestro amor y saruicio yo yre assi ala guerra cōtra vuestros enemigos. Y viendo el rey el amor y lealtad de aquel su sieruo, dize alos suyos. Yd y traedme armas con que armeis este mi buē criado, y ponelde mi diuisa. Desta manera el que esta seco y sin deuocion y va confiadamente a la guerra dela oracion, el señor le ꝓueera dlo q̄ tiene necessidad para la victoria.

¶ Un hombre pedia consejo a frai Gil si entraria en religion, al qual respondio el sieruo de Dios. Si algū hombre muy pobre supiesse que en vn campo estaua vn thesoro, por vētura tomaria consejo para yrle a sacar. Pues quanto mas deue el hombre correr a sacar y a cauar el infinito thesoro del reyno de Dios. Y tomando este consejo aquel hombre, dio alos pobres quanto tenia y entro enla religion.

¶ Capitul. xxj. De otras respuestas semejantes.

Chronicas ā tiguas. s. Antonio. Cōfor.

Pregunto vn hombre al bienauenturado padre fray Gil. Padre que hare, que si hago bien venceme la vanagloria: si hago mal tēgo tristeza y casi vengo en desesperacion. Y respondiole el glorioso santo padre frai Gil. Bien hazes si te dueles del pecado, y sientes su pesadumbre y peligro, mas as te de doler del con discrecion, considerando que es mucho mayor la potencia de Dios para hauer misericordia, que la tuya para pecar. Mas no dexes de hazer buenas obras por miedo dela vanagloria. Porque si el labrador echasse cuenta consigo antes que sembrasse diziendo, si agora sembro vendran las aues o el ganado o los gusanos de la tierra y comer me han la simiente antes que nazca, y tambien el ganado despues de nacido, nunca sembraria y assi no ternia que comer, mas el labrador discreto siembra finalmente coge para mantenerse. Assi no dexes tu la buena obra por la vanagloria, porque si te pesa conella siempre te quedara la mejor y mayor parte.

¶ Otro hobre pregunto al santo fray Gil, si podia alguno estādo y conuersando enel mūdo hallar la gracia de Dios. Y respondio el varō de Dios. Biē puede, mas yo mas querria vna gracia enla religion q̄ diez enel mundo. Porque la gracia enla religion facilmente crece y se cōserua, porq̄ alli esta el hombre apartado del tumulto y dela turbacion dela solicitud mundana que es enemiga dela gracia: y los frailes sus compañeros le apartan del mal y le incitan y enicenden enel bien, con amonestaciones de charidad y con exemplos de santa conuersacion. Mas la gracia que alguno tiene enel mundo facilmente se pierde, y con mucha dificultad se conserua, porque la solicitud delos cuydados seglares ques madre dela turbaciō impide y turba la suauidad dela gracia, y los otros seglares con pestiferas platicas y exemplos de dañadas conuersaciones le retraen del bien y casi por fuerça le lleuan al mal; porque no ayudan al que biue honestamente mas escarnecen del, y no reprehenden alos enemigos de Dios mas alabālos. Mejor pues es posseer vna gracia con tantas ayudas de seguridad y conseruacion que diez en tanto riesgo y peligro. Un hōbre seglar pidio al sieruo de Dios que rogasse a nuestro señor por el, y respōdio el santo. Ruega tu por ti mismo. Porque pudiendo tu yr a Dios te quedas y embias a otro por ti. Y respōdio aquel hombre que porque el era pecador y estaua muy apartado de Dios, y que el era santo y amigo de Dios, y que por esso muy presto podia hallar a Dios para si y para los otros. A lo qual respondio fray Gil. Dime hermano si todas las plaças dela ciudad estuuiessen llenas de plata y de oro, y mādassen pregonar por la Ciudad que cada vno tomasse lo que quisiesse, embiarias tu a otro por ti o yrias tu. No por cierto dixo el hōbre, sino que yria yo en persona y no confiaria de otro por mas fiel q̄ fuesse. Y dixole fray Gil. Pues assi has de hazer con Dios. Todo el mundo esta lleno de Dios y todos le pueden hallar ve tu por el y no embies a otro por ti.

¶ Un hombre dixo a fray Gil que determinaua de yr a Roma, y respondiole fray Gil. Alomenos procura primero de saber y conocer y hazer distinction dela buena moneda y dela mala. Queriendo dezir que no a todos: mas alos que ya saben y pueden conocer el bien y resistir el mal, es prouechoso hazer romerias Porque llamaua alos pecados y malos exē

plos mala moneda, y alas Virtudes buena moneda.

¶ Un frayle cozinero andaua muy triste, porque no podia guisar de comer de manera que acontentasse a todos los frayles aunq̃ lo hazia lo mejor que podia, y fue a tomar consejo con fray Gil como podria tener paciencia y sufrir las reprehensiones de todos pacificamente. Y respondiole el sancto. Uete hijo y quando te dixeren esta cozina tiene poca sal o otra cosa alguna meneala vna vez, y di muy contento y a alta voz. O que cozina, cien ducados vale esta escudilla de caldo. Y assi haras en todas las otras cosas, y si tomares mi cõsejo como cuerdo, muy presto biuiras quieto y cõsolado y no te inquietaras por cosa alguna, y vẽdras a rogar a Dios que te digan essas cosas muchas mas vezes.

¶ Dos frayles vinieron a ver a fray Gil, los quales fueron echados de Sicilia por Federico emperador rebelde ala iglesia. A los quales pregunto el santo fray Gil despues de hauerlos recebido con charidad, de donde eran y de donde venian. Ellos respondieron q̃ hauian sido echados fuera de su tierra q̃ era Sicilia, por Federico emperador. La qual palabra oyendola fray Gil, encendido en zelo de sancta pobreza, començo de reprehenderlos muy asperamẽte diziendo. Fuystes echados de vuestra tierra. Cierto no soys vosotros frayles menores. Y assi dando vozes repitiẽdo esto muchas vezes con grande sentimiento dixoles. Hermanos muy amados vosotros pecais contra aquel grande pecador Federico, porque haziẽdo os el tanto bien deuiades de hauer d̃l cõpassion y rogar por el a nuestro señor que le ablande el coraçon, y no murmurar del porque si vosotros soys verdaderos frayles menores, no os echo el de vuestra tierra porque no podeys tener tierra vuestra, antes os enseño a ser frayles peregrinos en la tierra.:.

¶ Siguẽse algunas collaciones y doctrinas del sancto fray Gil.

¶ Capitulo. xxij. Collacion del camino dela saluacion y ꝑficion.

Cõsor. Chronicas ãtiguas.

Si quieres saluarte dize el sãto varon alumbrado por Dios, no pidas razon a humana criatura delas cosas que te acontecen. Si te quieres saluar, trabaja con diligencia d̃ te apartar de toda consolacion y honra que las criaturas te puedẽ dar, porque los demonios delas consolaciones son mas subtiles y peores q̃ los demonios delas tribulaciones, y mayores son las caydas y mas frequentes por las cõsolaciones q̃ por las tribulaciones. Toda grande cayda y todo grande peligro, no viene por otra cosa sino por leuantar la cabeça, y todo bien se halla por abaxarla. Hay de aquellos q̃ de su malicia quieren ser honrados. Si crees q̃ tienes ofendido al criador d̃ todas las cosas sufre de todos con paciẽcia todos los trabajos q̃ te dieren, porq̃ ninguna razõ tienes de q̃xarte d̃ algũo pues vẽga a su criador. Si algũo riñe cõtigo y q̃eres vẽcer pierde, porque de otra manera al fin quando pensares que venciste hallaras que as perdido. Si quieres ver bien y aguadamente, sacate los ojos. Si quieres bien y perfectamenmẽte oyr, cierra los orejas y hazte sordo. Si quieres bien hablar y discretamente, cortate la lengua y hazte mudo. Si quieres hazer biẽ todas tus cosas, cortate las manos. Si quieres tener todos tus miẽbros perfectos, cortalos. Si quieres bien biuir, matate ati mismo. Si quieres bien comer: ayuna. Si quieres bien dormir y reposar, vela. Si quieres ganar mucho, sabe perder. O quan gran sabiduria es hazer estas cosas, mas no es a todos concedida. La gracia y las virtudes, son escalera y camino para subir al cielo. Los vicios y los pecados, son caminos y resbaladeros para caer enel infierno. Los pecados son rejalgar q̃ mata al alma, las virtudes y buenas obras son atriaca muy buena. La gr̃a atrae otra gracia, y no lleua otro vicio. La gracia no quiere ser alabada, y el vicio no quiere ser vituperado. El alma reposa en humildad, y la paciencia es hija dela humildad. La pureza del coraçon vee a Dios, y la deuocion le come. Si amas seras amado, si temes seras temido: si bien te ouieres conlos otros bien se hauran cõtigo. Bienauenturado el que ama y no dessea por esso ser amado. Bienauenturado el que sirue, y no dessea ser seruido. Biẽauẽturado el que con todos se a bien, y no dessea que los otros se ayan bien conel. Y porq̃ estas cosas son grandes por tanto los de pepoco seso no las alcançan.

¶ Tres cosas hay grandes y de grande prouecho, las quales el que las tuuiere no podra caer mal. La primera si de buena volũtad sufriere todo el trabajo que le viniere: la segunda si de todo lo que hiziere y recibiere mas se humillare, la tercera si fielmẽte ama aquellos bienes que no se pueden ver conlos ojos corporales. Aquellas cosas que mas son dexadas y despreciadas de todos los mundanos, son mas honradas y estimadas d̃ Dios y de los santos. Porque el hõbre pecador y misero, aborrece todo lo que a de amar y ama lo q̃ a de aborrecer. Pregunto fray Gil a vn fray

le. Hermano tienes tu buena alma. Y el fray le respōdio. Padre no lo se. Y dixo fray Gil. La sancta contricion, santa humildad, santa charidad, santa deuocion, santa alegria: hazē al alma sancta y buena. Declarando la obligacion que tenemos d̄ seruir a nuestro señor, dixo vna vez el santo fray Gil a vn hombre esta parabola. Vn hombre no tenia pies ni manos ni ojos. Y dixole vn su amigo. Si algūo te diesse pies que le darias. Respondio que cien mil ducados si los tuuiesse. Y si te diesse tambien manos. Respondio. Que quāta hazienda y dinero tuuiesse le daria. Y si te diesse tambien los ojos que le darias. Seruirle ya dixo todos los dias de mi vida. Pues desta manera muy amado hermano dixo fray Gil, has de conoscer que el señor te dio los pies y las manos y los ojos, y todos los bienes corporales y espirituales, y has de trabajar de ser hombre conocido y seruirle todos los dias de tu vida.

¶ Capitulo. xxiij. Collaciō dela fe.

Cōformidades. S. Antonio.

Todas las cosas que se puedē pēsar, cōtar, ver o hablar son nada, en respecto de aquellas que no se pueden ver ni sentir ni pensar. Todos los sabios y sanctos que an sido, son y seran: los que hablaron o hablaren de Dios, no dixeron ni pueden dezir de Dios en comparacion delo que es, sino quanto es vna pūta de aguja en comparacion del Cielo y dela tierra y de todas las criaturas q̄ enellos son, y aun menos mil vezes.

¶ Dos frayles predicadores visitaron al varon de Dios fray Gil, y platicando conel espiritualmente dela fe, dixo vno dellos. Muy grandes cosas dixo de Dios el bienauenturado sant Juan euangelista. Y el sancto respondio. Hermano muy amado, sanct Juan ninguna cosa dixo de Dios. Y el p̄dicador dixo. Padre mira lo que dizes que sant Augustin dize, q̄ si sant Juan mas alto hablara ninguno delos mortales le entendiera, no digas pues que ninguna cosa dixo. Y fray Gil respondio. Otra y otra vez digo que sant Juā ninguna cosa dize de Dios. Y aquellos frayles fuerōse enojados y escādalizados. Y despues de ydos mando los llamar Fray Gil y mostroles vn altissimo monte que esta sobre el oratorio de Cetona adonde esto passaua, y dixoles. Si huuiesse vn mōte de mijo tan grāde como este y abaxo al pie d̄lestuuiesse vn paxarico que comiesse del, quāto diminuyria en el dia o enel mes o enel año o en cien años. Respondieron los frayles predicadores que casi nada en mil años. Entōces dixo fray Gil tan immēsa es la sempiterna diuinidad y mōte tan infinito en grandeza, que sant Juan q̄ fue como vn paxarico nada dize en respecto dela grandeza de Dios. Y los predicadores conociendo quan bien dezia, echaronse a sus pies y pidierōle perdon: y edificados y deuotos se despidieron del santo varon.

¶ El santo fray Gil hablando de Dios con vn letrado en leyes y juez dixole. Crees tu q̄ los premios q̄ dios da y promete alos suyos son grandes. Y respondio el letrado q̄ si creya. Y dixo fray Gil. Yo te mostrare que no lo crees. Quāto vale tu hazienda alo mas. Respondio el letrado. Ualdra mil ducados. Agora prueuo dixo el sancto que no crees mas que de palabra, porque si pudiesses dar essos mil ducados por cien mil, no lo tendrias por grande ganancia y luego los darias. Y pues no los das por el reyno delos cielos siguese q̄ en ningun precio tienes las cosas celestiales en respecto d̄las terrenales, y la causa es porque no tienes fe biua. Y el juez dixo. Padre crees tu q̄ cada vno obra tanto quanto cree. Respondio fray Gil. Si bien y perfectamēte creyesses: bien obrarias como hizieron los santos y santas, los quales los bienes q̄ pudieron hazer los pusieron en obra; y los q no pudieron poner en obra cumplieron los con santos desseos. Si alguno tuuiesse perfectamente verdadera y biua se vendria a tal estado, en que le seria cōcedida certidumbre perfecta delas cosas diuinas como el apostol dezia. Yo soy cierto que ni la muerte ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni la alteza, ni el profundo, ni otra algūa criatura, nos podra apartar dela charidad de dios la qual nos fue dada en Jesu Christo nuestro señor. Y el hombre que ciertamente espera aquel grande y eterno bien, que mal le puede haze algun mal. Y el hombre que desespera del eterno bien, que bien le puede hazer algun bien. Empero nunca algun pecador en quāto biue a de desesperar dela misericordia de Dios, porque no hay arbol tan lleno de espinas y mal hecho que los hōbres no le puedan hazer biē hecho y hermoso, y mucho mas no hay pecador tan grande en el mundo que Dios no le pueda adornar de su gracia y virtudes.:.

Ad ro. 8.

¶ Capitul. xxiiij. Collacion dela charidad.

Chronicas ātiguas. Cōfor.

La charidad es mayor q̄ todas las otras virtudes. Bienauēturado es el que no

rescibe molestia delas cosas que siempre deue de dessear. Dezia el santo a vn frayle su familiar amigo. Crees tu que yo te amo. Y el frayle respondio: yo lo creo. No lo creas dixo fray Gil, porque solo el criador es el que verdaderamente ama a la criatura, y nuestro amor es nada, en respecto del amor del criador que es puro y infinito.

¶ Otro frayle dixo a fray Gil. Padre que quiere dezir el profeta quando dize. Todo amigo me es engañoso. El qual respondio el sieruo de Christo. Por esso te soy engañoso porque no hago tu bien como el mio. Porq̃ quanto mas hiziesse tu biẽ mio tanto menos te seria engañoso. Quanto mas algũo se alegrare del biẽ del proximo: tãto sera mas participante del. Y si quieres ser leal y participante de todos los bienes, huelga con todo bien. Y el bien delos otros: hazes le tuyo, si huelgas con el. Y guardate del mal ageno si te desplaze. Este es el camino real dela saluacion la charidad: con que seas alegre del bien del proximo, y te pese de todo su mal, y que creas y juzgues bien de los otros y de ti mal honres a los otros y despues a ti. El que no quiere honrar a los otros: no sera honrado, y el que no se conoce no sera conoscido, y el que no quiere cansarse, no descansara. Meritoria cosa es trabajo: sobre todo trabajo, trabajar en la piedad y benignidad. Lo q̃ se haze sin amor y charidad: no aplaze a Dios ni a sus sanctos. Si alguno se haze pobre de sus cosas temporales, sera hecho rico de las diuinas. Deue pues el hombre, escoger y amar las cosas diuinas y despreciar las suyas Que cosa ay mayor que saber alabar los beneficios de Dios, y reprehenderse delas propias malicias. En esta escuela quisiera hauer estudiado dẽde el principio del mũdo, y quiero estudiar hasta el fin del mundo si tanto biuiesse, conuiene a saber en la consideracion, y alabanças delos beneficios de Dios: y en la consideracion y reprehension de mis maleficios. Y si huuiesse de tener defecto, antes le querria tener en la consideracion de mis maldades, que en la consideracion y conocimiento delos beneficios de Dios. No vemos muchos que alaban grandemente, a los que les hazen algũa merced, Que deuemos pues nosotros hazer a Dios nuestro señor. Muy fiel deues de ser en el amor d̃ aquel que te quiere librar de todo mal: y lleuarte a posseer todo bien.

¶ Capitulo. xxv. Collacion dela humanidad.

chronicas antiguas. Cõtor.

Ninguno puede venir al conocimiento de Dios sino es por la humildad, el camino de subir arriba es yr hazia abaxo. Todos los grandes males y perdidas del mundo vinieron por soberuia, como esta claro en el angel malo que fue criado enel cielo, y enel primer hombre y enel phariseo que cuenta el Euangelio, y en otros muchos. Y todos los bienes q̃ se han hecho fuerõ por la humildad como se paresce en la virgẽ nuestra señora, en el publicano, y en el sancto ladron y en otros muchos. No podriamos nosotros traer vna grande y pesada muela que nos hiziesse siempre abaxar la cabeça y humillarnos. Pregũto vn frayle al santo varon. Padre como podemos huyr la Soberuia. Y respõdiole fray Gil. Laua tus manos, y pon la boca adonde tienes los pies. Si considerares los beneficios de Dios has d̃ inclinar la cabeça, y si cõsiderares tus peccados deues tambien inclinar la cabeça. Ay de aquel que se quiere gloriar y honrar de sus peccados y vanidades. Un grande grado de humildad es enel hombre conoscer se que es siempre contrario a su bien. Tengo tambiẽ por ramo de humildad restituyr lo ageno y no apropiarlo a si: quiero dezir atribuyr a dios todos los bienes cuyos sõ, y assi mesmo atribuyr los males. Bienauenturado aquel que a si se muestra vil delante delos hombres, como se halla vil delante de Dios. Bienauenturado aquel que aora se juzga, porque no yra al otro juyzio. Bienauenturado el que fielmente anda a la obediencia y juyzio de otro, porque esto hizieron los apostoles despues que fueron llenos del spiritu santo. El que quisiere tener paz y trãquilidad, tenga a todo hombre por su superior. Bienauenturado aquel que no quiere ser visto en sus palabras y costumbres: sino en aquella composicion, enla qual la diuina gracia le compone y ordena. Bienauẽturado el que sabe conseruar: y esconder la reuelaciõ d̃ Dios, porque no ay cosa oculta que dios no reuele y descubra quãdo el es seruido. Si alguno fuesse el mas sancto hombre del mundo y se tuuiesse por el mas vil del mundo, enesto seria humilde. La humildad no sabe hablar, y la paciẽcia no osa hablar. La vmildad me parece semejante al rayo del cielo, porque assi como con el rayo se hazen grãdes terremotos y destruyciones, y despues nada se halla del, assi la humildad derriba grandes vicios y maldades y torres de soberuia, a la qual es contraria, y haze al hombre d̃spues de hauer hecho tan grandes cosas tenerse por nada. Por la humildad halla el hombre gracia delante de Dios y paz con los hombres: porq̃ assi como si vn grande rey quisiesse embiar a su hija a alguna parte, no la pondria sobre su cauallo desenfrenado y brauo, mas sobre vna mula mansa y que anduuiesse bien, assi dios

no pone su gracia en los soberuios mas en los humildes.

¶ Capitulo. xxvj. Colacion del temor de Dios.

Sancto temor de Dios: hecha fuera a todo mal temor: y es guarda de aquellos bienes: que cõ la lengua no se pueden declarar, ni tãpoco se pueden pẽsar. Mas tener este sancto temor como es vn principal don de Dios, no es concedido a todos. El q̃ no teme, muestra q̃ no tiene q̃ perder. El temor de Dios rige y gouierna al hombre, y haze que halle gracia ỏ nuestro señor la qual bauida el temor de Dios la conserua, y si se pierde haze q̃ sea recuperada. Todas las criaturas intelectuales y racionales que cayerõ nunca cayeran si tuuieran este don de Dios. Este sancto dõ no es sino delos sanctos y santas, y quãto alguno es mas lleno de gracia, no es menos humilde y temeroso, ni la virtud que es menos estimada ỏ los hombres, no es menor que las otras. El hõbre que a Dios tanto ofende que es digno de muerte, cõ que seguridad puede yr delante dela presencia diuina. Bienauenturado el que conoce que esta en el mundo como en carcel, y que siempre ofende a su señor. Mucho deue el hombre tener miedo ỏ la soberuia: que no le meche en el profundo del infierno. De ti mesmo y ỏ semejantes á ti siempre deues tener temor, y guardarte, porque no tiene perfecta seguridad el hombre en quanto biue entre sus enemigos, y nuestro enmigo es nuestra carne, la qual cõ los demonios siempre es cõtraria a nuestra alma. Pues mayor temor dene tener el hombre que su propria malicia no le vença, que de toda otra cosa del mundo. Porque es imposible que el hombre pueda subir a la gloria de Dios: o perseuerar en ella sin sancto temor, y carecer ỏ el es señal de perdiciõ. Este temor haze obedecer con mucha humildad, y inclinar la cabeça hasta la tierra debaxo del yugo dela obediencia sancta. Y quãdo alguno tiene mayor temor, tanto mas oracion tiene, y a quien es cõcedida la gracia de orar, no tiene alcançada del señor pequeña merced. Las obras delos hombres por mayores que parezcan no se han de juzgar segũ el parecer humano: mas segun la extimacion y voluntad diuina: por tãto deuemos siẽpre biuir en temor.

¶ Capitulo. xxvij. Collaciõ dela Paciencia.

Quien con paciencia sufriesse las tribulaciones por amor de Dios presto vendria a grãde gracia de Dios, y seria señor ỏste mundo: y tendria vn pie eñ el otro. Todo lo que el hombre haze o de mal o de bien para si lo haze, por tanto no te deues escandalizar si alguno te haze ỉnjuria: mas deues tener compassion de su pecado. Sufre con paciẽcia las ỉnjurias que te son hechas: por amor de Dios y por amor de ti mesmo, y por amor de tu prohximo. Quanto alguno esta apercebido a sufrir trabajos y desonrras por amor de Dios tanto es grande delante de Dios y no mas, y quanto es flaco para sufrir trabajos y dolores por amor de Dios, tanto es menor delante de Dios, y no conoce que cosa es Dios. Si alguno te dixere mal ayudale, y si te dixere bien dalo a Dios, y deues ayudarle ỏ tal manera, que si dixesse mal de ti tu digas peor de ti. Si quieres hazer tu parte buena, hazla mala: y la delos otros buena, quiero dezir que las obras y palabras buenas delos otros alabes, y reprehẽdas las tuyas. Si quieres vencer pierde, porque al cabo quãdo creyeres que venciste hallaras que perdiste, que el camino dela saluacion es por el camino de perdicion. No sufrimos bien las tribulaciones, porque no somos buenos seguidores de las consolaciones espirituales, porque quiẽ fielmente trabajasse en si, por si: y sobre si, sinauemẽte sufriria todas las cosas. No bagas ỉnjuria a alguno, y si alguno te la hiziere sufrela con paciencia por amor de Dios y por remission de tus peccados, porque mucho mejor es sufrir vna grande injuria sin murmuracion por amor de Dios, que dar de comer cada dia a ciẽ pobres, y que ayunar muchos dias hasta las estrellas. Que aprouecha al hõbre despreciar a si mesmo, y atribular su cuerpo con ayunos, oraciones: y vigilias y disciplinas, y no poder sufrir ỏ su prohximo vna injuria, por lo q̃l rescebiria mayor precio y premio que de quantos sufre por su propia voluntad. Sufrir tribulaciones sin murmuracion purga grandes pecados delos hombres, como grande derramamiẽto de lagrimas. Bienauenturado aquel que siempre tiene delante delos ojos sus pecados y los beneficios ỏ Dios, y sufre con paciencia toda tribulaciõ y angustia, dedõde terna grande consolaciõ. Bienauenturado aquel que no puede ni dessea consolacion ỏ alguna criatura debaxo ỏl cielo. No espere alguno premio de Dios, si solamẽte es humilde y quieto, quando todas las cosas se le hazen a su voluntad. El que siẽpre tuuiesse muy bien delante los ojos sus pecados, en ninguna tribulacion desfallesceria.

chronicas antiguas.

Cõfor:

Todo el bien que tienes, deues conocer que le recibes de Dios, y todo mal de tus peccados. Porque si algũ hombre huuiesse hecho todos los bienes que hizieron, hazen y harã todos los hombres del mundo, cõ todo esto si biẽ lo mirasse se hallaria cõtrario en su biẽ. Dixo vn frayle al santo fray Gil. Que haremos, si en nuestro tiempo vinieren grandes tribulaciones. Respondio el sancto. Si lloviesse del cielo piedras y guijarros no nos harian algũ mal, si fuessemos quales hauiamos de ser. Si el hõbre fuesse qual deuia ser el mal se le conuertiria en bien, porque como al que tiene mala volũtad, el bien se le torna en mal assi al que tiene buena volũtad el mal se le cõuierte en bien: porque todos los grãdes males y grandes bienes estan dentro en el hombre y no pueden ser vistos. La grande enfermedad y grande trabaso y grande hambre y grandes injurias hechas a alguno, hazen huyr los malos ỏmonios. Si te quieres saluar no pidas que te sea hecha justicia de alguna criatura, que los varones sanctos hazen bienes y padecen males. Si conoces que tienes ofendido al criador: y Dios de todas las cosas, conoce que eres digno q̃ todas las criaturas te persigã y venguen la injuria que hizsiste al señor. Deues sufrir con paciencia las molestias que te hizierẽ todas las criaturas, porq̃ no tienes justicia contra alguna dellas, pues eres digno de ser castigado de todos. Grande virtud es el hombre vencer a si mismo. Si vences a ti vences a todos tus enemigos y alcançaras todo bien. Grande virtud seria si alguno permittiesse ser vencido de todos los hombres, porque este seria señor ỏ todo el mundo. Si quieres saluarte trabaja de apartar de ti la esperaça de toda consolacion q̃ alguna criatura mortal te pueda dar, porque mayores y mas son las caydas de las consolaciones que de las tribulaciones. Noble es la naturaleza del caballo, al qual aunque vaya corriendo con grande furia y ligereza, puede regir el caballero y hazelle ỏxar vn camino y tomar otro. Assi ỏue el hombre en su ímpetu permitir ser regido ỏ aquel que lo corrige. Por solo memoria de Dios deue el hõbre desear quanto es de si dar alos otros precio, porque le diessen de bofetadas y pescoçadas y que le truxessen de los cabellos. Murmurana vna vez vn religioso en presencia de fray Gil, de vna graue obediencia q̃ le hauia sido puesta, al qual el santo frai Gil dixo. O hermano mio quanto mas murmuras tãto mas te cargas, y quanto con mas deuocion y humildad barares el pescueço al yugo de la santa obediencia, tanto mas liuiano y suaue te sera. Tu no q̃eres ser injuriado en este mũdo, y quieres ser honrado en el otro. No quieres que te digan palabra mala, y quieres ser delos benditos. No quieres trabajar, y quieres hallar descãso. Estas engañado, porque por el vituperio se alcança honra, por la maldicion la bendicion, y por el trabaso el descãso. Verdadero es el refrã que dize. No se toman truchas a manos enxutas. No te espãtes si algunas vezes el primo te ofende, porque tambien Martha que era santa queria prouocar al señor contra su hermana Maria no se quexando justamente della: porque quanto mas miembros perdiera quanto al viso Maria que Martha: tanto mas trabajana que ella, y Maria perdiera la habla, la vista, y oydos y gusto. Trabaja de ser virtuoso y acepto a nuestro señor Jesu Christo, y pelea contra los vicios y sufre con paciencia las tribulaciones y verguenças, porque no hay otra cosa mayor que vencer a si mismo, y muy poco es traer el hombre almas a Dios sino se vence a si mismo.

Capitulo. xxviij. Collacio de la ociosidad.

Ocioso pierde este mundo y el otro, no haziendo fructo para si ni pa los otros. Imposible es adquirir virtudes sin solicitud y trabaso. Si puedes estar ẽ seguro no te pongas en lugar dudoso. Aquel esta en seguro que trabaja por Dios. El mãcebo que huye el trabaso, huye el reyno delos cielos. Si la solicitud no aprouecha, la negligencia no impide ni empesce. Como la mala ociosidad es camino para el infierno, assi la buena y santa holgança es camino pa el cielo. Mucho deuria el hombre ser solicito para guardar la gracia que el señor le dio, y con ella trabajar fielmẽte, porque muchas vezes se pierde el fruto por las hojas y el grano por la paja. A vnos da Dios frutos y pocas hojas, y a otros ni vna cosa ni otra. Por mayor cosa tengo conseruar los bienes recebidos dela mano de Dios, que adquirirlos. El que sabe adquirir y no sabe guardar, nunca sera rico. Muchos ganan mucho, mas nunca son ricos, porque no guardan lo que ganaron. Y saber guardar y no saber adquirir, no es grãde cosa. Algunos ganan poco y se hazen ricos, porque guardan bien lo que ganan. El rio Tiber quãta agua terria, si continuamẽte no corriesse. El hombre pide merced a dios sin medida y sin fin, y quierele seruir cõ medida y cabo. El que quiere sin modo y sin fin ser amado y premiado: ỏue sin medida amar y sin fin seruir. Por su mucha negligencia y

Cõtra.

gran descuydo pierde el hombre su ꝓficion. ¶Muchas son las astucias del demonio, y sus lazos son ocultos y de muchas maneras. Bienauenturado el que gasta su cuerpo en amor de Dios nuestro señor, y del bien que haze no quiere algun premio debaxo del cielo. Si alguno fuesse muy pobre y uno le dixesse, hermano yo te empresto esta cosa mia para que tres dias te aproueches della, y en estos tres dias podras alcançar vn thesoro infinito, aquel muy pobre si le constasse esto ser verdad no trabajaria mucho y con grande solicitud por ganar y sacar prouecho ỏ aquella cosa. La cosa que tenemos empestada de nuestro señor Dios es nuestra carne: y casi tres dias son todo el tiempo ỏ nuestra vida, pues si despues quieres alcançar los bienes eternos trabaja de ganar, porque sino trabajas como descansaras. Si todos los campos y viñas deste mundo fuessen de vn hombre solo sino los labrasse ni los bizieesse labrar, que fruto hauria dellos. Y si otro teniendo algunos campos y algunas pocas viñas los labrasse cogeria dellos fruto para si y para muchos otros. Si alguno quiere hazer mal pocas veces pide cõsejo, y quando quiere hazer algun bien primero quiere tomar cõsejo de todos. Refran es, que en esperança de tu vezino no pongas la olla al fuego. No es el hõbre bienauenturado por tener buena voluntad solamẽte, sino por trabajar de cumplilla con buenas obras, porque por esso da Dios al hombre su gracia para que la siga. Dixo vna vez al santo fray Gil vn hombre que parecia vagamundo. ¶Padre fray Gil dame alguna cõsolacion. Y respõdiole el sieruo de dios. Trabaja de obrar bien y seras consolado, porque si el hõbre no apareja en si lugar a Dios no hallara lugar en las criaturas de dios. Quiẽ es el que no quisiesse hazer lo que fuesse mejor no solo a su alma mas tambien a su cuerpo en este mundo. Y nosotros ni por el bien del alma ni del cuerpo, queremos trabajar. Yo puedo con verdad dezir que quien se descarga del yugo del señor mas cargado y pesado le es, y quien del mas se carga le siẽte mas liuiano. ¶Pluguiesse a Dios que hiziessen todos los hombres lo que fuesse mejor para su cuerpo ann en este mũdo, porque el que hizo el otro mundo hizo tambien este, y de los bienes que da en el otro mũdo puede dar en este, y el cuerpo siente de los bienes del alma. Y dixo vn fraile oyendo estas cosas. ¶Padre por ventura mostremos antes que tengamos experiencia de algun bien. Respondio el bienauenturado santo fray Gil. Los pellejeros saben de pellejos, y los çapateros de çapatos, y los herreros de hierro, y assi de los otros oficios, pues como puede el hombre sabe el oficio en el qual nũca trabajo. Crees tu que los grandes señores hazen grandes mercedes a los hõbres necios y sin seso. No por cierto. Las buenas obras son camino para todo bien, como las malas para todo mal. Bienauenturado aquel al qual ninguna cosa debaxo del cielo le escãdaliza, y aquel que todo lo que viere y oyere y supiere de todo se edifica, y ỏ todas las cosas escoger lo que es su prouecho.

¶Capitulo.xxix. Collacion del despreçio del mundo.

Y de aquel hombre que pone su coraçon y su desseo y sus fuerças en las cosas dela tierra por las quales dexa y pierde los bienes celestiales. Si el aguila que buela altissimamente tuuiesse atada a cada ala vna dela vigas dela igleña de sant Pedro de Roma, no podria bolar alto. Muchos hallo yo que trabajan po el cuerpo y pocos por el alma, y muchos trabajan mucho por las cosas corporales quebrando peñas, cauando montes y haziendo otras obras trabajosas, mas por el alma quien trabaja assi feruiente y varonilmẽte. El anariento es como el Topo, q̃ no cree q̃ hay otro thesoro ni otro bien sino cauar la tierra y morar enella, y no hay duda sino que hay otros thesoros que el Topo no sabe. Las aues del cielo, y las bestias dela tierra, y los peces del mar: quando tienen para comer su manjar conueniente estan contentos, pues como el hombre no se puede contentar con las cosas dela tierra mas siempre sospira por otras, manifiesto es que no fue principalmente criado para estas cosas sino pa otras, porq̃ el cuerpo fue hecho para el alma y este mundo por amor del otro. Este mundo es cãpo de tal calidad, que el q̃ del tiene la mayor parte tiene la parte peor. Y alegaua esto el santo fray Gil con el padre sant Frãcisco diziendo, que no estaua bien con las hormigas por la mucha solicitud que tienen de allegar su prouision, y que las aues le aplazian mas porque no ayuntauan en troxes.

Cronicas antiguas. Cofor.

¶Capitulo.xxx. Collacion dela castidad.

Vn fraile pregunto al bienauenturado santo fray Gil. ¶Padre como nos podriamos guardar delos vicios dela carne. Y respõdio el sieruo de ¶Christo. El que

quiere mudar vnas grãdes vigas o piedras, trabaja de mudallas mas por ingenio q̃ por fuerça, y en esta obra se a de hauer el hombre dela misma manera. ¶Pequeño vicio ofende ala castidad, porque la castidad es como vn espejo muy claro, el qual cõ solo el baho se enfuzia y pierde la claridad. Y imposible cosa es venir el hombre ala gracia diuina, en quãto le diere contentamiento deleytarse en las cosas sensuales. Buelue pues y rebuelue de arriba abaxo de vna parte a otra: y hallaras que ninguna cosa es necessaria que pelear cõtra la carne, la qual de dia y de noche te quiere hazer traycion, y quien la vence vence a todos los enemigos y viene a todo bien. Y dezia: Entre todas las virtudes, yo mas escogeria la castidad. Y diziendole vn fraile que era mayor la virtud dela charidad: respõdio el bienauenturado santo fray Gil. Y que cosa hay mas casta que la charidad. Y cantando repetia y dezia. O santa castidad q̃l eres q̃l eres. Tu eres tal y tan grande, qual y quã grande no te conocen los necios mundanos. Y preguntando le q̃ llamaua castidad, dixo. Llamo castidad ala guarda de todos los sentidos ala gracia de Dios. Y alabando la castidad, estaua presente vn hombre deuoto casado el qual dixo. ¶Padre yo biuo castamẽte y soy leal a mi muger, estoy a ssi seguro. Y respondio el santo bienauenturado. ¶Parecete que no te puede emborrachar el hombre con el vino de su cuba.

¶Capitulo.xxxj. Collacion dela tentacion.

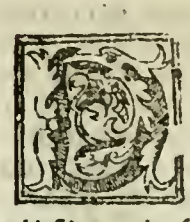
Cõfor. Cronicas antiguas.

O se puede la grande gracia posseer en paz, porque siẽpre le nacen muchos contrarios. Quãto el hombre tuuiere mayor gracia tanto mayor es la guerra del demonio, y no por esso deue el hombre cessar de seguir su gracia porque quanto mas grane fuere la pelea tãto si vẽciere sera mayor la corona. Nosotros por esso no tenemos muchos impedimentos porque no somos quales deuiamos ser, y por esso si alguno caminasse bien por el camino del señor no ternia cansacio ni enoso, mas en el camino del mundo tiene el hombre fatiga y enoso hasta la muerte. A esto replico vn fraile diziendo. ¶Paresce padre que dizes dos cosas contrarias entresi. Y respondio el santo fray Gil. ¶Por ventura los demonios no corren mas al hombre de buen espiritu y virtuoso que alos otros. Ueis el impedimẽto. Y si alguno vendiesse su mercaduria mil vezes mas delo que valen que trabajo sentiria. Y assi queda suelta la contrariedad. ¶Assi que digo que quanto alguno fuere mas lleno de virtudes, tanto es mas contrariado delos vicios y tanto mayor odio les deue tener, y de todo vicio que venciere adquire virtud, y de qualquier vicio que mas fuere atribulado recibira mayor premio si venciere. ¶Por qualquiera causa que el hombre dexa de yr por el camino de su señor, por la misma causa pierde su premio. Dixo el santo fray Gil. ¶Assi es a las vezes el trabajo delas tentaciones como el trabajo del labrador, el qual vee en alguna tierra suya vnos matorrales de arboles y çarças, queriendola hazer tierra de pan y sembrar enella trigo con grandes trabajos y sudores se cansa antes que della coja grano, y alas vezes cassi le pesa de hauer tomado aql trabajo por los muchos gastos dela hazienda y sudores de su persona, que en aquella obra se le offrecen. ¶Porque primero considera el mõte que ha de alimpiar y no vee el fruto. Lo segundo primero corta los arboles y matas y çarças, y no vee el fruto. Lo tercero cõ mucho sudor y trabajo arranca las rayzes, y aun no vee el fruto. Lo quarto abre la tierra y alimpiala: sin ver aun el trigo por quien tãto a trabajado. Lo quinto labra la tierra. Lo sexto siembrala. Lo septimo saca la yerua de entre el pan. La octaua siega el pan. Lo nono alimpialo y todo esto haze con mucho trabajo. Lo decimo recoge el fruto y trigo, como olujdado delos trabajos que a padecido por el grãde fruto que tiene. Y otros mayores trabajos que estos sufre: dlos quales todos se alegra por el grano y fruto que recibe. ¶Assi es enlos trabajos y tentaciones que aca se padescen, por el fruto espiritual de la vida eterna.

¶Un fraile dixo al bienauenturado sancto frai Gil. Leese del bienauẽturado sant Bernardo, que dixo vna vez los siete psalmos penitenciales sin pensar en otra cosa sino enlo que rezaua. ¶Respondiole el bienauenturado santo. ¶Por mayor cosa tengo, si algun castillo es combatido defender se varonil y muy valientemente.

¶Capitulo.xxxij. Collacio dela penitencia.

Chronicas antiguas. Cõfor.



Dixo vna vez vn suez al sancto fray Gil. ¶Padre como nosotros seglares podriamos subir al estado y gloria dela virtud. Y respondiole el sieruo d Dios. Primeramente deue el hõbre dolerse de sus pecados, y despues cõfessarlos puramẽte y hazer la penitẽcia q̃ le

es impuesta por el confessor. Despues guardarse de todo pecado y de toda ocasiõ de pecado, y finalmente exercitarse en buenas obras. Bendito sea el mal temporal que se cõuierte al hõbre en bien, y maldito sea el bien que se le cõuierte al hombre en mal. De buena voluntad deue el hombre sufrir males en este mundo, porque desto nos dio exemplo en si nuestro señor Jesu Christo. Bienauenturado aquel que tuuiere dolor de sus pecados y llorare de dia y de noche: y no tuuiere consolacion en este mundo hasta llegar al lugar adonde todos los desseos de su coraçon seran cumplidos.

¶Otro seglar noble pregunto al bienauenturado santo fray Gil, porq̃ sant Juan Baptista, siendo santo dende el vientre de su santa madre fue al desierto y bizo alli tan estrecha penitencia como dize el santo euãgelio. Y respondio el bienauenturado sancto fray Gil. Dime tu porq̃ ala carne estando fresca y mucho buena le echan sal. Respondio el seglar. Porq̃ mejor se conserue y no se corrompa. Assi (dixo el santo bienauẽturado) el bẽauenturado sant Juan se salo con sal de penitencia, porque su santidad se conseruasse mejor sin alguna corrupcion de pecado.

¶Capitulo.xxxiij. Collacion dela oracion.

Cronicas antiguas. Cõfor.

La oracion es principio y perficion d todo bien. La oraciõ alumbra al alma, y por ella se conosce el bien y el mal. Esta oracion deue hazer todo pecador al señor conuiene a saber, que le dea conocer los propios pecados y la misericordia diuina y los beneficios de nro señor Jesu Christo. Quien no sabe hazer oracion no conoce a Dios. Todos los q̃ se han de saluar si tienen vso de razõ, de necessidad conuiene que en su fin se cõuiertan ala oracion a pedir misericordia a nuestro señor Dios. Põgamos que alguna muger biuda encerrada simple y vergõçosa tuuiesse vn solo bisso: el qual por algun delito el rey lo mandasse prender, y preso le llenassen ala horca, por ventura esta biuda aunque fuesse bourada y encerrada no yria corriendo y dãdo vozes y messandose al rey, por alcançar perdon a su bisso. El amor del bisso y la necessidad haria a aq̃lla muger vergonçosa y q̃ casi nunca salia de su casa primero ni era vista: y la constriñeria a yr por las plaças como sin vergueça entre los hombres dando vozes y afligiendose, y la muger que no sabia mas que estar dentro de casa el amor la cõstriñe a esto.

Desta manera muy bien sabria orar y querria orar, aquel que verdaderamente conosciesse sus males y peligros y daños. Dixo vn fraile al bienauenturado sancto padre fray Gil. Padre mucho se deuria de doler vn hõbre quãdo en la oracion no puede hallar gracia dela deuocion. Y respondio el bienauenturado sancto padre fray Gil. Yo consejo te hermano que hagas llanamente tu obra. Si tuuiesses vn poco de buen vino en vna cuba y abaxo enel suelo buuiesse muchas bezes, seria bueno que menease la cuba y mezclasses el buen vino conlas bezes. No seria bien hecho. Si la muela del molino no haze alguna vez buena harina, no por esso la quiebra luego el molinero, mas poco a poco y cõ paciencia la repara y adereça y despues haze buena harina. Haz tu assi, y piensa que en ninguna manera eres digno de rescebir de Jesu Christo alguna consolacion en la oracion. Porq̃ si alguno buuiera biuido dende el principio d mundo hasta agora y buuiera de biuir hasta el fin, y en la oracion derramara cada dia vna escudilla llena de lagrimas, no seria digno en el fin del mundo que el señor le diesse alguna consolacion.

¶Otro religioso pregũto al bienauenturado santo fray Gil, q̃ porque padecia el hõbre mas tẽtaciones quãdo haze oracion a nuestro señor Jesu Christo que en todos los otros tiempos. Respondio el sierno de nuestro señor Jesu Christo. Quãdo alguno trae pleyto contra su contrario en la corte del rey si aquel hombre se va a dar informacion al Rey o a pedirle cosas algunas contra su contrario, entonces sabiendo esto el contrario, trabaja con todas sus fuerças de impedirle la yda ala corte, o que no hable al rey, o que no tenga efecto lo que pretẽde, y finalmente que no se de sentencia por el. Assi haze el demonio contra nosotros, y por tanto si estuieres hablãdo con otros, veras que pocas vezes sientes las batallas delas tentaciones, mas si fueres a recrear tu alma con Dios en la oracion, luego sentiras cõtra ti las saetas del enemigo. Empero no deues por esso dexar la oracion mas perseuerar con grãde firmeza, porque este es el camino para la patria celestial: y aquel que por esso dexa la oraciõ, es como el couarde que huye dela batalla. Y dixo otro religioso al santo frai Gil. Yo veo muchos que luego parece que alcançan gracia de deuocion y de lagrimas quando van a orar, mas yo ninguna cosa puedo alli sentir. A lo qual el varon de Dios respondio. Trabaja fiel y deuotamente, porq̃ la gra q̃ Dios no te da vna vez puede te la dar otra, y lo q̃ no te da en vn dia o en vna semana puede te lo dar o en otro dia o en otra semana o cõtro

mes o en otro año. ¶Pon tu trabajo: y nuestro redemptor Jesu Christo porna tambiē su gracia como el fuere seruido. El cuchillero que haze vn cuchillo, antes q̄ le acabe da muchas martilladas sobre el hierro de que le haze, y finalmente en vna martillada le acaba. ¶Muy solicito y de mucho cuydado deue ser el hombre de su saluacion, porque si todo el mundo hasta las nues si fuesse possible estuuiesse lleno de hombres y de todos ellos vno solo se buuiesse de saluar, con todo esto cada vno deuria seguir su vocacion y gracia para ser aquel vno, porque perder la gloria del Paraysо no es perder la correa de vn çapato o otra cosa semejante. ¶Mas hay de nosotros q̄ no falta quien de, mas no hay quien reciba, estan los manjares aparejados, mas no hay quien los coma. ¶Muchas obras son alabadas enla sagrada escriptura, como es vestir los desnudos, dar de comer alos que padecen de hambre: y otras semejantes, mas dela oracion hablando el Señor dize. El padre tales quiere que sean los que le han de adorar, cōuiene a saber en espiritu y verdad como verdaderos adoradores. Las buenas obras ornan al alma, mas la oracion es vna muy grande cosa.

¶Los santos religiosos son como sanctos lobos, los q̄les pocas vezes salen en publico sino por grāde necessidad, y estan muy poco en publico. Dixo otra vez al bienauenturado sancto fray Gil vn religioso su familiar. Porque padre no sales algunas vezes a los hombres seglares que te quieren hablar. Respondio el bienauenturado sancto. Quiero satisfazer amī proximo con bien de mi alma. No crees tu que daria yo algunas vezes mil ducados si los tuuiesse, antes que dar amī mismo al proximo. Y respondio el fraile. Creolo. Y crees (dixo el santo) que antes daria quatro mil ducados q̄ amī, por algun tiempo al proximo. Respondio el fraile. Creolo. Y dixo mas el bienauenturado santo fray Gil. El señor dize enel euangelio. El que dexare el padre y la madre y los hermanos y las hermanas y todas las cosas por amor de mi: recibira eneste mūdo ciento por vno y enel futuro la vida eterna.

¶Fue vn Romano noble que entro en nuestra orden, cuya hazienda se dezia que valia sesenta mil ducados, algūa cosa pues muy grāde es la que nuestro señor Jesu Christo da eneste mundo, pues que vale cien vezes sesenta mil ducados, mas nosotros somos ciegos y peores que ciegos. Si viessemos vn hombre lleno de gracias y de virtudes, no podriamos suffrir la vista de su perficion. Si alguno fuesse verdaderamente espiritual, con difficultad querria ver algunas cosas o oyrlas o tratarse con alguna persona sino por grande necessidad, mas siempre dessearia mucho estar solo. Y dezia de si mismo. Yo antes querria ser ciego, que el mas hermoso y mas rico y mas sabio y mas noble hombre que buuiesse en todo el mundo. Y preguntandole el fraile la razon de aq̄sto dixo el santo. Porque temo que estas cosas impidirian mi camino. Y aquel era muy bienauēturado, que no pensare, ni hablare, ni hiziere cosa digna de reprehension.

¶Capitulo.xxxiiij. Collacion dela cautela espiritual y dela consideracion.

Si quieres sentir bien aparta de ti todos los sentidos. Si quieres bien amar ten odio ati mismo. Si quieres biuir bien, mortifica ati mismo Si quieres bien ganar, sabe bien perder. Si quieres ser rico se pobre. Si quieres biuir en deleytes affligete. Si quieres biuir seguro, perseuera siēpre en temor. Si quieres ser ensalçado, humillate. Si quieres ser hōrado, despreciate y honra alos que te menospreciā. Si quieres tener bien, sufre mal. Si quieres ser bēdito, dessea hauer maldiciones. O quan grande sabiduria es saber hazer a q̄esto. Y porque son grandes cosas, no son concedidas a todos. Si el hombre biuiesse mil años y no tuuiesse cosa ninguna q̄ hazer fuera de si, bien tenia que hazer dentro en su coraçon, y no podria venir a acabar enteramente de hazerlo todo, segun tēdria que hazer solamente dentro de si. Ninguno deue querer ver ni oyr cosa alguna o hablar alguna cosa, sino es en quanto es su prouecho espiritual, ni deue proceder adelante en algūa manera. El q̄ no quiere conoscer, no sera conoscido. ¶Mas hay de nosotros que aquellos que tienen los dones de nuestro redemptor Jesu Christo no los conocen, y los que no los tienen no los buscan. El hombre ymagina a Dios a su voluntad, mas Dios es tal qual el es.

Chronicas ātiguas. Cōfor.

¶Capitulo.xxxv. Collacio dela vida actiua y contemplatiua.

Omo ningūo pueda deuidamente subir ala vida contēplatiua sino fuere fiel y buoramēte exercitado enla vida actiua es necessario que cō todo cuydado se exercite enla actiua.

Aquel sería buen actiuo, q̃ si pudiesse diesse de comer a todos los pobres deste mundo, y los vistiesse y los administrasse las necessidades todas muy abundosamẽte, y a todas las yglesias y hospitales hiziesse bien y a todos los que piden limosna enel mundo. Y si despues desto le tuuiessen todos los hombres del mundo por mal hombre y el supiesse esto muy bien, y no quisiesse que le tuuiessen sino por malo ni dexasse por esso de hazer alguna buena obra: mas con mas feruor y mas frequentadamente se exercitasse en toda buena obra, como aquel q̃ no quiere ni dessea ni espera paga alguna en aqueste mũdo, considerando como Martha solicita enel seruicio necessario pidiẽdo ser ayudada de su hermana Maria, fue reprehẽdida de nuestro redẽptor Jesu Christo, por querer quitar a Maria dela contemplacion, empero no dexo la buena obra. Assi tambien el buen actiuo por ninguna reprehension o desprecio deue de dexar la buena obra, porq̃ no espera el hauer della premio terrenal mas eterno.

Vn fraile fue se aquexar al bienauenturado santo fray Gil diziendo, que los frayles le hazian tanto trabajar que con dificultad tenia tiempo para la oracio; y que por esso queria pedir licencia para yrse a morar a vn oratorio adonde con mas quietud siruiesse a nuestro señor Jesu Chro enla oracion. Al qual respondio el bienauẽturado santo fray Gil. Si fuesses al rey de Francia y le pidiesses q̃ te diesse mil marcos de plata, por ventura no te respõderia, y tu que heziste por mi para q̃ yo te de mil marcos de plata. Mas si primero le huuiesses hecho algun muy grande seruicio, con alguna confiança selos podrias pedir. Pues si tu quieres pidiendo seruir a nuestro señor Jesu Christo enla oracion, primero te es necessario trabajar enla obediencia porque mayor virtud es hazer vna cosa por voluntad agena, que hazer dos cosas por tu voluntad propia. Y dezia mas el sancto fray Gil. La cõtemplacion dela gloria dela diuina magestad, ningũo la puede tener sino por feruor de espiritu y frequente oracion. Y por el feruor de el espiritu se enciende el hombre y sube ala contemplacion, quando el corasçõ con los miembros es para todo esso dispuesto enteramẽte, de manera que ninguna otra cosa quiere ni puede pensar sino lo que tiene y siente. Aquel sera muy mucho buen contẽplatiuo, que si tuuiesse cortados los pies y las manos: y sacados, los ojos, y cortadas las narizes, y las orejas, tambien la lengua, por la grandeza del suauissimo y ineffable olor, plazer, y suauidad, ningũos otros miembros y ningunas otras cosas que debaxo de los cielos se pueden ymaginar ni pensar, procurarya o dessearia tener, por amor de aquello que tiene y siente. De aquesta manera assentada Maria junto alos pies del Señor: tanta dulçura rescibia dela palabra de nuestro señor Jesu Christo: que ningun miembro tenia que pudiesse o quisiesse bazer otra cosa q̃ aquello que hazia. Y fue señal desto que alas quexas d̃ su hermana que no la ayudaua ninguna cosa con palabra o señal respondio, cuyo procurador se hizo nuestro señor Jesu christo respondiendo por ella, porque mas altamente contemplaua delo que la hermana creya. Contemplar es estar diuidido delos hõbres y estar junto a solo nuestro señor Dios. Pregunto el bienauẽturado santo fray Gil a vn fraile su familiar. Di hermano que dizẽ estos sabios dela contemplacion. Y respondio el fraile. Muchos dizen diuersas cosas. Quieres dixo el bienauenturado santo fray Gil que yo te diga lo que me paresce. Los grados dela contemplacion son fuego, vncion, extasi, contemplacion, gusto, reposo, y gloria. Dixo otra vez el bienauenturado sancto fray Gil. Ninguna comparacion se puede dar mas expressa de nuestro señor Dios con el alma, que la del esposo conla esposa. Porque el esposo quando recibe ala esposa: embiale muchas joyas y vestidos d̃ sedas: y muchos adereços, y ornamentos: mas quando se rec̃ ambos, la esposa dexadas todas estas cosas allegase a su esposo solo. Assi las buenas obras y virtudes ornan al alma como joyas y vestidos, y la oracio la ayũta a nuestro señor Dios. Pregunto vn religioso viejo al santo fray Gil, si el alma sale del cuerpo alguna hora enesta vida, en arrebatamiento o en conteplacion: y respondio el sancto que si. Y dixo mas. Vn hombre hay enel mundo cuya alma en rapto dexo el cuerpo olvidada de todo pũto del. Creo dixo el religioso que le pesaria de tornar al cuerpo. Y sospirãdo el bienauenturado sancto fray Gil respondio otra vez assi mismo. O quan biẽ dizes es muy grã verdad. Y muchas vezes enla oracion y en otros tiempos con grande feruor dezia. Quiẽ soys vos señor aquien pido, y quien soy yo q̃ os pido. Yo soy vn saco de estiercol y de gusanos, y vos soys señor delos cielos y dela tierra. Y assi començando la oracion, era elenado muy altamente en Dios.

Capitulo. xxxvj. Collacion dela sciencia prouechosa y sin prouecho y delas predicaciones.

Cronicas antiguas. Cõfor.

El que quiere saber biẽ (dezia el bienauenturado santo fray Gil) incline bien la cabeça y obre bien, y trayga el vientre hazia la tierra y el señor le enseñara bien. Summa sabiduria es hazer buenas obras, guardarse bien y considerar los juyzios de Dios. Y dixo a vn religioso q̃ queria yr a estudiar alas escuelas. Para q̃ quieres yr alas escuelas. La suma d̃ toda la sciẽcia es temer y amar a Dios, estas dos cosas te bastan, y tanta sabiduria tiene el hõbre quãto obra bien y no mas. No seas muy solicito en aprouechar solamente alos otros, porq̃ mas solicito has de ser en aprouechar a ti mismo. Queremos alas vezes saber muchas cosas para los otros y ꝑa nosotros pocas. La palabra de Dios no es del q̃ la oye ni del q̃ la dize, sino del q̃ la obra. Muchos no sabiendo nadar, entran enel rio para saluar alos q̃ se ahogan enel, y entrados dẽtro perecen cõellos. Primero era vna ꝑdida y d̃spues son dos. Si biẽ ꝓcuras la saluaciõ de tu alma, bien ꝓcuraras la saluaciõ de todos tus amigos, si biẽ haes tus obras, biẽ haras las obras y ꝓuechos delos q̃ biẽ te quieren. El p̃dicador dela palabra de dios es puesto por dios ꝑa q̃ sea a su pueblo cãdela, espejo y alferez. Bienauenturado es aq̃l que encamina alos otros por el camino derecho, y el no dexa de yr por el mismo camino, porq̃ como incita alos otros a correr y por esso no dexa d̃ correr, assi ayuda alos otros a q̃ se hagan ricos, con tãto q̃ el no quede por esso pobre. Creo yo q̃ el buen predicador mas predica a si q̃ alos otros. Y pareceme q̃ el q̃ quiere lleuar a Dios las almas delos pecadores, deue de temer q̃ el no sea mal lleuado delos otros. Pregũto vn religioso al santo fray Gil, qual era mejor, bien predicar o bien obrar. Y respondio el sieruo de Dios. Quien meresce mas, el q̃ va en romeria a Sãtiago o el q̃ muestra solamẽte el camino alos romeros de Sãtiago. Muchas cosas veo q̃ no son mias, muchas cosas oygo q̃ no entiendo, y muchas cosas hablo q̃ no hago, de donde me paresce q̃ el hombre no se salua por solo la vista, habla y oydos. Si obrares el bien q̃ entiendes, vendras al bien q̃ no entiendes, mas lexos estan las obras delas palabras, q̃ el cielo dela tierra. Si alguno te diesse licencia para yr a su viña a coger vnas, cõtentar te yas con solamẽte las hojas. Mil vezes es mejor q̃ el hõbre enseñe a si mismo q̃ a todo el mũdo. Si quieres saber mucho obra mucho y inclina mucho la cabeça. Noble y excelẽte p̃dicador es la señora humildad. Que cosa es humildad: sino restituyr lo ageno. En la predicacion no deue el hombre hablar muy curiosamẽte ni muy rusticamente, sino enel lengaje vulgar y q̃ se vsa. Y sospirãdo dezia el santo fray Gil. Mucha diferẽcia ay dela oueja q̃ bien bala, ala oueja q̃ bien pare: cõuiene a saber del q̃ predica al q̃ biẽ obra. Dixo vna vez el sieruo de Dios a vn letrado, q̃ parecia gloriarse mucho en sus letras y predicaciones. Si toda la tierra fuesse de vn hõbre y no la labrasse q̃ fructo sacaria della. Pues tu no cõfies en tu sciencia q̃ aunque tuuiesses toda la sciencia del mundo no obrãdo las obras de tu saluaciõ, ninguna cosa te aprouecharia. A vn fraile q̃ quiso yr a p̃dicar a Perosa enseño el santo fray Gil q̃ enel sermõ tomasse por tema. Bao bao mucho digo y poco hago. Estando el santo fray Gil en su celda, y oyo a vn hõbre q̃ traya trabajadores ẽ su viña q̃ estaua alli cerca, q̃ los reprehendia porq̃ parlauã mucho diziendo. Hazed hazed no parleys. Y con grande feruor de espiritu salio dela cela, dãdo vozes. Oyd hermanos predicadores, oyd lo q̃ dize aq̃l hombre. Hazed hazed y no parleys. Declaraua el sancto fray Gil aquellas palabras de Christo cõuiene a saber, yo rogue por ti Pedro para q̃ no desfallezca tu fe, y tu despues de cõuertido confirma a tus hermanos; enesta manera. Quiere el señor dezir que primero deue el hõbre trabajar consigo mismo y despues cõlos otros. Y aunq̃ mucho aplaze a Dios la cõuersion delas almas, esto se entiẽde de aq̃llos q̃ lo pueden hazer sin detrimẽto d̃ su alma, los q̃les siruẽ a dios en toda ꝑte en q̃ estã como sant Pablo. Muchas vezes y cõ feruor y sentimiento d̃ espiritu, dezia el santo fray Gil. Paris Paris q̃ destruyes la orden de sant Francisco. Esto dezia el santo viendo el desassossiego de Espiritu en muchos letrados confiando en su sciẽcia. Oyendo cãtar el sancto fray Gil ala graja y ala paloma en feruor de espiritu dezia. O señora graja, quiero me yr ati para oyr las alabanças del Señor, porq̃ no dizes ni cãtas alla alla sino aca aca como si dixesses, no alla enla otra vida mas aca eñsta trabaja d̃ obrar biẽ y meritoriamẽte. O hermana paloma quã suaue gemido hazes. O pecador q̃ hazes porq̃ no quieres aprender.

¶ Capitulo. xxxvij. Collaciõ delas buenas palabras y no buenas.

Cronicas antiguas. Cõfor.

El que habla buenas palabras es como boca d̃ Dios, y el que las habla malas es casi boca d̃l demonio. Quando los sieruos de Jesu Christo se juntan a hablar en algun lugar, deuen tratar dela hermosura delas virtudes, porq̃ las virtudes les parezcan bien y les den contentamiento y exercitarse han enellas, y si se exercitaren enlas virtudes: cada vez las ama-

rán mas y obraran mejor. Quãto el bombre es mas lleno de vicios, tanto mas le es necesario hablar delas virtudes: porque assi dela frequente platica santa delas virtudes: facilmẽte es induzido y se dispone para exercitar las. Mas que diremos. Del bien no podemos dezir bien, y del mal no podemos dezir mal. Pues que diremos. Es verdad que del bien no podemos dezir quanto bien sea, ni tã poco del mal quanto mal sea. Como vna cosa y otra, no se puede de nosotros acabar de cõprehender. Yo no tengo por menor virtud saber bien callar que saber bien hablar, y segun mi juyzio el bombre deuia ó tener vn pescueço tan largo como ó grulla, porque como por muchos ñudos passasse la palabra antes que saliesse dela boca.

Capitulo. xxxviij. Collacion de la perseuerancia y memoria de la muerte.

Chronicas ãtiguas.

Cõformidades.

De aprouecha al bõbre ayunar, orar, dar limosna, afligirse y sentir grandes cosas del cielo, y no llegar al puerto de la saluacion. Como algunas vezes es vista enel mar, vna nao grande y hermosa y cargada de grãde thesoro, y sobreuiniendo algũ peligro no puede tomar puerto y miserablemente se pierde. Que aprouecha toda aquella su bõdad y hermosura. Y otras vezes parece enel mar, alguna nao fea, pequeña, vieja y ó̃spreciada y poco cargada y ó pobre mercaduria, y con mucho trabajo escapando el delos peligros del mar entra sana y salua enel puerto, esta es digna de loor. Por semejante manera acontesce alos bombres deste mundo, y por tanto con razon todos deuen biuir en temor. Aunque el arbol este ya nascido y presto no es luego grande, y si es grande no esta florido, y si florece no tiene luego fruto, y si nace fruto no esta luego crescido, y si esta crescido no esta luego maduro, y si esta maduro no goza ó todo ello su dueño, sino que vno se pudre y otro se cae y es comido delos puercos y de otras bestias. Dos cosas tengo por grãdes bienes del bombre, conuiene a saber amar a Dios y euitar siempre los pecados, el que tuuiesse estas dos cosas tendria todos los bienes. Si alguno huuiera biuido dende el principio del mundo hasta agora, y siempre huuiera padecido males toda su vida y agora estuuiesse en todos los bienes, que le empeceria todos los males que padecio. Y si alguno huuiera biuido siempre contento y a su voluntad dende el principio del mundo hasta agora y agora estuuiesse en mucho mal, que le aprouecharian todos los bienes que tuuo. Y dixo vn bombre seglar al sancto fray Gil. Padre yo querria biuir mucho en este mundo, y ser rico y abastado en todas las cosas. Y respõdio el sancto. Si biuiesses mil años y fuesses señor de todo el mundo, q̃ premio recibirias enla muerte, del cuerpo a quien seruiste. Mas el q̃ en poco tiẽpo se supiere hauer bien y guardarse biẽ, enel siglo futuro recibira tan grã premio que no se puede contar.

Capitulo. xxxix. Collacio dela religion y obediencia.

Dezia el seño fray Gil. Yo querria antes tener vna pequeña gracia y estar enla religion, q̃ grande gracia estando enel siglo porque mas peligros y menos ayudas hay enel estado seglar que enla religion. Mas el bombre pecador mayor miedo tiene de su bien q̃ de su mal, porque teme mas hazer penitencia y entrar en religion: que estar en pecado y biuir conel mundo. Dezia otra vez el sancto. Muchos entran enla religion y no hazen lo que ala religion conuiene, y estos tales son como el labrador que se viniesse las armas de Roldan y no supiesse pelear conellas. Yo tengo por gran cosa entrar enla corte ó vn rey y recebir mercedes del rey, mas grãde cosa seria saber estar y biuir enla corte como deue. La corte del gran rey es la religiõ enla qual no es grãde cosa entrar y rescebir enella algunos dones de Dios, mas saber biuir enella como cõuiene y perseuerar con solicitud de deuocion hasta la fin, esto es gran cosa. Mas querria estar y biuir enel estado seglar y sospirar por entrar enla religion, que estar enla religiõ y estar harto y fastidiado dilla. La gloriosa virgen Maria nuestra señora nacio de pecadores y pecadoras, y no biuio en alguna religiõ y es quien es. Deue el religioso creer que no sabe ni puede biuir sin la religiõ. Pareceme verdaderamente, que la religion delos frayles menores fue embiada de Dios a este mũdo para grande prouecho y ganancia de los bõbres, mas hay de nosotros sino fueremos tales quales deuemos ser. La religion delos frayles menores juzgo yo por la mas pobre y por la mas rica deste mũdo, mas este vicio tenemos q̃ queremos andar muy altos. La nao esta rota la tormenta es grande acoja se quien pudiere y salue se quien se pudiere salnar. Dende el principio del mundo hasta agora mirando lo todo, no veo mejor religion ni mas cõueniente q̃ la delos frayles menores.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Aquel es rico, que haze como el rico. Aquel es sabio, que sigue al sabio. Aql es buen hombre, que remeda al bueno. Aquel es hermoso, que parece al hermoso. Aquel es noble, que es imitador del noble señor nuestro Dios. La buena costumbre es camino para todo bien, y la mala camino para todo mal. Quãto mas apartado esta el religioso por amor de Dios con el yugo dela obediencia, tanto mayor fruto dara, y quãto el religioso es mas obediente y subjeto al prelado por honra de Dios, tanto es mas pobre y limpio ỏ sus pecados sobre todos los hombres deste mũdo. El religioso buen obediente, es como hombre bien armado y como cauallero sobre buẽ cauallo, el qual passa seguro por entre sus enemigos y ninguno le puede offender. Y el religioso obediente con murmuracion, es como cauallero desarmado y sobre ruyn cauallo que passando por los enemigos cae y queda su captiuo. El religioso que quiere biuir en su propia voluntad, quiere yr al fuego del infierno. En quanto el buey tiene la cabeça debaxo del yugo, hinchense las troxes de trigo. Y el buey que no anda enel yugo sino discurriendo de vna parte a otra y holgãdo, parescele que es grande señor, mas las troxes no se hinchen de trigo. Los grãdes y sabios ponen la cabeça con humildad debaxo del yugo dela obediencia, y los nescios apartan la cabeça del yugo y despreciansse de obedescer. La madre muchas vezes cria al hijo y le pone en honra: y el hijo despues desto desobedece con soberuia ala madre y burla y escarnece della. Assi hazen muchos con su madre en la religion. Por mayor cosa tengo obedecer a vn hombre perlado por amor de Dios, que obedecer al mismo criador, porque quiẽ obedece al vicario del Señor bien obedesceria a Dios si selo mandasse en propia persona. El q̃ pone la cabeça debaxo del yugo dela obediencia y despues la quita para seguir se por su parecer enel camino dela perfectiõ, esto es señal de grande soberuia escondida. Ami me parece q̃ si alguno tuuiesse alcãçada tãta gracia que hablasse conlos Angeles: y fuesse llamado del hombre a quien prometio obediencia, que dene luego dexar la platica delos angeles y obedescer al hombre perlado a quien por amor de Dios se subjeto. Y la verdad desta doctrina santa mostro el señor en frai Andres compañero deuoto del santo fray Gil. El qual estando en su cela en oracion feruiente, apareciole el niño Jesus hermosissimo q̃ con su vista y familiaridad le hinchio de grãdissima consolacion, y estando assi tañeron a visperas, y fray Andres estãdo perplexo en lo que hazia, finalmente dexo al niño Jesus y fuese al choro cõforme. Mejor es obedecer a la criatura por amor del criador pues assi tã bien el es obedecido. Y acabadas las visperas tornose ala celda, y hallo aun alli al niño Jesus el qual le dixo. Sino fueras al choro yo me fuera luego de aqui.

Capitulo.xl. Collacion de las virtudes en general.

chronicas antiguas. Cõfor.

Las cosas diuinas hazẽ al hõbre rico, y las cosas humanas le hazen pobre, por tanto mucho dene el hõbre amar aquellas cosas y aborrecer estas. Como todos los caminos de la tierra son llenos de vicios y de pecados, assi todos los caminos del Cielo son llenos de plazeres y virtudes. Las gracias y virtudes estãn aparesadas para las criaturas, y llamã a todos diziendo. Venid y recebidnos y enseñaros emos el camino dela virtud y el hombre mezquino no quiere yr. Cuya pues es la culpa si el hombre biue en miseria y pobreza, pues que siendo llamado para Dios no quiere trabajar de yr a el. Y por tanto es digno ỏ las penas eternas. Como las virtudes y gracias son camino y escaleras para el reyno de los cielos, assi los pecados son escalera por dõde descienden al profundo del infierno. Cosa peligrosa es pedir al señor virtudes y gracias, porque sino obras segũ las gracias que tienes de Dios hazes te mayor enemigo de Dios, y por tanto pedir mas es hazerte mayor enemigo ỏ Dios por la ingratitud. Quãto mayores dones ofrece el señor a su sierno, tanto es mas ingrato el sierno sino los guarda y gana conla gracia. Quãto el hombre es mas conquistado delos vicios y pecados, tãto mas los dene aborrescer y tener mayor odio. Muchas y grandes virtudes y mercedes se hallan y se merecen enla oracio. La primera que es alumbrado el hombre enel alma, la segunda que es fortificado enla fe. La tercera que conoce sus miserias. La quarta que alcãça temor y humildad y es vil a si mesmo. La quinta tiene contricion. La sexta vienen le lagrimas dela contricion. La septima tiene enmienda de coraçon. La octaua tiene pureza de consciencia. La nona hazese firme enla pasciencia. La decima enla obediencia. Y la vndecima tiene entera subjection para la obediencia. La duodecima es q̃ tiene sciencia. La terciadecima tiene don de entendimiento. La quartadecima es don de fortaleza. La quintadecima es dõ de sabiduria. La sextadecima es q̃ viene a conocimiẽto de Dios, el qual se manifiesta a aquellos que le adoran en espiritu y verdad. Despues encẽdese

enel amor, y corre tras el olor diuino, y alcança dulçura de suauidad, y es llenado al reposo mental, y es admitido a la gloria dela suauidad de Dios. Y despues que pone la boca enel verbo del altissimo adonde el alma se harta, quien la podra apartar dela oracion, que llena a la contemplacion. Y para que algũo alcance las cosas sobredichas, seys cosas entre otras muchas son principalmente necessarias. La primera consideracion de sus pecados passados, delos quales es necessario que se duela. La segũda cautela delos males presentes. La tercera temor delos futuros. La quarta consideracion, dela misericordia de Dios: que espera al hombre no se vengando; siendo el hombre digno dela pena eterna segun la justicia diuina. La quinta atencion a los beneficios de Dios que no se pueden acabar de contar; conuiene a saber dela encarnacion quando se hizo hombre por nosotros dela passion que por nosotros sufrio, ỹ la doctrina que nos dexo: y dela gloria que nos prometio. La sexta amor de las cosas que Christo en este mundo amo, conuiene a saber, la pobreza, desnudez, hambre, sed, frio, vileza, y desbonras y trabajos.

¶ Capitulo. xlj. De algũos dichos espirituales del sancto fray Gil.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Pregunto vno: al sancto fray Gil que porque nacẽ enel hõbre mas males que bienes, al qual respondio el sierno de dios. Despues de la madicion: mas facil es la tierra para produzir malas yeruas que buenas, mas el diligente labrador: bien podra tan frequentamẽte trabajar, que las malas yeruas con dificultad puedã crescer. A otro que le pregunto ỹ la predestinacion, respondio el santo fray gil A mi bastame la ribera del mar para lauar los pies y las manos y todo el cuerpo y loco y sin seso es el que quiere el agua que esta enel profundo, y assi a quien basta la sciencia de biuir bien, no busque las cosas muy altas. Y dixo el sancto fray Gil. Deues rogar a Dios que no te haga muchos bienes eneste mundo, y q̃ te embie grandes batallas, y que no te ayude enellas con el gusto de su suauidad y recreacion, para mayor premio tuyo y gloria suya. Eneste puede alguno ser conocido si perfectamente ama a Dios: si con todo cuydado se aparta ỹ los vicios y crece cada dia en obras buenas. Mayor virtud es seguir la gracia, que sufrir con paciencia tribulaciones, porq̃ muchos tienẽ paciẽcia, mas no siguen la gracia. Tanto monta dezir fraile menor, como dezir que esta debaxo de los pies de todos: y quanto mayor es la decendida tanto mayor es la subida.

¶ Mas nos deuemos de temer de los bienes temporales que delos males, porque el mal sigue al hombre, y el bien es su contrario Assi hauemos de conuersar entre los hombres, que no perdamos lo que Dios obra en nosotros, antes trabajemos y sepamos saluar nos con pocos: porque algunas vezes acontesce que el que sabe nadar: si quiere ayudar al que peligra enlas aguas sin prudẽcia, y cautela, ambos mueren ahogados, y es la perdida doblada.

¶ Dela gracia que el hõbre no tiene, sera obligado a dar cuenta, porque como el Señor cria con su benignolencia y gracia su criatura, deue le ser naturalmente graciosa y benigna y por su negligẽcia pierde el hombre esta gracia y perfection, porque si bien y solicitamente trabajasse enla gracia enel puesta, alcançaria del seño: otras gracias q̃ no tiene. Quiero (dize el sancto fray Gil) primeramẽte ser obediente hasta la muerte, lo segũdo quiero estar debaxo delos pies de todos, lo tercero quiero nie duramente reprehẽder y castigar y quiero despedaçar mis carnes con los dientes. Finalmente si destas cosas por mi voluntad me quisiesse apartar, quiero por fuerça afirme a ellas con vn collar de hierro enel pescueço y seguirlas.

¶ Capitulo. xlij. Delos milagros que el señor hizo por su sancto y bienauenturado sierno fray Gil.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Quiso nuestro Señor mostrar en vn marauilloso milagro ỹ quãta virtud fue la charidad enel sancto fray Gil. Encontro vn dia fray Gil con vn hõbre noble q̃ le llenauan a Assis para cortarle vn pie por causa ỹ vna llaga que tenia enel, la qual se començana a cancerar, y si no le cortassen el pie, no podia tener vida. Y aquel noble que conocia a fray Gil: contole con muchas lagrimas a lo que yua a Assis y quitose las ataduras y mostrole la llaga, y con mucha humildad y deuocion pidiole le hiziesse la señal dela cruz sobre la llaga. Y fray Gil: todo traspassado de compassion hizo la señal ỹ la cruz sobre la llaga, y sobre la cruz dio vn beso en la llaga muy deuotamente. Y luego aquel enfermo se hallo mejor y en breue fue sano, dando gracias a nuestro señor que le hauia curado, por el tocamiento de su sierno, al qual las medicinas naturales no hauian podido remediar, y tornose a su casa sa-

no del pie.

¶ Una vez el sancto fray Gil reprehendio a vn frayle digno de reprehẽsion, el qual tomo mal y con poca paciencia la reprehension. Y la noche siguiente apareciole vna persona en vision y dixole. Hermano recibe con paciencia la amonestacion que te fue hecha, porque bienauẽturado sera: el que creyere a fray gil Y aquel frayle leuanto se antes que fuesse de dia, y dixo su culpa al sancto fray Gil de la poca paciencia que auia tenido, y pidiole con humildad, que le reprehendiesse muchas vezes: porque tomaria su reprehension con mucha paciencia y alegria.

¶ Un frayle desseaua mucho ver al santo bienauẽturado fray Gil, y sus faciones porque nunca le auia visto, y moraua muy lexos para poderle yr a ver. Y andando siempre cõ estos desseos vido vna noche en sueños que estaua y tenia a su cabeçera vn libro, y aql fray le abriendo le leyo en el estas palabras. Este es el que ora mucho por todo el pueblo: y por toda la sancta Ciudad. Y en todo el libro ninguna otra cosa hallaua escripta sino esta.

¶ Una muger de la ciudad de Perosa, no teniendo leche para criar su criatura, fuesse al glorioso fray Gil cuya deuota era, y porque estaua arrebatado y en extañ, no le pudo hablar. Y la muger deuota no pudiẽdo esperar llego con los pechos a vn lugar: adõde el bienauenturado sancto fray Gil muchas vezes oraua y era arrebatado, y tanta abundancia de leche tuuo de alli adelante, quanta le fue necessaria.

¶ Capitulo. xliij. De vn suauissimo sentimiento de la gloria, comunicado al sancto fray Gil: poco antes de su muerte.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Poco antes de la muerte del sancto fray Gil: tornando se vna vez de la cela de la oraciõ y lleno de alegria marauillosa, dixo a su compañero. Hijo que te parece que es esto. Porque yo he hallado vn tesoro tan grande y excelentissimo: que con lẽgua humana no se puede declarar. Mas dime mi hijo, assi Dios te de su santa bendiciõ que te parece. Y esto con grande feruor y alegre espiritu repitia lo muchas vezes. Y dezia esto con tanto ardor, que parecia que estaua embriagado del vino del diuino amor, y de la abundancia de la gracia. Y diziendo le el frayle que viniesse a tomar refeccion, que era ya hora, respondio alegremẽte. Hijo esta es singular refeccion y mejor que todas. Y el compañero tentandole dixo. No cures padre de las cosas, mas ven a comer. Y respondiole el sancto fray Gil. Hermano no hablaste bien, y antes quisiera que me hirieras fuertemente hasta derramar sangre. Y es de creer que aquel anima sancta del bienauenturado frai Gil sintio, que brevemente se auia de despedir de la carne, para yr a gozar de aql tan glorioso thesoro de la eternal gloria: el qual muchos dias antes de su muerte desseo: porque suelta pudiesse yr a gustar de la presencia santissima de Jesu Christo. Una vez en este tiẽpo dixo vn frayle al santo fray Gil, que el bienauenturado padre sant Francisco auia dicho, que el siervo de Dios nuestro señor, siẽpre auia d desear acabar esta vida por martyrio. El lo qual respondio el bienauenturado santo fray Gil. Yo no quiero morir en mejor vida que la cõtemplativa, y como en otro tiempo: por amor de Jesu Christo. yo fuesse a los moros por recebir martyrio, huelgo ao ra de no auer muerto entonces con muerte de martyrio, pues el señor me auia de dar la vida contemplativa.

¶ Capitulo. xliiij. De la vltima enfermedad y muerte del sancto fray Gil.

Cronicas antiguas.

Cõfor.

Como el deuoto de dios frai Gil fuesse sobre su vejez agrauado d grande enfermedad, de calentura muy aguda, y afligido de grande dolor d cabeça y pechos y con tos, no podia tener reposo ni comer ni dormir. Y sabiendo aquesto los ciudadanos de Perosa, embiaron muchos hombres armados para que le guardassen, temiẽdo q̃ despues de muerto, no le llenassen a otra parte, y mayormente porque el bienauenturado sancto fray Gil queria y desseaua mucho tener su sepultura en sancta Maria de los Angeles de Porciuncula. Y oyẽdo dezir el santo padre fray Gil como estaua gẽte d armas en su guarda, cõ feruor de espiritu dixo estas palabras. Dezid a los d Perosa, que ni por canonizacion ni por grãdes milagros las cãpanas nunca se tañeran por mi, y no les sera dada otra señal, sino la de Jonas prophetа. Y quãdo dixeron esto a los de Perosa respõdieron. Aunque no sea canonizado nosotros le queremos. Y en la vigilia de sanct Jorge a hora de maytines acabando los Frayles de hechar le en vna cama para reposar, hauiendo ya recebido los sacramentos de la madre sancta yglesia, sin alguna fuerça: ni del respirar ni del cuerpo, cerrados los ojos y la boca

aquella contemplatiua alma con grande reposo se desnudo dela carne: y para siempre fue llenada ala gloria de Dios. Passo desta vida el santo fray Gil enel año del señor de mil y dozientos y sessenta, y de su conuersion ala religion de cincuenta y dos años. Y enel mismo dia y fiesta de sant Jorge, enla qual recibio el abito delas manos del glorioso y bienauenturado padre sanct Francisco y se hizo su verdadero ymitador y discipulo: enel mesmo dia merescio subir alos cielos para reynar conel perpetuamẽte. Despues de su muerte, los Ciudadanos de Perosa buscando piedra para su sepultura hallaron vn sepulchro de marmol, enel qual estaua esculpida la hystoria de Jonas ppheta segun la profecia del santo fray Gil y enel le pusieron.

Capitulo.xlv. Delas reuelaciones dela gloria del santo fray Gil.

chronicas antiguas. Cõfor.

Estando vna persona de grãde santidad en oracion, vido en aquella hora en reuelacõ al santo fray Gil cõ muchas almas de frayles y de otros q̃ entõces murieron: salir del purgatorio y subir alos cielos, y q̃ nro señor Jesu Christo con grãde numero d̃ angeles le venia a recebir, y le llevaua cõsigo con muchas melodias y musicas angelicales y con grande hõra a su reyno, y le assentaua en vna silla de maravillosa gloria.

Estando el santo fray Gil aun enfermo, estaua tambien enfermo y ala muerte vn religioso al q̃l otro religioso su mucho amigo pidio cõ mucha instãcia q̃ si el señor le llevasse d̃ aq̃lla enfermedad, le viniesse a revelar su estado si Dios lo permitiesse, y el frayle enfermo se lo prometio y passo desta vida el mismo dia q̃ el santo fray Gil. Y despues desta muerte aparecio aq̃l frayle a su amigo y dixole. Hermano da gras a nro señor q̃ me dio su gloria por q̃ el dia de mi muerte murio vn frayle menor santo llamado fray Gil, y por su grande santidad concediole nuestro señor q̃ llevasse muchas almas de religiosos del purgatorio cõsigo ala gloria, conlos quales yo por sus merecimientos fuy libre delas penas. Y desaparecio aq̃l alma. Y no osando aq̃l frayle revelar esto a psona alguna, comenco a enfermar gravemẽte y conociendo q̃ era por no haver divulgado la gloria del santo fray Gil, mando llamar alos frayles menores alos quales y a otros religiosos conto las cosas sobredichas, y fue luego sano de su enfermedad.

Dezia sant Buenauentura del santo fray Gil, que por especial gracia de Dios tenia, q̃ invocado devotamẽte ayudasse enlas cosas que ptenecen al alma. Despues de su muerte hizo nuestro señor por el muchos milagros. Tres fueron sanos dela enfermedad delos ojos: y tres tullidos fueron libres, y dos de dolencia delos pies. Tres de enfermedad d̃ boca y garganta, dos de braços y manos tullidas, vna muger de vn parto, vno de piedra, y dos de calẽturas. Y assi otros de otras muchas enfermedades curo la clemencia diuina, por los merescimientos del bienauenturado santo fray Gil.

Fin del septimo libro dela primera parte delas chronicas delos menores.

Libro octauo de la primera parte delas Chronicas dela orden delos frayles menores del seraphico padre sanct Francisco: que cuenta la vida dela gloriosa virgen santa Clara y la institucion de su orden, y de santa Ynes su hermana.

Capitulo primero del nacimiento dela virgen santa Clara.

Sanct Anto. Leyenda. Cronicas antiguas.

EN el año sexto dela conuersion del padre sant Francisco del mundo a Dios, y quarto dela cõfirmacion de su ordẽ por el papa Innocencio tercero, que fue enel año del nacimiento de nr̃o señor Jesu Christo de mil y dozientos y doze, quiso el padre delas lumbres que tenia ya formado vn nueuo hombre y embiado al mundo, a su siervo sanct Francisco para nueua reformacion de sus fieles enesta sexta y vltima hedad dar tambien al mundo nueua y varonil muger y compañera a su siervo, para mas vtuerial y perfecta regeneracion dlos hijos de Dios. Era por cierto cosa muy conueniente, que como la generacion natural procedio de hõbre y muger como de vn principio junto, assi esta generacion espiritual delos ymitadores de la vida y consejos de Christo, procediesse en toda la yglesia y en todos los estados y qualidades de personas, de vn mismo espiritu de zelo de perfection y humildad y pobreza de varon y de muger. Y porque no discrepasse dla semejãça dela criaciõ: quiso el señor despues de hauer hecho primero y perfectionado a su siervo sanct Francisco, como dela costilla de su vida doctrina y santidad formar ala gloriosa virgen santa Clara sancta y legitima hija en Christo, en cõpañera y zeladora dela perfection y reformacion euangelical. Y por tanto con mucha razon tiene su lugar enlas chronicas delos frayles menores, como costilla y parte dela misma orden y se le deue la mas especial mencion y memoria de su vida y santidad, que se le pudiere hazer como aqui haremos. Y sino fuere como deuemos, alomenos sera quanto nuestras fuerças se pudiere estẽder, paaa loor del señor y de su santa y edificacion delas almas. Fue la bienauẽturada virgẽ santa Clara natural de Assis ciudad muy noble y antigua del valle Espoletano, que es tierra dela yglesia Romana. Su padre y toda su generaciõ de parte del padre y dela madre, era muy limpia y noble sangre, y de grande casa y rẽtas segũ la possibilidad dela tierra. Su madre se llamaua doña Ortelana no sin mysterio, porque hauia de fructificar tan noble planta enla huerta dela yglesia. La ql tãbien era dueña muy deuota y llena de frutos de buenas obras: porque aunque era subjeta al yugo del matrimonio, y obligada a los cuydados dela gouernacion de su casa, no dexaua con toda su possibilidad de dar se toda al seruicio d Dios nuestro señor y alas obras de misericordia. Y tanto fue feruiente enel amor de Jesu christo, que con mucha deuocion passo dela otra parte del mar conlos peregrinos: y visito aquellos lugares santos que Christo Dios y hõbre con su santissima presencia consagro, tornando muy consolada y enriquecida de merecimiẽtos. Otra romeria hizo ala yglesia del archangel sant Miguel enel monte Gargano, y tãbien con muy feruẽtes desseos y passos visito las yglesias delos apostoles sant Pedro y sant Pablo enla Ciudad de Roma. Virtud por cierto y feruor que quanto resplandecio y hizo a muchos sanctos en aquellos tiempos: tanto en estos tiempos nuestros frios se a resfriado, que casi se a perdido el feruor delos christianos para visitar los santos lugares y reliquias de nuestro señor y de sus santos, siendo la causa deste mal las continuas guerras y eregias y muchos pecados nr̃os. Y quiso nuestro señor communicar primero ala raiz el abũdancia delos dones diuinales, porque enel ramo y fructo se siguiesse mayor resplandor de santidad. Y assi quiso que la deuota doña Ortelana careciesse dela consolacion y conocimiẽto desta grande merced, mas yamuy cercana al parto bazidedo oracion enla yglesia con mucho feruor delante el crucifixo, y pidiendo al señor que con salud la librasse del mortal peligro del parto, oyo vna voz que le dixo. No temas muger que salua y cõ salud pariras vna lumbre, que alumbrara a todo el mundo muy claramente. Por la qual diuina respuesta enseñada: en naciendo le hija le hizo poner por nombre Clara enel sancto baptismo, esperando con firme fe que enella se hauia de mostrar y cumplir la claridad dela luz prometida segun la prouidencia y ordenacion dela diuina voluntad.

Leyenda. Sanct Anto.

¶Capitulo.ij. Dela criança y conuersacion de santa Clara en casa de sus padres.

Acida enel mũdo la niña Clara, muy presto comenco a resplandecer como estrella del alua enla noche del mundo, luego enlos tiernos años ỏ in niñez, siendo clara con grandes señales y muestras de santas costumbres, en las quales resplandecian su natural bõdad y gracias diuinas a ella communicadas. Por q̃ siendo de muy delicado natural y coraçon, y dispuesta para toda buena doctrina, rescibio primeramẽte dela beca de su deuota madre los primeros principios dela fe, y despues desto inspirandola el espiritu santo assi comenco sobre su bedada exercitar se en toda obra de virtud, que manifiestamente mostrana ser vaso puro de gracias y dones espirituales. Y llena de vna entrañable piedad assi por don natural como por la gracia: de muy buena voluntad estendia sus manos alos pobres, supliendo en quanto era en si las necesidades y menguas de muchos. Y porque su sacrificio fuesse mas abũdante y mas gracioso delãte ỏ Dios, quitana a su cozpezico los delicados manjares, y secretamente los embiana a personas necessitadas, sustentando y consolãdo las entrañas delos pobres. De ssta manera creciendo conla sancta niña Clara la misericordia y piedad, remediana enlos proximos las necessidades y criana en su alma la charidad, y apareianase para rescebir grãdes mercedes y misericordias del señor. Tenia por especial amigo el exercicio y estudio dela santa oracion, conel qual como con leche angelical, muchas vezes era suamente recreada y atrayda con dulcissimo sentimiẽto, alos deleytes celestiales ỏ la conuersacio̅ de Jesu Christo nuestro redemptor. En sus principios porque no tenia cuentas por donde rezasse las oraciones del pater noster y el aue maria, con vn montoncillo de pedrezuelas contadas ofrecia sus oraciones al señor. Y començando a sentir los primeros feruores ỏ l amor diuinal, fuzgo luego ser de ỏspreciar toda la pintura y transitoria aparencia dela flor del mundo, y enseñada por la vnciõ del espiritu sancto determino como buen negociador espiritual, dar por vil precio las cosas terrenales y viles y indignas de ser estimadas. Y coneste espiritu debaxo delas vestiduras (como otra santa Cecilia) traya cilicio escondido, cũpliendo defuera conel mũdo mas de dentro vistiendose de Jesu Christo. Y queriendo sus padres y parientes casarla en ninguna manera lo cõsintio, mas dissimulando y dilatando para adelante el casamiẽto humano, encomẽdaua a nuestro señor Jesu Christo su virginidad, conla qual pureza y otras muchas virtudes trabajana ỏ merecer los desposorios del altissimo rey celestial. Tales fueron en casa de sus padres los primeros gustos de su virtud, tales las primicias del espiritu, tales los exercicios ỏ su santidad. Assi que vngida de tan suaues y espirituales vnguentos, dana de si olor suauissimo como botica llena de muy finos vnguẽtos y olores, que aunque este muy cerrada su fragancia y olor la manifiesta. Y por la boca delos vezinos comenco a ser alabada sin saber lo ella, y la verdadera fama publicando las secretas obras dela virtud diuulgauanse enel pueblo las nuenas de su santidad.

Leyenda. Sanct Anto.

¶Capitul.iij. Dela familiaridad q̃ santa Clara tuuo conel bienauenturado padre sant Francisco.

Yendo la virgen santa Clara el famoso nombre de sant Frãcisco, q̃ en aquel tiempo y enla mesma patria con tan grãdes y nuenos exemplos de virtudes renouana enel mundo el camino dela perfection, y q̃ le seguian muchos y grandes varones, y que su vida era ya aprouada por la iglesia, desseo mucho ver y oyr al sieruo de Dios, inspirãdo esto aquel sobera no padre delos espiritus, cuyas primicias ỏ ambos tenia ya recebidas aunque diferentemente. No menos el sancto varon sabiendo esto y oyendo la fama de su virtud y desseos, desseaua verse conla virgen Clara y hablar con ella, por ver si por alguña manera podria robar al maligno mundo tan noble despojo y presentallo a su criador, desseando con grãde cobdicia hazer alguna presa señalada, como aquel que era embiado y venido a despojar al principe del mundo. Visitaua el bienauẽturado santo ala santa dõzella y ella mas vezes al santo varon, ordenando discretamẽte los tiempos de sus visitaciones, porque su santo proposito no pudiesse ser entendido ỏ los hombres: ni por nuenas publicas murmurado y impedido. Y acompañada de vna sola dueña suya ỏtuosa y mucho su familiar, salia la santa donzella de casa de su madre, y cõtinuana secretamẽte sus venidas al varon dẽ Dios, de cuyas encendidas palabras se sentia muy inflamada enel amor diuino: y las santas obras del sieruo de Dios la ponian en espanto y le parecian mas que de hombre. Amonestana el bienauenturado padre

sant Francisco ala noble Clara el desprecio del mũdo, y con palabras biuas le mostraua que toda la hermosura presente era muy seca y esperança falsa y engañosa. Persuadio a sus virginales orejas los honrados y dulces desposorios de Jesu Christo nuestro redemptor, aconsejando le deuer ser guardada la preciosa perla dela prudencia virginal para aquel esposo bienauenturado, aquien el amor hizo humano y nacer de virgen. Y solicitando esto el santo y bienauenturado padre, y ꝓcurando lo a manera de fiel paranimpho y embaxador d̃l rey delos cielos, no puso dilacion la virgen Clara en dar consentimiento d̃ sus desposorios con Christo, porque comẽço a sentir la contẽplacion y presencia delos gozos perdurables, y por cuya consideraciõ el mundo le parecia muy vil, por cuyo desseo en si misma era derretida, y por cuyo amor sospiraua por las bodas celestiales con coraçon muy encendido. De alli adelante imflamada del fuego celestial, assi altamente desprecio toda la gloria dela vanidad dela tierra, que ya ninguna cosa delos plazeres y gusto del mundo llegaua a su coraçon y desseos, y aborreciendo los malos deleytes dela carne, propuso con firme proposito hazer tẽplo y morada en si a solo Dios: y a el solo tomar por esposo purissimo de su alma y cuerpo. Y desde entonces se subiecto toda alos consejos del bienauenturado y santo varon: tomãdo le despues de nuestro señor y redemptor Jesu Christo por guia y ordenador de su vida: estando suspẽsa y recibiendo con mucha atencion las santas amonestaciones del sieruo de Jesu Christo nuestro redemptor y cũpliendo las, y con muy feruiẽte coraçon oya qualquier cosa q̃ le dezia del suauissimo Jesus su esposo. Ya suffria con mucho enojo la composicion delos vestidos y parecer defuera, y no tenia en mas que estiercol todas las cosas que aplazen alos ojos humanos, porque pudiesse merescer a nuestro señor Jesu Christo, en quien tenia puesto todo su amor todo su thesoro y todo su bien.

¶ Capitulo .iiij. De como la santa virgen Clara fue sacada del mũdo por el padre sanct Francisco y puesta en religion.

Sanct Anto. Leyẽ.

Porque el espejo de su muy limpia alma no fuesse afeada del polvo del mundo, y la contagiosa leuadura dela vida seglar no corrompiesse su inocencia y sanctidad, dio se priessa el sancto y prudente padre, por apartar ala virgen sancta Clara del mundo maligno. Y viniendo muy cerca la solennidad de la fiesta del domingo de ramos, fue se la santa esposa de Jesu Christo con feruiente coraçon para el varon de Dios, y preguntole con mucha diligencia y desseos de su conuersion, quando y en que manera se hauia de hazer. Y ordeno el padre sant Frãcisco, que en el dia dela fiesta se saliesse muy vestida y adereçada ala procession delos ramos con la gẽte del pueblo, y que la noche siguiente saliendo dela ciudad y del mundo, conuirtiesse los plazeres mundanos en lloros dela passion del señor. Uiniẽdo pues el dia delos ramos, salio la bienauenturada santa Clara muy vestida y adereçada d̃ fiesta en compañia de su madre y de otras señoras: con las quales se fue ala iglesia mayor adonde acontescio vna cosa digna de notar no sin ordenaciõ diuina. Como todos las otras señoras fuessen a tomar los ramos benditos y santa Clara con verguẽça virginal se quedasse en su lugar sin mouerse, descendio el obispo por las gradas afuera y llego a ella, y pusole vn ramo de palma enlas manos. La noche siguiente aparejandose para el mandamiento del bienauenturado santo, puso en obra la desseada y gloriosa huyda con honesta compañia. Y como le pareciesse cosa impossible poder salir por la puerta principal y del seruicio de casa, abrio otra puerta falsa que estaua cerrada cõ grãde peso de maderos, lo qual hizo con marauilloso animo de fortaleza ella sola con sus proprias manos. Y dexando la casa de su padre, la ciudad, los parientes: fue se a grande priessa ala iglesia de santa Maria delos angeles: adonde los frailes que enla casa de dios se ocupauan en santas vigilias: con cãde las encendidas enlas manos recibieron ala bienauenturada virgen sancta Clara, q̃ buscaua a su esposo y redemptor Jesu Christo con lampara no vazia mas llena de amor diuino. Y luego en aq̃lla misma hora y en aquel lugar delãte el altar dela soberana reyna de los angeles, dexadas y despreciadas las immundicias de Babilonia dio al mundo carta de repudio, y cortandole el bienauenturado padre sant Francisco los cabellos, vistiola del habito pobre dela orden, renunciados los vestidos y joyas que hauia traydo, para que se diessen todos alos pobres de jesu christo. Y no cõuenia cierto ser en otro lugar p̃ncipiada la orden dela florida virginidad en el fin delos tiempos, sino enel palacio angelical de aquella grãdissima señora, que primera y mas digna que todas sola fue madre y virgen. Este es aquel mismo lugar, enel qual la noble caualleria delos pobres de Christo los menores: debaxo dela capitania del pa-

dre sanct Francisco tuuo bienauenturados principios: porque claramente fuesse visto, q̃ la madre de Dios engendraua y paria en su diuersorio la vna religion y la otra. Y como delãte del altar dela sacratissima virgẽ Maria, la nueua religiosa huuiesse resceb̃ido las insignias y abito dela santa penitencia, y delante del thalamo dela muy gloriosa virgen madre, la muy humilde sierua fuesse desposada con Jesu Christo, luego el bienauenturado sant Frãcisco la lleuo al monesterio de san Pablo de monjas de sant Benito en la ciudad de Assis: para que estuuiesse allí hasta q̃ el señor muy alto proueyesse de otro monesterio.:.

¶ Capitu.v. De quanto trabajaron los parientes de santa Clara por sacar la dela religion.

Sabiendo los parientes dela virgẽ santa Clara lo que auia hecho y corrigẽdo las nueuas por todos, luego se jũtaron y cõ muy determinadas voluntades fueron para quitar del coraçõ ala virgen Clara su santo proposito, y vinieron muy enojados al monesterio adonde la virgen estaua, y intentaron de hazer por fuerça lo q̃ no podian alcançar por razones. Pronunã sus fuerças impetuosas contra la cordera mansa de Jesu Christo, en tremetian malicias de engañosos consejos contra la paloma simple, y acrecentauan halagos y prometimientos, aconsejandola que se apartasse del proposito de tãta baxeza, vileza, desonra lo qual no conuenia a su linage y nobleza, porque era aquello cosa que otra semejante no auia acõtecido en aquella tierra. Mas la santa firme en Jesu Christo arrimose al altar, y mostro dende allí su cabeça sin cabellos, diziẽdo que en ninguna manera de allí adelante podia ser apartada del seruicio de Jesu Christo, por cuyo amor tenia ya renũciado el mundo y los parientes. Crecia le el coraçon creciendo la batalla dlos parientes, y danale nueuas fuerças el amor de Jesu Christo, prouocada con las injurias. Y como de aquesta manera la esposa de Jesu christo por algunos dias padeciesse tanta cõtrariedad en la carrera del señor: y sus parientes perseuerassen en estoruar el proposito de su santidad, no se le atibio el feruor ni el coraçõ estuuo menos fuerte, mas entre las palabras injuriosas amenazas y odios, tan fuertemente refirmo el coraçon con mayor confiança en el señor, que sus parientes auergonçados cessaron. Assi mostro nuestro señor quãto mas pueden los suyos aunque sean flacos, que todos los fuertes y poderosos del mundo. Y passados despues algunos pocos dias, fue la santa virgen mudada dela iglesia de sant Angel de Panzo, adonde como su alma no descansasse cumplidamente, en fin ordenandolo el padre sant Francisco se passo ala iglesia d̃ sant Damiã. Assi como en lugar cierto prẽdierõ las ancoras de su alma: y no mudo mas lugar por la estrechura del: ni por temor dela soledad en que estaua apartado dela ciudad. Esta es aquella yglesia, en cuya reparacion el bienauenturado padre sant Francisco con marauilloso estudio auia en sus principios trabajado, y a cuyo sacerdote auia offresciẽdo el dinero para la obra de su reparaciõ. En esta misma iglesia, estando el santo de Dios Francisco oraõ con lagrimas, merecio oyr la voz dela cruz a el dirigida que tres vezes le dixo. Francisco ve a reparar mi casa, que como vees toda se destruye. Encerrose pues en la carcel deste lugarcillo pequeño por amor del esposo celestial la virgen santa Clara, y allí se encastillo en quanto biuio, apartãdo su cuerpo dela tempestad y ruydos del mundo, y haziendo su nido enla concauidad desta pared la paloma plateada, engendro allí el colegio delas virgines de Jesu Christo nuestro redemptor, y instituyo santo conuento y comenco la orden delas señoras pobres. Y puesta assi enla carrera dela penitencia, quebraua los terrones delos miembros conel arado dela cruz; y perfectamente sembraua las semillas dela santidad y justicia, hazẽdo con sus propias pisadas rastro y señales d̃ santa virtud alos que la auian de seguir.

¶ Capitulo.vj. Dela cõuersion a Dios dela virgen santa y ruegos por oraciones de su hermana santa Clara.

Tenia la gloriosa santa Clara vna hermana mas moça assi en hedad como en pureza entera su hermana, cuya conuersion desseando mucho, entre las primicias de sus oraciones y peticiones que con desseos perfectos ofrecia a Dios aquellos primeros dias, mas abincadamente le pidia, que assi como con su hermana auia tenido en el mũdo amistad y comunicacion delos coraçones, assi tambien en el seruicio de Dios: fuesse hecha entrellas vnidad de voluntades. Pidia con mucha instãcia al padre delas misericordias, que a su hermana q̃ auia quedado en casa de su madre le fuesse el mundo muy desabrido y Jesu Christo muy dulce y q̃ assi la mudasse del pro

Cõfor. Sanct Anto. chroni cas antiguas.

posito delas bodas carnales al ayuntamiento de su diuino amor, que juntamẽte consigo tomasse en perpetua virginidad por esposo al rey dela gloria. Y assi tenia preso vn marauilloso amor a entrambas las hermanas que enla vna y enla otra hauia hecho penoso su apartamiento, aunque eran diferẽtes las voluntades y desseos. Ho puso en dilacion la diuina magestad de fauorecer a su noble oradora, y aquella primera merced que con tanta instancia le pedia y que mas deleita a Dios de conceder, liberalmente y luego la otorgo. Passados solamente diez y seis dias dela cõuersion dela bienauenturada santa Clara, inspirada la virgen doña Ynes por el espiritu diuino, con mucha priessa huyo del mundo y se fue para su hermana: y descubriẽdole el secreto de su coraçon, dixo que queria de todo en todo seruir a Dios y ser su compañera. Y sancta Clara abraçandola con alegria dixo. Muchas gracias doy a mi señor Jesu christo mi dulcissima hermana que me quiso oyr, viendome estar con tanta angustia y cuydado por ti. Y esta marauillosa conuersion por las oraciones dela bienauẽturada santa Clara, se siguio no menos marauillosa contrariedad delos parientes. Porque estando las bienauenturadas hermanas enla iglesia de sant Angelo de Pãzo siruiendo a Jesu christo y imitãdo sus pisadas, y aquella que mas sentia de nuestro señor Dios enseñando a su nouicia y hermana, leuantaronse contra las esposas de Jesu Christo nueuas batallas d los parientes. Los quales sabiendo como la virgen doña Ynes se hauia ydo con su hermana, fueronse luego el siguiẽte dia doze varones tios hermanos y parientes delas virgines de Jesu Christo con grande saña y furia al lugar donde ellas estauan, y dissimulãdo la malicia y pposito que llenauan, mostraron de fuera ser su yda pacifica. Y boluiendose ala bienauenturada santa Ynes, porque d sancta Clara ya tenian perdida la esperãça direrõle. Para que veniste a este lugar. Luego en esta hora haueis d boluer a casa con nosotros. Y respondiendo ella que no se queria apartar de su hermana, arremetio a ella vno dellos muy ayrado, y dandole puñadas y bofetadas tomola por los cabellos trabajando de sacarla afuera: y ayudandole los otros la tomo enlos braços y la saco a fuera. Mas la pequeña donzella de nuestro Señor Jesu Chro, quando se vido como arrebatada por vnos leones dela mano del señor, dana voces a su muy santa hermana diziendo. Ayudame hermana mia ayudame, y no me dexes ser apartada de nuestro redemptor Jesu Christo y de tu sancta compañia. Pues como aquellos parientes dela carne y dela sangre como fuertes robadores, truxessen arrastrando por la ladera del mõte abaxo ala bienauẽturada donzella Ynes contra su voluntad y le rompiessen todos los vestidos, santa Clara derribãdose con lagrimas en oracion, pidio al señor que diesse a su hermana constancia de alma, y que fuessen vencidas las fuerças humanas por el poder de Dios en defension de aq̃lla su fierna, y luego en aquella misma hora, con tan grãde peso parecio el cuerpo dela virgen sancta Ynes caerle en tierra, que todos aquellos hombres y sus criados trabajando con todas sus fuerças en ninguna manera la pudieron passar de alli, y juntandose tambien algunos hombres de los campos y delas viñas para ayudarlos, trabajauan assi mismo ponidõ todos sus fuerças, mas en ninguna manera pudieron leuãtar el cuerpo dela bienauẽturada virgen santa Ynes de tierra. Finalmẽte desfallecen en su esfuerço los hermanos y parientes, y con palabras de escarnio confiessan el milagro diziendo. Esta toda esta noche como plomo y por esso que marauilla es que pese tanto. Y sobre esto don Ronaldo su tio con mucha passion y encendido de rauia, queriendo dar grauemente ala virgen de puñadas, supitamente enla mano que alço para darle le dio vn tan grande dolor, que no solamente entõces, mas muchos tiempos despues fue del muy atormentado. Y viniendo la bienauenturada virgẽ santa Clara al lugar adonde estauan, rogo a sus parientes que cessassen de trabajar contra Dios, y le dexassen en su guarda a su hermana que estaua ya medio muerta. Y ellos sin poder mudar su proposito muy enojados se partieron de alli, y leuantose la noble virgen Ynes muy alegre en Jesu Christo, por cuyo amor hauia empleado esta primera batalla y alcançado victoria del mũdo y de su principe el demonio conla gracia diuina. Y preguntandole la bienauenturada sancta Clara como se hallaua respõdio, que de todos los males que le hauian hecho puñadas, coces, y bofetadas sin cuento y hauer la arrastrado, principalmente por el esfuerço dela gracia diuina y por las oraciones de santa Clara nada o poco hauia sentido. Despues desto el bienauẽturado padre sant Frãcisco con sus manos le corto los cabellos y le puso nõbre nueuo Agnes, porq̃l inocẽte agno y cordero Jesu Christo nro señor que por nosotros se ofrecio en sacrificio al padre resistio y peleo varonilmente, y juntamente con su hermana la instruyo enel camino d su señor. Y crecio enla religion en toda buena cõuersacion y sanctidad, tanto que ponia espãto alas santas religiosas que eran perfectas enla religion.

¶Capitulo. vij. De la humildad dela bienauenturada virgen santa Clara.

Leyē. Sanct Anto.

Al profunda humildad, fue la primera piedra, y estable fundamento que la virgē santa Clara desde el comiēço trabajo de poner en los cimientos de su religion: sobre la qual crecieſſe la fabrica de todas las otras virtudes. E hizo voto de obediencia al bienauenturado padre sant Frācisco, el qual en ninguna manera en toda su vida quebranto, y tres años despues de su conuersion: huyendo el nōbre y officio de abadessa, quiso mas cō mucha humildad ser subdita que perlada: y entre las siernas de Jesu Christo, de mejor voluntad seruir que ser seruida. Mas siendo cōstreñida del santo padre sant Francisco recibio finalmente el regimiento y gouernacion delas monjas, de lo qual nascio en su coraçon mas temor que presuncion, y quedo mas sierua que libre. Porque quāto parecia mas alta en alguna manera por el titulo dela prelacia, tanto mas vil se juzgaua en su propria reputacion, y tanto mas presta para seruir y mas despreciada era enel habito y seruicio. No despreciaua las obras de las siernas, y muchas vezes daua ella agua a manos alas otras monjas, y ellas assentadas la santa estaua en pie, y comiendo ellas, la bienauenturada santa las seruia. Mucho contra su voluntad mandaua alguna cosa, queriendo antes bazella por si mesma, que mandarla a alguna monja. Ella mesma lauaua los seruidores de las enfermas, y los limpiaua con aquel su noble espiritu, no huyendo delas cosas inmundas, ni teniendo enojo con los malos olores. Muchas vezes lauaua los pies delas siruiētas que venian de fuera, y lauados los besaua cō mucha humildad. Y lauādo vna vez los pies de vna criada, como la bienauenturada santa se los quisiesse besar, ella no sufriēdo tāta humildad huyo el pie, e birlo cō el a santa Clara en su santo rostro, mas ella tornādo a tomar con mucha mansedumbre el pie dela sierua, besole muy apretadamente debaxo dela planta. Assi cumplia la verdadera discipula de Jesu Christo nuestro redemptor su doctrina y exemplo, el qual nos dexo y encomendo lauando el que era maestro, y tambien señor: los pies de los discipulos y criados suyos.

¶Capitu. viij. Dela pobreza de santa Clara, y del zelo que tenian a esta virtud.

Cronicas antiguas. Leyē. Sanct Anto.

On la santa pobreza de espiritu, que es la verdadera humildad, concordaua la pobreza y mēgua de todas las cosas. Y primeramente enel principio de su conuersion hizo vender la herēcia de su padre, que le pertenecia de su ligitima, y no guardando para si cosa alguna del precio, todo lo dio a los pobres. Assi que dexado todo el mundo de fuera, y enriquecida dētro enel alma, perfectamēte corria tras Jesu Christo, libre dela carga y peso delas cosas mundanas. Tan grande amistad y cōfederacion tomo con la santa pobreza: q̄ ninguna cosa queria tener mas que al bendito Jesu, ni permitia tampoco que sus espirituales bijas tuuiessen otra cosa. Por esta euangelica negociacion, cōpraua la preciosissima perla del desseo celestial vendidas todas las cosas, y en ninguna manera juzgaua poder ser posseyda con el distraymiēto, y ocupaciō delas cosas temporales. Dezia a sus mōjas muchas vezes en cōtinuas amonestaciones, que entonces seria acepto a Dios aq̄l su colegio quando fuesse rico de pobreza, y que en tanto permaneceria estable y firme, en quanto siempre fuesse guarnecido, y cercādo dlas torres y altos muros dela pobreza. Amonestaua a sus bijas, q̄ en Jesu Christo nuestro redemptor hauia engēdrado, a conformarse con Jesu Christo pobre enel nido dla pobreza, al qual nasciēdo la virgē pobre y madre, reclino enel estrecho pesebre. Esta preciosa joya ponia la santa bienauenturada en sus pechos, assi como vn especial reliquario ō oro cō perpetua memoria, porq̄ el poluo dlas cosas terrenales no entrasse en sus entrañas. Y q̄riēdo intitular su religiō con el titulo dla pobreza, pidio al papa Jnnocencio quarto de buena memoria, el preuilegio dla pobreza, el qual como varō magnanimo, alegrādose de tā grāde feruor dla virgē, alabo mucho su singular proposito, afirmādo q̄ nūca tal preuilegio hauia sido pedido ala silla apostolica. Y porq̄ ala nueua y no acostūbrada peticiō respondiesse tābien nueuo y no acostūbrado fauor, el mesmo summo pontifice con muy grande, y inestimable alegria, escriuio de su mano la primera letra del preuilegio. Assi mesmo el señor papa Gregorio nono de gloriosa memoria, que precedio a Jnnocencio, con affecion paternal amaua mucho a santa Clara. Y como vna vez la aconsejasse, q̄ por los acontecimiētos delos tiēpos, y peligros dlas hedades, consintiesse a su orden tener algu

nas posseſſiones, y el meſmo liberalmente se las offrecieſſe: reſiſtio con fortiſſimo coraçō la verdadera pobre, y en ninguna manera lo conſintio, como ligitima hija del patriarcha de los pobres, sant Francisco. ¶ La qual respondiendo el ſummo pontifice, que si temia por esso quebrantar el voto de la pobreza, que el le abſoluia del voto: replico la ſierua de nuestro señor Jesu Christo, estas palabras de increible constancia, diziendo assi. Santiſſimo padre, de mis pecados deſseo yo que me abſuelua vuestra santidad, mas de seguir los conſejos de mi señor y redemptor Jesu Christo: nunca para ſiempre quiero ser abſuelta. Los pecados de las limoſnas, y mendrugos de pan que los frayles limoſneros trayan, recebia con grandiſſima alegria: y entriſteciaſe de ver panes enteros como se alegraua con los mendrugos y pedaços. Trabajaua de conformarse en todas las condiciones de la perfecta pobreza con el pobre crucificado, en tanto que ninguna coſa tranſitoria podia apartar ala pobriſſima santa de su amado, o impedirla de su ardentiſſimo fervor en el ſeguimiento de Jesu Christo nuestro redemptor.

¶ Capitulo. ix. De los milagros de la pobreza de la glorioſa virgen santa Clara.

Leyenda. Sanct Anto.

¶ Contecio vna vez que auiēdo vn ſolo pan en el moneſterio, y llegada la hora de comer las monjas, llamo santa Clara ala refitolera, y mandole que repartieſſe aquel pan, y embiaſſe parte del a los frayles que eſtauan fuera, y que la otra parte quedaſſen dentro para las monjas. Deſte medio pan que quedo dentro en el moneſterio, mando hazer cinquenta pedaços segun el numero de las monjas, y ponerlos en la meſa de la pobreza. ¶ lo qual como reſpondieſſe la refitolera, que eran neceſſarios los antiguos milagros de Jesu Christo, ſolamēte para que del medio pan ſe hiziessen tantas partes, reſpondio la ſanta madre y dixo. Hija baz ſeguramēte lo que te digo. Y fueſe luego la monja a cumplir el mandamiento de la ſanta, y con mucho fervor la piadoſa madre con las hijas, ſe puſieron a offrecer ſoſpiros y oraciones a su ſeñor y eſpoſo Jesu Christo, y creció luego por la gracia diuina entre las manos de la que le partia aquel pedaço de pan, de manera que para cada vna de las monjas huuo racion ſuficiente.

¶ Contecio otro dia, que aſſi del todo falto el azeyte alas ſieruas de Jesu Christo que ni vna gota tenian, para que alomenos adereçaſſen algo de comer alas enfermas. Y oyēdo eſto la virgen ſanta Clara tomo vn alcuza, y lauola como maeſtra de humildad con ſus propias manos, y puſola aſſi vazia en vna parte adonde el frayle limoſnero la tomaſſe, y fueſſe a buſcar luego azeyte. Y llamado el frayle con grande prieſſa porq̄ fueſſe proueyda aquella neceſſidad, corrio a tomar el alcuza. Mas como no eſtan las coſas en la voluntad del que las buſca corriendo, mas antes todas vienē de la liberalidad de la mano diuina, acontecio que por la miſericordia de dios, precediendo la feruiente oracion de la eſpoſa de Jesu Christo ſanta Clara, al ſeruicio del deuoto frayle: para conſolacion de las pobres de Jesu Christo nuestro redemptor fue milagroſamēte hallada la vaſija llena de azeyte. Y el dicho frayle creyendo que le hauian llamado ſin neceſſidad, caſi murmurando dixo. No ſe para que me llamarō las hermanas, pues tienen aqui el alcuza llena de azeyte. Y aſſi fue conocido el milagro celeſtial. Y de aqueſta manera proueya nuestro ſeñor Jesu Christo muchas vezes a ſus verdaderas y pobres ſieruas, por las oraciones de la bienauenturada ſanta Clara.

¶ Capitulo. x. De la virtud de la aſpereza y mortificacion de la bienauenturada ſanta Clara.

Leyenda. ſanto.

¶ A marauilloſa afliction y penitencia de ſanta Clara en la propria carne, no ſe ſi es meſor contarla, o dexarla de dezir, porque hizo eſta ſanta coſas tan eſtremadas, que el eſpanto de los oyentes tā conardes, y vencidos en eſta batalla como noſotros ſomos, querra por ventura porfiar con la verdad de ſus hazañas. No fue aun eſto gran coſa, que con vn ſolo habito remendado, y con vn mantillo vil de paño grueſſo ſin otra alguna ropa, mas verdaderamente cubria ſu cuerpo que le amparaua: y lo q̄ es mas de eſpantar que totalmente no ſabia que coſa era vaſo de algū calçado. No es tāpoco grande coſa continuar todo el tiempo los ayunos ſin ceſſar, ni vſar de cama ſin colchon ni otra blandura alguna, porque en eſtas coſas, pues las otras monjas hazian otro tanto en el moneſterio, no es mucho que no le ſean dados loores ſingulares. Mas que contenēcia hay de la carne virginal y delicada: al cuero y cerdas de vn puerco. Hu-

uo la santa virgen para si vn cilicio entero como media tunica de cuero de puerco: el qual traya puesto debaxo del habito, y junto ala carne la aspereza de las cerdas cortadas. Usaua tambien de muy duro cilicio de cerdas de cauallos texido, el qual de vna parte y de otra apretaua el cuerpo con cordeles gruessos. Este cilicio empresto vna vez santa Clara a vna de sus hijas que se lo pidio, la qual de tan grande aspereza fue atormentada, que no tan alegremente le pidio, quanto muy presto de alli a tres dias se le torno a dar. Su cama ordinaria era la tierra desnuda; y otras vezes vnos sarmientos secos, y seruiale de almohada vn madero debaxo de la cabeça. Y andando muy debilitado el cuerpo y la cabeça, enel processo ya del tiempo hizo vn xergoncillo de vn poco de paja, el qual tomo como quien vsaua consigo de mucha piedad y clemencia. Mas despues que el cuerpo tan aspera y cruelmente tratado començo a ser cargado de larga y continua enfermedad, por mandado del bienauenturado padre sant Francisco vsaua de vna xerga de paja. En los ayunos tan grande era el rigor de su abstinencia: que no podia viuir su cuerpo con el poco mantenimiento, sino fuera sustentado con la virtud diuina. Porque en tiempo de salud ayunaua toda la quaresma y el aduiento, dende todos santos hasta Nauidad, a pan y agua; saluo los domingos. Y lo que mas es de marauillar, tres dias enla semana (cõuiene a saber) los lunes, miercoles, y viernes de aquellas quaresmas: ninguna cosa de comer tomaua. Y assi dauan bueltas el dia del pobre mandamiento, y el dia de tan aspera mortificacion, ahora vno, ahora otro: de manera que la vigilia del perfeto ayuno, casi se tornaua en fiesta de pan y agua. Y no es marauilla si tan grande rigor y aspereza continuada mucho tiempo: derribo ala bienauenturada virgen santa Clara en muchas enfermedades, y le consumio las fuerças, y destruyo toda la virtud natural, y salud del cuerpo. Compadecianse las deuotissimas hijas dela santa madre, y llorauan con muchas lagrimas: aquellas muertes que cada dia voluntariamente sufria. Empero fueron le prohibidas ala virgen santa Clara por el bienauenturado padre sant Frãcisco, y por el obispo de Assis aquellos tres dias de ayuno tan sin humanidad: mandandole que ningun dia passasse en que no tomasse onça y media de pan alomenos, por mantenimiento. Y como la graue aflicion de los cuerpos acostumbre engendrar aflicion de los coraçones, muy al contrario resplandecio enla bienauẽturada santa Clara. Porque siempre en toda su mortificacion tenia el rostro lleno de plazer y alegre, en tal manera que parecia, o no sentir, o escarnecer de las penas corporales. De lo qual claramẽte se daua a entender, que la santa alegria de que estaua llena de dentro, redundaua de fuera en su santo rostro; porque el amor verdadero del coraçõ da siempre aliuio a los trabajos corporales.

¶ Capitulo. xj. Dela deuocion y mouimientos que hizo la fama dela virgen santa Clara, por todas las partes del mundo.

NO tardo mucho que la fama dla santidad dla gloriosa santa Clara se derramasse por aquellas partes de Ytalia; y començarõ luego a correr de todas partes las mugeres al suauissimo olor de tan preciosos vnguentos. Apresuran se las virgines por exemplo dela santa bienauenturada, a prometer guardar a Christo lo que son, y las casadas trabajan de viuir mas casta y santamente. Las nobles y las illustres, despreciados los grãdes palacios y estrados, se encierran en estrechos monesterios, y toman por grande gloria viuir en ceniza y cilicio, por amor de Jesu Christo nuestro redemptor. Fue tambien despertado vn impetuoso feruor en los hombres mancebos, para las limpias batallas dela castidad, siendo animados para el desprecio de los falsos y suzios deleytes de la carne, por los fuertes exemplos del mas flaco genero, que son las mugeres. Muchos q̃ estauan ayuntados por vinculo de matrimonio, se obligauan de comun consentimiento ala ley de los continẽtes, los maridos se passauan a las ordenes de los religiosos, y las mugeres a los monesterios de las religiosas. La madre combidaua ala hija a seruir a nuestro redemptor Jesu Christo, la hija ala madre, la hermana a las hermanas, y la tia a las sobrinas, todas con vn feruor y competencia de santa embidia desseauan a Jesu Christo, todas cobdiciauan ser participantes de la vida angelical, que por la esposa de nuestro redemptor Jesu Christo santa Clara se les hauia esclarecido. Y mouidas innumerables virgines por la fama de la bienauenturada santa Clara, quando no podian passar ala vida religiosa de los monesterios, en las casas de sus padres sin regla trabajauan de viuir reglada y religiosamente. Estas grãdes generaciones de saluacion paria la virgen santa Clara con sus exẽplos, de manera que parecia cũplirse enella

Leyẽ. Sanct Anto.

esa.54 aquel dicho del ꝓpheta. Muchos mas son los hijos dela deñerta y esteril: que los dela que tiene marido entretanto que estas cosas en Italia assi passauan, porque la vena de aquella celestial bẽdicion que manaua enel valle de Espoleto no quedasse encerrada dentro en sus breues terminos, assi procedio por la diuina prouidẽcia y se hizo tan grande rio, que su impetuosa corriẽte alegro toda la ciudad dela iglesia. Porque la nouedad de tan grandes cosas corrio muy lexos por todo el mundo, y en toda parte començo a ganar almas Jesu Christo. Estãdo encerrada la biẽauenturada santa Clara assi comẽço a esclarecer a todo el mundo y resplandecer con titulos de loores, que la forma de sus virtudes hinchia de claridad las camaras delas señoras, y penetraua los palacios delas illustres duquesas, hasta los reales secretos d̃las reynas y Princesas procedian los rayos de su claridad. Ynclinauase ala cumbre y alteza d̃ la generosa y noble sangre: a seguir las pisadas desta bienauẽturada y santa virgen, y la santa humildad hazia a muchas apartarse y huyr dela presumptuosa nobleza y soberuia de linage y estados.

¶ Algunas grandes señoras dignas de matrimonios de grandes reyes y duques, incitadas por el pregon dela fama dela bienauẽturada santa Clara hazian estrecha penitencia, y las que erã ya casadas con hombres ricos y poderosos, trabajauan de ymitar y seguir en su manera ala sierua de nr̃o señor Jesu Chr̃o. Fuerõ con esto inumerables ciudades ornadas de monesterios de virgines, y aun hasta los cãpos y montañas fueron ennoblecidos y hermoseados de fabricas deste celestial edificio. Multiplicose enel mundo el exercicio y honra de la castidad lleuando la virgen sancta Clara la vandera, y recuperada la orden delas virgines que ya estaua amortecida fue tornada a renouar. Y cõ estas bienauenturadas flores que la bienauenturada santa Clara produzia, bienauenturadamente reuerdece hoy con muy grande frescura, delas quales flores ella mesma pide ser sustentada diziendo. Sustentadme con flores
Cãti.2. y cercadme de mãçanas, porque estoy enferma de amor. Mas tornando al hilo dela historia, tratemos dela perficion dela oracion dela bienauenturada santa Clara, por cuyo medio alcãço para si y para sus hijas tantas mercedes del señor.

¶ Capitulo.xij. Dela feruiẽte y perfecta oracion dela gloriosa virgen sancta Clara.

Assi como enla carne era tan mortificada la gloriosa y biẽauenturada virgen santa Clara y totalmẽte agena d̃ la corporal recreacion, assi cõtinuamẽte ocupaua su alma en sanctas oraciones y loores diuinos. Tenia la santa fixa y pegada la muy feruiẽte agudeza d̃ su entrañable desseo enla perdurable luz, y como quien estaua leuantada dela multitud delos ruydos delas terrenales ocupaciones, estẽdia mas largamẽte el seso d̃ su alma alas influencias delas gr̃as diuinas. Oraua muy largo tiẽpo conlas monjas despues de cõpletas, y los rios de lagrimas q̃ d̃lla manauã, despertauã y regauã los coraçones d̃las cõpañeras. Mas despues q̃ las mõjas se yuan a recrear los miembros cansados enlas duras camas, entonces perseueraua ella velando en oracion sin cansar, porque recibiesse los secretos dones dela diuina consolacion, quando el sueño delas otras la hazia sola y solitaria. Muy muchas vezes derribaua en or̃on su rostro sobre la tierra y la dexaua regada d̃ lagrimas, y assi dulce y deuotamente la besaua, que parecia tener siempre enlas manos a Jesus su esposo, en cuyos pies aquellas lagrimas corrian y aquellos besos eran imprimidos. Acontecio vna vez que estãdo la santa derramando lagrimas enel silencio dela noche, apareciole el Angel delas tinieblas en forma de vn moçuelo negro y amonestola diziendo. No llores tanto que te haras ciega. Al qual como la santa biẽauẽturada luego respõdiesse, que no podia ser ciego el que a de ver a Dios, confuso el demonio desaparecio. La misma noche orando santa Clara despues de maytines y vañada de su acostũbrado rio de lagrimas, apareciole otra vez el mismo tentador y dixole. No llores tãto porque vernas a que se te derritan los sesos y a echarlos por los ojos y narizes, y quedar te a la nariz tuerta. A lo qual con feruor respondio la santa. Ninguna torcedura padece el q̃ sirue a Jesu Christo. Y huyendo de alli el espiritu maligno desaparescio. Quan grande mudança de si misma recibiesse enla fragua d̃ la oracion, y quanto le era suaue la diuina bõdad en aquel gozo y cõuersacion, en muchas señales se descubria. Quando la santa tornaua dela oracion, traya con alegria vnas palabras inflamadas y encendidas del fuego d̃l altar del señor, las quales encendian los coraçones de sus monjas y las hazian marauillar de aquella grande dulcedumbre que d̃ su boca salia, y dela claridad no acostumbrada que resplandecia en su rostro. Tenia sin duda a Dios aparejada su dulcedũbre a su pobre, y manifestauase enel cuerpo de fuera, co-

Leyẽ. Sanct Anto.

mo enla oracion hauia sido el alma llena dla diuina luz. Pues desta manera biuiendo en el mundo engañoso y transitorio, mas junta marauillosamente con su noble esposo Jesu Christo nuestro redemptor, estaua continuamente llena de deleytes soberanos, y estādo enla rueda mouediza desta vida, era sustentada de muy estable firmeza de virtud, y teniendo encerrado el thesoro dela gloria enel vaso de barro y de carne y enla baxeza dela tierra, perseueraua con celestial eleuacion del alma enlas alturas del cielo. Tenia costumbre la bienauenturada virgen, de llamar mas presto algun tiēpo a maytines alas mōjas mas moças, alas quales despertaua mansamente por señales incitādolas alas alabāças diuinas. Y muchas vezes durmiēdo las otras, la sancta bienauenturada que no dormia encendia las lamparas y tañia la cāpana a maytines. Ningun lugar tenia en su monesterio la tibieza ni entrada la negligencia, adonde el descuydo y pesadūbre d orar y seruir a nr̄o señor Jesu Christo era aguijonado y mouido con aspera reprehension, y biuos eficaces exemplos dela bienauenturada virgen.

¶ Capitulo. xiij. De como los moros fueron echados del monesterio por la oracion dla gloriosa virgen sancta Clara.

Leyē. Sanct Anto.

No es razon que se callen los grandes milagros y efectos delas oraciones dela bienauēturada virgen santa Clara, y este es el lugar de contarlos, los quales assi como son muy verdaderos, assi son muy dignos de honra y veneracion. En aquel tiempo que debaxo dl emperador Federico segundo: en diuersas partes del mundo sufria la yglesia su persecucion, el valle de Espoleto mas continuamente beuia el vaso de su peruersa yra. En este valle de Espoleto (porque era dela yglesia Romana) estauan puestas capitanias y vanderas de soldados del emperador, y enxābres como de abejas de moros vallesteros, para destruycion delas villas y castillos y para conquista delas ciudades. Y hauia crecido tanto la malicia de aqueste Emperador Federico, que junto todos los moros q̄ morauan por las mōtañas y lugares desiertos: para que desta manera fuesse mas temido d sus vassallos, y despues de auellos traydo cō grandes promessas, dioles morada y assiento enla Pulla en vna Ciudad antigua y destruyda, que se llama agora Auceria delos Sarracenos. Y fortalescieron los Moros esta ciudad, y crescieron enella en tiempo deste Federico hasta veynte mil hombres de pelea, los quales hazian grandes daños y males enla Pulla y en otras partes alos Christianos. Y llegando vna vez ala ciudad de Assis de rebato y supitamente el furor dlos enemigos y ya el exercito alas puertas dela ciudad, los Moros gente muy dañada y que siempre tiene sed dela sangre delos Christianos y que osa acometer qualquiera maldad, sin verguença alguna acometieron al monesterio de sanct Damian en que estaua la virgen sancta Clara con sus hijas, hasta entrar dentro enla cerca y encerramiento delas virgines. Derritense los coraçones delas monjas cō temores y temen con espāto oyēdo las vozes delos moros: y yuan a contar estas cosas y mostrar sus lagrimas ala piadosa madre. Y santa Clara sin ningun miedo de coraçon assi enferma como estaua, hizose lleuar a la puerta y pusose delāte delos enemigos, lleuando delante de si la custodia de plata encerrada dentro en vn cofre de marfil, enla qual estaua el santissimo sacramento y cuerpo de nr̄o señor Jesu Christo con grande reuerencia guardado. Y derribādose toda en oraciō delāte del señor, dezia con lagrimas a su amado esposo Jesu Christo. Por ventura señor mio Jesu Christo, es vuestra voluntad que estas vuestras sieruas que no vsan de armas con q̄ se puedan defender, las quales he criado en vuestro amor, sean entregadas en manos y poder delos Moros. Guardadme señor estas vuestras sieruas, las quales yo enel presente articulo no puedo guardar. Y en aquella hora sono vna voz delgada como de niño, del throno de la gracia de Christo hasta las orejas dela santa bienauenturada que dixo. Yo os guardare para siempre. Y la sancta perseuerando en orar y pedir mas al señor. Dixo tambien señor sea vuestra sancta volūtad de defender esta ciudad, la qual por vuestro amor nos sustenta. Y el señor le respondio. Agrauios y daños sufrira mas con mi gracia ella sera defendida. Y luego la santissima Clara alçādo su rostro lleno de lagrimas esforço alas hijas diziendo. Yo os certifico hijas mias que ningū mal padecereis, solamente mirad que tengais firme confiança en Jesu Christo. Y no tardo el socorro diuino, porque luego resfriada aquella osadia y atreuimiento delos moros fueron llenos d miedo y espanto, y saliendo con grāde priessa por los muros por dōde hauiā subido, fueron turbados y echados por virtud dla orōn dela sancta bienauenturada. La qual llamo secretamente alas monjas q̄ hauian oydo la sobredicha voz del Señor, y debaxo de obediencia les dixo. Auisad muy amadas hijas

mias, que en ninguna manera descubrays a persona alguna aquella voz que oystes, en quanto yo biuiere enla carne.

¶ Capitul.xiiij. De otro milagro semejante en que fue libre la ciudad por las oraciones dela santa.

Leyenda. Sanct Anto.

En otro tiempo vn capitan del exercito del emperador Federico llamado Vital de Guersa, hombre cobdicioso de gloria y esforçado en la guerra, mouio su exercito contra la ciudad de Assis. Y haziendo grande destruycion, corto los arboles y destruyo todas las casas al rededor dela ciudad, y assento su real y puso cerco sobre la ciudad, afirmando con palabras de amenazas de no partirse de alli hasta que la ciudad fuesse tomada. Y a tanto llego el cerco, que se temia el peligro dela ciudad. Y oydo y sabiendo esto la sierua de nuestro señor Jesu Christo santa Clara: con sospiros muy de coraçon llamando a todas sus hijas dixoles. Hijas muy amadas: desta ciudad rescebimos cada dia como sabeys muchos bienes en nuestras necessidades, pues cosa sera muy sin piedad si enel tiempo de su necessidad no la socorrieremos segun pudieremos. Y mando traer alli ceniza y hizo destocar sus cabeças a todas las monjas, y ella primero cubrio su desnuda cabeça de mucha ceniza: y despues puso dela misma ceniza sobre la cabeça delas otras monjas diziendoles. Y da nuestro señor, y pedilde con humildes y feruientes ruegos el libramiento dela ciudad. No se podrian contar las lagrimas de aquellas deuotas virgines, y el feruor cō que sin cessar ofrecian al señor sus oraciones: y pedian misericordia por aquella ciudad todo aquel dia y aquella noche. Y fueron de tāta fuerça aquellas oraciones y sospiros y lagrimas dela santa madre y dlas hijas, que el señor piadoso el dia siguiente embio su socorro en tal manera a esta priessa: que desbarato el exercito cōtrario y leuantando el sobredicho capitan el real contra su voluntad, se fue de alli y no dio mas trabajo a aquella tierra, porque muy pocos dias despues desto fue muerto a espada.

¶ Capitu.xv. Dela deuocio que la santa virgen tenia al santissimo sacramento y dela virtud de su oracion contra los demonios.

Leyenda. Sanct Anto.

Fue tan afectuosa la deuocio dela bienauenturada sancta Clara al sacramento precio sissimo del altar, q̄ en muchas señales lo manifiestan sus obras. Porque aūque en aq̄lla graue enfermedad q̄ la tullo enla cama, se hazia endereçar y arrimada a alguna cosa para poderse sustentar, hilaua muy delicados lienços delos quales hizo vna vez cincuēta pares de corporales y embueltos en paños de seda embiaualos a diuersas yglesias por los campos y montañas del valle Espoletano. Para el recebimiento del santissimo cuerpo de nuestro señor, siempre era primero vañada en feruientes lagrimas: y llegandose a el con mucho temor no menos temia y reuerenciaua al que estaua enel sacramento escondido, que al que rige y gouierna los Cielos y la tierra

¶ De donde necessariamente nacia alos demonios tanto temor delas oraciones dela esposa de Jesu Christo sancta Clara, quanto ellos confessaron. Fue vna deuota muger del obispado de Pisa, la qual vino al monesterio para dar gracias a nuestro señor y a su sierua sancta Clara, porque por sus merecimiētos estaua libre de cinco demonios. Y cōfessaron los demonios en su forçada salida, que las oraciones de santa Clara los encendian y con muy grande confusion los echauan fuera del cuerpo humano q̄ posseyan y enseñoreauan.

¶ Capitulo.xvj. De vna marauillosa consolacion que santa Clara recibio del señor enel dia de su santissimo nacimiento.

Leyē. Sanct Anto.

Como enla enfermedad siempre con biua memoria la gloriosa sancta se acordaua de su amado Jesu Christo, assi tābien el la visitaua en sus enfermedades. Y vna vez enla noche del nacimiento del soberano rey, quando por el nacimiēto del niño Jesus el mūdo cō alegria festeja este dia conlos Angeles, fueronse todas las monjas al choro a maytines y dexaron sola ala santa madre agrauada de sus enfermedades. Pues como comēçasse a meditar en el glorioussimo niño Jesus, y se dolliesse mucho porque no podia hallarse presente a sus diuinos loores, dixo con sospiros. Señor dios mio mirad como soy dexada assi sola eneste lugar. Y en diziendo esto, luego aquel canto delos maytines q̄ se cantauan en el monesterio de sant Francisco en Assis marauillosamēte comēço a sonar en sus oydos,

y oya las vozes delos frayles que cantauan y entendia la muñca y consonancias del cãto; y tambien el tañer delos organos. Y no estaua tan cerca el lugar delos frayles, que por alguna via humanamente pudiesse alcançar esto la sancta, mas de necessidad era milagro por vna de dos maneras, o que aquella solennidad fuesse por virtud diuina estendida hasta los sentidos dela santa, o que su oydo fuesse abiuado y crescido sobre la naturaleza humana. Mas a todo esto sobrepujo la diuina reuelascion de que con esto gozo, porque fue digna de ver en espiritu el pesebre d̃ Christo nuestro señor. Pues por la mañana viniẽdo a ella las hijas, dixoles la bienauẽturada sancta Clara. Bendito sea nuestro señor Jesu Christo el qual no me dexo dexandome vosotras, porq̃ os hago saber que verdaderamente oy por la gracia de nuestro redemptor Jesu Christo todas las solennidades, que enla ygleña de nuestro padre sant Francisco esta noche fueron celebradas.

Capitul.xvij. Dela doctrina espiritual y claridad con que la sancta criaua a sus hijas.

Leyenda.

Conocia la virgen santa Clara que estaua puesta enel palacio del grãde rey y por aya, guarda y maestra de sus donzellas y esposas, y por tanto con tan grande doctrina las enseñaua y con tan grãde amor d̃ piedad las consolaua y abrigaua, que ninguna palabra lo puede declarar. Enseñauales primeramẽte a echar dela morada del alma todo el ruydo del mũdo, porque se pudiessen llegar mas libremente alos secretos de solo Dios. Enseñaua las que no se aficionassen al amor de los parientes carnales y que del todo se oluidassen d̃ su propia casa y tierra, porq̃ pudiessen aplazer a solo Jesu Christo. Amonestaualas a despreciar las necessidades dela flaqueza del cuerpo, y que supiessen reprimir y refrenar los engaños y apetitos dela carne, conel imperio dela razõ. Amonestaualas como el cauteloso enemigo arma lazos escondidos alas almas puras, y que de otra manera tienta alos santos que alos mundanos. Finalmente assi queria que fuessen en tal manera ocupadas a ciertas horas enel trabajo de sus manos, que se hallassen mas aparejadas al desseo de su criador, por el exercicio dela oracion q̃ despues del trabajo tuuiessen, no dexando por el trabajo el fuego del santo Amõ antes cõel echassen fuera el frio dela ya deuocion. Nunca vieras mayor guarda de silẽcio q̃ alli, nunca mayor forma y exemplo de honestidad. Nũca alli se veya aun cõ palabra dar señal de vano coraçon, ni con liuiandad de palabras descubrir los d̃sseos liuianos, porq̃ todos eran mortificados. Y la santa maestra siẽdo muy tplẽada en sus palabras, d̃la abundãcia del alma con breues y sctas palabras mostraua a sus dicipulas los feruiẽtes desseos, y las enseñaua que los posseyessen y los conseruassen debaxo dela llaue y guarda d̃l estrecho silencio. Proueya alas hijas por medio delos deuotos predicadores del mantenimiento dela palabra de nuestro señor Dios, d̃la qual no era la suya la menor parte. De tanta alegria y contentamiento era llena en oyr la palabra dela predicacion y de tanta deuocion y cõsolacion gozaua conla memoria de su esposo suauissimo Jesus, que predicando vna vez aquel famoso predicador fray Filipe de Adria, fue visto vn muy hermoso niño estar presente ala virgen Clara grãde parte d̃l sermon consolãdola con sus alegres delectaciones. De cuyo aparecimiẽto, y delectable vision, aquella religiosa que tal cosa merecio ver, sintio vna tan grãde suauidad y dulcedũbre que no se puede dezir. Y aunque la prudẽtissima scta no fuesse letrada, empero alegrauase mucho en oyr el sermon delos letrados, sabiendo que enla cascara y corteza delas palabras, estaua escondida la dulcedumbre del espiritu, la qual ella misma alcãçaua mas subtilmente y gustaua con mas sabor. Acostumbraua dezir el sermon de qualquiera que predicaua que era muy prouechoso al alma, porque no es de menor prudencia algunas vezes de entre las espinas grosseras y asperas coger las flores, q̃ comer el fruto del buẽ arbol. Prohibio vna vez el papa Gregorio nono a instancia delos prelados que ningun frayle fuesse sin su licencia al Monesterio delas señoras pobres, y doliendose la piadosa madre que sus hijas tendrian pocas vezes el mantenimiẽto dela santa doctrina, dixo co muchas lagrimas. Quiten nos de aqui adelante todos los frayles: pues nos han quitado alos que nos dauan el mantenimiento dela vida. Y luego embio los frayles que alli estauã para el seruicio y limosnas delas mõjas a su ministro, no queriẽdo tener limosneros que les procurassen el pan corporal, pues que ya no tenian los limosneros del pan espiritual. Y como esto supo el papa reuoco luego aquel mandato, y cometio lo todo al ministro general. No solamente la bienauenturada santa perlada amaua y curaua las almas de sus hijas, mas tãbien seruia a sus debiles hijas, mas tãbien seruia a sus debiles y delicados cuerpos con marauilloso estudio y feruor de charidad. Porq̃ muchas vezes enlas noches

frias cõ sus propias manos las cubria quã do dormian, y alas que veya flacas para guardar el rigor comun, queria y mandaua que tomassen recreacõ mas piadosa con q̃ satisfiziessen enla necessidad. Si algũa estaua turbada de tentaciones o como alas vezes acõtesce andaua triste y melancolica: llamaua la en secreto y consolauala con lagrimas amorosas. Algunas vezes acontescio derribarse alos pies delas que estauan tristes, para q̃ con los regalos de madre aliuiasse las fuerças delos dolores delas hijas. De cuyos beneficios no ingratas las hijas, a si mesmas se le dauan deuotamente. Abraçauan las deuotas hijas el afectuoso amor dela charidad en la madre, reuerenciauan el oficio dela perlazia enla maestra, seguian las derechas pisadas de tan diligente aya, y contemplando en la esposa de Christo marauillauanse dela excelencia de tanta santidad y charidad.

Capitul. xviij. Dela deuocion que el papa Gregorio nono tuuo ala santissima virgen Clara.

Leyẽ. Cronicas antiguas.

El papa Gregorio nono tenia marauillosa fe enlas oraciões dela gloriosa santa, porque tenia conocida por experiencia la muy eficaz virtud dellas. Y muchas vezes quando sele offrecia como acontesce alguna nueua dificultad, assi quando era cardenal y obispo Ostiẽse como despues de ensalçado ala cũbre apostolica, deuotamente se encomendaua ala virgen santa Clara por sus cartas, pidiendo le socorro y siintiendo su ayuda. Cosa por cierto como de muy grande humildad, assi tambien digna de ser con diligencia y mitada, ver al vicario de nuestro señor Jesu Christo pedir ayuda ala sierua de Dios, y encomendarse en sus virtudes y oraciones. Sabia bien este grãde pastor quanto puede el amor, y quã libremente las virgines puras hallan abierta la puerta del cõsistorio dela diuina magestad. Una deuota epistola se halla escrita del dicho papa siendo cardenal para santa Clara: la qual es bien que aqui se escriua porque se vea el espiritu del señor que en aquel perlado morana y la fe que tenia enla santidad dla bienauenturada santa Clara.

Ala charissima hermana en Jesu Christo y madre dẽ su salud la hermana Clara sierua de Jesu Christo. Ugolino miserable pecador obispo Ostiense se encomienda a si mesmo: todo lo q̃ es y que puede ser. Muy amada hermana en Jesu Christo, dende aquella ora q̃ la necessidad d̃ me tornar me aparto de tus santas hablas, y me priuo de aquel plazer de comunicar los thesoros celestiales, be tenido tanta tristeza de coraçon abundancia de lagrimas y grandeza de dolor, que si alos pies de Jesu Christo yo no hunera hallado la cõsolacion de su acostumbrada piedad: temo que hunera incurrido en tales angustias conlas quales mi espiritu desfallecera y mi alma del todo enflaqueciera. Y no sin razon, porque me falto aquella gloriosa alegria cõ que tratana con vosotras, del cuerpo de nuestro señor y redemptor Jesu Christo y su presencia enlas tierras, celebrando pascua contigo y conlas otras siernas de nuestro señor Jesu Christo, y como despues que el señor se absento delos discipulos por su passion y muerte seles siguio grãdissima tristeza, assi que de yo desconsolado de tu absencia. Y puesto q̃ yo ya me conociesse y tuuiesse por muy grãde pecador, conociendo la prerogatiua d̃ tus merecimientos y rigor dela santa religion, aora sin duda alguna y acabada de saber, que tanto es el numero y peso de mis pecados, y que tengo tan ofendido al señor vniuersal de la tierra, que no soy digno juntarme ala compañia de sus escogidos y apartarme delas ocupaciones del mundo, si tus lagrimas y oraciones no me alcançaren perdon de mis pecados. Põgo pues en ti mi alma y a ti encomiendo el espiritu, como el señor enla cruz encomẽdo el espiritu a su padre, para que enel dia del juyzio respondas por mi si de mi salvacion no fueres solicita y diligẽte, porq̃ sin duda creo que delante del sumino juez impetraras todo lo que con justicia y con tanta deuocion y copia de tantas lagrimas demãdares. El señor papa no ya aora a Assis, mas como yo tuuiere tiempo desseo ver ati y a tus hermanas. Encomiendame ala hermana y nuestra hermana y mia, y a todas las otras hermanas en Christo.

Capitul. xix. Dela confirmacion dela primera regla dela gloriosa sancta Clara.

Firmamentũ triũ ordinũ.

Hizo el padre san Francisco enseñado por el espiritu santo: regla y vida pa santa Clara y las religiosas q̃ quisiessen seguir su vida, ordenada por los capitulos y tenor de la regla delos frayles menores. La qual regla platico el santo cõ Ugolino cardenal. Ostiense protector dela ordẽ y muy deuoto, el q̃l siendo papa q̃ llamaron Gregorio nono (de quien agora hablamos) cõfirmo la dicha re

gla en su rigor de estrecha pobreza y aspereza, no con bula mas solamente con su authoridad y palabra. Y esta regla tuuo la orden de santa Clara solamẽte hasta el año quinto del papa Jnocencio quarto, que fue en el año del Señor de mil y dozientos y quarenta y cinco en el qual año el dicho papa Jnocencio a pedimiento de algunos perlados y abadessas de la orden, hizo otra y segunda regla a la orden de la virgẽ santa Clara: debaxo deste titulo de monjas encerradas de la orden de sanct Damian: en la qual relaxo y dispenso con las monjas en el voto de la pobreza en comun. Y passo la confirmacion desta regla en el dicho año, en la ciudad de Leon de francia. La qual dispensacion puso en grãde angustia a la bienauenturada santa Clara: y a todas sus santas compañeras en el celar de la guarda dela santa pobreza euãgelical: porque no solamẽte los monesterios q̃ querĩa aceptar la tal dispensacion tomauan la dicha regla de Jnocẽcio, mas tãbien eran constreñidos otros muchos monesterios q̃ no q̃rĩa aceptar la tal dispẽsacion tomar aq̃lla regla y rtẽas. Por lo q̃l el dicho Jnocencio q̃rto dispues mejor informado defendio y mãdo al general y a todos los prouinciales ministros que en ninguna manera constriñiesen ni pudiessen constreñir a las abadessas y monjas de la orden de santa Clara o de sant Damian a guardar la dicha su nueua regla por el instituyda. Antes quiso y mando que la primera regla, y antigua, dada por el padre sant Francisco en el principio de la religion, y confirmada por el señor papa Gregorio nono, que para siẽpre se guardasse. Cometiendo y mãdando al protector cardenal obispo Ostiẽse que sin falta la hiziesse guardar y la confirmasse: pospuestas toda apelacion y letras impetradas o por impetrar. E comiença la dicha bula de Jnocencio papa. Recto asumpto tramite quem, ꝛc. Dada a diez y ocho dias de abril en el año decimo de su pontificado. Y despues el mismo papa confirmo la dicha antigua y primera regla, viue vocis oraculo: ya confirmada por el papa Gregorio nono su predecessor, y por el dicho su comissario el cardenal y obispo Ostiẽse protector de la orden de su mandado aprouada y restituyda a su rigor, y otra vez con bula la aprouo y cõfirmo en Assis a ocho de agosto en el año vndecimo de su pontificado. Lo qual hizo a fuerça de los grãdes pedimientos y deuocion de la bienauenturada santa Clara.

¶ Confirmacion apostolica de la regla que sant Francisco dio a santa clara.

Nocẽcio obispo siervo de los siervos de dios, a las amadas en Christo hijas Clara abadessa y a las otras hermanas del monesterio de sant Damian de Assis, salud y apostolica bendicion. Suele conde cender la silla apostolica a los buenos ppositos, y dar liberal fauor a los honestos ruegos de los suplicantes. ¶Por vuestra parte nos fue humilmente pedido: que la regla de vuestra vida segun la qual comunmente en vn espiritu y voto de altissima pobreza aueys de biuir: dada a vosotras por el bienauenturado padre sant Frãcisco y de vosotras alegremẽte recebida, la qual nro venerable hermano el obispo Ostiense y veletrense tenia aprouada: segun que en las letras del mismo obispo passadas enteramente se contiene, nos la mandassemos con apostolica confirmacion corroborar. Nos pues inclinados a vuestros deuotos ruegos tiniendo por confirmado y grata la cõfirmacion del dicho obispo: la misma con authoridad apostolica confirmado y grata la confirmacion del dicho obispo: la misma con authoridad apostolica confirmamos y con ayuda deste presente escrito la hazemos firme: haziẽdo referir el tenor de a que llas letras de verbo ad verbum en estas presentes y es tal.

¶ Raynaldo por la merced de Dios obispo Ostiense y Veletrense a su charissima en Jesu Christo madre y hija la señora Clara abadessa de sanct Damian de Assis y sus monjas, assi presentes como futuras, salud y bendicion paternal. ¶Por quanto vosotras amadas en Christo hijas despreciastes las pompas y deleytes del mundo, y siguiendo las pisadas de Jesu Christo y de su santissima madre escogistes morar encerradas corporalmẽte y seruir en summa pobreza, porque con libre alma podays seruir al señor: nos alabando en el señor vuestro santo proposito: y buena voluntad queremos conceder benigno fauor con afecion paternal a vuestros votos y santos desseos. ¶Por tanto inclinados vuestros piadosos ruegos, la forma de biuir y modo de santa vnidad y de la altissima pobreza: la qual el bienauenturado padre sanct Francisco os dio por palabras, y por escripto que guardassedes, en las presentes relatada con authoridad del señor papa y mia a vos y a todas las que en vuestro monesterio sucedierẽ para siempre confirmamos, y con defension deste presente escripto la corroboramos: la qual es la siguiente.

¶ Capitulo ¶Primero.

Comiença se la Regla y forma diuida d las hermanas pobres que el bienauenturado padre sanct Francisco instituyo. La qual es guardar el sancto euãgelio de nr̃o señor Jesu Christo, biuiendo en obediencia sin proprio y castidad. Clara indigna sierua d Jesu Christo y planta pequeña del muy bienauenturado padre sanct Francisco, promete obediencia y reuerencia al señor papa Jnocencio y sus sucessores canonicamente electos, y a la yglesia Romana. Y como en principio de su conuersion juntamente cõ todas sus hermanas prometio obediencia al padre sant Francisco, assi promete guardar la mesma obediencia inuiolablemente a sus sucessores. Y las otras hermanas sean siempre obligadas a obedescer a los sucessores de sant Francisco, y a la hermana Clara, y a las otras abadessas canonicamente electas quales sucedieren.

¶ Capitulo. ij. De como se han de rescebir.

Si alguna por diuina inspiracion viniere a vosotras para recebir esta vida, el abadessa sea obligada a pedir el consentimiento de todas las hermanas, y si la mayor parte cõsintiere hauida licẽcia del señor Cardenal vuestro protector la pueda recebir. Y si le pareciere bien recebilla, examine la con diligencia o haga la examinar de la fe catholica y sacramentos dela yglesia. Y si en todas estas cosas fuere fiel, y las quisiere fielmente confessar, y hasta el fin con firmeza guardar, y no tiene marido: o si le tiene ya el entro en religion con authoridad d l Obispo diocesano hecho ya voto de cõtinencia: y no tiniendo impedimiento, por mucha hedad o enfermedad alguna o falta d seso para la guarda desta nuestra vida, con diligencia le sea declarado el tenor y regla de nuestra vida. Y si fuere hallada conueniẽte, sea le dicha la palabra del Euangelio que vaya y venda quãto tiene y trabaje de lo dar a los pobres. Lo qual sino pudiere hazer: basta le la buena voluntad. Y guardense el abadessa y las otras hermanas, que no sean solicitas de sus cosas temporales, porque libremente haga de sus bienes lo q̃ nuestro señor le inspirare. Mas si pidiere consejo: embien la algunos prudentes y temerosos de Dios, por cuyo consejo los bienes q̃ tuuiere sean distribuydos a los pobres. Despues cortados los cabellos al derredor y desnudada del abito seglar: seã le concedidas tres tunicas y manto. Y de alli adelante no le sea licito salir fuera del monesterio, sin prouechosa manifiesta y probable causa. Y acabado el año de la probacion sea rescebida a la obediencia, prometiẽdo guardar perpetua mente la vida y forma de nuestra pobreza. Ninguna antes de acabar el tiẽpo de la probacion y nouiciado: resciba velo. Puedan tambien las hermanas tener mantos: para aliuio y onestidad del seruicio y trabajo. Y el Abadessa con discrecion las prouea de vestidos: segun las calidades delas personas y lugares y tiempos y frias regiones como pidiere la necessidad. Las muchachas rescebidas enel monesterio antes del tiempo dela hedad ligitima anden con los cabellos cortados, y dexado el habito seglar vistanse de paño religioso como ala Abadessa le paresciere. E como llegaren a legitima hedad de discrecion vestidas segun la forma de las otras hagan su profession. Y ansi a ellas como alas otras que son nouicias el abadessa con diligencia las prouea de maestra de las mas prudentes de todo el monesterio la qual diligentemente las informe en sancta cõuersacion y honestas costumbres, segun la forma de nuestra profesion. En la examinaciõ y rescebimiento de las hermanas para seruir fuera del monesterio guardese la forma ya dicha las quales pueden traer calçado. Ninguna este con vosotras en el monesterio: sino fuere rescebida segun la forma de vuestra profession. E por amor del santissimo y amantissimo niño Jesu Christo nuestro señor embuelto en pobres pañales y reclinado en el pesebre y de su sanctissima madre: amonesto ruego y pido a mis hermanas que siembre se vistan de paños viles.

¶ Capitul. iij. Del diuino oficio y ayuno y de quantas vezes han de comulgar.

Las monjas que saben leer hagã el oficio diuino segũ la costumbre delos frayles menores despues que pudieren hauer breuiarios, leyendo sin canto. E las que por causa razõable no pudieren algunas vezes leyendo rezar sus horas: sea les licito rezar el Pater noster como las otras hermanas. Mas las que no saben leer digã veynte y quatro vezes el pater noster por maytines: por laudes y hymnos: y por prima: tercia. Sexta y Nona por cada vna destas: otras siete vezes el pater noster, y por Bisperas doze: y por Completas siete Y por los defuntos digan tambien por Bis

peras siete vezes el Pater noster y requiem eternã, y por maytines de defuntos otros doze. Las hermanas que leen, sean tambien obligadas a rezar el officio delos Muertos. Quãdo alguna monja ó nuestro monesterio passare desta vida: digã cinquẽta vezes el pater noster por su alma. En todo tiempo ayunen las hermanas. Y enel nacimiento del señor en qualquier dia que viniere: podran tomar dos refeciones. Con las pequeñas flacas y seruidoras fuera del monesterio, como paresciere bien a la Abadessa con misericordia sea dispensado. Mas enel tiempo de manifiesta necessidad, no sean obligadas las hermanas al ayuno corporal. Doze vezes enel año se confiessen de licencia del abadessa. Y guarden se que entonces no hablen otras palabras, sino las que fueren ó confession y salud delas almas. Comulguen siete vezes enel año, conuiene a saber, el dia del Nascimiento del señor, el Jueues sancto de la cena del señor, el dia dela Resurrecion, el dia de Pentecostes, el dia dela Assumption dela bienauenturada virgen nuestra Señora: el dia de sanct Francisco, y en la fiesta de todos Sanctos. Por la comunion delas hermanas enfermas: sea licito a los Capellanes celebrar dentro.

¶ Capitu. iiij. Dela eleccion dela Abadessa.

En la eleccion del abadessa sean obligadas a guardar la forma canonica, y procurẽ las hermanas de tener enla eleccion al ministro general o prouincial de la orden de los frayles menores, que con la palabra ó Dios les informe en toda concordia y comũ prouecho enla eleciõ que se a de hazer. Y no se elija si no fuere professa, y sino fuere professa electa o ó otra manera fuesse proueyda no le sea dada la obediencia, si primero no professare la forma de nuestra pobreza. La qual acabãdo haga se eleccion de otra abadessa. Y si algun tiempo pareciere a la vniuersidad ó las hermanas: la dicha abadessa no ser sufficiente para el seruicio, y comũ prouecho ó llas sean obligadas las dichas hermanas segun la forma ya dicha: lo mas presto que pudierẽ elegir otra en su abadessa y madre. Y la electa conozca que carga rescibio sobre si, y a quien a de dar cuenta de las ouejas a ella encomendadas. Trabaje tambien ser mas perlada y proceder a las otras por virtudes, y santas costumbres q̃ por officio, porque las hermanas incitadas cõ su exemplo mas obedezcan por amor que por temor. No tenga particulares afeciones porque amãdo enla parte no engendre escãdalo enel todo. Conuiene le las desconsoladas, y sea primero y vltimo socorro y acogida delas atribuladas, porque si enella desfallecieren los remedios de la salud, no prevalezca en las enfermas, la enfermedad dela desesperacion. En todas las cosas guarde la communidad: principalmẽte en la yglesia, dormitorio: refitorio, enfermeria y vestido, lo qual por la misma manera sea obligada a guardar su Vicaria. Una vez alomenos en la semana, sea obligada la abadessa a llamar sus monjas al capitulo: adõde assi ella como las hermanas humilmente se deuen acusar de todas las publicas offensas y negligencias. Y las cosas que se han de tratar de prouecho y honestidad ó l monesterio, allí las platique con todas las hermanas. Porque muchas vezes reuela el señor lo que es mejor al menor. Ninguna deuda grande haga, sino de comun consentimiento de las hermanas, y con manifiesta necessidad, y esto por el procurador. Y guarde se la abadessa con sus hermanas: que no reciban algun deposito enel monesterio por las tribulaciones y escandalos que de aquí muchas vezes nacen. Para conseruacion dela vnidad y charidad fraternal y paz: todas las officialas del monesterio sean electas, de comun consentimiento de todas las hermanas. Y dela misma manera alomenos ocho monjas de las mas prudentes sean electas, delas quales enlas cosas q̃ la regla de vra vide requiere, el abadessa sea obligada a tomar conseio. Puedan tambiẽ las hermanas y denã si les pareciere cosa prouechosa y conueniente; quitar las officialas y discretas y elegir otras en su lugar.

¶ Capitulo. v. Del silencio y modo de hablar al locutorio y grada.

Ende hora ó completas hasta tercia las hermanas guarden silencio, excepto las que siruen fuera del monesterio. Y perpetuamente tengan silencio en la yglesia dormitorio, y enl refitorio solamente a hora de comer, excepto enla enfermeria en la qual por recreacion y seruicio delas enfermas, siẽpre sea licito a las hermanas hablar con discrecion. Podran tambien siempre y en toda parte declarar breuemente y con boz baxa lo que fuere necessario No sea licito a las hermanas hablar al locutorio o grada sin licencia del Abadessa, o de su vicaria. Y las que tuuieren licencia para hablar en el locutorio no osen hablar sino estando presentes dos hermanas, que oygã lo

que dizen. Mas a la grada no presuman llegar, sino siendo presentes tres alomenos assignadas por el Abadessa o su vicaria, de aq̃llas hermanas que son electas por el conuẽto para cõsejeras del Abadessa. Esta forma de hablar sean obligadas a guardar: quanto fuere possible la Abadessa y su vicaria. Y el hablar d̃la grada sea muy pocas vezes, y a la puerta nunca se hable. Enla grada ponga se por dedentro vn paño, el qual no se quite sino quãdo predicã la palabra de Dios, o algũa hermana hablare con alguna persona. Tengã tãbien por dedentro, puerta d̃ madera cõ dos cerraduras de hierro o mas, la qual se cierre muy bien: y principalmẽte de noche sea cerrada con dos llaues: vna delas quales tẽga el Abadessa, y otra la sacristana. Este siẽpre cerrada, sino quãdo se dize el officio diuino, y por las cosas arriba dichas. Ninguna antes que salga el sol o despues de puesto, en manera alguna hable cõ alguna persona a la grada. Mas enel locutorio siempre este vn paño puesto por dedentro: el qual nunca se q̃te. Enla Quaresma de sant Martin: y enla Quaresma mayor, ningũa hable al locutorio sino es cõ el sacerdote por causa de confessiõ o de otra manifiesta necessidad, lo qual quede a la prudencia y discrecion del Abadessa, o de su vicaria.

¶ Capitulo. vj. Que las mõjas no rescibã possession algũa, o propriedad por si o por entrepuesta persona.

Despues que el altissimo padre celestial tuuo por bien alumbrar mi coraçõ por su gracia diuina, para que por exẽplo y doctrina d̃l beatissimo padre nuestro sanct Frãcisco hiziesse penitencia: poco tiẽpo despues de su conuersion juntamente con mis monjas libremente le prometi obediencia. Y viendo el bienauenturado padre, que ninguna pobreza, trabajo, tribulacion y desprecio del mundo temiamos, mas antes que por grãdes contentamientos teniamos estas cosas, mouido de piedad nos escribio forma de biuir enesta manera. Porque por inspiracion de nuestro redemptor Jesu Christo, os hezistes hijas y sieruas del altissimo y summo rey y padre celestial, y os deputastes al Espiritussancto para biuir segun la perfecion del sanctissimo Euãgelio: quiero y prometo por mi y por mis frayles siempre tener de vosotras como dellos cuydado diligente y especial solicitud. Lo qual en quanto biuio diligentemente cumplio y guardo, y quiso siempre que los frayles lo cumpliessen y guardassen. Y porque nunca declinassemos ni cayessemos, dela santissima pobreza que tomamos: ni fuesse esto escondido a los que despues viniessen poco antes de su muerte nos escriuio otra vez su vltima voluntad diziẽdo de aq̃sta manera. Yo fray Frãcisco pequeñuelo, quiero seguir la vida y pobreza d̃l muy altissimo señor Jesu Chr̃o, y d̃ su muy santissima madre, y perseuerar enella hasta la fin. Y ruego a todas vosotras señoras mias y acõsejo os, que enesta santissima vida y pobreza biuays siempre. Y grãdemente os guardad que en ninguna manera por doctrina o consejo de persona alguna, perpetuamẽte della os aparteys. Y como yo siempre fuy solicita jũtamente cõ mis hermanas: de guardar la santa pobreza que prometimos al señor Dios y a sanct Frãcisco, assi seã obligadas las Abadessas que enel officio me sucedieren y todas las hermanas, hasta el fin guardar inuiolablemente el no recebir ni tener possession o propriedad por si ni por interpuesta persona, o otra cosa alguna q̃ con razon se pueda llamar propriedad sino quãto fuere necessario para la honestidad y concierto del monesterio, podran tener vn poco de tierra la qual no se labre: o caue sino para huerta necessaria para las hermanas.

¶ Capitulo. vij. Dela manera del trabajar.

Las hermanas a quien el señor dio gracia d̃ trabajar: d̃spues de ora de tercia trabajen en exercicio conueniente a la honestidad y comun prouecho, fiel y d̃uotamẽte. De manera que alãçada la ociosidad enemiga del alma: no maten el espiritu dela sancta oracion y deuociõ, al qual todas las otras cosas temporales deuen seruir. Y lo que hizieren de sus manos, sean obligadas de lo poner y dar enel capitulo, delãte de todas las Abadessas o su vicaria. Lo mesmo se haga de qualquier limosna embiada de algunas p̃sonas para las necessidades delas hermanas, porque en comũ se haga recomendacion y oracion por aquellas personas. Y todas estas cosas seã distribuydas para el prouecho comun: por el Abadessa o su vicaria d̃ consejo delas discretas.

¶ Capitulo. viij. De como las hermanas no hã de apropriar para si cosa alguna, y delas hermanas enfermas.

Las hermanas: ninguna coſa a propriẽ a ſi ni caſa: ni lugar ni coſa alguna, mas como peregrinas y eſtrãgeras eneſte mũdo en pobreza y humildad ſiruiendo al ſeñor, embie en por limoſna con cõfiãça. Y no cõuiene que desto aya vergueça, porque el ſeñor ſe hizo pobre por noſotros en eſte mundo. Eſta es aquella alteza de la muy alta pobreza que a voſotras muy chariſſimas hermanas inſtituyo herederas del reyno de los cielos: hizo os pobres de las coſas temporales y leuãto os con virtudes. Eſta ſea vueſtra parte que llega a la tierra de los biuẽtes. A la qual muy amadas hermanas totalmente os allegãdo, ninguna otra coſa por el nombre de nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto, para ſiempre debaxo del cielo querays hauer. No ſea licito a alguna hermana embiar carta o recebir algun a coſa, o dar la fuera del moneſterio, ſin licẽcia de la Abadeſſa. Ni ſea licito tener alguna coſa, que el Abadeſſa no diere o permitiere. Y ſi alguna coſa embiaren los parientes o otra perſona a alguna hermana, el Abadeſſa ſe la haga dar, y la hermana ſi tuuiere neceſſidad pueda vſar della, y ſino con charidad la comunique a otra hermana que tenga neceſſidad. Y aſſi ſi fuere embiado algũ dinero: el Abadeſſa con conſeſo de las diſcretas, haga ſer aquella hermana proueyda de las coſas q̃ quiere meneſter. De las hermanas enfermas aſſi en los conſeſos como en el comer y otras coſas neceſſarias que la enfermedad requiere, ſea firmemẽte obligada el abadeſſa ſolicitamente por ſi o por otras inquirir, y ſegũ la poſſibilidad del lugar con charidad y miſericordia las proueer, porque todas ſon obligadas d̃ proueer y ſeruir a ſus hermanas enfermas: como querrian ſer ſeruidas ſi ellas eſtuuieſſen enfermas. Y ſeguramente manifieſte vna hermana a otra ſu neceſſidad, porque ſi la que es verdadera madre ama y cria a ſu hija carnal: con quanta mas diligencia y cuyda do deue la hermana amar y criar a ſu hermana eſpiritual. Las quales enfermas es bien que eſten en xergones de paja, y que tengan almohadas d̃ pluma: y las hermanas que tuuierẽ neceſſidad de colchõ de lana y colchas puedan dellas vſar. Y las dichas enfermas: quando ſon viſitadas delas q̃ entrã en el moneſterio: puedan breuemente reſponder a lo que les hablan algunas palabras de edificacion. Y las otras hermanas que tuuieren licencia: no oſen hablar a los q̃ entran en el moneſterio ſino eſtuuieren preſentes y oyẽdo lo que hablan, dos hermanas diſcretas aſignadas por el Abadeſſa: o ſu vicaria. Y eſta forma de hablar, ſeã obligadas a guardar para ſi el Abadeſſa y ſu vicaria.

Capitulo.ix. De la penitẽcia que ſe ha de poner a las hermanas.

Si alguna hermana, cõtra la forma de vueſtra profeſſion: pecare mortalmente por inſtigacion del demonio, y amoneſtada por el Abadeſſa a otras hermanas dos o tres veces no ſe enmendare, quãtos dias fuere contumaz, cõmera en tierra pan y agua en el refitorio, delante de todas las hermanas. Y ſea ſubjeta a mas graue pena, ſi al Abadeſſa le pareciere. Entre tãto que fuere contumaz haga ſe oracion por ella, que alumbre el ſeñor ſu coraçon, y la trayga a penitencia. Y el Abadeſſa y ſus hermanas guarden ſe que no tengã yra ni turbacion por el pecado de alguna, porque la yra y turbacion en ſi y en las otras impiden la charidad. Si acõteciere (lo que nũca ſea) que entre hermana por palabra o ſeñal naciere alguna ocaſion d̃ turbacion o eſcandalo, la que diere cauſa a la turbacion: luego antes q̃ ofrezca la ofrenda de ſu oracion delante de nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto, no ſolamẽte con humildad ſe derribe a los pies della otra pidiendole perdon: mas con humildad le ruegue que ſea interceſora por ella al Señor, para que la perdone. Y la ofendida acordãdo ſe de aquella palabra del ſeñor: ſino perdonare des de coraçon ni vueſtro padre celeſtial os perdonara, liberalmente perdone a ſu hermana toda la injuria que le fuere hecha. Las hermanas que ſiruen fuera del moneſterio, no ſe detengan mucho, ſino houiere cauſa de manifieſta neceſſidad. Y deuen andar honeſtamente y hablar poco, porque puedã ſer edificados los que ſiempre las veen. Y finalmẽte ſe guarden: que no tengã ſoſpechoſas compañias, o conſeſos de algunos, ni ſean comadres de hombres o mugeres, porque de aquí no naſca ocaſion d̃ murmuracion o turbaciõ. Ni oſen venir a cõtar al moneſterio nueuas de lo que paſſa en el mundo. Y firmemente ſean obligadas, de no contar coſa alguna fuera del moneſterio de lo que dentro ſe dize o haze, q̃ pueda engendrar algun eſcandalo. Y ſi alguna ſimplemente cayere en eſtas dos coſas, quede en la prouidencia del Abadeſſa darle la penitencia con miſericordia. Mas ſi por coſtumbre fuere vicioſa, ſegun la qualidad de la culpa: el Abadeſſa de conſeſo de las mas diſcretas le de la penitencia que le pareciere.

Capitulo.x. De la viſitacion de las hermanas por el Abadeſſa.

La Abadessa amoneste y visite a sus hermanas y con humildad y charidad las corrija, no les mandando alguna cosa que sea cõtra su alma y forma de vuestra profession. Y las hermanas súbditas, acuerdẽ se q̃ por amor de Dios negaron las propias voluntades. Por tãto firmemente seã obligadas de obedescer a sus Abadessas en todas las cosas que prometieron guardar, y no son contra su alma y vuestra profession. Y las abadessas tẽgã tãta familiaridad con las hermanas, que ellas le puedan dezir y hazer como las señoras a sus siernas. Porque assi ó ue de ser q̃l Abadessa sea sierua de todas las hermanas. Y amonesto y defiendo enel Señor y redemptor Jesu Christo, que le guarden las hermanas de toda mala soberuia, ra nagloria, ímbidia, auaricia, cuydado y solicitud de aqueste mundo, de dezir mal, murmuracion dissensiõ y diuisiõ. Mas que seã muy solicitas siempre vnas con otras de guardar la vnidad del amor fraternal, el qual es ñudo de la perfecion. Y las que no saben leer no curen de aprẽderlo, mas entendã que sobre todas las cosas deuen desear tener el espiritu ó Jesu Christo nuestro redemptor y su muy santa operacion, orar siempre a Dios cõ pureza de coraçon: y tener humildad y paciencia enla persecucion y enfermedad: y amar a los que nos reprehenden y arguyen, porque dize nuestro redemptor. Bienauenturados los que padescen persecucion por la justicia, porque dellos es el reyno ó los cielos. Y el q̃ perseuerare basta la fin aqueste sera saluo.

Capitulo. xj. Dela Portera.

La portera sea madura enlas costumbres y prudente, y sea de hedad conueniente, la qual resida de dia enla porteria enla cela abierta su puerta. Tenga tãbien algũa compañera ydonea assignada: la qual quãdo fuere necessario en todas las cosas tẽga sus vezes y la puerta sea de dos puertas y con dobladas cerraduras y cerrojos, muy bien iunta, y cerrada, y de noche principalmente cierre se con dos llaues, vna delas quales tẽga la portera y la otra el Abadessa. De dia nunca que de sin guarda, y cõ vna llaue se cierre muy biẽ y guarde se con toda diligẽcia y cuydado, y procuren q̃ nunca la puerta este abierta quãdo se pudiere hazer congruamẽte. Ni del todo se abra a alguno que quisiere entrar, sino le fuere concedido por el summo Põtifice, o por el señor Cardenal protector. Ni antes q̃ salga el sol sea licito entrar en el monesterio, ni despues de puesto las hermanas permitã estar alguna persona dentro: sino por manifiesta razonable y ineuitable causa. Si para la bendicion del Abadessa: o para consagrar a algũa en monja o por otro algũ negocio: fuere concedido a algun obispo celebrar dentro contentese con los mas pocos, y mas honestos compañeros y ministros que pudiere. Y quãdo fuere necessario entrar algun oficial dentro eñl monesterio: para hazer alguna obra, ponga entõces el Abadessa persona cõueniente a la puerta, que abra a los officiales diputados para la obra y no a otros. Guarden se cõ diligencia todas las hermanas que no sean entonces vistas delos que entran.

Capitulo. xij. Dela visitacion.

Vuestro visitador siempre sea dela orden de los frayles menores, segũ, la voluntad y mãdamiento de nuestro Cardenal. Y sea tal de cuya honestidad y costumbres se tẽga perfecta noticia, cuyo officio sera: assi in capite como in membris corregir los excessos cometidos, contra la forma de vuestra profession. El qual estando en vn lugar publico, porque pueda ser visto ó los otros, le sea licito hablar con muchas o con algunas solas, las cosas q̃ pertenecen al officio de la visitacion, segun q̃ mejor le pareciere que conuiene. Y tambien el capellan con vn compañero clerigo ó buena fama y discrecion, y dos frayles legos de santa y buena conuersacion y amadores dela honestidad, para socorro y ayuda de vuestra pobreza: como misericordiosamente dela dicha orden de los frayles menores siempre tuuimos, los quales por amor dela piedad diuina, y del bienauenturado sant Francisco, pedimos por gracia a la misma orden. Ni sea licito al capellan, entrar enel monesterio sin cõpañero. Y los que entraren estẽ en lugar publico: en que se puedã ver vnos a otros. Para la confession de las enfermas que no pueden yr al locutorio, y para su communion: y extrema vncion y por encomendacion del alma sea licito a los mismos entrar. Mas pa las exequias y solemnes missas de las defuntas o para abrir y hazer las sepolturas y para adereçar lo que fuere necessario, puedã entrar personas ydoneas y suficientes segũ el Abadessa lo ordenare. Y con estas cosas las hermanas siempre sean tenidas y obligadas, de tener por gouernador, protector y correptor

a vn cardenal de la santa yglesia de Roma: y sea el que fuere diputado por el señor papa a los frayles menores, porque siẽpre subditas y subjetas a los pies d̃la misma santa yglesia firmes en la muy sancta fe catholica, perpetuamẽte guardemos la pobreza y humildad de nuestro redemptor Jesu Christo: y de su muy sanctissima madre. Acabase la regla de las hermanas pobres. Dada en Perosa a diez y seys dias de Setiembre, en el año decimo del pontificado del señor Innocencio quarto. A ninguno pues delos hombres sea lícito quebrantar esta carta de nuestra confirmacion, o con temerario atreuimiento la cõtradezir. Y si alguno esto presumiere a tẽtar sepa que incurrira en la indignacion de nuestro señor Dios todo poderoso, y delos bienauenturados sanct Pedro y sanct Pablo sus Apostoles. Dada en Assis a nueue dias de Agosto, en el año vndecimo de nuestro pontificado.

Acabase la confirmaciõ d̃ la regla d̃ santa Clara: dada por el padre sanct Francisco.

Capitulo.xx. Del feruentissimo amor de Jesu Christo crucificado que ardia en el coraçõ de santa Clara.

Leyenda. Sanct Anto.

Ra muy familiar a la gloriosa santa Clara el llorode la passion del señor, del qual, algunas vezes sacaua d̃ las sagradas llagas d̃ Christo afectiones y sentimientos dolorosos y otras vezes gozos de muy grande dulçura: y la Cruz de Christo que traya en su alma con su peso bienauenturado, le daua mayores gustos quãto mayores dolores sentia. Teniã fuera de si a la santa las lagrimas dela passiõ de Jesu Christo con muy grãde fuerça, y el profundo amor que en su coraçõ tenia impreso, le representaua muy frequentamẽte al crucificado a su memoria. Enseñaua a sus nouicias a llorar a Jesu Christo crucificado, y ſũtamente lo que enseñaua por palabras mostraua por obras: porque muchas vezes amonestãdo las secretamente a este exercicio, primero le corria vn rio de lagrimas, que llegasse al fin de las palabras. Entre las horas del dia, con mayor deuocion era inclinada a las horas de sexta y nona: porque con el señor sacrificado, ella tãbien era sacrificada. Estãdo la santa bienauenturada, vna vez a hora de nona en su recogimiento en oracion: vino el demonio y hiriẽdo la en el rostro, le dexo vn oso ensangrentado, y vna señal en la quixada. Y porque con mayor deuociõ se hallasse presente a los dolentes del Crucificado, rumiaua y meditaua continuamente la oraciõ delas cinco llagas de nuestro señor Jesu Christo. Y supo d̃ cierto el officio dela Cruz: como el amador dela cruz sanct Frãcisco la tenia instruyda, y rezaual deuotissimamente cõ las oras canonicas. Acostumbraua traer ceñido debaxo del abito junto a la carne: vn cordel de treze ñudos, con vnas pedrezuelas atadas como ñudos en el, por secreto memorial d̃los dolores y llagas de nuestro redemptor Jesu Christo. Una quaresma en el dia d̃la sacratissima cena, en la qual nuestro señor mostro el amor en el fin a los suyos, en la hora de la agonia y oracion del Señor en el huerto, la santa bienauenturada llena de tristeza y afligida d̃ angustia, encerrose en el secreto de su recogimiento. Y como al señor que oraua, ella tãbien orãdo acompañasse, y por cõtemplacion del alma de Jesu Christo triste hasta la muerte, tuuiesse rescebido el gusto amargoso y afectuoso sentimiento de su misma tristeza, y ya toda transportada en la memoria y presencia dela prision, escarnios, vituperios, açotes, dolores, condempnacion y crucifixion, y passion de Jesu Christo nuestro redemptor assentose en la cama. Y toda aquella noche y el dia siguiente assi estuuo absorta, y d̃ tal manera estuuo agena y fuera de si mesma: que teniendo abiertos los ojos sin pestañear: parecia siempre tenellos puestos en vna cosa, y totalmente estar insensible ſũtamente crucificada con Jesu Christo. Yua y venia muchas vezes a ella, vna monja su familiar por ver si queria alguna cosa, y siempre la hallaua d̃sta manera. Pas vinendo la noche del sabado santo: la deuota hija encẽdio vna cãdela y truxo a la memoria d̃la madre por señales como mejor pudo el mãdamiento del bienauenturado padre sanct Francisco: el qual le tenia mandado que ningun dia passasse sin comer. Pues estãdo aquella religiosa presente, como tornãdo d̃ otra pte: dixo la santa esta palabra, Que necessidad ay de candela, no es d̃ dia. A lo qual respondio la religiosa diziẽdo. Madre la noche es passada y el dia es passado, y estamos ya en otra noche. Y respondio la bienauẽturada santa Clara. Bendito sea este sueño muy amada hija mia, que viniendo le yo mucho tiempo tan desseado: finalmente me fue concedido, mas auisote que a nadie lo d̃scubras en quãto yo biuiere eñste mũdo.

Capitul. xxj. De muchos milagros q̄ con la señal y virtud dela cruz hazia la virgen de Jesu Christo.

Leyēda. Sanct Anto. Chronicas ātiguas.

Dagana muy bien a su amadora el Crucificado su amado sus buenos ōseos y obras: porque como era abrasada ō muy grāde amor enlos mysterios de la cruz, assi cō el imperio y virtud dela misma Cruz: se ennobleçia en señales, y milagros de Jesu Christo. Y muchas vezes hecha la señal dela cruz por la gloriosa sancta Clara sobre los enfermos marauillosamente alāçaua luego dellos, todas las enfermedades y fatigas. Un frayle llamado fray Esteuan era trabasado de grane furia, y el padre sanct Frācisco embio le a sancta Clara, para q̄ hiziesse sobre el la señal ō la santissima Cruz, como quien sabia la grāde perfecion de la santa y veneraua su virtud y morana en aquel primer monesterio ō san Damiā la hermana Ortelana madre de santa Clara, la qual despues de las bisas se vino a la religiō: y seruia en aquel huerto cerrado la biuda cō las virgines al señor, y la hermana Ynes hermana de santa Clara con otras muchas religiosas llenas del espiritu santo, y esposas de Jesu Christo, a las quales el padre sanct Frācisco embiaua enfermos: y en virtud dela Cruz que con todo coraçon bonrraua, a q̄ntos hazia su señal nuestro señor les daua remedio. Pues viniendo el dicho frayle a sancta Clara, hizo luego sobre el la señal dela cruz como bisa de obediencia por māda do del padre sant Frācisco, y dexole dormir vn poco en la yglesia enel lugar adōde ella solia orar, y el frayle despues de vn poco de sueño leuāto se sano y saluo y tornose libre de aquella passion para el padre sant Frācisco, que le auia embiado.

Un niño de tres años llamado Matheo dela ciudad ō Espoleto, tenia metida por ō sastre vna pedrezuela enlas narizes, y nadie se la podia sacar ni el niño tenia salud. Y peligrādo en tāta anguistia. Fue llenado a santa Clara, y haziendo la santa sobre el la señal ō la cruz, en aquel instante hecho la piedra, y q̄ do sano.

Otro niño de Perosa q̄ tenia todo vn ojo cubierto de vna nuue fue llenado a la sancta esposa ō Christo, la qual tocādo al ojo del niño, imprimiole la señal dela cruz y dixo. Llenalde a mi madre, para que ella otra vez haga la señal ō la cruz sobre el. Y hecha la señal dela cruz por la hermana Ortelana madre ō sancta Clara, luego el niño vio claramente y quedo el ojo limpio ō aquella nuue. E la virgen santa Clara afirmaua, que el niño era sano por los merecimientos de su madre, y la madre alançando de si la carga de los loores, confessaua ser indigna de tan grande cosa.

Una delas religiosas hermanas llamada Beneauenta, auia doze años que tenia vna llaga afistolada debaxo del braço la qual corria por cinco bocas, y compadeciendose della la virgē santa Clara, signola con aquella su familiar y saludable señal dela cruz, y quitole el emplastro, y como fue hecha la señal dela cruz sobre la llaga, en esse punto recibio perfecta salud de aquella llaga viesa.

Otra monja llamada Amada, auia doze meses que estaua muy enferma ō ydropesia, y sobre esso tenia vn gran dolor de bijada, y con tos, y vna calētura aguda, dela qual habiendo piedad la bienauenturada virgen recorrio ala esperiencia de su noble medicina: y signādola con la cruz en nombre de su amado Jesu Christo, fue luego perfectamēte restituyda a su salud.

Otra sierua de Jesu Christo, natural ō la ciudad ō Perosa: auia dos años que tenia perdida la voz, en tal manera que con dificultad le podian oyr las palabras. Y como enla noche dela assumpcion de nuestra señora le fuesse mostrado en vision que santa clara la librarla, esperaua el dia con grande desseo, y en amaneciendo fuesse con grande priessa para la madre, y pidiole la bendicion con la señal dela cruz, y ensiendo bendita recobro enteramente la voz.

Otra religiosa llamada Christina, auia mucho tiempo que no oya de vna oreja, y auia hecho muchas medicinas y remedios, y no le auiā aprouechado, y la virgē santa Clara llena ō piedad, hizo le la señal ō la cruz sobre la cabeça, y tocole enla oreja, y luego cobro la potencia del oyr muy enteramente.

Estauan enla enfermeria del monesterio muchas hermanas enfermas, y afligidas de diuersos dolores, entrādo santa Clara enla enfermeria a visitarlas como solia: y dando a todas su acostumbrada medicina, hizoles cinco vezes la señal dela cruz sobre todas jūtamente, y leuantaronse todas sanas de sus enfermedades. Por todas estas cosas: y otras muchas de grāde marauilla que la virgen sancta Clara obraua con la cruz: parece muy claramente que estaua plātado en su coraçon el arbol dela cruz de Christo, cuyos frutos recreauā su alma de dentro, y cuyas hojas dauā de fuera tātos remedios y medicinas por las manos y merecimiētos de la santa bienauenturada.

¶ Capitulo. xxij. De como santa Clara bendixo los panes, y se imprimio enellos la señal dela cruz.

Leyenda. Sanct Anto.

RA santa Clara discipula dela cruz de tan gloriosa fama de santidad, que no solo grandes perlados y los cardenales, mas aun el summo pontifice la desseauan mucho ver, y oyr, y personalmẽte la visitauan. Fue pues vna vez el papa Innocencio quarto al monesterio dela virgen santa Clara, para oyr della como del secretario del espiritu santo, las palabras celestiales y diuinas. Y tratando ambos largamente dela salud del alma, y dela alabãça de Dios, entre tãto bizo santa Clara aparejar las mesas con panes para todas las bermanas: desseãdo que fuessen benditos por el vicario de Jesu Christo, y guardallos despues con grande deuocion. Acabada la platica, la santissima Clara puesta de rodillas con grande reuerencia pidio al summo pontifice, que tuuiesse por bien de bendezir los panes que en las mesas estauan. Y el papa respondio. Hija Clara, yo quiero que tu bendigas estos panes, y hagas sobre ellos la señal dela cruz. Mas la santa dixo. Sãtissimo padre perdone me vuestra santidad, porq̃ en esso yo seria digna de mucha reprehension, si delante del vicario de Jesu Christo, yo q̃ soy vna vil mugercilla presumiesse echar la bendicion. Y el papa respondio ala santa. Porque no te sea imputado a presuncion, y aun para que tengas merecimiento, te mando por santa obediencia que bendigas estos panes, haziendo con la mano sobre ellos la señal dela cruz. Y luego la hija de obediencia, leuãtando la mano bendixo, y bizo la señal dela cruz sobre los panes: cosa cierto marauillosa. En aquellos panes subitamente aparecio hecha y imprimida enellos la señal dela cruz. Delos quales muchos fueron comidos con mucha deuocion, y muchos por este milagro guardados. Y el papa marauillado dela milagrosa cruz, hecha por la virtud dela esposa de Jesu Christo, primeramente dio gracias a nuestro señor, y despues dio su bendicion ala gloriosa santa, la qual la recibio con mucha consolacion.

¶ Capitulo. xxiij. Delas muchas enfermedades dela bienauenturada santa Clara, y de su continua flaqueza.

VARẽta años bauia ya corrido enla carrera dla altissima pobreza la virgẽ de Christo, y quebrãtado en estrecho en cerramiento el alabastro de su cuerpo, cõ ayunos y aspereza de disciplina y religiõ. Y assi hinchio la casa de nuestro señor Jesu Christo, la iglesia de suaue olor de odoriferos vnguẽtos de sus virtudes, con las quales atraxo innumerables almas, a correr tras Jesu Christo nuestro señor. Y llegandose ya al galardon dela gloria soberana, bauiẽdo primero sufrido enfermedades de muchas maneras, y tenidẽdo las fuerças corporales, destruydas enlos primeros años con la aspereza dela penitencia, fueron empero los postreros tiempos dela vida dela gloriosa santa, ocupados de muy dura enfermedad: porque como estando sana se bauia enriquecido con los merecimientos de buenas obras, tãbien ganasse enferma las riquezas delos merecimientos dela paciencia enlas passiones y trabajos, pues es cierto q̃ la virtud se haze mas perfecta enla enfermedad. Y su marauillosa paciẽcia y virtud, quanta perfeciõ tuuo enla enfermedad en esto, muy claramente se parece: porq̃ estãdo enferma veynte y ocho años continuos, nunca vna murmuracion, nũca vna quexa della se oyo, antes salian siempre de su boca palabras santas, siempre muchas gracias q̃ daua a nuestro señor. Y como estuuiesse agrauada por la carga delas enfermedades, y cada hora le pareciesse llegarse ala fin, plugo a nro señor guardar su santo finamiento, hasta el tiempo en que dela iglesia Romana, cuya hechura era y especial hija: pudiesse ser enfalçada con honras deuidas. Porque estando el papa con los cardenales en Leon de Francia, començando la gloriosa santa a ser apretada dela enfermedad mas delo que solia, vn cuchillo de grãdissimo dolor traspassaua las almas delas hijas. Mas eneste tiempo fue mostrada a vna virgen sierua de Jesu Christo a Dios muy deuota, dl monesterio del biẽauenturado sant Pablo dela orden de sant Benito, vna vision desta manera. Parecia le a esta monja, que juntamẽte con todas sus bermanas visitauan en sant Damiã ala biẽauenturada santa Clara enferma, y q̃ la mesma santa Clara echada en vna preciosa cama, y llorando todas con muchas lagrimas esperando la muerte dla santa, aparecio vna muger muy hermosa ala cabecera dela cama que dixo a las que llorauan. No querays hijas mias llorar ala q̃ ha de viuir, porque no podra morir hasta que el señor venga con sus discipulos. Y passado esto, de alli a muy poco tiempo vino la corte Romana a Perosa.

Leyenda. Sanct Anto.

Y

y sabido el crecimiento de su enfermedad, vino a grande priessa de Perosa el cardenal Ostiense a visitar ala esposa de nuestro señor Jesu Christo, dela qual era padre por officio, y por especial cuydado ayo y sustētador, y con amor purissimo siempre deuoto amigo, y consolo y apacento ala enferma con el santissimo sacramento del cuerpo del señor, y recreo tambien a todas las hermanas con amonestaciones de consolatiuo y saludable sermō. El qual la bienauenturada santa Clara cō mucha humildad y lagrimas, pidio por reuerencia del nōbre de Jesu Christo, que a aquella su familia, y alas otras hermanas pobres delas otras casas, las tuuiesse por encomendadas. Y sobre todas las cosas le rogo que le alcāçasse del papa y delos cardenales, preuilegio y confirmacion dla regla dela santa pobreza. Lo qual aquel fiel ayudador dla religion, y deuotissimo dela santa, como lo prometio por palabra, assi lo cumplio por obra. Y por su instancia y ruegos, alcanço del papa Innocencio la confirmacion dela regla dela bienauenturada santa Clara, q̄ ella recibio del padre sant Frācisco. La qual hasta entonces no tenia mas corroboracion en escrito, que la del mesmo cardenal Ostiense protector: porque los papas trabajando de inclinar a santa Clara a que no prometiesse sus monjas tan estrecha pobreza, no dauan confirmacion dela primera regla en escrito. Mas viendo Innocencio quarto la perseuerancia y vltima voluntad dela santa bienauenturada, concedio bula dela confirmacō enel vndecimo y vltimo año de su pōtificado, como ya queda dicho. Y passando casi vn año, vino el papa con los cardenales de Perosa ala ciudad de Assis, porque la vision primero hecha del transito dela santa se cūpliesse, porque el summo pōtifice siendo mas que hombre en officio: teniendo las vezes de Jesu Christo representa la persona del señor, al qual enel tēplo dela iglesia militāte, son mas llegados los cardenales como otros discipulos del redemptor.

Capitu. xxiiij. De como el papa Innocēcio quarto visito ala santa enferma, y la absoluio, y le dio la bēdicō.

Leyenda. Sanct Anto. Cōfes.

Llnase ya priessa la diuina prouidencia a cūplir su proposito a cerca dl su santa Clara: daua se priessa su esposo Jesu Christo a ensalçar en el palacio celestial a su esposa pobre y peregrina enla tierra desseaua tambien ya la santa, y con toda su alma sospirauа por ser libre del cuerpo desta muerte, para poder ver a Jesu Christo glorioso en su reyno delos cielos, al qual pobre la pobrezilla hauia seguido con todo coraçon enla tierra. Pues desechos aquellos miembros benditos con la antigua enfermedad, fue acrecentada nueua flaqueza, la qual assi como era señal de muy llegada vocacion suya al señor, assi tambien le apareiaua la carrera dela perpetua salud. Y el papa Innocēcio quarto de buena memoria, fuese a sant Damian, juntamente con los cardenales a visitar la sierua de Jesu Christo, no teniendo duda sino que aquella cuya vida tenia aprouada ser sobre todas las mugeres de su tiempo, enla muerte deuia ser honrada con la presencia del papa. Entrando pues enel monesterio fuesse ala cama dela santa, y estēdio la mano para que la santa enferma la besasse, la qual recibiendo ella alegremente pidiole con muy grande humildad y reuerēcia, que le diesse tambien a besar sus pies apostolicos. Y el papa sentado en vn vanquillo dio le deuotamente el pie, sobre el qual trayendo la santa con mucha reuerencia su rostro, le beso con grandissima deuocion, y pidio assi mismo con serenidad angelical, le quisiesse conceder remission de todos sus pecados. Y el papa respondio a esto. Pluguiesse a Dios que tal perdon hunuiesse yo menester, Mas finalmente diole la gracia dela absolucion, y el don de su bendicion cumplidamente. Y saliendose todos, porque aquel dia hauia recebido la sacratissima hostia de mano del ministro prouincial, alçados sus ojos al cielo, y juntas las manos, y leuātadas a Dios, dixo cō lagrimas a sus hermanas. Alabad hijas mias al señor: porque tan grande beneficio tuuo por bien de hazerme el dia de hoy mi señor Jesu Christo, q̄ el cielo y la tierra no bastarian para le recompēsar, porque hoy recebi al mismo altissimo señor, y mereci ver a su vicario enla tierra.

Capit. xxv. De como santa Clara cōsolo a su hermana santa Ynes.

Leyē. Cōfor.

Stauan al rededor dela cama dela madre las hijas que muy pōsto hauiā d̄ dar buenas, cuyas almas traspassana ya vn cuchillo de muy amargo dolor. Mo las apartana de alli el sueño, ni las absentana la hambre, mas olujdadas dlas camas, y dela mesa de noche y de dia, solamēte el llorar las deleytaua. Entre las quales la hermana dela santa la hermana Ynes virgen deuotissima, que

era venida del monesterio q̃ hauia ydo a fundar a Florencia por ser presente ala muerte de su hermana, toda conuertida en lagrimas rogaua con grande instancia ala santa, q̃ no se fuesse assi dexãdola desamparada: y respõdio la bienauenturada santa Clara. Hermana mia muy amada, la voluntad de Dios es que yo me parta, mas tu no llores, porque despues de mi muy presto te vendras para el señor, y el te visitara con muy grande consolucion antes que mueras.

Capitulo. xxvj. Del glorioso tranſito dela bienauenturada santa Clara.

Leyt. Sanct Anto.

Vela virgẽ de Jesu Christo en su fin muchos dias muy trabajada dela enfermedad, enlos quales la fe dela gẽte y deuocion dlos pueblos siempre crecia, y era tambiẽ cada dia honrada, assi como verdaderamente santa, de continuas visitaciones delos cardenales, obispos y prelados. Mas lo que es cosa mas marauillosa de oyr, estando diez y siete dias sin poder passar cosa alguna de comer, de tan grãde esfuerço, fue por el señor animada y esforçada, que a todos los que a ver la venia, cõfortaua enel seruicio de nuestro señor Dios. Y queriendo vn religioso en tan largo martyrio de tan grandes enfermedades, animar ala gloriosa santa a paciencia, con muy libre voz le respondio la santa virgen. Despues q̃ conocí la gracia de mi señor Jesu Christo, por su seruo nuestro padre sant Francisco, ninguna pena hermano mio muy amado me fue enojosa, ninguna penitencia graue, y ninguna enfermedad me fue dura. Y llegandose el señor mas cerca, y casi estando ala puerta, queria la virgen bienauẽturada que los mas santos, y mas espirituales frayles estuuiessen alli presentes, para que la hablassen dela passion de nuestro señor, y la inflamassen cõ santas palabras. Y viniendo algunos, y entre ellos fray Junipero singular chocarrero dl señor, el qual muchas vezes hablaua palabras encendidas de nuestro señor Dios, llena la santa virgẽ de vna nueua alegria, pregũtole si tenia a mano alguna cosa nueua del señor. Y abriendo fray Junipero su boca, comẽço a echar dela fragua de su ardiẽte coraçon muy inflamadas centellas dl palabras, enlas quales la virgẽ de Dios recebia muy grande consolacion. Finalmente boluiendo su angelical rostro alas hijas que estauan derramando lagrimas, encomendoles en aql passo mucho la pobreza del señor, y loando a nuestro señor Dios por los beneficios diuinales recebidos, truxo se los ala memoria, y dio la bendicion a sus especiales deuotos y deuotas, y tambiẽ a todas las mõjas de sus monesterios pobres, presentes y absentes y futuras. Estauan alli presentes dos santos compañeros del bienauenturado padre sant Francisco, vno delos quales era fray Angel, que aunque estaua triste consolaua a las tristes: y el otro era fray Leon simplicissimo, que no cessaua de besar la cama dela gloriosissima santa q̃ se partia. Llorauã las hijas huerfanas la partida dela santissima madre, y porque mas no la hauian de ver en esta vida, acompañauan con lagrimas su salida. Dolianse muy amargamente, y toda su consolaciõ era desear yr se con ella viẽdose quedar desamparadas en este valle de lagrimas, y que ya de alli adelante no hauiã de ser consoladas de su maestra. Con dificultad retienen las manos de herir sus rostros por sola la verguença, y mas bramo fuego se encendia con el dolor, porque no eran dexadas satisfazerse por sentimiẽtos exteriores. Ponia silencio alas esposas de Jesu Christo la grauedad dela religiõ, mas la fuerça dl dolor grande, las constreñia a dar grandes gemidos, sollocos, sospiros y lagrimas. Tenian sus rostros hinchados de lagrimas, y aun hazia correr dellos nueuas aguas el impetuoso dolor delos tristes coraçones. Quiẽ sin lagrimas podria estar presente a estas cosas. En fin la santissima virgen boluiendose a si misma, començo de hablar en silencio a su alma diziendo. Alma mia anda, y ve segura que buen guiador tienes de tu camino, porq̃ aquel q̃ es tu criador te santifico, y siempre te guardo, y amo cõ muy tierno amor, como la madre ama a su hijo. Tu señor seas alabado que me criaste. Y como vna delas monjas le preguntasse aquien hablaua, respõdio la santa. Hablo a mi bendita alma. Y el gloriosissimo su esposo Jesu Christo no estaua lexos esperãdola, porque boluiẽdose la madre santa a vna delas hijas dixo. No vees tu hija al rey dla gloria q̃ yo veo. Fue tãbien hecha la mano del señor sobre vna monja, y cõ los ojos corporales entre las lagrimas vio vna gloriosa vision: porque estando traspassada dela saeta del profundo dolor, puso sus ojos enla puerta dela casa, y vio entrar vna procession de virgines ricamente vestidas de blanco: las quales todas trayan en sus cabeças coronas de oro. Y venia entre ellas vna mucho mas hermosa y esclarecida que todas las otras, la qual traya vna corona imperial cerrada, y muy ricamente labrada, dela qual salia tan grande resplandor, que parecia conuertir la mesma noche en clara luz del dia dẽtro

en aquella casa. Esta era la reyna delas virgines nuestra señora, la qual se fue ala cama adonde la esposa del hijo estaua, y inclinando se muy amorosamente sobre ella, dole vn dulcissimo abraço. Y luego sacarō aquellas virgines vn manto de marauillosa hermosura y riqueza, y sirviendo todas aqual primero podia, fue cubierto por ellas el cuerpo dela biē auenturada santa Clara, y toda la cama con el manto. Desta manera el siguiente dia despues dela fiesta del bienauēturado sant Lorēcio, salio aquel alma santissima para ser coronada de perpetuo galardō, y suelto y desatado el rēpio dla carne, y passo el espiritu biē auenturadamente a los cielos. Bendita sea tal salida deste valle de miseria, la qual fue entrada ala vida perdurable. Ya por el poco y pobre mātenimiento q̄ en su destierro quiso tomar: esta alegre y harta enla mesa dlos ciudadanos celestiales, y por la vileza delos vestidos y ceniza, es bienauenturadamēte hermoseada enel reyno delos cielos: con la graciosidad y hermosura dela vestidura dela gloria para siempre. Y a aquellos continuos desseos y sospiros, por el amor y presencia de su amado esposo, son cumplidos y satisffechos con la biēauenturada vision de Dios, rostro a rostro, y segura fruycō de summo y eterno bien, dexādo camino abierto, y exemplos de santidad para tanta gloria, porque nosotros ciegos y miseros mortales, dexados los breues y desuenturados gustos presentes, sepamos ganar los que duran para siempre.

Capitulo. xxvij. Delas hō radas exequias dela biēauenturada santa Clara.

Leyenda. Sanct Anto. Cofor.

Luego en passando desta vida la sātissima virgē Clara, bolo con marauilloso mouimiēto la fama dl su santo trāsito por todo el pueblo dela ciudad, y corrierō de priessa los hōbres y las mugeres al monesterio, y tāto numero de gente se jūto, que parecia quedar sola la ciudad. Todos la predicā por santa, todos la llamā muy amada esposa dl Jesu Christo, y entre las palabras de sus loores derramauā muchas lagrimas de deuociō. Corrio tābien luego la justicia con grāde cōpaña de caualleros, y multitud de hōbres armados: y aq̄lla tarde y toda la noche puſierō diligētes guardas, porq̄ huuiesse seguridad, y no les acōteciesse recebir alguna perdida dl precioso thesoro q̄ tenia. Hueuese el siguiēte dia, toda la corte romana, cōuiene a saber el vicario de Jesu Christo cō los cardenales q̄ estauā en Assis, y vienē se a sant Damiā, y toda la ciudad tomo tābien su camino para alla. Y ala hora de celebrar los officios diuinos delas exequias, començādo los frayles a cātar el officio dlos muertos, dixo el papa q̄ se bizsiesse luego el officio delas virgines santas, enlo qual parecia q̄ era querer primero canonizar ala esposa dl Jesu Christo, q̄ sepultarla. Mas respōdiendo el muy prudēte varon el cardenal Ostiēse q̄ con mas madureza se hauia de proceder en estas cosas, celebrose muy solemnemēte el officio y missa delos defuntos, y assentado el summo pōtifice con toda la cōpañia delos cardenales y perlados, el cardenal Ostiēse tomado por thema, vanidad de vanidades, y todas las cosas son vanidad, alabo con muy excelēte sermō ala clarissima despreciadora dela vanidad. Acompañaron el santo cuerpo cō deuota benignidad todos los cardenales, y cūplieron los acostumbrados y solemnes officios dlas exequias dl cuerpo dela santa. Y porq̄ no parecia cosa segura q̄ tan precioso thesoro quedasse tan lexos delos ciudadanos, fue llenado muy honrada y sumptuosamēte aq̄l santo cuerpo con hymnos y psalmos, y instrumētos de musica, y cō solēnissima processiō, ala iglesia de sant Jorge dentro enla ciudad. Este lugar es aq̄l adonde tābien el cuerpo del bienauēturado cuerpo de sant Francisco primero fue sepultado: porque el q̄ hauia aparejado el camino dela vida ala gloriosa virgen santa Clara viuiendo, tambiē enla muerte quasi profeticamēte le aparejasse el lugar dela sepultura. Y juntose alli grandissimo concurso de gēte de muchos pueblos que vinierō al sepulchro de la bienauenturada virgen: los quales loauā y dauan gracias a Jesu Christo nro Dios, y dezian. Verdaderamente santa, verdaderamēte gloriosa reyna con los angeles enel cielo, la que tan grande honra recibe delos hombres enla tierra. Ruega pues por nosotros bienauenturada virgen santa al señor Jesu Christo, y gana mas almas a Jesu Christo enlos cielos, como le ganaste tātas aun estādo enla tierra. Passo desta vida la gloriosa virgen santa Clara, enel año dl señor de mil y dozientos y cinquenta y tres años, a onze dias del mes de Agosto, quarēta y dos años despues de su perfecta vocacion al señor, y sesenta años de su hedad: y fue sepultada a los doze dias de Agosto, enel qual dia se celebra su solemnidad.

Capitul. xxviij. Delos milagros hechos por merecimientos de santa Clara, y primeramente delos endemoniados que fueron libres.

Leyenda. Sanct Anto. Cōfor.

AQuellas son marauillosas señales delos santos, y testimonios dignos ō fe y veneracīō: que consiste ēn la santidad de la vida y costumbres, y en la perfectō delas buenas obras, porque sant Juan Baptista ningū milagro hizo en su vida, mas no seran por cierto mas santos que sant Juan los que hazen milagros. Por tanto bastaria ala virgen santa Clara para testimonio de su santidad, el pregon tan famoso de su santissima vida, si alas vezes no demandassen otra cosa, en parte la tibieza delas gentes, y en parte la deuocion. Pues la virgē santa Clara, no solamente en quanto viuio enesta vida por sus merecimiētos fue absorta enel abismo dela perpetua claridad, mas tambien por la luz de sus milagros, fue despues marauillosamente esclarecida por todas las partes del mundo. Y como la muy pura y jurada verdad hizo escriuir muchos milagros dela santa porque que dassen para testimonio, memoria y deuocion de su santidad: assi la multitud dellos constriño a los escritores a dexar muchos mas por escriuir.

Un moçuelo de Perosa llamado Jacobo, no parecia tanto enfermo quāto de muy cruel enemigo endemoniado, porq̄ algunas vezes se echaua enel fuego desesperadamēte, otras se dexaua caer ō golpe en tierra, otras mordia las piedras hasta quebrarse los dientes, otras miserablemente se ensangrentaua la cabeça y el cuerpo, y torciēdo la boca echaua la lengua defuera, y haziendose monstruo de sus miembros, tanto se desgoznaua, q̄ ponia la pierna sobre el pescueço. Y era dos vezes al dia este moçuelo atormētado desta passion, tanto que no bastauā dos personas para tenerle que no se desnudasse quādo queria de sus vestidos. Pidiose sobre esto consejo y ayuda de grandes medicos, mas ninguno hauia que supiesse darle remedio. Y viendo su padre del moçuelo, que se llamaua Guidoloto, q̄ no podia hallar remedio alguno enlos hombres, conuirtiose a los merecimientos ō santa Clara, diziendo. O virgen muy santa, o Clara venerable al mundo, a ti ofrezco mi hijo miserable, a ti ruego con toda deuocion por su salud. Fuesse pues lleno ō fe para el sepulchro dela santa virgē Clara, y lleuo el mochacho, y puso le sobre su tumba, y sin ningun detenimiento alcanço su ayuda en quāto pedia, porque luego el moço fue libre ō aquella enfermedad del demonio, y nunca mas fue atormentado en quanto viuio.

Una lexādrina natural dela villa de Frata ol obispado de Perosa, era atormētada de vn abominable demonio, ala qual assi la tenia el demonio puesta en su poder, que la hazia bolar como aue, por arriba de vna muy alta roca q̄ estaua junto al rio, y la hazia abaxar por vn muy delgado ramo de vn arbol q̄ caya sobre el rio Tiber: y detenia la alli, como si estuuiesse jugando y brincando. Y como tambiē esta muger tuuiesse perdido el lado yzquierdo totalmente por sus pecados, y tuuiesse la mano tullida, muchas vezes prouādo diuersas medicinas, ninguna cosa le aprouechaua. Finalmente vino al sepulchro dela virgē santa Clara compungida de coraçon, y inuocando sus merecimientos, recibio cūplido remedio de salud contra aq̄llos sus tres peligros. Porque luego la mano tullida fue estēdida, y gano dela otra enfermedad: y la que era posseyda del demonio quedo perfectamente libre. Otra muger del mismo lugar, fue tambien libre delante el sepulchro dela santa del demonio, y de muchos dolores que tenia en el mismo tiempo.

Capitulo.xxix. Delos que fueron curados milagrosamente de diuersas enfermedades.

Leyē. Cōfor.

UN moço frances que yua ala corte Romana, en tal manera enfermo del seso que le quito el vso ōla habla, y le hizo el cuerpo monstruosamente de sassossegado, y ninguno le podia tener en manera alguna, antes entre las manos delos que le querian tener, se quebrā taua con grande espanto. Eltaronle pues cō cordoles en vn ataud de muertos, y assi fue llenado de otros cōpañeros de su tierra por fuerça ala iglesia de santa Clara, y poniendo le delante del sepulchro, y haziēdo todos oracion por el, ofrecieronle a nuestro señor deuotamente, y con mucha fe a los merecimiētos dela gloriosa santa, y fueron oydos, y recibio el moço perfecta salud.

Un hombre de Espoleto q̄ se llamaua Valentino, era tan atormentado dela enfermedad de gota coral, q̄ caya seys vezes al dia en qualquier lugar que se hallasse sin alguna diferencia, y estaua tambien llagado y tullido de vna pierna que no podia andar libremente, y fue llenado en vn asnillo al sepulchro de santa Clara, y estando alli dos dias y tres noches, al tercero dia no llegando nadie a el, solo le la pierna dando vn grande estallido, como quādo quiebrā maderos secos, y quedo luego sano de vna y de otra enfermedad.

Un hijo ō vna Espoletana llamado Jacobelo, de hedad de doze años, estaua ciego y no podia andar, ni yr a parte alguna no sien-

do guiado sin caer, y vna vez dexãdole vn poco el moço que le guiaua, cayo en vn barranco, y quebrose vn braço, y hizose vna herida enla cabeça. Y durmiendo este moço vna noche junto ala puente de Narnia, apareciole vna dueña en sueños, diziẽdo. Jacobelo por q̃ no vas tu a mi Assis, y seras sano. El qual leuantandose por la mañana espantado, conto la vision a otros dos ciegos, y ellos respõdieron. Poco ha que oymos contar de vna señora que fallecio enla ciudad de Assis, cuyo sepulchro se dize que honra el señor con gracias de salud, y muchas marauillas. Y oyendo contar esto no lo puso en oluido, mas luego se partio para Assis: y aquella noche holgandose enla ciudad de Espoleto vido otra vez la mesma vision. Y por esso dandose muy mayor priessa, y corriendo con desseo de alcançar la lumbre delos ojos, llegãdo a Assis hallo delante del sepulchro de santa Clara tanto numero de gẽte alli llegada y junta, que en ninguna manera podia entrar. Y viẽdo esto puso vna piedra debaxo dela cabeça con grande fe, pesandole porque no podia entrar, y echose a dormir defuera ỏ la yglesia delante delas puertas, y tornole la tercera vez la voz a hablar, diziẽdo. El señor te hara biẽ Jacobelo si pudieres entrar. Y despertando començo a rogar ala gente con lagrimas, y con grandes vozes doblaua y repitia los ruegos, pidiẽdo que por la diuina piedad tuuiessen por bien bazerle camino por dõde pudiesse entrar. Y dandole la gẽte entrada descalçose los çapatos, y desnudose los vestidos, y echando el cinto al cuello, y con mucha humildad llegando al sepulchro vino le vn sueño liuiano, y apareciole santa Clara diziẽdo. Leuantate, leuãtate que ya estas sano. Y leuantandose luego, apartose del la ceguera, y escuridad delos ojos, y vio claramente la luz por virtud dela santa, y glorifico a Dios, alabandole, y dandole gracias por tan marauillosa obra, y desperto a toda la gente a loar a Dios en su santa.

Capitulo.xxx. Delos mãcos y tullidos que fueron libres por santa Clara.

Leyẽ. Cõfor.

Vn ciudadano de Perosa llamado Juã martinez bueno salio vna vez cõ sus ciudadanos contra los de Fulgino, y como de vna parte y de otra comẽçassen a pelear, fue tan gravemente herido con vna piedra enla mano, q̃ le quedo quebrada y molida. Gasto muchos dineros cõ medicos por tener salud, mas nũca de remedio alguno de medicina pudo ser tãto ayudado, q̃ pudiesse traer la mano suelta, sino atada al pecho, y sin ninguna virtud para q̃lquier obra. Assi q̃ doliẽdose de sufrir tãto trabajo, y careciẽdo del vso della, desseaua muchas vezes cortarse la. Mas oyẽdo las marauillas q̃ dios bazia por su sierua santa Clara, baziẽdo primero voto: vino cõ mucha priessa al sepulchro ỏ la santa, y offreciẽdo vna mano hecha ỏ cera, derribose sobre la tũba de santa Clara, y luego antes q̃ de alli se leuãtasse fue la mano sana, y restituyda a perfecta salud como antes.

Vn moço de Castronitolio llamado Petronio, cõsumido de vna enfermedad de tres años, parecia estar ya todo seco, y podrido ỏ tan larga enfermedad, la qual assi le tenia tullidos los lomos, que le bazia andar corcobado, y doblado bazia la tierra: de tal manera que con mucha dificultad podia andar aun cõ vn palo enla mano, y el padre del moço bauia gastado mucho prouando los remedios de muchos medicos, especialmẽte delos que tienen experiencia de concertar huessos que brados, y estaua aparejado para gastar quãto tenia por la salud del hijo. Mas como todos le dixessen que por ninguna ayuda de arte el moço podia tener remedio, conuirtiose al socorro dela nueua santa, cuyas grandezas ya oya. Fue llenado el moço al lugar a dõde las preciosas reliquias dela virgen reposan, y echado vn poco delante del sepulchro recibio beneficio de entera salud, y luego se leuãto sano y derecho, y andaua corriendo y saltãdo, loando a Dios y a santa Clara, y como uio a todo el pueblo que alli estaua a mayor deuocion y fe enla santa.

En la villa de sant Quiricio del obispado de Assis, bauia vn moço de diez años q̃ era coxo desde el vientre de su madre, porq̃ tenia las canillas muy delgadas, y echaua los pies atrauessados, y assi andaua muy mal, de arte que quãdo caya con dificultad se podia leuãtar. Y muchas vezes le tenia prometido su madre al bienauenturado padre sant Francisco, mas no tenia socorro de alguna mejoria. Pues oyendo q̃ la bienauẽturada santa Clara era esclarecida por resplandecientes milagros, lleno al moço delante de su sepulchro, y de alli a vn poco de espacio de tiempo sonaron los huessos delas piernas: y fueron reduzidos los miẽbros ala derechura natural, y lo que el glorioso padre sant Francisco rogado con muchas oraciones no bauia cõcedido, y lo bauia dexado por diuina virtud a su discipula santa Clara, la santa lo otorgo.

Vn ciudadano de Eugubio llamado Jacobo de frãco, teniẽdo vn niño de cinco años tan enfermo delos pies que no podia andar,

sufrria lo assi como vn tormento de su casa, y denuesto de su honra: porque echado el niño enel suelo, se andaua arrastrādo por el polvo y por la ceniza, y queriendo se alguna vez endereçar arrimado a alguna cosa no podia, porque al q̄ la naturaleza hauia dado desseo de andar, tenia negada la facultad de lo hazer. Prometieron pues los padres al niño a los merecimientos de santa Clara: y porq̄ se digan sus palabras, quieren que sea hecho hombre de santa Clara, si por ella alcançasse salud, y hecho el voto la virgen de Christo sanando su hombre, reparo al niño a ella offrecido, y anduuo luego libremente: y viniendo luego los padres con el niño al sepulchro de la santa, offrecierō al señor el niño que ya andaua alegre y saltando.

Una muger de Castro Menanio llamada Plenaria, hauia grande tiempo que estaua contrecha delas caderas, de tal manera q̄ no podia andar sino sustentada sobre vn palo, ni ayudada con el, podia llevar el cuerpo bien derecho, mas andaua arrastrando los pies. E hizo se traer vn viernes delante del sepulchro dela bienauenturada santa Clara, adonde offreciendo deuotamēte sus ruegos y oraciones ala gloriosa santa, facilmente alcanço lo que fielmente le pedia: porque el dia siguiente alcançada entera salud se torno a su casa en sus propios pies, la qual hauia vendido enlos agenos.

Una moça de Perosa, estaua enferma mucho tiempo hauia, y con mucho dolor de vn chazon dela garganta, y tenia landres y lamparones, y tenia tantos, que le cōtauan mas de veynte, de manera que parecia muy mas grueso el pescueço q̄ la cabeça. Vino le muchas vezes ala memoria la bienauenturada virgē santa Clara, y yendo se a su iglesia con deuocion inuocaua los merecimientos dela bienauenturada virgen santa Clara. Y estā do vna noche aquella moça delante del sepulchro dela gloriosa virgen, vino le vn sudor, y començaron a ablandarse aquellas vnchazones, y a moverse vn poco de su lugar, y de alli a muy pequeño espacio, de tal manera se desbizieron, que ni señales dellas quedaron.

Semejante enfermedad a esta tenia enla gargāta vna delas mōjas llamada Andrea, quando aun viuia enla carne la virgen santa Clara. Y cierto es cosa de espanto: como en medio de aquellas piedras encendidas ō el fuego diuino estaua alma tan fria, y entre las prudentes virgines se enloquecia la imprudente. Esta mōja vna noche enojada y impaciente de su enfermedad, assi apreto la gargāta como quien se quiere ahogar, con intēcīō de quitar aquella vnchazon por fuerça: que riendo con su poco seso poder mas que la voluntad de Dios. Y luego en aquel instāte conocio esto santa Clara por espiritu, y dixo a vna monja. Corre, corre muy apriessa, y ve a baxo, y lleua vn bueno caliente ala hermana Andrea ō Ferraria, y da se le a sorber, y trae me la aqui adonde yo estoy. Fue corrido la mōja, y busco ala dicha Andrea, y hallola sin habla, y casi ahogada: por la fuerça que hizo con sus manos enel pescueço: y leuantola como pudo, y llenola consigo ala piadosa madre, ala qual dixo la sierua ō Dios. Bezquina confiessa a Dios tus pensamientos, los quales yo tambiē conoci: y conoce que la salud que tu quesiste tomar con tus manos, te la dara mejor nuestro redemptor Jesu Christo: y muda tu vida en mejor, porque no te leuantaras de otra enfermedad que ternas despues de aquesta que agora padeces. Con estas palabras concibiendo la monja espiritu de compūcion, enmendo su vida bien notablemente: y de alli a poco tiempo despues de sana la garganta, murio de otra enfermedad que tuuo, muy santamente.

Capitulo. xxxj. De vos q̄ libro la bienauenturada santa Clara, de la boca de bestias fieras.

Cōforta la enferma

Atormentar solia aquella comarca la cruel braueza delos muchos lobos que hauia: los quales muchas vezes se apacentauan delas carnes humanas. Tenia vna muger llamada Bona del monte Balseno, que es enel obispado de Assis dos hijos pequeños, y aun no hauia acabado el planto de vno que le hauia comido los lobos quando le llenarō el otro. Estaua la madre ocupada en casa, y el niño andaua fuera, y arremetiendo a el vn lobo tomole con los dientes por el pescueço, y huyo corriendo con el al monte. Y vnos hombres que trabajauan enlas viñas, oyendo los gritos del niño, dieron vozes ala madre que mirasse si tenia alli su hijo, porque oyā llorar vn niño. Y conociendo la muger que su hijo era llenado delos lobos, dana gritos que llegauan al cielo: y llamaua en su ayuda ala bienauenturada santa Clara, diziendo. O gloriosa santa Clara, tornāme a mi mezquina mi hijo, da a esta desuenturada madre su hijo, no quede tan desconsolada. Y diziēdo estas cosas, y corriēdo los vezinos tras el lobo, hallarō el niño q̄ le hauia dexado el lobo enel monte, y vn perro junto a el, q̄ le lamia las llagas. Y segun parecio aq̄lla bestia fiera le asio primero cō los dientes por el pescueço, y despues por llevalle mejor le tomo por los lomos, y

en vna y en otra parte quedaron las dentelladas, mas viuio el niño por los merecimiẽ dela santa.

¶ Una moça dela villa d̃ Canario, estaua en mitad del dia claro assentada espulgando la cabeça a otra muger. Y estando assi vino vn muy braua lobo, al qual aunque la moça le vido no le conocio, creyendo que era algun perro, y el lobo arremetio muy fieramente ala moça descuydada, y lleuola por el rostro y cabeça atrauessada en los dientes. Y leuanto se luego la muger con muy grande espanto, y acordãdose de santa Clara comẽço con muy grandes vozes y plantos a dezir. Socorre santa Clara, y ayudala: porque a ti encomiẽdo esta moça. Cosa marauillosa de oyr, que la misma moça que yua atrauessada en los dientes del lobo, le yua reprehendiendo, y dezia. Poder me has tu por ventura ladron lleuar mas adelante, siendo yo encomendada a vna tan santa virgen. Y con aquesta reprehension cõfundido el fiero lobo, puso la moça blandamente en tierra, y como ladron tomado con el hurto echo muy de priessa a huyr.

¶ Capitulo. xxxij. De como algunos fueron libres delos peligros del mar inuocando ala santa.

Leyenda. Cõfor.

Auegando vna nao con mucha gente d̃la ciudad de Pisa para la isla de Cerdeña, sobreuino le vna terribilissima tempestad, juntamente con grande obscuridad dela noche, y con la fuerça dela tempestad abriose la nao por lo hõdo. Y viẽdo quantos enla nao yuan la muerte presente, començaron con muchas lagrimas a llamar a nuestra señora, y a otros muchos santos, y no sintiendo señal de ser oydos inuocaron ala postre ala bienauenturada santa Clara, haziendo voto si los librasse que yrian todos a visitar su iglesia a Assis delcalços, y en camisa, y con el cinto al pescueço: y cada vno con vn cirio de dos libras. Y hecho el voto luego decendieron del cielo tres claridades, y la vna se puso enla proa d̃la nao, y otra enla popa, y la tercera descendio a lo mas baxo dela nao, y cerro el abertura por donde entraua el agua dentro, y fue hecha tranquilidad enla mar, y con viẽto prospero no los dexando aquestas tres lũbres, vinierõ aq̃lla noche al puerto d̃ Aresiano. Y llegãdo al puerto, y los hõbres sacadas sus mercadurias, y estãdo ya fuera, d̃saparecierõ aq̃llas lũbres, y anegose la nao Y aquellos hõbres tornando a Pisa cũplierõ deuotamente su voto.

¶ Capitulo. xxxiij. Dela canonizacion dela virgen santa Clara.

Leyenda. Cõfor.

Viuio muy poco el papa Inocencio quarto despues dela preciosa muerte dela bienauenturada santa Clara, y por tãto no la pudo escriuir enel cathalogo delos santos como desseaua. Y vacando la silla apostolica casi dos años, fue electo, y residio enla cathedra de sant Pedro el clemẽtissimo señor papa Alexandre quarto, varõ amigo de toda santidad defension y colunna delos religiosos, y de sus religiones. Y viniendo a su noticia y manos, la relacion delos milagros y marauillas q̃ el señor obraua por gloria de su sierta, y la fama delas virtudes dela santa, siẽdo cada dia mas cumplidamente diuulgada enla iglesia, y que ya el mundo esperaua, y pedia con desseos la canonizacion dela santa virgen, mouido el summo pontifice con la claridad de tan grandes milagros, començo de tratar juntamente con los cardenales dela canonizacion dela santa. Fuerõ cometidos los milagros a personas solemnes, y discretas para ser examinados: y fueron tambien puestas las grandezas de su vida en examen, y fue hallada santa Clara en toda su vida con exercicio de todas las virtudes clarissima: y despues de su muerte con verdaderos y aprouados milagros muy esclarecida. Y ordenado dia para esto: junto el conuento sagrado delos cardenales, estando presentes todos los arçobispos, obispos y perlados, con grande multitud de clerezia y religiosos, y siendo venidos alli tãbien grãde numero de varones nobles y letrados, propuso delante de todos el summo põtifice aquel saludable negocio, y pidiẽdo el parecer y juyzio delos perlados, y consintiẽdo todos juntos, con mucho fauor muy cumplidamente dizen, y afirmã ser digna santa Clara de ser clarificada, y canonizada en la iglesia, ala qual el señor tanto hauia esclarecido en los cielos. Assi que dos años despues del biẽauẽturado passamiẽto de santa Clara al señor, conuocada para esto la multitud de los perlados, y toda la clerezia, y hecho primero solemne sermon, el dicho Papa Alexandre, a quien esta obra y gracia estaua reseruada por el señor, con muy grande solẽnidad escriuio ala bienauẽturada santa Clara enel cathalago de los santos. E instituyo que su fiesta se celebrasse solemnemente en toda la iglesia, y el mesmo con toda la corte Romana, primeramẽte la celebro con mucha solemnidad. Fue hecha esta canonizaciõ enla ciudad de Anania enla iglesia cathe

dral,enel año del nacimiẽto de nuestro redẽptor Jesu Christo de mil y dozientos, y cinquenta y cinco,enel primero año del pontificado del dicho papa Alexãdre quarto,para gloria y alabãça de nro señor Jesu Christo.

Capitulo.xxxiiij. Dela bẽdicion que dexo la bienauenturada santa Clara a sus monjas.

Memorial anti.

En el nombre del padre y del hijo y ỹl espiritusanto amẽ. El señor bos de su bendiciõ y bos guarde, muestreos su rostro: y tenga misericordia con vosotras. Conuierta su rostro a vosotras,y ỹos su paz a vosotras hermanas y hijas mias: y a todas las que hã de venir y permanecer ẽ nuestro colegio, y a todas las otras assi presentes como futuras, que hasta el fin perseueraren en todos los otros monesterios delas dueñas pobres. Yo clara sierua de Christo,plãta peqña del muy bienauẽturado sant Frãcisco hermana y madre vuestra aunq̃ indigna,y delas otras hermanas pobres; ruego a nuestro redemptor Jesu christo por su misericordia, y por intercession, de su sanctissima madre santa Maria,y de sanct Miguel archãgel y de los santos Angeles, y del bienauẽturado sant Frãcisco padre nuestro, y de todos los santos y santas: que el padre celestial os de y cõfirme esta santissima su bendicion enel cielo y en la tierra. En la tierra,multiplicãdo os en gracia y virtudes suyas entre sus sieruos y sieruas en la yglesia militãte. Y enel cielo ensalçãdo os entre sus santos y santas,en la yglesia triumphante. Yo os doy la bendicion en la vida: y despues ỹ mi muerte quãto puedo y mas delo que puedo. Amen.

Capitulo.xxxv. Del testamento de la bienauenturada santa clara, segun se halla escripto en memoriales, y libros antiguos.

Memorial anti.

En el nombre del señor amẽ. Despues quel altissimo padre celestial (por su misericordia y gracia) tuuo por bien de alumbrar mi coraçon, para que por exemplo y doctrina ỹl bienauẽturado nuestro padre sanct Frãcisco bizisse penitencia con algũas hermanas que el señor me hauia dado: poco despues de mi conuersion voluntariamente prometi obediẽcia en sus manos como el señor nos hauia communicado la lumbre de su gracia,por su maraujllosa vida y doctrina. Y viendo el bienauenturado santo q̃ eramos flacas segun el cuerpo,mas que ninguna necessidad,pobreza, vileza,desprecio y tribulacion recusauamos, antes teniamos estas cosas por grãdes deleytes siguiẽdo los exemplos de los santos y de los sus discipulos: muchas vezes se alegraua mucho enel señor. Y mouido de piedad de nosotras, se nos obligo por si y por su religiõ a tener siempre de nosotras como de sus frayles,diligente y especial cuydado. Y assi por voluntad ỹ nuestro redemptor Jesu christo y del bienauenturado nuestro padre sant Frãcisco, nos fuimos a morar a la yglesia ỹ sant Damiã adõde el señor en breue tiempo por su misericordia y gracia nos multiplico, porque se cumpliesse lo q̃ el Señor tenia prophetizado por su santo. Primero estuuimos en otro lugar mas poco tiempo, y despues nos escriuio el santo la forma ỹ biuir: y principalmente que siempre perseuerassemos en la santa pobreza Y no fue cõtento de en su vida solamente nos amonestar cõ muchos sermones y exemplos al amor ỹ la santissima pobreza y de su obseruãcia: mas embionos muchas cartas, porq̃ despues de su muerte en ninguna manera nos apartassemos della, como el hijo ỹ Dios, q̃ en quanto biuio en el mundo nunca quiso dexar la santa pobreza, y como su sãtissimo sieruo Francisco cuyas pisadas yo seguí, en ninguna manera en quanto biuio dexo por si y por sus frayles con exemplos y doctrina la santa pobreza que escogio. Y confierãdo yo Clara sierua de Jesu Christo indigna, y de las hermanas pobres del monesterio de san Damiã, y plãta pequeña del bienauenturado padre san Frãcisco con las otras mis hermanas, mostra tã altissima profession y mãdamiento de tal padre: y tãbien la flaqueza que en nosotras teniamos, despues dela muerte del muy bienauenturado padre sant Francisco que era nuestra columna, y consolacion despues de nuestro señor, otra y otra vez nos obligamos a nuestra señora la santissima pobreza, porque despues de mi muerte las hermanas que son y hã de ser, en ninguna manera ỹlla se puedã apartar. Y como yo siempre fuy diligente y solicita, de guardar la pobreza que a nuestro señor y al bienauenturado padre sant Frãcisco prometimos: y de hazer ser guardada delas otras, assi sean obligadas hasta la fin, las hermanas que enel officio me sucedieren, a guardar la santa pobreza con ayuda del señor, y hazerla guardar. Y aun para mayor cautela, trabaje yo de alcãçar del señor papa Innocẽcio y de los otros summos pontifices, y hize corroborar cõ sus

preuilegios, nuestra profession dela santissima pobreza que al señor y a nuestro bienauẽturado padre prometimos, porque en ningũ tiempo della nos desuiassemos en manera alguna. Por tãto con las rodillas en tierra y de alma y con el cuerpo inclinado, encomiẽdo todas mis hermanas presentes y futuras a la sancta madre yglesia Romana y al summo pontifice, mayormẽte al señor Cardenal que a la religion delos frayles menores: y a nosotras fuere deputado, porque por amor de aquel señor, que pobre fue puesto enel pesebre, pobre biuio enel mundo: y quedo d̃snudo colgado enla cruz: siempre crie, y fauorezca y haga perseuerar enla santa pobreza que al señor prometimos, a esta su pequeña grey que el padre eterno engendro en su santa yglesia: por palabra y exemplo del muy bienauẽturado padre nuestro sant Frãcisco, para que siguiesse la pobreza y humildad d̃ su amado hijo y dela gloriosa virgen su madre. Y como el señor nos dio al bienauenturado sanct Francisco por guia en el seruicio de Christo nuestro redemptor, y enlas cosas que al padre eterno prometimos, y con este cuydado fue solicito en quãto biuio de siempre criar: y augmentar con palabra y exemplo a nosotras sus plãtas pequeñas, assi encomiendo a mis hermanas presentes y futuras al sucesor d̃ nr̃o bienauenturado padre sant Frãcisco y a toda la religion, para que siempre nos ayuden a aprouechar en todo seruicio de dios nuestro redẽptor, y especialmente en mas guarda dela santa pobreza. Y si acontesciere en algun tiẽpo dexar las hermanas el lugar de sant Damiã, y mudar se a otro, cõ todo se an obligadas adonde quiera que estuuieren despues de mi muerte: a guardar la dicha forma d̃ la pobreza que a Jesu Christo nuestro redemptor y a su bienauenturado sieruo nuestro padre sant Frãcisco prometimos. Y seã solicitas y auisadas assi la que estuuiere enel officio como las otras hermanas, que no adquirã ni tomen de la tierra junto al dicho lugar, sino lo que demandare la estrecha necessidad para hazer vna huerta: y si mas tierra por la honestidad d̃l monesterio fuere necessario recebir, sea solamẽte la q̃ muy estrechamẽte fuere necessaria, y esta en ningũa manera se labre ni se siẽbre ni se aprueche. Ruego y amonesto enel señor Jesu Chr̃o a todas mis hermanas q̃ son y hã d̃ ser, q̃ siẽpre trabajẽ de seguir el camino dela santa simplicidad, humildad, pobreza, y pureza d̃ santa cõuersaciõ como dende el principio de nr̃a conuersiõ somos por Chr̃o enseñadas: y por su sieruo sãt Frãcisco nr̃o padre. Delas q̃les cosas no por nr̃os merecimiẽtos mas por sola su gracia y misericordia: aq̃l altissimo padre d̃las misericordias q̃ las cõcedio, derramo el olor de buena fama dellas assi a los que estã cerca como a los de lexos. Por lo qual amadas hermanas amãdo os vnas a otras con la charidad d̃ nuestro redemptor Jesu Christo, mostrad de fuera por obras: este amor que dentro teneys, porque por este exemplo prouocadas las hermanas siẽpre crezcã enel amor de nuestro señor Jesu christo y charidad fraternal. Ruego tãbien a la que estuuiere enel officio y seruicio delas monjas: que trabaje mas de preceder a las otras por virtudes, y sanctas costũbres que por officio, de manera que mouidas sus hermanas con su exẽplo la obedezcã, no solamente por el officio, mas mucho mas por amor. Sea tãbien solicita y discreta d̃ sus amadas hermanas como buena madre de sus hijas, y principalmente trabajãdo de proueer a cada vna segun su necessidad d̃ las limosnas que nuestro Señor Jesu Christo les diere. Sea tãbien tã benigna y general que seguramente le puedã manifestar sus necessidades y recurrir a ella cada hora con grãde confiãça, segun sus necessidades y las delas otras hermanas lo pidierẽ. Y las hermanas que son subditas acuerden se que por amor de Dios negaron sus proprias voluntades: y assi quiero que obedezcã a su madre como prometieron al señor Dios de su propria volũtad, porque su madre viendo la charidad, humildad, y cõformidad que las vnas tienen cõ las otras: le sea mas facil el grãde peso y carga que lleua con el officio, y por la santa conuersacion dellas le sea conuertido en dulcedumbre lo que es amargo y molesto. Mat. 7
Y porque el camino por dõde vã a la vida es estrecho y pocos vã por el, y la puerta por dõde entrã a la vida es apretada y pocos entrã por ella, y si ay algunos que a tiempos andã por este camino muy pocos perseuerã enel, y aquellos son bienauenturados a quien es cõcedido andar y perseuerar eñl hasta la fin, guardemonos hermanas que nosotras que en el camino de nuestro señor Jesu Christo entramos, en ningun tiempo y en ninguna manera por nuestra culpa y negligencia nos apartemos d̃l. Por tãto auisemonos que no hagamos injuria y vexacion a tã grãde y altissimo señor, y a su madre la virgen nuestra Señora, y a sant Frãcisco nuestro padre, y a la yglesia triumphãte y militãte. Porque escripto esta, malditos los que se apartã d̃ tus mãdamientos. Psal. 118.
Por lo qual inclino mis rodillas delãte del padre de nuestro señor Jesu Christo, inuocãdo los merecimientos de la gloriosa virgen Maria su madre: nuestra señora: y del bienauenturado sant Frãcisco, y de todos los sanctos, y pido que el mismo señor que dio buen principio a esta su obra, le

de tãbiẽ acrecentamiento, y final perseuerãcia. Amen. Este escripto y memorial os dexo charissimas y hermanas mias presentes, y por venir para vuestra consolaciõ, y buena perseuerãcia, en señal dela regla y bendicion que os queda de mi vuestra madre y sierua.

¶ Fin del testamento, y vltima voluntad que la gloriosa virgen sancta Clara dexo declarada a sus bijas.

¶ De la bienauẽturada hermana Ynes hermana de la virgen sancta Clara: en cuya hystoria queda ya cõtada la conuersion del mundo a Dios dela virgen santa Ynes, y sus trabajos y perseuerãcia enla religion con su santa hermana.

¶ Capitul. xxxvj. De como fue embiada por el padre sanct Frãcisco la santa hermana Ynes: a edificar el monesterio de Florencia.

Chronicas ã tiguas. Leyẽ.

Virgẽ esposa ỏ Jesu Christo la hermana Ynes hermana verdadera, y compañera de santa Clara en la sangre y en las virtudes y religiõ, perseuero y crecio en toda santidad enel monesterio de sanct Damiã. Despues que entro en religion basta su muerte, siempre truxo secretamente cilicio muy aspero junto a la carne, su comer ordinario: y casi continuo fue pan y agua, y era de su natural muy piadosa y compassiua a todas. Y conociendo el padre sanct Frãcisco que la virgen Ynes bauia alcãçado grã perfecion cõ ayuda de su hermana sancta Clara, embiola a la ciudad de Florencia a fundar vn monesterio delas hermanas pobres de monte celis. En el qual monesterio, hecha abadessa por el padre sant Frãcisco, conuirtio muchas almas a dexar el mundo y seruir a nuestro señor Jesu Christo, assi con la buena conuersacion: y santidad de vida: como con las muy sanctas amonestaciones y palabras de Dios, que siempre corrian melifluamente de su muy dulcissima boca. Y como perfecta y entera enel desprecio del mundo y seguimiento de Jesu Christo, plãto en aql monesterio (segun los desseos del padre sanct Frãcisco y de sancta Clara) la obseruãcia y professiõ dela pobreza euãgelica. Mas muy angustiada del aptamiento de su buena hermana, escribio la siguiente carta a la santa y a todo el conuento de sant Damiã con quien se bauia criado.

¶ Capitu. xxxvij. Dela epistola dela santa hermana Ynes para santa Clara su hermana y conuento.

Chronicas ã tiguas. Color.

La muy venerable, mi madre y señora ẽ Christo y mucho amada señora Clara: y a todo su cõuento: la hermana Ynes humilde y peqñuela discipula de Christo y vuestra se encomienda en vuestras, y con toda subjecion y deuocion se prostra a los pies, y ruega todo lo que es mas suaue y precioso delãte del summo, y altissimo rey. Porque toda naturaleza de tal manera por la prouidencia diuina fue criada y es regida, que ninguna criatura puede por si permanescer enel mesmo estado, acontece q̃ quãdo algũo piensa que esta en prosperidad, entonces se halla mas embuelto en la aduersidad. Y por tãto digo esto porque sepas madre mia quãta tribulacion y tristeza sin medida possee a mi carne y espiritu, con la qual en tãta manera soy agrauada y atormentada q̃ casi no puedo hablar, porque de vos y delas santas mis hermanas soy corporalmente apartada: con las quales tã bienauenturadamente me parecia que bauia ỏ biuir: y morir en este mundo. Este dolor nunca del falleſce en mi mas siempre crece, tuuo principio mas no le hallo fin. Este dolor me es tã continuo y familiar, que nunca ỏ mi se quiere apartar. Pareſciame q̃ vna bauia de ser la muerte, y la vida sin bauer apartamientos enlas tierras, entre aquellas que es vna conuersacion y vida enlos cielos, y que bauiamos de tener vna sepultura las que vna naturaleza y vgual profession y amor bazia hermanas, mas como veo soy engañada, desamparada, y angustiada de toda parte. O mis sanctas hermanas doleos de mi os ruego y llorad conmigo porque no os acontezca en algun tiempo, la experiencia de tãto dolor y mirad biẽ que no ay mayor dolor q̃ este mio por el apartamiẽto de aquellas, con quien Christo me junto. Este dolor siempre me atormẽta: este fuego siempre en mi arde, este sentimiento siempre en mi biue, por lo qual angustiada de todas partes no se que escoja. Ayudadme os pido con vuestras santas oraciones: para que el señor me haga esta tribulaciõ mas liuiana y tolerable. O dulcissima señora madre mia que hare, que dire, porque no se si os vere mas corporalmẽte a vos y a mis hermanas. O si pudiesse declarar el concepto de mi alma como q̃rria. O si pudiesse en esta carta abrir os mi coraçon: y mostrar el cumplido y biuo dolor que enel siempre biue. Arde el alma dentro

y es atormentada de continuos fuegos de amor y dessō vuestra santa presencia. Sime el coraçon y sospira: y los ojos no se cāsan de derramar lagrimas, y assi llena d dolores no hallo consolacion aunque la busque, mas todo se me torna en dolor quādo mi alma piensa si en algun tiēpo podra veros, y en este tormento toda desfallezco mi ay quiē me consuele en esta vida. De la mano de nuestro señor Jesu Christo recibo solamente la consolacion, y vosotras por su amor, le dad muchas gracias por esta merced. Y porque halle en esta casa tāta concordia y charidad, que no se podria acabar de dezir: y todas estas hermanas me recibieron con grā amor y deuociō: y con mucha reuerencia y prōptitud me dieron la obediencia. Todas ellas se encomiendā a nuestro señor: y a vos hermana mia y a esse santo conuento. Y yo a mi y a ellas encomiendo a vuestras oraciones en todas y por todas las cosas, y que querays madre nuestra tener de mi y d ellas solicito cuydado como de vuestras hijas y monjas, y sabed que ellas y por todos los tiēpos de nuestra vida, queremos guardar sin falta vuestras amonestaciones y preceptos. Y con esto tambien os hago saber, que el señor Papa me concedio como pedi y quise todas las cosas segun vuestra intencion y mia, en la causa que sabeys, conuiene a saber q̄ no tengamos cosa propia. Pido os madre mia que hagays con el ministro general que muchas vezes nos visite y cōsuele en el señor. La gracia de nuestro señor Jesu Christo sea con vuestro espiritu. Amen.

Capitul. xxxviij. De vna vision que sancta Clara vio de su hermana santa Ynes.

Cronicas antiguas. Cōfor.

En su postrera enfermedad al cāço santa Clara, que su hermana santa Ynes tornasse al monesterio de sant Damian y la acompañasse en sus postreros dias desta vida. Y la santa virgen Ynes, dexando el monesterio de Florencia fundado en toda religion y santidad, tornose para su hermana a Assis. Y como vna vez apartada de las otras en el silencio de la noche oraſſe santa Clara en oracion con grāde fervor: vio estar a su hermana santa Ynes en oracion toda lenātada de tierra, y estādo assi ser coronada por vn Angel con tres coronas por internalos de tiempos. Y el siguiente dia pregunto le santa Clara a su hermana que oracion o cōtemplacion hauia tenido la noche passada. Y no queriendo cō humildad descubrir su Oracion, constreñida por santa obediencia de santa Clara cōto su oracion diziendo. Primeramente, trayendo en el pensamiento la bondad y paciencia de Dios con que el señor sufre tātas y tales ofensas cada dia a los pecadores, pese esto cō mucho dolor y compassion y sentilo mucho. Lo segūdo pense en el amor, que no se puede dezir, que Dios tiene a los pecadores, y como por salvar los sufrio muerte y crudelissima passiō. Lo tercero pēse y dolime mucho, delas almas de Purgatorio y de sus grādissimas penas, y como por si en ninguna manera se pueden valer y ayudar, pedi misericordia por ellas a las llagas d Jesu Christo nuestro redemptor.

Capitulo. xxxix. Del velo de santa Clara q̄ la virgen santa Ynes embio al monesterio de Florencia y de su passamiento.

Cronicas antiguas. Leyēda. Cōfor.

Despues d la muerte de santa Clara, la bienauenturada Ynes su hermana embio vn velo negro que santa Clara hauia traydo en su cabeça, a las hermanas pobres del monesterio de monte Celis, q̄ ella hauia fundado junto a Florencia, por el grā de amor que les tenia, y tābien porque heredassen algunas reliquias de la santa para su deuocion y consolaciō. Este velo esta en el dicho monesterio, tā nueno y sin algun defecto en la substācia y color como si agora fuera hecho. Esta tābien en el mismo monesterio, vn mānto del padre sant Frācisco, y por ambas estas reliquias haze alli nuestro Señor muchos milagros. No passo mucho tiempo despues de la muerte de santa Clara, que su hermana sancta Ynes: fue llamada a las bodas del cordero, recebida primero aquella consolacion que santa Clara le prometio: antes q̄ desta vida passasse, como señal y muestra de los deleytes eternos, a los quales para siempre auia d ser llenada d su esposo Jesu Christo. Fallecio desta vida en entera y llena hedad y pfecta santidad en̄l año cinquēta y seys de su hedad, y salidēo desta carcel passo a los plazeres celestiales, a reynar con los Angeles y santas virgines que biuieron consagradas a Jesu Christo: en la qual gloria ambas hermanas y hijas de Syon por naturaleza, y por gracia y compañia del reyno de los cielos loā a Dios sin fin. En la muerte de santa Ynes, se junto grāde multitud de hombres: y mugeres con grāde deuocion que le tenia, y subieron se en la escala del monesterio de san

Damiã esperãdo recebir alguna consolacõ espiritual de santidad. Y acontecio que la cadena de hierro que sustenta el escalera, se solto subitamẽte: y cayo de lo alto en el suelo cõ quãtos enla escala estauã. Y cayendo assi de alto vnos sobre otros, por ayuda y merescimientos de santa Ynes (la qual inuocarõ cõ deuocion) todos quedaron saluos y sanos y alegres. Fue sepultada la bienauenturada santa Ynes en sant Damiã y despues trasladada con el conuento, y esta agora enla yglesia de sant Jorge cõ su gloriosa hermana dẽtro enla ciudad de Assis, enla qual yglesia hizieron los de Assis vn solemne monesterio ỏ santa Clara, al qual se passaron las monjas de sant Damiã por muchos inconuenientes que hauia de estar fuera ỏla ciudad. Y de san Damiã truxeron consigo las monjas entre otras muchas reliquias, el crucifixo que hablo tres vezes al padre sant Frãcisco en principio de su conuersiõ, el qual esta y se muestra enel dicho monesterio ỏ santa Clara. Y enel monesterio de sant Damiã morã frayles menores.

Capitulo.xl. De muchos milagros que nuestro señor hizo por su sierua santa Ynes.

Cronicas antiguas. Cõfor.

Vna moça de Perosa, tenia en la gargãta vna fistula põçoñosa, y cõ grãde deuociõ que tenia a sancta Ynes vino se a sant Damiã: y entrãdo dentro en el monesterio, delataron le las monjas la llaga, y fue llenada al sepulchro de la santa y hizo oracion como supo, y leuãtose luego sana perfectamente, y muy alegre se torno a su casa, dãdo gracias a nuestro señor Jesu Christo.

Vna religiosa enel monesterio ỏ santa maria delos Angeles de Perosa, tenia vna llaga mortal enlos pechos, q̃ tenia siete bocas a la qual teniã ya los parientes: y todos los medicos por incurable. Y cõfortada por los religiosos que se conformasse cõ la voluntad de Dios, y q̃ tomasse con paciencia de su mano aquel trabajo, fue siempre solicita en se encomendar deuotamente a santa Ynes. Y finalmente, vn dia puesta de rodillas como pudo delãte del altar, pedia con deuociõn a santa Ynes remedio de salud: y durmiose con vn sueño liuiano y suauissimo: y en aquel sueño, aparesciole santa Ynes y cõfortola muy dulcemente, y tocãdola con su mano la curo, y despertãdo del sueño: hallose tã sana como si nũca antes tuuiera llaga ni dolor.

Otra religiosa ỏl monesterio de Venecia, tenia otra llaga en los pechos, casi como la dicha, la qual era tã peligrosa: que dezian los medicos que no podia biuir mucho tiempo. Y eneste trabajo encomendose aquella religiosa con mucha deuociõ a santa Clara: y a santa Ynes, y enel silẽcio dela noche las beatissimas Clara y Ynes como ñficas, trayendo en las manos buretas de vnguentos entraron en la enfermeria con grande compañia de virgines, viendo esto las otras enfermas y vna dueña que alli estaua: y llegando todas a aquella enferma, santa Clara la hablo y le dixo que por la potencia y clemẽcia del Señor y por los merecimientos de santa Ynes supiesse cierto que auia de sanar. Y la enferma no sabiendo quien eran, dudaua de aquella reuelacion. E las santas respondieron que eran medicas de assis, y santa Ynes vngiendo con los vnguentos dulcemente la llaga, subitamente desaparecio aquella vision sancta. E la enferma quedo tan sana que ni señal de la llaga le quedo.

Otra monja del monesterio de santa Clara ỏ Assis hauia diez y seys años q̃ padecia vna enfermedad, la qual todas las otras mõjas teniã por lepra. Y pedia esta enferma cõ mucha deuocion a santa Ynes, que rogasse a nuestra señora por su salud. Y echa la oraciõ cõ voto a santa Ynes fue luego sana, ỏ manera q̃ ningũa señal le quedo de su ẽfermedad.

Vn ciudadano de Assis, de vn grande golpe de vna piedra que le dio en la pierna estuuo mucho tiempo enfermo y flaco, que con dificultad podia salir de su casa ni a cosa que mucho le importasse. Y viendo q̃ las medicinas no le aprouechauan, el dia de santa Ynes vino lo mejor q̃ pudo a su fiesta, y echose con mucha humildad delãte de su altar, y hecha oracion, assi se leuanto sano y rezio, q̃ no sintio mas el dolor. Lo qual cõto luego, ala hermana Balbina abadessa del monesterio, y a todos. Vn pintor llamado palmero, tenia vn hermano tan enfermo, que ya estaua desahuziado delos medicos, y el le tenia por muerto. Y vna noche no teniendo ya habla el doliẽte, y que parecia estar ya con el alma enla boca, el dicho pintor junto ala cama llorãdo y lamentandole como a muerto, conuertido a santa Ynes, y con las rodillas en tierra cõ grande fe y muchas lagrimas hizo voto, que si la santa alcançasse remedio a su hermano, que quando pintasse su ymagẽ siempre le pintaria enla cabeça vna corona de oro. Hecho el voto, y acabada la oracion, el enfermo como si despertara de vn sueño luego hablo, y pidio de comer, y comio como sano, y aql dia se leuãto y anduuo por casa, y comio y beuio con los otros. Y dito que vnas religiosas vinieron a el estando ya para morir, y q̃ tan dul

cemente le visitarō que quedo sano. Este mi lagro cōto el dicho pintor a la dicha abadessa, y al collector de las chronicas antiguas ō la orden segun el da testimonio.

¶Una dueña de Assis tenia vn solo hijo de doze años, el q̄l tenia en los pechos vna postema tan pōçoñosa que con ningun remedio de medicos se podia curar, y oyēdo esta dueña los remedios que la bienauenturada Ynes en semejantes postemas auia alcançado dela virtud diuina, mando a su hijo que fuesse muchas vezes al sepulchro de santa ynes y q̄ alli se encomendasse ala santa. Y frequentando el moço el sepulchro de la gloriosa sancta, vna tarde fuesse al dicho sepulchro y puso se junto a el con su llaga ponçoñosa y mortal y durmio alli aq̄lla noche, y por la mañana hallo se sano y ōl todo libre. Y fuese para su madre y dixole. ¶Madre alegraos que esta noche vino a mí la bienauenturada ynes en cuyo sepulchro me hezistes velar, y cōella venia santa Clara su hermana la qual traya vn vnguento con que santa ynes me vngio y como veys quede sano. El qual milagro fue contado por la dicha dueña y jurado con verdad.

¶Capitulo, xlj. De los endimoniados que libro santa Ynes y de otros milagros.

Chronicas antiguas. Cōfor.

¶Un moço de Assis de hedad ō doze años, andando junto a la yglesia de san Apolinario con otros moços, vn hombre no conoscido dixole vna cascara de banas verdes, y luego se fue y no parecio mas, y el moço abriendo la bana, cayeron tres granos enel suelo y el quarto comiole. E viniendo a su casa hizo vn vomito con muchos dolores, y boluiēdo los ojos a todas partes terriblemente todos temieron que era endimoniado y el dia siguiente fue llenado de su padre y de otros muchos a santa Clara orando todos y inuocando a santa ynes por el moço, y començo el moço a dar bozes y a ladrar como perro, y finalmente con grandes gemidos dixo. ¶Mirad, mirad, veys como dos demonios estan ya fuera: dezid vn Aue Maria porque el tercero tābien vaya fuera. E dicha el aue Maria salio el tercero demonio y quedo el moço libre, y assi por la potencia de Dios y merescimiētos de santa ynes fue libre de tres demonios.

¶Una muger llamada Poticula de Fulgino de la puerta de sant Claudio de la perochia de sant Juan, jobre juramento en los sāctos euangelios conto a los frayles y a otras personas que estauan en el monesterio de sāta Clara: que ella auia sido atormentada de los espiritus malos: y que su padre puoticio y su aguela Jacoba: hizieron voto de yr con ella a Assis al sepulchro de santa ynes hermana de santa Clara, con fe que por sus merescimientos seria libre. E como la dicha Poticula estuuiesse delante del sepulchro de santa ynes vende hora de Nona hasta Visperas, sintiose totalmente libre dela aueracion de los demonios. Y esto acontescio dia de sant Francisco. Y la dicha Jacoba su aguela y otra dueña llamada Benuenta muger de vagocio, juraron que ellas estuuierō presentes a estas cosas y que sin duda era assi. Y a los veynte y dos dias del mes de nouiembre, los padres dela moça vinierō a ofrecer vna ymagen de cera de dos libras al sepulchro ō la virgen santa ynes por este beneficio que recebieron.

¶Un hombre de Perosa enfermo de calenturas cōtinuas, y con esto tenia vna postema tan grande que desconfiado de los medicos le juzgauan por muerto en muy breue, y mouido por vna muger llamada Citola q̄ se encomendasse a santa ynes y prometiesse de visitar su sepulchro hizo voto, y acabando de azerle fue libre de sus enfermedades y sano. Y no ingrato del beneficio visito el sepulchro de la santa y predico sus loores.

¶Una mōça del monesterio de santa Clara de Assis, assi tenia perdida la vista que de vn ojo no via cosa alguna, y de otro poco. E no le aprouechando los remedios de los medicos, con grande fe se encomendo a la bienauenturada virgen ynes y las otras monjas sus compañeras rogauan tambien deuotamente por ella a la santa. E vn dia orādo esta en ferma en la yglesia, vio vna muger que venia a ella y le dezia. Abre los ojos que ya te es dada la vista: y abriēdo los ojos vio claramente. Y mirando a todas partes, no pudo mas ver aquella señora. Creese sin duda que fue santa Ynes, ala qual inuocaua para remedio de su salud. Acontecio este milagro año del señor de mil y trezientos y quinze.

¶Doña Vitula de Assis muger que hauia sido de Mateo lopez ō la puerta de sant frācisco, tenia vn hijo llamado Martin que tenia en la garganta vna postema muy grande y mortal, en la qual tenia nueue bocas. Y tenia otrā postema grande y con muchos dolores en las espaldas, y no tenia remedio alguno de los medicos. Finalmente su madre encomendo le a santa ynes hermana de sancta Clara. ¶La qual orando aparescio la virgen santa ynes vestida de muy hermosos y ricos vestidos de dos colores verdes y coloriados y bordados de brocado y coronada con vna

diadema de oro, y en la mano derecha tenía vn ramo ó lilio y dixo le. No dudes hija, si no que tu hijo sera curado y tendra salud. Y la dueña leuantandose luego alegre por la visi-on y por la promessa fuesse al monesterio de santa Clara y conto al abadessa y monjas co mo sãta ynes le hauia aparecido y la promes sa que le hauia hecho. Y dicha la missa y mos tradas las reliquias a la madre y al hijo, fue el moço libre dela postema de la garganta so lamente. Despues santa ynes aparescio al mismo moço en ensueños, trayendo consigo otra señora que traya vn vidrio con vnguen-to. Y santa ynes dixo al moço. Hijo como te ra: y el respondio. Dela postema dela gar-ganta por merescimientos de santa Ynes es toy sano, mas estotra delas espaldas me ator menta de innumerables dolores. E dixo la sã ta. Como te sane dela garganta te sanare ó las espaldas. Y quitole el atadura y emplas to que traya, y hechado en tierra puso le del inguento que la compañera traya, y en aque lla hora quedo el moço sano perfectamente. Y viniendo la madre hallo los emplastos en el suelo y al hijo sano y alegre, que le cõto to da esta orden dela vision. Lo qual todo jura-ron y contaron la madre y el hijo, año de nue stro señor de mil y trezientos y treynta.

Capitul. xlij. De la vida dela sancta virgen la hermana Ynes hija del rey de Bohemia mõja de santa clara.

Cõfor.

Ue en el principio desta reli gion del as monjas pobres, otra virgen Ynes muy escla recida por sangre y por san tidad, hija del rey de Bohe-mia y dõposada con el empe rador delos Romanos Fe-derico segundo. Esta sancta virgẽ oyendo la fama de santa Clara (que biuia en la tierra) delos que venia de Roma y ó Assis: inspira da por el espiritussanto con mucha instancia pidio y rogo al Rey su padre, que quisiesse q̃ ella sirviesse antes al esposo celestial q̃ al ter-renal. Mas el rey su padre no consintiendo en esto por amor ól Emperador Federico, a quien la tenia prometida, y con quẽ la tenia dõposada, la santa princesa prometio a su pa dre seguramente, que el emperador daria cõ sentimiento a esto, porque Jesu Christo la ayudaria en este negocio. Finalmente hauiẽ-do consentimiento de su padre, la santa prin-cesa embio por los frayles menores que esta uã ya en la ciudad de Maguncia. Los qua-les viniendo a su llamado consagraron al se-ñor a la princesa con otras muchas señoras, y dieron el abito dela religion a ella y a las o tras: y instruyeron las en la regla y vida de santa Clara muy enteramente. Y quiriendo el rey su padre dar grãdes rentas a su hija, y a su monesterio ella no lo consintio, mas siẽ-pre quiso biuir pobre hasta su muerte y mãte nerse de las limosnas que los frayles meno-res les pediã y ministrauã: guardãdo la intẽ cion del padre sant Frãcisco y de santa Cla-ra en el voto dela pobreza. Y assi bien hasta oy, en aquel monesterio dela ciudad de Pra ga principal de Bohemia adonde esta santa princesa fue monja, que aunque ay en el siem-pre muy nobles señoras y muchas en nume-ro, no tienen rentas ni possessiones: mas bi-uen solamente de limosnas. Y oyendo el em-perador Federico como su esposa hauia dra-do el mundo: en el principio turbose mucho, mas viendo que se hauia casado con Christo consolose diziendo, que pues no se hauia casa do con hombre terrenal: mas con nuestro se ñor Dios que holgaua dello, porque no le de xaua a el por otro hombre mas por Dios. Y sabiendo la bienauenturada santa Clara, la vida y perfecion desta princesa ya no de la ti erra mas delos cielos, y rescibiendo recau-dos della por mensageros que le ẽbiaua, por los quales le daua la obediencia y se hazia su discipula, alabando mucho a nuestro señor: y embio le con cartas de mucho espiritu y cõ solaciõ algunas cosas en señal de amor: y me moria, consistẽe a saber vnas cuentas, vn re-lox: vna escudilla en que la sãta comia, y vn va so de palo con que beuia, y otras cosillas al-gunas las quales la virgen ynes rescibio cõ mucha deuociõ, por las quales reliquias nu estro Señor hizo despues milagros. Y estas cosas estã guardadas en el dicho monesterio con mucha veneracion. Y corriendo la fama dla santa princesa por toda Alemaña, comẽ çaron a multiplicarse los monesterios, y mu chas hijas de duques, condes, y varones no bles de Alemaña, dexando el mũdo y sus fal sas pompas, por exemplo de santa Clara, y dela princesa Ynes se desposauan perpetua-mente con Jesu Christo: siruiendo a el solo en pobreza y humildad en la religiõ. Esta san ta Ynes de Bohemia esclarecida por vida y milagros, despues de hauer fundado muchas mõjas en el monesterio, y hauer perseuerado juntamẽte con ellas en toda perfecion de vir tud, partio deste mũdo para su eterno y glo-riosissimo esposo Jesu Christo, el qual la hõ ro y glorifico con muchos milagros, que mu chos tiempos hizo por sus merecimientos. El emperador Carlos quarto y rey de Bo-hemia, dos vezes fue libre por los merecimiẽ tos desta bienauẽturada princesa ó la muer te, y dexo encomendado a su hijo Vuencelao

q̃ le sucedio en el imperio: que trabajasse mucho por su canonizaciõ. El qual lo intento y impedido en muchos trabajos y negocios, no pudo cumplir ni acabar los desseos de su padre.

¶ Capitu. xliij. De otras santas monjas que floresciero en aquellos primeros tiempos en la orden de sancta Clara.

Cõfor.

De otra muy santa monja d sangre real delos reynos de Polonia llamada la hermana Solome, cuya santidad d vida declararõ al mundo despues de su muerte los milagros que nuestro señor hizo. Porque por sus merescimientos, nuestro Señor libro mugeres del mortal peligro del parto, dio salud a tollidos y vista a ciegos y a muchos sano de heridas mortales.

¶ Una santa mõja llamada la hermana Elena de Padua: floreció en grande perficion d vida enel monesterio d santa Clara de Arce la jũto a Padua: el qual monesterio edificó el bienauenturado padre san Francisco, y en el monesterio en el aposento dlos frayles capellanes y limosneros, dio el glorioso sant antonio su espiritu a Dios nuestro señor. En a queste monesterio biuiẽdo esta santa religiosa, despues de alcançar muy grãdes virtudes fue por nuestro redemptor Jesu christo provada y apurada como oro enel fuego dla grãde tribulacion. Estuuo en la cama privada d toda virtud corporal y dela habla quinze años enel qual tiẽpo enel gesto del cuerpo y le ñales mostro siẽpre grãdes alegrias. A esta santa reuelo nuestro redẽptor Jesu Christo muchas cosas las quales ella manifesto alas monjas y quedaron escritas en memoria. Y pregũtadas sus monjas como sin lengua les podria reuelar aquellas cosas respondieron que entõces aun las monjas por guardar el silencio no hablauan con la boca mas casi todo por señales, y assi entendian a la dicha santa. El cuerpo dsta santa mõja muchos años despues le mostraron aq̃llas religiosas sano y sin corrupcion alos que le yuan a visitar: y que le crecia las vñas y cabellos como si fuera biuo. Hizo nuestro señor por sus merecimientos muchos milagros.

¶ Un marques de Lupis d parma llamado d on Bonifacio, puesto en el articulo d la muerte echo voto por la marq̃sa a la santa hermana Elena, fue restituydo a perfeta salud.

¶ Fue tambien dstos primeros santos tiempos doña Zinga hija del rey d Ungria y hermana dela bienauẽturada santa Ysabel biuda la q̃l tomado el habito y professiõ d santa Clara, resplandecio despues de la bienauenturada santa Ysabel en tãta santidad y milagros en la vida y en la muerte, q̃ se trato muy solennemente en la corte d Roma delãte dl Papa sobre su canonizacion.

¶ Fin del libro octauo dela primera parte de las Chronicas delos frayles menores.

¶ Libro nono dela primera parte delas chronicas dela orden delos frayles menores que cuenta dela institucion dela tercera orden, llamada delos Penitentes por el padre sant Francisco.

¶ Capitulo. j. De como el padre sant Francisco ordeno la orden de penitentes para los seglares.

Cronicas antiguas. Cōpendium.

Embrādo el glorioso padre sant Frācisco la palabra y simiēte dla vida por toda Italia, caya mucha parte della enlos coraçones humanos atados y presos cō vinculo de matrimonio, o de otras obligaciones, que no permitian las almas seguir el espiritu dela penitencia libremente como desseauan. Y acontecia algunas vezes, que vn lugar todo se queria despoblar, y seguir al padre zeloso de las almas, dexando la patria y hazienda y hijos. Por lo qual el santo padre requerido ꝛ importunado general y particularmente de muchos, que entendiesse tambiē en dar ordē a los casados como hiziessen penitencia, y viuiessen en estado mas seguro de su saluacion, enel año del señor de mil y dozientos y veynte y vno, instituyo modo y orden de penitentes general para todo christiano que no viue en religiō, el primero dlos quales se dize que fue vn santo varon llamado Lucio. Y aunq̄ en escrito no se halla regla y modo de vida q̄ el padre sant Francisco diesse a los tales penitentes, cierto es que les dio alguna regla en que ordeno que dias hauiā de ayunar mas que los otros christianos, que oraciones hauian de rezar: que limosnas hauian de hazer: que habito hauian de traer, y otras obras de penitencia donde muchas cosas quito el papa Nicolao quarto, y con otras mas les ordeno regla como adelante diremos, cōfirmada con bula apostolica. El habito antiguo y primero destos penitētes, puesto que por tiēpos fue diuerso en diuersas prouincias, parece ser aquel que enlas partes de Italia acostumbran a traer los de esta orden de penitētes como mas conueniente y conforme a su estado: porque quanto al color vistēse de pardo como los frayles menores, mas quanto a la forma y faciō como los otros seglares. Y es razon de creer que este habito quiso el padre sant Francisco que los dichos penitētes truxessen, pues enlas partes adōde primero instituyo esta orden, y adonde mas conuerso se truxo siempre, y trae esta forma de habito. Y no puedē los dichos penitētes traer cuerda como los frayles menores, porque ni aun a los dla tercera regla que destos mucho despues nacieron que viuen en congregacion, y por voto solemne son religiosos, es concedido que traygan cuerda sino correa. Tambiē se ha de notar que pueden los frayles menores recebir ala profession a estos penitentes o recebir a algun voto, o obediencia dela religion, mas solamente, y lo mas que pueden es admitillos, o aceptallos ala dicha regla deuida, y compañia delos penitentes: amonestandoles que la guarden, y tambien ayudandolos enlas confessiones y otras obras espirituales como a cofrades y hermanos de la orden. Ni por esso son los frayles sus superiores, o perlados, porque son como de antes subjetos ala jurisdiciō seglar y ecclesiastica. Pueden empero estos penitentes como generalmente se acostumbra hazer, en sus cofradias ordenar entre si algunos como superiores, que se llamen ministros, o de otro nōbre, los quales tengan cuydado delos conuocar para tratar del bien, y regimiento y enmienda desta fraternidad. A se tambien de notar que solamente el padre sant Francisco entre los autores delas religiones instituyo hermanos y hermanas dela tercera orden, o de penitencia, y porque tenia instituydas ya dos reglas, vna delos frayles menores, y otra de las señoras pobres, llamose la orden y hermandad de los penitentes la tercera orden, y de aqui le quedo este nombre. Y despues algunas otras ordenes, principalmente las mendicantes, trabajaron de ymitar la dicha constitucion de hermandad de penitētes, alcançādo dela silla apostolica que algunas personas, hombres y mugeres que viuiēdo en sus casas, y no en congregaciō, llamados de penitēcia, o de otro nombre, ymitadores y subjetos en alguna manera a las dichas ordenes, gozassen delos preuilegios de sus ordenes. Y porque tengamos algun mas claro conocimiento, desta ordē de penitentes instituyda por el padre sant Francisco, y de su santidad y frutos que enla iglesia hizierō, tēdremos esta orden en proceder, que primera

mente pondremos los fauores y confessiones apostolicas a ella cõcedidas en sus principios, y despues la regla que les copilo y autentico el papa Nicolao quarto de felice memoria, y finalmẽte sera digno de saber y contar, las illustres personas en santidad q̃ pudieremos alcãçar q̃ florecierõ en esta orden.

¶ Capitulo.ij. Del breue del papa Gregorio nono, enel qual se dize esta orden de penitencia hauer sido confirmada y fauorecida por el papa Honorio tercero.

monumẽta.

Gregorio obispo, sieruo d̃los sieruos d̃ Dios. ꝛc. A todos los hermanos de penitencia en Italia instituydos. La detestable embidia del enemigo del linaje humano, tanto con mas pertinacia persigue a los siernos de Christo, armando contra ellos sus lazos, y trabajando delos apartar del seruicio de Dios con mañosas inuẽciones, quanto mas claramẽte vee que ellos dexadas las vanidades del mundo, estando aun con el cuerpo enlas tierras, ya con el alma viuen en los cielos: y negãdo los desseos seglares por amor de Dios, que ya gozã, no delos transitorios, mas delos eternos plazeres y gustos. Porque segun la verdad euãgelica, quando el espiritu immundo y suzio sale del hombre, en su salida mas que antes le atormenta, y al pueblo de Dios saliendo de Egypto no dexaron los Egypcianos de perseguirle, hasta que por castigo diuino con vn genero de muerte todos perecieron, hallando y recibiendo el fin que sus obras merecian. Al señor y redemptor de todos despues del santo baptismo ydo al desierto, como ayunasse quarẽta dias y quarẽta noches el mismo maligno espiritu no temio de acometer. Por tanto todo aquel que al seruicio de Dios se llega, segun la sentencia del sabio, cõ justicia y temor deue aparejar su alma para sufrir la tentacion. Ciertamente el papa Honorio de bienauenturada memoria nuestro predecessor, considerando que vosotros haziẽdo frutos de penitẽcia erades afligidos delos hijos deste mundo con angustias exquisitas y subtiles, y que por tanto teniades necessidad de ser criados y fauorecidos cõ loable obra, abraçãdo y amando vuestra religiõ en las entrañas de Jesu Christo, la fauorecio de gracia especial, mandando a todos los arçobispos y obispos de Italia que os guardasse essentos y libres, delos juramẽtos que los regidores delas ciudades y lugares illicitamente por el seguimiento dellos os constreñian tomar, y que os defendiessen no fuessedes constreñidos a los officios publicos, o nueuos generos y cargos de recaudar rentas, o cosa semejante. Mas los hijos delas tinieblas, los quales con su sabiduria humana aprendieron a tener las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas, con calumnia de malina interpretaciõ, assi deshizieron vr̃a cõcession, q̃ agora soys afligidos cõ mayores injurias q̃ antes quãdo no teniades el tal preuilegio. Porque como los dichos regidores no puedẽ tomar os juramento, buscan otros casos (casi sin cuẽto) con q̃ os constriñen a jurar, poniẽdo sobre vosotros mas graues cargas que sobre los otros sus ciudadanos. Ni os dexan dar los frutos de vuestra hazienda a los pobres, aunque ninguna cosa se pierda delos cargos q̃ deuidamẽte soys obligados a tener, y de otras muchas maneras mas de lo que deuen, y delo que solian os molestan. Por tãto cõ mucha humildad nos pedistes, que con piedad tuuiessemos por bien conceder os que no seays obligados a hazer algũ juramento sino fuere de paz, de fe, de calũnia, o testimonio, y q̃ no podays ser mas agrauados con imposiciones de cargos que son vuestros ciudadanos. Y que podays dar los frutos de vuestras haziẽdas por obra de piedad a qualesquier personas que por bien tuuieredes, y que no os sean hechas injurias por las deudas, o delictos y crimines de vuestros ciudadanos, ni seays obligados pues en esso no teneys culpa de pagar las deudas agenas. Nos pues viendo que entrãdo vosotros en el camino dela perfecion, tanto mas soys impugnados delos hijos del mũdo quãto ellos son mas diferentes de vuestras obras, los quales porque la clara y entera verdad sea escurecida, hazen machinas de peruersas interpretaciones. A vosotros todos, y a vuestra vniuersidad, de cuya religion enteramẽte confiamos: por autoridad delas presentes damos y concedemos la licencia pedida en todas las dichas cosas, estrechamente mandando que assi prouechosamente trabajeys de vsar dela gracia a vosotros cõcedida: que de alguno de vosotros no sea conuertida en abuso, porque os acõteceria ser priuados del preuilegio concedido, si fuessedes hallados vsar mal d̃l. A ninguno pues d̃los hõbres. ꝛc. Dado en Laterano a treynta dias de Março, año segundo de nuestro põtificado. Enel año del señor de mil y dozientos y veynte y ocho fue cõcedido este breue: enel qual se vee que la hermandad delos penitentes no era essenta dela jurisdiciõ seglar, ni ecclesiastica: puesto que se llama eneste breue religion, tomando aqueste nombre largamente.

¶Capitulo. iij. Del breue q̃ cõcedio el papa Gregorio nono a los hermanos ỽ penitẽcia, para q̃ puedã en tiẽpo de entredicho oyr los officios diuinos.

monumẽta. Firma.

GRegorio obispo. ꝛc. A los arçobispos, obispos, y otros perlados ỽlas yglesias de Italia. Como sea manifiesto, que toda la intencion de aquellos que acordandose de su muerte, van no tras las vanidades del mundo, mas tras Christo haziendo penitencia en espiritu humilde, y coraçon contrito, castigando y subjetando sus cuerpos a seruir, y todo el proposito destos es en el seruicio del criador: seria cosa indigna si por la culpa agena fuessen escluydos y apartados de los diuinos officios, y sacramẽtos ecclesiasticos, como quiera q̃ en estas cosas y otras que son del seruicio de Dios: merezcan especial fauor ỽla silla apostolica. Pues como por Italia haya algunos de esta vida que son llamados de algunos los hermanos de penitencia, a vuestra prudencia por estos apostolicos escritos mandamos, que en vuestras yglesias enlas quales por la silla apostolica es concedido generalmente rezar el officio diuino en tiẽpo de entredicho, en tiẽpo de tal entredicho con tanto que ellos no hayan sido causa del, los admitays a los diuinos officios, q̃ en baxa voz se celebran echados fuera los entredichos, y descomulgados y sin campanas tañidas, y con puertas cerradas, y tambien los admitays a los sacramẽtos ecclesiasticos, y tambiẽ a ecclesiastica sepultura. Dada en Perosa el segũdo dia de Agosto, año tercero de nuestro pontificado.

¶Capitul. iiij. De otro breue fauorable ỽl dicho papa Gregorio nono, para los hermanos de penitencia.

monumen.

GRegorio obispo. ꝛc. A los arçobispos y obispos ỽ Italia. Muy manifiestamente es visto vsar mal ỽla diuina gracia, aquel que pone impedimẽto de tardança a los q̃ a Dios se quieren conuertir. Y a Dios es conocido ser maldito aduersario, el que a los conuertidos a el, les pone lazos en que caygan, y los inquieta con molestas persecuciones, como quien sigue las pisadas de Faraon que con endurecido coraçon no dexo (sino a poder de açotes) salir de Egypto a los hijos ỽ Israel, y salidos no dexo delos perseguir con tirania y crueldad, hasta que el finalmente cõ los suyos, merecio perecer ahogado enlas profundas aguas, dexãdo a los que despues del sucedieron exemplo, que de semejãte culpa deuen tener semejante pena. Deueys de saber que vino a noticia del papa Honorio ỽ buena memoria nuestro predecessor, q̃ algunos de vuestras partes considerando su fin con prouidencia: determinarõ de hazer penitencia en sus propias casas, o en otros lugares con coraçon cõtrito y espiritu humilde: dexadas las vanidades ỽl mundo. Y porque retribuyẽdo ala miserable carne hija de Babilonia las malas obras q̃ ella les haze, mas facil y felicemente alcancẽ el premio ỽla eterna bienauenturança, dessean castigar el proprio cuerpo, y subjetarlo al seruicio. Mas las potestades y regidores ỽlas ciudades, y lugares adonde los tales siernos ỽl señor vienen: no mirãdo q̃ ninguno que milita a Dios se implica en negocios seglares, y que la esposa no quiere ensuziar los pies lauados, contienden hazelles tomar juramẽtos que los seguirã, y que se exercitẽ enlas armas, y los cõstriñen a tomar y effectuar publicos officios, y tambien a los q̃ para hazer penitẽcia se fueron a secretos apartamiẽtos, los hazẽ tornar a sus tierras, y los cargan de nueuos cargos y negocios, y de otras maneras: desbonrando aquellos que como amigos de Dios deuian por todas las vias ser honrados. Por quanto pues es de nuestro cargo fauorecer a los amigos de Dios enlos propositos religiosos, a exemplo de nuestro predecessor mandamos a vuestra hermandad por estos escriptos apostolicos, que a estos tales penitentes (con tanto que conozcan los cargos a los quales por razon de sus bienes son obligados) en estas, o otras cosas en que pueda su proposito ser impedido, no permitays cõtra razon ser molestados, refrenãdo a los molestadores con censura ecclesiastica posposta toda apelacion. Dada. ꝛc.

¶Capitulo. v. De vn breue de Innocencio quarto.

monumẽta.

INnocencio obispo, siervo de los siervos de Dios, a los amados hijos ministros, general y prouinciales ỽlos frayles menores de Italia, y del reyno de Sicilia, salud y apostolical bendicion. Denemos nos con benigno fauor endereçar a deuido efecto, los propositos delos deuotos dela yglesia, que venios traer el fruto dela saluacion eterna. Pues como los amados hijos los ministros y hermanos dela ordẽ de penitẽcia morado-

res en Italia y en Sicilia: deſſean como ſomos informados a puechar en tales augmẽtos de deuocion, por los quales mas facilmẽte puedan alcançar el premio dela bienauenturança perpetua, nos condeſcendiendo a ſus ruegos por authoridad delas preſentes mandamos a vueſtra prudencia, que en ſus tiempos cõuenientes les deys por vos y por los frayles de vueſtra orden varones ydoneos para el officio dela viſitacion, y inſtruyendo los en diſciplinas regulares los enmendeys y reformeys, aſſi enla cabeça como en los miembros ſubditos, que de correctiõ y reformacion vieredes tener neceſſidad. Refrenando con cenſura eccleſiaſtica ſin apelaciõ, a los que contradixerẽ a eſto. Dada en Leõ a cinco dias de Agoſto, año quinto de nueſtro pontificado.

Capitulo.vj. Dela inſtitucion authẽtica dela primera regla, y forma de viuir ỏlos hermanos de penitẽcia y tercera orden de ſant Frãciſco, dadã por Nicolao papa quarto.

Monumen.

Firmamentũ triũ ordinum.

Nicolao obiſpo, ſierno de los ſiernos de Dios, a los amados biſos y biſas en Chriſto los hermanos y hermanas de la ordẽ delos hermanos de penitencia, aſſi preſentes como futuros: ſalud y bẽdiciõ apoſtolica. Es echado y puesto el fundamẽto ſolido dela religiõ chriſtiana ſobre el mõte dela fe catholica, la qual la ſincera deuocion delos diſcipulos de Chriſto, biruiẽdo con el fuego de caridad cõ la palabra dela ſolicita predicacion enſeño a los pueblos ỏlas gẽtes q̃ viuiã en tinieblas. Eſta fe es la que la Romana igleſia tiene y guarda, cuyo fundamento nũca con algunas tormẽtas ſe mouera, nũca con ondas de algunas de tẽpeſtades caera: porq̃ eſta es la derecha y verdadera fe, ſin cuya cõpañia ningũo enla preſencia ỏl altiſſimo puede ſer acepto, ni hallar gracia. Eſta es la que haze el camino dela ſaluacion, y promete los premios y plazeres dela bienauenturança perpetua. Y por tanto el glorioſo confeſſor de Chriſto el bienauenturado ſant Franciſco, inſtituydor deſta orden, moſtrando con palabra juntamẽte y exemplo el camino de ſubir al ſeñor, enſeño a ſus biſos enla ſinceridad deſta fe, y que eſta profeſſaſſen, y conſtantemente tuuieſſen, y juntamẽte con obra quiſo q̃ la cumplieſſen porq̃ andãdo ellos ſaludablemẽte por ſu camino merecieſſen deſpues dela carcel ỏla preſente vida ſer hechos poſſeedores dela eterna bienauenturança para ſiempre.

Capitul.j. De como ſe hã de examinar los que quiſieren entrar en la orden.

Os pues querẽdo ayudar a la orden con fauores cõuentẽtes pretẽdiendo benignamẽte ſu augmẽto, ordenamos q̃ todos los q̃ han de ſer recebidos para guardar eſta forma denida, antes q̃ ſe recibã ſea con diligencia examinados dela fe catholica y dela obediencia que tienẽ ala dicha igleſia Romana. Y ſi firmemente confeſſaren las dichas fe y obediencia, y verdaderamente creyerẽ: ſeguramẽte podran ſer admitidos y recebidos ala dicha ordẽ. Y haya ſolicita guarda, q̃ en ninguna manera ſea admitido a eſta obſeruancia y forma de vida algũ ereje, o ſoſpechoſo de eregia, o infamado: y ſi acõteciere alguno tal ſer recebido, luego ſea notificado a los inquiſidores dela malicia eretica para que ſea punido.

Capitulo.ij. Dela forma del recebimiento delos que quierẽ entrar enla orden.

Quando alguno quiſiere entrar eneſta fraternidad, los miniſtros diputados para el recibimiento delos tales, inquiran con diligencia ſu officio, eſtado y qualidad manifeſtamẽte, ponẽdoles delãte las obligaciones dela fraternidad, y principalmẽte la reſtitucio delo ageno. Las quales coſas hechas ſi le pluguiere, ſea veſtido ſegun la ordẽ viſte, y trabaje de ſatiſfazer las coſas agenas, ſi fuere en alguna obligacion en dinero cõtado, o dando prẽdas y ſeguridad: y cõ eſto procure reconciliarſe con ſus proximos. Las quales coſas todas pueſtas en efecto, paſſado eſpacio de vn año de cõſejo ỏ algunos hermanos diſcretos ſi les pareciere ydoneo ſea en eſta manera recebido, cõuiene a ſaber, q̃ prometa de guardar todos los mãdamiẽtos de Dios, y tambien de ſatiſfazer como conuiene por las tranſgreſſiones q̃ cometiere contra eſta forma de viuir, quãdo llamado eſtuuiere ala voluntad y juyzio del viſitador. Y eſte prometimiẽto hecho por el, ſea alli reduzido por mano publica con eſcritura. Y de otra manera ninguno ſea recebido por los miniſtros ſaluo ſi otra coſa les pareciere, viſtas con diligente conſideracion la abilidad dela perſona, y ſu inſtancia. Ordenamos mas y haze-

mos estatuto, que ninguno despues q̄ huuiere entrado en aquesta hermādad salga della para tornar al mundo, pueda empero libremente passar a otra religion aprouada. Y no sean recebidas a esta cōpañia y fraternidad las mugeres que tienen maridos, sino de licencia y consentimiento dellos.

¶ Capitulo. iij. De la forma del habito, y qualidad delos vestidos.

Tem los hermanos dela fraternidad communmente se vistan de paño baxo enel precio y enel color, no de todo blanco, o negro si no fuere con alguno dispensado a tiempo enel precio por los visitadores de consejo del ministro por causa ligitima y manifiesta. Las capas tambien y çamarros seā sin golpes abiertas, o enteras abotonadas, o no, como conuiene ala honestidad, y tengā las mangas cerradas. Tambien las hermanas vistanse de manto y tunica hechos deste paño baxo, o alomenos con el manto tengā habito blanco, o prieto, o sayo largo de lino, o cañamo cosido sin algunos pliegues. Quanto ala baxeza del paño y enfermeros delas hermanas, poder se ha dispensar segun la qualidad de cada vna dellas, y costumbre del lugar. De botones y cordones de seda no vsen, los çamarros solamente de corderos, las bolsas de cuero y correas simplemente sin alguna seda, y no otras: assi los hermanos como las hermanas puedan tener, dexados segun el saludable consejo del bienauenturado sant Pedro apostol: todos los otros vanos ornamentos deste mundo.

¶ Capitulo. iiij. Que no vayan a combites, o autos deshonestos, ni den cosa alguna a los representantes.

Es les defendido y entredicho que en ninguna manera vayan a cōbites, autos, juegos, o dançes. Y a los representantes, o por ver tales vanidades ninguna cosa dē, y tengan cuydado de defender que de su familia propria ninguna cosa les sea dada.

¶ Capitulo. v. Dela abstinēcia y ayuno.

Odos se abstengan de comer carne los lunes, miercoles, viernes y sabados, si otra cosa no pidiere la necessidad dela enfermedad, o flaqueza. A los sangrados tres dias les den carne: y no les sea negada carne a los que andan camino. Sea tābien licito a todos comer carne, quādo viniere solemnidad principal, en que los otros christianos de antiguo acostūbran a comer carne. Y en los dias en q̄ no hay obligacīō de ayuno, no les es defendido comer huenos y queso. Y tābien con los otros religiosos en sus casas conuentuales: licitamente puedan comer lo que les fuere dellos offrecido. Y sean contentos con la refecion del comer y cenar, exceptos los enfermos caminantes y flacos. El comer y beuer delos sanos sea moderado como dize el testo euangelico. Mirad no sean vuestros coraçones agrauados con el abundancia de comer y beuer. No comā ni cenē sin primero dezir vna vez la oracion del Pater noster, y acabado el comer se diga otra vez con deo gracias: y si alguna vez se oluidare dezir se ha tres vezes el Pater noster. Cada dia viernes de todo el año ayunaran, si no fueren escusados por enfermedad, o por otra legitima causa. Y tābien si la fiesta del nascimiēto de nuestro señor viniere en viernes, no ayunaran aquel dia. Mas desde la fiesta de todos los santos hasta pascua: ayunaran el miercoles, y viernes, con obligacion tambien de ayunar los otros ayunos ordenados por la iglesia, o communmēte mandados ayunar por los ordinarios. En la quaresma di bienauēturado sant Martin hasta el dia di nascimiēto del señor, y desde el domingo de quinquagessima hasta pascua, todos los dias exceptos los domingos trabasē de ayunar, si otra cosa por ventura no pidiere la enfermedad, o necessidad. Las hermanas q̄ estan preñadas hasta el dia de su purificacion, podran si quisieren no tomar algun exercicio corporal, ocupnadose solamēte enlas oraciones. Y los trabajadores por la necessidad del trabajo y cāsancio desde la fiesta dela resurrecion del señor hasta la fiesta del bienauenturado sant Frācisco, podrā licitamente tres vezes enel dia q̄ trabajan tomar refecion. Y quando acontesciere andar en trabajos agenos, de todo lo que les fuere dado cada dia les sera licito comer, sino fuere viernes, o algun dia enel qual generalmente enla iglesia es ayuno de precepto.

¶ Capitulo. vj. De quantas vezes se han de confessar enel año, y recebir el cuerpo del señor.

Odos los hermanos y hermanas tres vezes enel año cõtenere a saber enel nacimiẽto del señor, y enlas fiestas de su resurrecciõ y pẽthecostes, no dexen de confessar sus pecados, y deuotamente receuir la euchariſtia reconciliandoſe con los proximos, y reſtituyendo tambien lo ageno.

¶ Capitu. vij. Que no traygan armas offensiuas.

Os hermanos no traygan cõſigo armas offensiuas, ſino fuere por defensiõ dla igleſia Romana, y dla fe de Chriſto, o por defension de su patria, o de licencia de sus miniſtros.

¶ Capitulo. viij. De como se han de dezir las horas canonicas.

Igan todos los hermanos cada dia las siete horas canonicas, conuiene a saber. Maytines, prima, tercia, sexta, nona: viſpras y cumpletas. Los clerigos, cõuiene a saber los que saben el psalterio, por prima digan deus in nomine tuo. Beati immaculati: hasta legem pone, y los otros psalmos delas siguientes horas, segun la costumbre eccleſiaſtica con gloria patri. Y quando fueren ala igleſia rezen por maytines los psalmos que dizen los clerigos, o la igleſia cathedral, o alomenos rezen como los otros que no saben leer por maytines doze vezes el Pater noſter cõ gloria patri, y por cada vna delas otras horas siete vezes el Pater noſter con gloria patri. Y enlas horas de prima y completas acrecienten los que supieren el Credo delos apoſtoles, y el psalmo Miſerere mei deus. Y ſi no rezaren en sus horas ordenadas, digan tres vezes el Pater noſter. Y los enfermos no sean obligados a rezar estas horas ſi no quiſieren, y enla quaresma de sant Martin, y tãbien enla mayor, trabajen de yr perſonalmente a las horas de maytines, o a las igleſias ỏ donde son perrochianos ſi no fueren eſcusados por causa razonable.

¶ Capitulo. ix. De todos los que de derecho pueden hagan teſtamento.

Tem todos los que de derecho tienen poder ordenen y hagan teſtamento, y ordenẽ y diſpongan de sus bienes dẽtro en tres meses primeros deſpues de su entrada eneſta hermandad: porque no acontezca alguno de los hermanos morir abinteſtato.

¶ Capitulo. x. Dela paz que se ha de reformar entre los hermanos y otros eſtraños.

Dela paz q̃ ſe ha de hazer entre los hermanos y hermanas, o tãbiẽ eſtraños que fuerẽ diſcordes, hagaſe lo que quiſieren, y como pareciere a los miniſtros juntamẽte con conſejo del obiſpo dioceſano ſi pudiere ſer eneſta parte.

¶ Capitulo. xi. De quando son moleſtados contra derecho, o contra sus preuilegios.

Si los hermanos y hermanas fueren moleſtados contra derecho, y contra sus preuilegios por las poteſtades, o regidores delos lugares adonde viuẽ: los miniſtros del lugar recurrã a los obiſpos y otros ordinarios delos lugares, para proceder enlas tales cosas segun el conſeſo y ordenacion dellos.

¶ Capitulo. xij. Que ſe guarden quanto pudieren de juramentos ſolemnes.

Guardenſe todos delos juramentos ſolemnes, ſino fuerẽ conſtreñidos por neceſſidad enlos caſos exceptos por la cõceſſion dla ſilla apoſtolica: cõuiene a saber por paz, fe, calumnia, y dar teſtimonio: y tambien en cõtrato de venta cõpra y donaciõ adonde fuere viſto neceſſario. Y enla comun platica euiten quanto pudieren los juramentos. Y el q̃ algun dia incautamente jurare (como es coſtũbre en muchas bablas ſoltarſe la lẽgua) enel meſmo dia enla tarde quãdo ha de pẽſar lo q̃ a hecho, diga tres vezes el pater noſter por los tales juramẽtos incõſideramẽte hechos. Y ſea cada vno obligado de exortar a ſu familia a los ſeruicios de nueſtro ſeñor.

¶ Capitulo.xiij. Del oyr misa, y dela congregacion que se ha de hazer.

Todos los hermanos sanos y hermanas ō qualquier ciudad o lugar, cada dia si buenamente pudierē oyā missa. Y cada mes se juntē enla yglesia, o lugar adonde los ministros les mandaren, para oyr alli solemnemēte missa. Y cada vno de vn dinero dela moneda corrēte al capellan, o a otro, q̄ junte esta limosna, y deuidamente la reparta de conseso delos ministros entre los hermanos y hermanas muy pobres: y principalmente a los enfermos y a los defuntos que carecen de exequias de sepultura, y despues entre los otros pobres. Den tambiē de aquella limosna ofrecida ala dicha yglesia adonde se juntan. Y entonces si buenamente pudieren, trabajē de oyr sermō de algun varō religioso, y cōpetente, instruydo enla palabra de Dios, el qual los amoneste a penitēcia, y exercicio delas obras de misericordia, y trabaje solicitamēte induzirlos a esso. Trabajen todos en quanto se celebra el officio dela missa, y se propone la palabra de Dios tener silencio, y esten atētos ala oracion y officio que se dize, si el comū prouecho dela hermandad no lo impidiere.

¶ Capitulo.xiiij. Delos hermanos enfermos y defuntos.

Quando acōteciere enfermar alguno delos hermanos: los ministros por si, o por otro, o otros (si el enfermo lo biziere saber) vna vez enla semana sean obligados a visitar el enfermo, induziendole solicitamente, o como mejor y mas necessario les pareciere a recebir el sacramēto dla penitēcia, y tābien le administre las cosas necessarias dlos bienes comunes. Y si el enfermo passare desta vida, hagase saber a los hermanos y hermanas q̄ entonces estuuierē presentes enla ciudad, o lugar adonde muriere, porq̄ trabajē de ser presentes personalmēte alas exequias del defunto. Delas quales no se vayā hasta q̄ los officios solēnes sean acabados, y el cuerpo sea sepultado. Lo mesmo queremos que se guarde enlas hermanas enfermas, y q̄ murierē. Itē dentro en ocho dias primeros despues dela muerte del hermano sepultado, cada vno de los hermanos y hermanas diga por su alma, el sacerdote vna missa, y el que supiere el psalterio cinquenta psalmos, y los que no saben leer cinquenta vezes el Pater noster, y enel fin de cada vno: requiem eternam. ꝛc. Y demas desto dētro enel año, hagā celebrar tres missas por la saluacio delos hermanos y hermanas, vivos y defuntos, y los que supieren el psalterio rezar le han entero, y los otros cient vezes la oracion del Pater noster acrecentando, requiē eternam en fin de cada Pater noster.

¶ Capitulo. xv. Delos ministros.

Los ministros y los otros officios q̄ enesta forma y ordē de vida se cōtienen, cada vno el officio que le encargue cō deuocion le reciba, y finalmēte trabaje de exercitarle. Y cada officio sea limitado en espacio de cierto tiempo, y ningun ministro sea hecho para toda su vida: sino que su ministrado comprehenda cierto tiempo.

¶ Capitulo.xvj. Dela visitacion y cozrepcion delos delinquentes.

Item los ministros y hermanos y hermanas de cada lugar y ciudad se junten para la visitacion comun en algū lugar religioso, o yglesia, tengan visitador sacerdote el q̄l sea de alguna religion aprouada: que les de saludable penitencia por los excessos cometidos. Si alguno otro pueda hazer este officio de visitacion. Y por quanto esta presente forma de viuir tuno su institucion del bienauenturado sant Francisco, aconsejamos que los visitadores y reformadores sean dela orden delos frayles menores delos que los custodios y guardianes dela mesma orden quando sobre esto fueren requeridos pareciere bien asignar. Y este officio de visitacion vna vez enel año se haga, si por alguna necessidad no pareciesse deuerse de hazer mas vezes. Y a los incorregibles y desobedientes sean les hechas primero tres amonestaciones, y si no se enmendaren con conseso delos discretos, sean echados del todo de la compañia de esta santa congregacion y hermandad.

¶ Capitulo.xvij. Del euitar delas contiendas entre si, y con los otros.

Uiten tãbien los hermanos y hermanas quanto pudierẽ las contiendas, solicitamente las deshaziendo si acontesciere començarse. Y si no respondan de su derecho, delante de aquel que tiene poder de juzgar.

Capitulo. xviij. En q̃ manera, y por quales se podran dispensar en las abstinencias.

Os ordinarios delos lugares, o el visitador: por causa legitima quãdo vieren ser necessario: podrã dispẽsar cõ todos los hermanos y hermanas enlas abstinencias, ayunos y otras asperidades desta regla.

Capitulo. xix. Que los ministros denuncien las culpas manifiestas al visitador.

Enuncie al visitador los ministros las culpas manifiestas delos hermanos y hermanas: para q̃ sean castigadas. Y si alguno fuere incorregible despues dela instancia dela tercera amonestacion, por los ministros de consejo de algunos hermanos discretos sea denũciado al mesmo visitador, para que por el sea echado dela sociedad dela fraternidad, y despues publicado enla congregacion.

Capitulo. xx. De como en las cosas ya dichas, ninguno se obliga a culpa mortal.

As en todas las cosas sobredichas a las quales los hermanos de vuestra horden no son obligados por los diuinos preceptos, o estatutos dela iglesia, no queremos que alguno dellos q̃de obligado a culpa mortal, mas q̃ reciba la penitẽcia q̃ le fuere dada por el excesso dela transgresion, y con prõpta humildad, y con eficacia trabaje dela cũplir. A ninguno pues dlos hõbres en alguna manera sea licito quebrãtar esta letra de nro estatuto, o cõtradezirla cõ temerario atreuimiẽto. Y si alguno esto presumiere intẽtar, sepa que incurrira enla indignaciõ del todo poderoso Dios, y dlos bienauẽturados sant Pedro y sant Pablo sus apostoles. Dada en Reate a diez y siete dias de Agosto, año segundo de nuestro pontificado.

Capitulo. vij. De vn breue del dicho papa Nicolao quarto, en fauor delos hermanos de penitẽcia: y q̃ escojan visitadores dela ordẽ delos menores.

monumen.

Icolao obispo, sieruo delos sieruos de Dios, a todos los fieles christianos q̃ las presentes letras vierẽ, salud y apostolica bendiciõ. El vnigenito hijo de Dios, por cuyas llagas somos hechos sanos, y enla fuente de su sangre renacidos, solo fundo su iglesia, y sobre la piedra dela fe luego en naciendo la leuanto, y al bienauẽturado sant Pedro principe delos apostoles, y portero dla vida eterna cometio la jurisdicion y derecho juntamẽte del imperio celestial y eterno, entregando le a el el principado, y enel a sus sucessores de ligar y soltar los dispersos de Israel, entrados en su corral por mysterio de su passion. Por tanto el Romano pontifice del mismo principado sucessor, destas vigilias principales, y solicitas diligencias, estudios y desseos no vanos tiene cargo, por la obligacion dela seruidumbre apostolica, que siempre con nueua generacion multiplique la iglesia, y la ayunte ala grey, y manada informada con disciplinas y reglas. Porque la condicion de la humana naturaleza como vaso de barro subjeta a flaqueza, se quiebra facilmẽte y con dificultad se repara. Y por tanto a los fieles dela misma iglesia, como criados enla innocencia dela sinceridad y verdad, con vigilancia les es necessario guardarse que no desbagan las doctrinas y ordenaciones del sucessor del mismo principe, o en alguna manera con palabras de murmuracion las impidan. Como segun el Apostol sea contrario ala ordenacion de Dios nuestro señor, el que resiste ala potestad. Pues como el glorioso y y bienauẽturado padre sant Francisco singular cõfessor de Jesu Christo redemptor nuestro, encendido con fuego ardentissimo de charidad, por palabra y obra discipulo de los apostoles bienauenturados, leuantandose lleno del espiritu dela verdad, para ampliar la familia en casa de nuestro maestro y redẽptor Jesu Christo: porque encaminasse enel camino dela saluacion santa, y eterna los pies delos que andauan en tinieblas, con enseñamiento sin letras aya instituydo vna orden, con insigne titulo de penitentes: enla q̃l dio regla de merecer la vida eterna. Nos entendiendo en dar cõuenientes fauores ala dicha orden, y a su acrecentamiento con benignas entrañas, porq̃ el proposito q̃ estuuo enel zelo del dicho confessor sea con augmẽto

de virtudes acrecentado, y los professores d aquesta ordē (con nuestra solicitud a crecēta da) cada vez mas aprouechē de virtud en virtud: aprouādo essa ordē nos parescio biē q̄ se guardassen enella algunas ordinaciones d saludable amonestaciō por nr̄as letras. Entre las otras cosas acōsejādo y diziēdo alos mismos hermanos con paternal afeccion, que siguiessen y guardassen la tal regla de biuir y siguiendola y guardādola se abraçassen con ella. Y la natural razon pide y la justicia consiente con la razō, que los professores dela dicha orden por reuerencia del dicho santo cōfessor sean ēcaminados y regidos por la doctrina de los muy amados hijos los frayles d la orden dlos menores de las quales ambas hordenes el Sancto fue instituydor, y por tanto procuren de tener visitadores y reformadores de la sobredicha orden dlos frayles Menores. Mas por quanto (lo que es mucho para sentir) algunos de los d la dicha orden delos penitentes hijos bastardos de la yglesia y del confessor de Christo, leuātando se contra esta persuasion y cōsejo nuestro, no temen afirmar que los que el nuestro tal consejo toman y los q̄ le quieren seguir no se pueden saluar en la mesma orden delos penitentes, y sin miedo mas presumtuosamente atreuidos en esta parte, con mañosos inducimientos peruierten a los que el tal consejo dessean seguir, con defensar presumtuosas y graues molestias persiguiendo alos que con voluntad y obra le cumplen. Nos no quiriendo con ojos cerrados passar por los tales presuntuosos defendemos que ningun hermano desta profession de qual quier estado o condicion que sea, presuma con osadia nefaria empedir que todos los q̄ guardan la regla de la dicha orden de los penitentes los quales dessean seguir el tal consejo nuestro lo cumplan y sigan, determinando totalmente q̄ los processos auidos y por auer cōtra los que siguē el tal consejo nuestro que son de ningun valor y firmeza de todo en todo. Y porque desseamos mucho que este nuestro saludable consejo se cumpla todos los que le tomaren y con reuerencia le cūplieren alcançen mas la gracia dela silla apostolica y nuestra bendicion, y gozen delos preuilegios dela mesma orden de los penitentes concedidos por la dicha silla apostolica y que adelante se concedieren y los que impidieren q̄ no cumplan el dicho consejo, queremos y mandamas que sean refrenados por los ordinarios de los lugares que del todo desistā de tal impedimento. No obstantes quales quier preuilegios alcāçados debaxo de qualquier forma de palabras porque el efecto delas presentes pudiesse en alguna manera ser ympedido. Y mas queremos que estos hermanos que toman nuestro saludable consejo: deuan tener ministros de si mesmos segun la forma comprehendida enla sobredicha regla. Dado en la ciudad vieja a ocho dias de agosto, año tercero de nuestro pontificado.

¶ Capitulo. viij. d vn varon desta tercera orden delos penitentes.

Chronicas antiguas. Sanct Antonio.

Enel año del señor d mil y dozientos y veynte y dos, fue ē ytalia vn varō honrrado llamado Bartolome, el qual o oyēdo la fama del padre san Francisco vino a oyr sus predicaciones, por las q̄les conuertido al señor dexo el oficio de procurador que era el letrado: y procuraua y en habito honesto dela tercera regla trabajaua de hazer frutos dignos de penitēcia. Y crecio este varon en tanta virtud y tuuo tanta amistad con el padre sant Francisco, q̄ el santo le concedio poder de recebir los hermanos a la orden delos penitētes. A este hermano de los penitentes: acōtecido con vn endemoniado el caso que se sigue.

¶ Tenia el vn endimoniado en casa el qual casi siempre hablaua. Y viniendo vna vez el bienauenturado padre san Francisco a casa deste su huesped mucho antes que el llegasse el endemoniado començo a estar callando y estuuo assi sin hablar tres dias, cosa no acostūbrada. Despues que el santo se partio de casa torno el ēdimoniado a parlar como antes no sin espāto del dicho Bartolome, y pregūtando por el y conjurando en virtud y nōbre de Jesu Christo crucificado, porque causa auia estado sin hablar aquellos dias, respondio. Despues que aquel Francisco viniendo aca llego a tal lugar hasta que yendose llego a tal lugar, assi fui atado por dios que ni vna sola palabra pude hablar. Y hallose que tres dias passaron despues q̄ el santo llego al primer lugar, hasta q̄ yendose fue al otro lugar, el qual tiēpo estuuo en el camino y en casa. Y Bartholome dixo al endimoniado. Tā grāde es fray Frācisco que pudiste por el ser assi preso y ligado. Cierto dixo el demonio es tā grāde y tal: q̄ las grandezas de su virtud pondran espanto al mundo quando las viere. Y vosotros pregunto el mismo Bartolome sabeys alguna cosa de su venida, pues que dizes que es tan grande: y el demonio dixo. No ha mucho tiempo que nuestro principe nos junto a todos y nos dixo, que el padre de las misericordias nunca assi permitio el mundo emboluerse en pecados, que viendole caydo no

le socorriesse con embiarle algun santo para conuertimiento delos pecadores. Desta manera despues de Elda embio a Noe, despues a Ybrahā, despues a Moyses, despues a los prophetas, despues delos q̄les embio a Christo su hijo al mundo y a sus apostoles. Por quanto pues agora el genero humano auia dexado el camino de Christo y de sus discipulos y estaua casi olujdado, y la memoria de su passiō era casi muerta en los coraçones de los hombres, por muchas razones y argumentos queda claro que se a de embiar algū reformador del pueblo, y como nosotros vemos a este Francisco subir a la alteza de las virtudes con tanto feruor despiritu, y despreciar las cosas del mundo y renouar la vida d̄ Christo, y traer tras si tanta multitud de varones perfetos conoscemos sin duda q̄ este es d̄ equien nos recelauamos ya quien temiamos que auia de venir a reformar el mundo y dixo nos mas nuestro principe, que Christo tenia prometido al padre ayrado çontra el mūdo, que en breue auia d̄ renouar su passion en vn hōbre puro, por el qual fuesse predicada y impressā en los coraçones delos fieles, en los quales andaua quasi del todo olujdada. Y por tanto contra este y contra su orden ordenamos guerra con todas nuestras fuerças, y en vn cierto lugar y oratorio en q̄ estauan solamente siete frayles menores, alli fueron embiados cerca d̄ ocho mil d̄monios para los combatir y tentar. Y emos hallado por donde alomenos de tres, los lleuaremos a transgressiones de su regla. Por que contra la pureza dela castidad: por familiaridad de mugeres y recebimiēto de mancebos sin espiritu, contra la pobreza, por grandes y superfluos edificios y conuentos, contra la obediēcia, por diuersidad de opiniones, y tāto prenaleceremos que parecera esta orden caī del todo cayda d̄ su primer estado. Entōces se leuantara otro frayle dela misma orden el qual no hara menores cosas que este Francisco, y subira la orden a tanta alteza d̄ santidad, que la tercera parte d̄los hombres por sus predicaciones y exemplos se conuertira a estado de penitēcia. Y estas cosas fueron dichas dos años antes q̄ el padre sant Francisco reciebiesse las llagas, y puesto que ningun credito tengan por quien las dixo tienenle por la verdad que significaron, la qual el tiempo descubrio porq̄ muchas vezes por la boca delos d̄monios quiere nuestro señor que sean confessadas algunas verdades.

Capitulo.ix. de otro muy noble varon desta orden delos penitentes.

De desta fraternidad sancta de los penitentes Matheo Rusio noble romano padre del Papa Nicolao tercero. Tenia este Matheo Rusio muy especial deuocio d̄ al padre sant Francisco y combidādole vna vez que viniesse a comer con el, el santo lo acepto por su deuocion. Y viniendo sant Frācisco a su casa el dia señalado tardose el huesped que era ydo fuera y vino tan tarde, que ya en su casa auian dado de comer a muchos pobres que tenia costumbre de mātener en su casa. Y el padre sant Frācisco como vio a los pobres comer en tierra, con la memoria d̄ Christo pobre metiose ētre ellos no mirando en ello los criados d̄ su huesped y comia con los pobres. Viniēdo Matheo Rusio pregūto por sant Frācisco y no sabiēdo sus criados darle razō del, dixo que no hauia de comer sin el q̄ le fuessen a buscar. Y en el entretāto fue a ver si los pobres comiā, y vio entre ellos al santo, y sin dezir cosa alguna lauose las manos y assentose en el suelo jūto a sant Frācisco diziēdo. Pues porque tu padre no quieres comer conmigo yo comere contigo, y ambos comieron en tierra. Este Matheo Rusio presento al padre san Frācisco a vn hijo suyo que se llamaua Juā Gayetano q̄ era niño, paraque le hechasse su bēdicion y el santo padre le prophetizo que no hauia de ser frayle enel abito sino enla deuocion, y que hauia d̄ ser grāde defensor d̄ su orden y señor deste mundo. Y hablādo cō el niño que tenia en los braços como si tuuiera razon, humilmente le encomendo su religiō no sin espāto y lagrimas de su padre. Esto contaua publicamente muchas vezes, el dicho Juā Gayetano siendo papa llamado Nicolao tercero: y gloriaua se de hauer sido su padre dela tercera orden de sant Frācisco.

Christicas antiguas

Cōfor.

Vida de la bienauenturada santa Ysabel biuda hija d̄l rey de Vngria, dela tercera ordē del padre san Frācisco.

Capitulo.x. Dela innocēcia y virtudes de sancta Ysabel en su primera bedad.

De la bienauēturada sancta Ysabel hija de Andres Rey de Vngria, criada en casa d̄ su padre ē grāde estado, mas assi alumbrada por la gracia diuina, en abriendo los ojos

Reyna da. Sancta Almo.

del conocimiento natural, luego començo a despreciar las vanidades y apetitos d la mocedad, y a mudar los en desseos de seruir al rey eterno. Y no ſiẽdo de mas de cinco años con tãta madureza y quietud y perſeuerancia bazia ſus oraciones enla yglesia, que con dificultad la podia sacar de la yglesia su aya, que della tenia cargo. Y muchas vezes buſcaua ocasiones para yr a la capilla, fuera de tiempo y estaua se alla todo lo q̃ podia, y puestas las rodillas desnudas en tierra, bazia oraciõ, y incitaua a todas sus criadas a rezar y bazer denotas inclinaciones delãte de las ymagines. Los plazeres y juegos en que sus criadas la bazã algunas vezes gastar el tiẽpo, assi se acupaua en ellos que siẽpre dellos sacaua o limosnas que bazia a los pobres, o oraciones, porque obligaua a las que perdiã que dixessen ciertas vezes el pater noster y el aue maria. Y como la santa crecia en bedad assi crescia en ella la deuocion y pureza y zelo de toda virtud. Escogio luego enel principio d su vida a la sagrada virgẽ Maria nuestra Señora por su patrona y abogada delãte de Dios, y al bienauenturado apostol san Juã euãgelista, por guarda de su inocencia y vida: al qual tenia tãta deuocion que ninguna cosa le pediã por amor de san Juã euãgelista que la negasse. Traya tã cõtino cuydado de si la bienauẽturada santa que de todas las cosas sacaua deuocion, porque enlas holguras a que la llenauã constreñida algunas vezes: en lo mesor las cortaua y dexaua y con tãs santas palabras: que bazia deuotas a sus compañeras, ni bauia d vestir vestido que no fuesse muy honesto. Delos mãjares que en la mesa le pontã tomaua muy poco, y los mãdaua repartir a los pobres q̃ estauã a la puerta de palacio esperando limosna. Oya con grãde reuerẽcia los diuinos officios que en la yglesia se celebrauã: y quãdo dezia el santo euãgelio, y enel tiempo que se adoraua el cuerpo del señor quitaua se los guãtes y las joyas de la cabeça y ponia las en tierra, por reuerencia del señor. Sus acostũbradas oraciones y otros exercicios muy santos, nunca dexaua de cumplir los de vn dia para otro aũque velasse grãde parte de la noche, por acabar las de cumplir denotamente.

Capitulo. xj. De la grãde perseuerãcia de santa Ysabel despues de casada.

Leyenda. Sanct Anto.

Criada la santa enestos santos exercicios: por inspiracion de Dios bauia se dexado toda en lo que la prouidẽcia diuina della ordenasse: pues to que sus desseos erã no tener otro esposo, sino a Christo. Mas el Señor ordeno otra cosa, porque constreñida de su padre al qual era muy obediente fue casada con Lanzgrane duque de Turingia, vn estado y casa principal de Alemania. Y quiso assi la prouidencia diuina, que este matrimonio fuesse hecho por la necessidad que aquella gẽte barbara tenia de quien la truxesse al amor de Dios, y le platicasse las obras de misericordia con el proximo y los altos merescimiẽtos dela virtud dela castidad. Tuuo la bienauenturada santa los primeros años muy trabajosos cõ su marido, no porque el no fuesse inclinado a virtudes, mas por los malos conseſos de sus consegeros y priuados, que tomauã por desbonra toda virtud y humildad que enla santa reyã, y por esso la perseguiã y despreciauã Mas cõ sus oraciones alcãço del señor que su marido no solamente no le fuesse impedimẽto para la virtud, mas secreto consolador en su tristeza y desconsolacion. Y lleno de temor de Dios, le dio secretamente libre licencia y poder para bazer todo lo que fuesse seruicio de Dios: animãdo la con muchas palabras a la saluacion de su alma. Assi que aũ que la santa mudo el estado no mudo sus exercicios y santos propositos: mas cõ grãde rigor de penitẽcia: quebrãtaua su cuerpo cõ disciplinas, vigilias y abstinẽcias. Y muchas vezes se leuãtaua dela cama del marido, para poder velar toda la noche en oracion y orar en escondido al padre celestial y agraua da dela necessidad d̃l sueño, se bechaua a dormir sobre las alhombras que estauã tẽdidas enel suelo. Y quãdo Lãz graue su marido estaua fuera: velaua toda la noche en oracion, con su esposo celestial, y traya secretamente cilicio, y muchas vezes bazia q̃ la açotassen sus damas en su aposento, por se conformar cõ el saluador que por nosotros fue açotado Enla abstinencia era tã aspera y entera, que enla mesa, entre la diuersidad y abundancia de los mãjares muchas vezes comia solo pã y tratãdo las viãdas con sus manos: las daua y repartia a los otros, porque pareciesse que ella comia y diesse alegria a los que a la mesa estauã, y no fuesse notada d mucha abstinencia. Otras vezes no podiendo ver los mãjares delicados y costosos de estado, embiaua por de comer a casa de algũos sus criados temerosos de Dios. Y todas estas cosas veya Lãz graue su marido con paciencia diziendo que otro tãto bariã el de muy buena voluntad sino le fuera el necessario conseruar su estado y casa.

Capi. xij. Delas lagrimas y humildad de santa Ysabel.

Leyẽda. Sanct Anto. Flore.

De tãto feruor era en la oraciõ que nunca oraua sin grãde copia de lagrimas, y sus lagrimas eraã corrientes, como d̃ fuente clara, sin hazer fuerça a gesto desordenado en su rostro, juntamente sintiendo el dolor, y alegria suaue y espiritual en su alma. Y dezia la santa que llorar con fuerça y triste rostro, era hazer mal rostro y espãtar a Dios. Una vez acõtecio: que estãdo como acostuumbraua en oracion con las manos ojos y coraçon suspẽsa eñl cielo, tã eleuada y arrebatada fue su alma: que cayendole vna brasa en las faldas, y quemãdole los vestidos no sintio cosa alguna hasta que acerto a venir vna criada suya, la qual viendo como la santa se quemaua mato el fuego. Y cõ las bozes que la criada dio tornando la santa en si, con sus proprias manos coño vnos remiendos en el lugar que hauia quemado el fuego. De sus criadas y de las personas pobres no queria ser llamada señora: mas assentaualas junto a si como a sus yguales, y con ellas comia hilaua y trabajaua. Y tan amiga era de la humildad que ningũ officio despreciaua hazer, por amor de dios: y en el mayor estado y prosperidad tẽporal en que se veya, desseaua mas con toda su alma el estado de la pobreza, porque siguiesse el estado pobre de Jesu Christo en esta vida y no tuuiesse en si algũa cosa de prosperidad y gloria del mundo. Y con este feruor y desseos vestiase muchas vezes de pobres vestidos quãdo estaua sola con las de su casa, y ponia se en la cabeça vn paño viejo: diziendo que assi andaria siẽpre si viniesse a estado de pobreza. A las processiones y letanias generales siempre la santa yua sin estado, descalça y vestida de paño de lino, y assentauase en los sermones entre las pobrezillas mugeres como humilde y pobre. Quando despues del parto hauia d̃ salir la primera vez a oyr missa: no se vestia ricamente segũ su estado: mas a exẽplo de nuestra señora con humildes vestidos y lleuaua la criatura en sus braços, y con mucha humildad la ofrescia en el altar cõ vn cordero y con vna cãdela, y tornãdo a su casa daua a alguna muger pobre los vestidos con q̃ hauia salido a missa. Y para perfectamente guardar las reglas d̃ la humildad: prometio obediencia en las cosas del alma a su cõfessor Maestro conrado, religioso pobre, y varon de grãde religiõ y doctrina, y assi guardaua estrechamente sus preceptos y consejos en todas las cosas por rigurosas que fuessen: como si Jesu Christo en persona se las dixera. Por cuya obediencia, y por escrupulo de su consciencia: en ninguna cosa queria tocar q̃ fuesse ó se comprasse de algunas ganãcias de los officiales de Lãz graue: temiẽdo ser sangre de pobres y que seriã mal lleuadas. Y aũ que esto, por la simplicidad de aquellos tiempos se permitio a la sancta: aora en los nr̃os no se deue permitir ni hazer. ¶ Recibiendo vna vez sancta Ysabel despues de biuda, vna muy grãde injuria, muy angustiada en su alma diose a la oracion. Y llorãdo començo cõ mucho feruor a rogar a nuestro señor, por aq̃llos que la hauiã injuriado: pidiendo a nuestro Señor, que por cada injuria tuuiesse por bien conceder vna gracia y consolacion a todos los que la hauiã injuriado. Y en el feruor desta oracion: oyo vna voz del señor que le dixo. Nunca heziste otra oraciõ assi grata y aplazible a mi como esta: la qual traspasso mis entrañas, por lo q̃l, yo te perdono todos los peccados que hiziste dende el dia que supiste pecar hasta esta ora, y concedote mi gracia. Y como ella pensasse que vida le cõuenia hazer de alli adelãte, el conoscedor de los secretos del coraçon le respondio. Espera en dios y haz bien y hecha de ti al pecado.

¶ Capitul. xiij. De la deuocion que tenia santa Ysabel, a los frayles menores.

Cronicas antiguas.

Era la bienauẽturada santa Ysabel singular madre y hija de los frayles menores, como aquella que estaua llena del espiritu d̃ pobreza y d̃sprecio d̃l mundo, que ellos professauan y passãdo vna vez algunos dias, sin ver a los frayles menores andaua descolorida, y triste: y preguntãdo le Lãz graue su marido la causa de su tristeza respondio. Porq̃ ha tãto tiempo que no vi a los sieruos de dios ni oy dellos las palabras del señor: por esso ando assi triste de dẽtro y de fuera. Y Lãz graue mãdo llamar luego dos frayles Menores para que la santa hablasse con ellos d̃ Dios como desseaua. A los quales como la santa los vio tornose tã alegre, como si viera en ellos a Christo, y con vno dellos su padre espiritual hablãdo cõ grãde feruor de Dios y de la salud de su alma, dixo entre otras muchas cosas. Sobre todas las cosas padre q̃ a mi alma dã passion y la entristecen es esta: pensar que merecen mis pecados que yo sea muy poco amada d̃ Dios, puesto que yo trabaje siempre de le amar con todas mis fuer-

ças, y por esso temo mucho que me a de echar de si como indigna de su amor. Y el religioso con grande afirmacion le certificaua, que sin cõparacion era muy mas amada de nuestro señor Jesu Christo delo q̃ ella le amaua ni le podia amar. Si assi fuesse dixo la santa, no permitiria el señor que yo fuesse apartada dl vn solo momento con ningunas enfermedades, o trabaſos como yo desseo que mucho le amo. Y torno aql espiritual religioso a afirmar y mostrar con muchas razones, quãto el amor diuino con q̃ Dios nos ama excede al nuestro: porq̃ su amor es infinito, eterno, fuerte, puro, y entero: mas el nuestro es pequeño, temporal, flaco, impuro y imperfecto. Y mostrãdo la santa con su mano vn arbol que estaua dla otra parte de vn rio, junto al qual ellos estauã dixo. Mas presto creere yo que aquel arbol se mudara a esta otra parte del rio, que creer q̃ el señor me ama tanto como yo le amo, pues me dexa ser absentada del cõ la dulçura de su amor. Fue cosa marauillosa q̃ en acabãdo la santa estas palabras, se arrã co el arbol con todas sus raizes, y se planto desta otra parte del rio. Y espãtada la sierua de Jesu Christo, y juntamente sintiendo en su alma quã infinitamente nos excede el señor con su infinito amor, cayo en tierra confessando al señor ser vencida de su amor, y dãdole infinitas gracias.

Capitulo. xiiij. Dela grande caridad de santa Ysabel, y las ocupaciones en las obras de misericordia.

Leyẽ.

Como la santa era muy feruiente enel amor de Jesu Christo: desta fuente corrian de su alma continuamente sin cessar las aguas viuas delas obras de misericordia a los pobres de Jesu Christo, delas quales el dixo que las recibiria en si. En tomar las propias necessidades, era la santa muy abstinente y estrecha, mas para los pobres era tã larga y liberal, q̃ no sufria que los pobres padeciessen alguna mẽgua, por la qual virtud tenia por nõbre en su pueblo madre delos pobres: porq̃ assi como si fueran sus hijos los proueya en las necessidades. Y con este amor era muchas vezes comadre enel baptismo dlos pobres, por tener mas razon delos criar como a hijos, y de proueerlos. A vna muger pobre dio vna vez vn vestido tã bueno, que viendose la pobre rica con aquel vestido, de grande alegria cayo amortecida en tierra: y la sãta hizo por ella oracion, y leuantose luego la pobre sana. Muchas vezes la santa princesa, se ponia a hilar y coser cõ algunas sus criadas que erã de su proposito de virtud, y ganaua de su trabaſo corporal con que hazia limosna a los pobres, y tãbien para dar exẽplo de humildad, y de ocupacion a los suyos. Estãdo su marido Lanzgraue en Italia, y bauiendo en sus tierras grande hãbre: la santa recogidas todas sus rentas mãdo juntar a todos los pobres de sus tierras, y repartioles las rentas segun sus necessidades. Otras vezes vẽdia sus joyas quãdo no tenia dinero, y danalo todo a los pobres, quitãdo algunas vezes a si y a sus criadas las cosas necessarias, para fauorecer a los pobres con el vestido, y con el comer. Hizo edificar vna casa para los pobres enfermos debaxo de sus palacios q̃ erã muy altos, y cada dia los baxaua a visitar y proueer en sus necessidades, y los amonestaua q̃ tuuiessen paciencia con piadosas y santas palabras, aunque la subida y descendida era muy trabaſosa. Alli yua a curar a muchos enfermos de graues y enojosas enfermedades, y sufria con paciẽcia los malos olores delas llagas: y alimpiaua se las algunas vezes con los paños de su cabeça, y trataua las cõ sus manos, y ponia les las medicinas, lo qual no podiã hazer sus criadas por el grãdissimo asco, y mal olor que danan.

Capitulo. xv. Delos trabaſos que paſſo santa Ysabel despues de la muerte del marido.

Leyẽ.

Si tenia la gracia de nuestro señor cõuertido a Lanzgraue por las oraciones dla santa, que puesto que estaua ocupado en grandes negocios de su estado: pero para el seruicio de Dios no le faltauã con los desseos y fauor las obras en su tiempo. Y porq̃ no podia estar ala continua enlas obras espirituales: daua licencia a su muger que las hizieſſe para loor de Dios, y saluacion de sus almas. Y desseando la muy bienauenturada santa, q̃ su marido gaſtaſſe en defension dela fe las armas y poder de su estado, inclinole con santas amonestaciones a yr a visitar la tierra santa, y ayudar a los christianos en su conquista. Y partido de sus tierras con su gente para paſſar ala cõquista dela tierra santa, esperãdo oportunidad de tiẽpo para embarcarse enla ciudad de Brindez en Italia, murio de enfermedad el fiel y deuoto principe Lãzgraue, y dio su espiritu a Dios con entera fe y caridad, para recebir el glorioso fruto de sus buenas obras. Recibio santa Ysabel con igual voluntad el esta-

do de biuda: y aun con grãde feruor, porque toda se ocupasse en ser al esposo celestial. Y como alma mas libre y d̃ mas alto estado: comẽço nuestro señor a darle a sentir mayores trabajos: porque como se supo la muerte de Lãz graue su marido, fue hechada de sus palacios por los parientes de su marido, y por sus vassallos: como destruydora y gastadora de las rentas. Y quedo tã sola y desamparada y perseguida, que la noche siguiẽte no hallo adonde se recoger sino en vna pobre casilla adõde soliã estar puercos: y siempre estuuo dãdo gracias a nuestro señor, hasta la mañana: que se fue al monesterio delos frayles menores, a pedirles que cãtassen. Te deum laudamus, y diessen gracias a nuestro señor Jesu christo: porque le hauia dado el estado de pobreza que ella siempre hauia desseado. Y embio santa Ysabel a criar sus hijos que erã pequeñicos a diuersas partes, porque alli no tenia lugar para tenerlos. Y en este tiẽpo rescibio muchas afrẽtas y injurias de sus proprios vassallos, las quales todas recibio con muy alegre paciẽcia: y como dela mano del señor. Ni puso la santa en poco trabajo a vn Arçobispo su tio, el qual viendo a su sobrina moça y en tãta pobreza y persecucion, determinaua de casarla muy honradamente mas la esposa de Christo aparejada y cõ proposito de primero morir que casarse: con sus oraciones alcãço del señor victoria desta batalla. Y estãdo muy honradamente en vn castillo deste su tio, fueron traydos a Brindez los huessos de Lãz graue su marido y fueron recebidos por el mismo Arçobispo con muy solemne procession: y ella los acompaño con muchas lagrimas y grãde deuocion, y haziẽdo oraciõ al señor dixo. Muchas gracias os doy señor mio Jesu Christo, por la consolacion que me distes enel rescebimiento de los huessos d̃ mi marido vuestro amigo. Vos sabeys señor quãto yo le amaua porque el os amaua, y como por vuestro amor me fue a mi cosa alegre ser priuada de su presencia, porq̃ el os fuesse a seruir eñl socorro d̃la tierra santa. Y siendo me cosa de mucha cõsolacion biuir con el: con tal condicion que anduuieramos como pobres mendigãdo por el mundo vos señor sabeys: que yo no le redimiria con vn cabello contra vuestra voluntad, ni le tornaria a la vida mortal añque le pudiesse tornar: yo encomiendo a el y a mi a vuestra piedad y gracia. Y el rey de vngria padre de la gloriosa santa, sabiendo delas persecuciones de su hija, y d̃la pobreza en que estaua, embio vn conde principal de su Reyno por ella. El qual hallãdola hilãdo lana entre pobres, fuera de si hizo grãdes espãtos y esclamaciones y trabajo mucho por lleuarla al rey su padre Mas la gloriosa princesa escogio antes con el propheta Dauid biuir despreciada cõ los pobres enla casa y seruicio de Dios, que hõrada y en deleytes y regalos enlos palacios delos principes dela tierra.

¶ Capitu. xvj. De como santa Ysabel se hizo religiosa, y hizo vn muy grãde hospital de pobres enfermos.

La bienauẽturada santa Ysabel tenia hecho voto, que biuiendo despues dela muerte de su marido, biuiria en perpetua castidad, obediencia y pobreza: lo qual cumplio cõ mucho feruor. Porque tomo el abito delos penitentes dela tercera orden del padre sant Frãcisco, vistiendose de tunica y mãto de buriel, y muy remendado de sayal, y de otros pedaços con amor dela pobreza. Prometio tã bien obediencia a su confessor fray Conrado la qual cumplio muy perfectamente, y en obras penosas, disciplinas: y mortificaciones en que el santo religioso la exercitaua, para mayor prouecho de su alma. Y porque pudiesse entregar todo su coraçõ a dios y no fuesse impedida con alguna afecion temporal en su proposito, rogo a nuestro señor que pusiesse en su coraçon desprecio de todas las cosas temporales, y apartasse della el amor delos hijos, y le diesse fortaleza en todos los d̃sprecios y injurias desta vida. Y leuãtãdo se desta oraciõ dixo a sus criadas: y compañeras de su santa vida. El señor me oyo por su piedad y me concedio tener todas las cosas tẽporales por estiercol: y no me q̃da mas cuydado de mis hijos: q̃ delos otros proximos porque no amo otra cosa sino a Dios. Y despues de hauer tomado el abito de religion, se dio con mayor feruor a las obras de misericordia. Y recibiẽdo la santa dos mil marcos en parte de su dote, repartio dellos entre los pobres: y de los otros hizo vn hospital para apiadar y curar a los Pobres enfermos. Y ella seruia enel a los pobres como la mas baxa y humilde sierua, y con tãta charidad que ella los lauaua y los hechaua enlas camas, y dezia con alegria a las compañeras que la ayudauã. Grãde beneficio recebimos hoy del señor, pues le lauamos y le cubrimos. Y con tãta humildad y charidad los seruia, q̃ seys vezes en vna noche lleuo en sus braços a hazer camara a vn moço lleno d̃ sarna que no tenia mas de vn ojo, y lauaua muy alegremente los paños que el moço hauia ensuziado. Y a vna muger leprosa d̃ vna lepra muy aborrescible lauaua muchas vezes, y la recostaua

Sanct Anto.

Leyẽda.

enla cama y le ponia las medicinas y la alimpiaua y ataua las llagas, y la cortaua las vñas, y ponia se a sus pies para descalçarla. Traya siempre a los enfermos a la confessiõ y comunion, y castigo a vna vieja porque no se queria confessar y hizo la confessar. Amor tasaua los cuerpos de los pobres defuntos cõ sus manos, y acompañaualos y estaua cõ mucha deuocion en los officios de sus enterramientos. Y en muchos milagros que nuestro señor hizo por la bienauenturada sancta en este seruicio, mostro quã acepta le era esta obra de Misericordia.

¶ Capitulo.xvij. Delos milagros de santa Ysabel enel hospital.

Leyẽ. Chronicas ãtiguas.

A santa guardaua este regimiẽto en su hospital, que no recebia enel a alguno sin confessarse primero, y alimpiar su conciencia: porque el pecador no merece a Dios el pan que come. Y acontecio que vn ciego pidio que le recibiessen, mas no se queria confessar, y tornãdose blasphemãdo porque no le recebiã, fue reprehendido y amonestado por la bienauẽturada santa, y por vn deuoto frayle menor que alli estaua con tan santas palabras, q̃ el ciego se conuirtio al señor, y luego se confesso muy deuotamente, y fue recebido. Y el religioso buen varon dixo a santa Ysabel: que pues le hauia dado de comer le diesse tambiẽ la vista a aquel pobre ciego. Y la santa como llena de humildad y caridad respõdio. Padre grande obra es essa, y que solo nuestro señor la puede hazer, porque el solo alumbra a los ciegos, mas pues tan misericordiosamente dio la lũbre de su gracia a este ciego, no le negara la lumbre de los ojos, procuralde vos con vuestras oraciones la lumbre de vn ojo, y yo trabajare por el otro. Y orãdo el religioso por la vista d̃ aquel ciego, fuele restituydo vn ojo muy pequeño, y haziendo la santa oracion fuele restituydo otro ojo muy grande, y assi vio muy perfectamente, mas enla differẽcia delos ojos mostro el señor la differencia delos merecimientos.

¶ Entro vn dia la santa secretamẽte cõ dos religiosas sus criadas enel hospital a visitar los enfermos, y hallo ala puerta echado vn paralitico, y que era mudo de mucho tiẽpo. Y mouida de piedad de aquel enfermo de todas sus entrañas, con voz baxa y caritatiua le pregunto q̃ le dolia. Mas el enfermo meneãdo la cabeça como mudo, no le respõdia cosa alguna. Y la bienauenturada sierua de Christo cõ fervor d̃l espiritu santo dixo. En virtud de nuestro señor Jesu Christo te mãdo, que me digas que te duele. Y enel mismo instante se leuanto el paralitico y dixo. De mucho tiẽpo aca siempre he sido mudo y tullido. Y la santa espantada de tan subito milagro, con grande priessa se torno por donde hauia venido por no ser conocida.

¶ Otra vez andãdo la gloriosa santa con sus piadosas entrañas, visitãdo y consolãdo por las enfermerias a sus enfermos, vio a vno muy enfermo, y ya tan flaco que ninguna cosa podia comer, ni tenia fuerça para ello: y pregũtole la santa con mucha eficacia si desseaua comer alguna cosa. Y el enfermo con sospiro respondio, que desseaua vnos pecezillos pequeños del rio. Y saliendo luego de alli la santa dixo a los seruidores del hospital. Tened ahora dolor de mi, y de aquel enfermo tan flaco, y buscadme algunos pecezillos que le pueda dar, que los dessea mucho. Respondieron todos afirmãdo con juramẽtos, que no era possible en aquel tiẽpo hallar vn solo pez. Mas la santa como cordial madre delos pobres, confiando enla bondad d̃l señor, y llenada por el espiritu de Dios, tomãdo vna bacia que hallo alli fuese corriendo ala fuente que esta junto al hospital, y metio la bacia enla fuẽte, y sacola llena de agua y de peces pequeños. Y con mucha alegria hizo luego adereçar aquellos pecezillos que nuestro señor le hauia dado, y diolos al enfermo que tanto los dessea. Y acabando los de comer quedo el enfermo sano y rezio, dando gracias a nuestro señor Dios.

¶ Capitulo.xviij. Dela contemplacion de santa Ysabel.

Sanct Anto. Leyenda.

Recibia la gloriosa santa frequentemente grandes reuelaciones y visitaciones de su esposo Jesu Christo, por ardentissimo amor suyo de que era llagada y enferma. Y estãdo vn dia enla iglesia en tiempo d̃ quaresma, tuuo los ojos tan fixos enel altar, que parecia ver y contẽplar la presencia diuina, y por grande espacio de tiẽpo fue alli visitada por reuelacion celestial. Y tornãdose a casa sintiose tan flaca que reclino la cabeça enel regaço de su criada y compañera, y puso los ojos enel cielo por vna ventana, y hinchose su rostro de tanta alegria, que salio en vna marauillosa risa. Y despues destas señales de grãde alegria, comẽço a llorar derramando

muchas lagrimas. Y abriendo otra vez los ojos torno a sentir la primera alegria, y tornando los a cerrar torno otra vez a llorar, y desta manera estuuo hasta hora de cōpletas. Y al fin, como antes ninguna palabra en todo aquel tiēpo hubiesse dicho, comēço a dezir. Señor si vos quereys estar conmigo, yo quiero estar con vos, y nunca me quiero de vos apartar. Y rogada despues por sus compañeras que les dixesse lo que hauia visto para honra de Dios, y edificacō de sus almas, vencida por importunacion dixo. Vi el cielo abierto: y a mi señor Jesu Christo que se inclinaua a mi muy benignamēte, y me mostraua el rostro muy alegre: y viēdole fui llena de alegria, y no viendole tuue grande tristeza, y comence a llorar. Y el señor hauiendo misericordia de mi, me torno a mostrar su rostro lleno de claridad, y tornome a alegrar, y dixome. Quieres estar conmigo. Y yo le respondi lo que me oystes hablar. Rogaronle tambien las compañeras que les dixesse la reuelacion q̄ en el altar hauia visto, y la santa respōdio. No puedo dezir os lo que alli vi, mas solamēte os dire que vi cosas marauillosas de Dios, y mi coraçon quedo lleno de su alegre visitacion. De muchas maneras era casi continuamente visitada la bienauenturada santa: puesto que las menos vezes lo reuelaua a sus compañeras, sino solamente quādo sabia ser la voluntad del señor que ama el secreto en sus almas.

¶ Quiso tambiē nr̄o señor mostrar la grāde y feruorosa caridad de la gloriosa santa Ysabel en la oracion, y con grādes efectos en sus oraciones, delos quales contaremos aqui dos casos. Una noche durmiendo la sierua de Jesu Christo, apareciole su mādre en sueños, pidiendole, y rogandola con rodillas en tierra, y diziendo. O hija mia, acuerdate de los dolores con que te pari, y luego haz oracion por mi a Dios, porque estoy en grādes penas, que merecī por los descuydos cō que viui, de hazer penitencia de mis pecados. Y despertādo la bienauenturada santa a estas dolorosas vozes, con grāde cōpassion de su madre, puso se luego en oracion con las rodillas en tierra, y con muchas lagrimas, pidiēdo misericordia a nuestro señor. Y despues de larga y feruiente oracion durmiole, y vio otra vez en sueños ala madre muy alegre, y q̄ le dezia, que por sus oraciones se le hauia acabado el termino de su purgatorio, y q̄ se yua al reyno delos cielos.

¶ Como vna vez la santa hiziesse oraciō mouida de caridad por vn mancebo vano y mundano, y a instancia suya el tambiē rezasse por si mismo, comēco el mācebo a dar grādes vozes, diziendo. Señora dexad de orar, señora no hagays mas oracion. Mas la santa oyēdo esto comēço a orar cō mayor feruor. Y el mācebo daua bozes. Señora no rezeys mas que me quemo todo. Y assi fue cōcebido en aquel mācebo tāto calor, que comēçò todo a sudar y a humear y mouer el cuerpo y alçar los braços todo desatinado. Y algunos que alli se hallaron llegarō con la mano a el, y hallaronle los vestidos todos mojados de sudor d̄ su cuerpo, y no podiā tener las manos junto a el por el grāde fuego que del salia. Y daua mayores bozes, diziendo que se quēma na todo y que moria. Y acabādo la bienauēturada santa su oracion: el mācebo no sintio mas aquel fuego, mas tornādo a su conoscimiento fue alumbrado por la gracia diuina: y entro en la ordē de los frayles menores. Y assi mostro nuestro señor Jesu christo el feruor y efficacia de las oraciones de su gloriosa santa enestos y en otros muchos casos.

¶ Capitul. xix. De la gloriosa muerte de santa Ysabel, y de su canonizacion.

Leyenda. Sanct Anto.

Llegādo se el tiempo y fin de la peregrinacion de la santa sobre la tierra, en q̄ el Señor hauia de llenar su esposa a su reyno delos cielos: enfermo la bienauenturada sancta de Calenturas. Y en esta enfermedad apareciole nuestro señor Jesu Christo en sueños, diziendo le con mucha familiaridad. Ven mi escogida y mi esposa, a quien yo mucho amo, a poseer las celestiales y perpetuas moradas que tengo aparesadas. Y luego por la mañana, dio estas bienauenturadas nueuas a sus compañeras: y rescibio todos los sacramentos con grāde deuocion y le hizo aparejar lo que era necessario para sus exequias. Y la noche siguiente boluiose hazia la pared, y los que alli estauā presentes oyeron vna voz de cāto muy dulce. Y preguntole vna de sus compañeras que voz era aq̄lla, y la gloriosa santa dixo. Vino aqui vna auezica y puso se entre mi y la pared, y tā suauemente cāto que me hizo a mi cātar. Y de alli a vn poco dixo con grādes bozes al espiritu maligno. Huye, huye, huye. Y el demonio que venia a ver si tenia en la sancta cosa suya, desaparecio luego huyendo. Y estādo la gloriosa santa siempre con el rostro muy alegre y con el espiritu en grāde oracion, dixo a sus compañeras si era llegada la media noche q̄ es la hora en q̄ nuestro redemptor Jesu christo quiso nascer y ser puesto en el pesebre. Y dixo mas. Venida es la hora en que el señor

Jesu Christo llama a las almas para las bodas delos altos cielos. Y despidiendo se de todos dio su gloriosa alma en las manos de nuestro redemptor Jesu Christo su esposo. Y estando su santo cuerpo quatro dias por enterrar, tanta hermosura resplandecia en el y tan suaue olor, que mas representaua la vida gloriosa que la muerte. Y juntaronse sobre el tesado dela iglesia vnas aues que nunca tales fueron vistas, y cantaron con tanta suauidad, que ponian espanto a los que las veyan y oyan, y les dauan a entender quantas fiestas se hazian en los cielos al alma de la gloriosa santa. Y fue hecho muy grande planto de todos los pobres, por la absencia y muerte dela que tanto los amaua y curaua, como si fuera madre de todos: y concurrio todo el pueblo con feruiente deuocion a las exequias dela santa, llamando la todos bienauenturada y santa, y el que podia llenar por reliquias de sus cabellos, o de sus vestidos, creya que llenaua grande thesoro. Y mostro nuestro redemptor Jesu Christo la gloria de su santa, con muchos y marauillosos milagros que por sus merecimientos hizo, dando vista a ciegos, salud a lisiados, dolientes y leprosos, y librando a endemoniados, y dando vista a vno que estaua ciego dende su nacimiẽto, y luego en sus exequias dio vida a siete muertos, y despues a otros, que llegaron todos a diez y seys. Y venida la relacion destas marauillas a noticia del señor papa Gregorio nono, el qual en vida de la santa bienauenturada era su especial deuoto y fauorecedor, despues dela deuida inquisicion y examinacion dela vida, y assi mesmo delos milagros dela bienauenturada santa, de consentimiento de todos los cardenales y otros perlados dela iglesia, la escriuio en el cathalago de los santos, y mando solemnizar su fiesta por toda la iglesia. Passo desta vida la bienauenturada santa Ysabel biuda, año del señor de mil y dozientos y treynta y vno, a diez y nueue dias del mes de Nouiembre. Despues de algunos años en su traslacion, fue hallado su muy santo cuerpo en el arca de plomo en que fue enterrado, resolui da la carne en vn azeyte, y licor de tan suauissimo olor que parecia al otro mundo, el qual dio salud a muchos enfermos, y distilo muchos tiempos de sus huessos sagrados.

Vida del bienauenturado sant Elzeario dela orden tercera del padre sant Francisco, y de santa Delphina su muger.

Capitulo.xx. Delos grandes principios de santidad del bienauenturado sant Elzeario.

Leyẽ. Chronicas antiguas.

Ue el bienauenturado sant Elzeario cõde d'Ariano en Francia d'las partes de Prouença, no menos generoso por virtudes y gran santidad desde el principio de su vida, q̃ por nobleza y claridad delos cõdes Arianos de quien descendia. Siendo de edad de treze años frequentaua los ayunos, y traya vna cuerda de cinco ñudos ceñida fuerte ala carne por freno dela soltura carnal: y memorial secrẽto delas llagas de nuestro saluador y redemptor Jesu Christo. En tiẽpo de su salud quando la necessidad del sueño le venia, no se hallaua q̃ alguna hora durmiesse sino fuesse vestido. De dia traya silicio, porque siempre de dia y de noche sintiesse dolores, sin los quales los desseos espirituales no se pueden alcançar y posseer. Y para reprimir las cobdicias dela carne, y alcançar los frutos dela verdadera sabiduria, creciendo la edad apretose con mas estrechas reglas de abstinencia: y con grandes ayunos castigando su cuerpo hazia le seruir al espiritu. A su familia dauia santas leyes y regimientos: con que ni offendiessen a nuestro señor ni injuriassen al proximo, y fuesse el señor Dios loado y seruido dellos. Fue este bienauenturado santo desde su tierna edad (aũque nacido y criado en estado y delicadez y regalos) muy amigo dela santa y pura castidad, y assi guardo muy enteramẽte hasta la muerte enel alma, y enel cuerpo el thesoro dela limpieza virginal.

Capitul.xxj. Del casamiẽto de sant Elzeario.

Cronicas antiguas.

Esde su niñez estaua sant Elzeario desposado con la bienauẽturada doña Delphina, tambiẽ de muy noble sangre, y llena del mismo espiritu y proposito de castidad. Y passando ya de diez años, y hauiendo de ser entregada a su esposo y marido sant Elzeario no tuuo poco temor aunque sabia dela santidad del, que no siendo firme en aquella gracia le quisiesse estoruar el proposito dela virginidad. Y consultado sobre esto con su padre espiritual varõ de grãde santidad llamado fray Philipe Anquerio fraile menor fue cõfirmada enel voto dela virginidad para no

temer la muerte por la guarda dela limpieza virginal. Y por espiritu de profecia fue certificada del dicho su confessor, q̃ no solamente ella guardaria muy enteramẽte su voto, mas que juntamente con ella perseueraria su marido hasta el fin enla virtud dela virginidad. Y assi vinieron veynte y siete años santa y religiosamente debaxo del nõbre y sombra del matrimonio, no poniendo macula en alguna cosa enla limpieza virginal, juntos y vnidos enel espiritu, mas muy apartados y desuiados de todo ayuntamiento dela carne: possiendo desta manera en vasos de barro escondido el inestimable thesoro dela santissima castidad. Vida y virtud tanto para loar quanto es rara, y tanto para imitar (alomenos en parte) quanto en mayores males el vicio contrario y peruerso echa, no solo a los solteros mas tabien a casados sin cuento.

Capitulo. xxij. Delas grãdes virtudes de sant Elzeario.

Leyenda.

Conociendo el santo varon la principal parte en los siernos de Dios consistir enla virtud del proprio desprecio y humildad, ni la nobleza del linaje, ni la abundãcia delas riquezas, ni la grandeza de su honra, ni la alteza de su estado: pudieron leuantar en soberuia y vanidad su justo y humilde espiritu. Sus palabras eran blandas y apazibles, como del animo de donde procedian. Y porque llegasse al perfecto desprecio por amor de Jesu Christo, lauaua muchas vezes la podre y llagas delos leprosos, y les besaua los pies, y cõ tanta deuociõ y feruor los seruia: como si enellos con sus ojos viera a Jesu Christo. Enla gouernaciõ de sus tierras y vassallos en los quales tenia entera jurisdiction: como justo regidor, y piadoso en las sentencias y juyzios nũca declino dela justicia, como aquel al qual ni el temor, ni odio, ni cobdicia, pudierõ desuiar en mucho ni en poco, delos derechos caminos dela justicia. Y esta virtud de discrecion tuuo siempre el prudentissimo varõ sant Elzeario digna ỹ perpetua memoria y loor, que con todas sus obras llenas de misericordia como humilde huyo la gloria y fauor humano, como fuerte nunca quebro los començados propositos: y como justo no daua a los delinquentes atreuimiento y ocasion de pecar. Era el bienauenturado varon tan benigno y liberal a los pobres, que nunca fue visto pobre que le pidiesse por amor de Dios que fuesse sin limosna y consolatiuas palabras. Su intẽto era dar de comer a los hambrientos: vestir a los desnudos: visitar a los enfermos, recrear los peregrinos, y confortar y curar los miembros delos desamparados y consumidos con enfermedades y mengua, como el q̃ conocia en los pobres a Jesu Christo pobre, y en los enfermos sus enfermedades que por nosotros pecadores tomo. Y como estaua lleno del amor del proximo, assi y mucho mas estaua de amor de nuestro redemptor Jesu Christo. Y entendiendo que la fabrica de todas las virtudes tiene su fin en la perfecion dela santa oracion, q̃ es conuersacion y familiaridad con nuestro señor Dios, nunca quanto le era a el possible cessaua de orar y cõtemplar. Y assi estaua siẽpre dispuesto para la oracion, que en todo lugar dela tierra mostraua poderse comunicar los reynos delos altos cielos. Y con tanta deuocion y atencion rezaua las horas canonicas segun la costumbre Romana: como si con sus ojos siẽpre viera a nuestro señor presente: y tan perfectamente que no passaua ni le quedaua pausa ni letra.

Capitulo. xxiij. Dela paciencia del bienauẽturado sant Elzeario y de su glorioso transito.

Leyẽda. Cronicas antiguas.

Enia el fortissimo caualliero de Jesu Christo de tal manera vestidas las armas ỹ la paciencia para el exercicio dela virtud: que puesto que padecio muchas cosas ninguna le hizo enojar, ni persona alguna le vido turbado, o mudado de su mansedumbre. Antes sufriendo injurias y vituperios, assi lo tomaua todo con humildad y paciencia, que de su boca no se oyan sino palabras de loores, y hazimiẽtos de gracias a nuestro señor. Y a sus enemigos con tanta facilidad y clemẽcia perdonaua toda la ofensa, q̃ mostraua no solo quedar aplacado, mas q̃ nunca hauia tenido indignacion y desabrimiẽto. Y estando el bienauenturado sant Elzeario en Paris, y conociendo la hora de su muerte, con mucha deuocion y lagrimas se cõfesso y recibio todos los sacramentos. Y puesto que toda su vida encubrio la virtud suya y dela condessa doña Delphina su santa compañera, pero en los postreros dias de su vida cõstreñido por el espiritu santo, hablando della delante de quãtos estauã presentes rompio estas palabras. Saliose el hõbre malo por la muger buena: ala qual como la recebi virgen assi en esta vida mortal virgen y sin mãzilla la dexo. Passo desta presente vida el santo confessor de Jesu Christo estando presente el grande

theologo fray Frācisco de Bayrones, año del señor de mil y trezientos y veynte y siete. Y enel proprio dia de su muerte aparecio todo glorioso a su santa muger que estaua en su condado en las partes de Proença, y dixole estas palabras del Psalmista. El lazo es quebrado, y nosotros somos libres. Y sin mas palabra dezir desaparecio. Y santa Delphina denuncio a los de su familia aquel mismo dia el transito de su marido, q̄ fue a los veynte y siete dias de Septiembre. Fue sepultado sant Elzeario enel conuento delos frayles menores en Paris, y enel habito dela orden, y enel mesmo año fue trasladado al conuento de Apte enla prouincia de Proença, adonde resplādecio por tātos milagros que fue canonizado por la silla apostolica: cuya fiesta se haze a veynte y siete d̄ Septiembre. Viuio despues muchos años santa Delphina, y perseuero en toda santidad: y quando murio fue enterrada enel habito delos frayles menores como discipula del padre sant Francisco, porque era tābien dela tercera regla, y esta sepultada enel dicho conuento de Apte cō su santo marido. Y en su muerte basta que la sepultura fue cerrada fuerō oydas muy suaues y dulces melodias, y de muchos que las oyeron fue dado este testimonio, las quales se cree ser hechas por los angeles amigos dela pureza virginal. Y en su vida y despues de su muerte, hizo nuestro señor Jesu Christo por sus merecimientos tantos milagros, que no se duda ser ella canonizada en los cielos con su esposo.

Vida del bienauenturado sant Yuo, dela tercera orden del glorioso padre sant Frācisco.

Capitulo.xxiiij. Delas santas costumbres del bienauenturado sant Yuo.

Cronicas antiguas. Leyē.

Florecio enel ducado de Bretaña enel obispado Trecorense sant Yuo varon de grā santidad y aspereza en su vida, la qual nuestro señor hizo mas esclarecida con muchos y grādes milagros. Fue sant Yuo hijo d̄ padres muy catholicos y nobles, y en su primer bedad de buena inclinacion y santas costumbres. Y fue embiado a los estudios de Paris, y despues a Orliens, y assi aprouecho en las sciencias del derecho canonico y ciuil, y mucho mas enla diuina sabiduria, que derramando muy largamente su doctrina, truxo a muchos al conocimiento y camino dela justicia. Y tornādo el bienauenturado sant Yuo del estudio para su patria, el obispo Trecorēse informado de sus letras santidad y merecimientos hizo le su prouisor y oficial general, dandole toda su autoridad, aunque el santo primero resistio mucho de aceptar este cargo. Enel qual officio administraua a cada vno sin acepcion de personas la justicia con mucha diligencia, no buscando por su trabajo fruto dela presente vida mas dela futura. Y vestido el santo en todas sus entrañas del zelo dela justicia y temor de Dios, y hecho amador dela verdad, con mansedumbre fue llamado y leuantado por la diuina prouidencia al grado sacerdotal. Enel qual ofreciendo su proprio cuerpo en hostia viua a Dios, de fuera con vestidos humildes y viles, de dentro con cilicio y con frequentes y estrechos ayunos y largas vigilias, le enflaquecia y castigaua. Y entrando enla hermandad y regla delos penitētes, dexo luego los paños delicados que antes segun su estado vestia, y vistiose de paño pardo y grueso y de poco precio, y tomo calçado grossero como trayan los pobres religiosos. Traya continuamente cilicio junto ala carne, y porque no pudiesse ser visto de alguno traya sobre el cilicio vestida vna camisa gruessa de estopa cruda. Y muy pocas vezes dormia de dia ni de noche, sino de cansado de trabajo dela oracion, o estudio, o platicas espirituales, o agrauado dela natural necessidad del sueño. Y entonces constreñido por la necessidad reposaua con muy breue sueño, y siempre como religioso vestido con todos sus vestidos. Su cama era la tierra desnuda, o vna estera, o cañizo texido de palos gruessos y ñudosos. Su cabecera era la biblia, instrumento no de largo sueño, mas de diligencia: acordandose en este su tratamiento, y cōsolādose con aq̄llas palabras de Jesu Christo nuestro señor. Los que delicadamente visten siruen a los reyes dela tierra.

Capitulo.xxv. Dela abstinēcia, misericordia y oracion del bienauēturado sant Yuo.

Leyenda.

Nunca comia sant Yuo manjares delicados y d̄ sabores preciosos, mas sustētauase de viles y comunes manjares, por poder mātener cō su hazēda a muchos pobres y necessitados. En todos los ayunos dela iglesia tomaua refecion solamente de pan y agua, y todo el otro tiempo ayunaua los miercoles y sa

bados con mucha abstinencia. Tenia continuamente grande hospederia en su casa, de manera que nunca, o raramente se hallaua sin huespedes y pobres, porque era muy piadoso y diligente en hazer limosnas y obras de misericordia. Recebia a los pobres necessitados, enfermos y lisiados, con tanta benignidad y reuerẽcia como a sus hermanos, y assi les mostraua familiaridad, y muy alegremente les comunicaua lo que tenia, y los assentaua a su mesa, y los proueya delo que el tenia para comer sin alguna differencia, y deuotamente les daua agua a manos, y muchas vezes les lauaua los pies, y adereçaua las camas en que ellos hauian de reposar. Y no era el sieruo de Jesu Christo nuestro redemptor menos diligente en administrar el manjar espiritual dela palabra de nro señor Jesu Chro a las almas, mas sin cansar varonilmente predicaua, y multiplicaua los talẽtos dela doctrina del muy sagrado euangelio a el cometidos, siempre intento y muy ocupado en reconciliar los discordes: y en conuertir los pecadores a nuestro redẽptor Jesu Christo, y traer a todos a los caminos dela saluacion. Y assi fue dado este santissimo varon ala oracion y contemplacion: que algunas vezes no curaua del mantenimiento corporal. Acontecio vna vez que estuuo solo en su camara cinco dias continuos en oracion, sin pedir ni serle administrada, ni recebir alguna cosa de comer, y siempre con el rostro tan alegre como si tomara refectiones muy cumplidas, y abũdosas de muy buenos manjares. Era tambien muy feruiente para celebrar, y todos los dias si no era impedido de su officio dezia missa con grande deuocion y veneracion, enla qual recebia grandes sentimientos y mercedes de nuestro señor Jesu Christo. Y acontecio vn dia que celebrando sant Yuo, en alçando el cuerpo de nuestro redemptor Jesu Christo como es costumbre, sobreuino del cielo vn grande resplandor que cerco el cuerpo de nuestro señor Jesu Christo y el caliz, y acabado de alçar el caliz desaparecio delos ojos de todos los presentes que lo vieron. Pagaua muy deuotissimamente las horas canonicas, y siempre se leuantaua a media noche a rezar maytines, y de dia trabajaua siempre de rezar el officio no junto mas a sus horas, inducido por la muy santa costumbre del prophe-ta Dauid que siete vezes enel dia alabaua al señor.

Capitulo. xvij. Del bienauenturado transito de sant Yuo.

Leyenda.

Umplido el bienauenturado sant Yuo dela perfeciõ de todas las virtudes, deuotissimo a nuestro señor, muy austero enla guarda de si mismo y muy humano a los proximos, como por la gracia diuina fue de singular y santissima vida, y marauilloso en las obras delas virtudes, assi le honro nuestro señor aun viuiẽdo con señales y milagros, por que con sus oraciones y palabras echaua los demonios delos cuerpos humanos y tãbien curaua las enfermedades. Cũplia se la prophecia ỏ su propria madre, q̃ afirmo hauer le sido reuelado siẽdo el niño q̃ hauia de ser santo. Tres semanas antes de su muerte le fue reuelado su transito: y dixo muy alegre y con tẽto q̃ por la volũtad ỏl señor el hauia de passar desta vida. Las quales semanas passadas y recebidos con suma deuocion todos los sacramentos: dio su bienauenturada alma a Dios, y fue llenada con musicas angelicas a las moradas celestiales: enel año ỏl señor de mil y trezientos y tres años, a diez y nueue dias ỏl mes de Mayo, y a los cinquẽta años de su hedad, a loor ỏ nro señor Jesu Christo. Y hazese su fiesta enel dicho mes y dia ỏ Mayo, y en algunas partes a veynte y siete dias del mes de Octubre.

Capitulo. xxvij. De otros santos varones y dueñas dela tercera orden del padre sant Francisco.

Cõfor. Firmamenti trifi ordinum.

Fueron otros muchos grandes y santos varones ỏla hermandad y orden delos penitẽtes instituyda por el padre sant Frãcisco, que seria muy largo contar aqui las vidas, y solamente diremos los nombres de algunos como son cõtados enlos libros de algunos escritores. Cuentase entre los santos desta orden el bienauẽturado sant Luys rey de Frãcia, y su santa madre la reyna de Frãcia doña Blãca hija del rey de Castilla. El bienauenturado santo Luchesio de Podio bonci fue dela orden delos penitentes, y sus reliquias estã en vn monesterio ỏlos menores en toscana sobre el monte imperial: el qual monesterio se llama de sant Luchesio, y sus reliquias son hauidas en grãde veneraciõ santa Bonadona de Podio muger del dicho sant Luchesio tãbien ỏ singular santidad de vida. Sant Lucio, el qual fue el primer hermano que el padre sant Francisco recibio desta cofradia de penitentes. Nicolucio de Sena y Jacobo de laude sacerdote, por quien nue-

ſtro redẽptor Jeſu Chriſto hizo milagros. Sant Pedro Romano, que fue martirizado por el Soldan, Bonazico de Vulterra, Pedro de Colle, Alexandre de Peroſa: don Leon arçobiſpo de Milan, don gualter obiſpo de Treniſo, y don Ricardo obiſpo, Alexandre maeſtro en theologia; Carlos, Laudan de monte Feltro, Juan de Urbirio, Juan de Rauería, Torcelio de Pupio, Bartholome de ſant Geminiano, Pedro Pectinarto, y el bienauenturado Thomas Uncio de Fulgino, que fue eſclarecido por milagros y propbecia. Todos eſtos fueron inſignes varones por ſantidad de vida, y grã de fama de ſus virtudes y milagros, en las tierras adonde viuieron.

¶Santa Roſa de Viterbio, ſanta Margarita de Cortonr, ſanta Emiliana de Florencia, y ſanta Clara de monte Falcon: en cuyo coraçon deſpues de ſu muerte ſe hallo vn crucifixo pintado con todos ſus miſterios. Y otras muchas y nobles ſeñoras entre las quales cuentan vna emperatriz: las quales fueron muy venerables y dignas de grande y perpetua memoria, y ſi no la alcançaron entre todos los bombres terrenales, tienen la alcançada con mucha mayor gloria entre todos los angeles y ſantos enel reyno delos cielos. Por el qual fruto tan grande ſe moſtro, quan bien inſtituyda fue por el eſpiritu ſanto la ſanta bermandad delos penitentes que el bienauenturado padre ſant Frãciſco ordeno, para que los chriſtianos caſados, biudos, o ſolteros que no pueden llenar el rigor delas religiones y ſus obligaciones: puedan en ſus caſas y libertad bazer frutos dignos de penitencia, para ſaluacion de ſus almas, y loor de nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto. En Eſpaña no ay tanta noticia y platica de eſta religion tercera del padre ſant Franciſco, como en las otras partes dela chriſtiandad: pueſto que ay muchos moneſterios de religioſos y religioſas terceros que de aqui nacierõ, como en las otras partes dlas chronicas ſe contara. En Valencia de Aragon ay cofradia y bermandad de ſeglares en ſus caſas, que guardan muy ſanta regla delos penitentes con ſus ordenaciones, y ſeria muy prouechoſa coſa para la ſaluacion delas almas que en otras partes tambien ſe ordenaſſe. De nueſtro ſeñor por ſu miſericordia ſu gracia a algunos ſieruos ſuyos, para que ſea principio de tanta virtud, que començada no podra dexar de ſer de grande gloria de Dios, y honra y prouecho de las almas, y por eſſo ſuſtentada de ſu diuina y poderoſa mano, por los merecimientos del bienauenturado padre ſant Franciſco y de ſu religion.

¶Fin del libro nono dela primera parte delas chronicas delos frayles menores.

¶ Libro decimo de la primera parte delas chronicas dela orden delos frayles menores del seraphico padre sant Francisco, que cuenta diuersos casos, y memorias del primer tiempo dela orden.

¶ Capitulo. j. De como esta sepultado el cuerpo del bienauenturado padre sant Frãcisco enla ciudad d̃ Assis.

Estar el cuerpo del glorioso padre sant Francisco sepultado en su monesterio de Assis es cosa cierta, mas particularmente como y en que lugar no hay mas memoria, q̃ saber todos q̃ esta en vna capilla soterraña, o de boueda, que esta debaxo dela capilla mayor dela iglesia de sant Frãcisco, y dẽde arriba por vnas ventanas se abaxan las lamparas que alumbran el lugar delas santas reliquias. La misma fe se tiene de las reliquias del apostol Santiago en Galizia, estar sepultado enla iglesia debaxo d̃la tierra adonde ninguno va, ni se sabe dar mas particular cuẽta. Lo qual es d̃ creer q̃ nuestro señor quiso que assi fuesse, porque las reliquias de tan grãdes santos y patrones d̃los christianos, por ninguna mudãça, o fortuna d̃los tiẽpos se robassen y lleuassen a otras partes. Dela sepultura del padre sant Frãcisco se halla escrito vn testimonio, q̃ embio el duq̃ de Adria al gran capitan Gonçalo Hernãdez de Cordoua de como esta su santo cuerpo: dado y confessado por vn venerable abad llamado don Jacobo enesta manera.

¶ Yo el abad Jacobo, teniendo grãdissimo desseo de saber adonde y como esta el cuerpo del bienauenturado sant Frãcisco, pregunte este negocio a vn señor cardenal, el qual era fama que hauia ydo con el papa Nicolao a ver el cuerpo del dicho santo. El qual cardenal estaua tan grauemẽte enfermo q̃ el dia siguiẽte dio el alma a Dios. Y yo le pedi con mucha instancia q̃ por cumplir con mi deuociõ y desseo me dixesse lo q̃ enesto sabia. Y el cardenal me dixo. Abad Jacobo hijo mio ya sabes quãto amor y volutad te tengo: por lo qual no puedo ni deuo dexar de cõdecẽder a tu peticion, mas ten por cierto que si esto q̃ tu me pides alguna otra persona me lo pidiera por ninguna cosa d̃sta vida se lo dixera: empero como ya dixe, forçado del amor y voluntad que te tengo yo te dire lo que vi. Sabras que el señor papa Nicolao teniendo grande desseo de ver el cuerpo del bienauenturado padre sant Francisco, determino de yr a Assis por esta causa, y yendo yo con el en llegando ala dicha ciudad, embio a dezir al Guardiã del monesterio d̃los frayles menores adõde el cuerpo del santo esta, como el era alli venido con esta intencion que le rogaua y mandaua q̃ diesse ordẽ como el viesse el cuerpo d̃l santo que desseaua ver. Lo qual embio a dezir con micer Pedro de Nozedo su secretario. Y dado este recaudo al Guardian, el viẽdo cosa tan nueua, y que otros summos põtifices no lo hauiã intentado de hazer temio q̃ fuesse la voluntad del papa desposseer ala orden y casa de tan grande thesoro, y lleuarle a Roma, o a otro lugar: y por esta razon el dicho guardiã ponia escusa e impedimento. Y sintiẽdo esto el señor papa, torno a embiar su secretario al guardian assegurandole que no era tal su intencion, y que ningun temor tuuiesse de aq̃llo. Y assi certificado el guardian pidio a su santidad que el solo con otros tres delos mas aceptos a el d̃los suyos, y no mas viniessen. Y el papa hizo lo assi, porque no llamo sino ami y a vn obispo frances, y al dicho su secretario micer Pedro. Y a tres horas passadas d̃la noche, el guardian fue a llamar al señor papa, diziendo que todas cosas estauan aparejadas, y assi el papa y nosotros los que dicho tengo con el llegados al lugar, vimos primeramente cierta parte de vn muro bien gruesso derribada y hecha vna puerta: porque el guardian la hauia hecho abrir porque el señor papa no se detuuiesse. Y entrando por alli entrambos en vna boueda que estaua debaxo de tierra, y enel cabo della estaua vn portal de marmol muy bien labrado, y estauan vnas puertas de metal en aquel arco, o puerta, las quales teniã tres cadenas con tres cãdados de diuersas llaues, los quales el dicho guardian abrio. Y abiertas las puertas salio tanta suauidad de olor, que no podiamos sufrir su fragrancia. Y entõces el guardian con las rodillas en tierra dixo al papa q̃ su santidad podia entrar. Y el señor papa tomo vna hacha encendida enla mano y entro dentro solo: y de alli a vn largo interualo començo a llorar y a solloçar tan fuerte

mente y tan alto: que los q̃ estauamos fuera acordamos de entrar dentro, y entrando vimos le estar derribado en tierra cõ el mismo solloço y lagrimas q defuera hauiamos oydo. Y leuantandole de alli miramos todos a vna parte y a otra, y vimos todo el lugar que estaua a manera de boueda, y tenia cierto apartamiento de marmoles en medio dela dicha boueda, y vna puerta en medio a manera de choro, q̃ no subia mas que hasta la cinta, enel qual apartamiento estaua el cuerpo del biẽauenturado sant Frãcisco. Y era cosa de admiracoin q̃ vn cuerpo humano muerto de tãto tiẽpo, estuuiesse d̃la manera q̃ el estaua. Porque estaua en pie derecho, no llegado ni recostado aparte alguna, ni de marmol ni de pared, ni de otra cosa. Tenia los ojos abiertos como de persona viua, y alçados cõtra el cielo moderadamente. Estaua el cuerpo sin corrupciõ alguna de ninguna parte: cõ el color blãco y colorado como si estuuiera viuo. Tenia las manos cubiertas con las mãgas del habito delãte d̃los pechos, como las acostumbran a traer los frayles menores. Y viendole assi el papa puso las rodillas en tierra con gran reuerencia y deuocion, y alço el habito de encima del pie, y vio el y los q̃ alli estauamos, que en aquel santo pie estaua la llaga con la sangre tan fresca y reziẽte, como si aquella hora se hiziera con hierro en algun cuerpo viuo. Lo qual todos vimos, y començamos a derramar copiosas lagrimas, viendo en aquel cuerpo marauilloso las llagas: q̃ nuestro maestro y redemptor Jesu Christo por nuestra reparacion sufrio enel arbol d̃la santa cruz. El otro pie no le vimos: porq̃ estaua el pie cubierto con el habito, y teniale tomado debaxo del pie. Y el señor papa descubrio las manos, y vimos q̃ en ellas tenia las llagas como la del pie, y assi le besamos las manos y el pie. Y miro su santidad el lado derecho, y vio que tenia el habito abierto, y la llaga tan fresca y reziente como la delas manos y delos pies. Y el solo y no nosotros la beso y la boca del santo, y sintio tanta deuocion y santidad enel hõbre dedentro: q̃ fue cosa marauillosa, segũ se mostraua por los efectos exteriores. Finalmente tanta consolacion y suauidad sentimos todos enel alma y enel cuerpo, q̃ no mirauamos en que era ya passada toda la noche. Y el guardian dixo al señor papa q̃ era ya muy cerca dela mañana, y assi salimos fuera de aquella capilla, o apartamiento de marmoles. Y miramos a vna parte y a otra, y vimos vnas sepulturas cubiertas de alãbre: dẽtro enlas quales estauã los cõpañeros del bienauẽturado padre enterrados, las quales abiertas vimos q̃ estauan todos enteros, y que salia dellos grãde suauidad de olor: no tanto como de sant Frãcisco. Y junto con la puerta estaua el cuerpo del santo fray Gil, que estando eneste mundo merecio ver a Jesu Christo nuestro señor. Y el señor papa se fue de alli a su posada, y el guardian quedo cerrando la puerta y muro como antes estaua. Esto es hermano abad Jacobo lo q̃ yo vi por mis ojos, por lo qual deues loar y magnificar a Dios, que de tãta honra y gloria corona a sus santos enla gloria del cielo, y aun aca enla tierra.

¶ Yo don Frãcisco de Galso, duq̃ de Adria q̃ esto embio a vuestra señoria, doy fe y testimonio q̃ lo oy al sobredicho abad Jacobo, el qual es agora obispo de Ariano, q̃ lo oyo dela boca d̃l dicho cardenal, el qual cardenal aquella noche dio el alma a Dios nr̃o señor. Por lo qual es de creer q̃ hombre de tãta autoridad, vida, fama y estado, en fin de su vida, y tan llegado ala muerte, no diria cosa q̃ no fuesse verdadera. Y por tanto deue ser esto a todos los christianos lumbre y confirmaciõ de nuestra santissima fe catholica, la qual el dicho bienauẽturado padre sant Francisco acrecẽto, y acreciẽta en loor y honra de nuestro señor Dios, con acrecentamiento de deuocion en los coraçones delos fieles.

¶ Capitul. ij. De como Juã de Bregna rey de Jerusalem y emperador de Cõstantinopla, recibo y murio en el habito delos frayles menores.

El conde de Uiena de Francia llamado Juã d̃ Bregna, era estremado cauallero en armas, y christianissimo, y venia del linaje y generaciõ de aq̃l excelentissimo varõ Gofredo de Bullon, primer rey de Jerusalẽ despues q̃ la tomo a los moros. Este noble Juã fue electo en rey de Jerusalem, y coronado enla ciudad de Tyro, enel año d̃l señor de mil y doziẽtos y diez. Y d̃spues de hauer grãdes victorias cõtra los moros d̃ Suria, y cõtra el Soldã de Egypto, y hauerle tomado la ciudad de Damiata, torno la a perder, y tambien el exercito, por culpa de vn legado apostolico que andaua enel exercito. Y vinose el dicho rey de Jerusalem a pedir socorro a los principes christianos dela Europa, adonde caso vna su hija con el emperador Federico segundo, con pacto que le ayudaria el emperador enla cõquista dela tierra santa, lo qual despues no cumplio, antes le fue muy contrario. Y diole en casamiẽto el titulo de rey de Jerusalẽ con todo el derecho q̃ enel tenia por su muerte, de adonde quedo

a los reyes que despues fuerõ de Sicilia este titulo desnudo, porque ellos no sustentaron mas. Estando este rey de Jerusalem Juan de Bregna en Italia, en gracia y seruicio dl papa Gregorio nono, y dla iglesia, fue llamado de comun voluntad delos Griegos para gouernador y coadjutor enel imperio de Cõstantinopla: porq̃ Balduino emperador era niño. Y tomada la administracion del imperio, desposo vna hija que tenia cõ Balduino emperador: y gouerno el imperio con mucha honra el tiempo que viuio, que fueron seys, o siete años: y dexo el imperio en paz a su yerno. Este grande zelador dela defension dela fe, como christianissimo que era: poniendose algunas vezes a pensar enlos postreros dias de su vida, y en quantos beneficios y mercedes hauia recebido enesta vida de nuestro señor: començo a dessear saber de que manera el señor le hauia de dar su acabamiento, y fin de su vida. Y andando algunos dias cõ estos pensamiẽtos y desseos de morir como Dios fuesse mas seruido, estãdo vna noche durmiẽdo, apareciole vn venerable varon vestido de blanco, que traya en las manos el habito de los frayles menores, y la cuerda y suelas: y llamando al emperador por su nombre dixo. Juan porque desseas mucho saber de tu fin, sabras que eneste habito has de morir: q̃ esta es la voluntad de nuestro señor. Y despertando el emperador afrentado de aql sueño por la vileza del habito que se hauia de vestir: con gemidos desperto a los de su guarda, mas no les descubrio cosa alguna. Y enla siguiẽte noche aparecieronle en sueños dela misma manera dos, vestidos de blanco con el habito en las manos: replicandole que era voluntad d Dios q̃ en aquel habito muriesse. Y despertãdo no descubrio a persona alguna la visiõ. La tercera noche aparecieron le tres venerables varanes dla misma manera vestidos, y mostrãdo le el habito delos menores le tornaron a dezir. Sabe que esta es la voluntad de Dios, y no tengas esto por sueño, o ylusiõ, porque como te dezimos se ha de cumplir. Y despertando el emperador mando llamar a fray Angel su confessor, y compañero que hauia sido del padre sant Francisco, el qual viniendo hallo al emperador llorando en su cama, y oyendo fray Angel la reuelacion q̃ hauia sido hecha al emperador, consolole cõ santas palabras. Y de alli a pocos dias vino le al emperador vna calẽtura terciana, y cõ consejo recibio el habito delos frayles menores muy deuotamẽte segun la vision, y acabo en el bienauenturadamente sus dias. Y dizese q̃ recibiendo el habito: con mucho feruor dixo estas palabras. O muy poderoso señor mio Jesu Christo, de muy buena volũtad yo que viui enel mundo vestido en pompa de ricos, y preciosos vestidos, agora eneste habito d pobre sayal me visto por vuestro amor, cõ desseo de os seguir pobre y humilde, y pedir como pobre si las fuerças me diessen lugar. Dexãdo enesto exemplo este grande principe: que enel seruicio y seguimiento de Christo, no hayan verguença, ni los medianos, ni los grandes del mundo delas cosas que son de pobreza y humildad por amor de Jesu Christo.

Capitulo.iij. Dela estatura y faciones naturales del padre sant Francisco.

Era el padre sant Frãcisco de estatura mediana, mas peq̃ño que grãde, la cabeça redõda y no grãde: el rostro vn poco largo: la frente llana: los ojos negros y apazibles y no grandes, tenia los cabellos dela cabeça y de la barua negros, y la nariz ygual y delicada, y las orejas pequeñas. Era de rostro alegre y benigno, no blanco mas moreno, su lengua era aguda y viua, la voz clara, dulce y sonorosa, y de mucha vehemencia: y naturalmẽte facundo de muchas y buenas palabras. Tenia los diẽtes juntos ⁊ yguales, y era de muy pocas carnes y delicada complexion, y de grande ingenio y espiritu en lo q̃ emprendia. De muy poco sueño, y naturalmente experto y diligente, y de su condicion muy liberal, y conuersable y mansa, y facilmẽte inclinado a las costumbres y condiciones delos otros. Por tanto despues de su cõuersiõ perfecta a dios, entre los santos era santissimo, y entre los pecadores mas humilde q̃ todos, y a los que le veyan parecia hombre del otro mundo, porq̃ siempre su rostro y espiritu, mas era del cielo que dela tierra, q̃ parecia querer lleuar a todos cõsigo a los cielos. Y el abad Joachin q̃ fue mas de cient años antes q̃ sant Frãcisco, y profetizo muchas cosas del santo y de sus ordenes: dexo pintada en Venecia enla iglesia de sant Marcos, la ymagẽ natural d sant Frãcisco con las llagas, de obra mosayca.

Floreto. chronicas antiguas.

Capitulo.iiij. De como el padre sant Frãcisco y santa Clara fuerõ vna vez marauillosamẽte arrebatados.

Estando el padre sant Frãcisco en nuestra señora dlos Angeles de Porciuncula, la virgen santa Clara que moraua enel monesterio de sant Damian, pidiole mu

Chronicas ãtiguas. Flore.

chas vezes,y con grande instancia q̄ le diesse vn dia esta consolacion que confessen jũtos. Y el padre sant Frācisco rehusaua de hazer esto,mas sus compañeros viēdo los grādes desseos dla santa dixerō al santo padre. ¶Para recenos padre que no deues tener este rigor con lo que te pide la hermana Clara, que dexo el mundo por tu consejo y predicacion, y perseuera en tāta virtud y pobreza,mas que pues es esposa consagrada a Christo, la deues consolar en lo q̄ te pide que vna sola vez comas con ella, y aunque mayor cosa pidiera,por ser tu plāta la hauias de conceder. Y el santo respondio. ¶Pues os parece bien sea assi,y para mayor consolacion suya quiero q̄ sea aqui enla iglesia de nuestra señora delos angeles,porque se consuele en visitar esta casa de nuestra señora adonde tomo el habito, y fue consagrada esposa de Christo. Y ordenando el dia en que hauia de venir con su cōpañera,y con ellas los compañeros del santo padre,vinose a santa Maria delos angeles,y despues de larga oracion ala madre de Dios, y visitados los altares muy deuotamente hizose hora de comer. Y el humilde sant Frācisco hizo adereçar como tenia de costūbre la mesa enel suelo, ala qual se assento con sus compañeros,y la virgen santa Clara cō su compañera: todos assentados enel suelo al rededor de la mesa. Y por primer manjar, començo sant Frācisco a hablar de Dios tā suaue y altissimamente,que el mismo y santa Clara,y todos los compañeros que estauā ala mesa,fueron arrebatados dela abundancia dela gracia diuina que gustaron. Y estando ellos assi assentados,y en rapto cō los ojos puestos enlos cielos: dla ciudad de Assis y de otros lugares de su comarca, parecia q̄ santa Maria dlos angeles,y todo su circuyto y monte se quemaua,y que ardia vn grande fuego enla iglesia y monesterio. Y los de Assis corrierō con grāde priessa para remediar el fuego: mas llegando no vieron señal de fuego,y entrādo enla iglesia vieron a sant Frācisco y a santa Clara y a sus cōpañeros assentados eñl suelo ala mesa,y trāsportados en Dios: y conocierō que aquel era el fuego no humano mas diuino,que ardia enlos coraçones delos siervos de Dios: y tornaronse muy cōsolados y edificados. Y los santos con sus compañeros recreados con el pā de los cielos,poco o nada curarō del comer corporal,y tornose la santa muy consolada para sant Damiā. Y sus monjas fueron muy consoladas quando la vieron tornar, porq̄ hauiā quedado con temor si la embiaria el padre sant Frācisco a fundar algun monesterio, como hauia embiado a su hermana santa Ynes a Florencia,y otras monjas a otras partes.

Capitulo.v. Dela cononi zacion del padre sant Francisco.

Monumen. Firmamenti trifi ordinum.

GRegorio obispo,sierno delos siernos de Dios, a los venerables hermanos arçobispos y obispos,y a los amados hijos abades, priores, archipreste, arcedianos,deanes, y otros perlados delas iglesias a quien estas letras vinieren, salud y apostolica bendicion. Como los vasos de oro q̄ sant Juan vio llenos de olores,q̄ son las oraciones delos santos,en la presencia del altissimo derramā incensso olor para destruyr la corrupcion de nuestros pecados,assi creemos que es grande ayuda para nuestra saluacion, si tuuieremos en las tierras memoria delos santos cō veneracion,predicando los merecimientos con pregones y solemnes vozes,de aquellos de quien esperamos ser ayudados en los cielos con intercessiones cōtinuas. Ciertamēte nos tenemos sabido con mucha certidumbre y verdad dela conuersacion,vida y merecimientos del bienauenturado sant Francisco,instituydor y regidor dela ordē delos frayles menores,assi por nos como por otros muchos dignos de fe,que muy enteramente conocieron los milagros que por los merecimiētos deste santo varō Dios obra. El qual conforme al consejo del Saluador,despreciadas las cosas transitorias(segun la promessa diuina)bienauenturadamente tiene alcāçados los premios eternos celestiales. Cuya vida y esclarecida fama, del haze la escuridad delos pecadores que viuiā en los terminos dela sombra dela muerte, assi hombres como mugeres,y viue para corroboracio de la fe dela iglesia, y confutacion dela malicia delos erejes,y aun florece no pequeña multitud delos q̄ le siguieron. Oydas tambiē sus virtudes y grādes milagros,y como viuio entre los carnales espiritualmente,y entre los hōbres tuuo conuersacio angelica,a este santo varō q̄ con Christo merecio glorioso estar ya en los cielos (porq̄ no pareciessemos en alguna manera priuar de su deuida honra y gloria a este santo,si permitiessemos el glorificado por Dios ser priuado dela deuocion delos hombres)de consejo de nuestros hermanos, y de todos los perlados que eneste tiempo enla silla apostolica eran presentes, tuuimos por bien de le escreuir enel cathalogo delos santos. ¶Pues como su candela y lūbre assi ardiesse hasta aqui enel mundo,q̄ por la gracia diuina ya no mereciesse estar debaxo del medio celemin,mas ser colocada sobre el cādelero,a vosotros todos rogamos, amo

nestamos, y con diligencia prouocamos, mãdãdo os por estas letras Apostolicas, q̃ saludablemẽte despertey̆s la deuocion d̃los fieles christianos a la veneracion del sancto, y cada año a quatro dias de Octubre celebrĕs su fiesta, y pronunciĕs: y notifiquey̆s que especialmente se honre y celebre enese dia d̃terminado, porque el señor por sus ruegos inclinado nos conceda su gracia enel presente, y Gloria enlo futuro. Dada en Laterano a veynte y seys dias de Março: año segundo de nuestro pontificado.

El original desta Bula esta en Paris y en otras partes.

El Capitulo. vj. Dela Bula dela canonizacion del glorioso sanct Antonio.

monumẽto

Regorio obispo sier no d̃los sieruos de Dios, a los venerables hermanos Arçobispos y obispos, y a los amados bijos Abades, Priores y otros perlados delas y glesias que las presentes letras vieren, salud y bẽdicion Apostolica. Como el señor diga por el Prophera, daros e a todos los pueblos en loor y gloria y honra, y por si meimo prometa que los justos resplandescerã assi como Sol enla presencia d̃ dios cosa honesta y justa es que aquellos q̃ Dios corona con merescimiẽtos de santidad y los honra enlos cielos, nos cõ officios de veneracion los loemos y glorifiquemos enlas tierras, como el señor principalmẽte en ellos sea loado y glorificado el qual es loable y glorioso enlos siglos y enlos santos. El qual para marauillosamẽte mãifestar su poderosa omnipotencia y misericordiosamẽte obrar el negocio de nuestra salmaciõ: a sus fieles los quales siempre corona enlos cielos, muchas vezes tambien los honra en el mũdo en sus memorias, hazi̇ẽdo señales y grãdes milagros por los quales la maldad heretica quede cõfusa y la fe catholica confirmada, y los fieles Christianos (bechãdo de si toda la tibieza d̃l alma) seã despertados con diligencia a se ocupar enlas buenas obras. Los ceses apartada toda escuridad d̃ la ceguera en que estã se tornen d̃l errado camino al cierto, y los judios y paganos, conocida la verdadera lumbre correã a Christo nuestro señor, luz, camino verdad y vida. Por tãto muy amados, nos (si no son quãtas deuemos) damos quãtas gracias podemos al liberal dador de todas las gracias, porque en nuestros dias para cõfirmacion dela santa fe catholica y confusion dela maldad eretica: euidentemente nos renueua las señales y poderosamẽte muda las marauillas, hazendo resplãdeicer por milagros a aquellos que assi cõ el coraçon como con la boca y tãbien con las obras corroboraron la sancta fe catholica. Del numero de los quales es el bienauenturado Antonio d̃ santa memoria dela orden delos frayles menores, que en otro tiempo biuiendo enel mũdo esclarecia por grãdes merescimientos, agora biuiendo en los cielos resplandece por muchos milagros: porque su santidad cõ ciertos indicios: y nuestras sea conoscida y aprouada. Y como enel tiempo passado el venerable nuestro hermano, el obispo Paduano y los amados bijos: el regidor y communidad d̃ Padua: nos pidiessen bumilmẽte por sus letras y embaxadores: que como el señor al mesmo santo tãta gloria bouiesse concedido: que para dar conoscimiento de su primera estola inmortal y experiencia euidente de la segũda: su sepulchro con tãtos y tã grãdes milagros resplãdesciesse, que era cosa indigna no ser inuocado entre los otros santos, q̃ por tãto mãdassemos tomar los testimonios d̃ sus milagros. Nos cõsiderãdo, que puesto que para alguno ser sancto a cerca de Dios enla yglesia triumphante basta solamente la final perseuerãcia enla gracia (segũ aquello que esta escrito) se fiel basta la muerte y darte he la corona de la vida: empero para q̃ sea contado por santo acerca delos bombres en la yglesia militãte dos cosas son necessarias la virtud delas costumbres y la verdad delos milagros, y mas claramente hablãdo merescimientos milagros, para que los vnos sean testimonios y confirmacion delos otros: porque ni merescimientos sin milagros: ni milagros sin merecimientos, bastã enteramente para entre los hõbres dar testimonio de santidad. Mas quãdo los merecimiẽtos sanos proceden y claros milagros suceden: dã cierto indicio de santidad, para induzir nos a la veneracion de aquel que Dios por los merecimientos precedentes, y milagros siguiẽtes haze y nuestra digno deveneracion. Las quales dos cosas se sacã de aq̃llas palabras del Euãgelio. Y ellos partiendo se predicaron en todas partes: obrãdo con ellos el señor, y confirmãdo la doctrina con milagros que se seguiã. El dicho Obispo y a los amados bijos fray Jordã, prior de sant Benito y a fray Juã prior de sant Augustin de la orden de los frayles predicadores en Padua, cometimos el rescebimiento delos testimonios de los milagros del dicho santo. Y agora estos dias passados supimos mesor: assi por relacion delos dicho Obispo y priores, co-

mo por los dichos de los testigos, sobre esto recebidos, ó sus virtudes y marauillosos milagros, y tambien por alguna experiencia q̄ por nos mismos tuuimos de su sanctidad de vida y marauillosa conuersacion, porque con nos algun tiempo cō mucho loor conuerso. Y los mesmos sobredichos Obispo: regidor y communidad: nos pidierō por sus solemnes mensajeros y letras otra vez, y con mucha instācia que escriuiessemos al mismo frayle en el cathalago delos santos: porque con authoridad apostolica (como cōuiene) le fuesse dada digna hōra en las tierras: el qual como es visto por los claros milagros y muy euidentes argumentos és hōrado enlos cielos, y el qual apartādo del cuerpo merescio estar con Jesu Christo en los cielos. Porque no pareciesse en alguna manera nos quitar al tanto su honrra y deuida gloria, si al glorificado por Dios: permitiessemos ser priuado dela deuocion delos hombres. De cōsejo de nuestros hermanos y de todos los perlados estātes en la villa apostolica, le escreuimos en el cathalago de los santos. Pues como segū la verdad euāgelica, ninguno enciende la cādela para ponerla debaxo ól medio celemin mas sobre el cādelero, porque todos los de casa seā alumbrados: y como la cādela ól dicho santo assi aya ardido hasta aora en este mundo, que por la gracia diuina ya no debaxo ól medio celemin: mas sobre el cādelero meresca ser puesta, a todos os rogamos y amonestamos con atencio mādādo os por estos escriptos apostolicos: que saludablemente incitеys la deuocio de los fieles a su veneracio y celebreys su fiesta todos los años a trezе ó Junio, y la hagays solemnemente celebrar: porque el Señor inclinado por sus ruegos: nos de gracia enel presente y gloria enlo futuro. Y desseando que el sepulchro de tā grāde cōfessor (que cō resplādores de milagros y ilustra la yglesia general (cō deuida hōra sea frequentada, a todos los verdaderamente penitentes y confessados, que con reuerēcia deuida le visitaren en la fiesta del santo hasta el dia octauo todos los años, nos confiados dela misericordia de Dios todo poderoso, y dela autoridad delos bienauenturados sant Pedro y sant Pablo sus apostoles, misericordiosamente relaxamos vn año dela penitencia que les es impuesta. Dado en Espoleto a diez y siete dias del mes de Julio, año sexto de nuestro pontificado.

Capitulo. vij. Delo que acontecio a dos frayles con vn tyrano que conuirtieron a penitencia.

Floze: Cōfor:

Riados los hijos por el padre sant Frācisco y multiplicando los Christo: queria el santo que siempre diessen fruto de buen exemplo, y edificacion enla yglesia de Dios. Y dandoles la bendicion del padre celestial embiaua los a tierras lōgicas y estrañas, adōde los que los veyan espantados dezian. Cosa nueua es esta, nunca assi vimos hōbres vestidos como estos, descalços y tan austeros: y a todos los otros religiosos tan desemejātes, que parecen hombres siluestres. Quando entrauan en algun lugar, o casa, la salutacion que dezian era el señor os de paz, que es salutacion del euangelio. Y adonde hallauā qualquier gente, amonestauan q̄ temiessen y amassen al señor y criador del cielo y dela tierra: y se acordassen de viuir en sus mandamiētos, y que hiziessen penitencia y enmēdassen la vida. Algunos de buena voluntad oyan sus palabras, y otros curiosamente tāto querīā saber dellos, y tantas cosas les preguntauā: que les era cosa trabajosa responder a tātos de donde eran, y de que orden y como y de q̄ biuian, y quien era su mayor, y con que autoridad predicauā. Mas ellos con humildad y paciencia respondian. Somos frayles de penitencia del monesterio de nuestra señora de Porciuncula de Assis: nuestro mayor es fray Francisco, y predicamos penitencia de mandado del santo padre de Roma. Otros que los veyan assi disformes, y los oyan hablar simplemente, tenian los por engañadores, o locos, y no los querīā recebir en sus casas con miedo que no los robassen, y muchas vezes no queriēdo persona alguna apiadar los ni recebirlos, dormian enlos portales de las yglesias, o delas casas con mucha humildad y paciencia. Y perseuerando con exemplos de pobreza y humildad mouian los coraçones duros a compassion y deuocio, y dexauan edificados, y aun temerosos de Dios muchos lugares, y assi crecia por todas partes la fama de sus virtudes, y acontecio que dos de aquellos nueuos frayles, y legitimos hijos del padre sant Francisco, andando por tierras que ni ellos conocian ni eran conocidos, aportaron a vn castillo adonde se recogian vnos ladrones. Y morauа enel vn tyrano muy cruel noble por sangre, mas pessimo por vida y costumbres: este era cabeça y capitan delos ladronos y salteadores que con el alli morauan. Y como los frayles afligidos, y constreñidos de hambre frio y trabajos, no pudierō yr mas adelāte, quedaronse alli simplemente, y embiarō vn recaudo al señor del castillo: diziendo que por amor de nuestro señor Jesu Christo los mandasse recebir y ha

zer alguna limosna aquella noche. Y el mouido por Dios recibio los cõ muy buena voluntad, y mãdo hazer grãde fuego y darles muy bien de cenar. Y assentãdose los frayles con los otros dela familia a la mesa, vno de aquellos frayles que era sacerdote, y tenia especial gracia de hablar de Dios, viendo que ningũo delos que a la mesa estauã hablaua sino de robos, muertes, y otros pecados que cada dia hazia, loãdose cada vno y gloriandose en las crueldades y desonestidades que hauia cometido: determino cõel mayor fervor que tuuo y cõ cõpassiõ ỏ su alma, de dezirles acabada la cena alguna amonestaciõ de parte del señor. Y assi acabada la cena y dadas gracias, no pudiendo ya retener el espiritu cõ muy grãdes desseos ỏ aprouechar a aquella gente tã perdida: hizo esta habla al señor del castillo. Sea señor por amor de Dios la grãde charidad y limosna que nos hezistes: y seriamos nosotros muy desagradescidos: sino pidiessemos a nuestro señor por cuyo amor vos lo hezistes, que vos pague por nosotros, y tãbien seriamos ỏ sagradescidos sino trabajassemos de satisfazer cõ algun seruicio segun nuestra pobreza, que os aprouechase a vuestra alma y a vuestra familia: la qual os pedimos: que mãdeys aquí juntar para darles a todos vna refecion espiritual, del señor, por la corporal que nos distes en limosna. Y el señor del castillo mãdo luego que viniessen alli todos los suyos. Y el frayle comẽço cõ grãde fervor a hablar ỏ la gloria del paraysso diziendo. O hermanos muy amados en Jesu christo, si conociessemos, y nos acordassemos para quãtos bienes eternos nos crio nuestro señor Dios: quãto trabajariamos dele seruir y de nunca le ofender por no perder por tã poca cosa como es todo el mũdo aquella alegria y gloria sin fin, aquella bienauenturada y suaue cõpañia de los Angeles, aquella vida y seguridad delos bienauenturados, aquella hartura gloriosa de los escogidos, aquella soberana luz sin noche y sin tinieblas algũas aquella perpetua paz y amistad sin temor ni turbaciõ, aquel biẽ todo quanto podemos desear libre y seguro ỏ todo mal, aquella fuẽte diuina dela presencia y vista y communicaciõ gloriosa de Dios eterno. Y que por tã vil y bediõda cosa tã breue, y de poco valor como es el pecado: pierde el miserable hombre ciego y desauenturado tãtos y tã infinitos bienes y gana el infierno, adonde ay para siempre tãtos males, dolores: hãbre, sed, frio, fuego y tristeza perpetua: en cõpañia de los brauos y fieros demonios y de aquellas serpientes y dragones. O dõde ay muerte cõtinua que nũca se a de acabar y sin esperãça de vida, y tinieblas palpables, y mucha mas miseria de la que podemos pensar: y entender, todo es lagrimas, plãtos, desesperaciõ y eternidad de tormentos, y finalmẽte todos los males y ningũa cõsolaciõ ni biẽ. Los quales incomparables males, vosotros hermanos tã desatinadamente y sin consideraciõ dela justicia diuina teneys merecidos, por vuestra volũtad y culpas, y estays a ellos juzgados segun lo q̃ puedo entender por vuestras platicas, que otra cosa alguna no se de vuestras vidas en las quales palabras os mostrays no tener algũ temor de Dios, ni cuenta cõ sus santos mãdamientos, o alguna buena obra. Y por tãto hermanos mios os acõseso, y de parte de nuestro señor Jesu Christo que por vosotros se puso en la cruz y perdono al ladrõ por os dar cõfiãça de su misericordia os amonesto, que por reuerẽcia de Dios todo poderoso criador ỏ todas las cosas, no querays perder sus bienes infinitos celestiales por los breues deleytes delos peccados que passan como sombra, mas que cõ grãde priessa os torneys a Dios y hagays penitencia de vuestros pecados y os enmẽdeys: por q̃ no os hechen enlos infiernos para siempre negãdo os espacio y tiempo de penitencia, a que a tãtos años que os espera, sin hazer vosotros cuenta desto. Y dixo el frayle estas, y otras cosas cõ tãto zelo y cõpassiõ de aq̃llas almas, que mouierõ el coraçõ del tyrano, y cõpungido y tocado del espiritu santo, hecho se en tierra y todos los suyos cõ el, llorãdo muy amargamente sus culpas. Y despues de muchas lagrimas pidio el tyrano cõ mucha eficacia al frayle, que pues el señor le hauia traydo alli para salvaciõ de su alma, que le pusiesse y encaminasse enel camino de la salvaciõ. Y el frayle amonestole que se cõfessasse cõ el mismo frayle, generalmente de todos sus pecados cõ muy grãde cõtriciõ y denociõ, y acabada la cõfession dixole el cõfessor. Ora es necessario que en penitencia de tus pecados que son muchos y grãdes: vayas en peregrinaciõ a los lugares santos, y quebrantes la carne cõ ayunos y veles en oraciones y hagas muchas limosnas y obras de charidad: y que primero que todo satisfagas lo ageno. Y respõdio el al frayle diziendo. Padre lo que fuere obligado satisfare, mas nunca yo sali desta tierra ni se rezar ni dezir el pater noster ni podre jamas ayunar, y por esso os pido por amor ỏ Dios que me deys otra penitencia que sepa y pueda hazer. Y el frayle cõfessor le dixo como prudente. Yo quiero por amor de Dios y prometo de hazer penitencia y rogar por tus pecados a nro señor Jesu Christo, porq̃ tu alma no se pierda. Y ora no te do otra penitẽcia sino q̃ traygas con tus manos vn poco de paja: en que esta

noche durmamos mi compañero y yo. Y leuanto se luego y truxo pasa a vn aposento adõde los frayles hauian de dormir enel qual estaua vna cãdela encendida, y cõcerto muy bien la pasa, para que los frayles reposassen y cõsiderãdo cõsigo, quã santas palabras aquel frayle le hauia dicho y como le hauia cõuertido y cõsolado en su penitencia: tenia para si que era santo, y perfecto y quito velarle aquella noche pa ver lo que hazia. Y el frayle acostose luego quãdo los otros y como le parecio que ya todos dormiã leuantose y saliose fuera õ casa a hazer oraciõ, pors lo pecados de aquel penitẽte como lo hauia prometido. Y leuãtadas las manos a los altos cielos cõ muchas lagrimas y deuociõ, pedia a nuestro redemptor Jesu Christo perdõ por aquel pecador. Y orãdo cõ grãde temor, fue leuãtado en alto hasta la altura dela mas alta torre õ vn castillo. Y estãdo assi enlo alto hizo tã grãde plãto y llozo tan amargamẽte por el alma de aquel hõbre pidiẽdo misericordia, y perdõ a nuestro Señor Jesu Christo, que nunca se vio hõbre ni muger, que assi llorasse por muerte de algun su amigo padre, o madre, o hijo, como aquel frayle llozaua por los peccados de su huesped. Y desta manera cõ tales lagrimas, y sospiros de entrañable charidad, fue tres vezes leuãtado muy alto. Todas estas cosas veya y oya aquel hõbre: no sin muchas lagrimas y cõsolaciõ de su alma, por la feruiente oraciõ que veya ofrecer por el a nuestro Señor. Y luego por la mañana se õrribo a los pies del sieruo õ Jesu christo, pidiẽdole cõ mucha cõpuncion que le encaminasse en la carrera õ su saluaciõ, que el estaua aparesado para cumplir firmemẽte todo lo que le mãdasse. Y por cõsejo õ aquel religioso vendio quãto tenia: y restituyo lo mejor que pudo quãto era obligado, y lo de mas dio lo a los pobres segun el cõsejo del Euãgelio, y assi mesmo tãbiẽ se offrecio a Dios haziendo se frayle menor: y perseuerãdo en virtud acabo santamente. Y todos los de su familia tãbien cõtritos de coraçõ hizierõ penitencia de sus pecados: y enmendarõ su vida. Desta manera tã marauillosamente fructifico la santa simpleza de aquellos frayles: no predicãdo subtiles materias: ni eloquentes sermones mas de las penas del infierno y de la gloria del parayso cõ breue y feruiente sermõ, como erã enseñados por el bienauenturado padre sant Francisco.

Capitulo.viij. De tres famosos Ladrones conuertidos por arte del padre sant Francisco.

Flore. Cõfor.

Yendo fray Angel guardiã õl oratorio de Bõre Casal andauã tres ladrones muy famosos en aquella tierra escõditos enla mõtaña, de dõ de saliã a los caminos a hazer grãdes y crueles saltos. Y como vn dia llegassen a la puerta õl monesterio: que estaua apartado de la poblaciõ a pedir alguna cosa para comer: el guardiã no solo no les quiso dar algũa cosa mas aũ muy asperamente los reprehendio diziendo. No teneys vosotros temor de Dios, que siendo tã grãdes salteadores y crueles matadores biuiẽdo de los sudores agenos hazeys vida tã infernal, robando: desbõrãdo y matãdo a los proximos. Como no se abre la tierra para os tragar, pues no teneys cuẽta cõ los hõbres ni con Dios, cuya ley y santa voluntad despreciays. Vos gẽte maldita y perdida õ essa puerta y no torneys mas aqui. Y los ladrones fuerõ se muy indignados, a buscar su acostumbrada y desuenturada vida. Y eneste mesmo dia acõtescio llegar el bienauenturado padre sanct Frãcisco al oratorio, y traya el cõpañero vna cesta de pã y vna calabaça õ vino que viniẽdo pidiendo para el monesterio. Y el guardiã fray Angel cõto al glorioso padre sant Frãcisco, como aquellos ladrones andauã por alli, y lo que hauia passado aquel dia cõ ellos. Y el glorioso santo reprehẽdio mucho al guardian diziendo. Hermano muy mal lo beziste, porque los pecadores me forze tornã a Dios cõ palabras blãdas y de piedad que cõ cruel reprehẽsiõ: y Jesu Christo nuestro maestro enel euãgelio que prometimos de guardar dize. No tienẽ necessidad los sanos y rezios del medico: mas los enfermos: y no viene a llamar los justos mas los pecadores, y por tãto comia cõ los pecadores por los traer a penitẽcia. Y pues que beziste cõtra la charidad y cõtra el Euãgelio õ nuestro saluador Jesu Christo y cõtra su exẽplo, por santa obediencia te mãdo que luego tomes essa cesta de pã y essa calabaça õ vino que nos dierõ por amor de Dios: y que no õres de buscar aquellos hombres por essos mõtes y valles hasta que los halles, y les des õ mi parte esse pã y esse vino. Y quando llegares a ellos, põdras las rodillas en tierra: y diras tu culpa õ las malas palabras que les dixiste, y dela poca caridad que con ellos vsaste. Y ruega les de mi parte, que de aqui adelante no hagan estos males, mas que viuan en temor de Dios nuestro señor, y sin offensa del proximo: y que si assi lo hizieren q̃ yo les prometo de aqui adelante proueerlos de todo lo que huuierẽ menester. Y trabajaras cõ mucha humildad de traerlos aca contigo.

Partiose,luego fray Angel: por cumplir el mãdamiento del bienauenturado santo padre,el qual quedaua en oracion muy feruiente afligiẽdose por aquellos pecadores como muy verdadero amador delas almas,pidiẽdo al señor les ablandasse sus duros coraçones a penitencia. Y oyo el misericordioso señor los piadosos ruegos d su siervo. Y llegãdo fray Angel a los ladrones hizo todo lo q̃ el bienauẽturado padre sant Frãcisco le mãdo. Y començãdo ellos a comer aquel pã de las limosnas que el sancto padre les embio, començaron a dezir entre si. Ay de nosotros mezquinos y desuenturados,quã duros y infernales tormentos nos estan guardados,q̃ andamos no solo robãdo y hiriendo mas tã bien matãdo hõbres: y por tã grãdes peccados y homicidios no ay en nosotros señal d arrepentimiento por temor de Dios ni estimulo dela cõciẽcia, y este santo fraile que esta Charidad nos truxo, por vnas palabras muy verdaderas y que muy justamente dixo mereſciendo las nosotros, se vino a acusar y a pedir nos perdon cõ tãta humildad,y nosotros no pedimos a Dios misericordia y perdõ de tantos males. Y sobre todo nos truxo este beneficio de charidad de tã buena volũtad,y nos ruega que vamos al padre sancto, que tã liberalmente nos promete todo lo necessario porque saluemos nuestras propias almas. Verdaderamente estos son sanctos de Dios y tienen ganados los cielos: mas nosotros hijos de la perdiciõ eternal que cada dia acrecentamos pecados a pecados: q̃ haremos. Son tãtos nuestros pecados,que no somos merescedores de hallar misericordia en Dios,mas castigo muy grande. Y dixo vno dellos. No tenemos otro remedio si no que nos vamos luego al bienauenturado padre fray Frãcisco hombre de Dios,, y si el nos diere cõfiãça que podremos alcãçar de Dios misericordia y perdõ de nuestros tan grãdes y enormes pecados:hagamos quãto el nos mãdare, porque libremos nuestras almas del infierno. Y cõsintiendo todos tres en este cõfesso,de vn coraçõ y volũtad se vinterõ luego cõ fray Angel guardiã a sant Francisco,y derribados a sus pies le dixeron. Padre nosotros por nuestros pecados muchos y muy grãdes, descõfiamos merescer hallar misericordia y perdõ en Dios,mas si tu nos das cõfiança y nos dixeres que Dios por su infinita misericordia tẽdra por bien aceptar nuestra penitencia,ves nos aqui apareſados para hazer toda la penitencia que tu nos mãdares, porque en todo te seremos muy obedientes. Y el sanctissimo padre los rescibio con mucha benignidad y alegria, y con doctrina y muchos exemplos los amonesto que no descõfiasſen dela misericordia diuina: por que seria mayor este peccado q̃ quãtos ellos hauia hecho: y certificãdoles y prometiendo les el perdõ dela misericordia de Dios nuestro señor, si verdaderamente hiziesſen penitencia, instruyo los y cõsololos cõ muy sanctas palabras en la esperãça de nuestro señor que vino al mundo, a buscar los peccadores para los saluar. Y cõuertidos y esforçados por la doctrina del bienauẽturado santo, no solo dexarõ la vida perdida mas renunciarõ perfectamente el mũdo: y recebidos a la orden, biuierõ debaxo dela sombra y abito del bienauenturado padre sant Frãcisco siguiẽdo le cõ verdadero coraçõ y obras. Y los dos dellos biuieron poco tiempo despues d fray les, y cõ loable testimonio de penitẽcia y virtudes passarõ dela presente vida a la eterna. Mas el tercero biuio mas años, y cõsiderãdo este los muchos y grandes pecados que hauia hecho en tal manera se dio a la penitẽcia y aspereza, que quinze años de mas delas quaresmas, y abstinẽcias dela orden que erã muy grãdes, tres dias en la semana ayunaua a pã y agua cõtinuamente, y no se vestia mas que vn abito viejo sin tunica: y todos los dias hazia disciplina: y despues d maytines no dormia mas velaua siempre en la oracion. Y antes que se acabasſen estos quinze años: passo el glorioso padre sant Frãcisco a la gloria Y como este fraile perseueraſſe en esta regla y disciplina de aspereza: y cõtinua y feruorosa oracion: merecio rescebir de nuestro señor Jesu Christo antes de su muerte vna reuelacion delas penas del infierno y dela gloria d̃l paraiso en esta manera.

Capitulo. ix. Dela reuelacion de las penas del infierno y dela gloria del paraiso.

Floret. Cõfor.

Na noche despus de maytines estãdo este fraile en la oracio acostumbrada: fue cargado de tã grãde sueño, que por mas fuerça que ponia no le podia resistir: ni velar como solia. Y vencido d̃l sueño fue lleuado en espiritu por vn Angel a vn mõte muy alto el qual estaua sobre vna muy profunda peña y roca, y vna ladera muy aspera llena de peñascos y puntas de piedras muy agudas, Y el que le lleuaua hechole dẽde lo alto del monte por alli abaxo, y cayendo por la ladera abaxo yua de piedra en piedra y d punta en punta hasta llegar a lo mas baxo d todo: y pareciale que todos sus miembros y nã hechos pedaços, y los huessos molidos.

y estādo assi trā quebrātado llamole fingia que se leuātasse luego porque tenia grāde camino que andar. Y el dicho frayle respōdio. Como me mandays leuantar tā sin humanidad: viendo qual esto y mas para la muerte q̄ para la vida. Y el Angel llegādo a el y tocādo le, quedo sano de todos sus dolores. Y pēdo adelāte nostro le vn grāde cāpo lleno de piedras muy agudas y de espinas y cardos, y mādo le que luego passasse aquel cāpo descalço como estaua, el qual le passō cō mucha angustia y tribulacō. Y al cabo del cāpo estaua vn grāde horno ardiendo con bravissimo fuego: enel qual le dixo el angel que sin duda hauia de entrar. Y llegados al horno dixole el Angel que entrasse: y quitādo el frayle rehusar la entrada, los demonios que estauan junto al horno cō vnas grādes horcas y ganchos de hierro asierō del y supitamēte le echarō dentro. Y estādo dētro por vn espacio de tiempo sintio grauissimos dolores: y el angel le saco y le dixo. Aparejate para otro lugar que has d passar mas espātoso y peligroso, y quexādo se el frayle d quā duro y sin piedad era, que acabādo de salir quemado y muerto le mandaua yr a otra parte, el Angel le toco y quedo sano. Y llenolo a vna puente la q̄l no se podia passar sin mucho peligro, porq̄ era muy alta y larga, y tan estrecha y aguda por arriba: que en pie ningūo se podia tener enella, y debaxo dela puente corria vn terribilissimo y muy impetuoso rio lleno de serpētes, escorpiones, sapos, y culebras, y otros infinitos animales fieros y pōçoñosos. Y dixo el Angel. De necessidad has de passar esta puēte. Y el escusandose que no podia passar sin caer luego en el rio, respondio el Angel. Ven empos de mi y pō el pie adōde yo le pusiere y passaras seguramente. Y obedeciēdo al Angel cō grāde tiento siguiendo sus pisadas llego hasta el medio de la puente, y de alli bolo el Angel: dexādo le en medio dla puente y subio se a vn mōte muy alto: adōde estaua vna hermosa ciudad edificada. Y el frayle quedo solo en aquel miedo y peligro: adonde veya leuātar las gargātas a aquellos espātosos animales para tragar le en cayēdo y en tāto peligro no supo que hazer sino abraçarse fuertemente cō la puēte, porque ni podia yr a tras ni adelāte. Y viendo se dsampara do del Angel y que no tenia otro remedio sino a Dios comēço cō lagrimas y cō todas sus entrañas: a llamar a nuestro redemptor Jesu Christo, q̄ por su infinita misericordia le valiesse. Hecha la oracō, parecia le que le nasciā alas, y muy alegre espero que le nacie sen cōsiādo que cō ellas bolaria y saldria fuera de aquel peligro, al lugar adōde el Angel estaua. Y quitiendo bolar mas presto delo q̄ cōuenia (porque no erā aun crescidas y grādes las plumas) torno a caer sobre la puente y cayerō se le todas las plumas. Y tornādo se a abraçar cō la puēte: torno a pedir misericordia y ayuda a Jesu Christo: diziendo cō muchas lagrimas. Quien me podra dar plumas como de paloma, para que bolādo d este mortal peligro alcāce seguridad y reposo sino vos mi señor Jesu Christo que soys sola mi esperança y remedio. Y sintiēdo otra vez nacer las plumas, mas no esperando aun el tiēpo necessario cō los apresurados desseos que tenia de verse libre, torno a caer y perder las alas. Entonces con doblado feruor hizo oracion, y propuso de esperar tanto tiempo que las alas le sustentassen. Y apareciale el tiempo q̄ estaua en la puente esperando que le crecissen las alas cada vez mas de ciento y cinquenta años. Y la tercera vez viendo ya las alas grandes y fuertes leuantose encomendādose al señor: y bolo muy alto, y llego al lugar adōde el angel estaua, y llegando cō el a las puertas dela ciudad dixo le el portero. Quien eres tu que osaste llegar aqui. Y respondio. Soy vn frayle menor. Espera dixo el portero y trayre a sant Frācisco si te conoce. Y en quanto el portero yua a buscar al bienauenturado padre sant Francisco, puso se el frayle a mirar los muros y edificios de aquella marauillosa ciudad: los quales erā de tanta claridad y hermosura, que veya por ellos los choros y danças delos angeles, y otras fiestas q̄ se hazian dentro en la ciudad. Y entrando aquello con mucha alegria vido dende lexos venir al glorioso padre sant Frācisco, y fray Bernardo su primogenito: y a otros frayles sus compañeros, y tanta multitud de almas santas que le seguian, que parecia innumerable. Y en llegando el bienauēturado sant Frācisco a la puerta dixo al portero. Dexalde entrar que de mis frayles es. Y entrando dentro, mostrole el bienauēturado santo aquellas cosas marauillosas, delas quales los ojos ni los oydos ni coraçon de hombre mortal no son capaces. En la qual vista recibio su alma tanta consolacion: que se le olvidaron todos los trabajos que hauia passado, como si nunca los suffriera. Y dixole el bienauenturado padre sant Francisco Es necessario hijo q̄ tornes otra vez al mundo, y por siete dias moraras enel, en los quales te apareiaras con toda diligēcia que vndieres, q̄ yo yre por ti: y entonces veras cō migo para siēpre a reynar con los fieles siervos de nro criador y redemptor Jesu Christo. Y estaua el bienauenturado padre sant Francisco vestido de vn mato rigurosamēte estrellado, y sus santissimas llagas resplādecian como cinco muy grēde hermosissi-

mas estrellas, y eran de tãta claridad que parescian alumbrar muy grãde parte de la ciudad con sus rayos. Y alli conoscio este fraile muchos sanctos compañeros del Padre sanct Francisco, que en este mundo no los hauia visto. Finalmente rescebida la bendicio del sancto padre torno en si: y despertãdo tañan los frayles a prima, la primera vez que es luego por la mañana, pareciẽdo le que hauian passado muchos cientos de años. Y cõto al guardiã y a los frayles la visiõ que nuestro redẽptor Jesu Christo le hauia mostrado, para consolacion de los sieruos de Dios que biuen en trabajos: porque conozcan de quan eternos trabajos y penas los guarda Dios, y quan poderosamente los lleua a su reyno. Y comenco este frayle luego a enfermar y aparejose cõ mucho feruor: para la vltima hora, en la qual cumplidos sus dias vino el glorioso padre sanct Frãcisco y lleuo su alma a la gloria. Cõ esta manera de exẽplos de humildad y mãsedumbre: no solo estas al mas mas otras muchas gano el bienauenturado padre a nuestro señor Dios.

Capitulo.x. De las partes del perfecto frayle menor.

Floret. Cõfor.

EL sanctissimo padre sant Frãcisco, como buen pastor, y zelador del aprouechamiẽto de sus ouejas en la professiõ euãgelica, muchas vezes pensaua consigo que partes hauia ỏ tener el verdadero y perfecto frayle menor. Y como nuestro señor le hauia reuelado las perfeciones de sus compañeros y las gracias q̃ tenia alcãçadas de Dios, dellas como de partes: debuxo vn dia vn todo y perfecto frayle menor en esta manera a los frayles. Aquel seria bueno, y perfecto frayle menor, q̃ tuuiesse las cõdiciones y gracias siguientes conuiene a saber: la fe y lealtad de fray Bernardo: la qual perfectamẽte tuuo cõel amor dela santa pobreza. La simplicidad y pureza de fray Leõ el qual fue de santissima simplicidad de paloma y la cortesia y buena criãça de fray Angel ỏ Reate, el qual fue el primer caballero q̃ vino a la orden ordenado de grãde vrbanidad y bõdad: y el gracioso aspecto y natural saber, y deuota habla de fray Maseo. El alma elenada en la contemplacion de fray Gil, que subio a summa perfeccion, y la continua oracion de fray Rufino, que sin intermission siempre oraua aunque se ocupasse en alguna cosa y durmiẽdo parecia a su alma estar siempre cõ Dios. Y que tuuiesse la paciẽcia de fray Junipero, el qual alcãço perfecto estado de paciẽcia por el perfecto conocimiento ỏ la propria vileza que siempre tenia delãte de sus ojos: y summo desseo de imitar a Christo enel camino ỏ la cruz. Las fuerças corporales y espirituales de fray Juã ỏ Laudibus, que fue de muy robusta complexion y grãdissimas abstinencias: y la charidad de fray Rogerio, cuya vida toda y pfection era enel feruor de la Charidad: y la solicitud de fray Lucido: el qual fue muy solicito y muy diligente en la guarda de la santissima pobreza, y por tanto no estaua mucho en vn lugar, porque en estando consolado enel, luego se yua de alli diziendo. No tenemos aqui morada, sino esperamos la enel cielo.

Capitulo.xj. De la deuocion que el Papa Gregorio nono tuuo siẽpre a la orden.

chronicas antiguas. Cõfor.

EL Papa Gregorio nono de bienauenturada memoria siẽdo aun Cardenal y obispo ostiense: tuuo especial deuociõ al bienauenturado padre san Francisco y a su Orden, y hablando ambos vna vez delas cosas del alma y dela saluacion, dixo el Cardenal Ostiense, que se llamaua Ugolino al glorioso Padre Sanct Francisco. Ruego te hermano por amor de nuestro señor Jesu Christo: que me digas: que me sera mejor para mi saluacion, biuir assi en esta dignidad de Cardenal, o meterme en tu orden ỏ rado todo el estado y põpa del Mundo: y dios me sea testigo que te pregunto esto para luego hazer lo que tu me aconsejares. Al qual el bienauenturado padre sanct Francisco respõdio, pensando mas el prouecho general, que el particular diziendo. Bi señor, vos soys hombre prudente, y de mucha experiencia y conseso, y podeys hazer muchos bienes y ayudar a la yglesia, y a todo el mũdo en esta dignidad en que estays. Por otra parte si entrassedes en la orden, seria grande edificacion y exẽplo a todo el mũdo, y con vuestras letras y predicaciones muchas almas se ganarian a Christo nuestro redemptor. Y porque el señor hasta agora no me ha reuelado qual destas cosas es mejor: y mas de su seruicio, no os puedo mas dezir que esto. Y assi le dexo suspenso. Mas despues por reuelacion supo el bienauẽturado padre sanct Francisco que hauia el dicho cardenal de ser Papa, y vicario de Jesu Christo: y muchas vezes escriuiẽdo le se ponia en̄l titulo de la carta, al futuro padre delas gentes. Y por muerte ỏl papa Honorio. iij. fue electo el dicho cardenal protector Ugolino, y

llamado Gregorio nono, enel año en q̃ el padre sant Frãcisco passo desta presente vida. Y hecho summo põtifice siẽdo tan alto perlado, era tã humilde y deuoto ỏl habito del biẽauẽturado padre sant Frãcisco, q̃ se dize del q̃ cõ habito, cuerda y suelas visitaua el viernes santo las yglesias con los frayles menores: y assi desconocido bazia cõ ellos el mãdato lauãdo los pies a los pobres con grande humildad. Este vicario ỏ nuestro señor Jesu Christo dio todo el fauor possible a las ordenes ỏ santo Domingo y de sant Frãcisco en el segũdo año de su põtificado escriuio enel catbalogo ỏlos santos, y canonizo al biẽauẽturado padre sant Frãcisco, y enel sexto año de su pontificado canonizo a sant Antonio, y al bienauẽturado padre santo Domingo canonizo enel octauo año de su pontificado.

Chronicas á tiguas.

Capitulo. xij. De vn caso de notable humildad.

Enel monesterio de sant Damian en que la virgen santa Clara moraua, perlada de aquel sagrado conuento ỏlas virgines ỏ Jesu Christo: predicãdo vn fraile menor Ingles, y maestro en santa theologia: estaua tã biẽ presente el santo biẽauẽturado fral Gil. El q̃l como era amigo dela santa humildad, quiso tomar experiẽcia della en aq̃l maestro q̃ predicaua, y procediẽdo enel sermõ cõ mucho feruor leuantose fray Gil, y dixo al maestro. Calla hermano maestro calla, porque yo quiero agora predicar. Y el maestro callo luego. Y el bienauẽturado fray Gil con grãdissimo feruor de espiritu, dixo altissimas y melifluas cosas de Dios, y de alli a poco dixo al maestro. Hermano acaba agora tu lo q̃ comẽçaste. El qual torno a predicar, y acabo el sermon q̃ bauia començado. Y viendo esto la bienauenturada santa Clara alegrandose en espiritu dixo. Hoy se cũplieron vnos desseos del bienauẽturado padre nuestro sant Frãcisco q̃ algunas vezes me dezia. Desseo mucho q̃ mis frayles clerigos seã tan bumildes: q̃ vn maestro en santa theologia a vna palabra ỏ vn fraile simple lego que quisiesse predicar, dexasse la predicacio. Digo os hermanos (dixo santa Clara) que mas me edifico boy este predicador maestro en theologia que si le viera resuscitar muertos.

Capitul. xiij. De como se le acrecentaron los dineros a vn hombre que edifico vn monesterio.

Chronicas á tiguas.

Cuando el padre sant Frãcisco embio sus frayles por todo el mundo a edificar las almas con sus exemplos y doctrina, embio quatro santos religiosos al reyno de Aragon: dos delos quales yendo a predicar ala ciudad de Lerida fueron recebidos de vn bombre muy bonrado, y rico: llamado Raymundo de Barriaco, y por la santidad y exemplos de los frayles bizose muy deuoto dellos, y tambien dela orden. Y desseando mucho los frayles tener alli casa, assi para su recogimiento como para poder recebir otros ala ordẽ, pidieronle que les edificasse vn oratorio fuera de la ciudad para ellos, y para los que nuestro maestro y redemptor Jesu Christo truxesse ala orden, diziendole que no solamente no se le disminuyrian por esso sus dineros, mas que nuestro redemptor Jesu Christo se los acrecentaria. Y tocado aquel bõbre de dios con entera fe delas palabras delos santos frayles, comenco a edificar fuera dela ciudad vn monesterio para los frayles. Crecieron los gastos q̃ siẽpre enel principio parecẽ menos: y gastose el dinero que el tenia junto en su arca, y pidiendo los officiales dineros, embio Raymundo a vn criado suyo al arca por dinero, el qual no hallando dineros algunos, torno el criado a su señor diziendo, que ya todo el dinero era gastado. No quiso creer Raymundo esto por la mucha fe que tenia en las palabras de los siervos de nuestro señor Jesu Christo, que le dixeron que no le faltaria cosa alguna, mas antes que Jesu Christo nuestro redemptor le acrecentaria su dinero por lo que gastasse en aquella obra para sus siervos; y torno a embiar el criado diziendole que buscasse bien en los caxones del arca los dineros. Mas no hallando dineros algunos, y tornando a su señor con el recaudo: Raymundo quedo muy enojado, y con poca paciencia y miramiento comenco a hablar y a dezir mal a los frayles. Los quales respondieron con mucha paciencia y humildad que no se enojasse: mas que fuesse el mesmo a ver y a buscar con diligencia su dinero: porque sin duda nuestro redemptor Jesu Christo cumpliria lo que por ellos bauia dicho. Y oyendo aquesto Raymundo fuese a buscar el arca en que tenia sus dineros, y hallo los caxones y talegones llenos de dinero, y mucho mas de lo que tenia quãdo comẽco la obra del monesterio. Y tornandose luego muy alegre, conociendo la obra marauillosa de Dios nuestro señor, y de rodillas pidio perdon a los frayles, de su poca fe, y ỏlas palabras que les bauia dicho.

Capitulo.xiiij. Delos milagros del bienauenturado padre sant Francisco, hechos en España.

Chronicas antiguas.

En la ciudad de Girona del condado de Cataluña, vna muger tenia vna hija assi tullida delos pies, y tambien de las manos q̄ no se podia menear: y con dificultad podia comer con sus manos. Y la madre cansada y enojada del grande trabajo que tenia con la hija, desseando le mas la muerte que tal vida, vn dia no le dio de comer hasta la hora del Aue maria. Y quexando se la hija respondio la madre diziendo. Pluguiesse a Dios hija que ya te fuesses al parayso porque trabajo tanto en te seruir, y ninguna cosa te aprouecha, ni te hallas mejor. Dela qual palabra tomo tanta tristeza la enferma, que no pudo comer, ni dexo de llorar hasta hora de maytines. Y estando la enferma en este lloro, oyo tañer a maytines enel monesterio delos frayles menores, y acordandose de los grandes milagros que hauia oydo dezir y cōtar, que se hazian en todo el mundo por los merecimiētos del bienauenturado padre sant Francisco: comenco de encomendarse a el, y como si hablara con sant Francisco dixo. Santissimo padre Francisco, si es verdad lo que de ti se cuenta por el mundo: humilmente pido yo a tu benignidad, que en esta mi enfermedad, assi me des la experiencia de tus grandes milagros que mi madre y yo seamos libres de este trabajo y enojo. Y luego le aparecio el glorioso sant Frācisco con sant Antonio vestidos de blanco, y ceñidos de cuerdas q̄ parecian de vsene, y dixo el bienauenturado padre sant Francisco al compañero, viēdolo, y oyēdolo la moça enferma. Fray Antonio toma la por los pies. Y tomandola sant Antonio por los pies, y el bienauenturado padre sant Frācisco por las manos, sacaronla fuera dela cama, y dexarō la del todo sana. Y que riendose ya dixo la moça al padre sant Francisco. Señor quiē soys vos q̄ tan grāde merced me hezistes. Y respondio el santo, que el era aquel q̄ ella hauia inuocado deuotamente, y por esso que se leuantasse sana. Y esto dicho ambos desaparecieron. Y la moça sana, de plazer y espanto dio tantas vozes, que la madre y algunas vezinas vinieron a ver que era, y hallandola sana preguntaron le como tenia salud: y conto como se hauia encomendado a sant Frācisco, y como los santos le aparecieron y dierō salud. Corrio luego la fama deste milagro por toda la ciudad: y sabiendo el obispo como aquella enferma milagrosamente hauia alcāçado salud, lleuola con grāde multitud de gēte ala iglesia delos frayles menores, para dar gracias a nuestro señor y a su santo. Y viendo la moça la imagē de sant Francisco dixo. Este es el que me dio salud, y me aparecio esta noche. Y cassose despues esta moça, y tuuo vn hijo que fue frayle menor: y predico este milagro publicamēte. Enel reyno de Portugal enla ciudad de Coymbra, vna hija del hermano que recebia los frayles andaua jugando jūto al rio Bōdego, y entrando enel agua sin tiēto, fue lleuada del rio, y buscando la moça hallaron la en medio del rio en vna piedra alta, sana y salua: y yendo por ella en vn barco, dixo que dos frayles de sant Francisco q̄ la noche antes su padre hauia recebido en su casa, la hauian guardado y librado del peligro dela muerte q̄ no se ahogasse, y la hauian puesto sobre aq̄lla peña. Y assi el padre sant Frācisco pago a su deuoto la deuocion con que recebia sus frayles.

Capitulo. xv. De vn caso espantoso de vn nouicio.

memorial antiguo.

Vn hombre mundano, cuya vida era seruir en las guerras por sueldo: bazt̄do en este su modo de viuir muy enormes pecados, robos y crueldades, vino al bienauenturado sant Antonio de Lisboa siendo custodio de Lemosin, para recebir el habito de sant Frācisco, y enel seruir a nuestro señor. Y como el santo era zeloso dela salnacion delas almas de los pecadores, oyendole primero de cōfessiō y aconsejandole santamente que hiziesse penitencia de tantos males, diole el habito, y tenia cargo del. Este hōbre que hauia sido dado a tātos vicios no los tenia todos dexados de coraçon, antes teniendo hecho pacto con el demonio, q̄ siempre fielmente le seruiria en qualquier estado que escogiesse, y que nunca descubriria esto a persona alguna, guardaua este secreto al demonio a quien seruia, y quādo se confesso no lo quiso confessar a sant Antonio, ni parecia hauerlo traydo dios ala religiō, sino algū descontentamiento por no sucederle las cosas mundanas a su voluntad: y oyēdo predicar a sant Antonio hizose frayle, no dexando de esperar aun si le vendria algun bien del demonio. Y sant Antonio como fiel sieruo de Dios bazialle muchas amonestaciones cō mucho feruor, como hauia de renūciar el mundo de coraçon, y resistir y castigar la carne, y burl del demonio, y renegar de sus cōsejos de perdicion: dandole para esto modos de honesta aspereza para hazer peniten-

cia de sus pecados. Mas el nouicio dissimu lando en las cosas de virtud: siempre pensa ua cosas contrarias a su saluacō como el de monio su huesped le enseñaua. Y estando este nouicio vn dia apartado en su celda segun la doctrina del santo, salidō de su celda q̄ esta ua enel mote vio vn cauallo muy hermoso en sillado, y cō las armas puestas sobre si: y vna maleta enlas ancas dl cauallo. Quedo primero espātado el nouicio de ver esto: pero miro lo, y no curo de bēdezirse ni hazer la señal dla cruz como poco sn deuoto, y creciendole la cobdicia de ver lo q̄ el cauallo traya enla maleta, tomo el cauallo por el freno, y lleuole a vn lugar apartado, y miro la maleta, y hallo dētro muchos dineros en vnos talegones y muy buenos vestidos: y hallo armas como el las solia traer enla guerra. Y quedo cō estas cosas muy alegre, porq̄ esto es lo q̄ desseaua: y desnudose luego el habito y vistiose aquellos vestidos, y caualgo y fuesemuy secretamente que ninguno le vio ni le sintio, y andādo aquel dia grāde jornada segun q̄ el demonio le guiaua, llego a vna ciudad llamada Burges en Berri, y recreādose en vn meson y cenādo alli vio a vna hija del mesonero q̄ le seruia y pareciole bie, y pidiola luego a su padre para casarse con ella, mostrando le las riquezas que lleuaua. Y el mesonero viēdo tātos dineros creciole la cobdicia, y caso su hija con el, y diosela luego. Mas el demonio dexo de ser cauallo y tomo figura de hombre, y ala media noche llamo ala puerta dl meson y llamo aparte al mesonero como que zelaua mucho su hōra, y dixo le. Mas casado a tu hija con este hōbre, sabe q̄ el es frayle y no puede ser casado, y ha te engañado a ti, y desho nrado a tu hija: no tienes otro remedio si tomas mi cōsejo, sino q̄ antes que amanezca vayas ala cama adōde esta, y ve passo no te sienta hallar le has la cabeça descubierta, y cō su corona de frayle, deguellale tomale todo el dinero, y todo lo demas que trae, y en fin tu hija en casa se queda. Y todo esto haras a tu saluo sin saberlo alguno: porq̄ el no es conocido enesta tierra, ni en toda Frācia. Oyēdo esto el mesonero quedo muy enojado y ayrado: y luego determino de yr le a matar, y rogo al q̄ le dio aquel cōsejo, que le esperasse alli hasta que le hunesse muerto, para q̄ le ayudasse a enterrarle, y q̄ partiria con el de aquel thesoro. Y el demonio se lo prometio. Y luego por la mañana entro con mucho silencio adonde estaua el yerno con su hija, y estauan durmiēdo ambos medio descubiertos: y hallo que tenia corona de frayle como el otro le hauia dicho, y no aguardo mas sino temiēdose por engañado y desh onrado, saco vna daga q̄ lleuaua, y degollole enla cama. Y tornando a buscar el hōbre q̄ le hauia dado aquel consejo no le hallo en toda su casa: y fuese para poner en recaudo el hato, armas y cauallo, y no hallo cosa alguna ni señal dello, y fue ala bolsa del dinero q̄ estaua colgada jūto al muerto, y no hallo dinero alguno. Y entendiendo q̄ hauia sido aquello illusion del demonio, remedioselo mejor q̄ pudo: enterrando el muerto muy secretamēte, porque no se supiesse y le viniesse algun daño. En este caso parecio la justa permission de Dios con los q̄ piensan engañar a Dios: y quieren ser fieles a sus pecados, y al demonio. Y el dicho mesonero predicādo sant Antonio enla misma ciudad dl Burges se cōfesso deste caso con el santo, por dōde supo todo el caso sobredicho, que al nouicio hauia acōtecido, y quedo memoria del: porque todos sepan quā peligrosa cosa es no andar derechamente enla carrera de Dios.

¶ Capitulo. xvj. De vn milagro de sant Antonio, hecho a vna infanta de Portugal.

Cronicas antiguas.

La infanta doña Aldōça hija del rey de Portugal, y dela reyna doña Teresa su muger era tan enferma que cada hora esperauan su muerte. Y acordandose la dicha reyna de los muchos milagros de sant Antonio de quiē ella era muy deuota, con muchas lagrimas le encomēdo a su hija dizīedo: Acuerdese os padre muy santo q̄ nacisteys y soys natural dl este reyno, y rogad a nro señor por mi que me de salud, y tambien a mi hija. Y la infanta estando cada dia mas enferma, y desconfiada llego al articulo dla muerte: lo qual ponia ala madre, y a todos en grande desconsolacion y llanto. Y vinole de noche vn acidente que la saco fuera de si, y vido a sant Anto nio q̄ le dezia. Dios me embia a ti por los ruegos de tu madre, que escojas, o morir luego e yr conmigo al parayso, o quedar aca enel mūdo y ser luego sana. Y la infanta escogio antes viuir en este mundo aun algun tiēpo con su madre, si a Dios pluguiesse hazerle esta piedad, y fuesse su seruicio. Y sant Antonio dole luego salud, dādole a besar el cordō que traya. Y la infanta asio el cordon, y dādo vozes llamo ala reyna su madre, diziendo. Señora, señora, veys aqui al bienauenturado sant Antonio: que le tēgo preso de su cordon que me dio a besar, y me dio salud. Vino la reyna y todas sus mugeres, y llorauan de plazer viendo ala enferma de muerta viua y sana, y oyendo la contar lo que le hauia dicho el santo, dauan muchas gracias a nuestro señor, y

al sieruo suyo. Acontecio esto enla villa de Alenquer, adonde entonces estaua la reyna en los palacios del castillo. Y fueron luego todos ala capilla que tenian en los palacios a dar gracias a nuestro señor. Y mando la reyna predicar muy solennemente este milagro enel monesterio delos frayles menores, que esta enla villa.

¶Capitulo.xvij. De vn juyzio que fue reuelado de vnos frayles menores.

Reyē. Chronicas ā tiguas.

Auia en estos primeros tiēpos enla prouincia d Jngalaterra vn frayle d mucha oracion, y muchas vezes era arrebatado, y por grāde espacio. Y acōtecio vna vez q̄ estuuo por todo vn dia natural en rapto: y todo este espacio de tiēpo lloro, y corrieron muchas lagrimas de sus ojos. Y viendo esto el ministro de aq̄lla prouincia, q̄ era varō muy prudente y de grāde religion, dixole. Iherma no yo te mando por santa obediēcia que tornes en ti deste rapto. Y oyendo esta palabra de obediēcia, tornō luego en si, el que no estaua en si, y fue le dado de comer, y despues que comio y quedo esforçado, dixole el ministro. Yo te mando por santa obediencia que me descubras la causa de tu llorо en este arrebatamiento, porque es cosa que nunca te vimos hazer, y que parece no cōpadecerse las lagrimas con el rapto. Y escuso se mucho el frayle, y pidio al ministro que no le constriñesse a descubrir lo que le auia sido mostrado en vision, mas no queriendo el ministro dispensar cō el dixo. Yo vi en este rapto a nro señor Jesu Christo assentado sobre vn altissimo throno, y acompañado d la caualleria celestial para hazer juyzio. Y viendo ser alli traydos muchos seglares y clerigos y religiosos, y algunos dellos ser condenados: finalmente fue traydo vn frayle nuestro vestido d vn habito fino y muy precioso, el qual preguntado de q̄ estado y profession era, respondio q̄ era frayle menor. Y el juez dixo. Sant Frācisco pues que oyes lo que este dize que es tu frayle, es assi esto. Y sant Francisco respondio mirando le muy bien. Señor no es de mi orden, porque mis frayles andan vestidos de paños viles y remendados, y no assi curiosos, y de precio como este. Y luego aquel miserable frayle fue echado enel infierno. Y vino otro frayle muy acompañado de muchas y muy nobles personas seglares, y preguntado de su estado dixo ser frayle menor: y preguntando el juez a sant Francisco si le conocia por su frayle, respondio el santo. Señor no es este mi frayle: porque los frayles menores siguen la orden, y ocupan se en oracion y prouecho espiritual de sus almas, y no curan delas honras, cōuersaciones y negocios seglares, mas huyen de todo esto. Y fue este sentenciado como el primero. Y luego vino otro cargado con grandes arcas de libros curiosos y sumptuosos, y fue desconocido d el padre sant Frācisco, y sentenciado como los otros primeros. Y fue presentado otro frayle muy solicito, y ocupado con medidas y traças de grandes y sumptuosos edificios, al qual tambien sant Francisco nego, y fue alançado del rostro de Dios. Finalmente vino vno muy despreciado enel habito y enel gesto, y preguntado quien era, y de que estado: respōdio q̄ era grandissimo pecador e indigno de todo bien que pedia misericordia. Y viēdo le sant Frācisco fuese a el, y abraçole, y metio le enla gloria dentro conigo, diziendo a nuestro señor. Este señor es nuestro verdadero frayle menor. Y dixo aquel frayle el ministro que estas cosas auia visto, y que aquella era la causa de su llorо no acostumbrado enel rapto.

¶Capitu. xviij. De vn capitulo q̄ el padre sant Frācisco hizo en vnō.

Flore. Cōfor.

En Italia enla prouincia de Toscana fue vn frayle Menor muy aspero enla vida: y vinole ala voluntad debaxo d especie de piedad q̄ seria bueno por amor de muchos nobles mancebos y letrados que entrauan en la orden, hazer los edificios del monesterio mayores y mejor hechos, y que assi los frayles seruirian mejor a nuestro señor. Y como le vino al pensamiento, assi lo puso en obra, por que dexo luego vna casa pobre delos frayles que sant Francisco auia tomado, y hizo hazer otra casa con officinas y tēplo muy sumptuoso y grāde. Y el glorioso padre sant Frācisco aparecio vn dia a este frayle estādo despierto, y dixole. Uen cōmigo. E yua tras sāt Frācisco que yua derecho al lugar pobre de los frayles que este frayle auia destruydo: y viendo el frayle adonde sant Francisco yua dixole. Padre no vayas a esse lugar antiguo delos frayles porque ya esta destruydo, y no moran los frayles ya ay, sino aca en otro lugar nuevamente edificado. Y sant Francisco le respondio. Dexame hermano yr dexame: porque esse lugar q̄ tu dizes es nueuo y sumptuoso. Uinēdo pues el padre sant Francisco ala casa antigua posose enel refitorio con el dicho frayle, y comēço a llamar a los fray-

les vno a vno, como en las visitaciones y correciones se acostũbra hazer en los capitulos. y venian a dezir sus culpas delante del santo algunos frayles lepzosos, y contagiosos del pecado sensual: y el los tratana y reprehẽdia benignamẽte. Venã otros culpados de desobedientes, y cõpassiuamente los reprehendia. y despues de estos vinieron otros que hauian ofendido contra la pobreza, a los quales el santo padre tratana tan dura y asperamente, q̃ el frayle que estaua presente a todo esto quedo fuera de si, y dixo a sant Frãcisco. Que es esto padre q̃ hazeys. Por que a los sensuales y tan escãdalosos, y a los desobedientes tratastes con tanta piedad, y con los q̃ pecaron cõtra la pobreza ninguna piedad teneys. Hermano dixo el santo, oyẽ y entiende lo q̃ te quiero dezir. Dios dõ perdio la clemencia para punir aspera y cruelmente a los desbonestos, y por tanto no es necessario que yo les sea cruel, mas piadoso. y los perlados dela orden bien trabajan por ser obedecidos delos frayles, y en esto no hã menester mi ayuda. Mas la piedra preciosa dela santa pobreza, de todos es pisada y tenida en poco con grãde menospreciõ, assi de los mayores como delos menores, por tanto me es necessario poner en esto mucho la mano. y al frayle que esto oya dixole. Y tu que este lugar mio pobre destruyste, y edificaste otro al demonio, no escaparas del juyzio. y el frayle tremiendo y escusandose dixo. Padre bien sabes q̃ yo siempre fuy austero y aspero y pobre para mi: y no hize esto sino por amor delos frayles y de su consolacion. y el santo padre respõdio. Por esso merẽces mayor condemnacion, porque siendo para ti tã aspero, no temiste condemnar tu alma por amor de los otros, y quebrantar tu regla. y desaparecio aquella vision.

Capitulo.xix. De vn fray le humilde y deuoto.

Flore. Cõfor.

Fray Jacobo fue vn varon honrado y noble enel siglo, y enla religion tan deuoto y espiritual, que enla oracion muchas vezes era arrebatado, y recibia grandes visitaciones de nuestro señor. y viendo la gracia de que nuestro señor le dotaua en la oracion, por exercitarse mejor en esta gracia rogo al guardian que le escusasse del officio dela cozina que hazia, y de otros officios en que le ocupauan dela casa, porque no era frayle del choro. y el guardian le respondio que todo se lo concederia: porq̃ mejor y mas quietamente se pudiesse dar ala oracion. y escusado fray Jacobo dela cozina y de otros officios, perdio toda la gracia que hasta alli solia tener enla oracion. y viendo esto con muchas lagrimas rogo al guardian que le tornasse ala cozina, y a los otros officios: y en tornando a los officios dela humildad tornole nuestro señor la gracia dela oracio. Este frayle aprouecho tanto juntamente enla oracion y humildad, que le acontecio el caso siguiente. Porque el dia del nacimiento del señor, pudiesse quietamente comulgar por la mañana, y estar al officio y missa del dia, adereço aquella noche de comer, y dexo lo todo al fuego adereçado. y el guardian viendole estar enla oracio, y seruir al officio dela missa el dia, espantado fue ala cozina a ver si tenia adereçado de comer, y hallo las ollas quebradas, y la carne comida delos gatos, y fue a fray Jacobo, y dixole que fuesse ala cozina. y luego yendo se ala cozina, y hallando toda la comida derramada y perdida quedo muy triste: y puso se de rodillas, y con muchas lagrimas rogo a nuestro señor q̃ le valiesse en aquella tribulacion. Cosa marauillosa, que luego por su oracio las ollas se tornaron a jũtar con su cozina y carne, y con toda la comida adereçada como si nũca fuerã quebradas. y assi quiso nuestro señor mostrar en este religioso, quã hermanas y compañeras, e inseparables son la oracion y la humildad.

Capitulo.xx. De vn milagro del padre sant Francisco.

Cõfor.

En Alemaña vnos deuotos de bienauenturado padre sant Francisco alcãçaron vn hijo por sus merecimientos, despues de muchos años q̃ erã casados. y estando vn dia la madre a su puerta con el niño en los braços, vino vn hombre lleno del demonio, que quiso deshonrar a quella muger, la qual leuantandose muy rezio encerrose en su casa, y cerro la puerta: y con la priessa y afrẽta quedosele el hijo fuera. Mas aql hõbre muy indignado tomo al niño e hizole pedaços, y dexole ala puerta y fuese. y saliendo la madre de casa y hallãdo a su hijo despedaçado, aunque le lloro y con sus gritos jũto toda la vezindad, no perdio la fe del santo que la primera vez le hauia dado aquel hijo, mas juntando los miembros y partes del hijo, con muchos clamores y con mucha gente fuese ala iglesia de sant Francisco, y puso sobre su altar el hijo despedaçado, rogãdole que le resucitasse el hijo q̃ le hauia dado. y no tardo mucho la misericordia diuina, en oyr los ruegos de aq̃lla mu-

ger, y de aquella gente offrecidos por medio de su sieruo sant Francisco, porque viendo lo todos el moço se leuanto viuo y sano. Este milagro estuuo mucho tiempo pintado enel cõuento de Bolonia.

¶ Capitul. xxj. De vn guardian que tenia poca caridad.

Flore.

Vn fraile santo lego tenia enlos pies muy grãdes dolores de gota, y especialmẽte en las tardes y noches en tiempo de inuierno, mas ni por aquellos dolores dexaua de yr cada dia ala huerta a trabajar y a cauar. Y el guardiã de aquel oratorio en que este fraile morana, viendole vna tarde estar al fuego para vngirse los pies con vna medicina apropriada a su enfermedad, aunque le era tan necessario estar alli, reprehendiole diziendo. Hermano no quiero que estes tanto al fuego, porque gastas mucha leña. Mas el fraile dezia q̃ no tenia otro remedio por los grandes dolores que padecia, sino calentar vn poco los pies al fuego, y ponelles aquella medicina, y rogaua al guardian por amor de Dios y de sant Francisco que le dexasse calentar al fuego. Mas el guardian en ninguna manera le quiso dar licẽcia, y el fraile con sus dolores fuese a su celda muy angustiado y afflito: y pedia a nuestro señor q̃ tuuiesse por bien de le ayudar. Y el señor le ayudo desta manera, q̃ luego castigo al guardian con muy grãdes dolores, y para mitigarlos segun el consejo delos medicos hauia menester mucho fuego. Y el guardian viniendo en conocimiento de su poca caridad: cõfesso su yerro y dixo. El señor aya piedad conmigo y me ayude, porque bien conozco que merezco estos dolores, porque fuy cruel cõ aquel fraile simple en su necessidad, priuãdole del fuego que era su remedio. E hizo luego llamar a aquel fraile enfermo, y dixole. Hermano ala tarde y de dia y de noche puedes estar al fuego quanto quisieres: porque ya yo se que lo has menester. Y despues de pocos dias tuuo el guardian salud.

¶ Capitu. xxij. De como los padres sant Francisco y sant Antonio libraron a vna señora de desesperacion.

Chronicas ãtiguas.

En el reyno de Portugal enla villa de Linares: fue vna doña Lopa señora desta mesma villa, noble y rica, la qual tenia por su aya vn demonio en figura de muger, y por sus consejos sagazes y mañosos era la señora muy cruel, y hazia muchos males y pecados. Mas era esta señora muy especial deuota del bienauenturado padre sant Frãcisco, y de sant Antonio: y siempre se encomendaua a ellos en sus necessidades. Y cayendo enla extrema enfermedad, desesperada por sus grandes pecados no se curaua delos remedios d̃ su alma, ni se queria confessar por mas que se lo rogauan. Y estando assi triste y desesperada, entraron en su casa dos frayles menores, los quales la començaron a cõfortar e induzir a penitẽcia y confession: mas ella no quiso, affirmando que hauia cometido tan grandes pecados y tãtos, que Dios por mas penitencia q̃ ella bziesse no tendria misericordia de su alma. Y el fraile que parecia mas viejo dixole. Si quieres tener contricion de tus pecados, y confessar los enteramente: yo los tomo todos sobre mi, y te hago participante de todos los bienes que yo he hecho, y por virtud d̃ la passion de nuestro señor Jesu Christo te prometo la vida eterna. Estas palabras oyo doña Lopa, no solo con los oydos corporales, mas con los de su alma: y llena de esperança dela misericordia diuina, de loba hecha cordera, hizo penitẽcia de sus pecados: y con grãde contricion y muchas lagrimas se confesso muy enteramente. Y finalmente recebidos todos los sacramẽtos, pidio el habito delos frayles menores: y recibiendole de manos de aquel fraile reposo enel señor. Y luego aq̃llos frayles desaparecieron, los quales todos los de aquel lugar tuuieron con razon que hauian sido los bienauenturados sant Francisco y sant Antonio, cuya grande deuota era aquella señora, y continuamente los llamaua. Y mando se enterrar enel cõuento delos frayles menores dela ciudad dela guarda, que es cinco leguas dela dicha villa de Linares. Y viniẽdo pocos dias despues vn escudero de noche a esta villa d̃ Linares, oyo vna voz como d̃ muger q̃ lloraua y dezia. O mezquina de mi quã mal seruicio hize catorze años, y quan de valde y sin prouecho alguno. Y el escudero fue primero espantado y atemorizado: mas cobrando algun espiritu hizo la señal dela cruz, y conjuro a aquella voz que le dixesse quien era, y porque lloraua. Y respondiole diziendo. Y soy el demonio, que serui catorze años en figura de muger en muchos y grandes pecados a doña Lopa que este otro dia murio, para llenar la por ellos en pago de mis seruicios al infierno. Mas agora enel cabo de su vida, vinieron dos frayles menores capillu dos los quales ella mucho amaua, y tanto hizieron q̃ la pronocaron a penitẽcia y satisfacion de sus pecados, y contra razon quitarõ

su alma de mi poder, y la leuaron consigo a la gloria. Y porque sepas que esso es como yo te digo, en llegando tu a Linares adonde esta señora murio, oyras rumores enel pueblo que vn herrero mato a su muger, y prender le han, y sera ahorcado por la muerte de la muger. Y yo que fuy causa dela muerte de aquella muger leuare las almas, assi del herrero como dela muger al infierno, y por vna alma que perdi quedare con ganancia de dos. Y fuese el escudero, y llegando a Linares halllo que ahorcauan al herrero, y conto a los del pueblo todas estas cosas.

Capitulo.xxiij. De como estos dos santos libraron otra su deuota que se queria ahorcar.

Cronicas antiguas.

Ve enla villa de Serpa del reyno de Portugal, vna muger casada q̃ se llamaua Sarra, la qual era muy deuota al bienauenturado padre sant Francisco y sant Antonio. Su marido era hõbre dado a los vicios y pecados del mũdo, y no se contẽtaua de viuir con sus amigas sin bazer cuẽta de su muger, mas aun tenia le grãde odio y aborrecimiẽto, y muchas vezes ponia las manos enella y la trataua muy mal. Y crecio tãto la mala vida y angustia desta muger, que desesperada de tan mala vida determino de ahorcarse por acabar con tãtos trabajos. Y vna noche no estãdo en casa el marido y toda la familia durmiendo, echo vna soga en vna camara, y becho el lazo y que se queria ahorcar, llamaron a su puerta muy rezio y con vozes. Y ella con miedo escondio la soga, y fue corriẽdo a ver quiẽ llamaua, y hallo dos frayles menores que con mucha humildad le rogaron por amor de Dios que los recibiesse en su casa. Y preguntoles de donde erã, y como se llamauan: y respondieron que eran de muy lexos, y que vno se llamaua fray Frãcisco, y otro fray Antonio. Y dixo ella entrad por amor de sant Frãcisco y de sant Antonio, cuya deuota yo siempre fuy. Y puesta la mesa en quanto estuuieron cenando, consolaron y el forçaron a aq̃lla muger con palabras de Dios, por las quales mudãdo ella el mal proposito: propuso de no bazer aq̃lla noche por reuerencia de aquellos siernos de Dios lo q̃ el demonio le hauia persuadido. Entraron despues los frayles enla camara que era delos huespedes, y la muger recogiose tambien a su aposento, y enla misma hora aparecieron los mismos santos en sueños al marido desta muger, y dixerõle. Nosotros somos sant Francisco y sant Antonio, enbiados de Dios a ti a denunciarte de su parte q̃ si no te cõuiertes de tus caminos malos, y no deras tus pecados, y vines con sola tu muger nuestra deuota, que dentro en tres dias morras y seras sepultado enla cueua infernal. Porq̃ tu muger de atribulada con tus persecuciones y malas obras, se hauiera dahorcar esta noche si nosotros no la socorriramos, y ẽdo a q̃ nos recibiesse en su casa, y por tanto vete luego a ella, y pidele en señal la soga con que queria ahorcarse. Y el hombre quedo atonito y temeroso desta visiõ, y por la mañana leuantandose muy cõtrito de sus pecados fuese a su casa. Y su muger leuantandose por la mañana no hallo los frayles, y la cama estaua tãbien becha como si nadie enella durmiera, y quedo fuera de si, porq̃ no sabia por dõde se pudierõ yr, porq̃ lo hallo todo cerrado, y todos los de casa dixeron q̃ no los hauiã visto yr. Y sobreuiniendo su marido hablo ala muger muy benignamẽte, y dixole. Señora muger que es dela soga con q̃ esta noche os queriades ahorcar. Y ella quedando espantada y no respondiendo: dixole el marido. No os espanteys, porq̃ bien se quan grande merced recebimos esta noche vos y yo de sant Francisco y de sant Antonio, los quales tuuistes por huespedes, y libraron a vos y a mi dela muerte del cuerpo, y dela condenacion del alma para siempre. Y ella confesso claramente la verdad: y el contando tambien la vision q̃ le hauia sido becha pidio con mucha humildad perdon a su muger. Y assi viuiendo ambos mucho tiempo en paz y concordia, y con exercicios de buenas obras, loarõ siempre a nuestro señor Jesu Christo y a sus santos.

Capitulo.xxiiij. Delos ardides que el demonio tuuo para relaxar a los frayles de su pobreza.

Aluar de planctu eccleſiæ. Chronicas ãtiguas.

En el oratorio del mõte Aluernia viuiã los frayles menores en aq̃llos tiempos primeros enla pobreza y quietud espiritual en q̃ el bienauenturado padre sant Francisco los crio. Y no pudiẽdo el enemigo del linaje humano sufrir tanta virtud de oracion y abstinencia: porque no podia inquietar a los frayles con desseos de abundancia y solicitud temporal, buscouna arte nueua por dõde viniessen a relaxarse dela austeridad y perfecta vida que bazian. Hauia en aquella comarca vn hõbre noble y muy rico de bazienda y reras: el qual ninguna deuocion tenia a los frayles ni jamas les daua vn pedaço de pã en limosna. Y el demo-

nio tomo forma humana, y assento con este rico: y de tal manera le seruia q̃ dende a pocos dias el cauallero le puso en sus manos la gouernacion de su casa y hazięda, y se regia por el en todas las cosas. Y vn dia estando ambos hablando, el demonio comęço de alabar a los frayles del mõte Aluerna, diziendo que eran santos, y q̃ los q̃e les hazią limosna merecią mucho delãte de Dios. Y con razones q̃ el demonio le dio movio a aquel cauallero a tãta deuocion delos frayles, q̃ casi cada dia les embiaua limosnas de pã, o carne, o pescados, o frutas, y en tanta abundancia que los frayles q̃ antes viuią con austeridad y aspereza mente, comęçaron a viuir en abundãcia, y regalo con aq̃llas limosnas abũdosas que el demonio les procuraua. Y sintiẽdo algunos varones religiosos y antiguos esta perdida espiritual, vno dellos comęço a pẽsar en esto mas profundamẽte: y encomendaua a nro señor q̃ no permitiesse caer sus siervos en tãta relaxacion. Y movido del espiritu del señor, fuese este religioso con otro cõpañero a casa de aquel noble q̃ tantas limosnas les hazia. Y hablãdo le de Dios, vino a preguntar le q̃ causa hauia sido la q̃ le hauia movido a tãta deuociõ y a darles limosnas en tãta abundãcia, hauiẽdo primero estado en otro estremo siẽdo indeuoto delos frayles. Y el cauallero le cõto de aquel criado suyo tan bueno y tan grã seruidor, del qual entre los otros buenos seruicios que le hauia hecho hauia recebido este, y le hauia tenido en mucho, porque le hauia hecho deuoto dlos frayles para saluaciõ de su alma, y q̃ cada dia le traya ala memoria q̃ embiasse limosna a los frayles. Y el santo religioso rogo a aq̃l señor q̃ mandasse venir alli a aquel su criado. Y llamado rehusaua de venir, mas finalmẽte viniendo el frayle santo puso los ojos enel, y conocio quien era, y como el demonio fue conocido desaparecio, y no fue mas alli visto. Y entonces el religioso acabo de conocer el engaño dl demonio, y rogo a aquel señor que no les embiasse mas aquellas limosnas, y reformo aquel siervo de Dios el oratorio en su primera abstinencia y aspereza de vida espiritual.

¶ Enla prouincia de Portugal enel cõuento de Alenquer, tuuo el demonio otro ardid para desassossegar a los religiosos q̃ enel morauan, y tomo forma humana, y hizose grãde medico y boticario: y fuese al dicho cõuento a pedir el habito con mucha deuocion q̃ queria ser frayle. Y siendo novicio curaua a los frayles enfermos con mucha diligencia y caridad: y era tan diligente, y parecia tan deuoto enel tiempo dela oracion y officio diuino, y officios de humildad, q̃ los frayles estauan muy contentos del: solamente les desconten taua q̃ el dia dela comunion quãdo los otros novicios y frayles que no son sacerdotes comulgauã, siempre buscaua ocasiõ para no recebir el cuerpo del señor, ni le recibio en quãto con los frayles estuuo. Y publicando se el mismo a los seglares, començaron a venir gẽtes ala porteria a pedir aguas y receptas, y remedios para las enfermedades, de aquel grãde medico q̃ los frayles tenian. Y crecia tãta inquietud y desassossiego a los frayles, q̃ el guardiã que era religioso de grãde santidad, y vno dlos discipulos dl padre sant Frãcisco se puso en oracion: y fuele revelado ser aquel el demonio, y aq̃lla inquietud ser obra suya. Y quito el habito luego al novicio y echo fuera al demonio, y torno el monesterio a su quietud y pobreza, q̃ tambiẽ ya se perdia por las muchas limosnas que se trayan por respecto del medico.

¶ Capitulo. xxv. De como nuestro señor conserua enla orden algunos frayles.

Vn mancebo reziẽ professo en tiẽpo del bienauẽturado padre sant Francisco, fue tentado dl demonio, y quiso dexar la orden: mas queria yrse con licencia del santo. Y el padre sant Frãcisco negole la licencia, y persuadia le lo cõtrario: diziendo q̃ nuestro señor por su piedad lo hauia librado de los peligros y miserias del mũdo, y q̃ por tanto no podia tornarse al mundo. Y el mãcebo fuese al papa, mas el papa no le quiso dar tal licẽcia, y desesperado salio se dla orden. Y pẽdo solo por vn camino, encõtro con vn hõbre desnudo, y llagado como fue Jesu Chrõ en los pies, manos y costado, el qual le mostraua aquellas llagas. Y el novicio espantado pregũtole quiẽ era, y como le hauią sido hechas aq̃llas llagas como las de Jesu Christo, y el señor respõdio. Yo soy el que por ti y por el linaje humano fuy llagado desta manera, y tu me quieres dexar y seguir al mundo. Mira estas mis llagas q̃ por ti padeci: y quãtas vezes te tẽtare el demonio y padecieres alguna cosa contra tu gesto, pon los ojos en estas llagas, y seras confortado. Y desaparecio el señor, quedando el mancebo muy esforçado enel espiritu, y luego se torno al glorioso padre sant Francisco, y diziendo su culpa alcanço misericordia: y conto lo que hauia visto, y perseuero enla orden hasta el fin, haziendo santa y loable vida.

Flore. Cõtor.

¶ Vn frayle q̃ fue tãbien en tiẽpo del biẽauẽturado padre sant Francisco, era tẽtado por

ya visitar a sus parientes, y no pudiēdo ha-
uer la licencia de su ministro dixo. Yo me ya
y veremos quiē me tornara, y partiose luego
sin licencia, y los frayles fueron tras el rogā
dole q̄ no se fuesse, mas a el nada se le dio por
ellos. Y andādo su camino tomo le tan gran
de sueño: que no le pudiendo resistir ni tener
se mas en pie, cayo en tierra y durmiose. Y a
pareciole en sueños el glorioso padre sant
Francisco q̄ era viuo, y estaua lexos de alli, y
dixole. ¶Porq̄ osaste quebrar el yugo d̄la obe
diencia. ¶Tornate luego para tus frayles. Y
dissimulādo el, y no queriēdo tornar, el santo
padre le açoto con vna vara q̄ traya en la ma
no, y despertādo muy atormētado con el grā
de dolor delos açotes, corriendo se torno a
los frayles, y fue recebido con caridad: y con
to como el glorioso padre sant Francisco le
hauia hecho tornar.

¶Un mācebo noble y delicado vino ala or-
den, y recibido el habito despues de algunos
dias comenco a tener (por instigaciō del de-
monio) tanto aborrecimiento con el habito,
q̄ le parecia traer sobre si vna cosa vilissima
y abominable, y creciendo le este enojo dela
religion, determino de tornarse al mundo. Y
hauia le su maestro enseñado, q̄ todas las ve-
zes q̄ passasse por delante del altar del santis-
simo sacramēto, se quitasse la capilla, y pusies
se las rodillas en tierra, y con las manos cru
zadas hiziesse vna profunda inclinaciō. Y ha
ziendo esto aquella madrugada enla qual te-
nia determinado de yrse fue arrodillado de-
lante del altar, y fue le hecha vna marauillo-
sa vision en esta manera. ¶Uido infinita multi
tud de religiosos, q̄ passauā delāte del en pro
cession de dos en dos vestidos de muy ricos
y hermosos vestidos, y sus rostros y manos,
y quāto del cuerpo se les parecia eran mas res
plādeciente q̄ el sol, e yuan con jubilos y can
tos angelicos muy suauemēte cantādo. En-
tre los quales precediā a todos dos mas no
tables, vestidos de tanta claridad q̄ ponian
en espāto a todos, y casi enel fin dela proces-
sion yua vno vestido de especial gloria, y hon
rado delos otros como mueno enla cōpañia.
Y viendo el nouicio esta procession, y no sa-
biēdo q̄ cosa era pregunto a los postreros, y
rogoles q̄ le quisiessen dezir quien eran. Los
quales boluiendo se a el respondierō. Nosо-
tros todos somos frayles menores q̄ ahora
venimos del parayso. Y preguntando quien
eran aq̄llos dos mas esclarecidos, respōdie
ron. Aquellos son los bienauēturados nue-
stros padres sant Frācisco, y sant Antonio,
y este casi vltimo es vn frayle q̄ ahora murio,
al qual porq̄ peleo varonilmente contra las
tentaciones, y hasta la fin perseuero en este
santo pposito, le llenamos ala gloria cō este
solemne triumpo. Y estos vestidos de tanta
riqueza y hermosura q̄ traemos, nos son da-
dos por la aspereza y vileza d̄l habito q̄ enla
religion truximos con paciencia. Y esta tan
gloriosa claridad q̄ vees, nos es cōcedida de
Dios por la humilde penitencia q̄ hizimos,
y por la santa obediencia, castidad limpia, y
pobreza q̄ hasta la fin cō alegre alma guarda
mos. Y por tāto hijo no te parezca duro, tra
er el saco de nra religion de tanto pronecho.
¶Porq̄ si enel habito de sant Frācisco por a-
mor d̄ nuestro señor Jesu Christo despreciā
do al mūdo, y mortificando la carne, y resistiē
do al demonio varonilmēte peleares, conoz-
co que gozaras desta gloria. Y diziendo esto
d̄sparecio aquella vission, y el nouicio tornā
dose en si muy confortado enel señor echo fue-
ra de si la tentacion, y teniendo de alli adelā-
te las asperezas dela religion por deleytes,
viuio y acabo santamente.

¶Capitulo.xxvj. Delos pri-
uilegios declarados por el angel a sant Francisco.

Florez. Cōfor.

Stando el santo padre enel oratorio de sant Urban, a-
pareciole el angel del señor muy resplādeciente, y rene-
lole los priuilegios y gras singulares concedidas por Dios a los que hasta la fin guardassen su regla, o fuessen verdaderos de notos de su religion, incitādo le q̄ animasse a los frayles a merecer tā singular gloria, quā ta estaua por Dios aparejada enlos cielos a los q̄ fielmēte esta vida y regla guardassen.

¶El primer priuilegio es, q̄ los frayles me nores q̄ enteramente viuieren segun su pro-fession, seran hechos alegres moradas de Dios, y conformes a Christo, assi en sus al-mas como en sus cuerpos, y seran en todo re gidos por el espiritu de Christo.

¶El segundo, tendrā de Dios en este destie rro de peregrinaciō defession singular, y am paro delas tentaciones y lazos delos enemi gos, y delas caydas mortales.

¶El tercero priuilegio es, q̄ bolaran bien-auenturadamēte por el purgatorio sin impe dimento, ni detenimiento delas penas, e yr se han al reyno de Dios, porque de aca van purgados y limpios para ver a Dios.

¶El quarto es, q̄ estos que fiel y feruiente-mente guardan la regla (delos quales tābiē se entiēde en su modo: vosotros q̄ dexastes to das las cosas y me seguistes, estareys assen-tados sobre vnas sillas, y juzgareys a los o-tros) alcançaran en los cielos assientos en-

tre los perfectos discipulos de Christo.

¶El quinto priuilegio es, para los que tienen conocio a esta religio y a los verdaderos religiosos suyos y benignamente los recibe y proueen, les es por Dios cocedido acrecentamiento en los bienes de la gracia, y defensio enlas aduersidades, y libramiento de los pecados, y en fin misericordia y refrigerio el reposo eterno: si perseueraren en la dicha deuocion co coformidad de vida por Christo hasta la fin.

¶El sexto es, cotra los perseguidores de la orden y delos religiosos sino se arrepintiere que no biuira mucho, sino que sera lleuos de grades açotes y trabajos y enel fin la maldicio de Christo y la eternal condenacio vendra sobre ellos.

¶El septimo priuilegio es: que esta religio durara hasta la fin del mudo y que nunca faltara a sus professores la prouisio tporal de nuestro señor ni faltara enesta familia verdaderos y perfectos zeladores de la vida euagelica: puesto que se multiplique el numero de los trasgressores.

¶Y en muchos y espatosos casos y apareci mientos y reuelaciones fuero vistos ser cocedidos estos y otros grades priuilegios a la religio delos frayles menores: los quales el estudioso lector por los tiempos y discursos delas chronicas muy claramente podra notar y ver, coquata diligencia guarda defiende la prouidecia diuina a esta su familia que ayunto.

¶ Capitul. xxvij. De como

vnos ladrones fueron conuertidos a penitencia por mandado y orden del padre san Francisco.

Flore. Cofor.

Vnos ladrones que andauan en vnas grandes motañas y salia de alli a los caminos a robar a los que passaua, y a algunas vezes a pedir pa por amor de Dios al oratorio que estaua junto al Burgo del sancto sepulchro. Y algunos de los frayles dezia que no era bien darles limosna: porque era ladrones y hazia tantos males a los hobres que passaua. Mas otros mouidos de piedad, dauales limosna, amonestadoles siempre que se apartassen delos pecados y mal estado de su vida y hiziessen penitencia de sus culpas. Y vinedo el padre sant Fracisco a este oratorio, preguntaro le los frayles que les declarasse la duda en que estaua si era bien dar limosna a aq llos ladrones o no. Y el santo padre les dixo Si hizieredes lo que yo os dixere: cofio enel señor que ganareys las almas de essos hombres buscad me muy buen pa y buen vino y lleualdo a las motañas a dode sabeys que essos hobres anda, y llamaldos co mucha benignidad diziedo. Hermanos venid aca no ayays miedo que frayles somos: y os tracmos pan y vino lo meior que hallamos. Y ellos se vendra a vosotros: y tendeldes los manteles y poneldes la mesa, y seruidos co mucha humildad y alegria hasta que acaben de comer, al cabo de la comida dezir les eys algunas palabras de nuestro señor. Y entoces pedir les eys esta peticio primera, que no biera algio ni le den de palos, ni le haga injuria en su persona, porq si todo junto se lo pedis no os oyra. Otro dia por la buena respuesta que hos dieren lleualdes co el pa y el vino sendos pares de huenos y queso, y seruidos co mucha humildad, y acabado de comer: hablaldos de Dios y dezildes. Ho se hermanos para que quereys biuir enestas motañas co tatos trabajos de hambre sed y frios, y co tatos peligros y miedos, como en los que siempre biuis. Y lo que mas es de sentir, que no solo perdeys el gusto y descaso de la vida presente mas tabien perdeys vuestras almas: por los muchos y graues pecados que co voluntad y obras cometeys: delos quales sino os apartays y hazeys penitencia soys perdidos para siempre. Pues mucho mejor sera hermanos que salueys vuestras almas, y siruays a nuestro señor, y el os dara eneste mudo las cosas necessarias a la vida co mas descaso y despues daros a su reyno. Y yo cofio en nuestro señor (dixo el santo padre) q por su misericordia infinita, y por esta caridad y humildad q co ellos vsaredes, les inspirara a que se conuerta. Y acotecio assi como el santo padre dixo Porque haziendo los frayles lo que les era enseñado descendio sobre los ladrones, la diuina luz y mouidos dela charidad y amonestaciones de los frayles los oya y cumplia lo que les prometia guardar, y primero no hazia mal a algunos enlas personas: y por la familiaridad de los frayles començaro de seruir enel monesterio y traerles leña a cuestas y finalmente conuertidos a penitencia por la gracia diuina algunos delios entraro enla religio, otros cofessando sus pecados muy enteramente y haziendo penitencia biziero voto enlas manos delos frayles, que de alli adelate biuiria del trabajo de sus manos y que no tornaria a los peccados passados. Y hizo muy grade edificacio en aquella comarca la conuersio y penitecia delos ladrones y todos glorificauan al Señor, en sus marauillosas obras.

¶ Capitul. xxviij. De vn fray

le que parecio santo.

Floret.

Cõfor.

En el tiẽpo del padre sant Francisco fue vn fraile de honesta y santa cõuersacion: el qual crescio tanto enel exercicio de la oracio, que por guardar muy estrecho silencio, vino a no querer se cõfessar sino por señas como mudo. Y era tã deuoto y feruiente enel amor de Dios, que estãdo en platicas espirituales que los frayles hazíã puesto que no ablana mostraua tales señales de alegria espiritual, que mouia a deuocion de loar a Dios todos los frayles presentes que le veyã, y aũ a los ausentes que del oyã cõtar casi le tenía todos por santo. Y perseverãdo algũ tiempo enesta vida: acõtescio venir el padre sant Frãcisco a aquel lugar adõde el morana: y oyendo cõtar a los frayles las virtudes y recogimiento de aquel frayle y sus exercicios, dixoles el sancto. Sabed hermanos en verdad, que esse frayle anda tẽtado y engañado del demonio: pues no se cõfiessa por su boca: porque para la limpieza dl pecado se requiere cõfessiõ dela boca, como cõtriciõ del alma y satisfaciõ dela obra. Y viniẽdo a aquel mismo lugar a ver al santo padre su vicario general: loole tãbien mucho la santidad de aquel frayle. Y el padre sanct Francisco le respondio. Creeme hermano, que esse frayle anda tentado y engañado del mal espiritu. Y el vicario general dixo. Ciertamente padre: grãde espãto me pone auer tal engaño como dizes en religioso en quien ay tãtas señales de virtud y santidad. Prouuale dixo sant Francisco desta manera. Mãdale que cada semana dos vezes, o alomenos vna se confiesse por su propria boca. Y sino te obedesciere sabras q̃ es verdad lo que digo. Y el vicario geñral llamo al frayle y le dixo. Hermano yo quiero y te mãdo, que por tu propria boca te cõfiesses al sacerdote dos vezes cada semana, o alomenos vna vez. Y el frayle puso el dedo enla boca meneãdo la cabeça: y significando que no lo hauia dhazer. Y el vicario general por no entristecelle: no le dixo mas cosa alguna. Y no passo mucho tiẽpo: que aquel frayle se salio dela orden: y dexado el abito de la religiõ andaua en abito seglar. Y encõtrãdo con el dos cõpañeros del padre sanct Frãcisco, viendo le solo y como peregrino y muy pobre, y hauiendo cõpassiõ del dixo le vno dllos. O mezquino y cuytado de ti, ques de tu vida tã apartada y santa, que no querias cõuersar a tus hermanos ni por guardar silẽcio hablar enla cõfessiõ, y agora andas perdido discurriendo por el mundo dexado el voto y vida q̃ a Dios tenias prometida como quien no conoce a Dios. Mas el respondio tales palabras y hizo juramentos tã seglares, que bien mostraua hauerse dsnudado no solo el abito corporal sino tambien la religion y virtud de su alma. Y los frayles amonestarõ le cõ charidad, trayendo le a la memoria las obligaciones de su estado y los peligros dela cõdenaciõ eterna en que biuia, dlo qual el hizo poca cuenta y dexo a los frayles y fuesse y dende a poco tiẽpo murio en aquel estado dexãdo aviso a los sieruos de Dios, que conozcã y se guarden de singularidades en la religion nasçidas mas de soberuia que de espiritu de humildad.

Capitulo.xxix. De vn Lobo ferocissimo que amãso el santo padre.

Endo el padre sant Frãcisco, a predicar a la ciudad de Eugubio: hallo la puesta en grãde afliciõ y casi en cerco por vn lobo muy brauo y dañado, el qual no solo comia los ganados mas matana mugeres niños y algunas vezes hõbres, de manera que no salia dela ciudad sino muchos juntos: y con armas y aun cõ miedo. Y sabiendo el santo padre el trabaso en que la ciudad estaua, hecha primero oraciõ fuesse con su cõpañero a buscar el lobo aunque cõtra voluntad de los ciudadanos: que temiã que el Lobo le hauia de matar. Y juntose mucha gente dela ciudad, por los lugares altos, a ver loq̃ el santo passaua conel lobo. Y como el lobo vido al santo fue a el muy brauo, y la gente comenco a dar bozes llorãdo diziendo q̃ huyesse. Mas el sieruo de Christo armado con inuencibles armas de fe pusole delãte la señal dela cruz y por virtud del señor crucificado: el lobo perdio luego su ferocidad y braueza, y quedo tã mãso como vn cordero. Y el sancto le llamo diziendo. Hermano lobo ven aca, yo te mando de parte de nuestro señor Jesu Christo q̃ ni a mi ni a otro hagas algun mal. Cosa marauillosa, vino se el lobo con la cabeça baxa y hechosse a los pies del santo. Y dixole el santo padre. Hermano lobo, tu has hecho enesta tierra muchos daños y grãdes males destruyendo sin alguna misericordia a las criaturas de dios que siruen a los hombres, y lo que peor es que matanas a los hombres hechos a semejãça de Dios, por lo qual mereces muerte y toda esta ciudad justamẽte clamã cõtra ti. Mas yo hermano lobo querria

Floret.

Cõfor.

bazer paz entre ti y estos ciudadanos que en ninguna cosa tu les bagas mal y que ellos te perdonē toda la ofensa recebida: y que no seas mas perseguido de los hōbres, ni de los perros. Y el lobo cō gestos y meneos del cuerpo y dela cabeça y dela cola, mostraua holgar y consentir en lo que el santo padre dezia. Pues hermano lobo (dixo el santo) pues eres cōtento de bazer paz yo te prometo de te bazer dar de comer en quāto biuieres a los hōbres desta ciudad porq̄no passes mas tanta hābre, que bien se que la hābre te bazia cometer estos daños, y bazer cosas tan mal hechas. Mas pues yo te bago esta buēa obra quiero que tu me prometas, que nunca mas baras mal a hombre ni muger, ni a cosa tuya prometes me esto. Y el lobo bizo seña que si inclinando la cabeça. Y dixole el santo. Da me hermano lobo tu mano, en seña d̄ fe que cumpliras lo que prometes. Y estendiendo sant Frācisco la mano el lobo: tābien estendio su mano derecha, y puso la muy blādamē te sobre la mano del sancto. Ora hermano lobo (dixo el santo) es necessario q̄ vamos a la ciudad a bazer estas pazes con el pueblo por tāto yo te mādo en nombre de nuestro señor Jesu Christo que vengas conmigo, y no ayas ningun miedo. Y el lobo vinose tras el santo padre, como vn māso cordezillo. Y viēdole la gente dela ciudad venir tā māso, que darō espātados: y corrio luego la nueua por toda la ciudad: y todos hombres y mugeres grādes y pequeños venīā a ver este milagro que no le podīā creer oyendo le cōtar. Y junto todo el pueblo enla plaça dela Ciudad: y el lobo cō sant Frācisco, leuātose el sancto, y bizo vna marauillosa predicaciō al pueblo. En la qual con otras muchas cosas declaro como por los peccados vienē a los pueblos los grādes trabajos y peligros, y quāto mas se a de temer: la braua boca y gargāta infernal que para siempre traga las almas condēnadas, que la crueldad d̄ vn lobo que no puede bazer mal sino al cuerpo. Y amonestando con grande eficacia al pueblo que se tornasse a dios y bizieſſe obras dignas de penitencia porque dios los libraſſe d̄ la vida presente d̄l lobo, y enla por venir dela boca del leō infernal dixo. El hermano lobo que aqui esta, me prometio y dio su fe de tener paz cō vosotros y de nunca mas en alguna cosa os offender, cō tāto que prometays vosotros de no le bazer mal y de darle cada dia d̄ comer, y yo que do por fiador del hermano lobo que el guardara estos cōciertos de paz. Y el pueblo todo prometio que le darīā de comer y no le barīā mal. Y el santo dixo al lobo. Prometes hermano Lobo de tener paz cō este pueblo, que ni a gente ni a animales ni a alguna cosa suya baras mal. Y el lobo poniendo se de rodillas y inclinādo la cabeça, y con otras muchas señales: mostro claramente consentir y prometer al santo todas aquellas cosas. Y bizo el santo padre que alli delāte de todos otra vez le dieſſe la mano el lobo: en cōfirmacion d̄ la fe y verdad de su promesa. Estauā todos tā espātados por tā grā novedad d̄l milagro, y tā cōtentos por ver se ya libres de aquel trabajo, y por la devociō que al santo tenīā, que dauā bozes que llegauā al cielo dando alabāças a nuestro señor Jesu Christo, q̄ por su siervo los bauia librado d̄los peligros de aquel fiero animal, y les bauia dado seguridad y descāso. Y de alli adelāte el lobo, y el pueblo biuieron en mucha paz y cō grā quietud: y dos años que biuio el lobo despues de aquesto, andaua por las calles, y comia lo q̄ le dauā, no baziendo mal a alguno ni recibiēdole, y lo que mas era de espātar, que ni aun los perros le ladrauā. Y sintio aquel pueblo la muerte del lobo por el amor que ya le tenīā y porq̄ con su presencia, les traya a la memoria la santidad y virtud del padre sanct Frācisco.

Capitulo. xxx. Del preuilegio apostolico dado a sancta Clara por Innocencio Papa quarto.

Innocencio Obispo, siervo delos siervos de Dios, a las amadas en chr̄o hijas, Clara y las otras hermanas d̄l monesterio de sant Damiā de Assis: assi presentes: como futuras: professas de la vida regular para siempre: salud y bendicio apostolica. Como es manifiesto que desseādo vosotras ser dedicadas a solo Dios: renunciādo los desseos de las cosas temporales vendistes todas vuestras cosas: y las distes a los pobres: y que teneys firme proposito de no tener en manera alguna possessiones siguiēdo en todas las cosas, las pisadas d̄ aquel que por nosotros se hizo pobre, camino, verdad y vida. Nos espāta ni aparta d̄ste proposito la necessidad y falta temporal, porque la mano yzquierda del esposo celestial esta debaxo de vuestra cabeça para sustentacion dela grā flaqueza de vuestro cuerpo, el qual con charidad: subiectastes a la ley del espiritu. Y aquel señor que da de comer a las aues del cielo y viste a las yernas d̄l cāpo: os administrara el comer y el vestir basta q̄ bos administre assi mesmo en la eternidad, cōuiene a saber quādo cō su mano derecha gloriosamente bos abraçara en su perfecta vista.

Monumen. Firmamentū trium ordinum.

Pues como con mucha humildad pedistes: cõ fauor Apostolico, os cõfirmamos el proposito y la altissima pobreza: y por auctoridad delas presentes vos cõcedemos, que no podays ser costreñidas de persona alguna a tomar o tener possessiones. Y si alguna ninger no pudiesse, o, no quisiesse guardar este proposito, no more cõ vosotras mas sea llamada a otro lugar. Determinamos pues que a ningũa persona de todo en todo sea licito daros turbaciõ o molestar vuestro monesterio cõtra razõ cõ qualesquier vexaciones. Y si alguna persona ecclesiastica o seglar, sabiendo esta nuestra cõstituciõ y cõfirmaciõ, dsuergõçadamente contra ella atentare hazer y amonestada hasta tres vezes: no enmẽdare su culpa cõ debida satisfaciõ, carezca de la dignidad de su oficio y hõra y conozca se por condenada enel diuino juzio por su maldad cometida, y sea apartada del sacratissimo cuerpo y sangre de Dios y nuestro señor y redẽptor Jesu Christo, y enl postrero juzio sea obligada a estrecha vengaça. Y a vosotras todas y a los que amarõ en Christo el dicho lugar, sea la paz de nuestro señor Jesu Christo porque recibã el fructo d su buena obra: y hallen en el riguroso juez los premios dela paz eterna. Amen.

Capitulo. xxxj. Del papa Honorio tercero y de las concessiones y fauores que dio a la orden.

monumenta. Firmatriũ or.

El papa Honorio tercero d ste nõbre: fue electo el año d l señor de mil y dozẽtos y diez y seys, muerto el Papa Innocẽcio tercero. Este põtifice Honorio fauoresclo la religiõ delos menores escriuiendo muchas vezes letras Apostolicas en fauor cõfirmaciõ y recomendaciõ dela dicha orden, a todos los perlados. Enel tercero año de su põtificado a instãcia d rgolino Cardenal y obispo Ostiense y protetor dela orden: dio letras fauorables para q todos los christianos recibiessen con benignidad a los frayles menores, que no erã bien recebidos en algunas partes lõginquas: y estrañas, por no llenar letras autenticas de su estado. El tenor d las quales queda escripto enel primer libro desta primera parte.

Enel año quarto de su põtificado, cõcedio otras letras cuyo tenor es el que se sigue.

Honorio Obispo, sieruo de los sieruos de Dios, a los venerables hermanos Arçobispos y Obispos, y a los amados bijos Abades y priores y otros perlados de las yglesias cõstituydos enel reyno de Frãcia, salud y Apostolica bendiciõ. Acuerda se nos q os tenemos escripto por los amados bijos: los frayles dela orden delos menores, q los tuuiessedes por muy encomendados por el amor de Dios. Mas segun entendemos: algunos de vosotros tenẽdo desta orden la cõciencia escrupulosa, no los dexays morar en vuestros Obispados, como ninguna cosa de sospecha enllos se halle, lo qual emos sabido de otros, a los quales, podemos dar entero credito. Puesto que solamẽte por hauer les nos cõcedido nuestras letras, ninguna cosa en mala parte dellos se deuera pensar. Por tãto vosotros todos queremos que sea notorio, que nos tenemos la orden delos menores por de las aprouadas, a los frayles dela dicha orden conocemos por varones catholicos y deuotos, y de muy sancta vida: por lo qual nos parecio bien amonestaros, y por estas Apostolicas letras os obligãdo, mãdamos, que a los dichos frayles menores, assi como a verdaderos frayles y religiosos: los admitays en vuestros obispados: y los tengays por muy encomendados por la diuina reuerencia y nra. Dado en Viterbo a veynte y ocho dias de Mayo, enel año quarto d nuestro põtificado.

Enel mesmo año cõcedio otras letras Apostolicas casi del mesmo tenor para otros perlados, encomendãdo y aprouãdo la orden d los menores. Los originales delas quales bulas estã enel cõuento de Paris.

Capitulo. xxxij. De otras Bulas del Papa Honorio tercero.

Honorio Obispo sieruo d los sieruos de Dios, a los amados bijos fray Frãcisco: y a los otros priores o custodios delos frayles menores, salud y apostolica bendicion. Como segun el cõsejo del sabio: ninguna cosa se deue hazer sin cõsejo por que despues de hecha no aya arrepentimiento, necessario es a todo aquel que ha de acometer proposito de vida mas alta, que prece dã los ojos a las pisadas midiendo las propias fuerças cõ la regla dela discreciõ. Por que no acontezca que quiriendo mas altas cosas que sus fuerças (lo que nunca sea) mueua y mude sus pies y mire a tras para se conuertir en estatua de sal perdida, porque no tẽplo cõ la sal dela sabiduria su sacrificio: el qual hauia de ofrecer. Porque como el sabio es sin sabor sino es feruiente, assi el que es feruiente sera cõfuso sino es sabio. Portãto en

Chronicas antiguas.

toda orden de religion es bien y discretamẽ te ordenado, que los que hã de prometer las regulares observãcias, cierto tiempo primero las prueuen y seã enellas prouados, porq̃ no quede despues lugar al arrepentimiento que no puede escusar la ocasiõ dela liuiãdad Por authoridad delas presentes, os defendemos, que no admitays a alguno ala profesiõ de nuestra ordẽ, si primero por vn año no estuuiere en probacion. Y despues de hecha profession, ninguno delos frayles ose dexar vuestra orden, ni sea licito a algũo retener al que la orden dexare. Defendemos tãbiẽ que no sea licito a algũo discurrir fuera dela obediencia cõ el habito de vuestra ordẽ, y corrõper la pureza de vuestra pobreza. Lo qual si algunos porventura presumieren hazer: sea os licito exercitar en los tales frayles la cẽsura ecclesiastica hasta que tornen a la obediencia. Ninguno pues delos hombres totalmente sea licito quebrãtar esta carta de nuestra defensiõ y cõcessiõ, o cõtradezir la cõtemerario atreuimiento. Y si alguno esto presumiere intentar, sepa que incurrira enla indignacion de Dios todo poderoso, y delos bienauẽturados sant Pedro y sant Pablo, sus Apostoles. Dado en Viterbo a veynte y dos dias de Setiembre, enel año quinto d̃ nuestro põtificado.

¶ Esta defensiõ y mãdamiẽto del señor Papa es: el q̃ alega el padre sant Frãcisco: en el segũdo capitulo de su regla.

¶ Enel año octauo de su pontificado: confirmo el Papa Honorio tercero, la regla delos Frayles menores cõ bula Apostolica estãdo presentes el Seraphico padre sant Frãcisco y sus cõpañeros pidiendo cõ mucha humildad la dicha cõfirmaciõ la q̃l cõ la regla queda escripta enel segundo libro desta primera parte delas Chronicas.

¶ Enel año nono de su pontificado, cõcedio las siguientes letras apostolicas a los frayles menores.

¶ Honorio Obispo siervo de los siervos de Dios, a los frayles dela orden de los menores. Por quãto huyendo vosotros delos populares tumultos como aquellos que son cõtrarios a nuestro proposito: de buena voluntad d̃sseays los secretos apartamiẽtos: porque mas libremente en santa quietud os podays ocupar enla Oraciõ, nos cõsiderando las ayudas y bozes de vuestras oraciones d̃ muy grãde prouecho, porque tãto mas deue ser efficaz vuestra intercessiõ delãte d̃ Dios quãto biuiendo perfectamente soys dignos de mayor gracia suya. Cõsiderãdo tãbien q̃ no os deue ser negado aquello en que a nadie se deroga y perjudica: pues vuestra religion requiere q̃ muchas cosas, aunque son de gracia especial os desseamos cõceder. A vuestra deuociõ (como a los que professan y abraçã la pobreza, no buscando el tẽporal prouecho mas el espiritual) por authoridad delas presentes inclinados a vuestros ruegos cõcedemos, que enlos lugares y oratorios vuestros cõ altar portatil podays celebrar las missas y otros diuinos officios, reseruado todo d̃recho a las yglesias parrochiales. A ninguno pues, u.

¶ Enel año decimo d̃ su põtificado, d̃l dicho señor Papa Honorio, escriuio dos epistolas a dos Obispos de Frãcia, que sustentassen y defendiessen a los frayles menores cõtra algunos perlados q̃ no les dexauã celebrar en sus oratorios, como les era cõcedido por la silla apostolica.

¶ Capitul. xxiij. De como los Angeles, adereçaron de comer a vn frayle.

Florez. Cronicas antiguas.

¶ Escribio el padre sant Frãcisco a la orden vn caualler llamado Beneuenuto: el qual por su deuocion: y humildad quiso seruir a los frayles siẽpre enla cozina: y para esto se offrecio al padre sant Frãcisco cõ mucho fervor quãdo fue recebido. Y morãdo este frayle enla prouincia de Sicilia: acõtecio que vn Ciudadano quiso vn sabado dar de comer a los frayles de aquel monesterio, y embio todas las cosas necessarias para comer luego por la mañana a muy buena hora, para q̃ se pudiessẽ adereçar. Mas fray Beneuenuto q̃ era cozinero alli, antes q̃ hiziesse alguna cosa enla cozina, oyo vna missa cõ mucha deuociõ. Y como los frayles començassen la missa de nuestra señora cãtada cõ mucha solemnidad, fray Beneuenuto fue eleuado en tanta suauidad y deuociõ, que fuera de si todo ocupado en Dios estuuo hasta el cabo d̃ la missa sin se le acordar cosa deste mũdo. Y acabada la missa tornãdo en si, acordandose le que estaua por adereçar la comida y q̃ era ya hora de comer cõ temor de tãta falta, y cõfusiõ suya vinose corriendo a la cozina, y llegãdo a la puerta oyo dentro bozes de muchos que adereçauã la comida. Y espantado porque la Cozina estaua cerrada por defuera, abrio la puerta, y no hallo dentro a persona alguna: y visto la comida adereçada, como el lo auia

pensado hazer. Y no se duda sino que por virtud de aquella missa que oyo devotamente: fue adereçada la comida: por las manos de los Angeles.

Capitulo.xxxiiij. De vn a pescimiẽto hecho al padre sant Frãcisco.

Flore. Cõpor.

Stãdo el padre sant Francisco enel mõte de Aluerna: cõ su cõpañero fray Leõ, mostro el santo vna piedra al cõpañero, la ql alabaua cõ muchas excelencias y cõ grãde plazer y dulcedumbre de alma dixo. Fray ouesa de Dios: laua esta piedra cõ agua. Y como la lauasse dixole. Lauala cõ vino. Lo qual hecho otra vez le mãdo. Lauala cõ azeyte. Y lauada cõ azeyte dixole. Lauala ora cõ balsamo. Y fray Leõ respondio q̃ no tenia balsamo, ni se podria hallar en aql lugar. Entõces el santo padre declarãdo aq̃llas figuras dixo. Sabe fray Ouesa de Dios que enesta piedra estuuo nuestro señor assentado quãdo me aparecio, y dixo que te lauasses quatro vezes: porque quatro cosas me prometio el señor para la ordẽ. La primera, que toda persona que de coraçõ amasse los frayles y ala orden por la gracia y misericordia de Dios acabaria bien. La segunda, que quien injustamente persiguiesse a la orden notablemente seria castigado. La tercera quel fraile que enesta ordẽ perseuerare en mal no passara mucho tiempo que no se salga de la ordẽ o ẽlla sea cõfundido. La quarta que esta religiõ durara hasta la fin del mundo para ayuda dela yglesia.

Capitulo.xxxv. Decomo vn nouicio entro enla orden.

chroni cas an tiguas.

Fray Juã pariente q̃ fue el primero ministro electo despues del padre sant Frãcisco entro en la orden en vida del santo padre por esta manera. Como fuesse muy grãde letrado en leyes, y derecho ciuil, era juez enla ciudad castellana dela prouincia de Roma, de dõde el era natural. Y estãdo vna tarde a vna ventana de su casa, miraua el trabajo que tenia vn Porquerizo en meter los puercos en su çahurda: o poçilga, y vio que otro su cõpañero le enseño que dixesse estas palabras. Puercos puercos entrad enla poçilga, assi como los procuradores y juezes entrã enel infierno. Las quales palabras dichas luego la multitud delos puercos entro enla poçilga: sin algun ruydo o trabajo. Por lo qual oyendo, y viendo esto fue herido de grande temor de Dios y dexo la vara: y hizo se fraile menor cõ vn su hijo, y fue varõ de grãde oraciõ y muchas lagrimas y tã austero y penitente que visito toda la orden a pie y descalço. Y desta manera de vna palabra vana se saco tanto prouecho.

Capit.xxxvi. De vna maraujllosa vision que acõtecio en el cõuento de sant Frãcisco en Lisboa.

Cronicas antiguas.

Uy grandes y santos varones resplãdescieron en espaã enlos primeros tiempos dela orden, y especialmente enla prouincia de Sãtiago puesto q̃ no hauia memoria delas santas obras, y vidas, sino de pocos. Entre los quales santos religiosos florescio vn fray Juã que moraua en el monesterio de sant Frãcisco de Lisboa de la dicha prouincia de Santiago, al qual nuestro señor hazia muchas gracias especiales: entre las quales le hazia esta, que enlas fiestas principales en las visperas o maytines, o a mas tarde en la missa, le communicaua secretos diuinos o consolaciões espirituales. Y como vna fiesta dia de sant Juã baptista no recibiesse enlas visperas ni maytines ni enla missa sus acostumbradas cõsolaciones y mercedes del señor, q̃ do muy triste y descõsolado, y acabada la sexta despues de missa quedose en el choro llorãdo muchas lagrimas y temiẽdo hauer ofendido a nuestro señor puesto q̃ el no entendiesse que el señor le priuaua de sus acostumbradas mercedes. Y cõ muchos gemidos de dẽtro dl coraçõ llamaua diziẽdo. Señor Dios mio porque me desamparastes. Y entraron los frayles a comer al refitorio, y el perseueraua enla oracion pidiẽdo a Dios la acostũbrada limosna. Y oyo vna voz que le dixo, leuantate fray Juã, y vete al refitorio, y siguẽ la comunidad, y no piensses que eres mejor q̃ los otros. Y el muy afligõçado abaxo la cabeça, y fuese al refiterio, y assentose ala mesa, y despues de dada la bendicion dela mesa vido los cielos abiertos, y a vn angel q̃ descendia del cielo, y traya vna peñola de oro vnas toallas, y vn cuchillo. El qual angel entrãdo enel refitorio, fuese primero al que leya, y con el cuchillo hendiole el pecho, y lauole con agua, y alimpiole con la toalla q̃ traya, y escriuiole enel coraçõ con letras de oro estas palabras. Joannes est nomẽ eius: q̃ quierẽ dezir, Juã es su nombre. Y lo mesmo hizo a todos los frayles q̃ les escriuio en los coraço-

nes las mismas palabras, hasta q̄ llego a vn fraile q̄ auia sido canonigo en la yglesia mayor en el qual no quiso escreuir cosa alguna diziendo, este se ha de salir esta noche de la ordē y assi acōtecio, y al lector del cōuēto q̄ auia ydo a predicar a la ciudad no q̄ria escreuir ni a su cōpañero, porq̄ auiā dexado el conuento en dia de tan gran fiesta. Mas finalmente por ruegos de fray Juan, les escriuio las dichas palabras en el coraçon: y despues que los hizo escripto a todos: torno al lector de la Misa y cerro le los pechos y assi a todos los otros frayles cō ambas manos diziendo Confirmatum est nomen eius. Y quedo mui consolado el padre Fray Juan con la reuelacion y consolacion diuina.

Capitu. xxxvij. De como el padre sant Francisco subio a la perfecta cōtemplacion.

Es recio cosa muy conueniente assi para mejor relacion: y entendimiento de la perfecta cōtemplacion y vnion con dios ō el glorioso padre sant frācisco: como para prouecho ō las almas que quisieren seguir y imitar su vida y exercicios declarar aqui en alguna manera la ordē: y gradas por las quales el espiritu santo, subio a su sieruo a tanta vnion del espiritu santo con Dios. Para lo qual se ha de notar conforme a la doctrina de sant Augustin, que dos fundamentos hazen los hōbres, vno de perdicion que es amor proprio, otro de saluacio que es amor de Dios, o dos fines tienen los hombres: que vnos hazen a Dios su fin, y otros hazen assi mesmos ordenando todas sus cosas assi. Y en el medio destos dos fines esta nuestra voluntad, la qual si por amor se conuierte a Dios tomando le por fin suyo: quāto mas se aparta de las criaturas y de si mesmo, tanto mas se allega por pasos de obediencia y Charidad a Dios, y puede venir cō el ayuda diuina a perfecto ōprecio y negacion ō si mesma, y transformarse toda en la volūtad y amor de Dios, que es nuestro fin: en quē esta nuestra perficiō y bienauenturança. Esta regla nos dexo nuestro summo maestro Jesu Christo eñl santo euāgelio diziendo. El que quisiere venir empos de mí niegue se a si mesmo, desconozcase ō su falso conocimiento, con que pensaua ser grā cosa, y ōsame y muera a si mismo, por que me pueda conocer amar y biuir en mí: y yo en el. Y como es natural al fuego subir alo alto, assi es natural al alma libre y descargada ō el peso delas afectiones proprias y naturales, subir y ser elenada en Dios, que es su proprio lugar para dōde fue criada, para reposar en el perfecta perpetua y dichosamēte. Y tambien como es natural cosa a la piedra con su peso buscar el centro y su natural lugar mas baxo, assi es natural cosa al coraçō cargado de amor de si mesmo y ō las criaturas, baxar por passos ō culpas al infierno. El alma pues que tiene puesto su fin en Dios, y que dessea subir al throno de la gracia del verdadero salomon Christo en el qual el rey pacifico y suauissimo esta a la diestra del padre, en quien emplean todos los desseos delos angeles y delas almas santas contemple en esta jornada la escalera de Jacob, cuya alteza llegaua hasta el cielo. Y para que mejor suba, y mas ordenadamente, puede hazer siete grados o escalones distintos que Ubertino haze en esta orden. El primero es gusto, el segundo es desseos, el tercero hartura, el quarto es vn exceso y esta a si espiritual, el quinto seguridad el sexto trāquilidad: y el septimo Dios le sabe el nombre. Y el conocimiento destos grados y exercicios, mas le alcançamos por sus effectos y obras (como el delas otras cosas espirituales) que por si mesmos, que solo son vistos delos ojos diuinos a quien todas las cosas son descubiertas, y mayormente estas que son sus tā benignos effectos y mercedes Y el alma que en ellos a de aprouechar, quāto mejor vista tuuiere para conocer sus flaq̄zas y culpas menudas, y emendarlas y perseuerar en toda mortificacion y obras de charidad, tanto menos vista tendra para poder poner sus ojos en el grado o alteza de su perficion, dexādo esta obra a Dios: y ella ocupā do se en su anichilacion, y quien tuuiere buen entendimiento y aunque no mucho conocimiento delas cosas del espiritu, puede ver, q̄ de querer trocar estos cuydados con Dios conuiene a saber trabajar por la perfecion y nada por la mortificacion viene a hauer pocos espirituales, que este nombre merezcan aunque aya muchos que le tengan de su profession o exercicios.

Capitulo. xxxviij. Del primer grado y exercicio para la cōtemplacion.

Si que el primer grado es el del Gusto, ō el qual parece que habla Dauid quādo dixo. Gustad y ved, porque suaue es el Señor, y bienauenturado el que en el tiene toda su Esperança. Habla el

propheta con pecadores, a los quales parece que no ay otras ganancias ni gustos sino los del mundo. Gustad pecadores y vereys vuestros engaños, y sentireys quanto perdeys aun aqui en esta vida. Y como el primer grado, o escalon se leuanta el hombre del suelo y lugar mas baxo: assi los exercicios de este grado primero, son apartar delos pecados y de sus caminos, y perder el gusto a los malos contentamientos mundanos ayudandole en aborrecimiento y enojo, para poder gustar los gustos que Dios da al alma de sana conciencia. Por tanto para atraer Dios a si al alma acostumbrada a los gustos animales, dale en estos principios sentimientos y consolaciones espirituales, porque sin este mueuo gusto como mano sensible que Dios le da seria dificil cosa atraer al alma flaca a las cosas diuinas. Los exercicios deste estado son verdadera contricion, confession, frequentada satisfacion, conocimiento profundissimo de sus propias culpas, e ingratitud, malicia y audacia temeraria contra su dios, donde nacen los desseos dela satisfacion de la justicia diuina en si mesmo: porque la satisfacion de las partes ya la deue de tener hecha, ca assi no se puede hartar de lagrimas y sospiros de arrepentimiento por tener ofendido a su Dios y señor. Y con vn grande zelo de vengança del señor, toma penitencias, ayunos, disciplinas, asperezas y vigilias y trabajos con paciencia, y haze oraciones que salgan mas del coraçon que dela boca. Y por que para esto se halla a las vezes duro y de rebelde naturaleza, con santos pensamientos y meditaciones trabaja de ablandar y abilitar su coraçon para la memoria y gusto del señor, assi como con pensamientos dela muerte, y del dia del juyzio y de su temor, del paraysso y de su gloria, del infierno y de sus penas, y delos beneficios y mercedes de Dios, assi generales hechas a todos nosotros como particulares. Y ante todas las cosas, principalmente no se le aparta dela memoria la vida y passion de nuestro señor Jesu Christo, summo beneficio concedido a nosotros por Dios, enel qual esta todo nuestro remedio y esperança. Y quãdo se le acuerda al pecador la grande ingratitud que cõtra Jesu Christo su señor tuuo, tornandole a crucificar otra vez quanto es de su parte por sus pecados, pues ganado y rescatado tan caramente por la sangre y muerte de Jesu Christo se perdio otra vez, y se entrego al demonio ofendiendo a su Dios, no puede dexar de tener vn grande odio a sus culpas, y zelo de hazer penitẽcia. Y porq̃ no torne a resbalar y caer del camino de Dios, tiene muchos auisos en su vida, conuiene a saber apartarse de conuersaciones ociosas y no necessarias, y no menos abogar sus malas inclinaciones y apetitos, trabajando por el aborrecimiento proprio, y desprecio del mundo y vitoria de si mismo: y finalmente por se passar todo a Dios. Este primer grado y estado enseño el señor a su sieruo sant Francisco, quando apareciendole enel principio de su conuersion le dixo que era necessario mudar el gusto que traya dañado, y gustar delo que basta alli hauia aborrecido: y que le amargasse aq̃llo en lo qual basta alli hauia tomado gusto. Quan grandes exercicios tuuo eneste apartamiento, quan profundos fundamentos de penitẽcias y trabajos passo, no se yo de que santo se lean mayores. Y assi era necessario, para quien hauia de subir a tanta perfecion, y ser exemplo enla iglesia de huyr el mundo. Sus apartamientos en las cuevas y bosques, la renunciacion del dinero, y patrimonio que hizo a su padre hasta la camisa, aq̃l apartarse de parientes y amigos y conuersaciones y costumbres, y vida tan de rayz para trasplãtarse en Dios, y con tanto animo que no tuuo necessidad de huyr al desierto para apartarse del mundo. Las lagrimas del santo padre, sus sospiros y sentimientos dela passion del señor del qual aprendia viuir en tanta desnudez, ayunos y trabajos intolerables, ya tener paciencia en tantos desprecios, y de aqui le nacian los crecidos desseos de hazer mucha mayor penitencia, y sufrir mayores afrentas por nuestro señor Jesu Christo. Todas estas y otras muchas cosas, no solo alimpianan su alma, y la apartauan de todo gusto mundano y sensual, mas ponian enel desgusto de todas las cosas presentes, y las cosas diuinas le eran muy sabrosas y suaues. Y el señor que eneste estado siempre le conforto y le aparecio muchas vezes, quiso darle mas trabajos, y q̃ passasse muchas afrentas, por que ordenaua enel vn capitan de penitẽtes, y exemplo de perfectos y robustos caualleros suyos por los quales el dixo. El reyno delos cielos quiere ser tomado por fuerça, y los esforçados le ganan, y no los de pusil animo ni delicados.

Capitulo.xxxix. Del segũdo grado para la perfecion.

El segundo grado es de desseos, porque como dize sant Gregorio, las cosas diuinas gustadas son desseadas y no gustadas parecẽ sin sabor, y lo cõtrario es enlas del mũdo q̃ lo mejor dellas es los desseos. Deste gusto

y prueua dela suauidad diuina nasce enel alma tanta hambre y sed, que ninguna criatura, o consolacion temporal la puede hartar ni contentar, sino solo su Dios a quien ama, y su voluntad y seruicio. Y porque no puede aun ni merece alcançar los manjares delos grandes conociendo su flaqueza y pocos merecimientos esta deshambrida de las cosas temporales, y pide las migajas de la mesa de su señor y redemptor Jesu Christo: buscando le enla tierra, meditando en su vida, conuersacion, exemplos y obras. Buscale tambien en sus criaturas adonde sus pisadas y conocimiento es representado, y en las santas escrituras adonde halla mas claras nueuas de su señor, y muchas vezes siente y oye su voz y presencia. Es proprio a este estado lo que la esposa en los cantares dezia. Pido os que si hallaredes, o vieredes a mi amado, le digays que estoy enferma de su amor. Y este estado tambien acontece hazer muchas simplicidades en las obras y palabras, con el exceso y grande feruor delos nueuos desseos que es como mosto espiritual. De estos desseos nasce adonde los ay verdaderos, no solo la imitacion dela vida de Jesu Christo y de su humildad, quanto le es possible, porq̃ assi pueda ser hallado y posseydo. Y por esso se llamo nuestro señor y redẽptor Jesu Christo camino: porque por el auemos de andar, y los passos son como el mismo dixo. Humildad, mansedumbre, paciencia, caridad, oracion, y finalmente su cruz y trabajos: porque no es el sieruo mayor que el señor, ni el discipulo que el maestro. Esta es la summa de quanto se puede dezir y escriuir: esta es la lumbre dela voluntad diuina, y en que consiste la nuestra y leccion dela verdadera sabiduria. Este es el mas cierto seguro, y mas breue camino que podemos tener, el qual hallo y nos descubrio el altissimo y vnico maestro dela verdad, y el le anduuo y enseño a los hombres que le anduuiessen. Piense alguno que ay otro atajo mas derecho para alcançar a Dios por verdadera caridad, que el delos trabajos y exercicios de las virtudes por imitacion de Christo. Este exercicio esta en tres puntos. El primero pedir a nuestro señor muy de coraçon, conocimiento de nuestras culpas mortales y venales muy de rayz, y tambien entrañable dolor dellas y apartamiento diligentissimo de toda ocasion delos pecados venales, y delos distraimientos. El segundo dessear la saluacion y bienauenturança al proximo por quiẽ Christo padecio como la suya propria, y ayudar a los proximos corporal y espiritualmẽte en sus oraciones: rogando por amigos y enemigos, y por todos aquellos que Dios quiere que le roguemos. El tercero dessear muy de proposito imitar la vida de Christo y su conuersacion, assi con el cuerpo como cõ el espiritu, y pedirlo assi al padre celestial q̃ le ayunte a su hijo, y que en sus entrañas no halle otra cosa sino a Jesu crucificado, pidiendo tambien aquellas virtudes que nos hazen parecer a Christo, como pobreza, humildad y pureza. Y exercitandose en estas cosas si tiene verdaderos y feruẽtes desseos y sed del amor de Christo, no le seran trabajosas de exercitar por alcançar el bien que desea. A este grado subio el glorioso padre sãt Francisco, quando con feruientes y perseuerantes desseos pidiendo y buscando al señor, le fue renelada la perfecion euangelica y vida apostolica, y como si entonces lo començara lo arroso todo, de si, quedando cubierto con vn solo habito hecho a semejãça de cruz, no queriendo mas que a Christo crucificado, no se hartando de pobreza, humildad y desprecio, por parecer a Christo. Ni queria parecer humilde y santo, mas vil: y alegrana se quando le tenian en poco, y pesauale quando le honrauan. Y como los hombres tienen rencor contra sus enemigos y los persiguen, assi tenia el santo amor a los q̃ le perseguian, y odio a si mesmo, porque a ninguno otro tenia por capital aduersario suyo, conociendo que el mundo y sathanas no nos hazen guerra sino con nuestras proprias armas de nuestros sentidos y desseos, y vencemos a nosotros mismos triũfamos delos mayores enemigos nuestros. Y con zelo dela saluacion de las almas por quiẽ padecio Christo, mostraua todo exemplo de virtud para las traer al estado dela perfecion euangelica. Ni criaua ni exercitaua sus frayles, sino enla imitacio̅ y sed dela pobreza, humildad y paciencia de Jesu Christo, y meditaciones dela passion del señor: porque sabia que quanto tuuiessen de virtud, tanto aprouecharian enla oracion y no mas. Estas eran sus cerimonias y mortificaciones, estos los edificios y exercicios de su primitiua orden, buscar a Christo por continua aspereza, abstinencia y oracion, y traer las llagas de Jesu Christo en su cuerpo por trabajos dela estrecha pobreza: y con esta innocencia y pura simplicidad christiana, excedian a los que de hojas de cerimonias exteriores se visten solamente para tomar el camino dela perfecion, y reprehendiã a los que se cubren de cerimonias por encubrir sus imperfeciones.

Capitulo. xl. Del tercero grado para la perfecion.

EL tercero grado y estado es de hartura, quando el alma llega a tener fastidio dlas cosas terrenales, a las riquezas a las honras, al descaso, y ala propia vida no tenedolo todo en nada, y hazedole asco ver todas las cosas dl mudo, o hablar dellas. Porq̃ como el alma ama y dessea a solo Dios, y no halla reposo sino enel, y tiene experiẽcia q̃ las criaturas la impidẽ enel seruicio de Dios, aunque las ame debaxo de especie de deuocio, todas le causan enoso y desabrimiento. Y tambien porque halla por experiencia, que todo mouimiento y afecion humana, y todas las sciencias delas siete artes liberales y subtileza dl ingenio; ca vn toda la theologia adquisita y sciencia curiosa dela sagrada escritura, no pueden dar paz y hartura al coraçon humano, por ser tratadas con elacio, y solo el amor diuino puede hazer esto enel coraçon humilde y mortificado en sus ppios desseos y pareceres, el qual poco ni mucho no quiere ser algo ni tener poder ni saber sino para amar a su Dios, y q̃ esta desnudo de todo vano pẽsamiẽto y propria cõplacencia y curiosidad de comprehẽder cosas altas y secretas, y de tener singularidad deuida y exercicios. Es proprio a este estado sufrir tẽtaciones y espãtos y astucias delos demonios: porque el alma no lucha con la carne y sangre, mas contra los espiritus y potestades dlas tinieblas, vencidẽdo a toda criatura y a si mesma: y possepiendo a solo Dios en su desseo. Y tiene otra propriedad, q̃ no solo busca y sabe ya hallar a su amado señor por las criaturas, en meditaciones e imaginaciones fabricadas del entendimiento, mas muchas vezes sin esperar y llamar ala puerta, los feruientes desseos y sospiros por su amado la metẽ dẽtro y muy libremente siente y conuersa a su Dios, por que llego ya al estado de iam non dicam vos seruos sed amicos. Son estos los efectos d̃ feruoso amor que passan al alma en Dios, a hazerse con el vn espiritu y volũtad. Y como este amor es sobre natural y diuino, mas que el amor natural junta en vn ñudo y vinculo d̃ caridad el espiritu con Dios a quien ama. Y tres officios podemos dezir q̃ tiene el amor en este estado. El primero despojar al alma, y y no dexar enella algun otro y diuerso amor que al amor d̃ Dios se pueda comparar por que no pueda apartarse ni distraerse de dios segun lo que sant Pablo dezia. Quien nos podra apartar dela caridad de Christo. El segũdo officio es, no permitir ociosidad: por que como dize sant Gregorio, si esta ocioso no es amor. Su obra es trabajar con sabroso apetito e inclinacion de coraçon corrẽdo a Dios como a su summo bien, y tener fixa su memoria en Dios, y continuamẽte encender sus desseos. Y sobre essa contienda tiene vna continua lucha sin cansar contra los desordenados cuidados, passiones y naturales desseos que a otra parte le quieren llenar. Y alomenos en los desseos y memoria trabaja este amor de traer al hombre apartado de toda solicitud y conuersacion terrenal, con temor dela mancula que dexan enel alma las desordenes venyales, e impedimento que dan ala continua y amorosa afecion en Dios. Donde viene el alma a amar sobre todo, y procurar la soledad y apartamiento de toda criatura: porque como la piedra yman atrae a si el hierro, assi el señor amado atrae a si al amante a lugares solitarios, y apartados dela conuersacion humana: porque pueda gustar de la diuina. El tercero officio, y que procede de este segundo es, nunca cessar este amor de se aumentar, como el fuego hallando materia no tiene termino en aumentarse: pues como el señor es infinitamente digno de ser amado, y la caridad siempre halla en Dios materia de se ampliar, no tiene este crecimiento de amor termino enla vida presente. Assi q̃ proprio officio deste amor es, constreñir al hombre ha aprouechar enla perfecion dela vida, y tener guerra contra la tibieza.

Quã contẽto harto y rico, tenia este grado de amor y perfecion al bienauẽturado padre sant Francisco con su pobreza, puede ser claramente en muchos lugares de su leyenda, y de su regla y vida: y quanto enoso tambien tenia a las honras y prouechos del mundo, y juntamente quanto gusto, sentimiẽto y hartura recebia enla oracion dela comunicacion diuina. Y por esta causa queria que sus frayles siempre anduuiessen alegres en el espiritu y enel rostro, como hombres contentos delas mercedes verdaderas que de Dios recebian. Esta hartura hazia al santo padre estar lexos d̃ dessear letras, o perlazias para su orden, como los hambrientos del mũdo las desseã y procurã, mas queria q̃ siempre y solamẽte la pobreza y humildad d̃ Christo resplandeciesse en su orden, y q̃ en seguir e imitar a Christo y amarle nunca estuuiesse contento y harto. Este amor que siempre ardia enel coraçõ del santo padre, no podian sufrir los espiritus malinos, ni se cansauan de le tentar y espantar, y porque como no tenian de donde asir con el sancto desnudo de toda cosa terrenal, con espantosos apareciemientos y terrores le querian hazer tornar atras. Quan incomparable, quan diligente quan incansable, fue el fervor del santissimo padre enel exercicio dla oracio, y aprouechamiento espiritual en todas las virtudes, muy

rā lo las quaresmas cōtinuas en perpetuo silencio y solitarios lugares, las vigilias cotidianas, y la vigilācia enla guarda de sus sentidos, y el apartamiento en que viuia (saluo por la saluacion delas almas) como quien en solo su señor y Dios hallaua hartura y descāso verdadero.

Capitulo.xlj. Del quarto grado para subir ala perfecion.

El quarto grado es vna beodez vn exthasi y excesso espiritual y operaciones extaticas, que nacen dela hartura del alma embeodada cō vna gotica pura dl amor diuino, y no aguada cō vuestras imaginaciones humanas y fantasmas. Las quales difficultosamente se apartan de nosotros si Dios no toma al alma por la mano, y la recoge dentro en si, quedādo todos los sentidos defuera priuados de sus officios, porq̄ el alma esta ocupada con su Dios en su secreta camara. Y ala mesma alma parece passar lo mismo, porq̄ estando con Dios mas esta sobre si que en si, y por tanto viendo no vee, y oyēdo no oye, y sintiendo altissimamente no siente: porque limpia de toda imagen corporal que es su herramiēta y materia, siēte los efectos y obras dela presencia y caridad diuina. Y por tanto el que en este grado de perfecion ha subido suele exercitar menos las meditaciones por santas q̄ sean, siruiendose dellas solamente hasta criar en su alma admiracion, deuocion, y feruor a su amado señor, con las tales meditaciones; como con estacion, sacando centellas y desseos de amor del coraçon, que a las vezes esta hecho vn ouro y frio pedernal. Porque como el camino del entendimiento no sale del estilo humano aun que sea para Dios precediendo enel alma el conocimiento al amor y voluntad, no es tā intensa su caridad, ni enla vida contemplatiua, enla propria mortificacion y exercicio de las virtudes es tan perfecto. Y este modo de buscar y subir ala admiracion y deuocion del señor, es mas ordinario a los letrados y personas prudentes y de grande ingenio en los quales el entendimiento por meditacion y consideracion siempre precede ala voluntad y su amor. Mas la via afectiua es mas compendiosa para subir a Dios nuestro señor, y lo principal en ella es la voluntad, porq̄ tiene sus exercicios mas en desseos e inspiraciones, y en entrañables sospiros y muy continuos a su amado, y en breues oraciones e inflamadas, que en muy largas meditaciones del entendimiento. Delas quales aunq̄ se siruio dellas como de fundamento, en confortacion de su propria flaqueza, mas lo principal de que ya le siruē, es para este fin de leuantar el alma a Dios con desseos de amor el qual alçando, siruese delos actos dela voluntad que son amar: porque tienen mas entrada con Dios que los actos del entendimiento. Camino muy breue para la perfecion y facil de exercitar, y que no tiene necessidad de sciencia ni de muchos libros, enel qual el simple e idiota aprouecha a las vezes mas que el letrado disponiendo Dios segū su liberalidad que el alma que mas sin medio le busca sea mas cōuersada dl. Mas este auiso es particularmente muy necessario a los que han llegado el amor a este punto que les causa extasi, que no ponga toda su perfecion en la deuocion y gusto sensible que reciben, porque no es mas que instrumento para la espiritual caridad, ni presuman de los tales impetus de deuocion y actos anagogicos: porque es cosa que se puede alcançar por exercicio natural y sin gracia. Mas deuen mucho traer los ojos puestos en si, si recibē con fruto esta gracia diuina, y si aprouechan enla propria mortificacion y renunciacion dla propria voluntad prompta enla voluntad diuina, para tomar lo que Dios ordenare y fuere seruido, con paciencia y alegre voluntad: assi de trabajos defuera como de dentro, con perdimiento delas consolaciones y de otras tētaciones. Porque si les parece que son menos obligados a esto que los otros, y no curan de adquirir el exercicio delas virtudes, y todo su cuydado ponen en alcāçar aquella suauidad y sabrosa deuocio, aunque siete vezes enel dia salgan fuera de si aprouechan poco, y vsan mal dela gracia diuina, y para su condenacion; porque con mas diligencia satisfazen a su delectacion que ala voluntad de Dios. Y mas sentiran estos en si pensamientos alterados y aun palabras de presuncion, de ser perfectos y muy ciertos enel camino dela perfecion, y de tener a los otros que no llenan su camino por perdidos, que de temor y humildad. Y por tanto esta es la propriedad deste camino quando es sin engaño, que assi como Dios obra extasis mentales enel alma elenando la a sus abraços del amor diuino, assi el alma tornada en si obra marauillosos excessos de humildad, paciencia, y exemplos de toda virtud: y particularmente enla amorosa compassion y lagrimas dela passion de Jesu Christo, cuyos tormentos excessiuos que por nosotros sufrio contemplando los el alma, arde y no cabe en si con el sentimiento de tanta caridad, y desseа pagar a Christo aq̄lla gloriosa muer

te con la propria muerte por martyrio. En quanta perfecion este grado de amor del espiritu santo leuanto a su syerno sant Francisco, podemos lo congeturar por las frequentes y altas elevaciones corporales en que el syerno de Christo era arrebatado, significativas delas muchas mayores y anagogicas obras del espiritu, y tambien por el ardentissimo amor que tuvo a Jesu crucificado, acometiendo muchas vezes offrecerse al martyrio con muy feruorosos desseos. Y porque assi esto como sus excessivos efectos dela oracion y humildad, y de otras virtudes quedan contados, no es necessario repetir las aqui, mas como muy notorios y sabidos basta traerlos ala memoria al lector.

¶ Capitulo. xlij. Del quinto grado dela perfecion.

EL quinto grado se llama seguridad, porque gustada ya la feruiente caridad enel estado precedente echa fuera todo el temor del alma, que no solo se tiene renunciada y puesta perfectamente quanto es en si enla voluntad diuina y disposicion del señor, mas aun dessea con verdad y fervor ofrecerse a todos los trabajos por ser conforme a Christo su amado, y assi queda sin tener que temer, por que aunque Dios la embiasse al infierno, essa seria su gloria pues era la volũtad de Dios. Y de mas desto queda le tanta esperança, y cierta persuasion dela gracia y amistad de su Dios, que tiene por impossible poderse apartar del, diziendo con sant Pablo. Yo soy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni principados, ni las potestades, ni las cosas presentes ni futuras, ni la alteza, ni el profundo, ni alguna criatura nos podra apartar dela caridad de Dios y de Christo Jesu nuestro señor. Y entendamos que este nombre seguridad, mas es nombre accidental, y de efecto deste estado que essencialpor que su rayz y essencia es el amor vnitiuo que al alma tiene: mas porque este nombre (aunque sea mas sabido) tiene su significaciõ mas secreta y occulta, a Dios conocida: ca el alma en que se haze esta vnion marauillosa solamente reuelada, le nombramos antes por el nombre del efecto. Y viene el alma por continuo nutrimento de gracia y caridad a hazerse vn espiritu por marauillosa vnion del amor con Dios, y como la gota de agua echada en vino pierde su natural y recibe la naturaleza, color, olor, y sabor del vino en que se conuierte, assi el alma que perfectamente en este grado ama cayendo enla infinidad dela caridad diuina (no perdiendo empero su naturaleza) es conuertida en amor diuino, segun el officio e institucion de vida, y todas sus potẽcias quedã hechas a gusto del amor de Dios. Y puesto que nuestra naturaleza no se mude segun ser natural en esta vnion diuina: empero y muda muchas inclinaciones y condiciones, y alcança otras sobre las fuerças de la naturaleza criada. Como vemos que el fuego haze enel hierro, que le priua de sus propriedades dureza, frialdad, y color negra, y le viste de contrarias y mas excelentes, no le mudando la naturaleza. Assi en mucho mas el alma inflamada y vnida enel amor diuino, es dotada de otra vida, mouimientos y fuerças, y queda sin temor, tibieza y desconfiança, y tã leue y facil para se transformar en Dios su amado por desseo vnitiuo quanto el fuego diuino que en ella arde la haze ferutente en sus espirituales operaciones. Queda tambien el alma desta vnion diuina de tanto feruor, q̃ haze huir las moscas delas tentaciones contrarias en llegando, y con grandes fuerças para se anichilar y mortificar mas en vn acto de voluntad y amor que otros en mucho tiempo, y tambien recebi virtud penetratiua de passar a toda criatura sin detenimiento alguno, porque se ayunte sin algun medio e impedimento a su Dios.

¶ Por lo qual se dispone a recebir mayores mercedes y amistad del señor, porque mas se llega, o es llenada ala fuẽte perenal, y padre delas lũbres Dios eterno. Es proprio a este estado de seguridad, tener siempre presente a Dios en su coraçon en todo lugar y tiẽpo, no se apartando del por amor vino y memoria: porque presente le halla en si, y viue en sus braços, desocupado de toda obra sino de aq̃lla en que su amado señor le ocupa, y le es siẽpre presente. Este grado de amor vnitiuo, se conocio hauer alcãçado el santo padre, enla continua memoria y comunicacion diuina q̃ tenia sin interpolacion: assi en los monesterios como en los yermos, solitario y acompañado: assi ocupado enla doctrina dela salvacion delas almas, como enla oracion. Y tã bien se puede ver hauer alcançado el padre sant Frãcisco este grado de perfecciõ, enla cõuersiõ dlos sentidos y potẽcias e inclinaciones suyas en Dios, en las quales parecia ser tornado al estado dela innocẽcia, assi erã subjetas las interiores potẽcias al imperio del alma vnida con tãta perfecion a su Dios, en la lumbre y reuelaciones muy frequẽtes que dela presencia diuina recebia, de donde le resultaua vn gloriarse en los trabajos, y vna seguridad marauillosa de su saluacion, por la gracia diuina a el reuelada.

¶ Capitulo. xliij. Del sexto grado dela perfecion.

Del sexto grado y estado de perfeciõ que es trãquilidad, ay tanta paz y bolgança, que el alma viue casi en silencio y sueño, como adormecida en el pecho del señor, y puede dezir con sant Pablo, que ya no viue en si, mas Christo viue y reyna en ella. Mas a esta singular vida, santidad y priuança con Dios, a esta caridad perfecta a Dios, y al proximo, y sentimiento dela familiaridad diuina, han de preceder tres cosas. La primera perfecta muerte, o mortificacion en las obras y cosas del mundo, de manera que por su respecto no tenga el alma contentamiento alguno en alguna criatura ni en si mesma, mas por respecto de su criador solamente. La segunda que tambien ha de ser apartada y mortificada de toda consolacion espiritual con que huelgue por su quietud y gusto: porque muchas vezes a los que huyen de todo lo corporal, suelen nacer y criarse dentro enel espiritu, grandes afectiones y deletaciones en los exercicios espirituales, en los quales buscã a si mesmos y su cõsolacion, alomenos a buelta de buscar a Dios, y assi cierran la puerta ala verdadera luz, porque no ponen a solo Dios por total fin y blanco de sus exercicios, y puramente sin mezcla de alguna criatura. Y esta apurada intencion y renunciacion, es mas difficil que la primera como mas perfecta, por la qual el alma toda y en todas las cosas deste mundo y del otro, del cuerpo y del alma, se tiene puesta en las manos de Dios. La tercera que con perpetua diligencia, procure conuertirse libre y tranquilamente en aquel purissimo y simplicissimo bien, que es Dios: recogiendo enel todo su espiritu, no en parte sino todo considerando y fruyendo a Dios como el es seruido communicarse le en esta vida, passando por las excelencias y atributos diuinos, por los quales con muchos nõbres nombramos a Dios omnipotente, sapentissimo, bonissimo, justissimo, &c. Porque estos atributos y nombres le da la escritura por los effectos que haze en las criaturas: por los quales venimos en su conocimiento, que la diuina essencia excede todo nombre y termino, e imagen de nuestro entendimiento. Y quando el alma llega a contemplar a Dios enla manera dicha, alcança el tranquilo, y sublime estado de cõtemplacion, aunque no es continuamente, mas por breue tiempo: por la flaqueza y peso dela mortalidad en que viue. Y es proprio a este estado, ser el alma instruyda y dirigida en todas las obras y pensamientos por Dios, lexos delos caminos dela humana prudencia, puesto que en todo estado de perfecion espiritual Dios es el maestro y guia, que solo conoce las necessidades, abilidades, e intenciones del espiritu del hombre: y por esso el solo le puede llenar y guiar por el camino mas conueniente. Por tanto yerran, los que con sus consejos, o doctrina quierẽ mas quedar auisos y amonestaciones a las almas: porque haziendose guia de ciegos que no se conocen, y ellos tambien ciegos presumiendo conocer las necessidades delos flacos, muchas vezes vnos y otros caeran en la cuena del error. Tambien es proprio a este grado de perfecion, ser el hombre perfecto en todos los exercicios de los grados primeros de humildad e imitacion y memoria de Christo, en los quales echa muy altos fundamentos, porque el edificio de su contemplacion no caygа, mas sea conseruado y augmẽtado por la beginidad de Jesu Christo. Entre otros effectos en q̃ el espiritu santo mostro tener communicada esta alteza de perfecion a su sieruo sant Francisco fue, el casi continuo y claro espiritu de prophecia de que le doto, por lo qual parecia gozar tranquilamente dela contemplacion de Dios, y coloquios y familiaridad diuina. Y quan agena y apartado era de todo el mũdo y de si mesmo, y quã perfecta e intensamẽte estaua siempre ocupado en los exercicios mentales y muy altos, la vida y perfeciones del santo padre lo está predicãdo, por lo qual era admitido a toda tranquilidad dela diuina contemplacion.

¶ Capitulo. xliiij. Del septimo grado dela contemplacion.

El septimo grado que es vn preuilegio muy raramẽte comunicado del señor, no se puede dezir cosa alguna con palabras humanas, pues aun las delos angeles serian cortas y barbaras para lo poder declarar. Sintieronle algunos santos enla carne, a los quales nuestro señor lo comunico como auiadores, y agora lo sienten y poseen claramente sin tassa y medida de fe. Los justos enla gloria, por quanto es del numero de aquellas cosas que los ojos no las pueden ver, ni las orejas oyr, ni el coraçon humano las puede comprehender, las quales tiene Dios guardadas para sus escogidos. Y como dize el contemplatiuo sant Bernardo, no a todos ni en vn mismo lugar y grado es concedido

gozar de la secreta y bienauentura presencia del señor, mas segun que a cada vno esta aparejado por el padre celestial. Porque no escogimos nosotros a Dios, mas el a nosotros: y dio a sus santos sus lugares, y adõde cada vno fue puesto alli esta. La Magdalena santa a los pies del señor hallo y le fue dado lugar, santo Thome apostol fue admitido enel lado, sant Pedro enel seno del padre, sant Juan fue recreado enel pecho del señor, sant Pablo fue leuantado al tercero cielo, y a sant Francisco le fueron communicadas las llagas de Jesu Christo. Pues quiẽ sera tan atreuido, que quiera escudriñar la perfecion y merecimiento de tanta alteza. Como la Magdalena se assento enel estrado dela verdadera penitencia, santo Thome enla cathedra dela fe, sant Juan enel horno dela caridad, sant Pedro enla luz dela verdad, sant Pablo enel throno dela sabiduria, y sant Francisco enel amor y tranſformacio del crucificado. No podemos, ni nos es dado, mas que seguir e imitar a los santos en las obras y perfectiones que del señor misericordiosamente nos son reueladas, y por estas y por las otras dar al autor de todos los bienes infinitas gracias.

¶ Fin del libro decimo y vltimo.

¶ A gloria y alabança dela santissima Trinidad, padre y hijo y spiritu santo, para prouecho delos fieles y catholicos christianos, se acaba la presente obra, que se intitula la primera parte delas chronicas delos frayles menores: la qual traduxo de lengua Portuguesa en Castellano, el muy reuerendo padre fray Diego Nauarro, dela orden de sant Francisco, ministro Prouincial dela prouincia de Castilla: vista y con licencia impressa enla muy noble y real ciudad d Caragoça, en casa de Agustin Millana: a costa de Miguel de Suelues alias çapila Infançon, mercader de libros. Acabose a veynte y cinco dias del mes de Mayo, año del nascimiento de nuestro señor Jesu Christo de mil y quinientos sesenta y tres.

¶ Tabla del presente libro.

¶ Libro primero.

El nacimiẽto, criança y natural del padre sant Frãcisco. fo.i.
La primera vocacion del padre sant Francis.o dela vida seglar y espiritual. fo.i.
De los trabajos que el padre sant Francisco passo al tiempo que se quiso apartar del mundo. fo.ij.
Como sant Francisco renũcio a su padre toda su herencia temporal hasta la camisa, delante del obispo de Assis. fo.iij.
De los exercicios en que el sierno de Christo sant Francisco se exercito en estos tiempos. fo.iij.
Como el padre sant Francisco reparo las tres hermitas. fo.iiij.
La segũda vocacion ỹl padre sant Frãcisco al estado dela perfecion euangelica. fo.iiij.
De los primeros dos discipulos q̃ el padre sant Francisco tuuo. fo.iiij.
De fray Gil tercero discipulo ỹl padre sant Francisco. fo.v.
Como el santo padre comenco a embiar sus frayles por el mundo. fo.v.
La primera regla que bizo el padre sant Frãcisco. fo.vj.
La aprouacion y confirmacion desta primera regla. fo.x.
Como el padre sant Frãcisco torno a Assis, y fue enseñado del señor que su ordẽ era instituyda para ayudar las almas. fo.xj.
La marauillosa vision del carro de fuego en que el padre sant Francisco aparecio a sus frayles. fo.xj.
Como el padre sant Francisco se passo ala iglesia de nra señora delos Angeles. fo.xj.
La multiplicacion de santos varones en la religion. fo.xij.
Como fray Leon, fray Pacifico, y otros religiosos vinieron ala religion. fo.xij.
De otros varones que entraron en la religion, y de vno que no quiso recebir sant Frãcisco. fo.xiij.
Delos exercicios en que el padre sant Francisco criaua a sus frayles. fo.xiij.
La doctrina y amonestaciones ỹl padre sant Francisco a sus frayles. fo.xiiij.
La grande abstinencia y aspereza de vida ỹl padre sant Francisco. fo.xv.
La guarda del thesoro dela castidad. fo.xv.
Dela guarda y vela que el santo enseñaua tener en los sentidos. fo.xvj.
Como el santo padre enseñaua a sus frayles a euitar la ociosidad. fo.xvj.
De quan enemigo era el padre sant Francisco dela murmuracion, y quanto la reprehendia. fo.xvij.
La alegria espiritual que el santo padre queria q̃ tuuiessen siempre sus frayles. fo.xvij.
De la fraternidad e ygualdad que el santo padre enseñaua que tuuiessen entre si sus discipulos. fo.xviij.
Como el padre sant Francisco criaua a sus frayles en perfecta obediencia. fo.xviij.
Algunos casos de desobediencia que castigo el santo. fo.xix.
Como el padre sant Francisco embio a fray Rufino desnudo a predicar a Assis. fo.xix.
Del amor y affeciõ que el santo padre tenia ala pobreza. fo.xix.
Del particular odio que el santo tenia al dinero. fo.xx.
Como queria el santo padre q̃ en todas las cosas de los frayles resplandeciesse la santa pobreza. fo.xx.
Del exercicio dela pobreza, que es pedir limosna, en lo qual se exercitaua el santo padre y sus discipulos. fo.xxj.
Como el santo padre siẽdo cõbidado de grãdes señores siempre queria comer delas limosnas pedidas por las puertas. fo.xxj.
Segundo exercicio dela santa pobreza q̃ es dar, y como ninguna cosa tenia el santo padre que la negasse a los pobres. fo.xxij.
De otros algunos casos y obras del santo bechas por amor de dios. fo.xxij.
La veneracion en que queria el santo que tuuiessen los frayles a los pobres que pidẽ por las puertas. fo.xxij.
Del feruor y espiritu dela predicacion ỹl santo padre. fo.xxiij.
Quales queria el santo padre que fuessen sus predicadores. fo.xxiij.
La feruiente caridad q̃ sant Francisco tenia a Jesu Christo y a los santos. fo.xxiiij.
La marauillosa caridad que el santo padre tenia a todos los prximos. fo.xxiiij.
Como el padre sant Francisco fue ala tierra de Suria a recebir martyrio. fo.xxv.
Principio ỹla ordẽ de santa Clara. fo.xxv.
De como el biẽauenturado padre sant Frãcisco vino a España para yr a recebir martyrio a Marruecos. fo.xxv.
La primera vez que se vieron los padres santo Domingo y sant Francisco. fo.xxvj.
Como otra vez se viero̅ estos santos padres en Roma, y delo que passaron. fo.xxvj.

De quando primeramente se començaron a señalar prouincias, y embiar frayles por toda la christiandad. fo.xxvij.
Como el padre sant Francisco quiso yr a predicar a Francia, y de lo que le acontecio enel camino. fo.xxvij.
Como el santo padre se torno por mãdamiẽto del cardenal protector. fo.xxviij.
Del capitulo generalissimo llamado de las Esteras. fo.xxviij.
Como el padre santo Domingo se hallo en este capitulo, y del milagro con q̃ nuestro señor proueyo a sus siervos. fo.xxviij.
De otras cosas que acontecieron en este capitulo. fo.xxix.
Como fueron embiados los frayles con letras autenticas por todo el mundo, y entre los infieles. fo.xxix.
De como el padre sant Francisco se partio a predicar la fe de Jesu Christo al Soldan de Egypto. fo.xxx.
Como el padre sant Francisco predico al Soldan. fo.xxx.
Como el padre sant Francisco y sus compañeros predicaron la fe de Christo por las tierras del Soldan. fo.xxx.
De como el padre sant Francisco se torno a Italia. fo.xxxj.
Delas grandes tentaciones con que los demonios combatieron la virtud del santo varon. fo.xxxj.
De otras tentaciones que padecio el padre sant Francisco. fo.xxxij.
De otras tentaciones y artes con q̃ el demonio tentaua al santo padre. fo.xxxij.
De las grandes batallas que hazian los demonios en los lugares solitarios al santo padre. fo.xxxiij.
Como el santo librana a sus frayles delas tẽtaciones delos demonios. fo.xxxiij.
Como el santo padre socorria a sus frayles absentes tentados. fo.xxxiij.
De vna grauissima tentaciõ d fray Rufino, dela qual le libro el santo padre. fo.xxxiiij.
Dela humildad q̃ entre las otras virtudes mas resplãdecia enel santo padre. fo.xxxiiij.
Del zelo y affecion que tenia el santo padre ala humildad. fo.xxxv.
Como el santo padre se tenia por mayor de todos los pecadores. fo.xxxv.
Delas diuisas y exercicios dela humildad q̃ tomo el santo padre. fo.xxxvj.
Dela discrecion y fortaleza que sant Francisco tenia enla humildad. fo.xxxvj.
Dela subjeciõ y humildad que queria el santo que tuuiessen sus frayles ala yglesia Romana, y a los sacerdotes. fo.xxxvj.
Como el santo padre edificaua y cõuertia a los proximos con humildad. fo.xxxvij.
Como el santo padre aborrecia las honras con el amor dela humildad. fo.xxxvij.
Como el santo padre con amor dela humildad descubria los propios defectos, y era contrario ala ypocresia. fo.xxxviij.
Quan asperamẽte castigaua en si el santo el pẽsamiẽto y palabra alterada. fo.xxxviij.
De vnos maytines d la santa humildad q̃ el santo padre rezo cõ fray Leon. fo.xxxix.
Del aparejo d la oracion del padre sant Frãcisco. fo.xxxix.
Dela continuacion y afectos dela oraciõ del santo padre. fo.xl.
Dela atencion con que el padre sant Francisco rezaua, y dela deuocion que tenia al culto diuino. fo.xl.
Del regimiento q̃ el santo padre tenia para la oracion en los oratorios. fo.xlj.
Dela marauillosa eficacia dela oraciõ del padre sant Francisco. fo.xlj.
Como el santo padre tenia gracia de impetrar en su oracion. fo.xlij.
De algunos aparecimientos hechos al santo padre enla contemplacion. fo.xlij.
De otro aparecimiento hecho al santo padre. fo.xliij.
Otra vision. fo.xliiij.
Delos continuos exercicios dela passion de Christo que el santo padre tenia. fo.xliiij.
Como encomendaua mucho el exercicio d la passion de Jesu Christo. fo.xliiij.
Como el santo varon conocia ser la voluntad de dios el exercicio dela passion, y de sus lagrimas. fo.xlv.
De como por algunas criaturas se mouia el santo padre a lagrimas dela passion de Jesu Christo. fo.xlv.
La exposicion d pater noster que hizo el glorioso padre. fo.xlvj.
De otras oraciones y canticos que hizo el santo. fo.xlvj.
Cantico del sol, y delas criaturas, que cõpuso el padre sant Francisco. fo.xlvij.
Dela oracion y gracias del santo padre al señor que andauan escritas enel fin dela primera regla. fo.xlvij.
La intelligencia y espiritu de prophecia del padre sant Francisco. fo.xlvij.
Como las conciencias, y los pensamientos secretos de muchos erã vistos del padre sant Francisco. fo.xlviij.
De otros casos en que marauillosamente fue visto el espiritu propbetico enel santo padre. fo.xlix.
Otros casos d espiritu d prophecia. fo.xlix.
La paz q̃ el santo padre hizo entre el obispo y capitan de Assis, mandando cantar a ambos vn cantico del señor. fo.l.
De quan presente era el espiritu propbeti-

co al padre sant Francisco. fo.l.
De semejantes casos de propbecia. fo.lj.

Libro segundo.

De la indulgencia plenaria de Porciuncula concedida por Christo. fo.lij.
De como milagrosamente fue señalado el dia de la indulgẽcia de Porciuncula. fo.lij.
De como se publico la indulgencia plenaria de Porciuncula. fo.lij.
De algunos milagros de la dicha indulgencia de Porciuncula. fo.liij.
De otros milagros y reuelaciones desta indulgencia. fo.liiij.
De la santidad en que el padre sant Francisco queria q̃ estuuiesse siempre el lugar d̃ Porciuncula. fo.lv.
De la institucion de la segunda regla que bizo el padre sant Francisco. fo.lv.
De la confirmacion de la regla de los frayles menores. fo.lvj.
De la perfecion de la regla del seraphico padre sant Francisco. fo.lvij.
Del zelo de la religion y obseruancia de la regla del santo padre. fo.lviij.
De vna vision de fray Leon, y de vna bendicion que dexo el seraphico padre sant Frãcisco a sus verdaderos bijos, fo.lix.
De la cuenta q̃ el santo padre tenia con las obligaciones de ser perlado. fo.lix.
De las condiciones que ha de tener el ministro general, segun la voluntad del padre sant Francisco. fo.lx.
De la epistola que el padre sant Francisco escriuio a fray Elicis su vicario general. fo.lx.
De los ministros prouinciales. fo.lxj.
De como alcanço sant Frãcisco de Dios el preuilegio de la pobreza para su ordẽ. fo.lxj.
De la pobreza que el santo padre queria que huuiesse en las mesas, y de como milagrosamente eran prouejdos los frayles algunas vezes. fo.lxj.
Como el padre sant Francisco fue preguntado de su intencion en la guarda de la pobreza euangelica. fo.lxij.
De la pobreza q̃ el santo queria q̃ resplandeciesse en los vestidos de los frayles. fo.lxij.
Como no queria el santo padre que los frayles tuuiessen, ni llamassen cosa suya, y de la pobreza de las casas. fo.lxiij.
De la regla d̃ el santo padre para que sus frayles edificassen. fo.lxiij.
De quanto el santo padre era contrario a la superabundãcia de los libros. fo.lxiiij.
De la maldicion que el santo padre hecho a vn ministro que bizo estudio contra su obediencia. fo.lxiiij.
Como el santo padre desengañaua a los curiosos letrados de la orden. fo.lxv.
De quanto sentia el padre sant Frãcisco de qualquier escãdalo de sus frayles. fo.lxv.
De la respuesta que nuestro señor dio en la oracion a sant Francisco, angustiado por los escandalos. fo.lxvj.
De las tribulaciones de la ordẽ reueladas al santo padre en los tiẽpos futuros. fo.lxvj.
De las relaxaciones a q̃ la ordẽ bauia de venir, contadas por el santo padre. fo.lxvij.
De vna marauillosa estatua q̃ aparecio en vision al padre sant Francisco. fo.lxvij.
De la caridad compassiua y discreta que tenia con todos el santo padre, especialmente con los enfermos. fo.lxviij.
Como el padre sant Francisco renuncio el officio de general, y bizo vicario general de la orden. fo.lxviij.
De quando instituyo el padre sant Francisco el segundo vicario de la orden. fo.lxix.
Como el padre sant Frãcisco conocio ser voluntad diuina que ayudasse con sus predicaciones a la saluacion de las almas. fo.lxix.
De la predicacion que el padre sant Francisco bizo a las aues. fo.lxx.
De la eficacia y milagros de las predicaciones del santo padre. fo.lxxj.
De otros milagros del padre sant Francisco. fo.lxxj.
Como en vna predicacion alcanço y le fue ofrecido al santo padre el mõ aluerne. fo.lxxj.
De la obediencia y familiaridad que todo genero de animales tenian al padre sant Francisco. fo.lxxij.
De otros milagros semejãtes a estos. f.lxxiij
Como el fuego obedecio al santo padre en vn canterio. fo.lxxiij.
Del grande amor y familiaridad que el santo tenia con las criaturas por amor del criador. fo.lxxiij.
Del milagro de las mançanas en que el santo padre resuscito a vn niño. fo.lxxiiij.
De otro niño q̃ el santo resuscito, y de otros milagros. fo.lxxiiij.
De alguna doctrina q̃ del santo padre quedo escrita, y primeramente de la fe y reuerencia al santissimo sacramento. fo.lxxv.
De la fe y conocimiẽto de Christo, y del santissimo sacramento. fo.lxxv.
Del amor q̃ se ha de tener al prozimo, y d̃ el odio q̃ se ha d̃ tener al ppio cuerpo. fo.lxxvj.
De la obediencia. fo.lxxvj.
De la paciencia y humildad. fo.lxxvij.
De la conuersacion de los frayles en los oratorios. fo.lxxviij.
De la memoria y diligencia que cada vno de ne tener para su saluacion. fo.lxxviij.
Del parentesco de las virtudes contra los

vicios, y de algunos breues auisos y exercicios dellas. fo.lxxxiij.
De otros algunos milagros cō que el señor cōfirmaua la doctrina de su predicador sant Francisco. fo.lxxix.
De la quaresma q̄ el santo padre ayuno enel lago de Perosa. fo.lxxix.
De la quaresma de sant Miguel que el padre sant Francisco tuuo enel monte Aluerna. fo.lxxx.
Del recebimiento delas llagas de nuestro señor Jesu Christo eñl seraphico padre sant Francisco. fo.lxxx.
De como el santo padre descubrio a algunos sus familiares compañeros el recebimiento delas llagas. fo.lxxxj.
De la vista y experiēcia q̄ algunos tuuierō d̄ las llagas dl santo padre en su vida. fo.lxxxj.
Como nuestro señor publico con milagros las llagas q̄ a su seruo hauia dado. fo.lxxxj.
Delos testimonios dla silla apostolica dlas llagas dl padre sant Francisco. fo.lxxxij.
Del zelo q̄ el santo padre tenia despues dlas llagas y dlos misterios dela cruz. fo.lxxxij.
Del nueuo feruor y marauillosa paciēcia dl santo padre. fo.lxxxiij.
De como el señor visitaua con consolaciones al santo padre en los dolores que padecia. fo.lxxxiij.
Como el santo padre fue certificado dla gloria del paraysо. fo.lxxxiij.
Dela grāde y vltima enfermedad que tuuo el santo padre. fo.lxxxiiij.
Dela cōsolaciō y exercicio dl santo padre en los postreros dias de su vida. fo.lxxxiiij.
Como el santo padre se mando llenar a nuestra señora delos angeles. fo.lxxxv.
Como doña Jacoba de siete solios por reuelacion diuina viuo de Roma ala muerte del santo padre. fo.lxxxv.
Del testamento que hizo el padre sant Francisco antes de su muerte. fo.lxxxv.
Dela cena q̄ el santo padre hizo a sus hijos, y dela bendicion que les echo. fo.lxxxvj.
Del glorioso passamiento del santissimo padre. fo.lxxxvj.
Como fue vista de algunos el alma del santo padre subir ala gloria. fo.lxxxvij.
Dela hermosura y claridad dl cuerpo dl santissimo padre sant Francisco. fo.lxxxvij.
Del enterramiento del cuerpo dl santissimo padre. fo.lxxxviij.
Dela translacion del cuerpo del santissimo padre. fo.lxxxviij.

Libro tercero.

Del milagro delas llagas. fo.lxxxix.
De otros milagros delas llagas del santissimo padre. fo.xc.
De otro milagro delas llagas. fo.xc.
Delos muertos q̄ dios quiso q̄ fuessē resucitados por su seruo sant Frācisco. fo.xcj.
De otros muertos resucitados por virtud del santissimo padre. fo.xcj.
Delos q̄ el seruo del altissimo sant Francisco libro del peligro dela muerte. fo.xcij.
De otros milagros semejātes a estos de peligros de muerte. fo.xcij.
Delos que el santo padre libro delos peligros del mar. fo.xciij.
Delos que fueron libres delas cadenas y carceres por merecimientos del santissimo padre. fo.xciij.
De otros milagros semejantes. fo.xciiij.
Delas mugeres libres del peligro del parto por el santo padre. fo.xciiij.
De otros milagros semejātes en que el santo dio hijos. fo.xcv.
Delos ciegos que fuerō alumbrados por el santo glorioso. fo.xcv.
De otros milagros d̄ vista a ciegos. fo.xcv.
Delos que fueron libres de diuersas enfermedades por el glorioso padre. fo.xcvj.
De otros semejantes milagros. fo.xcvj.
Delas marauillas y castigos de Dios en los que no guardan la fiesta, ni bouran al bīauenturado santo. fo.xcvj.
De algunos otros milagros de diuersas maneras q̄ hizo el padre sant Frācisco. fo.xcvij.
De otros milagros d̄ grāde piedad. f.xcviij.
De los milagros de la cruz por el santo padre. fo.xcviij.
De nueue perfeciones dl padre sant Frācisco que quedarō a fray Junipero. fo.xcviij.

Libro quarto.

De como el padre sant Francisco embio frayles a predicar la fe de Christo a los moros de España y de Marruecos. fo.xcix.
Como enfermo fray Vital de vna dolencia larga, y embio los cinco compañeros q̄ fuessen adelante. fo.c.
De como los cinco martyres vinieron ala ciudad de Coymbra. fo.c.
Como d̄ Coymbra se fuerō a Alanqr. fo.c.
Como los santos martyres llegarō a Seuilla, y comēçarō a predicar alos moros. fo.ci.
De como los santos martyres predicarō al rey de Seuilla. fo.ci.
Como el rey de Seuilla dio sentencia q̄ los santos martyres fuessen muertos. fo.ci.
De lo q̄ passarō los santos martyres hasta q̄ fueron embiados a Marruecos. fo.ciij.
De como los santos martyres llegaron a Marruecos y predicaron. fo.ciij.
Del milagro de los martyres enel exercito. fo.ciij.

Tabla.

De como los santos martyres tornaron a predicar a Miramamolin: y los mando justiciar. fol.ciij.
De como los santos fueron presentados en juyzio. fol.ciij.
De como el principe mãdo dar tormento a los santos martyres. fol.ciiij.
De como los sanctos martyres fueron presentados a Miramamolin. fol.ciiij.
Lo que passaron los martyres con vn moço principal. fol.ciiij.
Como otra vez fueron presentados los santos martyres a Miramamolin. fol.cv.
Como los martyres fueron degollados por manos del emperador miramamolin. fo.cv.
De como los cuerpos de los martyres fueron arrastrados y quemados de los moros, y como con muchos milagros hovieron los christianos las reliquias. fol.cv.
Como fueron guardadas las santas reliquias, y delos milagros que hizieron. fo.cvj.
Como el infante partio de Marruecos con las reliquias: y delos milagros que enel camino hizieron. fo.cvj.
De como se partieron de la ciudad de cepta y vinieron a coymbra con las santas reliquias. fol.cvj.
Como fueron traydas cõ solemne processiõ las reliquias al monesterio de sancta cruz de coymbra. fol.cvij.
La muerte dla reyna doña Urraca la que por los martyres fuera prophetizada. fo.cvij.
El castigo que nuestro señor Jesu Christo dio a Marruecos por la muerte de los santos martyres. fo.cvij.
La bendicion que el padre sant Frãcisco hecho quando hizo del martyrio de sus frayles fol. cviij.
Los Milagros de los santos martyres hechos ablegados Apostolico. fo.cviij.
Un milagro de vn hombre q̃ los santos martyres libraron dela muerte. fo.cviij.
Del milagro de donde nascio la procession delos hombres desnudos, q̃ todos los años se haze a los sanctos martyres en coymbra. folio. cviij.
De otros santos cinco martyres de Marruecos. fol.cviij.
Como los bienauẽturados santos siete frayles menores partieron de Italia y vinieron a cepta. fo.cix.
Como los santos martyres predicarõ la fe a los Moros. fol.cix.
Una carta de los santos martyres encarcelados a los christianos de cepta. fo.cix.
Como los santos martyres fueron otra vez presentados al rey. fol.cix.
De como los gloriosos martyres fuerõ sentenciados y degollados. fo.cx.
De fray Electo y de su compañero Martyres. fo.cx.
Del martyrio de dos frayles menores en la ciudad de Valencia de Aragõ. fol.cx.
Como los christianos rescatarõ las reliquias delos martyres. fo.cx.
Como el Rey Azoto se convirtio a la fe de christo y dio a Valencia a los christianos. folio. cx.
Un milagro delos martyres. fo.cxj.

Libro Quinto.

Del nacimiento y crianca de sanct Antonio. fo.cxj.
Como san Antonio se hizo frayle menor para recebir martyrio. fo.cxj.
Como el santo mudo el nõbre, y partio a rescebir martyrio. fol.cxij.
De como sant Antonio fue ordenado predicador por el padre sant Frãcisco. fo.cxij.
Como el padre sanct Antonio estuuo y leyo theologia. fo.cxiij.
De los milagros y predicaciones del santo en Francia. fo.cxiij.
Como hizo el santo vn novicio y vn monge õ grauissimas tentaciones. fo.cxiij.
Delos milagros que hizo en Francia el santo a vnas sus devotas. fo.cxiiij.
Como el santo por espiritu de Dios entendia las illusiones del demonio. fo.cxiiij.
Los milagros de las predicaciones del padre sant Antonio. fo.cxiiij.
La eficacia y feruor de la oracion del sancto. folio. cxv.
Como fue visto el niño Jesu muy familiar, enlos braços de sant Antonio. fo.cxv.
Una profecia del padre sant Antonio. f.cxv
Otro semejante caso de espiritu de profecia del padre sant Antonio. fo.cxvj.
La eficacia y feueridad dela doctrina del santo contra los peccadores. fo.cxvj.
Lo que acõtecio a sant Antonio con vn grã de tirano a quien reprehendio. fo.cxvj.
La conuersion õ veynte y dos ladrones por la predicacion del santo. fo.cxvij.
Como sanct Antonio pdico a los peces por que los hereges no querian oyr la palabra de Dios. fo.cxvij.
El milagro del santissimo sacramento con q̃ sanct Antonio convertio a vn grande hereje. fol.cxviij.
Como el sancto comio ponçoña de los hereges sin le hazer algun mal. fo.cxviij.
Como predicando el santo a diuersas naciones de todos fue entendido: y de otro Milagro. fo.cxviij.
Los milagros del santo por algunos lus de

notos. fo.cxvij.
Una carta que lleuo el Angel a sant Anto-nio. fo.cxix.
Como dos vezes milagrosamente sant An-tonio vino a socorrer à su padre a Lisboa. folio. cxix.
El zelo y trabajo de sant Antonio por la pu reza de su regla. fo.cxx.
El postrer año y quaresma de las predicacio nes de sant Antonio. fo.cxx.
El glorioso trãsito del padre sant Antonio. fol. cxxj.
Como aparescio sant Antonio al Abad de Bercel. fol.cxxj.
Las solennes exequias del glorioso sant An tonio. fo.cxxj.
La canonizacion del padre sanct Antonio. folio. cxxij.
La translacion del bienauenturado sant an tonio. fo.cxxij.
Como sant Antonio resuscito vn sobrino su yo en la ciudad de Lisboa. fo.cxxiij.
Otros muchos que fueron resuscitados por el santo. fo.cxxiij.
Los milagros hechos a algũos que no que rian creer la gloria del santo. fo.cxxiij.
Otros diuersos milagros de sant Antonio fol. cxxiiij.
Otros milagros. fo.cxxiiij.

Libro Sexto.

La vida del bienauẽturado fray Bernar do de Quintaual y de su conuersion. fo.cxxv
La paciencia de fray Bernardo conq̃ edifi cana los pueblos y monesterios. fo.cxxv.
La romeria que fray Bernardo hizo a San tiago. fo.cxxv.
La gracia de la contemplacio del santo fray Bernardo. fo.cxxvj.
Los trabajos grandes que el señor dio a su escogido fray Bernardo. fo.cxxvj.
La bendicio que el padre sant Frãcisco dio a su primogenito fray Bernardo. fo.cxxvj.
El grande zelo de religio: que tenia el santo fray Bernardo. fo.cxxvij.
La muerte del bienauẽturado fray Bernar do. fol.cxxvij.
La reuelacion de la gloria del santo fray ber nardo. fo.cxxvij.
La pureza y santidad de fray rufino. f.cxxvij
La obediencia prompta de fray rufino. fo lio. cxxviij.
Quanto temian los demonios, y huyan del Santo fray Rufino. fo.cxxviij.
Una grauissima tentacion de fray Rufino. folio. cxxviij.
La muerte del santo fray Rufino. fo.cxxix.
La compañia y familiaridad que fray Leõ tuuo con el padre sant Francisco. fo.cxxix.
Algunas reuelaciones, y visiones que a fray Leon fueron hechas. fo.cxxix.
De la vision del Juyzio que vido fray Leon folio. cxxix.
Como fray Leõ quebro el cepo q̃ puso fray Elias. fo.cxxx.
Los milagros q̃ hizo fray Leon y ỏ su muer te. fo.cxxx.
La vida de fray Syluestre cõpañero de sant Francisco. fo.cxxx.
La obediencia de fray Maseo. fo.cxxxj.
Otro exemplo de su obediencia. fo.cxxxj.
Como el santo fray Maleo alcanço de dios la virtud de la humildad. fo.cxxxj.
Otra peticion que fray Maseo pidio a nue stro señor. fo.cxxxj.
Un cõsejo que dio fray Maseo a vno q̃ mur muraua. fo.cxxxij.
La oracion de fray Maseo, y de su muerte. folio. cxxxij.
La vida ỏ fray Zacarias y de fray Gualter folio. cxxxij.
De la sanctidad de fray Zacarias: primero guardiã del monesterio de Alẽquer. f.cxxxij
De vn deuoto frayle discipulo del padre san Francisco en el conuento de Alenquer. folio cxxxiij.
De fray Gualter en el monesterio ỏ Guima raues, y de como fue trasladada. f.cxxxiij.
La vida de fray angelo de pisa. fo.cxxxiij.
Del grauissimo castigo del prior, y monges por la inhumanidad. fo.cxxxiiij.
Como edificaron monesterio en Obsonia, y despues en otras partes y ỏ la muerte ỏ fray Angelo. fo.cxxxiiij.
La vida de fray Ambrosio de Maleo. folio cxxxiiij.
De los muchos milagros ỏ fray Ambrosio fo. cxxxv.
La humildad de fray Junipero. fo.cxxxv.
Quanto el santo fray Junipero aborrescio las honras y cõsolaciones. fo.cxxxv.
El remedio de fray Junipero contra las tẽ taciones de la sensualidad, y de su silencio. fo lio. cxxxvj.
La charidad q̃ tenia fray Junipero con los enfermos. fo.cxxxvj.
Como fray Junipero daua por amor ỏ dios quanto tenia y podia hauer. fo.cxxxvj.
Como fray Junipero adereço de comer a los frayles. fo.cxxxvij.
De como el santo fray Junipero era tenta do de los demonios. fo.cxxxvij.
Como el Demonio hizo llenar a fray Juni pero a la horca. fo.cxxxvij.
De vn cõpañero ỏ fray Junipero. f.cxxxviij
De la oracion del santo fray Junipero y de

muerte. fo.cxxxviij.
Dela vida de fray Simon de Asis discipulo del padre sant Francisco. fo.cxxxviij.
Delo que acontecio a fray Simon cō vn nouicio y de su muerte. fo.cxxxviij.
De la humildad y abstinencia del santo fray Christoual. fo.cxxxix.
Delas cōsolaciones diuinas que recibia en la oracion y missas. fo.cxxxix.
De los milagros que el santo fray Christoual hizo enla vida. fo.cxxxix.
Del espiritu de prophecia y de otros Milagros del sieruo de dios. fo.cxl.
De la gloriosa muerte dl santo fray Christoual. fo.cxl.
De los muertos resuscitados por inuocaciō del santo fray Christoual. fo.cxl.
De los milagros del santo fray Christoual: de graues y diuersas enfermedades. fo.cxlj.
En suma de algunos otros discipulos dl padre sant Francisco. fo.cxlj.

¶ Libro Septimo.

¶ Dela conuersion de fray Gil ala orden. folio. cxlij.
De como fray gil visito a Santiago y al santo Sepulchro. fo.cxliij.
De como biuia del trabajo de sus manos, y euitaua la ociosidad. fo.cxliij
De como nuestro señor proueyo a su sieruo en tiempo de necessidad. fo.cxliij.
De la obediencia y humildad del santo fray Gil. fo.cxliiij.
De como era zeloso de la regla y pobreza. folio. cxliiij.
Del amor y pureza de la castidad del sancto fray Gil. fo.cxliiij.
De como fray Gil fue a Affrica a predicar a los moros para recebir martyrio. fo.cxlv.
Dela alteza dela contemplacion de fray gil. folio. cxlv.
De como sant Francisco aparecio a fray gil y despues nuestro señor fo.cxlv.
De las grandes gracias de que el señor docto a fray Gil en aquella vision. fo.cxlvj.
Delos raptos que fray Gil tuuo delante dl Papa Gregorio nono. fo.cxlvj.
Delos exercicios y affectos del sancto fray Gil enla vida contemplatiua. fo.cxlvij.
De otros raptos que de fray Gil se leen. folio. cxlvij.
De vna marauillosa disputa. fo.cxlvij.
Del espiritu d profecia de fray Gil. f.cxlviij
De como fue visitado de Sant Luys, rey de Francia. fo.cxlviij.
De como cōsolo a vn frayle que el hauia cōuertido a la orden. fo.cxlviij.
De como el sancto fray Gil muchas vezes era perseguido del demonio. fo.cxlix.
Delas respuestas del santo fray Gil en muchos casos. fo.cxlix.
De otras respuestas semejantes. fo.cl.
Dela colacion y doctrina del santo fray gil: del camino dela saluacion y perfeciō. fo.cl.
Dela collacion dela Fe. fo.clj.
Dela collacion dela Charidad. fo.clj.
Dela collacion dela Humildad. fo.clj.
Dela collaciō del temor de dios. fo.clij.
Dela collacion dela paciencia. fo.clij.
Dela collacion dela ociosidad. fo.clij.
Dela collacion del desprecio del mundo. folio. cliij.
Dela collacion dela castidad. fo.cliij.
Dela collacion dela tentacion. fo.cliij.
Dela collaciō dela penitencia. fo.cliij.
Dela collacion dela oracion. fo.cliiij.
Dela collacion dela cautela y consideracion espiritual. fo.cliiij.
Dela collacion dela vida actiua y contēplatiua. fo.cliiij.
Dela collacion dela sciēcia prouechosa y sin prouecho, y delas predicaciones. fo.clv.
Dela collacion delas palabras buenas y no buenas. fo.clv.
Dela collacion dela perseuerancia y memoria dela muerte. fo.clvj.
De la collacion de la religion y obediencia. fo. clvj.
De la collacion de las virtudes en general. folio. clvj.
Algūos dichos espirituales del sancto fray Gil. fo.clvij.
Los milagros de fray Gil. fo.clvij.
Un suauissimo sentimiento d la gloria dado a fray Gil. fo.clvij.
La vltima enfermedad y muerte de fray gil folio. clvij.
Las reuelaciones de la gloria de fray Gil. folio. clviij.

¶ Libro Octauo.

¶ El nacimiento dela virgē santa Clara. folio. clviij.
La criança y conuersacion de santa clara en casa de sus padres. fo.clix.
La familiaridad que santa clara tuuo con el padre sant Francisco. fo.clix.
Como la santa virgen fue apartada del mūdo por el padre sant Francisco. fo.clix.
Quanto trabajaron los parientes de santa clara por sacar la de la religion. fo.clx.
La conuersion a dios dela virgē santa Ynes por oraciones de su hermana santa Clara. folio. clx.

La humildad de la gloriosa sancta clara. folio. clxj.
La pobreza de santa clara y dl zelo que tenia a esta virtud. fo.clxj.
Los milagros dela pobreza de sancta clara. fo. clxj.
La virtud de la aspereza y mortificaciõ d santa clara. folio.clxj.
La deuocion y mouimiẽto que hizo la fama de santa clara por todas las partes del mundo. folio.clxij.
La feruiente y perfeta oracion dela gloriosa santa clara. fo.clxij.
Como los moros por oracion de santa clara fueron hechados del monesterio. fo.clxiij.
Otro milagro semejante en que fue libre la ciudad por oraciones dela santa. fo.clxiij.
La deuocion que la santa tenia al santissimo sacramento, y dela virtud de su oracion cõtra los demonios. fo.clxiij.
Una marauillosa consolacion que santa clara rescibio de dios el dia del nascimiento. folio. clxiij.
La doctrina espiritual, y charidad cõ que la santa criaua a sus hijas. fo.clxiiij.
La deuociõ que el Papa Gregorio nono tuuo a esta santa virgen. fo.clxiiij.
La confirmacion de la primera regla de santa clara. fo.clxiiij.
El feruentissimo amor de Jesu Christo crucificado que ardia en el coraçon de santa clara. fo.clxviij.
Muchos milagros que hazia la santa virgẽ con la señal y virtud dela cruz. fo.clxviij.
Como santa clara bendixo los panes y se imprimio enellos la señal dela cruz. fo.clxix.
Las muchas enfermedades de santa clara, y de su continua flaqueza. fo.clxix.
Como el papa Innocẽcio quarto visito a la santa enferma y la absoluio, y le dio la bendicion. fol.clxix.
Como santa clara consolo a su hermana santa Ynes. fo.clxix.
El glorioso transito de santa clara. clxx
Las honradas exequias dela bienauenturada santa clara. fo.clxx.
Los milagros hechos por los merecimientos de santa clara. fo.clxx.
Los que fueron curados milagrosamente d diuersas enfermedades. fo.clxxj.
Delos mancos y tullidos libres por sancta clara. fo.clxxj.
De dos q̃ santa clara libro de la boca de bestias fieras. fo.clxxij.
Como fueron libres del peligro dl mar inuocando a la santa. fo.clxxij.
La canonizacion de santa clara. fo.clxxij.
Dela bendicion q̃ dexo santa clara a sus mõjas. fo.clxxiij.
El testamento de s[illegible]
Como fue embiad[illegible]
a edificar el monest[illegible]
Dela epistola dela [illegible]
ra sancta clara [illegible]
to.
Una vision que vid[illegible]
na santa Ynes.
El velo d santa cla[illegible]
al monesterio de [illegible]
to.
De muchos mila[illegible]
zo por su sierua sa[illegible]
Los endemoniad[illegible]
de otros milagros [illegible]
La vida de la santa [illegible]
de Bohemia monja [illegible]
Otras santas monja[illegible]
llos primeros tiemp[illegible]
clara. [illegible]xj.

¶ Libr[illegible]o.

¶ De como el padre s[illegible] Francisco ordeno orden de penitentes para los seglares. folio. clxxvij.
Del breue del Papa Gregorio nono. folio. clxxvij.
Otro breue del dicho Papa. fo.clxxviij.
De otro breue fauorable del dicho Papa. folio. clxxviij
Un breue de Innocẽcio quarto. fo.clxxviij.
La institucion autentica dela primera regla de los hermanos de penitencia y tercera orden de sant Francisco dado por Nicolao papa quarto. fo.clxxviij.
Un breue dl dicho papa Nicolao quarto en fauor delos hermanos de penitencia. folio. clxxx.
Un varon desta tercera orden. fo.clxxxj
De otro varon noble padre del papa Nicolao tercero. fo.clxxxj.
La innocencia y virtudes de sancta Ysabel en su primera edad. fo.clxxxj
De su perseuerancia despues de casada. folio. clxxxij.
Las lagrimas y humildad de santa Ysabel. folio. clxxxij.
Dela deuocion que tenia santa Ysabel a los frayles menores. fo.clxxxij.
Dela charidad y misericordia de la santa. folio. clxxxiij.
Delos trabajos de santa Ysabel despues de la muerte del marido. fo.clxxxiij.
Como se hizieron y hizo vn grande hospital de pobres enfermos. fo.clxxxiij.
Los milagros dela santa enel hospital. folio. clxxxiiij.

Tabla.

La cõtẽplaciõ de santa Ysabel. fo.clxxxiiij.
Dela muerte y canonizacion dõ santa ysabel. folio. clxxxiij.
De los principios de santidad de sant Elzeario. fo.clxxxv.
Del casamẽto de sant Elzeario. fo.clxxxv.
Delas grandes virtudes de sant Elzeario. folio. clxxxv.
Dela paciencia y transito de sant Elzeario. folio. clxxxv.
Delas santas costumbres del bienauenturado sant Yuo. fo.clxxxvj.
Dela abstinencia, misericordia y oracion del bienauenturado sant Yuo. fo.clxxxvj.
Del bienauenturado transito de sant Yuo. folio. clxxxvj.
De otros santos varones y señoras dla tercera ordẽ dl padre sant Frãcisco. fo.clxxxvj.

Libro decimo.

De como esta sepultado el cuerpo del padre sant Francisco enel conuento de Assis. folio. clxxxvij.
De como Juan de Bregna rey de Jerusalem, y emperador dõ Cõstantinopla recibio y murio enel habito del bienauẽturado padre sant Frãcisco. fo.clxxxviij.
Dela estatura y faciones naturales del padre sant Francisco. fo.clxxxviij.
De como el padre sant Francisco y santa Clara fueron vna vez marauillosamẽte arrebatados. fo.clxxxviij.
Dela bula dela canonizacion de sant Francisco. fo.clxxxix.
Dela bula dela canonizacion de sant Antonio. fo.clxxxix.
Delo que acontecio a dos frayles con vn tirano que conuertieron a penitẽcia. fo.cxc.
De tres famosos ladrones conuertidos por arte del padre sant Francisco. fo.cxci.
Dela reuelacion delas penas del infierno y dela gloria del parayso. fo.cxci.
Las partes del pfecto padre menor. fo.cxcij.
Dela deuocion que el papa Gregorio nono tuuo siempre ala orden. fo.cxcij.
De vn caso de notable humildad. fo.cxciij.
De como crecieron los dineros a vn hõbre que edifico vn monesterio. fo.cxciij.
De dos milagros dl sant Francisco en España. fo.cxciij.
De vn caso espantoso de vn nouicio de sant Antonio. fo.cxciij.
De vn milagro de sant Antonio en Portugal. fo.cxciiij.
De vn juyzio reuelado de vnos frayles menores. fo.cxciiij.
De vn capitulo que el padre sant Francisco hizo en vision. fo.cxciiij.
De vn frayle humilde y deuoto. fo.cxcv.
De vn milagro del bienauenturado padre sant Francisco. fo.cxcv.
De vn Guardian que tenia poca caridad. folio. fo.cxcv.
De como los padres sant Francisco y sant Antonio libraron a vna señora de desesperacion. fo.cxcv.
De como estos dos santos libraron otra su deuota que se queria ahorcar. fo.cxcvj.
Delos ardides que el demonio tuuo para relaxar a los frayles de su pobreza. fo.cxcvj.
Como nuestro señor conserua enla orden algunos frayles. fo.cxcvj.
Delos preuilegios declarados por el angel al padre sant Francisco. fo.cxcvij.
De como vnos ladrones fueron conuertidos a penitencia por mandamiento del padre sant Francisco. fo.cxcvij.
De vn frayle q̃ parecia santo. fo.cxcvij.
Del lobo ferocissimo que el santo padre amanso. fo.cxcviij.
De vn preuilegio apostolico dado a santa Clara por Innocencio quarto. fo.cxcviij.
Del papa Honorio tercero, y dlas cõcessiones, y fauores que dio ala orden. fo.cxcix.
De otras bulas dõ Honorio tercero. fo.cxcix.
De como los angeles bizierõ la cozina a vn frayle. fo.cxcix.
De vn aparecimiento hecho al padre sant Francisco. fo.cc.
Como entro vn nouicio enla orden. fo.cc.
De vna vision enel conuento de sant Francisco de Lisboa. fo.cc.
Como el padre sant Francisco subio a perfeta contemplacion. fo.cc.
Del primer grado y exercicio para la cõtemplacion. fo.cc.
Del segundo grado para la perfeciõ. fo.cci.
Del tercero grado para la perfeciõ. fo.cci.
Del quarto grado para subir ala perfecion. folio. cci.
Del quinto grado dela perfecion. fo.ccij.
Del sexto grado de perfecion. fo.ccij.
Del septimo grado de perfecta contemplacion. fo.ccij.

Laus deo.

Fin dela tabla.

¶ Al christianissimo principe

el Rey don Juan el tercero nuestro señor, fray

Marcos de Lisboa, frayle menor dela prouincia de Portugal, dessea toda prosperidad temporal, y eterna.

Os grãdes desseos que vuestra alteza tiene de ver puestas las chronicas de nuestra religion en orden y estilo que se puedan de todos leer y gustar, fue vn primero motiuo que me dio animo a trabajar en esta obra, puesto que para esto me conociesse insuficiente. Porque hallandome yo algunos años ha, entre personas a quien vuestra alteza encargaua ordenar esta historia de nuestras chronicas, aunque entonces yo era moço enla religion, senti muy bien la deuocion y zelo que vuestra alteza en esto mostraua tener a nuestro padre sant Francisco y a su orden, y la obligacion en que todos los frayles menores le eramos. Donde quede lleno destos desseos, que nuestro señor me llegasse a tiempo, y me diesse algunas fuerças con que yo pudiesse hazer alguna cosa eneста obra, tanto de su santo seruicio, y gusto de vuestra alteza. Y començando despues a passar las chronicas antiguas, y otros libros dela orden: se offrecio otra cosa nueua que mas a este trabajo me incito, que fue dessear que todo el mundo conozca quanta parte vuestra alteza y todos los reyes de Portugal vuestros anteceſſores teneys, y nuestro señor os quiso dar enel edificio desta su santa religion. Porque como Dios tomo de Italia a sant Francisco, y le hizo cabeça dela religiõ: assi tomo de Portugal a sant Antonio su coadjutor enla edificacion dela orden. Y si de Italia embio sant Francisco sus discipulos a recebir martyrio a Marruecos, mandoles luego que se embarcassen a los reynos de Portugal, como quien por el espiritu santo veya quan paternal amor tenian los principes de Portugal a su religion. Por lo qual merecieron estos reynos recebir y conseruar las santas reliquias delos cinco frayles nuestros martyres de Marruecos: primicias dela religion delos menores, las quales tienen con mucha veneracion enel amplissimo monesterio de santa Cruz de Coymbra dela orden de sant Augustin por vuestra alteza reformado y renouado. Y desta affecion y deuocion que toda la orden sentia en los reyes de Portugal, nacieron los desseos que siempre tuuieron nuestros padres antiguos de Castilla, Francia, e Italia, para venir a morar a estos reynos, por la grande oportunidad y muchos fauores espirituales para toda virtud que enellos hallauan, assi de p delos principes como del pueblo. Y assi huuo siempre en Portugal santos re sos, verdaderos discipulos de sant Francisco, y obseruadores dela perfecion ev gelica, por cuyas oraciones, exemplos, merecimientos, y trabajos, nuestr hizo muchas mercedes a estos reynos. Y assi se siruieron dellos los reyes tugal: porque solos los frayles menores fueron siempre presentes en la stas de las ciudades de Affrica, y ellos tienen alla monesterios. Ellos fi descubrimiento delas islas, adonde tienen monesterios, y dela costa de Gi enla conuersion delos Ethiopios ala santa fe catholica. Y solos los reli sant Francisco fueron escogidos de vuestro padre el rey don Manuel o

moria, para el descubrimiento: y sustentacion tan difícil y honrado del estado dela India, adonde por el seruicio de nuestro señor y destos ruynos fue derramada mucha sangre delos frayles menores. En las quales obras vuestra alteza tambien se sirue, y sirue delos frayles menores: porque como no pueden pretender temporal interesse, estan todos intentos enel espiritual de sustentar la fe y seruicio de nuestro señor, y el de vuestra alteza que es el mismo, en aquellas partes tan remotas y contrarias por sus vicios a lo que la ley de Dios nos obliga. Por tanto a vuestra alteza no solo por la deuocion que como muy catholico príncipe a todas las ordenes tiene, pero tambien por la particular obligacion que ala orden de sant Francisco tiene como a cosa suya y de su corona, y nosotros somos obligados a conocer, son deuidas énta tierra estas primicias de nuestras chronicas, y primera parte de toda la historia. Vuestra alteza la reciba: para que con su authoridad y fauor sea leyda, y aceptada de todos vuestros vassallos: y aun buscada delas otras lenguas y reynos, y conocido de todos el fauor y ayuda que los sieruos de Dios siempre tuuieron, y tienen en los reyes de Portugal.

Guarde nuestro señor, y conserue vuestra real persona por muchos y largos años a su santo seruicio, y consolacion y amparo destos reynos los quales siempre prospere y acreciente en su santa fe, justicia y paz.